ACTA
APOSTOLICAE SEDIS

COMMENTARIUM OFFICIALE

AN. ET VOL. XCII

TYPIS VATICANIS
MM

An. et vol. XCII 10 Ianuarii 2000 N. 1

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

COMMENTARIUM OFFICIALE

Directio: **Palazzo Apostolico - Città del Vaticano** - *Administratio:* **Libreria Editrice Vaticana**

ACTA IOANNIS PAULI PP. II

LITTERAE APOSTOLICAE MOTU PROPRIO DATAE

De accommodatione Normarum a Rota Nuntiaturae Apostolicae in Hispania servandarum

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. — Nuntiaturae Apostolicae in Hispania Rotae Tribunal per privilegium constitutum est quod Apostolica Sedes a saeculo inde xvi concessit quodque Clemens PP. XIV Constitutione Apostolica cuius titulus ***Administrandae Iustitiae*** die xxvi mensis Martii anno MDCCLXXI edita reiecit. Quod die xxi mensis Iunii anno MCMXXXII Pius PP. XI propter politicas illius temporis condiciones rescidit, id Decessor Noster Pius PP. XII, recolendae memoriae, Motu Proprio ***Apostolico Hispaniarum Nuntio*** die vii mensis Aprilis anno MCMXLVII evulgato redintegravit.

Pactione simul perspecta quae inter Sanctam Sedem et Hispanicam Civitatem die III mensis Ianuarii anno MCMLXXIX subsignata est de iuridicis quaestionibus, in qua Conventionis anni MCMLIII quoque capita inter Sanctam Sedem et Hispaniam sunt retractata Tribunal ante dictum spectantia, atque ratione habita praescriptorum quae in novo Codice Iuris Canonici et in Constitutione Apostolica de Curia Romana ***Pastor bonus*** continentur, necesse esse censemus in fidelium spiritale bonum ut Normae a Rota Nuntiaturae Apostolicae in Hispania servandae, quae inde a die **VII** mensis Aprilis anno MCMXLVII vigent, ad praesentia accommodentur, commutationes quo-

que sociales quae interea evenerunt ob oculos habentes ac pariter temporum necessitates immutatas.

Peculiarem in modum congruum quasdam inferre mutationes videtur, quae Hispanicis fidelibus liberius praebeant exercitium iuris adeundi Romanam Rotam in appellationis gradu, quemadmodum ceteris orbis terrarum fidelibus usu venit.

Itaque his Litteris auctoritate Nostra apostolica comprobamus atque Rotae Nuntiaturae Apostolicae in Hispania novas normas edimus, quae adiuncto in documento continentur, quaeque vim habebunt a die i mensis Novembris, anno MCMXCIX, contrariis quibuslibet nonostantibus rebus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, sub anulo Piscatoris, die **II** mensis Octobris, anno Domini MCMXCIX, Pontificatus Nostri vicesimo primo.

IOANNES PAULUS PP. H

Loco £8 Sigilli

NORMAS ORGÁNICAS Y PROCESALES DEL TRIBUNAL DE LA ROTA DE LA NUNCIATURA APOSTOLICA EN ESPAÑA

Capítulo I: de la constitución del tribunal

Artículo 1

La Rota de la Nunciatura Apostólica, constituida en Madrid, es un tribunal colegiado, ordinario, principalmente para recibir las apelaciones contra las sentencias eclesiásticas pronunciadas en el territorio de España.

Artículo 2

La Rota consta de siete jueces, a los que preside su decano, que es el primero entre iguales. Los jueces rotales quedan jubilados y cesan en el cargo al cumplir los setenta y cinco años de edad.

Artículo 3

Los jueces tienen que ser españoles, sacerdotes de edad madura, doctores o al menos licenciados en Derecho Canónico y muy esclarecidos por su honestidad de vida, prudencia y jurispericia.

Articulo 4

Los jueces rotales ocupan su puesto después del decano por orden de antigüedad de su nombramiento; si han sido nombrados en la misma fecha, por orden de antigüedad de su ordenación sacerdotal, salvo que el más moderno haya sido ordenado por el Romano Pontífice; y por razón de edad, si han sido nombrados y ordenados en la misma fecha.

Artículo 5

El decano será nombrado por el Nuncio Apostólico, una vez obtenido el consentimiento de la Signatura Apostólica, de entre la lista de los jueces del tribunal de la Rota de la Nunciatura de Madrid. El nombramiento será por cinco años.

Artículo 6

Los jueces rotales son nombrados por el Nuncio Apostólico, una vez que se ha recibido el consentimiento de la Signatura Apostólica. Se habrá de tener presente la lista de candidatos que juzgue idóneos la Asamblea Plenaria de la Conferencia episcopal, oído el Ordinario propio del candidato.

Artículo 7

Los jueces son prelados de honor y gozarán de los derechos y responsabilidades anejas.

Artículo 8

Hay también en la Rota un fiscal para defender el bien público y un defensor del vínculo matrimonial y del de la sagrada ordenación; y a éstos se les pueden dar sustitutos que, bajo su dirección, defiendan el bien público o el sagrado vínculo.

Artículo 9

El fiscal y el defensor del vínculo, así como sus sustitutos, han de ser clérigos o laicos, de buena fama, de nacionalidad española, doctores o al menos licenciados en Derecho Canónico y de probada prudencia y celo por la justicia.

Articulo 10

§ 1. El fiscal y el defensor del vínculo, así como sus sustitutos, son nombrados, una vez recibido el consentimiento de la Signatura Apostólica, por el Nuncio Apostólico, teniendo en cuenta la lista de candidatos que le presente la Comisión Permanente de la Conferencia episcopal, oído su respectivo Ordinario.

§ 2. Tanto el fiscal como el defensor del vínculo quedan jubilados y cesan en su cargo al cumplir los setenta y cinco años de edad.

§ 3. No deben ser menos de dos los sustitutos del defensor del vínculo nombrados por el Nuncio Apostólico.

Artículo 11

Para redactar y custodiar los autos judiciales hay también notarios o cancilleres, así como escribientes para transcribirlos; todos éstos han de ser clérigos o laicos, españoles y doctores o por lo menos licenciados en Derecho Canónico; a ellos, además, confía el decano la custodia del archivo y de la biblioteca y los cargos de cajero y contador.

Artículo 12

§ 1. Los notarios o cancilleres son nombrados por el Nuncio Apostólico, teniendo en cuenta la lista de candidatos presentada por el colegio rotai, con el consentimiento del respectivo Ordinario propio si son clérigos.

§ 2. Los escribientes son nombrados por el decano del tribunal, con el consejo del colegio rotai.

Artículo 13

Conviene que todos los jueces, oficiales y ministros del tribunal hayan obtenido el título de abogado rotai, con el fin de que conozcan mejor el estilo de la Rota Romana y traten de conformarse a él.

Artículo 14

Los cargos de cursores y alguaciles serán desempeñados por seglares de edad madura y de probada honradez, de nacionalidad española, nombrados por el decano, y a los que corresponde el cuidado y custodia de las salas y oficinas.

Capitulo II: del oficio de los jueces, oficiales y ministros del tribunal

Artículo 15

La Rota está colocada bajo la autoridad del Nuncio Apostòlico; por lo que a éste corresponde, salvo que se disponga lo contrario, ejercer sobre la Rota aquella potestad que los Obispos ejercen sobre sus tribunales.

Artículo 16

Los jueces, el fiscal y el defensor del vínculo, así como los ministros de la Rota, tienen, en su función específica, los derechos, deberes y responsabilidades orgánicas y procesales que corresponden a los jueces, oficiales y ministros de los tribunales eclesiásticos, si otra cosa no se dispone en contrario.

Artículo 17

§ 1. Cada uno de los jueces, después de su nombramiento y antes de tomar posesión de su oficio, prestará juramento ante el Nuncio Apostólico de cumplir recta y fielmente el cargo y de guardar secreto, en presencia del colegio rotai y de un notario, que levantará acta.

§ 2. El fiscal y el defensor del vínculo y los sustitutos de ambos, los notarios y los escribientes prestan el mismo juramento ante el colegio rotai, y los cursores y alguaciles ante el decano, levantando igualmente acta por escrito un notario.

Artículo 18

El decano, sin perjuicio de la autoridad del Nuncio Apostólico, dirige todo lo concerniente al tribunal; por lo tanto, cuida de que todos los oficiales y ministros del tribunal cumplan sus cargos con diligencia.

Artículo 19

Cuando quede impedido el decano, hará sus veces el juez más antiguo que no se halle impedido.

Artículo 20

La Rota juzga por turnos de tres jueces, cualquiera que haya sido el número de los que constituyeron el tribunal que juzgó en la instancia precedente.

Articulo 21

Cuando una causa llegue legítimamente a la Rota, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 49, el decano señala el tumo siguiendo el orden cronológico de entrada de la causa en el tribunal. El decano designa ponente al juez que ocupe el primer puesto dentro del turno.

Artículo 22

Para la primera instancia rotai se sigue orden en los turnos, de tal forma que el primero conste del decano y de los jueces segundo y tercero; el segundo, de los jueces segundo, tercero y cuarto; el tercero, del tercero, cuarto y quinto, y así sucesivamente, de tal forma que el turno siguiente esté constituido por el segundo de los jueces del turno anterior y por los dos que le siguen, incluyendo de nuevo al decano con los dos últimos jueces, o con el último y el segundo de los mismos.

Artículo 23

En caso de apelación de una sentencia rotai, el turno ***ad quem*** es aquel que se compone de los jueces inmediatamente anteriores a aquellos que componen el turno ***a quo.***

Artículo 24

Cuando algún juez, por enfermedad o por otra causa justa, estuviere impedido para formar parte del turno, el decano lo sustituirá por otro juez no impedido.

Artículo 25

Si el ponente designado por el decano tuviere alguna causa justa para declinar el cargo, puede el decano conferir el mismo cargo a otro de los jueces del turno dando un decreto, que ha de ser notificado a todos los que tengan interés en el juicio.

Artículo 26

Pertenece al Nuncio Apostólico determinar cuándo debe el fiscal intervenir en las causas contenciosas, para defender el bien público, a no ser que hubiere intervenido ya en la instancia precedente o que su intervención sea necesaria por la naturaleza del asunto, como en las causas de nuli-

dad en las que en anterior instancia impugnó la validez del matrimonio, en las de separación entre los cónyuges, en las de pías fundaciones acerca de su existencia, en las de derecho de patronato para defender la libertad de la Iglesia, o cuando se trate de salvaguardar la ley procesal.

Artículo 27

Cuando se propone excepción de sospecha contra algún juez o contra el fiscal o el defensor del vínculo, acerca de ella juzga la misma Rota por medio de un turno designado por el Nuncio Apostólico. Si la excepción se propone contra la mayor parte de los jueces o contra todo el colegio, acerca de ella juzga la Signatura Apostólica.

Artículo 28

Cuando, a tenor del canon 1448 §§ 1-2, tenga que inhibirse, o cuando hayan sido declarados sospechosos algún juez o el fiscal o el defensor del vínculo, el Nuncio Apostólico los sustituye por otros no sospechosos. Pero si tienen que inhibirse o han sido declarados sospechosos la mayor parte de los jueces o el colegio en pleno, la causa se devuelve a la Rota Romana.

Artículo 29

Todos los oficiales y ministros del tribunal deben suplirse mutuamente en sus ausencias y ayudarse unos a otros en la forma que el decano juzgare equitativa.

Artículo 30

Mediante decreto del Nuncio Apostólico se establece el calendario judicial, señalando en él los días y horas durante los cuales el tribunal se ocupa en la tramitación de las causas y conceden audiencia los jueces.

Artículo 31

§ 1. Todos los que componen el tribunal de la Rota, así como los oficiales y ministros del mismo, perciben una retribución fija, y, dejando a salvo lo prescrito en el artículo 2, cesan en el cargo con arreglo a lo dispuesto en el canon 184. Los jueces pueden ser removidos por el Nuncio Apostólico por causa legítima y grave, bastando causa justa para los demás miembros del tribunal. En los casos cuyo nombramiento requirió el consentimiento de la Signatura Apostólica, será necesario también recabar dicho consentimiento.

§ 2. En el caso de cese por edad o por renuncia aceptada, el Nuncio Apostólico puede conferir al juez el título de emérito (canon 185).

Artículo 32

Los jueces, el fiscal, el defensor del vínculo y los sustitutos de ambos, así como todos los ministros del tribunal de la Rota, tienen prohibido ejercer, por sí o por persona interpuesta, los cargos de abogado o procurador en cualquier tribunal; les está asimismo severamente prohibido que se inmiscuyan, de cualquier forma que sea, en las causas eclesiásticas que no pertenezcan a su cargo.

Artículo 33

§ 1. Los jueces que violaren el secreto, o que con dolo o por negligencia grave irrogasen algún perjuicio a los litigantes, están obligados a resarcir los daños y pueden ser castigados por el Nuncio Apostólico o ser llevados ante la Signatura Apostólica para que sean juzgados, a tenor del canon 1457 § 1. En todo caso, la Signatura Apostólica transmitirá la causa a la Rota Romana cuando considere que se deba proceder con un proceso judicial.

§ 2. El fiscal, el defensor del vínculo y sus sustitutos, así como los restantes ministros del tribunal, que faltaren al cumplimiento de sus deberes, están asimismo obligados al resarcimiento de daños y pueden ser castigados por el colegio rotai conforme al canon 1457 § 2. En los casos cuyo nombramiento requirió la intervención de la Signatura Apostólica, habrá de ser remitida copia de la decisión adoptada a dicho tribunal.

Capitulo III: de la competencia

Artículo 34

Por razón del primado del Romano Pontífice, cualquier fiel puede, en cualquier grado del juicio o estado del pleito, llevar una causa cualquiera a la Santa Sede o introducirla ante ella; pero el recurso a la Sede Apostólica no suspende, salvo en caso de apelación, la jurisdicción del juez que ya empezó a conocer la causa (canon 1417 §§ 1-2).

Artículo 35

Las causas reservadas al Romano Pontífice o a los tribunales de la Sede Apostólica y las causas mayores están excluidas de la competencia de la

Rota de la Nunciatura Apostólica (cánones 1405 §§ 1-3, 1406 § 2, 1444 y 1445; artículos 122-124 y 129 de la Constitución Apostólica ***Pastor bonus).***

Artículo 36

Contra los decretos de los Ordinarios no cabe apelación a la Rota, sino que en los recursos conocen exclusivamente las Congregaciones de la Curia Romana (cánones 1732-1735).

Artículo 37

§ 1. La Rota de la Nunciatura Apostólica juzga:

a) En segunda instancia, las causas que fueron juzgadas en primera instancia por cualesquiera tribunales de España, metropolitanos o de Arzobispado no metropolitano inmediatamente sujeto a la Sede Apostólica, quedando suprimidos los tribunales que de una vez para siempre se designaron para recibir las apelaciones (canon 1438, 2°).

b) En tercera instancia, con salvedad de lo dispuesto en el artículo 38, las causas que fueron juzgadas en segunda instancia por los tribunales metropolitanos del territorio de España, o por tribunales interdiocesanos de segunda instancia, o por la misma Rota.

c) En una instancia ulterior, las causas que requieran una nueva proposición de ellas, si proceden de la misma Rota; también si proceden de tribunales metropolitanos o de tribunales interdiocesanos de segunda instancia erigidos con la aprobación de la Santa Sede, con la salvedad de lo dispuesto en el artículo 38.

§ 2. Este tribunal juzga además en primera instancia las causas que el Nuncio Apostólico, a petición de algún Obispo que en España sea competente en la causa, confiare al mismo tribunal por graves razones.

§ 3. Por razones asimismo graves y convincentes, podrá el Nuncio Apostólico, según su prudente juicio y conciencia, a petición de ambas partes, y con el consentimiento del Metropolitano, enviar a la Rota de la Nunciatura Apostólica, para que sean juzgadas en segunda instancia, las causas de nulidad de matrimonio que en primera instancia hayan sido juzgadas por cualquier tribunal sufragáneo de España.

Artículo 38

§ 1. Podrá siempre cualquiera de las partes, por legítima apelación, llevar directamente a la Rota Romana las causas que hayan sido juzgadas en

primera o ulterior instancia por un tribunal de la Iglesia en España. Cuando se trate de primera sentencia de nulidad, dictada por tribunal metropolitano o interdiocesano de segunda instancia, salvo apelación expresa a la Rota Romana por alguna de las partes, el tribunal de apelación a los efectos del canon 1682 § 1 será la Rota Española.

§ 2. Cuando una parte apele a la Rota Romana y la otra a la Rota Española, corresponde a la primera tratar la causa, a menos que la Rota Española hubiere ya comenzado legítimamente a tratar la apelación. Sin embargo, la Rota Española no podrá legítimamente comenzar a tratar la apelación cuando los plazos para interponer la apelación no hayan aún transcurrido o cuando, transcurridos dichos plazos, tenga noticia de la apelación interpuesta ante la Rota Romana.

Artículo 39

La querella de nulidad se propone a tenor de los cánones 1621, 1623 y 1625, y la restitución in integrum según las normas del canon 1646.

Artículo 40

Cuando, bien por nueva proposición de la causa, bien por querella de nulidad o por restitución in integrum, haya lugar a una nueva instancia, y en la Rota de la Nunciatura Apostólica no hubiere, por cualquier causa, los jueces necesarios para constituir el turno, la causa se devuelve a la Rota Romana.

Capitulo IV: de los abogados y procuradores

Artículo 41

Pueden ejercer los cargos de procurador y abogado ante la Rota de la Nunciatura Apostólica los abogados de la Rota Romana y todos aquellos que por el Nuncio Apostólico hayan sido admitidos a ejercer estos cargos, y en especial los que hicieron cursos organizados por la Rota Española.

Artículo 42

§ 1. Los abogados y procuradores de la Rota han de ser católicos y de buena conducta moral. Los acatólicos serán admitidos si lo autoriza el Nuncio Apostólico (canon 1483).

§ 2. Para que alguien pueda ejercer habitualmente el cargo de abogado o procurador, se requiere que esté inscrito en el catálogo de abogados y

procuradores. Por el Nuncio Apostólico, según su prudente arbitrio y conciencia, podrán concederse excepciones a esta norma, pero solamente para alguna causa determinada.

§ 3. Los abogados han de ser doctores o al menos verdaderamente peritos en Derecho Canónico.

§ 4. Tanto abogados como procuradores tienen obligación de prestar juramento de desempeñar bien y fielmente su cargo.

Artículo 43

El Nuncio Apostólico publica el catálogo de procuradores y abogados de la Rota. Asimismo puede el Nuncio Apostólico nombrar patronos estables, sobre todo para las causas matrimoniales, que pueden elegir libremente las partes; éstos recibirán sus honorarios del mismo tribunal y ejercerán en él la función de abogado o de procurador (canon 1490).

Artículo 44

El procurador tiene que residir en Madrid, salvo que por circunstancias especiales el Nuncio Apostólico permita lo contrario.

Artículo 45

Los procuradores y abogados que actúan en la Rota de la Nunciatura Apostólica están obligados a defender gratuitamente a los pobres y a observar las leyes canónicas, tanto las comunes como la ley propia del mismo tribunal.

Artículo 46

El colegio rotai puede castigar con reprensión o con multa pecuniaria a los procuradores o abogados que faltaren a su deber, y, con la aprobación del Nuncio Apostólico, puede suspenderlos del cargo y eliminarlos del catálogo (cánones 1487-1489).

Artículo 47

No se consiente a los procuradores y abogados percibir otros honorarios que los que hubieren sido aprobados por el Nuncio Apostólico.

Capitulo V: del procedimiento judicial

Artículo 48

En la Rota de la Nunciatura Apostólica no se admite ningún otro procedimiento judicial fuera del establecido en el Derecho Canónico, ya sea en el Código, ya en otras normas dictadas o que se dicten por la legítima autoridad de la Iglesia.

Artículo 49

Para introducir una causa ante el tribunal de la Rota, la petición o el recurso será dirigido al tribunal de la Rota de Madrid o a su decano.

Artículo 50

Cuando ha de hacerse una citación por edictos, el presidente del turno rotai correspondiente determinará en cada caso los diarios o periódicos en los que habrá de publicarse el decreto de citación, además de fijarlo en el tablón de anuncios del tribunal.

Artículo 51

Cuando una causa llevada a la Rota requiera instrucción, el ponente debe practicarla; pero puede también ser encomendada a otro juez del turno, a no ser que se trate de una causa criminal, en cuyo caso el oficio de instructor lo confía el decano a otro juez extraño al turno. También podrá requerir para ello el auxilio de un tribunal inferior, conforme al canon 1418.

Artículo 52

Contra los decretos del ponente o del juez instructor cabe recurso al turno por el cual ha de ser juzgada la causa.

Artículo 53

Cuando los medios pastorales empleados en el tribunal indujeran a los cónyuges a convalidar su matrimonio y restablecer su convivencia conyugal, se habrán de respetar las competencias propias que, tanto para la convalidación simple como para la sanación en la raíz, se derivan de lo dispuesto en los cánones 1156-1165 (canon 1676). Asimismo, para el proceso penal, se respetará la competencia propia del Ordinario respectivo en todo

lo relativo a la investigación previa de los cánones 1717-1719 y a las decisiones que le competen según los cánones 1720 y 1721.

Artículo 54

Cuando haya de ser designado tutor o curador a alguna de las partes litigantes, obsérvese lo prescrito en el canon 1479, respetándose al mismo tiempo la competencia del Obispo diocesano de aquel a quien ha sido dada la tutela o la curatela.

Artículo 55

§ 1. El Nuncio Apostólico aprueba por decreto el arancel de tasas y expensas judiciales, así como el de honorarios de los abogados y procuradores.

§ 2. A la Conferencia episcopal le compete la retribución económica de los jueces y demás miembros del tribunal, así como afrontar los restantes gastos derivados de su actividad. Cada año, el decano del tribunal de la Rota someterá a la aprobación de la Conferencia, por mediación del Nuncio, el proyecto de necesidades económicas para la siguiente anualidad, con la previsión de ingresos y gastos del tribunal.

Artículo 56

§ 1. La Rota de la Nunciatura Apostólica tiene todos los años que dar cuenta de su actividad al tribunal de la Signatura Apostólica, que ejercerá también las funciones que sobre todos los tribunales de justicia le confiere el artículo 124 de la Constitución Apostólica ***Pastor bonus*** y los correspondientes cánones del Código de Derecho Canónico.

§ 2. Copia de la citada relación anual será también remitida a la Conferencia episcopal Española.

CONSTITUTIONES APOSTOLICAE

I

OSORIENSIS

Nova dioecesis conditur in Brasilia, Osoriensis appellanda

IOANNES PAULUS EPISCOPUS

SERVUS SERVORUM DEI

AD PERPETUAM REI MEMORIAM.

Apostolicum supremi Ecclesiae Pastoris munus ab ipso Domino Nobis commissum summa diligentia explicare contendimus, ut ipsius salubres monitiones ac beneficia omnia loca attingant cunctasque pervadant gentes. Idcirco Nos res disponere contendimus ut hoc facilius commodiusque eveniat. Quandoquidem igitur Venerabiles Fratres et Pastores Altamirus Rossato, Archiepiscopus Portalegrensis in Brasilia et Neius Paulus Moretto, Episcopus Caxiensis Australis, Conferentia Episcopali Brasiliensi sententiam rogata, postulaverunt ut ex suo territorio quibusdam detractis partibus nova conderetur dioecesis, favente quoque Venerabili Fratre Alfio Rapisarda, Archiepiscopo titulo Cannensi et in Brasilia Apostolico Nuntio, de Congregationis pro Episcopis consilio, haec Apostolica Nostra potestate freti statuimus et decernimus: a sedibus Portalegrensi in Brasilia et Caxiensi Australi distrahimus territorium, quod in praesentiarum lege civili municipiis significantur illis, quae populari loquela vocantur Arroio do Sal, Balneario Pinhal, Capäo da Canoa, Capivari do Sul, Caraá, Cidreira, Dom Pedro de Alcantara, Imbé, Itati, Mampituba, Maquiné, Morrinhos do Sul, Osório, Palmares do Sul, Santo Antonio da Patrulha, Terra de Areia, Torres, Tramandai, Tres Cachoeiras, Tres Forquilhas et Xangri-lá, quibus nova dioecesis constituitur, ***Osoriensis*** appellanda, quae iisdem terminatur finibus quibus supra memorata municipia simul sumpta circumscribuntur. Novae dioecesis sedem in urbe Osório locamus, templumque ibidem paroeciale idemque Immaculatae Conceptioni Mariae dicatum ad gradum evehimus Ecclesiae Cathedralis. Novam constitutam Ecclesiam Metropolitanae Sedi Portalegrensi in Brasilia suffraganeam facimus eiusque Episcopum metropolitico iuri Archiepiscopi illius Sedis pro tempore subicimus. Cetera cuncta ad iuris normas temperentur. Ad haec tandem explenda quae per has Litteras iussimus, Venerabilem Fratrem Alfium Rapisarda legamus, quem antea memoravimus, facta etiam potestate subdelegandi quemlibet in ecclesiastica di-

gnitate constitutum. Re denique ad exitum perducta, documenta apparentur, quorum sincera exempla ad Congregationem pro Episcopis diligenter mittantur, contrariis rebus minime obsistentibus quibuslibet.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, die decimo mensis Novembris, anno Domini millesimo nongentesimo nonagésimo nono, Pontificatus Nostri altero et vicesimo.

83 **ANGELUS** card. **SODANO**
Secretarius Status

83 **LUCAS** card. **MOREIRA NEVES**
Congr.. pro Episcopis Praef.

Marcellus Rossetti, ***Protonot. Apost.***
Tharsicius Nardi, ***Protonot. Apost. s.n.***

Loco ® Plumbi
In Secret.. Status tab., n. 465.066

II

RUSSIAE EUROPAEAE MERIDIONALIS LATINORUM

Dismembratio Administrationis Apostolicae Russiae Europaeae Latinorum et constitutio Administrationis Apostolicae Russiae Europaeae Meridionalis Latinorum

IOANNES PAULUS EPISCOPUS

SERVUS SERVORUM DEI

AD PERPETUAM REI MEMORIAM.

Russicae terrae tam ubertatem traditae humanitatis probataeque fidei admirari consueverunt omnes quam ipsam inibi locorum amplitudinem ac fertilitatem. Campum ideo Ecclesiae catholicae ritus quidem Latini eandem intra Nationem vastissimum sane contemplantes atque proximos in annos quam solidissimis cogitantes iam nunc augere structuris gubernandique rationibus haec quae sequuntur consilia de Administratione Apostolica Russiae Europaeae Latinorum capimus unde certius possit posthac eflorescere. Novam videlicet Administrationem Apostolicam condi censemus cui appellationem dari pariter volumus ***Russiae Europaeae Meridionalis Latinorum.*** Id ut fiat a superius memorata circumscriptione ecclesiastica pro apostolicae potestatis Nostrae plenitudine loca seiungimus sequentia: res publicas foederatas: Adyghey, Bashkortostan, Ciuvascia, Daghestan, Ingush, Kabarda Balkar, Kalmykia, Larachaevo Teherges, Mordovia, Ossetia Nord,

Tchetchnya, Tatarstan; regiones: Belgorod, Orenburg, Pensa, Rostov, Samara, Saratov, Tambov, Ulyanovsk, Volgograd, Voronezh; provinciam Astrahan; territoria: Krasnodar et Stavropol; ex quibus novam constituimus et creamus dicionem iam nominatam. Huius praeterea Administrationis Apostolicae sedem principem in urbe Saratov nuncupata defigimus. Venerabilem proinde Fratrem Ioannem Bukovsky, Archiepiscopum titulo Tabaltensem, Sedis Apostolicae in Russia Apostolicum Nuntium omnibus instruimus necessariis facultatibus ac potestatibus ut hodiernam hanc Nostram voluntatem ad effectum deducat; sinimus autem ut etiam quemlibet virum ecclesiastica dignitate exornatum deputare valeat idem ad exsequendum opus, addito officio verum exemplar actuum peractae exsecutionis ad Congregationem pro Episcopis deferendi.

Datum Romae, ex Aedibus Vaticanis, die vicesimo tertio mensis Novembris, anno Domini millesimo nongentesimo nonagésimo nono, Pontificatus Nostri altero et vicesimo.

83 ANGELUS card. **SODANO**
Secretarius Status

83 LUCAS card. **MOREIRA NEVES**
Congr. pro Episcopis Praef.

Marcellus Rossetti, ***Protonot. Apost.***
Tharsicius Nardi, ***Protonot. Apost. s.n.***

Loco 68 Plumbi
In Secret. Status tab., n. 465 431

LITTERAE APOSTOLICAE

I

Venerabili Dei Servo Nimatullacio Iosepho Kassab Al-Hardini Beatorum honores decernuntur.

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. —- « Iustus ut palma florebit, sicut cedrus Libani succrescet» ***(Ps*** 91, 13).

Venerabilis Dei Servi Nimatullacii Iosephi Kassab Al-Hardini vita ad psalmistae canticum respondet: floruit namque sicut palma, veluti cedrus Libani crevit. Etenim aerem per ascesim, precationem, misericordem in fratres curam, christianae monachicaeque vitae exemplar pro Ecclesia Maroni-

ta et Christi omnibus discipulis evasit. Anno MDCCCVIII in pago quodam Libani septemtrionalis, quem Hardin vocant, Georgio Kassab et Maria Raad, coniugibus magnae fidei et Ecclesiae studiosis, ipse natus est et ab iis in humanis christianisque rebus solide institutus est. Cum vocationem animadverteret, viginti annos natus, ut novitius coenobium S. Antonii Ordinis Libanensis Maronitae in oppido Qozhaya ingressus est ac continuo eximia virtute praestitit. Lectioni, operibus manuum, sed potissimum precationi vocali et mentis, Sanctissimi Sacramenti visitationibus sese devovit. Anno MDCCCXXX perpetua vota nuncupavit ac in coenobio Kfifan ad sacerdotium suscipiendum se comparare coepit; ibidem philosophicam et theologicam disciplinam persecutus est ac monachicae observantiae studio et contemplationis amore eminuit. Anno MDCCCXXXIII sacerdos renuntiatus, varia sui Ordinis sustinuit officia, inter quae munus praeceptoris, Scholastici moderatoris ac theologiae moralis doctoris gessit. Magister ac sanctitatis exemplar fuit quoque sancti Charbel Makhlouf, sui discipuli, quem Decessor Noster Paulus VI in sanctorum numerum rettulit. Precationis fuit ille viri vita enim eius constans, fervens, laeta et fecunda fuit precatio atque fratres vocavit ut sese penitus traderent ad Christi sequelam. Beneficus fuit atque magnae patientiae modestiaeque reddidit testimonium. Patrum Ecclesiarum Orientalium exemplo, Virginem Mariam peculiariter coluit, sub vocabulo praesertim Immaculatae Conceptionis. Religiosa vota eximium in modum servavit, humilitatem cum constantia exercuit, una cum ceteris monachis terram coluit et reliqua manuum opera egit, veluti librorum et manuscriptorum glutinationem; mundum fugit, recessum adamavit, etsi id, pro eiusdem claris virtutibus et veneratione apud monachos populumque, plane non evenit. Meritis locuples die xiv mensis Decembris anno MDCCCLVIII obdormivit in Domino. Sanctitatis et beneficiorum ab eo receptorum fama post eius mortem non defuit, sed progrediente tempore increvit. Tamen beatificationis et canonizationis Causa solummodo anno MCMXXVI apud Curiam Patriarchatus Antiocheni Maronitarum incohavit. His rebus a iure praescriptis rite peractis, Nos Ipsi die VII mensis Septembris anno MCMLXXXIX declaravimus Dei Servum heroum in modum virtutes théologales, cardinales iisque adnexas exercuisse. Posthac die VII mensis Iulii anno MCMXCVII Nobis coram decretum super miraculo, intercessioni ipsius Venerabilis adscripto, prodiit. Idcirco statuimus ut Beatificationis ritus Romae die x mensis Maii anno MCMXCVIII ageretur. Hodie igitur, in foro ad Vaticanam Basilicam Sancti Petri spectante, inter Missarum sollemnia hanc ediximus formu-

Iam: Nos vota Fratrum Nostrorum Antonii Mariae Cardinalis Rouco Várela, Archiepiscopi Matritensis, Nasrallah Petri Cardinalis Sfeir, Patriarchae Antiocheni Maronitarum, et Francisci Iosephi Pérez y Fernández-Golfín, Episcopi Xetafensis, necnon plurimorum aliorum Fratrum in episcopatu multorumque christifidelium explentes, de Congregationis de Causis Sanctorum consulto, Auctoritate Nostra Apostolica facultatem facimus ut Venerabiles Servi Dei Rita a Virgine Perdolente Puj alte Sánchez et Francisca a Corde Iesu Aldea Araujo, Maria Gabriela Hinojosa et Sociae, Maria Sagrario a Sancto Aloisio Gonzaga Elvira Moragas Cantarero, Nimatullacius Iosephus Kassab Al-Hardini et Maria Maravillas a Iesu Pidal y Chico de Guzmán Beatorum nomine in posterum appellentur eorumque festum die ipsorum natali: Ritae a Virgine Perdolente Pu j alte Sánchez et Franciscae a Corde Iesu Aldea Araujo, die vicesima Iulii; Mariae Gabrielae Hinojosa et Sociarum, die decima octava Novembris; Mariae Sagrario a Sancto Aloisio Gonzaga Elvirae Moragas Cantarero, die decima sexta Augusti; Nimatullacii Iosephi Kassab Al-Hardini, die decima quarta Decembris; et Mariae Maravillas a Iesu Pidal y Chico de Guzmán, die undecima Decembris in locis et modis iure statutis quotannis celebrari possit. In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti.

Quae autem his Litteris decrevimus nunc et in posterum rata et firma esse volumus, contrariis rebus minime obstantibus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, sub anulo Piscatoris, die x mensis Maii, anno MCMXCVIII, Pontificatus Nostri vicesimo.

De mandato Summi Pontificis
83 ANGELUS card. **SODANO**

Loco ffi Sigilli
In Secret. Status tab., n. 441.842

II

Venerabili Dei Servo Secundo Pollo Beatorum honores decernuntur.

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. — « Sunt presbyteri in Ecclesia et pro Ecclesia velut repraesentatio sacramentalis Christi Capitis et Pastoris: cuius verba cum auctoritate proclamant, cuius misericordis indulgentiae gestum

salutem offerentem imitantur, idque in Baptismate praesertim, in Paenitentia, in Eucharistia; eiusdem item exercent dilectionem et sollicitudines, usque ad totale sui donum pro grege » (Adhortatio Apostolica postsynodalis, ***Pastores dabo vobis,*** 15). Haec divini Pastoris imago, sacerdos Secundus Pollo fuit. Agricolis parentibus natus in oppidulo, cui nomen ***Caresanablot*** apud Vercellas, postridie Kalendas Ianuarias anno MCMVIII et biduo post baptizatus, iuventam degit pietate et disciplina excultam domestica inter saepta aeque ac apud dioecesanum Seminarium. In Eucharistici praesertim adoratione sacramenti pleno corde exardescebat. Romae in Pontificio Seminario Langobardo spiritali in institutione studiisque quadriennium versatus est atque doctoris gradum in philosophia et sacra theologia est adeptus. Post quae, anno MCMXXXI, XVIII Kalendas Septembres, in paroeciali ecclesia loci ***Sostegno*** presbyteratus ordine auctus est. Totus subinde alacer in apostolica incubuit munera perfungenda, iuvenum potissimum commodo, sibi ex oboedientia et fiducia superiorum demandata. Promeruit idcirco de clericorum animi moderatione eorumque institutione, et quibus erat promptus ingenio et dilectione, iuvenum curatorem egit qui consociationis ab Actione Catholica appellatae participes erant. Christianis moribus fingendis, multis exemplo profuit et verbo, divinae summopere ut reconciliationis minister.

Aliquot etiam menses vicarius fuit oeconomus pagorum ***Caresanablot*** et ***Larizzate.*** Nullam de sacerdotali officio pecuniam accipiens, voluit potius « esor animarum » esse, secundum dictum Sanctae Catharinae Senensis ei earum, « apostolus esse puritatis et in possessione humilitatis gratiam gratiarum videre ». In primis tamen Christo Domino, summo et aeterno sacerdoti, indesinenter et fideliter se conformavit, ab Eo petens ut sanctus fieret, cogitationem non habens, affectum, verbum, opus, nisi ut de Iesu cogitaret, Illum amaret et laudaret, Eidemque serviret. Cuius denique caritas magis in ipso invaluit qua, secundo Europae bello saeviente, animam ponere pro amicis suis non dubitavit (cfr. ***Io*** 15, 13). Militum siquidem cappellanus factus, ultro sibi non pepercit, corporis et spiritus dives operum, adeo ut, cuidam illorum dum aderat morienti, et ipsemet lethali vulnere percussus, animam Deo spei plenus redderet, « qui tam bonus est », ut murmuravit. Quae pretiosa mors in Nigromontio contigit, septimo Kalendas Ianuarias, anno MCMXLI, die festo protomartyris Stephani. Eius ob memoriam sanctitatis continuo vigentem, Beatificationis et Canonizationis causa anno MCMLV inita est, ac Servi Dei virtutes heroum instar constare Nosmet ediximus quintodecimo Kalendas Ianuarias, anno MCMXCVII. De miraculo quoque

ad illius intercessionem a Deo patrato, sueto more constare decrevimus sexto Nonas Maias anno MCMXCVIII, Statuimus igitur ut beatificationis ritus Vercellis die xxni mensis Maii celebraretur. Hodie igitur inter sacra hanc ediximus formulam:

Noi, accogliendo il desiderio della diocesi di Vercelli, ora espresso dal nostro fratello Enrico Masseroni, che ne è Arcivescovo, dopo aver avuto il parere della Congregazione per le Cause dei Santi, con la nostra autorità apostolica concediamo che il Venerabile Servo di Dio Secondo Pollo, presbitero diocesano vercellese, d'ora in poi sia chiamato Beato, e che se ne possa celebrare la memoria, nei luoghi e secondo le regole stabilite dal diritto, ogni anno il giorno 4 gennaio, anniversario della sua rinascita dall'acqua e Spirito Santo nel sacramento del Battesimo.

Nel nome del Padre e del Figlio e dello Spirito Santo.

Quae autem his Litteris decrevimus nunc et in posterum rata et firma esse volumus, contrariis rebus minime obstantibus quibuslibet.

Datum Vercellis, sub anulo Piscatoris, die xxin mensis Maii, anno MCMXCVIII, Pontificatus Nostri vicesimo.

De mandato Summi Pontificis
& **ANGELUS** card. **SODANO**

Loco 68 Sigilli
In Secret, Status tab., n. 446.322

III

Venerabilis Servus Dei Zephyrinus Agostini in Beatorum caelitum album rite refertur.

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. — « Sicut palmes non potest ferre fructum a semetipso, nisi manserit in vite, sic nec vos, nisi in me manseritis » ***(Io*** 15, 4).

Sacerdotalem vitam ministeriumque pastorale Venerabilis Servi Dei Zephyrini Agostini intima cum Domino coniunctio atque fidelis eius verbo oboeditio nec non apostolicus ardor ac perpetuus ad sanctitatem anhelitus conformaverunt. Ipse enim caritate impulsus in spiritale communitatis suae paroecialis commodum totus incubuit et illius Congregationis quae pro chri-

stiana puellarum pauperiorum institutione ab eo condita erat, unde etiam forma gregis factus est sibi prius commendati (cfr ***1 P e*** 5, 3). Humilis hic studiosusque Evangelii testis, alter nempe coniugum Antonii Agostini, spectati medici, et Angelae Hadrianae Frattini filius, Veronae ortus est die xxiv mensis Septembris, anno MDCCCXIII, et aliquot post diebus per Baptismatis sacramentum Ecclesiam ingressus. Sex post menses orbatus ille suo patre est, quam ob causam curam educationis ipsius susceperunt tum optima mater tum avi paterni, qui nonnullos eum annos domi suae in vico ***Terrossa*** nutriverunt, ubi primam etiam scholasticam recepit educationem. Studia deinceps suamque christianam et humanam institutionem Veronae persequebatur et, vocatione ad sacerdotium percepta, exterior Seminarii dioecesani factus est alumnus. Presbyteratu die xi mensis Martii, anno MDCCCXXXVII, initiatus, adiutor parochi fuit in templo Sanctorum Nazarii et Celsi, ubi natus erat et ad vitam supernaturalem renatus. Confestim operarius in vinea Domini fervidus emicuit. Oratorii iuvenum administrationem tractabat tum etiam Doctrinarum Christianarum Scholae, dum Dei verbo variis in dioecesis suae templis praedicando se alacriter dedebat. Qui magni eum faciebat Episcopus etiam Curiae coadiutorem destinavit. Anno MDCCCXLV curio amplae atque egenae paroeciae Sanctorum Nazarii et Celsii constitutus est, quam summis usque ad mortem curis gubernavit. Innumerabiles etiamsi inter difficultates versatus, animum numquam deposuit, verum in fide persistebat et tota erga Providentiam divinam fiducia. Omnibus omnia se fecit ut aliquos utique faceret salvos (cfr ***1 Cor*** 9, 22), boni Pastoris exemplar sectatus qui in vitae aeternae pascua gregem perducit (cfr ***Io*** 10, lss). Quotidianam huius Venerabilis Servi Dei gnavam industriam componebant hinc catechesis ac sermones ad varios populi ordines habiti, liturgia sacra et cultus divinus nec non sacramenti poenitentiae dispensatio tum etiam spiritalis hominum moderatio, illinc vero aegrotantium visitationes atque familiarum Unionisque Matrum Christianarum spirituale adiumentum, etiam christiana iuvenum educatio. Quidquid vero alios docebat ipse in primis factitabat suamque vitam spiritalem divinis celebrandis mysteriis abunde alebat, adhibita simul Eucharistica et Mariali pietate, oratione continua et ipsa tandem apostolica opera quam magno amore seque dedendi voluntate complebat. Viros et mulieres catholici laicatus consociationes provehebat quos omnes in sanctimoniae viis progredi docebat. Bello praesertim aut lue saeviente, particeps sui populi fuit dolorum. Necessitatibus similiter gregis sui intentus videbat puellis, praesertim in urbem ex montibus et vii-

lis migrantibus, peculiari opus esse pastorali adiutorio. Earum itaque gratia oratorium aperuit et « Piam Unionem Sororum Sanctae Angelae Merici Devotarum » instruxit, cum illam Sanctam vitae exhiberet exemplum. Ex hoc deinceps instituto exorta est Congregatio Ursulinarum Filiarum Mariae Immaculatae, quam ipse pius conditor in Dei viis et iuventutis femineae educatione direxit. Annis licet onustus hic Venerabilis Servus Dei, cui valetudinem natura solidam concessit tenacemque voluntatem, omnibus suis viribus operari pergebat officia sua veluti christiani et presbyteri et pastoris perdiligenter laetanter perseveranter exsecutus. Universis honestatus virtutibus sanctitate vitae effulsit quem ad se Dominus, qui lumen ei fuerat et sacerdotii columen, die vi mensis Aprilis, anno MDCCCXCVI, arcessivit.

In Veronensi Curia anno MCMLXV est beatificationis et canonizationis causa incohata. Eundem Venerabilem Servum Dei Ipsimet die xxn mensis Ianuarii, anno MCMXCI, virtutes ediximus théologales et cardinales adnexas - que heroicum in modum exercuisse. Nobis deinde adstantibus die vi mensis Aprilis, anno MCMXCVIII, Decretum prodiit super miraculo eiusdem Venerabilis Servi Dei precibus adscripto nonnullisque ante annis patrato.

Ritum postremo igitur censuimus beatificationis Romae peragi die xxv mensis Octobris, anno MCMXCVIII. HOC igitur eodem ipso die inter Eucharistica sollemnia coram christiani populi multitudine atque Fratrum in Episcopatu Nostrorum numero permagno iuvit Nos sequentem proferre sollemniter beatificationis formulam:

Nos, vota Fratrum Nostrorum Flavii Roberti Carraro, Episcopi Veronensis, Claudii Hümmes, Archiepiscopi Sancti Pauli in Brasilia, Francisci Iosephi Pérez y Fernández-Golfín, Episcopi Xetafensis, et Danielis Marci Buechlein, Archiepiscopi Indianopolitani, necnon plurimorum aliorum Fratrum in episcopatu multorumque christifidelium explentes, de Congregationis de Causis Sanctorum consulto, Auctoritate Nostra Apostolica facultatem facimus ut Venerabiles Servi Dei Zephyrinus Agostini, Antonius a Sancta Anna Galväo, Faustinus Míguez et Theodora Guerin Beatorum nomine in posterum appellentur, eorumque festum: Zephyrini Agostini die vicesima quarta Septembris, Antonii a Sancta Anna Galväo die vicesima quinta Octobris, Faustini Míguez die octava Martii; et Theodorae Guerin die tertia Octobris in locis et modis iure statutis quotannis celebrari possit. In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti.

Sic feliciter pronuntiatum caelitem beatum Zephyrinum Agostini ante omnes Nobis Ipsis perplacuit pia prece invocare eiusque singularia vitae christia-

nae ac presbyteralis merita illustrare celebrare documenta quae nihil dubitamus quin plures alios christifideles ad ipsius imitationem incitatum sint ideoque hunc faustissimum diem novo decore posteros in annos illuminatura.

Has propterea Litteras, huius rei nuntias in posterumque semper valituras, quibusvis rebus contrariis haudquaquam obsistentibus promulgari rite iubemus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, sub anulo Piscatoris, die xxv mensis Octobris, anno MCMXCVIII, Pontificatus Nostri vicesimo primo.

De mandato Summi Pontificis
83 ANGELUS card. SODANO

Loco 83 Sigilli
In Secret.. Status tab., n. 459.540

IV

Venerabili Dei Servo Nicolao Barré Beatorum honores decernuntur.

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. — « Sinite pueros venire ad me et nolite eos vetare; talium est enim regnum Dei» *(Lc* 18,16). Haec Iesu Christi verba, ipsius in pueros humilesque dilectionem ostendunt, qui in Deo sperant.

Evangelicae exinanitionis sub lumine, quae in Verbi Vitae Incarnatione summopere manifestatur, Nicolaus Barré sacerdos, sancti Francisci de Paula dignissimus discipulus, humilitatis caritatisque semitam calcavit atque operam dedit ut parvuli humana christianaque disciplina promoverentur, cum vellet ut tamquam filii Dei carissimi susciperentur, instituerentur et educarentur, perinde ac si humanitas esset Filii dilecti humanitati coniuncta. Sacerdos hic apostolico studio compulsus, in Gallia Ambiani die xxi mensis Octobris anno MDCXXI honestis piisque parentibus ortus est. Sancti Nicolai collegii fuit alumnus, ubi celebrati magistri Iesuitae praestabant, exinde Ordinem Minimorum ingressus est, cuius regulam Lutetiae Parisiorum professus est. Presbyterali ordine auctus, operam theologiae docendae dedit atque apostolatui, uberes fructus consequens spiritales. Superiores, qui eum valde existimabant, varia munia ei concrediderunt, videlicet concionatoris, laicorum religiosorumque confessarii, variorum coenobiorum superioris, bibliothecarii, definitoris provincialis. Eius opera Ordinis Minimorum fines praetergressa est atque Galliae gentem attigit. Etenim cum deterioren! condicionem, in qua puerilis institutio versabatur, videret, caritate

impulsus, diuturnam post cogitationem ac precationem in loco qui ***Sotteville*** appellatur, in Rotomagensi scilicet suburbio, parvulos per scholae institutionem evangelizare coepit. Hac de causa Scholas gratuito pro pueris puellisque populi constituit, quas personae eiusdem sexus temperabant, quasque in feminarum et virorum congregationem redegit, laicali retento statu sine votis religiosis. At feminarum dumtaxat mansit congregatio, quae in duo instituta sui iuris divisa est: Institutum Sororum a Iesu Infante et Institutum Sororum a Providentia. Dum magistrae magistrique caritatis scholis operam navabant, quas P. Nicolaus Barré condiderat, ipse eorum spiritalem asceticamque institutionem diligenter curavit itemque complures alios homines coluit, qui in ipsius doctrina, exemplis ministerioque lucem reperiebant. Inter eos sanctum Ioannem Baptistam de la Salle et Beatum Nicolaum Roland memorare placet. Praeter spiritalis moderationis ministerium sacramentum paenitentiae perquam efficaciter ministravit; ii namque qui gratiae aversiores videbantur ei committebantur veluti aptissimo cuidam ad conversionem obtinendam. Nonnulli etiam, qui poenis aerumnisque mysticis vexabantur, eum prudentem patientemque consiliarium reperiebant. Tanta de animarum salute deque Dei Regno aedificando sollicitudo e corde fidei, spei caritatisque repleto manabat. Christi germanus amicus eius voluntatem fideliter adimplevit et sine cunctatione evangelicae perfectionis altiora fastigia affectavit. Summa operositate cum Domino coniunctionem, precationem, paenitentiam, continentiam coluit. A rebus mundanis abstractus, totum sese divinae Providentiae applicavit atque voluit ut filii filiaeque spiritales idem facerent. Testimonium et Venerabilis Dei Servi opera erga Ecclesiam, Galliam et Ordinem Minimorum Altissimi fuerunt donum atque id probe eo vivo eoque mortuo intellectum est. E vita Lutetiae Parisiorum die XXXI mensis Maii anno MDCLXXXVI concessit. Magna sanctitatis fama quae eum vivum comitata est publice occurrente funere et posteros annos eminuit. Complura adiuncta ut beatificationis canonizationisque Causa inciperet ante annum MCMXXX non siverunt, cum Archiepiscopus Parisiensis Processum Ordinarium instituit. His a iure illius temporis praescriptis rite exactis rebus, Nobis coram die xxi mensis Martii anno MCMLXXXIII, Decretum super virtutibus Dei Servi heroicis prodiit. Sanatio exinde quaedam pervestigata est, quae mira dicebatur, ipsius Dei Servi intercessioni adscripta. Nostra de voluntate die vi mensis Aprilis anno MCMXCVIII Decretum super miro evulgatum est atque statuimus ut sollemnis beatificationis ritus die vii mensis Martii anno MCMXCIX Romae ageretur.

Hodie idcirco in Basilica Petriana, inter Missarum sollemnia formulam hanc protulimus: Nos, vota Fratrum Nostrorum Antonii Cañizares Llovera, Archiepiscopi Granatensis, Ioannis Mariae Cardinalis Lustiger, Archiepiscopi Parisiensis, et Manfredi Müller, Episcopi Ratisbonensis, necnon plurimorum aliorum Fratrum in episcopatu multorumque christifidelium explentes, de Congregationis de Causis Sanctorum consulto, Auctoritate Nostra Apostolica facultatem facimus ut Venerabiles Servi Dei Vincentius Soler et sex Socii, Emmanuel Martín Sierra, Nicolaus Barré et Anna Schäffer Beatorum nomine in posterum appellentur eorumque festum: Vincentii Soler et sex Sociorum, et Emmanuel Martín Sierra die quinta Maii; Nicolai Barré die vicesima prima Octobris; et Anna Schäffer die quinta Octobris in locis et modis iure statutis quotannis celebrari possit. In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti.

Quae autem his Litteris decrevimus nunc et posthac rata et firma volumus esse, contrariis rebus minime obstantibus quibuslibet.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, sub anulo Piscatoris, die **VII** mensis Martii, anno **MCMXCIX**, Pontificatus Nostri vicesimo primo.

De mandato Summi Pontificis
£8 ANGELUS card. **SODANO**

Loco Œl Sigilli
In Secret.. Status tab., n. 456.208

V

Venerabilibus Dei Servis Vincentio a Sancto Aloisio Gonzaga Soler y Munárriz et septem Sociis Beatorum caelitum honores decernuntur.

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. — Bonum certamen certavi, cursum consummavi, fidem servavi; in reliquo reposita est mihi iustitiae corona, quam reddet mihi Dominus in illa die, iustus iudex » *(2 Tim* 4, 7-8).

Apostolus Paulus, postquam ad Evangelium diffundendum vitam inter pericula, insectationes, angustias immolaverat, extremo iam instante transitu, haec verba exaravit, spe plena, quibus quasi in antecessum mercedem a Christo promissam praegustare coepit. Similiter Venerabiles Servi Dei Vincentius a Sancto Aloisio Gonzaga Soler y Munárriz, sodalis Ordinis Augusti-

nianorum Recollectorum, sex eius confratres nec non eorum socius Emmanuel Martín y Sierra, presbyter dioecesanus, immolationem vitae pro fide oppetentes, eosdem ac Paulus animi sensus sunt perpessi et ducti sunt aeterno in lumine ad benignum caelestis Patris vultum contuendum. Sex sacerdotes Augustiniani Recollecti plerosque apostolicos labores uti Evangelii praecones longinquis in regionibus impleverunt. Confrater laicus eorum condicionem et victoriam participavit. Septem sodales Augustiniani Recollecti simplicitate fruebantur, a fallaciis publicis remoti, divino ministerio omnino dediti, nihil aliud appetentes nisi perfectionem in Christi sequela. Omnes, solida fide christiana praediti, spiritalem restinxerant sitim ad fontes Evangelii, Liturgiae et doctrinae Sancti Augustini. Vincentius a Sancto Aloisio Gonzaga Soler y Munárriz Caesaraugustae in oppido vulgo ***Malón*** ortus die iv mensis Aprilis, anno MDCCCLXVII, presbyteratus ordine in Insulis Philippinis est insignitus, ubi decem fere annos pastorale exercuit ministerium. In Hispaniam reversus, anno MCMXXVI electus est supremus moderator Ordinis, quem Beatae Mariae Virgini concredere voluit. Humilitatis causa abdicans a munere supremi moderatoris, in quietem coenobii Motrilensis se secessit, quo die xxv mensis Iulii anno MCMXXXVI insectatores irruerunt: quinque sodales Augustinianos Recollectos in viam protraxerunt quos, plurimis spectantibus, interfecerunt. Hi quidem erant: Prior coenobii, Pater Deogratias a Sancto Augustino Palacios y del Río, quinque et triginta aetatis annos natus, ex terra patria vulgo ***Baños de Valdearados;*** Pater Iulianus Benignus a Sancto Nicolao a Tolentino Moreno y Moreno, quinque et sexaginta aetatis annos, natus in loco vulgo ***Alfaro;*** Pater Leo a Maria Virgine a Rosario Inchausti y Minteguía, aetatis annos septem et septuaginta, ortus in loco vulgo ***Ajánguiz;*** Pater Iosephus a Virgine Perdolente Rada y Rojo, aetatis annos quattuor et septuaginta, qui Turiasone natus erat; Prater Iosephus Richardus a Sacro Corde Diez, qui ante annos septem et viginti natus erat in loco ***Camposalinas.***

Die XXVII mensis Iulii interempti sunt Pater Vincentius a Sancto Aloisio Gonzaga Pinilla e Ibáñez et presbyter dioecesanus Emmanuel Martín y Sierra, parochus Ecclesiae Matri Divini Pastoris dicatae in oppido ***Motril:*** ii supremam degerunt noctem in templo ad Eucharistiam celebrandam. Primo quidem mane extra templum sunt abducti et apud illius aditum manuballista sunt necati.

Pater Vincentius a Sancto Aloisio Gonzaga Soler y Munárriz, die xxix mensis Iulii anno MCMXXXVI in vincula ductus, animi fortitudine, pietate et

longanimitate exemplo fuit sociis in vinculis, quos hortabatur ut probationis hora Dominum invocarent. Vestigia persequens Sancti Maximiliani Mariae Kolbe, petivit ut hominem quendam in carcere detentum et octo filiorum patrem substitueret; quae petitio denegata est. Caritas eius ultra est progressa. Suam exspectans vicem — decimus enim erat — sociis in carcere absolutionem impertitus est, dum singuli procedebant in coemeterium, ubi erant necandi. Absolvit quoque undecimum virum, iuvenem sodalem Actionis Catholicae, qui, superstes exsecutioni, strenuam descripsit fortitudinem Patris Vincentii qui anno MCMXXXVI, in sollemnitate Beatae Mariae Virginis in caelum assumptae, sanguinem suum effudit.

Perdurante fama martyrii octo militum Christi, Archiepiscopus Granatensis anno MCMLII causam canonizationis incohavit. Die VIII mensis Aprilis anno MCMXCVII Nobis coram Decretum prodiit de martyrio. Itaque statuimus ut beatificationis ritus Romae die VII mensis Martii anno MCMXCIX celebraretur.

Hodie igitur in Vaticana Basilica Sancti Petri Apostoli, intra Missarum sollemnia hanc protulimus formulam: Nos, vota Fratrum Nostrorum Antonii Cañizares Llovera, Archiepiscopi Granatensis, Ioannis Mariae Cardinalis Lustiger, Archiepiscopi Parisiensis, et Manfredi Müller, Episcopi Ratisbonensis, necnon plurimorum aliorum Fratrum in episcopatu multorumque christifidelium explentes, de Congregationis de Causis Sanctorum consulto, Auctoritate Nostra Apostolica facultatem facimus ut Venerabiles Servi Dei Vincentius Soler et sex Socii, Emmanuel Martín Sierra, Nicolaus Barré et Anna Schäffer Beatorum nomine in posterum appellentur eorumque festum: Vincentii Soler et sex Sociorum, et Emmanuelis Martín Sierra die quinta Maii; Nicolai Barré die vicesima prima Octobris; et Annae Schäffer die quinta Octobris in locis et modis iure statutis quotannis celebrari possit. In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti. Quibus prolatis verbis, cum adstantibus cunctis hos Beatos venerati sumus et quasi praeeuntes Nos Ipsi primi consentanea prece eos in adiutorium totius Ecclesiae advocavimus. Quae autem decrevimus, volumus et nunc et in posterum tempus vim sortiri, contrariis rebus minime officientibus quibuslibet.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, sub anulo Piscatoris, die VII mensis Martii, anno MCMXCIX, Pontificatus Nostri vicesimo primo.

De mandato Summi Pontificis
83 ANGELUS card. **SODANO**

Loco 68 Sigilli
In Secret, Status tab., n. 456.914

VI

Venerabili Dei Servae Reginae Protmann Beatorum honores decernuntur.

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. — « Ecce venio, ut faciam voluntatem tuam » *{Heb* 10, 9).

Iesu Christi sectans exemplum, qui in mundum venit ut Patris voluntatem faceret seseque hostiam in crucis ara offerret, Venerabilis Dei Serva Regina Protmann, sui oblita, Domini voluntati oboediens vitam exegit suam neque dubitavit in cotidiano famulatu pauperum, aegrotorum Congregationisque quam condiderat, crucem baiulare, Christum sic testificans resuscitatum. Mulier haec, sanctitatis vitae operumque clara, anno fere MDLii in oppido *Braunsberg (Braniewo)* dioecesis Varmiensis orta est. Divitibus ex parentibus omnia accepit ipsa quae a puella quavis cupi possunt, sed undeviginti annos nata, pretiosam eadem invenit margaritam (cfr *Mt* 13, 45) atque a mundi vanitatibus suaque ipsa familia se subtraxit, ut ad Dei laudem adque apostolica opera se applicaret. Quibusdam cum sociis in paupertate quoddam condidit claustrum, ex quo sorores exire poterant ad misericordiae opera pro indigentibus praestanda; scholam quoque instituit ut puellae christiana disciplina colerentur. Huius vitae species, in qua contemplatio cum actibus coniungebatur, nova illis temporibus fuit res quae reprehensiones aversionesque genuit, sed ab Episcopo Varmiensi fulta est qui anno MDLXXXIII Congregationis Sororum a S. Catharina Virgine et Martyre regulam comprobavit, quae, Dei Serva prudenter solliciteque moderante, celeriter crevit, ipsaque laetanter tres novas domos religiosas variis in locis insuper condidit. Hac de causa novae rerum condicioni normae fuerunt aptandae, quas anno MDCII ecclesiastica potestas comprobavit. Sua industria suaque Institutione Dei Serva, indefessa in Domini vinea operaría, suam dedit operam ut Ecclesia post Concilium Tridentinum renovaretur, quae simul Evangelii lumen Christique caritatem in illius temporis societatem immisit. Antistita veluti generalis sui Instituti, materna sollicitudine suas sorores coluit, quibus paulo antequam moreretur scripsit: « Hoc humiliter materneque moneo, ut omni tempore in Deum Dominum nostrum et in nostrum carissimum Sponsum Iesum Christum ac pariter in omnes homines, observantia venerationeque, altissima humilitate, vera patientia, perfecta oboedientia, christiano amore, tendatis ». Itemque ipsa easdem cohor-

tabatur ut fraterne inter se diligerent pacificeque cum omnibus se gererent. Certo ordine claustra invisebat, labores patienter tolerans et difficultates itinerum necnon eximiarum suarum virtutum deferens quoquoversus fragrantiam. Spectabili fide mulier pro Dei gloria animarumque salute operata est. Christianam doctrinam pueris puellisque tradidit, instituens sic futuras christianas matres. Erga Eucharistiam Virginemque Mariam devotionem fovit. Super omnia Dominum, pauperes, aegrotos, iuvenes, peccatores amavit, pro quorum salute Deo precationes paenitentiasque offerebat. Prudens Congregationem temperavit per consilia quae sororibus praebebat atque per subsidia eligenda quibus ad vitam aeternam iretur. Spem suam in Deo Providentiaque posuit atque in precatione, apostolatu, continentia, temperantia, paupertate atque in cunctis officiis adimplendis erga Iesum Christum, Ecclesiam animasque perseveravit. Cum morbo implicaretur qui ei mortem intulit nihil impatientiae ostendit semperque se in Dei voluntatem versam exhibuit. Die xvni mensis Ianuarii anno MDCXIII, meritis onusta sanctitatisque fama circumfusa, in Domino obdormivit. Beatificationis canonizationisque Causa anno MCMLXI agi coepta est atque die xvn mensis Decembris anno MCMXCVI Nos declaravimus Ipsi Dei Servam heroum in modum virtutes théologales, cardinales iisque adnexas exercuisse. Exinde Nobis coram die vi mensis Aprilis anno MCMXCVIII decretum super miraculo prodiit, in Brasilia anno MCMLXI facto eiusque intercessioni adscripto. Statuimus idcirco ut beatificationis ritus die xin mensis Iunii anno MCMXCIX Nostri pastoralis in Polonia itineris tempore ageretur.

Hodie idcirco Varsaviae inter Missarum sollemnia formulam hanc protulimus:

« Spelniaja_c zyczenie naszych braci Józefa Glempa, Arcybiskupa Metropolity Warszawskiego, Juliusza Paetza, Arcybiskupa Metropolity Poznanskiego i Bronislawa Dembowskiego, Biskupa Wloclawskiego, jak równiez wielu innych braci w biskupstwie, oraz licznych wiernych, za rad% Kongregacji Spraw Kanonizacyjnych, nasza, Wladza_ Apostolska_ zezwalamy, aby odtaxl Czcigodnym Slugom Bozym: Reginie Protmann, Edmundowi Bojanowskiemu, oraz Antoniemu Julianowi Nowowiejskiemu, Henrykowi Kaczorowskiemu, Henrykowi Koplinskiemu, Mariannie Biernackiej i stu czterem towarzyszom mçczennikom z okresu drugiej wojny swiatowej, przyshigiwal tytul blogoslawionych, i aby ich swieta obchodzono w miejscach i w sposób okreslony przez prawo. Dia Reginy Protmann bçdzie to corocznie 18 stycznia, dia Edmunda Bojanowskiego 7 sierpnia, dia Antoniego Juliana Nowowiejskiego, Henryka Kaczorowskiego, Aniceta Kopliñskiego, Marianny Biernackiej i stu czterech towarzyszy meczenników z okresu drugiej wojny swiatowej dzieñ 12 czerwca. W imi§ Ojea i Syna, i Ducha Swiçtego ».

Quae autem his Litteris decrevimus nunc et posthac rata et firma esse volumus, contrariis rebus minime obstantibus quibuslibet.

Datum Varsaviae, sub anulo Piscatoris, die xin mensis Iunii, anno MCMXCIX, Pontificatus Nostri vicesimo primo.

De mandato Summi Pontificis

83 ANGELUS card. SODANO

Loco 33 Sigilli

In Secret, Status tab., n. 456.846

VII

Venerabili Servo Dei Edmundo Bojanowski Beatorum honores decernuntur.

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. — « Quamdiu fecistis uni de his fratribus meis minimis, mihi fecistis» ***(Mt*** 25, 40).

Potissimum misericordiae apostolatus — diversis in formis explicatus, prout ipsae postulabant necessitates, atque ardenter magnoque animo patratus — Venerabilis Servi Dei Edmundi Bojanowski vitam insigniter implevit, quamvis ipse infirma uteretur valetudine.

Hic magnanimis testis Christi caritatis die xiv mensis Novembris anno MDCCCXIV ortus est in Polonia, in pago ***Grabonóg,*** intra confines archidioecesis Posnaniensis, ex nobili familia, penitus religiosa et patriis addicta traditionibus. Ob adversam valetudinem scholas elementarem et superiorem non frequentavit, sed privatim a magistris edoctus est. Propensum studium habuit in humanitatis disciplinas et haud mediocre ostendit ingenium in litteris. Viginti annos natus iam coepit maioris momenti opera, in patrium sermonem ab ipso conversa, necnon quaedam propria carmina publici iuris facere. Pro dolor, morbi cuiusdam pulmonei causa coactus est studia intermittere, quibus in studiorum universitate primum Vratislaviae ac deinde Berolini incumbebat. Anno quidem MDCCCXXXVIII in pago ***Grabonóg*** apud germanum suum constituit. Hic amplam initiavit navitatem in bonum ruricolae gentis. Specificas temporis et loci inspiciens necessitates, plurimas incohavit operas educationis, caritatis, promotionis culturalis et religiosae necnon auxilii materialis et moralis pro familiis agricolarum. Ingruente cholerae morbo, qui anno MDCCCXLIX proximum oppidum ***Gostyn*** et circumiecta

pervasit, Servus Dei omnino aegrotantibus se dedit. Die noctuque visitavit infectos; quin viribus parceret, adiuvabat eos eisdemque inserviebat in omnibus, praesertim quidem ipsis curam pastoralem et sacramenta providere conabatur. De aegrotis ac praecipue de pupillis constans fuit eius sollicitudo, quae ad complura incepta eum compulit. Studio ductus ruricolas instituendi magnum pondus tribuit asylis infantium, quae ubique condenda promovit. Etiam ipsemet pueros docebat. Aliis rebus religiosam et moralem formationem praeposuit. Una cum asylorum inceptis agitavit in animo propositum hac in sua navitate puellas rusticas implicandi, sive in bonum puerorum, qui ruri ob neglegentiam vel ignorantiam genitorum proiciebantur ad celerem depravationem, sive in sanctificationem ipsarum feminarum, ad moralem ruricolarum condicionem extollendam. Die III Maii anno MDCCCL in pago *Podrzecze* primum aperuit asylum (v.d. « *ochronka* ») et ita initium dedit Confraternitati Magistrarum Asylorum. Aliquot puellas rusticas adunavit, eas ad operam perficiendam praeparando. Sic eas spiritu fidei, devotionis amorisque mutui alte imbuit ut reapse Confraternitas illa cito congregatio religiosa facta est, sub nomine Societatis Sororum Servularum Beatissimae semper Virginis Dei Genetricis Mariae Immaculatae Conceptae. Anno MDCCCLVIII archiepiscopus Posnaniensis Leo Przyluski accepit hanc Congregationem sub Ecclesiae tutelam. Succesor autem eius, archiepiscopus Miecislaus Halka Ledóchowski, anno MDCCCLXVI decretum laudis eiusdem Congregationis emisit et statuta constitutionesque eius approbavit. Asyla, quae eodem tempore domus erant novae Congregationis, sese multiplicaverunt, etiam aliis in regionibus exspectationem suscitando. Ipse Servus Dei, compassionis sensibus permotus, magis magisque nisus est providere aerumnis varii generis. Quando mortuus est die VII mensis Augusti anno MDCCCLXXI prope sanctuarium Marianum in *GórJca Duchowna,* Congregatio eius in Polonia — tunc inter potestates hostium divisa — constabat iam 188 sororibus operantibus in 37 domibus in Magno Ducatu Posnaniensi, Galicia et Silesia. Peculiares condiciones politicae ac historicae, culturarum nempe contentio et divisio Poloniae, effecerunt ut etiam Congregatio Sororum Servularum in quattuor divideretur partes, quarum singulae a Sede Apostolica approbatae sunt et nunc in Foederationem coniunctae, quae in praesens superat numerum 3.500 sororum. Sanctitatis fama, qua iam in vita circumdatus est, post mortem perduravit, quapropter, historicae naturae cum cessaverunt difficultates, archiepiscopus Posnaniensis anno MCMXXXIX beatificationis et canonizationis Causam incohavit. Peractis omnibus ad normam iuris statutis,

Nosmet Ipsi die III mensis Iulii anno MCMXCVIII declaravimus Servum Dei virtutes théologales, cardinales et adnexas heroum in modum exercuisse. Interea apud Curiam Premisliensem Latinorum anno MCMLXXXV celebrata est inquisitio canonica de quadam mira sanatione, anno MCMLXXIV effecta et intercessioni Venerabilis Servi Dei adscripta. Consuetis examinibus expletis, die xxi mensis Decembris anno MCMXCVIII Nobis coram promulgatum est decretum super miro. Deinde decrevimus ut ritus beatificationis die xni mensis Iunii subsequentis anni celebraretur, tempore itineris Nostri pastoralis in Polonia.

Hodie igitur hanc inter sacra ediximus formulam:

« Spelniaja^c zyczenie naszych braci Józefa Glempa, Arcybiskupa Metropolity Warszawskiego, Juliusza Paetza, Arcybiskupa Metropolity Poznanskiego i Bronislawa Dembowskiego, Biskupa Wloclawskiego, jak równiez wielu innych braci w biskupstwie, oraz licznych wiernych, za rada^ Kongregacji Spraw Kanonizacyjnych, nasz% Wladz^, Apostolska. zezwalamy, aby odtad Czcigodnym Slugom Bozym: Reginie Protmann, Edmundowi Bojanowskiemu, oraz Antoniemu Juliano wi Nowowiejskiemu, Henrykowi Kaczorowskiemu, Anicetowi Kopliñskiemu, Mariannie Biernackiej i stu czterem towarzyszom mçczennikom z okresu drugiej wojny swiatowej, przyshigiwal tytul blogoslawionych, i aby ich swieta obchodzono w miejscach i w sposób okreslony przez prawo. Dia Reginy Protmann bçdzie to corocznie 18 stycznia, dia Edmunda Bojanowskiego 7 sierpnia, dia Antoniego Juliana Nowowiejskiego, Henry ka Kaczorowskiego, Aniceta Kopliñskiego, Marianny Biernackiej i stu czterech towarzyszy m§czennikow z okresu drugiej wojny swiatowej dzień 12 czerwca. W imie Ojea i Syna i Ducha Swietego ».

Quae autem hic sunt statuta, volumus et nunc et in posterum tempus vim habere, contrariis rebus quibuslibet,non obstantibus.

Datum Varsaviae, sub anulo Piscatoris, die xin mensis Iunii, anno MCMXCIX, Pontificatus Nostri vicesimo primo.

De mandato Summi Pontificis
& ANGELUS card. **SODANO**

Loco œ Sigilli
In Secret, Status tab., n. 457,113

ALLOCUTIONES

I

Ad Lituaniae episcopos.*

Gerbiami broliai vyskupai!

1. Sveiki atvykę ad Petri sedem! Su dideliu džiaugsmu vėl jus sutinku jūsų apsilankymo proga, kurį bažnytinė praktika numato bendrystės ir bendros sielovadinės atsakomybės sustiprinimui. Jūsų asmenyje sveikinu jūsų bendruomenes, brangios Lietuvos žemės kunigus, vienuolius, vienuoles ir pasauliečius.

Dėkoju Mons. Audriui Juozui Bačkiui už jo žodžius, kuriais, kaip Jūsų Vyskupų Konferencijos Pirmininkas, išreiškė man jūsų atsidavimą, kurį puoselėjate Petro Įpėdiniui. Ta gili jūsų krašto vienybė su Apaštalų Sostu niekad nebuvo nutrūkusi, bet šiame šimtmetyje jūsų šalį ištikęs didelis išbandymas ją dar labiau sutvirtino.

Šiandieninis mūsų susitikimas teikia progą peržvelgti nuo 1993 metų nueitą kelią, kai mano ganytojinio vizito metu kartu džiaugiamės jūsų Bažnyčioms Dievo duotu pavasariu.

Atsimenu tada patirtus jausmus, užplūdusius nuoširdaus sutikimo metu ir vietose, kur turėjau galimybių apsilankyti: Vilniuje, Kaune, Šiauliuose, Šiluvoje. Kaip gi galima užmiršti tų momentų gilius jausmus ir tą nesulaikomą džiaugsmą? Galėjome kartoti kaip savus psalmininko žodžius: « Netvėrė džiaugsmu mūsų lūpos, liežuviai — linksmybe ».[1]

Pernelyg ilgas buvo « Kryžiaus Kelias ». Daugybė jūsų žemės vaikų buvo pašaukti liudyti Kristų nepritekliuose, kalėjimuose, visokiausiuose suvaržymuose ir netgi paaukodami gyvybę. Laisvė išpažinti tikėjimą jūsų bendruomenei tapo kaip nauju gimimu. Naujai suspindo tradiciniai simboliai, *į* kuriuos katalikiškoji Lietuva žiūrėjo netgi tamsiausiomis savo valandomis, nuo šventovės, pašvęstos Aušros Vartų Marijai iki graudulį keliančio Kryžių Kalno, kur jūsų tautos kryžiai tiek kartų susiliejo su Kristaus Kryžiumi. Motina ir Sūnus vėl tapo lietuvių gyvenimo ir kultūros centru, kaip geriausiais jūsų istorijos amžiais.

* Die **17** Septembris **1999.**

[1] *Ps* **126, 1-2**

2. Būdamas jūsų tarpe, brangūs Konfratrai, galėjau konstatuoti su kokiu gyvu tikėjimu lietuviai pakėlė išbandymų valandą. Žinoma, kaip visada atsitinka persekiojimų laikmečiu, atsirado ir neištvėrusiųjų. Dar ir šiandien savo ataskaitose jūs išryškinate kokius niokojančius padarinius turėjo ateistinės propagandos metai ir kaip nelengva visa tai ištaisyti. Bet tuo pat metu daugybės tikėjimas išbandymuose dar labiau sutvirtėjo. Negalime nė abejoti slaptingaisiais vaisiais, kuriuos neša kančia, pakelta už Kristų. Nė viena ašara nėra bevertė Dievo akyse, kaip kad dar kartą primena psalmininkas: « Argi jos nėra sužymėtos Tavo knygoje? ».[2] Turiu mintyje ne tik atlygį, paruoštą tiems, kurie išpažino Kristų žmonių akivaizdoje ir, pagal jo paties pažadą, jis išpažins juos Tėvo akivaizdoje,[3] bet ir tuos vaisius, kurie išryškėja istorijos bėgyje, nors ne visada mums juos apčiuopti ir nustatyti jų dydį. « Semen est sanguis christianorum ».[4] Būtent todėl turi būti puoselėjama atmintis apie tuos, kurie pateikė liudijimą iki savęs paties paaukojimo, ir tapti sėkla dabarties dirvoje, padedančia pakelti kasdienius sunkumus ir palaikančia rytdienos viltis.

3. Iš tiesų, Lietuvos Bažnyčia sprendžia uždavinius reikalaujančius budrumo, nesavanaudiško įsipareigojimo, naujo kūrybingumo. Išsilaisvinęs iš totalitaristinės ir antikrikščioniškos valstybės gniaužtų, tikėjimas dabar patiria dar klastingesnį išbandymą, kurio esmė — sekuliarizuoto ir hedonistinio gyvenimo modelis, plačiai įsigalėjęs ekonomiškai labiau išsivysčiusiuose kraštuose. Pastebėjau, kad esate tuo susirūpinę, ypač žvelgdami į jaunąją kartą. Kai kurios etinės problemos, deja, paplitusios visame pasaulyje — nuo šeimų krizės iki gyvybės nuvertinimo — rimtai pasireiškia ir Lietuvos žemėje. Specifiškai religiniame lygmenyje, tikėjimą bando ir išplitusios sektos. Tai, ką jums sakiau praeito Ganytojinio vizito metu, lieka labiausiai aktualu iš šio penkmečio šviesoje: naujoji evangelizacija yra pirmoji ir nepakeičiama sielovadinė kryptis Lietuvoje.

4. Todėl džiaugiuosi, matydamas supratimą, kurį rodote šioje srityje ir pastangas, kurių ėmėtės, kad į naują lygį būtų pakeltas katechetinis judėjimas. Autentiška katechezė neapsiriboja vien tiesos paveldo perdavimu, bet siekia įvesti žmones į pilną bei sąmoningą tikėjimo gyvenimą. Svarbu, kad Evangelija būtų skelbiama kaip « žinia », « gera žinia », kurios centre būtų

[2] *Ps* 56, 9
[3] plg *Mt* 10, 32
[4] Tertulionas, *Apolog,* 50

Jėzaus Kristaus — Dievo Sūnaus ir žmogaus Atpirkėjo asmuo. Katechezė turi padėti žmonėms « susitikti » su Jėzumi Kristumi, su juo kalbėtis, jame pasinerti. Jei nėra šio susitikimo virpulio, krikščionybė pasidaro bedvasiu religiniu tradicionalizmu, lengvai pasiduodančiu sekuliarizmui ar religinių alternatyvų pasiūlymams. Kaip sako patyrimas, tam susitikimui su Jėzumi Kristumi nepaskatina tik šaltos « pamokos », bet juo tiesiog « užkrečiama » gyvenimo liudijimu. Katechezė turi atskleisti visą šilumą, randamą pirmajame apaštalo Jono laiške: « Kas buvo nuo pradžios, ką girdėjome ir savo akimis regėjome... skelbiame ir jums, kad ir jūs turėtumėte bendravimą su mumis. 0 mūsų bendravimas yra su Tėvu ir su jo Sūnumi Jėzumi Kristumi »/

5. Ant šio pagrindo savo tikrąją vertę įgyja ir metodologiniai aspektai, nustatantys formacijos gaires, atsižvelgiant į įvairias situacijas ir kiekvieno asmens laiką. Būtina atitinkamai perduoti tikėjimą net ir labiausiai nutolusiems. Lygiai taip pat svarbu tiems, kurie jau tiki ir eina sakramentų gauti katechezę nesiribojančią paaugliška formacija, bet palydinčią krikščioniškame kelyje iki pilnutinės brandos. Nusipelniusios katekizavimui « parapijinės mokyklos » turi atsiverti nuolatinės katechezės būtinybei ir metodams. Budrus dėmesys skirtinas, kad tikėjimas būtų perduotas pilnai. Šį uždavinį šiandien palengvina Katalikų Bažnyčios katekizmas, pagal kurį orientuotini kiti katechezės instrumentai, palydimi tokio kūrybingumo ir tokio pritaikymo, kokių reikia autentiškai tikėjimo pedagogikai, kas ir pabrėžta Bendrosiose katechezės nuorodose (1997).

Ta prasme katechezės konfigūracija skiriasi nuo religijos dėstymo mokyklose,[6] apibrėžto specifine mokyklos paskirtimi ir ypač valstybinės mokyklos. Katechezė peržengia šias ribas, nes be kultūrinės dimensijos, stengiasi formuoti tikėjimo žmogų, pilnai tapatų su Kristaus Evangelijos pasirinkimu. Šio veikimo subjektas yra visa krikščionių bendruomenė visoje savo įvairovėje. Šio veikimo pamatas yra kiekvienos šeimos auklėjimas.

Kaip palaima laikytina visos naujos patirtys, kylančios iš Šventosios Dvasios sužadintų bažnytinių judėjimų, gaivinančių Bažnyčią po Susirinkimo. Kai jie darbuojasi pilnoje vienybėje su Ganytojais, gali įnešti svarbų indėlį į krikščioniško gyvenimo augimą, gi lietuviškoji krikščionybė tikrai pasinaudos savo sugebėjimu sujungti « nauja ir sena », įvertindama, kas yra

[5] **1, 13**

[8] ten pat nn, **73-75.**

geriausio jos tradicijoje ir atsiverdama toms Šventosios Dvasios pažadintoms naujovėms.

Panaudojant šiuos daugialypius resursus, bus galima vėl iš naujo surasti klasikines evangelizacijos ir sielovados animacijos formules kaip « misijos ». Žinoma, jas reikia pritaikyti prie mūsų laikmečio situacijų, kad pajėgtų pasiekti pačias įvairiausias tikinčiųjų kategorijas, net ir tuos, kurie visiškai prarado tikėjimą. Bet kai jos gerai organizuojamos, ir toliau duoda vaisių, kaip kad pats galėjau konstatuoti čia, Romoje, kur ką tik buvo užbaigta miesto misija rengiantis Didžiajam Jubiliejui.

6. Be jokios abejonės evangelizacijos efektyvumas didžia dalimi priklauso nuo kunigų dvasinės įtampos, nes jie — « rūpestingi vyskupų luomo bendradarbiai ».[7] Jeigu jūs, brangūs Konfratrai, turite būti « tikėjimo skelbėjai » ir « autentiški mokytojai »[8] kaimenei, kurią jums patikėjo Šventoji Dvasia,[9] tai tik jūsų kunigų kruopštus darbas gali užtikrinti, kad kiekviena krikščionių bendruomenė būtų pamaitinta Dievo Žodžiu ir palaikoma sakramentų malonės.

Ačiū Dievui, jūsų bendruomenės turi nemažą skaičių kunigų. Bet jūs patys man pažymėjote, kad ne visada jų pakanka ir daug parapijų neturi savo klebono. Todėl girtinos jūsų pastangos pašaukimų sielovados srityje, kad kunigų skaičius atitiktų Lietuvos tikinčiųjų poreikius ir ypač, kad kunigai būtų gerai paruošti. Tad reikia stengtis, kad seminarijos duotų kunigui aukšto lygio formaciją. Jūsų sielovadinė išmintis padės jums nuspręsti kokius konkrečiai sprendimus reikia priimti tam lygiui pakelti, taip pat bendradarbiaujant tarp atskirų vyskupijų. Auklėjimo gaires nesunku surasti Susirinkimo ir vėlesniuose Magisteriumo dokumentuose, kad būtų išlaikyta pusiausvyra tarp dvasinės ir teologinės formacijos keliamų griežtų reikalavimų ir nemažiau svarbios integralios žmogiškosios formacijos, atviros ir dėmesingos šių dienų žmogaus poreikiams. Nepamirština, jog šalia kunigiškų pašaukimų dideles galimybes atveria nuolatinis diakonatas. Susirinkimas leido iš naujo surasti šią tarnystę ir ją reikia ugdyti ne kaip šalutinę ar kokį nors pakaitalą, leidžiantį užkamšyti kunigų trūkumo spragas, bet dėl šios tarnystės vidinės vertės Dievo tautos tarnystėje, « liturgijos, žodžio ir meilės tarnystėje (diakonia) ».[10]

[7] *Lumen gentium,* 28.
[8] ten pat, 25.
[9] plg *Apd* 20, 28.
[10] *Lumen gentium,* 29.

Specifinį ir ypač naudingą vaidmenį evangelizacijos srityje, be abejonės, atlieka katechetai. Su malonumu pastebiu, kiek rūpesčio skiriate jų formacijai. Kaip gi čia neprisiminti Dievui pašvęsto gyvenimo asmenų įnešamo indėlio? Krikščioniškam Lietuvos atgimimui vis labiau pasitarnaus vienuolinio gyvenimo puoselėjimas, su sąlyga, jog kiekviena vienuolija sugebės suderinti ištikimybę savo charizmai su veiklia ir nuoširdžia sielovadine bendryste su vietinėmis Bažnyčiomis."

7. Nepaisant specifinio sielovadinio pasiskirstymo, reikia giliai suvokti, kad veiksmingos evangelizacijos uždavinių sprendimui būtina išryškinti, kad būtent visi pakrikštytieji yra pranašiškos tarnystės dalininkai. Jau metas, kad krikščioniškos bendruomenės taptų skelbimo bendruomenėmis!

Šioje perspektyvoje neatidėliotinai reikia formuoti pasauliečius, dar daugiau — ugdyti pasaulietinį dvasingumą, padedantį krikščioniams pasauliečiams giliai išgyventi jų pašaukimą į šventumą « rūpindamiesi laikinaisiais dalykais ir, tvarkydami juos pagal Dievo valią ».[12] Būtent gerai paruoštų pasauliečių uždavinys būti visuomenės raugu, išsaugoti tas kartu žmogiškas ir krikščioniškas vertybes, kuriomis grindžiama žmogaus ateitis. Turiu omenyje ypač pagarbą žmogaus gyvybei, kuriai šiandien vis labiau graso mirties kultūra, besidangstanti laisvės kultūros vardu. Mintyse turiu ir šeimą, kuri iš naujo pabrėžtinai pristatytina kaip neišardomos meilės sąjunga, tvirtai sujungianti vyrą ir moterį ir juos padaranti Dievo bendradarbiais gimdant ir auklėjant vaikus. Svarbus pasauliečių įsipareigojimas, kuriam skirtinas ypatingas dėmesys jaunoje Lietuvos demokratijoje — politikos sritis. Ji reikalauja iš krikščionio pilno koherentiškumo su evangelinėmis vertybėmis, kurias taip pat skelbia Bažnyčios socialinis mokymas ir tų vertybių išmintingo bei atsakingo diegimo sudėtingose istorinėse aplinkybėse. Iš šių krikščionio reiškimosi politikoje taisyklių išplaukia būtinybė pasidalinti veiklos sritimis ir vaidmenimis. Kaip moko Susirinkimas, vienoks yra ganytojų uždavinys, kitokia yra pasauliečių atsakomybė, kurią prisiima tiek atskirai, tiek kolektyviai.[13] Vaidmenų sumaišymas gresia nuvesti Bažnyčią į jai svetimas veiklos sritis, o tai, kas kartais gali būti pateisinta išimtinėmis aplinkybėmis, paprastai baigiasi priešingais negu laukta padariniais.

" **plg. *Vita consecrata,* 81**

[12] ***Lumen gentium,* 31**

[13] **plg. *Gaudium et spes,* 76.**

8. Iš tiesų, tikroji « paslaptis » kad Bažnyčia vaidintų ryškų vaidmenį Lietuvos visuomenėje glūdi brandžių pasauliečių formavime, kurie vis geriau pateiks savo liudijimą visuomenei, jei suras sau tinkamą vietą krikščioniškoje bendruomenėje, semdamiesi čia formaciją ir paramą bei tuo pat metu atlikdami tarnystę, atitinkančią pasauliečių pašaukimą. Pasauliečiai negali likti pasyvūs Bažnyčioje! Tuo tikslu krikščioniškoji bendruomenė, įvairiose saviraiškos formose, turi vis labiau augti kaip bendrystės ir bendros atsakomybės vieta, idant visiems pakrikštytiesiems būtų padedama ir jie jaustųsi « suaugę » tikėjime. Siame brandos kelyje jie gali rasti paramą įvairinose sambūriuose, labiau tradiciškuose ar naujuose, kurie vadovaujami ganytojų, teiktų jiems tikras galimybes formacijai, orientuojant juos į veiksmingą liudijimą. Kita brandos vieta yra dalyvavimo struktūros, kurias iškėlė Vatikano II Susirinkimas ir kurios tapo išbandyta krikščioniškos bendruomenės praktika tiek vyskupijų, tiek parapijų lygmenyje.[14] Cia nekalbama apie pasaulietinės visuomenės parlamentinių struktūrų mėgdžiojimą, bet apie savitą bažnytinio gyvenimo išraišką, pagrįstą bendruomeniškumu ir įsitikinimu, kad Dievo Dvasia, padedanti ganytojams mokymo ir vadovavimo tarnystėje, įkvepia ir visus krikščioniškosios bendruomenės narius, praturtindama ją sąmoningu, atsakingu ir brandžiu dalyvavimu. Ta prasme ypatingą reikšmę turi vyskupiių Sinodai, kurie rengiami pagal dabartines nuostatas, numato taip pat ir pasauliečių dalyvavimą[15] ir leidžia įtraukti visą vyskupijos bendruomenę į « sinodinę kelionę », savaime aišku, išsaugant Vyskupo, kaip « vienintelio įstatymų leidėjo » vaidmenį.[10]

9. Jūs, brangūs Konfratrai iš Lietuvos, žengiate su įsitikinimu pagal Susirinkimo nubrėžtas veikimo gaires. Ištvermingai eikite ta kryptim, kad savo bendruomenėms užtikrintume naują gyvybingumą. Atverkite sielas pasitikėjimui. Visą ką nuveikėti pastaraisiais metais yra vertinga Dievo akyse. Dabar prasideda naujas etapas, o aplinkybė, kad Didysis Jubiliejus jau visai prisiartino, yra Apvaizdos duota proga dar labiau pagyvinti jūsų sielovadinę veiklą. Reikia sėti gausiai, su turtinga vilties siela. Prisiminkime evangelinį palyginimą: Dievo Karalystės sėkla auga pagal slėpiningą logiką, Dvasios veikiama, kad net pats sėjėjas lieka nustebęs.[17] Ir jei mums nebus duota pamatyti savo darbo vaisių, atsiminkime, kad esame « nenaudingi

[14] plg. CIC kan. 511; 536-537.

[15] CIC kan. 461, 5

,c kan 466.

[17] *Mk* 4, 27.

tarnai »,[18] kaip sakoma Evangelijoje, visuomet pasirengę būti Dievo įrankiais, nes « nieko nereiškia sodintojas, nei laistytojas, bet tik augintojas — Dievas ».[19]

Tas supratimas teįkvepia jus, brangieji. Susitikimas su Petro Įpėdiniu tebus jums padrąsinimas ir paskatinimas. Papasakokite savo žmonėms apie meilę, kurią Popiežius jaučia visai lietuviškai bendruomenei ir parvežkite mano sveikinimus visiems ir kiekvienam. Švenčiausiajai Marijai, « Aušros Vartams », pavedu jūsų laukiantį kelią iš širdies jums ir jūsų tikintiesiems teikiu savo Palaiminimą.

II

Ad episcopos Lettoniae.*

Cienījamie brāļi bīskapi!

1. Priecājos jūs atkal redzēt vizītē ***ad Limina,*** kas mums dod iespēju pārdzīvot intensīvas brālības mirkli dāsnajā apmaiņā, kādai jāraksturo attiecības starp vietējo Baznīcu ganiem un Pētera pēcteci, vispārējās Baznīcas ganu.

Pateicos Rīgas arhibīskapam mons. Jānim Pujatam, kas apliecināja jūsu vienotības jūtas. Ar jūsu starpniecību sveicu visu latviešu tautu, ar kuru pirms sešiem gadiem man bija prieks tikties personīgi. Vai var aizmirst sirsnīgo uzņemšanu, ko man veltījāt? Sevišķi dārga man ir svinību atcere Aglonas svētnīcā — Latvijas mariāniskajā sirdī, kur vērsāmies pie Svētās Jaunavas ar pagātnes sāpēm un nākotnes cerībām. Pēc ilgiem pārbaudījumu gadiem tā bija « Magnificat » slavas stunda.

Neaizmirstama bija arī ekumēniskā gaisotne, kas raksturoja manu ceļojumu. Iespēja lūgties kopā ar jums un luterāņu un pareizticīgo brāļiem manī modināja intensīvas alkas pēc dienas, kurā kopīgā lūgšana Svētā Gara spēkā pāraugs pilnīgā vienībā. Jūs, dārgie brāļi, katoļu kopienas gani, kas ir minoritāte citu kristiešu vidū, esat aicināti ar īpašu degsmi veicināt ekumēnismu, kas tagad ir kļuvis par neatņemamu Kristus mācekļa zīmi, saskaņā ar Viņa priesterisko lūgšanu: « Lai viņi visi ir viens! ».[1]

[18] ***Lk*** 17, 10
[19] *1* ***Kor*** 3, 7

* **Die** 18 **Septembris** 1999
[1] ***Jņ*** 17, 11.21

2. Kopā ar citu kristīgo konfesiju brāļiem jūs ilgus gadus cietāt tā režīma skarbumu, kura mērķis bija celt laicīgo pilsētu, ko neapgaismotu ticības gaisma. Ateistiskās propagandas iespaids vēl aizvien jūtams paaudzē, kurai nācās to uzklausīt. No otras puses, arī jaunieši neatrodas labākā situācijā, jo reizē ar brīvības atgūšanu ir palielinājusies daudzās zemeslodes vietās valdošā kultūras modeļa ietekme, kurā reliģiskā vienaldzība un relatīvisms bieži iet kopsolī ar tādu masu uzvedību, kas nav savienojama ar Kristus evaņģēliju. Tas ir ietekmējis ģimeni, kas aizvien vairāk zaudē vienības un stabilitātes vērtību. Tas apdraud arī cilvēka dzīvības vērtību, kas kļuvusi par daudzu, bieži arī legalizētu, uzbrukumu mērķi.

So smago problēmu priekšā ir stingri jāapliecina patiess, universālajā morāles likuma balstīts un evaņģēliskās vēsts apgaismots humānisms. Tacu tas — kā zinām —- nozīmē iet « pret straumi ». Kā būt sadzirdētiem, kā uzrunāt sirdsapziņas, kad viss, šķiet, virzās pretējā virzienā? Tāpēc ir nepieciešams, lai Baznīca saņemtu entuziasma un degsmes lādiņu, ļaujoties Svētā Gara spēkam līdzīgi kā pirmajos Vasarsvētkos.

3. Arī šo pastorālo mērķu īstenošanai katoļu kopienas jaunā struktūra pēc diecēžu izveidošanas ir izrādījusies ļoti lietderīga. Daudzveidīgāks un teritorijai atbilstošs sadalījums Latvijas Baznīcai ļaus stiprināt savu klātbūtnes un darbības ietekmi. Kā norādīja II Vatikāna koncils, diecēzes nav vienkāršas administratīvas vienības, bet gan patiesas Baznīcas, « kurās un sākot no kurām eksistē viena vienīga katoļu Baznīca ».[2]

Partikulārās Baznīcas nozīme kļūst saprotama koncila mācības perspektīvā attiecībā uz Trīsvienībā balstīto Baznīcas « noslēpumu ». Šis noslēpums, kas pilnībā izpaužas universālās Baznīcas vienībā, atklājas arī atsevišķās Baznīcās, kurās ticīgie bīskapa vadībā pulcējas klausīties Dieva Vārdu un svinēt Euharistiju. Starp šīs vienības universālo aspektu un katrai partikulārajai Baznīcai raksturīgo aicinājumu nepastāv pretruna, bet gan « kopējs garīgums ».[3]

Sī sintēze raksturo arī bīskapa kalpošanu, kas, no vienas puses, kā bīskapu kolēģijas loceklis ir vienības un pastorālās kalpošanas universālās dimensijas dalībnieks, no otras, konkretizē savu trīskāršo « munus » — skolotāja, svētdarītāja un gana uzdevumu[4] viņam uzticētās Dieva tautas daļā.

[2] *Lumen gentium,* 23

[3] sal. Instr *Communionis notio,* 28 maijs 1992, n. 8: *AAS* 85 [1993] 842

[4] sal. *Lumen gentium,* 25-27.

Kopš koncila gadiem koleģialitātes dimensija ir īpaši nostiprinājusies un bagātinājusies ar jauniem līdzekļiem.

Šai ziņā nozīmīga ir Bīskapu konferences loma, kas palīdz vienas teritorijas Baznīcām pastāvīgi saskaņot savu pastorālo darbību. Par tās lietderību jūs varat pārliecināties arī savas jaunās konferences gūtajā pieredzē. No otras puses, nedrīkst aizmirst, ka konference neveic katra atsevišķā Gana kalpošanu, kas paliek tieši un personīgi atbildīgs par pastorāldarba kopumu savā teritorijā.[5]

4. Dārgie, jūsu Baznīca pārdzīvo pārvērtību brīdi. Ilgajos komunisma valdīšanas gados jūs iepazināt uzticības un moceklības dāvanu, kas ir liela cerības sēkla jūsu zemes nākotnei. Taču jūs paši man atklājāt arī atsevišķas negatīvas iezīmes, ko šis ilgais periods ir atstājis ekleziālajā kopienā. Daudzi katoļi neregulāri piedalās svētdienas Euharistijas svinībās un nepieņem sakramentus. Zināms skaits pat nekristī savus bērnus vai to atliek uz vēlāku laiku. Vienlaikus izplatās sektu darbība. Tie ir satraucoši signāli.

Jaunajai evaņģelizācijai ir jākļūst par prioritāro uzdevumu. Latviešu sabiedrībai un jo īpaši jaunajām paaudzēm Kristus ir jārāda tādā veidā, lai visi viņu atzītu kā Pestītāju, kā to, kam ir mūžīgās dzīves vārdi,[6] kas ir « visu siržu prieks un ilgu piepildījums ».[7] Tāpēc priecājos par jūsu centieniem uzlabot un attīstīt katehēzi, šim nolūkam izmantojot Rīgas katehētikas institūtu un tā filiāles citās diecēzēs. Ir jātiecas uz to, lai katra kristītā cilvēka ticība būtu īsta izvēle, ko katehēze ne tikai bagātinātu ar patiesības atziņām, bet arī vadītu uz noslēpuma pieredzi un tam atbilstošu dzīvi. Jūs, dārgie brāļi, esat « pirmie atbildīgie par katehēzi, jums pienākas galvenā loma katehizācijas darbā ».[8] Turpiniet strādāt, lai Kristus vārds sasniegtu atsevišķus cilvēkus, ģimenes un sabiedrību visās tās jomās.

5. Dieva vārda pieņemšana, savukārt, palīdz apzinīgāk svinēt liturģiju, kas ir Baznīcas dzīves «avots un kulminācija».[9] Koncila izdarīto liturģisko atjaunotni mums ir jāuzskata par lielu Dieva dāvanu mūslaiku Baznīcai, palīdzot mūsu brāļiem to izdzīvot pilnīgāk. Šai ziņā īpaši nozīmīga ir svētdienas — Kunga dienas svinēšanas atklāšana, kam aizvadītajā gadā veltīju apustulisko vēstuli *Dies Domini.*

[5] sal Apustuliskā vēstule par Bīskapu konferenču teoloģisko un juridisko raksturu, 21 maijs 1998, n. 20: *AAS* 90 [1998].

[6] *Jņ* 6, 68.

[7] *Gaudium et spes,* 45.

[8] *Catechesi tradendae,* 63

[9] sal *Sacrosanctum Concilium,* 10.

Visādi jācenšas veicināt pienākuma piedalīties svētdienas dievkalpojumā praktizēšanu, protams, ar pastorālu izpratni vērtējot grūtības, ar kurām sastopas noteiktu teritoriju ticīgie. Pirmām kārtām, ir nepieciešams prast novērtēt šīs dienas nozīmi, kurā sintētiskā veidā iekļauta kristīgā noslēpuma būtība. Tā patiesi ir Kristus augšāmcelšanās dienas iknedēļas atgriešanās, dienas, kurā visa Viņa atpestītā radība zināmā veidā « atdzimst » jaunai dzīvei, gaidot Viņa godpilno atnākšanu laiku beigās. Tātad, tā ir izcila « ticības diena »: neaizstājama diena![10]

6. Tai pašā laikā, tās īpašais nosaukums ir « dies Ecclesiae ». Tāpēc ir nepieciešams, lai svētdienas Euharistijas svinības pilnībā paustu Baznīcas nozīmi. « Vārda liturģijā » Dievs aicina savu tautu uz mūžīgu mīlestības dialogu. Euharistiskajā mielastā Kristus, pats kļūstot par dzīvības maizi un vienības saiti, šo tautu dara par savu « miesu » un savu « līgavu ». Svētdienas Euharistijas svinības ir patiesi priviliģēts brīdis, kurā ticīgie apzinās sevi kā « baznīcu » un aug vienībā.

Vārda klausīšanās un vienošanās ar Kristus Miesu un Asinīm, pēc savas dabas, liek ticīgajiem būt par « evaņģelizētājiem un lieciniekiem »[11] ikdienas dzīvē. No Svētās Mises uz misiju: tā ir dabiska katras kristīgās kopienas kustība, kas jaunās evaņģelizācijas izaicinājuma priekšā Latvijas Baznīcai tās pašreizējā vēsturiskajā brīdī ir īpaši vajadzīga.

7. Tas viss būs iespējams tikai tad, ja katrs kristītais apzināsies savu aicinājumu. Šai sakarā svarīga ir laju darbības veicināšana. Zināma veida uzskats par kristīgo kopienu lajus bieži nostādīja pasīvā stāvoklī. Jūsu zemēs uzticību lajiem un viņu atbildības vairošanu var kavēt bijušā režīma sāpīgās atmiņas, kas saviem uzbrukumiem Baznīcai izmantoja atsevišķus līdzstrādniekus. Neraugoties uz to, nākotnē jāraugās ar paļāvību. Saskaņā ar koncila norādījumiem, ticīgie laji, kaut arī nekad neaizstās Ganus, ir aicināti uz patiesu, viņiem piemērotu « apustulātu », kam mūsdienu situācijā ir jābūt « intensīvākam un plašākam ».[12]

Šādu izpratni viņi vieglāk gūs ar Baznīcas apstiprināto biedrību un ekleziālo kustību starpniecību, darbojoties pilnīgā saskaņā ar bīskapiem un diecēžu pastorāldarbu. Pilnīgāk par šo, tā saukto, « iekšējo » uzdevumu, laju aicinājums izpaužas Baznīcas un pasaules attiecību sfērā. « Laicīgie uzdevu-

[10] sal *Dies Domini,* 29-30

[11] *Dies Domini,* 45.

[12] *Apostolicam actuositatem,* 1.

mi un darbošanās ir laju, kaut ari ne tikai viųu, kompetencē ».[13] Pateicoties tieši laju ikdienā sniegtajai liecībai, Evaņģēlijs var kļūt par visu dzīves aspektu ieraugu: no ģimenes līdz kultūrai, no mākslas līdz ekonomikai un līdz pat politiskajai darbībai. « Kristietis, kas atstāj novārtā savus laicīgos pienākumus, atstāj novārtā arī savus pienākumus pret tuvāko un pret Dievu ».[14]

8. Ir skaidrs, dārgie brāļi, ka Latvijas Baznīcas atjaunotne un tās augšupeja lielā mērā ir atkarīga no personām, kuras, īpaša aicinājuma vadītas, ir veltījušās Dieva valstības tuvināšanai. Domāju par garīgo institūtu brāļiem un māsām, un novēlu, lai viņu klātbūtne jūsu kopienās būtu aizvien nozīmīgāka un dzīvāka.

Taču vispirms domas pievēršas priesteru kalpošanai. Jūsu kopienās vērojama neatliekama nepieciešamība pēc viņu skaita pieauguma, lai būtu iespējams apmierināt atsevišķu draudžu vajadzības. So trūkumu, protams, var mazināt laju līdzdarbība, kā arī pastāvīgā diakonāta nozīmes vairošana. Taču priesteris ir neaizstājams. Uz viņu attiecas uzdevums darboties « in persona Christi » sakramentu administrēšanā; uz viņu — Vārda sludinātāja un kopienas vadītāja kalpojums sava bīskapa vadībā. Dieva tautai ir tiesības uz viņa kā dvēseļu gana un tēva kalpošanu.

No šejienes izriet neatliekama vajadzība pēc aktīva paaicinājumu veicināšanas pastorālā darba, kas, balstīts lūgšanā « pļaujas Kungam, lai Viņš sūta strādniekus savā pļaujā »,[15] mudina ģimenes un visu kristīgo kopienu palīdzēt bērniem un jauniešiem atsaukties uz iespējamo Dieva aicinājumu. Zinām, cik liela nozīme ir audzināšanai, kas jānodrošina visiem tiem, kuri gatavojas uzņemties tik atbildīgu pienākumu kopienā. Ir nepieciešama laba teoloģiskā un ekleziālā formācija, kas ņem vērā cilvēcisko un emocionālo līdzsvaru, sakņojas dziļā spiritualitate, raksturojas ar sirsnīgu atvērtību un vienlaikus rūpēm par pasaules, kurā dzīvojam, realitātēm. No jūsu priesteru audzināšanas lielā mērā ir atkarīga Latvijas Baznīcas nākotne.

9. Paldies, dārgie, par prieku, ko man sagādājāt ar savu klātbūtni. Vēlreiz vēlos paust savu atzinību par to, ko darāt un turpināsiet darīt Dieva tautas labā, arī daudzu grūtību vidū, ar kurām cīnāties. Nenovēršamajos tumsas brīžos neaizmirsīsim, ka neesam vieni: mūsu pūliņus pavada žēlastība un uz to paļausimies!

[13] *Gaudium et spes,* **43.**
[14] **turpat, 43**
[15] *Mt* **9, 38.**

Tāpēc — drosmi: « Caritas Christi urget nos ».[16] Kā apustulis iesim uz priekšu šīs mīlestības spēkā, kas mūs apņem un pavada. Lai mūs iedvesmo arī gaidāmā Lielā Jubileja, kas visus aicina uz atgriešanos.

Lūdzot Debesu Māti dāvāt spēku, izturību un panākumus jūsu apustuliskajam darbam, no sirds dodu savu svētību jums un jūsu pastorālajai aprūpei uzticētajiem ticīgajiem.

[16] ***2 Kor 5,*** 14.

* Die 19 Septembris 1999.

[1] ***Sir*** 44, la.14b-15.

2. Današnji evangelij, ki govori o trti in mladikah, nas opominja, da je mogoče obroditi sadove samo v povezanosti s Kristusom. S tem nam Jezus pojasnjuje svetost Antona Martina Slomška, ki sem ga danes z veseljem razglasil za blaženega. On je bil mladika, ki je obrodila obilne sadove ***krščanske svetosti, visoke omike*** in ***ljubezni do domovine,*** zato stoji danes pred nami kot sijajen zgled življenja po evangeliju.

Z novega blaženega žari predvsem ***lik krščanske svetosti.*** Po vzoru Kristusa je postal usmiljeni Samari j an slovenskega ljudstva in pozorno skrbel za oblikovanje duhovnikov in vernikov. Z apostolsko gorečnostjo, ki nam je še danes v zgled, se ni utrudil pri delu za evangelizacijo, ko je navdihoval ljudske misijone, ustanavljal in spodbujal številne bratovščine, vodil duhovne vaje ter širil ljudske pesmi in duhovne spise. V pravem pomenu izraza ga lahko imenujemo « katoliški pastir », ki so mu cerkveni predstojniki zaupali pomembne pastoralne naloge tudi v drugih predelih tedanje države.

Zvest in predan Cerkvi je Slomšek pokazal široko odprtost za ekumenizem in je bil eden prvih, ki se je v Srednji Evropi zavzel za edinost kristjanov. Naj njegova navdušenost za edinost spodbudi ekumenska prizadevanja, da bodo kristjani v tem delu Evrope prestopili prag tretjega tisočletja « če že ne popolnoma združeni, vsaj zelo blizu tega, da premagajo delitve drugega tisočletja ».[2]

3. Veliko pozornosti je novi blaženi izkazoval ***kulturi.*** Sredi prejšnjega stoletja se je dobro zavedal vloge, ki jo bo imela za prihodnost naroda izobrazba njegovih članov, še zlasti mladih. Zato je pastoralnemu delovanju pridružil prizadevanje za rast omike, ki je bogastvo naroda, dediščina vseh in tisti humus, iz katerega more ljudstvo črpati prvine, potrebne za svojo rast in razvoj.

Prepričan o tem se je Slomšek zavzel za mladino z ustanavljanjem šol ter omogočil izdajanje knjig, koristnih za osebnostno in duhovno oblikovanje. Bil je mnenja, da je treba razloge za stranpota mladih iskati v pomanjkanju ustrezne izobrazbe in vzgoje. Družina, šola in Cerkev — je učil — morajo združiti svoje napore v resen vzgojni program, pri čemer naj vsaka ohranja področje svoje avtonomije, vse pa naj se ozirajo na skupne vrednote.

Samo temeljita vzgoja in izobraževanje omogočata pripravo žena in mož, ki so sposobni oblikovati svet, odprt za večne vrednote resnice in ljubezni.

[2] ***V zarji tretjega tisočletja,* 34**

4. Novega blaženega so vedno prevevala tudi čustva žive ***ljubezni do domovine.*** Skrbel je za slovenski jezik, spodbujal primerne socialne reforme, pospeševal dvig narodove omike in si na vse načine prizadeval, da bi njegovo ljudstvo zavzelo dostojno mesto v zboru drugih evropskih narodov. Pri tem pa nikoli ni zapadel v kratkovidni nacionalizem ali postavljal krivičnih zahtev nasproti neupravičenim težnjam sosednjih ljudstev.

Novi blaženi se vam ponuja kot vzor pristnega domoljubja. Njegove pobude so odločilno zaznamovale prihodnost vašega naroda in so pomembno prispevale k dosegu vaše neodvisnosti. In ko se oziram proti dragim deželam Balkana, v zadnjih letih žalostno zaznamovanem s spori in nasiljem, s skrajnimi nacionalizmi, s krutim etničnim čiščenjem in z vojnami med ljudstvi in kulturami, bi rad vsem pokazal pričevanje blaženega Slomška. Njegov zgled pričuje, da je mogoče biti iskren domoljub in z enako iskrenostjo živeti in sodelovati z ljudmi druge narodnosti, druge kulture in druge vere. Naj njegov zgled in še posebej njegova priprošnja dosežeta večjo solidarnost in pristni mir med vsemi narodi tega obširnega področja Evrope!

5. Predragi bratje in sestre drage Slovenije! Hodite po sledeh tega svojega svetniškega in velikodušnega rojaka, ki je hrepenel spoznati Božjo voljo in jo uresničevati za vsako ceno. Njegova notranja trdnost in njegov evangeljski optimizem sta bila zakoreninjena v neomajni veri v Kristusovo zmago nad grehom in nad hudobijo.

Posnemajte ga zlasti vi, dragi mladi Slovenci, kakor on tudi vi brez oklevanja posvetite svoje mlade moči delu za nebeško kraljestvo in službi bratom. Vam, duhovniki, naj bo zgled goreče delavnosti in požrtvovalnosti. Vam, prizadevni laiki, posebno tistim, ki delate v javnih ustanovah, naj bo vzor poštenosti, nepristranskega služenja, pogumnega iskanja pravičnosti in skupne blaginje.

Bodite graditelji miru tudi znotraj Evrope! Proces združevanja, za katerega si prizadeva vsa celina, ne more temeljiti le na gospodarskih interesih, ampak se mora navdihovati v tistih krščanskih vrednotah, v katerih so njene najstarejše in pristne korenine. Samo Evropa, pozorna do človeka in vseh njegovih pravic je cilj, za katerega velja zastaviti svoje moči! Naj stara Evropa posreduje novim rodovom baklo človeške in krščanske civilizacije, ki je razsvetljevala pot naših dedov skozi tisočletje, ki se končuje.

6. S takšnimi pričakovanji vabim vse k molitvi za ***bližnjo škofovsko sinodo,*** ki se bo čez nekaj dni v Rimu zbrala k zasedanju, da bi premišljevala o

Kristusu, živečem v Cerkvi, kot viru upanja za Evropo. To bo pomembna priložnost za poglobitev posebnega poslanstva, ki ga imajo evropska ljudstva v svetu: Evropa, ki je učiteljica civilizacije in ki zna ceniti bogastva Zahoda in Vzhoda.

Prav se mi zdi tukaj ponoviti preroške besede, ki jih je Slomšek izrekel na nekem ljudskem misijonu: « Pravijo: "Svet se je postaral, človeški rod je izgubljen, Evropi se bliža konec". Da, ako prepustimo človeštvo njegovemu naravnemu hodu, njegovi pogubni smeri, ne, ako se moč od zgoraj, ki se hrani v Jezusovi religiji, v njegovi Cerkvi, spet razlije v vse razrede človeškega rodu in jih poživi ».

Sprejmimo od blaženega Slomška ta izreden pouk. Naj nam pogumni Božji služabnik pomaga, da bomo mladike neumrljivega življenja, ki bodo povsod širile evangelij upanja in ljubezni.

Amen!

NUNTIUS

De peregrinatione ad loca sancta Veteris et Novi Testamenti

SUL PELLEGRINAGGIO AI LUOGHI LEGATI ALLA STORIA DELLA SALVEZZA

A quanti si dispongono
a celebrare nella fede
il Grande Giubileo

1. Dopo anni di preparazione, siamo ormai alle soglie del Grande Giubileo. Molto è stato fatto in questi anni, in tutta la Chiesa, per predisporre questo evento di grazia. Ma ora, è venuto il momento di provvedere, come nell'imminenza di un viaggio, agli ultimi preparativi. In realtà, il Grande Giubileo non consiste in una serie di adempimenti da espletare, ma in una grande esperienza interiore da vivere. Le iniziative esteriori hanno senso nella misura in cui sono espressione di un impegno più profondo, che tocca il cuore delle persone. Proprio a questa dimensione interiore ho voluto richiamare tutti, sia nella Lettera Apostolica ***Tertio millennio adveniente,*** che nella Bolla di indizione del Giubileo ***Incarnationis mysterium.*** Entrambe hanno avuto un'accoglienza cordiale e vasta. I Vescovi vi hanno attinto indicazioni significative e i temi proposti per i vari anni di preparazione sono stati ampiamente meditati. Di tutto ciò voglio esprimere gratitudine al Signore e sentito apprezzamento sia ai Pastori che all'intero Popolo di Dio.

Ora l'imminenza del Giubileo mi suggerisce di proporre una riflessione, connessa con il mio desiderio di fare personalmente, se Dio vorrà, uno speciale pellegrinaggio giubilare, sostando in alcuni dei luoghi che sono particolarmente legati all'Incarnazione del Verbo di Dio, evento a cui l'Anno Santo del 2000 direttamente si richiama.

La mia meditazione si porta, dunque, ai « luoghi » di Dio, a quegli spazi che Egli ha scelto per mettere la sua « tenda » tra di noi,[1] così da consentire all'essere umano un incontro più diretto con Lui. Completo così, in certo senso, la riflessione della ***Tertio millennio adveniente,*** in cui la prospettiva dominante, sullo sfondo della storia della salvezza, era quella della fondamentale rilevanza del « tempo ». In realtà, la dimensione dello « spazio » non è meno importante di quella del tempo nella concreta attuazione del mistero dell'Incarnazione.

2. A prima vista, parlare di determinati « spazi » in rapporto a Dio potrebbe destare qualche perplessità. Non è forse lo spazio, non meno che il tempo, interamente sottoposto al dominio di Dio? Tutto infatti è uscito dalle sue mani e non c'è luogo dove Dio non si possa incontrare: « Del Signore è la terra e quanto contiene, l'universo e i suoi abitanti. È lui che l'ha fondata sui mari e sui fiumi l'ha stabilita ».[2] Dio è ugualmente presente in ogni angolo della terra, sicché il mondo intero può considerarsi « tempio » della sua presenza.

Ciò non toglie, tuttavia, che come il tempo può essere scandito dai ***kairoì,*** momenti speciali di grazia, in modo analogo lo spazio possa essere segnato da particolari interventi salvifici di Dio. E questa, del resto, un'intuizione presente in tutte le religioni, nelle quali si trovano non solo tempi, ma anche spazi sacri, nei quali l'incontro col divino può essere sperimentato in modo più intenso di quanto non avvenga abitualmente nell'immensità del cosmo.

3. Rispetto a questa generale tendenza religiosa, la Bibbia offre un suo specifico messaggio, collocando il tema dello « spazio sacro » nell'orizzonte della storia della salvezza. Essa, da una parte, mette in guardia dai rischi insiti nella definizione di tale spazio, quando ciò avviene nella prospettiva di una divinizzazione della natura — si ricordi, in proposito, la forte polemica anti-idolatrica dei profeti in nome della fedeltà a Jahvè, Dio dell'Esodo — dall'altra, non esclude un'utilizzazione cultuale dello spazio, nella misura in cui ciò esprime pienamente la specificità dell'intervento di Dio nella storia di Israele. Lo spazio sacro viene così progressivamente « concentrato »

[1] ***Gv* 1, 14; cfr *Es* 40, 34-35; *1 Re* 8, 10-13.**

[2] ***Sal* 23 [24], 1-2.**

nel tempio di Gerusalemme, dove il Dio di Israele vuole essere onorato e, in certo senso, incontrato. Al tempio si volgono gli occhi del pellegrino d'Israele e grande è la sua gioia, quando raggiunge il luogo dove Dio ha posto la sua dimora: « Quale gioia, quando mi dissero: Andremo alla casa del Signore. E ora i nostri piedi si fermano alle tue porte, Gerusalemme! ».[3]

Nel Nuovo Testamento, questa « concentrazione » dello spazio sacro ha il suo culmine in Cristo, che è ormai personalmente il nuovo « tempio »,[4] in cui abita la « pienezza della divinità ».[5] Con la sua venuta, il culto è destinato a superare radicalmente i templi materiali, per farsi culto « in spirito e verità ».[6] In Cristo, poi, anche la Chiesa è considerata dal Nuovo Testamento « tempio »,[7] e persino lo è ciascun discepolo di Cristo, in quanto abitato dallo Spirito Santo.[8] Tutto ciò evidentemente non esclude che i cristiani, come la storia della Chiesa dimostra, possano avere luoghi di culto; è necessario tuttavia che non si dimentichi il loro carattere del tutto funzionale alla vita cultuale e fraterna della comunità, nella consapevolezza che la presenza di Dio per sua natura non può essere racchiusa in nessun luogo, giacché tutti li permea, avendo in Cristo la pienezza della sua espressione e della sua irradiazione.

Il mistero dell'Incarnazione, dunque, rimodula l'esperienza universale dello « spazio sacro », da un lato ridimensionandola, dall'altro sottolineandone in termini nuovi l'importanza. Il riferimento allo spazio è infatti contenuto nello stesso « farsi carne » del Verbo.[9] Dio ha assunto in Gesù di Nazaret le caratteristiche proprie della natura umana, compresa la necessaria appartenenza dell'uomo a un determinato popolo e a una determinata terra. *« Hic de Virgine Maria Iesus Christus natus est* » - ha una sua peculiare eloquenza questa espressione posta a Betlemme proprio nel luogo in cui, secondo la tradizione, Gesù è nato: « Qui dalla Vergine Maria è nato Gesù Cristo ». La concretezza fisica della terra e le sue coordinate geografiche fanno tutt'uno con la verità della carne umana assunta dal Verbo.

4. E per questo che, nella prospettiva dell'anno bimillenario dell'Incarnazione, avverto forte il desiderio di andare personalmente a pregare nei principali luoghi che, dall'Antico al Nuovo Testamento, hanno conosciuto gli interventi di Dio, fino a raggiungere il vertice nel mistero dell'incarna-

[3] *Sai* 121 [122], 1-2,.
[4] Cfr *Gv* 2, 21.
[5] *Col* 2, 9.
[6] *Gv* 4, 24.
[7] Cfr *1 Cor* 3, 17.
[8] Cfr *ibid* . 6, 19; *Rm* 8, 11
» Cfr *Gv* 1, 14.

zione e della pasqua di Cristo. Questi luoghi sono già indelebilmente presenti nella mia memoria, da quando nel 1963 ebbi l'opportunità di visitare la Terra Santa. Fu un'esperienza indimenticabile. Ancora oggi torno volentieri alle pagine ricche di emozioni che allora scrissi. « Giungo in questi luoghi che Tu hai riempito di Te una volta per sempre... O luogo! Quante volte, quante volte ti sei trasformato prima che da Suo divenissi mio! Quando Egli ti riempì la prima volta, non eri ancora nessun luogo esteriore, eri soltanto il grembo di sua Madre. Oh, sapere che le pietre su cui cammino a Nazaret sono le stesse che il suo piede toccava quando era ancora Lei il Tuo luogo, unico al mondo. Incontrarti attraverso una pietra che fu toccata dal piede di Tua Madre! O luogo, luogo di Terra Santa - quale spazio occupi in me! Perciò non posso calpestarti con i miei passi, debbo inginocchiarmi. E così attestare oggi che tu sei stato un luogo d'incontro. Io m'inginocchio — e metto così il mio sigillo. Resterai qui col mio sigillo - resterai, resterai - e io ti porterò con me, ti trasformerò dentro di me in un luogo di nuova testimonianza. Io parto come un testimone che renderà la sua testimonianza attraverso i secoli».[10]

Quando scrivevo queste parole, oltre trent'anni fa, non avrei immaginato che la testimonianza a cui allora mi impegnavo, l'avrei resa oggi come successore di Pietro, posto a servizio di tutta la Chiesa. E una testimonianza che mi inserisce in una lunga catena di persone, che da duemila anni sono andate a cercare le « orme » di Dio in quella terra, giustamente chiamata « santa », quasi rincorrendole nelle pietre, nei monti e nelle acque, che fecero da scenario alla vita terrena del Figlio di Dio. È noto dall'antichità il diario di viaggio della pellegrina Egeria. Quanti pellegrini, quanti santi, hanno seguito il suo itinerario nel corso dei secoli! Anche quando le circostanze storiche turbarono il carattere essenzialmente pacifico del pellegrinaggio in Terra Santa, dandogli un volto che, al di là delle intenzioni, mal si conciliava con l'immagine del Crocifisso, gli animi dei cristiani più consapevoli miravano solo ad incontrare su quella terra la memoria viva di Cristo. E la Provvidenza volle che, accanto ai fratelli delle Chiese orientali, per la cristianità di occidente fossero soprattutto i figli di Francesco d'Assisi, santo della povertà, della mitezza e della pace, a interpretare in modo genuinamente evangelico il legittimo desiderio cristiano di custodire i luoghi in cui affondano le nostre radici spirituali.

5. E con questo spirito che, a Dio piacendo, intendo ripercorrere, in occasione del Grande Giubileo del 2000, le tracce della storia della salvezza nella terra in cui essa si è sviluppata.

[10] K. WOJTYLA, *Opere letterarie, Poesie e drammi,* Libreria Editrice Vaticana 1993, p. 124.

11 punto di partenza saranno alcuni luoghi tipici dell'Antico Testamento. Desidero in questo modo esprimere la coscienza che la Chiesa ha del suo legame inscindibile con l'antico popolo dell'Alleanza. Abramo è anche per noi il «padre nella fede» per antonomasia.[11] Nel Vangelo di Giovanni si legge la parola che Cristo pronunciò un giorno a proposito di lui: « Abramo esultò nella speranza di vedere il mio giorno; lo vide e se ne rallegrò » (8, 56).

Proprio ad Abramo è legata la prima tappa del viaggio che coltivo nel desiderio. Mi piacerebbe infatti recarmi, se è volontà di Dio, ad Ur dei Caldei, l'attuale Tal al Muqayyar nel sud dell'Iraq, città in cui, secondo il racconto biblico, Abramo udì la parola del Signore che lo strappava alla sua terra, al suo popolo, in certo senso a se stesso, per farne lo strumento di un disegno di salvezza che abbracciava il futuro popolo dell'alleanza ed anzi tutti i popoli del mondo: « Il Signore disse ad Abram: "Vattene dal tuo paese, dalla tua patria, e dalla casa di tuo padre, verso il paese che io ti indicherò. Farò di te un grande popolo e ti benedirò, renderò grande il tuo nome e diventerai una benedizione. In te si diranno benedette tutte le famiglie della terra" ».[12] Con queste parole inizia il grande cammino del Popolo di Dio. Ad Abramo guardano non soltanto quanti vantano una discendenza fisica da lui, ma anche quanti — e sono innumerevoli — si sentono sua discendenza « spirituale », perché ne condividono la fede e l'abbandono senza riserve all'iniziativa salvifica dell'Onnipotente.

6. Le vicende del popolo di Abramo si svilupparono per centinaia di anni, toccando molti luoghi del vicino Oriente. Centrali restano gli eventi dell'Esodo, quando il popolo di Israele, dopo una dura esperienza di schiavitù, s'avviò sotto la guida di Mose verso la Terra della sua libertà. Tre momenti scandiscono quel cammino, legati a luoghi montuosi carichi di mistero. Si staglia, innanzitutto, nella fase preliminare, il monte Oreb, altra denominazione biblica del Sinai, dove Mose ebbe la rivelazione del nome di Dio, segno del suo mistero e della sua efficace presenza salvifica: « Io sono colui che sono».[13] Anche a Mose, non meno che ad Abramo, veniva chiesto di fidarsi del disegno di Dio, e di mettersi a capo del suo popolo. Cominciava così la drammatica vicenda della liberazione, che sarebbe restata nella memoria di Israele come esperienza basilare per la sua fede.

Lungo il cammino nel deserto, fu ancora il Sinai lo scenario in cui venne stipulata l'alleanza tra Jahve e il suo popolo. Questo monte resta così legato al dono del Decalogo, le dieci « parole » che impegnavano Israele a una

[11] Cfr firn 4; *Gal* 3, 6-9; *Eb* 11, 8-19

[12] *Gn* 12, 13

[13] *Es* 3, 14

vita di piena adesione alla volontà di Dio. Queste « parole », in realtà, esprimevano i contenuti fondamentali della legge morale di carattere universale scritta nel cuore di ogni uomo, ma ad Israele venivano consegnate nel quadro di un patto reciproco di fedeltà, in cui il popolo si impegnava ad amare Dio, ricordando le meraviglie da lui compiute nell'Esodo, e Dio assicurava la sua benevolenza perenne: « Io sono il Signore tuo Dio, che ti ho fatto uscire dal paese d'Egitto, dalla condizione di schiavitù».[14] Iddio e il popolo si impegnavano reciprocamente. Se nella visione del roveto ardente l'Oreb, il luogo del « nome » e del « progetto » di Dio, era stato soprattutto il « monte della fede », ora per il popolo pellegrino nel deserto esso diventava luogo dell'incontro e del patto reciproco, in certo senso il « monte dell'amore ». Quante volte, nel corso dei secoli, denunciando l'infedeltà del popolo all'alleanza, i profeti l'avrebbero vista come una sorta di infedeltà « coniugale », un vero e proprio tradimento del popolo-sposa rispetto a Dio, suo sposo.[15]

A conclusione del cammino dell'Esodo, si staglia un'altra altura, il monte Nebo, da cui Mose poté guardare la Terra promessa,[16] senza la gioia di toccarla, ma con la certezza di averla ormai raggiunta. Il suo sguardo dal Nebo è il simbolo stesso della speranza. Egli poteva da quel monte constatare che Dio aveva mantenuto le sue promesse. Ancora una volta, però, doveva abbandonarsi fiducioso all'onnipotenza divina per il definitivo compimento del preannunciato disegno.

Probabilmente non mi sarà possibile, nel mio pellegrinaggio, toccare tutti questi luoghi. Ma vorrei almeno, se al Signore piacerà, sostare ad Ur, luogo delle origini abramitiche, e fare poi tappa al celebre Monastero di Santa Caterina, al Sinai, presso quel monte dell'Alleanza, che racchiude in qualche modo tutto il mistero dell'Esodo, paradigma perenne del nuovo Esodo che troverà sul Golgotha la sua realizzazione compiuta.

7. Se tanto ricchi di significato sono per noi questi e simili itinerari dell'Antico Testamento, è ovvio che l'anno giubilare, memoria solenne dell'Incarnazione del Verbo, ci invita a sostare soprattutto sui luoghi in cui si svolse la vita di Gesù.

Vivissimo è il mio desiderio di recarmi innanzitutto a Nazaret, città legata al momento stesso dell'Incarnazione e poi terra in cui Gesù crebbe « in sapienza, età e grazia davanti a Dio e agli uomini ».[17] Qui risuonò per Maria

[14] *Es* 20, 2.
[15] Cfr *Ger* 2, 2; *Ez* 16, 1-43.
[16] Cfr *Dt* 32, 49
[17] *Lc* 2, 52.

il saluto dell'Angelo: «Rallegrati, o piena di grazia, il Signore è con te!».[18] Qui Ella disse il suo *fiat* all'annuncio che la chiamava ad essere madre del Salvatore e, adombrata dallo Spirito Santo, a divenire grembo accogliente per il Figlio di Dio.

E come non raggiungere poi Betlemme, dove Cristo venne alla luce e i pastori e i magi diedero voce all'adorazione dell'intera umanità? A Betlemme risonò anche per la prima volta quell'augurio di pace che, pronunciato dagli Angeli, avrebbe continuato ad echeggiare di generazione in generazione fino ai giorni nostri.

Sosta particolarmente significativa sarà quella a Gerusalemme, luogo della morte in croce e della resurrezione del Signore Gesù.

Certo, i luoghi che richiamano la vicenda terrena del Salvatore sono molto più numerosi e tanti sono quelli che meriterebbero di essere visitati. Come dimenticare, ad esempio, il monte delle Beatitudini o il monte della Trasfigurazione o Cesarea di Filippo, nella cui regione Gesù affidò a Pietro le chiavi del Regno dei cieli, costituendolo fondamento della sua Chiesa?[19] Nella Terra Santa, dal Nord al Sud, si può dire che tutto ricorda Cristo. Ma dovrò accontentarmi dei luoghi più rappresentativi e Gerusalemme, in qualche modo, li riassume tutti. Qui, se a Dio piacerà, intendo immergermi nella preghiera, portando nel cuore tutta la Chiesa. Qui contemplerò i luoghi in cui Cristo ha dato la sua vita e l'ha poi ripresa nella risurrezione, facendoci dono del suo Spirito. Qui vorrò gridare ancora una volta la grande e consolante certezza che « Dio ha tanto amato il mondo da dare il suo Figlio unigenito, perché chiunque crede in lui non muoia ma abbia la vita eterna ».[20]

8. Tra i luoghi gerosolimitani a cui è maggiormente legata la vicenda terrena di Cristo sarà irrinunciabile la visita al Cenacolo, dove Gesù istituì l'Eucaristia, fonte e culmine della vita della Chiesa. Qui, secondo la tradizione, erano riuniti gli Apostoli in preghiera con Maria, Madre di Cristo, quando nel giorno di Pentecoste venne effuso lo Spirito Santo. Cominciò allora l'ultima tappa del cammino della storia della salvezza, il tempo della Chiesa, corpo e sposa di Cristo, popolo pellegrinante nel tempo, chiamato ad essere segno e strumento dell'intima unione con Dio e dell'unità di tutto il genere umano.[21]

La visita al Cenacolo vuole così essere un ritorno alle scaturigini stesse della Chiesa. Il successore di Pietro, che a Roma vive nel luogo dove il

[18] *Lc* 1, 28.
[19] Cfr *Mt* 16, 13-19
[20] *Gv* 3, 16.
[21] Cfr *Lumen gentium,* 1.

Principe degli Apostoli affrontò il martino, non può non risalire costantemente al luogo da cui Pietro, il giorno di Pentecoste, cominciò a proclamare a voce spiegata, con la forza inebriante dello Spirito, la « buona notizia » che Gesù Cristo è il Signore.[22]

9. La visita ai Luoghi santi della vita terrena del Redentore introduce, per logica connessione, ai luoghi che furono significativi per la Chiesa nascente e conobbero lo slancio missionario della prima comunità cristiana. Sarebbero tanti, se seguiamo il racconto di Luca negli Atti degli Apostoli. Ma in particolare mi piacerebbe poter sostare in meditazione anche in due città legate in modo speciale alla vicenda di Paolo, l'apostolo delle Genti. Penso innanzitutto a Damasco, luogo che evoca la sua conversione. Il futuro apostolo era infatti in cammino verso quella città in veste di persecutore, quando Cristo stesso attraversò la sua via: « Saulo, Saulo, perché mi perseguiti? ».[23] Lo zelo di Paolo, ormai conquistato da Cristo, di lì s'irradiò con una progressione inarrestabile fino a raggiungere gran parte del mondo allora conosciuto. Tante furono le città da lui evangelizzate. Sarebbe bello poter toccare in particolare Atene, nel cui Areopago egli pronunciò un mirabile discorso.[24] Se si considera il ruolo avuto dalla Grecia nella formazione della cultura antica, si comprende come quel discorso di Paolo possa considerarsi in qualche modo il simbolo stesso dell'incontro del Vangelo con la cultura umana.

10. Abbandonandomi totalmente a quanto disporrà la divina volontà, sarei lieto se questo disegno potesse essere realizzato almeno nei suoi punti essenziali. Si tratta di un pellegrinaggio esclusivamente religioso, sia per la sua natura che per le sue finalità, e sarei addolorato se si attribuissero a questo mio progetto significati diversi. Fin d'ora anzi lo sto compiendo in senso spirituale, giacché andare anche solo col pensiero a questi luoghi significa in qualche modo rileggere il Vangelo stesso, significa ripercorrere le strade che la Rivelazione ha percorso.

Recarci in spirito di preghiera da un luogo a un altro, da una città all'altra, nello spazio particolarmente segnato dall'intervento di Dio, ci aiuta non soltanto a vivere la nostra vita come un cammino, ma ci dà plasticamente l'idea di un Dio che ci ha anticipati e ci precede, che si è messo Egli stesso in cammino sulle strade dell'uomo, un Dio che non ci guarda dall'alto, ma si è fatto nostro compagno di viaggio.

[22] Cfr *At* 2, 36
[23] *Ibid*, 9, 4
[24] Cfr *ibid.*, 17, 22-31

Il pellegrinaggio nei Luoghi santi diventa così un'esperienza straordinariamente significativa, evocata in qualche modo da ogni altro pellegrinaggio giubilare. La Chiesa infatti non può dimenticare le sue radici; ad esse anzi deve continuamente ritornare per tenersi totalmente fedele al disegno di Dio. Per questo nella Bolla ***Incarnationis mysterium*** ho scritto che il Giubileo, celebrato contemporaneamente in Terra Santa, a Roma e nelle Chiese locali del mondo intero, « avrà, per così dire, due centri: da una parte la Città, ove la Provvidenza ha voluto porre la sede del Successore di Pietro, e dall'altra la Terra Santa, nella quale il Figlio di Dio è nato come uomo prendendo la nostra carne da una Vergine di nome Maria ».[25]

Questa attenzione alla Terra Santa, mentre esprime la doverosa memoria dei cristiani, vuole onorare il profondo rapporto che essi continuano ad avere con il popolo ebraico, da cui Cristo proviene secondo la carne.[26] Molto cammino in questi decenni è stato fatto, specialmente dopo il Concilio Vaticano II, per stabilire un dialogo fecondo con il popolo che Dio ha scelto come primo destinatario delle sue promesse e dell'Alleanza. Il Giubileo dovrà costituire una ulteriore occasione perché cresca la coscienza dei vincoli che ci uniscono, contribuendo ad estinguere definitivamente incomprensioni che purtroppo hanno tante volte nei secoli amaramente segnato i rapporti tra cristiani ed ebrei.

Non possiamo, inoltre, dimenticare che la Terra Santa è cara anche ai seguaci dell'Islam, che le tributano una speciale venerazione. Ho viva speranza che la mia visita ai Luoghi santi possa offrire anche una opportunità d'incontro con loro, perché, pur nella chiarezza della testimonianza, crescano motivi di reciproca conoscenza e stima, nonché di collaborazione nello sforzo di testimoniare il valore dell'impegno religioso e l'anelito per una società più conforme al disegno di Dio, nel rispetto di ogni essere umano e del creato.

11. In questo cammino negli spazi che Dio ha scelto per mettere la sua « tenda » tra di noi è grande il mio desiderio di sentirmi accolto come pellegrino e fratello non solo dalle comunità cattoliche, che incontrerò con particolare gioia, ma anche dalle altre Chiese che hanno ininterrottamente vissuto nei Luoghi santi e li hanno custoditi con fedeltà e con amore per il Signore.

Più di ogni altro mio pellegrinaggio, questo che mi accingo a compiere in Terra Santa nella circostanza giubilare sarà segnato dall'anelito della preghiera rivolta da Cristo al Padre perché tutti i suoi discepoli « siano una co-

[25] **N. 2.**

[20] **Cfr *Rm* 9, 5.**

sa sola »,[27] una preghiera che ci interpella in modo ancor più vigoroso nell'ora eccezionale che apre il nuovo Millennio. Per questo mi auguro che tutti i fratelli di fede, nella docilità allo Spirito Santo, possano vedere nei miei passi di pellegrino sulla terra percorsa da Cristo una « dossologia » per la salvezza che tutti abbiamo ricevuto, e sarei felice se insieme potessimo radunarci nei luoghi della nostra origine comune, per testimoniare Cristo nostra unità[28] e confermare il reciproco impegno verso il ristabilimento della piena comunione.

12. Non mi resta dunque che invitare caldamente tutta la comunità cristiana a mettersi idealmente in cammino per il pellegrinaggio giubilare. Esso potrà essere celebrato nelle molteplici forme che ho indicato con la Bolla di indizione. Ma certo non pochi lo vivranno anche mettendosi concretamente in viaggio verso quei luoghi che hanno avuto particolare rilievo nella storia della salvezza. Tutti dovremo comunque compiere quel viaggio interiore che ha per scopo di staccarci da ciò che, in noi e intorno a noi, è contrario alla legge di Dio, per metterci in grado di incontrare pienamente il Cristo, confessando la nostra fede in Lui e ricevendo l'abbondanza della sua misericordia.

Nel Vangelo Gesù ci appare sempre in cammino. Sembra che Egli abbia fretta di muoversi da un luogo all'altro per annunciare la vicinanza del Regno di Dio. Annuncia e chiama. Il suo «seguimi» raccolse la pronta adesione degli Apostoli.[29] Sentiamoci tutti raggiunti dalla sua voce, dal suo invito, dal suo appello a una vita nuova.

Lo dico soprattutto ai giovani, davanti ai quali la vita si apre come un cammino ricco di sorprese e di promesse.

Lo dico a tutti: mettiamoci sulle orme di Cristo!

Il viaggio che intendo fare nell'anno giubilare possa rappresentare il viaggio di tutta la Chiesa desiderosa di essere sempre più pronta alla voce dello Spirito, per andare speditamente incontro a Cristo, lo Sposo: « Lo Spirito e la Sposa gridano: "vieni" ».[30]

Dal Vaticano, il 29 giugno, Solennità dei SS. Pietro e Paolo, dell'anno 1999, ventunesimo di Pontificato.

IOANNES PAULUS PP. II

[27] *Gv* 17, 21.

[28] Cfr *Ut unum sint,* n. 23.

*' Cfr *Me* 1, 16-20

[30] *Ap* 22, 17

ACTA CONGREGATIONUM

CONGREGATIO DE CAUSIS SANCTORUM

BRIXIENSIS

Beatificationis et canonizationis Ven. Servi Dei Archangeli Tadini sacerdotis dioecesis Brixiensis et parochi fundatoris Congregationis Sororum Operariarum a S. Domo Nazarethana (1846-1912)

DECRETUM SUPER MIRACULO

Venerabilis Servus Dei Archangelus Tadini die 12 mensis Octobris anno 1846 natus est in oppido ***Verolanuova,*** intra fines sito dioecesis Brixiensis. Anno 1870 sacerdos ordinatus, cum fervore ministerium pastorale diversis in locis explicavit, donec primum vicarius cooperator est nominatus, deinde archipresbyter parochus pagi ***Botticino Sera*** (anno 1887), ubi usque ad mortem mansit. Varia adortus est apostolatus opera atque multam socialem navitatem secundum Litterarum Encyclicarum "Rerum novarum" doctrinam. Ut spiritualiter ac materialiter puellas operarías adiuvaret, officinam lanificii instituit, quae ei sollicitudinum et aegrimoniarum causa fuit. Anno 1900 Congregationem Sororum Operariarum a S. Domo Nazarethana condidit, eo consilio, ut « in fabricas inque officinas ad machinales industrias pertinentes ingrederetur, non quidem ad administrandum et inspectandum, sed potius ad laborandum cum puellis operariis, ipsae operariae factae ».

Fama sanctitatis insignis, in Domino obdormivit die 20 mensis Maii anno 1912.

Beatificationis et canonizationis Causa inchoata est ab Episcopo Brixiensi anno 1963 et Summus Pontifex Ioannes Paulus II die 21 mensis Decembris anno 1998 declaravit Servum Dei heroum more virtutes théologales, cardinales iisque adnexas coluisse.

Beatificationis respectu, Causae Postulatio Congregationi de Causis Sanctorum iudicio permisit coniectam miram sanationem Sororis Mariae Carmelitidis Berardi, Instituti a sacerdote Archangelo Tadini conditi soda-

lis. Soror haec, anno 1933, unum et viginti annos nata, coepit doloribus diffusis laborare, febrícula, asthenia et gastralgiis; quapropter diagnosis facta est de pleuritide sicca et gastrite. Quamquam curationes adhibitae sunt, eius condiciones aggravatae sunt, et insuper addita est vocis amissio propter chordarum vocalium paresim. Anno 1940, postquam est in valetudinarium deducta, diagnosis facta est de scleroinfîltratione apicali dextera, exitibus pleuritidis sinistrae, ulcere duodenali, gastroptosi et coloptosi, chordarum vocalium paresi; praeterea praesentia reperta est bacilli a Koch denominati. Morbi gravitate animadversa atque therapiae inefficacia, aegrota, eius propinqui ac Sorores sodales ad divinum auxilium confugerunt per intercessionem Servi Dei, qui est supra commemoratus. Die 11 mensis Martii anno 1943, dum eiusdem Venerabilis reliquiae componebantur, Soror Maria Carmelitis, suae antistitae oboediens, denuo ad Patrem Conditorem suae Congregationis confugit et est statim sanata.

De casu, miro habito, apud Curiam Brixiensem anno 1996 instructa est Inquisitio dioecesana, cuius auctoritas et vis est a Congregatione de Causis Sanctorum probata per decretum die 25 mensis Octobris anno eodem promulgatum. Die 18 mensis Aprilis anno 1998 acta est sessio Collegii Medicorum Dicasterii, quod una voce enuntiavit sanationem celerrimam fuisse, completam, mansuram et "quoad modum" inexplicabilem. Die 23 mensis Martii anno 1999 factus est Consultorum Theologorum Congressus Peculiaris ac die 18 subsequentis mensis Maii Congregatio Ordinaria Cardinalium et Episcoporum, Causae Ponente Excellentissimo Domino Andrea Maria Erba, Episcopo Veliterno-Signino. Et in utroque Coetu, sive Consultorum sive Cardinalium et Episcoporum, posito dubio num de miraculo constaret divinitus patrato responsum est prolatum affirmativum.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua, vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens, mandavit ut decretum de praedicta mira sanatione conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis hodierna die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente, meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater declaravit: ***Constare de miraculo a Deo patrato, intercedente Ven. Servo Dei Archangelo Tadini, Sacerdote dioecesis Brixiensis et Parocho, Fundatore Congregationis Sororum Operariarum a S. Domo Nazarethana, videlicet de celérrima, completa ac mansura sanatione Sororis Mariae Carmelitidis Berardi a « TBC polmona-***

***re, apicole, bilaterale; paralisi delle corde vocali; ulcera duodenale; anemia; astenia »*.**

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 28 mensis Iunii A. D. 1999.

6B IOSEPHUS SARAIVA MARTINS
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. S S.

6B Eduardus Nowak
archiep. tit. Lunensis, ***a Secretis***

CORDUBENSIS IN ARGENTINA

Beatificationis et canonizationis Servae Dei Mariae a Transitu a Iesu Sacramentato (in saec.: Mariae a Transitu Cabanillas) fundatricis Congregationis Tertiariarum Franciscalium Missionariarum (1821-1885)

DECRETUM SUPER VIRTUTIBUS

«Pater meus agricola est... Omnem palmitem, qui fert fructum, purgat eum, ut fructum plus afferat» ***(Io*** 15, 1-2).

Mater Maria a Transitu a Iesu Sacramentato palmes fuit, qui a iuventute copiosos tulit fructus sanctitatis, sed copiosiores ac praestantiores fuerunt fructus quos edidit vitae annis extremis, cum divinus Vinitor multis eum purgavit indignitatibus et sacrificiis. Et, cum Deus hanc adhibeat putationis rationem erga eos, quos diligit (cf. ***Ap*** 3, 19), credendum nobis est ab Eo hanc eius Servam sancti Francisci Asisinatis humilem filiam, multum amatam esse.

Nata ea est die 15 mensis Augusti anno 1821 Cordubae in Argentina a Philippo Cabanillas Torahzo ac Francisca Antonia Sánchez Lujan, qui multos filios suos christiane educaverunt, quorum unus factus est sacerdos ac tres religiosae. In familia et in paroecia Serva Dei constanter excoluit gratiae dona accepta in Baptismate, in Eucharistia inque Confirmatione, quam accepit anno 1836. Modica autem ei doctrina tradita est quia, cum ruri viveret, non facile poterat scholas in urbe frequentare. Attamen Evangelii sapientiam didicit et in luce fidei caritatisque ambulavit. Radicibus in Chri-

sto defixa, precationi et paenitentiae se dedidit, cotidie ad Missam accedendo, mentis orationem exercendo, spiritualitatis libros legendo, flagellum adhibendo atque cilicium.

Officiis erga numerosam familiam non neglectis, naviter interfuit vitae paroeciali, praesertim se offerendo christianae doctrinae docendae necnon assiduitati pauperibus atque aegrotis praestandae. Anno 1858 nomen professus est in Tertium Ordinem Franciscanum Saecularem, quandoquidem in Sancto Asisinati in via sanctitatis magistrum inveniebat. Sodalis fuit quarundam sodalitatum et Coetus Vincentiani, in quo bonum dedit testimonium suae de Christi membris patientibus sollicitudinis.

Moderatore spiritus consentiente, statuit omnia relinquere seseque Domino consecrare. Anno 1873 monasterium ingressa est Carmelitidum Bonaërensium, sed paulo post annum propter valetudinis causam fuit ei inde egrediendum. Idem factum est quoad Visitandinas Montisvidei, in quibus solummodo paucos menses mansit, usque ad mensem Martium anni 1875. At hoc ipso anno Serva Dei viam est ingressa, quam Providentia ei praeparaverat. Confessori ac deinde Ministro provinciali Ordinis Fratrum Minorum consilium exposuit quod aliquot iam annos habebat in corde, condendi videlicet communitatem precationis ac paenitentiae secundum spiritualitatem franciscanam. Confirmata, coepit opes colligere ut propositum ad effectum adduceret: facultates suas suppeditavit ac pudorem obiit stipem quaerendi. Beneficus quidam solum ei dono dedit in quo coenobium extrueret et scholam puellis pauperibus excipiendis. Die 8 mensis Decembris anno 1878, coram ecclesiastica auctoritate, habitum religiosum sibi induit una cum primis suis sodalibus et ita, in paupertate inque spe, condidit Congregationem Sororum Tertiariarum Franciscalium Missionariarum, quae puellulis pauperibus educandis consulerent atque misericordiae opera facerent. Sociationem deinde obtinuit cum Ordine Fratrum Minorum, accepto tamquam Instituti moderatore P. Cyriaco Porreca. Postridie calendas Februarias anno 1880 professionem religiosam fecit, cui fidelis mansit usque ad finem.

Novae Congregationi Deus benedixit, quae sapienter atque materno more a Conditrice ducta celeriter novis est ditata vocationibus, adeo ut inde ab anno 1879 domum aperuerit Rivi Quarti, ubi sedem habebat P. Porreca; qui se gerere coepit quasi conditor fuisset atque supremus Congregationis dux, et infirma abutens Servae Dei valetudine, anno 1881 eam de munere deiecit antistitae generalis et anno 1883 etiam de munere antistitae domus Cordubensis. His in acerbis eventibus Mater Maria a Transitu a Iesu Sacra-

meritato humilitate fulsit, mansuetudine ac patientia, docilem se ostendens putationibus Dei et in virtutibus firmam; namque iamdiu ad altissima pervenerat perfectionis evangelicae fastigia.

Fides per totam vitam eam Gomitata est et semper eius cogitationes, affectus, verba et opera illustravit. Ob fidem iuvenis privatum votum castitatis fecit, apostolatui se tradidit paroeciali, vocationem religiosam est secuta, novam instituit Congregationem ac denique amarum bibit calicem derelictionis in ipso suo Instituto, quod condiderat. Temporibus prosperis et temporibus adversis in Deum credidit, plene est assensa eius voluntati, leges eius observavit, eius monita est secuta, peccatum fugit, doctrinae christianae cognitionem atque Christi caritatem diffudit. Propter fidem obnoxia fuit ecclesiasticis auctoritatibus ac sacerdotibus, quos maxima reverentia est prosecuta etiam cum ab eis duriter est tractata. Indiviso corde Dominum dilexit, eum est sectata, imitata, testificata. Intimam cum Domino coniunctionem coluit per precationem, fervidam in Eucharistiam et in Iesu Passionem pietatem. Ut Sponso placeret animae suae, diligenter vota religiosa servavit et Regulam atque omnibus viribus aedificando Regno Dei operam dedit, non se quaerens, sed salutem animarum. Filiae amorem nutrivit erga Sanctissimam Virginem Mariam. In familiares benevola fuit, in Sorores sodales, in pauperes, aegrotos et in quotquot obviam se dedit per suum apostolatum. Ignovit iis a quibus est vexata, pro conversione peccatorum est precata proque Ecclesia; misericordiam et pacem circum se diffudit. Interior et exterior eius quies ex spe exoriebatur, quam in Deo et in eius Providentia collocaverat. A mundi rebus inanibus aliena fuit adque praemium aeternum tetendit, quod merere nisa est bonum faciendo atque malum vitando. Paenitentiam exercuit, ieiunium, temperantiam, moderationem sui, iustitiam erga Deum et proximum, fortitudinem in difficultatibus, perseverantiam in Christo sequendo et in animarum servitio. Prudens fuit in rationibus eligendis ad suam sanctificationem consequendam aptioribus, in suo Instituto condendo et gubernando, in aerumnis accipiendis, quibus est afflicta, praecipue ultimis vitae annis. Spiritum et actionem suam humilitatis virtute exornavit, quam semper cum simplicitate est testata.

In occultatione itineri se commisit ad aeternitatem, in quam intravit die 25 mensis Augusti anno 1885, fama sanctitatis clara.

Eius virtutum memoria viva mansit apud eos, qui illam dilexerant atque magni fecerant cum erat in vita; sed non defuerunt, qui in oblivionem adducere niterentur partes, quas egerat tamquam conditrix. Eius beatifica-

tionis et canonizationis Causa primos gressus fecit anno 1950 et aliquanto post inita est ab Archiepiscopo Cordubensi in Argentina celebratione Processus ordinarii informativi (annis 1969-1974), cui additus est Rogatorialis Sancti Iacobi in Chile (anno 1970). Horum Processuum auctoritas et vis a Congregatione de Causis Sanctorum probata est anno 1987. Die 27 mensis Ianuarii anno 1998 acta est Consultorum Historicorum Sessio, postea ex norma inquisitum est an Serva Dei heroum in modum virtutes servavisset. Die 26 mensis Martii anno 1999, felici cum exitu, factus est Congressus Peculiaris Consultorum Theologorum. Deinde Patres Cardinales et Episcopi in Sessione Ordinaria die 25 mensis Iunii habita eodem anno, Causae Ponente Excellentissimo Domino Mario Rizzi, Archiepiscopo titulari Balneoregiensi, professi sunt Servam Dei sicut heroas decet virtutes théologales, cardinales et his adnexas explicavisse.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens rataque habens, mandavit ut super heroicis Servae Dei virtutibus decretum conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis ad Se hodierno die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater sollemniter declaravit: ***Constare de virtutibus theologalibus Fide, Spe et Caritate tum in Deum tum in proximum, necnon de cardinalibus Prudentia, Iustitia, Temperantia et Fortitudine, eisque adnexis, in gradu heroico, Servae Dei Mariae a Transitu a Iesu Sacramentato (in saec.: Mariae a Transitu Cabanillas), Fundatricis Congregationis Tertiariarum Franciscanum Missionariarum, in casu et ad effectum de quo agitur.***

Hoc autem decretum publici iuris fieri et in acta Congregationis de Causis Sanctorum Summus Pontifex referri mandavit.

Datum Romae, die 28 mensis Iunii A. D. 1999.

83 IOSEPHUS SARAIVA MARTINS
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. © s.

ÜB Eduardus Nowak
archiep. tit. Lunensis, ***a Secretis***

FLAVIOBRIGENSI

Canonizationis Beatae Mariae Iosephae a Corde Iesu (in saec.: Mariae Iosephae Sancho de Guerra) fundatricis Instituti Servarum Iesu (1842-1912)

DECRETUM SUPER MIRACULO

Beata Maria Iosepha a Corde Iesu (in saec.: Maria Iosepha Sancho de Guerra), Victoriae in Hispania in vitam venit die 7 mensis Septembris anno 1842. Duos et viginti annos nata, est Institutum Servarum Mariae Aegro - rum Ministrarum ingressa, sed anno 1871 inde exiit ut Congregationem Servarum Iesu conderet, quae aegrotis assiduitatem praeberent. Per plus quadraginta annos suam Congregationem cum prudentia atque peritia gubernavit multasque constituit domos. Fama sanctitatis clara mentisque ornata, vitam terrenam die 20 mensis Martii anno 1912 conclusit.

Beatificationis et canonizationis Causa apud Curiam Flaviobrigensem anno 1951 inchoata est. Summus Pontifex Ioannes Paulus II die 27 mensis Septembris anno 1992 eam in Beatorum numerum rettulit.

Canonizationis respectu, Causae Postulatio iudicio Congregationis de Causis Sanctorum assertam miram sanationem permisit, in Columbia patratam, pueri recens nati Ioannis Caroli Ospina Bolaños, qui viginti septem hebdomadas praematurus ortus erat, a gravi insufficientia respiratoria ex morbo membranarum hyalinarum pulmonalium profecta, cum effectibus cessationis motus cordis et systematis circulatorii viriumque defectu. Inde a natali, nempe a die 11 mensis Augusti anni 1992, infantis condiciones gravissimae apparuerunt; quapropter est intubationi subiectus ac perflatui medianico therapiisque ad casum pertinentibus. Nihilominus clinica condicio est celeriter aggravata; prognosis facta est infausta et, die 24 mensis Augusti, a respiratore medianico infans est submotus. Nonnullae interim Congregationis Servarum Iesu Sorores, pueri parentes atque aegrotorum ministrae divinum invocaverunt auxilium per intercessionem Beatae Mariae Iosephae a Corde Iesu. Nocte inter diem 24 et diem 25 mensis Augusti anno 1992 ex improviso salubris est facta mutatio usque ad plenam sanationem et ad discessum a valetudinario.

Sanatio, mira ducta, annis 1994-1995 inspecta est in Inquisitione dioecesana ab Episcopo Armeniensi instructa, quae est rite probata a Congregatione de Causis Sanctorum per decretum die 13 mensis Octobris anno 1995 promulgatum.

Dicasterii Collegium Medicorum, in sessione habita postridie nonas Octobres anno 1998, una voce professum est sanationem rapidissimam fuisse, completam, duraturam et ex scientia inexplicabilem. Congressus Peculiaris Consultorum Theologorum die 22 mensis Ianuarii anno 1999 actus est et die 22 subsecuti mensis Iunii facta est Patrum Cardinalium atque Episcoporum Sessio Ordinaria, Causae Ponente Excellentissimo Domino Ottorino Petro Alberti, Archiepiscopo Calaritano. Et in utroque Coetu, sive Consultorum sive Cardinalium et Episcoporum, posito dubio num de miraculo constaret divinitus patrato, responsum est prolatum affirmativum.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua, vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens, mandavit ut decretum de praedicta mira sanatione conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis hodierna die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente, meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater declaravit: ***Constare de miraculo a Deo patrato, intercedente Beata Maria Iosepha a Corde Iesu (in saec.: Maria Iosepha Sancho de Guerra), Fundatrice Instituti Servarum Iesu, videlicet de rapidissima, completa ac duratura sanatione infantis Ioannis Caroli O spina Bolaños, « neonato prematuro con età gestazionale di 27 settimane e con peso alla nascita di 850 grammi, con severa insufficienza respiratoria da "malattia da membrane ialine polmonari", con episodi di arresto cardiorespiratorio e stato di shock ».***

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 28 mensis Iunii A. D. 1999.

83 IOSEPHUS SARAIVA MARTINS
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. © S.

83 Eduardus Nowak
archiep. tit. Lunensis, ***a Secretis***

GUADALAIARENSI

Canonizationis Beatorum Christophori Magallanes et XXIV sociorum sacerdotum et christifidelium laicorum martyrum (f **1915-1937)**

DECRETUM SUPER MIRACULO

Priore huius saeculi parte Ecclesia Domini est in Mexico cruentam persecutionem experta, per quam, multi christiani martyrii sunt coronam adepti. Ad hunc coetum pertinent Beati Christophorus Magallanes, parochus, et XXIV Socii, ex quibus 21 sacerdotes et 3 laici, in odium fidei occisi inter annum 1915 et annum 1937.

Ii a Summo Pontifice Ioanne Paulo II Beati renuntiati sunt die 22 mensis Novembris anno 1992.

Eorum canonizationis respectu, Causae Postulatio iudicio Congregationis de Causis Sanctorum assertam miram sanationem permisit, intercessioni ascriptam horum Beatorum. Casus pertinet ad Mariam Carmelitidem Pulido Cortés quae dum chemiae perita-pharmacobiologa in valetudinario Guadalaiarensi in Mexico opus obibat, laborare coepit mamillarum doloribus, in quibus duo noduli sub tactum cadebant. Die 17 mensis Octobris anno 1991 mammographiam subiit et echographiam, repertaequae sunt cystes mammariae bilaterales et, cum ex iis duae peculiari modo auctae essent, nonis Novembribus secutis est secta, ut mamillarum noduli exstirparentur. Ex inspectione histológica apparuit agi de gravi mastopathia fibrocystica bilaterali cum praestantia sclerosis et adenosis. Cum aegrota adhuc iuvenis esset triginta duorum annorum, medici affirmaverunt morbum per se esse usque ad menopausam duraturum. Etenim, etsi curabatur, aegra crebras lamentabatur crises cephaleae, vomitionis et cibi fastidii, eiusque condiciones generales in deterius adeo continuo versae sunt, ut adduceretur ad laborem relinquendum et lecto teneretur; eodem tempore in statum depressivum cecidit nullamque invenit in therapia utilitatem. Altera echographia, die 7 mensis Ianuarii effecta anno 1993, praesentiam ostendit quinquaginta parvarum Cystium diversae magnitudinis, in mamillis distributarum.

Inde ab initio morbi Maria Carmelitis a Deo sanationem postulaverat per intercessionem Servorum Dei Christophori Magallanes et xxiv Sociorum; utque hoc consequeretur Romam se contulit et eorum beatificationi interfuit, sed quod optabat non obtinuit. Domum reversa eorum precationem

invocare perrexit, condicionibus eius ingravescentibus. Die 30 mensis Ianuarii anno 1993 sunt ei Beatorum reliquiae allatae; quibus pie super pectus positis, post duo tresve temporis momenta e lectulo surrexit perfecte sanata.

Anno 1995 apud Curiam Guadalaiarensem Inquisitio dioecesana est instructa, quae a Congregatione de Causis Sanctorum est rite probata per decretum die 19 mensis Ianuarii anno 1996 promulgatum. Dicasterii Collegium Medicorum, in sessione die 3 mensis Decembris anno 1998 habita, affirmavit sanationem rapidissimam fuisse, completam, mansuram et secundum scientiam inexplicabilem. Mensis Martii die 5, anno 1999, Congressus Peculiaris actus est Consultorum Theologorum et calendis Iuniis subsequentibus Sessio Ordinaria Patrum Cardinalium et Episcoporum, Causae Ponente Eminentissimo Cardinali Henrico Schwery. Et in utroque Coetu, sive Consultorum sive Cardinalium et Episcoporum, posito dubio num de miraculo constaret divinitus patrato, responsum est prolatum affirmativum.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua, vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens, mandavit ut decretum de praedicta mira sanatione conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis hodierna die infrascripto Praefecto necnon Causae Cardinali Ponente, meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater declaravit: ***Constare de miraculo a Deo patrato, intercedentibus Beatis Christophoro Magallanes et XXIV Sociis, Sacerdotibus et Christifidelibus Laicis, Martyribus, videlicet de rapidissima, completa et mansura sanatione Mariae Carmelitidis Pulido Cortés a « mastopatia fibrocistica bilaterale in presenza di sindrome reattiva nella paziente ».***

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 28 mensis Iunii A. D. 1999.

SB IOSEPHUS SARAIVA MARTINS
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. © S.

83 Eduardus Nowak
archiep. tit. Lunensis, ***a Secretis***

IRINIALAKUDENSIS

Beatificationis et canonizationis Servae Dei Mariae Theresiae Chiramel Mankidiyan fundatricis Congregationis Sororum a Sacra Familia (1876-1926)

DECRETUM SUPER VIRTUTIBUS

«Ego, si exaltatus fuero a terra, omnes traham ad meipsum» ***(Io*** 13, 33).

In eis, qui se ad Christi crucifixi amorem trahi siverunt eiusque dolores communicaverunt, annumeranda est Serva Dei Maria Theresia Chiramel Mankidiyan, quae viam crucis percurrit atque Regno Christi aedificando operam dedit.

Haec Ecclesiae Syro-Malabarensis filia Puthenchirae in India orta est, intra fines dioecesis Trichuriensis, a parentibus bene de rebus domesticis constitutis atque christianis, die 26 mensis Aprilis anno 1876; paucis post diebus baptismum accepit et sex annorum pausa ad sacramentum paenitentiae accessit et anno 1886, magno cum gaudio, primum se aluit eucharistico Pane. A puerili aetate Deo se consecravit votumque suscepit castitatis perpetuae animadvertens fortiter se trahi ad vitam omnino servitio ac laudi Dei deditam. Parochus deinde ei puerulos christiana doctrina erudiendos concredidit. Pia matre mortua, familia est acerbis eventibus ac difficultatibus afflicta, quae tamen sitim precationis, silentii, coniunctionis cum Domino atque sanctitatis non exstinxerunt. Aliquamdiu secedere cogitavit in eremi solitudinem, sed postea intellexit non hanc esse Dei voluntatem de se. Eius vocatio clare directa est cum sacerdos Iosephus Vithayathil est eius factus magister spiritus. Sapienter ducta industriam beneficam et adiutabilem provexit; curam adhibuit de aegrotis gravibus et contagiosis; ad mortem praeparavit moribundos et multorum peccatorum conversionem obtinuit; mortuis sepeliendis consuluit et defunctorum animis adiuvandis; receptaculum et auxilia pueris praebuit pariterque mulieribus, quae de recta via decesserant. Illis annis est duriter instigationibus diabolicis vexata, in quas precatione multisque corporis paenitentiis pugnavit. Insólitas quoque gratias accepit ac benevolentiae divinae signa peculiaria, quae cum humilitate excepit atque auctoritati ecclesiasticae oboedientia.

Vicarius Apostolicus Trichuriensis, qui aliquot annos eam exercuerat et expiraverat, anno 1913 ei concessit ut parvam domum exstrueret, in quam secederet in silentio inque oratione. Ibi Serva Dei Congregationem

Sororum a Sacra Familia cum tribus sociis condidit, pridie idus Maias anno 1914 canonice constitutam; eodem die professionem perpetuam emisit eique regimen creditum est novi Instituti religiosi quod, sapienter ductum, crevit, seque operibus dedit beneficis et socialibus. Pia Conditrix peculiari cum diligentia Sororum formationem curavit, quibus exemplo fuit vitae in gloriam Dei atque in animarum salutem impensae. Enituit fidei integritate et soliditate, quam a puerili aetate est testificata. Deus cardo fuit omnium eius cogitationum, eius affectuum eiusque conatuum. Coniunctionem cum Domino aluit suumque apostolatum sustinuit obsequio erga voluntatem Dei et eius legum observantia, precatione, meditatione, ferventi Missae participatione, pietate erga Passionem Iesu Christi, religione eucharistica et mariali, oboedientia prompta et humili auctoritatibus Ecclesiae. Veritas, quam eam puellulam mater docuerat, videlicet Iesum mortuum esse pro mundi peccatis, alte erat in ea impressa, quocirca semper oravit pro conversione peccatorum semperque dolores Domini participare sitivit; una ex invocationibus quas malebat, haec erat: « Imprime in me, Domine, Passionem tuam et mortem crucis». Ut Deo placeret, in via sanctitatis ambulavit et peccatum fugit. Proximos dilexit, imprimis pauperes, parentibus orbatos, Sorores sodales, aegrotos. Sicut bonus Samaritanus reverentiam adhibuit et amabilitatem adversus exclusos a vita sociali et humiliores populi ordines et tulit ad eos Christi lumen et caritatem, patienter calumnias atque indignitates oppetens. Una cum sociis Regno Dei aedificando interfuit et progressioni humanae atque christianae puerorum operam dedit. Apostolatu suo, ad varias necessitates aperto, familias adiuvit, quibus splendidum praebuit Evangelii testimonium. A puellula castigationem explicavit et vanitatum contemptionem rerumque mundi, et Sorores suas ad spiritum educavit temperantiae et paenitentiae. Iusta fuit erga Deum et proximos, fortis in difficultatibus, in fidelitate suae religiosae consecrationi perseverans, in Dei animarumque servitio prudens, sicut et in administratione sui Instituti,.in rationibus socialibus inque necessitudinibus cum non christianis, in viis eligendis magis idoneis ad sanctificationem consequendam. Quamvis caelestibus esset ornata charismatibus peculiaribus, semper quaesivit et secuta est superiorum consilia et normas. Castitatem coluit, modestiam, simplicitatem, lenitudinem et humilitatem. Tota eius vita est spe illustrata, quae eam in rebus adversis et in laboribus sustinuit eiusque gressus ad vitam aeternam illuminavit.

In Capitulo Generali die 10 mensis Maii anno 1926 celebrato Servae Dei, quae usque ad illud tempus amanter suum rexerat Institutum, munus ere-

ditum est magistrae novitiarum. Eodem die fortuito se vulneravit in pedem et propter diabetam, quo afficiebatur, implicationes ortae sunt. Postquam est in valetudinarium deducta, eius condiciones in deterius mutatae sunt et, ad domum relata loci ***Kuzhikattusserry***, in Domino obdormivit vespere diei 8 mensis Iunii anno 1926.

Sanctitatis fama, qua in vita claruit, palam apparuit in exsequiis et increbruit annis qui sunt eius mortem secuti, etiam ob mirum Congregationis auctum, quam Serva Dei condiderat. Permissu obtento Sanctae Sedis, Episcopus Trichuriensis beatificationis et canonizationis Causam introduxit atque anno 1983 Processum cognitionalem celebravit, qui est rite probatus a Congregatione de Causis Sanctorum decreto die 8 mensis Novembris promulgato anno 1985. Die 27 mensis Maii anno 1997 acta est sessio Consultorum Historicorum; deinde inquisitum est an Serva Dei virtutes heroum in modum coluisset. Die 9 mensis Octobris anno 1998 factus est Congressus Peculiaris Consultorum Theologorum. Patres Cardinales porro et Episcopi in Sessione Ordinaria idibus Aprilibus habita anno 1999, Causae Ponente Eminentissimo Cardinali D. Simone Lourdusamy, declaraverunt Servam Dei Mariam Theresiam Chiramel Mankidiyan virtutes théologales, cardinales iisque adnexas sicut heroas addecet explicavisse.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens rataque habens, mandavit ut super heroicis Servae Dei virtutibus decretum conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis ad Se hodierno die infrascripto Praefecto necnon Causae Cardinali Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater sollemniter declaravit: ***Constare de virtutibus theologalibus Fide, Spe et Caritate tum in Deum tum in proximum, necnon de cardinalibus Prudentia, Iustitia, Temperantia et Fortitudine, eisque adnexis, in gradu heroico, Servae Dei Mariae Theresiae Chiramel Mankidiyan, Fundatricis Congregationis Sororum a Sacra Familia, in casu et ad effectum de quo agitur.***

Hoc autem decretum publici iuris fieri et in acta Congregationis de Causis Sanctorum Summus Pontifex referri mandavit.

Datum Romae, die 28 mensis Iunii A. D. 1999.

SB IOSEPHUS SARAIVA MARTINS
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. © S.

SB Eduardus Nowak
archiep. tit. Lunensis, ***a Secretis***

LEIRIENSIS-FATIMENSIS

Beatificationis et canonizationis Ven. Servi Dei Francisci Marto pueri (1908-1919). Beatificationis et canonizationis Ven. Servae Dei Hyacinthae Marto puellae (1910-1920)

DECRETUM SUPER MIRACULO

Venerabiles Servi Dei Franciscus et Hyacintha Marto orti sunt in pago ***Aljustrel,*** intra fines posito paroeciae Fatimensis atque Leiriensis dioecesis. Franciscus in lucem venit die 11 mensis Iunii anno 1908 et soror eius Hyacintha die 11 mensis Martii anno 1910. In sua humili familia Deum et Virginem Mariam cognoscere et laudare didicerunt. Anno 1917, gregem pascentes cum consobrina Lucia Dos Santos, singulari gratia donati sunt pluries videndi Sanctissimam Dei Matrem apud locum ***Cova da I ria*** denominatum. Exinde Servi Dei nonnisi appetiverunt per omnia Dei facere voluntatem et ad salutem animarum adque mundi pacem per precationem et paenitentiam conferre. Brevi tempore miram adepti sunt perfectionem christianam. Franciscus in Domino obdormivit pridie nonas Aprilis anno 1919 et Hyacintha die 20 mensis Februarii anno 1920.

Eorum beatificationis et canonizationis Causae inchoatae sunt anno 1952. Summus Pontifex Ioannes Paulus II, die 13 mensis Maii anno 1989, affirmavit ambos pueros heroum in modum virtutes théologales, cardinales et adnexas coluisse.

Beatificationis respectu, Postulatio iudicio Congregationis de Causis Sanctorum assertam miram sanationem subiecit, eorum intercessioni tributam. Casus pertinet ad Mariam Aemiliam Santos, Lusitanam, quae anno 1946, vix sedecim annos nata, febri articulorum laborare coepit, levi cum vitio deambulatorio. Biennio post gravioribus crurum doloribus affecta est cum motuum amissione. Cum processus inflammatorius suspectaretur vertebro-medullaris probabilis naturae tubercularis, sectioni chirurgicae spinae subiecta est, sed frustra, siquidem propter acerbos artuum inferiorum dolores ambulare non potuit. Apud Studiorum Universitatem Conimbricensem denuo est secta. Condicio magis aggravata est ob artuum inferiorum paraplegiam completam. Maria Aemilia in duro lecto iacuit, solummodo caput et manus movere valens. Anno 1978 in valetudinarium Leiriense deducta ob superventum syndromes febrilis non bene definitae, ibi sex mansit an-

nos, ne certa quidem obtenta diagnosi. Scientiae imbecillitate animadversa, post duos et viginti immobilitatis annos aegrota cum fiducia ad auxilium divinum confugit per Servorum Dei Hyacinthae et Francisci precationem. Die 25 mensis Martii anno 1987 aegrota calorem in pedibus sensit et assidere potuit, quod quidem iamdiu facere non poterat. Die 20 mensis Februarii anno 1989 surgere valuit et sponte primos gressus facere sine dolore; postea baculo fulta libere ambulavit.

De sanatione, mira putata, Curia Leiriensis anno 1997 Inquisitionem dioecesanam instruxit, quae est a Congregatione de Causis Sanctorum probata decreto die 21 mensis Novembris promulgato eodem anno. Dicasterii Collegium Medicorum, in sessione habita die 28 mensis Ianuarii anno 1999, una voce edixit sanationem celerem fuisse, completam, mansuram et ex scientia inexplicabilem. Nonis Maiis eodem anno actus est Congressus Peculiaris Consultorum Theologorum et die 22 secuti mensis Iunii Sessio Ordinaria Patrum Cardinalium et Episcoporum, Causae Ponente Eminentissimo Cardinali Andrea Maria Deskur. Et in utroque Coetu, sive Consultorum sive Cardinalium et Episcoporum, posito dubio num de miraculo constaret divinitus patrato, responsum est prolatum affirmativum.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua, vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens, mandavit ut decretum de praedicta mira sanatione conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis hodierna die infrascripto Praefecto necnon Causae Cardinali Ponente, meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more con vocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater declaravit: ***Constare de miraculo a Deo patrato, intercedentibus Venerabilibus Servis Dei Francisco Marto, Puero, et Hyacintha Marto, Puella, videlicet de celeri, completa ac mansura sanatione Mariae Aemiliae Santos a «paraplegia da probabile mielite trasversa, della durata di circa 22 anni, in assenza di patologia psichica».***

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 28 mensis Iunii A. D. 1999.

© **IOSEPHUS SARAIVA MARTINS**
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. © S.

© Eduardus Nowak
archiep. tit. Lunensis, ***a Secretis***

LEONENSIS

Beatificationis et canonizationis Servi Dei Pauli de Anda *y* Padilla sacerdotis dioecesis Leonensis fundatoris Congregationis Minimarum Mariae Immaculatae (1830-1904)

DECRETUM SUPER VIRTUTIBUS

«Diliges Dominum Deum tuum... Eruntque verba haec, quae ego praecipio tibi hodie, in corde tuo; loquens ea sedens in domo tua et ambulans in itinere» ***(Dt*** 6, 5-7).

Sacerdos Paulus de Anda y Padilla, amore Dei prorsus est captus, cuius praecepta in corde suo portavit fixa. Secundum Domini praecepta amorem erga Deum testificatus est proximos diligendo, quibus per ministerium sacerdotale et opera caritatis servivit.

Dei Servus in vitam venit in oppido Sancto Ioanne Lacuum, intra fines posito archidioecesis Guadalaiarensis, in Mexico, die 5 mensis Iulii anno 1830, a Mariano de Anda et San Ioanna Padilla, humili et religiosissima familia, a qua est solida imbutus christiana educatione.

Anno 1845 in urbem Leoniam cum familia migravit et anno 1847 Seminarium ingressus est Congregationis Religiosorum Sancti Vincentii a Paulo. Ibi fructuose studia humanitatis, philosophica atque theologica peregit, in suam incumbens praesertim spiritualem formationem, spiritum suum accommodans amori Dei et proximorum, secundum exemplum Sancti Vincentii a Paulo. Anno 1856, Seminario Leonensi clauso propter leges vexatrices, ad Seminarium Sancti Ludovici Potosiensis se contulit, in quo die 24 mensis Augusti eodem anno sacerdos est ordinatus. Primum suum explicavit pastorale ministerium in paroecia loci ***Ahualulco,*** deinde ab Ordinario dioecesano vocatus est ut particeps esset Capituli cathedralis Sancti Ludovici Potosiensis, primicerius cappellanus nominatus chori atque caeremoniarum Capituli magister. Cum urbs bello civili perturbata est, Servus Dei sua caritate nisus est sauciatorum, morientium, pauperum atque orphanorum dolores levare. Pace restituta in extremae miseriae condicione, quadam ecclesia resarta, scholam aperuit artium et operarum fabrilium ut iuvenes in operas mitteret utque eorum consuleret christianae et civili formationi. Cognitis deinde multarum familiarum necessitatibus, eam instituit, quae « Asociación de la Purísima » denominata est, necnon Domum Divinae Providentiae,

mensam pro civitatis pauperibus, duas Domus Misericordiae pro pueris pauperibus et parentibus orbatis.

Anno 1865 novae dioecesi Leonensi se incardinavit, in qua reliquum vitae egit sacerdotalis et, inde ab initio, canonicus fuit Capituli cathedralis, uberrimo eminens, sicut in urbe Sancto Ludovico Potosiensi, caritatis apostolatu. In Virginem Mariam piissimus, templum aedificandum curavit in honorem Virginis Guadalupensis, totius nationis Patronae, illique coniunctae domus pro spiritualibus exercitationibus. Munus suscepit adiutoris dioecesani Consociationis Filiarum Mariae, orphanotrophium aperuit et anno 1883 parvum valetudinarium condidit. Ut valetudinarii servitio consuleret, die 25 mensis Martii anno 1886, cum nonnullis puellis Consociationis Filiarum Mariae, pro quibus parvas quoque leges conscripsit, Congregationem Filiarum Minimarum Mariae Immaculatae instituit.

Servi Dei caritas sacerdotalis effulsit etiam in exitiosa inundatione, quae urbem Leoniam immersit anno 1888; etenim maximam adhibuit curam in subveniendo iis, qui sine tectis et sedibus passim vagi erant, eos hospitio accipiendo in aedificiis suorum operum fundatorum, magnam agri partem acquirendo, quam pauperibus orbatis domibus distribuit. Attamen in hoc suo caritatis fervore non est oblitus veram caritatem eam esse, quae spectat etiam ad animae indigentiam, et ut hoc assequeretur constituit Consociationem Dominorum Caritatis. Sua Archidiaconi cathedralis munera non neglexit et, in spiritu oboedientiae Episcopo, multum temporis sui contulit ad studendum condicioni atque reformationi seminariorum.

Servi Dei vita continuus fuit fidei actus, quocirca Deus et cardo fuit ad quem constanter referebatur, et eius laetum praesidium. Ad eum revocari possunt verba Sacrarum Litterarum: «Iustus ex fide vivit» ***(Rom*** 1, 17). Fidem suam aluit pietate impense eucharistica, assidua precatione, meditatione atque contemplatione, cultu praesentiae Dei, filiali erga Virginem Mariam religione ipsisque actionibus apostolicis, quae ratio fuerunt egregia ad augendam artam cum Domino coniunctionem, quem super omnia diligebat. Ut Deo placeret, voluntatem eius fecit, peccatum fugit, sine intermissione pro animarum salute laboravit, pro conversione peccatorum, et hanc ob rem precabatur: « Fac, Deus mi, eos amem: cupio eos non perire, salvos esse, te amare teque frui in totam aeternitatem ». Eius sacerdotalis industria ad bonum conversa est cuiusvis hominis, praesertim vero ad debiliores; nempe ad pueros derelictos et parentibus orbatos, ad pauperes, ad aegrotos. Omnibus ministravit abstinenti cum amore. Suis opibus non est fisus, sed in Deo speravit inque eius Providentia.

Prudentiam explicavit in Dei animarumque ministerium atque omnia fecit cum Episcopi et personarum sapientium consilio. Iustus fuit erga Deum, cui vitam suam consecravit et tempus, cuius gloriam quaesivit et pro cuius Regno laboravit. Etiam erga proximos iustus fuit, atque praesertim pauperum iura defendit. Fortis fuit adversus dolorem, aegritudines et impedimenta. Temperantiam coluit, austeritatem et paenitentiam. Vere pauper fuit, humilis, castus atque oboediens. Officia et honores, indignitates et molestias accepit ac si Dei voluntatem significarent.

Extremis vitae annis laetatus est quod vidit Congregationem suam diffundi, quam condiderat, sed dolendum ei etiam fuit de inclementiis et calumniis, quas humilitate superavit et firmitudine, suis calumniatoribus ignoscendo. Pleno cum obsequio Episcopi consilia est secutus, qui eum privavit administratione Templi Guadalupensis et moderatione Filiarum Mariae. Aliquot iam annos interaneis doloribus excruciatus, quos tacite et iunctus cum Domini Passione toleravit, aequo animo mortem obiit die 29 mensis Iunii anno 1904.

Fama sanctitatis, qua inde ab initio ministerii sui sacerdotalis claruit, in eius morte crevit et ad nostros usque dies perseveravit, non solum apud eius Filias spirituales, verum etiam apud urbis fideles. Episcopus Leonensis Causam inchoavit beatificationis et canonizationis per Inquisitionis dioecesanae celebrationem (annis 1984-1992), quae est iure probata a Congregatione de Causis Sanctorum decreto postridie Kalendas Iulias promulgato anno 1993. Die 24 mensis Septembris anno 1996 facta est Consultorum Historicorum Sessio. Deinde disceptatum est utrum Servus Dei virtutes heroum in modum coluisset necne. Die 9 mensis Martii anno 1999 actus est, prospero cum exitu, Congressus Peculiaris Consultorum Theologorum. Patres Cardinales porro atque Episcopi, in Sessione Ordinaria die 22 subsequentis mensis Iunii habita, Causae Ponente Excellentissimo Domino Andrea Maria Erba, Episcopo Veliterno-Signino, professi sunt Servi Dei Paulum de Anda y Padilla heroum more virtutes théologales, cardinales iisque adnexas coluisse.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens rataque habens, mandavit ut super heroicis Servi Dei virtutibus decretum conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis ad Se hodierno die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater sol-

lemniter declaravit: ***Constare de virtutibus theologalibus Fide, Spe et Caritate tum in Deum tum in proximum, necnon de cardinalibus Prudentia, Iustitia, Temperantia et Fortitudine, eisque adnexis, in gradu heroico, Servi Dei Pauli de Anda y Padilla, Sacerdotis dioecesani, Fundatoris Congregationis Minimarum Mariae Immaculatae, in casu et ad effectum de quo agitur.***

Hoc autem decretum publici iuris fieri et in acta Congregationis de Causis Sanctorum Summus Pontifex referri mandavit.

Datum Romae, die 28 mensis Iunii A. D. 1999.

SB IOSEPHUS SARAIVA MARTINS
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. © S.

SB Eduardus Nowak
archiep. tit. Lunensis, ***a Secretis***

NAMURCENSIS

Beatificationis et canonizationis Servi Dei Iosephi Columbae Marmion sacerdotis professi Ordinis sancti Benedicti (1858-1923)

DECRETUM SUPER VIRTUTIBUS

« Benedictus Deus et Pater Domini nostri Iesu Christi, qui benedixit nos in omni benedictione spiritali in caelestibus in Christo, sicut elegit nos in ipso ante mundi constitutionem, ut essemus sancti et immaculati in conspectu eius in caritate, qui praedestinavit nos in adoptionem filiorum per Iesum Christum in ipsum, secundum beneplacitum voluntatis suae, in qua gratificavit nos in Dilecto» ***(Eph*** 1, 3-6).

Haec Pauli Apostoli verba in mente et in corde insculpta sunt Servi Dei Iosephi Columbae Marmion qui, in mysterii Domini Iesu contemplatione, viam invenit per quam iret ad Patrem et robur ut cotidie in sanctitate progrederetur. Scripsit: « Mihi Iesus est omnia, nec precari possum, nec celebrare, nec sanctum ministerium exercere, nisi ex eius actione pendens atque ex eius Spiritu. Bonus Deus dat mihi impensam appetitionem Iesum Christum constituendi animi mei supremum Magistrum, unicum industriae meae fontem ». Ita, cum Christo coniunctus, animae vita, nihil amori Dei praeposuit et ex iis vivens, quae contemplabatur, caritatis lucem atque evangelicae sapientiae in Ecclesia diffudit.

Dei Servus in vitam venit Dublini in Hibernia Calendis Aprilibus anno 1858 a Villelmo Marmion et Herminia Cordier, catholicis religionem colentibus, qui ad baptismatis fontem nomina ei indiderunt Iosephum Aloisium. Sex annorum puer primum se Pane eucharistico aluit. Patrum Augustinianorum et Patrum Societatis Iesu fuit alumnus et deinde, cum sacerdotium appeteret, dioecesani Seminarii, ubi superiorum existimationem sibi concilia vit qui Romam eum miserunt ut in studia theologica incumberet. Illo tempore animadvertere coepit ad vitam monasticam incitamentum. Presbyter ordinatus die 16 mensis Iunii anno 1881 et in patriam reversus, diligenter se dedidit variis pastoralibus navitatibus atque philosophiae docendae in Seminario, cuius discipulus fuerat. A superioribus permissione obtenta suum optatum sequendi, anno 1886 ingressus est in Abbatiam Benedictinam Maredsolanam, intra fines positam dioecesis Namurcensis in Belgio. Insequenti anno vestem religiosam sibi induit nomenque cepit Columbam. Novitiatu peracto, qui ei multis incommodis stetit, professionem simplicem fecit anno 1888 et anno 1891 sollemnem. Ephebei Abbatiae pueris et iuvenibus monachis docendis se tradidit ac multo cum fructu ministerium explicavit praedicationis, ad quam se praeparabat studio et precatione omni cum diligentia, auctoribus spiritualibus usus et praesertim Sacris Litteris ac, peculiari modo, sancti Pauli epistulis; alter religiositatis eius cibus potissimas necnon actionis apostolicae sacra fuit liturgia; et quidem affirmavit: « Liturgia praecipue Ecclesia educat, filiorum suorum animas effert, ut eos Iesu similes reddat ».

Unus fuit monachorum qui anno 1899 Lovanium missi sunt ad condendam Abbatiam Montis Caesaris, ubi muneribus est functus subprioris, prioris, magistri theologiae dogmaticae ac clericorum praefecti, quibus doctrinae et sapientiae suae divitias tradebat assidue. Ferventer animis servivit etiam extra monasterium suum, panem verbi Dei distribuendo, paenitentiae sacramentum ministrando atque spiritualem curando moderationem. Eius theologicae considerationes et praeceptio peculiari cum studio et instantia versabantur in veritatibus participationis vitae Dei in Christo et vocationis ad sanctitatem. Scripsit, quod ad hoc pertinet: « Tota sanctitas sita est in accipienda a Christo et per Christum vita divina, qui eius plenitudinem possidet eiusque unicus est mediator: in ea servanda, augenda sine ulla intermissione, per perfectiorem usque adhaesionem, per artiorem usque coniunctionem cum eo, qui eiusdem est origo ».

Abbas factus a magna communitate monastica Maredsolana die 28 mensis Septembris anno 1909, hanc elegit sententiam « magis prodesse quam

praeesse » et, revera, suae abbatiae inservire nisus est illa alacritate ac prudentia quam Sancti Benedicti Regula suggerit, quamquam natura Servus Dei proprie aptus non esset ad imperandum. Ad eius gubernationem graviorem reddendam magno momento fuerunt, praeter eius indolem, variae difficultates in quas per iter incidit, quae praecipue a priore totius orbis terrarum bello ortae sunt. Eodem tempore vehemens explicavit spirituale magisterium in Ecclesia per praedicationem ad sacerdotes, ad religiosos, ad moniales, ad laicos atque per editos libros generis theologici-spiritualis, qui sunt largiter divulgati et in multas linguas conversi; ex quibus nominatim commemoramus « Le Christ, vie de l'âme », « Le Christ dans ses mystères », « Le Christ, idéal du moine ». Per omnia Dei maiorem gloriam quaesivit. Quae alios docuit, ipse sedula cum cura ac patienti perseverantia est exsecutus et in se Christi imaginem sculpsit, qui centrum fuit et gaudium vitae eius, continuo virtutum exercitio.

Fides, spes et caritas eius sacerdotium et apostolatum exornaverunt. Firmiter divinae revelationi ac Ecclesiae magisterio est assensus, iunctionem cum Domino coluit atque talenta, quae desursum acceperat, in servitium impendit Regni Dei. Eius praedicatio et scripta evidenter comprobant fidei eius integritatem, soliditatem et vitalitatem; quam testatus est vita quoque cotidiana quamque meditatione nutrivit, studio, precatione, liturgia, consecratione Sanctissimae Trinitati, pietate erga Iesu Passionem, Eucharistiam, Virginem Mariam, Sanctum Benedictum, patrem suum et magistrum. Voluntas Dei norma fuit vitae eius, magnamque pacem et laetitiam invenit in muneribus sacerdotalibus ac monasticis explendis. Propter Dei amorem usque ad extremam vitam fidelis fuit vocationi suae, peccatum fugit, bonum fecit et constanter pro sua sanctificatione laboravit proque animarum salute. Proximos dilexit, iis ignovit, quotquot illum improbaverant illique erant adversati; concordiam fovit in sua communitate, ex monachis constante diversarum nationum; in amicitiam credidit; misericors fuit in peccatores; generosus in eos, qui ad eius auxilium confugiebant. Eius caritas potissimum effulsit cum monasterii ianuas aperuit ad belli sauciatos. Cum prudentia egit praesertim in suo ministerio consiliatoris et moderatoris spiritualis; cum simplicitate suorum adiutorum consilium petebat; Regulae observantiam adiuvit cultumque divinum et, quamvis saepe ob apostolatum de suo monasterio discederet, numquam sua iustitiae erga monachos officia praetermisit. In rationibus socialibus sincerus fuit, ab omni pharisaico abhorruit agendi more et dolos est a versatus; omnino iustus esse statuit.

Promptus fuit in rebus omnibus relinquendis ut suam sequeretur vocationem; patiens in difficultatibus; adnisus est indolem suam compescere möllern et commotioni obnoxiam; incommoda accepit quae Regula postulabat; cum necesse fuit, par fuit consiliis capiendis magni oneris; infirmitates toleravit, labores apostolatus atque itinerum necnon nonnullorum sodalium fratrum inclementias. Temperans fuit in bonorum terrestrium usu, sed castigationem maluit spiritus quam corporis. Etsi amans, pudens fuit, simplex, lenis. Sensus custodivit et castitatem, iustitiam coluit erga Deum et proximum, oboedientiam et humilitatem. De humana debilitate acute sensit deque sua coram Deo indignitate, sed maiores fuerunt eius spes in divina misericordia et providentiae fiducia.

Aegra valetudo non impedivit quominus sua expleret munera usque ad dierum suorum exitum. Fratribus sodalibus adiuvantibus et precantibus, pie in Domino obdormivit die 30 mensis Ianuarii anno 1923, in sua abbatia Maredsolana.

Eius memoria viva mansit in populo Dei, qui doctrina eius se alere perrexit spirituali, in eius libris contenta. Eius virtutum admiratio aucta est et confirmata apud multos eorum, qui illum cognoverant; quocirca, eius fama sanctitatis agnita, Episcopus Namurcensis Causae beatificationis et canonizationis initium fecit per celebrationem, annis 1957-1961, Processus ordinarii, cui additi sunt nonnulli Processus rogatoriales. Hi Processus probati sunt a Congregatione de Causis Sanctorum decreto die 29 mensis Ianuarii anno 1993 promulgato. Positione confecta, inquisitum est ex more an Servus Dei virtutes heroum in modum exercuisset. Die 11 mensis Decembris anno 1998, felici cum exitu, actus est Consultorum Theologorum Congressus Peculiaris. Deinde Patres Cardinales et Episcopi, in Sessione Ordinaria die 20 mensis Aprilis facta anno 1999, Causae Ponente Excellentissimo Domino Aloisio Barbarito, Archiepiscopo titulari Florentinensi, fassi sunt sacerdotem Iosephum Columbam Marmion sicut heroas addecet virtutes théologales, cardinales iisque adnexas coluisse.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens rataque habens, mandavit ut super heroicis Servi Dei virtutibus decretum conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis ad Se hodierno die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater sol-

lemniter declaravit: ***Constare de virtutibus theologalibus Fide, Spe et Caritate tum in Deum tum in proximum, necnon de cardinalibus Prudentia, Iustitia, Temperantia et Fortitudine, eisque adnexis, in gradu heroico, Servi Dei Iosephi Columbae Marmion, Sacerdotis professi Ordinis Sancti Benedicti, in casu et ad effectum de quo agitur.***

Hoc autem decretum publici iuris fieri et in acta Congregationis de Causis Sanctorum Summus Pontifex referri mandavit.

Datum Romae, die 28 mensis Iunii A. D. 1999.

© **IOSEPHUS SARAIVA MARTINS**
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. © S.

© Eduardus Nowak
archiep. tit. Lunensis, ***a Secretis***

CONGREGATIO PRO EPISCOPIS

RUSSIAE EUROPAEAE LATINORUM

de Administrationis Apostolicae nominis mutatione

DECRETUM

Ut spirituali Populi Dei bono aptius consulatur atque pastorale suum munus efficacius adimplere valeat et politicam ac geographicam definitionem facilius reddendam, Exc.mus P.D. Thaddaeus Kondrusiewicz, Administrator Apostolicus Russiae Europaeae Latinorum, ab Apostolica Sede expostulavit, ut Administratio Apostolica Russiae Europaeae Latinorum aptius Russiae Europaeae Septemtrionalis Latinorum appellaretur. Congregatio pro Episcopis, praehabito favorabili voto Exc.mi P.D. Ioannis Bukovsky, Archiepiscopi titularis Tabaltensis et Sedis Apostolicae in Russia Legati, oblatas preces benigne accipiendas esse censuit. Quapropter, eadem Congregatio, vigore specialium facultatum sibi a Summo Pontifice Ioanne Paulo divina Providentia PP. II tributarum, praesenti Decreto, perinde valituro ac si Apostolicae sub plumbo Litterae datae forent, statuit ut memorata Administratio Apostolica Russiae Europaeae Latinorum posthac appelletur ***Russiae Europaeae Septemtrionalis Latinorum.***

Ad haec perficienda Congregatio pro Episcopis memoratum Exc.mum P.D. Ioannem Bukovsky deputat, necessarias et opportunas eidem tribuens facultates etiam subdelegandi, ad effectum de quo agitur, quemlibet virum in ecclesiastica dignitate constitutum onere imposito ad eandem Congregationem, ubi primum fas erit, authenticum exemplar actus peractae exsecutionis transmittendi.

Contrariis quibusvis minime obstantibus.

Datum Romae, ex Aedibus Congregationis pro Episcopis, die 23 mensis Novembris, anno 1999.

83 **LUCAS** card. **MOREIRA NEVES**, ***Praef.***

83 Franciscus Monterisi, ***a Secretis.***

L. © S.

In Congr. pro Episcopis tab , n. 980/99

PROVISIO ECCLESIARUM

Latis decretis a Congregatione pro Episcopis, Sanctissimus Dominus Ioannes Paulus Pp. II, per Apostolicas sub plumbo Litteras, iis quae sequuntur Ecclesiis sacros praefecit praesules:

die 23 Novembris 1999. — Administrationi Apostolicae Russiae Europaeae Meridionalis Latinorum Exc.mum P.D. Clementem Pickel, Episcopum titularem Chusirensem.

die 1 Decembris. — Cathedrali Ecclesiae Bacabalensi, R.P. Iosephum Belisarium da Silva, ex Ordine Fratrum Minorum, hactenus Seminarii Seraphici «Santo Antonio» nuncupati, in civitate vulgo Santos Dumont, in archidioecesi ludiciforensi, rectorem.

die S Decembris. — Titulari episcopali Ecclesiae Potentinae in Piceno R.D. Franciscum Croci, e clero dioecesis Cremensis, Praefecturae rerum oeconomicarum Sanctae Sedis a Secretis.

die 7 Decembris. — Cathedrali Ecclesiae Barahonensi, R.D. Raphaelem Leonidam Felipe y Núñez, e clero archidioecesis Sancti Iacobi Equitum, hactenus Vicarium pro actione pastorali et parochum in eadem archidioecesi.

die 7 Decembris 1999. — Cathedrali Ecclesiae Acerrarum R.D. Salvatorem Ioannem Rinaldi, e clero dioecesis Nolanae hactenus paroeciae S. Mariae Gratiarum in Marigliano parochum primicerium.

die 9 Decembris. — Titulari episcopali Ecclesiae Vinensi R.D. Ioannem Iosephum Becker, e clero archidioecesis Paderbornensis, ibique Officii de personis moderatorem, quem deputavit Auxiliarem eiusdem archidioecesis.

die 11 Decembris. — Titulari episcopali Ecclesiae Castellanae Tingitii R.D. Irenaeum Iosephum Pejkalski, e clero archidioecesis Lodzensis ibique Seminarii maioris rectorem, quem deputavit Auxiliarem eiusdem archidioecesis.

— Titulari episcopali Ecclesiae Thigensi R.D. Stanislaum Gejbicki, e clero dioecesis Vladislaviensis ibique Cancellarium Curiae quem deputavit Auxiliarem eiusdem dioecesis.

— Titulari episcopali Ecclesiae Thinisensi in Numidia R.D. Vincentium Pelvi, e clero neapolitano, hactenus ibidem Pro vicarium generalem, quem deputavit Auxiliarem eiusdem archidioecesis.

die 14 Decembris. — Dioecesi Huarazensi, R.P. Ivonem Baldi, e clero dioecesis Civitatis Castelli, hactenus Vicarium generalem Praelaturae Huariensis.

— Episcopum Coadiutorem dioecesis Cheyennensis, R.D. Davidem Ricken, e clero dioecesis Pueblensis, hactenus Congregationis pro Clericis officialem.

die 16 Decembris. — Cathedrali Ecclesiae Lingonensi R.D. Philippum Gueneley, hactenus Vicarium episcopalem Sancti Claudii.

die 21 Decembris. — Cathedrali Ecclesiae Melensi, P.D. Aloisium dei Castillo Estrada, S.I., hactenus Episcopum titularem Tarasensem in Numidia et Auxiliarem archidioecesis Montisvidei.

die 22 Decembris. — Cathedrali Ecclesiae Iataiensi Exc.mum P.D. Aloisium Hilarium de Pinho, F.D.P., hactenus Episcopum Tocantinopolitanum.

DIARIUM ROMANAE CURIAE

Il Santo Padre Giovanni Paolo II ha ricevuto in Udienza Ufficiale per la presentazione delle Lettere Credenziali:

Giovedì, 2 Dicembre 1999, S.E. il Signor ISIDRO GÓMEZ SANTOS, Ambasciatore di Cuba presso la Santa Sede.

Sabato, 4 Dicembre 1999, S.E. la Signora EDDA VICTORIA MARTINELLI DE DUTARI, Ambasciatore di Panama presso la Santa Sede.

Giovedì, 16 Dicembre 1999, le LL.EE. i Signori:

BJARNE BLADBJERG, Ambasciatore di Danimarca;
ALOYS MBONAYO, Ambasciatore del Burundi;
AMPALAVANAR SELVERAJAH, Ambasciatore di Singapore;
JACQUES BIHOZAGARA, Ambasciatore del Rwanda;
TAYYAB SIDDIQUI, Ambasciatore del Pakistan; accreditati presso la Santa Sede.

Venerdì, 17 Dicembre 1999, S.E. la Signora BLANCA ELIDA ZUCCOLILLO DE RODRÍGUEZ ALCALÁ, Ambasciatore del Paraguay presso la Santa Sede.

Ha, altresì, ricevuto in Udienza:

Lunedì, 13 Dicembre 1999, S.E. il Signor ISAIAS AFWERKI, Presidente dello Stato di Eritrea.

Venerdì, 17 Dicembre 1999, S.E. il Signor ALWI SHIHAB, Ministro degli Affari Esteri di Indonesia.

Sabato, 18 Dicembre 1999, S.E. il Signor VACLAV HAVEL, Presidente della Repubblica Ceca.

Lunedì 20 dicembre 1999 si è riunita alla presenza del Santo Padre la Congregazione delle Cause dei Santi.

Il 17 dicembre 1998 ed il 25 novembre 1999 il Santo Padre ha presieduto la riunione dei Capi dei Dicasteri della Curia Romana.

SEGRETERIA DI STATO

NOMINE

Con Brevi Apostolici il Santo Padre Giovanni Paolo II ha nominato:

29 novembre 1999. Mons. Giacomo Ottonello, Arcivescovo tit. eletto di Sasabe, ***Nunzio Apostolico in Panama.***

4 dicembre » Mons. George Panikulam, Arcivescovo tit.. eletto di Arpaia, ***Nunzio Apostolico in Honduras.***

18 » » Mons. Alberto Bottari de Castello, Arcivescovo tit. eletto di Foraziana, ***Nunzio Apostolico in Gambia, Guinea, Liberia e Sierra Leone.***

Con Biglietti della Segreteria di Stato il Santo Padre Giovanni Paolo II ha nominato:

25 ottobre 1999. Gli Ecc.mi monsignori: Sergio Sebastiani, Arcivescovo tit. di Cesarea di Mauritania; Romeo Panciroli, Arcivescovo tit. di Noba; Daniel Acharuparambil, Arcivescovo di Verapoly; Félix Kouadjo, Vescovo di Bondoukou; John Tong Hon, Vescovo tit. di Bossa, ***Membri del Pontificio Consiglio per il Dialogo Inter-Religioso « ad quinquennium ».***

» » » Gli Ecc.mi monsignori: Fernando R. Capaila, Arcivescovo di Davao; e Louis Pelâtre, Vescovo tit. di Sasima, ***Membri del Pontificio Consiglio per il Dialogo Inter-Religioso « in aliud quinquennium ».***

16 novembre » S.E. mons Francesco Pio Tamburrino, Arcivescovo-Vescovo emerito di Teggiano-Policastro, ***Membro del Pontificio Comitato per i Congressi Eucaristici Internazionali « ad quinquennium ».***

» » » Em.mi Signori Cardinali Simon D. Lourdusamy e Francis Arinze, e S.E. mons. Zenon Grocholewski, Arcivescovo tit. di Agropoli, ***Membri del Pontificio Comitato per i Congressi Eucaristici Internazionali « in aliud quinquennium ».***

» » » S.E. mons. Julián Herranz, Arcivescovo tit. di Vertara, ***Presidente del Pontificio Consiglio per l'Interpretazione dei Testi Legislativi « in aliud quinquennium »,***

30 » » L'Em.mo Signor Cardinale Jean-Claude Turcotte e gli Ecc.mi mons. Fiorino Tagliaferri e mons. Andrea Maria Erba, ***Membri della Congregazione delle Cause dei Santi « usque ad 80wm vel in aliud quinquennium ».***

30 novembre 1999,. S.E. mons. Luigi De Magistris, Vescovo tit. di Nova; p. Aniano Alvarez Suarez, O.C.D.; p. Mieczyslaw Lubomirski, S.I.; p. Giovanni Battista Mondin, S.X.; p. Bernard Jan Przewozny, O.F.M. Conv.; p. Mihály Szentmártoni, S.I; p. Angelo Giuseppe Urna, O.P., *Consultori della Congregazione delle Cause dei Santi « in aliud quinquennium ».*

3 dicembre » S.E. mons. Julián Herranz, Arcivescovo tit. di Vertara, *Presidente della Commissione Disciplinare della Curia Romana,*

4 » » S.E. mons. Pierfranco Pastore, Vescovo tit. di Forontoniana, *Segretario del Pontificio Consiglio delle Comunicazioni Sociali « usque ad 75um »,*

11 » » Mons. Raffaello Funghini, *Decano del Tribunale della Rota Romana,*

12 » » Gli Em.mi Signori Cardinali Antonio Maria Javierre Ortas, Carlo Fumo, Jan Pieter Schotte e Gilberto Agustoni, *Membri della Congregazione per i Vescovi « usque ad 80um vel in aliud quinquennium ».*

13 » » Mons. Giuseppe De Andrea, *Incaricato d'Affari delle Nunziature Apostoliche nel Kuwait e nello Yemen e della Delegazione Apostolica della Penisola Arabica.*

Si rende noto che il p. Lino Dan, S.I., è stato nominato Direttore Tecnico della Radio Vaticana, in data 9 dicembre 1999.

Si rende noto che S.E. mons. Umberto Tramma, mons. Saul De Paolis, don Natale Loda, p. Sebastiano Paciolla, 0. Cist., sono stati nominati Giudici esterni «ad quinquennium» del Tribunale d'Appello costituito presso il Vicariato di Roma e che mons. Vincenzo Ferrara è stato confermato Giudice esterno « in aliud quinquennium » del Tribunale di prima istanza per le cause di nullità di matrimonio della regione Lazio costituito presso il Vicariato di Roma.

NECROLOGIO

21 novembre 1999. Mons. Jacques Delaporte, Arcivescovo di Cambrai *(Francia).*

23 » » Mons. Habib Bacha, Arcivescovo di Bairut e Gibail dei Greco-Melki ti *(Libano).*

24 » » Mons. Ambrose Rayappan, Arcivescovo em. di Pondicherry and Cuddalore *(India).*

8 dicembre » Mons. Gustavo Posada Peláez, Vescovo em. di Istmina-Tadó *(Colombia).*

9 » » Mons. Cyrille E. Benni, Arcivescovo em. di Mossul dei Siri *(Iraq).*

11 » » Mons Joseph Vü Duy Nhât,Vescovo di Bùi Chu *(Vietnam).*

12 » » Mons. Alois Stöger, Vescovo tit. di Aptuca.

14 » » Mons. Enea Selis, Arcivescovo em. di Cosenza e Bisignano *(Italia).*

15 » » Mons. Augustin Fataki Alueke, Arcivescovo em. di Kisangani *(Rep. Dem. del Congo).*

» » » Mons. Manuel Menéndez, Vescovo em. di San Martin *(Argentina).*

An. et vol. XCH **3 Februarii 2000** **N. 2**

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

COMMENTARIUM OFFICIALE

***Directio:* Palazzo Apostolico - Città del Vaticano - *Administratio:* Libreria Editrice Vaticana**

ACTA IOANNIS PAULI PP. II

LITTERAE APOSTOLICAE MOTU PROPRIO DATAE

I

Statuta capituli Patriarchalis Archibasilicae Ss.mi Salvatoris ac SS. Ioannis Baptistae et Ioannis Evangelistae ad Lateranum Romanae ecclesiae cathedralis adprobantur.

IOANNES PAULUS PP. II

Sacra liturgia, cum praecipue sit divinae maiestatis cultus et fidelium religiosae eruditionis fons, Nobis, Divina Providentia ad Beati Apostolorum Principis cathedram evectis, onus incumbit liturgiae splendorem servare et, quantum fieri potest, magnificentiorem reddere. Ideo, attentis praesertim mutatis rerum et temporum adiunctis, consonum visum est cultum in Nostris Patriarchalibus Urbis Basilicis novis necessitatibus aptari.

Inter Romanas ecclesias iure meritoque celeberrima Sacrosancta Lateranensis Archibasilica praecellit, dignissimo patriarchali titulo decorata, quae a Constantino imperatore aediìicata et a Sancto Silvestro primo Papa humani generis Salvatori consecrata, atque omni cura a Decessoribus Nostris, utpote ipsius Romani Pontificis Cathedralis et omnium ecclesiarum Urbis et Orbis mater et caput, non semel novo splendore restituta est. Ad huius itaque Cathedralis Nostrae decorem servandum et augendum maxime profuerunt sapientissima a Decessoribus Nostris prolata statuta, decreta et leges, quibus illud canonicorum capitulum et clerus hucusque recti sunt. Cum, potissimum post Concilium Oecumenicum Vaticanum Secundum celebratum et novum ***Iuris Canonici Codicem*** a Nobis recenter promulgatum, haec sta-

tuta vigentibus legibus convenire oporteat, diutius cunctandum non esse duximus, tertio adveniente Millennio et imminente Anno Sancto indicto, Nostro huic capitulo ac clero nova statuta tradere, quae iura, honores, competentias, privilegia, munera, officia, obligationes et onera tum capituli tum omnium et singulorum, qui in eadem Archibasilica officium obtinent, ita moderentur ut novis iuris praescriptionibus melius aptiusque respondeant. Recognitio, sub Secretariae Status moderamine, a duabus subsequentibus Commissionibus, attentis capituli observationibus, peracta atque, Congregationi pro Clericis subiecta, ab eadem probata est.

Ideo, Nos, omnibus mature perpensis, veteres Patriarchalis Nostrae Archibasilicae Lateranensis capituli constitutiones abrogamus novaque statuta, Typis Vaticanis impressa, quorum authenticum exemplar huic Nostro « Motu Proprio » adnectimus, eadem suprema Nostra Auctoritate adprobamus et confirmamus atque ab omnibus ad quos spectat religiose observari volumus ac mandamus. Volumus quoque et praecipimus ut universi dilecti filii tam canonici et capituli coadiutores, qui nunc in eadem Archibasilica officium exercent, quam alii in posterum admittendi, antequam sui officii canonicam capiant possessionem, iureiurando promittant se nova ista statuta et Nostras ordinationes inviolabiliter servaturos. Ad quae omnia exsecutioni mandanda Venerabilem Fratrem Nostrum Camillum S.R.E. Cardinalem Ruini, Romanae dioecesis Vicarium generalem et in praesenti eiusdem Archibasilicae Patriarchalis Archipresbyterum, delegamus, eidemque necessarias et opportunas tribuimus facultates.

Quae cuncta uti supra disposita iterum edicimus, declaramus, sancimus, confirmamus, decernentes has Nostras Apostolicas Litteras validas et efficaces semper esse et fore, contrariis quibuscumque non obstantibus, etiam speciali mentione dignis.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, in Sollemnitate Pentecostes, die vicesimo tertio mensis Maii, anno Domini millesimo nongentesimo nonagésimo nono, Pontificatus Nostri vicesimo primo.

IOANNES PAULUS PP. II

STATUTA CAPITULI PATRIARCHALIS ARCHIBASILICAE SS.MI SALVATORIS AC SS. IOANNIS BAPTISTAE ET IOANNIS EVANGELISTAE AD LATERANUM ROMANAE ECCLESIAE CATHEDRALIS

PARS I
DE PERSONIS

Caput I
De capituli constitutione

Art. 1

§ 1. Patriarchalis Archibasilicae Lateranensis capitulum collegio sacerdotum constituitur, cuius est functiones liturgicas sollemniores atque activitatem pastoralem in eadem Basilica persolvere, ad normam Codicis Iuris Canonici et iuxta his in statutis praescripta.

§ 2. Capitulum complectitur Cardinalem Archipresbyterum ac viginti et unum canonicos.

Art. 2

Capitulum persona iuridica gaudet.

Caput II
De capituli Archipresbytero

Art. 3

§ 1. Capituli Archipresbyter est unus e Sanctae Romanae Ecclesiae Cardinalibus, a Summo Pontifice delectus ac nominatus.

§ 2. Archipresbyter suum officium incipit capitulo nominationis litteras exhibendo.

§ 3. Archipresbyter capitulo praeest atque eius munus et actuositatem curat.

§ 4. Archipresbyteri est capitulum convocare, ordinem rerum agendarum statuere, disceptationes moderari, peculiarium quaestionum, quae ad capituli vitam atque actuositatem pertinent, studium apte promovere.

§ 5. In negotiis, exceptis electionibus, si post duo scrutinia suffragia aequalia fuerint, Archipresbyter suo voto paritatem dirimere potest.[1]

§ 6. In temporalibus Archipresbyter partem habet una cum capitulo.

§ 7. Archipresbyter capituli partibus in actis iuris publici fungitur. Ipsius est capituli nomine agere intra accepti mandati fines et capitulo referre de unoquoque actu atque tradere documenta, quae in capituli archivo serventur.

Caput III
De Archipresbyteri Vicario

Art'. **4**

§ 1. Archipresbyter, adprobatione Secretariae Status obtenta, unum ex ipsis canonicis vel sacerdotem capitulo externum defigit ac suum Vicarium constituit, qui tamen non sit alius capituli canonicus.

§ 2. Vicarius suum officium Archipresbytero praestat in iis quae ad capituli vitam atque actuositatem pertinent.

§ 3. Archipresbyteri absentis vel impediti Vicarius vice fungitur in negotiis ordinariis, Archipresbytero consulto. Deinde illum de actis certiorem faciat.

§ 4. Vicarius in negotiis extraordinariis speciali Archipresbyteri mandato indiget.

Caput IV

De canonicis et capituli coadiutoribus

Art. 5

Summi Pontificis est canonicos et capituli coadiutores eligere ac nominare.

Art. 6

§ 1. Ante officii possessionem canonicus fidei professionem et iusiurandum de munere fideliter adimplendo rite emittere tenetur.

§ 2. Qui canonicus nominatur, in canonicatum admittitur officii possessione, quae datur coram capituli Archipresbytero eiusve Vicario et coram saltem duobus testibus e capitulo.

[1] **Cfr CIC can..** 119, 2°.

§ 3. De capta possessione instrumentum a Secretario rite conficitur, quod in capituli archivo asservatur.

§ 4. Canonicus emolumenta recipit a die possessionis captae.

Art. 7

Canonicus inter Protonotarios Apostolicos ***supranumerarios*** recensetur.

Art. 8

§ 1. Nationis Gallicae Moderator capitulo adscribitur uti proto-canonicus honorarius.

§ 2. Alii canonici honorarii capitulo adscribi possunt.

§ 3. Canonici honorarii voce activa et passiva carent.

Art. 9

§ 1. Capitulo adiutricem operam praestant presbyteri non ultra viginti, qui capituli coadiutores nuncupantur.

§ 2. Ante officii possessionem coadiutor capituli fidei professionem et iusiurandum de munere fideliter adimplendo rite emittere tenetur.

§ 3. Qui capituli coadiutor nominatur, in coadiutricem capituli operam admittitur officii possessione, quae datur coram capituli Archipresbytero eiusve Vicario et coram saltem duobus testibus e capitulo, quorum unus sit capituli coadiutor.

§ 4. De capta possessione instrumentum a Secretario rite conficitur, quod in capituli archivo asservatur.

§ 5. Capituli coadiutor emolumenta recipit a die possessionis captae.

§ 6. Coadiutor capitulo operam praestat in liturgicis celebrationibus, in operibus pastoralibus necnon in ceteris muneribus quae ipsi ab Archipresbytero una cum capitulo committuntur.

Caput V

De munere fideliter et diligenter adimplendo

Art. 10

§ 1. Canonicus et capituli coadiutor suum officium fideliter et diligenter adimplere atque orationem choralem participare tenentur, ad statutorum normas.

§ 2. Qui, sine iusta et probata causa, orationem choralem, etiam semel, non participat, amittit pro rata parte emolumenta officii.

§ 3. Qui habitualiter, sine iusta et probata causa, orationem choralem non participat, officii emolumentis privetur atque ab Archipresbytero in scriptis admoneatur.

§ 4. Mense transacto, Archipresbyter admonitum, qui non resipuerit, iterum admoneat; post mensem, si oportuerit, illum tertio admoneat.

§ 5. Si tertia quoque monitio in cassum cesserit, Archipresbyter Summo Pontifici proponat ut canonicus vel capituli coadiutor officio privetur.

Caput VI
De vita et moribus

Art. 11

§ 1. Canonicus et capituli coadiutor sacerdotalis vitae et morum sanctitate ac pietate fulgeant.

§ 2. Si canonicus vel capituli coadiutor vitae rationem ducit, quae dignitati et disciplinae capituli non congruit, ab Archipresbytero scriptis moneatur et corrigatur, ad normam art. 10 §§ 3 et 4.

§ 3. Si secunda monitio in cassum cesserit, Archipresbyter canonicum vel capituli coadiutorem ab officio suspendat pro tempore quod ipse congruum retineat atque moneat illum, nisi resipuerit, officio privatum iri.

§ 4. Si tertia quoque monitio in cassum cesserit, Archipresbyter procedat ad normam art. 10 § 5.

§ 5. Archipresbyter canonicum vel capituli coadiutorem, qui in ministerio verbi, in doctrina catholica tradenda vel in sacramentis administrandis ab Ecclesiae Magisterio dissentit, ad normam §§ 2-4 rite admoneat et procedat.

Caput VII
De cessatione ab officio

Art. 12

§ 1. Canonicus et capituli coadiutor renuntiatione, translatione, amotione necnon privatione officium amittunt.

§ 2. Renuntiatio acceptatione Summi Pontificis indiget et effectum sortitur communicatione renuntianti facta.

Caput VIII
De capituli sessionibus

Art. 13

§ 1. Exceptis mensibus Augusto et Septembri, capitulum semel saltem in mense adunatur, et quotiescumque legitime convocatum sit.

§ 2. Capituli adunatio legitime ab Archipresbytero convocatur.

§ 3. Archipresbyteri officio vacante, capitulum convocari potest a canonico nominatione seniore ad ordinaria negotia curanda.

§ 4. Capituli adunationi Archipresbyter vel eius Vicarius praeest; si ipsi sint legitime impediti, canonicus nominatione senior praeest.

Art. 14

Ut quaevis capituli sessio valida sit, requiritur ut praesens sit maior pars eorum qui convocari debent.

Art. 15

§ 1. Canonicus unicuique capituli sessioni adesse tenetur.

§ 2. Capituli coadiutorum Praefectus convocatur cum voto consultivo in capituli sessionem, si agitur de rebus quae ad coadiutores spectant; de quibus ipse capituli coadiutores rite certiores facit.

Art. 16

Ad quidquid decernendum requiritur suffragatio rite peracta atque id vim iuris habet quod placuerit parti absolute maiori eorum qui sunt praesentes. Si post duo scrutinia suffragia aequalia fuerint, praeses suo voto paritatem dirimere potest.[2]

Art. 17

Omnes, qui capituli sessionibus intersunt, de iis quae acta sunt secretum servare tenentur.

[2] **Cfr CIC can. 119, 2°.**

Caput IX

De officialium capituli electione et muneribus

Art. 18

Ad definita munera exercenda quoad capituli actuositatem et bonorum administrationem, certum sodalium numerum, qui officiales vocantur, capitulum eligit.

Art. 19

Ad officiales eligendos peculiaris capituli sessio mense Decembri celebratur.

Art. 20

Ille electus habetur, qui maiorem suffragiorum partem obtinuerit eorum qui sunt praesentes; in tertio scrutinio sufficit maioritas relativa; si vero suffragiorum paritas maneat, electus habetur qui canonicus prius nominatus fuerit.[3]

Art. 21

§ 1. Capituli officiales sunt:

a) Secretarius;

b) duo Camerarii;

c) duo Syndici;

d) duo Fabricenses;

e) Praefectus musei;

f) Praefectus chori canentium;

g) Praefectus ecclesiarum unitarum;

h) Praefectus archivi;

i) Censor seu Punctator.

§ 2. His officialibus adiunguntur:

a) Praefectus coadiutorum capituli;

6) Caeremoniarii;

c) archivo Addictus, si opus sit.

[3] **Cfr CIC can. 119, I°: *AAS* 82 (1990) 845,**

Art. 22

§ 1. Si quod capituli officium vacans evadat, intra mensem ab incepta vacatione alius officialis eligitur.

§ 2. Officialis qui per ultra tres menses illegitime absens fuerit, ab officio cessat atque capitulum alium officialem eligit.

§ 3. Mandatum eorum de quibus in §§ 1 et 2 cessat simul ac illud aliorum officialium.

Art. 23

§ 1. Capitulum Caeremoniarium et archivo Addictum inter capituli coadiutores eligit.

§ 2. Ad ipsos eligendos capituli sessio mense Decembri celebratur.

Art. 24

§ 1. Capituli coadiutores e proprio gremio unum eligunt, qui eorum partes agit quique Praefectus coadiutorum capituli nuncupatur.

§ 2. Capituli coadiutorum Praefectus eligitur in peculiari sessione coadiutorum capituli, mense Decembri celebranda.

§ 3. Capituli coadiutorum Praefectus in suo munere denuo eligi potest.

Art. 25

§ 1. Officiales necnon illi, de quibus in art. 21 § 2, officium suum exercere incipiunt ineunte anno, qui eorum electionem sequitur, rite tamen de munere fideliter adimplendo iureiurando praestito.

§ 2. Eorum munus per tres annos perdurat; ipsi denuo eligi possunt, ad unum aliud tantum triennium. Attamen archivi Praefectus, Caeremoniarius necnon archivo Addictus tertio eligi possunt.

§ 3. Quivis officialis iusta et gravi de causa ab officio amoveri potest ad normam Codicis Iuris Canonici et capituli statutorum.

Art. 26

§ 1. Officiales, qui curam habent de negotiis unius eiusdemque officii, operam consociare tenentur.

§ 2. In quovis negotio peragendo, officialis indiget consensu illius cuius interest; qui tamen si legitime sit impeditus vel ad tempus absens, et necessitas urgeat, recursum ad capitulum faciat.

Art. 27

Officiali, qui sit ad breve tempus impeditus, sufficitur quidam capituli sodalis ab Archipresbytero, audito capitulo, designatus. Idem valet pro iis, qui officialibus adiunguntur.

DE SECRETARIO

Art. 28

Secretarii est:

I° de canonici et capituli coadiutoris capta possessione instrumenta redigere atque una cum Archipresbytero eiusve Vicario subscribere;

2° epistulas ad capitulum missas in tabulas referre, de ipsis, si casus ferat, certius facere capitulum iisdemque de mandato capituli responsionem dare;

3° capituli acta et decreta debita forma componere;

4° eos, quorum interest, de iisdem certiores facere, decretorum exsecutionem atque ut eorum exemplaria in archivo serventur curare;

5° de capituli conventibus illos, quorum interest, certiores facere; conventuum processus verbales redigere atque, una cum Archipresbytero eiusve Vicario, subscribere;

6° absentibus deliberationes capituli, quae ad ipsos pertinent, communicare;

7° curare ut adnotentur in peculiari regesto fundationes, legata et aliae obligationes, quae ad capitulum vel Basilicam pertinent;

8° quotannis fundationum, legatorum aliorumque onerum tabellam renovare atque illam, ineunte anno, ad Fabricenses transmittere;

9° legitime petentibus decretorum exemplaria exhibere et cum autographo conformia declarare;

10° capituli et Basilicae praecipuarum rerum gestarum notam redigere.

DE CAMERARIIS

Art. 29

§ 1. Camerarii, collatis cum capitulo consiliis, ipsius capituli bonorum conservationem et augmentum diligenter promovere satagant.

§ 2. Eorum munus est omnium capituli bonorum ordinariam administrationem prudenter curare, canonicis atque civilibus legibus servatis.

§ 3. Camerarii omnium Basilicae Lateranensis bonorum, quae est persona iuridica a capitulo distincta, administrationem habent.

§ 4. Camerariorum est redigere accuratum ac distinctum inventarium, ab ipsis subscribendum, rerum mobilium et immobilium, sive pretiosarum sive utcumque ad bona culturalia pertinentium cum descriptione et imagine luce expressa (fotografía) ditata atque aestimatione earundem, redactumque quovis quinquennio recognoscere.

§ 5. Camerarii in iis quae ad capituli bonorum administratione spectant, capituli personam gerunt apud Administrationem Patrimonii Sedis Apostolicae.

Art. 30

§ 1. Camerarii exsequi possunt expensas, quae in annua administrationis aestimatione (bilancio preventivo annuale) a capitulo determinantur, collatis consiliis cum Administratione Patrimonii Sedis Apostolicae.

§ 2. Quoad expensas, quae limites a capitulo statutos excedunt, expressa capituli deliberatio requiritur.

§ 3. Actus extraordinariae administrationis a capitulo deliberantur, servatis de iure servandis.

Art. 31

§ 1. Camerarii annuam administrationis rationem componere, accepti et expensi libros conficere et bene ordinatos servare atque pecuniam dispensare (provvedere al servizio di cassa) tenentur.

§ 2. Camerarii utuntur opera periti in re oeconomica (ragioniere) a capitulo adprobati.

Art. 32

§ 1. Quotannis, mense Februario, Camerarii capitulo referunt de accepti et expensi ratione (bilancio consuntivo) et, mense Septembri, de accepti et expensi provisione (bilancio preventivo), in quibus aerarii Lateranensis (« Fondo lateranense ») fructus, fidelium oblationes et cuiusque generis redditus inscribi debent.

§ 2. Accepti et expensi provisio necnon ratio (bilancio preventivo e consuntivo) ab unoquoque Syndico examinari debent.

§ 3. Annuae administrationis ratio (bilancio annuale), antequam ad competens Sanctae Sedis officium mittatur, a capitulo examinari et adprobari debet.

Art. 33

Camerarii perscriptiones (mandati di pagamento) subsignant pro expensis, quae in capituli et Basilicae commodum ab officialibus et ceteris, facultatem habentibus, effectae sunt.

Art. 34

Camerarii, post redditos computos, libros, folia, acceptilationes aliasque scripturas de re oeconomica ad capitulum pertinentia in administrationis archivo diligenter servent.

DE SYNDICIS

Art. 35

§ 1. Syndici singulis annis acta accepti et expensi provisionis necnon rationis vident ac de iisdem scripto capitulo referunt.

§ 2. Quotannis Syndici summam pecuniae, quae in capsa servatur (consistenza di cassa), et instrumenta pecuniam testantia (titoli mobiliari), quorum capitulum dominium habet, inspiciunt atque revisionis processum verbalem redigunt.

DE FABRICENSIBUS

Art. 36

§ 1. Fabricensium est curare ut cultus et actuositas pastoralis in Basilica rite peragantur, attentis normis liturgicis atque fidelium exigentiis.

§ 2. Ipsi in vigilant ut Dei domui debitum decus servetur, sacrae supellectiles necnon res arte et historia pretiosae accurate in Basilica custodiantur necnon eorum elenchus curetur.

§ 3. Ipsi curant conservationem aedium Basilicae, sacristiae, canonicorum domuum necnon ceterarum domuum, quae ad capitulum pertinent, atque Carnerarios certiores faciunt de operibus forte occurrentibus.

Art. 37

§ 1. Fabricenses diligenter curent ut:

I° Missarum celebrandarum numerus, intentio, stips oblata necnon celebratio peracta adnotentur;

2° alia onera, quae e piis fundationibus vel aliunde proveniunt, rite persolvantur, attentis Codicis Iuris Canonici praescriptis.[4]

§ 2. Missarum necnon aliorum onerum tabellam in sacristia exponant.

§ 3. Unoquoque mense exeunte, ad Carnerarios omnes oblationes, quavis de causa obtentas, remittant et rationem reddant de expensis pro actuositate liturgica et pastorali.

Art. 38

Fabricenses praesunt custodibus Basilicae, quorum aptae formationi religiosae et professionali providere tenentur.

DE MUSEI PRAEFECTO

Art. 39

Praefectus musei praeest addictis museo, eorum disciplinam regit atque invigilat ut normae a capitulo statutae serventur.

DE CHORI CANENTIUM PRAEFECTO

Art. 40

Chori Praefectus personam capituli gerit quoad ipsum chorum atque illius disciplinam necnon actuositatem curat, ad liturgicis celebrationibus operam dandam in Basilica.

[4] **Cfr CIC cann. 958 § 1, 1300 e 1307 §§ 1 e 2.**

Art. 41

§ 1. Praefectus chori cantores deligit, chori Magistro audito. Chori Magister et Organarius a capitulo eliguntur.

§ 2. Praefectus efficit ut contractus inter capitulum et chori canentium sodales atque organarium statuti rite serventur, omnibus peculiaribus condicionibus attentis.

Art. 42

Praefectus curat ut chori Magister, Organarius et Cantores diligenter operam suam liturgicis celebrationibus dent, servatis normis liturgicis et ecclesiasticae auctoritatis praescriptis, praecipue quod ad cantum Gregorianum et sacram polyphoniam attinet.[5]

Art. 43

Praefectus curat ut musicos libros diligenter serventur atque illorum elenchus conficiatur, quotannis renovetur et in archivo custodiatur.

Art. 44

Praefectus vigilat ut in musicis exsecutionibus canentium chori, quae extra actionem liturgicam fiunt, auctoritatis ecclesiasticae praescripta semper serventur.[6]

DE ECCLESIARUM UNITARUM PRAEFECTO

Art. 45

Praefectus ecclesiarum, quae sive unitae sive dependentes dicuntur, personam gerit capituli cum ipsarum Rectoribus, ut Basilicae atque earundem ecclesiarum iura, si quae sint, arcte serventur.

DE ARCHIVI PRAEFECTO

Art. 46

Archivi Praefecti est diligenter curare ut omnia capituli et Basilicae documenta colligantur, apte disponantur et serventur necnon eorum index conficiatur.

[5] Cfr CONC. OEC. VAT. II, Const. *Sacrosanctum Concilium*, n. 116.

[6] Cfr CONGR. PRO CULTU DIVINO, Instr, quoad « *Concerti nelle Chiese* », diei 5 Novembris 1987.

Art. 47

§ 1. Praefectus moderatur archivi consultationi et, si casus ferat, potest documentorum trascriptionem seu luce impressionem permittere.

§ 2. Nemini licet ex archivo documenta auferre.

§ 3. Archivi claves a Praefecto custodiuntur.

Art. 48

Praefecto archivi operam praestare potest unus ex capituli coadiutoribus a capitulo electus, qui archivo Addictus nuncupatur.

DE CENSORE SEU PUNCTATORE

Art. 49

Censoris seu Punctatoris est canonicorum praesentium et absentium tum orationi chorali tum capituli conventibus nomina signare.

DE CAPITULI COADIUTORUM PRAEFECTO

Art. 50

Capituli coadiutorum Praefectus:

I° canonicos inter et capituli coadiutores relationes curat;

2° pluries in anno capituli coadiutores congregat ut ipsorum quaestionibus studeant;

3° capituli conventuum partem habet, si agatur de rebus, quae ad coadiutores spectant;

4° capituli coadiutorum praesentium et absentium tum orationi chorali tum conventibus, de quibus in n. 2°, nomina signat.

DE CAEREMONIARIO

Art. 51

Caeremoniarius diligenter curat ut sacra Liturgia rite et decore celebretur.

Art. 52

Caeremoniarius quovis mense liturgicarum celebrationum calendarium, ministrorum eorumque munerum elenchum redigit atque in sacristia exhibet.

Caput X

De laicis operam capitulo praestantibus

Art. 53

§ 1. Pro certis officiis capitulum, actu capitulari, idoneos conducit laicos, qui dotibus religiosis, moralibus et technicis sint praediti ad normam ***« Ordinis»*** (Regolamento). Eidem capitulo competit illos, si casus ferat, missos facere.

§ 2. Laici suum officium ineunt promittendo se munus fideliter, submisse ac diligenter adimpleturos esse.

§ 3. Laicorum iura et officia necnon sanctiones delinquentibus irrogandae in « ***Ordine*** » statuuntur.

Caput XI

De actis subscribendis

Art. 54

Capituli acta subsignantur ab Archipresbytero vel, de eius mandato, a Vicario, et a capituli Secretario.

PARS II

DE ACTUOSITATE LITURGICA ET PASTORALI

Caput I

De actuositate liturgica

Art. 55

§ 1. Sollemnis cultus sacri celebratio et oratio choralis primum capituli ministerium constituunt, quae in Lateranensi Archibasilica, Urbis Cathedrali ac omnium ecclesiarum Matre et Capite, eximie fulgeant.

§ 2. Ministerium chorale est actio publica Ecclesiae orantis, cuius capitulum figura est.

Art. 56

§ 1. Canonici et capituli coadiutores normas liturgicas calleant easque rite servent.

§ 2. Peculiarem diligentiam exhibeant quoad cantum liturgicum, praesertim Gregorianum.

Art. 57

§ 1. Missa capitularis, iuxta statutam tabellam, cantu, lingua Latina et maximo cum decore celebretur.

§ 2. Canonicis et capituli coadiutoribus, quibus possibile sit, concelebratio suadetur.

§ 3. Exceptis peculiaribus casibus, qui praesidet concelebrationi homiliam efferat.

§ 4. Liturgicis sollemnitatibus necnon diebus festis, in quibus ministerium chorale praescribitur, quantum fieri potest, Archipresbyter vel, si ipse absit, eius Vicarius celebrationi praesidet. Diebus dominicis canonici, alternis vicibus, celebrationi praesident.

Art. 58

Archipresbyter vel Vicarius vel, si ipsi absint, canonicus nominatione senior:

1° invigilat ut, qui tenentur, ministerio chorali intersint et disciplinam servent;

2° permittere potest ut quis, iusta et rationabili causa, discedat.

Art. 59

Diebus dominicis, liturgicis sollemnitatibus et festis, in quibus ministerium chorale praescribitur, Laudes et Vesperae cantu celebrentur.

Art. 60

§ 1. Canonici, qui Missae capitulari et horarum Liturgiae adsunt, induunt habitum choralem proprium Protonotariorum Apostolicorum « de numero ».

§ 2. Capituli coadiutores, etsi insignibus pontificiis decorati, in ministerio liturgico induunt vestem talarem violacei coloris et superpelliceum unius modi atque uti possunt bireto cum flocculo nigri coloris.

Art. 61

§ 1. Canonici et capituli coadiutores Missae capitulari necnon ministerio chorali adesse tenentur per integrum annum liturgicum, iuxta statutam tabellam, salvo praescripto art. 82.

§ 2. Cum Summus Pontifex in Basilica sacris litat vel sacros ritus celebrat, canonici et capituli coadiutores officium suum chorale adimplent easdem celebrationes participando.

Art. 62

Canonici et capituli coadiutores, in casibus peculiaribus, abesse possunt ab oneribus chori, iusta et rationabili causa, ab Archipresbytero vel eius Vicario approbanda.

Art. 63

Diebus dominicis, liturgicis sollemnitatibus et festis in quibus ministerium chorale praescribitur, Missae capitularis, Liturgiae horarum necnon ceteris liturgicis celebrationibus statutis, quae in Basilica peraguntur, Seminarii Romani maioris alumni numero sufficienti interesse et deservire tenentur.

Caput II
De actuositate pastorali

Art. 64

§ 1. Capituli est pastoralem promovere actuositatem fidelibus accommodatam qui ad Basilicam accedunt, et eorum activae participationi liturgicis celebrationibus fovere.

§ 2. Canonici et capituli coadiutores curae pastorali fidelium operam praestent iuxta rationem statutam.

Art. 65

§ 1. Capitulum pastoralem instituat rationem (programma) quotannis recognoscendam, ut christifideles, qui sacris celebrationibus in Basilica intersunt, tempora liturgica, praesertim Paschatis mysterium, religiose vivant.

§ 2. Quoad incepta peculiaria, quibus ratione pastorali annuali provisum non est, Fabricenses capitulum consulant eiusdemque mandata exsequantur.

Art. **66**

Normae, quae in Romana dioecesi vigent, actioni pastorali in Basilica moderentur.

Art. **67**

In Basilica, quae fidei exstat monumentum, verbi Dei praedicatio atque catechetica institutio rite curentur, attentis canonicis normis.[7]

Art. **68**

§ 1. In Missis, quae diebus ferialibus cum populi concursu celebrentur, homilia suadetur.

§ 2. Adventus et Quadragesimae tempore necnon aliis anni liturgici peculiaribus momentis capitulum in Basilica verbi Dei praedicationem curet, aptos ministros eligendo.

Art. **69**

§ 1. Capitulum institutionem religiosam christifidelium coetuum, qui ad Basilicam accedant, aptis mediis promoveat, attenta quidem Magisterii ecclesiastici doctrina.

§ 2. Idonei mystagogi (guide) eligantur ac parentur, qui, dum sacras aedes illustrant, peregrinis et viatoribus (turisti) simul christianum nuntium explicent, quod in iisdem aedibus continetur.

Art. **70**

§ 1. Ut christifideles ad reconciliationis sacramentum parati accedant, in Basilica aptae disponantur liturgicae celebrationes, attentis praesertim peregrinorum coetibus.

§ 2. Canonici necnon capituli coadiutores suam praestent operam in confessionibus audiendis, servatis de iure servandis.

Art. **71**

§ 1. Ad initiationis christianae sacramenta, scilicet baptismi, confirmationis et Eucharistiae, nemo admittatur, nisi certo constet de praeparatione rite peracta apud propriam paroeciam vel alibi, consulto parocho.

[7] **Cfr CIC cann. 762-772.**

§ 2. Capitulum christifidelium activam et communitariam promoveat participationem sacramentorum celebrationis, iuxta liturgicas normas.

Art. 72

Attentis vigentibus normis, pia et sacra exercitia populi christiani in Basilica curentur.

PARS III
DE BONIS ADMINISTRANDIS

Caput I
De capituli bonis

Art. 73

§ 1. Capitulum est subiectum capax bona temporalia acquirendi, retinendi, administrandi et alienandi, ad normam iuris universalis et proprii.

§ 2. Capituli bona sunt bona ecclesiastica et normis Codicis Iuris Canonici necnon eiusdem capituli statutis reguntur ideoque magna cum diligentia administranda sunt ab omnibus quibus officium quovis modo incumbit.

Art. 74

§ 1. Capituli bona, nomine ipsius capituli, ab Administratione Patrimonii Sedis Apostolicae administrantur.

§ 2. Huiusmodi administrationis ratio capitulo quotannis redditur.

§ 3. Pro singulis actis extraordinariae administrationis capituli consensus requiritur.

Art. 75

Bonorum capituli locatio fieri nequit canonicis, capituli coadiutoribus, eorumque consanguineis et affinibus usque ad quartum gradum, ac familiaribus et servitoribus, sine speciali licentia a capitulo scripto data.[8]

Art. 76

Locationis redditus, aequa ratione determinati, ad capituli aerarium deferuntur.

[8] **Cfr CIC can. 1298.**

Art. 77

§ 1. Capitulum canonicis et capituli coadiutoribus domus assignat, attenta praecedentia, quae nominationis tempore determinatur.

§ 2. Capituli domus unice inservire debent ad canonicorum et capituli coadiutorum habitationem propriam ideoque ab ipsis nequeunt alteri cedi, titulo sive gratuito sive oneroso.

§ 3. Qui ab officio cessat, habitationis domum intra tres menses relinquere tenetur. Idem valet pro familiaribus canonicorum defunctorum.

Caput II
De emolumentis

Art. 78

Capitulum quotannis canonicorum ac capituli coadiutorum menstruum emolumentum (stipendio mensile) decernit, attenta accepti et expensi ratione, quod per Carnerarios cum Administratione Patrimonii Sedis Apostolicae communicat.

Art. 79

§ 1. Censor seu Punctator, iuxta praescriptum art. 49, elenchum canonicorum qui orationi chorali absentes fuerunt, singulis mensibus exeuntibus, Camerariis exhibet, ut pro rata parte fructibus officii priventur, ad normam art. 10 § 2.

§ 2. Praefectus coadiutorum capituli, iuxta praescriptum art. 50, 4°, elenchum illorum qui oratione chorali absentes fuerunt, singulis mensibus exeuntibus, Camerariis exhibet, ut pro rata parte fructibus officii priventur, ad normam art. 10 § 2.

Caput III
De peculiari aerario

Art. 80

§ 1. Apud Administrationem Patrimonii Sedis Apostolicae peculiare exstat aerarium (fondo speciale) a Superiore Auctoritate institutum, ad subveniendum canonicis, capituli coadiutoribus necnon sacerdotibus, qui in

Romana dioecesi sacrum ministerium exercent et in speciali necessitate versantur.

§ 2. Ad praefatum aerarium defertur menstrua detractio, quae fit iuxta centesimam partem (percentuale) a Superiore Auctoritate decretam e menstruo emolumento et canonici et capituli coadiutoris, qui forte aliam retributionem (« stipendio » aut « pensione ») ab aliqua administratione Apostolicae Sedis iam recipiunt: id est octava pars pro iis qui gaudent stipendio vel pensione integra; quarta vero centesima pars pro iis qui gaudent saltem duodequadragesima parte pensionis.

Caput IV
De mercede

Art. 81

§ 1. Legibus canonica et civili inspectis, capitulum iustam mercedem tribuat illis qui capitulo et Basilicae operam suam praestant.

§ 2. Capitulum debitam instituat conventionem ad congruam retributionem reddendam Sodalibus institutorum religiosorum, qui operam suam in Basilica praestant.

PARS IV

DE PECULIARIBUS DISPOSITIONIBUS

DE ANNUIS FERIIS

Art. 82

Canonici, capituli coadiutores et laici, qui capitulo operam praestant, quotannis iure gaudent unius mensis continui vel intermissi feriarum, iuxta rationes ab « ***Ordine*** » statutas.

DE SUFFRAGIIS

Art. 83

§ 1. Canonici necnon capituli coadiutores interesse debent Missae exsequialis concelebrationi in Basilica pro canonico et pro capituli coadiutore defuncto. Si quis iusta causa absens fuerit, quam primum Missam pro defuncto celebret.

§ 2. Canonici seu capituli coadiutoris cadaver inhumatur in sacello funerario capituli Lateranensis in coemeterio « Campo Verano », nisi aliter dispositum fuerit ab ipso defuncto vel ab eius heredibus.

§ 3. In sacello funerario, de quo in § 2, semel in mense Missa pro canonicis et capituli coadiutoribus defunctis celebretur.

Art. 84

Modus et rationes de suffragiis peragendis pro propinquis necnon pro benefactoribus defunctis a capitulo in *« Ordine »* determinantur.

DE « *ORDINE* »

Art. 85

§ 1. Ad statutorum exsecutionem, a capitulo « *Ordo* » conditur per legitimum actum capitularem ad normam art. 16, a Secretaria Status recognoscendus et ab Archipresbytero promulgandus.

§ 2. Eadem ratione ad *« Ordinem »* recognoscendum proceditur.

DE « *CAPPELLANUS* »

Art. 86

§ 1. Cappellaniae quae apud Basilicam Lateranensem exstant a capitulo administrantur.

§ 2. Cappellani a Cardinale Archipresbytero nominantur.

DE PRAEPOSITO

Art. 87

§ 1. Praepositus domuum capituli, de quibus in art. 77, a Pontificia Commissione pro Statu Civitatis Vaticanae ad normam iuris nominatus, relationes capitulum inter et Status Civitatis Vaticanae Praefecturam (Governatorato) curat.

§ 2. Praepositus suum munus exercet iuxta normas a Pontificia Commissione pro Statu Civitatis Vaticanae statutas.

DE STATUTORUM VI ET RECOGNITIONE

Art. 88

§ 1. Huiusmodi statuta vim legis habent, quibuslibet contrariis non obstantibus.

§ 2. Ad statutorum immutationes Summo Pontifici proponendas, duae ex tribus partibus canonicorum requiruntur.

II

Statuta capituli Basilicae Patriarchalis Sancti Petri in Vaticano adprobantur.

IOANNES PAULUS PP. II

Sacra liturgia, cum praecipue sit divinae maiestatis cultus et fidelium religiosae eruditionis fons, Nobis, Divina Providentia ad Beati Apostolorum Principis cathedram evectis, onus incumbit liturgiae splendorem servare et, quantum fieri potest, magnificentiorem reddere. Ideo, attentis praesertim mutatis rerum et temporum adiunctis, consonum visum est cultum in Nostris Patriarchalibus Urbis Basilicis novis necessitatibus aptari.

Beati Petri Vaticana Basilica inter cetera catholici orbis templa maximum ad astra extollitur, uti praestantissimum fidei et artis monumentum atque cunctarum ecclesiarum speculum et exemplum. Illa, quam pluribus nominibus vere Nostram appellare possumus quaeque dulcissimis Nobis plena est memoriis, gloriosissimum quidem Apostolorum Principis tropaeum exstat. Ad huiusmodi autem Beati Petri sepulcrum pie et devote christifideles ad orandum conveniunt, imprimis totius orbis Episcopi, Apostolorum limina visitantes. Ad huius itaque Basilicae decorem servandum et augendum maxime profuerunt sapientissima a Decessoribus Nostris prolata statuta, decreta et leges, quibus illud canonicorum capitulum et clerus hucusque recti sunt. Cum, potissimum post Concilium Oecumenicum Vaticanum Secundum celebratum et novum ***Iuris Canonici Codicem*** a Nobis recenter promulgatum, haec statuta vigentibus legibus convenire oporteat, diutius cunctandum non esse duximus, tertio adveniente Millennio et imminente Anno Sancto indicto, Nostro huic capitulo ac clero nova statuta tradere, quae iura, honores, competentias, privilegia, munera, officia, obligationes et onera tum capituli tum omnium et singulorum, qui in eadem Basilica officium

obtinent, ita moderentur ut novis iuris praescriptionibus melius aptiusque respondeant. Recognitio, sub Secretariae Status moderamine, a duabus subsequentibus Commissionibus, attentis capituli observationibus, peracta atque, Congregationi pro Clericis subiecta, ab eadem probata est.

Ideo, Nos, omnibus mature perpensis, veteres Patriarchalis Nostrae Basilicae Vaticanae capituli constitutiones abrogamus novaque statuta, Typis Vaticanis impressa, quorum authenticum exemplar huic Nostro « Motu Proprio » adnectimus, eadem suprema Nostra Auctoritate adprobamus et confirmamus atque ab omnibus ad quos spectat religiose observari volumus ac mandamus. Volumus quoque et praecipimus ut universi dilecti filii tam canonici et capituli coadiutores, qui nunc in eadem Basilica officium exercent, quam alii in posterum admittendi, antequam sui officii canonicam capiant possessionem, iureiurando promittant se nova ista statuta et Nostras ordinationes inviolabiliter servaturos. Ad quae omnia exsecutioni mandanda Venerabilem Fratrem Nostrum Vergilium S.R.E. Cardinalem Noè, Civitatis Vaticanae Vicarium generalem et in praesenti eiusdem Patriarchalis Basilicae Archipresbyterum, delegamus, eidemque necessarias et opportunas tribuimus facultates.

Quae cuncta uti supra disposita iterum edicimus, declaramus, sancimus, confirmamus, decernentes has Nostras Apostolicas Litteras validas et efficaces semper esse et fore, contrariis quibuscumque non obstantibus, etiam speciali mentione dignis.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, in Sollemnitate Pentecostes, die vicesimo tertio mensis Maii, anno Domini millesimo nongentesimo nonagésimo nono, Pontificatus Nostri vicesimo primo.

IOANNES PAULUS PP. II

STATUTA CAPITULI
BASILICAE PATRIARCHALIS SANCTI PETRI IN VATICANO

PARS I
DE PERSONIS

Caput I
De capituli constitutione

Art. 1

§ 1. Patriarchalis Basilicae Vaticanae capitulum collegio sacerdotum constituitur, cuius est functiones liturgicas sollemniores in eadem Basilica persolvere, ad normam Codicis Iuris Canonici et iuxta his in statutis praescripta.

§ 2. Capitulum complectitur Cardinalem Archipresbyterum ac triginta quattuor canonicos, ex quibus unus semper sit Natione Hispanus.

Art. 2

Capitulum persona iuridica gaudet. '

Caput II
De capituli Archipresbytero

Art. 3

§ 1. Capituli Archipresbyter est unus e Sanctae Romanae Ecclesiae Cardinalibus, a Summo Pontifice delectus ac nominatus.

§ 2. Iurisdictio in spiritualibus ordinaria in Basilicam sancti Petri eiusve paroeciam, capitulum, clerum aliosve quomodolibet inservientes, Archipresbytero competit, auctoritate Apostolica exercenda, utpote qui Vicarius Summi Pontificis exsistat pro Civitate Vaticana.[1]

§ 3. Archipresbyter suum officium incipit capitulo nominationis litteras exhibendo.

[1] **Cfr** ***Capita Constitutionum Sacrosanctae Basilicae Principis Apostolorum,*** **Typis Polyglottis Vaticanis, MCMXXXVIII, Art. 2; cfr Chirographum diei 14 Ianuarii 1991:** ***AAS*** **83 (1991) 147.**

§ 4. Archipresbyter capitulo praeest atque eius munus et actuositatem curat.

§ 5. Archipresbyteri est capitulum convocare, ordinem rerum agendarum statuere, disceptationes moderari, peculiarium quaestionum, quae ad capituli vitam atque actuositatem pertinent, studium apte promovere.

§ 6. In negotiis, exceptis electionibus, si post duo scrutinia suffragia aequalia fuerint, Archipresbyter suo voto paritatem dirimere potest.[2]

§ 7. In temporalibus Archipresbyter partem habet una cum capitulo.

§ 8. Archipresbyter capituli partibus in actis iuris publici fungitur. Ipsius est capituli nomine agere intra accepti mandati fines et capitulo referre de unoquoque actu atque tradere documenta, quae in capituli archivo serventur.

Caput III

De Archipresbyteri Vicario

Art. 4

§ 1. Archipresbyter, adprobatione Secretariae Status obtenta, unum ex ipsis canonicis vel sacerdotem capitulo externum defigit ac suum Vicarium constituit, qui tamen non sit alius capituli canonicus.

§ 2. Vicarius suum officium Archipresbytero praestat in iis quae ad capituli vitam atque actuositatem pertinent.

§ 3. Archipresbyteri absentis vel impediti Vicarius vice fungitur in negotiis ordinariis, Archipresbytero consulto. Deinde illum de actis certiorem faciat.

§ 4. Vicarius in negotiis extraordinariis speciali Archipresbyteri mandato indiget.

Caput IV

De canonicis et capituli coadiutoribus

Art. 5

Summi Pontificis est canonicos et capituli coadiutores eligere ac nominare.

[2] **Cfr CIC can. 119, 2°.**

Art. 6

§ 1. Ante officii possessionem canonicus fidei professionem et iusiurandum de munere fideliter adimplendo rite emittere tenetur.

§ 2. Qui canonicus nominatur, in canonicatum admittitur officii possessione, quae datur coram capituli Archipresbytero eiusve Vicario et coram saltem duobus testibus e capitulo.

§ 3. De capta possessione instrumentum a Secretario rite conficitur, quod in capituli archivo asservatur.

§ 4. Canonicus emolumenta recipit a die possessionis captae.

Art. 7

Canonicus inter Protonotarios Apostolicos ***supranumerarios*** recensetur.

Art. 8

Capitulo adscribi possunt aliqui canonici honorarii, qui tamen voce activa et passiva carent.

Art. 9

§ 1. Capitulo adiutricem operam praestant presbyteri non ultra quadraginta, qui capituli coadiutores nuncupantur.

§ 2. Ante officii possessionem coadiutor capituli fidei professionem et iusiurandum de munere fideliter adimplendo rite emittere tenetur.

§ 3. Qui capituli coadiutor nominatur, in coadiutricem capituli operam admittitur officii possessione, quae datur coram capituli Archipresbytero eiusve Vicario et coram saltem duobus testibus, quorum unus sit canonicus et alter capituli coadiutor.

§ 4. De capta possessione instrumentum a Secretario rite conficitur, quod in capituli archivo asservatur.

§ 5. Capituli coadiutor emolumenta recipit a die possessionis captae.

§ 6. Coadiutor capitulo operam praestat in liturgicis celebrationibus, in operibus pastoralibus, necnon in ceteris muneribus quae ipsi ab Archipresbytero una cum capitulo committuntur.

Caput V

De munere fideliter et diligenter adimplendo

Art. 10

§ 1. Canonicus et capituli coadiutor suum officium fideliter et diligenter adimplere atque orationem choralem participare tenentur, ad statutorum normas.

§ 2. Qui, sine iusta et probata causa, orationem choralem, etiam semel, non participat, amittit pro rata parte emolumenta officii.

§ 3. Qui frequenter, sine iusta et probata causa, orationem choralem non participat, officii emolumentis privetur atque ab Archipresbytero in scriptis admoneatur.

§ 4. Mense transacto, Archipresbyter admonitum, qui non resipuerit, iterum admoneat; post mensem, si oportuerit, illum tertio admoneat.

§ 5. Si tertia quoque monitio in cassum cesserit, Archipresbyter Summo Pontifici proponat ut canonicus vel capituli coadiutor officio privetur.

Caput VI

De vita et moribus

Art. 11

§ 1. Canonicus et capituli coadiutor sacerdotalis vitae et morum sanctitate ac pietate fulgeant.

§ 2. Si canonicus vel capituli coadiutor vitae rationem ducit, quae dignitati et disciplinae capitulo non congruit, ab Archipresbytero scriptis moneatur et corrigatur, ad normam art. 10 §§ 3 et 4.

§ 3. Si secunda monitio in cassum cesserit, Archipresbyter canonicum
r
vel capituli coadiutorem ab officio suspendat pro tempore quod ipse congruum retineat, atque moneat illum, nisi resipuerit, officio privatum iri.

§ 4. Si etiam tertia monitio in cassum cesserit, Archipresbyter procedat ad normam art. 10 § 5.

§ 5. Archipresbyter canonicum vel capituli coadiutorem, qui in ministerio verbi, in doctrina catholica tradenda vel in sacramentis administrandis ab Ecclesiae Magisterio dissentit, ad normam §§ 2-4 rite admoneat et procedat.

Caput VII
De cessatione ab officio

Art. 12

§ 1. Canonicus et capituli coadiutor renuntiatione, translatione, amotione necnon privatione officium amittunt.

§ 2. Renuntiatio acceptatione Summi Pontificis indiget et effectum sortitur communicatione renuntianti facta.

Caput VIII
De capituli sessionibus

Art. 13

§ 1. Exceptis mensibus Augusto et Septembri, capitulum semel saltem in mense adunatur, et quotiescumque legitime convocari potest.

§ 2. Capituli adunatio legitime ab Archipresbytero convocatur.

§ 3. Archipresbyteri officio vacante, capitulum convocari potest a canonico nominatione seniore ad ordinaria negotia curanda.

§ 4. Capituli adunationi Archipresbyter vel eius Vicarius praeest; si ipsi sint legitime impediti, canonicus nominatione senior praeest.

Art. 14

Ut quaevis capituli sessio valida sit, requiritur ut praesens sit maior pars eorum qui convocari debent.

Art. 15

§ 1. Canonicus unicuique capituli sessioni adesse tenetur.

§ 2. Capituli coadiutorum Praefectus convocatur cum voto consultivo in capituli sessionem, si agitur de rebus quae ad coadiutores spectant; de quibus ipse capituli coadiutores rite certiores facit.

Art. 16

Ad quidquid decernendum requiritur suffragatio rite peracta atque id vim iuris habet quod placuerit parti absolute maiori eorum qui sunt prae-

sentes. Si post duo scrutinia suffragia aequalia fuerint, praeses suo voto paritatem dirimere potest.[3]

Art. 17

Omnes qui capituli sessionibus intersunt, de iis quae acta sunt secretum servare tenentur.

Caput IX

De officialium capituli electione et muneribus

Art. 18

Ad definita munera exercenda quoad capituli actuositatem et bonorum administrationem, certum sodalium numerum, qui officiales vocantur, capitulum eligit.

Art. 19

Ad officiales eligendos, peculiaris capituli sessio mense Decembri celebratur.

Art. 20

Ille electus habetur, qui maiorem suffragiorum partem obtinuerit eorum qui sunt praesentes; in tertio scrutinio sufficit maioritas relativa; si vero suffragiorum paritas maneat, electus habetur qui canonicus prius nominatus fuerit.[4]

Art. 21

§ 1. Capituli officiales sunt:

a) Secretarius;
6) tres Camerarii;
c) duo Syndici;
d) Praefectus cappellae musicalis;
e) duo Visitatores ecclesiarum filialium;
f) archivi Praefectus;
g) Censor seu Punctator.

§ 2. His officialibus adiunguntur:

a) Praefectus coadiutorum capituli;
b) Caeremoniarii;
c) archivo Addictus, si opus sit.

[3] **Cfr CIC can. 119, 2°.**
[4] **Cfr CIC can. 119, I°: *AAS* 82 (1990) 845.**

Art. 22

§ 1. Si quod capituli officium vacans evadat, intra mensem ab incepta vacatione alius officialis eligitur.

§ 2. Officialis, qui per ultra tres menses illegitime absens fuerit, ab officio cessat atque capitulum alium novum officialem eligit.

§ 3. Mandatum eorum de quibus in §§ 1 et 2 cessat simul ac illud aliorum officialium.

Art. 23

Caeremoniarii, audito capitulo, ab Archipresbytero eliguntur inter capituli coadiutores. Inter eosdem, si opus sit, archivo Addictus a capitulo eligitur.

Art. 24

§ 1. Capituli coadiutores e proprio gremio unum eligunt, qui eorum partes agit quique Praefectus coadiutorum capituli nuncupatur.

§ 2. Capituli coadiutorum Praefectus eligitur in peculiari sessione coadiutorum capituli, mense Decembri celebranda.

§ 3. Capituli coadiutorum Praefectus in suo munere denuo eligi potest.

Art. 25

§ 1. Officiales necnon illi, de quibus in art. 21 § 2, officium suum exercere incipiunt ineunte anno, qui eorum electionem sequitur, rite tamen de munere fideliter adimplendo iureiurando praestito.

§ 2. Eorum munus per tres annos perdurat; ipsi denuo eligi possunt, ad aliud tantum triennium. Attamen archivi Praefectus, Caeremoniarii necnon archivo Addictus tertio eligi possunt.

§ 3. Quivis officialis iusta et gravi de causa ab officio amoveri potest ad normam Codicis Iuris Canonici et capituli statutorum.

Art. 26

§ 1. Officiales, qui curam habent de negotiis unius eiusdemque officii, operam consociare tenentur.

§ 2. In quovis negotio peragendo, officialis indiget consensu illius cuius interest; qui tamen, si legitime sit impeditus vel ad tempus absens et necessitas urgeat, recursum ad capitulum faciat.

Art. 27

Officiali, qui sit ad breve tempus impeditus, sufficitur quidam capituli sodalis ab Archipresbytero, audito capitulo, designatus. Idem valet pro iis, qui officialibus adiunguntur.

DE SECRETARIO

Art. 28

Secretarii est:

I° de canonici et capituli coadiutoris capta possessione instrumenta redigere atque una cum Archipresbytero eiusve Vicario subscribere;

2° epistulas ad capitulum missas in tabulas referre, de ipsis, si casus ferat, certius facere capitulum, iisdemque de mandato capituli responsionem dare;

3° capituli acta et decreta debita forma componere;

4° eos, quorum interest, de iisdem certiores facere, decretorum exsecutionem atque ut eorum exemplaria in archivo serventur curare;

5° de capituli conventibus illos, quorum interest, certiores facere; conventuum processus verbales redigere atque, una cum Archipresbytero eiusve Vicario, subscribere;

6° absentibus capituli deliberationes, quae ad ipsos pertinent, communicare;

7° curare ut adnotentur in peculiari regesto fundationes, legata, aliasque obligationes, quae ad capitulum pertinent;

8° legitime petentibus decretorum exemplaria exhibere et cum autographo conformia declarare;

9° capituli et Basilicae praecipuarum rerum gestarum notam redigere.

DE CAMERARIIS

Art. 29

§ 1. Camerarii, collatis cum capitulo consiliis, ipsius capituli bonorum conservationem et augmentum diligenter promovere satagant.

§ 2. Eorum munus est omnium capituli bonorum custodiam et tutelam prudenter curare, collatis consiliis cum Administratione Patrimonii Sedis Apostolicae.

§ 3. Camerariorum est musei historici-artistici curam regere iuxta normas a capitulo statutas.

§ 4. Camerariorum est curare ut onera, quae e piis fundationibus vel aliunde proveniunt, rite persolvantur, attentis Codicis Iuris Canonicis praescriptis.[5]

§ 5. Camerariorum est redigere accuratum ac distinctum inventarium, ab ipsis subscribendum, rerum immobilium, rerum mobilium sive pretiosarum sive utcumque ad bona culturalia pertinentium aliarumque cum descriptione et imagine luce expressa (fotografía) ditata atque aestimatione earundem, redactumque quovis quinquennio recognoscere.

§ 6. Camerarii in iis quae ad capituli bonorum administrationem spectant, capituli personam gerunt apud Administrationem Patrimonii Sedis Apostolicae.

Art. 30

§ 1. Camerarii exsequi possunt expensas quae in annua administrationis aestimatione (bilancio preventivo annuale) a capitulo determinantur, collatis consiliis cum Administratione Patrimonii Sedis Apostolicae.

§ 2. Quoad expensas, quae limites a capitulo statutos excedunt, expressa capituli deliberatio requiritur.

§ 3. Actus extraordinariae administrationis a capitulo deliberantur, servatis de iure servandis.

Art. 31

§ 1. Camerarii annuam administrationis rationem componere, accepti et expensi libros conficere et bene ordinatos servare tenentur.

§ 2. Camerariorum est providere ut singulis canonicis, capituli coadiutoribus et laicis capitulo operam praestantibus, servatis servandis, menstrua retributio praestetur, accepta summa ab Administratione Patrimonii Sedis Apostolicae.

§ 3. Camerarii utuntur opera periti in re oeconomica (ragioniere) a capitulo adprobati.

[5] **Cfr CIC cann. 958 § 1, 1300 et 1307 §§ 1-2.**

Art. 32

§ 1. Quotannis, mense Februario, Camerarii capitulo referunt de accepti et expensi ratione (bilancio consuntivo) et, mense Septembri, de accepti et expensi provisione (bilancio preventivo), in quibus bonorum fructus et cuiusque generis redditus inscribi debent.

§ 2. Accepti et expensi provisio necnon ratio (bilancio preventivo e consuntivo) ab unoquoque Syndico examinari debent.

§ 3. Annuae administrationis ratio (bilancio annuale), antequam ad competens Sanctae Sedis officium mittatur, a capitulo examinari et adprobari debet.

Art. 33

Camerarii perscriptiones (mandati di pagamento) subsignant pro ordinariis expensis, quae in capituli commodum ab officialibus et ceteris, facultatem habentibus, effectae sunt.

Art. 34

Camerarii, post redditos computos, libros, folia, acceptilationes aliasque scripturas de re oeconomica ad capitulum pertinentia in administrationis archivo servent.

DE SYNDICIS

Art. 35

§ 1. Syndici singulis annis acta accepti et expensi provisionis necnon rationis vident ac de iisdem scripto capitulo referunt.

§ 2. Quotannis Syndici summam pecuniae, quae in capsa servatur (consistenza di cassa), et instrumenta pecuniam testantia (titoli mobiliari), quorum capitulum dominium habet, inspiciunt atque revisionis processum verbalem redigunt.

DE CAPPELLAE MUSICALI PRAEFECTO

Art. 36

Cappellae musicalis Praefectus personam capituli gerit quoad ipsum chorum atque illius disciplinam necnon actuositatem, audito Cardinale

Archipresbytero, curat ad liturgicis celebrationibus eiusdem capituli operam dandam in Basilica.

Art. 37

§ 1. Praefectus chori cantores deligit, chori Magistro audito. Chori Magister et Organarius a capitulo eliguntur.

§ 2. Praefectus efficit ut contractus inter capitulum et chori canentium sodales statuti rite serventur, omnibus peculiaribus condicionibus attentis.

Art. 38

Praefectus curat ut chori Magister, Organarius et cantores diligenter operam suam liturgicis celebrationibus dent, servatis normis liturgicis et ecclesiasticae auctoritatis praescriptis, praecipue quod ad cantum Gregorianum et sacram polyphoniam attinet.[6]

Art. 39

Praefectus curat ut musici libri diligenter serventur atque illorum elenchus conficiatur, quotannis renovetur et in archivio custodiatur.

Art. 40

Praefectus vigilat ut in musicis exsecutionibus, quae extra actionem liturgicam fiunt, semper auctoritatis ecclesiasticae praescripta serventur.[7]

DE ECCLESIARUM FILIALIUM VISITATORIBUS

Art. 41

§ 1. Visitatores personam gerunt capituli cum ecclesiarum filialium Rectoribus, ut capituli iura, si quae sint, arcte serventur.

§ 2. Visitatores in vigilant ut custodes aedificia ecclesiarum filialium necnon aedium illis adnexarum, quae in dominio sunt capituli, tueantur, iuxta conventiones initas.

§ 3. Quotannis ipsi scripto capitulo referant de inspectione peracta.

[6] **Cfr CONC. OECUM. VAT. II, Const. *Sacrosanctum Concilium,* n. 116.**

[7] **Cfr CONGR. PRO CULTU DIVINO, Instr, quoad *«Concerti nelle Chiese»,* diei 5 Novembris 1987.**

DE ARCHIVI PRAEFECTO

Art. 42

Archivi Praefecti est diligenter curare ut omnia capituli documenta colligantur, apte disponantur et serventur necnon eorum index conficiatur.

Art. 43

§ 1. Praefectus moderatur archivi consultationi et, si casus ferat, potest documentorum transcriptionem seu luce impressionem permittere.

§ 2. Nemini licet ex archivo documenta auferre.

§ 3. Archivi claves a Praefecto custodiuntur, vel etiam ab archivo Addicto.

Art. 44

Praefecto operam praestare potest unus ex capituli coadiutoribus, a capitulo electus, qui archivo Addictus nuncupatur.

DE CENSORE SEU PUNCTATORE

Art. 45

Censoris seu Punctatoris est canonicorum praesentium et absentium tum orationi chorali tum capituli conventibus nomina signare.

DE CAPITULI COADIUTORUM PRAEFECTO

Art. 46

Capituli coadiutorum Praefectus:

1° canonicos inter et capituli coadiutores relationes curat;

2° pluries in anno capituli coadiutores congregat ut ipsorum quaestionibus studeant;

3° capituli conventuum partem habet, si agatur de rebus, quae ad coadiutores spectant;

4° capituli coadiutorum praesentium et absentium tum orationi chorali tum conventibus, de quibus in n. 2°, nomina signat.

DE CAEREMONIARIIS

Art. 47

Caeremoniarii diligenter curant ut sacra Liturgia rite et decore celebretur.

Art. 48

Caeremoniarii quovis mense liturgicarum celebrationum calendarium, ministrorum eorumque munerum elenchum redigunt atque in sacristia exhibent.

Caput X

De laicis operam capitulo praestantibus

Art. 49

§ 1. Pro certis officiis capitulum, actu capitulari, idoneos conducit laicos, qui dotibus religiosis, moralibus et technicis sint praediti ad normam « ***Ordinis*** » (Regolamento). Eidem capitulo competit illos, si casus ferat, missos facere.

§ 2. Laici suum officium ineunt promittendo se munus fideliter, submisse ac diligenter adimpleturos esse.

§ 3. Laicorum iura et officia necnon sanctiones delinquentibus expetendae in « ***Ordine*** » statuuntur, iuxta normas a Sancta Sede editas.

Caput XI

De actis subscribendis

Art. 50

Capituli acta subsignantur ab Archipresbytero vel, de eius mandato, a Vicario, et a capituli Secretario.

PARS II

DE ACTUOSITATE LITURGICA ET PASTORALI

Caput I

De actuositate liturgica

Art. 51

§ 1. Sollemnis cultus sacri celebratio et oratio choralis primum capituli ministerium constituunt, quae in Vaticana Beati Petri Basilica, ceterarum ecclesiarum speculo et specimine, eximie fulgeant.

§ 2. Ministerium chorale est actio publica Ecclesiae orantis, cuius capitulum figura est.

Art. 52

§ 1. Canonici et capituli coadiutores normas liturgicas calleant easque rite servent.

§ 2. Peculiarem diligentiam exhibeant quoad cantum liturgicum, praesertim Gregorianum.

Art. 53

§ 1. Missa capitularis, iuxta statutam tabellam, cantu, lingua Latina et maximo cum decore celebretur.

§ 2. Canonicis et capituli coadiutoribus, quibus possibile sit, concelebratio suadetur.

§ 3. Exceptis peculiaribus casibus, qui praesidet concelebrationi homiliam efferat.

§ 4. Liturgicis sollemnitatibus in quibus ministerium chorale praescribitur, quantum fieri potest, Archipresbyter vel, si ipse absit, eius Vicarius celebrationi praesidet. Diebus dominicis necnon diebus festis canonici, alternis vicibus, celebrationi praesident.

Art. 54

Archipresbyter vel Vicarius vel, si ipsi absint, canonicus nominatione senior:

1° invigilat ut, qui tenentur, ministerio chorali intersint et disciplinam servent;

2° permittere potest ut quis, iusta et rationabili causa, discedat.

Art. 55

Diebus dominicis, liturgicis sollemnitatibus et festis in quibus ministerium chorale praescribitur, Laudes et Vesperae cantu celebrentur.

Art. 56

§ 1. Canonici, qui Missae capitulari et horarum Liturgiae adsunt, induunt habitum choralem proprium Protonotariorum Apostolicorum « de numero ».

§ 2. Capituli coadiutores, etsi insignibus pontificiis decorati, in ministerio liturgico induunt vestem talarem violacei coloris et superpelliceum unius modi atque uti possunt bireto cum flocculo nigri coloris.

Art. 57

§ 1. Canonici et capituli coadiutores Missae capitulari necnon ministerio chorali adesse tenentur per integrum annum liturgicum, iuxta statutam tabellam, salvo praescripto art. 71.

§ 2. Cum Summus Pontifex in Basilica sacris litat vel sacros ritus celebrat, canonici et capituli coadiutores officium suum chorale adimplent easdem celebrationes participando.

Art. 58

Canonici et capituli coadiutores, in casibus peculiaribus, abesse possunt ab oneribus chori, iusta et rationabili causa, ab Archipresbytero vel eius Vicario approbanda.

Caput II
De actuositate pastorali

Art. 59

Praeter ministerium chorale, canonici et capituli coadiutores, servatis de iure servandis, quoad incepta peculiaria, activitatem pastoralem in Basilica praestent, si casus ferat, iuxta normas ab Archipresbytero datas.

Art. 60

Capitulum sui ministerii choralis rationem (programma) quotannis recognoscendam instituat, prae oculis paroeciae activitate pastorali habita.

Art. 61

Attentis normis canonicis necnon peculiari Adventus et Quadragesimae temporis natura, verbi Dei praedicatio rite curetur, praesertim in celebrationibus liturgicis.

PARS III
DE BONIS ADMINISTRANDIS

Caput I
De capituli bonis

Art. 62

§ 1. Capitulum est subiectum capax bona temporalia acquirendi, retinendi, administrandi et alienandi, ad normam iuris universalis et proprii.

§ 2. Capituli bona sunt bona ecclesiastica et normis Codicis Iuris Canonici necnon eiusdem capituli statutis reguntur ideoque magna cum diligentia administranda sunt ab omnibus quibus officium quovis modo incumbit.

Art. 63

§ 1. Capituli bona, nomine ipsius capituli, ab Administratione Patrimonii Sedis Apostolicae administrantur.

§ 2. Huiusmodi administrationis ratio capitulo quotannis redditur.

§ 3. Pro singulis actis extraordinariae administrationis capituli consensus requiritur.

Art. 64

Bonorum capituli locatio fieri nequit canonicis, capituli coadiutoribus, eorumque consanguineis et affinibus usque ad quartum gradum, ac familiaribus et servitoribus, sine speciali licentia a capitulo scripto data.[8].

Art. 65

Locationis redditus, aequa ratione determinati, ad capituli aerarium deferuntur.

Art. 66

§ 1. Capitulum canonicis domus assignat, attenta praecedentia, quae nominationis tempore determinatur.

§ 2. Capituli domus unice inservire debent ad canonicorum habitationem propriam ideoque ab ipsis nequeunt alteri cedi, titulo sive gratuito sive oneroso.

[8] **Cfr CIC can. 1298.**

§ 3. Qui ab officio cessat, habitationis domum intra tres menses relinquere tenetur. Idem valet pro familiaribus canonicorum defunctorum.

Caput II
De emolumentis

Art. 67

Capitulum quotannis canonicorum ac capituli coadiutores menstruum emolumentum (stipendio mensile) decernit, attenta accepti et expensi ratione, quod per Carnerarios cum Administratione Patrimonii Sedis Apostolicae communicat.

Art. 68

§ 1. Censor seu Punctator, iuxta praescriptum art. 45, elenchum canonicorum qui orationi chorali absentes fuerunt, singulis mensibus exeuntibus, Camerariis exhibet, ut pro rata parte fructibus officii priventur, ad normam art. 10 § 2.

§ 2. Praefectus coadiutorum capituli, iuxta praescriptum art. 46, 4°, elenchum illorum qui orationi chorali absentes fuerunt, singulis mensibus exeuntibus, Camerariis exhibet, ut pro rata parte fructibus officii priventur, ad normam art. 10 § 2.

Caput III
De peculiari aerario

Art. 69

§ 1. Apud Administrationem Patrimonii Sedis Apostolicae peculiare exstat aerarium (fondo speciale) a Superiore Auctoritate institutum ad subveniendum canonicis, capituli coadiutoribus necnon sacerdotibus, qui in Romana dioecesi sacrum ministerium exercent et in speciali necessitate versantur.

§ 2. Ad praefatum aerarium defertur menstrua detractio quae fit iuxta centesimam partem (percentuale) a Superiore Auctoritate decretam e menstruo emolumento et canonici et capituli coadiutoris, qui forte aliam retributionem (« stipendio » aut « pensione ») ab aliqua administratione Apostolicae Sedis iam recipiunt: id est octava centesima pars pro iis qui gaudent stipendio vel pensione integra; quarta vero centesima pars pro iis qui gaudent saltem duodequadragesima parte pensionis.

Caput IV
De mercede

Art. 70

§ 1. Legibus canonica et civili inspectis, capitulum iustam mercedem tribuat illis qui capitulo operam suam praestant.

§ 2. Capitulum debitam instituat conventionem ad congruam retributionem pro rata parte reddendam Sodalibus institutorum religiosorum, qui operam suam praestant.

PARS IV

DE PECULIARIBUS DISPOSITIONIBUS

DE ANNUIS FERIIS

Art. 71

Canonici, capituli coadiutores et laici qui capitulo operam praestant, quotannis iure gaudent unius mensis continui vel intermissi feriarum, iuxta rationes ab « ***Ordine*** » (Regolamento) statutas.

DE SUFFRAGIIS

Art. 72

§ 1. Canonici necnon capituli coadiutores interesse debent Missae exsequialis concelebrationi in Basilica pro canonico et pro capituli coadiutore defuncto. Si quis iusta causa absens fuerit, quam primum Missam pro defuncto celebret.

§ 2. Canonici seu capituli coadiutoris cadaver inhumatur in sacello funerario Capituli Vaticani in coemeterio « Campo Verano », nisi aliter dispositum fuerit ab ipso defuncto vel ab eius heredibus.

§ 3. In sacello funerario, de quo in § 2, semel in mense Missa pro canonicis et capituli coadiutoribus defunctis celebretur.

Art. 73

Modus et rationes de suffragiis peragendis pro propinquis necnon pro benefactoribus defunctis a capitulo in « ***Ordine*** » determinantur.

DE « *ORDINE* »

Art. **74**

§ 1. Ad statutorum exsecutionem, a capitulo « ***Ordo*** » (Regolamento) conditur per legitimum actum capitularem ad normam art. 16, a Secretaria Status recognoscendus et ab Archipresbytero promulgandus.

§ 2. Eadem ratione ad « ***Ordinem*** » recognoscendum proceditur.

DE STATUTORUM VI ET RECOGNITIONE

Art. **75**

§ 1. Huiusmodi statuta vim legis habent, quibuslibet contrariis non obstantibus.

§ 2. Ad statutorum immutationes Summo Pontifici proponendas, duae ex tribus partibus canonicorum requiruntur.

III

Statuta capituli Patriarchalis Basilicae S. Mariae Maioris seu Liberianae adprobantur.

IOANNES PAULUS PP. II

Sacra liturgia, cum praecipue sit divinae maiestatis cultus et fidelium religiosae eruditionis fons, Nobis, Divina Providentia ad Beati Apostolorum Principis cathedram evectis, onus incumbit liturgiae splendorem servare et, quantum fieri potest, magnificentiorem reddere. Ideo, attentis praesertim mutatis rerum et temporum adiunctis, consonum visum est cultum in Nostris Patriarchalibus Urbis Basilicis novis necessitatibus aptari.

Inter Romanas ecclesias Liberiana S. Mariae Maioris Basilica tot tantisque titulis, vetustate videlicet, gratia et magnificentia necnon religiosis memoriis Sanctorumque reliquiis, prae pluribus praestat.

In ipsa Beatae Mariae Virginis Imago, sub titulo « ***Salus Populi Romani*** », insigni pietate colitur. In animo et corde quoque Nostro peculiarem obtinet locum Beata Maria Virgo, quam, inde a iuventute, colimus cuiusque materno amori et patrocinio totam vitam ac ministerium Nostrum devo vimus. Ad huius itaque insignis Basilicae decorem servandum et augen-

dum maxime profuerunt sapientissima a Decessoribus Nostris prolata statuta, decreta et leges, quibus illud canonicorum capitulum et clerus hucusque recti sunt. Cum, potissimum post Concilium Oecumenicum Vaticanum Secundum celebratum et novum ***Iuris Canonici Codicem,*** a Nobis recenter promulgatum, haec statuta vigentibus legibus convenire oporteat, diutius cunctandum non esse duximus, tertio adveniente Millennio et imminente Anno Sancto indicto, Nostro huic capitulo ac clero nova statuta tradere, quae iura, honores, competentias, privilegia, munera, officia, obligationes et onera tum capituli tum omnium et singulorum, qui in eadem Basilica officium obtinent, ita moderentur ut novis iuris praescriptionibus melius aptiusque respondeant. Recognitio, sub Secretariae Status moderamine, a duabus subsequentibus Commissionibus, attentis capituli observationibus, peracta atque, Congregationi pro Clericis subiecta, ab eadem probata est.

Ideo, Nos, omnibus mature perpensis, veteres Patriarchalis Nostrae Basilicae Liberianae capituli constitutiones abrogamus novaque statuta, Typis Vaticanis impressa, quorum authenticum exemplar huic Nostro « Motu Proprio » adnectimus, eadem suprema Nostra Auctoritate adprobamus et confirmamus atque ab omnibus ad quos spectat religiose observari volumus ac mandamus. Volumus quoque et praecipimus ut universi dilecti filii tam canonici et capituli coadiutores, qui nunc in eadem Basilica officium exercent, quam alii in posterum admittendi, antequam sui officii canonicam capiant possessionem, iureiurando promittant se nova ista statuta et Nostras ordinationes inviolabiliter servaturos. Ad quae omnia exsecutioni mandanda Venerabilem Fratrem Nostrum Carolum S.R.E. Cardinalem Furno, in praesenti eiusdem Patriarchalis Basilicae Archipresbyterum, delegamus, eidemque necessarias et opportunas tribuimus facultates.

Quae cuncta uti supra disposita iterum edicimus, declaramus, sancimus, confirmamus, decernentes has Nostras Apostolicas Litteras validas et efficaces semper esse et fore, contrariis quibuscumque non obstantibus, etiam speciali mentione dignis.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, in Sollemnitate Pentecostes, die vicesimo tertio mensis Maii, anno Domini millesimo nongentesimo nonagésimo nono, Pontificatus Nostri vicesimo primo.

IOANNES PAULUS PP. II

STATUTA CAPITULI PATRIARCHALIS BASILICAE S. MARIAE MAIORIS SEU LIBERIANAE

PARS I
DE PERSONIS

Caput I
De capituli constitutione

Art. 1

§ 1. Patriarchalis Basilicae Liberianae capitulum collegio sacerdotum constituitur, cuius est functiones liturgicas sollemniores atque activitatem pastoralem in eadem Basilica persolvere, ad normam Codicis Iuris Canonici et iuxta his in statutis praescripta.

§ 2. Capitulum complectitur Cardinalem Archipresbyterum ac viginti tres canonicos, ex quibus unus semper sit Natione Hispanus.

Art. 2

Capitulum persona iuridica gaudet.

Caput II
De capituli Archipresbytero

Art. 3

§ 1. Capituli Archipresbyter est unus e Sanctae Romanae Ecclesiae Cardinalibus, a Summo Pontifice delectus ac nominatus.

§ 2. Archipresbyter suum officium incipit capitulo nominationis litteras exhibendo.

§ 3. Archipresbyter capitulo praeest atque eius munus et actuositatem curat.

§ 4. Archipresbyteri est capitulum convocare, ordinem agendorum statuere, disceptationes moderari, peculiarium quaestionum, quae ad capituli vitam atque actuositatem pertinent, studium apte promovere.

§ 5. In negotiis, exceptis electionibus, si post duo scrutinia suffragia aequalia fuerint, Archipresbyter suo voto paritatem dirimere potest.[1]

§ 6. In temporalibus Archipresbyter partem habet una cum capitulo.

§ 7. Archipresbyter capituli partibus in actis iuris publici fungitur. Ipsius est capituli nomine agere intra accepti mandati fines et capitulo referre de unoquoque actu atque tradere documenta, quae in capituli archivo serventur.

Caput III
De Archipresbyteri Vicario

Art. 4

§ 1. Archipresbyter, adprobatione Secretariae Status obtenta, unum ex ipsis canonicis vel sacerdotem capitulo externum defigit ac suum Vicarium constituit, qui tamen non sit alius capituli canonicus.

§ 2. Vicarius suum officium Archipresbytero praestat in iis quae ad capituli vitam atque actuositatem pertinent.

§ 3. Archipresbyteri absentis vel impediti Vicarius vice fungitur in negotiis ordinariis, Archipresbytero consulto. Deinde illum de actis certiorem faciat.

§ 4. Vicarius in negotiis extraordinariis speciali Archipresbyteri mandato indiget.

Caput IV

De canonicis et capituli coadiutoribus

Art. o

Summi Pontificis est canonicos et capituli coadiutores eligere ac nominare.

Art. 6

§ 1. Ante officii possessionem canonicus fidei professionem et iusiurandum de munere fideliter adimplendo rite emittere tenetur.

§ 2. Qui canonicus nominatur, in canonicatum admittitur officii possessione, quae datur coram capituli Archipresbytero eiusve Vicario et coram saltem duobus testibus e capitulo.

[1] **Cfr CIC can. 119, 2°.**

§ 3. De capta possessione instrumentum a Secretario rite conficitur, quod in capituli archivo asservatur.

§ 4. Canonicus emolumenta recipit a die possessionis captae.

Art. 7

Canonicus inter Protonotarios Apostolicos ***supranumerarios*** recensetur.

Art. 8

§ 1. Nationis Hispanicae Moderator capitulo adscribitur uti proto-canonicus honorarius.

§ 2. Rector pro tempore Almi Collegii Capranicensis est canonicus honorarius; alii canonici honorarii capitulo adscribi possunt.

§ 3. Canonici honorarii voce activa et passiva carent.

Art. 9

§ 1. Capitulo adiutricem operam praestant presbyteri non ultra viginti, qui capituli coadiutores nuncupantur.

§ 2. Ante officii possessionem coadiutor capituli fidei professionem et iusiurandum de munere fideliter adimplendo rite emittere tenetur.

§ 3. Qui capituli coadiutor nominatur, in coadiutricem capituli operam admittitur officii possessione, quae datur coram capituli Archipresbytero eiusve Vicario et coram saltem duobus testibus, quorum unus sit capituli coadiutor.

§ 4. De capta possessione instrumentum a Secretario rite conficitur, quod in capituli archivo asservatur.

§ 5. Capituli coadiutor emolumenta recipit a die possessionis captae.

§ 6. Coadiutor capitulo operam praestat in liturgicis celebrationibus, in operibus pastoralibus necnon in ceteris muneribus quae ipsi ab Archipresbytero una cum capitulo committuntur.

Caput V

De munere fideliter et diligenter adimplendo

Art. 10

§ 1. Canonicus et capituli coadiutor suum officium fideliter et diligenter adimplere atque orationem choralem participare tenentur, ad statutorum normas.

§ 2. Qui, sine iusta et probata causa, orationem choralem, etiam semel, non participat, amittit pro rata parte emolumenta officii.

§ 3. Qui habitualiter, sine iusta et probata causa, orationem choralem non participat, officii emolumentis privetur atque ab Archipresbytero in scriptis admoneatur.

§ 4. Mense transacto, Archipresbyter admonitum, qui non resipuerit, iterum admoneat; post mensem, si oportuerit, illum tertio admoneat.

§ 5. Si tertia quoque monitio in cassum cesserit, Archipresbyter Summo Pontifici proponat ut canonicus vel capituli coadiutor officio privetur.

Caput VI
De vita et moribus

Art. 11

§ 1. Canonicus et capituli coadiutor sacerdotalis vitae et morum sanctitate ac pietate fulgeant.

§ 2. Si canonicus vel capituli coadiutor vitae rationem ducit, quae dignitati et disciplinae capituli non congruit, ab Archipresbytero scriptis moneatur et corrigatur, ad normam art. 10 §§ 3 et 4.

§ 3. Si secunda monitio in cassum cesserit, Archipresbyter canonicum vel capituli coadiutorem ab officio suspendat pro tempore quod ipse congruum retineat atque moneat illum, nisi resipuerit, officio privaturn iri.

§ 4. Si tertia quoque monitio in cassum cesserit, Archipresbyter procedat ad normam art. 10 § 5.

§ 5. Archipresbyter canonicum vel capituli coadiutorem, qui in ministerio verbi, in doctrina catholica tradenda vel in sacramentis administrandis ab Ecclesiae Magisterio dissentit, ad normam §§ 2-4 rite admoneat et procedat.

Caput VII
De cessatione ab officio

Art. 12

§ 1. Canonicus et capituli coadiutor renuntiatione, translatione, amotione necnon privatione officium amittunt.

§ 2. Renuntiatio acceptatione Summi Pontificis indiget et effectum sortitur communicatione renuntianti facta.

Caput VIII
De capituli sessionibus

Art. 13

§ 1. Exceptis mensibus Augusto et Septembri, capitulum semel saltem in mense adunatur, et quotiescumque legitime convocatum sit.

§ 2. Capituli adunatio legitime ab Archipresbytero convocatur.

§ 3. Archipresbyteri officio vacante, capitulum convocari potest a canonico nominatione seniore ad ordinaria negotia curanda.

§ 4. Capituli adunationi Archipresbyter vel eius Vicarius praeest; si ipsi sint legitime impediti, canonicus nominatione senior praeest.

Art. 14

Ut quaevis capituli sessio valida sit, requiritur ut praesens sit maior pars eorum qui convocari debent.

Art. 15

§ 1. Canonicus unicuique capituli sessioni adesse tenetur.

§ 2. Capituli coadiutorum Praefectus convocatur cum voto consultivo in capituli sessionem, si agitur de rebus quae ad coadiutores spectant; de quibus ipse capituli coadiutores rite certiores facit.

Art. 16

Ad quidquid decernendum requiritur suffragatio rite peracta atque id vim iuris habet quod placuerit parti absolute maiori eorum qui sunt praesentes. Si post duo scrutinia suffragia aequalia fuerint, praeses suo voto paritatem dirimere potest.[2]

Art. 17

Omnes, qui capituli sessionibus intersunt, de iis quae acta sunt secretum servare tenentur.

[2] **Cfr CIC can. 119, 2°.**

Caput IX

De officialium capituli electione et muneribus

Art. 18

Ad definita munera exercenda quoad capituli actuositatem et bonorum administrationem, certum sodalium numerum, qui officiales vocantur, capitulum eligit.

Art. 19

Ad officiales eligendos peculiaris capituli sessio mense Decembri celebratur.

Art. 20

Ille electus habetur, qui maiorem suffragiorum partem obtinuerit eorum qui sunt praesentes; in tertio scrutinio sufficit maioritas relativa; si vero suffragiorum paritas maneat, electus habetur qui canonicus prius nominatus fuerit.[3]

Art. 21

§ 1. Capituli officiales sunt:

a) Secretarius;

b) duo Camerarii;

c) duo Syndici;

d) duo Fabricenses;

e) duo Praefecti sacristiae;

f) Praefectus chori canentium;

g) archivi et bibliothecae Praefectus;

i) Censor seu Punetator.

§ 2. His officialibus adiunguntur:

a) Praefectus coadiutorum capituli;

b) Caeremoniarius;

c) archivo et bibliothecae Addictus, si opus sit.

Art. 22

§ 1. Si quod capituli officium vacans evadat, intra mensem ab incepta vacatione alius officialis eligitur.

[3] **Cfr CIC can. 119, 1°: *AAS* 82 (1990) 845.**

§ 2. Officialis, qui per ultra tres menses illegitime absens fuerit, ab officio cessat atque capitulum alium officialem eligit.

§ 3. Mandatum eorum de quibus in §§ 1 et 2 cessat simul ac illud aliorum officialium.

Art. 23

§ 1. Capitulum Caeremoniarium atque archivo et bibliothecae Addictum inter capituli coadiutores eligit.

§ 2. Ad ipsos eligendos capituli sessio mense Decembri celebratur.

Art. 24

§ 1. Capituli coadiutores e proprio gremio unum eligunt, qui eorum partes agit quique Praefectus coadiutorum capituli nuncupatur.

§ 2. Capituli coadiutorum Praefectus eligitur in peculiari sessione coadiutorum capituli, mense Decembri celebranda.

§ 3. Capituli coadiutorum Praefectus in suo munere denuo eligi potest.

Art. 25

§ 1. Officiales necnon illi, de quibus in art. 21 § 2, officium suum exercere incipiunt ineunte anno, qui eorum electionem sequitur, rite tamen de munere fideliter adimplendo iureiurando praestito.

§ 2. Eorum munus per tres annos perdurat; ipsi denuo eligi possunt, ad unum aliud tantum triennium. Attamen archivi et bibliothecae Praefectus, Caeremoniarius necnon archivo et bibliothecae Addictus tertio eligi possunt.

§ 3. Quivis officialis iusta et gravi de causa ab officio amoveri potest, ad normam Codicis Iuris Canonici et capituli statutorum.

Art. 26

§ 1. Officiales, qui curam habent de negotiis unius eiusdemque officii, operam consociare tenentur.

§ 2. In quovis negotio peragendo, officialis indiget consensu illius cuius interest; qui tamen, si legitime sit impeditus vel ad tempus absens et necessitas urgeat, recursum ad capitulum faciat.

Art. 27

Officiali, qui sit ad breve tempus impeditus, sufficitur quidam capituli sodalis ab Archipresbytero, audito capitulo, designatus. Idem valet pro iis, qui officialibus adiunguntur.

DE SECRETARIO

Art. 28

Secretarii est:

I° de canonici et capituli coadiutoris capta possessione instrumenta redigere atque una cum Archipresbytero eiusve Vicario subscribere;

2° epistulas ad capitulum missas in tabulas referre, de ipsis, si casus ferat, certius facere capitulum, iisdemque de mandato capituli responsionem dare;

3° capituli acta et decreta debita forma componere;

4° eos, quorum interest, de iisdem certiores facere, decretorum exsecutionem atque ut eorum exemplaria in archivo serventur curare;

5° de capituli conventibus illos, quorum interest, certiores facere; conventuum processus verbales redigere atque, una cum Archipresbytero eiusve Vicario, subscribere;

6° absentibus capituli deliberationes, quae ad ipsos pertinent, communicare;

7° curare ut adnotentur in peculiari regesto fundationes, legata et aliae obligationes, quae ad capitulum vel Basilicam pertinent;

8° quotannis fundationum, legatorum aliorumque onerum tabellam renovare atque illam, ineunte anno, ad Fabricenses transmittere;

9° legitime petentibus decretorum exemplaria exhibere et cum autographo conformia declarare;

10° capituli et Basilicae praecipuarum rerum gestarum notam redigere.

DE CAMERARIIS

Art. 29

§ 1. Camerarii, collatis cum capitulo consiliis, ipsius capituli bonorum conservationem et augmentum diligenter promovere satagant.

§ 2. Eorum munus est omnium capituli bonorum ordinariam administrationem prudenter curare, canonicis atque civilibus legibus servatis.

§ 3. Camerariorum est redigere accuratum ac distinctum inventarium, ab ipsis subscribendum, rerum mobilium et immobilium, sive pretiosarum sive utcumque ad bona culturalia pertinentium cum descriptione et imagine luce expressa (fotografía) ditata atque aestimatione earundem, redactumque quovis quinquennio recognoscere.

§ 4. Camerarii in iis quae ad capituli bonorum administrationem spectant, capituli personam gerunt apud Administrationem Patrimonii Sedis Apostolicae.

Art. 30

§ 1. Camerarii exsequi possunt expensas, quae in annua administrationis aestimatione (bilancio preventivo annuale) a capitulo determinantur, collatis consiliis cum Administratione Patrimonii Sedis Apostolicae.

§ 2. Quoad expensas, quae limites a capitulo statutos excedunt, expressa capituli deliberatio requiritur.

§ 3. Actus extraordinariae administrationis a capitulo deliberantur, servatis de iure servandis.

Art. 31

§ 1. Camerarii annuam administrationis rationem componere, accepti et expensi libros conficere et bene ordinatos servare atque pecuniam dispensare (provvedere al servizio di cassa) tenentur.

§ 2. Camerarii utuntur opera periti in re oeconomica (ragioniere) a capitulo adprobati.

Art. 32

§ 1. Quotannis, mense Februario, Camerarii capitulo referunt de accepti et expensi ratione (bilancio consuntivo) et, mense Septembri, de accepti et expensi provisione (bilancio preventivo), in quibus bonorum fructus, fidelium oblationes et cuiusque generis redditus inscribi debent.

§ 2. Accepti et expensi provisio necnon ratio (bilancio preventivo e consuntivo) ab unoquoque Syndico examinari debent.

§ 3. Annuae administrationis ratio (bilancio annuale), antequam ad competens Sanctae Sedis officium mittatur, a capitulo examinari et adprobari debet.

Art. 33

Camerarii perscriptiones (mandati di pagamento) subsignant pro expensis, quae in capituli et Basilicae commodum ab officialibus et ceteris, facultatem habentibus, effectae sunt.

Art. 34

Camerarii, post redditos computatos, libros, folia, acceptilationes aliasque scripturas de re oeconomica ad capitulum pertinentia in administrationis archivo diligenter servent.

DE SYNDICIS

Art. 35

§ 1. Syndici singulis annis acta accepti et expensi provisionis necnon rationes vident ac de iisdem scripto capitulo referunt.

§ 2. Quotannis Syndici summam pecuniae, quae in capsa servatur (consistenza di cassa), et instrumenta pecuniam testantia (titoli mobiliari), quorum capitulum dominium habet, inspiciunt atque revisionis processum verbalem redigunt.

DE FABRICENSIBUS

Art. 36

§ 1. Fabricensium est curare ut cultus et actuositas pastoralis in Basilica rite peragantur, attentis normis liturgicis atque fidelium exigentiis.

§ 2. Ipsi in vigilant ut Dei domui debitum decus servetur, sacrae supellectiles necnon res arte et historia pretiosae accurate in Basilica custodiantur necnon eorum elenchus curetur.

§ 3. Ipsi curant conservationem aedium Basilicae, sacristiae, ecclesiarum, quae a Basilica dependent, canonicorum domuum necnon ceterarum domuum, quae ad capitulum pertinent, atque Carnerarios certiores faciunt de operibus forte occurrentibus.

Art. 37

Iuxta annuam de accepti et expensi provisione rationem (bilancio preventivo) Fabricenses expensas exsequuntur, quae necessariae sint ad ordinariam conservationem aedium ipsis commissarum; attamen consilia conferant cum Camerariis et capitulum certius faciant.

DE SACRISTIAE PRAEFECTIS

Art. 38

§ 1. Sacristiae Praefecti diligenter Basilicae decus curent atque, attenta conventione statuta, moderantur Religiosorum ministerium in ipsa Basilica.

§ 2. Praefecti sacram iconem Beatae Mariae Virginis « ***Salus Populi Romani*** », reliquias necnon supellectiles sacras magna cum diligentia custodiant.

§ 3. Sacristiae Praefecti sacrae supellectilis inventarium curent atque opportune compleant prout res postulat.

Art. 39

§ 1. Sacristiae Praefecti diligenter curent ut:

I° Missarum celebrandarum numerus, intentio, stips oblata necnon celebratio peracta adnotentur;

2° alia onera, quae e piis fundationibus vel aliunde proveniunt, rite persolvantur, attentis Codicis Iuris Canonici praescriptis.[4]

§ 2. Missarum necnon aliorum onerum tabellam in sacristia exponant.

§ 3. Unoquoque mense exeunte, ad Carnerarios omnes oblationes, quavis de causa obtentas, remittant et rationem reddant de expensis pro actuositate liturgica et pastorali.

DE CHORI CANENTIUM PRAEFECTO

Art. 40

§ 1. Chori Praefecti est invigilare ut Eucharistia necnon Liturgia horarum rite celebrentur.

[4] **Cfr CIC cann. 958 § 1, 1300 et 1307 §§ 1-2.**

§ 2. Chori Praefectus personam capituli gerit quoad ipsum chorum atque illius disciplinam necnon actuositatem curat, ad liturgicis celebrationibus operam dandam in Basilica.

Art. 41

§ 1. Praefectus chori cantores deligit, chori Magistro audito. Chori Magister et Organarius a capitulo eliguntur.

§ 2. Praefectus efficit ut contractus inter capitulum et chori canentium sodales atque Organarium statuti rite serventur, omnibus peculiaribus condicionibus attentis.

Art. 42

Praefectus curat ut chori Magister, Organarius et Cantores diligenter operam suam liturgicis celebrationibus dent, servatis normis liturgicis et ecclesiasticae auctoritatis praescriptis, praecipue quod ad cantum Gregorianum et sacram polyphoniam attinet.[5]

Art. 43

Praefectus curat ut musicos libros diligenter serventur atque illorum elenchus conficiatur, quotannis renovetur et in archivo custodiatur.

Art. 44

Praefectus vigilat ut in musicis exsecutionibus canentium chori, quae extra actionem liturgicam fiunt, auctoritatis ecclesiasticae praescripta semper serventur.[6]

Art. 45

Chori Praefectus invigilat super cultus exercitio in ecclesiis, quae a Basilica dependent, et de illo saltem bis in anno capitulo refert.

DE ARCHIVI ET BIBLIOTHECAE PRAEFECTO

Art. 46

§ 1. Praefecti est curare ut diligenter ordinentur et custodiantur documenta, scripta et libri archivi et bibliothecae.

[5] Cfr CONC. OEC. VAT. II, Const. *Sacrosanctum Concilium,* n. 116.

[6] Cfr CONGR. PRO CULTU DIVINO, Instr, quoad « *Conceni nelle Chiese* », diei 5 Novembris 1987.

§ 2. Ipse quoque curet ut officiales et quicumque quaestiones agant, ad capitulum et Basilicam pertinentes, acta ad archivum transmittant.

Art. 47

§ 1. Praefectus, iuxta normas a capitulo statutas, archivi et bibliothecae consultationem moderatur.

§ 2. Nemini licet ex archivo documenta auferre.

§ 3. Archivi et bibliothecae claves a Praefecto custodiuntur.

Art. 48

Praefecto operam praestare potest unus ex capituli coadiutoribus a capitulo electus, qui archivo et bibliothecae Addictus nuncupatur.

DE CENSORE SEU PUNCTATORE

Art. 49

Censoris seu Punctatoris est canonicorum praesentium et absentium tum orationi chorali tum capituli conventibus nomina signare.

DE CAPITULI COADIUTORUM PRAEFECTO

Art. 50

Capituli coadiutorum Praefectus:

1° canonicos inter et capituli coadiutores relationes curat;

2° pluries in anno capituli coadiutores congregat ut ipsorum quaestionibus studeant;

3° capituli conventuum partem habet, si agatur de rebus, quae ad coadiutores spectant;

4° capituli coadiutorum praesentium et absentium tum orationi chorali tum conventibus, de quibus in n. 2°, nomina signat.

DE CAEREMONIARIO

Art. 51

Caeremoniarius diligenter curat ut sacra Liturgia rite et decore celebretur, collatis consiliis cum Chori canentium Praefecto.

Art. 52

Caeremoniarii^ quovis mense liturgicarum celebrationum calendarium, ministrorum eorumque munerum elenchum redigit atque in sacristia exhibet.

Caput X

De laicis operam capitulo praestantibus

Art. 53

§ 1. Pro certis officiis capitulum, actu capitulari, idoneos conducit laicos, qui dotibus religiosis, moralibus et technicis sint praediti ad normam ***«Ordinis»*** (Regolamento). Eidem capitulo competit illos, si casus ferat, missos facere.

§ 2. Laici suum officium ineunt promittendo se munus fideliter, submisse ac diligenter adimpleturos esse.

§ 3. Laicorum iura et officia necnon sanctiones delinquentibus irrogandae in « ***Ordine*** » statuuntur.

Caput XI

De actis subscribendis

Art. 54

Capituli acta subsignantur ab Archipresbytero vel, de eius mandato, a Vicario, et a capituli Secretario.

PARS II

DE ACTUOSITATE LITURGICA ET PASTORALI

Caput I

De actuositate liturgica

Art. 55

§ 1. Sollemnis cultus sacri celebratio et oratio choralis primum capituli ministerium constituunt, quae in Liberiana Basilica, primo Beatae Mariae Virginis sanctuario, eximie fulgeant.

§ 2. Ministerium chorale est actio publica Ecclesiae orantis, cuius capitulum figura est.

Art. 56

§ 1. Canonici et capituli coadiutores normas liturgicas calleant easque rite servent.

§ 2. Peculiarem diligentiam exhibeant quoad cantum liturgicum, praesertim Gregorianum.

Art. 57

§ 1. Missa capitularis, iuxta statutam tabellam, cantu, lingua Latina et maximo cum decore celebretur.

§ 2. Canonicis et capituli coadiutoribus, quibus possibile sit, concelebratio suadetur.

§ 3. Exceptis peculiaribus casibus, qui praesidet concelebrationi homiliam efferat.

§ 4. Liturgicis sollemnitatibus necnon diebus festis, in quibus ministerium chorale praescribitur, quantum fieri potest, Archipresbyter vel, si ipse absit, eius Vicarius celebrationi praesidet. Diebus dominicis canonici, alternis vicibus, celebrationi praesident.

Art. 58

Archipresbyter vel Vicarius vel, si ipse absit, canonicus nominatione senior:

I° invigilat ut, qui tenentur, ministerio chorali intersint et disciplinam servent;

2° permittere potest ut quis, iusta et rationabili causa, discedat.

Art. 59

Diebus dominicis, liturgicis sollemnitatibus et festis, in quibus ministerium chorale praescribitur, Laudes et Vesperae cantu celebrentur.

Art. 60

§ 1. Canonici, qui Missae capitulari et horarum Liturgiae adsunt, induunt habitum choralem proprium Protonotariorum Apostolicorum « de numero ».

§ 2. Capituli coadiutores, etsi insignibus pontificiis decorati, in ministerio liturgico induunt vestem talarem violacei coloris et superpelliceum unius modi atque uti possunt bireto cum flocculo nigri coloris.

Art. 61

§ 1. Canonici et capituli coadiutores Missae capitulari necnon ministerio chorali adesse tenentur per integrum annum liturgicum, iuxta statutam tabellam, salvo praescripto art. 82.

§ 2. Cum Summus Pontifex in Basilica sacris litat vel sacros ritus celebrat, canonici et capituli coadiutores officium suum chorale adimplent easdem celebrationes participando.

Art. 62

Canonici et capituli coadiutores, in casibus peculiaribus, abesse possunt ab oneribus chori, iusta et rationabili causa, ab Archipresbytero vel eius Vicario approbanda.

Art. 63

Diebus dominicis, liturgicis sollemnitatibus et festis in quibus ministerium chorale praescribitur, Missae capitularis, Liturgiae horarum necnon ceteris liturgicis celebrationibus statutis, quae in Basilica peraguntur, Almi Collegii Capranicensis alumni numero sufficienti interesse et deservire tenentur.[7]

Caput II
De actuositate pastorali

Art. 64

§ 1. Capituli est pastoralem promovere actuositatem fidelibus accommodatam qui ad Basilicam accedunt, et eorum activae participationi liturgicis celebrationibus fovere.

§ 2. Canonici et capituli coadiutores curae pastorali fidelium operam praestent iuxta rationem statutam.

Art. 65

§ 1. Capitulum pastoralem instituat rationem (programma) quotannis recognoscendam, ut christifideles, qui sacris celebrationibus in Basilica intersunt, tempora liturgica, praesertim Paschatis mysterium, religiose vivant.

[7] **Cfr Litt. Ap. motu proprio datae *Nobilissimum,* diei 8 Aprilis 1917: *AAS* 9 (1917) 210-211.**

§ 2. Quoad incepta peculiaria, quibus ratione pastorali annuali provisum non est, capitulum decernit.

Art. 66

Normae, quae in Romana dioecesi vigent, actioni pastorali in Basilica moderentur.

Art. 67

In Basilica, quae fidei exstat monumentum, verbi Dei praedicatio atque catechetica institutio rite curentur, attentis canonicis normis.[8]

Art. 68

§ 1. In Missis, quae diebus ferialibus cum populi concursu celebrentur, homilia suadetur.

§ 2. Adventus et Quadragesimae tempore necnon aliis anni liturgici peculiaribus momentis capitulum in Basilica verbi Dei praedicationem curet, aptos ministros eligendo.

Art. 69

§ 1. Capitulum institutionem religiosam christifidelium coetuum, qui ad Basilicam accedant, aptis mediis promoveat, attenta quidem Magisterii ecclesiastici doctrina.

§ 2. Idonei mystagogi (guide) eligantur ac parentur, qui, dum sacras aedes illustrant, peregrinis et viatoribus (turisti) simul christianum nuntium explicent, quod in iisdem aedibus continetur.

Art. 70

§ 1. Ut christifideles ad reconciliationis sacramentum parati accedant, in Basilica aptae disponantur liturgicae celebrationes, attentis praesertim peregrinorum coetibus.

§ 2. Canonici necnon capituli coadiutores suam praestent operam in confessionibus audiendis, servatis de iure servandis.

Art. 71

§ 1. Ad initiationis christianae sacramenta, scilicet baptismi, confirmationis et Eucharistiae, nemo admittatur, nisi certo constet de praeparatione rite peracta apud propriam paroeciam vel alibi, consulto parocho.

[8] **Cfr CIC cann. 762-772.**

§ 2. Capitulum christifidelium activam et communitariam promoveat participationem sacramentorum celebrationis, iuxta liturgicas normas.

Art. 72

Attentis vigentibus normis, pia et sacra exercitia populi christiani in Basilica curentur.

PARS III
DE BONIS ADMINISTRANDIS

Caput I
De capituli bonis

Art. 73

§ 1. Capitulum est subiectum capax bona temporalia acquirendi, retinendi, administrandi et alienandi, ad normam iuris universalis et proprii.

§ 2. Capituli bona sunt bona ecclesiastica et normis Codicis Iuris Canonici necnon eiusdem capituli statutis reguntur ideoque magna cum diligentia administranda sunt ab omnibus quibus officium quovis modo incumbit.

Art. 74

§ 1. Capituli bona, nomine ipsius capituli, ab Administratione Patrimonii Sedis Apostolicae administrantur.

§ 2. Huiusmodi administrationis ratio capitulo quotannis redditur.

§ 3. Pro singulis actis extraordinariae administrationis capituli consensus requiritur.

Art. 75

Bonorum capituli locatio fieri nequit canonicis, capituli coadiutoribus, eorumque consanguineis et affinibus usque ad quartum gradum, ac familiaribus et servitoribus, sine speciali licentia a capitulo scripto data.[9]

Art. 76

Locationis redditus, aequa ratione determinati, ad capituli aerarium deferuntur.

Cfr CIC can. 1298.

Art. 77

§ 1. Capitulum canonicis et capituli coadiutoribus domus assignat, attenta praecedentia, quae nominationis tempore determinatur.

§ 2. Capituli domus unice inservire debent ad canonicorum et capituli coadiutorum habitationem propriam ideoque ab ipsis nequeunt alteri cedi, titulo sive gratuito sive oneroso.

§ 3. Qui ab officio cessat, habitationis domum intra tres menses relinquere tenetur. Idem valet pro familiaribus canonicorum defunctorum.

Caput II
De emolumentis

Art. 78

Capitulum quotannis canonicorum ac capituli coadiutorum menstruum emolumentum (stipendio mensile) decernit, attenta accepti et expensi ratione, quod per Carnerarios cum Administratione Patrimonii Sedis Apostolicae communicat.

Art. 79

§ 1. Censor seu Punctator, iuxta praescriptum art. 49, elenchum canonicorum, qui orationi chorali absentes fuerunt, singulis mensibus exeuntibus, Camerariis exhibet, ut pro rata parte fructibus officii priventur ad normam art. 10 § 2.

§ 2. Praefectus coadiutorum capituli, iuxta praescriptum art. 50, 4°, elenchum illorum, qui orationi chorali absentes fuerunt, singulis mensibus exeuntibus, Camerariis exhibet, ut pro rata parte fructibus officii priventur ad normam art. 10 § 2.

Caput III
De peculiari aerario

Art. 80

§ 1. Apud Administrationem Patrimonii Sedis Apostolicae peculiare exstat aerarium (fondo speciale) a Superiore Auctoritate institutum, ad subveniendum canonicis et capituli coadiutoribus necnon sacerdotibus, qui

in Romana dioecesi sacrum ministerium exercent et in speciali necessitate versantur.

§ 2. Ad praefatum aerarium defertur menstrua detractio, quae fit iuxta centesimam partem (percentuale) a Superiori Auctoritate decretam e menstruo emolumento et canonici et capituli coadiutoris, qui forte aliam retributionem (« stipendio » aut « pensione ») ab aliqua administratione Apostolicae Sedis iam recipiunt: id est octava centesima pars pro iis qui gaudent stipendio vel pensione integra; quarta vero centesima pars pro iis qui gaudent saltem duodequadragesima parte pensionis.

Caput IV
De mercede

Art. 81

§ 1. Legibus canonica et civili inspectis, capitulum iustam mercedem tribuat illis qui capitulo et Basilicae operam suam praestant.

§ 2. Capitulum debitam instituat conventionem ad congruam retributionem reddendam Sodalibus institutorum religiosorum, qui operam suam in Basilica praestant.

PARS IV

DE PECULIARIBUS DISPOSITIONIBUS

DE ANNUIS FERIIS

Art. 82

Canonici, capituli coadiutores et laici, qui capitulo operam praestant, quotannis iure gaudent unius mensis continui vel intermissi feriarum, iuxta rationes ab « ***Ordine*** » statutas.

DE SUFFRAGIIS

Art. 83

§ 1. Canonici necnon capituli coadiutores interesse debent Missae exsequialis concelebrationi in Basilica pro canonico et pro capituli coadiutore

defuncto. Si quis iusta causa absens fuerit, quam primum Missam pro defuncto celebret.

§ 2. Canonici seu capituli coadiutoris cadaver inhumatur in Basilicae coemeterio, nisi aliter dispositum fuerit ab ipso defuncto vel ab eius heredibus.

§ 3. In Basilica semel in mense Missa pro canonicis et capituli coadiutoribus defunctis celebretur.

Art. 84

Modus et rationes de suffragiis peragendis pro propinquis necnon pro benefactoribus defunctis a capitulo in « ***Ordine*** » determinantur.

DE « *ORDINE* »

Art. 85

§ 1. Ad statutorum exsecutionem a capitulo ***«Ordo»*** conditur per legitimum actum capitularem ad normam art. 16, a Secretaria Status recognoscendus et ab Archipresbytero promulgandus.

§ 2. Eadem ratione ad ***«Ordinem»*** recognoscendum proceditur.

DE PRAEPOSITO

Art. 86

§ 1. Praepositus domuum capituli, de quibus in art. 77, a Pontificia Commissione pro Statu Civitatis Vaticanae ad normam iuris nominatus, relationes capitulum inter et Status Civitatis Vaticanae Praefecturam (Governatorato) curat.

§ 2. Praepositus suum munus exercet iuxta normas a Pontificia Commissione pro Statu Civitatis Vaticanae statutas.

DE STATUTORUM VI ET RECOGNITIONE

Art. 87

§ 1. Huiusmodi statuta vim legis habent, quibuslibet contrariis non obstantibus.

§ 2. Ad statutorum immutationes Summo Pontifici proponendas, duae ex tribus partibus canonicorum requiruntur.

CONSTITUTIO APOSTOLICA

YOPALENSIS

Nova dioecesis conditur in Columbia, Yopalensis appellanda.

IOANNES PAULUS EPISCOPUS

SERVUS SERVORUM DEI

AD PERPETUAM REI MEMORIAM

Sollertem curam atque alacrem diligentiam continenter in Dei per orbem terrarum populo moderando defígimus ut ipse opportunis utatur praesidiis necessariisque subsidiis. Idcirco Nos cuncta disponere properamus ut hoc facilius commodiusque eveniat. De consilio igitur Congregationis pro Gentium Evangelizatione, audita quorum interest sententia, novam dioecesim ***Yopalensem*** appellandam condimus quae territorium, a Vicariatu Apostolico Casanarensi auferendum, districtuum civilium Sácama, Támara, Pore, Nunchía, Yopal, Pajarito, Recetor, Aguazul, Chámeza, Monterrey, Sabanalarga et Villanueva itemque partem quae vocatur Hato Corozal, Paz de Aríporo et Tauramena ac simul districtus partem Morcóte, quae in praesentia ad dioecesim pertinet Duitamensem-Sogamosensem, complectetur. Novam dioecesim Metropolitanae Ecclesiae Tunquensi suffraganeam facimus atque iurisdictioni Congregationis pro Gentium Evangelizatione subicimus. Cathedram episcopalem in templo sub vocabulo « San José », in urbe sito quam « Yopal » vocant, locamus. Cetera vero secundum leges canonicas agantur et temperentur. Haec omnia ad expedienda Venerabilem Fratrem Beniaminum Stella, Archiepiscopum titulo Midilensem et in Columbia Apostolicum Nuntium, legamus, facta videlicet facultate quempiam alium virum in ecclesiastica dignitate constitutum subdelegandi. Re tandem ad exitum perducta, documenta apparentur, quorum sincera exempla ad Congregationem pro Gentium Evangelizatione diligenter mittantur, contrariis rebus minime officientibus quibuslibet.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, die undetricesimo mensis Octobris, anno Domini millesimo nongentesimo nonagésimo nono, Pontificatus Nostri altero et vicesimo.

83 **ANGELUS** card. **SODANO**
Secretarius Status

IOSEPHUS card. **TOMKO**
Congr. pro Gentium Evang. Praef.

Marcellus Rossetti, ***Protonot. Apost.***
Leonardus Enriquenz, ***Protonot. Apost.***

Loco 68 Plumbi
In Secret. Status tab., n 465.670

LITTERAE APOSTOLICAE

Sanctuarium in oppido Parabita Neritonensis-Gallipolitanae dioecesis situm ipsumque Beatae Mariae Virgini ab Agricultura dicatum ad dignitatem Basilicae Minoris attollitur.

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. — In Virginem Mariam luculentas pietatis testificationes Salentinae gentes annorum decursu reddiderunt, apud quas in oppido Parabita Deiparae simulacrum conspicuum obtinuit locum. In templo ibidem insignis caelestis Matris effigies, Byzantinam ad artem efficta, asservatur quae latius proxime ac fusius in alia quoque loca dilata est. Nos autem his spectatis rationibus, huius templi considerata praestantia necnon spiritalis vitae ponderato momento, Venerabilis Fratris Victorii Fusco, Episcopi Neritonensis-Gallipolitani, precibus concedere voluimus, qui suum tum significans postulatum tum suorum fidelium, plurima prece efflagitavit ut sanctuarium Beatae Mariae Virgini ab Agricultura dicatum, quod in loco Parabita ponitur, intra suae dioecesis fines, in Basilicarum Minorum album referretur. Itaque ea quae statuit Congregatio de Cultu Divino comprobantes, factis a Nobis quondam potestatibus, Apostolica usi auctoritate sacrum aedificium, de quo supra est facta mentio, Basilicae Minoris dignitate decoramus, cunctis additis iuribus et privilegiis, quae ad id genus templa pertinent. Serventur deinde quae decretum iubet « de titulo Basilicae Minoris », die ix mensis Novembris, anno MCMLXXXIX foras emissum, quibuslibet minime obsistentibus rebus. Ceterum Christi Matrem exoramus, ut fideles cunctos ipsa opifera supernis beneficiis cumulet eosque potissimum qui agrorum operam dant culturae. Eos pariter cohortamur ut hoc firmo roborati patrocinio, renovatis propositis, per camporum labores rerumque naturae dispectum, ad mansura studiosius et superna sese convertant.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, sub anulo Piscatoris, die i mensis Septembris, anno MCMXCIX, Pontificatus Nostri vicesimo primo.

De mandato Summi Pontificis
& ANGELUS card. SODANO

Loco 83 Sigilli
In Secret. Status tab., n. 465.616

HOMILIA

In beatificatione sex servorum Dei habita.*

1. « La vigna del Signore è il suo popolo ».

Così abbiamo poc'anzi ripetuto nel Salmo responsoriale. L'odierna Liturgia della Parola ci presenta l'immagine della vigna e pone in evidenza l'amore che Dio ha verso il suo popolo. Questa allegoria, presente sia nella prima Lettura che nel Vangelo, diviene ancor più eloquente in questo tempo autunnale, nel quale si effettua la vendemmia e si raccolgono i frutti della terra prima dell'inverno.

Vigna del Signore è la casa d'Israele, che nella parabola evangelica s'allarga ad abbracciare anche i pagani, quegli « altri vignaioli », appunto, a cui il padrone affida la sua vigna. E così delineata la missione della Chiesa, popolo della nuova Alleanza, chiamato a portare frutti di verità e di santità.

Nell'odierna celebrazione abbiamo la gioia di vedere elevati alla gloria degli altari sei fedeli operai della vigna del Signore. Essi sono: Ferdinando Maria Baccilieri, Edward Joannes Maria Poppe, Arcangelo Tadini, Mariano da Roccacasale, Diego Oddi, Nicola da Gesturi. In tempi diversi e con modalità differenti, ciascuno di essi ha speso generosamente la propria vita a servizio del Vangelo.

2. Ferdinando Maria Baccilieri, presbitero, fu zelante operaio nella vigna del Signore attraverso il ministero parrocchiale, che esercitò con intemerata condotta di vita. Da povero « curato di campagna », come egli amava definirsi, dissodò le anime mediante la vigorosa predicazione, nella quale esprimeva la sua profonda convinzione interiore. Egli divenne così icona vivente del Buon Pastore.

Terziario dell'Ordine dei Servi di Maria, con una devozione intensa e filiale verso la Madonna, specialmente verso la Vergine Addolorata, volle inserire il nome di Maria nello stesso titolo della famiglia religiosa da lui fondata, le « Suore Serve di Maria di Galeazza ». Ora il beato Ferdinando Maria canta in cielo, come abbiamo ascoltato nel brano del profeta Isaia, il suo « cantico d'amore » per la vigna del Signore.[1]

*** Die 3 Octobris 1999.**

[1] **Cfr *Is* 5, 1,**

3. « Je chanterai pour mon ami le chant du bien-aimé à sa vigne ». Ces paroles du livre d'Isaïe que nous venons d'entendre s'appliquent au Père Edward Poppe, qui a consacré sa vie au Christ dans le ministère sacerdotal. Il devient aujourd'hui un modèle pour les prêtres, notamment pour ceux de son pays, la Belgique. Il les invite à conformer leur vie au Christ Pasteur, afín d'être comme lui des « prêtres de feu », amoureux de Dieu et de leurs frères. L'action pastorale n'est véritablement féconde que dans la contemplation. Elle se nourrit de la rencontre intime avec le divin Maître, qui unifie l'être intérieur en vue de faire sa volonté. J'invite les prêtres à mettre toujours l'Eucharistie au centre de leur existence et de leur ministère, comme le bienheureux Poppe. C'est en se laissant illuminer par le Christ qu'ils pourront transmettre la lumière.

Dat, dankzij het voorbeeld van deze nieuwe Zalige, allen die een katechetische zending hebben, de nodige tijd mögen nemen om Christus te ontmoeten! Door hun onderricht en levenswandel zullen zij dan getuigenis afleggen van het Evangelie, en zij zullen aan anderen, in het bijzonder aan de jongeren, die op zoek zijn naàr de waarheid en de bron van het leven, de morele eisen die tot het geluk leiden, voorhouden. De priester Poppe, die de beproeving heeft gekend, rieht ook een boodschap tot de zieken, waarbij hij hen in herinnering brengt dat het gebed en de liefde voor Maria wezenlijk zijn voor de missionaire inzet van de Kerk. Laten wij de Heer bidden dat Hij in zijn wijngaard priesters möge zenden naar het beeld van de Zalige Poppe!

4. « Chi rimane in me e io in lui, porta molto frutto ».[2]

L'unione a Cristo, lo spirito di preghiera e la forte tensione ascetica furono il segreto della straordinaria efficacia pastorale di un altro generoso operaio della vigna, il sacerdote Arcangelo Tadini, che oggi la Chiesa iscrive nell'albo dei Beati. Alla scuola dell'Eucaristia egli imparò a spezzare il pane della Parola di Dio, ad esercitare la carità, a rispondere con intraprendenza pastorale alle sfide sociali e religiose che contraddistinsero la fine del secolo scorso.

Proprio perché uomo tutto di Dio, egli poté anche essere sacerdote tutto per gli uomini. I bisogni allora emergenti dal mondo del lavoro stimolarono il suo cuore di pastore alla ricerca di nuove modalità di annuncio e di testimonianza evangelica. Il suo ideale di vita e la solidarietà da lui esercitata

[2] *Canto al Vangelo.*

verso le fasce più deboli della società proseguono ancora oggi nell'impegno della Congregazione religiosa da lui fondata, le Suore Operaie della Santa Casa di Nazareth.

5. Quanto poi alla vita ed alla spiritualità del beato Mariano da Roccacasale, religioso francescano, si può dire che esse sono emblematicamente riassunte nell'augurio dell'apostolo Paolo alla comunità cristiana di Filippi: « Il Dio della pace sarà con voi! ».[3] La sua esistenza povera e umile, condotta sulle orme di Francesco e Chiara d'Assisi, fu costantemente rivolta verso il prossimo, col desiderio di ascoltare e condividere le pene di ciascuno, per poi presentarle al Signore nelle lunghe ore trascorse in adorazione davanti all'Eucaristia.

Il beato Mariano portò dappertutto la pace, che è dono di Dio. Il suo esempio e la sua intercessione ci aiutino a riscoprire il valore fondamentale dell'amore di Dio e il dovere di testimoniarlo nella solidarietà verso i poveri. Egli ci è d'esempio, in particolare, nell'esercizio dell'ospitalità, così importante nell'attuale contesto storico e sociale e particolarmente significativo nella prospettiva del Grande Giubileo dell'Anno Duemila.

6. La medesima spiritualità francescana, incentrata su una vita evangelicamente povera e semplice, contraddistinse fra Diego Oddi, che oggi contempliamo nel coro dei Beati. Alla scuola di san Francesco, egli apprese che nulla appartiene all'uomo se non i vizi ed i peccati e che tutto ciò che la persona umana possiede è in realtà dono di Dio.[4] Imparò così a non angustiarsi per nulla, ma in ogni necessità ad esporre a Dio « preghiere, suppliche e ringraziamenti », come abbiamo ascoltato dall'apostolo Paolo nella seconda Lettura.[5]

Durante il suo lungo servizio di questuante fu autentico angelo di pace e di bene per tutte le persone che lo incontravano, soprattutto perché sapeva porsi accanto alle necessità dei più poveri e provati. Con la sua testimonianza gioiosa e serena, con la sua fede genuina e convinta, con la sua preghiera ed il suo infaticabile lavoro il beato Diego indica le virtù evangeliche che sono strada maestra per raggiungere la pace.

[3] 4, 9
[4] Cfr *Regola non bollata* XVII, in *Fonti Francescane,* 48.
[5] Cfr *FU* 4, 6.

7. « La pietra che i costruttori hanno scartata è diventata testata d'angolo ».[6]

Queste parole, che Gesù nel Vangelo applicava a se stesso, richiamano il mistero dell'abbassamento e dell'umiliazione del Figlio di Dio, fonte della nostra salvezza. Ed il pensiero va, naturalmente, al beato Nicola da Gesturi, cappuccino, che ha incarnato in modo singolare nella sua esistenza questa misteriosa realtà. Uomo del silenzio, egli spandeva attorno a sé un alone di spiritualità e di forte richiamo all'assoluto. Denominato dalla gente con l'affettuoso appellativo di « Frate Silenzio », Nicola da Gesturi si presentava con un atteggiamento che era più eloquente delle parole: liberato dal superfluo ed alla ricerca dell'essenziale, non si lasciava distrarre dalle cose inutili o dannose, volendo essere testimonianza della presenza del Verbo Incarnato accanto ad ogni uomo.

In un mondo troppo spesso saturo di parole e povero di valori, c'è bisogno di uomini e di donne che, come il beato Nicola da Gesturi, sottolineino l'urgenza di recuperare la capacità del silenzio e dell'ascolto, affinché tutta la vita divenga un « cantico » di lode a Dio e di servizio verso i fratelli.

8. «Canterò per il mio diletto il mio cantico d'amore per la sua vigna».[7] Mentre contempliamo i prodigi che Iddio ha compiuto in questi nostri fratelli, il nostro spirito si apre alla lode ed al ringraziamento. Ti rendiamo grazie, Signore, per il dono di questi nuovi Beati. Nelle loro vite, interamente dedicate al servizio del tuo Regno, ammiriamo i copiosi frutti di bene che tu hai compiuto in loro ed attraverso di loro.

Possa il loro esempio e la loro intercessione spingerci ad imitarli, perché anche noi, con la nostra fedeltà al Vangelo, rendiamo gloria a Colui che è « fonte di ogni bene ».[8]

Interceda per noi Maria, Regina di tutti i Santi; ci sorreggano ed incoraggino i beati Ferdinando Maria Baccilieri, Edward Joannes Maria Poppe, Arcangelo Tadini, Mariano da Roccacasale, Diego Oddi e Nicola da Gesturi, che contempliamo nella tua gloria celeste.

Amen!

[6] *Mt* 21, 42.
[7] /s 5, 1.
[8] Cfr *Colletta..*

ALLOCUTIONES

I

Ad quosdam Canadae sacros praesules.*

Your Eminence,
Dear Brother Bishops,

1. In the love of the Holy Spirit, I greet you, the Bishops of New Brunswick, Newfoundland, Nova Scotia and Prince Edward Island, joined today by Cardinal Ambrozic and the Auxiliary Bishops of Toronto, as you come on pilgrimage ***ad Limina Apostolorum:*** "Grace and peace to you in all abundance through knowledge of God and Jesus our Lord".[1] Here in Rome, at the tombs of the Apostles Peter and Paul, you renew the bonds of communion which bind you to the Successor of Peter and you rekindle the spiritual energies which your ministry demands. These are the tombs of martyrs, and they recall the power of Christian witness in every age and remind us that the Church is born from the shedding of blood — the blood of the Lamb which flows for ever in the heavens, and the blood of those who have washed their robes white in his blood.[2] Here you celebrate the Eucharistie Sacrifice on altars raised in memory of "those who were slain for the witness they bore to the word of God";[3] and you join them in singing the great hymn of the Church: "To the One who sits on the throne and to the Lamb be blessing and honor, glory and power, for ever".[4] You journey back in time to the very origins of Christianity, but you do so in order to see more clearly and confidently the future which God has in mind for the Church in the millennium about to dawn.

2. At the heart of God's plan for the Church today there stands that great moment of grace, the Second Vatican Council. The decades since the Council have not been untroubled, but everywhere there are signs of the wondrous fruits which the Spirit can bring when we respond in faith to his promptings. Unquestionably, one of the fruits of the Spirit in the years

*** Die 25 Septembris 1999.**
[1] ***2 Pt* 1:2.**
[2] **Cf *Rv* 7:14.**
[3] ***Ibid.,* 6:9.**
[4] ***Ibid.,* 5:13,**

since the Council has been the stirring of new spiritual vitality and apostolic energies among the lay faithful. Catholic lay women and men are living the grace of their Baptism in ways which show forth more splendidly the full array of charisms which invigorate and beautify the Church. We cannot cease to praise God for this.

Continuing the reflection begun with the previous groups of Canadian Bishops in this series of ***ad Limina*** visits, today I wish to share with you some brief thoughts on the relationship between priests and lay faithful in the pastoral life of your communities and in the Church's witness before society. We readily speak of Bishops and priests as "pastors", drawing upon the biblical and patristic tradition, in which the image of the shepherd is rich and evocative. Sometimes, though, this has been accompanied by a certain reluctance to speak of lay people as "the flock", as if to do so condemned the laity to a strictly passive and dependent role. Certainly this is not what the Council had in mind, nor is it what the Church needs now. It is therefore worthwhile to revisit the biblical image in order to rediscover the sense of complementarity and communion which it implies.

The image comes from a world in which the flock was the cornerstone of economic life and the key to human survival. The shepherd fed and watered the sheep and protected them day and night against predators and disease; and in that sense, the sheep lived because of the shepherd. The flock in turn provided food, clothing and even shelter not only to the shepherd but also to the entire family or tribe. In that sense the shepherd was as dependent upon the flock as the flock was upon him. What the biblical image offers therefore is a vision of life-giving reciprocity: the sheep live by the shepherd and the shepherd lives by the sheep. The same vision finds expression in what Saint Paul writes to the Church in Thessalonica: "Now we live, for you stand firm in the Lord".[5] The Apostle has given life to the community and now, by their fidelity, they give life to him.

3. More radically still, the sheep become the body of the shepherd especially as the source of food. Here the imagery is so profound that it introduces us to the notion of the Church as the Body of Christ. Jesus Christ is the eternal Shepherd of the flock in whose name all pastors serve; but the flock is Christ's Body in the world. Again we have a dramatic reciprocity of self-giving, which in this case is not just a matter of material life and

1 Thes **3:8**

human survival, but the great mystery of Jesus' self-giving sacrifice for the world's salvation, made present whenever the Eucharist is celebrated. Here we come to the very heart of the mystery of Christian shepherding, since Christ the Shepherd is also the Lamb. Indeed, he is the Shepherd because he is the Lamb. No pastor can be a true shepherd of God's flock unless he is one with the Lamb of God, slain for the sins of the world. We cannot hope to be shepherds conformed to Christ unless we live the mystery of his Cross.[6] This is no less true of pastors in the Church today than it was of the Apostles to whose tombs you come as pilgrims. In dying a martyr's death, they were made completely one with the Lamb of God and thus they are for ever the shepherds who "from their place in heaven... guide us still".[7] What is true of the pastors is also true of the whole Church, the priestly People of God, in the world. The heart of all pastoral activity and of every form of apostolate is union with Christ's Paschal Mystery. By becoming one with the crucified and risen Lord through the grace of the Holy Spirit, all the baptized become capable of taking part in the Church's evangelizing mission and in her service to the human family. Shepherd and sheep have complementary vocations of service.

4. Une telle vision de la complémentarité et de communion entre prêtres et laïcs entraîne des formes de vie spécifiques pour les prêtres et pour la formation dans les séminaires, qui font apparaître clairement que le prêtre est un homme mis à part pour un service particulier. Dans la liturgie et dans la charge pastorale des communautés, les prêtres continuent l'unique sacerdoce de Jésus Christ, « le Chef des pasteurs ».[8] En conduisant le troupeau et en présidant ses prières, le prêtre l'élève vers Dieu et ennoblit la vocation chrétienne de tous les fidèles, dont il est le serviteur. Il est important que les prêtres soient en même temps « mis à part » et « serviteurs », l'un étant la condition de l'autre. Si le prêtre n'est pas clairement mis à part, il ne pourra pas remplir le service que l'Eglise lui demande; s'il n'est pas un véritable serviteur, il sera conduit à une solitude vide et stérile qui est étrangère à un pasteur authentique. Le célibat sacerdotal, la discipline de prière, la simplicité de vie et l'habit ecclésiastique constituent des signes évidents que le prêtre est un homme mis à part pour le service de l'Evangile. Il est indéniable que de tels signes sont porteurs de fruits,

[6] **Cf. *Phil* 3:10.**
[7] ***Preface of the Apostles* I.**
[8] ***1 P* 5, 4.**

spécialement dans une culture qui cherche de manière angoissée des signes de la transcendance, une culture qui est à la recherche de vrais pasteurs et de témoins convaincants.

5. La complémentarité de la vocation différente des prêtres et des laïcs doit constituer le cadre dans lequel se déploient les efforts pour rassembler les forces de l'Eglise en vue de la nouvelle évangélisation au Canada. Cette complémentarité, qui répond au caractère symphonique du Corps du Christ, dont tous sont membres mais dans lequel tous n'ont pas les mêmes fonctions, est la condition d'une coopération porteuse de grâce à la mission de l'Eglise. La charge pastorale des prêtres n'est en aucun cas une manière d'étouffer les initiatives des laïcs ni de réduire le peuple à une attitude de passivité ou de dépendance. Il convient au contraire de favoriser des formes de témoignages laïques qui non seulement rendront plus efficacement l'Eglise présente au coeur du monde, mais feront naître d'abondantes et de bonnes vocations sacerdotales. Il faut prendre soin cependant d'éviter d'atténuer la distinction entre le sacerdoce ministériel et la vocation laïque, car ce n'est certainement pas ce que les Pères conciliaires avaient en vue lorsqu'ils demandaient une plus grande coopération entre les prêtres et les laïcs, cherchant en particulier à affermir la vocation des laïcs dans l'Église et dans le monde. Une notion imprécise de la mission différente des prêtres et des laïcs a parfois conduit à une crise d'identité et de confiance au sein du clergé, mais aussi à des formes d'activité laïques qui sont soit trop cléricalisées, soit trop « politisées ».

Le premier domaine de la vocation laïque est la vie de la société, de la culture et de l'entreprise, qui s'étend bien au-delà des limites visibles de l'Eglise. Les laïcs, hommes et femmes, y sont appelés à remplir leur vocation baptismale et à promouvoir l'art d'être chrétiens dans le monde. À notre époque où diminuent les entrées dans l'Église et la pratique religieuse, il peut sembler étrange que l'Église veuille mettre l'accent sur la vocation séculière des laïcs. C'est précisément la mission évangélisatrice des laïcs dans le monde qui constitue la réponse de l'Église au malaise de l'indifférence, que l'on décrit souvent comme la « sécularisation ». La tâche spécifique des laïcs d'aujourd'hui, hommes et femmes, était un des thèmes prépondérants de l'Exhortation apostolique post-synodale ***Ecclesia in America,*** qui dit entre autre: « Bien que l'apostolat intra-ecclésial des laïcs doive être stimulé, il faut faire en sorte qu'il coexiste avec l'activité propre des

laïcs pour laquelle ils ne peuvent être substitués par des prêtres, à savoir le domaine des réalités temporelles».[9]

6. We must not forget that the intention of the Second Vatican Council was to unleash new evangelizing forces within the Church, in the wake of the dévastation caused by the two World Wars and looking to the prospects of the new millennium. A new kind of missionary commitment was required, a new evangelization, and the Council, through the grâce of the Holy Spirit, became the means of setting that dynamism in motion. This has been the overriding purpose of every new provision for the life of the Church resulting from the Council. Therefore, we must carefully avoid any form of ecclesial introversion that would be unfaithful to the Council's intention, since it would diminish rather than increase the missionary thrust needed to meet the needs of the new Century.

Dear Brother Bishops, we are called to listen with a disciple's ear to what the Spirit is saying to the Churches,[10] so that we may speak as teachers in Christ's name, joyfully declaring with Saint John Damascene: "O glorious people of the Church, towering mountain, pure and clear, you who rely on the help of God, you in whom God takes his rest, receive from our lips the true faith of Christ untainted by error as it is handed down to us, which builds up and strengthens the Church".[11] I pray most fervently that you will succeed in this great pastoral task, so that the Church in Canada will shine forth in all her glory as the Bride of Christ, whom he has taken to himself in infinite love. Entrusting your apostolic mission to the intercession of the Virgin Mary, who in every age is the bright Star of Evangelization, I gladly impart my Apostolic Blessing to you, and to the priests, the women and men religious, and the lay faithful of your diocèses.

II

Ad episcopos Africae Centralis.*

Chers Frères dans l'épiscopat,

1. En accomplissant ensemble votre visite ***ad limina,*** vous venez demander à Dieu de faire grandir en vous la force intérieure et le dynamisme mis-

[9] **N. 44,**

[10] **Cf, ito 2:7.**

[11] ***Statement of Faith,*** **1,**

*** Die 27 Septembris 1999.**

sionnaire qui animaient Pierre et Paul lorsqu'ils sont venus jusqu'à Rome pour témoigner de l'Evangile du Christ. Successeur de l'Apôtre Pierre, je suis heureux de vous accueillir, vous qui avez reçu la mission de guider l'Eglise catholique en République Centrafricaine, pour vous encourager et vous confirmer dans la foi commune reçue de nos Pères. Près de mes collaborateurs de la Curie romaine, vous recevrez le soutien et l'aide nécessaires pour remplir la charge qui vous a été confiée.

Je remercie Mgr Paulin Pomodimo, Évêque de Bossangoa, Président de votre Conférence episcopale. En votre nom, il a exposé avec clarté les sentiments qui vous animent en ces moments privilégiés de réflexion sur votre ministère pastoral.

Lorsque vous rentrerez dans vos diocèses, portez aux prêtres, aux religieux, aux religieuses, aux catéchistes et aux laïcs de vos communautés le salut affectueux du Pape, qui prie le Seigneur de les fortifier dans leur vie chrétienne et dans leur engagement apostolique. À tous vos concitoyens transmettez mes souhaits cordiaux de paix et de prospérité, en une période importante pour l'avenir du pays.

2. Alors que s'approche le moment d'entrer solennellement dans la joie du grand Jubilé de l'An 2000, l'Église entière, prenant une conscience toujours plus vive de son mystère et de sa mission, est appelée à « élargir son regard de foi vers des horizons nouveaux pour l'annonce du Règne de Dieu ».[1] Je me réjouis vivement de constater que les signes de la présence active de l'Esprit de Dieu dans votre peuple sont nombreux. La création récente de deux nouveaux diocèses a mis en lumière la vitalité apostolique de vos communautés et l'ouverture des hommes et des femmes de votre région aux appels du Seigneur. Que les catholiques de Centrafrique y découvrent une invitation pressante à un dynamisme missionnaire renouvelé! Je vous souhaite à tous, et particulièrement aux nouveaux Évêques, de savoir répondre avec courage et audace aux besoins spirituels du peuple que vous avez reçu mission de rassembler pour constituer l'Église famille de Dieu.

Dans la situation difficile et complexe que connaît votre pays, l'Église a une responsabilité particulière pour maintenir tous les membres de la nation dans l'espoir et les aider dans leur recherche de raisons de vivre authentiques et crédibles, afin de regarder l'avenir avec confiance. Au cours des dernières années, elle a su être la voix des sans-voix en favorisant la réconciliation ainsi que l'émergence d'une conscience commune en vue de

[1] Bulle d'indiction du grand Jubilé de l'An 2000 *Incarnationis mysterium*, n. 2.

l'édification d'une communauté nationale unie et solidaire. TI est du devoir de l'Église de rappeler à temps et à contretemps les valeurs fondamentales liées à la dignité de tout être humain, ainsi qu'à la vérité et à la responsabilité de ses actes personnels; car Dieu veut que tous les hommes constituent une seule famille et se traitent mutuellement comme des frères. Dès lors, « annoncer le Christ, c'est donc révéler à l'homme sa dignité inaliénable que Dieu a rachetée par l'Incarnation de son Fils unique [...]. Parce qu'il a cette dignité humaine incomparable, l'homme ne peut vivre dans des conditions de vie sociale, économique, culturelle et politique infrahumaines ».[2] Je vous invite, ainsi que vos communautés, à poursuivre votre courageux combat pour le développement intégral de l'homme, pour la promotion de la justice et de la concorde entre toutes les composantes de la Nation.

3. Par son engagement social, l'Église entend jouer son rôle prophétique au service de l'homme et de sa dignité. En effet, il y a un lien étroit entre l'évangélisation et l'action sociale. Il n'est pas possible de proclamer le commandement de l'amour sans promouvoir une véritable croissance de la personne humaine et de la société. Je connais la générosité de vos communautés, qui s'exprime souvent par des moyens pauvres et limités mais riches de signification humaine et spirituelle. J'encourage vivement les personnes qui, avec un grand dévouement, se mettent au service de leurs frères et de leurs sœurs qui sont dans le besoin ou la détresse, des malades, des personnes seules, des vieillards ou des réfugiés venant de pays voisins. Que chaque chrétien, en ayant le sens du partage et en ouvrant avec générosité les trésors de son coeur, se considère comme un envoyé du Seigneur pour soulager la misère, combattre toute forme de marginalisation, annonçant ainsi par ses actes l'Évangile du Christ!

Vous avez voulu que les écoles catholiques prennent une place particulière dans votre service de la société centrafricaine pour préparer les jeunes aux engagements de la vie, à leur rôle civique et à leur devoir moral. En effet, ces écoles « sont à la fois des lieux d'évangélisation, d'éducation intégrale, d'inculturation et d'apprentissage du dialogue de vie entre jeunes de religions et de milieux sociaux différents ».[3] Cette orientation doit être encouragée, avec la prudence qui convient, pour que l'Église contribue de manière efficace à ce que tous les jeunes puissent accéder à l'éducation, et qu'elle trouve les moyens de porter une attention privilégiée aux plus

[2] **Exhortation apostolique *Ecclesia in Africa*, n. 69**

[3] ***Ibid.*, n. 102.**

pauvres d'entre eux. Cela demande qu'une solidarité réelle de l'Église universelle continue à se manifester concrètement afin que soient assurées la présence et la formation humaine, culturelle et religieuse d'éducateurs en nombre suffisant, et que puissent être surmontés les problèmes matériels qu'un tel projet ne manquera pas de provoquer.

4. Dans vos diocèses, la pastorale des vocations connaît un nouvel élan, dont je me réjouis. Il est indispensable que tous les catholiques, en particulier au sein de leur vie familiale, prennent conscience qu'il est de leur responsabilité de promouvoir et d'encourager les vocations au sacerdoce et à la vie consacrée. Aux jeunes qui se sentent appelés par le Seigneur à se mettre à sa suite sur cette voie, je souhaite d'accueillir sans crainte le regard d'amour que le Seigneur pose sur eux et de lui répondre librement et généreusement. Il revient ensuite aux Évêques, avec l'aide des responsables chargés de l'accompagnement des vocations, puis des formateurs du séminaire, de discerner et de confirmer l'authenticité de l'appel reçu.

Pour permettre aux jeunes de progresser dans leur recherche et leur donner des éléments en vue d'approfondir leurs connaissances humaines, culturelles et spirituelles, la mise en place d'une année de propédeutique semble importante. Ainsi ils pourront entrer avec plus de profit dans le premier cycle du grand séminaire.

La formation des candidats au sacerdoce est une responsabilité essentielle de l'Évêque, qui exige de porter une attention particulière à son organisation ainsi qu'à la vie des formateurs et de chacun des séminaristes. Une sérieuse formation spirituelle, intellectuelle et pastorale, indispensable à l'exercice du ministère presbytéral, devra être associée à une solide formation humaine et culturelle. « Sans formation humaine adéquate, la formation sacerdotale tout entière serait privée de son fondement nécessaire ».[4] Les futurs prêtres doivent acquérir les qualités humaines indispensables à la construction de personnalités équilibrées, fortes et libres. Il sera particulièrement important d'insister sur la maturation affective des candidats, élément décisif de l'éducation à l'amour vrai et responsable nécessaire à celui qui est appelé au célibat, qui consiste « à offrir, avec la grâce de l'Esprit et par la libre réponse de sa volonté propre, la totalité de son amour et de sa sollicitude à Jésus Christ et à l'Église ».[5]

Je salue cordialement chacun de vos prêtres. Ils sont pour vous des collaborateurs précieux et indispensables dans l'annonce de l'Évangile, et vous

[4] Exhortation apostolique *Pastores dabo vobis,* n. 43.

[5] *Ibid.,* 44,

avez pour eux une sollicitude et une vigilance dont je me réjouis. Je les remercie de leur générosité à servir le Christ et son Eglise, dans des conditions souvent difficiles. Qu'ils se souviennent qu'en communion profonde avec leur Évêque, tout en étant des frères parmi leurs frères baptisés, ils ont pour mission de rassembler le peuple de Dieu afin que tous ses membres, sanctifiés par l'Esprit Saint, s'offrent eux-mêmes en « victime vivante, sainte, agréable à Dieu ».[6] Il s'agit donc pour les prêtres de mener une vie digne et sainte, conforme à leur vocation et au témoignage qu'ils ont à donner d'être des hommes de Dieu mis à part pour le service de l'Évangile, et ne se laissant pas attirer par les convoitises du monde.[7] « A la tête de la communauté, les prêtres doivent donc faire en sorte de ne pas rechercher leurs propres intérêts, mais ceux de Jésus Christ ».[8] Par une vigoureuse vie spirituelle, fondée sur la prière, l'Eucharistie et le sacrement de la Réconciliation, ils deviendront pour les fidèles des guides authentiques sur les chemins de la sainteté, à laquelle tous les baptisés sont appelés.

5. La vie consacrée, dans sa grande diversité, est une richesse de l'Église dans votre pays. La qualité spirituelle de ses membres, qui rejaillit sur les fidèles et qui est aussi un précieux soutien pour les prêtres, rend toujours plus présente dans la conscience du peuple de Dieu « l'exigence de répondre par la sainteté de la vie à l'amour de Dieu répandu dans les cœurs par l'Esprit Saint, en reflétant dans le comportement la consécration sacramentelle que Dieu opère par le Baptême, par la Confirmation et par l'Ordre ».[9] J'encourage les responsables des Instituts présents dans vos diocèses à donner aux jeunes religieux et religieuses une formation humaine, intellectuelle et spirituelle enracinée dans la culture du pays, qui permette une conversion au Christ de tout leur être, pour que leur consécration dans la ***sequela Christi*** les configure toujours plus au Seigneur Jésus dans son oblation à son Père. Les personnes consacrées se souviendront aussi que l'appel qu'elles ont reçu comporte un engagement à se donner à la mission. Dans la fidélité à leur charisme propre, en communion et en dialogue avec les autres composantes ecclesiales, en premier lieu avec les Évêques, les Instituts religieux répondront avec générosité aux appels de l'Esprit et auront le souci de chercher des chemins nouveaux pour la mission, afin que le Christ soit annoncé à toutes les cultures, jusque dans les régions les plus lointaines.

[6] ***Rm*** **12, 1**

[7] **Cf.** ***Ep*** **4, 22.**

[8] **Décret** ***Presbyterorum ordinis,*** **9.**

[9] **Exhortation apostolique** ***Vita consecrata,*** **33.**

Je profite de cette occasion pour rendre grâce à Dieu pour l'œuvre immense réalisée en Centrafrique par les Instituts religieux depuis l'arrivée des premiers missionnaires il y a plus d'un siècle. Le développement d'une Eglise locale déjà bien constituée est le signe du dynamisme spirituel et apostolique qu'ils ont su insuffler en transmettant le message évangélique. Je remercie aussi les prêtres ***fidei donum*** et les laïcs missionnaires, qui manifestent concrètement leur solidarité et celle de leurs Eglises locales d'origine avec la mission en Centrafrique.

6. Vous avez souligné dans vos rapports que, dans vos diocèses, les laïcs sont nombreux à s'engager dans des mouvements et des associations catholiques. Je les félicite pour leur disponibilité et leur ferveur. Je les encourage vivement à faire de leurs différents groupes des lieux privilégiés pour développer leur engagement missionnaire au milieu de leurs frères. Qu'ils soient partout des signes de la miséricorde de Dieu en s'ouvrant largement aux besoins matériels et spirituels des autres! Qu'ils n'aient pas peur d'annoncer l'Évangile par une vie chrétienne exemplaire, conforme aux engagements de leur Baptême!

La formation des laïcs revêt une importance déterminante pour l'avenir de l'Église. En effet, elle a « comme objectif fondamental la découverte toujours plus claire de leur vocation personnelle et la disposition toujours plus grande à la vivre dans l'accomplissement de leur propre mission ».[10] Je vous invite à porter une attention particulière à la formation doctrinale et spirituelle des jeunes et des personnes appelées à prendre des responsabilités à tous les niveaux et dans tous les domaines de la vie sociale. Dans un monde qui a besoin de retrouver des repères et des raisons d'espérer, l'enseignement de la doctrine sociale de l'Église permettra de préparer aux tâches politiques, économiques et sociales des chrétiens aptes à être des témoins actifs du Christ dans leurs milieux de vie et à participer efficacement à l'édification de la Nation.

Parmi les laïcs engagés de façon particulière au service de la communauté, je salue et je félicite les catéchistes, dont je connais la générosité, ainsi que leurs familles. Ils sont pour vous et pour les prêtres des collaborateurs irremplaçables dans l'apostolat. De nos jours, les changements en cours dans l'Église comme dans la société exigent pour chacun d'eux une préparation doctrinale et pédagogique approfondie ainsi qu'un constant renouvellement spirituel et apostolique. Je souhaite que, dans leur tâche si

[10] **Exhortation apostolique *Christifideles laici,* 58.**

déterminante pour l'implantation et l'expansion de l'Église, ils manifestent un sentiment toujours plus grand de leur appartenance à la communauté ecclésiale et de la dignité de leur fonction.

7. Nombreuses et de tous ordres sont les menaces qui aujourd'hui pèsent sur la famille africaine et sur ses fondements, atteignant ainsi la cohésion de la société tout entière, car elle est un pilier irremplaçable de l'édifice social. « Du point de vue pastoral, cela constitue un réel défi, étant donné les difficultés d'ordre politique, économique, social et culturel auxquelles les foyers doivent faire face en Afrique, dans le cadre des mutations importantes de la société contemporaine».[11] Il est donc essentiel d'encourager les catholiques à travailler de toutes leurs forces à préserver et à promouvoir les valeurs fondamentales de la famille. Les fidèles doivent avoir en haute considération la dignité du mariage chrétien, qui reflète et réalise l'amour du Christ pour son Église. C'est pourquoi on doit enseigner clairement la vérité sur le mariage et la famille tels que Dieu les a établis, rappelant notamment que l'amour que se portent l'époux et l'épouse est unique et indissoluble, et que, grâce à sa stabilité, le mariage contribue à la pleine réalisation de leur vocation humaine et chrétienne.

Une sérieuse préparation des couples, tenant compte de leur situation particulière et de leur culture, leur fera prendre conscience que le sacrement du mariage est une grâce que Dieu leur fait pour l'épanouissement de leur amour tout au long de leur vie. Il convient donc de les aider à acquérir la maturité humaine qui leur permettra d'assumer leurs responsabilités d'époux et de parents chrétiens, et de leur offrir une solide spiritualité matrimoniale pour découvrir dans le mariage et la vie familiale des moyens de sanctification. Tout au long de leur existence, qu'ils trouvent auprès de leurs pasteurs ainsi que dans la communauté chrétienne, notamment dans le témoignage de vie évangélique des autres familles, un soutien pour affronter les tâches et les difficultés quotidiennes!

8. Pour exprimer sa mission de communion entre tous les hommes, l'Église, appelée à être signe et sacrement de l'unité du genre humain, doit maintenir et promouvoir des relations fraternelles avec tous en vue de l'édification d'une société unie et solidaire. Le développement, dans un esprit de dialogue, de la collaboration entre les disciples du Christ ainsi qu'avec les autres croyants et tous les hommes de bonne volonté, ne pourra que contribuer au bien commun. Toutefois, on veillera à aider les catholiques à

[11] *Ecclesia in Africa,* 80.

opérer un sérieux discernement au niveau de la foi et de son expression ecclésiale, notamment dans la rencontre avec des frères baptisés d'autres confessions chrétiennes, afín de favoriser des relations fondées sur la vérité, prenant en compte ce qui unit mais aussi ce qui empêche encore la communion totale.

Dans une société où se développe le pluralisme religieux, il devient aussi de plus en plus nécessaire de porter une attention particulière aux relations avec les musulmans. Une connaissance authentique des valeurs spirituelles et morales de l'Islam, fondée sur une volonté de respect mutuel, facilitera une meilleure compréhension ainsi qu'une sincère acceptation de la liberté religieuse. Dans cette perspective, je vous encourage, comme certains d'entre vous le font déjà, à former des experts en sciences des religions et des questions interreligieuses, qui seront à même, avec clairvoyance et sagesse, d'instaurer un dialogue authentique avec les autres croyants et de conseiller les communautés chrétiennes plus directement concernées.

9. Chers Frères dans l'épiscopat, alors que vous allez retourner dans votre pays, je vous invite à fixer les yeux sur l'avenir avec confiance. La proximité de l'année jubilaire, où nous célébrerons le bimillénaire du mystère central de notre foi, est une puissante invitation à l'espérance. Je souhaite vivement que ce temps de grâce soit pour vos communautés une occasion privilégiée pour approfondir leur foi en Dieu Père, Fils et Esprit, qui est à l'origine et au terme de notre chemin. Que tous les fidèles de vos diocèses trouvent dans la contemplation de l'Incarnation du Fils de Dieu la révélation du visage du Père miséricordieux et compatissant! Qu'en demeurant à l'écoute de l'Esprit, ils puissent reconnaître les signes des temps nouveaux et rendre toujours plus vivante l'attente du retour glorieux du Seigneur!

Je confie votre ministère episcopal à l'intercession maternelle de Marie, cette Vierge très sainte appelée à être la Mère du Seigneur. Qu'elle soit pour vous et pour le peuple qui vous a été confié la Mère qui montre à tous ses enfants la voie qui mène à son Fils, vous assurant de sa protection sur les routes de la vie!

De grand cœur, je vous donne la Bénédiction apostolique, que j'étends volontiers aux prêtres, aux religieux, aux religieuses, aux catéchistes et à tous les fidèles de vos diocèses.

HI

Ineunte Synodo episcoporum Europae.*

Venerati Fratelli nell'episcopato e nel sacerdozio,
carissimi fratelli e sorelle!

1. « Gesù in persona si accostò e camminava con loro

Il racconto evangelico dei discepoli di Emmaus, che poc'anzi abbiamo ascoltato, costituisce l'icona biblica che fa da sfondo a questa Seconda Assemblea Speciale per l'Europa del Sinodo dei Vescovi. La iniziamo con questa solenne Concelebrazione Eucaristica che ha per tema: « Gesù Cristo, vivente nella sua Chiesa, sorgente di speranza per l'Europa ». La iniziamo affidando al Signore le attese e le speranze che sono nel cuore di tutti noi. Ci ritroviamo attorno all'altare in rappresentanza delle Nazioni del Continente, accomunati dal desiderio di rendere sempre più incisivi e concreti in ogni angolo dell'Europa l'annuncio e la testimonianza di Cristo vivo ieri, oggi e sempre.

Con grande gioia ed affetto offro a ciascuno di voi il mio fraterno abbraccio di pace. Lo Spirito ci ha convocati per questo importante evento ecclesiale che, riallacciandosi alla prima Assemblea per l'Europa del 1991, conclude la serie dei Sinodi continentali in preparazione al Grande Giubileo del 2000. Nelle vostre persone rivolgo alle Chiese locali da cui provenite il mio più cordiale saluto.

2. «Gesù Cristo è lo stesso ieri, oggi, sempre».[2] E questo, com'è noto, il richiamo costante che risuona nella Chiesa incamminata verso il grande Giubileo dell'Anno 2000.

Gesù Cristo è vivente nella sua Chiesa e, di generazione in generazione, continua ad « accostarsi » all'uomo e a « camminare » con lui. Specialmente nei momenti della prova, quando le delusioni rischiano di far vacillare la fiducia e la speranza, il Risorto incrocia le vie dell'umano smarrimento e, anche se non conosciuto, si fa nostro compagno di strada.

Così, in Cristo e nella sua Chiesa, Dio non cessa di porsi in ascolto delle gioie e delle speranze, delle tristezze e delle angosce dell'umanità,[3] alla quale vuole far giungere anche oggi l'annuncio della sua amorevole sollecitudine. Questo è quanto è avvenuto nel Concilio Vaticano II; questo è an-

* Die 1 Octobris 1999.

[1] *Lc* 24, 15,

[2] *Eb* 13, 8.

[3] Cfr Cost. past. *Gaudium et spes,* 1.

che il senso delle diverse Assemblee continentali del Sinodo dei Vescovi: Cristo risorto, vivente nella sua Chiesa, cammina con l'uomo che vive in Africa, in America, in Asia, in Oceania, in Europa per suscitare o risvegliare nel suo animo la fede, la speranza e la carità.

3. Con l'Assemblea Sinodale che oggi ha inizio il Signore vuole rivolgere al popolo cristiano, pellegrino nelle terre comprese tra l'Atlantico e gli Urali, un forte invito alla speranza. E un invito che ha oggi trovato singolare espressione nelle parole del Profeta: «Gioisci... esulta... rallegrati!».[4] Il Dio dell'Alleanza conosce il cuore dei suoi figli; gli sono note le tante prove dolorose, che le nazioni europee hanno dovuto subire nel corso di questo travagliato e difficile secolo ormai prossimo al tramonto.

Egli, l'Emmanuele, il Dio-con-noi, è stato crocifisso nei lager e nei gulag, ha conosciuto la sofferenza sotto i bombardamenti, nelle trincee, ha patito dovunque l'uomo, ogni essere umano, è stato umiliato, oppresso e violato nella sua irrinunciabile dignità. Cristo ha subito la passione nelle tante vittime innocenti delle guerre e dei conflitti che hanno insanguinato le regioni dell'Europa. Egli conosce le gravi tentazioni delle generazioni, che si apprestano a varcare la soglia del terzo millennio: gli entusiasmi suscitati dalla caduta delle barriere ideologiche e dalle pacifiche rivoluzioni del 1989 sembrano essersi purtroppo rapidamente smorzati nell'impatto con gli egoismi politici ed economici, e sulle labbra di tante persone in Europa affiorano le parole sconsolate dei due discepoli sulla strada di Emmaus: « Noi speravamo... ».[5]

In questo particolare contesto sociale e culturale, la Chiesa sente il dovere di rinnovare con vigore il messaggio di speranza affidatole da Dio. Con quest'Assemblea ripete all'Europa: « Il Signore tuo Dio in mezzo a te è un Salvatore potente! ».[6] Il suo invito alla speranza non si fonda su un'ideologia utopistica, come quelle che negli ultimi due secoli hanno finito per calpestare i diritti dell'uomo, e specialmente dei più deboli. E, al contrario, l'intramontabile messaggio della salvezza proclamato da Cristo: il Regno di Dio è in mezzo a voi, convertitevi e credete al Vangelo!.[7] Con l'autorità che le viene dal suo Signore, la Chiesa ripete all'Europa di oggi: Europa del terzo millennio « non lasciarti cadere le braccia! »;[8] non cedere allo scoraggia-

[4] *Sof* 3, 14.
[5] *Le* 24, 21.
[6] *Sof* 3, 17.
[7] Cfr *Me* 1, 15.
[8] *Sof* 3, 16,

mento, non rassegnarti a modi di pensare e di vivere che non hanno futuro, perché non poggiano sulla salda certezza della Parola di Dio!

Europa del terzo millennio, la Chiesa a te ed a tutti i tuoi figli ripropone Cristo, unico Mediatore di salvezza ieri, oggi e sempre.[9] Ti propone Cristo, vera speranza dell'uomo e della storia. Te lo propone non solo e non tanto con le parole, ma specialmente con la testimonianza eloquente della santità. I Santi e le Sante, infatti, con la loro esistenza improntata alle Beatitudini evangeliche, costituiscono l'avanguardia più efficace e credibile della missione della Chiesa.

4. Per questo, carissimi fratelli e sorelle, alle soglie dell'Anno 2000, mentre l'intera Chiesa che è in Europa si trova qui rappresentata nel modo più degno, ho oggi la gioia di proclamare tre nuove Compatrone del continente europeo. Esse sono: santa Edith Stein, santa Brigida di Svezia e santa Caterina da Siena.

L'Europa è già posta sotto la celeste protezione di tre grandi santi: Benedetto da Norcia, padre del monachesimo occidentale, e dei due fratelli Cirillo e Metodio, apostoli degli slavi. A questi insigni testimoni di Cristo ho voluto affiancare altrettante figure femminili, anche per sottolineare il grande ruolo che le donne hanno avuto ed hanno nella storia ecclesiale e civile del Continente sino ai nostri giorni.

Fin dai suoi albori la Chiesa, pur condizionata dalle culture in cui era inserita, ha sempre riconosciuto la piena dignità spirituale della donna, a partire dalla singolare vocazione e missione di Maria, Madre del Redentore. A donne quali Felicita, Perpetua, Agata, Lucia, Agnese, Cecilia, Anastasia — come attesta il Canone romano — già dagli inizi i cristiani si sono rivolti con fervore non inferiore a quello riservato ai santi uomini.

5. Le tre sante, scelte quali Compatrone d'Europa, sono tutte legate in modo speciale alla storia del Continente. Edith Stein, che, provenendo da famiglia ebrea, lasciò la brillante carriera di studiosa per farsi monaca carmelitana col nome di Teresa Benedetta della Croce e morì nel campo di sterminio di Auschwitz, è simbolo dei drammi dell'Europa di questo secolo. Brigida di Svezia e Caterina da Siena, vissute entrambe nel secolo xiv, lavorarono instancabilmente per la Chiesa avendone a cuore le sorti su scala europea. Così Brigida, consacratasi a Dio dopo aver vissuto pienamente la vocazione di sposa e di madre, percorse l'Europa da Nord a Sud operando senza sosta per l'unità dei cristiani e morì a Roma. Caterina, umile e im-

Cfr *Eb* 13, 8.

pavida terziaria domenicana, portò pace nella sua Siena, nell'Italia e nell'Europa del Trecento; si spese senza risparmio di energie per la Chiesa, riuscendo ad ottenere il ritorno del Papa da Avignone a Roma.

Tutte e tre esprimono mirabilmente la sintesi tra contemplazione ed azione. La loro vita e le loro opere testimoniano con grande eloquenza la forza di Cristo risorto, vivente nella sua Chiesa: forza di amore generoso per Dio e per l'uomo, forza di autentico rinnovamento morale e civile. In queste nuove Patrone, così ricche di doni sotto il profilo sia soprannaturale che umano, possono trovare ispirazione i cristiani e le comunità ecclesiali di ogni confessione, come pure i cittadini e gli stati europei, sinceramente impegnati nella ricerca della verità e del bene comune.

6. «Non ci ardeva forse il cuore nel petto... quando ci spiegava le Scritture? ».[10]

Auspico di cuore che i lavori sinodali ci facciano rivivere l'esperienza dei discepoli di Emmaus i quali, pieni di speranza e di gioia per aver riconosciuto il Signore « nello spezzare il pane », senza indugio fecero ritorno a Gerusalemme per riferire ai fratelli ciò che era accaduto lungo la via.[11]

Gesù Cristo conceda anche a noi di incontrarlo e riconoscerlo accanto alla Mensa eucaristica, nella comunione dei cuori e della fede. Ci doni di vivere queste settimane di riflessione in profondo ascolto dello Spirito che parla alle Chiese in Europa. Ci renda umili e arditi apostoli della sua Croce, come lo furono i santi Benedetto, Cirillo, Metodio e le sante Edith Stein, Brigida e Caterina.

Imploriamo il loro aiuto insieme alla celeste intercessione di Maria, Regina di tutti i Santi e Madre dell'Europa. Possano da questa Seconda Assemblea Speciale per l'Europa scaturire le linee di un'azione evangelizzatrice attenta alle sfide ed alle attese delle giovani generazioni.

E Cristo possa essere rinnovata sorgente di speranza per gli abitanti del « vecchio » continente, nel quale il Vangelo ha suscitato nei secoli un'incomparabile messe di fede, di amore operoso e di civiltà!

Amen!

[10] *Le* 24, 32.
[11] Cfr *ibid.*, 24, 33-35

IV

Exeunte Synodo episcoporum Europae.*

Venerati Fratelli nell'episcopato e nel sacerdozio,
carissimi fratelli e sorelle!

1. Con questa solenne Celebrazione eucaristica si conclude la Seconda Assemblea Speciale per l'Europa del Sinodo dei Vescovi. A Te, Padre onnipotente, per Te, Figlio Redentore, in Te, Spirito Santo, oggi rendiamo grazie. Esprimiamo la nostra riconoscenza anche per la serie delle Assemblee sinodali continentali, mediante le quali la Chiesa ha compiuto in questi anni un'ampia riflessione alla vigilia del Grande Giubileo bimillenario della venuta di Cristo nel mondo.

Motivo di rinnovata gratitudine alla divina Provvidenza è la stessa opportunità che ci è stata data di incontrarci, ascoltarci, confrontarci: in tal modo abbiamo approfondito la reciproca conoscenza e ci siamo edificati a vicenda, soprattutto grazie alle testimonianze di quanti, sotto i passati regimi totalitari, hanno sopportato per la fede dure e prolungate persecuzioni.

Con animo grato verso ciascuno di voi, venerati Fratelli nell'episcopato, che quasi ogni giorno ho incontrato in queste settimane di intenso lavoro, faccio mie le parole del Salmista: « Per i santi, che sono sulla terra, uomini nobili, è tutto il mio amore ».[1] Grazie di cuore per il tempo e le energie che avete generosamente speso per il bene della Chiesa pellegrina in Europa.

Una speciale parola di gratitudine voglio poi riservare a tutti coloro che hanno collaborato allo svolgimento del Sinodo, prestando il loro aiuto ai Padri sinodali: il pensiero va, in particolare, al Segretario Generale ed ai suoi collaboratori, ai Presidenti delegati ed al Relatore generale. A quanti hanno avuto una parte di merito nella buona riuscita di questo importante evento ecclesiale va l'espressione della mia sentita riconoscenza.

2. «Gesù Cristo il Nazareno... crocifisso... Dio lo ha risuscitato dai morti».[2]

All'alba della Chiesa, risuonò in Gerusalemme questa ferma parola di Pietro: era il kerygma, l'annuncio cristiano di salvezza, destinato, per volere di Cristo stesso, ad ogni uomo e a tutti i popoli della terra.

* Die 23 Octobris 1999

[1] *Sal* 15, 3.

[2] *At* 4, 10.

Dopo venti secoli, la Chiesa si presenta sulla soglia del terzo millennio con questo medesimo annuncio, che costituisce il suo unico tesoro: Gesù Cristo è il Signore; in Lui, e in nessun altro, c'è salvezza;[3] Egli è lo stesso ieri, oggi e sempre.*

È il grido che erompe dal petto dei discepoli di Emmaus, che ritornano a Gerusalemme dopo avere incontrato il Risorto. Hanno ascoltato la sua ardente parola e lo hanno riconosciuto nello spezzare il pane. Questa Assemblea sinodale, la seconda per l'Europa, posta opportunamente nella luce dell'icona biblica dei discepoli di Emmaus, si chiude nel segno della testimonianza gioiosa che scaturisce dall'esperienza del Cristo, vivente nella sua Chiesa. La sorgente della speranza, per l'Europa e per il mondo intero, è Cristo, il Verbo fatto carne, l'unico mediatore tra Dio e l'uomo. E la Chiesa è il canale attraverso il quale passa e si diffonde l'onda di grazia scaturita dal Cuore trafìtto del Redentore.

3. «Abbiate fede in Dio e abbiate fede anche in me ... Se conoscete me, conoscerete anche il Padre; **fin** da ora lo conoscete e lo avete veduto »,[5] Con queste parole il Signore conforta la nostra speranza e ci invita a volgere lo sguardo verso il Padre celeste.

In questo anno, l'ultimo del secolo e del millennio, la Chiesa fa sua l'invocazione dei discepoli: « Signore, mostraci il Padre »,[6] e riceve da Cristo la confortante risposta: «Chi ha visto me ha visto il Padre ... io sono nel Padre e il Padre è in me ».[7] Cristo è la sorgente della vita e della speranza, perché in Lui « abita la pienezza della divinità ».[8] Nella vicenda umana di Gesù di Nazareth il Trascendente è entrato nella storia, l'Eterno nel tempo, l'Assoluto nella precarietà della condizione umana.

Pertanto, con ferma convinzione, la Chiesa ripete agli uomini e alle donne del Duemila, in modo particolare a quanti vivono immersi nel relativismo e nel materialismo: accogliete Cristo nella vostra esistenza! Chi lo incontra conosce la Verità, scopre la Vita, trova la Via che ad essa conduce.[9] Cristo è il futuro dell'uomo: « non vi è infatti altro nome dato agli uomini sotto il cielo nel quale sia stabilito che possiamo essere salvati».[10]

[3] **Cfr** ***At*** **4, 12**
[4] **Cfr** *Eh* **13, 8.**
[5] ***Gv*** **14, 1.7.**
[6] ***Ibid.*,** **14, 8.**
[7] ***Ibid.*,** **14, 9-10.**
[8] ***Col 2, 9***
[9] **Cfr** ***Gv*** **14, 6;** ***Sal*** **15, 11.**
[10] ***At*** **4, 12**

4. Questo annuncio di speranza, questa Buona Notizia è il cuore dell'evangelizzazione. Essa è antica per quanto concerne il suo nucleo essenziale, ma nuova per quel che riguarda il metodo e le forme della sua espressione apostolica e missionaria. Voi, venerati Fratelli, durante i lavori dell'Assemblea che oggi si conclude avete recepito l'appello che lo Spirito rivolge alle Chiese in Europa per impegnarle di fronte alle nuove sfide. Non avete temuto di guardare con occhi aperti alla realtà del Continente, rilevandone le luci ma insieme anche le ombre. Anzi, di fronte ai problemi dell'ora presente, avete indicato utili orientamenti per rendere sempre più visibile il volto di Cristo mediante un più incisivo annuncio corroborato da una coerente testimonianza.

Luce e conforto vengono, in tal senso, dai Santi e dalle Sante che costellano la storia del continente europeo. Il pensiero va, in primo luogo, alle sante Edith Stein, Brigida di Svezia e Caterina da Siena, che proprio all'inizio di questa Assemblea sinodale ho proclamato Compatrone d'Europa, affiancandole ai santi Benedetto, Cirillo e Metodio. Ma come non pensare agli innumerevoli figli della Chiesa che, nel corso di questi due millenni, hanno vissuto nel nascondimento della vita familiare, professionale e sociale una santità non meno generosa ed autentica? E come non rendere omaggio alla schiera di confessori della fede e ai tanti martiri di quest'ultimo secolo? Tutti costoro, come « pietre vive » aderenti a Cristo « pietra angolare », hanno costruito l'Europa come edificio spirituale e morale, lasciando ai posteri l'eredità più preziosa.

Il Signore Gesù lo aveva promesso: « Chi crede in me, compirà le opere che io compio e ne farà di più grandi, perché io vado al Padre».[11] I Santi sono la prova vivente del compiersi di questa promessa, e incoraggiano a credere che ciò è possibile anche nelle ore più difficili della storia.

5. Se volgiamo lo sguardo ai secoli passati, non possiamo non rendere grazie al Signore perché il Cristianesimo è stato nel nostro Continente un fattore primario di unità tra i popoli e le culture e di promozione integrale dell'uomo e dei suoi diritti.

Se ci sono stati comportamenti e scelte che, purtroppo, sono talora andati in senso contrario, nel momento in cui ci prepariamo a varcare la Porta Santa del Grande Giubileo[12] sentiamo il bisogno di riconoscere umilmente le nostre responsabilità. A tutti i cristiani è richiesto questo neces-

[11] *Gv* 14, 12.

[12] Cfr *Incarnationis mysterium,* 11.

sario discernimento, perché, sempre più uniti e riconciliati, possano con l'aiuto di Dio affrettare l'avvento del suo Regno.

Si tratta di una cooperazione fraterna ancor più urgente nel periodo che stiamo attraversando, caratterizzato da una nuova fase del processo di integrazione europea e da una sua forte evoluzione in senso multietnico e multiculturale. A questo riguardo, facendo mie le parole del Messaggio finale del Sinodo, auspico con voi, venerati Fratelli, che l'Europa sappia garantire, in atteggiamento di fedeltà creativa alla sua tradizione umanistica e cristiana, il primato dei valori etici e spirituali. E questo un auspicio che « nasce dalla ferma convinzione che non si dà unità vera e feconda per l'Europa se non viene costruita sui suoi fondamenti spirituali ».

6. Preghiamo per questo nel corso della presente celebrazione. Invitati dal Salmo responsoriale, ripetiamo: «Mostraci, Signore, il sentiero della vita».[13] In ogni momento della vita, Signore, indicaci la strada da percorrere.

Queste parole affiorano sul labbro del credente specialmente ora che la Seconda Assemblea Speciale per l'Europa sta per concludersi: Solo Tu, Signore, puoi indicarci la via da seguire per offrire ai nostri fratelli e sorelle d'Europa la speranza che non delude. E noi, Signore, ti seguiremo docilmente.

La tradizione iconografica dell'Oriente cristiano viene in aiuto alla nostra preghiera, offrendoci un eloquente modello di riferimento: è l'icona della Vergine Hodighitria, « che mostra la via ». La Madre indica con la mano il Figlio che porta in braccio e ricorda ai cristiani di ogni epoca e luogo che è Cristo la via da seguire. Dal canto suo la Chiesa, rispecchiandosi nella icona, ritrova in Maria, per così dire, se stessa e la propria missione: indicare al mondo Cristo, unica via che conduce alla Vita.

Maria, Madre sollecita della Chiesa, vieni incontro a noi e mostraci il tuo Figlio. Noi sentiamo che alla nostra fiduciosa implorazione la Vergine risponde indicando Gesù e dicendoci come ai servi nelle nozze di Cana: « Fate quello che Egli vi dirà ».[14]

Tenendo fisso lo sguardo su Cristo, tornate, carissimi fratelli e sorelle, nelle vostre Comunità, forti della consapevolezza che Egli vive nella Chiesa, sorgente di speranza per l'Europa.

Amen.

[13] Rit. al Salmo resp.

[14] *Gv* 2, 5.

V

Ad quosdam episcopos Canadae.*

Dear Brother Bishops,

1. In the love of Christ through whom "we have received the grâce of apostleship'Y I welcome you, the Bishops of Alberta, British Columbia, Manitoba, Saskatchewan, the Northwest Territories, the Yukon and the newly-established territory of Nunavit, as you come on your visit ***ad Limina Apostolorum.*** The ministry we have received brings with it not only great joys but also at times heavy burdens and even sorrows. All of these you bring to the Tombs of the Apostles, so that you may learn once again from their eternai witness that, whatever the burdens and sorrows, the apostolic ministry which we have received is indeed a great joy for us and for the whole People of God, for it is none other than the joy of preaching the Gospel, which is "the power of God for salvation".[2] Experiencing that joy anew here in Rome, you reaffirm the bond of hierarchical communion with the Successor of Peter and the entire College of Bishops, which is the surest sign and safeguard of the Church's unity and persévérance in the one, holy, catholic and apostolic faith.

2. The approach of the Great Jubilee and the new millennium encourages us to meditate upon the mystery of time, which is of fundamental importance in Révélation and in Christian theology.[3] This is because within time the world was created and within time God's pian for the world's rédemption unfolded, rising to its summit in the Incarnation of the Son of God. Since time is the arena of both création and rédemption, which come to their fullness in Christ, we may say that "in the Word made flesh, time becomes a dimension of God, who is himself eternai".* From this there flows the Church's duty to sanctify time, which she does especially in the liturgical commémoration of the events of salvation history and in her célébration of special occasions and anniversaries. This sanctification of time is a récognition of the truth proclaimed by the Church in the Easter Vigil,

*** Die 30 Octobris 1999.**

[1] *Boni* **1:5.**

[2] ***Ibid.,*** **1:16.**

[3] **Cf.** ***Tertio millennio adveniente,*** **10,**

[4] ***Ibid.***

that all time and all the ages belong to Christ.[5] "Christ is the Lord of time; he is its beginning and end; every year, every day, every moment are embraced by his Incarnation and Résurrection, and thus become part of 'the fullness of time'".[6] To sanctify time is therefore to recognize what God has made of time in Jesus, how in the Paschal Mystery time itself is transfigured.

For the world unredeemed, time is always a terror, because it leads inexorably to the expérience of life's limits and the enigma of death. Ali religion, therefore, deals in some way with the most basic questions: What is man? What is the purpose of life? What follows this earthly existence?[7] In the Résurrection of Jesus Christ the terror of time is destroyed once and for all, for if death loses its sting in the moment of Easter,[8] then so too does time. It is the Résurrection which breaks down the seemingly impenetrable barrier between time and eternity and opens the way to the full expérience of time as a gift and a challenge. In this sense St Paul urges Christ's followers to "make the most of the time, for the days are evil".[9] His call is especially meaningful when applied to the Bishop's responsibilities for the life of the Christian community committed to his care.

3. Ultimately, it is because of the Incarnation and the sacramental vision which it entails[10] that the Church is so deeply immersed in the world — in time, and therefore in ali things human. Because the Word was made flesh, the human body matters; the physical, social and cultural conditions of the human family matter. Because the Word was made flesh in time, human history matters; the daily li ves of men and women matter. From this perspective we can say that the Church is "worldly" in a very positive sense, just as God himself was worldly when he sent his Son among us as a man. To be worldly in this way means that the Church wholeheartedly engages history and culture, but in order to transform them, to turn fear into joy by the power of the Gospel.

Yet Christianity is also an eschatology. The New Testament leaves no doubt that these are "the last days", that the world as we know it is passing away and is therefore in no way absolute, let alone divine. It is true that even in the New Testament we see signs of the cooling of the first es-

[5] Cf. Service of Light,

[6] *Tertio millennio adveniente,* 10; cf. *Incarnationis mysterium,* 1; *Dies Domini,* 15.

[7] Cf. *Gaudium et spes,* 10.

[8] Cf, *1 Cor* 15:55

[9] *Eph* 5:16.

[10] Cf. *Orientale lumen,* 11.

chatological fervour, as the initial expectation of an imminent return of the Lord faded. But, despite this reshaping of eschatological expectation, the Church has never ceased to look for the Lord's return, which will be the end of the world but also the full completion of its rédemption. Thus, the Christian understanding of Sunday as "the eighth day", which draws upon the rich eschatological symbolism of the Jewish Sabbath in order to evoke "the age to come",[11] reminds us not only of the beginning when God made ali things but points to the end when he will restore all things in Christ.[12]

Christian living therefore embraces éléments both incarnational and eschatological; and our prime concern as Pastors is to ensure that there is a balance between them, that the Churches Over which we preside in Christ's ñame are neither too worldly ñor too unworldly, that they are "in the world but not of it".[13] Crucial here is the question of the relationship between the Church and the world, which was a fundamental thème of the Second Vatican Council and remains central to the life of the Church at the dawn of the new millennium, not least in your own country. The answer we give to this question will determine the course we set in addressing a range of other pressing issues.

4. Comme pasteurs, il nous faut guider le troupeau du Christ sur un chemin qui doit éviter les tentations de supprimer ou de développer exagérément la séparation entre l'Eglise et le monde, entre le message chrétien et la culture qui prévaut dans le monde actuel; l'Evangile n'enseigne ni la suppression ni l'exagération; ni l'une ni l'autre n'est fidèle à l'enseignement du Concile, ni ne peut être la voie d'un avenir que Dieu a en vue pour l'Église. Nous avons besoin d'une autre voie, et l'enseignement du Pape Paul VI peut nous aider à la trouver. L'encyclique ***Ecclesiam suam*** a souvent été considérée à juste titre comme « l'encyclique du dialogue », car elle met en évidence avec beaucoup de détails ce que le Pape Paul VI décrivait comme 1'« attitude » que l'Église devrait adopter dans cette période de l'histoire du monde,[14] une attitude qui engage à la fois un style et une méthode pour rejoindre la société moderne. Certes, les circonstances ont changé depuis les années où l'encyclique ***Ecclesiam suam*** a été écrite, mais son enseignement sur le dialogue de l'Église avec le monde demeure au moins aussi pertinent maintenant qu'il ne l'était en 1964. Paul VI utilisait la for-

[11] **Cf. *Dies Domini,* 26.**
[12] **Cf. *Eph* 1:10.**
[13] **Cf. *Jn* 17:11, 15-16.**
[14] **Cf eh, III.**

mule ***colloquium salutis.*** Ce dialogue ***(colloquium)*** a son fondement dans ce qu'écrivait saint Jean: « Dieu a tant aimé le monde qu'il a donné son Fils, son unique, afín que quiconque croit en lui ne se perde pas, mais ait la vie éternelle ».[15] L'Église a pour les hommes et les femmes de tous les temps et de tous les lieux un don précieux qu'elle ne peut pas manquer de leur apporter, même lorsque son offre est mal comprise ou refusée.

5. Une partie intégrale de ce don est la vérité sur la personne humaine, créée à l'image de Dieu, vérité pleinement révélée en Jésus Christ et confiée à l'Église. Nous, évêques, ne devons par-dessus tout jamais perdre confiance dans l'appel que nous avons reçu à servir humblement et résolument cette vérité en tant que maîtres et pasteurs appelés à défendre la vérité et à la répandre dans un moment crucial de l'histoire, alors que de nouvelles connaissances, de nouvelles technologies et un bien-être matériel sans précédent poussent à entrer dans un « monde nouveau » de responsabilité et d'épanouissement humains. La défense de la dignité inaliénable et de la valeur de la vie elle-même est la première défense à effectuer. Comme vous l'avez souligné dans vos enseignements, 1'« Évangile de la vie » n'est pas pour les chrétiens une simple opinion; il est une dimension essentielle de notre obéissance à Dieu. Chacun a une obligation sérieuse d'être au service de cet Évangile: « Nous sommes tous activement impliqués, et nous ne pouvons éluder notre responsabilité de faire un choix inconditionnel en faveur de la vie ».[16] Dans la catéchèse, dans l'éducation, dans le domaine de la recherche et de la pratique médicales, parmi les législateurs et les responsables de la vie publique, ainsi que dans les médias, un grand effort doit être fait pour présenter 1'« Évangile de la vie » dans la pleine force de sa vérité.

Comme pasteurs, nous sommes pleinement conscients que de nombreuses vérités se font entendre aujourd'hui sur les questions fondamentales du comportement humain, de sorte que, dans de nombreux cas, les exhortations et l'enseignement de la morale chrétienne deviennent des combats pénibles. Beaucoup d'entre vous m'ont dit combien ils ont été aidés dans la grande tâche de la formation par le ***Catéchisme de l'Eglise catholique.*** Ce résumé de l'enseignement de l'Église peut être un outil très efficace pour transmettre une profonde et solide connaissance de la foi et des règles de la vie chrétienne, dans les paroisses, les écoles, les universités et les séminaires. Au cours des dernières décennies, il y a eu des cas où les efforts pour rendre les vérités de la foi plus accessibles, spécialement dans la catéchèse

[15] ***Jn*** **3, 16.**

[16] **Encyclique** *Evangelium vitæ,* **28.**

des enfants et des jeunes, ont conduit à vider le message chrétien de son essence et de sa puissance. Il n'y a sans doute rien de plus urgent dans notre ministère pastoral, rien pour lequel nous ayons une plus grande responsabilité devant le Seigneur, que d'assurer la transmission de la foi qui nous a été communiquée par les Apôtres.

6. To teach the faith and to evangelize is to speak an absolute and universal truth to the world; but it is our duty to speak in appropriate and meaningful ways which make people réceptive to that truth. In considering what this entails, Paul VI specifîed four qualifies, which he calis ***perspicuitas, Unitas, fiducia, prudentia*** — clarity, humanity, confidence and prudence.[17]

To speak with clarity means that we must explain comprehensibly the truth of Révélation and the Church's teachings. We should not simply repeat but explain. In other words, we need a new apologetic, geared to the needs of today, which keeps in mind that our task is not just to win arguments but to win soûls, to engage not in ideological bickering but to vindícate and promote the Gospel. Such an apologetic will need to find a common "grammar" with those who see things differently and do not share our assumptions, lest we end up speaking différent languages even though we may be using the same tongue.

This new apologetic will also need to breathe a spirit of humanity, that compassionate humility which understands people's anxieties and questions and which is not quick to presume in them ili will or bad faith. At the same time, it will not yield to a sentimental sense of the love and compassion of Christ sundered from the truth, but will insist instead that true love and compassion can make radical demands, precisely because they are inseparable from the truth which alone sets us free.[18]

To speak with confidence will mean that, however much others may deny us any specific compétence or reproach us for the failings of the Church's members, we must never lose sight of the fact that the Gospel of Jesus Christ is the truth for which ali people long, no matter how distant, résistant or hostile they may seem.

And finally prudence, which Paul VI calis practical wisdom and good sense, and which Gregory the Great considers the virtue of the brave,[19] will mean that we give a clear answer to people who ask: "What must we

[17] ***Ecclesiam suam,* 81.**

[18] **Cf. *Jn* 8:32.**

[19] ***Moralia, 22,* 1**

do?".[20] Pope Paul VI concluded by affirming that to speak with ***perspicuitas, Unitas, fiducia*** and ***prudentia*** "will make us wise; it will make us teachers".[21] That is what we are called to be above all, dear Brothers — teachers of the truth, who ne ver cease to pray for "the grâce to see life whole and the power to speak effectively of it".[22]

7. What we teach is not a truth of our own devising, but a revealed truth which has come to us through Christ as an incomparable gift. We are sent forth to proclaim this truth and to call those who hear us to what the Apostle Paul defines as "the obédience of faith".[23] May the Canadian Martyrs, whose memory you are celebrating with special joy on this 350th anniversary of their death, never cease to teach Christ's faithful in Canada the truth of this obédience and this dying to self in order to live for Christ. May they teach the Church in Canada the mystery of the Cross, and may the seed of their sacrifice bear a rich harvest in Canadian hearts! To the intercession of the Virgin Mary, Queen of Apostles and Queen of Martyrs, and to the protection of St Joseph her spouse, I entrust the entire household of God in your country. Upon you, and upon the priests, women and men religious and lay faithful of your diocèses I cordially bestow my Apostolic Blessing.

NUNTIUS

Christifidelibus provectioris aetatis missus.

BRIEF AN DIE ALTEN MENSCHEN

Meine *lieben* ***Brüder und Schwestern!***

»Unser Leben währt siebzig Jahre, und wenn es hoch kommt, sind es achtzig, Das Beste daran sind nur Mühsal und Beschwer, rasch geht es vorbei, wir fliegen dahin« (Ps 90,10)

1. Siebzig Jahre waren zu der Zeit, als der Psalmist diese Worte schrieb, ein stattliches Alter, das nicht viele überschritten haben; heutzutage kommt es dank der medizinischen Fortschritte sowie der verbesserten sozialen und wirtschaftlichen Verhältnisse in vielen Gegenden der Welt zu einer

[20] ***Lk* 3:10, 12, 14**
[21] ***Ecclesiam suam,* n. 83.**
[22] **Gregory the Great, *On Ezekiel,* I, 11, 6**
[23] ***Rom* 1:5.**

beträchtlichen Verlängerung der Lebensdauer. Doch es ^äßt sich nicht leugnen: Die Jahre verfliegen; obwohl das Leben von Mühsal und Beschwerden gezeichnet ist, ist es als Geschenk zu schön und zu wertvoll, als daß wir dessen müde sein könnten.

Auch ich bin mittlerweile alt geworden. So verspüre ich den Wunsch, mit euch alten Menschen ins Gespräch zu kommen. Ich tue dies vor allem aus der Dankbarkeit heraus, die ich Gott für die Gaben und Möglichkeiten schulde, mit denen er mich bis zum heutigen Tag reichlich beschenkt hat. In meiner Erinnerung ziehen die Etappen meines Lebens vorüber, das mit der Geschichte eines langen Stücks dieses Jahrhunderts verflochten ist. Vor meinem inneren Auge gewinnen die Gesichter unzähliger Personen Konturen, von denen mir einige besonders teuer sind: Erinnerungen an gewöhnliche und außergewöhnliche Ereignisse, an frohe Augenblicke ebenso wie an Begebenheiten, die von Leid gezeichnet sind. Doch sehe ich, wie sich über allem Gottes väterliche Hand ausbreitet. Mit Umsicht und Erbarmen »sorgt er bestmöglich für alles, was ins Dasein gerufen ist«.[1] Er erhört uns, wann immer wir etwas erbitten, das seinem Willen entspricht (vgl. ***1 Joh*** 5,14). Mit dem Psalmisten sage ich zu ihm: »Gott, du hast mich gelehrt von Jugend auf, und noch heute verkünde ich dein wunderbares Walten. Auch wenn ich alt und grau bin, o Gott, verlaß mich nicht, damit ich von deinem machtvollen Arm der Nachwelt künde, den kommenden Geschlechtern von deiner Stärke« ***(Ps*** 71,17-18).

Meine Gedanken wenden sich voller Zuneigung euch allen zu, liebe Senioren jeder Sprache und Kultur. An euch richte ich diesen Brief in dem Jahr, das die Organisation der Vereinten Nationen zu Recht den alten Menschen gewidmet hat, um die ganze Gesellschaft auf die Lage derjenigen aufmerksam zu machen, die infolge der Last des Alters oft mit vielfaltigen und schwierigen Problemen fertigwerden müssen.

Wertvolle Überlegungen zu diesem Thema hat schon der Päpstliche Rat für die Laien vorgelegt.[2] Mit dem vorliegenden Schreiben möchte ich lediglich ausdrücken, daß ich euch geistlich nahe bin. Denn von Jahr zu Jahr fühle ich, wie in mir das Verständnis für diesen Lebensabschnitt immer mehr wächst. Damit geht auch das Bedürfnis einher, in unmittelbareren Kontakt zu meinen Altersgenossen zu treten. Ich möchte mit ihnen über gemeinsame Erfahrungen nachdenken und alles unter den Blick Gottes stel-

[1] **HL. JOHANNES VON DAMASKUS,** ***Darstellung des rechten Glaubens,*** **2,29.**

[2] **Vgl.** ***Die Würde des alten Menschen und sein Auftrag in Kirche und Welt,*** **Vatikanstadt 1998.**

len, der uns mit seiner Liebe umfangt und uns mit seiner Vorsehung stützt und leitet.

2. Liebe Brüder und Schwestern! Wenn wir mit unseren Gedanken in die Vergangenheit zurückkehren und gleichsam eine Bilanz zu ziehen versuchen, dann liegt das in unserem Alter nahe. Diese Rückschau erlaubt uns eine gelassenere und sachlichere Beurteilung von Personen und Situationen, denen wir auf unserem Weg begegnet sind. Im Laufe der Zeit verschwimmen die scharfen Konturen der Ereignisse, und ihre schmerzhaften Kanten erscheinen in milderem Licht. Leider gibt es im Leben eines jeden Menschen reichlich Kummer und Leid. Manchmal handelt es sich um Probleme und Schmerzen, in denen die seelische und körperliche Belastbarkeit auf eine harte Probe gestellt wird. Sogar der Glaube kann erschüttert werden. Doch die Erfahrung lehrt uns, daß mit der Gnade des Herrn gerade die täglichen Mühen oft den Menschen erst reifen lassen und den Charakter stärken.

Über die einzelnen Ereignisse hinaus macht man sich besonders Gedanken über die Zeit, die unerbittlich verrinnt. »Unwiederbringlich entflieht die Zeit«, urteilte der antike lateinische Dichter.[3] Der Mensch ist in die Zeit eingetaucht: In die Zeit wird er hineingeboren, in ihr lebt und stirbt der Mensch. Mit der Geburt wird ein Datum gesetzt, das erste seines Lebens, und mit dem Tod ein weiteres und letztes: Die beiden Daten markieren ***Alpha*** und ***Omega,*** Anfang und Ende seiner irdischen Geschichte, wie es die christliche Tradition dadurch unterstreicht, daß sie diese Buchstaben des griechischen Alphabets in die Grabsteine einmeißelt.

Wenngleich die Existenz eines jeden von uns so begrenzt und zerbrechlich ist, tröstet uns doch der Gedanke, daß wir kraft der Geistseele über den Tod hinaus leben. Der Glaube eröffnet uns darüber hinaus eine »Hoffnung, die nicht zugrunde gehen läßt« *(Rom* 5,5): Er eröffnet uns die Aussicht auf die Auferstehung am Ende der Zeiten. Nicht umsonst wendet die Kirche in der feierlichen Osternacht eben diese Buchstaben auf Christus an, der lebendig ist gestern, heute und in Ewigkeit: »Er ist Anfang und Ende, Alpha und Omega. Sein ist die Zeit und die Ewigkeit«.[4] Auch wenn die Geschichte des Menschen der Zeit unterworfen ist, wird sie von Christus in den Horizont der Unsterblichkeit gerückt. Er »ist Mensch unter den Men-

[3] **VERGIL,** ***»Fugit inreparabile tempus«, Geórgica,*** **III, 284.**

[4] **Vgl.** ***Liturgie der Osternacht***

sehen geworden, um den Anfang mit dem Ende, das heißt den Menschen mit Gott zu vereinen«.[5]

Ein kompliziertes Jahrhundert auf dem Weg in eine hoffnungsvolle Zukunft

3. Wenn ich mich an die alten Menschen wende, bin ich mir bewußt, zu Personen und über Personen zu reden, die einen langen Weg hinter sich haben (vgl. ***Weish*** 4,13). Ich spreche zu meinen Altersgenossen. Deshalb fällt es mir nicht schwer, nach einer Analogie in meinem persönlichen Leben zu suchen. Unser Leben, liebe Brüder und Schwestern, ist von der Vorsehung in dieses zwanzigste Jahrhundert hineingestellt worden. Dieses Jahrhundert hat von der Vergangenheit ein komplexes Erbe empfangen und war so Zeuge zahlreicher, außergewöhnlicher Ereignisse.

Wie viele andere Zeiten der Geschichte hat auch dieses Jahrhundert Licht und Schatten erlebt. Nicht alles war finster. Viele positive Aspekte haben das Negative aufgewogen oder sind gar aus ihm erwachsen, weil das kollektive Gewissen gut darauf reagiert hat. Es stimmt jedoch, daß es unglaubliche Leiden gegeben hat, die das Leben von Millionen und Abermillionen Menschen betroffen haben. Das zu vergessen, wäre ebenso ungerecht wie gefährlich! Man denke nur an die Konflikte, die auf verschiedenen Kontinenten ausbrachen und aufgrund territorialer Zwistigkeiten oder infolge des Hasses unter ethnischen Gruppen entstanden sind. Als nicht weniger schwerwiegend dürfen die Bedingungen extremer Armut gelten, von der breite Schichten der Gesellschaft auf der Südhälfte des Erdballs betroffen sind, ganz zu schweigen von der beschämenden Rassendiskriminierung und der systematischen Verletzung der Menschenrechte in vielen Nationen. Was soll man schließlich sagen im Hinblick auf die großen Weltkonflikte?

In der ersten Hälfte des Jahrhunderts gab es derer gleich zwei. Damit verbunden war eine nie zuvor gekannte Zahl von Toten und Zerstörungen. Der Erste Weltkrieg mähte Millionen von Soldaten und Zivilisten dahin. So viele Menschenleben an der Schwelle des Jugend oder gar Kindesalters wurden dahingerafft. Und was soll ich erst sagen vom Zweiten Weltkrieg? Nach wenigen Jahrzehnten relativen Friedens in der Welt ist er besonders über Europa hereingebrochen. Dieser Weltkrieg war tragischer als der vorhergehende und hatte schreckliche Folgen für das Leben der Nationen und Kontinente. Es war der ***totale Krieg,*** eine unvorstellbare Mobilisierung des Hasses, die sich auf brutale Weise auch auf der wehrlosen Zivilbevölkerung

[5] **HL. IRENAUS VON LYON, *Adversus haereses,* 4,20,4.**

entlud und ganze Generationen vernichtet hat. Der Tribut, der an den verschiedenen Fronten dem Kriegswahnsinn gezollt wurde, geht ins Unermeßliche, und ebenso grauenhaft waren die Massaker in den Vernichtungslagern, die in der Tat zum Golgota unseres Zeitalters geworden sind.

Auf der zweiten Hälfte des Jahrhunderts lastete über viele Jahre hinweg der Alptraum des ***Kalten Krieges.*** Ost und West standen sich als zwei große ideologische Machtblöcke gegenüber, was mit einem irrsinnigen Rüstungswettlauf verbunden war. Ständig stand die Drohung eines Atomkrieges im Raum, der zur Auslöschung der Menschheit hätte führen können.[6] Im letzten, jetzt zu Ende gehenden Jahrzehnt haben sich auf der Weltbühne rasche und wichtige Veränderungen vollzogen, angefangen vom Zusammenbruch der unterdrückerischen totalitären Regime in Europa. Dies geschah in einem gewaltlosen Kampí, der nur von den Waffen der Wahrheit und der Gerechtigkeit Gebrauch machte.[7] So wurde ein mühsamer, aber fruchtbarer Prozeß des Dialogs und der Versöhnung in Gang gebracht, der ein von mehr Entspannung und Solidarität geprägtes Zusammenleben zwischen den Völkern zum Ziel hat.

Zu viele Nationen sind indes noch weit davon entfernt, die Wohltaten des Friedens und der Freiheit genießen zu dürfen. Großes Bangen hat in den vergangenen Monaten der gewaltsame Konflikt ausgelöst, der auf dem Balkan ausgebrochen war. Dieses Gebiet war bereits in den vorausgegangenen Jahren Schauplatz eines furchtbaren Krieges mit ethnischem Hintergrund. Es kam zu neuerlichem Blutvergießen, zu weiteren Zerstörungen, erneut wurde Haß geschürt. Da sich endlich die Gewalt der Waffen gelegt hat, beginnt man nunmehr, im Ausblick auf das neue Jahrtausend an den Wiederaufbau zu denken. Unterdessen flammen indes auch in anderen Kontinenten zahlreiche Kriegsherde weiter auf und entladen sich manchmal in Massakern und Gewalttaten, die bei den Medien nur allzu schnell in Vergessenheit geraten.

4. Wenn uns diese Erinnerungen und schmerzlichen aktuellen Geschehnisse auch traurig stimmen, können wir dennoch nicht unterschlagen, daß unser Jahrhundert vielfältige positive Signale am Horizont erscheinen sah, aus denen sich gleichzeitig Hoffnung für das dritte Jahrtausend schöpfen läßt. Es gibt zwar viele Widersprüche, besonders was die Achtung vor dem Leben jedes Menschen anbelangt. Doch ist das Bewußtsein für die allgemei-

[6] **Vgl. JOHANNES PAUL II.., Enzyklika *Centesimus annus,* 18.**

[7] **Vgl. *ebd.,* 23.**

nen Menschenrechte gewachsen, die sich in feierlichen, für die Völker verbindlichen Erklärungen niedergeschlagen haben.

Es hat sich gleichermaßen das Bewußtsein vom Selbstbestimmungsrecht der Völker herausgebildet im Rahmen der nationalen und internationalen Beziehungen, die vom Geist der Wertschätzung gegenüber kultureller Eigenheiten und gleichzeitig von der Achtung der Minderheiten geleitet sind. Der Zusammenbruch totalitärer Systeme wie jener in Osteuropa ließ die umfassende Wahrnehmung wachsen, wie wertvoll Demokratie und freier Markt sind. Dennoch ist die enorme Herausforderung geblieben, Freiheit und soziale Gerechtigkeit miteinander zu verbinden.

Als großartiges Gottesgeschenk darf man auch werten, daß die Religionen mit immer größerer Entschlossenheit einen Dialog anstreben, der sie für die Welt zu einem wesentlichen Baustein des Frieden und der Einheit machen soll.

Was soll man dazu sagen, daß die Würde der Frau im allgemeinen Bewußtsein mehr und mehr anerkannt wird? Zweifellos liegt noch ein weiter Weg vor uns, aber die Linie ist vorgezeichnet. Grund zur Hoffnung liegt außerdem in der intensiven Ausweitung der Kommunikationsmittel, die es dank der modernen Technologie möglich machen, die herkömmlichen Grenzen zu überwinden. So geben sie uns das Gefühl, Weltbürger zu sein.

Auf einem weiteren wichtigen Bereich hat sich ein Reifeprozeß ereignet, was die neue Sensibilität für die Umwelt anzeigt, die Unterstützung verdient. Hoffnungsschimmer sind auch die großen Fortschritte der Medizin und der zum Wohl des Menschen angewandten Wissenschaften.

Es gibt also viele Gründe, weshalb wir Gott danken dürfen. Denn trotz allem liegen in dieser Jahrhundertwende große Möglichkeiten für Frieden und Fortschritt. Aus den Prüfungen, die unsere Generation durchgemacht hat, erstrahlt ein Licht, das die Jahre unseres Alters zu erleuchten vermag. Auf diese Weise bestätigt sich ein Grundsatz, der dem christlichen Glauben lieb und teuer ist: »Nicht nur, daß Leiden und Sorgen die Hoffnung nicht zerstören, sie sind sogar ihr Fundament«.[8]

So hat es eine besondere Bedeutung, daß wir zu einer Zeit innehalten, da sich das Jahrhundert und das Jahrtausend ihrem Ende zuneigen. Ein neues Zeitalter der Menschheit dämmert herauf. Da halten wir inne, um über die Tatsache der schnell dahineilenden Zeit nachzudenken, nicht um uns mit einem unerbittlichen Schicksal abzufinden, sondern um den uns noch verbleibenden Lebensjahren Sinn und Wert zu verleihen.

[8] HL. JOHANNES CHRYSOSTOMUS, *Kommentar zum Römerbrief,* 10,2.

Der Herbst des Lebens

5. Was ist das Alter? Manchmal nennt man es den ***Herbst des Lebens*** — wie das schon Cicero tat[9] — und folgt damit der Analogie, die von den Jahreszeiten und Phasen nahegelegt wird, die in der Natur aufeinanderfolgen. Es genügt, die Veränderungen der Landschaft im Laufe des Jahres zu beobachten: Es erzählen die Berge und das flache Land, die Wiesen, Täler und Wälder, die Bäume und Pflanzen. Es besteht eine große Ähnlichkeit zwischen dem Biorhythmus des Menschen und den Kreisläufen der Natur, in die er eingebunden ist.

Gleichzeitig unterscheidet sich jedoch der Mensch von jeder anderen Wirklichkeit, die ihn umgibt. Denn er ist Person. Geformt nach dem Bild und Gleichnis Gottes, ist er ein Subjekt, das mit Bewußtsein und Verantwortung ausgestattet ist. Doch auch in seiner geistigen Dimension erlebt der Mensch die Aufeinanderfolge verschiedener Phasen, die alle gleich vergänglich sind. Der hl. Ephram der Syrer hat das Leben gern mit den Fingern einer Hand verglichen. Einerseits wollte er damit hervorheben, daß die Länge des Lebens nicht über die einer Handbreite hinausreicht; andererseits verstand er den Vergleich als Hinweis darauf, daß so wie jeder Finger auch jede Lebensphase ihre Eigenart hat: »Die Finger stellen die fünf Stufen dar, auf denen der Mensch vorwärtskommt«.[10]

Wenn also Kindheit und Jugend die Periode sind, in der sich die Persönlichkeit des Menschen herausbildet, in der er auf die Zukunft hin lebt und, während er sich der eigenen Möglichkeiten bewußt wird, Pläne für das Erwachsenenalter schmiedet, hat auch das Alter sein Gutes. Denn während es — wie der hl. Hieronymus bemerkt — das heftige Aufwallen der Leidenschaften dämpft, »erhöht es die Weisheit und erteilt reiferen Rat«.[11] Das Alter ist gleichsam die Hoch-Zeit jener Weisheit, die im allgemeinen Frucht der Erfahrung ist, weil »die Zeit eine große Lehrmeisterin ist«.[12] Das Gebet des Psalmisten ist ja bekannt: »Unsere Tage zu zählen, lehre uns! Dann gewinnen wir ein weises Herz« ***(Ps*** 90,12).

Die alten Menschen in der Heiligen Schrift

6. »Die Jugend und das dunkle Haar sind Windhauch«, stellt Kohelet fest (11,10). Die Bibel unterläßt es nicht, bisweilen mit unverblümtem Rea-

[9] Vgl. *Cato Maior, seu De senectute,* 19,70.

[10] Aus dem Sermo *Vanitas vanitatum,* 5-6.

[11] *»Äuget sapientiam, dat maturiora consilia«, Commentaria in Arnos,* 2,263-264.

[12] CORNEILLE, *Sertorius,* a. II, sc 4, b. 717.

lismus auf die Hinfälligkeit des Lebens und auf die unerbittlich enteilende Zeit hinzuweisen: »Windhauch, Windhauch [...], Windhauch, Windhauch, das ist alles Windhauch« ***(Koh*** 1,2): Wer kennt nicht die strenge Mahnung des antiken Weisen? Besonders wir verstehen sie wir alten Menschen, durch Erfahrung belehrt.

Trotz dieses nüchternen Realismus bewahrt die Schrift eine sehr positive Sicht vom Wert des Lebens. Der Mensch bleibt immer nach dem »Bild Gottes« geschaffen (vgl. ***Gen*** 1,26), und jedes Lebensalter hat seine eigene Schönheit und seine Aufgaben. Gerade das fortgeschrittene Alter findet im Worte große Beachtung, die so weit geht, daß langes Leben als Zeichen göttlichen Wohlwollens gesehen wird (vgl. ***Gen*** 11,10-32). Mit Abraham, an dessen Gestalt das Privileg der Betagtheit besonders hervorsticht, nimmt dieses Wohlwollen die Züge einer Verheißung an: »Ich werde dich zu einem großen Volk machen, dich segnen und deinen Namen groß machen. Ein Segen sollst du sein. Ich will segnen, die dich segnen; wer dich verwünscht, den will ich verfluchen. Durch dich sollen alle Geschlechter der Erde Segen erlangen« ***(Gen*** 12,2-3). An seiner Seite ist Sara, die Frau, die sieht, wie ihr Körper zwar altert, doch die an ihrem bereits verwelkten Leib die Kraft Gottes als Ausgleich der menschlichen Unzulänglichkeit erlebt.

Mose ist schon ein betagter Mann, als Gott ihm den Auftrag erteilt, das auserwählte Volk aus Ägypten herauszuführen. Die großen Taten, die er im Auftrag des Herrn für Israel vollbringt, fallen nicht in seine Jugendjahre, sondern in die Zeit seines Alters. Unter den weiteren Beispielen alter Menschen in der Bibel möchte ich Tobit nennen, der sich mit Bescheidenheit und Mut anstrengt, Gottes Gesetz zu erfüllen, den Armen zu helfen und seine Blindheit geduldig zu ertragen, bis er das entschlossene Eingreifen des Engels Gottes erfuhr (vgl. ***Tob*** 1-2). Auch möchte ich noch Eleasar erwähnen, dessen Martyrium ein Zeugnis einzigartiger Hochherzigkeit und Tapferkeit ist (vgl. *2* ***Makk*** 6,18-31).

7. Das Neue Testament, das vom Licht Christi durchdrungen ist, führt uns ebenfalls bemerkenswerte hochbetagte Gestalten vor Augen. Das Lukasevangelium beginnt mit der Vorstellung eines Ehepaares »in vorgerücktem Alter« (1,7): Elisabet und Zacharias, die Eltern Johannes des Täufers. Ihnen wendet sich der Herr in seiner Barmherzigkeit zu (vgl. ***Lk*** 1,5-25.39-79): dem alten Zacharias wird die Geburt eines Sohnes angekündigt. Er selbst verschweigt es nicht: »Ich bin ein alter Mann, und auch meine Frau ist in vorgerücktem Alter« ***(Lk*** 1,18). Während Marias Besuch ruft ihre betagte Verwandte Elisabet, erfüllt vom Heiligen Geist: »Gesegnet bist

du mehr als alle anderen Frauen, und gesegnet ist die Frucht deines Leibes« (*Lk* 1,42); und bei der Geburt Johannes des Täufers stimmt Zacharias den Hymnus des *Benedictus* an. Ein wunderbares Ehepaar in vorgerücktem Alter, tief erfüllt vom Geist des Gebets!

Als Maria und Josef Jesus in den Tempel bringen, um ihn, den Erstgeborenen, nach dem Gesetz dem Herrn zu weihen, begegnen sie dort dem alten Simeon, der schon lange auf den Messias gewartet hat. Er nimmt das Kind in seine Arme und preist Gott mit den Worten *Nunc dimittis...:* »Nun läßt du, Herr, deinen Knecht in Frieden scheiden« (*Lk* 2,29).

An seiner Seite treffen wir Anna, eine Witwe von vierundachtzig Jahren. Sie hielt sich ständig im Tempel auf und hatte bei dieser Gelegenheit die Freude, Jesus zu schauen. Der Evangelist merkt an: Anna »pries Gott und sprach über das Kind zu allen, die auf die Erlösung Jerusalems warteten« (*Lk* 2,38).

Ein alter Mann ist auch Nikodemus, ein führendes Mitglied des Hohen Rates. Er suchte Jesus bei Nacht auf, um von keinem gesehen zu werden. Ihm offenbart der göttliche Meister, daß er der Sohn Gottes und gekommen sei, die Welt zu retten (vgl. *Joh* 3,1-21). Wir werden Nikodemus bei der Bestattung Christi wieder begegnen: er bringt eine Mischung aus Myrrhe und Aloe mit, überwindet die Angst und gibt sich als Jünger des Gekreuzigten aus (vgl. *Joh* 19,38-40). Wie trostvoll sind diese Zeugnisse! Sie erinnern uns daran, daß der Herr Menschen jeden Alters bittet, ihre Talente einzubringen. Der Dienst am Evangelium ist keine Frage des Alters!

Und was soll man vom alt gewordenen Petrus sagen, der dazu berufen wurde, seinen Glauben durch das Martyrium zu bezeugen? Zu ihm hatte Jesus eines Tages gesagt: »Als du noch jung warst, hast du dich selbst gegürtet und konntest gehen, wohin du wolltest. Wenn du aber alt geworden bist, wirst du deine Hände ausstrecken, und ein anderer wird dich gürten und dich führen, wohin du nicht willst« (*Joh* 21,18). Das sind Worte, die mich als Nachfolger Petri unmittelbar berühren. Sie lassen in mir das starke Bedürfnis aufkommen, meine Hände den Händen Christi entgegenzustrecken und seinem Gebot zu gehorchen: »Folge mir nach!« (*Joh* 21,19).

8. Der 92. Psalm faßt die glänzenden Zeugnisse alter Menschen, die wir in der Bibel finden, gleichsam zusammen: »Der Gerechte gedeiht wie die Palme, er wächst wie die Zedern des Libanon; ... Sie tragen Frucht noch im Alter und bleiben voll Saft und Frische; sie verkünden: Gejecht ist der Herr« (13.15-16). Der Apostel Paulus stimmt dem Psalmisten zu, wenn er im Brief an Titus schreibt: »Die älteren Männer sollen nüchtern sein, acht-

bar, besonnen, stark im Glauben, in der Liebe, in der Ausdauer. Ebenso seien die älteren Frauen würdevoll in ihrem Verhalten...; sie müssen iahig sein, das Gute zu lehren, damit sie die jungen Frauen dazu anhalten können, ihre Männer und Kinder zu lieben« (2,2-5).

Im Licht dessen, was die Bibel lehrt, und in der Wahl der Worte, die sie auszeichnet, stellt sich somit das Alter als »günstige Zeit« vor, um das Abenteuer des Menschen zu vollenden. Das Alter gehört in den Plan, den Gott mit jedem Menschen hat. Es ist der Zeitraum, in dem alles zusammenläuft, damit der Mensch den Sinn des Lebens besser erfassen und zur »Weisheit des Herzens« gelangen kann. »Ehrenvolles Alter besteht — wie das Buch der Weisheit darlegt — nicht in einem langen Leben und wird nicht an der Zahl der Jahre gemessen. Mehr als graues Haar bedeutet für die Menschen die Klugheit, und mehr als Greisenalter wiegt ein Leben ohne Tadel« (4,8-9). Das Alter stellt die entscheidende Etappe der menschlichen Reife dar und ist Ausdruck des göttlichen Segens.

Hüter eines kollektiven Gedächtnisses

9. In der Vergangenheit hegte man große Achtung vor den alten Menschen. Der lateinische Dichter O vid schrieb in diesem Zusammenhang: »Groß war einst die Hochachtung vor einem weißhaarigen Haupt«.[13] Einige Jahrhunderte früher mahnte der griechische Dichter Phokylides: »Achte die weißen Haare: Erweise dem weisen Alten dieselbe Ehrerbietung, die du deinem Vater entgegenbringst«.[14]

Und heute? Wenn wir die gegenwärtige Situation genauer anschauen, dann stellen wir fest, daß bei einigen Völkern das Alter geachtet wird und in hohem Wert steht; bei anderen hingegen ist das wegen einer Geisteshaltung, die unmittelbare Nützlichkeit und Produktivität des Menschen an den ersten Platz stellt, weit weniger der Fall. Auf Grund dieser Haltung wird das sogenannte dritte oder vierte Lebensalter oft abgewertet, und die alten Menschen selbst müssen sich fragen, ob ihr Dasein noch zu etwas nütze sei.

Man geht sogar soweit, mit zunehmender Eindringlichkeit die Euthanasie als Lösung für schwierige Situationen vorzuschlagen. Der Begriff Euthanasie hat leider in diesen Jahren für viele Menschen jenes Merkmal des Schreckens verloren, das er natürlich bei denen wachruft, die für die Ach-

[13] *»Magna fuit quondam capitis reverentia cani«, Fasti,* lib. V, v 57.

[14] *Lehrsprüche,* XLII.

tung vor dem Leben empfänglich sind. Sicher kann es vorkommen, daß in Fällen schwerer Krankheiten, die mit unerträglichen Leiden einhergehen, die davon heimgesuchten Menschen versucht sind, ganz aufzugeben. Dann kann es geschehen, daß ihre Angehörigen oder Pfleger sich von einem mißverstandenen Mitleid dazu veranlaßt fühlen, den »sanften Tod« für eine vernünftige Lösung zu halten. In diesem Zusammenhang muß man daran erinnern, daß das Sittengesetz den Verzicht auf sogenannten »therapeutischen Übereifer«[15] billigt und nur jene Behandlungen verlangt, die zu den normalen Erfordernissen ärztlicher Betreuung gehören. Aber die Euthanasie als direkte Herbeiführung des Todes ist etwas ganz anderes! Sie bleibt ungeachtet der Absichten und Umstände eine in sich schlechte Handlung, eine Verletzung des göttlichen Gesetzes, eine Beleidigung der Würde der menschlichen Person.[16]

10. Man muß dringend die richtige Perspektive wiedergewinnen, aus der das Leben in seiner Ganzheit gesehen wird. Und diese richtige Perspektive ist die Ewigkeit, deren maßgebende Vorbereitung das Leben in jeder seiner Phasen ist. Auch dem Alter kommt in diesem fortschreitenden Reifungsprozeß des Menschen auf dem Weg zur Ewigkeit seine Rolle zu. Aus dieser Reifung soll eben auch die soziale Gruppe, zu welcher der alte Mensch gehört, Nutzen ziehen können.

Menschen im vorgerückten Alter helfen uns, mit mehr Weisheit auf die irdischen Angelegenheiten zu schauen, weil sie durch die Wechselfälle des Lebens erfahren und reif geworden sind. Sie sind Hüter des kollektiven Gedächtnisses und daher bevorzugte Interpreten jener Gesamtheit von gemeinsamen Idealen und Werten, die das Zusammenleben in der Gesellschaft tragen und leiten. Wollte man die alten Menschen ausschließen, würde der Anschein erweckt, als sollte im Namen einer gedächtnislosen Modernität die Vergangenheit, in die sich die Wurzeln der Gegenwart einsenken, abgelehnt werden. Dank ihrer reifen Erfahrung sind die Senioren dazu imstande, den Jungen wertvolle Ratschläge und Lehren zu erteilen.

Die Seiten menschlicher Gebrechlichkeit, die am sichtbarsten mit dem Alter zusammenhängen, werden in diesem Licht zu einem Hinweis auf die gegenseitige Abhängigkeit und notwendige Solidarität, die die Generationen miteinander verbinden. Denn jeder Mensch braucht den anderen und wird durch die Gaben und Charismen aller bereichert.

[15] Vgl JOHANNES PAUL II., Enzyklika *Evangelium vitae,* 65.

[16] Vgl *ebd.*

Treffend klingen in diesem Zusammenhang die Überlegungen eines Dichters, der mir viel bedeutet. Er schreibt: »Ewig ist nicht allein die Zukunft, nicht sie allein!... Ja, auch die Vergangenheit ist das Zeitalter der Ewigkeit: Alles bereits Geschehene wird einst nicht so zurückkehren, wie es früher war... Es wird als Idee zurückkehren, es wird nicht als es selbst zurückkehren«.[17]

»Ehre deinen Vater und deine Mutter«

11. Warum also sollen wir nicht weiterhin dem alten Menschen jenen Respekt zollen, auf den die gesunden Traditionen vieler Kulturen auf jedem Erdteil Wert gelegt haben? Für die Völker der Region, die der biblische Einfluß erreichte, wurde immer der Bezug zum Gebot des Dekalogs hergestellt: »Ehre deinen Vater und deine Mutter«; eine Pflicht übrigens, die allgemein anerkannt wird. Der vollen, konsequenten Anwendung dieses Gebotes entsprang nicht nur die Liebe der Kinder zu ihren Eltern; es wurde auch das starke Band hervorgehoben, das zwischen den Generationen besteht. Wo das Gebot angenommen und treu befolgt wird, wissen die alten Menschen, daß sie nicht Gefahr laufen, als nutzlose, im Weg stehende Last angesehen zu werden.

Das Gebot lehrt noch etwas: Denen, die uns vorausgegangen sind, gebührt Achtung für all das Gute, das sie getan haben, »Vater und Mutter« deuten auf die Vergangenheit hin, auf die Verbindung zwischen den Generationen, die Voraussetzung, die überhaupt die Existenz eines Volkes erst ermöglicht. Nach den zwei in der Bibel vorgelegten Fassungen (vgl. ***Ex*** 20,2-17; ***Dtn*** 5,6-21) nimmt dieses göttliche Gebot auf der zweiten Tafel, auf der die Pflichten des Menschen gegenüber sich selbst und gegenüber der Gesellschaft entfaltet sind, den ersten Platz ein. Es ist ferner das einzige Gebot, mit dem eine Verheißung verbunden ist: »Ehre deinen Vater und deine Mutter, damit du lange lebst in dem Land, das der Herr, dein Gott, dir gibt« ***(Ex*** 20,12; vgl. ***Dtn*** 5,16).

12. »Du sollst vor grauem Haar aufstehen, das Ansehen eines Greises ehren« ***(Lev*** 19,32). Den alten Menschen Ehre entgegenzubringen, das umfaßt eine dreifache Verpflichtung ihnen gegenüber: Annahme, Beistand und Wertschätzung ihrer Eigenschaften. In vielen Kreisen geschieht das fast selbstverständlich, wie aus alter Gewohnheit. Anderswo, besonders in den wirtschaftlich wohlhabenderen Nationen, muß die Richtung geändert wer-

[17] C. NORWID, *Nie tylko przyszlosc..., Post scriptum,* I, vv. 1-4.

den, damit die Menschen in vorgerückten Jahren mit Würde alt werden können, ohne befürchten zu müssen, schließlich nichts mehr zu zählen. Es gilt, sich davon zu überzeugen, daß Achtung und Liebe gegenüber den alten Menschen, die sich trotz des Schwindens ihrer Kräfte als lebendiger Teil der Gesellschaft fühlen sollen, zu einer wirklich menschlichen Zivilisation gehört. Schon Cicero schrieb, daß »die Last des Alters für den leichter ist, der sich von den Jungen geachtet und geliebt fühlt«.[18] .

Im übrigen bleibt der menschliche Geist, obgleich er am Alterungsprozeß des Körpers teilhat, in einem gewissen Sinn immer jung; er muß nur dem Ewigen zugewandt leben. Dieses immerwährende Jungsein macht er dann zu einer lebendigeren Erfahrung, wenn sich mit dem inneren Zeugnis des guten Gewissens die zuvorkommende, dankbare Zuneigung lieber Menschen verbindet. Der Mensch wird also, wie der hl. Gregor von Nazianz schreibt, »geistig nicht altern; er wird den Abbau als den Zeitpunkt annehmen, der durch die notwendige Freiheit festgelegt wurde. Sanft wird er ins Jenseits hinübergehen, wo keiner unreif oder alt ist, sondern sich alle in der Vollkommenheit des geistigen Alters befinden«.[19]

Wir alle kennen eindrucksvolle Beispiele alter Menschen mit erstaunlicher Jugendlichkeit und Geisteskraft. Für den, der auf sie zugeht, sind sie durch ihre Worte ein Anspron und mit ihrem Beispiel ein Trost. Möge die Gesellschaft die alten Menschen, die in manchen Regionen der Welt — ich denke da besonders an Afrika — zu Recht als »lebende Bibliotheken« der Weisheit, als Hüter eines unschätzbaren Erbes menschlicher und geistiger Zeugnisse hochgeschätzt werden, voll zur Geltung kommen lassen. Es trifft zwar zu, daß sie in physischer Hinsicht im allgemeinen auf Hilfe angewiesen sind, doch ebenso wahr ist, daß sie in ihrem vorgerückten Alter den Schritten der jungen Menschen Rückhalt bieten können, die in den Horizont des Lebens hinaustreten, um dessen Wege zu erkunden.

Während ich von den alten Menschen spreche, kann ich nicht umhin, mich auch an die Jungen zu wenden. Ich lade sie ein, den Alten beizustehen. Ich fordere euch, liebe junge Leute, auf, dies mit Liebe und Hochherzigkeit zu tun. Die alten Menschen vermögen euch viel mehr zu geben, als Ihr euch überhaupt vorstellen könnt. Das Buch Jesus Sirach spricht in diesem Zusammenhang die Mahnung aus: »Verachte nicht die Überlieferung der Alten, die sie übernommen haben von ihren Vätern« (8,9); »Verweile

[18] *»Levior fit senectus, eorum qui a iuventute coluntur et diliguntur«, Cato Maior, seu De senectute,* 8,26.

[19] *Rede nach der Rückkehr vom Land,* 11.

gern im Kreis der Alten, wer weise ist, dem schließ dich an!« (6,34); denn den Hochbetagten »steht Weisheit gut an« (25,5).

13. Die christliche Gemeinschaft kann von der Gelassenheit, mit der die älteren Menschen ihr Leben gestalten, viel empfangen. Ich denke vor allem an die Evangelisierung. Ihre Wirksamkeit hängt nicht in erster Linie von der Arbeitsleistung ab. In wie vielen Familien empfangen die Enkel von den Großeltern die ersten Grundlagen des Glaubens! Aber es gibt noch viele andere Bereiche, wo sich der Beitrag alter Menschen wohltuend • auswirken kann. Der Geist handelt, wie und wo er will. Dazu bedient er sich nicht selten menschlicher Wege, die in den Augen der Welt wenig zu zählen scheinen. Wieviele Menschen finden Verständnis und Trost bei alten, einsamen oder kranken Personen, die aber fähig sind, durch liebevollen Rat, durch das stille Gebet und durch das Zeugnis des mit geduldiger Ergebung angenommenen Leidens Mut zuzusprechen! Gerade während die Kräfte schwinden und die Leistungsfähigkeit nachläßt, werden diese unsere Brüder und Schwestern um so wertvoller im geheimnisvollen Plan der Vorsehung. Auch unter dieser Hinsicht und nicht nur wegen eines offensichtlichen psychologischen Bedürfnisses des alten Menschen selbst ist der natürlichste Ort, um den Zustand des Altseins zu leben, die Umgebung, in der er »zu Hause« ist, also unter Verwandten, Bekannten und Freunden, und wo er noch einige Dienste leisten kann. Während durch das Ansteigen des durchschnittlichen Lebensalters die Gruppe der alten Menschen wächst, wird es immer dringender, eine Kultur zu fordern, in der das Alter angenommen und geschätzt, nicht aber an den Rand der Gesellschaft verbannt ist. Das Ideal bleibt der Aufenthalt des alten Menschen in der Familie, zugleich mit der Gewährleistung wirksamer sozialer Hilfen für die wachsenden Bedürfnisse, die Alter oder Krankheit mit sich bringen. Es gibt allerdings Situationen, wo die Umstände selbst die Unterbringung in einem »Altenheim« anraten oder unumgänglich machen, damit der Betagte sich der Gesellschaft mit anderen Personen erfreuen und eine fachgerechte Betreuung in Anspruch nehmen kann. Solche Häuser sind daher lobenswerte Einrichtungen, und die Erfahrung sagt, daß sie in dem Maße, in dem sie sich nicht nur an den Kriterien der organisatorischen Effizienz, sondern auch der liebevollen Sorge inspirieren, einen wertvollen Dienst leisten können. In diesem Sinn ist alles leichter, wenn seitens der Angehörigen, Freunde und Pfarrgemeinden eine Beziehung zu den einzelnen Heimbewohnern besteht, die diesen hilft, sich als geliebte und für die Gesellschaft noch nützliche Menschen zu fühlen. Und wie sollte man hier nicht voll Bewunderung und

Dankbarkeit an die Ordenskongregationen und an die Gruppen Freiwilliger denken, die sich mit besonderer Sorge gerade der Betreuung der alten Menschen widmen — vor allem der ärmsten unter ihnen, die verlassen sind oder sich in Schwierigkeiten befinden?

Ich bin euch, meine lieben betagten Brüder und Schwestern, die ihr euch aus gesundheitlichen oder warum auch immer in einer schwierigen Lage befindet, voll Zuneigung nahe. Wenn Gott unser Leiden, das durch Krankheit, Einsamkeit oder anderen Gründen, die mit dem vorgerückten Alter verbunden sind, zuläßt, schenkt er uns immer die Gnade und die Kraft, daß wir uns mit noch mehr Liebe mit dem Opfer seines Sohnes vereinen und noch intensiver an seinem Heilsplan teilnehmen. Sind wir davon überzeugt: Er ist unser Vater, ein Vater reich an Liebe und Barmherzigkeit!

In besonderer Weise denke ich an euch, verwitwete Männer und Frauen, die ihr die letzte Wegstrecke eures Lebens allein gehen müßt; an euch, betagte Ordensmänner und Ordensfrauen, die ihr lange Jahre hindurch treu der Sache des Himmelreiches gedient habt; an euch, liebe Brüder im Priester- und Bischofsamt, die ihr wegen Erreichung der Altersgrenze die direkte Verantwortung des Hirtenamtes abgegeben habt. Die Kirche braucht euch noch. Sie weiß die Dienste zu schätzen, die ihr euch in verschiedenen Bereichen des Apostolats noch zutraut, sie zählt auf euren Beitrag, den ihr durch ausgedehntes Gebet leisten könnt, sie erwartet euren erfahrenen Rat und sie wird bereichert durch das Zeugnis des Evangeliums, das ihr Tag für Tag ablegt.

»Du zeigst mir den Pfad zum Leben. Vor deinem Angesicht herrscht Freude in Fülle« (Ps 16,11)

14. Es ist nur natürlich, daß einem mit zunehmenden Jahren der Gedanke an den »Lebensabend« vertraut wird. Wenn nichts anderes, so erinnert uns daran die Tatsache, daß sich die Reihen unserer Angehörigen, Freunde und Bekannten zu lichten beginnen. Wir werden uns dessen bei verschiedenen Gelegenheiten bewußt, zum Beispiel bei Familien — und Klassentreffen, bei Zusammenkünften mit unseren Freunden aus Kindheitstagen, mit unseren Studienkollegen und mit unseren Kameraden beim Militär, mit unseren Kurskollegen im Seminar ... Die Grenze zwischen Leben und Tod verläuft quer durch unsere Gemeinschaften und rückt für einen jeden von uns unerbittlich näher. Wenn das Leben eine Pilgerschaft zur himmlischen Heimat ist, so ist das Alter die Zeit, wo man selbstverständlicher auf die Schwelle der Ewigkeit schaut.

Trotzdem haben auch wir Alten Mühe damit, uns mit der Aussicht auf diesen Übergang abzufinden. Ér stellt nämlich in dem von der Sünde gezeichneten menschlichen Dasein eine dunkle Dimension dar, die uns notgedrungen traurig macht und Angst bereitet. Wie könnte es auch anders sein? Der Mensch ist für das Leben erschaffen, während der Tod — wie uns die Schrift schon auf den ersten Seiten erklärt (vgl. ***Gen*** 2-3) — nicht im ursprünglichen Plan Gottes lag, sondern eine Folge der Sünde ist, der Frucht aus dem »Neid des Teufels« ***(Weish*** 2,24). Man versteht also, warum sich der Mensch gegen diese finstere Wirklichkeit wehrt und auflehnt. Von Bedeutung ist in diesem Zusammenhang, daß Jesus, »der in allem wie wir in Versuchung geführt worden ist, aber nicht gesündigt hat« ***(Hebr*** 4,15), selber Angst vor dem Tod hatte: »Mein Vater, wenn es möglich ist, gehe dieser Kelch an mir vorüber...« ***(Mt*** 26,39). Und wie könnte man die Tränen vergessen, die er am Grab seines Freundes Lazarus vergoß, obwohl er sich anschickte, ihn ins Leben zurückzuholen (vgl. ***Joh*** 11,35)?

So sehr auch der Tod in biologischer Hinsicht rational verständlich ist, so bleibt es doch unmöglich, ihn mit »Natürlichkeit« zu leben. Er steht im Widerspruch zum tiefsten Instinkt des Menschen. Die Aussage des Konzils dazu lautet: »Angesichts des Todes wird das Rätsel des menschlichen Daseins am größten. Der Mensch erfährt nicht nur den Schmerz und den fortschreitenden Abbau des Leibes, sondern auch, ja noch mehr die Furcht vor immerwährendem Verlöschen«.[20] Sicher bliebe der Schmerz untröstlich, wenn der Tod die vollständige Zerstörung, das Ende von allem wäre. Der Tod zwingt daher den Menschen, sich die radikalen Fragen nach dem eigentlichen Sinn des Lebens zu stellen: Was gibt es jenseits der Mauer, die der Schatten des Todes aufgerichtet hat? Markiert der Tod das definitive Ende des Lebens oder gibt es etwas, das über ihn hinausreicht?

15. Von den ältesten Zeiten bis herauf in unsere Tage fehlt es in der Kultur der Menschheit nicht an oberflächlichen Antworten, die das Leben auf unser Leben hier auf Erden einschränken. Im Alten Testament läßt uns eine Stelle im Buch Kohelet an das Alter denken, als ob es ein im Abbruch befindliches Gebäude wäre. Der Tod wäre dann dessen vollständige und endgültige Zerstörung (vgl. 12,1-7). Aber gerade im Licht dieser pessimistischen Antworten gewinnt die hoffnungsvolle Aussicht, die von der Offenbarung insgesamt und besonders vom Evangelium ausgeht, größte Bedeutung: »Gott ist kein Gott von Toten, sondern von Lebenden« ***(Lk*** 20,38).

[20] **II. VAT. KONZIL, Pastorale Konstitution *Gaudium et spes*, 18.**

Der Apostel Paulus bezeugt, daß der Gott, der die Toten lebendig macht (vgl. *Rom* 4,17), auch unseren sterblichen Leib lebendig machen wird (vgl. *ebd.,* 8,11). Und Jesus sagt von sich selbst: »Ich bin die Auferstehung und das Leben. Wer an mich glaubt, wird leben, auch wenn er stirbt, und jeder, der lebt und an mich glaubt, wird auf ewig nicht sterben« *(Joh* 11,25-26).

Nachdem Christus die Grenze des Todes überschritten hatte, offenbarte er das Leben, das es jenseits dieser Grenze in jenem vom Menschen unerforschten »Gebiet« gibt, das Ewigkeit heißt. Jesus Christus ist der erste Zeuge des unsterblichen Lebens; in ihm offenbart sich in Fülle des Menschen Hoffnung auf Unsterblichkeit. »Bedrückt uns auch das Los des sicheren Todes, so tröstet uns doch die Verheißung der künftigen Unsterblichkeit«.[21] Auf diese Worte, die den Gläubigen die Liturgie als Trost in der Stunde des Abschieds von einem geliebten Menschen anbietet, folgt eine hoffnungsvolle Ankündigung: »Denn deinen Gläubigen, o Herr, wird das Leben gewandelt, nicht genommen. Und wenn die Herberge der irdischen Pilgerschaft zerfallt, ist uns im Himmel eine ewige Wohnung bereitet«.[22] In Christus wird der Tod als dramatische und bestürzende Realität freigekauft und gewandelt, um das Gesicht eines »Bruders« anzunehmen, der uns in die Arme des Vaters führt.[23]

16. Der Glaube erleuchtet so das Geheimnis des Todes und flößt dem Alter Gelassenheit ein: Es wird nicht mehr als passives Warten auf ein zerstörerisches Ereignis, sondern als verheißungsvolle Annäherung an das Ziel der vollen Reife angesehen und erfahren. Es sind Jahre, die mit dem Gefühl gelebt werden sollen, daß man sich vertrauensvoll den Händen Gottes, des umsichtigen und barmherzigen Vaters, überläßt; eine Zeit, die für eine Vertiefung des geistlichen Lebens durch Intensivierung des Gebets und Verpflichtung zur liebevollen Hingabe an die Brüder kreativ genutzt werden soll.

Daher verdienen alle sozialen Initiativen Lob, die es den alten Menschen ermöglichen, sich sowohl körperlich, intellektuell und im Beziehungsleben weiterzubilden als auch sich dadurch nützlich zu machen, daß sie ihre eigene Zeit, ihre Fähigkeiten und ihre Erfahrung den anderen anbieten. Auf diese Weise erhält und steigert man die Lebensfreude, die ein grundlegendes Gottesgeschenk ist. Andererseits steht zu dieser Lebensfreude jenes Verlangen nach der Ewigkeit nicht in Widerspruch, das in allen heranreift,

[21] RÖMISCHES MESSBUCH, / *Präfation von den Verstorbenen.*

[22] *Ebd.*

[23] Vgl. HL. FRANZ VON ASSISI, *Sonnengesang.*

die eine tiefe geistliche Erfahrung machen. Das bezeugt das Leben der Heiligen.

Diesbezüglich erinnert uns das Evangelium an die Worte des alten Simeon, der erklärt, zum Sterben bereit zu sein, nachdem er den erwarteten Messias in seine Arme schließen konnte: »Nun läßt du, Herr, deinen Knecht, wie du gesagt hast, in Frieden scheiden. Denn meine Augen haben das Heil gesehen« (***Lk*** 2,29-30). Der Apostel Paulus fühlte sich gleichsam hin- und hergerissen zwischen dem Wunsch weiterzuleben, um das Evangelium zu verkünden, und der Sehnsucht danach, »aufzubrechen und bei Christus zu sein« (***Phil*** 1,23). Der hl. Ignatius von Antiochia bezeugte, während er voll Freude das Martyrium erlitt, im Herzen die Stimme des Heiligen Geistes zu hören. Sie glich lebendigem »Wasser«, das in seinem Inneren entsprang und ihm die Einladung zuflüsterte: »Komm zum Vater«.[24] Die Beispiele ließen sich weiterführen. Sie werfen keinerlei Schatten auf den Wert des irdischen Lebens, das trotz Einschränkungen und Leiden schön ist und bis zum Ende gelebt werden muß. Sie erinnern uns jedoch daran, daß dieses Leben nicht der letzte Wert ist, daß also nach christlicher Auffassung der Lebensabend die Konturen eines »Überganges« annimmt, einer von einem Leben zum anderen geschlagenen Brücke zwischen der zerbrechlichen und unsicheren Freude dieser Erde und der vollkommenen Freude, die der Herr seinen treuen Dienern bereitet: »Komm, nimm teil an der Freude deines Herrn!« (***Mt*** 25,21).

Ein Glückwunsch zum Leben

17. Während ich euch, meine lieben betagten Brüder und Schwestern, in diesem Geist wünsche, mit ruhiger Gelassenheit die Jahre zu leben, die der Herr für einen jeden bereitet hat, spüre ich das spontane Verlangen, euch bis zum Letzten an den Gefühlen teilhaben zu lassen, die mich am Ende meines Lebens, nach mehr als zwanzig Jahren des Dienstes auf dem Stuhl Petri und in Erwartung des vor der Tür stehenden dritten Jahrtausends bewegen. Trotz der Einschränkungen, die mit dem Alter verbunden sind, bewahre ich mir die Lebensfreude. Dafür danke ich dem Herrn. Es ist schön, sich bis zum Ende für die Sache des Reiches Gottes zu verzehren.

Gleichzeitig empfinde ich einen großen Frieden, wenn ich an den Augenblick denke, in dem der Herr mich zu sich rufen wird: vom Leben ins Leben! Darum kommt mir häufig, ohne jeden Anflug von Traurigkeit, ein

[24] ***Brief an die Römer,* 7,2: *PG* 5,693,**

Gebet auf die Lippen, das der Priester nach der Eucharistiefeier spricht: ***In hora mortis meae voca me, et iube me venire ad te*** — in der Stunde des Todes rufe mich und laß mich zu dir kommen. Das ist das Gebet der christlichen Hoffnung, das der Freude über die gegenwärtige Stunde keinen Abbruch tut, während es die Zukunft dem Schutz der göttlichen Güte anheimstellt.

18. ***»Iube me venire ad tef«:*** Das ist die tiefste Sehnsucht des menschlichen Herzens, auch bei denen, die sich dessen nicht bewußt sind.

Gib, o Herr des Lebens, daß wir uns dessen klar bewußt werden und jeden Abschnitt unseres Lebens als Geschenk auskosten, das voll weiterer Verheißungen ist.

Laß deinen Willen mit Liebe an uns geschehen, indem du uns jeden Tag in deine barmherzigen Arme nimmst.

Wenn der Augenblick des endgültigen »Übergangs« gekommen ist, laß uns ihn mit heiterem Herzen antreten, ohne dem nachzutrauern, was wir zurücklassen. Denn wenn wir nach langer Suche dir begegnen, werden wir jeden echten Wert wiederfinden, den wir hier auf Erden erfahren haben. Auch werden wir all jene wiedertreffen, die uns vorausgegangen sind im Zeichen des Glaubens und der Hoffnung.

Und du, Maria, Mutter der pilgernden Menschheit, bitte für uns »jetzt und in der Stunde unseres Todes«. Drücke uns immer fest an Jesus, deinen geliebten Sohn und unseren Bruder, den Herrn des Lebens und der Herrlichkeit.

Amen!

Aus dem Vatikan, am 1. Oktober 1999.

IOANNES PAULUS PP. II

ACTA CONGREGATIONUM

CONGREGATIO DE CAUSIS SANCTORUM

MARIANOPOLITANA

Beatificationis et canonizationis Ven. Servae Dei Mariae Annae (in saec.: Mariae Esther Sureau-Blondin) fundatricis Congregationis Sororum S. Annae (1809-1890)

DECRETUM SUPER MIRACULO

Venerabilis Serva Dei Maria Anna (in saec.: Maria Esther Sureau-Blondin) nata est in oppido ***Terrebonne,*** intra fines posito provinciae Quebecensis, die 18 mensis Aprilis anno 1809. Post aliquod tempus institutioni deditum, Congregationem condidit Sororum S. Annae, eo consilio ut pueris, praesertim ruris, educandis prospiceret. Initio Antistitae munere iuncta est, sed postea, ab eo submota, extremos sex et triginta annos vitae egit humilia munia explens in sua Congregatione, spiritus sacrificii experimentum dans ac plenae oboedientiae voluntati Dei et Superiorum. Fama sanctitatis clara postridie calendas Ianuarias obiit anno 1890.

Causa beatificationis et canonizationis inchoata est apud Curiam Marianopolitanam anno 1955. Summus Pontifex Ioannes Paulus II pridie idus Maias anno 1991 edixit Servam Dei sicut heroas addecet virtutes théologales, cardinales iisque adnexas coluisse.

Beatificationis et canonizationis respectu, Causae Postulatio Congregationi de Causis Sanctorum iudicandam permisit coniectam miram sanationem Margaritae Prévost. Aegrota haec, post multos rectorrhagiae eventus, die 24 mensis Octobris anno 1991, unum et septuaginta annos nata, sectionem chirurgicam subiit, qua recidendum erat sigma cum colostomia iliaca terminali. Deinceps, die 7 mensis Novembris eodem anno, propter occlusiônem intestinalem, alteram subiit sectionem et, postridie idus Novembres, tertiam. Condicio clinica, iam gravissima, rapide in deterius est versa, et pessimae factae sunt complicationes, inter quas status septicus peritonaealis, difficultates pulmonales, pleurrhoea ac defectus septicus; apparuerunt insuper nonnullae fistulae, quarum una anastomotica entero-parietalis, quae gravem

aquae detractionem excivit et proteinicas amissionnes. Quamvis therapiae chirurgicae et medicae adhibitae essent, salubres tamen mutationes non sunt factae; quapropter curantes, die 21 mensis Novembris anno 1991, intermissa therapia antibiotica, solummodo curationem mitigatoriam retinuerunt. Extrema condicionis gravitate cognita, frater aegrotae sacerdos, Congregationis Sorores S. Annae et quidam amici divinum auxilium per intercessionem Venerabilis Servae Dei Mariae Annae postulaverunt. Repentino salubris incepit mutatio, quae non intermisit usque ad completam sanationem et discessum a valetudinario, qui contigit die 23 subsequentis mensis Decembris.

Sanatio mira est putata; quocirca Archiepiscopus Marianopolitanus anno 1996 Inquisitionem instruxit dioecesanam, quae est a Congregatione de Causis Sanctorum probata decreto die 21 mensis Februarii anno 1997 promulgato. Dicasterii Collegium Medicorum, in sessione die 22 mensis Octobris facta anno 1998, uno ore affirmavit sanationem celerem fuisse, completam atque duraturam et edixit rapidam fistulae enterocutaneae magni ponderis eliminationem fuisse inexplicabilem. Congressus Peculiaris Consultorum Theologorum actus est die 5 mensis Martii anno 1999 et die 25 mensis Iunii subsecuti facta est Patrum Cardinalium et Episcoporum Sessio Ordinaria, Causae Ponente Eminentissimo Cardinali Henrico Schwery. Et in utroque Coetu, sive Consultorum sive Cardinalium et Episcoporum, posito dubio num de miraculo constaret divinitus patrato, responsum est prolatum affirmativum.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua, vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens, mandavit ut decretum de praedicta mira sanatione conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis hodierna die infrascripto Praefecto necnon Causae Cardinali Ponente, meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater declaravit: ***Constare de miraculo a Deo patrato, intercedente Ven. Serva Dei Maria Anna (in saec.: Maria Esther Sureau-Blondin), Fundatrice Congregationis Sororum S. Annae, videlicet de celeri, completa ac duratura sanatione Margaritae Prévost a « fistola entero-cutanea di grande portata »***.

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 28 mensis Iunii A. D. 1999.

ffi **IOSEPHUS SARAIVA MARTINS**
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

^- ® S.

£g Eduardus Nowak
archiep. tit. Lunensis, ***a Secretis***

MELITENSIS

Beatificationis et canonizationis Servi Dei Georgii Preca sacerdotis archidioecesis Melitensis fundatoris societatis doctrinae christianae (1880-1962)

DECRETUM SUPER VIRTUTIBUS

« Quae audisti a me per multos testes, haec commenda fidelibus hominibus, qui idonei erunt et alios docere » ***(2 Tm*** 2, 2).

Doctrinam secutus a Sancto Paulo traditam Timotheo, sacerdos Georgius Preca laicorum formationem curavit, ut eos idoneos redderet ad explicandum in populo munus catecheticum. Per conditam enim Societatem Doctrinae Christianae statuit magnum erga Christum amorem laicis inicere eosque praeparare ut Pastores Ecclesiae adiuvarent ad doctrinam christianam docendam pueros et grandes natu.

In vitam venit Servus Dei in urbe ***La Valletta,*** intra fines posita Archidioecesis Melitensis, pridie idus Februarias anno 1880, a Vincentio Preca et Natalina Ceravolo, locupletibus atque optimis christianis moribus praeditis coniugibus. Eiusdem mensis die 17 baptizatus est in paroecia B. M. V. de Portu Salutis, ac deinde sacramentum confirmationis accepit in paroeciali ecclesia Hamrunensi. Prima est educatione religiosa imbutus in familia et, puer adhuc sacris ministrans, catechismo docendo se offerebat. Studiis secundariis peractis, archiepiscopale Seminarium Melitense ingressus est. In studia incumbens diligenter, suis aequalibus utilis esse non neglexit, quos continuo aliqua spirituali praeceptione erudiebat, nec iuvenes ad catechismum instituere. Diaconus, gravi est pulmonum morbo correptus, quo videbatur parum ei temporis vitae relinqui; attamen precibus Sancti Ioseph, sicut ipse affirmavit, sanatus est. Sacerdotali Ordinatione excepta, die 22 mensis Decembris anno 1906, tamquam coadiutor paroeciae Sancti Caietani assignatus est, in qua propter bonitatem et sedulitatem, multam sibi existimationem conciliavit. Munere accepto curandi catecheticam puerorum institutionem, est catechistarum imperitia perculsus; quapropter nisus est huic condicioni mederi condendo, anno 1907, Societatem Doctrinae Christianae, notam siglis **M.U.S.E.U.M.**, quae significant «Magister, Utinam Sequatur Evangelium Universus Mundus ». Voluit eius sodales laicos esse, ad se sanctificandos astrictos et ad verbum Dei in populo testificandum, ut Divini Magistri enuntiatum ad effectum adduceretur: « Haec est autem vita aeter-

na, ut cognoscant te solum verum Deum et, quem misisti, Iesum Christum » ***(Io*** 17,3).

Inceptum illud, quod laicos devinciebat theologiae studio atque catechismi institutione, improbationes suscitavit et simultates non solum clericis infensorum, sed eorum quoque, quibus maxime erat comprehendendum et sustinendum. Servus Dei, cum humilis corde esset, Superiorum praeceptis oboedivit, adeo ut modo natae Societatis sedes clauserit. Sed eius humilitas atque oboedientia sunt praemio donatae, et anno 1932 Societas est canonice approbata. Tunc apostolus ille doctrinae christianae tempus incepit fecundae navitatis. Libros scripsit, qui de re dogmatica, de re morali deque spiritualitate tractabant. Praecipue se dedidit, per excussas et longas acroases, morali ac doctrinali sodalium Societatis suae formationi. Motui interfuit pro Ecclesiarum unitate, fratres separatos adeundo, qui portus Melitenses frequentabant iisque veram in Christo unitatem indicando. Animarum bonum spirituale quaesivit, magnopere confessiones audiendo atque omnes paenitentes benigne excipiendo.

Impensa Servi Dei pastoralis industria in lucem protulit eius sacerdotalem personam. Vir fidei fuit atque fidei apostolus. Vita eius spiritualis precatione permeata est ac Sacrarum Litterarum meditatione. Sanctissimae Trinitatis, necnon Incarnationis et Iesu Passionis mysteria cum fervore contemplatus est. Sancto Dei motus timore, saepe divina haec verba iterabat: «Initium sapientiae timor Domini» ***(Ps*** 111, 10), ac fervidus Incarnationis mysterii apostolus, permagnam eius devotionem ubicumque effudit, iterum iterumque proponens Evangelicum dictum: « Verbum Dei caro factum est » ***(Io*** 1, 14). Eius fides praesertim alita est et patefacta per S. Missae celebrationem perque magnam pietatem erga Eucharistiam, Virginem Mariam et Sanctos. Austerus erat in legibus Dei atque Ecclesiae observandis; obsequium habuit et amorem erga Summum Pontificem et ecclesiasticam hierarchiam. Fiduciam Domini exemplo et verbis testificatus est. Repetere solebat: « Sicut timor Dei est fidei signum, sic precatio signum est spei ». Firma erat et supernaturalis eius spes eiusque unicum fuit praesidium ad Opus sustinendum in difficultatibus. Deum toto corde dilexit atque aere peccati odium in se nutrivit inque filiis suis spiritualibus. Coram Deo vixit ac vel minimam violationem praeceptorum Christi et Ecclesiae fugit. Amore supernaturali proximos est prosecutus, sicuti apostolatus catecheticus ostendit. Suis cum incommodis quotquot illum adibant excipiebat omnesque nisus est consolari, praecipue pauperes, aegrotos ac dolentes.

Prudens fuit in verbis et in operibus, fortis in electionibus, audax in defendendis principiis religiosis ac fidei veritatibus. Diligens in sui status officiis explendis, iustitiae tum in Deum tum in proximos attentus atque pius fuit cultor. Temperantiam coluit, paupertatem, fortitudinem in difficultatibus obeundis ac superandis, conflictationibus, doloribus, inclementiis atque incommoditatibus. Suam indolem coercuit, ita ut singulariter tranquillus et serenus appareret. Cordis puritiam habuit, sensus cohibuit atque animae candorem custodivit. Superiorum voluntati obnoxius et docilis, obsequium atque oboedientiam legitimis auctoritatibus inculcavit. Humilitas eius spiritualis aedificii fundamentum fuit. Erat itaque sacerdos vere bonus, humilis, mansuetus.

Multis sedibus catecheticis apertis certisque normis suae Societati datis, eius valetudo deficere coepit. Extremum morbum mira cum patientia toleravit, tranquillitate atque consensione cum divina voluntate. Pie est vita defunctus die 26 mensis Iulii anno 1962, merita sanctitatis fama relicta, quae progrediente tempore est aucta in dies.

Qua fama sanctitatis perdurante, Archiepiscopus Melitensis Causae beatificationis et canonizationis initium fecit per celebratum (annis 1976-1981) Processum cognitionalem, qui est rite a Congregatione de Causis Sanctorum probatus decreto die 19 mensis Iunii anno 1992 promulgato. Positione confecta, disceptatum est utrum Servus Dei heroum in modum virtutes coluisset an non. Postridie idus Martias anno 1999, prospero cum exitu, actus est Consultorum Theologorum Congressus Peculiaris. Deinceps Patres Cardinales atque Episcopi, in Sessione Ordinaria subsequentibus calendis Iuniis habita, Causae Ponente Excellentissimo Domino Iosepho Sebastiano Laboa, Archiepiscopo titulari Zaraïteno, professi sunt Servum Dei Georgium Preca sicut heroas addecet virtutes théologales, cardinales et his adnexas explicavisse.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens rataque habens, mandavit ut super heroicis Servi Dei virtutibus decretum conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis ad Se hodierno die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater sollemniter declaravit: ***Constare de virtutibus theologalibus Fide, Spe et Caritate tum in Deum tum in proximum, necnon de cardinalibus Prudentia, Iustitia, Temperantia et Fortitudine, eisque adnexis, in gradu heroico, Servi Dei Georgii Preca, Sacerdotis archidioecesis Melitensis, Fundatoris Societatis Doctrinae Christianae, in casu et ad effectum de quo agitur.***

Hoc autem decretum publici iuris fieri et in acta Congregationis de Causis Sanctorum Summus Pontifex referri mandavit.

Datum Romae, die 28 mensis Iunii A. D. 1999.

SS IOSEPHUS SARAIVA MARTINS
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. © S.

ffi Eduardus Nowak
archiep. tit. Lunensis, ***a Secretis***

NEAPOLITANA

Beatificationis et canonizationis Ven. Servae Dei Catharinae Volpicelli fundatricis congregationis Ancillarum a Sacro Corde (1839-1894)

DECRETUM SUPER MIRACULO

Venerabilis Serva Dei Catharina Volpicelli Neapoli nata est die 21 mensis Ianuarii anno 1839. Sacro Iesu Cordi se consecravit, cuius cultum diffundendum curavit, copiosos spirituales fructus adipiscens. Anno 1874 Institutum Ancillarum a Sacro Corde condidit, quod ea regente celeriter crevit et impensum explicavit apostolatum. Regni Christi studiosa et animarum salutis, orphanotrophium instituit, bibliothecam erraticam, Filiarum Mariae consociationem atque sanctuarium Sacro Cordi Iesu dedicatum, quod praesertim adorationi emendatrici destinavit. Fama sanctitatis clara, Neapoli mortem obiit die 28 mensis Decembris anno 1894.

Beatificationis et canonizationis Causa apud Curiam Neapolitanam inita est anno 1896. Die 25 mensis Martii anno 1945 Summus Pontifex Pius XII edixit Servam Dei heroum in modum virtutes théologales, cardinales et his adnexas coluisse.

Nuper, beatificationis respectu, Causae Postulatio miram assertam sanationem Congregationi de Causis Sanctorum iudicandam permisit, pertinentem ad infantem Salvatorem Conte qui, anno 1946, vix paucos menses natus, ostendere incepit vomitionem ac varias intestinorum perturbationes. Rapide eius condiciones aggravatae sunt quoad, cum quattuordecim erat mensium, ad statum pervenit cachexiae terminalis, ex gravi syndrome a mala absorbentia multiplici, cum rhachitismo secundario et infectionibus cutaneis, unde curans prognosim infaustam fecit quoad vitam in breve

tempus. Praeterea peculiares condiciones bellum secutae non sinebant infantem citationibus et inspectionibus specificis supponi.

Infantis condicionibus desperatis animadversis, statutum est divinum auxilium per Servam Dei Catharinam Volpicelli invocare. Quaedam Ancillae a Sacro Corde reliquias sub aegroti cervicali collocaverant et una cum eius matre preces inceperunt ut sanationem peterent, quae quidem ex improviso per noctem inter diem 19 et diem 20 mensis Iulii anno 1947 facta est.

Sanatio, mira putata et intercessioni tributa Servae Dei, est in Inquisitione dioecesana recognita, ab Archiepiscopo Caietano instructa anno 1996, cuius auctoritas et vis probata est a Congregatione de Causis Sanctorum decreto postridie nonas Iunias anno 1997 promulgato. Collegium Medicorum, in sessione die 22 mensis Octobris habita anno 1998, consentiente voce testatum est illam sanationem percelerem fuisse, completam, stabilem et ex scientia inexplicabilem. Die 22 mensis Ianuarii anno 1999 Consultorum Theologorum Congressus Peculiaris est actus et die 18 secuti mensis Maii Patrum Cardinalium atque Episcoporum Sessio Ordinaria, Causae Ponente Excellentissimo Domino Andrea Maria Erba, Episcopo Veliterno-Signino. Et in utroque Coetu, sive Consultorum sive Cardinalium et Episcoporum, posito dubio num de miraculo constaret divinitus patrato, responsum est prolatum affirmativum.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua, vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens, mandavit ut decretum de praedicta mira sanatione conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis hodierna die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente, meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater declaravit: ***Constare de miraculo a Deo patrato, intercedente Ven. Serva Dei Catharina Volpicelli, Fundatrice Congregationis Ancillarum a Sacro Corde, videlicet de perceleri, completa ac stabili sanatione infantis Salvatoris Conte a « cachessia terminale da grave sindrome da malassorbimento plurifattoriale, con rachitismo secondario e infezioni cutanee ».***

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 28 mensis Iunii A. D. 1999.

ffi **IOSEPHUS SARAIVA MARTINS**
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. ©S.

83 Eduardus Nowak
archiep. tit. Lunensis, ***a Secretis***

CONGREGATIO PRO EPISCOPIS

TACNENSIS ET MOQUEGUENSIS ET PUNIENSIS

de finium mutatione

DECRETUM

Ad satius christifidelium spirituali saluti consulendum, Exc.mus P.D. Iosephus Hugo Garaycoa Hawkins, Episcopus Tacnensis et Moqueguensis, et Rev.mus D. Georgius Carrion Pavlich, Administrator Apostolicus « sede vacante et ad nutum Santae Sedis » dioecesis Puniensis, audita Conferentia Episcoporum Peruviae, ab Apostolica Sede enixe expostulaverunt ut ecclesiastici fines circumscriptionum sibi concreditarum aliquantulum immutarentur atque aptius disponerentur. Congregatio pro Episcopis, praehabito favorabili voto Exc.mi P.D. Fortunati Baldelli, Archiepiscopi titulo Mevianensis, in Republica Peruviana Apostolici Nuntii, rata huiusmodi immutationem christifidelium bono profuturam, vigore facultatum sibi a Summo Pontifice Ioanne Paulo, divina Providentia PP.II, tributarum, oblatas preces accipiendas esse censuit. Quapropter hoc Decreto, perinde valiturum ac si Apostolicae sub plumbo Litterae datae forent, e dioecesi Tacnensi et Moqueguensi separat integrum territorium paroeciae vulgo « San Ignacio de Loyola de Ichuna », ad civilem regionem vulgo « Departamento de Moquegua » pertinens, idque dioecesi Puniensi adnectit, mutatis, hac ratione, utriusque circumscriptionis ecclesiasticae limitibus. Ad clerum quod attinet statuit ut simul ac praesens Decretum ad effectum deductum fuerit sacerdotes Ecclesiae illi censeantur adscripti in cuius territorio ecclesiasticum officium detinent; ceteri autem sacerdotes, clerici seminariique tirones circumscriptioni illi incardinati maneant vel incardinentur in cuius territorio legitimum habent domicilium. Statuit quoque Congregatio pro Episcopis, ut documenta et acta praefati territorii clericos, fideles et bona temporalia forte respicientia a Curia Tacnensi et Moqueguensi ad Curiam Puniensem transmittantur. Ad haec vero exsecutioni mandanda Congregatio pro Episcopis praefatum Exc.mum P.D. Fortunatum Baldelli deputat, necessarias et opportunas eidem tribuens facultates, etiam subdelegandi, ad effectum de quo agitur, quemlibet virum in ecclesiastica dignitate constitutum, onere ipsi

imposito ad eamdem Congregationem quam primum authenticum exemplar actus peractae exsecutionis remittendi.

Datum Romae, ex Aedibus Congregationis pro Episcopis, die 15 mensis Martii anno 1999.

83 LUCAS card. MOREIRA NEVES, *Praefectus*

83 Franciscus Monterisi, *a Secretis.*

L. 83 S.

In Congr, pro Episcopis tab., n. 250/99

PROVISIO ECCLESIARUM

die 30 Decembris 1999. — Dioecesi Saltillensi, Exc.mum P.D. Radulfum Vera López, O.P., hactenus Coadiutorem Sancti Cristophori de las Casas.

die 31 Decembris. — Cathedrali Suburbicariae Ecclesiae Sabinensi-Mandelensi, R.D. Linum Fumagalli, hactenus Vicarium episcopalem pro actione pastorali templique cathedralis Portuensis Sanctae Rufinae parochum.

die 4 Ianuarii 2000. — Cathedrali Ecclesiae Petriculanae, R.D. Iacobum Petrum Sartam, e clero dioecesis Memphitanae in Tennesia, ibique Vicarium generalem atque curionem paroeciae Sancti Ludovici.

— Titulari episcopali Ecclesiae Furnitanae maiori R.D. Georgium Eduardum Lozano, hactenus in civitate Bonaerensi curionem, quem constituit Auxiliarem archidioecesis Bonaërensis.

die 5 Ianuarii. — Praelaturae territoriali Itacoatiarensi R.P. Carillum Gritti, I.M.C., hactenus paroeciae Sanctae Luciae dicatae in archidioecesi Manauënsi curionem.

die 12 Ianuarii. — Cathedrali Ecclesiae Marabensi Exc.mum P.D. Iosephum Foralosso, S.D.B., hactenus Episcopum Guiratingensem.

die 13 Ianuarii. — Cathedrali Ecclesiae Sancti Sebastiani Exc.mum P.D. Ioannem Mariam Uriarte Goiricelaya, hactenus Episcopum Zamorensem.

die 18 Ianuarii. — Episcopum Coadiutorem archidioecesis Ancoragiensis, Exc.mum P.D. Rogerium Laurentium Schwietz, hactenus Episcopum Duluthensem.

die 18 Ianuarii 2000. — Praelatitiae Ecclesiae Funesiopolitanae R.P. Aurelium Iosephum Kühn, OFM, hactenus in archidioecesi Rosariensi curionem.

die 20 Ianuarii. — Cathedrali Ecclesiae Limoëirensi R.P. Iosephum Haring, ex Ordine Fratrum Minorum, hactenus paroeciae Sancto Antonio dicatae in archidioecesi Aracaiuensi curionem.

— Cathedrali Ecclesiae Lamecensi, Exc.mum P.D. Iacintum Thomam de Carvalho Botelho, hactenus Episcopum titularem Taciamontanensem et Auxiliarem Bracarensem.

DIARIUM ROMANAE CURIAE

Il Santo Padre Giovanni Paolo II ha ricevuto in Udienza:

Lunedì, 10 Gennaio 2000, l'Ecc.mo Corpo Diplomatico accreditato presso la Santa Sede.

Lunedì, 24 Gennaio 2000, S.E. il Signor MIGUEL ANGEL RODRÍGUEZ, Presidente della Repubblica di Costa Rica.

Giovedì 27 gennaio 2000 si è riunita alla presenza del Santo Padre la Congregazione delle Cause dei Santi.

SEGRETERIA DI STATO

NOMINE

Con Biglietti della Segreteria di Stato il Santo Padre Giovanni Paolo II ha nominato:

2 dicembre 1999. Il rev.do Matthew Kukah; p. James Channan, O.P.; p. Jean-Marie Gaudeul, M. Afr.; prof. Vincenzo Buonomo; prof. Yussef Kamal El-Hage ***Consultori della Commissione per i rapporti con i Musulmani, presso il Pontificio Consiglio per il Dialogo Inter-Religioso « ad quinquennium ».***

» » » P. Christian Troll, S.I., e la prof.ssa Jane Dämmen McAuliffe, ***Consultori della Commissione per i rapporti con i Musulmani, presso il Pontificio Consiglio per il Dialogo Inter-Religioso « in aliud quinquennium ».***

6 » » S.B, Jean Pierre XVIII Kasparian, Patriarca em. di Cilicia degli Armeni, ***Membro del Pontificio Consiglio per il Dialogo Inter-Religioso e del Pontificio Consiglio per la promozione dell'Unità dei Cristiani.***

14 » » Mons. Sergio Pintor rev. Ernesto Scirpoli, dott. Fernando S. Antezana Aranibar, avv: Maurizio Scelli, ***Consultori del Pontificio Consiglio per gli Operatori Sanitari « ad quinquennium ».***

16 dicembre 1999. **P. Domingo Javier Andrés Gutiérrez, C.M.F.; p. Gianfranco Ghirlanda, S.I.; p. Edward Kaczynski, O.P.; don Donato Valentini, S.D.B.,** *Consultori della Congregazione per i Vescovi « ad quinquennium ».*

» » » **S.E. mons. Julián Herranz, Arcivescovo tit. di Vertara,** *Consultore della Congregazione per i Vescovi « in aliud quinquennium ».*

» » » **Gli Em.mi Signori Cardinali Julius Riyadi Darmaatmadja, Emmanuel Wamala, Vinko Puljic, Armand Gaétan Razafindratandra,** *Membri della Congregazione per l'Evangelizzazione dei Popoli «in aliud quinquennium ».*

» » » **Mons. Sigwart Neuhaus,** *Consultore della Congregazione delle Cause dei Santi « in aliud quinquennium ».*

1 gennaio 2000. **I mons.ri Gianfranco Rota Graziosi e Luigi Cavaliere,** *Capi Ufficio nella Sezione per i Rapporti con gli Stati della Segreteria di Stato.*

11 » » **L'Em.mo Signor Cardinale Jaime Lucas Ortega y Alamino,** *Consigliere della Pontificia Commissione per l'America Latina « in aliud quinquennium ».*

NECROLOGIO

17 dicembre 1999. **Card. Paolo Dezza, Diacono di S. Ignazio di Loyola a Campo Marzio.**

18 » » **Mons. Luigi Dardani, Vescovo em. di Imola** *(Italia).*

22 » » **Mons. Edward J. Herrmann,Vescovo em. di Columbus** *(Stati Uniti d'America).*

» » » **Mons. Youssif Thomas, Arciv.-Vescovo di Bairut dei Caldei** *(Libano).*

23 » » **Mons. José Brandäo De Castro, Vescovo em. di Propria** *(Brasile).*

» » » **Mons. Brian C. Foley, Vescovo em. di Lancaster** *(Gran Bretagna).*

28 » » **Mons. Bruno Wechner, Vescovo em. di Feldkirch** *(Austria).*

1 gennaio 2000. **Mons. Domingo Roa Pérez, Arcivescovo em. di Maracaibo** *(Venezuela).*

8 » » **Mons. André Fauchet, Vescovo em. di Troyes** *(Francia).*

10 » » **Mons. József Udvardy, Vescovo em di Szeged-Csanád** *(Ungheria)* .

11 » » **Mons. Pavao Zanic, Vescovo em. di Mostar-Duvno** *(Bosnia Erzegovina).*

13 » » **Mons. Arthur H. Krawczak, Vescovo tit. di Subbar.**

An. et vol. XCII **4 Martii 2000** **N. 3**

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

COMMENTARIUM OFFICIALE

Directio: **Palazzo Apostolico - Città del Vaticano -** *Administratio:* **Libreria Editrice Vaticana**

ACTA IOANNIS PAULI PP. II

LITTERAE DECRETALES

Beato Marcellino Iosepho Benedicto Champagnat Sanctorum honores decernuntur.

IOANNES PAULUS EPISCOPUS

SERVUS SERVORUM DEI

AD PERPETUAM REI MEMORIAM.

« Sinite parvulos et nolite eos prohibere ad me venire; talium est enim regnum caelorum » ***(Mt*** 19, 14).

Beatus Marcellinus Champagnat a Christo facultatem illam recepit sese ad pueros iuvenesque applicandi desideriumque eos ad illum perducendi. « Conspicere non possum puerum, quin catechismum ei tradere desiderem eundemque doceam quantopere Christus ipsum dilexerit ac quantopere vicissim eum diligere debeat ». Ut illi humana christianaque disciplina educarentur, Institutum Parvulorum Fratrum Mariae condidit. In vico quodam ***Le Rosey,*** oppidi ***Marlhes*** (Ligeris) die xx mensis Maii anno **MDCCLXXXIX** a Ioanne Baptista ac Maria Chirat ortus est. Si aliter evenisset, dominus futurus esset praediorum vel ovium cultor et institor; sed Dominus eum elegit ut in sua vinea elaboraret. Postquam sacerdos quidam ei revelavit Deum ut ipsius fieret minister velle, Seminarium in urbe ***Verrières*** ingressus est ubi scholae superatis difficultatibus, ad Seminarium maius Lugdunense missus est. Inibi una cum duodecim sociis Institutum Societatis Mariae unxit, Galliam denuo ope Viginis Mariae ut evangelizaret. At ille hac a tenera Matre impulsus, statuit ut manipulus religiosorum laicorum catechistarum et magistrorum presbyteros comitaretur, qui instituèrent et christiana doc-

trina iuvenes educarent. Sacro ordine die xvi mensis Iulii anno MDCCCXVI auctus, alter a parocho in oppido *La Valla* nominatus est, quod latam paroeciam mediae in Galliae montibus complectebatur. Apostolico studio permotus, gravissima sibi imposuit onera, ut gentes illas rusticas a rerum religiosarum ignoratione earumque observantiam vindicaret, quippe quae perdiu sine pastore mansissent. Sed indigentioribus ut subveniretur, necessaria sibi praecidit. Tale fuit studium omnibus bonum operandi, ut ipse tamquam Salvatoris misericors effigies evaderet. Cum ad iuvenem morientem vocatus esset, qui etiam Deum esse ignorabat, suaviter eum ad mortem comparavit; sed anxie cum cogitaret ubique terrarum innumeros adulescentes sine institutione eodem in periculo versari, minime Institutum Parvulorum Fratrum Mariae cum duobus iuvenibus incohare dubitavit, quos die II mensis Ianuarii anno MDCCCXVII ut in communitate viveret compellavit. Novitiorum cum incresceret numerus, sua opera ac Fratribus succurrentibus magnam domum aedificavit eandemque Virgini Mariae dicavit. Atque bona haec Mater sic coram eo liberaliter gessit, ut anno MDCCCXL, cum ipse immature vita cessit, plus quam CCLXXX essent fratres, qui pueros christiana disciplina in XLVIII scholis instituèrent. Nullo non tempore immunis fuit a censura et vituperationibus. Nulla tamen difficultas, nulla fratrum dissensio, nulli superiorum óbices, quibus sine condicione parebat, impediverunt quominus Domini voluntati fidelis esset. Sed flagrans tandem apostolicum studium, quod ipsius in Deum, Virginem proximumque amoris erat demonstratio, illorum quoque admirationem elicuit qui ei adversati erant. Contra frigidum Iansenianum spiritum ipse in amoris fundamento suam spiritalitatem posuit, quem dulciorem lenioremque eiusdem reddidit Marialis devotio. Christum vivere ex Mariae more supremum fuit eius specimen, quod ipse his verbis significabat: « Omnia ad Iesum per Mariam, Omnia Mariae ad Iesum ». Cum iuberet Fratres hac re ut praestarent, iis sanctificationis suum iter significavit: supremam Bethléem exinanitionem, humilem, absconditam operosamque Nazarethanam vitam, Christi cruci affixi oblationem, ex Eucharistia manantem communionem. Nihil is magis optavit quam ut suos Fratres familiam efficientes christianae lege caritatis temperatam videret. Eius quoque fuit postremum optatum, quod in testamento reliquit: « De Parvulis Fratribus Mariae id dici possit quod primis de christianis dicebatur: "Sane quam se amant!" ». Beatus hic meritis ornatus et fama sanctitatis clarus, die vi mensis Iunii anno MDCCCXL in Domino obdormivit.

Canonizationis Causa Lugduni Ordinario Processu die n mensis Augusti anno MDCCCLXXXVIII incepit. His illius temporis a iure praescriptis absolutis

rebus, Decessor Noster Pius XII die xxix mensis Maii anno MCMLV eidem Beatorum honores decrevit. Canonizationis gratia die in mensis Iulii anno MCMXCVIII Nobis coram super miraculo prodiit Decretum, quod Montis videi in urbe anno MCMLXXVI accidit. Consentientibus Patribus Cardinalibus et Episcopis in Consistorio coadunatis, statuimus ut canonizationis ritus die XVIII mensis Aprilis Romae celebraretur.

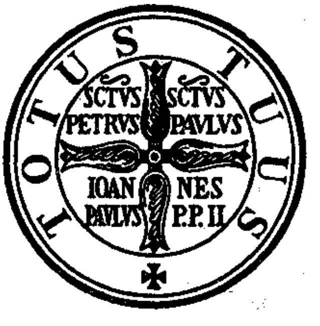
Hodie igitur in foro Petriano, inter sacra hanc elocuti sumus Canonizationis formulam: Ad honorem Sanctae et Individuae Trinitatis, ad exaltationem fidei catholicae et vitae christianae incrementum, auctoritate Domini nostri Iesu Christi, beatorum Apostolorum Petri et Pauli ac Nostra, matura deliberatione praehabita et divina ope saepius implorata, ac de plurimorum Fratrum Nostrorum consilio, Beatos Marcellinum Iosephum Benedictum Champagnat, Ioannem Calabria et Augustinam Li viam Pietrantoni Sanctos esse decernimus et definimus, ac Sanctorum Catalogo adscribimus, statuentes eos in universa Ecclesia inter Sanctos pia devotione recoli debere. In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti.

Quod autem decrevimus volumus et nunc et in posterum vim habere, contrariis minime officientibus rebus quibuslibet.

Datum Romae apud Sanctum Petrum, die decimo octavo mensis Aprilis anno Domini millesimo nongentesimo nonagésimo nono, Pontificatus Nostri vicesimo primo.

EGO IOANNES PAULUS
Catholicae Ecclesiae Episcopus

Marcellus Rossetti, ***Protonot. Apost.***



Loco ® Plumbi
In Secret. Status tab., n. 455 668

LITTERAE APOSTOLICAE

MOTU PROPRIO DATAE

quibus Sancta Birgitta de Suetia, Sancta Catharina Senensis et Sancta Teresia Benedicta a Cruce continentis Europae compatronae proclamantur.

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. — 1. Spes aedificandi mundum iustiorem hominemque digniorem, inducta ab exspectatione tertii millennii quod iam instat, discedere non potest a conscientia quod nihil valent humani conatus nisi divina gratia roborentur: « Nisi Dominus aedificaverit domum, in vanum laborant, qui aedificant eam Hoc recordentur oportet etiam quotquot hac aetate propositum tenent redigendi Europam in novum ordinem, qui tribuat veteri Continenti facultatem sapienter utendi divitiis propriae historiae, reiectis praeteriti temporis acerbis hereditatibus, ut indole accommodata melioribus traditionibus respondeatur postulationibus mundi usque sese commutantis.

Certum est in composita Europae historia christianismum elementum medium constituere praecipuumque, in stabile innixum hereditatis classicae fundamentum multarumque contributionum allatarum a variis gentibus et culturis per saeculorum decursum. Fides christiana effinxit culturam Continentis atque inexplicabili modo se contexuit cum ipsius historia eo ut ea intellegi non possit amota necessitudine cum eventibus, qui primum notaverunt magnam evangelizationis aetatem, postea vero diuturna saecula, cum christianismus, quamvis in dolorosa divisione Orientis et Occidentis, veluti eorundem Europaeorum religio sese exhibuit. Aetate quoque recentiore et coaeva, quando religiosa unitas gradatim est contracta sive per ultimas divisiones inter christianos effectas sive per processus separationis culturae a fidei conspectu, ipsius fidei pondus magnum momentum induere perrexit.

Versus futurum tempus iter ignorare non potest hanc notam, atque christiani vocati sunt ut eius renovatam suscipiant conscientiam ut eius continuas demonstrent potentias. Ipsis officium iniungitur praecipuam offerendi partem in aedificanda Europa, quae eo firmior efficaciorque erit, quo magis ipsi valebunt sese sub Evangelii luce renovare. Ita fient continuato-

P$ 127 (126), 1.

res illius diuturnae historiae sanctitatis quae varias Europae regiones pervasit his duobus millenniis, quibus sancti rite approbati facti sunt fastigia omnibus proposita tamquam exemplaria. Innumeri sunt enim christiani qui per vitam suam rectam et honestam, amore Dei et proximi innixam, variis in vocationibus consecratis vel laicalibus, adepti sunt sanctitatem veram atque admodum diffusam, etiamsi absconditam.

2. Pro certo habet Ecclesia hunc definite sanctitatis thesaurum arcanum esse praeteriti temporis sui spemque suae futurae aetatis. In ipso quidem melius effertur Redemptionis donum, per quod homo a peccato redimitur atque recipit facultatem novae vitae in Christo. In ipso Populus Dei historice iter faciens columen invenit incomparabile, se intime sentiens coniunctum cum gloriosa Ecclesia, quae in caelis cantat laudes Agni[2] dum intercedit pro communitate adhuc in terra peregrinante. Hanc ob causam ab antiquissimis temporibus sancti veluti protectores sunt considerati a Populo Dei atque quadam cum singulari habitudine, cui sane Spiritus Sancti appulsus non deest, interdum per fidelium efflagitatum a Pastoribus acceptum, alias per inceptum ipsorum Pastorum, singulae Ecclesiae, regiones et etiam Continentes, commissae sunt praecipuae tutelae quorundam Sanctorum.

Hoc in rerum prospectu, dum celebratur II Coetus specialis pro Europa Synodi Episcoporum, instante Magno Iubilaeo anni **MM**, visum est Nobis christianos Europae, dum cum universis suis concivibus percipiunt veluti transitum aevi spe praeditum simulque conturbationibus non destitutum, spiritale posse depromere iuvamen a contemplatione atque invocatione aliquorum sanctorum qui, ratione quadam, apparent praecipui effectores historiae suae. Quam ob rem, congruentem post consultationem, explentes quae fecimus die xxxi mensis Decembris anno MCMLXXX cum declaravimus Patronos Europae, praeter sanctum Benedictum, duos sanctos prioris millennii, fratres scilicet Cyrillum et Methodium, antesignanos evangelizationis Orientis, opportunum duximus complere ordinem caelestium patronorum tribus personis tantundem significantibus aerumnosa tempora secundi millennii ad finem vergentis: sanctam Birgittam de Suetia dicimus, sanctam Catharinam Senensem et sanctam Teresiam Benedictam a Cruce. Tres clarae sanctae, tres mulieres quae diverso tempore — duae in ipso corde mediae aetatis, una vero nostro saeculo — enituerunt amore operoso in Ecclesiam Christi et testimonio Cruci ipsius exhibito.

[2] Cfr *Apc* 7, 9-10.

3. Manifesto sanctitatis prospectus tam varius atque dives efficit ut novorum patronorum selectio converti possit etiam in alias dignissimas personas, quas singulae aetates ac regiones ostentant. Censemus tamen singulariter significantem optionem huius sanctitatis femineae in prospectu providentialis propensionis quae in Ecclesia inque societate huius temporis sese affirmavit elucentiore usque comprobatione dignitatis donorumque praecipuorum mulieris.

Reapse Ecclesia non omisit, iam inde suis ab exordiis, agnoscere munus et missionem mulieris, etiamsi nonnumquam condicionibus alicuius societatis et culturae subiacuit quae debitam ei non tribuebat observantiam. Progrediente autem tempore communitas christiana hoc etiam sub aspectu crevit et opus a sanctis hominibus expletum eminuit grave ac decretorium ad hoc observationis propositum. Mariae ipsius imago praebuit perpetuum quoddam incitamentum, quae et « mulier specie optima » habita est et Christi Ecclesiaeque Mater. Martyrum similiter sanctarum fortitudo, quae mirifica quadam animi constantia crudelissimis occurrerunt suppliciis, feminarum testificatio vitae asceticae insigniter penitusque deditarum, tot uxorum ac matrum cotidiana studiosa industria in illa « Ecclesia domestica » quae est familia, dona spiritalia tam multarum mulierum mysticarum quae suas etiam partes theologicae investigationi contulerunt, hae scilicet omnes tradiderunt Ecclesiae admonitionem magni ponderis ut Dei ipsius super muliere consilium plene susciperet. Illud ceterum iam quibusdam in Sacrae Scripturae paginis, ac praesertim in Christi habitudine erga feminas Evangelio confirmata, indubiam sui declarationem reperit. Idem profecto consilium sectatur etiam voluntas Nostra renuntiandi sanctam Birgittam de Suetia, sanctam Catharinam Senensem et sanctam Teresiam Benedictam a Cruce Compatronas totius Europae.

Maximum proprie invitamentum, quo ad hoc permoti sumus consilium, praebet ipsa earum vitae ratio. Intra historica enim rerum adiuncta illarum sanctitas sese commonstravit atque in « geographicis » regionibus unde magnam vim et significationem peculiarem illae accipiunt pro tota Europaea continenti. Etenim Nos sancta Birgitta ad ultima Europae septemtrionalis dirigit loca ubi quasi in unum Continens se colligit cum reliquis orbis partibus, et unde ipsa est profecta ut Romam suam faceret commorationis sedem. Nota aequabiliter est Catharina Senensis suam ob auctoritatem quam, cum Petri Successor apud Avenionem deversaretur, adhibuit ut spiritale opus perficeret quod a Birgitta iam inceptum erat, facta nempe eius hortatrix ut rediret ex longinquis locis ad Petri tumulum. Denique Teresia

Benedicta a Cruce, nuperius in sanctarum relata indicem, non tantum variis in Europae civitatibus dies suos traduxit, sed per totam suam uti doctae mulieris et mysticae ac martyris vitam quasi pontem suas inter Hebraicas radices Christique sequelam traiecit, cum claro mentis prospectu versaretur in dialogo cum hodierna philosophica disciplina ac, postremo, fere per martyrium rationes Dei et hominis proferens immensa in illa « shoah » turpitudine. Sic enim evasit tamquam vivens declaratio peregrinationis humanae, culturalis et religiosae, quae intimam partem tragoediae nec non spei totius continentis Europaeae in se concorporat.

4. Trium harum insignium figurarum prima, Birgitta, nobili loco nata est anno MCCCIII Finstae, in Suetica provincia ***Uppland*** dicta. Uti mystica in primis ea agnita est, tum etiam Ordinis Sanctissimi Salvatoris legifera mater. Verumtamen oblivisci haud licet priorem suae vitae aetatem tamquam laicam feminam transegisse eam feliciter cum pio christiano viro coniunctam, ex quo octo filii sunt suscepti. Compatronam indicantes igitur eam Europae, facere volumus ut non solum sibi hanc sanctam proximam esse sentiant illi qui vocationem receperint ad vitam peculiaris consecrationis, verum etiam quotquot ad communia vitae laicalis opera in mundo sint vocati ac praesertim ad sublimem illam et multum poscentem vocationem familiae christianae efformandae. Condicionibus prosperis sui socialis ordinis nequaquam abducta, vixit ipsa cum viro Ulf coniugum experientiam, ubi cum intenta oratione ac Scripturae Sacrae studio, cum corporis castigatione ac caritate sponsalis apte sese consociavit amor. Simul parvum valetudinarium ii condiderunt, in quo saepius aegrotantibus assidebant. Consueverat praeterea Birgitta ipsamet praesens pauperibus auxiliari. Eodem insuper tempore magni existimabatur suas ob paedagogicas dotes quas tunc maxime exhibere poterat cum ministerium eius in aula regia Holmensi requireretur. His ex rerum experimentis maturuerunt consilia illa quae variis oblatis opportunitatibus datura principibus ac ducibus erat ad recte eorum curanda officia. Atqui liberi in primis beneficia inde traxerunt, neque casu accidit ut filiarum una, nomine Catharina, veluti sancta honoretur.

Hoc tamen vitae familiaris ipsius iter primum solummodo fuit spatium, quod peregrinatio cum viro Ulf ad sanctuarium Iacobi Compostellani anno MCCCXLI facta tamquam signum quoddam definivit, cum simul Birgittam ad novam praepararet vitam quae nonnullis post annis suscepta est, postquam, iam defuncto vita coniuge, vocem Christi percepit qui novum quod-

dam ei concredebat munus, dum longiore gratiarum mysticarum singularium ordine paulatim eam instruebat.

5. Anno MCCCXLIX Suetiam deserens, Romae Birgitta consedit Petri ad Sedem Successoris. Hic in Italiam transitus decretorium fuit tempus ad dilatandum animum Birgittae et cor, non solum ratione locorum atque culturae, verum in primis spiritalis vitae. Complura deinceps Italiae loca velut peregrina pia lustravit, sanctorum reliquias cupide veneratura. Mediolani itaque degit et Papiae, Asisii et Ortonae, Barii et Beneventi, Puteolis et Neapoli, Salerni et Amalphii, apud sancti Michaelis Archangeli sacellum in Monte Gargano. Extrema demum inter annos MCCCLXXI et MCCCLXXII peracta peregrinatio effecit ut Mare Medium transcurreret, Terram Sanctam versus, unde spiritali affectu venerari praeter tot Europae catholicae loca sacra potuit etiam ipsos christianae fidei fontes in locis vita Redemptoris morteque sacratis.

Re quidem vera, etiam magis quam haec devota peregrinatio, alta comprehensio Christi atque Ecclesiae mysterii participem reddidit Birgittam aedificationis communitatis ecclesialis, tempore quo versabatur in suae historiae discrimine. Artam cum Christo coniunctionem peculiaria revelationis dona sunt comitata, quibus medium quoddam punctum effecta est, quod plures in Ecclesia eius temporis personas respiciebat. Vis enim prophetiae in Birgitta animadvertitur. Eius nonnumquam vocis soni videntur quasi imago vocis antiquorum prophetarum praestantium. Fidenter principes ac Pontifices alloquitur, consilia Dei super historiae eventibus aperiens. Neque timet acerbas pronuntiare admonitiones de morum populi christiani ipsiusque cleri reformatione.[3] Progrediente tempore faciles interrogationes provocaverunt nonnullae partes eius singularis mysticae testificationis, de quibus Ecclesiae iudicium intercessit omnesque ad unicam rettulit publicam revelationem quae suam in Christo obtinet plenitudinem ac directoriam suam enuntiationem in Sacris Litteris. Eminentium quoque sanctorum experientiae minime enim ab iis limitibus eximuntur, qui hominum perceptionem vocis Dei definiunt.

Attamen non dubitatur quin Ecclesia Birgittae sanctitatem agnoscens, licet de singulis ipsius revelationibus nihil edicat, summam eius interioris experientiae uti veram ac solidam accipiat. Tamquam praestantem testem se exhibet illius spatii quod in Ecclesia habere potest charisma expletum in plena docilitate erga Dei Spiritum nec non in plena congruentia cum ecclesialis communionis necessitatibus. Nominatim vero, cum de terris Scandina-

[3] Cfr *Revelationes* IV, 49; cfr etiam IV, 5.

vis, de Birgittae nempe patria, agatur a plena cum Sede Romana communione propter tristes saeculi xvi eventus segregatis, haec Sanctae Sueticae figura exstat uti oecumenicum magni pretii « vinculum », quod eius pariter religiosus Ordo magno hanc in partem studio confirmat.

6. Paulo serior alia est magna mulieris species, sancta Catharina Senensis, cuius momentum in evolutione historiae Ecclesiae nec non in doctrinali progressione nuntii revelati peculiares accepit aestimationes, usque ad attributionem tituli Ecclesiae doctoris.

Senae nata anno MCCCXLVIII, iam ab infantia singularibus est adiuta gratiis, quae ei permiserunt ut in spiritali itinere a sancto Dominico significato velocem consequeretur perfectionis cursum per preces, austeritatem et caritatis opera. Christus ei, viginti annos natae, per mysticum signum sponsalis anuli suam patefecit dilectionem. Quod culmen fuit altissimae cuiusdam necessitudinis in abscondito et in contemplatione, ob constantem eius permansionem, etiamsi extra monasterii muros, intra spiritalem illam commorationem quam ipsa appellare voluit « cellam interiorem ». Silentium illius cellae, Catharinam docilissimam reddens divinis inspirationibus, mox coniugatum est cum extraordinaria apostolica operositate. Plurimi, etiam clerici, congregati sunt circa eam sicut discipuli, donum ei attribuentes spiritalis maternitatis. Catharinae epistulae di vulgatae sunt in Italia et in Europa. Iuvenis illa Senensis secura mente et ardentibus verbis praecipuas tractavit ecclesiales et sociales illius aetatis quaestiones.

Vigilans fuit Catharinae ministerium in solvendis plurimis contentionibus, quae societatem illius aetatis lacerabant. Pacifica Catharinae navitas regibus Europaeis patuit, quales fuerunt Carolus V Gallicus, Carolus Dyrrachinus, Elisabetha Hungarica, Ludo vicus Magnus Hungaricus et Polonicus, Ioanna Neapolitana. Singularis ponderis fuit Catharinae actio ad reconciliandam Florentiam urbem cum Pontifice. « Christum cruci affixum et Mariam suavem » contendentibus ipsis ostendens, significavit in societate christiana bonis praedita dari non posse causam contentionis quae cogeret annorum usurpationem potius quam rationis observationem.

7. Catharina tamen bene noverat ad eiusmodi conclusionem efficaciter perveniri non posse si animi antea ipsa Evangelii vi non essent corroborati. Quam ob rem omnibus, sine exceptione, morum proposuit renovationem. Reges admonebat ne gubernarent tamquam si regnum eorum esset « proprietas »: conscii nempe de reddenda Deo ratione circa auctoritatis exercitationem, illi debebant « sanctam veramque iustitiam » servare, se « pauperum

patres » praebentes.[4] Etenim potestatis exercitatio separari non poterat a caritate, quae simul est vitae singularis anima et politicae responsalitatis.[5]

Eadem vehementia Catharina se convertit ad clericos cuiusvis gradus ut rigidiorem peteret congruentiam in eorum vita eorumque in pastorali ministerio. Motum quendam animi provocat libera, firma et acris ratio quibus illa sacerdotes, episcopos et cardinales admonet. Necesse erat — aiebat illa — ex Ecclesiae horto plantas extrahere pútridas atque « novas plantas » nitidas et fragrantés suppeditare. Praevalidam ob suam cum Christo altam necessitudinem, Senensis sancta ipsi Summo Pontifici, quem pie amabat sicut « dulcem Christum in terris », non timuit aperte Dei voluntatem significare, cuius vi illi declaravit haesitationes relinquendas terrestri inductas prudentia et mundanis valoribus, ut Romam ex urbe Avenionensi reverteretur.

Catharina eodem ardore operam dedit ut tolleret divisiones concitatas in Pontificis electione post mortem Gregorii XI: etiam hoc in eventu illa ardenter hortata est ne vera communio repudiaretur. Hoc fuit illi supremum exemplar quod prosecuta est totam per vitam Ecclesiae se dedicans, sine condicione. Ipsa in mortis lecto suis spiritalibus filiis testificata est: « Firmiter tenete, carissimi, me vitam pro sancta Ecclesia dedisse ».[6]

8. Editha Stein, sancta scilicet Teresia Benedicta a Cruce, alio quidem tempore historico-culturali vitam degit. Ipsa enim nos in medias res huius nostrae aerumnosae aetatis profert, spes demonstrando in eadem incensas, sed etiam contradictiones et abiectiones ab ea significatas. Editha non provenit, sicut Birgitta et Catharina, ex christiana familia. Omnes res in ea tormentum indicant quaesitionis atque fatigationem vitae « peregrinationis ». Etiam cum ad veritatem pervenit in pace vitae contemplativae, illi necesse fuit usque ad finem mysterium Crucis exsequi.

Anno MDCCCXCI orta est e familia quadam Hebraea Vratislaviae, olim in terra Germanica. Studium philosophiae quod illa in se paulatim excitavit, religionem relinquendo in qua a matre fuerat initiata, in Benedicta exciit vitam secundum purum « rationalismum » potius quam sanctitatis iter. Gratia tamen eam exspectavit in philosophiae tramitibus: se dirigens ad rationem phaenomenologiae, illa novit momentum capiendi in ea obiectivam rerum veritatem, quae haudquaquam sese in subiecto dissolvens, eam praecedit et pondérât eius cognitionem; quam ob rem oportet ut ipsa veritas cer-

[4] Cfr *Epistula n. 235 ad Galliae regem.*

[5] Cfr *Epistula n. 357 ad Hungariae regem.*

[6] Beatus Raimundus Capuanus, *Vita sanctae Catharinae Senensis,* lib. III, c. IV.

to obiectivo modo consideretur. Necesse est illam veritatem diligenter auscultare, eam praesertim in homine inspicere, vi illius « empathiae » — quod vocabulum illi est earum — quae aliquo modo consentit ut suam efficiat vitam et experientiam aliorum.[7]

Hanc vivens auditionis tensionem, illa obvia facta est, altera ex parte, testificationibus spiritalis vitae a sancta Teresia Abulensi datis abque aliis magnis mysticis quorum facta est discipula et aemula, altera ex parte antiquae traditioni doctrinae christianae in Thomismo consolidatae. Illam viam prosequens, ea primum ad baptisma pervenit, deinde vero ad susceptionem contemplativae vitae in Carmelitano ordine. Haec omnia evenerunt in imagine itineris cuiusdam exsistentialis valde laboriosi, significati quaesitione spiritali nec non ministeriis discendi et docendi, quae illa mirabili quadam deditione exercuit. Peculiari quidem ratione aestimata est, illis temporibus, Edithae quasi militia pro mulieris sociali progressione; perspicuae sunt paginae quibus illa divitias feminei sexus explorât nec non mulieris munus sub aspectu humano et religioso.[8]

9. Christianae doctrinae complexus illam non adduxit ad Hebraicam stirpem contemnendam, sed potius ad eam in plenitudine denuo detegendam. Quod quidem a propinquorum ipsius improbatione eam non liberavit. Praesertim matris dissensio infandam attulit ei aegrimoniam. Re vera, integrum iter christianae perfectionis suscepit sub signo non solum humanae solidarietatis erga populum suum, sed etiam verae spiritalis coniunctionis cum vocatione filiorum Abrahae, qui mysterio vocationis et immutabilium Dei donorum notantur.[9]

Peculiarem in modum incommoda Hebraici populi sibi assumpsit cum paulatim creverunt acerbitates ob illam efferatam persecutionem nationalsocialisticae factionis, quae, una cum aliis gravibus gestibus regiminis absolutae coercitionis, nostra aetate inter ignobilissimas et foedissimas maculas Europae recensentur. Tunc percepit, in obstinato Hebraeorum interitu, crucem Christi super suum populum imponi, atque, crucis particeps, populi deportationem et exsecutionem in illo improbe notissimo campo captivorum loci ***Auschwitz-Birkenau*** in semet ipsa sustinuit. Eiulatus eius miscetur cum clamoribus omnium victimarum funesta caede affectarum, soeiatus tamen cum clamore Christi, qui hominis dolorem in arcanam mutat et perennem

[7] **Cfr E, Stein,** ***Il problema dell'empatia,***

[8] **Cfr EIUSDEM,** ***La donna. Il suo compito secondo la natura e la grazia.***

[9] **Cfr *Rom* 11, 29**

fecunditatem. Eius sanctitatis figura coniungitur semper cum eius violentae necis dramate, prope plurimos socios qui cum ea necem passi sunt. Manet uti nuntia Evangelii Crucis, quacum illa una et eadem fieri voluit, ipsum religionis nomen sumendo.

Nos in praesens Teresiam Benedictam a Cruce contemplamur agnoscentes sub innocentis victimae testimonio, una ex parte, effigiem Agni Immolati et reclamationem adversus laesionem iurium hominis, ex altera vero pignus innovatae illius congressionis Hebraeos inter et christianos, quae, ad placita Concilii Oecumenici Vaticani II, iam tempus favens mutuae coniunctioni ostendit. Declarare hodie Editham Stein Compatronam Europae idem est ac collocare supra fines huius veteris Continentis vexillum reverentiae, tolerantiae, benevolentiae, quod adhortatur viros et mulieres ut mutuo sese comprehendant et accipiant, praetermittentes quamlibet diversitatem ethnicam, culturalem et religiosam, ut societas vere fraterna constituatur.

10. Crescat igitur Europa! Crescat veluti Europa spiritus, exemplum persequens suae melioris historiae, quae proprie in sanctitate invenit altam significationem. Continentis Europaeae unitas, quae paulatim in mentibus perficitur quaeque in dies maiore perspicuitate circumscribitur quod attinet quoque ad politicum aspectum, re vera magnae spei prospectum exprimit. Europae incolae invitantur ut retro relinquant veteres simultates quae Europaeam Continentem in sedem bellicae vastationis mutaverunt. Eodem tempore fovere debent condiciones quae maiorem coniunctionem et sociatam inter gentes actionem promoveant. Illis offertur provocatio ad aedificandam culturam et ethicam unitatis, quibus deficientibus quaecumque mens politica unitatis serius vel ocius in naufragium ruit.

Ad novam Europam super solida fundamenta construendam non sufficit profecto ut solummodo oeconomicae utilitates evocentur, quae, si aliquando ad adhaesionem conferunt, alias tamen divisionem gignunt, sed oportet authenticis niti valoribus, quorum fundamentum iacet in lege morali universali, in corde hominis impressa. Quod attinet ad dona quae renuntiari nequeunt, si Europa valores tolerantiae et reverentiae universalis confunderet cum indifferentismo ethico et cum scepticismo, ansam daret ad graviora pericula, et, sub novis formis, serius ocius experiretur illas species quae in eius historia horribiliores factae sunt.

Ad hanc avertendam comminationem, validum iterum proponitur munus Christianismi, qui strenue optimos confines ostendit. Sub lumine quo-

que plurium aspectuum habitudinis ad alias religiones, quam Concilium Oecumenicum Vaticanum II agnovit,[10] fortiter oportet affirmetur aperturam ad Ens Transcendens vitalem esse dimensionem exsistentiae. Praecipuum igitur est innovatum studium testimonii ex parte omnium christianorum qui in variis huius Continentis Civitatibus commorantur. Ad eos spectat spem plenae salutis nutrire per nuntium quod eorum proprium est, nuntium scilicet Evangelii, id est, « bonum nuntium »: Deum nobis proximum factum esse et in Filio suo Iesu Christo redemptionem et plenitudinem vitae divinae nobis obtulisse. In virtute Spiritus, qui datus est nobis, oculos ad Deum vertere possumus et invocare suave eius nomen « Abba », Pater! [11]

11. Hoc omnino spei nuntium confirmare voluimus has tres magnas feminarum personas ad renovatam quandam pietatem ostendentes, quodam in Europaeo prospectu; variis enim illae aetatibus pondus quidem magnum contulerunt non ad Ecclesiae solius incrementum, verum et societatis ipsius.

Illam ob Sanctorum consociationem, quae arcano quidem modo terrestrem coniungit caelestemque Ecclesiam, nos illae reiiciunt ipsarum perpetuis coram Deo deprecationibus. Invocatio autem eodem tempore intentior atque crebrior et diligentior earum sermonum repetitio nec non exemplorum facere non possunt quin multo in nobis acriorem excitent conscientiam communis nostrae ad sanctitatem vocationis nosque ad congrua maioris hac in re fervoris incitent proposita.

Omnibus itaque mature ponderatis rationibus, Nostra utentes Apostolica potestate, creamus ac caelestes ante Deum universae Europae compatronas pronuntiamus sanctam Birgittam de Suetia, sanctam Catharinam Senensem, sanctam Teresiam Benedictam a Cruce, tributis nimirum honoribus simul cunctis et privilegiis liturgicis quae principalibus locorum conveniunt iure patronis.

Sanctissimae esto Trinitati gloria, insigniter effulgenti ipsarum in vita reliquorumque item caelitum sanctorum. Bonae esto voluntatis hominibus pax, tum ipsa in Europa tum etiam omni in reliquo orbe.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, die primo mensis Octobris, anno millesimo nongentesimo nonagésimo nono, Pontificatus Nostri vicesimo primo.

IOANNES PAULUS PP. II

[10] **Cfr Decretum *Nostra aetate.***
[11] **Cfr *Rom* 8, 15; *Gal* 4, 6.**

CONSTITUTIONES APOSTOLICAE

I

MOCOËN. - SIBUNDOYEN.

In Columbia nova dioecesis Mocoënsis-Sibundoyensis appellanda erigitur.

IOANNES PAULUS EPISCOPUS

SERVUS SERVORUM DEI

AD PERPETUAM REI MEMORIAM.

Catholica fides in Vicariatu Apostolico Sibundoyensi, pastorali curae Congregationis Sanctissimi Redemptoris concredito, haud parva cum recenter susceperit incrementa, visum est opportunum iisdem in finibus novam dioecesim constituere. Suadente igitur Congregatione pro Gentium Evangelizatione, re mature perpensa acceptoque favorabili voto quorum interest, Vicariatum Apostolicum Sibundoyensem ad gradum et dignitatem dioecesis provehimus, quae quidem in futurum ***Mocoënsis-Sibundoyensis*** appellabitur, eamque Metropolitanae Ecclesiae Popayanensi suffraganeam facimus atque iurisdictioni Congregationis pro Gentium Evangelizatione obnoxiam. Sedem novae dioecesis in urbe ***Sibundoy*** ponimus, ecclesiamque ibidem exstantem Deo in honorem Sancti Alfonsi Mariae de Liguori dicatam ad gradum et dignitatem ecclesiae cathedralis evehimus, ecclesiam autem in urbe ***Mocoa*** in honorem Sancti Michaelis Archangeli dicatam ad dignitatem ecclesiae concathedralis extollimus, iuribus omnibus ac privilegiis concessis quae ad templa eiusmodi spectant. Quod autem ad novae dioecesis pertinet regimen, bonorum ecclesiasticorum administrationem, sede vacante administratoris electionem, fidelium iura horumque similia, serventur quae sacri canones praescribunt. Ad haec omnia perficienda delegamus Venerabilem Fratrem Beniaminum Stella, Archiepiscopum titulo Midilensem atque Nuntium Apostolicum in Columbia, necessarias et opportunas eidem tribuendo facultates, etiam subdelegandi, ad effectum de quo agitur, quemlibet virum in ecclesiastica dignitate constitutum, onere imposito ad Congregationem pro Gentium Evangelizatione authenticum exemplar actus peractae exsecutionis remittendi.

Has denique Litteras Nostras firmas esse nunc et in posterum volumus, quibuslibet rebus nihil obstantibus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, die undetricesimo mensis Octobris, anno Domini millesimo nongentesimo nonagésimo nono, Pontificatus Nostri vicesimo secundo.

SB ANGELUS card. **SODANO**
Secretarius Status

IOSEPHUS card. **TOMKO**
Congr. pro Gentium Evang. Praef.

Marcellus Rossetti, ***Protonot. Apost.***
Leonardus Enriquenz, ***Protonot. Apost.***

Loco ® Plumbi
In Secret. Status tab., n. 465 671

II

GRAN AMEN. IN COLUMBIA

Vicariatus Apostolicus Arianensis ad gradum et dignitatem dioecesis attollitur nomine Granadiensis in Columbia.

IOANNES PAULUS EPISCOPUS
SERVUS SERVORUM DEI
AD PERPETUAM REI MEMORIAM.

Cum Vicariatus Apostolicus Arianensis, curis sodalium Societatis Sancti Francisci Salesii concreditus, in catholica religione haud parum feliciter profecisset, Venerabiles Fratres Nostri S.R.E. Cardinales atque Praesules Congregationi pro Gentium Evangelizatione praepositi, re mature perpensa auditisque pariter eorum, quorum interest, faventibus votis, nuper censuerunt eundem ad gradum et dignitatem dioecesis esse evehendum ut etiam memoratis sodalibus meritum laudis testimonium tribueretur simulque eorum excitaretur animus ad novos maioresque labores suscipiendos. Nos vero existimantes id in animarum bonum esse cessurum, talem sententiam ratam habemus ac summa, qua fungimur, potestate memoratum Vicariatum Apostolicum Ariariensem ad gradum et dignitatem dioecesis attollimus nomine ***Granadiensis in Columbia,*** quam metropolitanae Sedi Bogotensi suffraganeam facimus atque iurisdictioni Congregationis pro Gentium Evangelizatione subicimus cuiusque episcopalem sedem in urbe « Granada » ponimus dum templum ibidem exstans Deo dicatum in honorem Deiparae Virginis titulo « Nuestra Señora del Carmen » invocatae dignitate cathedralis eccle-

siae honestamus. Cetera quidem secundum canonicas leges temperentur. Quae praescripsimus perducet ad exitum Venerabilis Frater Beniaminus Stella, Archiepiscopus titulo Midilensis atque in Columbia Apostolicus Nuntius, vel ab eo delegatus sacerdos, factis nempe necessariis facultatibus. Re autem acta, documenta exarentur sincerisque exemplis ad Congregationem, quam diximus, mittantur. Has denique Apostolicas Litteras nunc et in posterum ratas esse volumus, contrariis quibuslibet rebus non obstantibus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, die undetricesimo mensis Octobris, anno Domini millesimo nongentesimo nonagésimo nono, Pontificatus Nostri vicesimo secundo.

ffi ANGELUS card. SODANO
Secretarius Status

IOSEPHUS card. TOMKO
Congr. pro Gentium Evang. Praef.

Marcellus Rossetti, ***Protonot. Apost.***
Leonardus Erriquenz, ***Protonot. Apost.***

Loco 83 Plumbi
In Secret. Status tab., n. 465.675

LITTERAE APOSTOLICAE

Venerabili Dei Servae Teresiae Grillo Michel Beatorum honores decernuntur.

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. — « Si vis perfectus esse, vade, vende, quae habes, et da pauperibus, et habebis thesaurum in caelo; et veni, sequere me» ***(Mt*** 19, 21).

Evangelio parens quod propria bona ut fratribus pauperioribus darentur suadebat, Venerabilis Dei Serva Teresia Grillo Michel Dominum totum per vitae cursum sequi, derelictis sine condicione amatis, non dubitavit, ut Dei paternitatem cognoscere possent. Haec caritatis testis in oppido ***Spinetta Marengo*** provinciae Alexandrinae Statiellorum, die xxv mensis Septembris anno MDCCCLV orta est, quinta scilicet, et novissima Iosephi Grillo et Mariae Antonillae Parvopassau filia priscae insignisque domus. Die post baptismo abluta est, anno MDCCCLXVII sacro chrismate confirmata est atque quinque post annis sacram eucharistiam recepit. Taurinensi Laudensique in urbe instituta, Alexandriam Statiellorum remeavit. Die **II** mensis Augusti anno

MCCCLXXVII erudito lepidoque plumatorum militum duci, Ioanni Michel, nupsit. Una cum viro Casertam primum, tum Iacam Regalem, Catanam, Porticus, tum denique Neapolim petiit. Vidua cum ex inopinato anno MDCCCXCI facta esset, maxima animi anxietate ac maerore correpta est, ex qua re lecta sancti Iosephi Cottolengo vitae narratione evasit. Divina gratia permota, pauperum egenumque causam complexa est atque suarum aedium ianuam pueris pauperibus hominibusque derelictis et indigentibus reseravit. Sub anni MDCCCXCIII exitu, augescentibus pauperibus, cum « brachia distendere vellet, ut multi sub Divinae Providentiae alas reciperentur », pro aedibus Michel aedificium emit, ubi « Parvum Deversorium Divinae Providentiae » condidit. Incepto huic, quod Teresia suscepit, non modo civitatis auctoritas obstitit, sed etiam ac potissimum amici et necessarii, qui minime novum hoc vitae genus comprobabant. Cum non esset probata, palam solidarietas et pauperum, hominum liberalium et operis sociarum affectio emerserunt. Ecclesiastica Auctoritate impellente, die VIII mensis Ianuarii in sacello « Parvi Deversorii » una cum octo sociis vestem religiosam induit, sic « Congregationem Parvarum Sororum divinae Providentiae » condidit. Ceteris **XLV** vitae annis Institutum diffundere et roborare studuit. Continuo namque post Institutum conditum domus variis in Pedemontanis locis constitutae sunt, quod mox Venetorum, Langobardorum, Ligurum, Apulorum et Lucanorum in regionibus etiam factum est. Ab anno **MCM** die xin mensis Iunii in Brasilia et anno MCMXXVII, beato Aloisio Orione auctore, in Argentina Istitutum coepit diffundi. Sibi minime parcens, cum in communitate adesset sollicita ac fervida, sorores fovebat et cohortabatur Teresia. Octies Oceanum tranavit, Americam Latinam petitura, ubi ea incitante complura ludi pueritiae, orphanotrophia, scholae, valetudinaria ac senum deversoria condita sunt. Die VIII mensis Iunii anno MCMXLII Apostolica Sedes « Congregationem Parvarum Sororum divinae Providentiae » comprobavit. Dum suam vitam in pauperum Congregationisque famulatu exigebat, summopere ac perseveranter sanctificationis opus sustinuit. Etenim suae consecrationi fidelis, in dies Christo imitando christianisque virtutibus colendis progressa est, insignem perfectionis gradum attingens. Meritis locupletata die xxv mensis Ianuarii anno MCMXLIV Alexandriae Statiellorum, LXXXIX annos nata, de hoc mundo demigravit. Eius Institutum in Italia xxv, in Brasilia **xix** et in Argentina **vii** domus annumerabat. Sanctitatis fama constans lataque ad beatificationis canonizationis Causam anno MCMLIII perduxit. His a iure statutis peractis rebus, die vi mensis Iulii anno MCMLXXXV declaravimus Dei Ser-

vam heroum in modum virtutes théologales, cardinales hiisque adnexas, exercuisse. Apud Curiam interea Carantigensem, anno MCMLXVI, canonica inquisitio de quadam pueri mira sanatione, quae anno MCMLXIV evenerat eaque Venerabilis Dei Servae intercessioni adscripta, peracta est. Ad iuris normam primum res a medicis pervestigata est, tum a Consultoribus Theologis necnon Patribus Cardinalibus Episcopisque Congregationis de Causis Sanctorum. Inquisitionibus feliciter expletis, Nobis coram super miro prodiit Decretum, die xvin mensis Decembris anno MCMXCVII. Statuimus igitur ut beatificationis ritus Augustae Taurinorum celebraretur die xxiv mensis Maii anno MCMXCVIII.

Hodie igitur, Augustae Taurinorum, inter Missarum sollemnia hanc ediximus formulam: Noi, accogliendo il desiderio dei nostri fratelli Livio Maritano, Vescovo di Acqui, Giovanni Cardinal Saldarmi, Arcivescovo di Torino, e Fernando Charrier, Vescovo di Alessandria, di molti fratelli nell'episcopato e di molti fedeli, dopo aver ricevuto il parere della Congregazione delle Cause dei Santi concediamo, con la nostra Autorità Apostolica, che i venerabili Servi di Dio Teresa Bracco, Giovanni Maria Boccardo e Teresa Grillo Michel d'ora in poi siano chiamati Beati e che si possa celebrare la loro festa ogni anno, nei luoghi e secondo le regole stabilite dal diritto, il 30 agosto per Teresa Bracco, il 20 novembre per Giovanni Maria Boccardo e il 26 gennaio per Teresa Grillo Michel. Nel nome del Padre e del Figlio e dello Spirito Santo.

Clara haec mulier insignes pietatis caritatisque dedit testificationes, quae non modo suas religiose toleravit difficultates verum et sese totam, Evangelii monitiones penitus tenens, hominibus addixit qui ad humiliorem ordinem pertinent.

Quae autem his Litteris decrevimus nunc et in posterum rata et firma esse volumus, contrariis rebus minime obstantibus quibuslibet.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, sub anulo Piscatoris, die xxiv mensis Maii, anno MCMXCVIII, Pontificatus Nostri vicesimo.

De mandato Summi Pontificis

£8 **ANGELUS** card. **SODANO**

Loco © Sigilli
In Secret. Status tab., n. 455.363

HOMILIA

In canonizatione duodecim Beatorum habita.*

1. «Si siederà sul trono della sua gloria »[1]

L'odierna solennità liturgica è dominata da Cristo, Re dell'universo, Pantocrator, quale risplende nell'abside delle antiche basiliche cristiane. Contempliamo questa maestosa immagine nell'odierna ultima domenica dell'anno liturgico.

La regalità di Gesù Cristo è, secondo i criteri del mondo, paradossale: è il trionfo dell'amore, che si realizza nel mistero dell'incarnazione, passione, morte e risurrezione del Figlio di Dio. Questa regalità salvifica si rivela pienamente nel sacrificio della Croce, supremo atto di misericordia, in cui si compie al tempo stesso la salvezza del mondo e il suo giudizio.

Ogni cristiano partecipa della regalità di Cristo. Nel Battesimo egli riceve con la grazia l'interiore spinta a fare della sua esistenza un dono gratuito e generoso a Dio ed ai fratelli. Ciò appare con grande eloquenza nella testimonianza dei Santi e delle Sante, che sono modelli di umanità rinnovata dall'amore divino. Tra essi, con gioia, annoveriamo da oggi Cirilo Bertrán con otto suoi Compagni, Inocencio de la Inmaculada, Benedetto Menni e Tommaso da Cori.

2. « Cristo tiene que reinar » hemos escuchado de san Pablo en la segunda lectura. El reinado de Cristo se va construyendo ya en esta tierra mediante el servicio al prójimo, luchando contra el mal, el sufrimiento y las miserias humanas hasta aniquilar la muerte. La fe en Cristo resucitado hace posible el compromiso y la entrega de tantos hombres y mujeres en la transformación del mundo, para devolverlo al Padre: « Así Dios será todo para todos ».

Este mismo compromiso es el que animó al hermano Cirilo Bertrán y a sus siete compañeros, Hermanos de las Escuelas Cristianas del Colegio « Nuestra Señora de Covadonga », que, habiendo nacido eri tierras españolas y uno de ellos en Argentina, coronaron sus vidas con el martirio en Turón (Asturias) en mil novecientos treinta y cuatro, junto con el Padre Pasionista Inocencio de la Imriaculada. No temiendo derramar su sangre por Cristo,

*** Die 21 Novembris 1999.**

[1] ***Mt* 25, 31.**

vencieron a la muerte y participan ahora de la gloria en el Reino de Dios. Por eso, hoy tengo la alegría de inscribirlos en el catálogo de los Santos, proponiéndolos a la Iglesia universal como modelos de vida cristiana e intercesores nuestros ante Dios.

Al grup deis màrtirs de Turón si agrega el germà Jaume Hilari, de la mateixa Congregado religiosa, i que fou assassinat a Tarragona tres anys mes tard. Mentre perdonava eis qui el mataven, exclama: « Amies, morir per Crist és regnar ».

Todos ellos, como cuentan los testigos, se prepararon a la muerte como habían vivido: con la oración perseverante, en espíritu de fraternidad, sin disimular su condición de religiosos, con la firmeza propia de quien se sabe ciudadano del cielo. No son héroes de una guerra humana en la que no participaron, sino que fueron educadores de la juventud. Por su condición de consagrados y maestros afrontaron su trágico destino como auténtico testimonio de fe, dando con su martirio la última lección de su vida. ¡Que su ejemplo y su intercesión lleguen a toda la familia lasaliana y a la Iglesia entera!

3. «Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo, ... porque estuve enfermo y me visitasteis ».[2] Estas palabras del Evangelio proclamado hoy le serán sin duda familiares a Benito Menni, sacerdote de la Orden de San Juan de Dios. Su dedicación a los enfermos, vivida según el carisma hospitalario, guió su existencia.

Su espiritualidad surge de la propia experiencia del amor que Dios le tiene. Gran devoto del Corazón de Jesús, Rey de cielos y tierra, y de la Virgen María, encuentra en ellos la fuerza para su dedicación caritativa a los demás, sobre todo a los que sufren: ancianos, niños escrofulosos y poliomielíticos y enfermos mentales. Su servicio a la Orden y a la sociedad lo realizó con humildad desde la hospitalidad, con una integridad intachable que lo convierte en modelo para muchos. Promovió diversas iniciativas orientando a algunas jóvenes que formarían el primer núcleo del nuevo instituto religioso, fundando en Ciempozuelos (Madrid) las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús. Su espíritu de oración le llevó a profundizar en el misterio pascual de Cristo, fuente de comprensión del sufrimiento humano y camino para la resurrección. En este día de Cristo Rey,

[2] *Mt* 25, 34.36

San Benito Menni ilumina con el ejemplo de su vida a quienes quieren seguir las huellas del Maestro por los caminos de la acogida y la hospitalidad.

4. « Io stesso cercherò le mie pecore e ne avrò cura ».[3] Tommaso da Cori, sacerdote dell'Ordine dei Frati Minori, è stato immagine vivente del Buon Pastore. Come guida amorevole, ha saputo condurre i fratelli affidati alle sue cure verso i pascoli della fede, animato sempre dall'ideale francescano.

Nel Convento dimostrava il suo spirito di carità, rendendosi disponibile a qualsiasi esigenza, anche la più umile. Visse la regalità dell'amore e del servizio, secondo la logica di Cristo che, come canta la Liturgia odierna, «ha sacrificato se stesso immacolata vittima di pace sull'altare della croce, operando il mistero dell'umana redenzione ».[4]

Da autentico discepolo del Poverello d'Assisi, san Tommaso da Cori fu obbediente a Cristo, Re dell'universo. Meditò ed incarnò nella sua esistenza l'esigenza evangelica della povertà e del dono di sé a Dio ed al prossimo. Tutta la sua vita appare così segno del Vangelo, testimonianza dell'amore del Padre celeste, rivelato in Cristo e operante nello Spirito Santo, per la salvezza dell'uomo.

5. Rendiamo grazie a Dio che, lungo i sentieri del tempo, non cessa di suscitare luminosi testimoni del suo Regno di giustizia e di pace. I dodici nuovi Santi, che oggi ho la gioia di proporre alla venerazione del Popolo di Dio, ci indicano il cammino da percorrere per giungere preparati al Grande Giubileo del Duemila. Non è, infatti, difficile riconoscere nella loro esemplarità alcuni elementi che caratterizzano l'evento giubilare. Penso, in particolare, al martirio ed alla carità.[5] Più in generale, l'odierna celebrazione richiama il grande mistero della comunione dei santi, fondamento dell'altro elemento qualificante del Giubileo che è l'indulgenza.[6]

I Santi ci mostrano la via del Regno dei cieli, la via del Vangelo accolto radicalmente. Sostengono, al tempo stesso, la nostra serena certezza che ogni realtà creata trova in Cristo il suo compimento e che, grazie a Lui, l'universo sarà consegnato a Dio Padre pienamente rinnovato e riconciliato nell'amore.

Ci aiutino san Cirilo Bertrán con gli otto Compagni, sant'Inocencio de la Inmaculada, san Benedetto Menni e san Tommaso da Cori a percorrere an-

[3] *Ez* 34, 11.
[4] *Prefazio di Cristo Re,*
[5] Cfr *Incarnationis mysterium,* 12-13.
[6] Cfr *ivi,* 9-10.

che noi questo cammino di perfezione spirituale. Ci sostenga e protegga sempre Maria, Regina di tutti i Santi, che proprio oggi contempliamo nella sua presentazione al Tempio. Sul suo esempio, possiamo anche noi collaborare fedelmente al mistero della Redenzione.

Amen!

ALLOCUTIONES

I

Ad quosdam Germaniae sacros praesules.*

Herr Kardinal,
liebe Brüder im Bischofsamt!

1. Seid herzlich willkommen im Haus des Bischofs von Rom, der Euch heute mit Freuden empfängt aufgrund des Bandes der Gemeinschaft, das alle Bischöfe als Nachfolger des um Petrus gescharten Apostelkollegiums vereint. Das vornehmste Ziel Eurer gemeinsamen Pilgerfahrt an die Gräber der Apostelfürsten Petrus und Paulus besteht darin, die Gnade Eures Bischofsamtes neu zu entfachen und Kraft zu schöpfen für Eure pastorale Sendung. Mir als dem Nachfolger des heiligen Petrus kommt dabei die Aufgabe zu, Euch im Glauben und in Eurem apostolischen Dienst zu bestärken.[1] Zugleich wird mir durch Euch die Möglichkeit geschenkt, die Priester und Diakone, Ordensleute und Laien der Euch anvertrauten Teilkirchen meiner geistlichen Nähe zu versichern: »Der Gott der Geduld und des Trostes schenke Euch die Einmütigkeit, die Christus Jesus entspricht, damit Ihr Gott, den Vater unseres Herrn Jesus Christus, einträchtig und mit einem Munde preist«.[2]

2. Der Zeitpunkt Eures Ad-limina-Besuches ist ein besonderer. Denn während uns nur noch wenige Wochen von der Schwelle des dritten Jahrtausends trennen, werden in diesen Tagen jene außergewöhnlichen Ereignisse von neuem lebendig, die vor fast genau zehn Jahren die Wende in Eurem Heimatland besiegelt haben. Die Mauer von Berlin ist gefallen. An die

* Die 15 Novembris 1999
[1] vgl. *Lk* 22, 32.
[2] *Rom* 15, 5-6

Stelle der Stacheldrähte traten offene Türen. Das Brandenburger Tor, jahrzehntelanges Symbol der Trennung, ist wieder das geworden, was es vorher war: das Zeichen der Einheit Deutschlands. Wenn ich Euch, liebe Brüder, als Hirten aus den Diözesen der alten und der neuen Bundesländer in diesen Tagen Eures Ad-limina-Besuches um mich geschart sehe, dann danke ich Gott, der in seiner Vorsehung die Geschichte lenkt, und wiederhole ein Wort aus dem Buch der Psalmen: »Seht doch, wie gut und schön es ist, wenn Brüder in Eintracht beisammen sind«.[3]

Die Bedeutung des geschichtlichen Augenblicks, den wir gerade erleben, drängt mich, bei diesem Ad-limina-Besuch ein grundlegendes Thema aufzugreifen: die Kirche, die »in Christus gleichsam das Sakrament, das heißt Zeichen und Werkzeug für die innigste Vereinigung mit Gott wie für die Einheit der ganzen Menschheit«[4] ist. Bevor ich mit den beiden anderen Gruppen Eurer Brüder im Bischofsamt weitere Gesichtspunkte dieses Themas behandeln werde, möchte ich heute gemeinsam mit Euch auf das Umfeld schauen, das die Kirche als »Haus Gottes unter den Menschen«.[5] Eures Landes derzeit umgibt. Die gesellschaftliche Wirklichkeit ist freilich zu komplex, als daß man sie in wenigen Strichen hinreichend nachzeichnen könnte. So müssen einige markante Linien genügen, um das Wesentliche angemessen zu erfassen.

3. Durch die sanfte Revolution, die ohne Blutvergießen der Freiheit die Bahn gebrochen hat, wurden vor zehn Jahren große Hoffnungen geweckt. Das Wort von den blühenden Landschaften war damals in aller Munde. Doch viele derer, die einst Luftschlösser bauten, müssen heute froh sein, wenn sie ihr Lebenshaus auf einigermaßen sicheren Boden stellen können. Ihr habt die Herausforderungen der vergangenen zehn Jahre beherzt angenommen und werdet nicht müde, mit Rat und Tat den Menschen zur Seite zu stehen, die ihrer Existenz einen festen Grund geben wollen. Dafür spreche ich Euch und allen, die Euch in Eurem nicht immer leichten Einsatz unterstützen, meine aufrichtige Anerkennung aus.

Ich beglückwünsche Euch zu dem vielen Guten, das die Kirche in Deutschland auszeichnet. Sie ist gesellschaftlich präsent, politisch relevant, sozial engagiert und finanziell großzügig, wo immer sie gebraucht wird. Als Beispiel für viele andere möchte ich an dieser Stelle den wichtigen Dienst

[3] *Ps* 133, 1.

[4] *Lumen gentium,* 1,

[5] vgl. *1 Tim* 3, 15; *Apk* 21, 3,

nennen, den die kirchlichen Beratungsstellen auf zahlreichen Gebieten, insbesondere für die Schwangeren in Not, leisten. Nicht unerwähnt sollen die Tatkraft und Treue bleiben, mit denen der Verband der Diözesen Deutschlands trotz der sich erschwerenden eigenen finanziellen Verhältnisse den pastoralen Dienst unterstützt, den der Bischof von Rom an der universalen Kirche vollzieht. Meine Gedanken gehen auch nach Berlin, wo es nicht zuletzt durch Euren Beitrag ermöglicht wurde, für den Päpstlichen Vertreter ein angemessenes Gebäude zu errichten. Diese Tatsachen zeigen mir, daß Euer Herz für den Nachfolger Petri schlägt, der »das immerwährende, sichtbare Prinzip und Fundament für die Einheit der Vielfalt von Bischöfen und Gläubigen« ist.[6] In Anbetracht einer so festen Überzeugung kann man davon ausgehen, daß das Haus der Kirche in Deutschland auch in Zukunft auf Felsen gebaut sein wird.

4. Die Menschen in Eurem Land leben in einer Konsumgesellschaft, in der es dem breiten Durchschnitt der Bevölkerung materiell besser geht als je zuvor. Wenngleich es sich dabei ohne Zweifel um eine Errungenschaft handelt, darf man auch die dunkle Seite nicht ausblenden: Besonders in den neuen Bundesländern kann man nach der Wende geradezu von einem »Konsumschock« sprechen. Im Interesse der Wirtschaft wurden zahlreiche materielle Bedürfnisse geweckt, durch geschickte Werbung kontinuierlich hochgeschraubt und so der Eindruck vermittelt, man könne sich stets alles leisten. Die materiellen Güter sind oft so sehr in den Vordergrund gerückt, daß sie jegliche Sehnsucht nach religiösen und moralischen Werten überdeckt haben. Doch mit der Zeit spürt der Mensch einen Mangel, wenn ihm zwar die Hände gefüllt werden, aber das Herz dabei leer ausgeht: »Der Mensch lebt nicht nur von Brot, sondern von jedem Wort, das aus Gottes Mund kommt«.[7] In diesem Zusammenhang bewegt mich besonders die Sorge um die Bedeutung des Sonntags, der fortschreitend von der Aushöhlung bedroht ist. Ich weiß Eure Initiativen zu würdigen, die Ihr aufwendet, um den Sonntag als Tag des Herrn und Tag des Menschen zu schützen. In meinem Apostolischen Schreiben ***Dies Domini*** habe ich diese Gesichtspunkte ausführlich entfaltet. Außerdem möchte ich Euer richtungweisendes Wort zur wirtschaftlichen und sozialen Lage in Deutschland nicht unerwähnt lassen, das nach einem ausführlichen Konsultationsprozeß zusammen mit den evangelischen kirchlichen Gemeinschaften entstand und in der öf-

[6] ***Lumen gentium,*** **23.**

[7] ***Mt*** **4, 4; vgl,.** ***Dtn*** **8, 3.**

fentlichkeit große Beachtung fand. Dabei habt Ihr Euch von einem Gedanken leiten lassen, der auch mir sehr am Herzen liegt: Der Mensch als Person darf nicht unter die Räder der wirtschaftlichen Interessen kommen. Die Gefahr dazu liegt nahe. Denn die Konsumgesellschaft, in der Gott oft totgesagt wird, hat genug Götzen geschaffen. Darunter sticht besonders der Götze des Profits um jeden Preis hervor.

5. Ein weiteres Phänomen Eures Umfeldes stellen die Kommunikationsmittel dar. Die modernen Massenmedien sind in ihrer Vernetzung imstande, Nachrichten in Sekundeneile über den Erdball zu verbreiten. Der Mensch als einzelner ist oft nicht mehr nur unterrichtet; er ertrinkt gleichsam so in den Informationen, daß er die Nachrichten gar nicht mehr überschauen, geschweige denn verarbeiten und auswählen kann. So bleibt er nicht selten einsam, verunsichert und orientierungslos zurück. Denn in der pluralistischen Gesellschaft kommt alles wahllos zur Sprache, was nur immer Neuheit und Sensation verheißt. Sicher gibt es auch wertvolle Programme zur Information und Unterhaltung. Doch man muß zu einer kritischen Reife erziehen, die mit Weisheit zu wählen versteht.

Die Informationsgesellschaft ist daher eine Herausforderung für die Hirten. Einerseits gilt es, sich dafür einzusetzen, daß die Menschen in der eben erwähnten kritischen Reife wachsen. Andererseits geht es darum, eine gute Qualität der Nachrichten zu fördern. Denn die Kirche ist berufen, auch die Medien zu »evangelisieren»! Wenn man sie richtig nützt, können sie für die Hirten eine Art »Ambo« werden. Man muß mit Aufmerksamkeit die Männer und Frauen auswählen, die den Auftrag erhalten, die Stimme der Kirche in den Gremien und Räten von Funk und Fernsehen zu erheben. Es sei Eure Sorge, junge Menschen zu fördern, die im Bereich der Publizistik der Wahrheit dienen.

Die tägliche Erfahrung lehrt, daß die Kirche für viele Journalisten ein Thema ist, das anzieht. Diese Tatsache sollte man nicht unterbewerten. Deshalb ist es angezeigt, sich ihnen nicht grundsätzlich zu verweigern. »Seid stets bereit, jedem Rede und Antwort zu stehen, der nach der Hoffnung fragt, die Euch erfüllt«.[8] Das schließt jedoch die Pflicht zu einer vernünftigen Zurückhaltung nicht aus, was sowohl der gebotene gegenseitige Respekt als auch das nötige gelassene Bedenken der zu untersuchenden Sache nahelegen. Man muß also von Fall zu Fall genau prüfen, wo es sich

1 *Petr* 3, 15.

wirklich lohnt, das Gesicht für die Kameras herzugeben und mit seiner Stimme die Mikrofone zu füllen.

6. Schließlich geht Ihr, ehrwürdige Brüder, Eurer bischöflichen Sendung in einer fortschreitend säkularisierten Gesellschaft nach. Religiöse Werte kommen in ihr kaum noch vor. Viele leben so, als ob es Gott nicht gäbe. Der wirtschaftlichen Säkularisation, die sich vor fast 200 Jahren ereignet hat, folgten in dem nun zur Neige gehenden Jahrhundert Schübe einer geistigen Säkularisierung, deren Ende noch nicht abzusehen ist. In Eurem Land hat dieser Prozeß in Folge der Wiedervereinigung an Fahrt gewonnen. Dieser Befund schlägt sich heute in vielerlei Hinsicht nieder: Das vereinigte Deutschland ist nicht — wie man anfangs dachte — protestantischer, sondern unchristlicher geworden. Der Grundkonsens auf der Basis christlicher Werte scheint zu zerbröckeln. Deshalb muß sich die Kirche die Frage nach der eigenen Rolle in einer Gesellschaft stellen, in der die Bezüge zu Gott immer seltener werden, da es in vielen Bereichen keinen Platz mehr für ihn gibt.

Diese Frage bedrängt besonders Euch, liebe Brüder. Ich weiß um die geschichtlich-kulturelle Rolle, die in Deutschland die Kirche gespielt hat und die ihr noch immer zukommt: Dies schlug sich auch in einer einzigartigen rechtlichen Form nieder — zuletzt in den Verträgen zwischen dem Heiligen Stuhl und den neuen Bundesländern. Für dieses Erbe bin ich einerseits sehr dankbar. Es ist wertvoll und schützenswert. Andererseits kann ich gut verstehen, daß Ihr unter dem wachsenden Rückgang kirchlicher Bindungen und am daraus sich ergebenden schwindenden Einfluß der Kirche im gesellschaftlichen Leben leidet. Ich weiß auch, daß Euch die Frage bewegt, ob die Rechte und Pflichten, die der Kirche in Eurem Land zukommen, tatsächlich von dem gedeckt sind, was sie leisten kann. Diese Spannung wirkt sich bis auf die Ebene der Pfarrgemeinden aus. Dort zeigt sie sich bisweilen so, daß Priestern, Diakonen und pastoralen Mitarbeitern eine Art Spagat abverlangt wird: Zum einen sind sie gehalten, die flächendeckende »pastorale Versorgung« einer teilweise gleichgültigen Mehrheit zu gewährleisten, während sie sich in ihrem seelsorglichen Tun aber auch der »Berufungs« bzw. »Entscheidungskirche« widmen sollen, d.h. denen, die tatsächlich Jesus nachfolgen wollen.

Dies ist kein gordischer Knoten, den man einfach durchschlagen kann. Er läßt sich nur behutsam lösen durch inständiges Beten, redliches Nachdenken und mit der Planung mutiger kleiner Schritte, um der Glaubwür-

digkeit des kirchlichen Zeugnisses vom Glanz der Wahrheit in Eurem Land Gestalt zu geben. Um der Herausforderung der säkularisierten Gesellschaft zu begegnen, ist der freiwillige Weg zur »kleinen Herde«[9] keine echte Alternative. In erster Linie ist die Bereitschaft zum Dialog gefordert, d.h. zur kritischen und argumentativen Auseinandersetzung sowie zum Aushalten von Spannungen, die im Moment nicht lösbar sind. Sich aus der Gesellschaft zurückzuziehen, ist keine Lösung, die dem Evangelium entspricht! Vielmehr geht es darum, sich zu Wort zu melden — ob gelegen oder ungelegen![10] Mischt Euch ein, wo Ihr glaubt, die Stimme für Gott und den Menschen erheben zu müssen! Ihr seid nicht von der Welt, aber sondert Euch auch nicht von ihr ab![11] Eure Stimme ist nötig in einer säkularisierten Gesellschaft, in der Gott immer mehr totgeschwiegen wird.

7. Die Umstände, von denen die Kirche in Deutschland umgeben ist, sind indes nicht einfach als agnostisch und religiös indifferent anzusehen. Ob hinausgedrängt oder totgeschwiegen — Gott ist da, und in den Herzen vieler Menschen ist die Sehnsucht nach ihm stets lebendig. Denn der Mensch gibt sich letztlich nicht mit reiner Menschlichkeit zufrieden. Er sucht nach einer Wahrheit, die ihn übersteigt. Wenn auch ohne klare Konturen, sucht der Mensch nach dieser Wahrheit, weil er merkt, daß darin der Sinn seines Lebens liegt. Die heilige Teresia Benedicta a Cruce, die ich nach ihrer Heiligsprechung vor gut einem Jahr erst kürzlich anläßlich der Sonderversammlung der Bischofssynode zur Mitpatronin Europas erklärt habe, hat diese innere Erkenntnis in eine Formel gegossen: »Wer die Wahrheit sucht, der sucht Gott, ob es ihm klar ist oder nicht«. In der Antwort auf die Gottesfrage liegt die große Chance der Kirche. So sollen die Türen der Kirche offen stehen für alle, die ehrlich nach Gott suchen. Wer die Kirche nach der Wahrheit fragt, darf erwarten, daß er das geschriebene oder überlieferte Wort Gottes verbindlich und ohne Abstriche erklärt bekommt.[12] So wird die Suche nach der Wahrheit vor den Gefahren diffuser, irrationaler und synkretistischer Religiosität geschützt, und die Kirche des lebendigen Gottes zeigt sich als »die Säule und das Fundament der Wahrheit«.[13]

Der Wahrheit im Glauben muß die Wahrhaftigkeit im Leben entsprechen. Durch den mannigfaltigen Einsatz ist die Kirche ohne Zweifel in vie-

[9] **_Lk_ 12, 32.**
[10] **vgl. _2 Tim_ 4, 2.**
[11] **vgl. _Joh_ 15, 19.**
[12] **vgl. _Dei Verbum_, 10.**
[13] **_1 Tim_ 3, 15.**

len verschiedenen Bereichen der Gesellschaft Eures Landes präsent, was selbst von Kreisen anerkannt wird, die ihr fernstehen. Damit dieses Engagement jedoch nicht ihrer eigentlichen Sendung schadet, bitte ich Euch, das christliche Profil der Einrichtungen, die im Namen der Kirche wirken, zu prüfen und gegebenenfalls zu schärfen. Denn eine rein horizontale Nächstenliebe muß immer wieder von der Vertikalen der Gottesliebe durchkreuzt werden. Das Kreuz ist ja nicht nur ein Erkennungszeichen, das wir Bischöfe auf der Brust tragen. Es ist das große Plus, das unser christliches Profil ausmacht. Deshalb soll in den katholischen Häusern das Kreuz mehr sein als ein Schmuckstück oder ein Einrichtungsgegenstand. Es sei das Markenzeichen, unter dem der unermüdliche Einsatz der zahllosen kirchlichen Mitarbeiterinnen und Mitarbeiter im sozialen, schulischen und kulturellen Bereich steht. Unter den Armen des Kreuzes gedeiht die »Kultur des Lebens«, wo gerade die Menschen geborgen sind, die sonst allzu schnell hinausgedrängt werden: vor allem die Ungeborenen und Todgeweihten. Deshalb muß man die geistliche und moralische Formung des Personals in den kirchlichen oder der Kirche zugeordneten Einrichtungen in jeglicher Hinsicht fordern! Denn echte Solidarität mit den Menschen braucht feste Solidität in Gott. Durch die Sendung seines Sohnes in die Welt hat Gott gezeigt, daß er ein leidenschaftlicher »Freund des Lebens«[14] ist.

8. Liebe Brüder! Ich möchte diese Gedanken nicht beschließen, ohne Euch etwas anzuvertrauen. Dreimal wurde es mir in meinem bisherigen Pontifikat geschenkt, Euer geliebtes Land als Pilger aufzusuchen. Von vielen Eindrücken bewegt, ist in mir besonders die Melodie eines Liedes nachgeklungen, das die Gläubigen voller Inbrunst gesungen haben: »Ein Haus voll Glorie schauet weit über alle Land...«. Aus diesem Hymnus sprechen die Freude an der Kirche und auch der Stolz, zu dieser Kirche gehören zu dürfen. Davon sind noch immer ganze Scharen von Gläubigen in Deutschland erfüllt. Ich habe die Priester, Diakone und Ordensleute vor Augen, die durch das Zeugnis ihres Dienstes und ihrer Lebensform die Kirche mittragen. Ich denke an die vielen Frauen und Männer, die ihre Berufung als Laien leben. Sie arbeiten hauptberuflich oder ehrenamtlich in der Seelsorge mit oder bringen ihre Talente in den Verwaltungs- und Pfarrgemeinderäten ein. Nicht vergessen möchte ich die kirchlichen Verbände, von denen einige aufgrund ihres ansehnlichen Alters starken Bäumen gleichen, und die jun-

[14] *Weish* 11, 26.

gen geistlichen Gemeinschaften, die zum Teil noch zarte Pflänzchen sind. Ausdrücklich erwähnen möchte ich die stillen Beter, die dem Wirken der Kirche Atem geben. Überbringt ihnen allen meine herzlichsten Grüße! Besonders an die Jugendlichen gebt die Einladung zum Weltjugendtag im Jahr 2000 weiter: Der Papst erwartet sie!

9. Für die Hoffnung, die ich für Euch und alle Katholiken in Eurem Land hege, finden sich kaum schönere Worte als die des heiligen Petrus: »Laßt Euch als lebendige Steine zu einem geistigen Haus aufbauen, zu einer heiligen Priesterschaft, um durch Jesus Christus geistige Opfer darzubringen, die Gott gefallen, und um die großen Taten dessen zu verkünden, der Euch aus der Finsternis in sein wunderbares Licht gerufen hat«.[15] Auf die Fürsprache Marias, die als »goldenes Haus« Modell der Kirche ist, hoffe ich, daß die Kirche in Deutschland auch im neuen Jahrtausend das sei und immer mehr werde, was Ihr in Eurem schönen Hymnus besingt: »ein Haus voll Glorie schauet weit über alle Land«.

Mit diesen Gedanken und Hoffnungen, die mich bewegen, erteile ich Euch und allen, die Eurer Hirtensorge anvertraut sind, den Apostolischen Segen.

II

Ad eos qui plenario coetui Pontif. Consilii de Cultura interfuerunt.*

Messieurs les Cardinaux,
Chers Frères dans l'épiscopat et dans le sacerdoce,
Chers amis,

1. A l'occasion de l'Assemblée pionière du Conseil pontifical pour la Culture, je suis heureux de vous accueillir, me réjouissant du thème choisi pour cette session, ***Pour un nouvel humanisme chrétien, au seuil du nouveau millénaire,*** thème essentiel pour l'avenir de l'humanité, car il invite à prendre conscience que la personne humaine occupe une place centrale dans les différents domaines de la société. D'autre part, la recherche anthropologique est une dimension culturelle nécessaire à toute pastorale et une con-

[15] ***1 Petr*** **2, 5.9b.**

*** Die 19 Novembris 1999.**

dition indispensable pour une profonde évangélisation. Je remercie le Cardinal Paul Poupard pour les aimables paroles par lesquelles il s'est fait votre interprète.

2. À quelques semaines de l'ouverture du grand Jubilé de l'An 2000, temps de grâce exceptionnel, la mission d'annoncer le Christ se fait plus pressante; beaucoup de nos contemporains, spécialement les jeunes, éprouvent de grandes difficultés à percevoir ce qu'ils sont en vérité, submergés et désorientés par la multiplicité des conceptions de l'homme, de la vie et de la mort, du monde et de sa signification.

Trop souvent, les conceptions de l'homme véhiculées dans la société moderne sont devenues de véritables systèmes de pensée qui ont tendance à se détourner de la vérité et à exclure Dieu, croyant ainsi affirmer la primauté de l'homme, au nom de sa prétendue liberté et de son plein et libre épanouissement; en agissant ainsi, ces idéologies privent l'homme de sa dimension constitutive de personne créée à l'image et à la ressemblance de Dieu. Cette mutilation profonde devient aujourd'hui une véritable menace pour l'homme, car elle conduit à penser l'homme sans aucune relation avec la transcendance. C'est une tâche essentielle pour l'Eglise dans son dialogue avec les cultures de conduire nos contemporains à la découverte d'une saine anthropologie, en vue de les faire parvenir à une connaissance du Christ, vrai Dieu et vrai homme. Je vous sais gré d'aider les Églises locales, par vos réflexions, à relever ce défi, « pour renouveler de l'intérieur et pour transformer à la lumière de la Révélation les visions de l'homme et de la société qui modèlent les cultures », comme le soulignait le récent document publié par le Conseil pontifical pour la Culture ***Pour une pastorale de la culture.***[1] Le Christ ressuscité est une Bonne Nouvelle pour tous les hommes, car il a « le pouvoir de rejoindre le cœur de toute culture, pour le purifier, le féconder, l'enrichir et lui donner de se déployer à la mesure sans mesure de l'amour du Christ ».[2] C'est ainsi qu'il convient de faire naître et de développer une anthropologie chrétienne pour notre temps qui soit le fondement d'une culture, comme l'ont fait nos devanciers,[3] anthropologie qui doit prendre en compte les richesses et les valeurs des cultures des hommes d'aujourd'hui, en y semant les valeurs chrétiennes. La diversité des Eglises d'Orient et d'Occident ne témoigne-t-elle pas, dès les origines, d'une incul-

[1] **N. 25.**

[2] ***Ibid.*, 3**

[3] **Cf. Encyclique *Fides et ratio*, 59.**

turation féconde de la philosophie, de la théologie, de la liturgie, des traditions juridiques et des créations artistiques? De même que dans les premiers siècles de l'Eglise, avec saint Justin, la philosophie est passée au Christ, car le christianisme est « la seule philosophie sûre et profitable »,[4] de même il est de notre devoir de proposer aujourd'hui une philosophie et une anthropologie chrétiennes qui préparent la voie à la découverte de la grandeur et de la beauté du Christ, le Verbe de Dieu. Et il est certain que l'attrait du beau, de l'esthétique, conduira nos contemporains à l'éthique, c'est-à-dire à mener une vie belle et digne.

3. L'humanisme chrétien peut être proposé à toute culture; il révèle l'homme à lui-même dans la conscience de sa valeur propre et il lui donne d'accéder à la source même de son existence, le Père Créateur, et de vivre son identité filiale dans le Fils Unique, « premier-né de toute créature »,[5] avec un cœur dilaté au souffle de son Esprit d'amour. « Devant la richesse du salut opéré par le Christ, les barrières qui séparaient les diverses cultures tombent».[6] La folie de la Croix, dont parle saint Paul,[7] est une sagesse et une puissance qui dépassent toutes les limites culturelles pouvant être enseignées à toutes les nations.

L'humanisme chrétien est en mesure d'intégrer les meilleures acquisitions des sciences et des techniques pour le plus grand bonheur de l'homme. Il en conjure en même temps les menaces contre sa dignité de personne, sujet de droits et de devoirs, et contre son existence même, si gravement mise en cause aujourd'hui, dès sa conception et jusqu'au terme naturel de son existence terrestre. Car si l'homme mène une vie humaine grâce à la culture, il n'est de culture réellement humaine que de l'homme, par l'homme et pour l'homme, c'est-à-dire tout l'homme et tous les hommes. L'humanisme le plus authentique est celui-là même que la Bible nous dévoile dans le dessein d'amour de Dieu pour l'homme, dessein devenu plus admirable encore par le Rédempteur. « En réalité, le mystère de l'homme ne s'éclaire vraiment que dans le mystère du Verbe incarné ».[8]

La pluralité des démarches anthropologiques, qui est une richesse pour l'humanité entière, peut aussi engendrer le scepticisme et l'indifférence reli-

[4] *Dialogue avec Tryphon,* 8, 1.
[5] *Col* 1, 15.
[6] Encyclique *Fides et ratio,* 70.
[7] Cf *1 Col,* 18.
[8] Concile œcuménique Vatican II, *Gaudium et spes,* 22.

gieuse; c'est un défi qu'il convient de relever avec intelligence et courage. L'Église ne craint pas la légitime diversité, qui fait apparaître les riches trésors de l'âme humaine. Au contraire, elle s'appuie sur cette diversité pour inculturer le message évangélique. J'ai pu m'en rendre compte dans les différents voyages que j'ai effectués sur tous les continents.

4. À quelques semaines de l'ouverture de la Porte Sainte, symbole du Christ dont le cœur largement ouvert est prêt à accueillir tous les hommes et toutes les femmes de toutes cultures au sein de son Église, je souhaite vivement que le Conseil pontifical pour la Culture poursuive ses efforts, ses recherches et ses initiatives, notamment en soutenant les Églises locales et en favorisant la découverte du Seigneur de l'histoire par ceux qui sont immergés dans le relativisme et l'indifférence, ces visages nouveaux de l'incroyance. Ce sera une façon de donner à ces personnes l'espérance dont elles ont besoin pour édifier leur vie personnelle, pour participer à la construction de la société et pour se tourner vers le Christ, Alpha et Oméga. En particulier, je vous invite à soutenir les communautés chrétiennes, qui n'en ont pas toujours les moyens, pour qu'elles portent une attention renouvelée au monde si diversifié des jeunes et de leurs éducateurs, des scientifiques et des chercheurs, des artistes, des poètes, des écrivains et de toutes les personnes engagées dans la vie culturelle, afin que l'Église relève les grands défis de la culture contemporaine. Cela est vrai tout autant en Occident que dans les terres de mission.

Je tiens à vous renouveler l'expression de ma reconnaissance pour le travail accompli, et, en vous confiant à l'intercession de la Vierge Marie, qui a su donner à Dieu un oui sans réserve, et aux grands docteurs de l'Église, je vous accorde volontiers, ainsi qu'à tous ceux qui vous sont chers, une particulière Bénédiction apostolique, en gage de ma confiance et de mon estime.

III

Ad quosdam episcopos Germaniae.*

Herr Kardinal,
liebe Brüder im Bischofsamt/

1. Mit »der herzlichen Liebe, die Christus Jesus zu Euch hat«[1] begrüße ich Euch, die dritte Gruppe der deutschen Bischöfe, zu dieser Begegnung anläßlich Eures Ad-limina-Besuches. Ich danke dem himmlischen Vater für den Einsatz, der uns in der Ausbreitung des Evangeliums verbindet,[2] und für die Gemeinschaft des Glaubens und der Liebe, die uns im Dienst am Volk Gottes untereinander vereint. Mit Euch grüße ich die Teilkirchen, denen Ihr mit Hingabe vorsteht. Von der »Sorge für alle Gemeinden«[3] bewegt, bitte ich Euch, den Priestern, Diakonen, Ordensleuten und Laien Eurer Diözesen zu versichern: Der Papst nimmt an ihren Freuden und Nöten Anteil. Er betet um ihr ständiges Wachstum in der Gnade und in der Heiligkeit des Lebens. — In diesem Sinn wird Euer Ad-limina-Besuch eine geistliche Pilgerfahrt. Denn Euer Kommen ist nicht nur die Erfüllung einer verwaltungsmäßigen oder juridischen Pflicht des bischöflichen Amtes, sondern auch ein Erweis echter Brüderlichkeit und Verbundenheit in der Liebe Christi, des obersten Hirten,[4] der für die Kirche auf ihrem Weg durch die Zeit seine Diener sendet, »damit sie in Teilhabe an seiner Gewalt alle Völker zu seinen Jüngern machten und sie heiligten und leiteten«.[5]

Wie schon während der beiden vorausgegangenen Begegnungen mit Bischöfen Eures Landes, so möchte ich auch heute einen wesentlichen Aspekt des »allumfassenden Heilssakramentes«[6] entfalten. Es sind Gedanken zu einem grundlegenden Thema: die Kirche als Geheimnis. Da wir uns in unserem Hirtendienst täglich auf mannigfaltigen Tätigkeitsfeldern mit so vielen Dingen beschäftigen müssen, sind hin und wieder Augenblicke nötig, die den Vorhang dessen, was unseren Blick nicht selten gefangen nimmt, lüften

*** Die 20 Novembris 1999.**

[1] ***Phil*** **1, 8**

[2] **vgl. *ebd.* 1, 5.**

[3] ***2 Kor*** **11, 28.**

[4] **vgl. *1 Petr* 5, 4.**

[5] ***Lumen gentium,*** **19.**

[6] ***Ebd.,*** **48..**

und die Schau dafür freigeben, was unter der Oberfläche als das eigentlich Wesentliche ruht.

2. Gern greife ich einen Gedanken auf, den mein Vorgänger seligen Angedenkens Papst Paul VI. in seiner Enzyklika ***Ecclesiam suam*** im Hinblick auf die Kirche und deren Selbstbewußtsein über ihr Sein und ihre Sendung formuliert hat. Die Einladung, die er vor fünfunddreißig Jahren mitten in die Arbeiten des Zweiten Vatikanischen Konzils hineinsprach, kann heute der Kirche als Lesehilfe dienen, um die »Zeichen der Zeit« an der Schwelle zum dritten Jahrtausend in rechter Weise zu begreifen: »Die Kirche muß in diesem Augenblick über sich selbst nachdenken, um sich in der Kenntnis der göttlichen Absichten bezüglich ihrer selbst zu bestärken, um größeres Licht, neue Energien und mehr Freude in der Erfüllung ihrer Sendung zu finden und um die besten Mittel und Wege auszumachen, die ihre Beziehungen zur Menschheit unmittelbarer, wirksamer und segenbringender werden lassen«.[7] Wir dürfen Gott dafür danken, daß sich auch die Kirche unserer Tage in der Kraft des auferstandenen Herrn einsetzt, um »sein Mysterium, wenn auch schattenhaft, so doch getreu in der Welt zu enthüllen, bis es am Ende im vollen Licht offenbar werden wird«.[8]

Man darf freilich nicht vergessen, daß die Kirche selbst als »Zeichen und Werkzeug für die innigste Vereinigung mit Gott wie für die Einheit der ganzen Menschheit« ein Mysterium ist. Aus gutem Grund trägt das erste Kapitel der Dogmatischen Konstitution ***Lumen gentium*** den Titel »Über das Geheimnis der Kirche». Denn man kann die Kirche nicht in echter Weise erneuern, wenn man nicht von ihrem Wesen als Geheimnis ausgeht. Worauf das Konzil eindringlich hingewiesen hatte, das rief die Außerordentliche Bischofssynode zwanzig Jahre nach Abschluß der Kirchenversammlung noch einmal in Erinnerung: »In der Gemeinschaft mit dem lebendigen Gott, dem Vater, Sohn und Heiligen Geist, ist die Kirche in Christus das "Mysterium" der Liebe Gottes, wie sie in der menschlichen Geschichte anwest«.[9] Diese Wahrheit soll das Lehren, den Dienst und das seelsorgerliche Tun der ganzen Kirche prägen. Auf dieser Überzeugung bauen auch sämtliche nachkonziliaren Dokumente des Päpstlichen Lehramtes auf, die eine den Bedürfnissen der Zeit entsprechende Erneuerung der Kirche fördern wollen.

[7] **Nr.. 1,**

[8] ***Lumen gentium,*** **8.**

[9] ***Botschaft,*** **II.**

3. Es ist zudem anzumerken, daß sich dieselbe Außerordentliche Synode von 1985 nicht ohne Grund genötigt sah, ihre warnende Stimme zu erheben: Die versammelten Bischöfe räumten ein, daß »das unvollständige und selektive Lesen des Konzils und eine einseitige Darstellung der Kirche als eine nur institutionelle Größe und ihres Geheimnisses beraubt«, zu ernsten Mangelerscheinungen, nicht zuletzt bei bestimmten Laienorganisationen, geführt haben, welche »die Kirche als reine Institution kritisch einschätzen«.[10] Die Folge davon ist, daß viele das Recht beanspruchen, die Kirche so zu organisieren, als sei sie eine Art Weltkonzern und damit der rein menschlichen Gestaltungskompetenz unterworfen. Doch in Wirklichkeit ist die Kirche als Geheimnis nicht »unsere«, sondern »Seine« Kirche: das Volk Gottes, der Leib Christi und der Tempel des Heiligen Geistes.

Liebe Brüder im Bischofsamt! Der Apostel Paulus mahnt uns: »Prüft alles, und behaltet das Gute!«.[11] Aufgabe des Bischofs ist es, die Priester und alle, die in der Seelsorge Verantwortung teilen, zu ermutigen, daß sie Schritte zur geistlichen Erneuerung der Gemeinden setzen. Wer rastlos von einer Veranstaltung zur anderen eilt, dem geht rasch der Atem aus. Um der geistlichen Erschöpfung vorzubeugen, ist es immer wieder nötig, im Gebet neu Atem zu holen. Denn nicht die Pfarrei mit dem vollsten Terminkalender ist die lebendigste, sondern die Gemeinde, die als innere Mitte allen Tuns ihre Berufung ernst nimmt, durch das Hören auf das Wort Gottes und die Teilhabe an den Sakramenten die Gemeinschaft mit dem dreifaltigen Gott zu leben. Auf diese Notwendigkeit haben zahlreiche Vertreter einer von der Lehre des Konzils erfüllten Communio-Ekklesiologie hingewiesen, wobei sich gerade auch Theologen aus Eurem Land große Verdienste erworben haben.

4. Wir stehen am Ende der Vorbereitung auf das Große Jubiläum des Jahres 2000. Dieses Jahr ist der ersten Person der göttlichen Dreifaltigkeit gewidmet. Die Betrachtungen über Gott den Vater führen unweigerlich zur Kirche, was der hl. Cyprian in einer trefflichen Formel zugespitzt hat: »Gott kann der nicht zum Vater haben, der nicht die Kirche zur Mutter hat«.[12]

Diese Aussage, zu der sich der Bischof von Karthago aus den Erfahrungen der Decischen Verfolgungen und den Ereignissen um die Abgefallenen veranlaßt sah, mündet in dem Wunsch, »daß womöglich keiner von den

[10] *Schlußdokument* I, 4

[11] *1 Thess* 5, 2L

[12] *De ecclesiae unitate.* 6

Brüdern (und Schwestern) zugrundegehe und daß die Mutter den einen Leib des einmütigen Volkes freudig in ihren Schoß einschließe«.[13] Wir alle wissen, welch großer Abstand besteht zwischen der Botschaft, die der Kirche anvertraut ist, und der menschlichen Armseligkeit derer, die das Evangelium verkünden. Wie immer auch die Geschichte über diese Schwächen urteilen mag, wir dürfen dieses Versagen nicht vergessen. Im Gegenteil: wir müssen unser Möglichstes tun, damit es der Verbreitung des Evangeliums nicht schade. Deshalb »betet, hofft und wirkt die Mutter Kirche unaufhörlich und ermahnt ihre Söhne (und Töchter) unablässig zur Läuterung und Erneuerung, damit das Zeichen Christi auf dem Antlitz der Kirche klarer erstrahle«.[14]

5. Wie sich die Kirche in ihrer mütterlichen Sorge mit den Söhnen und Töchtern solidarisiert, so steht sie ihnen gleichzeitig gegenüber. Die Mater ist auch Magistra; sie hat die Autorität, ihre Kinder zu erziehen, zu lehren und so zum Heil zu führen. Mutter Kirche gebiert, nährt und formt ihre Söhne und Töchter. Sie sammelt und sendet ihre Kinder, denen sie zugleich die Gewißheit gibt, in ihrem Mutterschoß geborgen zu sein. Zugleich betrauert sie die Abgefallenen und hält Türen zur Versöhnung offen. Gerade um Versöhnung geht es immer. Euch Hirten kommt dabei eine besondere Verantwortung zu: Als »Väter Eurer Gemeinden« habt Ihr das Recht und die Pflicht, die »mütterliche Autorität« der Kirche so auszuüben, wie es das Zweite Vatikanische Konzil klar ausgedrückt hat: Bei der Verkündigung sollen die Bischöfe »die mütterliche Sorge der Kirche um alle Menschen, seien sie gläubig oder ungläubig, unter Beweis stellen und sich mit besonderer Sorge der Armen und Schwachen annehmen. (...) Da es der Kirche aufgegeben ist, mit der menschlichen Gesellschaft, in der sie lebt, ins Gespräch zu kommen, ist es in erster Linie Pflicht der Bischöfe, zu den Menschen zu gehen und das Gespräch mit ihnen zu suchen und zu fordern. Damit immer Wahrheit mit Liebe, Einsicht mit Güte gepaart sind, muß sich dieser Heilsdialog sowohl durch Klarheit der Rede als auch zugleich durch Demut und Sanftmut auszeichnen, ferner durch gebührende Klugheit, die jedoch mit Vertrauen verbunden sein muß, das ja die Freundschaft fördert und somit darauf hinwirkt, die Geister zu einen«.[15]

[13] *De ecclesiae unitate*, 23.
[14] *Lumen gentium*, 15.
[15] *Christus Dominus*, 13.

6. Der mütterlichen Zuneigung der Kirche muß ein Gehorsam entsprechen, der ihren Söhnen und Töchtern aus dem Herzen kommt. In einer Zeit, da nicht nur in der Gesellschaft, sondern auch in der Kirche so viel von Mündigkeit die Rede ist, breitet sich eine Geisteshaltung immer mehr aus, die meint, im »Abnabeln von der Kirche« zur wahren Freiheit gelangen zu können. Als Bischöfe versucht Ihr, solchen irrigen Tendenzen eine neue Richtung zu geben, indem Ihr klar und eindeutig das verkündet und vorlebt, was stets eine Lebensmaxime der großen Heiligen war: Auch in persönlich schwierigen Situationen haben sie sich niemals vom Schoß der Mutter Kirche getrennt. Dabei möchte ich noch einmal an die Analogie des Cyprian erinnern und sie vervollkommnen: Nur wer der Mutter Kirche folgt, der gehorcht auch Gott dem Vater. Der Bischof von Karthago hat diesen Gedanken fortgeführt, indem er auf die ernsten Konsequenzen hinwies, die über seine Zeit hinaus gültig bleiben: »Was immer sich vom Mutterleib trennt, das kann für sich gesondert nicht leben und atmen, das verliert die Möglichkeit des Heiles«.[16]

7. Diese Überlegungen sind keineswegs wirklichkeitsfremd. Auch Ihr als Hirten Eurer Herden in Deutschland habt vor allem in diesen Jahren erfahren müssen, welches Pensum an Kraft und Energie das Leitungsamt kosten kann, wenn einzelne Gruppen versuchen, durch konzertierte Aktionen und permanenten Druck in der Kirche Veränderungen herbeizuführen, die nicht dem Willen Jesu Christi entsprechen. Angesichts dieser Lage besteht die Aufgabe des Bischofs darin, voranzugehen, den Weg zu weisen, klarzustellen, zu beschwichtigen und immer zu sammeln versuchen — alles mit den Mitteln des Dialogs. Ich bitte Euch: Werdet nicht mutlos! Laßt bei allem Hinhören und Entgegenkommen nicht zu, daß irgendeine menschliche Kraft die unauflösbaren Bande, die zwischen Euch und dem Nachfolger Petri bestehen, lockern kann!

An dieser Stelle ist es mir ein Anliegen, ein Wort an die Laien zu richten. Ich spreche meine tief empfundene Anerkennung den unzähligen Männern und Frauen aus, die ihrer Berufung als auserwähltes Geschlecht und königliche Priesterschaft[17] glaubwürdig folgen. Im Licht ihres Tuns erinnere ich gleichzeitig an die Haltungen, mit denen die Laien ihren Bischöfen und Priestern begegnen sollen: »Den geweihten Hirten sollen sie ihre Be-

[16] ***De ecclesiae unitate*, 23.**

" **vgl. *1 Petr 2*, 9**

dürfnisse und Wünsche mit der Freiheit und dem Vertrauen, wie es den Kindern Gottes und den Brüdern in Christus ansteht, eröffnen. (...) Gegebenenfalls soll das durch die dazu von der Kirche festgesetzten Einrichtungen geschehen, immer in Wahrhaftigkeit, Mut und Klugheit, mit Ehrfurcht und Liebe gegenüber denen, die aufgrund ihres geweihten Amtes die Stelle Christi vertreten«.[18]

Die Einheit mit dem Bischof ist ja die wesentliche und unerläßliche Grundhaltung des gläubigen Katholiken. Denn man kann nicht vorgeben, auf der Seite des Papstes zu sein, ohne auch zu den mit ihm verbundenen Bischöfen zu stehen. Ebenso wenig kann man behaupten, mit den Bischöfen zu sein, ohne zum Haupt des Kollegiums zu stehen.

8. Ehrwürdige Brüder! Daß Ihr es Eurerseits nicht versäumt, vor Euren Gläubigen Zeugnis zu geben von der innerkirchlichen Communio, würdige ich mit Wertschätzung. Denn ich bin mir bewußt, daß es Eure erste Sorge ist, jegliche pastorale Initiative in einen solchen Rahmen zu stellen, daß sie sich in voller Übereinstimmung mit dem um den Nachfolger Petri gescharten Weltepiskopat befindet.

Dabei denke ich besonders an das Problem des Lebensschutzes. Hier kommt es wesentlich darauf an, daß das Zeugnis aller Bischöfe der ganzen Kirche eindeutig und einmütig ausfallt. Den Schreiben, die von mir selbst oder in meinem Auftrag verfaßt wurden, könnt Ihr entnehmen, wie sehr mir Beratung und Hilfe der schwangeren Frauen am Herzen liegen. Ich hoffe, daß diese bedeutsame Tätigkeit der Kirche in Eurem Land gemäß meiner Weisung bald endgültig neu geordnet wird. Ich bin überzeugt: Eine kirchliche Beratung, die sich durch ihre Qualität auszeichnet, wird ein sprechendes Zeichen für die Gesellschaft und ein wirksames Mittel sein, um Frauen in Not für das Leben zu gewinnen, das sie in ihrem Leibe tragen.

9. Wenn ich im Zusammenhang des Verhältnisses zwischen den geweihten Hirten und den Laien von der königlichen Priesterschaft spreche, dann möchte ich an das gemeinsame Priestertum erinnern. Dank sei Gott, daß das Zweite Vatikanische Konzil diese tiefe Wahrheit wieder neu ins Licht gerückt hat! Im Neuen Bund gibt es nur ein einziges Opfer und einen einzigen Priester: Jesus Christus. An diesem Opfer Christi haben alle Getauften, Männer wie Frauen, Anteil, denn sie »sollen sich als lebendige, heilige,

[18] *Lumen gentium,* **37.**

Gott wohlgefällige Opfergabe darbringen«.[19] Diese Teilhabe betrifft nicht nur die priesterliche, sondern auch die prophetische und königliche Sendung Christi. Außerdem kommt dadurch die organische Verbundenheit der Kirche mit Christus zum Ausdruck, die der Epheserbrief in das Bild von Bräutigam und Braut kleidet.[20]

Wir befinden uns hier mitten im Ostergeheimnis, das Gottes bräutliche Liebe in ihrer Tiefe offenbart. Christus ist der Bräutigam, weil er sich verschenkt hat: Seinen Leib hat er hingegeben und sein Blut für uns vergossen.[21] Die Tatsache, daß Jesus »seine Liebe bis zur Vollendung erwiesen« hat,[22] hebt den bräutlichen Sinn der Liebe Gottes hervor. Als Erlöser ist Christus der Bräutigam der Kirche. So dürfen wir in der Eucharistie, in der sich Christus den Leib der Kirche aufbaut, zu Recht das Sakrament des Bräutigams und der Braut sehen.

Daraus ergibt sich ein grundlegender Unterschied zwischen dem gemeinsamen Priestertum aller Getauften und dem Priestertum der geweihten Amtsträger.[23] Die Kirche braucht geweihte Priester, die bei sakramentalen Vollzügen »in persona Christi« handeln und den Bräutigam Christus gegenüber der Kirche als Braut repräsentieren. Oder anders gesagt: Die geweihten Hirten vertreten als Glieder des einen Leibes der Kirche dessen Haupt, das Christus ist. Daher sind jegliche Versuche, entweder den Laienstand zu klerikalisieren oder den Klerus zu laisieren, zurückzuweisen. Sie entsprechen nicht der geheimnisvollen Ordnung der Kirche, die ihr Stifter gewollt hat. Ebenso wenig dienen Tendenzen, die den Wesensunterschied zwischen Klerus und Laien einebnen wollen, der Weckung von Berufungen. Ich bitte Euch, liebe Brüder, die Sehnsucht nach geweihten Priestern in Euren Pfarrgemeinden unvermindert wachzuhalten. Auch eine lange Wartezeit, die der derzeitige Priestermangel mit sich bringen mag, darf eine Gemeinde nicht dazu verleiten, sich mit einem Notstand als Regel abzufinden. Priester und Laien brauchen einander notwendig. Sie können sich gegenseitig nicht ersetzen, sondern nur ergänzen.

10. Noch etwas verdient an dieser Stelle besondere Erwähnung: In Eurem Land wächst eine gewisse Unzufriedenheit, was die Haltung der Kirche

[19] *Rom* 12, 1.
[20] vgl. *Eph* 5, 21-33.
[21] vgl,. *Lk* 22, 19-20.
[22] *Joh* 13, 1
[23] vgl. *Interdikasteriale Instruktion zu einigen Fragen über die Mitarbeit der Laien am Dienst der Priester.*

zur Stellung der Frau anbelangt. Leider hat sich noch nicht überall das Bewußtsein die Bahn gebrochen, daß alle Aussagen, die zum gemeinsamen Priestertum der Getauften gemacht werden, auf Männer und Frauen gleichermaßen zutreffen. Ohne Zweifel ist die Würde groß, die den Frauen zukommt und der es immer noch mehr zu entsprechen gilt! Umgekehrt findet jedoch der Unterschied zu wenig Beachtung, der zwischen den menschlichen und bürgerlichen Rechten einer Person einerseits und jenen Rechten, Pflichten und damit verbundenen Funktionen, die jemand in der Kirche hat, andererseits besteht. Gerade deshalb habe ich vor einiger Zeit kraft meines Auftrags, die Brüder zu stärken, daran erinnert, »daß die Kirche keinerlei Vollmacht hat, Frauen die Priesterweihe zu spenden, und daß sich alle Gläubigen der Kirche endgültig an diese Entscheidung zu halten haben«.[24]

Als authentische Hirten Eurer Diözesen habt Ihr die Pflicht, von einzelnen oder Vereinigungen vorgetragene gegenteilige Auffassungen zurückzuweisen und zu jenem offenen und klaren Dialog in Wahrheit und Liebe einzuladen, den die Mutter Kirche über die Zukunft ihrer Töchter weiterführen muß. Zögert dabei nicht zu betonen, daß das kirchliche Lehramt diese Entscheidung nicht als Akt seiner Macht, sondern im Wissen um die Gehorsamspflicht gegenüber dem Willen des Herrn der Kirche selbst gefallt hat. Daher kommt der Lehre, daß das Priesteramt den Männern vorbehalten ist, kraft des ordentlichen und allgemeinen kirchlichen Lehramtes jener Charakter der Unfehlbarkeit zu, von dem schon ***Lumen gentium*** sprach und dem ich im Motu Proprio ***Ad tuendam fidem*** eine rechtliche Form gegeben habe: Wenn die einzelnen Bischöfe, wenn auch räumlich getrennt, »in Wahrung des Gemeinschaftsbandes untereinander und mit dem Nachfolger Petri authentisch in Glaubens- und Sittensachen lehren und eine bestimmte Lehre übereinstimmend als endgültig verpflichtend vortragen, so verkündigen sie auf unfehlbare Weise die Lehre Christi«.[25]

Denjenigen, die die Lehre der Kirche nicht verstehen oder annehmen können, sollen wir freilich helfen, daß sie ihre Herzen und ihren Geist der Herausforderung öffnen, die der Glaube an sie stellt. Als authentische Lehrer der Kirche, die Mutter und Lehrerin ist, muß es zu unseren höchsten Prioritäten gehören, unseren Gemeinschaften im Glauben Stütze und Halt zu geben. Dabei dürfen wir auch davor nicht zurückschrecken, gegebenenfalls Verwirrungen zu entflechten und Abwege zu korrigieren. So rufe ich

[24] ***Ordinatio sacerdotalis,*** **4,**

[25] ***Lumen gentium,*** **25; vgl.** ***Ad tuendam fidem,*** **3**

die Gaben des Heiligen Geistes auf Euer Bemühen herab, der Rolle der p r a u _____ sowohl für die Erneuerung der Gesellschaft als auch für die Wiederentdeckung des wahren Gesichts der Kirche — eine echte, der christlichen Lehre eigene Prägung zu verleihen.

11. Liebe Brüder! Bei dieser Begegnung haben wir die Kirche in erster Linie als Mysterium betrachtet. Ein Geheimnis entzieht sich letztlich dem Zugriff menschlicher Vernunft. Nur mit den Augen des Glaubens läßt es sich liebend betrachten und in seiner Tiefe erfassen. Die Bilder der Kirche von der Mutter und Lehrerin, von der Braut und vom Leib haben uns immer wieder auf Christus verwiesen, der Bräutigam und Haupt seiner Kirche ist. Ihm fühlen wir uns in unserem Hirtendienst besonders verpflichtet. So waren die Worte, die ich in den Begegnungen an Euch gerichtet habe, klar und deutlich. Ich verheimliche Euch nicht, daß ich mich in diesen Monaten manchmal wie der Apostel Paulus fühlte, als er sich mit den bekannten Worten an die Gemeinde von Korinth gewandt hatte: »Ich schrieb Euch aus großer Bedrängnis und Herzensnot, unter vielen Tränen, nicht um Euch zu betrüben, nein, um Euch meine übergroße Liebe spüren zu lassen«.[26]

Sagt Euren Priestern, Diakonen und Ordensleuten: Der Papst ist ihnen nahe! Versprecht den Männern und Frauen, den Jugendlichen und Alten, den Kranken und Behinderten: Im Schoß der Mutter Kirche finden alle eine Zuflucht. Bemüht Euch mit Geduld, Vertrauen und Liebe, der einem jeden von Euch anvertrauten Ortskirche zur Seite zu stehen und sie wie eine Braut dem himmlischen Hochzeitsmahl entgegenzuführen.

Die Jungfrau Maria bitte ich um ihren Schutz und rufe sie an, damit sie Fürsprache einlege für Euch und alle, die Eurer Hirtensorge anvertraut sind. Welch kindliches Vertrauen spricht aus den Worten eines alten Gebetes, das in Eurer Heimat weit verbreitet ist: Jungfrau, Mutter Gottes mein, laß mich ganz dein eigen sein!

Es begleite Euch alle und jeden einzelnen der Apostolische Segen, den ich Euch von Herzen erteile!

[26] *2 Kor 2,* **4.**

IV

Ad episcopos Lusitanos.*

Amados Pastores da Igreja em Portugal!

LA vossa presença aqui, por ocasião da visita ad Limina, é motivo para mim de grande alegría e satisfaçao, sabendo-me irmão no meio de irmãos que comigo partilham o « cuidado de todas as Igrejas »;[1] de facto, a vossa visita é urna expressão e celebraçâo daquele vínculo particular de comunhão que nos une no Colegio episcopal, como sucessores dos Apostolos. Sede bem-vindos! Na pessoa de cada um de vos, acolho e saudo os sacerdotes e diáconos, os consagrados e todos os fiéis cristãos das varias diocèses das provincias eclesiásticas de Braga, Évora e Lisboa.

Agradeço as palavras de saudaçao do Senhor D. Antonio Marcelino que, na sua qualidade de vice-presidente da Conferencia episcopal, ilustrou a situaçao da Igreja em Portugal, a sua fidelidade a Cristo e os grandes desafios que a hora actual lhe reserva. E minha viva esperança que a vossa romagem ao túmulo dos Apostolos Sao Pedro e São Paulo seja repleta de bênçaos e consolaçoes do Alto, para que, cheios de novo vigor no serviço das Igrejas particulares que a divina Providencia confiou ao vosso cuidado, possais continuar, de coraçâo humilde e alegre, a louvar a Deus pela abundancia das graças que expérimentais e espalhais dia a dia mediante o vosso ministerio pastoral, já que fostes « ungidos pelo Espirito e enviados para proclamar um ano de graça do Senhor ».[2]

2. Confiados na grande magnanimidade do coraçâo do nosso Deus, esperamos, dentro de um mes e no desempenho da nossa missão de dispensadores da graça da redençâo, poder abrir e transpor as portas sagradas das nossas basílicas, catedrais e concatedrais, implorando a plena indulgencia e remissão celeste para os pecados da humanidade interra que, há dois mil anos, viu descer à terra e revestir-se da natureza humana o Filho unigénito de Deus, nosso Salvador.

Dado que se realiza a breve distancia do inicio do grande Jubileu da Encarnaçâo, dése jo aproveitar este singular encontró com a Igreja portu-

* Die 30 Novembris 1999

[1] Cf. *2 Cor* 11, 28.

[2] Cf. *Lc* 4, 18-19.

guesa, para, em beneficio da mesma, deitarmos abaixo — permiti-me a metáfora — um muro colocado na retaguarda da Porta Santa, que impede ainda a sua abertura. Por outras palavras, houve, ao longo dos últimos anos, múltiplas e valiosas iniciativas quer da vossa Conferencia episcopal quer de cada urna das diocèses; menciono — só para exemplificat porque seria impossível um elenco exaustivo — as sucessivas Cartas e Instruçoes pastorais publicadas nos anos de preparaçâo para o Jubileu e as numerosas Assembleias diocesanas (varias délas explícitamente sinodais) convocadas para sensibilizar e preparar a Comunidade eclesial para este Ano de graça que nos vai introduzir no novo milenio cristäo. Sim, múltiplas e valiosas iniciativas foram lançadas... Falta talvez bater à porta de cada pessoa, ao coraçâo de cada um, porque é ai que está a possibilidade última e decisiva de abertura e acolhimento do Jubileu. Por isso, dizia-vos que gostava de aproveitar este encontró colegial para, juntos, retirarmos o « muro » que possa porventura impedir ainda o coraçâo dos portugueses de entrar na graça jubilar, pela « Porta Santa » que é Cristo Senhor.

3. Prezados Irmâos, é vontade de Deus que a graça do Jubileu possa estender-se — segundo a adesäo e correspondencia de cada um à acçâo do Espirito Santo — a todos os fiéis católicos, a todos os cristâos que, « tendo recebido o mesmo Baptismo, partilham a mesma fé no Senhor Jesus »,[3] e mesmo a todos os « irmâos da única familia humana » que vâo atravessar, « juntos, o limiar dum novo milenio »,[4] cujas expectativas, problemas e soluçôes, pela sua crescente globalizaçâo, vâo requerer a colaboraçâo harmoniosa de todos.

A leitura dos tempos aponta, de facto, para a mundializaçâo, mas o diagnóstico do coraçâo humano nao é encorajador: a sensaçâo de vazio é grande; grande é igualmente a sua repugnancia pelo vacuo que preenche de efémeros nadas, aumentando a desorientaçâo. Nao sabendo como encontrar-se consigo mesmo, também nâo consegue encontrar-se no meio dos outros: acaba sozinho no meio duma multidâo anónima. Pois bem! A este coraçâo humano desorientado, iludido e desiludido pelas formas mais diversas de alienaçâo, a Igreja propöe-lhe o Ano Santo como tempo favorável para entrar em si mesmo e provar aquela vida em plénitude pela qual anseia. « Porque — este é o pregäo da Igreja — a vida Se manifestou, nos vimo-

[3] **Bula *Incarnationis mysterium,* 4.**

[4] ***Ibid,,* 6.**

-La, damos testemunho d'Eia e vos anunciamos esta vida eterna que estava no Pai e nos foi manifestada »[5] em Jesus de Nazaré.

Com a sua vinda, a nossa historia deixou de ser terra árida como se apresentava antes e fora da encarnaçâo, para assumir sentido e valor de esperança universal. Com efeito, « pela sua encarnaçâo Ele, o Filho de Deus, uniu-Se de certo modo a cada hörnern. Trabalhou com mäos humanas, pensou com urna inteligencia humana, aghi com urna vontade humana, amou com um coraçâo humano. Nascido da Virgem Maria, tornou-Se verdaderamente um de nos »;[6] e « a todos os que O receberam, aos que crêem n'Ele, deu-lhes o poder de se tornarem filhos de Deus ».[7] Deste modo, a proposta crista nao só dá sentido ao que existe, mas « oferece a todo o ser humano a perspectiva de ser "divinizado" e, dessa forma, tornar-se mais hörnern»:[8] o amor divino penetra no seu coraçâo e, pelo baptismo, fá-lo renascer como filho de Deus e torna-o membro do Corpo de Cristo, que é a Igreja.

4. Urna tal vida em plénitude nao provém, fundamentalmente, das ideias ou raciocinios claros e distintos sobre a salvaçâo que um individuo pretende alcançar, mas da uniäo de amor que se estabelece entre Jesus e os seus fiéis e, através de Jesus, com o Pai. Há que superar a tendencia, bastante generalizada, que recusa qualquer mediaçâo salvifica, colocando o individuo pecador a tratar directamente com Deus, porque a salvaçâo chegou-nos, primeiro, pela mediaçâo da humanidade histórica de Jesus e, depois da ressurreiçâo, através do seu Corpo místico, a Igreja. Por conseguinte, o plano de Deus é sacramentai, isto é, Eie torna-Se presente numa figura finita corno a humanidade de Jesus ou os sinais sacramentáis da Igreja.

Na escola da fé, aprendemos que, « para um cristäo, o sacramento da Penitencia é a via ordinaria para obter o perdäo e a remissäo dos seus pecados graves cometidos depois do baptismo... Seria portanto insensato, além de presunçoso, querer prescindir arbitrariamente dos instrumentos de graça e de salvaçâo que o Senhor dispos e, no caso específico, pretender receber o perdâo, pondo de lado o sacramento instituido por Cristo exactamente para o perdâo ».[9] A Igreja « falharia num aspecto essencial do seu ser e deixaria por realizar urna sua funçâo inabdicável, se nao apregoasse com clareza e

[5] ***1 Jo* 1, 2.**
[6] ***Gaudium et spes,* 22.**
[7] **Jo 1, 12**
[8] **Bula *Incarnationis mysterium,* 2.**
[9] **Exort Apost. *Reconciliatio et paenitentia,* 31.**

firmeza, a tempo e fora de tempo, a "palavra da reconciliaçao" [10] e näo proporcionasse ao mundo o dom da reconciliaçao ».[11] E para tal näo bastam algumas afirmaçoes teóricas; säo necessarias funçôes ministeriais bem precisas ao serviço da penitencia e da reconciliaçao.

Por isso, amados Irmâos, näo deixeis de recordar aos vossos sacerdotes a disciplina eclesiástica a tal respeito, ajudando-os a chegar ao efectivo cumprimento da mesma: «Todo aquele que, em razäo do oficio, tem cura de aimas, está obrigado a providenciar para que sejam ouvidas as confissöes dos fiéis que lhe estäo confiados e que de modo razoável peçam para se confessar, a firn de que aos mesmos se ofereça a oportunidade de se confessarem individualmente em dias e horas que lhes sejam convenientes».[12] Dado que «o Povo de Deus sempre viveu os Anos Santos, vendo neles um tempo em que se fazia sentir mais intensamente o convite de Jesus à conversäo »,[13] possa um dos frutos do grande Jubileu do ano 2000 ser o regresso generalizado dos fiéis cristâos à pràtica sacramental da Confissäo.

5. Segundo a parábola do filho pródigo,[14] depois do abraco do Pai, seguiu-se o banquete festivo pelo filho reencontrado. De igual modo, o perdâo sacramental permite « tomar parte de novo na Eucaristia, como sinal da recuperada comunhäo com o Pai e com a sua Igreja».[15] Sabemos qué, «nos sinais do Päo e do Vinho consagrados, Cristo ressuscitado e glorioso, luz das naçoes, revela a continuidade da sua Encarnaçâo ».[16] E Ele o festejado: a data bimilenária é sua. E, com dois mil anos, Ele « permanece verdadeiramente vivo no nosso meio, para alimentar os crentes com o seu Corpo e o seu Sangue ».[17]

Na Eucaristía, temos verdadeiramente a Porta Santa jubilar, Cristo Senhor, que de Si proprio afirmou: «Eu sou a porta. Se alguém entrar por Mim, salvar-se-á; entrará, sairá e achara pastagens ».[18] Amados Pastores da Igreja portuguesa, é para estas pastagens que guiamos o Rebanho que nos está confiado: com o melhor das nossas energías e sustentados pela força do

[10] Cf. *2 Cor* 5, 19.
[11] Exort. Apost. *Reconciliatio et paenitentia,* 23.
[12] Código de Direito Canónico, cân. 986.
[13] Bula *Incarnationis mysterium,* 5.
[14] Cf. *Lc* 15, 11-32
[15] Bula *Incarnationis mysterium,* 9.
[16] *Ibid.,* 11.
[17] *Ibid.,* 11.
[18] *Jo* IO, 9

Espirito Santo, anunciamos, celebramos e conduzimos a Jesus Eucaristia. Mas quantos nos seguem? Quantos faltam ao apelo? O recenseamento da pratica dominical, que promovestes em 1991, deu urna percentagem média de 26% de praticantes na populaçâo residente em Portugal; é urna indicaçao significativa do imenso trabalho pastoral requerido, mas também urna grande preocupaçao, pensando na multidäo quase tres vezes superior que vive habitualmente privada da Eucaristia.

Se, na multiplicaçao dos päes,[19] os discípulos näo tivessem feito chegar à multidäo os pedaços resultantes dos cinco päes e dos dois peixes abençoados pelo divino Mestre, certamente näo poderia dizer-se que « todos comeram e ficaram saciados ». Ora, no caso de Portugal eucaristico, temos de reconhecer que muitos näo comeram e poucos teräo ficado saciados. Por certo, näo faltou a generosidade da Igreja em disponibilizar a Cristo « os cinco päes e dois peixes » que havia, como näo pôde faltar a multiplicaçao dos mesmos... Na verdade, é admira vel o zelo apostólico manifestado ñas vossas iniciativas e actividades pastorais, como encomiáveis sao as opçoes e iniciativas pastorais delineadas. Mas, quem sabe se faltou aquele esforço último para levar um pedaço a cada um?! Quem sabe se faltou aquela revisäo de vida necessaria para verificar se todos comeram até ficar saciados?!

Estou certo de que sabereis, com delicada pedagogia pastoral, fazer deste Ano Santo um tempo propicio para levar os cristäos näo praticantes a passarem duma ida ocasional e, por assim dizer, interesseira (para obter o dom da indulgencia) à Celebraçao eucaristica, ao hábito e compromisso de participaçào semanal na mesma, à semelhança dos mártires da Abitínia (ano 304) que afirmavam: «Näo podemos viver sem a Ceia do Senhor».[20] Possa cada Eucaristia do período jubilar revestir-se e aparecer cheia do encanto e misterio do Natal, porque « há dois mil anos que a Igreja é o berço onde Maria depoe Jesus e O confia à adoraçâo e contemplaçâo de todos os povos »![21] Cada Eucaristia há-de antes de mais oferecer aos participantes a oportunidade dum encontró e coloquio pessoal com o divino Emanuel, o Deus connosco,[22] cujo desfecho seja a comunhäo espiritual e, sempre que possível, sacramental.

6. Como todos sabemos, nisso se encerra o segredo da fidelidade e perseverala dos cristäos, da seguran ça e robustez da sua « casa » interior no

[19] **Cf *Lc* 9, 12-17**

[20] **Carta Apost. *Dies Domini,* 46.**

[21] **Bula *Incarnationis mysterium,* 11.**

[22] **Cf. *Mt* 1, 23,**

meio das afliçoes e dificuldades do mundo; de facto, o Evangelho ensina que a estabilidade da casa depende fundamentalmente, nao da violencia das tempestades nem da furia dos ventos, mas do facto de estar ou näo alicerçada sobre a rocha.[23] Ainda recentemente a II Assembleia do Sínodo dos Bispos consagrada à Europa exortava a revigorar os alicerces interiores desta « casa de Deus » que é cada cristäo, cada comunidade eclesial, a humanidade inteira que acolheu Deus humanado: « Numa sociedade e cultura muitas vezes fechadas à transcendencia, sufocadas por comportamentos consumistas, escravas de antigas e novas idolatrías, redescubramos com admiraçao o sentido do "misterio"; renovemos as nossas celebraçoes litúrgicas para que sejam sinais mais eloquentes da presença de Cristo Senhor; asseguremos novos espaços ao silencio, à oraçao e à contemplação ».[24] Häo-de evitar-se assim os escolhos do activismo, onde naufragami os melhores pianos pastorais e tantas vidas empenhadas até ao extremo das suas forças, e do secularismo, onde Deus näo tem voz nem vez impedindo a sua descida à terra dos homens.

Como sentinelas da Casa de Deus, vigiai, prezados Irmâos, para que, em toda a vida eclesial, se reproduza de algum modo o ritmo binario da Santa Missa com a liturgia da palavra e a liturgia eucaristica. Sirva-vos de exemplo o caso dos discípulos de Emaús, que só reconheceram Jesus ao partir do pao.[25] Nos últimos decenios, alguns, querendo reagir a um sacramentalismo excessivo, deram o primado, se näo mesmo a exclusiva, à palavra. Ora, segundo a doutrina conciliar, « a "economia" da revelaçao realiza-se por meio de acçoes e palavras intimamente relacionadas entre si, de tal maneira que as obras, realizadas por Deus na historia da salvaçâo, manifestam e confirmara a doutrina e as realidades significadas pelas palavras; e as palavras, por sua vez, declaram as obras e esclarecem o misterio nelas confido ».[26] Concluindo, precisamos da Palavra — a « Palavra de Deus que opera eficazmente nos crentes »[27] — e do Sacramento, que torna presente e prolonga na historia a acçao salvadora de Jesus.

7. Amados Irmâos, estes sao alguns pensamentos que vos deixo por ocasiäo da vossa visita ad Limina, à distancia aproximada de um mes da aber-

[23] **Cf. *Mt* 7, 24-27.**
[24] ***Mensagem final,* 5.**
[25] **Cf. *Lc* 24, 13-35.**
[26] ***Dei Verbum,* 2.**
[27] **Cf. *1 Ts 2,* 13.**

tura da Porta Santa. Desejando abri-la de par em par, para que todo o Povo de Deus entre e possa saciar-se nas fontes da salvaçâo, näo quería « muro » algum a impedir o acesso dos cristäos portugueses à graça particular do Senhor conexa com o Jubileu do ano 2000.[28] Em Fatima, encontramos um exemplo luminoso da personalizaçao de planos e compromissos apostólicos que se requer para serem abracados e frutificarem no coraçâo de cada um dos cristäos; com materna pedagogia, Nossa Senhora pergunta aos pastorinhos: «Queréis oferecer-vos a Deus...?» « Sim, queremos» — responderam eles.[28] Brevemente seräo elevados as honras dos altares Francisco e Jacinta, alargando-se à Igreja inteira, através do exemplo das suas vidas, aquele apelo da Mäe de Deus.

Faço deste apelo a minha palavra de encoraj amento que vos peço para levardes aos sacerdotes, diáconos e consagrados, aos seminaristas, noviços e agentes pastorais, aos fiéis cristäos e a todos os que buscam a verdade de Cristo, bem corno às familias cristas e as comunidades paroquiais. Tende a certeza da minha constante oraçao pela Igreja que peregrina em Portugal a caminho do Céu, para que todos os seus membros, com coragem e generosidade, correspondam ao Ano de graça que está para começar. Invocando para todos a felicidade do abraço de Deus Uno e Trino, do íntimo do coraçâo concedo-vos, extensiva aos vossos directos colaboradores e a todos os fiéis diocesanos, a minha Bênçao Apostólica.

NUNTIUS

Ob diem ad ecclesiasticas vocationes fovendas.

Venerati Fratelli nell'episcopato,
carissimi fratelli e sorelle di tutto il mondo!

La Giornata Mondiale di Preghiera per le Vocazioni che verrà celebrata nel clima gioioso delle feste pasquali, reso particolarmente intenso degli eventi giubilari, mi offre l'occasione per riflettere insieme con voi sul dono della divina chiamata, condividendo la vostra sollecitudine per le vocazioni al ministero ordinato e alla vita consacrata. Il tema che intendo proporvi quest'anno si pone in sintonia con lo svolgimento del Grande Giubileo. Vor-

[28] Cf. Carta Apost. *Tertio millennio adveniente,* 55.
[29] Apariçào de 13/V/1917.

rei meditare con voi su: L'Eucaristia, sorgente di ogni vocazione e ministero nella Chiesa. Non è forse l'Eucaristia il mistero di Cristo vivo e operante nella storia? Dall'Eucaristia Gesù continua a chiamare alla sua sequela e ad offrire ad ogni uomo la « pienezza del tempo ».

1. «Quando venne la pienezza del tempo, Dio mandò il suo Figlio, nato da donna ».[1]

« La pienezza del tempo si identifica con il mistero dell'Incarnazione del Verbo... e con il mistero della Redenzione del mondo»:[2] nel Figlio consostanziale al Padre e fattosi uomo nel grembo della Vergine prende avvio e si compie il « tempo » atteso, tempo di grazia e di misericordia, tempo di salvezza e di riconciliazione.

Cristo rivela il disegno di Dio nei riguardi di tutta la creazione e, in particolare, nei riguardi dell'uomo. Egli « svela pienamente l'uomo all'uomo e gli fa nota la sua altissima vocazione »,[3] nascosta nel cuore dell'Eterno. Il mistero del Verbo incarnato sarà pienamente svelato solo quando ogni uomo e ogni donna saranno in Lui realizzati, figli nel Figlio, membra del suo Corpo mistico che è la Chiesa.

Il Giubileo, e questo in particolare, celebrando i 2000 anni dell'ingresso nel tempo del Figlio di Dio ed il mistero della redenzione, esorta ogni credente a considerare la propria personale vocazione, per completare quel che manca nella sua vita alla passione del Figlio a favore del suo corpo che è la Chiesa.[4]

2. « Quando fu a tavola con loro, prese il pane, disse la benedizione, lo spezzò e lo diede loro. Allora si aprirono loro gli occhi e lo riconobbero. Ma lui sparì dalla loro vista. Ed essi si dissero l'un l'altro: "Non ci ardeva forse il cuore nel petto mentre conversava con noi lungo il cammino, quando ci spiegava le Scritture?" ».[5]

L'Eucaristia costituisce il momento culminante nel quale Gesù, nel suo Corpo donato e nel suo Sangue versato per la nostra salvezza, svela il mistero della sua identità ed indica il senso della vocazione d'ogni credente. Il significato della vita umana è, infatti, tutto in quel Corpo ed in quel Sangue, poiché da essi sono giunti a noi la vita e la salvezza. Con essi deve, in qualche modo, identificarsi l'esistenza stessa della persona, la quale realizza se stessa nella misura in cui sa farsi, a sua volta, dono per gli altri.

Nell'Eucaristia tutto questo è misteriosamente significato nel segno del pane e del vino, memoriale della Pasqua del Signore: il credente che si nu-

[1] *Gal* 4, 4.

[2] *Tertio Millennio adveniente,* 1

[3] *Gaudium et spes,* 22,

[4] Cfr *Col* 1, 24,

[5] *Lc* 24, 30-32.

tre di quel Corpo donato e di quel Sangue versato riceve la forza di trasformarsi a sua volta in dono. Come dice sant'Agostino: « Siate ciò che ricevete e ricevete ciò che siete ».[6]

Nell'incontro con l'Eucaristia alcuni scoprono di essere chiamati a diventare ministri dell'Altare, altri a contemplare la bellezza e la profondità di questo mistero, altri a riversarne l'impeto d'amore sui poveri e i deboli, ed altri ancora a coglierne il potere trasformante nelle realtà e nei gesti della vita d'ogni giorno. Ciascun credente trova nell'Eucaristia non solo la chiave interpretativa della propria esistenza, ma il coraggio per realizzarla, sì da costruire, nella diversità dei carismi e delle vocazioni, l'unico Corpo di Cristo nella storia.

Nel racconto dei discepoli di Emmaus,[7] san Luca fa intravedere quanto accade nella vita di colui che vive dell'Eucaristia. Quando « nello spezzare il pane » da parte del « forestiero » si aprono gli occhi dei discepoli, essi si rendono conto che il cuore ardeva loro nel petto mentre lo ascoltavano spiegare le Scritture. In quel cuore che arde possiamo vedere la storia e la scoperta d'ogni vocazione, che non è commozione passeggera, ma percezione sempre più certa e forte che l'Eucaristia e la Pasqua del Figlio saranno sempre più l'Eucaristia e la Pasqua dei suoi discepoli.

3. « Ho scritto a voi, giovani, perché siete forti, e la parola di Dio dimora in voi e avete vinto il maligno ».[8]

Il mistero dell'amore di Dio, « nascosto da secoli e da generazioni »,[9] è ora rivelato a noi nella « parola della croce »,[10] che, dimorando in voi, carissimi giovani, sarà la vostra forza e la vostra luce, e vi svelerà il mistero della personale chiamata. Conosco i vostri dubbi e le vostre fatiche, vi vedo a volte smarriti, comprendo il timore che vi assale dinanzi al futuro. Ma ho pure nella mente e nel cuore l'immagine festosa di tanti incontri con voi nei miei Viaggi apostolici, durante i quali ho potuto costatare la ricerca sincera di verità e d'amore che dimora in ciascuno di voi.

Il Signore Gesù ha piantato la sua tenda in mezzo a noi e da questa sua dimora eucaristica ripete ad ogni uomo e ad ogni donna: « Venite a me, voi tutti, che siete affaticati e oppressi, e io vi ristorerò ».[11]

Cari giovani, andate incontro a Gesù Salvatore! Amatelo e adoratelo nell'Eucaristia! Egli è presente nella Santa Messa, che rende sacramental-

[6] *Discorso* 272, 1: *Nella Pentecoste.*
[7] *Le* 24, 13-35
[8] *1 Gv* 2, 14
[9] *Col* 1, 26.
[10] *1 Cor* 1, 18.
[11] Ufi 11, 28

mente presente il sacrificio della Croce. Egli viene in noi nella santa comunione e rimane nei tabernacoli delle nostre chiese, perché è nostro amico, amico di tutti, particolarmente di voi giovani, così bisognosi di confidenza e di amore. Da Lui potete trarre il coraggio per essere suoi apostoli in questo particolare passaggio storico: il 2000 sarà come voi giovani lo vorrete e lo edificherete. Dopo tanta violenza e oppressione, il mondo ha bisogno di giovani capaci di « gettare ponti » per unire e riconciliare; dopo la cultura dell'uomo senza vocazione, urgono uomini e donne che credono nella vita e l'accolgono come chiamata che viene dall'Alto, da quel Dio che, poiché ama, chiama; dopo il clima del sospetto e della sfiducia, che inquina i rapporti umani, solo giovani coraggiosi, con mente e cuore aperti a ideali alti e generosi, potranno restituire bellezza e verità alla vita e ai rapporti umani. Allora questo tempo giubilare sarà per tutti davvero « anno di grazia del Signore », un Giubileo vocazionale.

4. « Scrivo a voi, padri, perché avete conosciuto colui che è fin dal principio ».[12]

Ogni vocazione è dono del Padre e, come tutti i doni che vengono da Dio, giunge attraverso molte mediazioni umane: quella dei genitori o degli educatori, dei pastori della Chiesa, di chi è direttamente impegnato in un ministero di animazione vocazionale o del semplice credente. Vorrei con questo messaggio rivolgermi a tutte queste categorie di persone, cui è legata la scoperta ed il sostegno della chiamata divina. Sono consapevole che la pastorale vocazionale costituisce un ministero non facile, ma come non ricordarvi che nulla è più esaltante d'una testimonianza appassionata della propria vocazione? Chi vive con gioia questo dono e lo alimenta quotidianamente nell'incontro con l'Eucaristia saprà spargere nel cuore di tanti giovani il seme buono della fedele adesione alla chiamata divina. E nella presenza eucaristica che Gesù ci raggiunge, ci immette nel dinamismo della comunione ecclesiale e ci rende segni profetici davanti al mondo.

Vorrei, qui, rivolgere un pensiero affettuoso e grato a tutti quegli animatori vocazionali, sacerdoti, religiosi, religiose è laici, che si prodigano con entusiasmo in questo faticoso ministero. Non lasciatevi scoraggiare dalle difficoltà, abbiate fiducia! Il seme della chiamata divina, quando è piantato con generosità, darà frutti abbondanti. Di fronte alla grave crisi di vocazioni al ministero ordinato e alla vita consacrata che interessa alcune regioni del mondo, occorre, soprattutto in questo Giubileo dell'Anno 2000, operare perché ogni presbitero, ogni consacrato e consacrata riscoprano la bellezza della propria vocazione e la testimonino agli altri. Ogni credente diventi

[12] *1 Gv* 2, 13

educatore di vocazioni, senza temere di proporre scelte radicali; ogni comunità comprenda la centralità dell'Eucaristia e la necessità di ministri del Sacrificio eucaristico; tutto il popolo di Dio levi sempre più intensa e appassionata l'orazione al Padrone della messe affinché mandi operai nella sua messe. E affidi questa sua preghiera all'intercessione di Colei che è la Madre dell'eterno Sacerdote.

5. « Preghiera ».

Vergine Maria,
umile figlia dell'Altissimo,
in te s'è compiuto in modo mirabile
il mistero della divina chiamata.
Tu sei l'immagine di ciò che Dio compie
in chi a Lui si affida;
in te la libertà del Creatore
ha esaltato la libertà della creatura.
Colui che è nato nel tuo grembo
ha congiunto in un solo volere
la libertà salvifica di Dio
e l'adesione obbediente dell'uomo.
Grazie a Te, la chiamata di Dio
si salda definitivamente con la risposta dell'uomo-Dio.
Tu primizia di una vita nuova,
custodisci per tutti noi il « Sì » generoso della gioia e dell'amore.
Santa Maria, Madre d'ogni chiamato,
fa che i credenti abbiano la forza
di rispondere con generoso coraggio all'appello divino,
e siano lieti testimoni dell'amore verso Dio
e verso il prossimo.
Giovane figlia di Sion, Stella del mattino
che guidi i passi dell'umanità
attraverso il Grande Giubileo verso l'avvenire,
orienta la gioventù del nuovo millennio
verso Colui che è « la luce vera, che illumina ogni uomo ».[13]
Amen!

IOANNES PAULUS PP. II

[13] *Gv* 1, 9.

ACTA CONGREGATIONUM

CONGREGATIO DE CAUSIS SANCTORUM

PASTOPOLITANA

Beatificationis et canonizationis Servae Dei Mariae a Caritate (in saec.: Mariae Iosephae Carolinae Brader) fundatricis congregationis sororum Franciscanarum a Maria Immaculata (1860-1943)

DECRETUM SUPER VIRTUTIBUS

« Caritas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum, qui datus est nobis» ***(Rm*** 5, 5).

Templum vivens Spiritus Sancti et amoris Dei testis in mundo fuit Maria a Caritate, quae omnia reliquit, ut se laudi Domini et animarum servitio consecraret.

Mulier haec fortis et generosa in vitam venit postridie idus Augustas anno 1860 in Helvetiae oppido ***Kalibrunn,*** in regione Sancti Galli, a Iosepho Sebastiano Brader et Maria Anna Carola Zahner, coniugibus divitibus atque christianis. Insequenti die Baptismum accepti eique nomina indita sunt Maria Iosepha Carolina; anno 1871 collatum est ei sacramentum confirmationis.

Puerili aetate parentes est secuta in Foederatas Civitates Americae Septemtrionalis, sed paulo post est una cum matre in patriam reversa, pater vero in America de versatus est usque ad mortem. In familia est bona educatione humana christianaque imbuta, quam Sorores Tertiariae Franciscanae Regulares expleverunt in collegio ***"Maria Hilf*** in loco ***Altstätten,*** necnon Benedictinae Sancti Andreae in urbe ***Sarnen*** et tandem Visitandinae Friburgenses. Interea statuit institutum ingredi vitae consecratae et viginti annos nata excepta est in monasterio "***Mariae Hilf***, cuius alumna fuerat exemplaris. Nomen cepit sororem Mariam a Caritate Spiritus Sancti. Firma voluntate et precationis auxilio fulta initiales superavit difficultates et in facta electione perseveravit, generose amplectens duram et austeram disci-

plinam illius communitatis, vitae contemplativae deditae atque apostolatui scholastico. Die 22 mensis Augusti anno 1882 Serva Dei professionem religiosam fecit et, cum necessariis esset diplomatibus praedita, mandatum est ei ut in schola monasterii doceret. Suum sustinuit munus alacritate et peritia, alumnarum earumque familiarum existimationem sibi concilians.

Anno 1888 eius communitas, cum invitationi esset assensa Episcopi Portus Veteris, eam cum aliis Religiosis in Aequatoriam misit. Coetus ille, cui praeerat Mater Maria Bernarda Butler, hodie Beata, in loco ***Chone*** constitit, ubi magna in paupertate multisque incommodis impensam explicavit missionalem industriam. Novum Opus fundatum ab Episcopo approbatum est et ita, Sororibus tunc non plene consciis, orta est Congregatio Sororum Missionariarum Eranciscanarum a Maria Auxiliatrice, quae a Beata Maria Bernarda diligenter ducta, celeriter crevit.

Serva Dei, ab Helvetia reversa, quo se contulerat iussu antistitae suae, missa est ad domum religiosam aperiendam in oppido ***Túquerres,*** intra fines sito dioecesis Pastopolitanae in Columbia. Ex adiunctis factum est ut nova haec Communitas et illa, quae in loco ***Chone*** erat, diversas vias decurrerent et diverse discederent; ita Mater Maria facta est conditrix Congregationis Sororum Franciscanarum a Maria Immaculata, quae est canonice constituta ab Episcopo Pastopolitano anno 1893 et est ab Apostolica Sede approbata anno 1933. Serva Dei, quae antistita generalis fuit annis 1893-1919 et annis 1928-1940, confirmationem curavit et auctum Instituti sui, cuius opera praecipua fuit puerorum et iuvenum educatio christiana, atque formationem coluit sororum sodalium, quas firma fortique manu rexit, sed etiam materna. Vivaci intellegentia praedita, indole valida, studio Regni Dei et impigritate in labore, talenta caelitus accepta in Dei gloriam, in bonum Ecclesiae et societatis impendit. Quo magis Deo placeret meliusque animis prodesset se ipsam abnegavit et alacriter in via sanctitatis ambulavit, summa cum magnanimitate ex sua consecratione vivendo ac virtutes christianas constanter exercendo. Fides totam eius vitam illuminavit et praesertim duxit in electionibus decretoriis, videlicet se Domino consecrandi, se tamquam missionariam in Aequatoriam conferendi, responsabilitatem sumendi conditricis. Fide facta est docile in manibus Dei instrumentum atque labores tulit et incommoda in animarum servitio. Coniunctionem cum Domino aluit, precationem, pietatem erga Iesu Christi Passionem ergaque Sanctissimam Eucharistiam, quae dierum eius centrum fuit. Filiae amorem nutrivit in Virginem Mariam, quam imitari in eius virtutibus est nisa. Deum toto

corde dilexit totisque viribus atque voluntati eius obsequens fuit; repetere solebat: « Omnia pro Dei amore utque illi placet ». Ideo peccatum fugit, mandata servavit divina Ecclesiaeque leges et Regulam quam erat secuta, bonum fecit et contemplationem cum actione apostolica coniunxit. Spiritualiter et materialiter mater adiuvit sorores sodales, praesertim infirmas, pauperes, indigentes familias et alumnas. Deo est fisa eiusque auxilio, et etiam difficilioribus in condicionibus spiritus tranquillitatem tenuit, ac in divina-Providentia et in oratione speravit. Prudens fuit in Congregatione sua gubernanda, in bonis administrandis, in consiliis capiendis, in committendis muneribus Sororibus, in loquendo de proximis, in devitandis sermonibus inutilibus et murmurationibus, in operibus apostolatus exsequendis inque aptioribus instrumentis adhibendis ad praemium aeternum adipiscendum. Rectissime iustitiam erga Deum et proximos servavit, fortitudinem, temperantiam in utendo bonis huius mundi, castigationem, castitatem et, secundum sancti Francisci Asisinatis exempla, simplicitatem, humilitatem, paupertatem atque oboedientiam. Extremis vitae diebus affirmavit: « Cupio oboedire sicut parvulus, permissionem petere quoad omnia, nulla re uti, opportunitates nancisci ut actus oboedientiae, faciam. Malo mori quam non oboedire ».

Anno 1940, cum provecta esset aetate, rogavit ne iterum antistita generalis eligeretur, sed munus accepit vicariae generalis. Sororibus suis servire perrexit per epistularum commercium et praecipue per suarum eminentium virtutum exemplum. Dominus, qui lux fuerat et laetitia vitae eius, eam ad se vocavit die 27 mensis Februarii anno 1943.

Fama sanctitatis qua in vita claruerat etiam post mortem duravit, sed beatificationis et canonizationis Causa serius inita est ab Episcopo Pastopolitano, qui Inquisitionem dioecesanam instruxit annis 1986-1988, cui addita est Inquisitio rogatorialis celebrata apud Curiam Sancti Galli. Harum Inquisitionum auctoritas et vis probata est a Congregatione de Causis Sanctorum per decretum calendis Iuliis anno 1991 promulgatum. Confecta Positione, ex more disceptatum est an Serva Dei virtutes heroum in modum exercuisset. Die 29 mensis Ianuarii anno 1999 prospero cum eventu actus est Consultorum Theologorum Congressus Peculiaris. Patres Cardinales deinde et Episcopi in Sessione Ordinaria die 4 mensis Maii eodem anno habita, Causae Ponente Excellentissimo Domino Fiorino Tagliaferri, Episcopo emerito Viterbiensi, agnoverunt Servam Dei Mariam a Caritate Brader virtutes théologales, cardinales et adnexas heroum more explicavisse.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens rataque habens, mandavit ut super heroicis Servae Dei virtutibus decretum conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis ad Se hodierno die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque adstantibus, Beatissimus Pater sollemniter declaravit: ***Constare de virtutibus theologalibus Fide, Spe et Caritate tum in Deum tum in proximum, necnon de cardinalibus Prudentia, Iustitia, Temperantia et Fortitudine, eisque adnexis, in gradu heroico, Servae Dei Mariae a Caritate (in saec.: Mariae Iosephae Carolinae Brader], Fundatricis Congregationis Sororum Franciscanarum a Maria Immaculata, in casu et ad effectum de quo agitur.***

Hoc autem decretum publici iuris fieri et in acta Congregationis de Causis Sanctorum Summus Pontifex referri mandavit.

Datum Romae, die 28 mensis Iunii A. D. 1999.

SB IOSEPHUS SARAIVA MARTINS
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. © S.

SB Eduardus Nowak
archiep. tit. Lunensis, ***a Secretis***

PINSKENSIS SEU VARSAVIENSIS

Beatificationis seu declarationis martyrii Servarum Dei Mariae Stellae a SS.mo Sacramento (in saec.: Adelaidis Mardosewicz) et X sociarum Sororum professarmi! ex instituto Sacrae Familiae de Nazareth (f **1943)**

DECRETUM SUPER MARTYRIO

«Primi millennii Ecclesia ex sanguine martyrum orta est [...]. Altero ad finem vergente millennio Ecclesia rursus facta est martyrum Ecclesia. Fidelium persecutio — scilicet sacerdotum, religiosorum laicorumque — magnam ubique terrarum fecit martyrum sementem » (Ioannes Paulus II, Epist. Apost. ***Tertio millennio adveniente,*** 37: ***AAS*** LXXXVIII [1995], 29).

In multis christianis, qui effuso sanguine suum amorem suamque Christo fidelitatem testificandi gratiam receperunt, haud dubie annumerandae

sunt Soror Maria Stella a SS.mo Sacramento eiusque decem sociae, omnes religiosae ex Instituto S. Familiae de Nazareth, quam Beata Maria a Iesu Bono Pastore (in saeculo: Francisca Siedliska) condidit ad curandam peculiari modo puerorum atque iuvenum educationem et ita incremento Regni Dei operam dandam.

Undecim hae Evangelii testes, altero exorto totius mundi bello, in domo erant parvae urbis *Nowogródek,* tunc in dioecesi Pinskensi Latinorum positae in regionibus orientalibus Poloniae et hodie in dioecesi Grodnensi Latinorum intra fines Bielorussiae. Pro suo charismate suum explicabant apostolatum cum diligentia et simplicitate, puerorum educationi deditae necnon aegrotorum visitationi atque curae ecclesiae Transfigurationi Domini Iesu consecratae. Earum schola a multis frequentabatur alumnis diversarum confessionum religiosarum et omnes inter se in pace vivebant. Loci incolae, post initialem diffidentiam, Sorores propter earum industriam verebantur et existimabant.

Sorores communitatis, quae ad supremum caritatis testimonium dandum vocatae sunt, hae fuerunt:

1. Soror Maria Stella a Sanctissimo Sacramento (in saeculo: Adelaidis Mardosewicz), postridie idus Décembres orta anno 1888 in pago *Ciasnóvka,* intra fines sito archidioecesis Vilnensis. Iuvenis optimis ornata moribus, duos et viginti annos nata postulatum incepit Vilnae, deinde in Italia novitiatum peregit, Albani, professionemque temporaneam fecit anno 1913 ac perpetuam anno 1921. Suum est exsecuta apostolatum variis in Poloniae locis. In domo oppiduli *Nowogródek,* ad quam pervenit probabiliter autumno anni 1936, responsalis fuit collegii, oeconoma et aegrorum ministra. Spiritu precationis eminuit ac sacrificii necnon caritatis erga Deum et proximos.

2. Soror Maria Imelda a Iesu Hostiae (in saeculo: Hedvigis Carola 2ak), nata die 29 mensis Decembris anno 1892 in urbe ***0**§wiecim,* intra fines praesentis dioecesis Bielscensis-Zyviecensis. Professionem temporaneam fecit anno 1913 et perpetuam anno 1921. In suae Congregationis domibus praesertim in docendi munus incubuit et etiam in oppidulo *Nowogródek,* ad quod pervenerat anno 1936, in ludo docuit usque ad initium alterius belli totius orbis terrarum, postea aedituavit. Coniunctionem cum Domino coluit et peculiarem in Eucharistiam pietatem.

3. Soror Maria Raimunda a Iesu et Maria (in saeculo: Anna Kukolowicz), orta in vico *Barnawaniszki,* intra fines posito archidioecesis Vii-

nensis, die 29 mensis Augusti anno 1892. Professionem temporaneam fecit anno 1922 et perpetuam anno 1928. In ministeriis domesticis fuit, quae egregie in variis communitatibus explevit. In oppidulo ***Nowogródek,*** ad quod missa erat anno 1934, in scholae munditiam incubuit et, pro necessitatibus, in coquina adiuvabat, in lavatorio et in horto. Valetudine minus prospera est usa atque indole impotenti praedita, sed se corrigere nitebatur atque veniam a sororibus sodalibus petebat. Officiosa fuit, generosa et peculiari ratione erga Eucharistiam pia, quam diu adorabat.

4. Soror Maria Daniela a Iesu et a Maria Immaculata (in saeculo: Eleonora Angela Józwik), nata in vico ***Poizdów*** in Podlacchia die 25 mensis Ianuarii anno 1895. Professionem temporaneam fecit anno 1923 et anno 1929 perpetuam. Expolitionibus consuluit et laboribus in lavatorio inque coquina. In parva urbe ***Nowogródek,*** ad quam anno 1932 pervenerat, praeposita est hospitali deversorio, cenationi sororum et scholae culinae. Studiosa fuit silentii, laboris atque precationis; coram Deo continuo vivebat eminuitque magno caritatis spiritu erga sorores sodales et puerulos.

5. Soror Maria Canuta a Iesu in Monte Olivarum (in saeculo: Iosepha Chrobot), in lucem venit die 22 mensis Maii anno 1896 in pago ***Raczyn*** intra fines posito archidioecesis Czçstochoviensis. Professionem fecit temporaneam anno 1925 et anno 1931 perpetuam. In culina laboravit, in hospitali deversorio inque sutrina. Indefatigabilis erat, etsi incommoda utebatur valetudine; suos dolores abscondebat, numquam lamentabatur atque cum alacritate in via perfectionis ambulavit.

6. Soror Maria Sergia a Virgine Perdolente (in saeculo: Iulia Rapiej), orta in vico ***Rogozyn,*** in praesenti Liccanensi dioecesi sito, die 18 mensis Augusti anno 1900. Adhuc novitia missa est in Foederatas Civitates Americae Septemtrionalis, ubi professionem temporaneam fecit anno 1926. Post professionem perpetuam, anno 1932 factam, in Poloniam rediit, ad domum oppiduli ***Nowogródek*** missa. In coquina laboravit aliaque humilia munia explevit. A quadam sorore sodali appellata est "margarita Iesu". Humilis fuit, mansueta, operosa, silentii studiosa, sacrificii et precationis.

7. Soror Maria Guidona a Misericordia Divina (in saeculo: Helena Cierpka), nata die 11 mensis Aprilis anno 1900 in pago ***Granowiec,*** nunc in dioecesi Calissiensi sito. Temporaneam professionem fecit anno 1930 et perpetuam anno 1936, deinde ad oppidulum ***Nowogródek*** est missa. In horto et

in agris laboravit. Religiosa fuit oboediens, pia, serena, patiens. Soror sodalis quaedam eam dixit « laboris et precationis Titanem ».

8. Soror Canisia (in saeculo: Eugenia Mackiewicz), die 27 mensis Septembris nata anno 1900 in oppido ***Suwalki,*** posito in praesenti dioecesi Lomzensi. Facta professione temporanea anno 1936, cum peritia et alacritate in schola Calissiensi docuit, et ab anno 1938 in schola loci ***Nowogródek,*** discipulorum existimationem merens. Valetudine imbecilla fuit atque indole vivax, quam moderari nitebatur. Erga Eucharistiam religiosa, puerulos ad primam Communionem praeparabat sedulo. Pro iuvenibus precabatur ne atheismo permoverentur.

9. Soror Felicitas (in saeculo: Paulina Borowik), orta die 30 mensis Augusti anno 1905 in vico ***Rudno,*** intra fines sito dioecesis Siedlecensis. Professione temporanea facta anno 1935, missa est ad parvam urbem ***Nowogródek,*** ubi sorores sodales adiuvit praesertim in collegio et domo mundandis. Eminuit humilitate, mansuetudine, simplicitate atque magno sacrificii spiritu.

10. Soror Heliodora (in saeculo: Leocadia Matuszewska), die 8 mensis Februarii orta anno 1906 in oppido ***Stara Huta,*** intra fines sito dioecesis Culmensis. Professionem fecit temporaneam anno 1935; postea cum ad oppidum ***Nowogródek*** pervenisset, adiumento fuit in politionibus, in ianitricis munere exsequendo et in coquina. Religiosa fuit indole limpida, sollers, amabilis; magni habita est a sororibus et a populo ob dona divina, quae acceperat, obque laetitiam sapientiamque, quibus collucebat.

11. Soror Borromaea (in saeculo: Veronica Narmontowicz), die 18 mensis Decembris nata anno 1916 in pago ***Wiercieliszki,*** intra fines archidioecesis Vilnensis collocato. Facta professione temporanea anno 1939, missa est ad domum loci ***Nowogródek,*** ubi opus obiit in lavatorio. Ut suam compesceret indolem contendit et perfectionem appetere est adnisa. Spiritu sacrificii ornata fuit atque erga sorores sodales officiosa. Communitatis erat minima natu.

Poloniae pars, in qua oppidulum erat ***Nowogródek,*** anno 1939 a copiis Foederationis Sovieticae est occupata. Sorores coactae sunt vestem religiosam abicere atque operam quaerere et habitationem, cum de domo deque schola essent depulsae. Cotidie in ecclesiam conveniebant ad sacras celebrationes. Attamen pueros ad primam Communionem praeparare perrexerunt, egenis succurrere et familias, in difficultatibus versantes propter propinquorum relegationem, consolari. Anno 1941 milites Germanici ad Sovieticorum militum vicem accesserunt et statim fere plures personas plumbeis glandi-

bus transfuderunt, inter quas urbis syndicum. Sorores ad domum suam redire potuerunt atque habitum religiosum resumere, non vero scholam. Interim auctoritates "nazistae", quae dicebantur, nexus historici consciae inter catholicam Ecclesiam exsistentis et Polonicum populum, omni ope nisae sunt Ecclesiam destruere atque vitam religiosam restinguere. Ecclesia Transfigurationis, quae a sororibus custodiebatur, facta est urbis sedes spiritualis atque ipsarum Religiosarum impensae navitatis. Eiusmodi apostolatus odium contra eas excitavit nazistarum, Dei et humani generis inimicorum. Et cum, altero mensis Iulii dimidio, anno 1943, ***Gestapo,*** quae dicebatur, circiter centum viginti urbis personas comprehendit, soror Maria Stella a Sanctissimo Sacramento, mentem interpretans sororum sodalium, dixit: « Si necesse est vitam offerre, melius est nos ab eis periodi, quam qui habent familiam; vel hoc precamur ». Aliquot post dies eadem Religiosa palam affirmavit se libenter vitam esse daturam ut vitam traditorum in custodiam servaret, et sociae eius addiderunt se quoque idem esse facturas. Eaedem sorores paratae erant ad moriendum ut vitam servarent sui cappellani, in quem gravia impendebant pericula.

Haec sentientes, die 31 mensis Iulii anno 1943 simul se ad sedem praefecti contulerunt, ad quam erant convocatae a ***Gestapo.*** Pedibus urbem transierunt earumque corporis gestus simplicitatem ostendebat atque animi tranquillitatem. Non sunt interrogatae nec reae factae. Post circiter horam, ex quo ad sedem praefecturae pervenerant, iussae sunt autocinetum onerarium conscendere, quo vectae sunt ad aliqua milia passuum extra urbem, ut plumbeis glandibus necarentur; sed cum dies adhuc illucesceret et agricolae essent in viciniis, denuo ad praefecturae sedem vectae sunt et in cella vinaria clausae. Ibi noctem precantes egerunt. Primo diluculo subsequentis diei rursus extra urbem vectae sunt. Cum ad supplicii locum advenerunt, postulaverunt ne habitu religioso privarentur; genibus nixae precatae sunt, benedictionem acceperunt ab antistita, sorore Maria Stella a Sanctissimo Sacramento; alia ab alia discesserunt. Singillatim occisae sunt, ictu in caput adacto, apud foveam communem, ad earum corpora recipienda paratam. Ita, animis lucis plenis atque amoris, obviam Sponso se dederunt et immortalitatis sunt adeptae coronam.

Populus Dei ilico harum undecim sororum mortem verum habuit martyrium, haecque fama volventibus annis solidata est, et cum id politicae condiciones siverunt earum regionum, Administrator Apostolicus Russiae Europaeae, permissu obtento Apostolicae Sedis, Causam iniit beatificationis

seu declarationis martyrii. Inquisitio dioecesana, quae instructa est apud Curiam Varsaviensem annis 1991-1992, probata est rite a Congregatione de Causis Sanctorum decreto die 17 mensis Decembris anno 1993 promulgato. Praeparata Positione, disceptatum est an Religiosarum, quae sunt supra commemoratae, mors posset verum dici martyrium. Die 9 mensis Februarii anno 1999, felici cum exitu, actus est Consultorum Theologorum Congressus Peculiaris. Patres Cardinales deinde et Episcopi, in Sessione Ordinaria die 4 mensis Maii habita, Causae Ponente Eminentissimo Cardinali Edmundo Casimiro Szoka, professi sunt Sororem Mariam Stellam a Sanctissimo Sacramento eiusque decem Socias in odium fidei interfectas esse.

De hisce omnibus rebus, referente subscripto Praefecto, certior factus, Summus Pontifex Ioannes Paulus II, vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens rataque habens, praecepit ut decretum super martyrio Servarum Dei rite conscriberetur.

Quod cum esset factum, accitis hodierna die infrascripto Praefecto necnon Causae Cardinali Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis eisque adstantibus Beatissimus Pater declaravit: ***Constare de martyrio eiusque causa Servarum Dei Mariae Stellae a SS.mo Sacramento (in saec.: Adelaidis Mardosewicz) et X Sociarum, Sororum professarum ex Instituto Sacrae Familiae de Nazareth, anno 1943 interfectarum, in casu et ad effectum de quo agitur.***

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 28 mensis Iunii A. D. 1999.

& IOSEPHUS SARAIVA MARTINS
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. EB S.

83 Eduardus Nowak
archiep. tit. Lunensis, ***a Secretis***

ROMANA

Beatificationis et canonizationis Ven. Servae Dei Annae Rosae Gattorno fundatricis congregationis Filiarum S. Annae (1831-1900)

DECRETUM SUPER MIRACULO

Venerabilis Serva Dei Anna Rosa Gattorno Genuae in lucem edita est pridie idus Octobres anno 1831. Admodum iuvenis in viduitate relicta cardinem vitae suae "Summum Bonum" posuit, et nulli parcens labori, sine intermissione pauperum, aegrotorum atque iuvenum in periculis versantium necessitatibus consuluit. Anno 1866, adhortatione furta Summi Pontificis Pii IX, Placentiae die 8 mensis Decembris Institutum condidit Filiarum Sanctae Annae, quod materna sapientique cum cura gubernavit et ad Ecclesiam universam aperuit, ardenter exoptans Christum nuntiare eique omni in paupertatis atque infirmitatis condicione servire. Romae pridie nonas Maias anno 1900 navam vitam conclusit, magna fama sanctitatis insignis.

Beatificationis et canonizationis Causa inita est apud Romae Vicariatum anno 1913. Die 21 mensis Decembris anno 1998, coram Summo Pontifice Ioanne Paulo II decretum promulgatum est super virtutibus heroum in modum exercitis.

Beatificationis respectu, Congregatio de Causis Sanctorum ex more miram inspexit sanationem sororis Angelinae Zanchetta (in saeculo: Idae Rosae), e Congregatione Filiarum S. Annae. Haec soror, sex et viginti annos nata, anno exeunte 1970, animadvertere coepit graves perturbationes renales, ingentem tonsillarum contagionem secutas. Post tonsillectomiam, quae est effecta etsi praesens esset nephritis, condicio non est in melius inclinata, sed potius in deterius versa propter renium atque viarum urinalium ulteriora damna. Quamvis in plura valetudinaria, etiam re medica peculiariter percallescentia, esset necessario deducta, medicorum therapiae diu adhibitae nullam attulerunt salubrem mutationem, immo morbus aggravatus est ob exorta crebra tormina renalia, calculosim, magnas haematurias et recidivas diffusas contagiones, ampla retentione hydrica et anaemia rebelli complicatas. Tribus effectis biopsiis renalibus, anno 1978 extrema facta est diagnosis de glomerulonephrite proliferante mesangiali cum sclerosi, praeter periculum aliorum organorum cum consectariis sectionibus chirurgicis.

Secutis annis sororis condicio adeo ingravescere continuo perrexit, ut morbus habitus sit irreversibilis et prognosis admodum suspensa quoad vitam putata. Anno 1991, cum virium defectio facta esset, oportuit eam rursus in valetudinarium deduci. Per hanc curationem in valetudinario, pro-

gnosi iam funesta animadversa, antistita et sorores valetudinarii oppidi Medicinae (in provincia Bononiensi siti), litteris quoque motae Antistitae generalis, intercessionem Servae Dei Annae Rosae Gattorno sacro novendiali invocare statuerunt; quibus se aegrota magna cum fide coniunxit. Sacro novendiali ad finem adducto, die 11 mensis Februarii anno 1991, repente sanatio facta est atque signa omnia et gravissimi morbi, qui plus viginti annos Sororem afflixerat, effectus defecerunt.

De hoc casu annis 1995-1996 in dioecesi Bononiensi Inquisitio dioecesana est instructa, quae a Congregatione de Causis Sanctorum est probata decreto die 20 mensis Decembris anno 1996 promulgato. Collegium Medicorum Dicasterii in sessione die 17 mensis Decembris anno 1998 habita, una voce declaravit sanationem celerrimam fuisse, completam, duraturam atque ex scientia omnino inexplicabilem. Die 9 mensis Aprilis anno 1999 Congressus Peculiaris Consultorum Theologorum est actus ac secuti mensis Iunii die 25 Sessio Ordinaria facta Patrum Cardinalium et Episcoporum, Causae Ponente Excellentissimo Domino Remigio Ragonesi, Archiepiscopo titulari Ferentiensi. Et in utroque Coetu, sive Consultorum sive Cardinalium et Episcoporum, posito dubio num de miraculo constaret divinitus patrato, responsum est prolatum affirmativum.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua, vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens, mandavit ut decretum de praedicta mira sanatione conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis hodierna die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente, meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque adstantibus, Beatissimus Pater declaravit: ***Constare de miraculo a Deo patrato, intercedente Ven. Serva Dei Anna Rosa Gattorno, Fundatrice Congregationis Filiarum S. Annae, videlicet de celérrima, completa ac duratura sanatione Sororis Angelinae Zanchetta a « glomerulonefrite proliferativa mesangiale con persistente proteinuria ed ematuria; calcolosi renale infetta; anemia sideropenica e gastrite atrofica ».***

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 28 mensis Iunii A. D. 1999.

£8 IOSEPHUS SARAIVA MARTINS
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. œ S.

SS Eduardus Nowak
archiep. tit. Lunensis, ***a Secretis***

ROMANA SEU VENTIMILIENSIS

Beatificationis et canonizationis Servae Dei Mariae a Passione (in saec.: Helenae Mariae de Chappotin de Neuville) fundatricis congregationis sororum Franciscanum Missionariarum a Maria (1839-1904)

DECRETUM SUPER VIRTUTIBUS

« In hoc est caritas, non quasi nos dilexerimus Deum, sed quoniam ipse dilexit nos et misit Filium suum propitiationem pro peccatis nostris » (*1 Io* 4, 10).

Portas vitae suae ad Dei amorem aperuit Mater Maria a Passione quae, spiritualiter cum Christi sacrificio redemptore coniuncta, crucem tulit rerum adversarum, in mundo veritatem atque caritatem Domini Iesu diffudit et eius Regni incremento operam dedit. Ita, Dei voluntati docilis et omnino servitio Corporis Christi mystici consecrata, Virginem Mariam imitata est, quae dixit: « Ecce ancilla Domini; fiat mihi secundum verbum tuum » (*Lc* 1, 38).

Digna haec sancti Francisci Asisinatis discipula in lucem edita est Nannetibus a Carolo de Chappotin de Neuville et Sophia Galbaud du Fort die 21 mensis Maii anno 1839; Baptismum accepit biduo post et, undecim annos nata, Confirmationem, atque primum se Pane eucharistico aluit. A pueritia egregias ostendit dotes naturales et in lumine fidei vixit. Anno 1856, exercitationibus spiritualibus peractis, peculiari cum vehementia divina gratia tacta, improvisam accepit interiorem illuminationem, quae clarius ei significavit immensum Dei amorem eiusque accendit cor optatione se consecrandi Domino. Ob matris mortem astricta est hanc appetitionem differre, sed mense Decembri anno 1860, sancti Francisci simplicitatis ac paupertatis exemplari illecta et ab Episcopo Nannetensi monita, monasterium Clarissarum illius urbis ingressa est. Adhuc postulans, Christo crucifixo iuncta, se victimam obtulit pro Ecclesia et Summo Pontifice. Generosus ille actus totam illustravit vitam eius, quae continua fuit amoris immolatio. Propter valetudinis causam fuit ei ad familiam redeundum, sed anno 1864, a suo spiritus magistro, P. Georgio Petit, S. I., incitata, intra vit in Societatem Mariae Reparatricis, ab eius Conditrice, Beata Maria a Iesu d'Oultremont, excepta. Nomen cepit sororem Mariam a Passione, ita amorem Mariae conectens cum crucis Domini amore.

Adhuc novitia suam iniit missionalem experientiam in India; anno enim 1865 ad Domum Trichinopolitanam, in Vicariatu Apostolico Madurensi positam, missa est, qui Societati Iesu commissus erat. Sequenti anno fecit professionem religiosam temporaneam, anno 1866 nominata est communitatis Tuticorensis antistita et anno 1867 antistita provincialis trium missionis domorum. Diligenter sororum sodalium formationem curavit, Regulae observantiam atque virtutum exercitium fovendo; incubuit etiam in formationem religiosarum cuiusdam congregationis indigenae Indicae; opera pastoralia auxit, nempe catecheticam puerorum et adultorum institutionem, recessus spirituales pro mulieribus proque puellis, pias consociationes; scholas provexit, valetudinaria, ambulatoria medica, orphanotrophia. Opera haec omnia ad humanam atque christianam mulierum Indicarum progressionem spectabant, quarum condicio multum Dei Servam sollicitabant. Eius industria magni aestimabatur ab auctoritatibus sive ecclesiasticis sive Britannicis. Consulebat insuper componendis, iuste et sine controversia, secundum ipsius Vicarii Apostolici normas, simultatibus internis iam in missione exsistentibus. Anno 1871, sanctis cum propositis, professionem fecit perpetuam.

Secutis annis in missione tempestas erupit interna errorum, incusationum et calumniarum, quibus Serva Dei et nonnullae eius sociae adductae sunt ad secedendum a Congregatione Sororum Mariae Reparatricis adque se congregandum in domum loci ***Ootacamund*** sub iurisdictione Excellentissimi Domini Iosephi Bardou, Vicarii Apostolici Coimbaturensis. Deinceps, cum Romam petivisset ut condicionem expediret coetus sui, Mater Maria a Passione postridie nonas Ianuarias anno 1877 a Summo Pontifice Pio IX obtinuit ut sibi liceret Institutum Missionariarum Mariae condere, apostolatui missionali deditarum. Novae Congregationis antistita electa, Brioci in Gallia novitiatum instituit, in quo multas excepit puellas, proposito missionali allectas atque eius virtutum fama necnon eiusdem impensae vitae spiritualis fulgore. Constitutiones conscripsit suumque Institutum obnoxium fecit Ministri Generalis Ordinis Fratrum Minorum moderationi. Sed cum dolorum calix nondum plenus esset, anno 1883 de officio antistitae deiecta est, attamen in integrum restituta post inquisitionem a Leone XIII statutam, et mense Iulio anno 1884 rursus antistita electa Instituti sui. Postero anno, una cum Sanctae Sedis decreto laudis et sociatione publica cum Tertio Ordine Regulari Franciscano, nova Congregatio nomen cepit Sororum Franciscanum Missionariarum a Maria.

Etsi non commoda uteretur valetudine, Conditrix omnes adhibuit vires corporis et spiritus ut multis auxilii petitionibus assentiretur, sorores in

Asiam mittendo, in Africam, in Americam, usque ad regiones extremas, quo nulla Europaea mulier umquam pervenerat. Oneris sibi celeri hoc Instituti incremento impositi conscia, mira cum prudentia ac fortitudine Congregationi ordinandae se tradidit atque religiosis sodalibus formandis. Constitutionibus, anno 1896 semel probatis, multa alia addidit scripta spiritualia et ad leges pertinentia, in solida doctrina magnoque Ecclesiae atque animarum salutis amore fundata. Plurimis epistulis sorores in ecclesiali servitio sustinuit. Ante omnia conata est socias suas Instituti charismate imbuere, quod in hoc positum est, ut Mariae actionem in Ecclesia continuet per plenam oboedientiam Dei consiliis, in simplicitate inque humilitate illius «Ecce ancilla Domini ». Suis adhortationibus Sororibus patefecit missionis universalis Ecclesiae amplos fines easque ad viam sanctitatis percurrendam incitavit, ut suae vocationi omnino responderent. Vehementi gaudio simulque magno dolore est affecta cum anno 1900 nuntium accepit septem suas sorores in Sinis martyrium subiisse, nempe sororem Mariam Ermellinam Grivot et socias, quae a Summo Pontifice Pio XII in Beatorum numerum anno 1946 sunt relatae.

Voluit Congregationem suam omnibus necessitatibus respondere locorum, in quibus praesens esset. Operibus evangelizationis proprie vereque acceptae addidit laicorum praeparationem ad apostolatum, et domorum religiosarum sacella fecit eucharistici cultus sedes. Scholas aperuit puellis ordinum humiliorum formandis; assiduitati orphanis et aegrotis praebendae consuluit; de operariis vicorum pauperum magnarum urbium curam adhibuit; typographea instituit multaque alia fecit, quae longum est enumerare.

Vis tantae apostolicae industriae fuit Servae Dei vita interior, quae se abnegavit, cotidie suam portavit crucem, constanter in via sanctitatis ambulavit atque in manibus Domini docile fuit instrumentum. Fides, caritas et spes lampades fuerunt, quae eius coniunctionem cum Domino atque navitatem illustraverunt. In divinam credidit revelationem et in magisterium Ecclesiae; impensam dedit operam Evangelio disseminando et Christi Regno amplificando; Spiritus Sancti inflatibus docilis fuit; Deum in Superioribus vidit, temporibus quoque obscuritatis; ecclesiasticis auctoritatibus suisque spiritus magistris oboedivit et in precatione robur suum invenit et solacium. Sanctissimae Trinitatis mysterium adoravit et contemplata est ac peculiarem coluit pietatem erga Eucharistiam atque Redemptoris Matrem.

Amorem Domini aluit per plenam in eius voluntatem observantiam absolutamque devotionem sui. Amor et sacrificium fuerunt animae eius quasi

cotidianus panis. Gum Victima Divina iuncta, Iesu Passionem in spiritu communiicavit atque, amando et patiendo, Deum lauda vit, animis servivit et ad christianae perfectionis fastigia advolavit. Summa cum alacritate, perseverantia atque constantia ex sua vixit religiosa consecratione fidelitateque fulsit legibus Dei et Ecclesiae, Regulae Instituti sui, votis. Peccatum fugit atque vitia voluntaria talentaque multiplica vit, quae abundanter a Patris caelestis bonitate acceperat. Proximos dilexit, iis ignovit, quotquot difficultatum, indignitatum et dolorum ei causa fuerunt. Eius actio, in Instituto et extra Institutum quod condiderat, quodammodo continuus fuit hymnus in caritatem, per exsecutionem operum misericordiae spiritualis et corporalis, praecipue explicatae erga pauperes, aegrotos, sacerdotes et Sorores suas, quibuscum gaudia participavit et aegritudines materna cum sedulitate. In Domino speravit inque eius providentia; a se aliena fuit et a mundi rebus; fortis in aerumnis, in Dei servitio perseverans; in observantia castitatis, humilitatis, iustitiae in Deum et in proximos diligens; in regenda Congregatione prudens itemque in Sororibus formandis, in operibus apostolatus, in necessitudinibus cum Superioribus, in usu opum ad suam sanctificationem consequendam aptiorum.

Serva Dei pro suo Instituto laborare perrexit usque ad extremam vitam, quamvis gradatim vires deficerent. Post brevem morbum pie est in vitam aeternam ingressa die 15 mensis Novembris anno 1904 Sancti Romuli, ubi morabatur, intra fines dioecesis Ventimiliensis. Eius corpus Romae, in sacello Domus Generalitiae sepultum est.

Fama sanctitatis, qua Mater Maria a Passione claruit in vita, celeriter in variis Continentibus est diffusa; quocirca Congregatio Sororum Franciscanum Missionariarum a Maria necessaria fecerunt, ut initium obtinerent Causae beatificationis et canonizationis. Annis 1918-1921 apud curiam Ventimiliensem Processus ordinarius est celebratus, quem nonnulli Processus rogatoriales secuti sunt, in quibus Romanus. Anno 1941 S. Rituum Congregatio decretum edidit super revisione scriptorum, et anno 1944 decretum super non cultu. Diligentibus effectis amplisque indagationibus in tabulariis omnique re attente considerata, die 19 mensis Ianuarii anno 1979 promulgatum est decretum super Causae Introductione. Positio super virtutibus est a Consultoribus Historicis exquisita die 24 mensis Martii anno 1998. Disceptatum est utrum Serva Dei virtutes heroum in modum coluisset necne. Die 18 mensis Octobris eodem anno, prospero cum exitu, Congressus Peculiaris Consultorum Theologorum est actus. Deinde Patres Cardinales et Epi-

scopi, in Sessione Ordinaria calendis Iuniis habita anno 1999, Causae Ponente Eminentissimo Cardinali Vergilio Noè, professi sunt Matrem Mariam a Passione sicut heroas addecet virtutes théologales, cardinales iisque adnexas observavisse.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens rataque habens, mandavit ut super heroicis Servae Dei virtutibus decretum conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis ad Se hodierno die infrascripto Praefecto necnon Causae Cardinali Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque adstantibus, Beatissimus Pater sollemniter declaravit: ***Constare de virtutibus theologalibus Fide, Spe et Caritate tum in Deum tum in proximum, necnon de cardinalibus Prudentia, Iustitia, Temperantia et Fortitudine, eisque adnexis, in gradu heroico, Servae Dei Mariae a Passione (in saec.: Helenae Mariae de Chappotin de Neuville), Fundatricis Congregationis Sororum Franciscanum Missionariarum a Maria, in casu et ad effectum de quo agitur.***

Hoc autem decretum publici iuris fieri et in acta Congregationis de Causis Sanctorum Summus Pontifex referri mandavit.

Datum Romae, die 28 mensis Iunii A. D. 1999.

83 IOSEPHUS SARAIVA MARTINS
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. ffi S.

83 Eduardus Nowak
archiep. tit. Lunensis, ***a Secretis***

SANCTI CHRISTOPHORI DE HABANA seu ZAMORENSIS

Beatificationis et canonizationis Servi Dei Hieronymi Mariani Usera y Alarcón sacerdotis fundatoris Congregationis Sororum Amoris Dei (1810-1891)

DECRETUM SUPER VIRTUTIBUS

«Omnia possum in eo, qui me confortât» (*Philp* 4, 13).

Ex Deo, qui est iustorum firmamentum (cf. *Ps* 36, 13), sacerdos Hieronymus Marianus Usera y Alarcón hausit caritatem et vim ut se Evangelii servitio plene traderet, atque aequo animo labores, incommoda et privationes obiret in Regno Christi aedificando.

Insignis hic Ecclesiae minister Matriti in lucem venit die 15 mensis Septembris anno 1810 et postridie, una cum sorore gemina, baptismum accepit nomenque ei inditum est Marianus. Parentes eius, Marcellus Fulgentius Usera Pérez et Bernarda Antonia Ignatia Alarcón Castillejo, inter nobiles Hispanicos numerabantur, sed divites non erant. Cum ad aetatem pervenit quattuordecim annorum Servus Dei, qui in familia imbutus erat christiana educatione, Ordinem Cisterciensem ingressus est in monasterio Sanctae Mariae de Osera in provincia Auriensi sito, estque Hieronymus vocatus. Novitiatu peracto, professionem monasticam fecit et, studiis philosophicis theologicisque ad finem adductis, est sacerdos ordinatus die 20 mensis Septembris anno 1834. Non multo post eius vita monastica est repentino interrupta propter monasteriorum abolitionem ab Hispaniae potestatibus statutam. E monasterio non sua voluntate expulsus, suae consecrationi fidelis mansit necnon sui monastici Ordinis spiritui. Ab anno 1837 usque ad annum 1840 cum fervore servitio pastorali se dedidit paroeciae loci *Pedralba,* in regione Zamorensi, deinde Matritum se contulit ad familiam suam. Variis est functus muneribus, nempe verbi Dei concionatoris, Graeci sermonis magistri et, iussu reginae, duorum Afrorum Guineanorum praeceptoris. Hoc munere motus est ad vocationem missionalem maturandam, hincque anno 1845 Fernandi insulam petivit in sinu Guineano positam; sed anno secuto fuit ei in patriam redeundum propter incommodam valetudinem. Deinde munus accepit Administratoris archidioecesis Sancti Iacobi in Cuba, ubi ab anno 1848 ad annum 1853 multiplicem explicavit apostolatum: fuit namque praedicator, inspector ecclesiasticus, templi et sodalicii Virginis de Cobre ordinatur, theologicarum disciplinarum doctor, rector seminarii, conditor Ope-

ris Institutionis Doctrinae Christianae, canonicus paenitentiarius, vicarius generalis. Anno 1853 decanus est nominatus cathedralis ecclesiae Sancti Ioannis Portoricensis, ubi solito cum ardore in pastoralem actionem incubuit atque aliquamdiu officium explevit vicarii generalis succedanei, in condicionem incidens implicatam et infensam, quae aegritudinum et indignitatum ei causa fuit. Curis gubernandi liber, laborare perrexit cum sacrificii spiritu pro Regno Dei ac peculiari cum alacritate educationi prospexit puerorum pauperum Portodivitensium. In Hispaniam re versus, Tori in dioecesi Zamorensi Congregationem Sororum Amoris Dei instituit, quae pusis Antillarum docendis et curandis consuleret. Novum Institutum primos fecit gressus Conditore observante et regente, et die 27 mensis Aprilis anno 1864 ab Episcopo Zamorensi est approbatum. Eodem anno Servus Dei, cathedralis ecclesiae Sancti Christophori de Habana decanus nominatus, ad Cubam est profectus, ubi usque ad mortem mansit. Ex longinquo per epistularum commercium Opus suum rexit et Sororum formationem religiosam, quae anno 1871 in Cuba domum aperuerunt, eiusdem Servi Dei caritate usae, qui annis illis multiplicibus inservivit operibus religiosis et socialibus, fidelitate Ecclesia eminens, studio in pauperes, servos et aegrotos, humano atque christiano mulieris provectu necnon puerorum educatione et praesidio. Ut eiusmodi opera sustineret aes alienum contraxit et in extrema vixit paupertate, sed omnia forti animo tulit, nonnisi Dei gloriam quaerens et animarum bonum, quibus largiter Redemptionis bona distribuit. Eius vitam interiorem semper fides illuminavit atque sustinuit, pariterque apostolatum, erga Deum et proximum caritas, spes. Intimam cum Domino coniunctionem coluit et exacuit per Missae celebrationem, praedicationem, pietatem erga Eucharistiam et Virginem Mariam, vocationi suae fidelitatem, superioribus oboedientiam. Ipsa apostolatus opera excellens ei fuerunt via ad progrediendum in sanctitatis itinere. Divinae Providentiae spes effulsit in eo, praesertim per difficultates resque adversas, quas patienter toleravit, indolem suam coërcendo aerem et erectam, atque Deum laudare proximoque servire pergendo. Sapiens fuit vir ac prudens in verbis, in propositis, in consiliis, in actionibus inque rationibus progrediendi in imitatione Christi et in oboedientia voluntati Dei. Iustitiam coluit, sinceritatem, firmitatem in consultis; iura Dei defendit, Ecclesiae et pauperum; a bonis terrestribus alienus fuit, humilis, temperans, castus, solitudinis studiosus. Usque ad finem cum Deo ambulavit, qui eum in sedes aeternas introduxit die 17 mensis Maii anno 1891.

Fama sanctitatis qua in vita claruit etiam annis mortem secutis perduravit, praesertim in eius familia et in Congregatione Sororum Amoris Dei, quae anno 1925 eius corpus a Cuba in Hispaniam transferendum curaverunt. Beatificationis et canonizationis Causa ab Episcopo Zamorensi inita est, qui annis 1981-1982 Processum cognitionalem instruxit, a Congregatione de Causis Sanctorum probatum decreto die 24 mensis Februarii anno 1995 promulgato. Die 17 mensis Martii anno 1997 acta est Consultorum Historicorum sessio, deinde ex more inquisitum est an Dei Servus virtutes heroum in modum coluisset. Die 16 mensis Februarii anno 1999, prospero cum exitu, factus est Consultorum Theologorum Congressus Peculiaris. Patres Cardinales porro et Episcopi, in Sessione Ordinaria diei 18 mensis Maii eiusdem anni, Causae Ponente Excellentissimo Domino Aloisio Barbarito, Archiepiscopo titulari Florentinensi, professi sunt sacerdotem Hieronymum Marianum Usera y Alarcón sicut heroas addecet virtutes théologales, cardinales iisque adnexas observavisse.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens rataque habens, mandavit ut super heroicis Servi Dei virtutibus decretum conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis ad Se hodierno die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque adstantibus, Beatissimus Pater sollemniter declaravit: ***Constare de virtutibus theologalibus Fide, Spe et Caritate tum in Deum tum in proximum, necnon de cardinalibus Prudentia, Iustitia, Temperantia et Fortitudine, eisque adnexis, in gradu heroico, Servi Dei Hieronymi Mariani Usera y Alarcón, Sacerdotis, Fundatoris Congregationis Sororum Amoris Dei, in casu et ad effectum de quo agitur.***

Hoc autem decretum publici iuris fieri et in acta Congregationis de Causis Sanctorum Summus Pontifex referri mandavit.

Datum Romae, die 28 mensis Iunii A. D. 1999.

83 IOSEPHUS SARAIVA MARTINS
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. M S.

83 Eduardus Nowak
archiep. tit. Lunensis, ***a Secretis***

VALENTINA

Beatificationis seu declarationis martyrii Servae Dei Mariae Guadalupe (in saec.: Mariae Franciscae Ricart Olmos) sororis professae II Ordinis Servorum Mariae (1881-1936)

DECRETUM SUPER MARTYRIO

« Existimo quod non sunt condignae passiones huius temporis ad futuram gloriam, quae revelanda est in nobis » ***(Rm*** 8, 18).

Serva Dei Maria Guadalupe haec Sancti Pauli verba bene intellexit, eadem ad effectum adducendo. Cum Christo enim coniuncta in vita consecrata, eum est usque ad extremum amoris testimonium secuta, fidem suam testificando per sanguinis effusionem coram omnibus, praesertim vero coram suis persecutoribus.

Maria Francisca — hoc enim nomen erat Servae Dei in baptismo acceptum — est in lucem edita in loco ***Albal,*** intra fines posito archidioecesis Valentinae, die 23 mensis Februarii anno 1881 a Francisco Ricart Garcés et Maria Olmos Dalman, agricolis firma fide ornatis atque sanis moribus, qui eam solida instruxerunt christiana educatione. Pusa erat vivax et intellegens, bona, pia et erga Virginem Mariam amanter religiosa. Undecim annos nata, die primae Communionis cum fervore ac voluntatis firmitudine promisit fore ut Iesu Christo usque ad mortem esset fidelis.

Ad vitam consecratam vocatione animadversa, die 11 mensis Iunii anno 1896 in monasterium intravit Valentinum "Pié de la Cruz" denominatum Secundi Ordinis Servorum Mariae, vestemque religiosam accepit et nomen Mariam Guadalupe. Anno peracto novitiatus, die 19 mensis Iunii, festo sanctae Iulianae Falconieri, anno 1897 professionem religiosam emisit ad perfectionem et sanctitatem consequendam se astringens. Parata semper fuit et hilaris in suis munibus exsequendis et in oboedientia facienda, in actibus communibus diligens et per omnia exacta. Indole fortis erat et prompta, sed se continebat; cum simplicitate humillima fuit.

In monasterio variis est ex ordine iuncta muneribus, nempe procuratricis, antistitae, novitiarum magistrae. His in muneribus sedula fuit in provehendis Regulae observantia, officii divini decore, caritatis et paenitentiae spiritu, in curanda discipularum educatione, nec umquam in horum munium labore est lamentata. Servorum Mariae spiritualitate perfusa, Famula

Dei fide eminebat, quae totam eius vitam excitabat. Multa incensa erat pietate erga Domini nostri Passionem, Sanctissimam Virginem Perdolentem, Sanctos Fundatores, victimamque se Domino offerebat. Viva enituit religione in Eucharistiam, et singulis diebus Iovis in Horam Sanctam incumbebat. Quaerebat quomodo semper in aliqua re se castigaret, ut pietatis ac paenitentiae sitim satiaret; namque sancta fieri volebat, et quidem celeriter, sicut affirmabat.

In bello civili Hispanico inventa est parata ad difficultates et pericula obeunda, quae occurrebant. Cum, annis 1931-1936, persecutio contra Ecclesiam et institutiones religiosas acrior facta est, inter personas a persecutoribus petitas fuit etiam Mater Maria Guadalupe, quae virtutibus excellebat et sanorum vitae religiosae principiorum approbatione. His in gravibus condicionibus enim semper Communitati animum ostendit praestantiorem. Sorores sodales ita hortabatur: « Filiae meae, res pessime cadunt: vovèamus nos victimas pro Deo et Religione ». Anno 1936 est a persecutoribus compulsa ad monasterium relinquendum cum tota Communitate. Ad sororem confugit in domum paternam loci ***Albal,*** ubi suas christianas virtutes testificari perrexit atque votum significavit sanguinem fundendi pro peccatorum conversione et pro Religionis catholicae in Hispania victoria adipiscenda.

Postridie calendas Octobres anno 1936, paulo post mediam noctem, militiam, qui dicebantur, eam comprehensam in campestria pertraxerunt ut occideretur ob hoc solum crimen, quod « religiosa esset et nubilis »; affirmaverat enim: « Deo nupta sum, quia sum monacha ». Priusquam domo egrederetur, militianis dixerat: « Cur me interficere vultis? quia sum religiosa? quid? scitote: si ad saeculum redirem, religiosa essem. Si milies ad saeculum redirem, milies monacha essem a "Pié de la Cruz". Interficitis me quia religiosa sum? nescitis quod mihi bonum faciatis ».

Serva Dei ipsos militianos mirantes secuta est serena et laeta, illius roboris plena, quod sola fides potest infundere, conscia quid, coram Deo, supremus ille actus amoris significaret, quem erat factura, atque eis caelitus precationes promittens ob martyrii donum. Eadem nocte, in via quae est apud locum "Silla", offerens se "hostiam" pro Regno Dei et pro Ordine Servorum Mariae, crudeliter est necata, odii adversus Christum eiusque Ecclesiam innocens victima. Corpus eius sequenti mane inventum est foede dilaniatum et deturpatum.

Omnes qui eventum cognoverunt, Servam Dei putaverunt veram fidei martyrem. Eius sanctitatis ac martyrii fama crescente, Archiepiscopus Va-

lentinus initium fecit Causae beatificationis seu declarationis martyrii per celebratum anno 1958 Processum ordinarium informativum, qui est a Congregatione de Causis Sanctorum probatus decreto die 17 mensis Iulii anno 1987 promulgato. Confecta Positione super martyrio, disceptatum est an Serva Dei Maria Guadalupe vera fuisset fidei martyr. Postridie calendas Décembres anno 1998 actus est, eventu cum prospero, Congressus Peculiaris Consultorum Theologorum. Deinde Patres Cardinales et Episcopi, in Sessione Ordinaria idibus Aprilibus habita anno 1999, Causae Ponente Excellentissimo Domino Hieronymo Grillo, Episcopo Centumcellarum-Tarquiniensi, confessi sunt Servam Dei Mariam Guadalupe Ricart Olmos in odium fidei occisam esse.

De hisce omnibus rebus, referente subscripto Praefecto, certior factus, Summus Pontifex Ioannes Paulus II, vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens rataque habens, praecepit ut decretum super martyrio Servae Dei rite conscriberetur.

Quod cum esset factum, accitis hodierna die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis eisque adstantibus Beatissimus Pater declaravit: ***Constare de martyrio eiusque causa Servae Dei Mariae Guadalupe (in saec.: Mariae Franciscae Ricart Olmos), Sororis professae II Ordinis Servorum Mariae, anno 1936 interfectae, in casu et ad effectum de quo agitur.***

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 28 mensis Iunii A. D. 1999.

ffi **IOSEPHUS SARAIVA MARTINS**
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. *M* S.

£8 Eduardus Nowak
archiep. tit. Lunensis, ***a Secretis***

VALENTINA seu MATRITENSIS

Beatificationis seu declarationis martyrii Servarum Dei Mariae Baldillou a Iesu Infante ex instituto filiarum Mariae scholarum piarum et VII Sociarum (f **1936)**

DECRETUM SUPER MARTYRIO

«Tantam habentes circumpositam nobis nubem testium [....] per patientiam curramus propositum nobis certamen, aspicientes in auctorem fidei et consummatorem Iesum, qui pro gaudio sibi proposito sustinuit crucem, confusione contempta, atque in dextera throni Dei sedet» ***(Heb*** 12, 1-2). Et in Apocalypsi legimus: « Hi sunt qui veniunt de tribulatione magna et laverunt stolas suas et dealbaverunt eas in sanguine Agni. Ideo sunt ante thronum Dei et serviunt ei die ac nocte in templo eius et, qui sedet in throno, habitabit super illos » ***(Ap*** 7, 14-15).

In hoc tanto Iesu Christi testium numero sunt Servae Dei Maria Baldillou a Iesu Infante, quinque eius sorores sodales Instituti Filiarum Mariae Scholarum Piarum et duae laicae, quae quondam earum fuerunt alumnae.

Sex Religiosae, filiae spirituales beatae Paulae Montai, earum Congregationis Conditricis, amore motae divini Magistri, evangelizationi vitam suam consecraverunt, in educatione humana atque christiana positam pusarum et puellarum inque mulieris provectu, ex fundamento Constitutionum earum Instituti: « Amoris participes, quo Christus vitam dedit pro amicis suis, sicut Christus dilexit nos, vitam nostram off eramus in servitium Evangelii, et ita, morte crescente in nobis, vita crescit in aliis » (n. 18).

Mulieres prudentes ac fortes, cum simplicitate et amore ex sua vivebant Deo consecratione, omnino puellarum educationi deditae; quinque suam industriam explicabant in Collegio Valentino, sexta autem in Matritensi. Vitae publicae nec interfuerunt nec se immiscuerunt, tunc agitatae et Ecclesiae adversae.

Cum, ab anno 1931 in Hispania condicio facta est magis in dies religioni contraria, pluries compulsae sunt collegia deserere et ad domos propinquorum confugere, alumnarum atque familiarum amicarum. Quinque Sorores Collegii Valentini, ut persecutionem fugerent quae in urbe saeviebat in Ecclesiam Christi, die 22 mensis Iulii anno 1936 ad diaetam confugerunt sitam in via Sancti Vincentii, quae ex praesagitione conducta erat. Die 8 mensis Augusti anno 1936 hora quinta matutina diaeta est a quibusdam militianis

occupata. Sororibus dictum est nomen earum delatum esse eisque declarationem esse faciendam in praetorio. Autocinetum eas exspectabat ad ianuam. Quinque illae, quae in illud ascendere potuerunt, non sunt ad praetorium deductae, sed ad litus loci ***Saler,*** ubi eodem matutino tempore sanguine suo vitae fidelitatem Domino confirmaverunt.

Eae sunt:

1. Mater Maria Baldillou a Iesu Infante (in saeculo: Maria Baldillou y Bullit), nata in oppido ***Balaguer*** (in territorio Illerdensi sito) postridie nonas Februarias anno 1905. Anno 1924 novitiatum ingressa loci ***Masnou*** (intra fines positi provinciae Barcinonensis), professionem religiosam fecit die 18 mensis Aprilis anno 1927. Iam annis formationis virtutis non communis et diligentissimae oboedientiae specimen dedit. Post professionem missa est ad Collegium Valentinum, ubi in munibus domesticis versata est. Tum Communitati tum alumnis exemplo fuit vitae omnino Domino deditae in simplicitate et gaudio;

2. Mater Praesentatio a Sacra Familia (in saeculo: Paschalina Praesentatio Gallen y Martí), Morellae nata (in finibus provinciae ***Castellón de la Plana)*** die 20 mensis Septembris anno 1872 a familia admodum christiana, cui Deus benedixit ortu quattuor filiarum quae sunt omnes Religiosae factae: una inter Filias Caritatis et tres inter Filias Mariae Scholarum Piarum. Mater Praesentatio eiusque soror Iosepha uno tempore novitiatum inceperunt in oppido ***San Martín de Provensals*** (in territorio Barcinonensi posito), ubi professionem fecit die 30 mensis Augusti anno 1892. Serva Dei missa est ad domum Olesae Montis Serrati, deinde ad Collegium Valentinum translata ibique reliquum vitae mansit, bonum disseminans in puellis eius apostolatui concreditis. Constanti exemplo sororibus sodalibus fuit: simplex semper et modesta, humilis et officiosa; eius nota fuit sacrificii spiritus;

3. Mater Maria Aloisia a Iesu (in saeculo: Maria Aloisia Girón y Romera), orta in loco ***Bujalance*** (in provincia Cordubensi collocato) die 25 mensis Augusti anno 1887. Novitiatum ingressa loci ***Carabanchel*** anno 1916, professionem religiosam fecit die 31 mensis Martii anno 1918. Maiorem vitae suae religiosae partem egit in Cuba (annis 1920-1934). Propria gratia sua Vandaliciana plenis manibus fructus sevit experientiae suae atque maturitatis paedagogicae cum est reversa inter puellas Collegii Valentini. Semper est visa hilaris et festiva, vultu iucundo et lepido, tamque serena ut sororum so-

dalium admirationem moveret. Variis in occasionibus affirmavit sibi martyrem mori non displicere;

4. Mater Maria Carmelitis a S. Philippo Neri (in saeculo: Nazaria Gómez y Lezaun), nata in loco ***Eulz*** (intra Navarrae fines) die 27 mensis Iulii anno 1869. Vocatione Domini animadversa, in novitiatum intravit oppidi ***Carabanchel*** professionem que fecit die 8 mensis Septembris anno 1895. Eodem anno missa est ad Collegium Valentinum. Unum et quadraginta annos ianitrix fuit; ex sua consecratione vixit, laborem deprecatione varians. Affabilis et faceta, ostiariae cellam, clamosam ob concursationem alumnarum et earum propinquorum, in Bethaniam mutavit ubi Dominus quiescebat, qui ei cotidie adfuit. Vita Servae Dei continua fuit praeparatio ad occursum cum Domino, et quidem ex improviso a Deo arcessita prompte respondit;

5. Mater Clementia a Sancto Ioanne Baptista (in saeculo: Antonia Riba y Mestres), Igualadae nata (in provincia Barcinonensi) postridie nonas Octobres anno 1893. Collegii Igualadensis alumna eminuit cura in explendis suis officiis atque ob naturalem gratiam. Statim vitam consecratam appetivit amplecti, sed aliquantum fuit ei exspectandum ut suam sequeretur vocationem. Die mensis Maii 31 anno 1919 professionem fecit et, post brevem mansionem in studentium sede Caesaraugustana, missa est ad Collegium Valentinum. Sorores sodales magnum in ea cor invenerunt, semper ad bonum faciendum paratum, et antistitae quietem ac solacium, alumnae vero matrem.

Ceterae tres Servae Dei, quae huius coetus pars erant, menses aestivos anni 1936 tum per iniurias et custodias domesticas, tum per omne aliud minarum et persecutionum genus egerunt. Die 19 mensis Septembris eodem anno propter earum christianam fidem comprehensae sunt et interfectae apud Matritum.

Hae sunt:

6. Mater Maria a Iesu (in saeculo: Maria ab Incarnatione de la Yglesias y de Varo), Cabrae orta (in provincia Cordubensi), die 25 mensis Martii anno 1891. Fuit antea, anno 1899, alumna Collegii quod Filiae Mariae Scholarum Piarum in eius patrio loco condiderant. Professionem religiosam fecit in oppido ***Carabanchel*** die 11 mensis Decembris anno 1911. Cum peritia et spiritu plenae alumnarum et quondam alumnarum curae suum explicavit institutorium apostolatum in oppido ***Carabanchel,*** Sanctae Victoriae (in provincia Cordubensi) atque Matriti ab anno 1922

usque ad annum 1936. Ab anno 1935 munus institutorum variavit munere antistitae Collegii et difficilibus temporibus prudentia, humilitate atque caritate erga omnes enituit;

7. Maria Perdolente Aguiar-Mella y Díaz, Monte Visivo in Uruguaia nata die 29 mensis Martii anno 1897 a matre Uruguaiana et patre Hispano. Baptizata est in cathedrali ecclesia urbis suae die 12 mensis Iunii eodem anno, quo in vitam venit. Anno 1899 cum familia Matritum migravit, ubi pater advocati studium aperuit. Anno 1907, matre mortua, intravit tamquam alumna interna in Collegium loci ***Carabanchel.*** Magisterio superiore peracto (anno 1918) in Delegatione de Hacienda domicilium collocavit. Intellegens et piissima, christiane vixit familiae et proximis se dedens, praesertim suis educatoribus a Scholis Piis. Belli civilis initio cum his se recepit in diaetam ut eas adiuvaret, cumque his suam communicavit Christo fidelitatem, incommoda et pericula;

8. Maria Consolata Aguiar-Mella y Díaz, soror Mariae Perdolentis quae est supra commemorata, Monte Visivo in Uruguaia orta, die 29 mensis Martii anno 1898. Annum et dimidium nata cum familia Matritum migravit, ubi reliquum vitae vixit. Pusa septem annorum ingressa est tamquam alumna interna Collegium oppidi ***Carabanchel,*** in quo cum sorore Magisterium superius frequentavit. A puellula gratia eminuit et vivaci ingenio. Scholis perfectis vivere perrexit cum dignitate ex fide sua et, mortuo patre (anno 1929), aliquamdiu Toleti constitit. Aestate anni 1936 anxitudines tulit et difficultates belli civilis et commorationem alternavit apud duos fratres suos matrimonio coniunctos, vivam sollicitudinem ostendens de vita sororis Mariae Perdolentis et, die 19 mensis Septembris eiusdem anni, cognito eam comprehensam esse, sortem eius sequi voluit sicque sanguine suo effuso pro Christo simul supremum caritatis testimonium dederunt.

Octo hae mulieres semper verae fidei martyres habitae sunt; aram enim crucis ascenderunt serenae et tranquillae, Deum praedicantes fidelitate sua iisque ignoscentes, a quibus verborum contumeliis lacerabantur et trucidabantur. Haec martyrii fama continuo est aucta; idcirco Archiepiscopus Valentinus Causam instruxit beatificationis seu declarationis martyrii annis 1985-1987 de quinque Servis Dei, quae in eius dioecesi occisae erant; de ceteris tribus Servis Dei Archiepiscopus Matritensis Inquisitionem dioecesanam fecit annis 1986-1988. Ambo processus in unum redacti sunt a Congregatione de Causis Sanctorum per decretum postridie nonas Martias promul-

gatum anno 1988; eorum autem auctoritas et vis ab eodem Dicasterio probata est die 26 mensis Aprilis anno 1991. Confecta Positione, disceptatum est ex norma utrum Servae Dei verae fuissent martyres fidei an non. Die 10 mensis Iunii anno 1997, felici cum exitu, actus est Consultorum Theologorum Congressus Peculiaris. Deinde Cardinales et Episcopi in Sessione Ordinaria die 20 mensis Aprilis habita anno 1999, Causae Ponente Excellentissimo Domino Ottorino Petro Alberti, Archiepiscopo Calaritano, professi sunt has Dei Servas necatas esse in odium fidei vitamque suam immolavisse ut suum erga Iesum Christum testificarentur amorem.

De hisce omnibus rebus, referente subscripto Praefecto, certior factus, Summus Pontifex Ioannes Paulus II, vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens rataque habens, praecepit ut decretum super martyrio Servarum Dei rite conscriberetur.

Quod cum esset factum, accitis hodierna die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more con vocandis eisque adstantibus Beatissimus Pater declaravit: ***Constare de martyrio eiusque causa Servarum Dei Mariae Baldillou a Iesu Infante, ex Instituto Filiarum Mariae Scholarum Piarum, et VII Sociarum, anno 1936 interfectarum, in casu et ad effectum de quo agitur.***

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 28 mensis Iunii A. D. 1999.

83 IOSEPHUS SARAIVA MARTINS
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. © S.

83 Eduardus Nowak
archiep. tit. Lunensis, ***a Secretis***

CONGREGATIO PRO EPISCOPIS

PARAHYBENSIS et GUARABIRENSIS

de finium mutatione

DECRETUM

Quo aptius christifidelium pastorali curae consuli possit, Exc.mi PP. DD. Marcellus Pinto Carvalheira, Archiepiscopus Parahybensis, et Antonius Fernandes Muniz, O.C, Episcopus Guarabirensis, unanimi consensu ab Apostolica Sede expostulaverant, ut circumscriptionum sibi concreditarum fines aliquantulum immutarentur. Congregatio pro Episcopis, praehabito favorabili voto Exc.mi P.D. Alfii Rapisarda, Archiepiscopi titulo Cannensis et in Brasilia Apostolici Nuntii, rata huiusmodi immutationem christifidelium bono profuturam, vigore specialium facultatum sibi à Summo Pontifice Ioanne Paulo, divina Providentia PP. II, tributarum, oblatis precibus annuendum censuit. Quapropter, hoc Decreto, perinde valiturum ac si Apostolicae sub plumbo Litterae datae forent, ab archidioecesi Parahybensi distrahit paeroecias vulgo « Nossa Senhora da Imaculada Conceiçâo » in Areia, « Nossa Senhora da Boa Viagem » in Alagoa Grande atque « Nossa Senhora do Patrocinio» in Remigio, easque dioecesi Guarabirensi adnectit, mutatis, hac ratione, utriusque ecclesiasticae circumscriptionis finibus. Ad clerum quod attinet statuit, ut simul ac praesens Decretum ad effectum deductum fuerit sacerdotes Ecclesiae illi censeantur adscripti in cuius territorio ecclesiasticum officium detinent; ceteri autem sacerdotes, clerici seminariique tirones circumscriptioni illi incardinati maneant vel incardinentur in cuius territorio legitimum habent domicilium. Quamobrem documenta et acta praefatarum paroeciarum territoriorum clericos, fideles ac bona temporalia respicientia a Curia Parahybensi ad Curiam Guarabirensem transmittantur. Ad haec perficienda Congregatio pro Episcopis deputat memoratum Exc.mum Apostolicum Nuntium vel, ipso a sede absente, negotiorum Sanctae Sedis in Brasilia gestorem, necessarias et opportunas eisdem tribuens facultates etiam subdelegandi, ad effectum de quo agitur, quemlibet virum in ecclesiastica dignitate constitutum, onere imposito ad eamdem Congrega-

tionem, cum primum fas erit, authenticum exemplar actus peractae exsecutionis remittendi.

Contrariis quibuslibet minime obstantibus.

Datum Romae, ex Aedibus Congregationis pro Episcopis, die 20 Novembris anno 1999.

83 LUCAS card. **MOREIRA NEVES**, ***Praef.***

83 Francisus Monterisi, ***a Secretis.***

L. **83** S.

In Congr. pro Episcopis tab., n. 945/99

PROVISIO ECCLESIARUM

Latis decretis a Congregatione pro Episcopis, Sanctissimus Dominus Ioannes Paulus Pp. II, per Apostolicas sub plumbo Litteras, iis quae sequuntur Ecclesiis sacros praefecit praesules:

die 25 Ianuarii 2000. — Episcopum Coadiutorem Liepaiensem R.P. Villelmum Lapelis, Ordinis Fratrum Praedicatorum sodalem, in eadem dioecesi Vicarium generalem.

die 26 Ianuarii. — Coadiutorem dioecesis Barragartiensis R.P. Protogenem Iosephum Luft, Congregationis Servorum a Charitate sodalem, hactenus in Brasilia eiusdem Congregationis moderatorem provincialem.

die 27 Ianuarii. — Titulari episcopali Ecclesiae Aptucensi, R.D. Richardum Iosephum Malone, e clero archidioecesis Bostoniensis, ibique secretarium archidioecesanum pro Institutione Catholica, quem deputavit Auxiliarem eiusdem archidioecesis.

die 29 Ianuarii. — Titulari episcopali Ecclesiae Castabalensi R.P. Philippum Tejeda García, M.Sp.M., hactenus Vicarium episcopalem archidioecesis Mexicanae, quem constituit Episcopum Auxiliarem eiusdem archidioecesis.

— Titulari episcopali Ecclesiae Thunusudensi R.D. Iosephum Aloisium Fletes Santana, e clero archidioecesis Mexicanae, ibique Vicarium episcopalem, quem constituit Episcopum Auxiliarem eiusdem archidioecesis.

die 29 Ianuarii 2000. — Titulari episcopali Ecclesiae Novabarbarensi R.D. Villelmum Rodericum Theodorum Ortíz Mondragón, e clero archidioecesis Mexicanae ibique rectorem Seminarii maioris, quem constituit Episcopum Auxiliarem eiusdem archidioecesis.

— Cathedrali Ecclesiae Ipialensi, R.D. Arturum a Iesu Correa Toro, e clero dioecesis Iericoënsis, ibique paroeciae vulgo « María Inmaculada » curionem.

— Cathedrali Ecclesiae Campi Maioris, R.D. Eduardum Zielski, e clero dioecesis Pelplinensis, hactenus paroeciae vulgo « Santo Antonio de Pádoa » in dioecesi Florestensi curionem.

— Cathedrali Ecclesiae Boacensi R.D. Iosephum Franciscum Oliveros, e clero dioecesis Gumacanae ibique Vicarium generalem.

die 3 Februarii. — Cathedrali Ecclesiae Corporis Christi, Exc.mum P.D. Edmundum Carmody, hactenus Episcopum Tylerensem.

die 5 Februarii. — Cathedrali Ecclesiae Oppidensi-Palmarum, Exc.mum P.D. Lucianum Bux, hactenus Episcopum titularem Aurusulianensem atque Auxiliarem archidioecesis Barensis-Bituntinae.

— Archiepiscopali Ecclesiae Brundusinae-Ostunensi, Exc.mum P.D. Rochum Talucci, hactenus Episcopum Tursiensem-Lacunerulonensem.

die 9 Februarii. — Cathedrali Ecclesiae Catanduvensi, noviter erectae, Exc.mum P.D. Antonium Celsum Queiroz, hactenus Episcopum titularem Sitabensem et Auxiliarem Sancti Pauli in Brasilia.

CONGREGATIO PRO GENTIUM EVANGELIZATIONE

PROVISIO ECCLESIARUM

Ioannes Paulus divina Providentia Pp. II, latis decretis a Congregatione pro Gentium Evangelizatione, singulis quae sequuntur Ecclesiis sacros Pastores dignatus est assignare. Nimirum per Apostolicas sub plumbo Litteras praefecit:

die 3 Decembris 1999. — Archiepiscopum coadiutorem Rabatensem, R.P. Vincentium Landel, e Societate Presbyterorum Ss.mi Cordis Iesu de Bétharram, in praesens directorem scholae vulgo « Notre-Dame de Bétharram » sitae in praefato Gallico oppido.

— Cathedrali Ecclesiae Hyderabadensi in Pakistania R.D. Maximilianum Ioannem Rodrigues, in urbe Karachiensi scholae vulgo « St. Paul English High School » praesidem ibique paroeciae vulgo « St. Paul's Church » vicarium paroecialem.

— Cathedrali Ecclesiae Multanensi R.D. Andream Francis, Directorem Nationalem Pontificalium Operum missionalium paroeciaeque Lahorensis Sancti Antonii curionem.

— Cathedrali Ecclesiae Shimogaënsi R.D. Geraldum Isaacum Lobo, Vicarium episcopalem Mangalorensem necnon curionem paroeciae Sanctae Monicae in oppido vulgo Kumbla.

— Titulari episcopali Ecclesiae Gisipensi, R.D. Arnoldum Orowae, Vicarium generalem Uabaganum, quem Auxiliarem eiusdem dioecesis deputavit.

die 22 Decembris. — Metropolitanae Ecclesiae Shillongensi R.D. Dominicum Jala, S.D.B., hactenus Provinciae Guvahatinae praefatae Societatis religiosi praepositum.

— Cathedrali Ecclesiae Simlensi et Chandigarhensi R.D. Geraldum Mathais, cathedralis templi Lucknovensis curionem.

— Catedrali Ecclesiae Koldaënsi, noviter statutae in Senegalia, suffraganeae-metropolitanae Ecclesiae Dakarensi, R.D. Ioannem-Petrum Bassene, e

clero dioecesano Ziguinchorensi, in praesens Conferentiae regionalis Episcoporum Africae Occidentalis in urbe Abidianensi secretarium.

die 22 Decembris 1999. — Cathedrali Ecclesiae Viavsensi, noviter erectae in Gana, suffraganeae metropolitanae Ecclesiae A Litore Aureo, Iosephum Franciscum Kweku Essien, e clero dioecesis Sekondiensis-Takoradiensis, cappellanum militarem.

— Titulari episcopali Ecclesiae Arsennaritanae R.P. Iosephum Albertum Rozo Gutiérrez, S.M.M., hactenus Pro-Praefectum Praefecturae Apostolicae de Vichada, quem constituit primum Vicarium Apostolicum Portus Gaitani.

— Titulari episcopali Ecclesiae Bictoniensi R.P. Alvarum Ephraimum Rincón Rojas, C.SS.R., hactenus Vicarium delegatum necnon cancellarium Vicariatus Apostolici Sibundoyensis, quem constituit primum Vicarium Apostolicum Portus Carreniensis.

— Titulari episcopali Ecclesiae Oëensi R.D. David Kamau, Vicarium generalem Nairobiensem ibique paroeciae cathedralis curionem, quem constituit Auxiliarem praefatae archidioecesis.

— Titulari episcopali Ecclesiae Rusguniensi R.P. Antonium Ireri Mucobo, I.M.C, Seminarii maioris Nyeriensis Missiologiae professorem, quem constituit Auxiliarem archidioecesis Nairobiensis.

— Titulari episcopali Ecclesiae Strumnitzensi R.D. Methodium Kilaini, Tanzaniensis Episcoporum Conferentiae secretarium generalem, quem constituit Auxiliarem archidioecesis Daressalaamensis.

ACTA TRIBUNALIUM

PAENITENTIARIA APOSTOLICA

DECRETUM

Enchiridion indulgentiarum quarto editur

Iesu, humani generis Divini Redemptoris, merita, quorum infinitum est pretium, superabundantia etiam ex iisdem progenita merita beatissimae Virginis Mariae et omnium Sanctorum, Ecclesiae Christi indeficiens thesaurus commissa sunt ut, vi potestatis ligandi et solvendi, ab Ipso suo Conditore tributae Petro aliisque Apostolis, et per eos successoribus Summis Pontificibus et Episcopis, in remissionem peccatorum et peccatorum sequelarum applicentur. Quod quidem primaria, et, si agitur de peccatis mortalibus, necessaria ratione fit per Reconciliationis Sacramentum.

Attamen etiam remissa mortali culpa, et necessario nexu remissa aeterna poena, quam haec culpa meretur, et remisso etiam levi seu veniali peccato, purificatione adhuc potest peccator condonationem adeptus indigere, seu temporalis poenae adhuc obligatione teneri, sive in terrena vita sive in altera, videlicet in statu purgatorio, luendae. Remittendae huiusmodi poenae ex mirabili illo thesauro depromitur indulgentia. Cuius itaque credenda doctrina et laudanda praxis complectuntur et peculiari efficacia adipiscendae sanctitati adhibent mysteria tantopere consolatoria Mystici Christi Corporis et Communionis Sanctorum.

Haec omnia Summus Pontifex Ioannes Paulus II, in Bulla indictionis Magni Iubilaei a verbis incipiente ***Incarnationis mysterium,*** luculenter commentatur.

Iuxta hoc Magisterium, Apostolica Paenitentiaria occasionem sumit ex imminènti initio sacri Iubilaei et ex diffusione per orbem catholicum memoratae Bullae ut iterum — en quarta vice — ***Enchiridion indulgentiarum*** edatur, ad regulam typicae illius publicationis diei 29 Iunii 1968, quae receperat disciplinam inductam a Constitutione Apostolica, ***Indulgentiarum doctrina.***

Hac autem nova editione principia de indulgentiarum disciplina prorsus non immutantur, sed quaedam normae re visae sunt secundum novissima documenta ab Apostolica Sede emanata.

Concessiones vero iuxta criterium systematicum expressae sunt, ita quidem ut realis earum numerus non sit imminutus, sed elenchus brevior factus sit; ratio insuper earum significandarum electa est quae foveat pium caritatis affectum, sive in singulis christifidelibus, sive in ecclesiali communitate.

Ita, in primis, quarta concessio generalior inserta est, quae indulgentia ditat apertum testimonium fidei in peculiaribus cotidianae vitae adiunctis. Ceterae magni momenti novae concessiones respiciunt christianae familiae fundamenta firmanda (consecrationem familiarum); universalis Ecclesiae in supplicando communionem (fructuosam participationem sive dierum ad aliquem religiosum finem universaliter dicatarum sive hebdomadae pro christianorum unitate); cultum reddendum Iesu in Ss.mo Sacramento praesenti (eucharisticam processionem).

Extensae etiam sunt nonnullae praecedentes concessiones: e.g. quod attinet ad recitationem Rosarii marialis vel hymni ***Akathistos,*** ad iubilares Ordinationum celebrationes, ad lectionem Sacrae Scripturae, ad visitationes locorum sacrorum.

In hac ***Enchiridii*** editione ad facultates coetuum episcopalium, pro orientalibus quidem iuxta eorum propria statuta, pro latinis iuxta canonem 447 CIC, circa elenchos precum magis in proprio illorum territorio diffusarum saepius attenditur. Et de facto numerus precum in ***Enchiridio*** relatarum notabiliter auctus est, praesertim Traditionum orientalium.

Per hoc Decretum textus, qui sequitur, declaratur authenticus et publici iuris fieri iubetur, ex auctoritate Summi Pontificis, prout significatum est in audientia diei 5 Iulii 1999 Moderatoribus Apostolicae Paenitentiariae concessa.

Ipsa vero Apostolica Paenitentiaria, mentem Beatissimi Patris secuta, vota promit ut christifideles, Sacrorum Antistitibus doctrina et pastorali navitate praeeuntibus, pietati suae augendae in gloriam Divinae Augustissimae Trinitatis, per sacrarum indulgentiarum usum intimo animi religioso affectu operam dent.

Contrariis quibuslibet minime obstantibus.

Datum Romae, ex aedibus Paenitentiariae Apostolicae, die 16 Iulii 1999, in commemoratione B.M.V, de Monte Carmelo.

VILLELMUS WAKEFIELD S.R.E. card. **BAUM**
Paenitentiarius Maior

83 Aloisius de Magistris Ep. tit. Novensis
Regens

L. 83 S.

In P A tab., n. 69¡99¡1

Cf. ***Enchiridion Indulgentiarum,*** **ed, IV, Typis Vaticanis 1999.**

DIARIUM ROMANAE CURIAE

Il Santo Padre Giovanni Paolo II ha ricevuto in Udienza:

Sabato, 5 Febbraio 2000, S.E. il Signor **ABDURRAHMAN WAHID**, Presidente dell'Indonesia.

Lunedì, 14 Febbraio 2000, S.E. il Signor **ALBERT PINTAT**, Ministro degli Affari Esteri del Principato di Andorra.

Martedì, 15 Febbraio 2000, S.E. il Signor **RUDOLF SCHUSTER**, Presidente della Repubblica Slovacca.

Martedì, 15 Febbraio 2000, S.E. il Signor **YASSER ARAFAT**, Presidente dell'Autorità Palestinese.

Giovedì, 17 Febbraio 2000, S.E. il Signor **EDUARDO FREI RUIZ-TAGLE**, Presidente della Repubblica del Cile.

Da Giovedì 24 a Sabato 26 febbraio 2000 il Santo Padre si è recato in Apostolico pellegrinaggio in Egitto al Monte Sinai.

SEGRETERIA DI STATO

NOMINE

Con Biglietti della Segreteria di Stato il Santo Padre Giovanni Paolo II ha nominato:

11 gennaio 2000. Rev. Gian Paolo Montini, *Difensore del vincolo sostituto presso il Supremo Tribunale della Segnatura Apostolica « ad quinquennium*

15 » » L'Em.mo Signor Cardinale Bernard Francis Law, e S.E. mons. Javier Lozano Barragán Arcivescovo-Vescovo em. di Zacatecas, *Membri della Congregazione per i Vescovi «ad quinquennium».*

[1] Con questa nomina il Rev, Gian Paolo Montini cessa di appartenere al ceto dei Votanti della Segnatura,,

19 gennaio 2000. **Il sac. Luciano Frigerio,** *Capo Ufficio nella Congregazione per l'Evangelizzazione dei Popoli.*

24 **S.E. mons. Guy-Paul Noujaim, Vescovo tit. di Cesarea di Filippo,** *Membro del Pontificio Consiglio della Cultura « ad quinquennium ».*

25 **P. Ambrosius Eszer, O.P.,** *Relatore Generale della Congregazione delle Cause dei Santi « in aliud quinquennium ».*

P. Cristoforo Bove, O.F.M. Conv., *Relatore delia Congregazione delle Cause dei Santi « in aliud quinquennium ».*

29 **S.E. mons. Giorgio Zur, Arcivescovo tit. di Sesta,** *Rappresentante della Santa Sede presso la Federazione Russa.*

febbraio **S.E. mons. Józef Michalik, Arcivescovo di Przemysl dei Latini,** *Membro della Congregazione per i Vescovi «in aliud quinquennium ».*

S.E. mons. Paolo Giglio, Arcivescovo tit. di Tindari, Nunzio Apostolico nella Repubblica Araba di Egitto, *Delegato della Santa Sede presso l'Organizzazione della Lega degli Stati Arabi.*

11 **S.E. mons. Justo Mullor García, Arcivescovo tit. di Bolsena,** *Presidente della Pontificia Accademia Ecclesiastica.*

NECROLOGIO

16 gennaio 2000. **Mons. Robert Sastre, Vescovo di Lokossa** *(Benin).*

17 » » **Mons. Vasile Cristea, Vescovo tit. di Lebedo.**

18 » » **Mons. Bernardo J. Nolker, Vescovo em. di Paranaguá** *(Brasile).*

20 » » **Mons. Thomas Kuba Thowa, Vescovo em. di Mahagi-Nioka** *(Rep. Dem. Congo).*

23 » » **Mons. Guillaume van den Elzen, Vescovo em. di Doruma-Dungu** *(Rep. Dem. Congo).*

25 » » **Mons. Antoni Adamiuk, Vescovo tit. di Ala miliaria.**

27 » » **Mons. Eugène Kabanga Songasonga, Arcivescovo em. di Lubumbashi** *(Rep. Dem. Congo).*

28 » » **Mons. Mauro Rubio Repullés, Vescovo em. di Salamanca** *(Spagna).*

30 » » **Mons. Angelo I. Fernandes, Arcivescovo em. di Delhi** *(India).*

31 » » **Mons. Giuseppe Ferraioli, Arcivescovo tit. di Volturno.**

An. et vol. XCII 6 Aprilis 2000

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

COMMENTARIUM OFFICIALE

Directio: **Palazzo Apostolico - Città del Vaticano -** ***Administratio:*** **Libreria Editrice Vaticana**

ACTA IOANNIS PAULI PP. II

LITTERAE DECRETALES

quibus beato Ioanni Calabria Sanctorum honores decernuntur.

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. — « Nolite ergo solliciti esse dicentes: "Quid manducabimus?", aut: "Quid bibemus?", aut: "Quo operiemur?" ... Scit enim Pater vester caelestis quia his omnibus indigetis. Quaerite autem primum Regnum Dei et iustitiam eius, et haec omnia adicientur vobis » ***(Mt*** 6, 31-33). Haec Domini Iesu verba optime complectuntur vitam et actionem beati Ioannis Calabria, qui in semet ipso Deum ut Patrem mirabiliter ostendit. A Domino se vocari ipse percepit ut « mundo ostenderet Dei Providentiam, ut certiores homines faceret Deum advenam non esse, immo Patrem esse qui ad nos cogitationem vertit, dummodo nos Eum cogitemus, et quod nostrum est agamus, nempe ut imprimis Regnum Dei quaeramus et iustitiam eius » ***(Lettere ai suoi religiosi,*** III, 19 marzo 1933). Ioannes Calabria die VIII mensis Octobris anno MDCCCLXXIII Veronae ortus est. Paupertatem magistram ab incunabulis habuit. Post patris mortem, anno MDCCCLXXXVI, ludum litterarium relinquere debuit ut operibus fabrilibus auxilio esset coniunctis suis. Undeviginti annos natus curriculum iniit apud Seminarium dioecesis Veronensis, quod tamquam externus discipulus frequentavit. Studia, ob munus militiae, per biennium intermittere debuit. Studiis resumptis, nocte quadam mensis Novembris anno MDCCCXCVII iacentem ad ianuam domus suae invenit puerum qui a Cingaris fugerat. Domi excepit eum, eundem cibum cum ipso participavit lectumque ad quiescendum dedit. Semen ita sparsit operis sui ut orphanis et derelictis sub veniret. Sequenti anno

condidit « Piam unionem infirmis pauperibus curandis ». Presbyteratus ordine insignitus anno MCMI, praepositus est pauperrimae paroeciae Sancto Stephano dicatae, et confessarius factus est apud Seminarium. Anno MCMVII munere Vicarii functus est Rectoratus Sancti Benedicti ad Montem, ubi illico orphanos ac derelictos excepit, atque eodem anno exeunte hospitium condidit vulgo dictum « Casa Buoni Fanciulli ». Ad eiusmodi caritatis opus exsequendum, virum Dei adierunt quidam laici qui cum illo in paupertate Deo se dederunt. Sic ortus est primus grex illius Instituti « Sacerdotum et Fratrum », quod anno MCMXXXII Episcopus Veronensis adprobavit sub nomine « Congregationis Pauperum Servorum Divinae Providentiae », atque anno MCMXLIX pontificiam consecutum est approbationem. Deerat prope pueros praesentia materna. Quapropter anno MCMX excitatae sunt quoque «Sorores », quarum Institutum sub appellatione « Congregationis Pauperum Servarum Divinae Providentiae » iure pontificio anno MCMLXXXI est approbatum. Duo Instituta per Italiam valde sunt diffusa. Apostolicum studium Ioannis Calabria sese quoque vertit ad vulgo dictos « paria » in India, ad quos anno MCMXXXIV quattuor misit Fratres. Domum condidit formationis vocationalis iuvenibus pauperibus, ut iuvaret eos ad detegendam vocationem vel sacerdotalem vel religiosam. Statuit insuper ut sodales apostolatum exercerent illis in regionibus a quibus nulla humana haberi poterat retributio. Inde ab altero mundiali bello ineunte usque ad finem suae terrestris exsistentiae Vir Dei in se studiose percepit vocationem Praecursoris qui viam sternere cupit ad Christi reditum in societatem. Beatus Alfredus Card. Schuster appellavit eum « Dei Ecclesiae Lumen », Praesules vero Triveneti scripserunt: « Dominus Calabria ad parandam Ecclesiam anni bismillesimi vitam suam mutavit in dolentem ac maerentem provocationem ad conversionem, ad renovationem, ad horam Iesu ». Ad eiusmodi missionem laicos quoque vocavit, in quorum utilitatem anno MCMXLIV condidit « Familiam Fratrum Externorum ». Ecclesiam ardenter dilexit. Die **in** mensis Decembris anno MCMLIV, corpore graviter aegrotans sed mente lucidus, percepit Summum Pontificem Pium XII vehementi corripi morbo, qua de re victimam sese obtulit pro eius valetudine; insequenti die spiritum emisit. Pius XII, miro ac repentino modo, physicas recepit vires.

Causa beatificationis et canonizationis incohata est anno MCMLVII. Servatis omnibus de iure servandis, Nosmet Ipsi eum Beatum declaravimus die XVII mensis Aprilis anno MCMLXXXVIII. Ad canonizationem quod attinet, Nobis coram prodiit Decretum de miraculo intercessioni eiusdem Beati ad-

scripto. Affirmativam sententiam Cardinalium et Episcoporum in consistorio congregatorum excipientes, statuimus ut ritus canonizationis die xvni mensis Aprilis anno MCMXCIX in Urbe ageretur.

Hodie igitur in area Petriana, inter missarum sollemnia hanc protulimus formulam: Ad honorem Sanctae et Individuae Trinitatis, ad exaltationem fidei catholicae et vitae christianae incrementum, auctoritate Domini nostri Iesu Christi, beatorum Apostolorum Petri et Pauli ac Nostra, matura deliberatione praehabita et divina ope saepius implorata, ac de plurimorum Fratrum Nostrorum consilio, Beatos Marcellinum Iosephum Benedictum Champagnat, Ioannem Calabria et Augustinam Li viam Pietrantoni Sanctos esse decernimus et definimus, ac Sanctorum Catalogo adscribimus, statuentes eos in universa Ecclesia inter Sanctos pia devotione recoli debere. In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti.

Sanctus hic, qui complura maxime pro pauperibus iuvandis patravit ac miranda dedit virtutum exempla, non modo fidelibus est colendus, verum etiam imitandus, praesertim nostra aetate qua homines, innumeris negotiis distracti multisque illecebris allecti, in rectam viam inducantur oportet.

Quae autem decrevimus, et nunc et in posterum tempus vim sortiri volumus, contrariis rebus minime efficientibus quibuslibet.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, die duodevicesimo mensis Aprilis, anno Domini millesimo nongentesimo nonagésimo nono, Pontificatus Nostri vicesimo primo.

EGO IOANNES PAULUS
Catholicae Ecclesiae Episcopus

Marcellus Rossetti, ***Protonot. Apost.***



Loco ffi Plumbi
In Secret. Status tab., n. 459.448

CONSTITUTIONES APOSTOLICAE

I

TUMACOËNSIS

Nova constituitur dioecesis in Columbia, « Tumacoënsis » appellanda.

IOANNES PAULUS EPISCOPUS

SERVUS SERVORUM DEI

AD PERPETUAM REI MEMORIAM.

Carmelitarum Excalceatorum ipsorum deditissima in primis industria missionalis sollertissimaque pastoralis opera feliciter quidem et efficaciter hos per duodequadraginta continuos perfecit annos ut Vicariatus Apostolicus Tumacoënsis eidem tunc claro gubernandus Teresiano Ordini certis a principio passibus ad solidiorem usque progrederetur maturitatem fidei catholicae et actionis christianae prosperitatem. Fieri igitur debuit ut, agnita intus structurarum firmitate ac totius administrationis, consilium caperetur de provehenda eadem ecclesiastica dicione in statum iuridicialem et gradum dioecesis sui iuris. Cum igitur Eminentissimi ac Reverendissimi Patres negotiis praepositi Congregationis pro Gentium Evangelizatione uno consensissent animo ut talis promotio omnino susciperetur, nihil profecto dubitavimus Nos eorum adsentiendo amplecti sententiam. Nostrae proinde auctoritatis apostolicae usi amplitudine libentissimi sane decernimus ut superius memoratus Vicariatus Apostolicus ***Tumacoënsis*** in posterum adnumeretur inter Ecclesiae Catholicae dioeceses, omnibus iuribus perfruens ac privilegiis omnibusque obstricta officiis et obligationibus quibus reliquae per orbem dioeceses devinciri videntur. Episcopalem sedem statui iubemus in civitate « Tumaco » nuncupata ubi aedem sacram sub titulo vulgari « San Andrés Apóstol » ad condicionem evehimus cathedralis templi novellae huius dioecesis. Ab hac tamen circumscriptione seiungimus municipium «Iscuandé» appellatum quod Praefecturae Apostolicae Guapiensi subdimus. Dioecesim sic conditam Tumacoënsem metropolitanae Ecclesiae Popayanensi subiacere volumus necnon iurisdictioni Congregationis pro Gentium Evangelizatione. Universa ceterum canonici iuris praecepta et praescripta his in rebus ac subsequenti tempore quam diligentissime custodiantur, quibuslibet causis neutiquam obsistentibus.

Datum Romae apud Sanctum Petrum sub anulo Piscatoris, die vicesimo nono mensis Octobris anno Domini millesimo nongentesimo nonagésimo nono, Pontificatus Nostri vicesimo et altero.

83 **ANGELUS** card. **SODANO**
Secretarius Status

IOSEPHUS card. **TOMKO**
Congr. pro Gentium Evang. Praef.

Marcellus Rossetti, ***Protonot. Apost.***
Franciscus Bruno, ***Protonot. Apost.***

Loco ✠ Plumbi
In Secret. Status tab., n. 465.673

II

SANCTI IOSEPHI A GUAVIARE

Nova conditur dioecesis in Columbia, « Sancti Iosephi a Guaviare » appellanda.

IOANNES PAULUS EPISCOPUS
SERVUS SERVORUM DEI
AD PERPETUAM REI MEMORIAM.

Inter cetera quae Romano Pontifici divinitus incumbunt onera, sollicite quoque prospicere debet ut illae ecclesiasticae circumscriptiones ubi catholica religio in dies haud parva suscepit incrementa ad maiorem extollantur dignitatem. Cum petitum sit ut in Columbia Vicariatus Apostolicus Sancti Iosephi a Guaviare, Instituto Yarumalensi pro Missionibus ad Exteras Gentes concreditus, nova constitueretur dioecesis, Venerabiles Fratres Nostri S.R.E. Cardinales atque Praesules Congregationi pro Gentium Evangelizatione praepositi, re mature perpensa auditisque eorum quorum interest votis, admotis precibus concedendum esse censuerunt. Nos igitur eiusdem Congregationis sententiam excipientes ratamque habentes, Apostolica Nostra potestate memoratum Vicariatum Apostolicum ad gradum et dignitatem dioecesis ***Sancti Iosephi a Guaviare*** extollimus, iisdem finibus et denominatione servatis; quam dioecesim Metropolitanae Ecclesiae Bogotensi subiectam atque iurisdictioni Congregationis pro Gentium Evangelizatione obnoxiam facimus. Iubemus insuper ut episcopalis Sedes in urbe vulgo « San José del Guaviare » ponatur, in templo « Sancto Ioseph, Beatae Ma-

riae Virginis Sponso » dicato, quod simul ad gradum et dignitatem Ecclesiae Cathedralis evehimus. Cetera vero secundum canonicas leges temperentur.

Haec omnia ad expedienda legamus Venerabilem Fratrem Beniaminum Stella, Archiepiscopum titulo Midilensem et in Columbia Apostolicum Nuntium, facta videlicet facultate quempiam alium virum in ecclesiastica dignitate constitutum subdelegandi. Re tandem ad exitum perducta, documenta apparentur, quorum sincera exempla ad Congregationem pro Gentium Evangelizatione diligenter mittantur, contrariis rebus quibuslibet minime obsistentibus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, die undetricesimo mensis Octobris, anno Domini millesimo nongentesimo nonagésimo nono, Pontificatus Nostri vicesimo secundo.

£8 **ANGELUS** card. **SODANO**
Secretarius Status

IOSEPHUS card. **TOMKO**
Congr. pro Gentium Evang. Praef.

Marcellus Rossetti, ***Protonot. Apost.***
Franciscus Bruno, ***Protonot. Apost.***

Loco & Plumbi
In Secret. Status tab., n. 465.677

LITTERAE APOSTOLICAE

I

In Republica Georgiana Nuntiatura Apostolica conditur.

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. — Quo plenius confirmentur publicae necessitudinis rationes inter hanc Apostolicam Sedem et Rempublicam Georgianam hoc ipso die feliciter initae, simulque aptius provideatur spirituali bono catholicorum fidelium illic commorantium, Nobis peropportunum videtur in memorata Natione Apostolicam Nuntiaturam condere. De communi igitur utriusque partis voto, audita Congregatione pro Ecclesiis Orientalibus, summa Nostra potestate harumque Litterarum virtute in Republica Georgiana Nuntiaturam Apostolicam constituimus, factis omnibus iuribus, privilegiis, honoribus, praerogativis et indultis, quae huiusmodi Legationum propria sunt, mandantes ut eius sedes in urbe « Tbilisi » ponatur. Has deni-

que Litteras, in forma Brevis maioris expeditas, nunc et in posterum ratas esse volumus, contrariis quibuslibet rebus non obstantibus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, sub anulo Piscatoris, die xxiv mensis Maii, anno MCMXCII, Pontificatus Nostri decimo quarto.

ffi ANGELUS card. SODANO
Secretarius Status

Loco ffi Sigilli
In Secret. Status tab., n. 469¡46

II

In Republica Azerbaigianiensi Nuntiatura Apostolica conditur.

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. — Inter varia negotia supremi Nostri pastoralis officii Nobis peropportunum videtur Apostolicam Nuntiaturam in Republica Azerbaigianiensi condere, quo plenius foveantur necessitudinis rationes, quae inter hanc Apostolicam Sedem et memoratam Civitatem hoc ipso die feliciter sunt initae simulque aptius consulatur spirituali bono catholicorum fidelium illic commorantium. De communi igitur utriusque partis voto, audita Congregatione pro Ecclesiis Orientalibus, summa Nostra potestate harumque Litterarum virtute in Republica Azerbaigianiensi Nuntiaturam Apostolicam constituimus, factis omnibus iuribus, privilegiis, honoribus, praerogativis et indultis, quae huiusmodi Legationum propria sunt. Has denique Litteras, in forma Brevis maioris expeditas, nunc et in posterum ratas esse volumus, contrariis quibuslibet rebus non obstantibus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, sub anulo Piscatoris, die xxiv mensis Maii, anno MCMXCII, Pontificatus Nostri decimo quarto.

EB ANGELUS card. SODANO
Secretarius Status

Loco « Sigilli
In Secret. Status tab., n. 469/47

III

In Republica Armenia Nuntiatura Apostolica conditur.

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. — Armeniam Nationem Romani Pontifices singulari prorsus cogitatione curaque per saeculorum decursum sunt prosecuti praesertim quod ibidem exstant antiquae Christianae communitates etiamque catholicae. Qua re, quo plenius confirmentur publicae necessitudinis rationes inter hanc Apostolicam Sedem et Rempublicam Armeniam hoc ipso die feliciter initae simulque aptius provideatur spirituali bono fidelium illic commorantium, Nobis peropportunum videtur Apostolicam Nuntiaturam in eadem condere. De communi igitur utriusque partis voto, audita Congregatione pro Ecclesiis Orientalibus, summa Nostra potestate harumque Litterarum virtute in Republica Armenia Nuntiaturam Apostolicam constituimus, factis cunctis iuribus, privilegiis, honoribus, praerogativis et indultis, quae huiusmodi Legationum propria sunt. Has denique Litteras, in forma Brevis maioris expeditas, nunc et in posterum ratas esse volumus, contrariis quibuslibet rebus non obstantibus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, sub anulo Piscatoris, die xxiv mensis Maii, anno MCMXCII, Pontificatus Nostri decimo quarto.

© **ANGELUS** card. **SODANO**
Secretarius Status

Loco SJ Sigilli
In Secret. Status tab., n. 469¡48

IV

Dei Venerabilis Servus, Iosephus Antonius Tovini, caelitum Beatorum refertur in fastos.

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. — « Nos vos me elegistis, sed Ego elegi vos et posui vos, ut vos eatis et fructum afferatis, et fructus vester maneat » (*Io* 15, 16). Vocare Dominum omnes homines, suo ut quisque in vi-

tae statu sanctitatem adipiscatur cum Venerabilis Dei Servus Iosephus Antonius Tovini perbene noverit, intra suae aetatis societatem Evangelium est testifícatus seque officio obstrinxit ut Dei regnum inter homines aedificaret viamque sic sanctimoniae percucurrit. Ardens hic Christi discipulus die xiv mensis Martii anno MDCCCXLI ortus est in oppido « Cividate Camuno » parentibus Moyse et Rosa Malaguzzi qui primam ei christianam impertiveruht institutionem. Municipalis collegii apud « Lovere » fuit alumnus ubi ingenii dotibus morumque praestitit integritate. Cum condicione pauperiore esset ipsius domus, hospes receptus est in collegium Veronae a sacerdote Nicholao Mazza conditum suscipiendis egenis adulescentibus, atque postremos duos lycaei annos in Seminario dioecesano traduxit. Patre vita functo mense Iulio anno MDCCCLIX perstitit cum minoribus aetate fratribus quos sustineret. Post lycaei licentiam iuris prudentiae facultati nomen dedit apud Patavinam Studiorum Universitatem, cum eodem tempore suam operam alicui iurisconsulto Veronensi navaret. Disciplinis Universitatis absolutis etiam matre orbatus est. Insequenti tempore apud Universitatem Papiensem lauream est adeptus deindeque ad vitae suae munus sese comparavit in officio legis periti atque notarii loco iam memorato « Lovere ». Pergrave interea opus suscepit alterius moderatoris et praeceptoris in municipali collegio eodem in palustri oppido. Brixiam se contulit anno MDCCCLXVII, hospes primum sacerdotis Petri Capretti, postmodo advocati Iordani Corbolani cuius filiam Aemiliam in matrimonium duxit quorum conubium a Domino decem liberis est decoratum. Tamquam urbis praefectus « Cividate », publicae commoditatis praestantiora opera peregit: nam adiuvavit ut conderetur argentaría mensa apud Breno « Banca di Vallecamonica » atque alacri voluntate operam dedit exstruendae ferriviae qua vallis illa cum urbe principe Brixiensi coniungeretur. Insigniter partes contulit ad acta diurna catholica excitanda quibus nomen « Il Cittadino di Brescia ». Utiliter se in pauperrimorum ac debilium tutelam impendit. Sibi cum persuasisset necesse esse plenam praestari libertatem oeconomicam catholicorum Institutorum praesertim vero educationis, excitavit Brixiae anno MDCCCLXXXVIII mensam cui nomen « Banca San Paolo » octoque post annis Mediolani alteram « Banco Ambrosiano » appellatam. Acriter principium tuitus est libertatis in docendo sustinuitque liberam scholam ubi, inter alia, instrumentum repperit validum quidem ad iuniores homines efformandos etiam in civilibus ac socialibus officiis. Anno MDCCCLXXXII asylum constituit « Giardino d'infanzia s. Giuseppe » et collegium « Ven. A. Luzzago » tum etiam « Scholarium patronatum » atque « Opus fidei in Italiae scholis conservandae »; statuta contexuit societatis de vitae cautione cui titulus « Lega per insegnanti cattolici »

anno MDCCCXCI quo insuper commentarios condidit « Fede e Scuola » nuncupatus. Operam praeterea dedit ut sodales Societatis Iesu « Leonis XIII Institutum » Mediolani gubernandum susciperent. Anno MDCCCXCIII commentarios paedagogicos ac didácticos concepit « Scuola italiana moderna » dictos nec non hebdomadalem scriptionem « La voce del popolo ». Obiit Brixiae die XVI mensis Ianuarii anno MDCCCXCVII, eiusque exuviae sollemni ritu sunt translatae in sancti Lucae templum Brixiense die x mensis Septembris anno MDCCCCXXII. Disseminata sanctitatis fama effecit ut beatificationis instititueretur causa anno MCMXLVIII. Omnibus quae hac in re statuunt iura rite peractis die vi mensis Aprilis anno MCMXCV, ediximus hunc Dei Servum heroum in modum théologales et cardinales adnexasque factitavisse virtutes. Interea apud Lucensem curiam anno MCMXCVI canonica expleta est inquisitio in asseveratam prodigiosam sanationem sororis religiosae laborantis « adenomesenterite acuta di probabile natura tubercolare » quae anno MCMLII contigerat, Iosephi Antonii Tovini adscriptam deprecationi. Casus primum ponderatus a medicis est deinde a theologis consultoribus Patribusque ipsis Cardinalibus et Episcopis Congregationis de Causis Sanctorum. Quandoquidem ex inquisitionibus responsio affirmans est collecta, Nostro in conspectu Decretum prodiit super miraculo die xvm mensis Decembris anno MCMXCVII. Quapropter ut beatificationis ritus Brixiae perficeretur die xx mensis Septembris anno MCMXCVIII. Hoc igitur die ipso sacra inter Eucharistica ibidem hanc protulimus formulam:

«Noi, accogliendo il desiderio dei nostro fratello Bruno Foresti, Vescovo di Brescia, di molti fratelli nell'episcopato, di molti fedeli, dopo aver avuto il parere della Congregazione delle Cause dei Santi, con la Nostra Autorità Apostolica concediamo che il Venerabile Servo di Dio Giuseppe Tovini d'ora in poi sia chiamato Beato e che si possa celebrare la sua festa, nei luoghi e secondo le regole stabilite dal diritto, ogni anno nel giorno della sua nascita al cielo, il 16 gennaio.

Nel nome del Padre e del Figlio e dello Spirito Santo ».

Quae ideo his constituimus Litteris censemus ut et in praesens et in posterum omne tempus suam sortiantur vim ac plane valeant, contrariis quibuslibet rebus haudquaquam obsistentibus.

Datum Brixiae, sub anulo Piscatoris, die xx mensis Septembris anno MCMXCVIII, Pontificatus Nostri vicesimo.

De mandato Summi Pontificis
83 ANGELUS card. **SODANO**

Loco © Sigilli
In Secret. Status tab., n, 455.364

V

Templum paroeciale Sancti Rufilli, quod in oppido Foro Popilii vulgo « Forlimpopoli » intra fines Foroliviensis-Brittinoriensis dioecesis exstat, ad Basilicae minoris gradum dignitatemque evehitur.

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. — Inter sacras aedes Foroliviensis-Brittinoriensis dioecesis merito celebratur templum paroeciale Sancti Rufilli in oppido Foro Popilii vulgo « Forlimpopoli » exstans, ubi pie servatur corpus memorati Dei viri, qui primus Episcopus fuit antiquae Foropopuliensis Ecclesiae, nunc Sedis titularis. Constat insuper idem templum esse quendam fontem religiosae vitae illius communitatis necnon centrum operum pastoralium et caritatis praesertim pro senibus atque egenis. Qua re, cum Venerabilis Frater Vincentius Zarri, sacrorum Antistes eiusdem dioecesis, litteris die xxx mensis Augusti hoc anno datis, etiam cleri populique sui nomine postulaverit ut memoratum templum titulo ac dignitate Basilicae minoris honestaremus, Nos, paternae benevolentiae documentum istis dilectis Foropopuliensibus filiis cupientes praebere, eius Praesulis precibus perquam libenter obsecundandum esse putamus. Ratis igitur plane habitis iis, quae Congregatio de Cultu Divino et Disciplina Sacramentorum, tributis a Nobis facultatibus, hac in re egit, summa Apostolica potestate, harum Litterarum virtute perpetuumque in modum templum paroeciale, quod diximus, ad Basilicae minoris gradum dignitatemque evehimus, cunctis factis iuribus ac liturgicis concessionibus, quae sacris aedibus hoc nomine insignitis rite competunt, iis tamen servatis, quae secundum Decretum « De titulo Basilicae Minoris » die ix mensis Novembris anno MCMLXXXIX editum, servanda sunt. Minime vero dubitamus quin concessus honor in spirituale vertat bonum fidelium templi omniumque simul eorum qui per proximum Magni Iubilaei annum illud visitabunt. Has denique Litteras nunc et in posterum ratas esse volumus, contrariis quibuslibet rebus non obstantibus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, sub anulo Piscatoris, die xxix mensis Septembris, anno MCMXCIX, Pontificatus Nostri vicesimo primo.

De mandato Summi Pontificis

✠ **ANGELUS** card. **SODANO**

Loco ® Sigilli

In Secret.. Status tab., n. 465 615

CONVENTIO

INTER APOSTOLICAM SEDEM ET REMPUBLICAM CAZAKISTANAM.

IOANNES PAULUS PP. II

DIE XXIV SEPTEMBRIS ANNI MCMXCVIII AB ANGELO CARD. SODANO, SECRETARIO STATUS, ATQUE A KASYMZHOMART K. TOKAEV, MINISTRO AB EXTERIS NEGOTIIS REIPUBLICAE CAZAKISTANAE, QUIBUS HUIUS NEGOTII PERFICIENDI CAUSA LIBERA MANDATA CONCREDITA ERANT, HAEC QUAE SEQUITUR CONVENTIO INITA EST:

Қасиетті Тақ пен Кдзақстан Республикасы арасындағы Өзара қатынастар туралы

КЕЛІСІМ

Бүцан былай Тараптар деп, ал біржақгы міндеттемелерде Қасиетті Тақ пен Қазақстан Республикасы деп аталатын Қасиетті Тақ пен Кдзақстан Республикасы,

өздерінің халықаралық кұқық нормаларына адалдығын растай отырып,

Кдсиетті Тақ пен Қазақстан Республикасы арасындағы тең карым-катынастарды құрметтеу жөне бір-бірінің ішкі істеріне араласпау принциптеріне сөйкес дамытуға тілекбілдіре отырып,

төмендегілер жөнінде келісті:

1-бап

Тараптар өздерінің кұқықгары мен өкілеттіктерін жүзеге асыруда өзара еркіндікті таниды жөне өзара қарым-қатынастар мен халықгар игілігі үшін ынтымақгастығында бұл принципті құрметтеуге міндеттенеді.

2-бап

Кдзақстан Республикасының кұзыретті органдары қолданыстағы зандарға сәйкес Католиктік Шіркеудің жекелеген шіркеулері немесе өзге де мекемелеріне қызметке тағайындалған Католиктік Шіркеудің шетелден келген мүшелеріне тағайындалудың бүкіл кезеңіне олардың Казақстан аумағында болуына рұқсат беретін болады.

3-бап

Қазақстан Республикасы Католиктік Шіркеудің олар юстиция органдарына тіркелгеннен кейін канондық құқық кодексімен көзделінген құқықгық қабілеті болуы мүмкін архиоцездер, диоцездер (епархийлер) немесе апостолдық әкімшіліктер, приходтар, діни қауымдастықгар, миссиялар, ассоциациялар, семинариялар, колледждер, мектептер немесе тәрбие мекемелері субъектілерінің занды тұлғаларға тән құқықгық қабілетін таниды.

4-бап

Құзырлы шіркеу әкіметтері Қазақстан Республикасының құзырлы органдарына Қазақстан Республикасының зандарына сәйкес оларды мемлекеттік занды тұлғалар реестріне енгізу үшін Католиктік Шіркеудің жаңа субъектілерін құру немесе іс жүзіндегі субъектілерін тану актілерінің дәлме-дәл көшірмелерін беретін болады.

5-бап

Католиктік Шіркеудің Қазақстан Республикасындағы құзырлы органдары құзырлы мемлекеттің органдарға шіркеу қызметшілерін тағайындау туралы хабардар ететін болады.

6-бап

Қазақстан Республикасы Католиктік Шіркеуге өз ұлттық зандарына сәйкес Шіркеудің мұқгажына орай қажетті үйлер мен Шіркеудің пастырлық қызметіне кажетті осындай болуы мүмкін шіркеулер, приходтық үйлер, үй-жайлар немесе діни әлеуметтік-мәдени, катехизиторлық, білім беру және кайырымдылық қызметтерді жүзеге асыруға кажетті ғимараттар салу үшін жер учаскелерін меншікке немесе пайдалануға алу мүмкіндігін беретін болады.

Католиктік Шіркеудің меншік құқығын қорғау Қазақстан Республикасының зандарына сәйкес жүзеге асырылады.

7-бап

Кдзақстан Республикасы Католиктік мектептер ретінде канондық күқықгық субъектілер жасаған және солар басқаратын немесе канондық құқық нормаларына бағынатын жөне осы Келісімнің 3-бабына сәйкес құзырлы шіркеу әкіметтері осындай деп таныған мектептерді мойындайды.

8-бап

Қазақстн Республикасы Католиктік Шіркеудің әр түрлі деңгейдегі және мақсаттағы өз мектептерін құру және оларды Қазақстан Республикасының зандары мен Канондық Құқық нормаларына сәйкес басқару кұқығын мойьшдайды. Католиктік Шіркеудің діни оку мекемелерінде окитын Қазақстан Республикасының азаматтары Кдзақстан Республикасы зандарында қарастырылған жеңілдіктерді пайдаланады.

9-бап

Қазақстан Республикасы Католиктік шіркеудің өзінің қайырымдылық және рухани миссияларын орындау үшін қажетті жеке медициналық және әлеуметтік мекемелерінің іс-әрекетін үйымдастыру және қолдау кұқығын таниды; бұндай қызмет Қазақстан Республикасының зандарына сәйкес жүзеге асырылуы мүмкін.

10-бап

Қазақстан Республикасы Католиктік Шіркеудің тарапынан мемлекеттік денсаулық сақгау, кдмқорлық мекемелеріндегі және түтқында ұстау орындарындағы дін үстанушыларға діні бойынша көмек көрсетуіне жәрдемдеседі.

11-бап

Қазақстан Республикасы Католиктік Шіркеудің өз көзқарастары мен принциптерін еркін білдіру, соның ішінде оның Қазақстан Республикасының қолданыстағы зандарына сәйкес бұқаралық ақпарат күралдарын пайдалану кұқығын мойындайды.

12-бап

Тараптар мәдениет саласындағы қатынастарды дамытуда өзара мүдделілікті растай отырып, Қазақстан Республикасындағы мекемелер мен бүкіл дүниежүзіндегі католиктік мекемелердің байланыстарын кеңейтуге жәрдемдесетін болады және Тараптардың ішкі зандарына сәйкес діни оку орындары мен зерттеу орталықгарының студенттер алмасуына жәрдемдеседі.

13-бап

Осы Келісімнің ережелерін түсіндіру немесе қолдану бойынша пікір таластар пайда болған жағдайда, Тараптар оларды келіссөздер және консультациялар жолымен шешеді.

14-бап

Тараптардың өзара келісуі бойынша осы Келісімге өзгертулер мен толықгырулар енгізілуі мүмкін.

15-бап

Осы Келісім Тараптардың оның кушіне енуі үшін кажетті ішкі мемлекеттік рәсімдерді орындағаны туралы өзара мәлімдеген сәттен бастап күшіне енеді.

Осы Келісім он жыл бойы қолданыста болады және, егер Тараптардың ешқайсысы оның қолданысын өзінің тоқгатқысы келетіні туралы тілегін екінші Тарапқа алты ай бұрын жазбаша мәлімдемесе, оның күші әрбір ретте келесі бесжылдық мерзімге өздігінен ұзартылатын болады.

1998 жылғы 24 қыркүйекте Ваятикан қаласында екі данада, әрқайсысы казақ, ағылшын және орыс тілдерінде жасалды, сондай-ақ барлық мәтіндердің күші бірдей.

Осы Келісімнің ережелерін түсіндіруде пікір алшақтығы туындаған жағдайда Тараптар ағылшын тіліндегі мәтінді басшылыққа алатын болады.

Анджело Кардинал Содано	Қасымжомарт Тоқаев мырза
ҚАСИЕТТІ ТАҚ ҮШІН	**ҚДЗАҚСТАН РЕСПУБЛИКАСЫ ҮШШ**

AGREEMENT

between the Holy See and the Republic of Kazakhstan on mutual relations

The Holy See and the Republic of Kazakhstan, hereafter referred to as the Parties, accept the following as binding both the Holy See and the Republic of Kazakhstan

acknowledging their adhérence to the norms of international law

and desiring to develop mutuai relations between the Holy See and the Republic of Kazakhstan in accordance with the principies of respect and non-interference in internai affairs

have agreed as follows:

Artide 1

The Parties acknowledge mutuai freedom in the exercise of their rights and powers and commit themselves to respect this principie in their mutuai relations and in their coopération for the good of people.

Artide 2

The authorities of the Republic of Kazakhstan shall grant residence permits to members of the Catholic Church from abroad appointed for service in the particular Churches or other institutions of the Catholic Church in the territory of the Republic of Kazakhstan, for the whole period of their assignment, in conformity with the existing législation.

Artide 3

The Republic of Kazakhstan recognizes the juridical capacity of legai persons for such entities of the Catholic Church for which provision is made in the Codes of Canon Law, such as Archdioceses, Diocèses (Eparchies) or Apostolic Administrations, Parishes, Religious Communities, Mis-

sions, Associations, Seminaries, Colleges, Schools and Educational Institutions, after their registration with the organs of justice.

Artide **4**

The compétent ecclesiastical authorities shall transmit to the compétent State organs of the Republic of Kazakhstan an authentic copy of the acts of the establishment of new entities or of the récognition of existing entities of the Catholic Church for their inclusion in the State register of legal personalities in accordance with the législation of the Republic of Kazakhstan.

Artide 5

The compétent ecclesiastical authorities of the Catholic Church in Kazakhstan shall inform the compétent State authorities about the appointment of ecclesiastical ministers.

Artide 6

The Republic of Kazakhstan in conformity with its national législation shall give the Catholic Church the possibility of acquiring through ownership or lease, corresponding to the needs of the Church, buildings and plots of land for the construction of the buildings necessary for the pastoral service of the Church, such as Churches, parish houses, houses of résidences for the performance of religious, socio-cultural, catechetical, educational and charitable activities.

The protection of the right of ownership of the Catholic Church shall be guaranteed in conformity with the législation of the Republic of Kazakhstan.

Artide **7**

The Republic of Kazakhstan recognizes as included under the name of Catholic schools: schools founded and directed by canonical entities with legai capacity or subject to the norms of Canon Law and recognized as

such by the compétent ecclesiastical authorities in conformity with Article 3 of the présent Agreement.

Artide 8

The Republic of Kazakhstan recognizes the right of the Catholic Church to establish its own schools at various levéis and for various purposes and to govern them in conformity with the législation of the Republic of Kazakhstan and the norms of Canon Law. Citizens of the Republic of Kazakhstan studying in ecclesiastical educational institutions of the Catholic Church enjoy the privilèges which are provided for by the législation of the Republic of Kazakhstan.

Artide 9

The Republic of Kazakhstan recognizes the right of the Catholic Church to organize and support the activity of its own medicai and social institutions which are necessary for the discharge of its charitable and spiritual mission; such activities are to be carried out in conformity with the appropriate laws of the Republic of Kazakhstan.

Artide 10

The Republic of Kazakhstan shall facilitate the rendering of spiritual assistance by the Catholic Church to the faithful residing in State-run health and care institutions and places of confinement.

Artide 11

The Republic of Kazakhstan recognizes the right of the Catholic Church to express freely its views and principies, including its right to make use of the mass media in accordance with the current législation of the Republic of Kazakhstan.

Article 12

The Parties, acknowiedging mutual interest in the development of relations in the field of culture, shall encourage the broadening of ties between institutions in the Republic of Kazakhstan and Catholic institutions in the whole world, and will facilitate the exchange of students between ecclesiastical educational institutions and research centers in accordance with the internai législation of the Parties.

Artide 13

In case controversies should arise regarding the interprétation or application of the provisions of the présent Agreement the Parties will résolve them by way of negotiations and consultations.

Article 14

Changes and additions may be made to the présent Agreement by mutual consent of the Parties.

Article 15

This Agreement shall enter into force from the moment of reciprocai notification of the fulfillment by the Parties of the procédures necessary for its entrance into force.

This Agreement will remain in force for a period of 10 years and its force will automatically be extended for subséquent five-years periods thereafter, until such time that either Party sends the other, within six months, a written notification of its desire to discontinue the force of this Agreement.

Given in the Vatican on the 24 September 1998, in two duplicates, each in the English, Kazakh and Russian languages, ali texts being equally authentic.

In case divergence should arise on the interprétation of the provisions of the présent Agreement, the English language text shall prevail.

ANGELUS Card. **SODANO**
For the Holy See

KASYMZHOMART K. TOKAEV
For the Republic of Kazakhstan

СОГЛАШЕНИЕ

между Святым Престолом и Республикой Казахстан о взаимоотношениях

Святой Престол и Республика Казахстан, далее именуемые Сторонами, а в односторонних обязательствах Святым Престолом и Республикой Казахстан,

подтверждая свою приверженность нормам международного права

и желая развивать равные отношения между Святым Престолом и Республикой Казахстан в соответствии с принципами уважения и невмешательства во внутренние дела,

согласились о нижеследующем:

Статья 1

Стороны признают взаимную свободу в осуществлении своих прав и полномочий и обязуются уважать этот принцип в своих взаимоотношениях и сотрудничестве на благо народов.

Статья 2

Компетентные органы Республики Казахстан будут предоставлять разрешение на пребывание членам Католической Церкви из-за рубежа, назначенным на службу в отдельные церкви или иные учреждения Католической Церкви на территории Казахстана, на весь период их назначения, в соответствии с действующим законодательством.

Статья 3

Республика Казахстан признает правоспособность юридического лица за такими субъектами Католической Церкви, правоспособность которых предусмотрена кодексами канонического права, каковыми могут быть архидиоцезы, диоцезы (епархии) или апостольские администратуры, приходы, религиозные общины, миссии, ассоциации, семинарии, колледжи, школы или учреждения воспитания после их регистрации в органах юстиции.

Статья 4

Компетентные церковные власти будут передавать компетентным государственным органам Республики Казахстан аутентичные копии актов создания новых или признания существующих объектов Католической Церкви для включения их в государственный реестр юридических лиц, в соответствии с законодательством Республики Казахстан.

Статья 5

Компетентные органы Католической Церкви в Республике Казахстан будут информировать компетентные государственные органы о назначении церковных служителей.

Статья 6

Республика Казахстан в соответствии со своим национальным законодательством будет предоставлять Католической Церкви возможность приобретения в собственность или пользование соответствующих потребностям Церкви зданий и участков земли для строительства сооружений, необходимых в пастырской службе Церкви, какими могут быть церкви, приходские дома, дома или помещения для осуществления религиозной, социально-культурной, катехизиторской, образовательной и благотворительной деятельности.

Охрана права собственности Католической Церкви осуществляется в соответствии с законодательством Республики Казахстан.

Статья 7

Республика Казахстан признает в качестве Католических школ школы, созданные и управляемые субъектами канонической правоспособности, или же подчиняющиеся нормам канонического права и признанные в качестве таковых компетентными церковными властями в соответствии со Статьей 3 настоящего Соглашения.

Статья 8

Республика Казахстан признает право Католической Церкви создавать собственные школы различного уровня и предназначения и управлять ими в соответствии с законодательством Республики Казахстан и нормами Канонического Права. Граждане Республики Казахстан, обучающиеся в духовных учебных заведениях Католической Церкви, пользуются льготами, предусмотренными законодательством Республики Казахстан.

Статья 9

Республика Казахстан признает право Католической Церкви организовывать и поддерживать деятельность собственных медицинских и социальных заведений, необходимых для исполнения ее благотворительной и духовной миссии; такая деятельность должна осуществляться в соответствии с законодательством Республики Казахстан.

Статья 10

Республика Казахстан будет способствовать оказанию со стороны Католической Церкви духовной помощи верующим, находящимся в государственных учреждениях здравоохранения, опеки и в местах заключения.

Статья 11

Республика Казахстан признает право Католической Церкви свободно выражать свои взгляды и принципы, в том числе ее право использовать средства массовой информации, в соответствии с действующим законодательством Республики Казахстан.

Статья 12

Стороны, подтверждая взаимную заинтересованность в развитии отношений в области культуры, будут поощрять расширение связей между учреждениями в Республике Казахстан и католическими учреждениями во всем мире и будут способствовать обмену студентами духовных учебных заведений и исследовательских центров в соответствии с внутренним законодательством Сторон.

Статья 13

В случае возникновения споров по толкованию или применению положений настоящего Соглашения Стороны будут разрешать их путем переговоров и консультаций.

Статья 14

В настоящее Соглашение могут быть внесены изменения и дополнения по взаимному согласию Сторон.

Статья 15

Настоящее Соглашение вступает в силу с момента взаимного уведомления о выполнении Сторонами процедур, необходимых для вступления его в силу.

Настоящее Соглашение будет действовать в течении 10 лет и его действие будет автоматически продлеваться каждый раз на следующие пятилетние периоды, если ни одна из Сторон за шесть месяцев не направит другой Стороне письменное уведомление о своем желании прекратить его действие.

Совершено в Ватикане 24 сентября 1998 года, в двух экземплярах, каждый на казахском, английском и русском языках, причем все тексты имеют одинаковую силу.

В случае возникновении разногласий в толковании положений настоящего Соглашения Стороны будут руководствоваться текстом на английском языке.

Анджело Кардинал Содано	Токаев Касымжомарт К.
ЗА СВЯТОЙ ПРЕСТОЛ	**ЗА РЕСПУБЛИКУ КАЗАХСТАН**

Nos AUTEM EANDEM CONVENTIONEM, QUAM DILIGENTER INSPEXIMUS AC VOLUNTATI NOSTRAE CONFORMEM INVENIMUS, RATAM HABEMUS ET CONFIRMAMUS.

IN QUORUM FIDEM SOLLEMNE HOC RATIHABITIONIS DOCUMENTUM NOSTRA SUBSCRIPTIONE MUNIMUS EIQUE SIGNUM NOSTRUM APPONI IUBEMUS.

DATUM ROMAE, APUD SANCTUM PETRUM, DIE XXIV MENSIS IUNII, ANNO MCMXCIX, PONTIFICATUS NOSTRI VICESIMO PRIMO.

ALLOCUTIONES

Ad episcopos Dominicianis.*

Queridos Hermanos en el episcopado:

1. Me es grato recibiros hoy, con ocasión de la visita «ad Limina», en la cual habéis tenido ocasión, una vez mas, de peregrinar a las tumbas de los apóstoles Pedro y Pablo, y de expresar vuestra comunión con el Obispo de Roma y con la Iglesia universal. Todo ello es una ayuda para vivir de manera renovada vuestra misión de guiar a la comunidad eclesial de la República Dominicana, que he tenido el gozo de visitar tres veces y de la cual conservo tantos y gratos recuerdos.

Agradezco cordialmente al Señor Cardenal Nicolás de Jesús López Rodríguez, Arzobispo de Santo Domingo y Presidente de la Conferencia del Episcopado Dominicano, las amables palabras qué me ha dirigido en nombre de todos, para expresarme vuestro afecto, haciéndome al mismo tiempo partícipe de las preocupaciones y esperanzas de la Iglesia en vuestro País y poniendo de relieve también los anhelos e inquietudes que os animan en este encuentro.

Al regresar a vuestras diócesis, llevad el saludo afectuoso del Papa a los sacerdotes, religiosos, religiosas y fieles laicos, a los cuales tengo presentes en mi oración para que crezca cada vez más su fe en Cristo y su compromiso con la nueva evangelización.

2. La Iglesia en vuestra Nación ha vivido momentos importantes en los últimos años, en los que han sido creadas dos nuevas diócesis, Puerto Plata y San Pedro de Macorís, y se ha celebrado el I Concilio Dominicano, que ha contribuido notablemente a acrecentar entre vosotros, los Obispos, la comunión y la participación en la solicitud pastoral. Esta y otras iniciativas, como el Plan Nacional de Pastoral, son un signo de unidad y, al mismo tiempo, una exigencia en las circunstancias actuales en las que parece cada vez más necesario aunar, en el respeto de la identidad diocesana, « fuerzas y voluntades para promover el bien común del conjunto de las Iglesias y de cada una de ellas ».[1]

* Die 11 Decembris 1999.

[1] *Christus Dominus,* 36.

En el esfuerzo por revitalizar la vida cristiana en vuestro pueblo no puede olvidarse el papel decisivo de los sacerdotes, vuestros colaboradores en el anuncio del Evangelio, que ejercen su ministerio con entrega y generosidad, a veces en circunstancias nada fáciles. Con ellos debéis tener una constante solicitud y cercanía, sobre todo respecto a quienes se encuentran más solos o necesitados, con el fin de que todos lleven una vida digna y santa, conforme a su vocación, y den testimonio de que son hombres de Dios, consagrados plenamente al servicio del Evangelio, sin dejarse arrastrar por la seducción del mundo.[2]

Junto a ello, no deja de ser apremiante la pastoral vocacional, por más que sea consolador el crecimiento de vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada en los últimos años, porque la comunidad eclesial sufre escasez de sacerdotes. Es una pastoral que se ha de apoyar siempre, de manera particular, en el ejemplo mismo de los sacerdotes y en su capacidad de entusiasmar a los jóvenes con la total entrega a Cristo y al Evangelio, así como en el cultivo, ya en las familias, de la actitud de generosidad y perseverancia ante el llamado del Señor.

3. Una mención especial merece la Vida consagrada, de la cual vuestras diócesis no solamente reciben la riqueza de los carismas de los respectivos Institutos, sino también una ayuda inestimable, que en muchos casos es vital, al estar comprometidos en los diversos sectores de la pastoral educativa, sanitaria y social según la propia identidad. A este respecto, quiero recordar una vez más cómo la historia de la evangelización de América está entretejida con el testimonio de tantas personas consagradas, anunciando el Evangelio y defendiendo los derechos de los indígenas para que se sintieran plenamente hijos de Dios. Sin embargo, la aportación de la Vida consagrada a la edificación de la Iglesia no se ha de medir únicamente por sus actividades o por su eficacia externa. Por eso también la vida contemplativa, junto con las demás formas de consagración, ha de ser cada vez más estimada, promovida y bien acogida por los Obispos, sacerdotes y fieles diocesanos, a fin de que « se integren plenamente en la Iglesia particular a la que pertenecen y fomenten la comunión y la mutua colaboración ».[3]

4. En las Relaciones quinquenales habéis subrayado la necesidad de tener laicos adultos bien formados, que sean auténticos testigos del Evange-

[2] Cf. *Ef* 4, 22.

[3] *Ecclesia in America,* 43.

lio. En efecto, en vuestra Nación, que actualmente está atravesando un período de renovación y de profundas transformaciones que afectan a diversos sectores de la sociedad, es apremiante poder contar con el testimonio y la actuación de laicos bien formados y dispuestos a intervenir en los campos que les son más propios, como el de la familia, el trabajo, la cultura o la política.

Pero ello requiere, ante todo, una formación continua y sistemática, que los haga conscientes de su dignidad de bautizados y del compromiso que eso conlleva, así como un conocimiento sólido de la doctrina de la Iglesia y de su Magisterio. En efecto, sólo con principios éticos sólidos se puede ser promotores de los valores morales, precisamente en una sociedad en la cual hay un elevado porcentaje de la población que vive en condiciones de extrema pobreza, donde se produce un alto índice de desempleo, sobre todo juvenil, un incremento de la violencia y de la corrupción casi como un sistema de vida, factores todos ellos que repercuten directamente en la degradación moral y en fenómenos como las madres solteras adolescentes o el trabajo y explotación de los menores.

5. De entre los grandes desafíos que se presentan en vuestra sociedad, se ha de destacar el debilitamiento de la institución familiar, que da lugar a la disminución de los matrimonios religiosos y al consiguiente aumento de los matrimonios civiles, a los numerosos divorcios, así como a la difusión del aborto y de una mentalidad contraceptiva. Sin rendirse a costumbres a veces difusas, esta situación requiere una respuesta vigorosa que ha de concretarse sobre todo en una acción catequética y educativa más incisiva y constante, que haga arraigar muy hondo el ideal cristiano de comunión conyugal fiel e indisoluble, verdadero camino de santidad, y abierta a la procreación. En ella, los padres son los primeros responsables de la educación de los hijos, a los que, como « iglesia doméstica », transmiten también el gran don de la fe.

En este contexto, es preciso recordar también la necesidad de respetar la dignidad inalienable de la mujer a la que se reconoce, además, un papel insustituible, tanto en el ámbito del hogar, como en el de la Iglesia y de la sociedad. En efecto, es triste observar cómo « la mujer es todavía objeto de discriminaciones »,[4] sobre todo cuando es víctima frecuente de abusos sexuales y de la prepotencia masculina. Por eso, es necesario sensibilizar a las

[4] *Ibid.*, 45

instituciones públicas a fin de que se « ayude más a la vida familiar fundada en el matrimonio, se proteja más la maternidad y se respete más la dignidad de todas las mujeres ».[5]

6. La situación familiar tiene una influencia determinante en el estilo de vida de los jóvenes, comprometiendo así el futuro de ía Iglesia y de la sociedad. Muchos de ellos han nacido de situaciones irregulares y crecido sin conocer la figura paterna, arrastrando así graves problemas de educación, que repercuten en su madurez personal. Tienen, pues, necesidad de un apoyo especial que los ayude en la búsqueda de un sentido de la vida y haga nacer en ellos horizontes de esperanza que les permitan superar sus experiencias de frustración y rescatarlos de sus secuelas, como son el resentimiento y la delincuencia. Ésta es una tarea de todos y en la que deben implicarse también en primera persona los jóvenes mismos, haciéndose apóstoles de sus coetáneos más necesitados.

Por eso es imprescindible promocionar una pastoral juvenil que abarque todos los sectores de la juventud, sin discriminación alguna, para que se acompañe a las nuevas generaciones al encuentro personal con Cristo vivo, en quien se funda la verdadera esperanza de un futuro de mayor comunión y solidaridad. Más que de acciones aisladas ha de buscarse un proceso de formación « constante y dinámico, adecuado para encontrar su lugar en la Iglesia y en el mundo »[6] y, por tanto, con la invitación a ser valientes, fíeles a sus compromisos, testigos de su fe y protagonistas en el anuncio del Evangelio.

7. En el ámbito de vuestro País detectáis también que « la ruptura entre Evangelio y cultura es sin duda alguna el drama de nuestro tiempo »[7] y que ciertas ideologías o corrientes de pensamiento, de un modo u otro, niegan a Dios o propugnan un alejamiento de El, relativizan los valores morales y, en todo caso, tienden a crear un abismo insuperable entre la dimensión religiosa y los otros aspectos de la vida humana. Por ello, en su acción evangelizadora, la Iglesia siente el deber acuciante, no solamente de defender la verdad sobre el hombre, su primacía sobre la sociedad y su apertura a la trascendencia, sino también de hablar y enseñar de tal manera que « el Evangelio sea anunciado en el lenguaje y la cultura de aquellos

[5] Cfr *ibid.*
[6] Cfr *ibid.* 47.
[7] *Evangelii nuntiandi,* 20.

que lo oyen ».[8] Al mismo tiempo, en esta tarea se debe evitar el riesgo de que un excesivo apego a ciertas culturas y tradiciones termine por relativizar o vaciar de sentido el anuncio cristiano. En efecto « no debe olvidarse que sólo el misterio pascual de Cristo, suprema manifestación del Dios infinito en la finitud de la historia, puede ser el punto de referencia válido para toda la humanidad peregrina en busca de unidad y paz verdaderas ».[9]

8. Ya muy cercana la apertura de la Puerta Santa, que dará inicio al Gran Jubileo, os aliento, queridos hermanos Obispos, junto con toda la Iglesia que peregrina en la República Dominicana, a procurar que este Año de Gracia signifique un fuerte impulso de renovación espiritual, tanto personal como comunitaria. Os deseo, además, que la experiencia del I Concilio Dominicano, con sus disposiciones y normativas pastorales, sea para todas y cada una de vuestras diócesis una ocasión de reforzar la fe, avivar la esperanza y difundir la caridad sin límites.

Todos estos deseos y proyectos pastorales los pongo a los pies de Nuestra Señora de La Altagracia, Patrona de la República Dominicana, para que con su amor materno acompañe y proteja siempre a todos sus hijos e hijas en un ambiente de solidaridad y convivencia fraterna, a la vez que les imparto con afecto la Bendición Apostólica.

II

Ad Narsetem Ciliciae Armenorum patriarcham quosdamque episcopos.*

Beatitudine,
cari Vescovi della Chiesa armena cattolica,
fratelli e sorelle!

1. Con commosso affetto Vi do il benvenuto in questa alma Urbe, santificata dal sangue degli Apostoli Pietro e Paolo, Sede di quel Vescovo che, edificato egli stesso sulla pietra che è fondamento della Chiesa, ha il mandato di confermare i fratelli nella fede.

Un benvenuto particolare nel santo bacio della fraternità a Voi, venerato fratello Nerses Pietro XIX, che a pochi giorni dalla Vostra elezione a

[8] *Ecclesia in America,* 70.
[9] *Ibid.,* 70.

* Die 13 Decembris 1999.

Patriarca di Cilicia degli Armeni cattolici, e dopo aver ricevuto da me la comunione ecclesiastica, siete qui per significare e manifestare con gioia questa comunione Vostra e della Vostra Chiesa con il Successore di Pietro. Questo evento celebra la bontà del Signore, che tanto ci ha amati da donarci la piena condivisione della stessa fede. Abbiamo manifestato questa gratitudine nel modo più alto e solenne che sia dato ai cristiani: concelebrando la medesima Eucaristia e scambiandoci i santi doni del Corpo e del Sangue del Signore, nostra comune speranza.

Sono particolarmente grato per le affettuose parole che avete voluto rivolgermi. Come già avete fatto nella Vostra prima Lettera Pastorale, anche nell'odierno indirizzo Voi avete citato il santo Dottore armeno Nerses il Grazioso, del quale avete voluto assumere il nome, nell'atto di ricevere la Vostra nuova responsabilità di padre e capo della Chiesa armena cattolica, accanto al nome di Pietro che, per una bella e significativa tradizione di amore verso questa Sede Apostolica, assumono tutti i Patriarchi armeni cattolici.

San Nerses mi è particolarmente caro, oltre che per la profondità della dottrina e per l'edificante testimonianza della vita, per la grande apertura ecumenica, che lo portò ad amare e valorizzare l'incontro con le altre Chiese cristiane ed a desiderare ardentemente che la piena comunione fra di esse fosse nuovamente stabilita.

A Voi, Beatitudine, auguro che possiate seguire le orme di colui che è divenuto il Vostro santo Patrono e che siate instancabile promotore di comunione anzitutto all'interno della Vostra Chiesa, poi nella mirabile sinfonia della cattolicità e, infine, nel tanto auspicato cammino verso la piena comunione con gli amati fratelli della Chiesa armena apostolica, di cui avete voluto fare menzione nel Vostro indirizzo di saluto, ed a cui anch'io invio il bacio di pace e il mio augurio all'approssimarsi del Santo Natale.

2. Voi assumete la Vostra delicata responsabilità in un momento di grazia particolare, ma anche di non lieve difficoltà. Gioia grande ci è donata alla vigilia del Grande Giubileo del Duemila, tempo di grazia che svela alla fede il vero significato della storia e il cammino dell'umanità verso il Signore che viene. Tale esultanza è accresciuta dal fatto che, nel 2001, il popolo armeno celebrerà i millesettecento anni della sua conversione al cristianesimo. Davvero incomprensibile sarebbe la storia degli Armeni, se si prescindesse da questo evento che si è impresso profondamente nella loro vita e ne ha segnato le vicende, in particolare mediante l'eroica testimonianza del

martirio. Come Voi avete scritto: « Per capire bene la nostra storia, leggiamola con occhi cristiani... Ogni uomo cerca la felicità, ogni uomo ha diritto alla felicità, ma non c'è vera felicità senza la Luce, senza Cristo ».[1]

Gioia, dunque, ma ancora segnata dalle difficoltà in cui versa il popolo armeno, soprattutto nella Madre Patria, travagliata anche di recente da tragici avvenimenti. Al vostro popolo va l'assicurazione dell'affetto, della vicinanza e della preghiera del Papa.

3. Il Vostro ministero vi richiede una vibrante forza spirituale. Vi attende un appassionante compito di riorganizzazione della Chiesa armena cattolica, il cui punto di partenza consiste nel confermarla e rinsaldarla nella fede. Non c'è vero rinnovamento, né autentico progresso, se non nella fede. Una fede che va anzitutto conosciuta, approfondita e celebrata. La predicazione di San Gregorio Illuminatore è iscritta nei vostri cuori: va vivificata, resa consapevole e testimoniata. In questo modo la tradizione di santità che è del vostro popolo non sarà solo occasione di vanto, quasi fosse parte del passato, ma fonte di impegno nel presente in ordine ad una coerente testimonianza di vita. Questo nostro mondo, le sue illusioni, i suoi falsi dèi, chiedono un nuovo « martirio »: quello della coerenza, e non c'è coerenza senza una sempre più profonda assimilazione del Vangelo di Gesù Cristo. Ciò si otterrà mediante un ritorno del cuore e della mente alla Scrittura, alla vostra Liturgia, ai vostri Padri, che tanto hanno arricchito il patrimonio cristiano.

Questo compito spetta anzitutto a Voi, Beatissimo Fratello, che già siete conosciuto e stimato per il coscienzioso impegno di lavoro, fortemente sorretto dall'abbandono alla volontà di Dio, e spetta pure al Sinodo, cui presiedete. Un modo importante per celebrare gli eventi di salvezza del tempo che ci attende consiste nel far sì che il Sinodo dei Vescovi diventi davvero l'organo propulsore della comunione nella fede e nella vita ecclesiale. Perché ciò accada si chiede a tutti un grande senso di responsabilità, e la coscienza che il bene della Chiesa va ben oltre gli orizzonti personali e persino oltre quelli, pur importanti, di ciascun ambiente pastorale: è bene di popolo, bene di Chiesa, e deve poter operare con la vastità di orizzonti che questo richiede.

Il popolo ha bisogno della sollecita premura dei suoi Pastori. Ogni Vescovo non può non sentirsi fortemente impegnato verso le attese delle peco-

[1] *Lettera Pastorale,* n. 6.

relie del suo gregge. Il santo dottore Nerses così fa parlare il Cristo Signore al riguardo del ministero episcopale: « Come io non mi sono dedicato ai piaceri, ma ho assunto il sacerdozio per il genere umano, sopportando la croce e la morte, così anche voi dovete combattere fino alla morte per le pecore del vostro ovile, che io ho acquistato con il mio sangue ».[2]

4. I sacerdoti saranno l'oggetto principale delle Vostre cure: essi vi chiedono di essere aiutati a trovare veramente e concretamente in Cristo, e non nella posizione sociale o nel prestigio personale, la radice e il senso del loro ministero. Nel mondo di oggi il vanto per il proprio grado nella Chiesa, oltre a contraddire apertamente il mandato del Signore, è considerato dagli stessi fedeli come inutile forma di separazione e di insensibilità pastorale. Di che cosa possiamo vantarci noi, uomini di Chiesa, conoscendo il nostro peccato e la nostra debolezza? Di una cosa solo ci vanteremo: della Croce di Cristo, che ha vinto la morte. Ai sacerdoti, che egli chiama « levatrici dei figli di Dio »[3] il santo Patriarca Nerses offre due indicazioni preziose: innanzitutto crescere nella conoscenza di Dio e della sua parola. Molto concretamente egli chiede loro di non far scorrere « distrattamente, come acqua attraverso un tubo, le mistiche parole della preghiera che offrite..., ma sempre con la massima attenzione e, se è possibile, con lacrime e grande timore, come se le traeste or ora dal vostro cuore e dalla vostra mente ».[4]

Rinnovare la propria risposta a Cristo significa anche operare per approfondire, nella preghiera e nello studio, il significato della propria vocazione. Per far questo, sarà importante apprendere con diligenza e frequentare con assiduità, assimilando con umiltà gli strumenti per penetrarli, anzitutto quei tesori di spiritualità che sono propri della tradizione armena, perché Dio si comprende meglio quando alla sua parola ci si avvicina attraverso la lingua e la sensibilità dei propri Padri.

Ciò vale, in particolare, per la Liturgia, alla cui purezza e dignità sarà vostra cura vigilare, certi che essa parlerà in modo stupendo al cuore dei vostri figli. La prima riforma liturgica è, infatti, l'assimilazione e la conoscenza della tradizionale preghiera comune.

5. Il secondo impegno indicato da Nerses è quello della concordia nella carità: « Tutti vi supplico — scrive — di non abbandonarvi frettolosamente

[2] *Lettera enciclica,* cap. IV.
[3] *Ibid.,* cap, V.
[4] *Ibid.*

alle discussioni e ai discorsi inutili; siate invece pronti e solleciti alla riconciliazione e alla pace ».[5] Il popolo di Dio ha bisogno di vedere sacerdoti che si amano, e fanno a gara nello stimarsi tra di loro. È questa la prima condizione perché possano amare quanti sono loro affidati. E questa una forte testimonianza perché i giovani guardino a loro come a possibili modelli da imitare. Con l'aiuto di Dio, la penuria di vocazioni si potrà guarire quando veramente la Chiesa apparirà trasparente nella sua testimonianza, credibile nel suo annuncio, ardente nell'amore fraterno. I giovani che intendono seguire Cristo non mancano. Non dobbiamo deluderli.

Alle Vostre cure assidue affido anche i monaci, i religiosi e le religiose che il Santo Catholicos definisce « colonne del mondo, angeli vestiti di carne ed astri che risplendono sulla terra ».[6] Gli Armeni, come accade in modo particolare a tutte le Chiese d'Oriente, trovano nel monachesimo ciò che li rinsalda nella fede, l'anima orante, il richiamo ai tempi ultimi, un modello di vita fraterna. I religiosi e le religiose armene cattoliche hanno collaborato, in tempi di difficoltà per l'intero popolo armeno ed a servizio di esso, senza distinzione di appartenenza ecclesiale, per creare personalità solide e armoniose, distinte per onestà di costumi, profondità di cultura, e amore patrio. Questo tesoro non sia compromesso. Il patrimonio di intere generazioni non sia disperso. Ve lo chiede, oltre che il Papa, tutto il popolo armeno, per il quale il servizio della cultura è anche garanzia di sopravvivenza.

6. Beatitudine, i Vostri figli e le Vostre figlie hanno fiducia in Voi ed attendono la Vostra parola paterna e la Vostra guida efficace. Possa lo Spirito guidare i Vostri passi, sostenere i Vostri propositi, ispirare le Vostre scelte.

Quando tornerete alla vostra Sede in Libano, e quando percorrerete il mondo, per confermare nella fede gli Armeni che Vi sono affidati e che ovunque sono presenti con la loro intelligente laboriosità, portate loro, con il Vostro saluto e la Vostra benedizione, l'affetto e la preghiera del Papa.

Un'ultima volta con le parole del Vostro celeste protettore san Nerses io «chiedo a Te, ai Vescovi, ai sacerdoti e ai monaci che Ti appartengono di pregare per le mie molteplici necessità Colui che in ogni luogo è vicino a

[5] ***Ibid.***

[6] ***Ibid.*, cap. III.**

tutti quelli che lo invocano nella verità..., affinché noi tutti, pastori e gregge, giungiamo ai beni celesti per possedere il paradiso in Cristo. A Lui la gloria e la virtù, con il Padre e lo Spirito Santo, nei secoli. Amen».[7]

III

Ad patres cardinales Romanaeque curiae praelatos.*

Rorate coeli desuper, et nubes pluant iustum!
Aperiatur terra, et germinet Salvatorem! **fis** *45, 8).*

1. E con vivo piacere che vi incontro, carissimi membri del Collegio Cardinalizio e collaboratori della Curia Romana, per questo appuntamento tradizionale, che tuttavia sembra avere oggi un sapore particolare: è l'ultimo del secolo e del Millennio. La peculiare circostanza ci invita a portarci con la nostra riflessione nell'orizzonte del tempo che scorre, per adorare i disegni di Dio e rinnovare la nostra fede in Cristo, Signore della storia.

La ringrazio, Signor Cardinale Decano, per le espressioni di devozione che mi ha rivolto a nome del Collegio cardinalizio e dei presenti. Grazie per gli auguri, che ricambio di vero cuore a Lei, ai Signori Cardinali ed ai membri della Curia Romana.

Vogliamo vivere questo incontro con la consapevolezza che costituiamo una comunità specialissima, la comunità dei più stretti collaboratori del Vescovo di Roma, successore dell'apostolo Pietro. L'elemento che ci unisce può essere sintetizzato con l'espressione ***ministerium petrinum.***

2. ***Ministerium,*** ossia servizio. Il Figlio di Dio, che nasce come uomo a Betlemme, dirà di sé: « Il Figlio dell'uomo non è venuto per essere servito, ma per servire e dare la propria vita in riscatto per molti» ***(Me*** 10, 45). Cristo ci lascia così il modello, anzi la « misura » sulla quale deve misurarsi la vocazione di ciascuno di noi.

Se la vocazione del Successore di Pietro, affiancato dai suoi collaboratori, possiede un particolare significato nella Chiesa, è proprio perché essa è un ministero, un servizio. A Pietro Cristo disse: « Conferma i tuoi fratelli » — ***confirma fratres tuos.***\ Conosciamo bene il contesto drammatico di questa

[7] ***Discorso per la sua consacrazione a Catholicos,***

*** Die 21 Decembris 1999,**

[1] ***Lc*** **22, 32.**

parola del Maestro divino: in prossimità ormai della passione, alla dichiarazione di Pietro: «Signore, con te sono pronto ad andare in prigione e alla morte»,[2] Egli replicò: «Io ti dico: non canterà oggi **ir** gallo prima che tu per tre volte avrai negato di conoscermi ».[3] È in questo contesto che cadono le parole di Cristo: « Io ho pregato per te, che non venga meno la tua fede; e tu, una volta ravveduto, conferma i tuoi fratelli ».[4]

3. E necessario soffermarsi su tutto il contesto, per capire appieno il senso della vocazione di Pietro nella Chiesa. Nel racconto dell'Evangelista, Pietro emerge in tutta la sua fragilità. Non deriva dunque dalle sue capacità il «confermare»: viene dalla potenza di Cristo, che prega per lui. E in forza della potenza di Cristo che egli può sorreggere i fratelli nonostante la sua personale debolezza. E necessario avere ben presente questa verità sul ***ministerium petrinum.*** Non può mai dimenticarla colui che, come Successore di Pietro, esercita tale ***ministerium*** e non devono dimenticarla coloro che, a qualunque titolo, partecipano ad esso.

In occasione dell'odierno incontro, desidero abbracciare con la memoria i Sommi Pontefici succedutisi nell'arco di questo millennio e tutti coloro che, nei più diversi modi, con essi hanno collaborato. «Bene, servo buono e fedele..., sei stato fedele nel poco, ti darò autorità su molto; prendi parte alla gioia del tuo padrone ».[5] Confidiamo che abbiano udito queste parole di Cristo quanti hanno partecipato al ***ministerium petrinum.*** Confidiamo di ascoltarle anche noi, quando saremo chiamati a presentarci davanti al tribunale supremo.

Questa odierna meditazione varchi la soglia del terzo Millennio e sia accolta da coloro che verranno dopo di noi, che assumeranno dopo di noi, come Successori di Pietro e come loro collaboratori, il ***ministerium petrinum,*** per esercitarlo secondo la volontà di Cristo. E l'augurio che formulo a tutti i miei diletti fratelli e sorelle della grande comunità che noi formiamo, ringraziando incessantemente tutti e ciascuno, per il sostegno, l'aiuto, la collaborazione generosa che mi offrono.

4. ***Confirma fratres tuos!*** Insieme con tutto il Popolo di Dio sparso nel mondo, abbiamo camminato in questi anni verso il Grande Giubileo. Facendo ora quasi un bilancio dell'itinerario fin qui compiuto, sento di dover

[2] ***Le 22,*** **33.**
[3] ***Ibid., 22,*** **34.**
[4] ***Ibid., 22,*** **32.**
[5] ***Mt 25,*** **23.**

ringraziare il Signore innanzitutto per l'ispirazione Trinitaria che lo ha segnato. Di anno in anno abbiamo sostato in contemplazione davanti alla persona del Figlio, dello Spirito, del Padre. Nel corso dell'Anno Santo canteremo la gloria comune delle tre divine Persone. Ci sentiamo così più che mai popolo adunato nella Trinità, « *de unitate Patris et Filii et Spiritus Sancti plebs adunata* ».[6]

Innumerevoli sono state le iniziative avviate nelle Chiese particolari in preparazione all'Anno giubilare. A livello universale, di grande importanza sono stati soprattutto i Sinodi continentali dai quali è lecito attendersi frutti abbondanti sulla base delle linee presentate nelle rispettive Esortazioni apostoliche post-sinodali. All'inizio di quest'anno ho potuto consegnare da Città del Messico l'Esortazione apostolica *Ecclesia in America,* auspicando un rinnovato slancio di evangelizzazione della numerosa cristianità americana. Nel mese di giugno ho visitato la mia patria di origine, recandomi in alcune diocesi della Polonia in cui non ero ancora stato. Lo scorso mese ho portato in India l'Esortazione *Ecclesia in Asia,* incoraggiando la piccola comunità cattolica in Asia ad annunciare con fiducia, pur nel dialogo con le antiche religioni di quell'immenso Continente, il Cristo Salvatore. In ottobre, poi, si è tenuta la seconda Assemblea speciale del Sinodo per l'Europa, durante la quale è stata affrontata la complessa sfida dell'evangelizzazione nel Continente europeo. Una sfida che abbiamo affidato all'intercessione dei Santi, specie dei tre Patroni Benedetto, Cirillo e Metodio, che ho voluto integrare nella devozione del popolo di Dio con le tre figure femminili di santa Brigida di Svezia, santa Caterina da Siena e santa Teresa Benedetta della Croce - Edith Stein.

5. *Confirma fratres tuos!* L'anno appena trascorso è stato importante anche sotto il profilo ecumenico. Nella *Tertio millennio adveniente* avevo auspicato che il Grande Giubileo potesse vedere i cristiani « se non del tutto uniti, almeno molto più prossimi a superare le divisioni del secondo millennio ».[7] Purtroppo il traguardo rimane ancora lontano.

Ma come dimenticare l'intensa emozione dei miei recenti viaggi in Romania e in Georgia? Mi sono recato come fratello tra fratelli, e nell'accoglienza di quelle antiche comunità ho potuto assaporare qualcosa della gioia che ha accompagnato per secoli i rapporti tra Oriente e Occidente. Allora la

[6] S. Cipriano, *De orat. Dom. 23: PL* 4, 536; cfr *Lumen gentium,* 4.
[7] N. 34.

Chiesa poteva respirare pienamente con i « due polmoni » delle tradizioni diverse e complementari in cui si esprime la ricchezza dell'unico mistero cristiano. E che dire, poi, dei progressi registrati nei rapporti con i fratelli di tradizione luterana? Il documento sulla giustificazione, recentemente sottoscritto ad Augsburg, costituisce un grande passo avanti e un incoraggiamento a proseguire con decisione nel dialogo, perché si realizzi l'invocazione di Cristo: « Padre, che siano uno ».[8] Significativo è stato pure, come passo verso una chiarificazione dei rapporti con la tradizione Hussita, il Congresso celebrato nella scorsa settimana su Jan Hus proprio qui, in Vaticano, con larga partecipazione di eminenti studiosi di ogni provenienza.

6. ***Rorate coeli desuper et nubes pluant iustum!*** Anche quest'anno lo sguardo della Chiesa non ha mancato di spingersi oltre i suoi confini visibili, per riconoscere l'opera misteriosa che lo Spirito di Dio compie tra tutti gli uomini e, in particolare, tra i credenti di altre religioni. Ad iniziativa del Pontificio Consiglio per il Dialogo inter-religioso, nel solco dell'indimenticabile incontro di Assisi del 1986, lo scorso ottobre ci siamo riuniti in Piazza San Pietro con i rappresentanti di varie religioni del mondo. Abbiamo promosso tale incontro in piena sintonia con lo spirito del Concilio, che nella dichiarazione ***Nostra aetate*** ha incoraggiato il dialogo con le altre religioni, ricordando tuttavia che ciò deve avvenire senza indulgere all'indifferentismo o alla tentazione del sincretismo. La fede in Cristo « Via, Verità e Vita »[9] è la ragione d'essere della Chiesa e la forza che ne sostiene ed orienta l'azione nel mondo. E su questa base che l'incontro con i credenti di altre religioni dimostra tutta la sua fecondità. Esso è legittimo e significativo sia perché molti sono gli ambiti operativi su cui possiamo trovarci concordi nel servire a Dio e agli uomini, sia perché è dovere della Chiesa glorificare Dio per i raggi di verità con cui egli raggiunge i suoi figli in tutte le latitudini della terra, offrendo nel modo che lui solo conosce quella salvezza che ha la sua scaturigine nel mistero pasquale di Cristo.[10]

7. L'annuncio della salvezza non può non accompagnarsi a una operosa testimonianza di carità. Anche quest'anno, di fronte ai grandi problemi del mondo, la Sede Apostolica si è adoperata perché non mancasse l'apporto del lievito evangelico. E stato così sostenuto il cammino del Popolo di Dio,

[8] *Gv* 17, 11.21.
[9] *Ibid.,* 14, 6: cfr *Nostra aetate,* 2.
[10] Cfr *Gaudium et spes,* 22.

che nelle sue realtà pastorali locali in mille modi si fa carico delle esigenze umane e del servizio ai più bisognosi. Ci si è preoccupati della promozione di una « cultura della carità », capace di far maturare rapporti solidali tra gli uomini, di far cadere pregiudizi, di disporre all'umiltà dell'incontro e del dialogo. Di questo in particolare continuano a rendersi benemeriti i Dicasteri della Curia Romana, specie quelli più impegnati sul versante della cultura e delle problematiche sociali. Nella stessa direzione alcuni giorni fa ho offerto alcune linee di riflessione nell'annuale Messaggio per la Giornata Mondiale della Pace. Voglia il Neonato di Betlemme, Principe della pace, benedire gli sforzi che a tale scopo compiono tutti gli uomini di buona volontà.

8. ***Venite et ascendamus ad montem Domini.***[11] Questo Natale che apre le celebrazioni dell'Anno giubilare, sia per ciascuno di noi un'ascesa al monte del Signore, dove la sua gloria si rivela a quanti hanno deposto l'uomo vecchio[12] e hanno rivestito l'abito nuziale,[13] aprendosi pienamente a Cristo.

Ascendamus ad montem Domini! Sì, acceleriamo con fede i passi verso il Giubileo, anno straordinario di grazia, espressa in particolare dal dono dell'indulgenza. Essa, lungi dall'essere uno «sconto» al cambiamento di vita del cristiano, lo esige a titolo ancor più forte. L'impegno spirituale sinora profuso e che dobbiamo continuare a svolgere, anche negli ambiti di competenza dei rispettivi Dicasteri e, specialmente, nell'ambito del Comitato per l'Anno Santo, intende aiutare tutti i credenti a prendere coscienza del vero senso dell'evento giubilare. «Convertitevi e credete al Vangelo».[14] E questo il messaggio che deve vibrare con intensità crescente nel corso dei prossimi mesi.

I momenti giubilari previsti in diversi modi e luoghi, e in particolare quelli che si celebreranno qui a Roma, siano espressioni forti del cammino di conversione, che coinvolge l'intero Popolo di Dio.

9. ***Ecce, virgo concipiet et pariet filium et vocabit nomen eius Emmanuel.***[15]

II Natale e l'Anno giubilare ci riconsegnano con forza questa certezza che da duemila anni regge il cammino della Chiesa, la sprona alla fatica dell'annuncio, la stimola ad una costante conversione. Il Bimbo nato a Be-

[11] ***Is* 2, 3.**
[12] **Cfr *Ef* 4, 22-24.**
[13] **Cfr *Mt* 22, 12,**
[14] ***Me* 1, 15,**
[15] ***Is* 7, 14,**

tlemme è l'Emmanuele, il Dio-con-noi. È il Risorto che guida la storia e verrà nella gloria alla fine dei tempi.

Auguro di cuore a ciascuno di voi, Signori Cardinali, ed a voi tutti, stimati collaboratori della Curia Romana, che possiate sentire profondamente i frutti della sua presenza, nella gioia di essere stati seelti a lavorare, in stretta collaborazione col ministero del Successore di Pietro, quali araldi del suo Regno di amore e di pace.

Vi benedico tutti con affetto. Buon Natale! Fruttuoso Anno Santo!

IV

Ad oratores Nationum.*

Excellences,
Mesdames et Messieurs,

1. Je désire avant tout exprimer ma profonde gratitude à votre Doyen, Monsieur l'Ambassadeur Giovanni Galassi, qui, en votre nom, m'a offert délicatement vos souhaits et n'a pas manqué d'évoquer quelques événements significatifs de la vie de nos contemporains, leurs espérances, leurs épreuves et leurs craintes. Il a opportunément voulu souligner l'apport spécifique de l'Eglise catholique en faveur de la concorde entre les peuples et de leur élévation spirituelle. Un grand merci!

2. Alors que nous venons de franchir le seuil d'une nouvelle année, le successeur de l'apôtre Pierre sent le besoin d'adresser à tous les peuples que vous représentez ses vœux priants pour cette année 2000 que beaucoup ont accueillie dans la « jubilation ». Les chrétiens sont entrés dans le grand Jubilé commémorant la venue du Christ dans le temps et dans l'histoire des hommes: « Après avoir, à maintes reprises et sous maintes formes, parlé jadis aux pères par les prophètes, Dieu, en ces jours qui sont les derniers, nous a parlé par un Fils», lisons-nous dans la lettre aux Hébreux.[1]

A Dieu, qui a voulu faire alliance avec le monde qu'il ne cesse de créer, d'aimer et d'illuminer, je confie de grand cœur les aspirations et les réussites les plus nobles de chacun, sans oublier hélas les épreuves et les échecs

* Die 10 Ianuarii 2000.

[1] 1, 1-2.

qui entravent trop souvent la marche vers le bien. Avec nos contemporains, je loue Dieu pour tant de belles et bonnes choses, et j'invoque aussi le pardon divin pour tant d'atteintes à la vie et à la dignité de l'homme, à la fraternité et à la solidarité. Puisse le Très-Haut nous aider à vaincre en nous et autour de nous toutes les résistances pour que vienne ou revienne le temps des hommes de bonne volonté que la récente fête de Noël nous a proposé avec la fraîcheur des recommencements! Tels sont les vœux que je porte dans la prière pour tous les hommes et les femmes de ce temps, de tous les pays et de toutes les générations.

3. Le siècle qui s'achève aura été marqué par de singuliers progrès scientifiques, qui ont considérablement amélioré la vie et la santé des hommes. Ils ont contribué aussi à la maîtrise de la nature et à un accès plus facile à la culture. Les technologies de l'information ont aboli les distances et nous ont rendus plus proches les uns des autres. Jamais nous n'aurons été mis au courant aussi rapidement des faits qui quotidiennement auront marqué la vie de nos frères en humanité. Mais une question se pose: ce siècle aura-t-il été en même temps celui de la « fraternité »? On ne peut certes donner une réponse sans nuances.

A l'heure du bilan, le souvenir de guerres meurtrières qui ont exterminé des millions d'hommes et provoqué des exodes massifs, et de génocides honteux qui hantent nos mémoires, ainsi que la course aux armements qui a entretenu la méfiance et la peur, le terrorisme ou les conflits ethniques qui ont anéanti des peuples qui vivaient pourtant sur le même sol, font que nous devons être modestes et avoir souvent un esprit de repentir.

Les sciences de la vie et les biotechnologies continuent d'avoir de nouveaux champs d'application, mais elles posent en même temps le problème des limites à ne pas franchir si l'on veut sauvegarder la dignité, la responsabilité et la sécurité des personnes.

La mondialisation, qui a profondément transformé les systèmes économiques en créant des possibilités de croissance inespérées, a aussi fait que beaucoup sont restés sur le bord du chemin: le chômage dans les pays les plus développés et la misère dans trop de pays de l'hémisphère sud continuent à maintenir des millions de femmes et d'hommes à l'écart du progrès et du bonheur.

4. C'est pourquoi il me semble que le siècle qui s'ouvre devra être celui de la solidarité.

Nous le savons aujourd'hui plus qu'hier: nous ne serons jamais heureux et en paix les uns sans les autres, et encore moins les uns contre les autres. Les opérations humanitaires à l'occasion de conflits ou de catastrophes naturelles récents ont suscité des initiatives de bénévolat louables, qui révèlent un sens accru de l'altruisme, en particulier chez les jeunes générations.

Le phénomène de mondialisation fait que le rôle des Etats a quelque peu changé: le citoyen est devenu de plus en plus actif et le principe de subsidiarité contribue sans doute à équilibrer les forces vives de la société civile; le citoyen est devenu davantage « partenaire » du projet commun.

Cela veut dire, me semble-t-il, que l'homme du XXIe siècle sera appelé à développer le sens de sa responsabilité. Sa responsabilité personnelle d'abord, en cultivant le sens du devoir et du travail honnêtement accompli: la corruption, le crime organisé ou la passivité ne peuvent jamais conduire à une vraie et saine démocratie. Mais à cela doit s'ajouter également le sens de la responsabilité envers l'autre: savoir se soucier du plus pauvre, participer aux structures d'entraide dans le travail comme dans le domaine social, être respectueux de la nature et de l'environnement, sont autant d'impératifs qui s'imposent en vue d'un monde où il fasse meilleur vivre ensemble. Jamais plus les uns séparés des autres! Jamais plus les uns contre les autres! Tous ensemble solidaires, sous le regard de Dieu!

Cela suppose aussi que nous renoncions aux idoles que sont le bonheur à n'importe quel prix, la richesse matérielle comme unique valeur, la science comme seule explication du réel. Cela suppose que le droit soit appliqué et respecté par tous et partout, afin que les libertés individuelles soient effectivement garanties et que l'égalité des chances soit pour chacun une réalité. Cela suppose encore que Dieu ait dans la vie des hommes la place qui lui revient: la première.

Dans un monde plus que jamais en quête de sens, les chrétiens se sentent appelés, en ce début de siècle, à proclamer avec davantage de ferveur que Jésus est le Rédempteur de l'homme, et l'Eglise à se manifester comme « le signe et la sauvegarde du caractère transcendant de la personne humaine ».[2]

5. Une telle solidarité suppose des engagements bien concrets. Quelques-uns sont prioritaires:

— Le partage de la technologie et de la prospérité. Sans une attitude de compréhension et de disponibilité, on ne pourra que difficilement enrayer la

[2] **Concile Vatican II, *Gaudium et spes,* n. 76.**

frustration de certains pays qui se voient condamnés à sombrer dans une précarité toujours plus grave et même à s'affronter avec d'autres pays. J'ai eu l'occasion de m'exprimer plusieurs fois, par exemple, sur la question de la dette des pays pauvres.

— Le respect des droits de l'homme. Les légitimes aspirations des personnes les plus faibles, les revendications des minorités ethniques, les souffrances de tous ceux dont les croyances ou la culture sont méprisées d'une manière ou d'une autre, ne sont pas de simples options à favoriser au gré des circonstances, des intérêts politiques ou économiques. Ne pas satisfaire ces droits équivaut tout simplement à bafouer la dignité des personnes et à mettre en péril la stabilité du monde.

— La prévention des conflits éviterait des situations difficiles à gérer et épargnerait bien des souffrances. Les instances internationales adaptées ne manquent pas; il suffit de les utiliser, en distinguant bien évidemment, sans les opposer ni les séparer, politique, droit et morale.

— Le dialogue serein entre les civilisations et les religions, enfin, pourrait favoriser une nouvelle manière de penser et de vivre. A travers la diversité des mentalités et des croyances, les femmes et les hommes de ce millénaire, se souvenant des erreurs du passé, devront trouver des formes nouvelles pour vivre ensemble et pour se respecter. L'éducation, la science et l'information de qualité constituent les meilleurs moyens pour développer en chacun de nous le respect de l'autre, de ses richesses et de ses croyances, ainsi qu'un sens de l'universel, dignes de leur vocation spirituelle. Ce dialogue évitera qu'à l'avenir on arrive à une situation absurde: exclure ou tuer au nom de Dieu. Ce sera sans nul doute une contribution décisive à la paix.

6. On a beaucoup parlé ces dernières années d'un «nouvel ordre mondial ». De nombreuses initiatives méritoires sont à attribuer à l'action persévérante de diplomates avisés, et en particulier à la diplomatie multilatérale, pour faire émerger une véritable « communauté des nations ». Actuellement par exemple, le processus de paix au Moyen-Orient se poursuit; les Chinois se parlent; les deux Corée dialoguent; certains pays africains tentent de faire se rencontrer les factions rivales; le gouvernement et les groupes armés en Colombie cherchent à maintenir le contact. Tout cela montre une certaine volonté d'édifier un monde fondé sur la fraternité, pour établir, protéger et étendre la paix autour de nous. Hélas, nous sommes contraints de constater aussi que l'on voit trop souvent se répéter les erreurs du passé: je

pense aux réflexes identitaires, aux persécutions infligées pour des motifs religieux, au recours fréquent et parfois précipité à la guerre, aux inégalités sociales, au clivage entre pays riches et pays pauvres, à la confiance mise dans les seuls critères de rendement économique, pour ne citer que quelques traits caractéristiques du siècle à peine achevé. En ce début de l'an 2000, que voyons-nous?

L'Afrique tenaillée par des conflits ethniques qui tiennent en otage des peuples entiers, empêchant leur progrès économique et social, et les condamnant souvent à une simple survie.

Le Moyen-Orient toujours entre guerre et paix, alors que l'on sait que seuls le droit et la justice permettront à tous les peuples de la région, sans distinction aucune, de vivre ensemble à l'abri de risques endémiques.

L'Asie, continent aux immenses possibilités humaines et matérielles, rassemble dans un équilibre précaire des peuples aux cultures prestigieuses et économiquement très développés, et d'autres qui deviennent de plus en plus pauvres. Je me suis récemment rendu dans ce continent, auquel j'ai remis l'exhortation apostolique ***Ecclesia in Asia,*** fruit d'une récente assemblée synodale, qui devient ainsi une charte pour tous les catholiques. Je m'associe aux Pères synodaux pour lancer à nouveau une invitation à tous les catholiques d'Asie et aux hommes de bonne volonté pour qu'ils unissent leurs efforts dans la construction d'une société toujours plus solidaire.

L'Amérique, immense continent dans lequel j'ai eu la joie de promulguer, il y a un an, l'exhortation apostolique ***Ecclesia in America,*** invitant les peuples de cette terre à une conversion personnelle et communautaire sans cesse renouvelée, dans le respect de la dignité des personnes et dans l'amour pour les exclus, en vue de promouvoir une culture de la vie.

L'Amérique du Nord, dont les critères économiques et politiques sont souvent considérés comme normatifs, comprend de très nombreux pauvres, malgré ses multiples richesses.

L'Amérique latine, qui a connu, à quelques exceptions près, des avancées démocratiques encourageantes, demeure dangereusement affaiblie par des inégalités sociales criantes, le commerce de la drogue, la corruption et parfois même des mouvements de lutte armée.

L'Europe enfin, après la faillite des idéologies, est en marche vers son unité; elle s'efforce de réussir le double pari de la réconciliation et de l'intégration démocratique des anciens ennemis. Elle n'a pas été à l'abri de terribles violences, comme l'ont montré la récente crise des Balkans et les af-

frontements de ces dernières semaines dans le Caucase. Les évêques du continent se sont récemment réunis en assemblée synodale; ils ont reconnu les signes d'espérance, l'ouverture entre les peuples, la réconciliation entre nations, l'intensification des collaborations et des échanges, appelant tous les hommes à une plus grande conscience européenne.

Face à ce monde contrasté, à la fois magnifique et précaire, me vient à l'esprit un engagement pris au sortir de la terrible Seconde Guerre mondiale, dont tous voulaient qu'elle fût la dernière. Je me réfère au préambule de la Charte des Nations unies adoptée à San Francisco, le 26 juin 1945: « Nous, peuples des Nations unies, résolus

— à préserver les générations futures du fléau de la guerre qui, deux fois en l'espace d'une vie humaine, a infligé à l'humanité d'indicibles souffrances;

— à proclamer à nouveau notre foi dans les droits fondamentaux de l'homme, dans la dignité et la valeur de la personne humaine, dans l'égalité des droits des hommes et des femmes, ainsi que des nations, grandes et petites, [...] avons décidé d'associer nos efforts pour réaliser ces desseins».

Ce texte et cet engagement solennels n'ont rien perdu de leur force et de leur actualité. Dans un monde organisé autour d'États souverains mais inégaux en fait, il est indispensable, si l'on désire la stabilité, l'entente et la coopération entre les peuples, que les rapports internationaux soient de plus en plus imprégnés de droit et modelés par lui. Ce qui fait défaut, ce ne sont certes pas de nouveaux textes ou des instruments juridiques; c'est tout simplement la volonté politique d'appliquer sans discrimination ceux qui existent.

7. Celui qui vous parle, Excellences, Mesdames et Messieurs, a été le compagnon de route de plusieurs générations du siècle qui vient de s'achever. Il a partagé les dures épreuves de son peuple d'origine comme les heures les plus sombres vécues par l'Europe. Depuis plus de vingt et un ans, devenu Successeur de l'Apôtre Pierre, il se sent investi d'une paternité universelle qui embrasse tous les hommes et les femmes de ce temps, sans distinction aucune. Aujourd'hui, par votre intermédiaire, vous qui représentez ici presque tous les peuples de la terre, il voudrait faire parvenir au cœur de chacun une confidence: alors que se sont ouvertes les portes d'un nouveau millénaire, le Pape se prend à penser que les hommes pourraient finalement apprendre à tirer les leçons du passé. Oui, à tous, je demande au nom de Dieu, d'épargner à l'humanité de nouvelles guerres, de respecter

la vie humaine et la famille, de combler le fossé entre riches et pauvres, de comprendre que nous sommes tous responsables de tous. C'est Dieu qui le demande et il ne nous demande jamais rien au-dessus de nos forces. Il nous donne lui-même la force d'accomplir ce qu'il attend de nous.

Me reviennent à la mémoire les paroles que le Deutéronome met dans la bouche de Dieu lui-même: « Vois, je te propose aujourd'hui vie et bonheur, mort et malheur; [...] choisis donc la vie, pour que tu vives ».[3]

La vie prend corps dans nos choix quotidiens. Et les responsables politiques, parce qu'ils ont le rôle de gérer « la chose publique », peuvent par leurs options personnelles et par leurs programmes d'action orienter des sociétés entières vers la vie ou vers la mort. C'est pourquoi les croyants, et les fidèles de l'Eglise catholique en particulier, considèrent de leur devoir de participer activement à la vie publique des sociétés dont ils sont membres. Leur foi, leur espérance et leur charité constituent des énergies supplémentaires et irremplaçables pour que non seulement ne manquent jamais le souci de l'autre, le sens de la responsabilité et la défense des libertés fondamentales, mais aussi pour faire percevoir que le monde et notre histoire personnelle et collective sont habités par une Présence. Je revendique donc pour les croyants une place dans la vie publique parce que je suis convaincu que leur foi et leur témoignage peuvent rassurer nos contemporains souvent inquiets et sans repères, et que, malgré les échecs, la violence ou la peur, ni le mal ni la mort n'auront le dernier mot.

8. Le temps est venu d'échanger personnellement nos souhaits. Je vous salue de tout cœur et je vous prie de bien vouloir transmettre aux responsables des pays que vous représentez mes vœux les meilleurs. Les portes du grand Jubilé se sont ouvertes pour les chrétiens et celles d'un nouveau millénaire pour l'humanité tout entière. Ce qui importe maintenant c'est d'en franchir le seuil pour nous mettre en route. Une route sur laquelle Dieu nous précède et dont il nous trace le chemin qui nous mènera vers Lui. Rien, aucun préjugé ni aucune ambition, ne doit nous tenir enchaînés. Une histoire nouvelle commence pour nous. Les peuples que vous représentez vont l'écrire dans leur vie personnelle et collective. C'est une histoire dans laquelle, aujourd'hui comme hier et comme demain, l'humanité a rendez-vous avec Dieu. Alors à tous je dis « bonne route »!

[3] *Dt* **30, 15-19**

V

Ad Romanae Rotae iudices et administros.*

Monsignor Decano,

Illustri Prelati Uditori ed Officiali della Rota Romana!

1. Ogni anno la solenne inaugurazione dell'attività giudiziaria del Tribunale della Rota Romana mi offre la gradita occasione di incontrare personalmente tutti voi, che costituite il Collegio dei Prelati Uditori, degli Officiali e degli Avvocati patrocinanti presso questo Tribunale. Mi dà, altresì, l'opportunità di rinnovarvi l'espressione della mia stima e di manifestarvi viva riconoscenza per il prezioso lavoro che generosamente e con qualificata competenza svolgete a nome e per mandato della Sede Apostolica.

Tutti vi saluto con affetto, riservando un particolare saluto al nuovo Decano, che ringrazio per il devoto omaggio testé indirizzatomi a nome suo personale e di tutto il Tribunale della Rota Romana. Desidero, in pari tempo, rivolgere un pensiero di gratitudine e di ringraziamento all'Arcivescovo Mons. Mario Francesco Pompedda, recentemente nominato Prefetto del Supremo Tribunale della Segnatura Apostolica, per il lungo servizio da lui reso con generosa dedizione e singolare preparazione e competenza presso il vostro Tribunale.

2. Questa mattina, quasi sollecitato dalle parole di Mons. Decano, desidero soffermarmi a riflettere con voi sull'ipotesi di valenza giuridica della corrente mentalità divorzista ai fini di una eventuale dichiarazione di nullità di matrimonio, e sulla dottrina dell'indissolubilità assoluta del matrimonio rato e consumato, nonché sul limite della potestà del Sommo Pontefice nei confronti di tale matrimonio.

Nell'Esortazione apostolica ***Familiaris consortio***, pubblicata il 22 novembre 1981, mettevo in luce sia gli aspetti positivi della nuova realtà familiare, quali la coscienza più viva della libertà personale, la maggiore attenzione alle relazioni personali nel matrimonio e alla promozione della dignità della donna, sia quelli negativi legati alla degradazione di alcuni valori fondamentali, e all'« errata concezione teorica e pratica dell'indipendenza dei

*** Die 21 Ianuarii 2000.**

coniugi fra di loro », rilevando la loro incidenza sul « numero crescente dei divorzi ».[1]

Alla radice dei denunziati fenomeni negativi, scrivevo, « sta spesso una corruzione dell'idea e dell'esperienza della libertà, concepita non come la capacità di realizzare la verità del progetto di Dio sul matrimonio e la famiglia, ma come autonoma forza di affermazione, non di rado contro gli altri, per il proprio egoistico benessere ».[2] Per questo sottolineavo il « dovere fondamentale » della Chiesa di « riaffermare con forza, come hanno fatto i Padri del Sinodo, la dottrina dell'indissolubilità del matrimonio »,[3] anche al fine di dissipare l'ombra che, sul valore dell'indissolubilità del vincolo coniugale, sembrano gettare alcune opinioni scaturite nell'ambito della ricerca teologico-canonistica. Si tratta di tesi favorevoli al superamento dell'incompatibilità assoluta tra un matrimonio rato e consumato[4] e un nuovo matrimonio di uno dei coniugi, durante la vita dell'altro.

3. La Chiesa, nella sua fedeltà a Cristo, non può non ribadire con fermezza « il lieto annuncio della definitività di quell'amore coniugale, che ha in Gesù il suo fondamento e la sua forza »,[5] a quanti, ai nostri giorni, ritengono difficile o addirittura impossibile legarsi ad una persona per tutta la vita e a quanti si ritrovano, purtroppo, travolti da una cultura che rifiuta l'indissolubilità matrimoniale e che deride apertamente l'impegno degli sposi alla fedeltà.

Infatti, « radicata nella personale e totale donazione dei coniugi e richiesta dal bene dei figli, l'indissolubilità del matrimonio trova la sua verità ultima nel disegno che Dio ha manifestato nella sua Rivelazione: Egli vuole e dona l'indissolubilità matrimoniale come frutto, segno ed esigenza dell'amore assolutamente fedele che Dio ha per l'uomo e che il Signore Gesù vive verso la sua Chiesa ».[6]

Il « lieto annuncio della definitività dell'amore coniugale » non è una vaga astrazione o una bella frase che riflette il comune desiderio di coloro che si determinano al matrimonio. Questo annuncio si radica piuttosto nella novità cristiana, che fa del matrimonio un sacramento. Gli sposi cristiani, che hanno ricevuto « il dono del sacramento », sono chiamati con la grazia di

[1] N. 6.
[2] *Ibid.*
[3] N. 20.
[4] Cfr *CIC*, can. 1061 § 1.
[5] Cfr *Ef* 5, 25. *FC*, n. 20.
[6] *FC*, n. 20.

Dio a dare testimonianza « alla santa volontà del Signore: "Quello che Dio ha congiunto, l'uomo non lo separi",[7] ossia all'inestimabile valore dell'indissolubilità... matrimoniale».[8] Per questi motivi — afferma il Catechismo della Chiesa Cattolica — « la Chiesa sostiene, per fedeltà alla parola di Gesù Cristo,[9] che non può riconoscere come valida una nuova unione, se era valido il primo matrimonio».[10]

4. Certo, « la Chiesa può, dopo esame della situazione da parte del tribunale ecclesiastico competente, dichiarare "la nullità del matrimonio", vale a dire che il matrimonio non è mai esistito », e, in tal caso, le parti « sono libere di sposarsi, salvo rispettare gli obblighi naturali derivati da una precedente unione »." Le dichiarazioni di nullità per i motivi stabiliti dalle norme canoniche, specialmente per il difetto e i vizi del consenso matrimoniale,[12] non possono però contrastare con il principio dell'indissolubilità.

È innegabile che la corrente mentalità della società in cui viviamo ha difficoltà ad accettare l'indissolubilità del vincolo matrimoniale ed il concetto stesso di matrimonio come « foedus, quo vir et mulier inter se totius vitae consortium constituunt»,[13] le cui essenziali proprietà sono «unitas et indissolubilitas, quae in matrimonio christiano ratione sacramenti peculiarem obtinent firmitatem ».[w] Ma tale reale difficoltà non equivale « sic et simpliciter » ad un concreto rifiuto del matrimonio cristiano o delle sue proprietà essenziali. Tanto meno essa giustifica la presunzione, talvolta purtroppo formulata da alcuni Tribunali, che la prevalente intenzione dei contraenti, in una società secolarizzata e attraversata da forti correnti divorziste, sia di volere un matrimonio solubile tanto da esigere piuttosto la prova dell'esistenza del vero consenso.

La tradizione canonistica e la giurisprudenza rotale, per affermare la esclusione di una proprietà essenziale o la negazione di un'essenziale finalità del matrimonio, hanno sempre richiesto che queste avvengano con un positivo atto di volontà, che superi una volontà abituale e generica, una velleità interpretativa, un'errata opinione sulla bontà, in alcuni casi, del divorzio, o un semplice proposito di non rispettare gli impegni realmente presi.

[7] *Mt* 19, 6.
[8] *FC,* n. 20.
[8] *Me* 10, 11-12...
[10] N. 1650.
[11] *CCC,* n. 1629.
[12] Cfr *CIC,* cann. 1095-1107.
[13] *CIC,* can, 1055 § 1.
[14] *CIC,* can. 1056.

5. In coerenza con la dottrina costantemente professata dalla Chiesa, si impone, perciò, la conclusione che le opinioni contrastanti con il principio dell'indissolubilità o gli atteggiamenti contrari ad esso, senza il formale rifiuto della celebrazione del matrimonio sacramentale, non superano i limiti del semplice errore circa l'indissolubilità del matrimonio che, secondo la tradizione canonica e la normativa vigente, non vizia il consenso matrimoniale.[15]

Tuttavia, in virtù del principio dell'insostituibilità del consenso matrimoniale,[16] l'errore circa l'indissolubilità, in via eccezionale, può avere efficacia invalidante il consenso, qualora positivamente determini la volontà del contraente verso la scelta contraria all'indissolubilità del matrimonio.[17]

Ciò si può verificare soltanto quando il giudizio erroneo sulla indissolubilità del vincolo influisce in modo determinante sulla decisione della volontà, perché orientato da un intimo convincimento profondamente radicato nell'animo del contraente e dal medesimo con determinazione e ostinazione professato.

6. L'odierno incontro con voi, membri del Tribunale della Rota Romana, è un contesto adeguato per parlare anche a tutta la Chiesa sul limite della potestà del Sommo Pontefice nei confronti del matrimonio rato e consumato, che « non può essere sciolto da nessuna potestà umana e per nessuna causa, eccetto la morte ».[18] Questa formulazione del diritto canonico non è di natura soltanto disciplinare o prudenziale, ma corrisponde ad una verità dottrinale da sempre mantenuta nella Chiesa.

Tuttavia, va diffondendosi l'idea secondo cui la potestà del Romano Pontefice, essendo vicaria della potestà divina di Cristo, non sarebbe una di quelle potestà umane alle quali si riferiscono i citati canoni, e quindi potrebbe forse estendersi in alcuni casi anche allo scioglimento dei matrimoni rati e consumati. Di fronte ai dubbi e turbamenti d'animo che ne potrebbero emergere, è necessario riaffermare che il matrimonio sacramentale rato e consumato non può mai essere sciolto, neppure dalla potestà del Romano Pontefice. L'affermazione opposta implicherebbe la tesi che non esiste alcun matrimonio assolutamente indissolubile, il che sarebbe contrario al senso in cui la Chiesa ha insegnato ed insegna l'indissolubilità del vincolo matrimoniale.

[15] Cfr *CIC,* can. 1099.
[16] Cfr *CIC,* can. 1057.
[17] Cfr *CIC,* can. 1099.
[18] *CIC,* can. 1141; *CCEO,* can. 853

7. Questa dottrina, della non estensione della potestà del Romano Pontefice ai matrimoni rati e consumati, è stata proposta molte volte dai miei Predecessori.[19] Vorrei citare, in particolare, un'affermazione di Pio XII: « Il matrimonto e consumato è per diritto divino indissolubile, in quanto che non può essere sciolto da nessuna autorità umana;[20] mentre gli altri matrimoni, sebbene intrinsecamente siano indissolubili, non hanno però una indissolubilità estrinseca assoluta, ma, dati certi necessari presupposti, possono (si tratta, come è noto, di casi relativamente ben rari) essere sciolti, oltre che in forza del privilegio Paolino, dal Romano Pontefice in virtù della sua potestà ministeriale ».[21] Con queste parole Pio XII interpretava esplicitamente il canone 1118, corrispondente all'attuale canone 1141 del Codice di Diritto Canonico, e al canone 853 del Codice dei Canoni delle Chiese Orientali, nel senso che l'espressione « potestà umana » include anche la potestà ministeriale o vicaria del Papa, e presentava questa dottrina come pacificamente tenuta da tutti gli esperti in materia. In questo contesto conviene citare anche il Catechismo della Chiesa Cattolica, con la grande autorità dottrinale conferitagli dall'intervento dell'intero Episcopato nella sua redazione e dalla mia speciale approvazione. Vi si legge infatti: « Il vincolo matrimoniale è dunque stabilito da Dio stesso, così che il matrimonio concluso e consumato tra battezzati non può mai essere sciolto. Questo vincolo, che risulta dall'atto umano libero degli sposi e dalla consumazione del matrimonio, è una realtà ormai irrevocabile e dà origine ad un'alleanza garantita dalla fedeltà di Dio. Non è in potere della Chiesa pronunciarsi contro questa disposizione della sapienza divina ».[22]

8. Il Romano Pontefice, infatti, ha la « sacra potestas » di insegnare la verità del Vangelo, amministrare i sacramenti e governare pastoralmente la Chiesa in nome e con l'autorità di Cristo, ma tale potestà non include in sé alcun potere sulla Legge divina naturale o positiva. Né la Scrittura né la Tradizione conoscono una facoltà del Romano Pontefice per lo scioglimento del matrimonio rato e consumato; anzi, la prassi costante della Chiesa di-

[19] Cfr ad esempio, Pio IX, Lett. *Verbis exprimere,* 15 agosto 1859: Insegnamenti Pontifici, Ed Paoline, Roma 1957, vol. I, n 103; Leone XIII, Lett. Enc. *Arcanum,* 10 febbraio 1880: *ASS* 12 [1879-1880], 400; Pio XI, Lett. Enc. *Casti connubii,* 31 dicembre 1930: *AAS* 22 [1930], 552; Pio XII, *Allocuzione agli sposi novelli,* 22 aprile 1942: *Discorsi e Radiomessaggi di S.S. Pio XII,* Ed. Vaticana, vol IV, 47.

[20] Can. 1118.

[21] *Allocuzione alla Rota Romana,* 3 ottobre 1941: *AAS* 33 [1941], 424-425.

[22] N. 1640.

mostra la consapevolezza sicura della Tradizione che una tale potestà non esiste. Le forti espressioni dei Romani Pontefici sono soltanto l'eco fedele e l'interpretazione autentica della convinzione permanente della Chiesa.

Emerge quindi con chiarezza che la non estensione della potestà del Romano Pontefice ai matrimoni sacramentali rati e consumati è insegnata dal Magistero della Chiesa come dottrina da tenersi definitivamente, anche se essa non è stata dichiarata in forma solenne mediante un atto definitorio. Tale dottrina infatti è stata esplicitamente proposta dai Romani Pontefici in termini categorici, in modo costante e in un arco di tempo sufficientemente lungo. Essa è stata fatta propria e insegnata da tutti i Vescovi in comunione con la Sede di Pietro nella consapevolezza che deve essere sempre mantenuta e accettata dai fedeli. In questo senso è stata riproposta dal Catechismo della Chiesa Cattolica. Si tratta d'altronde di una dottrina confermata dalla prassi plurisecolare della Chiesa, mantenuta con piena fedeltà e con eroismo, a volte anche di fronte a gravi pressioni dei potenti di questo mondo.

E altamente significativo l'atteggiamento dei Papi, i quali, anche nel tempo di una più chiara affermazione del primato Petrino, mostrano di essere sempre consapevoli del fatto che il loro Magistero è a totale servizio della Parola di Dio[23] e, in questo spirito, non si pongono al di sopra del dono del Signore, ma si impegnano soltanto a conservare e ad amministrare il bene affidato alla Chiesa.

9. Queste sono, illustri Prelati Uditori ed Officiali, le riflessioni, che, in materia di tanta importanza e gravità, mi premeva parteciparvi. Le affido alle vostre menti e ai vostri cuori, sicuro della vostra piena fedeltà e adesione alla Parola di Dio, interpretata dal Magistero della Chiesa, e alla legge canonica nella più genuina e completa interpretazione.

Invoco sul vostro non facile servizio ecclesiale la costante protezione di Maria, ***Regina familiae.*** Neil'assicurarvi che vi sono vicino con la mia stima ed il mio apprezzamento, di cuore imparto a tutti voi, quale pegno di costante affetto, una speciale Apostolica Benedizione.

Cfr Cost. dogm *Dei Verbum,* 10.

VI

Ad Congregationis pro Doctrina Fidei sodales.*

Signori Cardinali,
Venerati Fratelli nell'episcopato e nel sacerdozio,
Carissimi fedeli collaboratori/

1. È per me motivo di grande gioia incontrarvi al termine della vostra Plenaria. Desidero esprimervi la mia riconoscenza ed il mio apprezzamento per il quotidiano lavoro che il vostro Dicastero svolge al servizio della Chiesa per il bene delle anime, in sintonia con il Successore di Pietro, primo custode e difensore del sacro deposito della fede.

Ringrazio il Signor Cardinale Joseph Ratzinger per i sentimenti che a nome di tutti mi ha manifestato nel suo indirizzo e per l'esposizione da lui fatta dei temi che sono stati oggetto di attenta riflessione nel corso della vostra Assemblea, dedicata in particolare all'approfondimento della problematica dell'unicità di Cristo e alla revisione delle norme dei cosiddetti «delieta graviora ».

2. Vorrei ora brevemente soffermarmi sui principali argomenti discussi in questa vostra Assise. Il vostro Dicastero ha ritenuto opportuno e doveroso avviare uno studio circa le tematiche dell'unicità e universalità salvifica di Cristo e della Chiesa. La riaffermazione della dottrina del Magistero in merito a queste tematiche viene proposta al fine di far vedere « lo splendore del glorioso Vangelo di Cristo »[1] al mondo e di confutare errori e gravi ambiguità che si sono configurati e si stanno diffondendo in diversi ambiti.

In questi ultimi anni, infatti, in ambienti teologici ed ecclesiali è emersa una mentalità tendente a relativizzare la rivelazione di Cristo e la sua mediazione unica e universale in ordine alla salvezza, nonché a ridimensionare la necessità della Chiesa di Cristo come sacramento universale della salvezza.

Per porre rimedio a questa mentalità relativistica occorre anzitutto ribadire il carattere definitivo e completo della rivelazione di Cristo. Fedele alla parola di Dio, il Concilio Vaticano II insegna: « La profonda verità su Dio

* Die 28 Ianuarii 2000

[1] *2 Cor* 4, 4.

sia sulla salvezza dell'uomo risplende a noi per mezzo di questa rivelazione nel Cristo, il quale è insieme il mediatore e la pienezza di tutta la rivelazione ».[2]

Per questo nella Lettera enciclica ***Redemptoris missio*** ho riproposto alla Chiesa il compito di proclamare il Vangelo, come pienezza della verità: « In questa Parola definitiva della sua rivelazione, Dio si è fatto conoscere nel modo più pieno: egli ha detto all'umanità chi è. E questa autorivelazione definitiva di Dio è il motivo fondamentale per cui la Chiesa è per sua natura missionaria. Essa non può non proclamare il Vangelo, cioè la pienezza della verità, che Dio ci ha fatto conoscere intorno a se stesso ».[3]

3. E, dunque, contraria alla fede della Chiesa la tesi circa il carattere limitato della rivelazione di Cristo, che troverebbe un suo complemento nelle altre religioni. La ragione di fondo di questa asserzione pretende di fondarsi sul fatto che la verità su Dio non potrebbe essere colta e manifestata nella sua globalità e completezza da nessuna religione storica, quindi neppure dal cristianesimo e nemmeno da Gesù Cristo. Questa posizione, però, contraddice le affermazioni di fede secondo le quali in Gesù Cristo si dà la piena e completa rivelazione del mistero salvifico di Dio, mentre la comprensione del mistero infinito è sempre da vagliare e da approfondire alla luce dello Spirito di verità che ci guida nel tempo della Chiesa « alla verità tutta intera ».[4]

Le parole, le opere e l'intero evento storico di Gesù, pur essendo limitati in quanto realtà umane, tuttavia hanno come fonte la Persona divina del Verbo incarnato e perciò portano in sé la definitività e la completezza della rivelazione delle sue vie salvifiche e dello stesso mistero divino. La verità su Dio non viene abolita o ridotta perché è detta in linguaggio umano. Essa invece resta unica, piena e completa, perché chi parla e agisce è il Figlio di Dio incarnato.

4. In connessione con l'unicità della mediazione salvifica di Cristo si pone l'unicità della Chiesa da lui fondata. Infatti il Signore Gesù costituì la sua Chiesa come realtà salvifica: come suo Corpo, mediante il quale Egli stesso opera nella storia la salvezza. Così come c'è un solo Cristo, esiste un solo suo Corpo: « Una sola Chiesa cattolica e apostolica ».[5] Il Concilio Vati-

[2] **Cost. dogm, *Dei Verbum,* 2**
[3] **N. 5.**
[4] ***Gv* 16, 13.**
[5] **Cfr *Simbolo di fede,* DS 48.**

cano II dice in merito: «Il Santo Concilio... insegna, appoggiandosi sulla Sacra Scrittura e sulla Tradizione, che questa Chiesa pellegrinante è necessaria alla salvezza ».[6]

E dunque errato considerare la Chiesa come una via di salvezza accanto a quelle costituite da altre religioni, le quali sarebbero complementari alla Chiesa, pur se convergenti con questa verso il Regno di Dio escatologico. Si deve pertanto escludere una certa mentalità indifferentistica « improntata a un relativismo religioso che porta a ritenere che una religione valga l'altra».[7]

È vero che i non cristiani — lo ha ricordato il Concilio Vaticano II — possono « conseguire » la vita eterna « sotto l'influsso della grazia », se « cercano Dio con cuore sincero ».[8] Ma nella loro sincera ricerca della verità di Dio essi di fatto sono « ordinati » a Cristo ed al suo Corpo, la Chiesa.[9] Si trovano comunque in una situazione deficitaria, se paragonata a quella di coloro che, nella Chiesa, hanno la pienezza dei mezzi salvifici. Comprensibilmente quindi, seguendo il mandato del Signore[10] e come esigenza dell'amore verso tutti gli uomini, la Chiesa « annuncia, ed è tenuta ad annunciare incessantemente Cristo che è "la Via, la Verità e la Vita",[11] in cui gli uomini trovano la pienezza della vita religiosa e nel quale Dio ha riconciliato a sé tutte le cose ».[12]

5. Nella Lettera enciclica *Ut unum sint* ho solennemente confermato l'impegno della Chiesa cattolica per il « ristabilimento dell'unità », nella linea della grande causa dell'ecumenismo che il Concilio Vaticano II ha avuto tanto a cuore. Voi avete contribuito, insieme con il Pontificio Consiglio per la Promozione dell'Unità dei Cristiani, al raggiungimento dell'accordo su verità fondamentali della dottrina sulla giustificazione, firmato il 31 ottobre dell'anno scorso ad Augsburg. Con fiducia nell'aiuto della grazia divina andiamo avanti in questo cammino, anche se le difficoltà non mancano. Il nostro ardente desiderio di arrivare un giorno alla piena comunione con le altre Chiese e Comunità ecclesiali non deve però oscurare la verità che la Chiesa di Cristo non è una utopia, da ricomporre dai frammenti attualmente esistenti, con le nostre forze umane. Il Decreto *Unitatis redintegratio* ha

[6] Cost. dogm. *Lumen gentium,* 14
[7] Cfr Lett. enc. *Redemptoris missio,* 36.
[8] *Lumen gentium,* 16.
[9] Cfr *ibid.*
[10] Cfr *Mt* 28, 19-20.
[11] *Gv* 14, 6.
[12] Dich. *Nostra aetate,* 2.

esplicitamente parlato dell'unità « che crediamo sussistere, senza possibilità di essere perduta, nella Chiesa cattolica e speriamo che crescerà ogni giorno più fino alla fine dei secoli».[13]

Carissimi Fratelli, nel servizio che la vostra Congregazione offre al Successore di Pietro ed al Magistero della Chiesa, voi contribuite a far sì che la rivelazione di Cristo continui ad essere nella storia « la vera stella di orientamento » dell'intera umanità.[14]

Nel congratularmi con voi per questo importante e prezioso ministero, vi esprimo il mio incoraggiamento a proseguire con nuovo slancio nel servizio alla verità salvifica: ***Christus heri, hodie et semper/***

Con questi sentimenti imparto di cuore a tutti voi, in pegno di affetto e di gratitudine, una speciale Benedizione Apostolica.

NUNTIUS

Ob diem ad pacem fovendam

« Paix sur la terre aux hommes, que Dieu aime! »

1. Telle est l'annonce des anges qui, il y a 2000 ans, accompagna la naissance de Jésus Christ (cf. ***Le*** 2, 14) et que nous entendrons retentir joyeusement au cours de la sainte nuit de Noël, quand le grand Jubilé sera ouvert solennellement.

Ce message d'espérance qui arrive à la grotte de Bethléem, nous voulons le proposer encore une fois au début du nouveau Millénaire: Dieu aime tous les hommes et toutes les femmes de la terre et il leur donne l'espérance d'une ère nouvelle, d'une ère de paix. Son amour, révélé en plénitude dans son Fils qui s'est fait chair, est le fondement de la paix universelle. Accueilli au plus profond du cœur, il réconcilie chacun avec Dieu et avec lui-même, il renouvelle les rapports des hommes entre eux et il suscite la soif de fraternité qui est capable d'éloigner la tentation de la violence et de la guerre.

Le grand Jubilé est inséparablement lié à ce message d'amour et de réconciliation, qui traduit les aspirations les plus profondes de l'humanité de notre temps.

[13] **N., 14.**
[14] **Cfr Lett. enc. *Fides et ratio,* 15.**

2. Dans la perspective d'une année aussi riche de signification, je renouvelle cordialement à tous mes vœux de paix. A tous, je dis que la paix est possible. Il faut l'implorer comme un don de Dieu, mais il faut aussi la construire jour après jour, avec son aide, par les œuvres de la justice et de l'amour.

Certes, nombreux et complexes sont les problèmes qui rendent ardu et souvent décourageant le chemin vers la paix, mais celle-ci est une exigence profondément enracinée dans le cœur de tout homme. La volonté de la rechercher ne doit donc pas s'affaiblir. Cette recherche doit se fonder sur la conscience que, tout en étant marquée par le péché, par la haine et par la violence, l'humanité est appelée par Dieu à former ***une unique famille.*** Il nous faut reconnaître et favoriser ce dessein divin en promouvant la recherche de relations harmonieuses entre les personnes et entre les peuples, dans une culture partagée d'ouverture au Transcendant, de promotion de l'homme, de respect de la nature.

Tel est le message de Noël, tel est le message du Jubilé, tel est mon souhait au début d'un nouveau Millénaire.

Avec la guerre, c'est l'humanité qui perd

3. Au cours du siècle que nous laissons derrière nous, l'humanité a été durement éprouvée par une interminable et horrible suite de guerres, de conflits, de génocides, de « purifications ethniques », qui ont causé d'indicibles souffrances: des millions et des millions de victimes, des familles et des villes détruites, des marées de réfugiés, la misère, la faim, les maladies, le sous-développement, la perte de ressources immenses. A la racine de tant de souffrances, il y a une logique d'oppression, nourrie par le désir de dominer et d'exploiter les autres, par des idéologies de puissance ou d'utopie totalitaire, par des nationalismes insensés ou de vieilles haines tribales. Il a parfois été nécessaire d'opposer une résistance armée à la violence brutale et systématique, qui allait jusqu'à vouloir l'extermination totale ou l'asservissement de peuples entiers et de régions entières.

Le XX[e] siècle nous laisse surtout en héritage un avertissement: ***les guerres sont souvent causes d'autres guerres,*** car elles nourrissent des haines profondes, elles créent des situations d'injustice et elles foulent au pied la dignité et les droits des personnes. D'une façon générale, elles ne résolvent aucunement les problèmes pour lesquels elles sont menées et donc, en plus de provoquer des dommages épouvantables, elles s'avèrent également inu-

tiles. ***Avec la guerre, c'est l'humanité qui perd.*** Ce n'est que dans la paix et avec la paix que l'on peut garantir le respect de la dignité de la personne humaine et de ses droits inaliénables.[1]

4. Face au scénario de guerre du XX[e] siècle, ***l'honneur de l'humanité a été sauvé par ceux qui ont parlé et qui ont travaillé au nom de la paix.***

Il faut ici rappeler les innombrables personnes qui ont contribué à l'affirmation des droits humains et à leur proclamation solennelle, à la défaite des totalitarismes, à la fin du colonialisme, au développement de la démocratie, à la création de grands organismes internationaux. Des exemples lumineux et prophétiques nous ont été fournis par ceux qui ont fondé leurs choix de vie sur la valeur de la non-violence. Par leur témoignage de cohérence et de fidélité, qui a souvent été jusqu'au martyre, ils ont écrit des pages splendides et riches d'enseignement.

Parmi ceux qui ont œuvré au nom de la paix, il ne faut pas oublier les hommes et les femmes dont l'engagement a rendu possibles de grands progrès dans tous les domaines de la science et de la technique, permettant de vaincre de terribles maladies, d'améliorer et de prolonger la vie.

Je ne puis omettre de mentionner mes prédécesseurs eux-mêmes, de vénérée mémoire, qui ont guidé l'Église du XX[e] siècle. Par leur enseignement élevé et leur activité inlassable, ils ont orienté l'Église vers la promotion d'une culture de paix. On peut considérer comme un emblème de cette activité multiforme l'heureuse et clairvoyante intuition de Paul VI qui, le 8 décembre 1967, institua la Journée mondiale de la Paix. Année après année, elle s'est affermie comme une expérience féconde de réflexion et de projets communs.

La vocation à être une unique famille

5. « ***Paix sur la terre aux hommes, que Dieu aime!*** » Le souhait évangélique nous suggère une question angoissée: le siècle qui commence sera-t-il sous le signe de la paix et d'une fraternité retrouvée entre les hommes et les peuples? Nous ne pouvons certes pas prévoir l'avenir. Mais nous pouvons établir un principe exigeant: ***il y aura la paix dans la mesure où toute l'humanité saura redécouvrir sa vocation originelle à être une unique famille,*** où la dignité et les droits des personnes — quels que soient leur état, leur

[1] Cf. JEAN-PAUL II, *Message pour la Journée mondiale de la Paix 1999* (8 décembre 1998), n, 1: *AAS* 91 (1999), pp. 377-388; *La Documentation catholique* 96 (1999), pp. 1-6.

race ou leur religion — soient affirmés comme antérieurs et prééminents par rapport à toute différenciation et à toute spécification.

Le contexte mondial actuel, marqué par les dynamismes de la mondialisation, peut recevoir de cette prise de conscience son âme, son sens et son orientation. Un tel processus n'est pas exempt de risques, mais on y trouve des occasions extraordinaires et prometteuses de faire précisément de l'humanité une seule famille, fondée sur les valeurs de justice, d'équité et de solidarité.

6. Il faut pour cela opérer un retournement de perspective: ce qui doit prévaloir sur toute autre chose, ce n'est plus le bien particulier d'une communauté politique, ethnique ou culturelle, mais le bien de l'humanité. La poursuite du bien commun d'une communauté politique particulière ne peut être opposée ***au bien commun de l'humanité entière,*** bien qui s'exprime dans la reconnaissance et le respect des droits de l'homme, ratifiés par la ***Déclaration universelle des Droits de l'Homme*** de 1948. Il faut donc dépasser les conceptions et les pratiques, souvent conditionnées et déterminées par de puissants intérêts économiques, qui subordonnent toute valeur au donné jugé absolu de la nation et de l'Etat. Les divisions et les différenciations politiques, culturelles et institutionnelles selon lesquelles s'articule et s'organise l'humanité sont, dans cette perspective, légitimes dans la mesure où elles s'harmonisent avec l'appartenance à la famille humaine et avec les exigences éthiques et juridiques qui en résultent.

Les crimes contre l'humanité

7. Du principe énoncé découle une conséquence d'une portée immense: ***celui qui lèse les droits humains lèse la conscience humaine en tant que telle,*** lèse l'humanité elle-même. Le devoir de protéger ces droits transcende donc les frontières géographiques et politiques à l'intérieur desquelles ils sont violés. ***Les crimes contre l'humanité ne peuvent pas être considérés comme des affaires internes d'un pays.*** L'institution déjà réalisée d'un Tribunal pénal international appelé à les juger, en quelque lieu et de quelque manière qu'ils se produisent, est un pas important dans ce sens. Nous devons rendre grâce à Dieu du fait que continue à croître dans la conscience des peuples et des nations la conviction que les droits humains n'ont pas de frontières parce qu'ils sont universels et indivisibles.

8. De nos jours, les guerres entre Etats sont allées en diminuant. Ce fait, réconfortant en lui-même, voit toutefois sa portée fortement réduite si

l'on considère les conflits armés qui ont lieu ***à l'intérieur des États.*** Ces conflits sont malheureusement très nombreux, présents pratiquement dans tous les continents et souvent très violents. Ils ont la plupart du temps de lointains motifs historiques de nature ethnique, tribale ou même religieuse, auxquels s'ajoutent maintenant d'autres raisons de nature idéologique, sociale et économique.

Ces conflits internes, pour lesquels on fait en général un usage impressionnant d'armes de petit calibre ou d'armes dites « légères » mais en réalité extrêmement meurtrières, ont souvent de graves conséquences qui s'étendent au-delà des frontières de l'Etat, impliquant des intérêts et des responsabilités extérieurs. Il est vrai qu'en raison de leur haut degré de complexité il est très difficile de bien saisir et d'évaluer les causes et les intérêts en jeu; toutefois une donnée ressort d'une manière incontournable: les conséquences les plus dramatiques de ces conflits sont supportées par les ***populations civiles,*** notamment parce que, en pratique, on n'observe pas les lois communes ni même les lois de la guerre. Loin d'être protégés, les civils constituent souvent le premier objectif des forces opposées, quand ils ne sont pas entraînés directement eux-mêmes dans des actions armées, selon une spirale perverse qui fait d'eux à la fois des victimes et des bourreaux d'autres civils.

Il y a eu et il continue d'y avoir de trop nombreux et de trop horribles scénarios dans lesquels des enfants, des femmes, des vieillards, sans défense, nullement coupables, deviennent contre leur gré les victimes désignées des conflits qui ensanglantent notre époque; ces conflits sont vraiment trop nombreux pour que nous ne comprenions pas qu'est arrivée l'heure de changer de route, avec détermination et avec un sens aigu des responsabilités.

Le droit à l'assistance humanitaire

9. En tout cas, face à des situations aussi dramatiques que complexes, il faut affirmer, contre toutes les prétendues « raisons » de la guerre, ***la valeur prééminente du droit humanitaire et donc le devoir de garantir le droit à l'assistance humanitaire*** des populations éprouvées et des réfugiés.

La reconnaissance et la mise en œuvre de ces droits ne doivent pas être soumises à des intérêts de l'une ou l'autre des parties en conflit. Un devoir s'impose au contraire: identifier tous les moyens, institutionnels ou non, qui peuvent concrétiser au mieux les finalités humanitaires. La légitimation morale et politique de ces droits réside en effet dans le principe selon lequel

le bien de la personne humaine passe avant tout et transcende toute institution humaine.

10. Je veux ici réaffirmer ma conviction profonde que, face aux conflits armés modernes, l'instrument de la négociation entre les parties, ***aidée par des interventions de médiation et de pacification réalisées par des organismes internationaux et régionaux,*** est de la plus grande importance, tant pour prévenir les conflits eux-mêmes que pour les faire cesser lorsqu'ils ont éclaté, en rétablissant la paix grâce à une composition équitable des droits et des intérêts en cause.

Cette conviction sur le rôle positif d'organismes de médiation et de pacification doit s'étendre aux organisations humanitaires non gouvernementales et aux organisations religieuses qui, dans la discrétion et sans calculs, promeuvent la paix entre les différents groupes, aident à vaincre les vieilles rancunes, à réconcilier les ennemis et à ouvrir la route d'un avenir nouveau et commun. Tandis que je rends hommage à leur noble dévouement à la cause de la paix, je veux dire avec émotion combien j'apprécie le sacrifice de tous ceux qui ont donné leur vie pour que d'autres puissent vivre; pour eux, je fais monter ma prière vers Dieu et j'invite les croyants à faire de même.

L'« ingérence humanitaire »

11. Evidemment, quand les populations civiles risquent de succomber sous les coups d'un injuste agresseur et que les efforts de la politique et les instruments de défense non violente n'ont eu aucun résultat, il est légitime, et c'est même un devoir, de recourir à des initiatives concrètes pour désarmer l'agresseur. Toutefois, ces initiatives doivent être limitées dans le temps, avoir des objectifs précis, être mises en œuvre dans le plein respect du droit international, être garanties par une autorité reconnue au niveau supranational et, en toute hypothèse, n'être jamais laissées à la pure logique des armes.

Il faudra pour cela faire l'usage le plus complet et le meilleur possible de ce que prévoit la Charte des Nations unies, déterminant ultérieurement des instruments et des modalités efficaces d'intervention, dans le cadre de la légalité internationale. A ce propos, l'Organisation des Nations unies doit elle-même offrir à tous les Etats membres une égale possibilité de participer aux décisions, en dépassant les privilèges et les discriminations qui affaiblissent son rôle et sa crédibilité.

12. Ici s'ouvre un domaine de réflexion et de délibération nouveau tant pour la politique que pour le droit, domaine auquel nous souhaitons tous que l'on s'applique avec passion et avec sagesse. Il est nécessaire, et cela ne peut plus attendre, de procéder à un ***renouvellement du droit international et des institutions internationales*** qui ait pour point de départ et pour critère fondamental d'organisation la primauté du bien de l'humanité et de la personne humaine sur toute autre chose. Ce renouvellement s'avère encore plus urgent quand nous considérons le paradoxe de la guerre de notre époque, tel qu'il est apparu lors des récents conflits, dans lesquels à une sécurité maximum pour les armées correspondaient des conditions de danger déconcertantes pour les populations civiles. Dans aucun type de conflit il n'est légitime de méconnaître le droit des populations civiles à la sécurité.

Au-delà des perspectives juridiques et institutionnelles, il reste un devoir fondamental pour tous les hommes et toutes les femmes de bonne volonté, appelés eux aussi à s'engager pour la paix: éduquer à la paix, développer des structures de paix et des instruments de non-violence, faire tous les efforts possibles pour amener ceux qui sont en conflit à la table des négociations.

La paix dans la solidarité

13. « ***Paix sur la terre aux hommes, que Dieu aime!*** » De la problématique de la guerre, l'attention se porte naturellement sur un autre élément, qui lui est étroitement lié: ***la question de la solidarité.*** Le devoir très noble et exigeant de la paix, inscrit dans la vocation de l'humanité à être et à se reconnaître comme une famille, trouve l'un de ses points d'appui dans le principe de la destination universelle des biens de la terre, principe qui ne retire rien à la légitimité de la propriété privée, mais qui en élargit la conception et la gestion à son indispensable fonction sociale en faveur du bien commun, spécialement des membres les plus défavorisés de la société.[2] Malheureusement ce principe fondamental n'est guère observé, comme le montre le fossé qui persiste et qui s'élargit entre le Nord, toujours plus saturé de biens et de ressources, et composé d'un nombre croissant de personnes âgées, et le Sud, où se concentre désormais une large majorité des jeunes générations, sans perspectives assurées d'un développement social, culturel et économique.

[2] Cf. JEAN-PAUL II, Encycl. *Centesimus annus* (1er mai 1991), nn. 30-43: *AAS* 83 (1991), pp. 830-848; *La Documentation catholique* 88 (1991), pp. 533-540.

Personne n'a l'illusion de croire que la simple absence de guerre soit synonyme de paix durable, comme on pourrait le souhaiter. Il n'y a pas de paix véritable si elle ne s'accompagne pas d'équité, de vérité, de justice et de solidarité. Est voué à l'échec tout projet qui tend à séparer ***deux droits indivisibles et interdépendants: le droit à la paix et le droit à un développement intégral et solidaire.*** « Les injustices, les inégalités excessives d'ordre économique ou social, l'envie, la méfiance et l'orgueil qui sévissent entre les hommes et les nations, menacent sans cesse la paix et causent les guerres. Tout ce qui est fait pour vaincre ces désordres contribue à édifier la paix et à éviter la guerre ».[3]

14. Alors que s'ouvre un nouveau siècle, il est une question qui, plus que toute autre, interpelle notre conscience humaine et chrétienne: ***la pauvreté de milliards d'hommes et de femmes.*** Elle est rendue plus dramatique encore par la conscience que la plupart des problèmes économiques de notre temps ne dépendent pas du manque de ressources, mais du fait que les structures économiques, sociales et culturelles d'aujourd'hui ont du mal à prendre en compte les exigences d'un développement authentique.

A juste titre, les pauvres, ceux des pays en voie de développement comme ceux des pays riches et prospères, « revendiquent le droit d'avoir leur part des biens matériels et de mettre à profit leur capacité de travail afin de créer un monde plus juste et plus prospère pour tous. Le progrès des pauvres est une grande chance pour la croissance morale, culturelle et même économique de toute l'humanité».[4] Nous portons attention aux pauvres, non comme à un problème, mais comme à des personnes qui peuvent devenir sujets et protagonistes d'un avenir nouveau et plus humain pour tous.

Urgence de repenser l'économie

15. Dans cette perspective, il faut s'interroger aussi sur la difficulté croissante que ressentent aujourd'hui, face aux problèmes qui surgissent dans le domaine de la pauvreté, de la paix, de l'écologie, de l'avenir des jeunes, nombre de spécialistes et d'agents économiques lorsqu'ils réfléchissent sur le rôle du marché, sur l'envahissement du facteur monétaire et financier, sur l'écart entre l'économique et le social, et sur d'autres thèmes semblables de l'activité économique.

[3] *Catéchisme de l'Église catholique,* n. 2317.

[4] JEAN-PAUL II, Encycl. *Centesimus annus* (1er mai 1991), n. 28: *AAS* 83 (1991), p. 828; *La Documentation catholique* 88 (1991), p. 532.

C'est le moment, peut-être, ***d'une nouvelle et profonde réflexion sur le sens de l'économie et de ses finalités.*** Il semble urgent, à ce propos, de reconsidérer la conception même du bien-être, pour qu'elle ne soit pas dominée par une étroite perspective utilitariste, laissant un espace tout à fait marginal et résiduel à des valeurs comme la solidarité et l'altruisme.

16. Je voudrais inviter ici les spécialistes de la science économique et les acteurs mêmes de ce secteur, comme aussi les responsables politiques, à prendre acte qu'il est urgent que la pratique économique et les politiques correspondantes visent au bien de tout homme et de tout l'homme. C'est une exigence non seulement de l'éthique mais aussi d'une saine économie. L'expérience semble confirmer en effet que la réussite économique dépend toujours plus du fait que l'on valorise les personnes et leurs capacités, que l'on favorise la participation, que l'on exploite de mieux en mieux les connaissances et les informations, et que l'on développe la solidarité.

Il s'agit de valeurs qui, loin d'être étrangères à la science et à l'agir économiques, contribuent à en faire une science et une pratique intégralement « humaines ». Une économie qui ne considère pas la dimension morale et qui n'a pas le souci de servir le bien de la personne — de toute personne et de toute la personne — ne peut de soi s'appeler « économie », comprise dans le sens d'une gestion rationnelle et bénéfique de la richesse matérielle.

Quels modèles de développement?

17. Du fait que l'humanité, pourtant appelée à ne constituer qu'une seule famille, est encore dramatiquement divisée en deux par la pauvreté — au début du XXIe siècle, plus d'un milliard quatre cents millions de personnes vivent dans une situation d'extrême pauvreté—, il faut de toute urgence ***reconsidérer les modèles qui inspirent les choix du développement.***

A cet égard, on devra mieux harmoniser les exigences légitimes de l'efficacité économique avec celles de la participation politique et de la justice sociale, sans retomber dans les erreurs idéologiques commises au XXe siècle. Concrètement, cela signifie placer sous le signe de la solidarité les rapports d'interdépendances économiques, politiques et sociales, que les processus de mondialisation en cours ont tendance à accroître.

De tels processus exigent de ***repenser la coopération internationale, en termes de nouvelle culture de solidarité.*** Considérée comme ferment de paix, la coopération ne peut pas se réduire à l'aide et à l'assistance, surtout quand on envisage en retour de tirer profit des ressources mises à disposition. Au

contraire, elle doit exprimer un engagement concret et tangible de solidarité qui vise à faire des pauvres les acteurs de leur développement et qui permette au plus grand nombre possible de personnes d'exercer, dans les circonstances économiques et politiques concrètes dans lesquelles elles vivent, la créativité propre à la personne humaine, d'où dépend aussi la richesse des nations.[5]

Il faut en particulier trouver des solutions définitives au vieux problème de la dette internationale des pays pauvres, en garantissant en même temps les financements nécessaires à la lutte contre la faim, la malnutrition, les maladies, l'analphabétisme et la détérioration de l'environnement.

18. Aujourd'hui plus que par le passé, il est d'une urgente nécessité de *faire mieux prendre conscience des valeurs morales universelles* pour affronter les problèmes du présent, dont le point commun est la dimension planétaire qu'ils revêtent progressivement. La promotion de la paix et des droits humains, le règlement des conflits armés, internes et externes aux Etats, la protection des minorités ethniques et celle des migrants, la sauvegarde de l'environnement, la bataille contre de terribles maladies, la lutte contre les trafiquants de drogue et d'armes, et contre la corruption politique et économique, sont des questions qu'aucune nation aujourd'hui n'est en mesure de résoudre toute seule. Ces questions concernent la communauté humaine tout entière et doivent donc être abordées et résolues par une action commune.

Il faut prendre les moyens pour discuter, dans un langage compréhensible et commun, des problèmes posés par l'avenir de l'homme. Le fondement de ce dialogue est la *loi morale universelle* inscrite dans le cœur de l'homme. En suivant cette « grammaire » de l'esprit, la communauté humaine peut affronter les problèmes de la convivialité et se tourner vers l'avenir dans le respect du dessein de Dieu.[6]

De la rencontre entre la foi et la raison, entre le sens religieux et le sens moral, découle une contribution décisive en faveur du dialogue et de la collaboration entre les peuples, entre les cultures et les religions.

[5] Cf. JEAN-PAUL II, *Discours à l'ONU pour le 50e anniversaire de sa fondation* (5 octobre 1995), n. 13: *Insegnamenti* 18/2 (1995), pp. 739-740; *La Documentation catholique* 92 (1995), pp. 921-922.

[6] Cf. *ibid.*, n. 3: *l.c*, p. 732; *La Documentation catholique, l.c*, p. 918.

Jésus, don de la paix

19. « ***Paix sur la terre aux hommes, que Dieu aime!*** » Dans le contexte du grand Jubilé, les chrétiens du monde entier sont appelés à faire solennellement mémoire de l'Incarnation. En écoutant de nouveau l'Annonce des anges dans le ciel de Bethléem (cf. ***Le*** 2, 14), ils en font mémoire en prenant conscience que Jésus « est notre paix » ***(Ep*** 2, 14), qu'il est le don de la paix pour tous les hommes. Ses premières paroles aux disciples après la Résurrection ont été: «Paix à vous» ***(Jn*** 20, 19.21.26). Il est venu pour unir ce qui était divisé, pour détruire le péché et la haine, réveillant dans l'humanité la vocation à l'unité et à la fraternité. C'est pourquoi il est « le principe et le modèle de cette humanité rénovée, pénétrée d'amour fraternel, de sincérité, d'esprit pacifique, à laquelle tous aspirent ».[7]

20. En cette année jubilaire, l'Eglise, dans le souvenir très vif de son Seigneur, veut confirmer sa vocation et sa mission d'être dans le Christ « sacrement », c'est-à-dire ***signe et instrument de paix dans le monde et pour le monde.*** Pour elle, remplir sa mission évangélisatrice, c'est travailler pour la paix. « Ainsi l'Église, unique troupeau de Dieu, comme un signe levé à la vue des nations, mettant au service de tout le genre humain l'Évangile de la paix, accomplit dans l'espérance son pèlerinage vers le terme qui est la patrie céleste ».[8]

L'engagement à édifier la paix et la justice n'est donc pas secondaire pour les catholiques mais essentiel, et il est à accomplir dans un esprit d'ouverture aux frères des autres Églises et Communautés ecclesiales, aux croyants des autres religions, aux hommes et aux femmes de bonne volonté, avec lesquels ils partagent la même préoccupation de paix et de fraternité.

S'engager généreusement pour la paix

21. C'est un motif d'espérance de constater que, malgré de nombreux et graves obstacles, des initiatives et des projets de paix continuent à se développer chaque jour, grâce à la collaboration généreuse de beaucoup de personnes. La paix est un édifice toujours en construction. Concourent à son édification:

— les parents qui, en famille, vivent la paix, en sont les témoins et y éduquent leurs enfants;

[7] CONC. ŒCUM. VAT. II, Décret sur l'activité missionnaire de l'Église *Ad gentes,* n. 8.
[8] CONC. ŒCUM. VAT. II, Décret sur l'œcuménisme *Unitatis redintegratio,* n. 2.

— les professeurs qui savent transmettre les valeurs authentiques, présentes dans toutes les sphères du savoir et dans le patrimoine historique et culturel de l'humanité;

— les hommes et les femmes du monde du travail mobilisés pour étendre le combat séculaire en faveur de la dignité du travail à toutes les nouvelles situations qui, au niveau international, réclament la justice et la solidarité;

— les gouvernants qui mettent au centre de leur action politique et de celle de leurs pays une détermination ferme et assurée en faveur de la paix et de la justice;

— ceux qui, dans les Organisations internationales, œuvrent, souvent avec peu de moyens, en première ligne, là où le fait d'être « artisans de paix » entraîne aussi des risques pour leur sécurité personnelle;

— les membres des Organisations non gouvernementales qui, tant par la réflexion que par l'action, dans diverses parties du monde et dans les situations les plus variées, se dévouent pour prévenir et résoudre les conflits;

— les croyants qui, convaincus que la foi authentique n'engendre jamais la guerre ni la violence, favorisent, par le dialogue œcuménique et interreligieux, la cause de la paix et de l'amour.

22. Je pense particulièrement à vous, chers jeunes, qui faites l'expérience toute spéciale du bienfait de la vie et qui avez le devoir de ne pas la gaspiller. À l'école et à l'université, dans le cadre du travail, dans le temps libre ou dans le sport, dans tout ce que vous faites, laissez-vous constamment guider par cette pensée: la paix en vous et autour de vous, la paix toujours, la paix avec tous, la paix pour tous.

Aux jeunes qui ont malheureusement connu la tragique expérience de la guerre et qui éprouvent la haine et le ressentiment, je dis en suppliant: faites votre possible pour retrouver le chemin de la réconciliation et du pardon. C'est une route difficile, mais c'est l'unique moyen qui vous permettra de regarder l'avenir avec espérance pour vous, pour vos enfants, pour votre pays et pour l'humanité entière.

J'aurai l'occasion de reprendre ce dialogue avec vous, chers jeunes, quand nous nous rencontrerons à Rome, au mois d'août prochain, pour la Journée jubilaire qui vous est consacrée.

Dans l'un de ses derniers discours, le Pape Jean XXIII s'adressa encore une fois « aux hommes de bonne volonté » pour les inviter à s'engager dans un programme de paix fondé sur l'« évangile de l'obéissance à Dieu, de la

miséricorde, du pardon ». Et il ajoutait: « Alors, sans nul doute, le flambeau lumineux de la paix poursuivra son chemin, allumant la joie et versant la lumière et la grâce au cœur des hommes sur toute la surface de la terre, leur faisant découvrir, par delà toutes les frontières, des visages de frères, des visages d'amis ».[9] Puissiez-vous, jeunes de l'An 2000, découvrir et faire découvrir des visages de frères et des visages d'amis!

En cette Année jubilaire, au cours de laquelle l'Eglise s'engagera à prier pour la paix par des supplications spéciales, nous nous tournons avec une dévotion filiale vers la Mère de Jésus en l'invoquant comme Reine de la Paix, pour qu'elle accorde avec largesse les dons de sa bonté maternelle et qu'elle aide tout le genre humain à devenir une seule famille, dans la solidarité et dans la paix.

Du Vatican, le 8 décembre de l'An 1999.

IOANNES PAULUS PP. II

[9] À l'occasion de la remise du prix Balzan, le 10 mai 1963: *AAS* 55 (1963), p. 455; *La Documentation catholique* 60 (1963), p. 722.

ACTA CONGREGATIONUM

CONGREGATIO PRO EPISCOPIS

PROVISIO ECCLESIARUM

Latis decretis a Congregatione pro Episcopis, Sanctissimus Dominus Ioannes Paulus Pp. II, per Apostolicas sub plumbo Litteras, iis quae sequuntur Ecclesiis sacros praefecit praesules:

die 15 Februarii 2000. — Metropolitanae Ecclesiae Birminghamiensi Exc.mum P.D. Vincentium Gerardum Nichols, hactenus Episcopum titularem Othonensem et Auxiliarem archidioecesis Vestmonasteriensis.

— Metropolitanae Ecclesiae Vestmonasteriensi Exc.mum P.D. Cormac Murphy-0'Connor, hactenus Episcopum Arundeliensem-Brichtelmestunensem.

— Metropolitanae Ecclesiae Conchensi in Aequatore, Exc.mum P.D. Vincentium Rodericum Cisneros Duran, hactenus Episcopum Ambatensem.

die 18 Februarii. — Cathedrali Ecclesiae Verae Crucis Exc.mum P.D. Aloisium Gabrielem Cuara Méndez, hactenus Episcopum Tuxpaniensem.

die 21 Februarii. — Titulari episcopali Ecclesiae Horreacoeliensi R.D. Ioannem Iosephum Kaising, e clero archidioecesis Cincinnatensis, ibique curionem paroeciae Sancti Dominici nuncupatae, quem constituit Auxiliarem Ordinariatus Militaris Civitatum Foederatarum Americae Septemtrionalis.

— Cathedrali Ecclesiae Astensi R.D. Franciscum Vidonem Ravinale, e clero dioecesis Bugellensis, hactenus rectorem sanctuarii Oropensis B. M. Virgini dicati.

die 22 Februarii. — Cathedrali Ecclesiae Foromartiniensi Exc.mum P.D Radulfum Odemarum Rossi, hactenus Episcopum titularem Enerensem et Auxiliarem Bonaërensem.

die 23 Februarii 2000. — Praelaturae territoriali Cametanensi R.P. Iesum Mariam Cizaurre Berdonces, ex Ordine Augustinianorum Recollectorum, hactenus Vicarium provincialem in Brasilia.

die 1 Martii. — Cathedrali Ecclesiae Belfortiensi-Montis Beligardi R.D. Claudium Petrum Carolum Schockert, e clero Nanceiensi.

die 4 Martii. — Cathedrali Ecclesiae Interamnensi-Narniensi-Amerinae R.D. Vincentium Paglia, e clero Romano, hactenus curionem paroeciae B. V. Mariae trans Tiberim dicatae.

die 7 Martii. — Archiepiscopali Ecclesiae Mercedensi-Luianensi Exc.mum P.D. Ruben Hectorem Di Monte, hactenus Episcopum Avellanediensem.

die 9 Martii. — Metropolitanae Ecclesiae Ravennatensi-Cerviensi R.D. Iosephum Verucchi e clero archidioecesis Mutinensis-Nonantulanae, hactenus curionem in eadem archidioecesi.

— Cathedrali Ecclesiae Virodunensi R.D. Franciscum Maupu, Vicarium generalem Aurelianensem.

die 10 Martii. — Titulari episcopali Ecclesiae Lambaesitanae R.D. Michaelem Mouïsse, Administratorem dioecesanum Albiensem, quem deputavit Auxiliarem Gratianopolitanum.

die 11 Martii. — Metropolitanae Ecclesiae Iarensi Exc.mum P.D. Angelum Lagdameo, hactenus Episcopum Dumaguetensem.

die 15 Martii. — Coadiutorem dioecesis Parnaibensis R.D. Alfredum Schäffler, e clero dioecesis Picuensis, hactenus Vicarium episcopalem et curionem in archidioecesi Teresiana.

DIARIUM ROMANAE CURIAE

Il Santo Padre Giovanni Paolo II ha ricevuto in Udienza:

Sabato, **19** Febbraio **2000**, S.E. il Signor **CARLOS ROBERTO FLORES FACUSSÉ** Presidente della Repubblica di Honduras.

Lunedì, **21** Febbraio **2000**, S.E. il Signor **ÁRPÁD GÖNCZ**, Presidente della Repubblica di Ungheria.

Martedì, **29** Febbraio **2000**, Sua **MAESTÀ LETSIE** III **RE DEL LESOTHO** e la **REGINA KARABO MOHOTO SEEISO.**

Giovedì, **2** Marzo **2000**, S.E. il Signor **SALIM EL HOSS**, Primo Ministro e Ministro degli Affari Esteri del Libano.

Sabato, **4** Marzo **2000**, S.E il Signor **KIM DAE-JUNG**, Presidente della Repubblica di Corea.

Sabato, **4** Marzo **2000**, S.E il Signor **VALDAS ADAMKUS**, Presidente della Repubblica di Lituania.

Venerdì 10 marzo 2000 il Santo Padre ha tenuto Concistoro.

Da lunedì 20 a domenica 26 marzo 2000 il Santo Padre si è recato in pellegrinaggio giubilare in Terra Santa.

SEGRETERIA DI STATO

NOMINE

Con Brevi Apostolici il Santo Padre Giovanni Paolo II ha nominato:

1 marzo 2000. S.E. mons. Leonardo Sandri, Arcivescovo tit. di Cittanova, ***Nunzio Apostolico in Messico.***

» » » S.E. mons. Manuel Monteiro de Castro, Arcivescovo tit. di Benevento, ***Nunzio Apostolico in Spagna e nel Principato di Andorra.***

4 » » S.E. mons. Santos Abril y Castellò, Arcivescovo tit. di Tamada, ***Nunzio Apostolico in Argentina.***

Con Biglietti della Segreteria di Stato il Santo Padre Giovanni Paolo II ha nominato:

31	**gennaio**	**2000.**	**Il sac. Tony Anatrella,** ***Consultore del Pontificio Consiglio per la Famiglia « ad quinquennium ».***
	febbraio		**Mons. Domenico Russo,** ***Capo Ufficio nella Prefettura degli Affari Economici della Santa Sede.***
14			**P. Ugo Vanni, S.I.,** ***Membro della Pontificia Commissione Biblica « ad quinquennium ».***
15			**Il dott. Domenico Giani,** ***Vice Ispettore Vicario del Corpo di Vigilanza dello Stato della Città del Vaticano.***
			Il dott. Raoul Bonarelli, ***Vice Ispettore del Corpo di Vigilanza dello Stato della Città del Vaticano.***
	marzo		**I sig.ri Alberto J. Vollmer Herrera e Christine de Marcellus de Vollmer,** ***Membri del Pontificio Consiglio per la Famiglia « ad quinquennium ».***
			Mons. Francesco Bruno, ***Presidente della Corte d Appello dello Stato della Città del Vaticano «fino all'80° anno di età ».***
			P. Fernando José Monteiro Guimaräes, C.SS.R. ***Capo Ufficio nella Congregazione per il Clero.***
			Suor Maria Berchmans Lowenberg, R.J.M., ***Membro del Pontificio Comitato per i Congressi Eucaristici Internazionali « ad quinquennium ».***
			S.E. mons. Mario Francesco Pompedda, Arcivescovo tit. di Bisarcio, ***Presidente della Commissione per gli Avvocati « ad quinquennium ».***
11			**Mons. Mauro Piacenza,** ***secondo Sotto-Segretario della Congregazione per il Clero.***

Si rende noto che Mons. Maurizio Piscolla è stato nominato Vicario giudiziale aggiunto « ad quinquennium » del Tribunale di prima istanza per le cause di nullità di matrimonio della Regione Lazio costituito presso il Vicariato di Roma e che Mons. Piergaetano Lugano è stato confermato « in aliud quinquennium » Vicario giudiziale aggiunto del medesimo Tribunale.

NECROLOGIO

16	**gennaio**	**2000.**	**Mons. Giovanni Pes, Vescovo em. di Alghero-Bosa** ***(Italia).***
3	**febbraio**	**»**	**Mons. Martin-L. Bakole wa Ilunga, Arcivescovo em. di Kananga** ***(Rep. Dem. Congo).***
7	»	»	**Mons. Félicien-P. Makouaka, Vescovo em. di France ville** ***(Gabon).***
12	**»**	**»**	**Mons. Anthony Gogo Nwedo, Vescovo em. di Umuahia** ***(Nigeria).***
13	**»**	**»**	**Mons. Jean de Cambourg, Vescovo em. di Valence** ***(Francia).***
19	**»**	**»**	**Mons. Paul Verschuren, vescovo em. di Helsinki** ***(Finlandia).***

20	**febbraio**	**2000.**	**Mons. Anthony Reiterer, Vescovo em. di Lydenburg-Witbank** ***(Sud Africa).***
24			**Mons. Guillermo A. Ortiz Carrillo, Vescovo di Garagoa** ***(Colombia).***
1	**marzo**		**Mons. Ignatius Harsono, Vescovo em. di Bogor** ***(Indonesia).***
7	**»**		**Mons. John J. Howe, Vescovo em. di Myitkyina** ***(Myanmar).***
11	**»**		**Mons. Gordon A. Pantin, Arcivescovo di Port of Spain** ***(Trinidad e Tobago).***
12			**Card. Ignatius Kung Pin-mei, del Titolo di San Sisto.**

An. et vol. XCn **3 Maii 2000** **N. 5**

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

COMMENTARIUM OFFICIALE

***Directio:* Palazzo Apostolico - Città del Vaticano - *Administratio:* Libreria Editrice Vaticana**

ACTA IOANNIS PAULI PP. II

CONSISTORIUM ORDINARIUM PUBLICUM

Feria VI, die x Martii **MM**, in Palatio Apostolico Vaticano vocatis praesentibusque patribus cardinalibus, sacris praesulibus et Romanae Curiae praelatis quibus intimari solet, fuit ***Consistorium ordinarium*** *publicum* ád sex Canonizationis causas perpendendas, scilicet Beatorum Augustini Tchao, Petri Tchou, Annae Wang, Francisci Fernández de Capillas, Gabrielis Taurin Dufresse, Gregorii Grassi, Leonis Ignatii Mangin et centum tredecim Sociorum, Beatorum Christophori Magallanes et viginti quattuor Sociorum, Beati Iosephi Mariae de Yermo y Parres, Beatae Mariae Iosephae a Corde Iesu, Beatae Catharinae Mariae Drexel, et Beatae Mariae Faustinae Kowalska.

Dicta hora sexta archiep. Iosephus Saraiva Martins, Congregationis de Causis Sanctorum praefectus, brevem excursum habuit de vita et miraculis Beatorum et singulas causas apud Summum Pontificem perora vit.

Hisce auditis, Sanctissimus, nemine ex patribus iure suffragii praeditis contradicente, ex cathedra sententiam Suam sic protulit:

Auctoritate Dei Omnipotentis, Apostolorum Petri et Pauli ac Nostra, decernimus ut Reati Augustinus Tchao, Petrus Tchou, Anna Wang, Franciscus Fernández de Capillas, Gabriel Taurin Düfresse, Gregorius Grassi, Leo Ignatius Mangin et centum tredecim Socii, die prima Octobris anno bismillesimo; Reati Christophorus Magallanes et viginti quattuor Socii, die vicesima prima Maii anno bismillesimo; Reatus Iosephus Maria de Yermo y Parres, die vicesima prima Maii anno bismillesimo; Reata Maria Iosepha a

Corde Iesu, die prima Octobris anno bismillesimo; Beata Catharina Maria Drexel, die prima Octobris anno bismillesimo; et Beata Maria Faustina Kowalska, die tricésima Aprilis anno bismillesimo in Sanctorum album referantur.

Post Domini Papae benedictionem, protonotarii apostolici participantes, de more rogati, instrumentum publicum se confecturos esse promiserunt et sic Consistorium absolutum est.

CONSTITUTIONES APOSTOLICAE

I

PORTUS CARRENIENSIS

Vicariatus Apostolicus «Portus Carreniensis» appellandus in Columbiae finibus constituitur.

IOANNES PAULUS EPISCOPUS

SERVUS SERVORUM DEI

AD PERPETUAM REI MEMORIAM.

Spiritali fidelium bono consulentes, Nostram convertimus mentem ad ecclesialem communitatem Vichadaënsem in Columbia, quam ad altiorem volumus dignitatem evehere. Nos enim, qui gravissimo fungimur munere Supremi Pastoris totius Dominici gregis, favente quoque eidem rei Venerabili Fratre Beniamino Stella, Archiepiscopo titulo Midilensi, in memorata Natione Nuntio Apostolico, concedimus ut tale inceptum ad rem perducatur. Quapropter, sententiam excipientes Congregationis pro Gentium Evangelizatione, re mature perpensa, de Nostrae Apostolicae auctoritatis plenitudine, territorium Praefecturae Apostolicae Vichadaënsis — excepta eiusdem parte australi-occidentali quae noviter erectum Vicariatum Apostolicum Portus Gaitani constituet — in novum erigimus Vicariatum Apostolicum *Portus Carreniensis* appellandum. Nos praeterea hunc novum Vicariatum sollicitis concredimus curis Congregationis Sanctissimi Redemptoris. Haec quae statuimus perficienda committimus Venerabili Fratri Beniamino Stella, quem diximus, eidem tribuentes necessarias et opportunas facultates etiam subdelegandi, ad effectum de quo agitur, quemlibet virum in eccle-

siastica dignitate constitutum, onere imposito ad Congregationem pro Gentium Evangelizatione authenticum exemplar actus peractae exsecutionis, cum primum fas erit, remittendi. Hanc denique Constitutionem Nostram nunc et in posterum ratam esse volumus, contrariis quibuslibet rebus non obstantibus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, die altero et vicesimo mensis Decembris, anno Domini millesimo nongentesimo nonagésimo nono, Pontificatus Nostri vicesimo secundo.

EB ANGELUS card. **SODANO**
Secretarius Status

IOSEPHUS card. **TOMKO**
Congr. pro Gentium Evang. Praef.

Marcellus Rossetti, *Protonot. Apost.*
Leonardus Erriquenz, *Protonot. Apost.*

Loco ffi Plumbi
In Secret. Status tab., n. 469.422

II

VIAVSENSIS

In Gana nova conditur dioecesis Viavsensis.

IOANNES PAULUS EPISCOPUS
SERVUS SERVORUN DEI
AD PERPETUAM REI MEMORIAM.

Ad efficacius consulendum aeternae spirituali saluti atque regimini Christifidelium in Gana degentium, nuper est petitum ut e divisa dioecesi Sekondiensi-Takoradiensi nova constitueretur Ecclesia. Quapropter Venerabiles Fratres Nostri S.R.E, Cardinales atque Praesules, qui Congregationi pro Gentium Evangelizatione sunt praepositi, re mature perpensa auditisque pariter eorum, quorum interest, votis, admotae postulationi concedendum esse putarunt. Nos igitur de universi Dominici gregis bono solliciti talem sententiam ratam habentes, summa Apostolica potestate haec decernimus. A dioecesi Sekondiensi-Takoradiensi separamus territorium districtuum civilium qui exstant in parte septentrionali eiusdem ecclesiasticae circumscriptionis quique patrio sermone nuncupantur Juabeso-Bia, Sefwi Wiawso, Bi-

biani-Ahwiawso-Bekwai et Aowin Suaman; ex eoque novam condimus dioecesim ***Viavsensem,*** quam metropolitanae Sedi A Litore Aureo suffraganeam facimus atque iurisdictioni Congregationis pro Gentium Evangelizatione subicimus. Praeterea iubemus Episcopi sedem poni in urbe « Wiawso » atque templum ibidem situm, Deo in honorem sancti Ioseph, Sponsi beatae Mariae Virginis, dicatum, ad dignitatem cathedralis ecclesiae evehimus; cetera vero secundum canonicas leges temperentur. Quae praescripsimus perficienda committimus Venerabili Fratri Andreae Dupuy, Archiepiscopo titulo Saelesiensi et in Gana Apostolico Nuntio, onere imposito authenticum exemplar actus peractae exsecutionis ad memoratam Congregationem remittendi. Volumus denique singula et omnia hac Apostolica Nostra Constitutione decreta plene vim sortiri suam tam nunc quam in posterum usque tempus, contrariis quibuslibet rebus haudquaquam obstantibus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, die vicesimo secundo mensis Decembris, anno Domini millesimo nongentesimo nonagésimo nono, Pontificatus Nostri vicesimo secundo.

ffi **ANGELUS** card. **SODANO**
Secretarius Status

IOSEPHUS card. **TOMKO**
Congr. pro Gentium Evang. Praef,

Marcellus Rossetti, ***Protonot. Apost.***
Leonardus Erriquenz, ***Protonot. Apost.***

Loco ffi Plumbi
In Secret. Status tab., n.. 467.472

III

KOLDAËNSIS

In Senegalia nova conditur dioecesis Koldaënsis.

IOANNES PAULUS EPISCOPUS

SERVUS SERVORUM DEI

AD PERPETUAM REI MEMORIAM.

Cum ad aeternam provehendam salutem gregis Dominici in Senegalia eiusque regimini facilius et efficacius consulendum nuper esset petitum ut, divisa Ziguinchorensi dioecesi, nova ibidem circumscriptio ecclesiastica con-

statueretur, Venerabiles Fratres Nostri S.R.E. Cardinales atque Praesules, qui Congregationi pro Gentium Evangelizatione sunt praepositi, omnibus mature perpensis habitoque pariter faventi voto Venerabilis Fratris Ioannis Pauli Gobel, Archiepiscopi titulo Calatini in Campania et in eadem Natione Nuntii Apostolici, admotam postulationem censuerunt esse accipiendam. Nos igitur, qui gravissimo fungimur munere supremi Pastoris universae catholicae Ecclesiae, talem sententiam ratam habentes, summa Nostra potestate haec decernimus. A Ziguinchorensi dioecesi separamus territorium districtuum civilium, qui patrio sermone nuncupantur Kolda, Sedhiou et Valingara; ex eoque novam condimus dioecesim ***Koldaënsem,*** quam metropolitanae Ecclesiae Dakarensi suffraganeam facimus atque iurisdictioni Congregationis pro Gentium Evangelizatione subicimus. Praeterea iubemus Episcopi sedem poni in urbe « Kolda » atque templum paroeciale Deo in honorem « Notre-Dame des Victoires » ibidem exstans ad dignitatem cathedralis ecclesiae evehimus; cetera vero secundum canonicas leges temperentur. Quae praescripsimus perducet ad exitum Venerabilis Frater Ioannes Paulus Gobel, quem diximus, quique, re acta, curabit documenta exaranda sincerisque exemplis ad memoratam Congregationem mittenda. Hanc denique Apostolicam Constitutionem nunc et in posterum ratam esse volumus, contrariis quibuslibet rebus non obstantibus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, die vicesimo secundo mensis Decembris, anno Domini millesimo nongentesimo nonagésimo nono, Pontificatus Nostri vicesimo secundo.

ffl **ANGELUS** card. **SODANO**
Secretarius Status

IOSEPHUS card. **TOMKO**
Congr. pro Gentium Evang. Praef.

Marcellus Rossetti, ***Protonot. Apost.***
Leonardus Erriquenz, ***Protonot. Apost.***

Loco ffi Plumbi
In Secret. Status tab., n. 467.742

LITTERAE APOSTOLICAE

I

Venerabili Servo Dei Antonio Chevrier Beatorum honores decernuntur.

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. — « Referamus tamquam imaginem oportet Iesum Christum in praesepi egentem, in passione dolentem, Christum Iesum comedi se in Eucharistia Sacra sinentem ».

Venerabilis Dei Servi Antonii Chevrier hae voces bene aperiunt vitae ipsius sacerdotalis summam, quae cognitioni amori imitationi Iesu est tota dicata necnon pastorali curationi simul impensa pauperum qui multipliciter inde Divini Magistri sollicitudinem experti sunt ac teneritatem, qui dixit: «Venite ad me, omnes, qui làboratis et onerati estis, et ego reficiam vos» *(Mt* 11,28).

Apostolus hic, cuius proprium fuit egenis Evangelium nuntiare, die xvi mensis Aprilis anno MDCCCXXVI Lugduni ortus est parentibus Claudio Chevrier et Margarita Fréchet, a quibus ratione severa omninoque christiana est educatus. Ad sacerdotium autem percepta vocatione, studiose suam et fructuose spiritalem ac theologicam procuravit institutionem donec die xxv mensis Maii anno MDCCCL initiatus est sacro presbyteratus ordine. Vicarius novae paroeciae constitutus Sancti Andreae in suburbano Lugduni loco, catechesi sese dedidit tradendae tum confessionibus excipiendis magna cum animi alacritate ac offerendi se voluntate, simulque adulescentibus formandis pauperibusque et opificibus adiuvandis. Christi die Natali anno MDCCCLVI, ante sacrum praesepe, ingens exarsit illius in animo cupiditas Domini sectandae propius paupertatis ideoque deinceps magis enisus est magis ad eius se mores accommodare, quo pauperibus efficacius Christum testificari posset.

Denique Operis curio fuit « Civitatis Iesu Infantis » appellati. Necessitates permagnae spiritales miserioribus in suburbii regionibus et multorum adulescentium, qui idonea carebant institutione doctrinisque fidei, eum impulerunt ad novum omnino suscipiendum opus, quod eorum catecheticae praesertim prospiceret educationi necnon ad primam communionem praeparationi. Divinis itaque confisus adiumentis anno MDCCCLX Pratum, vetustam videlicet saltationibus agendis aulam coemit, unde « Prati Providentia » fac-

ta est, sedes scilicet evangelizationis humanaeque progressionis puerorum ac puellarum maiore dignitate sua et Deo ipso indigentium. Inter pauperes pauper ille degebat veluti famulus ad serviendum promptus (cfr *Lc* 22,27) quos forti at tenero simul pertrahebat amore ad Christi cognitionem, ad Eucharistiae convivium, ad divinae legis observantiam. Ibi ex apostolico pariter ipsius affectu Consociatio Presbyterorum Prati et Societas Prati Sororum ortae sunt. Sermonibus ac scriptis, sed suae vitae maxime exemplis eosdem assectatores suos magno animo persequi docebat propriam vocationem paupertatemque et mentis demissionem colere nec umquam fatigatione ulla a Dei famulatu desistere egenorumque et opificum evangelizatione. Est ei dein anno MDCCCLXVI concredita paroecia quae illo tempore excitabatur in oppido *Moulin-à- Vent,* ubi ob caritatem et pastoralem ardorem, morum simplicitatem et studium pauperum potissimum et aegrorum atque exclusorum hominum permagni est habitus. Paucis tamen post annis eam apostolatus deseruit provinciam ut totum sese Institutioni suae traderet, quae continenter ac mirabiliter efflorescebat, comitante etiam amplissimo populi ipsius favore. Flagrans seseque communicans Iesu Christi amor, Dei procuranda gloria, hominum spiritale bonum semper fuerunt interioris eius aedificii velut totidem columnae necnon exterioris navitatis pastoralis. Sui immemor, fortiter et patienter tum obiit iacturas complures et improbationes, tum sapientia et alacritate dies noctes Dei instituendo Regno operam tribuit. Ubique fidei lumen, semper diffudit caritatis ignem, christianae spei laetitiam. Intimam suam vitam multiplicemque apostolicam industriam per artissimam cum Divino Redemptore coniunctionem nutrivit atque per Eucharistiae cultum et Dei Matris, per alacrem Dei voluntati necnon praepositorum ecclesialium mandatis oboeditionem, continuam per precationem veritatumque aeternarum contemplationem. Meritis ornatus et sanctitatis fama clarus, aevum introivit sempiternum die altero mensis Octobris anno MDCCCLXXIX, cum aegrotationem aequo animo plures pertulisset menses.

Ab archiepiscopo Lugdunensi canonizationis causa est instituta anno MDCccxcvii, rite scilicet ordinario peracto informativo processu. Singulis exinde iuridicialibus illius temporis normis completis, Decessor Noster Pius XII die XVI mensis Ianuarii anno MCMLIII edixit sacerdotem Antonium Chevrier heroum in modum virtutes exercitavisse théologales cardinales iisque adnexas. Nostro tandem in conspectu die v mensis Iunii anno MCMLXXXVI prodiit decretum super miro, quod anno MDCCCXCVIII in Lugdunensi archidioecesi evenerat, atque huius Venerabilis Servi Dei adscriptum est preci-

bus. Quo congruenter comprobato libentes sane constituimus ut, cum eandem venerabilem adiissemus communitatem pastoralis salutationibus tempore, ritum ipsius beatificationis Lugduni praesentes absolveremus die iv mensis Octobris anno MCMLXXXVI.

Hodie igitur inter Missarum sollemnia formulam hanc pronuntiavimus:

Par notre autorité apostolique, accueillant les voeux de notre frère Albert Decourtray, Cardinal archevêque de Lyon, de beaucoup d'autres frères dans l'épiscopat, de nombreux fidèles, et des membres de la famille du Prado; après avoir entendu l'avis de la Sacrée Congrégation pour les causes des saints, nous concédons que désormais le Vénérable serviteur de Dieu Antoine Chevrier, prêtre du diocèse de Lyon et fondateur du Prado, peut être appelé Bienheureux et que l'on pourra célébrer sa fête, dans les lieux fixés et selon les règles établies par le droit, le 2 octobre, jour de sa mort.

Au nom du Père, et du Fils, et du Saint-Esprit.

Qua re feliciter Deoque quidem manifesto volente peracta, continuo adgressi extollere et illustrare sumus novensilis huius Beati caelitis morum virtutes necnon imitabilem his praesertim temporibus bonitatem, qua sperare ediximus universam Ecclesiam fore ut plurimi ipsius deinceps ingrederetur vestigiis. Neque exin commiscere preces Nostras omisimus universalibus Ecclesiae implorationibus, quo nempe longius latiusque per terras evangelicae perfectionis exempla talia cognoscerentur ac studiosius in dies ad vitae cotidianae effectum deducerentur.

Haec vero quae hodie statuimus firma usquequaque deinceps esse volumus ac valida fore iubemus contrariis quibuslibet rebus minime obsistentibus. Datum Lugduni, sub anulo Piscatoris, die iv mensis Octobris, anno MCMLXXXVI, Pontificatus Nostri octavo.

De mandato Summi Pontificis

ES ANGELUS card. SODANO

Loco ffi Sigilli

In Secret. Status tab., n. 346,396

II

Venerabili Dei Servo Grhnoaldo a Purificatione Beatorum honores decernuntur.

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. — « Christus iuvenes opperitur, quemadmodum iuvenem illum exspectavit, qui eum interrogavit: "Quid boni faciam, ut habeam vitam aeternam?" ***(Mt*** 19,16). Iuvenes, omni in condicione, in cunctis terrarum regionibus, interrogare Christum haud cessant: eum conveniunt, eumque quaerunt ut eum rursum interrogent. Si autem semitam sequentur quam Ipse ostendit, laetari poterunt, quod operae aliquid contulerint, ut Christus praesens sit proximo saeculo et deinceps usque ad temporum consummationem. "Iesus Christus heri et hodie idem, et in saecula" » ***(Tertio millennio adveniente,*** 58).

Quae in Epistula Apostolica scripsimus, ad effectum adducta sunt a Venerabili Servo Dei Grimoaldo a Purificatione (cui saeculare nomen Ferdinandus Santamaria), sodali Congregationis Passionis Iesu Christi. Ipse mature Christo obviam factus est atque sicut primi Apostoli percontatus est: «Rabbi, ubi manes?» ***(Io*** 1,38). Responsionem praesentiendo: «Veni et vide... sequere me» (cfr ***Io*** 1,43-46), generose suum dedit responsum Domino vocanti atque brevi tempore longum perfectionis iter explevit (cfr ***Sap*** 4,13). Hoc modo egregiam posuit operam praesentiae Christi in mundo atque exemplar factus est plurimis iuvenibus ut Divinum Magistrum assequerentur.

Natus est Ponte Curvo, die iv mensis Maii, anno MDCCGLXXXIII, ex parentibus Petro Paulo Santamaria et Caecilia Ruscio. Insequenti die aquis baptismatis est ablutus atque Ferdinandus appellatus. Paucis post mensibus etiam Chrismatis Sacramentum accepit. Coniuges Santamaria, pii profecto christifideles, filiis solidam institutionem religiosam, precibus Sacramentisque nixam, tradiderunt. Ferdinandus octavum annum agens Eucharistiam accepit, assiduo peracto curriculo catechesis paroecialis.

Tredecim annos natus, vocationem ad vitam religiosam et sacerdotalem praesensit, simplici impulsus vita austeraque sodalium Congregationis Passionis in recessu Nostrae Dominae Gratiarum commorantium. Die xv mensis Februarii anno MDCCCXCIX novitiatum incepit in conventu Beatae Mariae prope locum vulgo ***Paliano*** appellatum in dioecesi Praenestina. Die v men-

sis Martii eodem anno vestem induit religiosam atque Grimoaldus a Purificatione est appellatus.

Die vi mensis Martii anno MCM vota castitatis paupertatis oboedientiae nuncupavit, quibus addidit votum propagandi cultum Passionis Christi. Translatus est ad conventum a sancto Paulo a Cruce conditum prope pagum vulgo *Ceccano,* ibique in studiis philosophiae assidue incubuit, sed praesertim iter ad spiritalem perfectionem studiose est prosecutus. Brevi in religiosa vita sua munera cotidiana laeto animo explevit, momentum precis communis et singularis in luce posuit, mysterium Passionis et Dolorum Mariae Sanctissimae saepissime est contemplatus. Difficultates vitae communis submisse suscepit, ieiunium alia paenitentiae officia aequo animo servavit. Brevi tempore mandatum implevit sancti Pauli a Cruce, quod ad preces, solitudinem paupertatemque spectat.

Graviter aegrotans inflammatione membranae cerebri, Unctionis sacramentum accepit magna cum animi tranquillitate perfectaque voluntati Patris moderatione. Duos post annos a votis nuncupatis pie in Domino obdormivit die XVIII mensis Novembris anno MCMII, undeviginti vixdum annos natus.

Cum sanctimoniae persisteret fama, qua Dei Servus fruebatur, Canonizationis Causa est instituta anno MCMLVII. Omnibus de iure servandis peractis, die XIV mensis Maii anno MCMXCI coram Nobis Decretum promulgatum est, quo agnovimus Grimoaldum a Purificatione heroum in modum virtutes théologales, cardinales exercuisse iisque adnexas. In Curia Aversana annis MCMLXxxix-MCMXc processus actus est de asserta mira sanatione, intercessioni Venerabilis Servi Dei tributa. Quae rite exacta est, atque die II mensis Iulii anno MCMXIV Decretum super miraculo coram Nobis promulgatum est. Statuimus igitur ut Beatificationis ritus die xxix mensis Ianuarii anno MCMXCV, trecentesima scilicet anniversaria memoria a nativitate sancti Pauli a Cruce Congregationis Passionis Iesu Christi fundatoris, celebraretur.

Hodie igitur, in Vaticana Basilica, inter Missarum sollemnia, hanc pronuntiavimus formulam:

Nos, vota Fratrum Nostrorum Sergii Obeso Rivera, Archiepiscopi Ialapensis, Michaelis Cardinalis Giordano, Archiepiscopi Neapolitani, Eliae Yanes Alvarez, Archiepiscopi Caesaraugustani, et Angeli Cella, Episcopi Frusinatensis-Verulani-Ferentini, necnon plurimorum aliorum Fratrum in episcopatu multorumque christifidelium explentes, de Congregationis de Causis Sanctorum consulto, Auctoritate Nostra Apostolica facultatem facimus ut

Venerabiles Servi Dei Raphael Guízar Valencia, Modestinus a Iesu et Maria, Genovefa Torres Morales et Grimoaldus a Purificatione Santamaría Beatorum nomine in posterum appellentur eorumque festum: Raphaelis Guízar Valencia die vicesima quarta Octobris; Modestini a Iesu et Maria die vicesima quarta Iulii; Genovefae Torres Morales die quarta Ianuarii; et Grimoaldi a Purificatione Santamaria die decima octava Novembris in locis et modis iure statutis quotannis celebrari possit.

In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti.

Quod autem decrevimus, volumus et nunc et in posterum tempus vim habere, contrariis rebus minime quibuslibet efficientibus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, sub anulo Piscatoris, die xxix mensis Ianuarii, anno MCMXCV, Pontificatus Nostri septimo decimo.

De mandato Summi Pontificis
ffi ANGELUS card. SODANO

Loco © Sigilli
In Secret. Status tab., n. 366.035

III

Serva Dei Venerabilis Maria a Iesu Aemilia d'Oultremont vidua van der Linden d'Hooghvorst in fastos caelitum Beatarum refertur.

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. — «In omnibus honorificetur Deus per Iesum Christum» ***(1 Pe*** 4,11): hoc nempe consilium fuit totumque simul propositum atque cotidianum officium Venerabilis Servae Dei Mariae a Iesu, in saeculo Aemiliae baptizatae d'Oultremont, quae Beatissimae Virginis Mariae adsectata exemplum adiutricis praecipuae in redemptionis opere exsequendo, suscepit docili animo Dei verbum, populo Corporis Christi mystici deserviit. Dominum ipsum singulis in vitae suae stationibus honora vit: tamquam uxor et mater, uti vidua, ac postremo familiae novae religiosae conditrix.

Fortis haec mulier, die xi mensis Octobris orta est anno MDCCCXVIII in castello ***Wégimont*** prope Leodium ex comitibus Aemilio d'Oultremont ac Maria de Lierneux de Presles, coniugibus funditus christianis, qui fructuosissime illi egregiam tradiderunt tum humanam institutionem tum religio-

sam. Undeviginti annos nata baroni nupsit Victorio d'Hooghvorst unaque domum suam parvae instar ecclesiolae instruxerunt, quae fide illustrata est duobusque dein filiis ac totidem filiabus exhilarata. Inter domesticorum parietum curas ac pro pauperibus ministerium, preces ac cum aliis hominibus necessitudines Serva Dei agitavit vitam tranquillam. Dum intima cum Domino crescit usque coniunctione, qui eius appellavit cor et spiritum, se etiam vocari sensit ad apostolatum poenitentiae nec non reparationis pro hominum delictis. Marito maturius decimo connubii anno orbata, illa plus sese iii dies vanis ab huius mundi rebus subtraxit atque filiis studiosius educandis devovit necnon precibus fundandis. Perspecta denique Dei voluntate, deseruit ac dereliquit omnia et una cum liberis resedit Lutetiae Parisiorum non paucis evictis incommodis. Admonentibus spiritus magistris anno MDCCCLV Societatem condidit Sororum Mariae Reparatricis, quam canonico decreto Episcopus ipse Argentinensis Kalendis Maiis anno MDCCCLVII comprobavit, quo etiam tempore religiosum sibi sumpsit vestitum una cum eiusdem operis sodalibus. Vota subsequenti anno religiosa nuncupavit, quae ad mortem fideliter custodivit. Suum interea Institutum ipsa deditissimo animo magnaque prudentia rexit, cuius diversas ad Europae urbes opus propagavit, quin immo etiam in Indiam insulasque Reunionis ac Mauricii. Principem constituit Romae Instituti domum. Crucem Christi est compassa ex amore et ob amorem complures pertulit molestias quae ei adspergebantur a familiaribus ipsius dissentientibus mente ac consilio, e domesticis maeroribus spiritalisque eius moderatoris duritia, tum etiam ex adiecta valde valetudine, ad quae omnia terrifica accedebat spiritus animaeque nox. Vitae sanctimonia et industria cotidiana teneritudinem et misericordem Dei praedicavit amorem, Evangelii disseminandi opus adiuvit hominesque sanctificandi. Spiritales suas instituit filias ut Christo deservirent et eius fidelibus. Qui per vitam lux ei fuit et cuiusque diei laetitia, Dominus ipse die XXII Februarii mensis MDCCCLXXVIII ad se illam arcessivit Florentiae deversantem, petentem vero Beigas. Qua vivens fruebatur sanctitatis fama, post obitum haud cessavit, ob quam Leodiensis Praesul anno MCMXIII Beatificationis et Canonizationis aperuit causam. Nos propterea die xxni mensis Decembris anno MCMXCIII Servam hanc Dei declaravimus heroum in modum virtutes exercuisse théologales et cardinales et iis adnexas. Deinde vero anno MCMXcvi mensis Decembris xvn die, adstantibus Nobis, decretum super miraculo eiusdem Venerabilis deprecationi adsignato prodiit, quod Florentiae anno MCMLVII evenit. Quibus de causis ut ritus Beatificationis Romae

peageretur die xn mensis Octobris constituimus anno MCMXCVII, cum ante innumerabilem ferme christifidelium turmam Eucharistica litantes hostia, cum Mariae a Iesu huius narravissemus vitam singularesque dotes ac virtutes, sequentem elocuti sumus beatificationis formam:

Nos, vota Fratrum Nostrorum Iesu Humberti Velázquez Garay, Episcopi Celayensis, Brunonis Foresti, Archiepiscopi Episcopi Brixiensis, Rochi Talucci, Episcopi Tursiensis-Lacunerulonensis, Alberti Houssiau, Episcopi Leodiensis, et Richardi Fontana, Archiepiscopi Spoletani-Nursini, necnon plurimorum aliorum Fratrum in episcopatu multorumque christifidelium explentes, de Congregationis de Causis Sanctorum consulto, Auctoritate Nostra Apostolica facultatem facimus ut Venerabiles Servi Dei Elias a Succursu Nieves, Ioannes Baptista Piamarta, Dominicus Lentini, Maria a Iesu Aemilia d'Oultremont vidua van der Linden d'Hooghvorst et Maria Teresia Fasce Beatorum nomine in posterum appellentur, eorumque festum: Eliae a Succursu Nieves die undecima Octobris; Ioannis Baptistae Piamarta die vicesima sexta Aprilis; Dominici Lentini die vicesima quinta Februarii; Mariae a Iesu Aemiliae d'Oultremont viduae van der Linden d'Hooghvorst die undecima Octobris; et Mariae Teresiae Fasce die duodecima Octobris in locis et modis iure statutis quotannis celebrari possit.

In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti.

Novae continuo caelitis Beatae caritatem in Dominum celebravimus indefatigatamque in proximos deditionem, cum omnibus christifidelibus eam pietatis exemplar proposuimus deindeque venerati sumus et summa eius caelitus auxilium religione expetivimus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, sub anulo Piscatoris, die xn Octobris mensis, anno MCMXCVII, Pontificatus Nostri undevicesimo.

De mandato Summi Pontificis

£8 ANGELUS card. SODANO

Loco ffi Sigilli

In Secret. Status tab., n. 429.891

IV

Templum, Deo dicatum in honorem sanctorum martyrum Cosmae et Damiani in loco v.d. « Alberobello », in dioecesi Conversanensi-Monopolitana, ad gradum Basilicae minoris evehitur.

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. — Perutile Nobis videtur venerationem alere ac fovere sanctorum martyrum qui « vicerunt propter sanguinem Agni» ***(Apc*** 12,11) quique exemplo et intercessione cunctos Christifideles aedificant. Quandoquidem Venerabilis Frater Dominicus Padovano, Episcopus Conversanensis-Monopolitanus ab Apostolica Sede postulavit, suum communeque cleri et populi christiani votum proferens, ut templum Deo dicatum in honorem sanctorum martyrum Cosmae et Damiani in loco v.d. «Alberobello » Basilicae minoris titulo ornaretur, Nos libentes eiusmodi postulationi concedimus. Audita ergo sententia Congregationis de Cultu Divino et Disciplina Sacramentorum, potestate Nostra Apostolica per has Litteras statuimus, ut templum supra dictum, in dioecesi Conversanensi-Monopolitana exstans, dignitate Basilicae minoris honestetur, iuribus additis et privilegiis huiusmodi templorum propriis, servatis iis quae secundum Decretum « De titulo Basilicae minoris », die ix mensis Novembris anno **MCMLXXXIX** datum, servanda sunt. Quae vero statuimus, volumus nunc et in posterum firma esse, contrariis quibuslibet non obstantibus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, sub anulo Piscatoris, die xvin mensis Februarii, anno **MM**, Pontificatus Nostri altero et vicesimo.

De mandato Summi Pontificis
& ANGELUS card. **SODANO**

Loco ffi Sigilli
In Secret. Status tab., n. 469.754

ALLOCUTIONES

I

Episcopis, clericis et christifidelibus Maronitis*

Béatitude,

Chers frères dans l'épiscopat,

Chers frères et s urs de l'Église Maronite,

1. Je vous souhaite la bienvenue dans la maison du Successeur de Pierre et dans la Ville Eternelle, qui conserve les tombes des Apôtres Pierre et Paul, et de tant d'autres saints martyrs et confesseurs. Vous êtes venus du Liban, d'autres pays du Proche-Orient et de la diaspora, pour célébrer en ces jours le grand Jubilé, avec Sa Béatitude le Cardinal Nasrallah Pierre Sfeir, Patriarche d'Antioche, « Père et Chef »[1] de l'Église Maronite. Votre pèlerinage à Rome inaugure celui des Eglises catholiques orientales. En effet, au cours des prochains mois, arriveront à Rome les Patriarches, les Évêques et des fidèles des autres traditions orientales.

2. Voulant donner une nouvelle preuve de votre adhésion indéfectible et pluri-séculaire au Siège apostolique romain, vous êtes venus à Rome pour la fête de saint Maron, pierre milliaire de votre Église, dont la mémoire est célébrée, selon votre calendrier liturgique, le 9 février. En ce jour, vous avez participé dans la Basilique Sainte-Marie Majeure à une célébration eucharistique solennelle, présidée par votre bien-aimé Patriarche. La célébration d'hier, tout comme l'audience d'aujourd'hui, renforce le lien étroit qui existe entre le Siège de Rome et celui d'Antioche, cette ville très ancienne où « les disciples furent pour la première fois appelés chrétiens »[2] et où saint Pierre lui-même a vécu. Attirés donc par « un impératif intérieur » venant de votre foi, vous êtes venus « rendre visite à Pierre »,[3] pour vivre avec lui la communion ecclésiale. Votre pleine communion avec l'Église de Rome est en effet une manifestation tangible de la conscience que vous avez de l'unité: « L'unité est une caractéristique primordiale de l'Église et

*** Die 10 Februarii 2000**

[1] **Cf. C.C.E.O, can. 55.**

[2] ***Ac* 11, 26.**

[3] ***Ga* 1, 18.**

elle est requise par sa nature profonde ».[4] Cette unité ecclésiale, que vous expérimentez avec force ces jours-ci, vous aidera à son tour à vous engager toujours davantage dans l'évangélisation du monde, la tradition maronite étant aussi « une occasion privilégiée pour raviver le dynamisme et l'élan missionnaires auxquels chaque fidèle doit participer ».[5]

3. Consciente et fière de l'importance de l'unité avec Rome, votre Église, fille spirituelle de saint Maron, a vu fleurir de nombreux saints et saintes au cours des siècles. Le 9 octobre 1977, mon Prédécesseur le Pape Paul VI a canonisé Charbel Maklouf, moine ermite et prêtre de l'Ordre libanais maronite, et moi-même j'ai eu la joie de procéder le 17 novembre 1985 à la béatification de Rafqa (Rebecca), moniale maronite de l'Ordre libanais maronite, et, le 10 mai 1998, à celle de Nimatullah Àl-Hardini, moine et prêtre du même Ordre et père spirituel de saint Charbel.

4. La béatification de Nimatullah Al-Hardini a eu lieu exactement un an après mon pèlerinage de 1997 en terre libanaise. C'est pourquoi il m'est agréable d'évoquer ici les heures que j'ai passées au Liban, où l'Église Maronite a ses racines et son centre effectif.

L'espérance nouvelle pour le Liban, exprimée dans l'Exhortation post-synodale, document qui fait suite aux travaux de l'Assemblée spéciale pour le Liban du Synode des Évêques, a été «mon cri de résurrection et de paix », par lequel j'ai « présenté à nouveau la terre biblique des cèdres à la conscience du monde ».[6] J'encourage tous les pasteurs et fidèles des communautés catholiques du Liban à accueillir et à assimiler toujours davantage les propositions et les suggestions de cette Exhortation. Je suis heureux de savoir qu'il y a déjà des premiers signes encourageants d'une mise en uvre concrète, comme il ressort aussi des travaux de la dernière Assemblée des Patriarches et Évêques catholiques du Liban (A.P.E.CL.), qui s'est tenue en novembre dernier à Bkerké.

5. J'ai aussi le plaisir d'annoncer que, hier, après une très longue fermeture, due à la seconde guerre mondiale, puis à la situation difficile du Liban, le Collège pontifical maronite a rouvert officiellement ses portes grâce surtout aux efforts inlassables de Son Excellence Monseigneur Emile Eid, Procureur patriarcal à Rome. Cet Institut, voulu par le Pape Gré-

[4] Exhort, apost, post-synodale *Une espérance nouvelle pour le Liban,* n 84; cf. Lettre apost, *Orientale lumen,* n. 19.

[5] Exhortation apost, post-synodale *Une espérance nouvelle pour le Liban,* n. 84.

[6] *L'Osservatore Romano,* 12-13 mai 1997.

goire XIII, remonte au XVI[e] siècle. Il eut d'innombrables et illustres élèves, dont les plus renommés furent le futur patriarche maronite Stéphane Douaihi et le grand savant Joseph S. Assemani, Premier Custode de la Bibliothèque Vaticane, célèbre orientaliste et canoniste qui eut, entre autres, un rôle important au Synode libanais maronite de 1736.

Je forme le v u que les jeunes maronites qui vivront désormais dans ce Collège historique contribuent efficacement, comme leurs prédécesseurs, à la vie ecclésiale maronite, dans la fidélité à l'esprit de l'Église universelle,

6. Et quant à la terre bien-aimée du Liban, vers laquelle se tourne avec nostalgie le c ur des croyants, je lui souhaite dè continuer à rester fidèle à sa vocation de «Message»: un lieu où les chrétiens peuvent vivre en paix et en fraternité avec les adeptes d'autres croyances, et où ils soient capables de promouvoir une telle convivialité.[7] Je veux aussi vous dire aujourd'hui, avec la force de l'amour: « Le Pape est toujours proche de vous tous ». Je suis à vos côtés comme un père et un frère dans cette période où l'intolérance conduit parfois à raviver les fantasmes de haine que nous voudrions voir disparaître pour toujours.

Par l'intercession de la Mère de Dieu, des saints Apôtres Pierre et Paul, de saint Maron, de saint Charbel, de la bienheureuse Rafqa, du bienheureux Nimatullah Al-Hardini et de tous les saints de votre terre, je demande au Seigneur que ce soit là le premier fruit du grand Jubilé que vous célébrez à Rome. Je vous accorde de grand c ur la Bénédiction apostolique.

II

Occasione oblata Iubilaei Romanae Curiae habita.*

1. «Tu sei Pietro e su questa pietra edificherò la mia Chiesa »-[1]

Abbiamo varcato come pellegrini la Porta Santa della Basilica Vaticana; ed ora la Parola di Dio attira la nostra attenzione su ciò che Cristo ha detto a Pietro e di Pietro.

Siamo riuniti intorno all'Altare della Confessione, posto sopra la tomba dell'Apostolo, e la nostra assemblea è formata da quella speciale comunità

[7] **Cf. Exhort, post-synodale *Une espérance nouvelle pour le Liban,* n. 92.**

*** Die 22 Februarii 2000.**

[1] *Mt* 16, 18.

di servizio che si chiama la Curia Romana. Il « ***ministerium petrinum*** », cioè il servizio proprio del Vescovo di Roma, col quale ciascuno di voi nel proprio campo di lavoro è chiamato a collaborare, ci unisce in un'unica famiglia ed ispira la nostra preghiera nel momento solenne che la Curia Romana vive oggi, festa della Cattedra di San Pietro.

Noi tutti e, in primo luogo, io stesso, siamo profondamente toccati dalle parole del Vangelo appena proclamate: «Tu sei il Cristo ... Tu sei Pietro».[2] In questa Basilica, presso la memoria del martirio del Pescatore di Galilea, esse riecheggiano con singolare eloquenza, accresciuta dall'intenso clima spirituale del Giubileo bimillenario dell'Incarnazione.

2. « Tu sei il Cristo, il Figlio del Dio vivente »:[3] è questa la confessione di fede del Principe degli Apostoli. Questa è anche la confessione che noi oggi rinnoviamo, venerati fratelli Cardinali, Vescovi e Sacerdoti, insieme con tutti voi, carissimi religiosi, religiose e laici, che prestate la vostra apprezzata collaborazione nell'ambito della Curia Romana. Ripetiamo le luminose parole dell'Apostolo con particolare emozione in questo giorno, nel quale celebriamo il nostro speciale Giubileo.

E la risposta di Cristo suona forte nel nostro animo: « Tu sei Pietro e su questa pietra edificherò la mia Chiesa».[4] L'evangelista Giovanni attesta che Gesù aveva attribuito a Simone il nome di «Cefa» fin dal primo incontro, quando lo aveva a lui condotto il fratello Andrea.[5] Il racconto di Matteo, invece, conferisce a questo atto di Cristo il più grande risalto, collocandolo in un momento centrale del ministero messianico di Gesù, il quale esplicita il significato del nome « Pietro » riferendolo all'edificazione della Chiesa.

« Tu sei il Cristo »: su questa professione di fede di Pietro, e sulla conseguente dichiarazione di Gesù: « Tu sei Pietro » si fonda la Chiesa. Un fondamento invincibile, che le potenze del male non possono abbattere: vi è a sua tutela, la volontà stessa del « Padre che sta nei cieli ».[6] La Cattedra di Pietro, che oggi celebriamo, non poggia su sicurezze umane — « la carne e il sangue» — ma su Cristo, pietra angolare. E anche noi, come Simone, ci sentiamo « beati », perché sappiamo di non avere alcun motivo di vanto, se non nel disegno eterno e provvidente di Dio.

[2] ***Mt* 16, 16.18.**
[3] ***Mt* 16, 16.**
[4] ***Mt* 16, 18.**
[5] **Cfr *Gv* 1, 41-42.**
[6] ***Mt* 16, 17.**

3. « Io stesso cercherò le mie pecore e ne avrò cura ».[7] La prima Lettura, tratta dal celebre oracolo del profeta Ezechiele sui pastori d'Israele, evoca con forza il carattere pastorale del ministero petrino. È il carattere che qualifica, di riflesso, la natura e il servizio della Curia Romana, la cui missione è appunto di collaborare con il Successore di Pietro per lo svolgimento del compito affidatogli da Cristo di pascere il suo gregge.

« Io stesso condurrò le mie pecore al pascolo e io le farò riposare ».[8] « Io stesso »: sono queste le parole più importanti. Manifestano, infatti, la determinazione con cui Dio intende prendere l'iniziativa occupandosi del suo popolo in prima persona. Noi sappiamo che la promessa — « Io stesso » — si è fatta realtà. Si è adempiuta nella pienezza dei tempi, quando Dio ha mandato il suo Figlio, il Pastore Buono, a pascere il gregge « con la forza del Signore, con la maestà del nome del Signore ».[9] Lo ha mandato a radunare i figli di Dio dispersi offrendo se stesso come agnello, mite vittima di espiazione, sull'altare della croce.

È questo il modello di Pastore, che Pietro e gli altri Apostoli hanno imparato a conoscere e ad imitare stando con Gesù e condividendo il suo ministero messianico.[10] Se ne sente l'eco nella seconda Lettura, in cui Pietro si definisce « testimone delle sofferenze di Cristo e partecipe della gloria che deve manifestarsi ».[11] Il pastore Pietro è tutto plasmato dal Pastore Gesù e dal dinamismo della sua Pasqua. Il « ministero petrino » è radicato in questa singolare conformazione a Cristo Pastore di Pietro e dei suoi Successori, una conformazione che ha il suo fondamento in un peculiare carisma d'amore: «Mi ami tu più di costoro? ... Pasci i miei agnelli ».[12]

4. In una occasione come quella che stiamo vivendo, il Successore di Pietro non può dimenticare ciò che accadde prima della passione di Cristo, nell'orto degli ulivi, dopo l'ultima Cena. Nessuno degli Apostoli sembrava rendersi conto di quello che stava per avvenire e che Gesù ben conosceva. Egli sapeva di recarsi lì per vegliare e pregare, e così prepararsi alla « sua ora », l'ora della morte in croce.

[7] *Ez* 34, 11.
[8] *Ez* 34, 11.15.
[9] *Mie* 5, 3.
[10] Cfr *Me* 3, 14-15.
[11] *1 Pt* 5, 1.
[12] *Ov* 21, 15.

Egli aveva detto agli Apostoli: « Tutti rimarrete scandalizzati, poiché sta scritto: Percuoterò il pastore e le pecore saranno disperse».[13] E Pietro di rimando: «Anche se tutti saranno scandalizzati, io non lo sarò».[14] Mai mi scandalizzerò, mai ti lascerò... E Gesù a lui: «In verità ti dico: proprio tu oggi, in questa stessa notte, prima che il gallo canti due volte, mi rinnegherai tre volte».[15] «Se anche dovessi morire con te, non ti rinnegherò»,[16] aveva replicato con fermezza Pietro, e con lui gli altri Apostoli. E Gesù: « Simone, Simone, ecco satana vi ha cercato per vagliarvi come il grano; ma io ho pregato per te, che non venga meno la tua fede; e tu, una volta ravveduto, conferma i tuoi fratelli ».[17]

Ecco la promessa di Cristo, nostra consolante certezza: il ministero petrino non si fonda sulle capacità e sulle forze umane, ma sulla preghiera di Cristo, che implora il Padre perché la fede di Simone «non venga meno».[18] « Una volta ravveduto », Pietro potrà compiere il suo servizio in mezzo ai fratelli. Il ravvedimento dell'Apostolo — possiamo quasi dire la sua seconda conversione — costituisce così il passaggio decisivo nel suo itinerario di sequela del Signore.

5. Carissimi fratelli e sorelle che prendete parte a questa celebrazione giubilare della Curia Romana, le parole di Cristo a Pietro non devono mai cadere dalla nostra memoria. Il nostro varcare la Porta Santa, per attingere la grazia del Grande Giubileo, dev'essere animato da un profondo spirito di conversione. In questo ci è di aiuto proprio la vicenda di Pietro, la sua esperienza della debolezza umana, che lo portò, poco dopo il dialogo con Gesù appena ricordato, a dimenticare le promesse fatte con tanta insistenza e a rinnegare il suo Signore. Nonostante il suo peccato ed i suoi limiti, Cristo lo scelse e lo chiamò ad un compito altissimo: quello di essere il fondamento dell'unità visibile della Chiesa e di confermare i fratelli nella fede.

Decisivo nella vicenda fu quel che avvenne nella notte tra il giovedì e il venerdì della Passione. Cristo, condotto fuori dalla casa del sommo sacerdote, fissò Pietro negli occhi. L'Apostolo, che lo aveva appena rinnegato tre volte, folgorato da quello sguardo, comprese tutto. Gli tornarono alla mente

[13] *Me* 14, 27.
[14] *Me* 14, 29.
[15] *Me* 14, 30.
[16] *Me* 14, 31.
[17] *Le* 22, 31-32.
[18] *Le* 22, 32.

le parole del Maestro e si sentì trafìggere il cuore. « E uscito, pianse amaramente ».[19]

Il pianto di Pietro ci scuota nell'intimo, sì da spingerci ad un'autentica purificazione interiore. «Signore, allontanati da me che sono un peccatore», egli aveva esclamato un giorno, dopo la pesca miracolosa.[20] Facciamo nostra, carissimi fratelli e sorelle, questa invocazione di Pietro, mentre celebriamo il nostro santo Giubileo. Cristo rinnoverà anche per noi — lo speriamo con umile fiducia — i suoi prodigi: ci concederà in misura sovrabbondante la sua grazia risanatrice e compirà nuove pesche miracolose, cariche di promesse per la missione della Chiesa nel terzo millennio.

Vergine Santa, che hai accompagnato con la preghiera i primi passi della Chiesa nascente, veglia sul nostro cammino giubilare. Ottienici di sperimentare, come Pietro, il costante sostegno di Cristo. Aiutaci a vivere la nostra missione al servizio del Vangelo nella fedeltà e nella gioia, in attesa del ritorno glorioso del Signore, Cristo Gesù, lo stesso ieri, oggi e sempre.

III

Iuxta Montis Sinai coenobium habita.*

Dear Brothers and Sisters,

1. In this year of the Great Jubilee, our faith leads us to become pilgrims in the footsteps of God. We contemplate the path he has taken through time, revealing to the world the magnificent mystery of his faithful Love for all humankind. Today, with great joy and deep emotion, the Bishop of Rome is a pilgrim to Mount Sinai, drawn by this holy mountain which rises like a soaring monument to what God revealed here. Here he revealed his name! Here he gave his Law, the Ten Commandments of the Co venant!

How many have come to this place before us! Here the People of God pitched their tents;[1] here the prophet Elijah took refuge in a cave;[2] here

[19] ***Lc* 22, 62.**
[20] ***Lc* 5, 8.**

*** Die 26 Februarii 2000.**
[1] **Cf. *Ex* 19:2.**
[2] **Cf. *1 Kgs* 19:9.**

the body of the martyr Catherine found a final resting-place; here a host of pilgrims through the ages have scaled what Saint Gregory of Nyssa called "the mountain of desire";[3] here générations of monks have watched and prayed. We humbly follow in their footsteps, to "the holy ground" where the God of Abraham, of Isaac and of Jacob commissioned Moses to set his people free.[4]

2. God shows himself in mysterious ways — as the fire that does not consume — according to a logie which defies all that we know and expect. He is the God who is at once close at hand and far away; he is in the world but not of it. He is the God who comes to meet us, but who will not be possessed. He is "I am who I am" — the name which is no ñame! I am who I am: the divine abyss in which essence and existence are one! The God who is Being itself! Before such a mystery, how can we fail to "take off our shoes" as he commands, and adore him on this holy ground?

Here on Mount Sinai, the truth of "who God is" became the foundation and guarantee of the Covenant. Moses enters "the luminous darkness",[5] and there he is given the Law "written with the finger of God".[6] But what is this Law? It is the Law of life and freedom!

At the Red Sea, the people had experienced a great libération. They had seen the power and fidelity of God; they had discovered that he is the God who does indeed set his people free as he had promised. But now on the heights of Sinai, this same God seals his love by making the Covenant that he will never renounce, If the people obey his Law, they will know freedom for ever. The Exodus and the Covenant are not just events of the past; they are for ever the destiny of ali God's people!

3. The encounter of God and Moses on this Mountain enshrines at the heart of our religion the mystery of liberating obédience, which finds its fulfilment in the perfect obédience of Christ in the Incarnation and on the Cross.[7] We too shall be truly free if we learn to obey as Jesus did.[8]

The Ten Commandments are not an arbitrary imposition of a tyrannical Lord. They were written in stone; but before that, they were written on

[3] ***The Life of Moses,*** **II, 232.**
[4] **Cf.** ***Ex*** **3:5-8.**
[5] ***The Life of Moses,*** **II, 164.**
[6] ***Ex*** **31:18.**
[7] **Cf.** ***Phil*** **2:8;** ***Heb*** **5:8-9.**
[8] **Cf.** ***Heb*** **5:8.**

the human heart as the universal moral law, valid in every time and place. Today as always, the Ten Words of the Law provide the only true basis for the lives of individuáis, societies and nations. Today as always, they are the only future of the human family. They save man from the destructive force of egoism, hatred and falsehood. They point out all the false gods that draw him into slavery: the love of self to the exclusion of God, the greed for power and pleasure that overturns the order of justice and degrades our human dignity and that of our neighbour. If we turn from these false idols and follow the God who sets his people free and remains always with them, then we shall emerge like Moses, after forty days on the mountain, "shining with glory",[9] ablaze with the light of God!

To keep the Commandments is to be faithful to God, but it is also to be faithful to ourselves, to our true nature and our deepest aspirations. The wind which still today blows from Sinai reminds us that God wants to be honoured in and through the growth of his créatures: ***Gloria Dei, homo vivens.*** In this sense, that wind carries an insistent invitation to dialogue between the followers of the great monotheistic religions in their service of the human family. It suggests that in God we can find the point of Our encounter: in God the All Powerful and All Merciful, Creator of the universe and Lord of history, who at the end of our earthly existence will judge us with perfect justice.

4. The Gospel Reading which we have just listened to suggests that Sinai finds its fulfilment on another mountain, the Mountain of the Transfiguration, where Jesus appears to his Apostles shining with the glory of God. Moses and Elijah stand with him to testify that the fullness of God's révélation is found in the glorified Christ.

On the Mountain of the Transfiguration, God speaks from the cloud, as he had done on Sinai. But now he says: "This is my beloved Son; listen to him".[10] He commands us to listen to his Son, because "no one knows the Father except the Son and anyone to whom the Son chooses to reveal him".[11] And so we learn that the true name of God is Father! The name which is beyond ail other names: Abba![12] And in Jesus we learn that our true name is son, daughter! We learn that the God of the Exodus and the

[9] **Saint Gregory of Nyssa, *The Life of Moses, II,* 230.**
[10] ***Mk* 9:7.**
[11] ***Mt* 11:27.**
[12] **Cf. *Gal* 4:6.**

Covenant sets his people free because they are his sons and daughters, created not for slavery but for "the glorious liberty of the children of God".[13]

So when Saint Paul writes that we "have died to the law through the body of Christ",[14] he does not mean that the Law of Sinai is past. He means that the Ten Commandments now make themselves heard through the voice of the Belo ved Son. The person delivered by Jesus Christ into true freedom is aware of being bound not externally by a multitude öf prescriptions, but internally by the love which has taken hold in the deepest recesses of his heart. The Ten Commandments are the law of freedom: not the freedom to follow our blind passions, but the freedom to love, to choose what is good in every situation, even when to do so is a bürden. It is not an impersonal law that we obey; what is required is loving surrender to the Father through Christ Jesus in the Holy Spirit.[15] In revealing himself on the Mountain and giving his Law, God revealed man to man himself. Sinai stands at the very heart of the truth about man and his destiny.

5. In pursuit of this truth, the monks of this Monastery pitched their tent in the shadow of Sinai. The Monastery of the Transfiguration and Saint Catherine bears all the marks of time and human turmoil, but it stands indomitable as a witness to divine wisdom and love. For centuries monks from ail Christian traditions lived and prayed together in this Monastery, listening to the Word, in whom dwells the fullness of the Father's wisdom and love. In this very Monastery, Saint John Climacus wrote ***The Ladder of Divine Ascent,*** a spiritual masterpiece that continues to inspire monks and nuns, from East and West, generation after generation. All this has taken place under the mighty protection of the Great Mother of God. As early as the third Century Egyptian Christians appealed to her with words of trust: We have recourse to your protection, O holy Mother of God! ***Sub tuum praesidium confugimus, sancta Dei Genetrix!*** Through the centuries, this Monastery has been an exceptional meeting place for people belonging to différent Churches, traditions and cultures. I pray that in the new millennium the Monastery of Saint Catherine will be a radiant beacon calling the Churches to know one another better and to rediscover the importance in the eyes of God of the things that unite us in Christ.

[13] ***Rom*** **8:21.**
[14] ***Rom*** **7:4.**
[15] **Cf.** ***Rom*** **6:14;** ***Gai*** **5:18.**

6. I am grateful to the many faithful from the diocèse of Ismayliah, led by Bishop Makarios, who have come to join me in this pilgrimage to Mount Sinai. The Successor of Peter thanks you for your steadfastness in faith. God bless you and your families!

May the Monastery of Saint Catherine be a spiritual oasis for members of all the Churches in search of the glory of the Lord which settled on Mount Sinai.[16] The vision of this glory prompts us to cry out in overflowing joy: "We give thanks to you, O holy Father, for your holy name, which you have made to dwell in our hearts".[17] Amen.

NUNTII

I

Die Nativitatis Domini missus.*

1. « ...Un bambino è nato per noi, ci è stato dato un figlio».[1] Oggi risuona nella Chiesa e nel mondo la « buona notizia» del Natale. Risuona con le parole del profeta Isaia, detto l'« evangelista » dell'Antico Testamento, il quale, parlando del mistero della redenzione, sembra vedere gli eventi di sette secoli dopo. Parole ispirate da Dio, parole sorprendenti che attraversano la storia, ed oggi, alle soglie del Duemila, riecheggiano in tutta la terra, annunciando il grande mistero dell'Incarnazione.

2. «Un Bambino è nato per noi». Queste parole profetiche trovano la loro realizzazione nel racconto dell'evangelista Luca, che descrive l'« evento » ricco di sempre nuova meraviglia e speranza.

Nella notte di Betlemme, Maria diede alla luce un Bambino, a cui pose nome Gesù. Non c'era per loro posto nell'albergo; per questo la Madre partorì il Figlio in una grotta e lo depose in una mangiatoia. L'evangelista Giovanni, nel Prologo del suo vangelo, entra nel « mistero » di questo evento. Colui che nasce nella grotta è l'eterno Figlio di Dio. È il Verbo, che era in principio, il Verbo che era presso Dio, il Verbo che era Dio. Tutto ciò

[16] Cf. *Ex* 24:16.
[17] *Didache,* X.

* Die 25 Decembris 1999.
[1] *Is* 9, 5.

che è stato fatto, per mezzo di Lui è stato fatto.[2] Il Verbo eterno, il Figlio di Dio, ha preso la natura dell'uomo. Dio Padre « ha tanto amato il mondo da dare il suo Figlio unigenito».[3] Il profeta Isaia dicendo: «ci è stato dato un figlio », preannuncia già il mistero del Natale in tutta la sua pienezza: l'eterna generazione del Verbo nel Padre, la sua nascita nel tempo per opera dello Spirito Santo.

3. Si amplia il cerchio del mistero: l'evangelista Giovanni scrive: «Il Verbo si fece carne e venne ad abitare in mezzo a noi »,[4] ed aggiunge: « a quanti l'hanno accolto, ha dato il potere di diventare figli di Dio: a quelli che credono nel suo nome ».[5] Si amplia il cerchio del mistero: la nascita del Figlio di Dio è il dono sublime, la grazia più grande in favore dell'uomo, che la mente umana mai avrebbe potuto immaginare. Ricordando, in questo giorno santo, la nascita di Cristo, viviamo, insieme con questo evento, il « mistero della divina adozione dell'uomo », per opera di Cristo che viene nel mondo. Perciò, la notte e il giorno di Natale sono percepiti come « sacri » dagli uomini che cercano la verità. Noi cristiani li professiamo « santi », riconoscendo in essi l'inconfondibile impronta di Colui che è Santo, pieno di misericordia e di bontà.

4. Un ulteriore motivo s'aggiunge quest'anno a rendere più santo questo giorno di grazia: è l'inizio del Grande Giubileo. Questa notte, prima della Santa Messa, ho aperto la Porta Santa della Basilica Vaticana. Atto simbolico, con cui è stato inaugurato l'Anno giubilare, gesto che mette in luce con singolare eloquenza un elemento già contenuto nel mistero del Natale: Gesù, nato da Maria nella povertà di Betlemme, Lui, il Figlio eterno che ci è stato donato dal Padre, è, per noi e per tutti, la Porta! La Porta della nostra salvezza, la Porta della vita, la Porta della pace! Ecco il messaggio del Natale e l'annuncio del Grande Giubileo.

5. Volgiamo lo sguardo a Te, o Cristo, Porta della nostra salvezza, e Ti rendiamo grazie per il bene compiuto negli anni, nei secoli e nei millenni passati. Dobbiamo però confessare che talora l'umanità ha cercato altrove la Verità, si è fabbricata false certezze, ha rincorso fallaci ideologie. Talora l'uomo ha escluso dal proprio rispetto ed amore fratelli di razze e fedi di-

[2] Cfr 1, 1-3.
[3] *Gv* 3, 16.
[4] *Gv* 1, 14.
[5] *Ivi* 1, 12.

verse, ha negato i fondamentali diritti alle persone e alle nazioni. Ma Tu continui ad offrire a tutti lo splendore della Verità che salva. Guardiamo a Te, o Cristo, Porta della Vita, e Ti rendiamo grazie per i prodigi di cui hai arricchito ogni generazione. Talvolta questo mondo non rispetta e non ama la vita. Ma Tu non ti stanchi di amarla, anzi, nel mistero del Natale vieni a rischiarare le menti, perché legislatori e governanti, uomini e donne di buona volontà si impegnino ad accogliere, come dono prezioso, la vita dell'uomo. Tu vieni a donarci il Vangelo della Vita. Fissiamo gli occhi su Te, o Cristo, Porta della pace, mentre, pellegrini nel tempo, rendiamo visita ai tanti luoghi del dolore e della guerra, dove riposano le vittime di violenti conflitti e di crudeli stermini. Tu, Principe della pace, ci inviti a bandire l'insensato uso delle armi, il ricorso alle violenze e all'odio che hanno segnato a morte persone, popoli e continenti.

6. « Ci è stato dato un figlio ». Tu, Padre, ci hai dato il tuo Figlio. Ce lo doni anche oggi, all'alba del nuovo millennio. Egli è per noi la Porta. Attraverso di Lui entriamo in una nuova dimensione e raggiungiamo la pienezza del destino di salvezza da Te disegnato per tutti. Proprio per questo, Padre, ci hai dato il tuo Figlio, perché l'uomo sperimenti che cosa Tu gli vuoi elargire nell'eternità, perché l'uomo abbia la forza di realizzare il tuo arcano progetto d'amore. Cristo, Figlio della Madre sempre Vergine, luce e speranza di coloro che ti cercano anche senza conoscerti e di quanti, conoscendoti, ti cercano sempre di più; Cristo, Tu sei la Porta! Attraverso di Te, nella potenza dello Spirito Santo, vogliamo entrare nel terzo millennio. Tu, o Cristo, sei lo stesso ieri, oggi, e sempre.[6]

II

Omnibus presbyteris missus.*

My Bear Brother Priests!

1. Jesus, "having loved his own who were in the world, loved them to the end".[1] Here in Jerusalem, in the place where according to tradition Jesus and the Twelve were présent for the Passover Meal and the institution

[6] **Cfr *Eb* 13, 8.**

*** Hierosolymae, die 23 Martii 2000.**

[1] ***Jn* 13:1**

of the Eucharist, I am deeply moved as I read once again the words with which the Evangelist John introduces the account of the Last Supper.

I give praise to the Lord for enabling me, in this Jubilee Year of the Incarnation of his Son, to trace the earthly footsteps of Christ, following the paths which he took from his birth in Bethlehem to his death on Golgotha. Yesterday I spent time in Bethlehem, in the cave of the Nativity. In the days to cóme I will visit various places associated with the life and ministry of the Saviour, from the house of the Annunciation to the Mount of the Beatitudes and the Garden of Olives. Finally on Sunday I will be at Golgotha and the Holy Sepulchre.

Today, this visit to the Upper Room gives me an opportunity to survey the entire mystery of the Rédemption. It was here that Christ gave us the immense gift of the Eucharist. Here too our priesthood was born.

2. From this Upper Room I woüld like tö address this letter to you, as I have done for more than twenty years, on Holy Thursday, the day of the Eucharist and "our" day ***par excellence.***

I am indeed writing to you from the Upper Room, thinking back to all that took place within thèse walls on that evening charged with mystery. Spiritually, I see Jesus and the Apostles seated at table with him. I think of Peter especially: it is as if I can see him, with the other disciples, watching in amazement the Lord's actions, listening with deep emotion to his words and, for ali the bürden of his frailty, opening himself to the mystery proclaimed here and soon to be accomplished. These are the hours of the great battle between the love which gives itself without reserve and the ***mysterium iniquitatis*** which is imprisoned in hostility. The betrayal of Judas appears emblematic of humanity's sin. "It was night", observes the Evangelist John (13:30): the hour of darkness, an hour of séparation and of infinite sadness. Yet in the emotion-filled words of Christ the light of dawn already shines forth: "I will see you again and your hearts will rejoice, and no one will take your joy from you".[2]

3. We must never cease meditating anew on the mystery of that night. We should often return in spirit to this Upper Room, where we priests especially can feel in a sense "at home". With regard to the Upper Room, it could be said of us what the Psalmist says of the peoples with regard to

[2] ***Jn*** **16:22.**

Jerusalem: "In the register of peoples, the Lord will write: These were born here".[3]

In this holy room I naturally find myself imagining you in ali the various parts of the world, with your myriad faces, some younger, some more advanced in years, in ali the différent emotional states which you are experiencing: for many, thank God, joy and enthusiasm, for others perhaps suffering or weariness or discouragement. In all of you I honour the image of Christ which you received at your consécration, the "character" which marks each of you indelibly. It is a sign of the special love which every priest has come to know and upon which he can always rely, either to move ahead joyfully or to make a fresh start with renewed enthusiasm, in the hope of ever greater fidelity.

4. "Having loved his own who were in the world, Jesus loved thèm to the end". In contrast to the Synoptic Gospels, the Gospel of John does not relate the institution of the Eucharist, of which Jesus had already spoken at length in Capernaum;[4] instead it dwells upon the washing of the feet. Even more than an example of humility offered for our imitation, this action of Jesus, so discöncerting to Peter, is a révélation of the radicalness of God's condescension towards us. In Christ, God has "stripped himself", and has taken on "the form of a slave" even to the utter abasement of the Cross,[5] so that humanity might have access to the depths of God's véry life. The great speeches which in John's Gospel follow the washing of the feet and are in some way commentaries upon it, serve as an introduction to the mystery of Trinitarian communion to which we are called by the Father who makes us sharers in Christ by the gif t of the Spirit.

This communion must be lived in compliance with the new commandment: "Love one another as I have loved you".[6] It is not by chance that the priestly prayer is the culmination of this "mystagogy", since it shows us Christ in his oneness with the Father, ready to return to him through the sacrifice of himself, and wanting only that the disciples come to share his unity with the Father: "As you, Father, are in me and I in you, may they too be one in us".[7]

[3] ***Ps* 86:6.**
[4] **Cf. *Jn* 6:26-65.**
[5] **Cf. *Phil* 2:7**
[6] ***Jn* 13:34**
[7] ***Jn* 17:21.**

5. From the small group of disciples who heard these words the whole Church was formed, growing through time and space as "a people gathered together by the unity of Father, Son and Holy Spirit".[8] The profound unity of this new people does not mean that there are not différent and complementary tasks in its life. Those whose task it is to renew ***in persona Christi*** what Jesus did at the Last Supper when he instituted the Eucharistie Sacrifice, "the source and summit of the entire Christian life",[9] are thus linked in a special way to those first Apostles. The sacramentai character which distinguishes them by virtue of their reception of Holy Orders ensures that their présence and ministry are unique, indispensable and irreplaceable.

Almost two thousand years have passed since that moment. How many priests have repeated what Jesus did! Often they were exemplary disciples, saints, martyrs. How can we forget, in this Jubilee Year, the many priests who have witnessed to Christ by their lives, even to the shedding of blood? Such martyrdom has accompanied the entire history of the Church; it has also marked the Century just passed, a Century characterized by différent dictatorial régimes hostile to the Church, From the Upper Room, I wish to thank the Lord for the courage of these priests. Let us look to them and learn to follow them in the footsteps of the Good Shepherd who "lays down his life for his sheep".[10]

6. It is true that in the history of the priesthood, no less than in the history of the whole People of God, the dark présence of sin is also found. Many times, the human frailty of priests has made it hard to see in them the face of Christ. Here in the Upper Room why should this amaze us? Not only did the betrayal of Judas reach its climax here, but Peter himself had to reckon with his weakness as he heard the bitter prédiction of his denial. In choosing men like the Twelve, Christ was certainly under no illusions: it was upon this human weakness that he set the sacramentai seal of his présence. And Paul shows us why: "We bear this treasure in earthen vessels, so that it might be clear that this extraordinary power comes from God and not from us".[11]

[8] **Saint Cyprian, *De Orat. Dom.,* 23.**

[9] ***Lumen gentium,* 11.**

[10] ***Jn* 10:11.**

[11] ***2 Cor* 4:7.**

For ali the frailties of their priests, then, the People of God have not ceased to put their faith in the power of Christ at work through their ministry. How can we fail in this regard to recali the splendid witness of Saint Francis of Assisi? Humility led him not to seek the priesthood, but in his Testament he expressed his faith in the mystery of Christ présent in priests, declaring that he would turn to them even if they had persecuted him, taking no account of their sin. "And I do this", he explained, "because the only thing I see of the flesh of the most high Son of God in this world is his most holy Body and Blood which they alone consécrate and they alone administer to others".[12]

7. From this place where Christ spoke the words instituting the Eucharist, I invite you, dear priests, to rediscover the "gift" and the "mystery" which we have received. To go to the heart of it, we must reflect upon the priesthood of Christ. Certainly, the entire People of God participâtes in this priesthood by Baptism. But the Second Vatican Council reminds us that, in addition to the participation proper to ali the baptized, thére exists another specific, ministerial participation which, although intimately linked to the first, nonetheless differs from it in essence.[13]

In the context of the Jubilee of the Incarnation, we can approach the priesthood of Christ from a particular perspective. The Jubilee invites us to contemplate the intimate link between Christ's priesthood and the mystery of his person. The priesthood of Christ is not "incidental", a task which he might or might not have assumed: rather, it is integral to his identity as the Son Incarnate, as God-made-man. From now on, the relationship between mankind and God passes wholly through Christ: "No one cornes to the Father, except through me".[14] This is why Christ is a priest endowed with an eternai and universal priesthood, of which the priesthood of the first Covenant was a prefigurement and a préparation.[15] He has exercised it fully from the moment he took his seat as High Priest "at the right hand of the throne of the Majesty in heaven".[16] From that time forth, the very nature of human priesthood changed: now there is but one priesthood, that of Christ, which can be shared and exercised in différent ways.

[12] *Fonti Francescane,* **No. 113.**
[13] **Cf.** ***Lumen gentium,*** **10.**
[14] ***Jn*** **14:6.**
[15] **Cf.** ***Heb*** **9:9.**
[16] ***Heb*** **8:1.**

8. At the same time, the meaning of sacrifice, the priestly act ***par excellence,*** was brought to perfection. On Golgotha, Christ made his own life an offering of eternai value, a "redemptive" offering which has reopened for ever the path of communion with God which had been blocked by sin.

The Letter to the Hebrews easts light upon this mystery by placing on the lips of Christ the words of Psalm 40: "You desired neither sacrifice nor offering, but instead you prepared a body for me... Here I am... I come to do your will, O God".[17] According to the author of the Letter, thèse prophétie words were spoken by Christ when he first carne into the world. They express his mystery and his mission. They begin to be accomplished from the very moment of the Incarnation and reach their completion in the sacrifice of Golgotha. From that time forward, every priestly offering is but a representing to the Father of the one offering of Christ, made once for all.

Sacerdos et Hostia! Priest and Vietimi This sacrificial aspect is a profound mark of the Eucharist; it is also an essential dimension of the priesthood of Christ and, therefore, of our own priesthood. In the light of this, let us read once again the words we speak every day, words which echoed for the first time here in the Upper Room: "Take this, ali of you, and eat it: this is my Body which will be given up for you... Take this, ali of you, and drink from it: this is the cup of my Blood, the Blood of the new and everlasting Covenant which will be shed for you and for all, so that sins may be forgiven".

These are the words we find in the Evangelists and in Paul, with largely converging redactional forms. They were spoken in this Room in the late evening of Holy Thursday. By giving the Apostles his Body to eat and his Blood to drink, Jesus declared the deepest truth about what he would do shortly thereafter on Golgotha. For in the Bread of the Eucharist is présent the very Body born of Mary and offered on the Cross:

Ave verum Corpus natum / de Maria Virgine,
Vere passum, immolatum / in cruce pro homine.

9. How can we not return ever anew to this mystery, which contains the entire life of the Church? For two thousand years, this Sacrament has given nourishment to countless believers. It has been the source of great

[17] ***Heb* 10:5-7; cf. *Ps* 40:7-9.**

river of grâce. How many saints have found in it not only the pledge, but as it were the foretaste of Heaven!

Let us allow ourselves to be carried along by the contemplative impulse, rieh in poetry and theology, which inspired Saint Thomas Aquinas to sing of the mystery in the words of the hymn ***Pange Lingua.*** Today, in this Upper Room, these words come to me as an echo of the voice of so many Christian communities throughout the world, of so many priests, consecrated persons and lay faithful, who each day pause in adoration of the Eucharistie mystery:

Verbum caro, panem verum / verbo carnem efficit,
fitque sanguis Christi merum, / et, si sensus deficit,
ad firmandum cor sincerum \ sola fides sufficit.

10. The mystery of the Eucharist, which proclaims and célébrâtes the Death and Résurrection of Christ until he comes again, is the heart of the Church's life. For us it also has a very special meaning, for it stands at the centre of our ministry. Our ministry is not of course limited to celebrating the Eucharist: it is a service which includes the proclamation of the Word, the sanctification of the faithful through the Sacraments, and the leadership of God's People in communion and service. But the Eucharist is the point from which everything else comes forth and to which it all returns. Our priesthood was born in the Upper Room together with the Eucharist.

"Do this in memory of me":[18] although addressed to the whole Church, the words of Christ are entrusted as a particular task to those who carry on the ministry of the first Apostles. It is to them that Jesus hands on the action which he has just performed—changing bread into his Body and wine into his Blood—the action in which he appears as Priest and Victim. It is the will of Christ that henceforth his action should also become sacra**mentale** the action of the Church through the hands of priests. In saying "Do this", he refers not only to the action, but also to the one who is called to act; in other words, he institutes the ministerial priesthood, which thus becomes one of the essential éléments of the Church.

11. This action is to be done "in his memory": these words are important. The Eucharistie action celebrated by priests will make présent in every Christian generation, in every corner of the earth, the work accom-

[18] ***Lk* 22:19.**

plished by Christ. Wherever the Eucharist is celebrated, the bloody sacrifice of Calvary will be made présent in an unbloody manner; there Christ himself, the Redeemer of the world, will be présent.

"Do this in memory of me". Hearing these words once again within the walls of the Upper Room, it is natural to try to imagine what Christ feit. These were the dramatic hours which preceded the Passion. The Evangelist John evokes the intensity of the Master's words as he prepares the Apostles for his departure. What sadness was in their eyes: "Because I have said these things to you, sorrow has filled your hearts".[19] But Jesus reassures them: "I will not leave you orphans; I will come to you".[20] Although the Paschal Mystery will take him from their sight, he will be more présent than ever in their life, "always, to the close of the age".[21]

12. Christ's présence will be expressed in many ways. But of these his Eucharistie présence will certainly be supreme: no mere remembrance, but a "memorial" which makes présent what it commémorâtes; not a symbolic évocation of the past, but the living présence of the Lord in the midst of his own. The enduring guarantee of this will be the Holy Spirit, constantly poured out in the Eucharistie célébration so that the bread and wine may become the Body and Blood of Christ. He is the same Spirit who on the evening of Easter, in this Upper Room, was "breathed" upon the Apostles,[22] and who found them here still, gathered with Mary, on the day of Pentecost. It was then that he came upon them as a strong wind and fire,[23] and impelled them to go to the ends of the earth to proclaim the Word and gather together the People of God in the "breaking of the bread".[24]

13. Two thousand years after the birth of Christ, in this Jubilee Year, we especially need to remember and ponder the truth of what we might cali his "Eucharistie birth". The Upper Room is the place of this "birth". Here began a new présence of Christ for the world, a présence which constantly occurs wherever the Eucharist is celebrated and a priest lends his voice to Christ, repeating the sacred words of institution.

This Eucharistie présence has accompanied the two thousand years of the Church's history, and it will do so until the end of time. For us it is

[19] *Jn* 16:6.
[20] *Jn* 14:18.
[21] *Mt* 28:20.
[22] Cf. *Jn* 20:22.
[23] Cf. *Acts* 2:1-4.
[24] Cf. *Acts* 2:42.

both a joy and a source of responsibility to be so closely linked to this mystery. Today we want to become more deeply aware of this présence, our hearts filled with wonder and gratitude, and in this spirit to enter the Easter Triduum of the Passion, Death and Résurrection of Christ.

14. My dear brother priests, who on Holy Thursday gather in the Cathedrals around your Pastors, just as the presbyters of the Church in Rome gather around the Successor of Peter, please accept these reflections, my méditation in the evocative setting of the Upper Room! It would be hard to find a place better able to stir thoughts of both the Eucharistie mystery and the mystery of our priesthood.

Let us remain faithful to what the Upper Room "hands on" to us, to the great gift of Holy Thursday. May we always celebrate the Holy Eucharist with fervour. May we dwell long and often in adoration before Christ in the Eucharist. May we sit at the "school" of the Eucharist. Through the centuries, countless priests have found in the Eucharist the consolation promised by Jesus on the evening of the Last Supper, the secret to overcoming their solitude, the strength to bear their sufferings, the nourishment to make a new beginning after every discouragement, and the inner energy to bolster their décision to remain faithful. The witness which we give to the People of God in celebrating the Eucharist dépends in large part upon our own personal relationship with the Eucharist.

15. Let us rediscover our priesthood in the light of the Eucharist! Let us help our communities to rediscover this treasure in the daily célébration of Holy Mass, and especially in the more solemn Sunday assembly. Through your apostolic labours, may love for Christ présent in the Eucharist grow stronger. This is a particularly important goal in this Jubilee Year. I think of the International Eucharistie Congress to be held in Rome from 18-25 June, which has as its thème *Jesus Christ, the one Saviour of the World, Bread for our Life.* It will be a highlight of the Great Jubilee, which is meant to be "an intensely Eucharistie year".[25] The Congress will emphasize the profound link between the mystery of the Incarnation of the Word and the Eucharist, the Sacrament of Christ's Real Présence.

From the Upper Room, I embrace you in the Eucharist. May the image of Christ surrounded by his own at the Last Supper fili each of us with a vibrant sense of brotherhood and communion. Great painters have em-

[25] *Tertio millennio adveniente,* 55.

ployed their fínest gifts in depicting the face of Christ among his Apostles in the scene of the Last Supper: how can we forget Leonardo's masterpiece? But only the Saints, by the intensity of their love, can enter the depths of this mystery, leaning their head, as it were, like John, on the Lord's breast.[26] Here in fact we come to the height of love: "having loved his own who were in the world, he loved them to the end".

16. I would like to conclude these thoughts, which I affectionately entrust to your méditation, with the words of an ancient prayer:

"We thank you, our Father,
for the life and the knowledge
which you have revealed to us
through Jesus, your servant.
Glory to you through the ages!
As the bread we have broken
was scattered far and wide upon the hills,
but when harvested becomes one,
so may the Church be gathered
into your Kingdom
from the farthest reaches of the earth...
Lord almighty, you created the universe
for the glory of your name;
you gave men food and drink
to strengthen them,
that they might give you thanks;
but to us you have given
spiritual food and drink,
and eternai life through your Son...
Glory to you through the ages!"[27]

From the Upper Room, dear brother priests, I embrace all of you in spirit and I cordially impart my blessing.

From Jerusalem, 23 March 2000.

IOANNES PAULUS PP. II

[26] **Cf *Jn* 13:25.**

[27] ***Didache* IX: 3-4; X: 3-4.**

ACTA CONGREGATIONUM

CONGREGATIO DE CAUSIS SANCTORUM

ANGELORUM

Canonizationis beati Iosephi Mariae de Yermo y Parres sacerdotis archidioecesis Angelorum fundatoris congregationis servarum S. Cordis Iesu et pauperum (1851-1904)

DECRETUM SUPER MIRACULO

Beatus Iosephus Maria de Yermo y Parres ortus est die 10 mensis Novembris anno 1851 in loco Jalmolonga appellato, intra fines dioecesis Tolucensis, in Mexico.

Presbyter ordinatus dioecesis Leonensis, impensum peregit apostolatum itemque quibusdam muneribus in episcopali Curia functus est.

Congregationem Servarum Sacri Cordis Iesu et Pauperum ad indigentium et exclusorum a vita sociali curam fundavit et initium fecit variis socialibus inceptis caritatisque operibus, praesertim puerorum institutionem provehendo. Sanctitatis fama circumdatus, in Domino obiit die 20 mensis Septembris anno 1904.

Summus Pontifex Ioannes Paulus II eum Beatum die 6 mensis Maii anno 1990 proclamavit.

Causae Postulatio, Beati canonizationis prospectu, Congregationi de Causis Sanctorum iudicandam permisit coniectam miram sanationem sacerdotis Raphaelis Hieronymi Pacheco Segeda a morbo pancreatico necrotico-haemorrhagico cum peritonite, duodenali ulceratione sanguinolenta, gastrica fístula, phthisi cum bacillifera necnon pararenali suppuratione.

Aegrotus, quinquagesimum primum annum agens, die 22 mensis Novembris anno 1996, arreptus est gravi syndrome abdominali qua de re in valetudinarium deductus et laparatomiam est passus. Morbi gravitate spectata in nosocomium urbis Angelorum translatus est, in sedem curationationis intensivae, ubi tubulis inspectata ventilatione subiectus est.

Plurimas subiit chirurgicas sectiones diversasque curationes passus est tamen eius valetudinis status in peius constanter mutabatur.

Iam inde a primis morbi diebus, P. Pacheco Segeda, christifideles eius paroeciae, sacerdotes, propinqui, noti, religiosae sodales Congregationis Servarum Sacri Cordis Iesu et Pauperum divinum interventum invocaverunt intercessione Beati Iosephi Maria de Yermo y Parres. Ex improviso, cum aegroti status iam versabatur in magno discrimine ipseque morti proximus, nocte inter diem 11 et 12 mensis Martii anno 1997, fistulis abdominalibus obductis, haemorrhagiis pepticis sedatis febris decessit et distinctus evenit profectus qua de re duos post dies e nosocomio demissus est.

Casus, mirus existimatus et intercessioni praedicti Beati tributus, argumentum factus est in dioecesana Inquisitione apud Curiam dioecesis Angelorum mense Maio anni 1998 cuius iuridica validitas a Congregatione de Causis Sanctorum agnita est per decretum die 26 mensis Iunii eiusdem anni prolatum.

Collegium Medicorum, sessione habita die 19 mensis Novembris anno 1998, declaravit sanationem fuisse celerrimam, integram, stabilem et ex scientia inexplicabilem. Die 7 mensis Maii anno 1999 actus est Congressus Peculiaris Consultorum Theologorum et die 5 insequentis mensis Octobris Patrum Cardinalium et Episcoporum habita est Sessio Ordinaria, Ponente Excellentissimo Domino Iosepho Sebastiano Laboa, Archiepiscopo titulari Zaraiteno. Et in utroque Coetu, sive Consultorum sive Cardinalium et Episcoporum, posito dubio an de miraculo constaret divinitus patrato, responsum est prolatum affirmativum.

Facta demum de bisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua, vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens, mandavit ut decretum de praedicta mira sanatione conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis hodierna die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente, meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater declaravit: *Constare de miraculo a Deo patrato, intercedente Beato Iosepho Maria de Yermo y Parres, Sacerdote archidioecesis Angelorum, Fundatore Congregationis Servarum S. Cordis Iesu et Pauperum, videlicet de celérrima, integra ac stabili sanatione Sacerdotis Raphaelis Hieronymi Pacheco Segeda a « pancreatite necrotico-emorragica con peritonite, ulcera duodenale sanguinante, fistola gastrica, tubercolosi polmonare bacillifera, ascesso pararenale, in paziente fortemente anemico ».*

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 20 mensis Decembris A. D. 1999.

83 IOSEPHUS SARAIVA MARTINS
archiep. tit. Thuburnicensis, *Praefectus*

L. © S.

ffi Eduardus Nowak
archiep. tit. Lünen., *a Secretis*

RANGKOKENSIS

Beatificationis seu declarationis Martyrii Servi Dei Nicolai Bunkerd Kitbamrung sacerdotis archidioecesis Bangkokensis (1895-1944)

DECRETUM SUPER MARTYRIO

« Signum quoddam perenne, at hodie perquam significans, veritatis christiani amoris est martyrum memoria. Eorum testificatio ne oblivione obruatur. Ii sunt qui, vitam ob amorem tradentes, Evangelium nuntiaverunt » (Ioannes Paulus II, Litterae Apostolicae quibus Anni Bismillesimi magnum indicitur Iubilaeum *Incarnationis mysterium*, n. 13: *AAS* XCI [1999], 142).

Ob Christi et Ecclesiae amorem vitam immolavit etiam Servus Dei Nicolaus Bunkerd Kitbamrung, sacerdos dioecesanus Bangkokensis, cuius testimonium fidelitatis erga vocationem et munus sacerdotale cum veneratione recolitur praesertim ab Ecclesia quae est in Thailandia.

Intrepidus hic Evangelii testis ortus est die 31 mensis Ianuarii anno 1895 in regione *Nakhon Chaisri,* intra fines provinciae *Nakhon Pathon,* id temporis missionis Bangkokensis. Parentes, Iosephus Poxang et Agnes Thiang, catholici, in baptismo nomen ei indiderunt Benedictum, sed semper est appellatus Nicolaus, eumque christiane educaverunt missionariis adiuvantibus. Tredecim annos natus Seminarium minus loci *Bang Xang* ingressus est et, anno 1920, Seminarium maius Pinangense in Malaesia.

Die 24 mensis Ianuarii anno 1926 Ordinationem sacerdotalem accepit in cathedrali ecclesia Bangkokensi, et mox actionem pastoralem incepit atque missionalem tamquam vicarius in loco *Bang Nokkhuek.* Cum autem huc Salesiani pervenerunt, Servus Dei eos adiuvit in catechesi tradenda et et-

iam in linguae cognitione. Annis 1930-1937 missus est in septemtrionalem plagam Nationis, ad catholicos recuperandos, qui a religione defecerant. Hoc est munere functus vero cum spiritu apostolico, regiones nanctus impervias et fere inexploratas difficultatibusque superatis omne genus.

Anno 1937 parochus nominatus in zona ***Khorat,*** exitus est adeptus excellentes in catholicis redipiscendis, qui de fide erant digressi; catechesim ordinavit pro non christianis atque catechumenis initiandis, et, actione sua missionali amplificata, curam adhibuit de paroecia loci ***Non Kaeo.***

Dum in amplam hanc pastoralem actionem incumbebat, ortum est bellum Gallicum-Indosinense, quod etiam Thailandiam implicavit. Certamina cum Gallia persuasionem induxerunt doctrinam catholicam religionem esse oppugnandam et destruendam. Dura tunc incepit persecutio cum violentiis ac vexationibus contra missionarios Gallicos eorumque opera. Cum iniuriis, accusationibus commenticiis atque minis coepti sunt postea vexari et comprehendi etiam catholici domestici. Servus Dei his in rebus adversis suis sacerdotalibus ac missionalibus officiis non defuit, suam perrexit industriam apostolicam et, sicut semper, cum fervore et studio suam curavit vitam spiritalem. Pie Missam celebrabat, multas vesperis horas in religionibus consumebat spiritalibus, nempe: liturgia horarum, Mariano rosario, lectionibus spiritalibus. Impensa fuit eius eucharistica et marialis pietas, caritas et zelus indefatigatus pro animis sibi commissis. Vi persuadenti et ardore loquebatur de Deo, de gratia sacramentali, et in apostolatu animum suum non abscondebat. Repetere solebat: «Mortem non timeo; monendum est..., utinam moriar ut cum Deo sim ». Singulari cum diligentia incubuit in christianam puerorum educationem, eorum spiritum precationis colendo atque vocationes sacerdotales fovendo.

Die dominica 12 mensis Ianuarii anno 1941, utpote catholicus sacerdos, comprehensus est et in carcerem conditus loci ***Khorat,*** ubi privationes subiit et vexationes.

A tribunali militari speciali iudicio arcessitus, est custodia quindecim annorum strictae vigilantiae multatus. Cum aliis in custodiam traditis, clausus est in cellula inhumanis putida condicionibus, ubi in phthisim cecidit. Deinceps translatus est ad carceres loci ***Bang Khwang*** et, morbo in peiorem partem verso ac mutato, per aliquot menses collocatus est in loculo phthisicorum.

Servus Dei, in fidei professione perseverans, omne saevitiarum et cruciatuum genus, tum corporis tum animi, cum serenitate obiit, fiducia Dei

et patientia, semper suis persecutoribus ignoscens et magna sua spiritalitate se confirmans, quam sedulo coluerat inde a iuventute. Dei et Ecclesiae amor ardere perrexit in corde eius etiam in carcere. Misericors fuit erga in custodia tentos et, quamvis esset physice phthisi debilitatus, pro qua nulla est adhibita cura, Iesum Christum nuntiare non destitit, conversiones quoque adeptus. Egestates, contumeliae et obitae indignitates eius morbum aggravaverunt, ob quem est mortuus pridie idus Ianuarias anno 1944.

Famae sanctitatis, qua in vita Servus Dei iam clarescebat, addita est in morte fama quoque martyrii. Quam ob rem Archiepiscopus Bangkokensis, omnibus instrumentis historicis collectis, anno 1998 Inquisitionem celebravit dioecesanam, quam rite Congregatio de Causis Sanctorum probavit per decretum die 29 mensis Maii anno 1998 promulgatum. Positione confecta, disceptatum est, iuxta normas, utrum Servus Dei verus fidei martyr fuisset, an non. Die 29 mensis Octobris anno 1999 actus est, eventu cum felici, Congressus Peculiaris Consultorum Theologorum. Deinde Patres Cardinales et Episcopi, in Sessione Ordinaria die 11 mensis Ianuarii anno 2000 habita, Causae Ponente Excellentissimo Domino Mario Rizzi, Archiepiscopo titulari Balneoregiensi, fassi sunt sacerdotem Nicolaum Bunkerd Kitbamrung Christo vitam devo visse atque in odium fidei interfectum esse.

De hisce omnibus rebus, referente subscripto Praefecto, certior factus, Summus Pontifex Ioannes Paulus II, vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens rataque habens, praecepit ut decretum super martyrio Servi Dei rite conscriberetur.

Quod cum esset factum, accitis hodierna die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis eisque adstantibus Beatissimus Pater declaravit: ***Constare de martyrio eiusque causa Servi Dei Nicolai Bunkerd Kitbamrung, Sacerdotis archidioecesis Bangkokensis, in casu et ad effectum de quo agitur.***

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 27 mensis Ianuarii A. D. 2000.

© IOSEPHUS SARAIVA MARTINS
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. © S.

© Eduardus Nowak
archiep. tit. Lünen., ***a Secretis***

BURDIGALENSIS seu VICTORIENSIS

Beatificationis et Canonizationis Ven. Servi Dei Gulielmi Iosephi Chaminade sacerdotis fundatoris societatis Mariae (Marianistarum) et instituti filiarum Mariae Immaculatae (1761-1850)

DECRETUM SUPER MIRACULO

Venerabilis Servus Dei Gulielmus Iosephus Chaminade die 8 mensis Aprilis anno 1761 Vesunnae vitae lumen adiit. Sacerdos ordinatus est anno 1785. Gallica rerum eversione insaeviente, quia noluit iuri iurando Constitutionis Clericorum Civilis adhaerere, gravi suae vitae discrimine ad peragendum clam pastorale munus compulsus est. Aliquot transactis annis ipse statuit sibi exilium in Hispania consciscere. In patriam regressus, Burdigalae congregationum Marialium institutionem promovit a quibus ortum est postea et Institutum Filiarum Mariae Immaculatae et Societas Mariae ad educandam instituendamque iuventutem. Postremos vitae suae annos tribuit constitutionum confectioni et solidationi Congregationum a se fundatarum. Sanctitatis fama circumdatus, Burdigalae die 22 mensis Ianuarii anno 1850 diem supremum obiit.

Beatificationis et canonizationis Causa anno 1909 inchoata est. Summus Pontifex Paulus VI Servum Dei in gradu heroico virtutes théologales, cardinales iisque adnexas exercuisse die 18 mensis Octobris anno 1973 declaravit.

Postulatio, prospectu beatificationis, iudicio Congregationis de Causis Sanctorum permisit coniectam miram sanationem Helenae Gratillae Otero de Gaudino Bonaeareopoli patratam. Aegrota haec quinquagesimum annum agens, mense Ianuario anni 1991, laborare virium defectu difficultatibusque respirationis incepit. Insuper tumefactionem a latere dextero cervicis suae notavit. Mense Februario eiusdem anni, diagnosi prolata tumoris maligni glandulae thyroidis, medici sectionem chirurgicam statuerunt ad effectum adducendam esse intereaque nulla curatio aegrae adhibita est.

Aegrota iam conscia de sui morbi gravitate ad Dei auxilium confugit intercessione Venerabilis Servi Dei Gulielmi Iosephi Chaminade. Eius precationibus familiares se iunxerunt, amici necnon sodales communitatis laicae marianistae et religiosi sodales marianistae.

Repente, priusquam sectio chirurgica ad exitum perducta est, conspicua evenit morbi remissio imminutione comitata voluminis noduli usque ad integram eius dissolutionem paucis diebus et nulla adhibita therapia.

De sanatione, mira ducta et praefati Servi Dei intercessioni tributa, est habita dioecesana Inquisitio in Curia Bonaerensi annis 1995-1996 instructa cuius vis et iuridica auctoritas a Congregatione de Causis Sanctorum per Decretum die 11 mensis Octobris anno 1996 prolatum agnita est.

Dicasterii Consilium Medicorum, sessione habita die 14 mensis Ianuarii anno 1999 declaravit noduli glandulae thyroidis regressum celerrimum fuisse, integrum, mansurum et ex scientia inexplicabilem. Die 11 mensis Maii eiusdem anni actus est Congressus Peculiaris Consultorum theologorum et, die 5 mensis Octobris subsequentis, coadunata est Sessio Ordinaria Patrum Cardinalium et Episcoporum, Causae Ponente Excellentissimo Domino Iosepho Sebastiano Laboa, Archiepiscopo titulari Zaraiteno. Et in utroque Coetu, sive Consultorum sive Cardinalium et Episcoporum, posito dubio an de miraculo constaret divinitus patrato, responsum est prolatum affirmativum.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua, vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens, mandavit ut decretum de praedicta mira sanatione conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis hodierna die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente, meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater declaravit: *Constare de miraculo a Deo patrato, intercedente Ven. Servo Dei Gulielmo Iosepho Chaminade, Sacerdote, Fundatore Societatis Mariae (Marianistarum) et Instituti Filiarum Mariae Immaculatae, videlicet de celérrima, perfecta et mansura sanatione Helenae Gratittae Otero de Gaudino a «patologia nodulare tiroidea a rapida progressione ».*

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 20 mensis Decembris A. D. 1999.

© **IOSEPHUS SARAIVA MARTINS**
archiep. tit. Thuburnicensis, *Praefectus*

L. © S.

© Eduardus Nowak
archiep. tit. Lünen., *a Secretis*

CAEBUANA

Beatificationis seu declarationis Martyrii Servi Dei Petri Calungsod catechistae laici (j 1672)

DECRETUM SUPER MARTYRIO

« Maiorem hac dilectionem nemo habet, ut animam suam quis ponat pro amicis suis» *(Io* 15, 13).

Caritatis praeceptum maxime explicatum est a Servo Dei Petro Calungsod qui, post acceptum donum fidei christianae, amore Iesu motus et animarum, fervidus factus est Christianae doctrinae institutor, ardenterque exoptavit ut etiam fratres sui et omnes populi vera Evangelii luce illuminarentur atque Patrem per Filium cognoscerent Iesum Christum, hominum redemptorem.

Generosus hic fidei testis, natus in regione *Visayas* denominata in Philippinis, a missionariis baptismum accepit, qui eum christiane formaverunt et, quamvis iuvenis esset aetate, suum cooperatorem eum voluerunt tamquam catechistam. Per quattuor annos suum explevit apostolatum in Insulis Marianensibus, in Oceania, ubi missio anno 1668 inita erat. Fidem suam testificatus est magis exemplo quam verbis. Fuit enim catechista fidelis atque virtutibus praeditus, magnae maturitatis christianae. Ex suo studio in Deum, in Evangelium, in Ecclesiam in humilitate vixit. Peculiari vinculo iunctus est cum beato Didaco Aloisio de San Vítores, quocum christiana proposita, labores apostolatus atque martyrii gloriam communicavit.

Initio Evangelii praedicatio in Insulis Marianensibus copiosa fuit pastoralibus fructibus multique Christo adhaeserunt se baptizari sinentes, sed postea multiplices ortae sunt difficultates et renisus contra praedicationem Evangelii et calumniae in missionarios diffusae sunt et ipsa baptismi aqua dicta est causa esse mortis. Dimicationes quoque per arma factae sunt inter loci gentes et milites Hispanicos. Pax anno 1671 restituta precaria fuit nec proelia et facta violentiae intermiserunt. Hac in condicione, periculis referta, beatus Didacus Aloisius de San Vitores fideli Petro Calungsod comite sibi adiuncto postridie calendas Apriles anno 1672 se contulit in pagum *Tomhon,* in insula *Guam* situm, ut baptismum ministraret filiae recens natae cuiusdam christiani, Matapang vocati, qui apostataverat. Hic fortiter

obstitit duobus missionariis, suum exprimens a Deo animum alienum ac palam suam declarans apostasiam. Illo eunte cuiusdam Hirao auxilium petitum ut missionarios occideret, beatus Didacus Aloisius de San Vítores, matre acquiescente, Servoque Dei adiuvante, modo natam baptizavit. Matapang cum Hirao rediit et, casu cognito, lancea icere nisus est Servum Dei, qui primum ictus vitavit magna cum agilítate. Fugere poterat, sed cum missionario manere maluit, se non defendens. Est igitur in pectore lancea percussus et postea, gladio capite mulcato, interemptus. Beatus quoque, dum absolutionem sacramentalem impertiebat intrepido adiutori suo, martyrii palmam est consecutus. Matapang crucifixum destruxit p. Didaci Aloisii de San Vítores atque Dei nomen blasphemavit, etiam hoc modo significans suum odium fidei, quod etiam ad duorum missionariorum corpora redundavit, quae in Oceanum coniecta sunt.

Eorum mors statim habita est verum martyrium pro fide a catechistis, a missionariis et a populo christiano. Post patris Didaci Aloisii de San Vítores beatificationem, facta pridie nonas Octobres anno 1985, crevit cura Causae iuvenis Petri Calungsod in Philippinis, praesertim inter populum regionis ***Visayas,*** ubi Servus Dei natus erat. Quocirca Archiepiscopus Caebuanus, anno 1994 Inquisitionem celebravit dioecesanam, cuius auctoritas et vis probata est a Congregatione de Causis Sanctorum per decretum anno 1997 promulgatum. Positio super martyrio inspecta est a Consultoribus Historicis in sessione die 5 mensis Octobris habita anno 1999. Deinde disceptatum est, pro normis, an Servus Dei verus fuisset fidei martyr. Exitu cum prospero actus est pridie nonas Ianuarias anno 2000 Consultorum Theologorum Congressus Peculiaris. Patres Cardinales deinde et Episcopi in Sessione Ordinaria die 11 eodem mense facta, Causae Ponente Excellentissimo Domino Mario Rizzi, Archiepiscopo titulari Balneoregiensi, professi sunt Servum Dei Petrum Calungsod verum subiisse martyrium in odium fidei.

De hisce omnibus rebus, referente subscripto Praefecto, certior factus, Summus Pontifex Ioannes Paulus II, vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens rataque habens, praecepit ut decretum super martyrio Servi Dei rite conscriberetur.

Quod cum esset factum, accitis hodierna die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis eisque adstantibus Beatissimus Pater declaravit: ***Constare de martyrio eiusque causa Servi Dei Petri Calungsod, Catechistae laici, in casu et ad effectum de quo agitur.***

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 27 mensis Ianuarii A. D. 2000.

£8 **IOSEPHUS SARAIVA MARTINS**
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. © S.

& Eduardus Nowak
archiep. tit. Lünen., ***a Secretis***

CRACOVIENSIS

Canonizationis beatae Mariae Faustinae (in saec.: Helenae Kowalska) sororis professae instituti sororum B.M.V. a Misericordia (1905-1938)

DECRETUM SUPER MIRACULO

Beata Maria Faustina (in saec.: Helena Kowalska) die 25 mensis Augusti in vitam venit anno 1905 in oppido patrio sermone appellato ***O ogowiec,*** in Polonia media collocato. Viginti annos nata in Congregationem ingressa est Sororum Beatae Mariae Virginis a Misericordia. Coquae, horti cultricis atque ianitricis muneribus est iuncta. Amoris misericordis apostola fuit et impensam duxit vitam spiritalem, mysticis ornatam experientiis. Phthisis morbo contracto, vitam devovit suosque obtulit dolores pro peccatorum conversione. Sanctitatis fama insignis in loco lingua vernacula ***Lagiewniki*** denominato, apud Cracoviam sito, die 5 mensis Octobris anno 1938 e vita discessit.

Beatificationis et canonizationis Causae initium factum est in Curia Cracoviensi annis 1965-1967. Summus Pontifex Ioannes Paulus II, die 18 mensis Aprilis anno 1993, eam in Beatorum numerum rettulit.

Canonizationis prospectu, Causae Postulator Congregationis de Causis Sanctorum iudicio coniectam miram sanationem permisit, Baltimorae patratam, ad patrem Ronaldum Pytel pertinentem, qui mense Aprili anno 1995, duodeqtiinquaginta annos natus, dyspnoea laborare coepit post conatus laboriosos. Diagnosi facta de ardua stenosi exiguitatis arteriae magnae atque de vitio ventri culari sinistro non gravi, apta est praescripta medica therapia. Condicio tamen in peiorem partem versa est; quam ob rem aegrotus postridie idus Iunias anno 1995 sectisectioni chirurgicae est subiectus

atque aliquot post dies dimissus. Subsequentis mensis Iulii die 17 perturbatio apparuit syndromis postpericardiotomicae cum febri et infusione pleuroperieardiaca. Quamvis haec discrimina opportunis therapiis superata essent, aegri condiciones non satis erant ut aegrotus sibi sufficeret, siquidem vel minimum nisum anhelitus sequebatur. Morbi consecutionem gravitate animadversa, ipse p. Pytel, alii sacerdotes et communitas paroecialis Sancti Rosarii Baltimorensis divinum invocaverunt auxilium per intercessionem beatae Mariae Faustinae in Missa die 5 mensis Octobris eodem anno in eius honorem celebrata. Ex improviso aegroti condiciones meliores factae sunt et, post breve tempus, tota symptomatologia, qua erat affectus, desiit.

Sanatio, mira habita et beatae Mariae Faustinae ascripta, apud Curiam Baltimorensem anno 1996 est considerata; quae dioecesana Inquisitio probata est a Congregatione de Causis Sanctorum per decretum die 11 mensis Iulii anno 1997 promulgatum.

Collegium Medicorum, in sessione die 16 mensis Novembris anno 1999 habita, agnovit aegrotum quam celerrime transiisse a condicionibus ex parte infirmis ad solitum prorsus statum subitanea cum mutatione suarum clinicarum condicionum, hancque sanationem duraturam fuisse, completam et ex scientia inexplicabilem.

Congressus Peculiaris Consultorum Theologorum actus est die 9 secuti mensis Decembris et postridie idus Décembres eodem anno Congregatio Ordinaria Cardinalium et Episcoporum facta est, Causae Ponente Eminentissimo Cardinali Andrea Maria Deskur. Et in utroque Coetu, sive Consultorum sive Cardinalium et Episcoporum, posito dubio num de miraculo constaret divinitus patrato, responsum est prolatum affirmativum.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua, vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens, mandavit ut decretum de praedicta mira sanatione conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis hodierna die infrascripto Praefecto necnon Causae Cardinali Ponente, meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater declaravit: *Constare de miraculo a Deo patrato, intercedente Beata Maria Faustina (in saec.: Helena Kowalska), Sorore Professa Instituti Sororum B.M.V, a Misericordia, videlicet de subitanea, completa ac duratura sanatione patris Ronaldi Pytel a « stenosi aortica predominante, calcificata e localizzata alla bicuspide, con associata insufficienza aortica e scompenso cardiaco sinistro ».*

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 20 mensis Decembris A. D. 1999.

ffi **IOSEPHUS SARAIVA MARTINS**
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. © S.

£B Eduardus Nowak
archiep. tit. Lünen., ***a Secretis***

DANANGENSIS olim COCINCINENSIS

Beatificationis seu declarationis Martyrii Servi Dei Andreae catechistae laici (c. 1625-1644)

DECRETUM SUPER MARTYRIO

« Verumtamen existimo omnia detrimentum esse propter eminentiam scientiae Christi Iesu Domini mei » ***(Philp*** 3, 8).

Cognitionis et amoris Christi pulchritudo animum allexit iuvenis Andreae, qui cum gaudio Evangelio adhaesit illudque fortiter vitae sanctitate atque apostolatus fervore testificatus est et, omnia amittere praeferens potius quam Christi amicitiam, pro fide sanguinem libenter effudit.

Fidelis hic Domini Iesu discipulus ortus est circiter annum 1625 in provincia ***RanRan,*** in Cocincinae regno, quod idem erat ac praesens Vietnamia. Puer fuit moribus incorruptus, clara intellegentia praeditus, prudens, officiosus; in lingua litterisque Sinensibus discendis magnos fecit progressus. Anno 1641 pater Alexander De Rhodes, sodalis Societatis Iesu, insignis Cocincinae missionarius, ei baptismum ministravit nomenque indidit Andream. Cum is instanter postularet, idque mater, fervens christiana suaderet, acceptus est tamquam catechista in eiusdem sacerdotis domum, qui eum ad fidem adduxerat. Die 31 mensis Iulii-anno 1643 cum aliis sociis vovit se per reliquum vitae Ecclesiae esse serviturum, et ita factus est particeps laicorum coetus, qui missionarios adiuvabant in opere evangelizationis quique, si necessarium fuisset, sacerdotibus absentibus, christianos in fide sustenturi fuissent et ad paganos convertendos laboraturi. Servus Dei celeriter viam perfectionis christianae percurrit, in humilitate, in conscientiae integritate, in proclivitate ad serviendum proximis, praesertim aegrotis.

Pater Alexander De Rhodes, qui eum intime cognovit, scripsit: «Affirmare possum nullum a me cognitum esse novitium, nec religiosum ullum, qui cogitationibus castior fuisset et animo magis virgineus ».

Magna cum alacritate iuvenis catechista eundem missionarium in variis apostolicis itineribus comitatus est, ita operam dans non paucorum civium nationis suae conversioni. Sed haec navitas brevis fuit. Namque, instauratis contra christianos persecutionibus, die 25 mensis Iulii anno 1644, comprehensus est, vinctus, percussus et in custodia tentus. In conspectum magistratus adductus, se servare quivisset, si fidem deseruisset et apostolatum; ex contrario animose affirmavit se velle christianum manere et catechistam atque paratum esse ad se immolandum, ut suam cum Iesu Christo amicitiam testificaretur. Hoc iudicis animum magis exacerbavit, qui mortem ei minitatus est rursusque in custodiam eum iussit adduci. Ibi a patre De Rhodes visitatus est et ab aliis personis, quae eius serenitate sunt motae atque laetitia, qua iuvenis ad sanguinem suum fundendum pro fide se praeparabat. Die 26 mensis Iulii, multo tempore postmeridiano, magna comitatus multitudine ad supplicii locum est ductus. Usque ad finem pronuntiare perrexit suum erga divinum Redemptorem amorem et praesentes ad perseverandum in fidelitate erga Evangelium adhortari. In pectus lancea vulneratus est deindeque ei caput praecisum est. Ita coronam vitae est consecutus, sanctissimum nomen Iesu obmurmurans, dum potuit. Pater De Rhodes ceterique christiani, persuasum sibi habentes se vero adfuisse martyrio, Servi Dei corpus sublatum Macaum transtulerunt, ubi est pie sepultura in ecclesia ephebei Sancti Pauli.

Sex post menses, apud illam dioecesim Processus Ordinarius Informativus est initus, cuius auctoritas et vis est a Congregatione de Causis Sanctorum probata per decretum die 3 mensis Octobris anno 1997 proditum. Positione confecta, habita est Consultorum Historicorum sessio die 19 mensis Ianuarii anno 1999, deinde disceptatum est, iuxta normas, an mors catechistae Andreae verum esset martyrium putanda. Die 30 mensis Novembris anno 1999, prospero cum eventu, actus est Consultorum Theologorum Congressus Peculiaris. Patres Cardinales porro atque Episcopi, in Sessione Ordinaria die 11 mensis Ianuarii facta anno 2000, Causae Ponente Eminentissimo Cardinali D. Simone Lourdusamy, professi sunt Andream in odium fidei interfectum esse atque sponte vitam pro Christo devovisse.

De hisce omnibus rebus, referente subscripto Praefecto, certior factus, Summus Pontifex Ioannes Paulus II, vota Congregationis de Causis Sancto-

rum excipiens rataque habens, praecepit ut decretum super martyrio Servi Dei rite conscriberetur.

Quod cum esset factum, accitis hodierna die infrascripto Praefecto necnon Causae Cardinali Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis eisque adstantibus Beatissimus Pater declaravit: *Constare de martyrio eiusque causa Servi Dei Andreae, Catechistae laici, in casu et ad effectum de quo agitur.*

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 27 mensis Ianuarii A. D. 2000.

£8 IOSEPHUS SARAIVA MARTINS
archiep. tit. Thuburnicensis, *Praefectus*

L. « S.

SB Eduardus Nowak
archiep. tit. Lünen., *a Secretis*

IRINIALAKUDENSIS

Beatificationis et Canonizationis Ven. Servae Dei Mariae Theresiae Chiramel Mankidiyan fundatricis Congregationis sororum a Sacra Familia (1876-1926)

DECRETUM SUPER MIRACULO

Venerabilis Serva Dei Maria Theresia Chiramel Mankidiyan, ad Ecclesiam pertinens Syram-Malabarensem, in India orta est, Puthenchirae, intra fines dioecesis Trichuriensis, die 26 mensis Aprilis anno 1876. Tenera aetate se Deo consecravit votumque castitatis suscepit, atque impensae se dedidit precationis vitae necnon multiplici actioni cum caritatis, tum adsiduitatem proximis praebendi. Anno 1914 Congregationem condidit Sororum a Sacra Familia pro humana christianaque ordinum socialium egentiorum progressione. Fama sanctitatis clara, diem supremum obiit die 8 mensis Iunii anno 1926.

Beatificationis et canonizationis Causa inchoata est ab Episcopo Trichuriensi anno 1983. Summus Pontifex Ioannes Paulus II, die 28 mensis Iunii anno 1999 edixit Servam Dei sicut heroas addecet virtutes théologales, cardinales et iis adnexas coluisse.

Nuper, beatificationis prospectu, Causae Postulatio Congregationi de Causis Sanctorum coniectam miram sanationem iudicandam permisit, ad Matthaeum Devassy Pellissery spectantem, deformitate ingenita affectum pedum varorum equinorum bilaterali, quae difficillimam ei reddebat deambulationem. Cum sectio chirurgica fieri non potuisset propter indigentiam, pueruli familia, ex quo is quattuordecim erat annorum, divinum auxilium invocavit per interventum Mariae Theresiae Chiramel Mankidiyan. Post multas hebdomadas precationum et ieiunii, cum iam deformitas constituta erat, mense Augusto anni 1970 ex improviso sanatio facta est pedis dextri et, mense Augusto anni 1971, eodem modo, sinistri pedis. Exinde sanatus potuit ad normam gradi atque sine dolore.

De casu, miro putato et interventui ascripto Servae Dei quae est supra commemorata, Inquisitio dioecesana facta est in Curia Trichuriensi anno 1992; quae est iure probata a Congregatione de Causis Sanctorum per decretum die 22 mensis Ianuarii anno 1999 pervulgatum.

Dicasterii Collegium Medicorum, in sessione postridie nonas Novembres anno 1999 habita, affirmavit sanationem subitaneam fuisse, ex agendi facultate completam, duraturam atque secundum scientiam inexplicabilem. Nonis Ianuariis anno 2000 Congressus Peculiaris Consultorum Theologorum actus est atque die duodevigesimo eiusdem mensis Ianuarii Patrum Cardinalium et Episcoporum Sessio Ordinaria, Causae Ponente Eminentissimo Cardinali D. Simone Lourdusamy. Et in utroque Coetu, sive Consultorum sive Cardinalium et Episcoporum, posito dubio an de miraculo constaret divinitus patrato, responsum est prolatum affirmativum.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens rataque habens, mandavit ut decretum de praedicta mira sanatione conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis ad Se hodierno die infrascripto Praefecto necnon Causae Cardinali Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater sollemniter declaravit: *Constare de miraculo a Deo patrato, intercedente Ven. Serva Dei Maria Theresia Chiramel Mankidiyan, Fundatrice Congregationis Sororum a Sacra Familia, videlicet de subitanea, completa ac duratura sanatione Matthaei Devassy Pellissery a «piede torto congenito bilaterale ».*

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 27 mensis Ianuarii A. D. 2000.

68 **IOSEPHUS SARAIVA MARTINS**
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. © S.

£8 Eduardus Nowak
archiep. tit. Lünen., ***a Secretis***

LEOPOLITANA LATINORUM

Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Sigismundi Gorazdowski sacerdotis archidioecesis Leopolitanae Latinorum fundatoris congregationis sororum a S. Ioseph (1845-1920)

DECRETUM SUPER VIRTUTIBUS

« Oculus fui caeco et pes claudo; pater eram pauperum » ***(Iob*** 29, 15-16).

Pater pauperum iuste appellatus est sacerdos Sigismundus Gorazdowski, qui in servitium Dei, egenorum et aegrotorum vitam impendit, quos materialiter et spiritualiter adiuvit, verbis Domini semper consideratis, qui dixit: «Quandiu fecistis uni de his fratribus meis minimis, mihi fecistis» ***(Mt*** 25, 40).

Dignus hic Christi discipulus calendis Novembribus in lucem venit anno 1845 a Felice Gorazdowski et Alexandra Lazowska in urbe ***Sanok,*** intra fines posita dioecesis Premisliensis, in Polonia meridiana, id temporis ab Austria occupata. In familia bona imbutus est christiana educatione et, praesertim a patre laborare didicit atque in bonum commune incumbere. Premisliae studiis peractis, nomen professus est in ordinem iuris disciplinae Studiorum Universitatis Leopolitanae, sed paulo post, fieri sacerdos statuit, quam ob rem Seminarium dioecesanum illius civitatis est ingressus. Inter condiscipulos eminuit pietate, fervore atque oboedientia superioribus. Quamvis valetudine incommoda esset, propositum est adeptus et die 25 mensis Iulii anno 1871 presbyter est ordinatus. Sicut vicarius et administrator sacrum explicavit ministerium variis in paroeciis (quibus nomina erant ***Tartaków, Wojni ów, Bukaczowce, Gródek, Zydaczów)*** ac peculiari ardore consuluit puerorum et iuvenum christianae educationi atque pauperum

curae. Ab anno 1901 ad annum 1914 parochus fuit ecclesiae Sancti Nicolai in urbe Leopoli.

Inde a primis sacerdotii annis Servus Dei magnam peregit industriam ad catechesim pertinentem et ad caritatem. « Catechismum pro populo » conscripsit, qui felicem exitum habuit pluresque editiones; insuper nonnullos libros iuventuti formandae. Ut spiritualiter ac materialiter sacerdotibus opitularetur, Consociationem condidit quae « Bonus Pastor » vocabatur. Secretarius fuit Instituti Pauperum Christianorum et operam dedit ortui Domus Laboris pro mendicis, quae simul plurimos adiuvit egenos. Instituit Culinam Popularem pro pauperibus et Institutum Sancti Ioseph pro aegris terminalibus proque convalescentibus, providens illis custodiam spiritualem et medicam. Pro alumnis aperuit Ephebeum Sancti Iosaphat, pro matribus pauperibus solisque et modo natis derelictis Institutum Iesu Infantis, pro viduis earumque filiis Societatem Sanctae Salomeae. Scholam quoque aperuit Sancti Ioseph, in qua lingua Polonica docebatur linguaque Germanica, et novam condidit « Ephemeridem Cotidianam ». Duo haec incepta exprobrationes et molestiam in Servum Dei concitaverunt, quas is aequo animo et fortiter subiit.

Ut in quibusdam suis Operibus laboraret indefatigabilis hic caritatis apostolus anno 1882 Leopolim duxit aliquas Tertiarias Franciscanas, Sorores Pauperum vocatas, et cum eis die 17 mensis Februarii anno 1884 pro pauperibus curandis et custodiendis Congregationem Sororum a Sancto Ioseph instituit, apud quas constitit officio parochi relicto. Dum formandis suis Sororibus se dedebat, curam adhibere perrexit de suis Operibus fundatis deque egentibus, praesertim annis belli, et viam percurrere sanctitatis perseveranter, cum generositate et gaudio spiritali virtutes christianas colendo.

Eius gressus fides direxit atque fide illustrante sacerdos esse voluit secundum Cor Christi, qui non venit in mundum ministrari sed ministrare (cf. ***Mt*** 20, 28) atque evangelizare pauperibus (cf. ***Lc*** 4, 18). Firmiter credidit in divinam revelationem inque Ecclesiae magisterium; Evangelii veritates docuit atque Dei paternitatem et amorem verbis, scriptis et operibus. Fidem suam nutrivit per docilitatem erga Spiritum Sanctum, divinorum mysteriorum celebrationem, religionem in Eucharistiam, Passionem Iesu, Matrem Redemptoris; precationem, per sacrificium perque ipsa opera sacerdotalia, quae fuerunt ei praestans ratio progrediendi in Christi imitatione, boni gregis Pastoris bonique generis humani samaritani (cf. ***Io*** 10, 11; ***Lc*** 10, 33-35).

Servi Dei vita continua fuit celebratio caritatis, exereitae magna cum bonitate et lenitate, sacrificii spiritu et voluntatis firmitudine, valetudinis fragilitate superata. Opera exsecutus est misericordiae spiritalis et corporalis et incepta multiplicavit ut dolores proximorum levaret atque animarum saluti interesset. Fundamentum sui apostolatus benefici et socialis Christi amorem iecit qui centrum fuit eius affectuum et navitatis. Etenim Deum dilexit toto corde et totis viribus eique prompte et cum laetitia servivit. Eius voluntati oboedivit, leges eius servavit, diu noctuque pro eius Regno laboravit; peccatum fugit, sanctitatem appetivit. In Domino spem suam collocavit, in eius misericordia inque eius providentia. A rebus terrenis alienus fuit; cum egenis quae habebat communicabat et in vitae exitu scribere ei licuit se nullum possidere bonum materiale. Ex more temperantiam coluit, sensuum castigationem, oboedientiam superioribus, humilitatem erga omnes. Studiose virtutem custodivit castitatis. Iustus fuit in Deum, quem Dominum agnovit vitae suae, vim sacerdotii sui, suorum dolorum solacium; iustus fuit erga proximos, officiosus erga parentes et propinquos, misericors erga pauperes, gratus in benefactores, a studio liber et odio. Verus homo Dei, laboravit et passus est pro eius gloria impiger, non lamentans; namque animosus fuit et audax in apostolatu, firmus in laboribus, in difficultatibus fortis, serenus in periculis, patiens in morbis, precationis efficaciae confisus. Supernaturali cum prudentia egit in seligendis viis aptioribus ad suam sanctificationem, in actionibus pastoralibus atque in Operum suorum gubernatione. Ita se gessit usque ad exitum dierum suorum, sperans se beatitudinis aeternae praemium consecuturum, quod Deus, iustus iudex, suis concedit amicis.

Die 23 mensis Decembris anno 1919 Servus Dei, cum ad aegros auxilia ferret, morbum contraxit peripneumoniae; aequo animo illum passus est et vespere calendarum Ianuariarum anno 1920, a suis filiis spiritualibus veneratus earumque precibus adiutus, animam Deo reddidit.

Fama sanctitatis qua in vita claruerat, annis mortem sequentibus perduravit; quocirca Archiepiscopus Leopolitanus Latinorum initium fecit Causae beatificationis et canonizationis per celebrationem, annis 1989-1993, Inquisitionis dioecesanae cuius auctoritas et vis probata est a Congregatione de Causis Sanctorum decreto die 26 mensis Novembris anno 1993 promulgato. Confecta Positione, disceptatum est, ex norma, an Servus Dei heroum in modum virtutes explicavisset. Die 8 mensis Iunii anno 1999 actus est, exitu cum prospero, Congressus Peculiaris Consultorum Theologorum. Pa-

tres deinde Cardinales et Episcopi, in Sessione Ordinaria die 15 mensis Novembris secuti habita, Causae Ponente Eminentissimo Cardinali Edmundo Casimiro Szoka, professi sunt sacerdotem Sigismundum Gorazdowski sicut heroas decet virtutes théologales, cardinales et his adnexas coluisse.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens rataque habens, mandavit ut super heroicis Servi Dei virtutibus decretum conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis ad Se hodierno die infrascripto Praefecto necnon Causae Cardinali Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater sollemniter declaravit: ***Constare de virtutibus theologalibus Fide, Spe et Caritate tum in Deum tum in proximum, necnon de cardinalibus Prudentia, Iustitia, Temperantia et Fortitudine, eisque adnexis, in gradu heroico, Servi Dei Sigismundi Gorazdowski, Sacerdotis archidioecesis Leopolitanae Latinorum, Fundatoris Congregationis Sororum a S. Ioseph, in casu et ad effectum de quo agitur.***

Hoc autem decretum publici iuris fieri et in acta Congregationis de Causis Sanctorum Summus Pontifex referri mandavit.

Datum Romae, die 20 mensis Decembris A. D. 1999.

ffi **IOSEPHUS SARAIVA MARTINS**
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. S S.

83 Eduardus Nowak
archiep. tit. Lünen., ***a Secretis***

MEXICANA

Beatificationis et Canonizationis Servae Dei Mariae a Conceptione Cabrera vid. Armida matrisfamilias (1862-1937)

DECRETUM SUPER VIRTUTIBUS

« Iesus hominum salvator, salva eos ».

Hac invocatione, quam saepe iterabat ferventer Serva Dei Maria a Conceptione Cabrera vid. Armida, suam de animarum salute curam significabat deque Regno Dei, cuius aedificationi vitae sanctitate multisque apostolicis

operibus operam dedit, quae ad crucem genuit et nutrivit sua doctrina suoque exemplo ac pleno studio se Iesu crucifixo dedicandi necnon mundi sanctificationi.

Mulier haec, quam Spiritus Sanctus charismatibus replevit, in Mexico orta est Sancti Ludovici Potosiensis die 8 mensis Decembris anno 1862 ex Octaviano Cabrera Lacavex et Clara Arias Rivera, coniugibus locupletibus optimisque christianis, qui eam bona educatione religiosa, intellectuali ac sociali imbuerunt. Decem annorum puera primam recepit Communionem, quae cotidianus animae eius cibus facta est. Francisco Armida desponsa, miro modo amorem Dei cum amore sponsi coniunxit. Eodem tempore suam auxit apostolicam curam per catechismi institutionem, qua filios ministrorum domus suae erudiebat atque legere et scribere docebat. In matrimonium ducta die 8 mensis Novembris anno 1884, fideliter maritum amavit, a quo novem genuit filios, quos secundum Dei et Ecclesiae leges educavit, iis exemplum praebens obsequii in Deum, in Ecclesiam inque familiam, quae anno 1895 Mexicopoli sedem ac domicilium collocavit. Vita coniugalis Dei sitim atque apostolicum ardorem auxit in ea.

Anno 1901, post septem et decem matrimonii annos, in viduitate relicta, votum suscepit perfectae castitatis, quod ad mortem usque servavit. Dum matris munera explebat, vocationi religiosae duorum filiorum suorum obsecundans, multam explicavit apostolicam industriam pro pauperibus et aegrotis atque diligenter vitam suam coluit interiorem, precationi vim adaugendo curaeque asceticae. Plures edidit libros ad pietatem pertinentes scripsitque etiam de suo spirituali progressu, de suis mysticis phaenomenis deque sua multiplici navitate. Multa suscitavit et fovit opera apostolica denominata « Obras de la Cruz », utpote quae posita atque defixa in cruce Christi; namque ab iis, qui ea participant, exigitur peculiaris sacrificii spiritus ad poenas peccatorum luendas adque mundi sanctifationem persequendam. Opera quae Serva Dei fovit haec sunt: 1) Apostolatus Crucis, qui eos compellat, qui omnem vitae suae actum sanctificare volunt; 2) Congregatio Sororum a Cruce et a Sacro Corde Iesu, quibus praecipuum propositum est, per vitam constantis sacrificii atque Sanctissimi Sacramenti adorationis, iniurias Cordi Iesu allatas expiare; 3) Amoris Pactio cum Corde Iesu, pro laicis qui spiritum Religiosarum a Cruce in mundo colere nituntur; 4) Consociatio Apostolica, quae statuit sacerdotes dioecesanos coniungere, qui spiritum participant Operum Crucis; 5) Congregatio Missionariorum a Spiritu Sancto, a Servo Dei Felice Rougier condita.

Praeter haec quinque opera fundata, quae potissima sunt, Serva Dei alia quoque suscitavit opera ad animarum sanctificationem attinentia.

Tanti apostolici fervoris fundamentum Maria a Conceptione iecit Christi constantem imitationem, amandi, ministrandi et generosius ac perfectius usque glorificandi.

A iuventute appetitionem ostendit vivendi pro Deo cumque eo arte versandi et, etiam in difficultatibus atque in moralibus necnon spiritualibus aegritudinibus, omnino divinae adhaesit voluntati. Operibus, scriptis et apostolatu altam et vivam testificata est fidem, quam precatione aluit, liturgia, pietate erga Sanctissimam Trinitatem, Verbum Incarnatum, Iesu Passionem ac praesertim Eucharistiam, Spiritum Sanctum et Virginem Mariam.

Deo confisa est eiusque providentiae. Toto corde Dominum amavit, tota mente onmibusque viribus ac intime coniuncta vixit cum eo, peccatum fugiens et diligenter eius faciens voluntatem.

Ex Dei amore amor manabât in proximos. Benefica fuit erga omnes, simul familiares et pauperes, parataque fuit ad iis ignoscendum, qui eam offenderant vel eius industriae impedimento fuerunt. Spiritus Sancti incitamentum est secuta nisaque cum adeuntibus se ardorem apostolicum, quem gerebat, communicare. Prudentia excellebat in rationibus cum proximis, in paenitentiis inque charismatum exercitio. Iustitiam exercuit in Deum, in familiam et in proximos. Simplex fuit, humilis, suae mentis compos, fortis, patiens ac serena in angustiis, in difficultatibus, in infirmitatibus, a bonis terrestribus aliena, quae abundanter possidebat. Perfecte castitatem explicavit, corpus castigavit, Dei atque Ecclesiae legibus oboedivit simulque superiorum, in circumstantiis quoque difficilibus.

Multa cum fiducia misericordis Dei amoris in aeternitatem introivit die 3 mensis Martii anno 1937, familiaribus multisque filiis filiabusque spiritualibus assidentibus.

Sanctitatis fama, qua claruit in vita, progrediente tempore aucta est; quapropter Archiepiscopus Mexicopolitanus Causam iniit beatificationis et canonizationis per Processum ordinarium annis 1956-1959 instructum, cui additus est Processus rogatorialis Sancti Ludovici Potosiensis. Die 11 mensis Maii anno 1982 decretum promulgatum est Introductionis Causae et annis 1982-1984, apud eandem Curiam archiepiscopalem Mexicopolitanam Processus apostolicus est instructus. Horum Processuum auctoritas et vis a Congregatione de Causis Sanctorum probata est per decretum die 27 mensis

Februarii anno 1986 promulgatum. Positione confecta, inquisitum est ex normis utrum Serva Dei heroum in modum virtutes coluisset an non. Postridie calendas Martias anno 1999 actus est, prospero cum eventu, Consultorum Theologorum Congressus Peculiaris. Patres Cardinales deinde et Episcopi, in Sessione Ordinaria diei 19 mensis Octobris subsequentis, Causae Ponente Eminentissimo Cardinali Alfonso López Trujillo, professi sunt Servam Dei Mariam a Conceptione Cabrera heroum more virtutes théologales, cardinales et his adnexas observavisse. Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens rataque habens, mandavit ut super heroicis Servae Dei virtutibus decretum conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis ad Se hodierno die infrascripto Praefecto necnon Causae Cardinali Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater sollemniter declaravit: *Constare de virtutibus theologalibus Fide, Spe et Caritate tum in Deum tuum in proximum, necnon de cardinalibus Prudentia, Iustitia, Temperantia et Fortitudine, eisque adnexis, in gradu heroico, Servae Dei Mariae a Conceptione Cabrera vid. Armida, Matrisfamilias, in casu et ad effectum de quo agitur.*

Hoc autem decretum publici iuris fieri et in acta Congregationis de Causis Sanctorum Summus Pontifex referri mandavit.

Datum Romae, die 20 mensis Decembris A. D. 1999.

© **IOSEPHUS SARAIVA MARTINS**
archiep. tit. Thuburnicensis, *Praefectus*

L. © S.

© Eduardus Nowak
archiep. tit. Lünen., *a Secretis*

PALENTINA

Beatificationis et Canonizationis Ven. Servi Dei Emmanueli» González García episcopi Palentini fundatoris congregationis sororum Missionariarum Eucharisticarum a Nazareth (1877-1940)

DECRETUM SUPER MIRACULO

Venerabilis Servus Dei Emmanuel Gonzalez García Hispali in vitam venit die 25 mensis Februarii anno 1877. Sacerdos ordinatus, ministerio pastorali se dedidit. Pietatem erga Eucharistiam fovit curamque tabernaculorum neglectorum. Ad hoc propositum assequendum Opus Trium Mariarum condidit et Discipulos Sancti Ioannis. Cappellanus fuit, parochus Onobae, Episcopus Auxiliaris et postea Ordinarius Malacitanus, ubi impensum explicavit apostolatum atque Congregationem Sororum Missionariarum Eucharisticarum a Nazareth condidit. A fautoribus liberae reipublicae fugere astrictus, suam gubernavit dioecesim ab urbe Arunda. Multas post aerumnas nominatus est Episcopus Palentinus. Gravi morbo correptus, patienter illum toleravit. Meritis ornatus et fama sanctitatis clarus, in Domino obdormivit pridie nonas Ianuarias anno 1940.

Causa beatificationis et canonizationis inita est apud Curiam Palentinam anno 1952. Summus Pontifex Ioannes Paulus II postridie nonas Apriles anno 1998 edixit Servum Dei heroum in modum coluisse virtutes théologales, cardinales iisque adnexas.

Beatificationis respectu, Causae Postulator Congregationis de Causis Sanctorum iudicio permisit coniectam miram sanationem Palentiae patratam, ad Saram Ruiz Ortega pertinentem, quae duodeviginti annos nata coepit abdominis doloribus laborare. Diagnosi facta de peritonaei inflammatione tuberculari, die 21 mensis Maii anno 1951 est sectioni chirurgicae subiecta, ex qua, apta cum therapia coniuncta, tempus ortum est bonae valetudinis. Ab initio anni 1953 denuo dolores diffusi apparuerunt, ventris-turgores et oedemata, quae contrectata dolebant. Condicio generalis constanter ingravescere perrexit usque ad dimidium Decembrem. Interea aliae supervenerant difficultates, quales erant perturbationes circulatoriae et insufficientia cordis, quam ob rem curantes die 16 mensis Decembris imminentem obitum providebant.

Animadversa condicionis gravitate, parochus et aegrotae Soror novendialem supplicationem inceperunt in honorem Servi Dei Emmanuelis Gon-

zález García, ut a Deo Sarae sanationem obtinerent. Ex improviso penitus facta est salubris mutatio atque repentinus profectus, quem medici quoque agnoverunt; qua re iuvenis iudicata est omnino sanata.

Sanatio, mira habita et Dei Servi intercessioni tributa, est apud Curiam Palentinam inquisita in Investigatione dioecesana anno 1997, quae est iure probata a Congregatione de Causis Sanctorum per decretum idibus Maiis anno 1998 promulgatum.

Collegium Medicorum, in sessione die 3 mensis Decembris habita anno 1998, uno ore fassi sunt sanationem improvisam fuisse, completam, duraturam et pro scientia inexplicabilem.

Congressus Peculiaris Consultorum Theologorum actus est die 9 mensis Aprilis anno 1999 et subsequentibus calendis Decembribus Sessio Ordinaria facta est Patrum Cardinalium et Episcoporum, Causae Ponente Excellentissimo Domino Aloisio Barbarito, Archiepiscopo titulari Florentinensi. Et in utroque Coetu, sive Consultorum sive Cardinalium et Episcoporum, posito dubio an de miraculo constaret divinitus patrato, responsum est prolatum affirmativum.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua, vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens, mandavit ut decretum de praedicta mira sanatione conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis hodierna die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente, meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater declaravit: ***Constare de miraculo a Deo patrato, intercedente Ven. Servo Dei Emmanuele González García, Episcopo Palentino, Fundatore Congregationis Sororum Missionariarum Eucharisticarum a Nazareth, videlicet de improvisa, completa et duratura sanatione iuvenis Sarae Ruiz Ortega a «peritonite tubercolare a decorso cronico recidivante, con grave decadimento delle condizioni generali ».***

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 20 mensis Decembris A. D. 1999.

83 IOSEPHUS SARAIVA MARTINS
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. © S.

83 Eduardus Nowak
archiep. tit. Lünen., ***a Secretis***

PARMENSIS

Beatificationis et Canonizationis Ven. Servae Dei Annae Eugeniae Picco antistitae generalis congregationis parvarum filiarum Ss. Cordium Iesu et Mariae (1867-1921)

DECRETUM SUPER MIRACULO

Venerabilis Serva Dei Anna Eugenia Picco nata est in oppido vernáculo sermone ***Crescenzago*** denominato, intra fines posito Mediolanensis provinciae, die 8 mensis Novembris anno 1867, a claro musico Iosepho Picco et Adelaide Del Como. Cum avia materna infantiam egit et post obscurum patris exitum cum matre vixit. Anno 1887, ingressa est Congregationem Parvarum Filiarum SS. Cordium Iesu et Mariae, Parmae, ab ipso Conditore excepta Ven. Servo Dei Augustino Chieppi. Professione facta, gravia sunt ei munera concredita, inter quae magistrae novitiarum. Antistita Generalis a mense Septembri anni 1911 usque ad mortem, optimis administrationis facultatibus se praeditam esse ostendit; rerum agendarum consilia cepit naturae socialis praesertim priore pancosmio bello, atque fortiter religiosarum formationem spiritualem et culturalem auxit, in suo vitae proposito perficiendo semper constans, quod erat: « Pati, tacere, se devovere ». Mortem occubuit die 7 mensis Septembris anno 1921, sancta putata.

Beatificationis et canonizationis Causa inita est anno 1945 apud Curiam Parmensem. Summus Pontifex Ioannes Paulus II die 18 mensis Februarii anno 1989 edixit Servam Dei heroum in modum virtutes théologales, cardinales iisque adnexas coluisse.

Deinde Causae Postulatio Congregationis de Causis Sanctorum iudicio permisit coniectam miram sanationem Camilli Kingombe Talubingi, ***Citegae*** in Burundia nati anno 1961 et ***U vivae,*** item in Zairi, sedem et domicilium habentis, matrimonio coniuncti et quattuor filiorum patris. Is die 29 mensis Iulii anno 1992 deductus est in urbis ***Fizi*** (in Zairi) valetudinarium propter symptomatologiam ingravescentem atque admodum suspectam. Ex laparotomia exploratoria postridie effecta in lucem prolatus est peramplus splen, simul etiam iecur macronodulare, cum partibus fibrosis. Praesumpta est splenomegalia tropica estque splen abscissus, qui pondo quinque chilogrammata pendebat, et suspectatus est cancer iecur afficiens. Post sectionem Camillus in peius mutatus est atque phaenomenis variis veternosis est af-

fectus: curantes prognosim significaverunt infaustam in breve tempus. Propter immanem haemorrhagiam, quae reprimi non poterat, duae Sorores infirmorum ministrae a valetudinario ad aediculam Missionis accurrerunt Venerabilem Servam Dei Annam Eugeniam Picco precaturae, ut miraculum cessationis haemorrhagiae implorarent.

Mane diei 25 mensis Augusti anno 1992 (paulo post horam primam), postridie alteram sectionem chirurgicam, effectam ad amovendam causam magni puris profluvii ex humoris deductione, cognitis anxiis condicionibus et prognosi infausta, Religiosa Parvarum Filiarum reliquias collocavit in corpore atque imagunculam Servae Dei, Annae Eugeniae, dicens: « Tu sola, nunc, Eugenia, potes intervenire», fervide precans ut Dominus miraculum faceret decretoriae Camilli sanationis. Paulo post horam, magno cum medicorum ac praesentium stupore, Camillus resipivit, surrexit, ambulavit seseque aluit ex more. Aliquot post hebdomadas, die 19 mensis Septembris, valetudinarium reliquit perfecte sanatus, nulla ostensa anomalia gravi inspectionibus effectis.

Eventi felix conclusio uno ore tributa est Venerabilis Servae Dei Annae Eugeniae Picco intercessioni. Quapropter Episcopus Uviraensis anno 1996 dioecesanam instruxit Inquisitionem, quae est a Congregatione de Causis Sanctorum per decretum die 11 mensis Octobris anno 1998 probata. Collegium Medicorum Dicasterii, die 3 mensis Decembris anno 1998 congregatum, declaravit sanationem celerrimam fuisse, completam, duraturam et pro scientia inexplicabilem. Die 23 mensis Martii anno 1999 actus est Congressus Peculiaris Consultorum Theologorum et calendis Decembribus eodem anno est Sessio Ordinaria Patrum Cardinalium et Episcoporum facta, Causae Ponente Eminentissimo Cardinali Vergilio Noè. Et in utroque Coetu, sive Consultorum sive Cardinalium et Episcoporum, posito dubio an de miraculo constaret divinitus patrato, responsum est prolatum affirmativum.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua, vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens, mandavit ut decretum de praedicta mira sanatione conscriberetùr.

Quod cum rite esset factum, accitis hodierna die infrascripto Praefecto necnon Causae Cardinali Ponente, meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convòcandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater declaravit: ***Constare de miraculo a Deo patrato, intercedente Ven. Serva Dei Anna Eugenia Picco, Antistita Generali Congregationis Parvarum Filiarum***

.SS. Cordium Iesu et Mariae, videlicet de celérrima, completa et duratura sanatione Camilli Kingombe Talubingi a « grave epatopatia sclerotico-infittrativa con splenomegalia tropicale; gravi complicanze postoperatorie con ascite, superinfezioni, stato settico e coma ».

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 20 mensis Decembris A. D. 1999.

© IOSEPHUS SARAIVA MARTINS
archiep. tit. Thuburnicensis, *Praefectus*

L. © S.

© Eduardus Nowak
archiep. tit. Lünen., *a Secretis*

ROMANA

Beatificationis et Canonizationis Ven. Servi Dei Pii IX Summi Pontificis (1792-1878)

DECRETUM SUPER MIRACULO

Venerabilis Servus Dei Pius Papa IX (Ioannes Maria Mastai-Ferretti) Senogalliae in Piceno ortum habuit die 13 mensis Maii anno 1792. Sacerdotalem ordinationem anno 1819 accepit, unice gloriam Dei et animarum salutem quaerere studens. Archiepiscopus Spoletanus et postea Episcopus Imolensis fuit. Anno 1840 in Cardinalium Collegium cooptatus est et, defuncto Gregorio XVI, die 21 mensis Iunii anno 1846 in Summum Pontificem electus. Magna fortitudine et aequo animo multas gravesque res adversas sustinuit et summa caritate, spiritu sacrificii ac prudentia Ecclesiae servivit. Ampla ac solida sanctitatis fama insignis, aeternitatem introivit die 7 mensis Februarii anno 1878. Sanctus Pius X initium Causae beatificationis et canonizationis fecit et Processuum dioecesanorum introductionem concessit. Rebus peractis iure statutis, Summus Pontifex Ioannes Paulus II die 6 mensis Iulii anno 1985 declaravit Servum Dei virtutes théologales, cardinales iisque adnexas heroice coluisse.

Ut autem Causa ulterius progredi posset, scilicet ad sollemnem Pii IX beatificationem, Postulator unam, ad iuris normam, sanationem divinitus effectam, deprecatore ipso Venerabili Servo Dei, selegit eamque Apostolicae Sedi cognoscendam obtulit. Eiusmodi mira sanatio contigit Sorori Mariae

Teresiae a S. Paulo, moniali professae Ordinis Carmelitarum Discalceatorum, trigesimum septimum aetatis annum agenti, in urbe Nannetensi in Gallia. Praedicta enim religiosa, die 23 Ianuarii anno 1899 per scalas monasterii lapsa est et, edito et audito strepitu interno, fracturam transversalem rotulae dexteri artus inferioris contraxit. In vanum curae adhibitae sunt, exclusa utique chirurgica operatione, et per undecim fere annos, impos gradiendo, vehementibus est cruciata doloribus vitaque communi fere exclusa. Deiecta spe sanitatis recuperandae, soror fiducia plena ad opem et intercessionem Servi Dei Pii IX confugit, memor patrem suum fuisse per decem annos Summi eiusdem Pontificis militem Zuavicum. Implorato auxilio divino et adhibita reliquia eiusdem Pontificis, religiosa sanatam se persensit et vitam in communi resumere valuit, retento tamen subiectivo timore genufleçtendi. Et ecce mirum, secundo die alterius novendialium precum orationis, scilicet die 5 mensis Martii anno 1910, monialis nostra genua flectere rite potuit. Medici ab inspectione reppererunt perfectam functionalem restitutionem rotulae.

Super eadem mira sanatione Processus est conditus ordinaria potestate apud Curiam ecclesiasticam Nannetensem a die 5 mensis Decembris anno 1910 usque ad diem 18 subsequentis mensis Ianuarii anno 1911, cuius iuridica forma et vis agnita est per Decretum huius Congregationis die 15 mensis Iunii anno 1984 edito.

Servato deinde iuris ordine, de miro hoc eventu disceptavit primum Consilium Medicum eiusdem Congregationis de Causis Sanctorum, in coetu diei 15 mensis Ianuarii anno 1986 coadunatum, quod sanationem ipsam fuisse rapidissimam, completam et perpetuam ac constantem, ex scientiae cognitionibus inexplicabilem censuit. Postea secuta est inquisitio theologica Consultorum theologorum, in Congressu Peculiari diei 9 mensis Maii eodem anno et deinde, die 10 subsequentis mensis Iunii in Sessione Ordinaria Patrum Cardinalium et Episcoporum, Ponente Em.mo Cardinali Alfonso Stickler. Et in utroque Coetu, sive Consultorum sive Cardinalium et Episcoporum, posito dubio an de miraculo constaret divinitus patrato, responsum est prolatum affirmativum.

Facta postmodum de hisce omnibus rebus per Cardinalem Petrum Palazzini, tunc Praefectum Congregationis, relatione Summo Pontifici Ioanni Paulo II, Sanctitas Sua responsum Dicasterii de Causis Sanctorum ratum habuit.

Hodierna die, accitis ad Se infrascripto Praefecto necnon Causae Cardinali Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more

convocandis, eisque astantibus Beatissimus Pater edixit: ***Constare de miraculo a Deo patrato per intercessionem Venerabilis Servi Dei Pii IX, Summi Pontificis, videlicet de celérrima, perfecta ac stabili sanatione sanctimonialis Carmelitidis Mariae Teresiae a S. Paulo, a «frattura di rotula arto inferiore destro, non consolidata ed esitata in pseudoartrosi con notevole diastasi dei frammenti ».***

Hoc autem Decretum in vulgus edi et in acta Congregationis Summus Pontifex referri mandavit.

Datum Romae, die 20 mensis Decembris A. D. 1999.

© **IOSEPHUS SARAIVA MARTINS**
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. © S.

© Eduardus Nowak
archiep. tit. Lünen., ***a Secretis***

CONGREGATIO PRO EPISCOPIS

PROVISIO ECCLESIARUM

Latis decretis a Congregatione pro Episcopis, Sanctissimus Dominus Ioannes Paulus Pp. II, per Apostolicas sub plumbo Litteras, iis quae sequuntur Ecclesiis sacros praefecit praesules:

die 11 Martii 2000. — Archiepiscopali Ecclesiae Urbinatensi-Urbaniensi-Sancti Angeli in Vado R.D. Franciscum Marinelli, e clero dioecesis Asculanae in Piceno, hactenus magistrum Sacrae Theologiae in Pontificia Universitate Lateranensi.

die 18 Martii. — Cathedrali Ecclesiae Volaterranae R.D. Mansuetum Bianchi, e clero archidioecesis Lucensis, hactenus curionem in eadem archidioecesi.

— Cathedrali Ecclesiae Viglevanensi R.D. Claudium Saggini, hactenus Vicarium generalem dioecesis Laudensis.

— Cathedrali Ecclesiae Dianensi-Policastrensi, R.D. Angelum Spinillo, e clero eiusdem dioecesis, hactenus paroeciarum Sanctae Mariae Maioris et

Sancti Gabrielis Archangeli in Atena Lucana parochum, pro Actione Catholica regionis Campaniae iuvenum moderatorem.

die 18 Martii 2000. — Cathedrali Ecclesiae Cephaludensi, Exc.mum P.D. Franciscum Sgalambro, hactenus Episcopum titularem Minturnensem atque Auxiliarem archidioecesis Messanensis-Liparensis-Sanctae Luciae.

— Titulari episcopali Ecclesiae Vagalitanae R.D. Michaelem Romano Gómez, e clero archidioecesis Guadalaiarensis, ibique moderatorem vitae spiritualis in Seminario maiore, quem constituit Episcopum Auxiliarem eiusdem archidioecesis.

— Titulari episcopali Ecclesiae Aurusulianensi R.D. Franciscum Montenegro, e clero Messanensi-Liparensi-Sanctae Luciae, hactenus ibidem Pro-Vicarium generalem, quem deputavit Auxiliarem eiusdem archidioecesis.

die 20 Martii. — Cathedrali Ecclesiae Andegavensi R.P. Ioannem Ludovicum Bruguès, O.P., Theologiae Moralis apud Catholicam Universitatem Friburgensem professorem.

die 22 Martii. — Cathedrali Ecclesiae Paulalfonsanensi R.D. Esmeraldum Barreto de Farìas, e clero Amargosensi, hactenus paroeciae «de Miraculis » cooperatorem et Instituti sacerdotalis « a Prado » praesidem in Brasilia.

die 23 Martii. — Titulari episcopali Ecclesiae Segiensi, R.D. Iacobum Soto, e clero dioecesis Arausicanae in California, ibique Vicarium episcopalem, quem deputavit Auxiliarem eiusdem dioecesis.

die 25 Martii. — Cathedrali Ecclesi Puniensi R.D. Georgium Petrum Carrion Pavlich, e clero dioecesis Tarmensis, hactenus Administratorem Apostolicum eiusdem Ecclesi .

— Cathedrali Ecclesiae Thermularum-Larinensi, R.D. Thomam Valentinetti, e clero Lancianensi-Ortonensi, hactenus ibidem Vicarium generalem ac parochum Sancti Gabrielis a Virgine Perdolente in Ortona.

— Metropolitanae Ecclesiae Belogradensi Archiepiscopum Coadiutorem R.P. Stanislaum Hocevar, Societatis S. Francisci Salesii in Slovenia inspectorem.

— Cathedrali Ecclesiae Montis Politiani-Clusinae-Pientinae R.P. Rodulfum Cetoloni, O.F.M., hactenus custodem coenobii Faesulani.

die 29 Martii 2000. — Coadiutorem dioecesis Guarapuavensis, R.P. Antonium Wagner da Silva, S.C.I., hactenus in dioecesi Ioinvillensi paroeciae Sacratissimo Cordi Iesu dicatae curionem.

— Metropolitanae Ecclesiae Sancti Ioannis de Cuyo Exc.mum P.D. Alfonsum Delgado Evers, hactenus Episcopum Posadensem.

die 31 Martii. — Cathedrali Ecclesiae Sancti Christophori de las Casas Exc.mum P.D. Philippum Arizmendi Escmivel, haetenus Episcopum Tapacolensem.

die 4 Aprilis. — Cathedrali Ecclesiae Carupanensi, nuper erectae, Exc.mum P.D. Emmanuelem Philippum Díaz Sánchez, hactenus Episcopum titularem Sitifensem et Auxiliarem Cumanensem.

die 5 Aprilis. — Titulari episcopali Ecclesiae Octabiensi R.D. Lucianum Bergamin, C.R.L., hactenus Congregationis Sanctissimi Salvatoris Lateranensis, in Brasilia, moderatorem.

die 8 Aprilis. — Titulari episcopali Ecclesiae Caeciritanae R.D. Nicolaum Beer, Seminarii maioris Strigoniensis-Budapestinensis rectorem, quem deputavit Auxiliarem eiusdem archidioecesis.

die 11 Aprilis. — Cathedrali Ecclesiae Sanctae Rosae in California, Exc.mum P.D. Danielem Franciscum Walsh, hactenus Episcopum Campensem.

die 12 Aprilis. — Coadiutorem archidioecesis Portalegrensis in Brasilia Exc.mum P.D. Dadeum Grings, hactenus Episcopum Sancti Ioannis in Brasilia.

die 14 Aprilis. — Ordinariatui Militari Bolivianae Reipublicae, Exc.mum P.D. Gundisalvum dei Castillo Crespo, O.C.D., hactenus Episcopum titularem Themisonensem et Auxiliarem Pacensem.

die 15 Aprilis. — Cathedrali Ecclesiae Evriensi-Corbiliensi-Exonensi Exc.mum P.D. Michaelem Dubost, hactenus Ordinarium Militarem in Gallia.

— Cathedrali Ecclesi Cordubensi in Mexico, noviter erect , metropolitan Ecclesi Ialapensi suffragane , R.D. Eduardum Porphyrium Patino Leal, e clero archidioecesis Monterreyensis, ibique parochum atque moderatorem studiorum in Seminario maiore.

— Cathedrali Ecclesi Orizabensi, noviter erect , metropolitan Ecclesi Ialapensi suffraganeae, R.D. Hippolytum Reyes Larios, e clero archidioecesis Ialapensis ibique rectorem Seminarii maioris.

die 17 Aprilis 2000. — Titulari episcopali Ecclesiae Tubulbacensi R.D. Dionysium Theurillat, e clero dioecesis Basileensis, ibique pro territorio linguae gallicae Vicarium episcopalem, quem deputavit Auxiliarem eiusdem dioecesis.

die 19 Aprilis. — Cathedrali Ecclesiae Florumpratensi, noviter erectae, Exc.mum P.D. Angelicum Sandalo Bernardino, hactenus Episcopum titularem Tambeaensem et Auxiliarem Sancti Pauli in Brasilia.

die 20 Aprilis. — Titulari episcopali Ecclesiae Bisicensi R.D. Ioannem Watroba, Seminarii maioris Czestochoviensis rectorem, quem deputavit Auxiliarem eiusdem archidioecesis.

— Titulari episcopali Ecclesi Vardimissensi R.D. Diomedem Espinai de León, e clero archidioecesis Sancti Iacobi Equitum, ibique Seminarii minoris « San Pio X » rectorem, quem constituit Auxiliarem eiusdem archidioecesis.

— Titulari episcopali Ecclesiae Usinazensi R.D. Ioannem Lucam Brunin, e clero dioecesano Insulensi, Seminarii interdioecesani rectorem, quem deputavit Auxiliarem Insulensem.

— Titulari episcopali Ecclesiae Clypiensi R.D. Iosephum Szamocki, Seminarii maioris Thoruniensis moderatorem spiritus, quem deputavit Auxiliarem eiusdem dioecesis.

die 25 Aprilis. — Metropolitanae Ecclesiae Bituricensi Exc.mum P.D. Hubertum Barbier, hactenus Episcopum Anneciensem.

CONGREGATIO PRO GENTIUM EVANGELIZATIONE

PROVISIO ECCLESIARUM

Ioannes Paulus divina Providentia Pp. II, latis decretis a Congregatione pro Gentium Evangelizatione, singulis quae sequuntur Ecclesiis sacros Pastores dignatus est assignare. Nimirum per Apostolicas sub plumbo Litteras praefecit:

die 22 Decembris 1999. — Cathedrali Ecclesiae Ndaliensi, noviter constitutae in Benino, suffraganeae metropolitanae Ecclesiae Parakuensi, R.D.

Martinum Adjou, e clero archidioecesano Cotonuensi, in praesens Seminarii minoris praefatae archidioecesis Parakuensis rectorem.

die 29 Ianuarii 2000. — Metropolitanae Ecclesiae Hyderabadensi Exc.mum P.D. Marampudi Joji, hactenus Episcopum Viiayavadanum.

die 17 Februarii. — Cathedrali Ecclesiae Loduarinae R.P. Patricium Harrington, S.M.A., olim Superiorem generalem Societatis Missionum ad Afros, in praesens Instituti Missionum a Consolata Facultatis Philosophicae apud civitatem Nairobiensem professorem.

— Cathedrali Ecclesiae Oyemensi R.D. Ioannem-Vincentium Ondo, Vicarium generalem Liberopolitanum ibique paroeciae « St. Pierre » curionem.

— Cathedrali Ecclesiae Pietersburgensi Exc.mum P.D. Mogale Paulum Nkhumishe, hactenus Episcopum Vitbankensem.

— Titulari episcopali Ecclesiae Avioccalensi R.P. Lucianum Fischer, C.S.Sp., olim Missionarium in Gabonensi regione, in praesens pro Gallia orientalem praefatae Congregationis religiosae Superiorem regionalem, quem constituit Vicarium Apostolicum Insularum S. Petri et Miquelonensis.

— Titulari episcopali Ecclesiae Buduanensi R.P. Georgium García Isaza, C.M., hactenus Praefectum Apostolicum Tierradentroënsem, quem constituit primum Vicarium Apostolicum eiusdem circumscriptionis ecclesiasticae.

— Titulari episcopali Ecclesiae Castraseverianensi R.D. Evaristum Pinto, Karachiensis « St. Patriek's Cathedral » parochum, quem constituit Auxiliarem eiusdem archidioecesis.

— Titolari episcopali Ecclesiae Zallatensi R.D. Matthaeum Madega, e clero dioecesis Muilaënsis, in praesens apud civitatem Liberopolitanam Seminarii nationalis «Saint Augustin» rectorem, quem deputavit Auxiliarem archidioecesis Liberopolitanae.

DIARIUM ROMANAE CURIAE

Il Santo Padre Giovanni Paolo II ha ricevuto in Udienza Ufficiale per la presentazione delle Lettere Credenziali:

Venerdì, 14 **Aprile** 2000, **S.E. il Signor** VICENTE ESPECHE GIL, **Ambasciatore di Argentina presso la Santa Sede.**

Ha, altresì, ricevuto in Udienza:

Giovedì, 6 **Aprile** 2000, **S.E. il Signor** ALI ABDULLAH SALEH, **Presidente della Repubblica dello Yemen.**

Venerdì, 7 **Aprile** 2000, **S.E. il Signor** JOSCHKA FISCHER, **Ministro degli Affari Esteri della Repubblica Federale di Germania.**

S.E. il Signor JAN CARNOGURSK"£, **Ministro della Giustizia della Repubblica Slovacca.**

Il Signor KOFI ANNAN, **Segretario Generale dell'Organizzazione delle Nazioni Unite.**

Sabato, 8 **Aprile** 2000, **S.E. il Signor** ALEKSANDER KWASNIEWSKI, **Presidente della Repubblica di Polonia.**

Lunedì, 10 **Aprile** 2000, **S.E. la Signora** INGELA THALÉN, **Ministro degli Affari Sociali della Svezia.**

Giovedì, 13 **Aprile** 2000, **Sua Maestà** MOHAMMED **VI, Re del Marocco.**

SEGRETERIA DI STATO

NOMINE

Con Brevi Apostolici il Santo Padre Giovanni Paolo II ha nominato:

27 marzo 2000. S.E. mons. André Dupuy, Arcivescovo tit. di Selsea, *Nunzio Apostolico in Venezuela.*

30 » » Mons. Giovanni Verginelli, *Prelato Uditore del Tribunale della Bota Romana.*

26 aprile » S.E. mons. Eugenio Sbarbaro, Arcivescovo tit. di Tiddi, *Nunzio Apostolico in Jugoslavia.*

Con Biglietti della Segreteria di Stato il Santo Padre Giovanni Paolo II ha nominato:

24	**febbraio**	**2000.**	**S.E. mons. Edward Nowak, Arcivescovo tit. di Luni,** ***Segretario della Congregazione delle Cause dei Santi « in aliud quinquennium ».***
6	**marzo**	**»**	**Gli Em.mi Signori Cardinali Roger M. Mahony, Ricardo M. Caries Gordó, Juan Sandoval íñiguez, Dionigi Tettamanzi,** ***Membri della Prefettura degli Affari Economici della Santa Sede « ad quinquennium ».***
»	**»**	**»**	**L'Em.mo Signor Cardinale Michael M. Kitbunchu,** ***Membro della Prefettura degli Affari Economici della Santa Sede « in aliud quinquennium ».***
»	**»**	**»**	**Gli Em.mi Signori Cardinali Bernard Francis Law, Dionigi Tettamanzi, e, in deroga « pro hac vice » all'Art. 24 della Costituzione Apostolica « Pastor bonus », S.B. Michel Sabbah, Patriarca di Gerusalemme dei Latini,** ***Membri del Consiglio di Cardinali per lo studio dei problemi organizzativi ed economici della Santa Sede « ad quinquennium ».***
17	**»**	**»**	**S.E. mons. Giuseppe Pittau, Arcivescovo tit. di Castro di Sardegna,** ***Consultore della Congregazione per la Dottrina della Fede « ad quinquennium ».***
27	**»**	**»**	**Mons. Massimo Boarotto,** ***Capo Ufficio nella Congregazione per l'Evangelizzazione dei Popoli.***
30	**»**	**»**	**L'Em.mo Signor Cardinale Adam Joseph Maida,** ***Membro della Commissione Cardinalizia di vigilanza dell'Istituto per le Opere di Religione «ad quinquennium ».***
»	**»**	**»**	**Gli Em.mi Signori Cardinali Angelo Sodano, Rosalio José Castillo Lara, Eduardo Martínez Somalo e Carlo Fumo,** ***Membri della Commissione Cardinalizia di vigilanza dell'Istituto per le Opere di Religione «in aliud quinquennium ».***
3	**aprile**	**»**	**Rev. Antonio Miralles e p. Réal Tremblay, C.SS.R.,** ***Consultori della Congregazione per la Dottrina della Fede « in aliud quinquennium ».***
6	**»**	**»**	**Mons. Abdou Yaacoub,** ***Promotore di Giustizia aggiunto presso il Supremo Tribunale della Segnatura Apostolica « ad quinquennium ».***
6	**»**	**»**	**Il dott. Emilio Acerna,** ***Membro della Pontificia Commissione per i Beni Culturali della Chiesa «ad quinquennium ».***
8	**»**	**»**	**P. Michael A. Blume, S.V.D.,** ***Sotto-Segretario del Pontificio Consiglio della Pastorale per i Migranti e gli Itineranti.***

10	aprile	2000.	S.E. mons. Pier Luigi Mazzoni, Arcivescovo di Gaeta, *Membro della Congregazione per i Vescovi « ad quinquennium ».*
13	»	»	P. Ivan Fucek, S.I., *Teologo della Penitenzieria Apostolica.*
»	»	»	L'Em.mo Signor Cardinale Darío Castrillón Hoyos, Prefetto della Congregazione per il Clero, *Presidente della Pontificia Commissione « Ecclesia Dei » « ad quinquennium ».*

Si rende noto che il P. Fiorenzo Bugin, O.C.D., è stato nominato Vicario giudiziale aggiunto « ad quinquennium » del Tribunale d'Appello costituito presso il Vicariato di Roma, e che P. Heinz-Meinolf Stamm, O.F.M., è stato nominato Giudice esterno « ad quinquennium » del medesimo Tribunale.

NECROLOGIO

21	marzo	2000.	Mons. James W. Gleeson, Arcivescovo em. di Adelaide *(Australia).*
22	»	»	Mons. Achille Palmerini, Vescovo em. di Isernia-Venafro *(Italia).*
»	»	»	Mons. Remigio Ragonesi, Arcivescovo tit. di Ferento.
23	»	»	Card. Anthony Padiyara, del Titolo di Santa Maria « Regina Pacis » a Monte Verde.
26	»	»	Mons. François Abraha, Vescovo em. di Asmara *(Eritrea).*
»	»	»	Mons. Alfredo Bruniera, Arcivescovo tit. di Claudiopoli di Onoriade.
5	aprile	»	Mons. François J, Maurer, Vescovo tit. di Chimera.
6	»	»	Card. Bernardino Echeverría Ruiz, del Titolo dei Ss. Nereo e Achilleo.
»	»	»	Mons. James W. Malone, Vescovo em. di Youngstown *(Stati Uniti d America).*
11	»	»	Mons. Salvador L. Lazo, Vescovo em. di San Fernando de la Union *[Filippine).*
12	»	»	Mons. Edgar Caricio de Gouvêa, Vescovo em. di Irecê *(Brasile).*
»	»	»	Mons. Gerald F. O'Keefe, Vescovo em. di Davenport *(Stati Uniti d America).*
13	»	»	Mons. Antoine Hacault, Arcivescovo di Saint-Boniface *(Canada).*
15	»	»	Mons. Paul Dumouchel, Arcivescovo em. di Keewatin-Le Pas *(Canada).*
»	»	»	Mons. Thomas J. Lobsinger, Vescovo di Whitehorse *(Canada).*
17	»	»	Mons. Henry Goonewardena, Vescovo em. di Anuradhapura *(Sri Lanka).*
25	»	»	Mons. Rafael Sarmiento Peralta, Arcivescovo em. di Nueva Pamplona *(Colombia).*
»	»	»	Mons. Pierre K. Seshie, Vescovo em. di Kpalimé *(Togo).*
26	»	»	Mons. Pierre B. Hanrion, Vescovo em. di Dapaong *(Togo).*

An. et vol. XCII 5 Iunii 2000 N. 6

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

COMMENTARIUM OFFICIALE

Directio: **Palazzo Apostolico - Città del Vaticano** - *Administratio:* **Libreria Editrice Vaticana**

ACTA IOANNIS PAULI PP. II

ADHORTATIO APOSTOLICA POST SYNODUM PRO ASIA

Ecclesia in Asia **of the Holy Father John Paul II to the bishops, priests and deacons, men and women in the consecrated life and ali the lay faithful on Jesus Christ the saviour and his mission of love and service in Asia: "...that they may have life, and have it abundantly"** ***(Jn*** **10:10).**

INTRODUCTION

The Marvel of God's Pian in Asia

1. The Church in Asia sings the praises of the "God of salvation" ***(Ps*** 68:20) for choosing to initiate his saving plan on Asian soil, through men and women of that continent. It was in fact in Asia that God revealed and fulfilled his saving purpose from the beginning. He guided the patriarchis (cf. ***Gen*** 12) and called Moses to lead his people to freedom (cf. ***Ex*** 3:10). He spoke to his chosen people through many prophets, judges, kings and valiant women of faith. In "thé fullness of time" ***(Gal*** 4:4), he sent his only-begotten Son, Jesus Christ the Saviour, who took flesh as an Asian! Exulting in the goodness of the continent's peoples, cultures, and religious vitality, and conscious at the same time of the unique gift of faith which she has received for the good of ali, the Church in Asia cannot cease to proclaim: "Give thanks to the Lord for he is good, for his love endures for ever" ***(Ps*** 118:1).

Because Jesus was born, lived, died and rose from the dead in the Holy Land, that small portion of Western Asia became a land of promise and

hope for all mankind. Jesus knew and loved this land. He made his own the history, the sufferings and the hopes of its people. He loved its people and embraced their Jewish traditions and héritage. God in fact had long before chosen this people and revealed himself to them in préparation for the Saviour's coming. And from this land, through the preaching of the Gospel in the power of the Holy Spirit, the Church went forth to make "disciples of ail nations" *(Mt* 28:19). With the Church throughout the world, the Church in Asia will cross the threshold of the Third Christian Millennium marvelling at all that God has worked from those beginnings until now, and strong in the knowledge that "just as in the first millennium the Cross was planted on the soil of Europe, and in the second on that of the Americas and Africa, we can pray that in the Third Christian Millennium a *great harvest of faith* will be reaped in this vast and vital continent".[1]

Background to the Special Assembly

2. In my Apostolic Letter *Tertio millennio adveniente,* I set put a programme for the Church to welcome the Third Millennium of Christianity, a programme centred on the challenges of the new evangelization. An important feature of that plan was the holding of *continental Synods* so that Bishops could address the question of evangelization according to the particular situation and needs of each continent. This series of Synods, linked by the common thème of the new evangelization, has pro ved an important part of the Church's préparation for the Great Jubilee of the Year 2000.

In that same letter, referring to the Special Assembly for Asia of the Synod of Bishops, I noted that in that part of the world "the issue of the encounter of Christianity with ancient local cultures and religions is a pressing one. This is a great challenge for evangelization, since religious Systems such as Buddhism or Hinduism have a clearly soteriological character".[2] It is indeed a mystery why the Saviour of the world, born in Asia, has until now remained largely unknown to the people of the continent. The Synod would be a providential opportunity for the Church in Asia to reflect further on this mystery and to make a renewed commitment to the mission of making Jesus Christ better known to all. Two months after the

[1] JOHN PAUL II, Address to the Sixth Plenary Assembly of the Fédération of Asian Bishops' Conferences (FABC), Manila (15 January 1995), II: *Insegnamenti* XVIII, 1 (1995), 159.

[2] Apostolic Letter *Tertio millennio adveniente* (10 November 1994), 38: *AAS* 87 (1995), 30.

publication of *Tertio millennio adveniente,* speaking to the Sixth Plenary Assembly of the Fédération of Asian Bishops' Conferences, in Manila, the Philippines, during the memorable Tenth World Youth Day célébrations, I reminded the Bishops: "If the Church in Asia is to fulfil its providential destiny, evangelization as the joyful, patient and progressive preaching of the saving Death and Résurrection of Jesus Christ must be your absolute priority".[3]

The positive response of the Bishops and of the particular Churches to the prospect of a Special Assembly for Asia of the Synod of Bishops was evident throughout the preparatory phase. The Bishops communicated their desires and opinions at every stage with frankness and a penetrating knowledge of the continent. They did so in full awareness of the bond of communion which they share with the universal Church. In line with the originai idea of *Tertio millennio adveniente* and following the proposais of the Pre-Synodal Council which evaluated the views of the Bishops and the particular Churches on the Asian continent, I chose as the Synod's thème: *Jesus Christ the Saviour and his Mission of Love and Service in Asia: "That they may have Life and have it abundantly" (Jn* 10:10). Through this particular formulation of the thème, I hoped that the Synod might "illustrate and explain more fully the truth that Christ is the one Mediator between God and man and the sole Redeemer of the world, to be clearly distinguished from the founders of other great religions".[4] As we approach the Great Jubilee, the Church in Asia needs to be able to proclaim with renewed vigour: *Ecce natus est nobis Salvator mundi,* "Behold the Saviour of the World is born to us", born in Asia!

The Célébration of the Special Assembly

3. By the grace of God, the Special Assembly for Asia of the Synod of Bishops took place from 18 Aprii to 14 May 1998 in the Vatican. It came after the Special Assemblies for Africa (1994) and America (1997), and was followed at the year's end by the Special Assembly for Oceania (1998). For almost a month, the Synod Fathers and other participants, gathered around the Successor of Peter and sharing in the gift of hierarchical communion, gave concrete voice and expression to the Church in Asia. It was

[3] No. 11: *Insegnamenti* XVIII, 1 (1995), 159.

[4] JOHN PAUL II, Apostolic Letter *Tertio millennio adveniente* (10 November 1994), 38: *AAS* 87 (1995), 30.

indeed a moment of special grâce![5] Earlier meetings of Asian Bishops had contributed to preparing the Synod and making possible an atmosphère of intense ecclesial and fraternal communion. Of particular relevance in this respect were the past Plenary Assemblies and Seminars sponsored by the Fédération of Asian Bishops' Conferences and its offices, which periodically brought together great numbers of Asian Bishops and fostered personal as well as ministerial bonds between them. I had the privilège of being able to make a visit to some of these meetings, at times presiding at the opening or closing Solemn Eucharistie Célébrations. On those occasions I was able to observe directly the ***encounter in dialogue*** of the particular Churches, including the Eastern Churches, in the person of their Pastors. These and other regional assemblies of Asia's Bishops served providentially as remote préparation for the Synod Assembly.

The actual célébration of the Synod itself confirmed the importance of dialogue as a ***characteristic mode of the Church's life in Asia.*** A sincere and honest sharing of expériences, ideas and proposais pro ved to be the way to a genuine meeting of spirits, a communion of minds and hearts which, in love, respects and transcends différences. Particularly moving was the encounter of the new Churches with the ancient Churches which trace their origins to the Apostles. We experienced the incomparable joy of seeing the Bishops of the particular Churches in Myanmar, Vietnam, Laos, Cambodia, Mongolia, Siberia and the new republics of Central Asia sitting beside their Brothers who had long desired to encounter them and to dialogue with them. Yet there was also a sense of sadness at the fact that Bishops from Mainland China could not be présent. Their absence was a constant reminder of the heroic sacrifices and suffering which the Church continues to endure in many parts of Asia.

The encounter in dialogue of the Bishops and the Successor of Peter, entrusted with the task of strengthening his brothers (cf. *Lk* 22:32), was truly a confirmation in faith and mission. Day after day the Synod Hall and meeting rooms were filled with accounts of deep faith, self-sacrificing love, unwavering hope, long-suffering commitment, enduring courage and merciful forgiveness, ali of which eloquently disclosed the truth of Jesus' words: "I am with you always" ***(Mt*** 28:20). The Synod was a moment of grace because it was an encounter with the Saviour who continues to be

[5] Cf. SPECIAL ASSEMBLY FOR ASIA OF THE SYNOD OF BISHOPS, *Nuntius (Final Message)*, 2.

présent in his Church through the power of the Holy Spirit, experienced in a fraternal dialogue of life, communion and mission.

Sharing the Fruits of the Special Assembly

4. Through this Post-Synodal Apostolic Exhortation, I wish to sharè with the Church in Asia and throughout the world the fruits of the Special Assembly. This document seeks to convey the wealth of that great spiritual event of communion and episcopal collegiality. The Synod was a ***celebratory remembering*** of the Asian roots of Christianity. The Synod Fathers remembered the first Christian community, the early Church, Jesus' little flock on this immense continent (cf. ***Lk*** 12:32). They remembered what the Church has received and heard from the beginning (cf. ***Rev*** 3:3), and, having remembered, they celebrated God's "abundant goodness" ***(Ps*** 145:7) which ne ver fails. The Synod was also an occasion to recognize the ancient religious traditions and civilizations, the profound philosophies and the wisdom which have made Asia what it is today. Above all, the peoples of Asia themselves were remembered as the continent's true wealth and hope for the future. Throughout the Synod those of us présent were witnesses of an extraordinarily fruitful meeting between the old and new cultures and civilizations of Asia, marvellous to behold in their diversity and convergence, especially when symbols, songs, dances and colours came together in harmonious accord around the one Table of the Lord in the opening and closing Eucharistie Liturgies.

This was not a célébration motivated by pride in human achievements, but one conscious of what the Almighty has done for the Church in Asia (cf. ***Lk*** 1:49). In recalling the Catholic community's humble condition, as well as the weaknesses of its members, the Synod was also ***a call to conversion,*** so that the Church in Asia might become ever more worthy of the grâces continually being offered by God.

As well as a remembrance and a célébration, the Synod was ***an ardent affirmation of faith in Jesus Christ the Saviour.*** Grateful for the gift of faith, the Synod Fathers found no better way to celebrate the faith than to affirm it in its integrity, and to reflect on it in relation to the context in which it has to be proclaimed and professed in Asia today. They emphasized frequently that the faith is already being proclaimed with trust and courage on the continent, even amid great difficulties. In the name of so many millions of men and women in Asia who put their trust in no one

other than the Lord, the Synod Fathers confessed: "We have believed and come to know that you are the Holy One of God" *(Jn* 6:69). In the face of the many painful questions posed by the suffering, violence, discrimination and poverty to which the majority of Asian peoples are subjected, they prayed: "I believe, help my unbelief ' *(Mk* 9:24).

In 1995, I invited the Bishops of Asia gathered in Manila to "open wide to Christ the doors of Asia".[6] Taking strength from the mystery of communion with the countless and often unheralded martyrs of the faith in Asia, and confirmed in hope by the abiding présence of the Holy Spirit, the Synod Fathers courageously called all Christ's disciples in Asia to a new *communient to mission.* Düring the Synod Assembly, the Bishops and participants bore witness to the character, spiritual fire and zeal which will assuredly make Asia the land of a bountiful harvest in the coming millennium.

CHAPTER I

THE ASIAN CONTEXT

Asia, the Birthplace of Jesus and of the Church

5. The Incarnation of the Son of God, which the whole Church will solemnly commemorate in the Great Jubilee of the Year 2000, took place in a definite historical and geographical context. That context exercised an important influence on the life and mission of the Redeemer as man. "In Jesus of Nazareth, God has assumed the features typical of human nature, including a person's belonging to a particular people and a particular land... The physical particularity of the land and its geographical détermination are inseparable from the truth of the human flesh assumed by the Word".[7] Consequently, knowledge of the world in which the Saviour "dwelt among us" *(Jn* 1:14) is an important key to a more precise understanding of the Eternai Father's design and of the immensity of his love for every creature: "For God so loved the world that he gave his only Son,

[6] **Address to the Sixth Plenary Assembly of the Fédération of Asian Bishops' Conferences (FABC), Manila** (15 **January** 1995), 10: *Insegnamenti* XVIII, 1 (1995), 159.

[7] JOHN PAUL II, *Letter Conceming Pilgrimage to the Places Linked to the History of Salvation* (29 **June** 1999), 3: *L'Osservatore Romano* (30 **June** - **1 July** 1999), 8.

that whoever believes in him should not perish but have eternai life" *(Jn* 3:16).

Likewise, the Church lives and fulfils her mission in the actual circum - stances of time and place. A criticai awareness of the diverse and complex realities of Asia is essential if the People of God on the continent are to re- spond to God's will for them in the new evangelization. The Synod Fathers insisted that the Church's mission of love and service in Asia is conditioned by two factors: on the one hand, her self-understanding as a community of disciples of Jesus Christ gathered around her Pastors, and on the other hand, the social, politicai, religious, cultural and economie realities of Asia.[8] The situation of Asia was examined in detail during the Synod by those who have daily contact with the extremely diversified realities of such an immense continent. The following is, in synthesis, the resuit of the Synod Fathers' reflections.

Religions and Cultural Realities

6. Asia is the earth's largest continent and is home to nearly two-thirds of the world's population, with China and India accounting for almost half the total population of the globe. The most striking feature of the conti- nent is the variety of its peoples who are "heirs to ancient cultures, reli- gions and traditions".[9] We cannot but be amazed at the sheer size of A- sia's population and at the intricate mosaic of its many cultures, languages, beliefs and traditions, which comprise such a substantial part of the history and patrimony of the human family.

Asia is also the eradle of the world's major religions—Judaism, Chris- tianity, Islam and Hinduism. It is the birthplace of many other spiritual traditions such as Buddhism, Taoism, Confucianism, Zoroastrianism, Jain- ism, Sikhism and Shintoism. Millions also espouse traditional or tribal reli- gions, with varying degrees of struetured ritual and formal religious teach- ing. The Church has the deepest respect for these traditions and seeks to engage in sincere dialogue with their followers. The religious values they teach await their fulfilment in Jesus Christ.

The people of Asia take pride in their religious and cultural values, such as love of silence and contemplation, simplicity, harmony, detach-

[8] **Cf. *Propositio* 3.**

[9] ***Propositio* 1.**

ment, non-violence, the spirit of hard work, discipline, frugal living, the thirst for learning and philosophical enquiry.[10] They hold dear the values of respect for life, compassion for all beings, closeness to nature, filial piety towards parents, elders and ancestors, and a highly developed sense of community.[11] In particular, they hold the family to be a vital source of strength, a closely knit community with a powerful sense of solidarity.[12] Asian peoples are known for their spirit of religious tolérance and peaceful co-existence. Without denying the existence of bitter tensions and violent conflicts, it can still be said that Asia has often demonstrated a remarkable capacity for accommodation and a natural openness to the mutual enrichment of peoples in the midst of a plurality of religions and cultures. Moreover, despite the influence of modernization and secularization, Asian religions are showing signs of great vitality and a capacity for renewal, as seen in reform movements within the various religious groups. Many people, especially the young, expérience a deep thirst for spiritual values, as the rise of new religious movements clearly demonstrates.

All of this indicates an innate spiritual insight and moral wisdom in the Asian soul, and it is the core around which a growing sense of "being Asian" is built. This "being Asian" is best discovered and affirmed not in confrontation and opposition, but in the spirit of complementarity and harmony. In this framework of complementarity and harmony, the Church can communicate the Gospel in a way which is faithful both to her own Tradition and to the Asian soul.

Economìe and Social Realities

7. On the subject of economie development, situations on the Asian continent are very diverse, defying any simple classification. Some countries are highly developed, others are developing through effective economie policies, and others still find themselves in abject poverty, indeed among the poorest nations on earth. In the process of development, materialism and secularism are also gaining ground, especially in urban areas. These idéologies, which undermine traditional, social and religious Values, threaten Asia's cultures with incalculable damage.

[10] Cf. SPECIAL ASSEMBLY FOR ASIA OF THE SYNOD OF BISHOPS, *Lineamenta,* 3.

[11] Cf. *ibid.*

[12] Cf. *Propositio* 32.

The Synod Fathers spoke of the rapid changes taking place within Asian societies and of the positive and negative aspects of these changes. Among them are the phenomenon of urbanization and the émergence of huge urban conglomerations, often with large depressed areas where organized crime, terrorism, prostitution, and the exploitation of the weaker sectors of society thrive. Migration too is a major social phenomenon, exposing millions of people to situations which are difficult economically, culturally and morally. People migrate within Asia and from Asia to other continents for many reasons, among them poverty, war and ethnie conflicts, the denial of their human rights and fundamental freedoms. The establishment of giant industrial complexes is another cause of internai and external migration, with accompanying destructive effects on family life and values. Mention was also made of the construction of nuclear power plants with an eye to cost and effîciency but with little regard for the safety of people and the integrity of the environment.

Tourism also warrants special attention. Though a legitímate industry with its own cultural and educational values, tourism has in some cases a devastating influence upon the moral and physical landscape of many Asian countries, manifested in the dégradation of young women and even children through prostitution.[13] The pastoral care of migrants, as well as that of tourists, is difficult and complex, especially in Asia where basic structures for this may not exist. Pastoral planning at all levéis needs to take these realities into account. In this context we should not forget the migrants from Catholic Eastern Churches who need pastoral care according to their own ecclesiastical traditions.[14]

Several Asian countries face difficulties related to population growth, which is "not merely a démographie or economic problem but especially a moral one".[15] Clearly, the question of population is closely linked to that of human promotion, but false solutions that threaten the dignity and inviolability of life abound and présent a special challenge to the Church in Asia. It is perhaps appropriate at this point to recali the Church's contribution to the defence and promotion of life through health care, social development and éducation to benefit peoples, especially the poor. It is Utting that the Special Assembly for Asia paid tribute to the late Mother

[13] Cf. SPECIAL ASSEMBLY FOR ASIA OF THE SYNOD OF BISHOPS, *Instrumentum Laboris,* 9.

[14] Cf. *Propositiones* 36 and 50.

[15] *Propositio 4A.*

Teresa of Calcutta, "who was known ali over the world for her loving and selfless care of the poorest of the poor".[16] She remains an icon of the service to life which the Church is offering in Asia, in courageous contrast to the many dark forces at work in society.

A number of Synod Fathers underlined the external influences being brought to bear on Asian cultures. New forms of behaviour are emerging as a result of over-exposure to the mass media and the kinds of literature, music and films that are proliferating on the continent. Without denying that the means of social communication can be a great force for good,[17] we cannot disregard the negative impact which they often have. Their beneficiai effects can at times be outweighed by the way in which they are controlied and used by those with questionable politicai, economie and ideological interests. As a result, the negative aspects of the media and entertainment industries are threatening traditional values, and in particular the sacredness of marriage and the stability of the family. The effect of images of violence, hedonism, unbridled individualism and materialism "is striking at the heart of Asian cultures, at the religious character of the people, families and whole societies".[18] This is a situation which poses a great challenge to the Church and to the proclamation of her message.

The persistent reality of poverty and the exploitation of people are matters of the most urgent concern. In Asia there are millions of oppressed people who for centuries have been kept economically, culturally and politically on the margins of society.[19] Reflecting upon the situation of women in Asian societies, the Synod Fathers noted that "though the awakening of women's consciousness to their dignity and rights is one of the most significant signs of the times, the poverty and exploitation of women remains a serious problem throughout Asia".[20] Female illiteracy is much higher than that of males; and female children are more likely to be aborted or even killed after birth. There are also millions of indigenous or tribal people throughout Asia living in social, cultural and politicai isolation from the dominant population.[21] It was reassuring to hear the Bishops at the Synod mention that in some cases these matters are receiving greater attention at

[16] *Propositio* 27.
[17] Cf. *Propositio* 45.
[18] SPECIAL ASSEMBLY FOR ASIA OF THE SYNOD OF BISHOPS, *Instrumentum Laboris,* 9.
[19] Cf. *Propositio* 39.
[20] *Propositio* 35.
[21] Cf. *Propositio* 38.

the national, regional and international levéis, and that the Church is actively seeking to address this serious situation.

The Synod Fathers pointed out that this necessarily brief reflection upon the economie and social realities of Asia would be incomplete if récognition were not also given to the extensive economic growth of many Asian societies in recent decades: a new generation of skilled workers, scientists and technicians is growing daily and their great number augurs well for Asia's development. Still, not all is stable and solid in this progress, as has been made evident by the most recent and far-reaching financial crisis suffered by a number of Asian countries. The future of Asia lies in coopération, within Asia and with the nations of other continents, but building always on what Asian peoples themselves do with a view to their own development.

Politicai Realities

8. The Church always needs to have an exact understanding of the politicai situation in the différent countries where she seeks to fulfil her mission. In Asia today the politicai panorama is highly complex, displaying an array of idéologies ranging from démocratie forms of government to théocratie ones. Military dictatorships and atheistic idéologies are very much présent. Some countries recognize an officiai state religion that allows little or no religious freedom to minorities and the followers of other religions. Other States, though not explicitly théocratie, reduce minorities to second-class **Citizens** with little safeguard for their fundamental human rights. In some places Christians are not allowed to practise their faith freely and proclaim Jesus Christ to others.[22] They are persecuted and denied their rightful place in society. The Synod Fathers remembered in a special way the people of China and expressed the fervent hope that all their Chinese Catholic brothers and sisters would one day be able to exercise their religion in freedom and visibly profess their full communion with the See of Peter.[28]

While appreciating the progress which many Asian countries are making under their différent forms of government, the Synod Fathers also drew attention to the widespread corruption existing at various levéis of both gov-

[22] **Cf.** ***Propositio*** **22.**

[23] **Cf.** ***Propositio*** **52.**

ernment and society.[24] Too often, people seem helpless to défend themselves against corrupt politicians, judiciary officiais, administratore and bureaucrats. However, there is a growing awareness throughout Asia of people's capacity to change unjust structures. There are new demands for greater social justice, for more participation in government and economie life, for equal opportunities in éducation and for a just share in the resources of the nation. People are becoming increasingly conscious of their human digni ty and rights and more determined to safeguard them. Long dormant ethnie, social and cultural minority groups are seeking ways to become agents of their own social advancement. The Spirit of God helps and sustains people's efforts to transform society so that the human yearning for a more abundant life may be satisfied as God wills (cf. *Jn* 10:10).

The Church in Asia: Past and Présent

9. The history of the Church in Asia is as old as the Church herself, for it was in Asia that Jesus breathed the Holy Spirit upon his disciples and sent them to the ends of the earth to proclaim the Good News and gather communities of believers. "As the Father has sent me, even so I send you" *(Jn* 20:21; see also *Mt* 28:18-20; *Mk* 16:15-18; *Lk* 24:47; *Acts* 1:8). Following the Lord's command, the Apostles preached the word and founded Churches. It may help to recali some éléments of this fascinating and complex history.

From Jerusalem, the Church spread to Antioch, to Rome and beyond. It reached Ethiopia in the South, Scythia in the North and India in the East, where tradition has it that Saint Thomas the Apostle went in the year 52 A.D. and founded Churches in South India. The missionary spirit of the East Syrian community in the third and fourth centuries, with its centre at Edessa, was remarkable. The ascetic communities of Syria were a major force of evangelization in Asia from the third Century onwards. They provided spiritual energy for the Church, especially during times of persécution. At the end of the third Century, Armenia was the first nation as a whole to embrace Christianity, and is now preparing to celebrate the 1700th anniversary of its baptism. By the end of the fifth Century, the Christian message had reached the Arab kingdoms, but for many reasons, including

[24] Cf. SPECIAL ASSEMBLY FOR ASIA OF THE SYNOD OF BISHOPS, *Lineamenta*, 6.

the divisions among Christians, the message failed to take root among these peoples.

Persian merchants took the Good News to China in the fifth **Century.** The first Christian Church was built there at the beginning of the seventh **Century.** Düring the T'ang dynasty (618-907 A.D.), the Church flourished for nearly two centuries. The decline of this vibrant Church in China by the end of the First Millennium is one of the sadder chapters in the history of God's People on the continent.

In the thirteenth **Century** the Good News was announced to the Mongols and the Turks and to the Chinese once more. But Christianity almost vanished in these régions for a number of reasons, among them the rise of Islam, geographical isolation, the absence of an appropriate adaptation to local cultures, and perhaps abo ve ali a lack of preparedness to encounter the great religions of Asia. The end of the fourteenth **Century** saw the drastic diminution of the Church in Asia, except for the isolated community in South India. The Church in Asia had to await a new era of missionary endeavour.

The apostolic labours of Saint Francis Xavier, the founding of the Congrégation of ***Propaganda Fide*** by Pope Gregory XV, and the directives for missionaries to respect and appreciate local cultures all' contributed to achieving more positive results in the course of the sixteenth and seventeenth centuries. Again in the nineteenth **Century** there was a revival of missionary activity. Various religious congrégations dedicated themselves wholeheartedly to this task. ***Propaganda Fide*** was reorganized. Greater emphasis was placed upon building up the locai Churches. Educational and charitable works went hand in hand with the preaching of the Gospel. Consequently, the Good News continued to reach more people, especially among the poor and the underprivileged, but also here and there among the social and intellectual elite. New attempts were made to inculturate the Good News, although they proved in no way sufficient. Despite her centuries-long présence and her many apostolic endeavours, the Church in many places was still considered as foreign to Asia, and indeed was often associated in people's minds with the colonial powers.

This was the situation on the ève of the Second Vatican Council; but thanks to the impetus provided by the Council, a new understanding of mission dawned and with it a great hope. The universality of God's plan of salvation, the missionary nature of the Church and the responsibility of

everyone in the Church for this task, so strongly reaffirmed in the Council's Decree on the Church's Missionary Activity *Ad **Gentes,*** became the framework of a new commitment. Düring the Special Assembly, the Synod Fathers testified to the recent growth of the ecclesial community among many différent peoples in various parts of the continent, and they appealed for further missionary efforts in the years to come, especially as new possibilities for the proclamation of the Gospel emerge in the Siberian région and the Central Asian countries which have recently gained their independens, such as Kazakhstan, Uzbekistan, Kyrgyzstan, Tajikistan and Turkmenistan.[25]

A survey of the Catholic communities in Asia shows a splendid variety by reason of their origin and historical development, and the diverse spiritual and liturgical traditions of the various Rites. Yet ail are united in proclaiming the Good News of Jesus Christ, through Christian witness, works of charity and human solidarity. While some particular Churches carry out their mission in peace and freedom, others find themselves in situations of violence and conflict, or feel threatened by other groups, for religious or other reasons. In the vastly diversified cultural world of Asia, the Church faces multiple philosophicae theological and pastoral challenges. Her task is made more difficult by the fact of her being a minority, with the only exception the Philippines, where Catholics are in the majority.

Whatever the circumstances, the Church in Asia finds herself among peoples who display an intense yearning for God. The Church knows that this yearning can only be fully satisfied by Jesus Christ, the Good News of God for ali the nations. The Synod Fathers were very keen that this Post-Synodal Apostolic Exhortation should focus attention on this yearning and encourage the Church in Asia to proclaim with vigour in word and deed that Jesus Christ is the Saviour,

The Spirit of God, always at work in the history of the Church in Asia, continues to guide her. The many positive éléments found in the local Churches, frequently highlighted in the Synod, strengthen our expectation of a "new springtime of Christian life".[26] One solid cause of hope is the increasing number of better trained, enthusiastic and Spirit-filled lay people, who are more and more aware of their specific vocation within the ecclesial

[28] **Cf. *Propositio* 56.**

[26] **JOHN PAUL II, Apostolic Letter *Tertio millennio adveniente* (10 November 1994), 18: *AAS* 87 (1995), 16.**

community. Among them the lay catechists deserve special récognition and praise.[27] The apostolic and charismatic movements too are a gift of the Spirit, bringing new life and vigour to the formation of lay men and women, families and the young.[28] Associations and ecclesial movements devoted to the promotion of human dignity and justice make accessible and tangible the universality of the evangelical message of our adoption as children of God (cf. ***Rom*** 8:15-16).

At the same time, there are Churches in very difficult circumstances, "experiencing intense trials in the practice of their faith".[29] The Synod Fathers were moved by reports of the heroic witness, unshaken persévérance and steady growth of the Catholic Church in China, by the efforts of the Church in South Korea to offer assistance to the people of North Korea, the humble steadfastness of the Catholic community in Vietnam, the isolation of Christians in such places as Laos and Myanmar, the difficult co-existence with the majority in some predominantly Islamic states.[30] The Synod paid special attention to the situation of the Church in the Holy Land and in the Holy City of Jerusalem, "the heart of Christianity",[31] a city dear to ali the children of Abraham. The Synod Fathers expressed the belief that the peace of the région, and even the world, dépends in large measure on the peace and reconciliation which have eluded Jerusalem for so long.[32]

I cannot bring to an end this brief survey of the situation of the Church in Asia, though far from complete, without mentioning the Saints and Martyrs of Asia, both those who have been recognized and those known only to God, whose example is a source of "spiritual richness and a great means of evangelization".[33] They speak silently but most powerfully of the importance of holiness of life and readiness to offer one's life for the Gospel. They are the teachers and the protectors, the glory of the Church in Asia in her work of evangelization. With the whole Church I pray to the Lord to send many more committed labourers to reap the harvest of souls which I see as ready and plentiful (cf. *Mt* 9:37-38). At this moment, I call

[27] Cf. *Propositio* 29

[28] Cf. *Propositiones* 29 and 31.

[29] *Propositio* 51.

[30] Cf. *Propositiones* 51, 52 and 53.

[31] *Propositio* 57.

[32] Cf. *ibid.*

[33] *Propositio* 54.

to mind what I wrote in ***Redemptoris missio:*** "God is opening before the Church the horizons of a humanity more fully prepared for the sowing of the Gospel".[34] This vision of a new and promising horizon I see being fulfilled in Asia, where Jesus was born and where Christianity began.

CHAPTER II

JESUS THE SAVIOUR: A GIFT TO ASIA

The Giß of Faith

10. As the Synod discussion of the complex realities of Asia unfolded, it became increasingly obvious to all that the Church's unique contribution to the peoples of the continent is the proclamation of Jesus Christ, true God and true man, the one and only Saviour for all peoples.[35] What distinguishes the Church from other religious communities is her faith in Jesus Christ; and she cannot keep this precious light of faith under a bushel (cf. ***Mt*** 5:15), for her mission is to share that light with e very one. "[The Church] wants to offer the new life she has found in Jesus Christ to all the peoples of Asia as they search for the fullness of life, so that they can have the same fellowship with the Father and his Son Jesus Christ in the power of the Spirit".[36] This faith in Jesus Christ is what inspires the Church's evangelizing work in Asia, often carried out in difficult and even dangerous circumstances. The Synod Fathers noted that proclaiming Jesus as the only Saviour can présent particular difficulties in their cultures, given that many Asian religions teach divine self-manifestations as mediating salvation. Far from discouraging the Synod Fathers, the challenges facing their evangelizing efforts were an even greater incentive in striving to transmit "the faith that the Church in Asia has inherited from the Apostles and holds with the Church of ali générations and places".[37] Indeed they expressed the conviction that "the heart of the Church in Asia will be restless until the whole of Asia finds its rest in the peace of Christ, the Risen Lord".[38]

[34] **No. 3: *AAS* 83 (1991), 252.**

[35] **Cf. *Propositio* 5.**

[36] **SPECIAL ASSEMBLY FOR ASIA OF THE SYNOD OF BISHOPS, *Relatio ante disceptationem: L'Osservatore Romano* (22 Aprii 1998), 5.**

[37] **SPECIAL ASSEMBLY FOR ASIA OF THE SYNOD OF BISHOPS, *Relatio post disceptationem,* 3.**

[38] ***Propositio* 8.**

The Church's faith in Jesus is a gift received and a gift to be shared; it is the greatest gift which the Church can offer to Asia. Sharing the truth of Jesus Christ with others is the solemn duty of all who have received the gift of faith. In my Encyclical Letter ***Redemptoris missio,*** I wrote that "the Church, and every individuai Christian within her, may not keep hidden or monopolize this newness and richness which has been received from God's bounty in order to be communicated to all mankind".[39] In the same Letter I wrote: "Those who are incorporated in the Catholic Church ought to sense their privilège and for that very reason their greater obligation of ***hearing witness to the faith and to the Christian life*** as a service to their brothers and sisters and as a fitting response to God".[40]

Deeply convinced of this, the Synod Fathers were equally conscious of their personal responsibility to grasp through study, prayer and reflection the timeless truth of Jesus in order to bring its power and vitality to bear on the présent and future challenges of evangelization in Asia.

Jesus Christ, the God-Man Who Saves

11. The Scriptures attest that Jesus lived an authentically human life. The Jesus whom we proclaim as the only Saviour walked the earth as the God-Man in full possession of a human nature. He was like us in ail things except sin. Born of a Virgin Mother in humble surroundings at Bethlehem, he was as helpless as any other infant, and even suffered the fate of a refugee fleeing the wrath of a ruthless leader (cf. ***Mt*** 2:13-15). He was subject to human parents who did not always understand his ways, but in whom he trusted and whom he lovingly obeyed (cf. *Lk* 2:41-52). Constantly at prayer, he was in intimate relationship with God whom he addressed as ***Abba,*** "Father", to the dismay of his listeners (cf. ***Jn*** 8:34-59).

He was close to the poor, the forgotten and the lowly, declaring that they were truly blessed, for God was with them. He ate with sinners, assuring them that at the Father's table there was a place for them when they turned from their sinful ways and carne back to him. Touching the unclean and allowing them to touch him, he let them know the nearness of God. He wept for a dead friend, he restored a dead son to his widowed mother, he welcomed children, and he washed the feet of his disciples. Divine compassion had ne ver been so immediately accessible.

[39] **No. 11: *AAS* 83 (1991), 260.**
[40] ***Ibid.***

The sick, the lame, the blind, the deaf and the dumb all experienced healing and forgiveness at his touch. As his closest companions and co-workers he chose an unusual group in which fishermen mixed with tax collectors, Zealots with people untrained in the Law, and women also. A new family was being created under the Father's all-embracing and surprising love. Jesus preached simply, using examples from everyday life to speak of God's love and his Kingdom; and the people recognized that he spoke with authority.

Yet he was accused of being a blasphémer, a violator of the sacred Law, a public nuisance to be eliminated. After a trial based on false testimony (cf. ***Mk*** 14:56), he was sentenced to die as a criminal on the Cross and, forsaken and humiliated, he seemed a failure. He was hastily buried in a borrowed tomb. But on the third day after this death, and despite the vigilance of the guards, the tomb was found empty! Jesus, risen from the dead, then appeared to his disciples before returning to the Father from whom he had corne.

With all Christians, we believe that this particular life, in one sense so ordinary and simple, in another sense so utterly wondrous and shrouded in mystery, ushered into human history the Kingdom of God and "brought its power to bear upon every facet of human life and society beset by sin and death".[41] Through his words and actions, especially in his suffering, death and résurrection, Jesus fulfilled the will of his Father to reconcile ail humanity to himself, after original sin had created a rupture in the relationship between the Creator and his création. On the Cross, he took upon himself the sins of the world—past, présent and future. Saint Paul reminds us that we were dead as a result of our sins and his death has brought us to life again: "God made [us] alive together with him, having forgiven us ail our trespasses, having cancelled the bond which stood against us with its legal demands; this he set aside, nailing it to the cross" ***(Col*** 2:13-14). In this way, salvation was sealed once and for all. Jesus is our Saviour in the füllest sense of the word because his words and works, especially his résurrection from the dead, have revealed him to be the Son of God, the pre-existent Word, who reigns for ever as Lord and Messiah.

[41] SPECIAL ASSEMBLY FOR ASIA OF THE SYNOD OF BISHOPS, *Relatio post disceptationem,* 3.

The Person and Mission of the Son of God

12. The "scandal" of Christianity is the belief that the all-holy, all-powerful and all-knowing God took upon himself our human nature and endurad suffering and death to win salvation for all people (cf. ***1 Cor*** 1:23). The faith we have received declares that Jesus Christ revealed and accomplished the Father's plan of saving the world and the whole of humanity because of ***"who he is"*** and ***"what he does because of who he is". "Who he is"*** and ***"what he does"*** acquire their full meaning only when set within the mystery of the Triune God. It has been a constant concern of my Pontificate to remind the faithful of the communion of life of the Blessed Trinity and the unity of the three Persons in the plan of création and rédemption. My Encyclical Letters ***Redemptor hominis, Dives in misericordia*** and ***Dominum et vivificantem*** are reflections on the Son, the Father and the Holy Spirit respectively and on their roles in the divine pian of salvation. We cannot however isolate or separate one Person from the others, since each is revealed only within the communion of life and action of the Trinity. The saving action of Jesus has its origin in the communion of the Godhead, and opens the way for all who believe in him to enter into intimate communion with the Trinity and with one another in the Trinity.

"He who has seen me has seen the Father", Jesus claims ***(Jn*** 14:9). In Jesus Christ alone dwells the fullness of God in bodily form (cf. ***Col*** 2:9), establishing him as the unique and absolute saving Word of God (cf. ***Heb*** 1:1-4). As the Father's definitive Word, Jesus makes God and his saving will known in the füllest way possible. "No one comes to the Father but by me", Jesus says ***(Jn*** 14:6). He is "the Way, and the Truth, and the Life" ***(Jn*** 14:6), because, as he himself says, "the Father who dwells in me does his works" ***(Jn*** 14:10). Only in the person of Jesus does God's word of salvation appear in ali its fullness, ushering in the final age (cf. ***Heb*** 1:1-2). Thus, in the first days of the Church, Peter could proclaim: "There is salvation in no one eise, for there is no other name under heaven given among men by which we must be saved" ***(Acts*** 4:12).

The mission of the Saviour reached its culmination in the Paschal Mystery. On the Cross, when "he stretched out his arms between heaven and earth in the everlasting sign of [the Father's] covenant",[42] Jesus uttered his final appeal to the Father to forgive the sins of humanity: "Father, forgive

[42] ***Roman Missal:*** **Eucharistie Prayer I for Masses of Reconciliation.**

them; for they know not what they do" *(Lk* 23:34). Jesus destroyed sin by the power of his love for his Father and for all mankind. He took upon himself the wounds inflicted on humanity by sin, and he offered reléase through conversion. The first fruits of this are evident in the repentant thief hanging beside him on another cross (cf. *Lk* 23:43). His last utterance was the cry of the faithful Son: "Father, into your hands I commit my spirit" *(Lk* 23:46). In this supreme expression of love he entrusted his whole life and mission into the hands of the Father who had sent him. Thus he handed over to the Father the whole of création and ali humanity, to be accepted finally by him in compassionate love.

Everything that the Son is and has accomplished is accepted by the Father, who then offers this gift to the world in the act of raising Jesus from the dead and setting him at his right hand, where sin and death have power no more. Through Jesus' Paschal Sacrifice ***the Father irrevocably offers reconciliation and fullness of life to the world.*** This extraordinary gift could only come through the beloved Son, who alone was capable of fully responding to the Father's love, rejected by sin. In Jesus Christ, through the power of the Holy Spirit, we come to know that God is not distant, above and apart from man, but is very near, indeed united to every person and ali humanity in ali of life's situations. This is the message which Christianity offers to the world, and it is a source of incomparable comfort and hope for all believers.

Jesus Christ: the Truth of Humanity

13. How does the humanity of Jesus and the ineffable mystery of the Incarnation of the Son of the Father shed light on the human condition? The Incarnate Son of God not only revealed completely the Father and his plan of salvation; he also "fully reveáis man to himself'.[43] His words and actions, and above ali his Death and Résurrection, reveal the depths of what it means to be human. Through Jesus, man can finally know the truth of himself. Jesus' perfectly human life, devoted wholly to the love and service of the Father and of man, reveáis that the vocation of every human being is to receive love and give love in return. In Jesus we marvel at the inexhaustible capacity of the human heart to love God and man,

[43] JOHN PAUL II, Eneyclical Letter *Redemptor hominis* (4 March 1979), 10: *AAS* 71 (1979), 274,

even when this entails great suffering. Above all, it is on the Cross that Jesus breaks the power of the self-destructive résistance to love which sin inflicts upon us. On his part, the Father responds by raising Jesus as the first-born of ali those predestined to be conformed to the image of his Son (cf. ***Rom*** 8:29). At that moment, Jesus became once and for all both the révélation and the accomplishment of a humanity re-created and renewed according to the plan of God. In Jesus then, we discover the greatness and dignity of each person in the heart of God who created man in his own image (cf. ***Gen*** 1:26), and we find the origin of the new création which we have become through his grace.

The Second Vatican Council taught that "by his Incarnation, he, the Son of God, in a certain way united himself with each individuai".[44] In this profound insight the Synod Fathers saw the ultimate source of hope and strength for the people of Asia in their struggles and uncertainties. When men and women respond with a living faith to God's offer of love, his présence brings love and peace, transforming the human heart from within. In ***Redemptor hominis*** I wrote that "the rédemption of the world—this tremendous mystery of love in which création is renewed—is, at its deepest root, the fullness of justice in a human Heart—the Heart of the First-born Son—in order that it may become justice in the hearts of many human beings, predestined from eternity in the First-born Son to be children of God and called to grace, called to love".[45]

Thus, the mission of Jesus not only restored communion between God and humanity; it also established a new communion between human beings alienated from one another because of sin. Beyond ali divisions, Jesus makes it possible for people to live as brothers and sisters, recognizing a single Father who is in heaven (cf. ***Mt*** 23:9). In him, a new harmony has emerged, in which "there is neither Jew nor Greek, ... neither slave nor free, ... neither male nor female, for you are all one in Christ Jesus" ***(Gal*** 3:28). Jesus is our peace, "who has made us both one, and has broken down the dividing wall of hostility" ***(Eph*** 2:14). In ali that he said and did, Jesus was the Father's voice, hands and arms, gathering ali God's children into one family of love. He prayed that his disciples might live in communion just as he is in communion with the Father (cf. ***Jn*** 17:11). Among his last words we hear him say: "As the Father has loved me, so have I loved

[44] **Pastoral Constitution on the Church in the Modem World *Gaudium et spes,* 22.**

[45] **No. 9: *AAS* 71 (1979), 272f.**

you; abide in my love... This is my commandment, that you love one another as I have loved you" *(Jn* 15:9, 12). Sent by the God of communion and being truly God and truly man, Jesus established communion between heaven and earth in his very person. It is our faith that "in him ali the fullness of God was pleased to dwell, and through him to reconcile to himself all things, whether on earth or in heaven, making peace by the blood of his Cross" *(Col* 1:19-20). Salvation can be found in the person of the Son of God made man and the mission entrusted to him alone as the Son, a mission of service and love for the life of ali. Together with the Church throughout the world, the Church in Asia proclaims the truth of faith: "There is one God, and there is one mediator between God and men, the man Christ Jesus who gave himself as a ransom for ail" *(1 Tim* 2:5-6).

The Uniqueness and Universality of Salvation in Jesus

14. The Synod Fathers recalled that the pre-existent Word, the eternally begotten Son of God, "was already présent in création, in history and in every human yearning for good".[46] Through the Word, présent to the cosmos even before the Incarnation, the world came to be (cf. *Jn* 1:1-4,10; *Col* 1:15-20). But as the incarnate Word who lived, died and rose from the dead, Jesus Christ is now proclaimed as the fulfilment of ail création, of ail history, and of ali human yearning for fullness of life.[47] Risen from the dead, Jesus Christ "is présent to all and to the whole of création in a new and mysterious way".[48] In him, "authentic values of ail religious and cultural traditions, such as mercy and submission to the will of God, compassion and rectitude, non-violence and righteousness, filial piety and harmony with création find their fullness and realization".[49] From the first moment of time to its end, Jesus is the one universal Mediator. Even for those who do not explicitly profess faith in him as the Saviour, salvation comes as a grace from Jesus Christ through the communication of the Holy Spirit.

We believe that Jesus Christ, true God and true man, is the one Saviour because he alone—the Son—accomplished the Father's universal plan of salvation. As the definitive manifestation of the mystery of the Fa-

46 SPECIAL ASSEMBLY FOR ASIA OF THE SYNOD OF BISHOPS, *Relatio post disceptationem,* 3,

47 Cf. *ibid.*

48 *Ibid*

49 *Propositio* 5.

ther's love for all, Jesus is indeed unique, and "it is precisely this uniqueness of Christ which gives him an absolute and universal signifícance, whereby, while belonging to history, he remains history's centre and goal".[50]

No individual, no nation, no culture is impervious to the appeal of Jesus who speaks from the very heart of the human condition. "It is his life that speaks, his humanity, his fidelity to the truth, his all-embracing love. Furthermore, his death on the Cross speaks—that is to say the inscrutable depth of his suffering and abandonment".[51] Contemplating Jesus in his human nature, the peoples of Asia find their deepest questions answered, their hopes fulfilled, their dignity uplifted and their despair conquered. Jesus is the Good News for the men and women of every time and place in their search for the meaning of existence and for the truth of their own humanity.

CHAPTER III

THE HOLY SPIRIT: LORD AND GIVER OF LIFE

The Spirit of God in Création and History

15. If it is true that the saving signifícance of Jesus can be understood only in the context of his révélation of the Trinity's plan of salvation, then it follows that the Holy Spirit is an absolutely vital part of the mystery of Jesus and of the salvation which he brings. The Synod Fathers made fréquent références to the role of the Holy Spirit in the history of salvation, noting that a false séparation between the Redeemer and the Holy Spirit would jeopardize the truth of Jesus as the one Saviour of all.

In Christian Tradition, the Holy Spirit has always been associated with life and the giving of life. The Nicene-Constantinopolitan Creed calis the Holy Spirit "the Lord, the Giver of Life". It is not surprising, therefore, that many interprétations of the création account in Genesis have seen the Holy Spirit in the mighty wind that swept over the waters (cf. ***Gen*** 1:2). The Holy Spirit is présent from the first moment of création, the first manifestation of the love of the Triune God, and is always présent in the

[50] JOHN PAUL II, EncycHcal Letter *Redemptoris missio* (7 December 1990), 6: *AAS* 83 (1991), 255.

[51] JOHN PAUL II, Encyclical Letter *Redemptor hominis* (4 March 1979), 7: *AAS* 71 (1979), 269.

world as its life-giving force.[52] Sirice création is the beginning of history, the Spirit is in a certain sense a hidden power at work in history, guiding it in the way s of truth and goodness.

The révélation of the person of the Holy Spirit, the mutual love of the Father and the Son, is proper to the New Testament. In Christian thought he is seen as the wellspring of life for all créatures. Création is God's free communication of love, a communication which, out of nothing, brings everything into being. There is nothing created that is not filled with the ceaseless exchange of love that marks the innermost life of the Trinity, filled that is with the Holy Spirit: "the Spirit of the Lord has filled the world" *(Wis* 1:7). The présence of the Spirit in création générâtes order, harmony and interdependence in ali that exists.

Created in the image of God, human beings become the dwelling-place of the Spirit in a new way when they are raised to the dignity of divine adoption (cf. ***Gal*** 4:5). Rehorn in Baptism, they expérience the présence and power of the Spirit, not just as the Author of Life but as the One who purifies and saves, producing fruits of "love, joy, peace, patience, kindness, goodness, faithfulness, gentleness, self-control" ***(Gal*** 5:22-23). These fruits of the Spirit are the sign that "God's love has been poured into our hearts through the Holy Spirit who has been given to us" ***(Rom*** 5:5). When accepted in freedom, this love makes men and women visible instruments of the unseen Spirit's ceaseless activity. It is above all this new capacity to give and receive love which testifies to the interior présence and power of the Holy Spirit. As a conséquence of the transformation and re-creation which he produces in people's hearts and minds, the Spirit influences human societies and cultures.[53] "Indeed, the Spirit is at the origin of the noble ideáis and undertakings which benefit humanity on its journey through history. 'The Spirit of God with marvellous foresight directs the course of the ages and renews the face of the earth'".[54]

Following the lead of the Second Vatican Council, the Synod Fathers drew attention to the multiple and diversified action of the Holy Spirit who continually sows the seeds of truth among ali peoples, their religions,

[52] **Cf. JOHN PAUL II, Encyclical Letter *Dominum et vivificantem* (18 May 1986), 54: *AAS* 78 (1986), 875.**

[53] **Cf. *ibid.*, 59: *loc. cit.*, 885.**

[64] **JOHN PAUL II, Encyclical Letter *Redemptoris Missio* (7 December 1990), 28: *AAS* 83 (1991), 274; cf. SECOND VATICAN ECUMENICAL COUNCIL, Pastoral Constitution on the Church in the Modem World *Gaudium et spes,* 26.**

cultures and philosophies.[55] This means that these religions, cultures and philosophies are capable of helping people, individually and collectively, to work against evil and to serve life and everything that is good. The forces of death isolate people, societies and religious communities from one another, and generate the suspicion and rivalry that lead to confliet. The Holy Spirit, by contrast, sustains people in their search for mutual understanding and acceptance. The Synod was therefore right to see the Spirit of God as the prime agent of the Church's dialogue with all peoples, cultures and religions.

The Holy Spirit and the Incarnation of the Word

16. Under the Spirit's guidance, the history of salvation unfolds on the stage of the world, indeed of the cosmos, according to the Father's eternai plan. That plan, initiated by the Spirit at the very beginning of création, is revealed in the Old Testament, is brought to fulfílment through the grâce of Jesus Christ, and is carried on in the new création by the same Spirit until the Lord cornes again in glory at the end of time.[56] The Incarnation of the Son of God is the supreme work of the Holy Spirit: "The conception and birth of Jesus Christ are in fact the greatest work accomplished by the Holy Spirit in the history of création and salvation: the supreme grace—'the grâce of union', source of every other grace".[57] The Incarnation is the event in which God gathers into a new and definitive union with himself not only man but the whole of création and ali of history.[58]

Having been conceived in the womb of the Virgin Mary by the Spirit's power (cf. *Lk* 1:35; *Mt* 1:20), Jesus of Nazareth, the Messiah and only Saviour, was filled with the Holy Spirit. The Spirit descended upon him at his baptism (cf. MA; 1:10) and led him into the wilderness to be strengthened before his public ministry (cf. *Mk* 1:12; *Lk* 4:1; *Mt* 4:1). In the syna-

[55] Cf. *Propositio* 11; SECOND VATICAN ECUMENICAL COUNCIL, Decree on the Missionary Activity of the Church *Ad Gentes,* 4 and 15; Dogmatic Constitution on the Church *Lumen gentium,* 17; Pastoral Constitution on the Church in the Modem World *Gaudium et spes,* 11, 22 and 38; JOHN PAUL II, Encyclical Letter *Redemptoris missio* (7 December 1990), 28: *AAS* 83 (1991), 273f.

[56] Cf. SPECIAL ASSEMBLY FOR ASIA OF THE SYNOD OF BISHOPS, *Relatio ante disceptationem: L'Osservatore Romano* (22 April 1998), 5.

[87] JOHN PAUL II, Encyclical Letter *Dominum et vivificantem,* (18 May 1986), 50: *AAS* 78 (1986), 870; cf. SAINT THOMAS AQUINAS, *Summa Theologiae,* III, 2, 10-12; 6, 6; 7, 13.

[88] Cf. JOHN PAUL II, Encyclical Letter *Dominum et vivificantem* (18 May 1986), 50: *AAS* 78 (1986), 870.

gogue at Nazareth he began his prophétie ministry by applying to himself Isaiah's vision of the Spirit's anointing which leads to the preaching of good news to the poor, freedom to captives and a time acceptable to the Lord (cf. ***Lk*** 4:18-19). By the power of the Spirit, Jesus healed the sick and cast out démons as a sign that the Kingdom of God had corne (cf. ***Mt*** 12:28). After rising from the dead, he imparted to the disciples the Holy Spirit whom he had promised to pour out on the Church when he returned to the Father (cf. ***Jn*** 20:22-23).

Ali of this shows how Jesus' saving mission bears the unmistakable mark of the Spirit's présence: life, ***new Ufe.*** Between the ***sending of the Son*** from the Father and the ***sending of the Spirit*** from the Father and the Son, there is a close and vital link.[59] The action of the Spirit in création and human history acquires an altogether new signifícance in his action in the life and mission of Jesus. The "seeds of the Word" sown by the Spirit prepare the whole of création, history and man for full maturity in Christ.[60]

The Synod Fathers expressed concern about the tendency to separate the activity of the Holy Spirit from that of Jesus the Saviour. Responding to their concern, I repeat here what I wrote in ***Redemptoris missio:*** "[The Spirit] is ... not an alternative to Christ, nor does he fili a sort of void which is sometimes suggested as existing between Christ and the Logos. Whatever the Spirit brings about in human hearts and in the history of peoples, in cultures and religions serves as a préparation for the Gospel and can only be understood in référence to Christ, the Word who töok flesh by the power of the Spirit 'so that as perfectly human he would save ali human beings and sum up ail things'".[61]

The universal présence of the Holy Spirit therefore cannot serve as an excuse for a failure to proclaim Jesus Christ explicitly as the one and only Saviour. On the contrary, the universal présence of the Holy Spirit is inseparable from universal salvation in Jesus. The présence of the Spirit in création and history points to Jesus Christ in whom création and history are redeemed and fulfilled. The présence and action of the Spirit both before the Incarnation and in the climactic moment of Pentecost point always to Jesus and to the salvation he brings. So too the Holy Spirit's uni-

[59] **Cf. *ibid.,* 24: *loc. cit.,* 832.**

[60] **Cf. JOHN PAUL II, Encyclical Letter *Redemptoris missio* (7 December 1990), 28: *AAS* 83 (1991), 274.**

[61] **No. 29: *AAS* 83 (1991), 275; cf SECOND VATICAN ECUMENICAL COUNCIL, Pastoral Constitution on the Church in the Modem World *Gaudium et spes,* 45,**

versai présence can never be separated from his activity within the Body of Christ, the Church.[62]

The Holy Spirit and the Body of Christ

17. The Holy Spirit preserves unfailingly the bond of communion between Jesus and his Church. Dwelling in her as in a temple (cf. ***1 Cor*** 3:16), the Spirit guides the Church, first of all, to the fullness of truth about Jesus. Then, it is the Spirit who empowers the Church to continue Jesus' mission, in the first place by witnessing to Jesus himself, thus fulfilling what he had promised before his death and résurrection, that he would send the Spirit to his disciples ***so that they might bear witness to him*** (cf. ***Jn*** 15:26-27). The work of the Spirit in the Church is also to testify that belie vers are the adopted children of God destined to inherit salvation, the promised fullness of communion with the Father (cf. ***Rom*** 8:15-17). Endowing the Church with différent charisms and gifts, the Spirit makes the Church grow in communion as one body made up of many différent parts (cf. ***1 Cor*** 12:4; ***Eph*** 4:11-16). The Spirit gathers into unity ali kinds of people, with their différent customs, resources and talents, making the Church a sign of the communion of ali humanity under the headship of Christ.[63] The Spirit shapes the Church as a community of witnesses who, through his power, bear testimony to Jesus the Saviour (cf. ***Acts*** 1:8). In this sense, the Holy Spirit is the prime agent of evangelization. From this the Synod Fathers could conclude that, just as the earthly ministry of Jesus was accomplished in the power of the Holy Spirit, "the same Spirit has been given to the Church by the Father and the Son at Pentecost to bring to completion Jesus' mission of love and service in Asia".[64]

The Father's pian for the salvation of man does not end with the death and résurrection of Jesus. By the gift of Christ's Spirit, the fruits of his saving mission are offered through the Church to ali peoples of ali times through the proclamation of the Gospel and loving service of the human family. As the Second Vatican Council observed, "the Church is driven by the Holy Spirit to do her part for the full realization of the pian of God,

[62] **Cf. JOHN PAUL II, Encyclical Letter *Redemptoris missio* (7 December 1990), 29: *AAS* 83 (1991), 275.**

[63] **Cf. SECOND VATICAN ECUMENICAL COUNCIL, Dogmatic Constitution on the Church *Lumen gentium*, 13.**

[64] ***Propositio* 12.**

who has constituted Christ as the source of salvation for the whole world".[65] Empowered by the Spirit to accomplish Christ's salvation on earth, the Church is the seed of the Kingdom of God and she looks eagerly for its final Coming. Her identity and mission are inseparable from the Kingdom of God which Jesus announced and inaugurated in ali that he said and did, above ail in his death and résurrection. The Spirit remirids the Church that she is not an end unto herseif: in all that she is and ail that she does, she exists to serve Christ and the salvation of the world. In the présent economy of salvation the workings of the Holy Spirit in création, in history and in the Church are ail part of the one eternai design of the Trinity over all that is.

The Holy Spirit and the Church's Mission in Asia

18. The Spirit who moved upon Asia in the time of the patriarchs and prophets, and stili more powerfully in the time of Jesus Christ and the early Church, moves now among Asian Christians, strengthening the witness of their faith among the peoples, cultures and religions of the continent. Just as the great dialogue of love between God and man was prepared for by the Spirit and accomplished on Asian soil in the mystery of Christ, so the dialogue between the Saviour and the peoples of the continent continues today by the power of the same Holy Spirit at work in the Church. In this process, Bishops, priests, religious and lay men and women ail have an essential role to play, remembering the words of Jesus, which are both a promise and a mandate: "You shall receive power when the Holy Spirit has come upon you; and you shall be my witnesses in Jerusalem and in ail Judea and Samaria and to the end of the earth" *(Acts* 1:8).

The Church is convinced that deep within the people, cultures and religions of Asia there is a thirst for "living water" (cf. ***Jn*** 4:10-15), a thirst which the Spirit himself has created and which Jesus the Saviour alone can fully satisfy. The Church looks to the Holy Spirit to continue to prepare the peoples of Asia for the saving dialogue with the Saviour of ail. Led by the Spirit in her mission of service and love, the Church can offer an encounter between Jesus Christ and the peoples of Asia as they search for the fullness of life. In that encounter alone is to be found the living water

[65] Dogmatic Constitution on the Church *Lumen gentium,* 17.

which Springs up to eternai life, namely, the knowledge of the one true God and Jesus Christ whom he has sent (cf. ***Jn*** 17:3).

The Church well knows that she can accomplish her mission only in obédience to the promptings of the Holy Spirit. Committed to being a genuine sign and instrument of the Spirit's action in the complex realities of Asia, she must discern, in ali the diverse circumstances of the continent, the Spirit's call to witness to Jesus the Saviour in new and effective ways. The full truth of Jesus and the salvation he has won is always a gift, never the result of human effort. "It is the Spirit himself bearing witness with our spirit that we are children of God, and if children, then heirs, heirs of God and fellow heirs with Christ" ***(Rom*** 8:16-17). Therefore the Church ceaselessly cries out, "Come, Holy Spirit! Fili the hearts of your faithful and enkindle in them the lire of your love!" This is the fire which Jesus casts upon the earth. The Church in Asia shares his zeal that this fire be re-kindled now (cf. ***Lk*** 12:49). With this ardent desire, the Synod Fathers sought to discern the principal áreas of mission for the Church in Asia as she crosses the threshold of the new millennium.

CHAPTER IV

JESUS THE SAVIOUR: PROCLAIMING THE GIFT

The Primacy of Proclamation

19. On the ève of the Third Millennium, the voice of the Risen Christ echoes anew in the heart of every Christian: "Ali authority in heaven and on earth has been given to me. Go, therefore, and make disciples of ali nations, baptizing them in the name of the Father and of the Son and of the Holy Spirit, teaching them to observe all that I have commanded you; and lo, I am with you always, to the close of the age" ***(Mt*** 28:18-20). Certain of the unfailing help of Jesus himself and the présence and power of his Spirit, the Apostles set out immediately after Pentecost to fulfíl this command: "they went forth and preached every where, while the Lord worked with them" ***(Mk*** 16:20). What they announced can be summed up in the words of Saint Paul: "For what we preach is not ourselves, but Jesus Christ as Lord, with ourselves as your servants for Jesus' sake" ***(2 Cor*** 4:5). Blessed with the gift of faith, the Church, after two thousand years, continues to go out to meet the peoples of the world in order to share with them the

Good News of Jesus Christ. She is a community aflame with missionary zeal to make Jesus known, loved and followed.

There can be no true evangelization without the explicit proclamation of Jesus as Lord. The Second Vatican Council and the Magisterium since then, responding to a certain confusion about the true nature of the Church's mission, have repeatedly stressed the primacy of the proclamation of Jesus Christ in ali evangelizing work. Thus Pope Paul VI explicitly wrote that "there is no true evangelization if the name, the teaching, the life, the promises, the Kingdom and the mystery of Jesus of Nazareth, the Son of God, are not proclaimed".[66] This is what générations of Christians have done down the centuries. With understandable pride the Synod Fathers recalled that "many Christian communities in Asia have preserved their faith down the centuries against great odds and have clung to this spiritual héritage with heroic persévérance. For them to share this immense treasure is a matter of great joy and urgency".[67]

At the same time the participants in the Special Assembly testified over and over again to the need for a renewed commitment to the proclamation of Jesus Christ precisely on the continent which saw the beginning of that proclamation two thousand years ago. The words of the Apostle Paul become stili more pointed, given the many people on that continent who have never encountered the person of Jesus in any clear and conscious way: "Everyone who calis upon the name of the Lord will be saved. But how are they to call upon him in whom they have not believed? And how are they to believe in him of whom they have never heard? And how are they to hear without a preacher?" ***(Rom*** 10:13-14). The great question now facing the Church in Asia is ***how*** to share with our Asian brothers and sisters what we treasure as the gift containing ali gifts, namely, the Good News of Jesus Christ.

Proclaiming Jesus Christ in Asia

20. The Church in Asia is all the more eager for the task of proclamation knowing that "through the working of the Spirit, there already exists in individuáis and peoples an expectation, even if an unconscious one, of knowing the truth about God, about man, and about how we are to be set

[66] **Apostolic Exhortation *Evangelii nuntiandi* (8 December 1975), 22: *AAS* 68 (1976), 20.**

[67] ***Propositio* 8.**

free from sin and death".[68] This insistence on proclamation is prompted not by sectarian impulse nor the spirit of proselytism nor any sense of superiority. The Church evangelizes in obédience to Christ's command, in the knowledge that every person has the right to hear the Good News of the God who reveáis and gives himself in Christ.[69] To bear witness to Jesus Christ is the supreme service which the Church can offer to the peoples of Asia, for it responds to their profound longing for the Absolute, and it unveils the truths and values which will ensure their integrai human development.

Deeply aware of the complexity of so many différent situations in Asia, and "speaking the truth in love" *(Eph* 4:15), the Church proclaims the Good News with loving respect and esteem for her listeners. Proclamation which respects the rights of consciences does not violate freedom, since faith always demands a free response on the part of the individual.[70] Respect, however, does not eliminate the need for the explicit proclamation of the Gospel in its fullness. Especially in the context of the rieh array of cultures and religions in Asia it must be pointed out that "neither respect and esteem for these religions nor the complexity of the questions raised are an invitation to the Church to withhold from these non-Christians the proclamation of Jesus Christ".[71] While visiting India in 1986, I stated clearly that "the Church's approach to other religions is one of genuine respect... This respect is twofold: respect for man in his quest for answers to the deepest questions of his life, and respect for the action of the Spirit in man".[72] Indeed, the Synod Fathers readily recognized the Spirit's action in Asian societies, cultures and religions, through which the Father prepares the hearts of Asian peoples for the fullness of life in Christ.[73]

Yet even during the consultations before the Synod many Asian Bishops referred to ***difficulties in proclaiming Jesus as the only Saviour.*** During

[68] JOHN PAUL II, Encyclical Letter *Redemptoris missio* (7 December 1990), 45: *AAS* 83 (1991), 292.

[69] Cf. *ibid.*, 46: *loc. cit.*, 292f.

[70] Cf. SECOND VATICAN ECUMENICAL COUNCIL, Déclaration on Religious Freedom *Dignitatis humanae,* 3-4; JOHN PAUL II, Encyclical Letter *Redemptoris missio* (7 December 1990), 39: *AAS* 83 (1991), 287; *Propositio* 40,

[71] PAUL VI, Apostolic Exhortation *Evangelii nuntiandi* (8 December 1975), 53: *AAS* 68 (1976), 41f.

[72] Address to Représentatives of Non-Christians Religions, Madras (5 February 1986), 2: *AAS* 78 (1986), 767.

[73] Cf. *Propositiones* 11 and 12; JOHN PAUL II, Encyclical Letter *Redemptoris missio* (7 December 1990), 28: *AAS* 83 (1991), 273f.

the Assembly, the situation was described in this way: "Some of the followers of the great religions of Asia have no problem in accepting Jesus as a manifestation of the Divine or the Absolute, or as an 'enlightened one'. But it is difficult for them to see Him as the only manifestation of the Divine".[74] In fact, the effort to share the gift of faith in Jesus as the only Saviour is fraught with philosophicae cultural and theological difficulties, especially in light of the beliefs of Asia's great religions, deeply intertwined with cultural values and specific world views.

In the opinion of the Synod Fathers, the difficulty is compounded by the fact that Jesus is often perceived as foreign to Asia. It is paradoxical that most Asians tend to regard Jesus—born on Asian soil—as a Western rather than an Asian figure. It was inevitable that the proclamation of the Gospel by Western missionaries would be influenced by the cultures from which they came. The Synod Fathers recognized this as an unavoidable fact in the history of evangelization. At the same time they took advantage of the occasion "to express in a very special way their gratitude to ali the missionaries, men and women, religious and lay, foreign and locai, who brought the message of Jesus Christ and the gift of faith. A special word of gratitude again must be expressed to all the particular Churches which have sent and still send missionaries to Asia".[75]

Evangelizers can take heart from the expérience of Saint Paul who engaged in dialogue with the philosophicae cultural and religious values of his listeners (cf. *Acts* 14:13-17; 17:22-31). Even the Ecumenical Councils of the Church which formulated doctrines binding on the Church had to use the linguistic, philosophical and cultural resources available to them. Thus these resources become a shared possession of the whole Church, capable of expressing her Christological doctrine in an appropriate and universal way. They are part of the héritage of faith which must be appropriateci and shared again and again in the encounter with the various cultures.[76] Thus the task of proclaiming Jesus in a way which enables tfre peoples of Asia to identify with him, while remaining faithful both to the Church's theological doctrine and to their own Asian origins is a paramount challenge.

[74] SPECIAL ASSEMBLY FOR ASIA OF THE SYNOD OF BISHOPS, *Relatio ante disceptationem: L'Osservatore Romano* (22 Aprii 1998), 5.

[75] *Propositio* 58.

[76] Cf. JOHN PAUL II, Encyclical Letter *Fides et ratio* (14 September 1998), 72: *AAS* 91 (1999), 61

The présentation of Jesus Christ as the only Saviour needs to follow a ***pedagogy*** which will introduce people step by step to the full appropriation of the mystery. Clearly, the initial evangelization of non-Christians and the continuing proclamation of Jesus to believers will have to be différent in their approach. In initial proclamation, for example, "the présentation of Jesus Christ could come as the fulfîlment of the yearnings expressed in the mythologies and folklore of the Asian peoples".[77] In general, narrative methods akin to Asian cultural forms are to be preferred. In fact, the proclamation of Jesus Christ can most effectively be made by narrating his story, as the Gospels do. The ontologica! notions in volved, which must always be presupposed and expressed in presenting Jesus, can be complemented by more relational, historical and even cosmic perspectives. The Church, the Synod Fathers noted, must be open to the new and surprising ways in which the face of Jesus might be presented in Asia.[78]

The Synod recommended that subséquent catechesis should follow "an evocative pedagogy, using stories, parables and Symbols so characteristic of Asian methodology in teaching".[79] The ministry of Jesus himself shows clearly the value of ***personal contact,*** which requires the evangelizer to take the situation of the listener to heart, so as to offer a proclamation adapted to the listener's level of maturity, and in an appropriate form and language. In this perspective, the Synod Fathers stressed many times the need to evangelize in a way that appeals to the sensibilities of Asian peoples, and they suggested images of Jesus which would be intelligible to Asian minds and cultures and, at the same time, faithful to Sacred Scriptura and Tradition. Among them were "Jesus Christ as the Teacher of Wisdom, the Healer, the Liberatur, the Spiritual Guide, the Enlightened One, the Compassionate Friend of the Poor, the Good Samaritan, the Good Shepherd, the Obedient One".[80] Jesus could be presented as the Incarnate Wisdom of God whose grace brings to fruition the "seeds" of divine Wisdom already présent in the lives, religions and peoples of Asia.[81] In the midst of so much suffering among Asian peoples, he might best be pro-

[77] SPECIAL ASSEMBLY FOR ASIA OF THE SYNOD OF BISHOPS, *Relatio post disceptationem,* 15.

[78] Cf. *ibid,*

[79] *Ibid.*

[80] *Propositio* 6.

[81] Cf. SPECIAL ASSEMBLY FOR ASIA OF THE SYNOD OF BISHOPS, *Relatio post disceptationem,* 6.

claimed as the Saviour "who can provide meaning to those undergoing unexplainable pain and suffering".[82]

The faith which the Church offers as a gift to her Asian sons and daughters cannot be confined within the limits of understanding and expression of any single human culture, for it transcends these limits and indeed challenges all cultures to rise to new heights of understanding and expression. Yet at the same time the Synod Fathers were well aware of the pressing need of the locai Churches in Asia to présent the mystery of Christ to their peoples according to their cultural patterns and ways of thinking. They pointed out that such an inculturation of the faith on their continent involves rediscovering the Asian countenance of Jesus and identifying ways in which the cultures of Asia can grasp the universal saving signifícance of the mystery of Jesus and his Church.[83] The penetrating insight into peoples and their cultures, exemplified in such men as Giovanni da Montecorvino, Matteo Ricci and Roberto de Nobili, to mention only a few, needs to be emulated at the présent time.

The Challenge of Inculturation

21. Culture is the vital space within which the human person comes face to face with the Gospel. Just as a culture is the result of the life and activity of a human group, so the persons belonging to that group are shaped to a large extent by the culture in which they live. As persons and societies change, so too does the culture change with them. As a culture is transformed, so too are persons and societies transformed by it. From this perspective, it becomes clearer why evangelization and inculturation are naturally and intimately related to each other. The Gospel and evangelization are certainly not identical with culture; they are independent of it. Yet the Kingdom of God comes to people who are profoundly linked to a culture, and the building of the Kingdom cannot avoid borrowing éléments from human cultures. Thus Paul VI called the split between the Gospel and culture the drama of our time, with a profound impact upon both evangelization and culture.[84]

[82] *Ibid.*

[83] Cf. SPECIAL ASSEMBLY FOR ASIA OF THE SYNOD OF BISHOPS, *Relatio ante disceptationem: L'Osservatore Romano* (22 Aprii 1998), 5.

[84] Cf. Apostolic Exhortation *Evangelii Nuntiandi* (8 December 1975), 20: *AAS* 68 (1976), 18f.

In the process of encountering the world's différent cultures, the Church not only transmits her truths and values and renews cultures from within, but she also takes from the various cultures the positive éléments already found in them. This is the obligatory path for evangelizers in presenting the Christian faith and making it part of a people's cultural héritage. Conversely, the various cultures, when refined and renewed in the light of the Gospel, can become true expressions of the one Christian faith. "Through inculturation the Church, for her part, becomes a more intelligible sign of what she is, and a more effective instrument of mission".[85] This engagement with cultures has always been part of the Church's pilgrimage through history. But it has a special urgency today in the multi-ethnic, multi-religious and multi-cultural situation of Asia, where Christianity is still too often seen as foreign.

It is good to remember at this point what was said repeatedly during the Synod: that the Holy Spirit is the prime agent of the inculturation of the Christian faith in Asia.[86] The same Holy Spirit who leads us into the whole truth makes possible a fruitful dialogue with the cultural and religious values of différent peoples, among whom he is présent in some measure, giving men and women with a sincere heart the strength to overcóme evil and the deceit of the E vii One, and indeed offering every one the possibility of sharing in the Paschal Mystery in a manner known to God.[87] The Spirit's présence ensures that the dialogue unfolds in truth, honesty, humility and respect.[88] "In offering to others the Good News of the Rédemption, the Church stri ves to understand their culture. She seeks to know the minds and hearts of her hearers, their values and customs, their problems and difficulties, their hopes and dreams. Once she knows and understands these various aspects of culture, then she can begin the dialogue of salvation; she can offer, respectfully but with clarity and conviction, the Good News of the Rédemption to all who freely wish to listen and to respond".[89]

[85] JOHN PAUL II, Encyclical Letter *Redemptoris missio* (7 December 1990), 52: *AAS* 83 (1991), 300.

[86] Cf. SPECIAL ASSEMBLY FOR ASIA OF THE SYNOD OF BISHOPS, *Relatio post disceptationem,* 9.

[87] Cf. SECOND VATICAN ECUMENICAL COUNCIL, Pastoral Constitution on the Church in the Modem World *Gaudium et Spes,* 22; JOHN PAUL II, Encyclical Letter *Redemptoris missio* (7 December 1990), 28: *AAS* 83 (1991), 273f.

[88] Cf. JOHN PAUL II, Encyclical Letter *Redemptoris missio* (7 December 1990), 56: *AAS* 83 (1991), 304.

[89] JOHN PAUL II, Homily at the Mass for the Catholics of West Bengal, Calcutta (4 Pebruary 1986), 3: *Insegnamenti* IX, 1 (1986), 314.

Therefore the people of Asia who, as Asians, wish to make the Christian faith their own, can rest assured that their hopes, expectations, anxieties and sufferings are not only embraced by Jesus, but become the very point at which the gift of faith and the power of the Spirit enter the innermost core of their lives.

It is the task of the Pastors, in virtue of their charism, to guide this dialogue with discernment. Likewise, experts in sacred and secular disciplines have important roles to play in the process of inculturation. ***But the process must involve the entire People of God,*** since the life of the Church as a whole must show forth the faith which is being proclaimed and appropriated. To ensure that this is done soundly, the Synod Fathers identified certain áreas for particular attention—theological reflection, liturgy, the formation of priests and religious, catechesis and spirituality.[90]

Key Areas of Inculturation

22. The Synod expressed encouragement to ***theologians*** in their delicate work of developing an inculturated theology, especially in the area of Christology,[91] They noted that "this theologizing is to be carried out with courage, in faithfulness to the Scriptures and to the Church's Tradition, in sincere adhérence to the Magisterium and with an awareness of pastoral realities".[92] I too urge theologians to work in a spirit of union with the Pastors and the people, who—in union with one another and never separated from one another—"reflect the authentic ***sensus fidei*** which must never be lost sight of'.[93] Theological work must always be guided by respect for the sensibilities of Christians, so that by a graduai growth into inculturated forms of expressing the faith people are neither confused nor scandalized. In every case inculturation must be guided by compatibility with the Gospel and communion with the faith of the universal Church, in full compliance with the Church's Tradition and with a view to strengthening people's faith.[94] The test of true inculturation is whether people become more committed to their Christian faith because they perceive it more clearly with the eyes of their own culture.

[90] Cf. *Propositio* 43.

[91] Cf. *Propositio* 7.

[92] *Ibid.*

[93] JOHN PAUL II, Encyclical Letter *Redemptoris missio* (7 December 1990), 54: *AAS* 83 (1991), 302. '

[94] Cf. *ibid.: loc. cit,* 301

The *Liturgy* is the source and summit of all Christian life and mission.[95] It is a decisive means of evangelization, especially in Asia, where the followers of différent religions are so drawn to worship, religious festivals and popular dévotions.[96] The liturgy of the Orientai Churches has for the most part been suecessfully inculturated through centuries of interaction with the surrounding culture, but the more recently established Churches need to ensure that the liturgy becomes an ever greater source of nourishment for their peoples through a wise and effective use of éléments drawn from the local cultures. Yet liturgical inculturation requires more than a focus upon traditional cultural values, symbols and rituals. There is also a need to take account of the shifts in consciousness and attitudes caused by the emerging secularist and consumer cultures which are affecting the Asian sense of worship and prayer. Nor can the specific needs of the poor, migrants, refugees, youth and women be overlooked in any genuine liturgical inculturation in Asia.

The national and regional Bishops' Conferences need to work more closely with the Congrégation for Divine Worship and the Discipline of the Sacraments in the search for effective ways of fostering appropriate forms of worship in the Asian context.[97] Such coopération is essentia! because the Sacred Liturgy expresses and célébrâtes the one faith professed by all and, being the héritage of the whole Church, cannot be determined by local Churches in isolation from the universal Church.

The Synod Fathers stressed particularly the importance of the biblical word in passing on the message of salvation to the peoples of Asia, where the transmitted word is so important in preserving and communicating religious expérience.[98] It follows that an effective biblical apostolate needs to be developed in order to ensure that the sacred text may be more widely diffused and more intensively and prayerfully used among the members of the Church in Asia. The Synod Fathers urged that it be made the basis for all missionary proclamation, catechesis, preaching and styles of spirituali-

[95] Cf. SECOND VATICAN ECUMENICAL COUNCIL, Constitution on the Sacred Liturgy *Sacrosanctum Concilium,* 10; SPECIAL ASSEMBLY FOR ASIA OF THE SYNOD OF BISHOPS, *Relatio post disceptationem,* 14.

[96] Cf. SPECIAL ASSEMBLY FOR ASIA OF THE SYNOD OF BISHOPS, *Relatio post disceptationem,* 14; *Propositio* 43

[97] Cf. *Propositio* 43.

[98] Cf. SPECIAL ASSEMBLY FOR ASIA OF THE SYNOD OF BISHOPS, *Relatio post disceptationem,* 13

ty." Efforts to translate the Bible into local languages need to be encouraged and supported. Biblical formation should be considered an important means of educating people in the faith and equipping them for the task of proclamation. Pastorally oriented courses on the Bible, with due emphasis on applying its teachings to the complex realities of Asian life, ought to be incorporated into formation programmes for the clergy, for consecrated persons and for the laity.[100] The Sacred Scriptures should also be made known among the followers of other religions; the word of God has an inhérent power to touch the hearts of people, for through the Scriptures the Holy Spirit reveáis God's plan of salvation for the world. Moreover, the narrative styles found in many books of the Bible has an affinity with the religious texts typical of Asia.[101]

Another key aspect of inculturation upon which the future of the process in large part dépends is ***the formation of evangelizers.*** In the past, formation often followed the style, methods and programmes imported from the West, and while appreciating the service rendered by that mode of formation, the Synod Fathers recognized as a positive development the efforts made in recent times to adapt the formation of evangelizers to the cultural contexts of Asia. As well as a solid grounding in biblical and patristic studies, seminarians should acquire a detailed and firm grasp of the Church's theological and philosophical patrimony, as I urged in my Encyclical Letter ***Fides et Ratio.***[102] On the basis of this préparation, they will then benefit from contact with Asian philosophical and religious traditions.[103] The Synod Fathers also encouraged seminary professors and staff to seek a profound understanding of the éléments of spirituality and prayer akin to the Asian soul, and to in vol ve themselves more deeply in the Asian peoples' search for a fuller life.[104] To this end, emphasis was placed on the need to ensure the proper formation of seminary staff.[105] The Synod also expressed concern for the formation of men and women in the consecrated life, making it clear that the spirituality and lifestyle of consecrated persons needs to be sensitive to the religious and cultural héritage of the people among whom

[99] Cf. *Propositio* 17.
[100] Cf. *Propositio* 18.
[101] Cf. *Propositio* 17.
[102] Nos. 60; 62; 105: *AAS* 91 (1999), 52f.; 54; 85f.
[103] Cf. *Propositio* 24.
[104] Cf, *Propositio* 25.
[105] Cf. *ibid.*

they live and whom they serve, always presupposing the necessary discernment of what conforms to the Gospel and what does not.[106] Moreover, since the inculturation of the Gospel involves the entire People of God, the role of the laity is of paramount importance. It is they above all who are called to transform society, in collaboration with the Bishops, clergy and religious, by infusing the "mind of Christ" into the mentality, customs, laws and structures of the secular world in which they live.[107] A wider inculturation of the Gospel at every level of society in Asia will dépend greatly on the appropriate formation which the locai Churches succeed in giving to the laity.

Christian Life as Proclamation

23. The more the Christian community is rooted in the expérience of God which flows from a living faith, the more credibly it will be able to proclaim to others the fulfilment of God's Kingdom in Jesus Christ. This will result from faithfully listening to the word of God, from prayer and contemplation, from celebrating the mystery of Jesus in the sacraments, above ali in the Eucharist, and from giving example of true communion of life and integrity of love. The heart of the particular Church must be set on the contemplation of Jesus Christ, God-made-Man, and stri ve constantly for a more intimate union with him whose mission she continues. ***Mission is contemplative action and active contemplation.*** Therefore, a missionary who has no deep expérience of God in prayer and contemplation will have little spiritual influence or missionary success. This is an insight drawn from my own priestly ministry and, as I have written elsewhere, my contact with représentatives of the non-Christian spiritual traditions, particularly those of Asia, has confirmed me in the view that the future of mission dépends to a great extent on contemplation.[108] In Asia, home to great religions where individuáis and entire peoples are thirsting for the divine, the Church is called to be a praying Church, deeply spiritual even as she engages in immediate human and social concerns. All Christians need a true missionary spirituality of prayer and contemplation.

A genuinely religious person readily wins respect and a following in Asia. Prayer, fasting and various forms of asceticism are held in high re-

[106] Cf. *Propositio* 27.
[107] Cf. *Propositio* 29.
[108] Cf. Encyclical Letter *Redemptoris missio* (7 December 1990), 91: *AAS* 83 (1991), 338.

gard. Rermnciation, detachment, humility, simplicity and silence are considerad great values by the followers of all religions. Lest prayer be divorced from human promotion, the Synod Fathers insisted that "the work of justice, charity and compassion is interrelated with a genuine life of prayer and contemplation, and indeed it is this same spirituality that will be the wellspring of all our evangelizing work".[109] Fully convinced of the importance of authentic witnesses in the evangelization of Asia, the Synod Fathers stated: "The Good News of Jesus Christ can only be proclaimed by those who are taken up and inspirad by the love of the Father for his children, manifested in the person of Jesus Christ. This proclamation is a mission needing holy men and women who will make the Saviour known and loved through their lives. A fire can only be lit by something that is itself on fire. So, too, successful proclamation in Asia of the Good News of salvation can only take place if Bishops, clergy, those in the consecrated life and the laity are themselves on fire with the love of Christ and burnirig with zeal to make him known more widely, loved more deeply and followed more closely".[110] Christians who speak of Christ must embody in their lives the message that they proclaim.

In this regard, however, a particular circumstance in the Asian context demands attention. The Church realizes that ***the silent witness of life*** stili remains the only way of proclaiming God's Kingdom in many places in Asia where explicit proclamation is forbiddén and religious freedom is denied or systematically restricted. The Church consciously lives this type of witness, seeing it as the "taking up of her cross" (cf. ***Lk*** 9:23), ali the while calling upon and urging governments to recognize religious freedom as a fundamental human right. The words of the Second Vatican Council are worth repeating here: "the human person has a right to religious freedom. Such freedom consists in this, that ali should have such immunity from coerción by individuáis, or by social groups, or by any human power, that no one should be forced to act against his conscience in religious matters, nor prevented from acting according to his conscience, whether in private or in public, whether alone or in association with others, within due limits".[111] In some Asian countries, this statement still has to be acknowledged and put into effect.

w ***p r0 p 0S iti 0*** **ig**

no *Propositio* 8.

[111] **Déclaration on Religious Freedom *Dignitatis humanae,* 2.**

Clearly, then, the proclamation of Jesus Christ in Asia présents many complex aspects, both in content and in method. The Synod Fathers were keenly aware of the legitímate variety of approaches to the proclamation of Jesus, provided that the faith itself is respected in all its integrity in the process of appropriating and sharing it. The Synod noted that "evangelization today is a reality that is both rich and dynamic. It has various aspects and éléments: witness, dialogue, proclamation, catechesis, conversion, baptism, insertion into the ecclesial community, the implantation of the Church, inculturation and integrai human promotion. Some of these éléments proceed together, while some others are successive steps or phases of the entire process of evangelization".[112] In ail evangelizing work, however, it is ***the complete truth of Jesus Christ*** which must be proclaimed. Emphasizing certain aspects of the inexhaustible mystery of Jesus is both legitímate and necessary in gradually introducing Christ to a person, but this cannot be allowed to compromise the integrity of the faith. In the end, a person's acceptance of the faith must be grounded on a sure understanding of the person of Jesus Christ, as presented by the Church in every time and place, the Lord of ali who is "the same yesterday, today and for ever" ***(Heb*** 13:8).

CHAPTER V

COMMUNION AND DIALOGUE FOR MISSION

Communion and Mission Go Hand in Hand

24. In accordance with the Father's eternai design, the Church, foreshadowed from the world's beginning, prepared for in the old Covenant, insti tuted by Christ Jesus and made présent to the world by the Holy Spirit on the day of Pentecost, "progresses on her pilgrimage amid this world's persécutions and God's consolations",[113] as she strives towards her perfection in the glory of heaven. Since God desires "that the whole human race may become one People of God, form one Body of Christ, and be built up into

[112] *Propositio* 6

[113] SAINT AUGUSTINE, *De Civitate Dei,* XVIII, 51, 2: *PL* 41, 614; cf. SECOND VATICAN ECUMENICA!. COUNCIL, Dogmatic Constitution on the Church *Lumen Gentium,* 8.

one temple of the Holy Spirit",[114] the Church is in the world "the visible plan of God's love for humanity, the sacrament of salvation".[115] The Church cannot therefore be understood merely as a social **Organization** or agency of human welfare. Despite having sinful men and women in her midst, the Church must be seen as the privileged place of encounter between God and man, in which God chooses to reveal the mystery of his inner life and carry out his plan of salvation for the world.

The mystery of God's loving design is made présent and active in the community of the men and women who have been buried with Christ by baptism into death, so that as Christ was raised from the dead by the glory of the Father, they might walk in newness of life (cf. ***Born*** 6:4). At the heart of the mystery of the Church is the bond of communion which unités Christ the Bridegroom to ali the baptized. Through this living and life-giving communion, "Christians no longer belong to themselves but are the Lord's very own".[116] United to the Son in the Spirit's bond of love, Christians are united to the Father, and from this communion flows the communion which Christians share with one another through Christ in the Holy Spirit.[117] The Church's first purpose then is to be the sacrament of ***the inner union of the human person with God,*** and, because people's communion with one another is rooted in that union with God, the Church is also the sacrament of ***the unity of the human race.***[118] In her this unity is already begun; and at the same time she is the "sign and instrument" of the full realization of the unity yet to come.[119]

It is an essential demand of life in Christ that whoever enters into communion with the Lord is expected to bear fruit: "He who abides in me, and I in him, he it is that bears much fruit" ***(Jn*** 15:5). So true is this that the person who does not bear fruit does not remain in communion: "Each branch of mine that bears no fruit [my Father] takes away" ***(Jn*** 15:2). Communion with Jesus, which gives rise to the communion of Christians among themselves, is the indispensable condition for bearing fruit; and

[114] **SECOND VATICAN ECUMENICAL COUNCIL, Decree on the Missionary Activity of the Church *Ad Gentes,* 7; cf. Dogmatic Constitution on the Church *Lumen gentium,* 17.**

[115] **PAUL VI, Address to the College of Cardinais (22 June 1973): *AAS* 65 (1973), 391.**

[116] **JOHN PAUL II, Post-Synodal Apostolic Exhortation *Christifideles laici* (30 December 1988), 18: *AAS* 81 (1989), 421..**

[117] **Cf. *ibid.;* SECOND VATICAN ECUMENICAL COUNCIL, Dogmatie Constitution on the Church *Lumen gentium,* 4.**

[118] **Cf. *Catechism of the Catholic Church,* 775.**

[119] **Cf. *ibid.***

communion with others, which is the gift of Christ and his Spirit, is the most magnifícent fruit that the branches can give. In this sense, communion and mission are inseparably connected. They interpenetrate and mutually imply each other, so that "communion represents both the source and fruit of mission: communion gives rise to mission and mission is accomplished in communion".[120]

Using the theology of communion, the Second Vatican Council could describe the Church as the pilgrim People of God to whom ali peoples are in some way related.[121] On this basis the Synod Fathers stressed the mysterious link between the Church and the followers of other Asian religions, noting that they are "related to [the Church] in varying degrees and ways".[122] In the midst of so many différent peoples, cultures and religions "the life of the Church as communion assumes greater importance".[123] In effect, the Church's service of unity has a specific relevance in Asia where there are so many tensions, divisions and conflicts, caused by ethnie, social, cultural, linguistic, economic and religious différences. It is in this context that the local Churches in Asia, in communion with the Successor of Peter, need to foster greater communion of mind and hèart through close coopération among themselves. Vital also to their evangelizing mission are their relations with other Christian Churches and ecclesial communities, and with the followers of other religions.[124] The Synod therefore renewed the commitment of the Church in Asia to the task of improving both ecumenical relations and interreligious dialogue, recognizing that building unity, working for reconciliation, forging bonds of solidarity, promoting dialogue among religions and cultures, eradicating préjudices and engendering trust among peoples are all essential to the Church's evangelizing mission on the continent. All this demands of the Catholic community a sincere examination of conscience, the courage to seek reconciliation and a renewed commitment to dialogue. At the threshold of the Third Millennium it is clear that the Church's ability to evangelize requires that she strive earnestly to serve the cause of unity in ail its dimensions. Communion and mission go hand in hand.

[120] JOHN PAUL II, Post-Synodal Apostolic Exhortation *Christifideles laici* (30 December 1988), 32: *AAS* 81 (1989), 451f.

[121] Cf. Dogmatic Constitution on the Church *Lumen gentium,* 16.

[122] *Propositio* 13.

[123] *Ibid.*

[124] Cf. SPECIAL ASSEMBLY FOR ASIA OF THE SYNOD OF BISHOPS, *Relatio ante disceptationem: L'Osservatore Romano* (22 April 1998), 6.

Communion within the Church

25. Gathered around the Successor of Peter, praying and working together, the Bishops of the Special Assembly for Asia personified as it were the communion of the Church in ali the rieh diversity of the particular Churches over which they preside in charity. My own présence at the Synod's General Sessions was both a welcome opportunity to share the joys and hopes, the difficulties and anxieties of the Bishops, and an intense and deeply-felt exercise of my own ministry. It is in fact within the perspective of ecclesial communion that the universal authority of the Successor of Peter shines forth more clearly, not primarily as juridical power over the local Churches, but above all as a pastoral primacy at the service of the unity of faith and life of the whole People of God. Fully aware that "the Petrine office has a unique ministry in guaranteeing and promoting the unity of the Church",[125] the Synod Fathers acknowledged the service which the Dicasteries of the Roman Curia and the Holy See's Diplomatie Service render to the local Churches, in the spirit of communion and collegiality.[126] An essential feature of this service is the respect and sensitivity which these close co-workers of the Successor of Peter show towards the legitímate diversity of the local Churches and the variety of cultures and peoples with which they are in contact.

Each particular Church must be grounded in the witness of ecclesial communion which constitutes its very nature as Church. The Synod Fathers chose to describe the Diocèse as ***a communion of communities*** gathered around the Shepherd, where clergy, consecrated persons and the laity are engaged in a "dialogue of life and heart" sustained by the grace of the Holy Spirit.[127] It is primarily in the Diocèse that the vision of a communion of communities can be actualized in the midst of the complex social, politicai, religious, cultural and economie realities of Asia. Ecclesial communion implies that each locai Church should become what the Synod Fathers called a "participatory Church", a Church, that is, in which ali live their proper vocation and perform their proper role. In order to build up the "communion for mission" and the "mission of communion", every mem-

125 *Propositio* 13; cf. SECOND VATICAN ECUMENICAL COUNCIL, Dogmatic Constitution on the Church *Lumen gentium,* 22.

126 Cf. *Propositio* 13.

127 Cf. *Propositio* 15; CONGRÉGATION FOR THE DOCTRINE OF THE FAITH, Letter to the Bishops of the Catholic Church on Some Aspects of the Church Understood as Communion *Communionis notio* (28 May 1992), 3-10: *AAS* 85 (1993), 839-844.

ber's unique charism needs to be acknowledged, developed and effectively utilized.[128] In particular there is a need to foster greater involvement of the laity and consecrated men and women in pastoral planning and decision-making, through such participatory structures as Pastoral Councils and Parish Assemblies.[129]

In every diocèse, ***the parish*** remains the ordinary place where the faithful gather to grow in faith, to live the mystery of ecclesial communion and to take part in the Church's mission. Therefore, the Synod Fathers urged Pastors to devise new and effective ways of shepherding the faithful, so that everyone, especially the poor, will feel truly a part of the parish and of God's People as a whole. Pastoral planning with the lay faithful should be a normal feature of all parishes.[130] The Synod singled out young people in particular as those for whom "the parish should provide greater opportunity for fellowship and communion... by means of organized youth apostolates and youth clubs".[131] No one should be excluded ***a priori*** from sharing fully in the life and mission of the parish because of their social, economie, politicai, cultural or educational background. Just as each follower of Christ has a gift to offer the community, so the community should show a willingness to receive and benefit from the gift of each one.

In this context, and drawing on their pastoral expérience, the Synod Fathers underlined the value of ***basic ecclesial communities*** as an effective way of promoting communion and participation in parishes and diocèses, and as a genuine force for evangelization.[132] These small groups help the faithful to live as believing, praying and loving communities like the early Christians (cf. ***Acts*** 2:44-47; 4:32-35). They aim to help their members to live the Gospel in a spirit of fraternal love and service, and are therefore a solid starting point for building a new society, the expression of ***a civilization of love.*** With the Synod, I encourage the Church in Asia, where possible, to consider these basic communities as a positive feature of the Church's evangelizing activity. At the same time they will only be truly effective if—as Pope Paul VI wrote—they live in union with the particular and the universal Church, in heartfelt communion with the Church's Pas-

[128] Cf. *Propositio* 15.

[129] Cf. *ibid.*

[130] Cf. *Propositio* 16.

Propositio 34.

[132] Cf, *Propositio* 30; cf. JOHN PAUL II, Encyclical Letter *Redemptoris missio* (7 December 1990), 51: *AAS* 83 (1991), 298.

tors and the Magisterium, with a commitment to missionary outreach and without yielding to isolationism or ideologieal exploitation.[133] The présence of these small communities does not do away with the established institutions and structures, which remain necessary for the Church to fulfil her mission.

The Synod also recognized the role of ***renewal movements*** in building communion, in providing opportunities for a more intimate expérience of God through faith and the sacraments, and in fostering conversion of life.[134] It is the responsibility of Pastors to guide, accompany and encourage these groups so that they may be well integrated into the life and mission of the parish and Diocèse. Those involved in associations and movements should offer their support to the locai Church and not présent themselves as alternatives to Diocesan structures and parish life. Communion gròws stronger when the local leaders of these movements work together with the Pastors in a spirit of charity for the good of ali (cf. ***1 Cor*** 1:13).

Solidarity among the Churches

26. This communion ***ad intra*** contributes to ***solidarity among the particular Churches themselves.*** Attention to locai needs is legitímate and indispensable, but communion requires that the particular Churches remain open to one another and collaborate with one another, so that in their diversity they may preserve and clearly manifest the bond of communion with the universal Church. Communion calis for mutual understanding and a coordinated approach to mission, without préjudice to the autonomy and rights of the Churches according to their respective theological, liturgical and spiritual traditions. History however shows how divisions have often wounded the communion of the Churches in Asia. Down the centuries, relations between particular Churches of différent ecclesiastical jurisdictions, liturgical traditions and missionary styles have sometimes been tense and difficult. The Bishops présent at the Synod acknowledged that even today within and among the particular Churches in Asia there are sometimes unfortunate divisions, often connected with ritual, linguistic, ethnie, caste and ideologieal différences. Some wounds have been partially healed, but there is not yet full healing. Recognizing that where ver communion is weakened

[133] Cf. Apostolic Exhortation *Evangelii nuntiandi* (8 December 1975), 58: *AAS* 68 (1976), 46-49; JOHN PAUL II, Encyclical Letter *Redemptoris missio,* 51: *AAS* 83 (1991), 299.

[134] Cf. *Propositio* 31.

the Church's witness and missionary work suffer, the Fathers proposed concrete steps to strengthen relations between the particular Churches in Asia. As well as the necessary spiritual expressions of support and encouragement, they suggested a more équitable distribution of priests, more effective fìnancial solidarity, cultural and theological exchanges, and increased opportunities for partnership between Diocèses.[135]

Regional and continental associations of Bishops, notably the Council of Catholic Patriarchs of the Middle East and the Fédération of Asian Bishops' Conferences have helped to foster union among the locai Churches and have provided venues for coopération in resolving pastoral problems. Similarly, there are many centres of theology, spirituality and pastoral activity across Asia which foster communion and practical coopération.[136] It must be the concern of all to see these promising initiatives develop further for the good of both the Church and society in Asia.

The Catholic Eastern Churches

27. The situation of ***the Catholic Eastern Churches,*** principally of the Middle East and India, merits special attention. From Apostolic times they have been the custodians of a precious spiritual, liturgical and theological héritage. Their traditions and rites, born of a deep inculturation of the faith in the soil of many Asian countries, deserve the greatest respect. With the Synod Fathers, I cali upon e very one to recognize the legitímate customs and the legitímate freedom of these Churches in disciplinary and liturgical matters, as stipulated by the Code of Canons of the Eastern Churches.[137] Following the teaching of the Second Vatican Council, there is an urgent need to overeóme the fears and misunderstandings which appear at times between the Catholic Eastern Churches and the Latin Church, and among those Churches themselves, especially with regard to the pastoral care of their people, also outside their own territories.[138] As children of the one Church, reborn into the newness of life in Christ, believers are called to undertake all things in a spirit of common purpose, trust and unfailing charity. Conflicts must not be allowed to create division, but must instead be

[135] **Cf. *Propositio* 14.**

[136] **Cf. SPECIAL ASSEMBLY FOR ASIA OF THE SYNOD OF BISHOPS, *Relatio ante disceptationem: L'Osservatore Romano* (22 April 1998), 6.**

[137] **Cf. *Propositio* 50.**

ns çf *Propositiones* 36 and 50.

handled in a spirit of truth and respect, since no good can come except from love.[139]

These venerable Churches are directly involved in ecumenical dialogue with their sister Orthodox Churches, and the Synod Fathers urged them to pursue this path.[140] They have also had valuable expériences in interreligious dialogue, especially with Islam. This can be helpful to other Churches in Asia and elsewhere. It is clear that the Catholic Eastern Churches possess a great wealth of tradition and expérience which can greatly benefit the whole Church.

Sharing Hopes and Sufferings

28. The Synod Fathers were also aware of the need for effective communion and coopération with the local Churches présent in the ex-Soviet territories of Asia, which are rebuilding in the trying circumstances inherited from a difficult period of history. The Church accompanies them in prayer, sharing their sufferings and their new-found hopes. I encourage the whole Church to lend moral, spiritual and material support, and much needed ordained and non-ordained personnel to help these communities in the task of sharing with the peoples of these lands the love of God revealed in Jesus Christ.[141]

In many parts of Asia, our brothers and sisters continue to live their faith in the midst of restrictions or even the total denial of freedom. For these ***suffering members of the Church,*** the Synod Fathers expressed special concern and solicitude. With the Bishops of Asia, I urge our brothers and sisters of these Churches in difficult circumstances to join their sufferings to those of the crucified Lord, for we and they know that the Cross alone, when borne in faith and love, is the path to résurrection and new life for humanity. I encourage the various national Episcopal Conferences in Asia to establish an office to help these Churches; and I pledge the Holy See's continued closeness to and concern for all those who are suffering persécution for their faith in Christ.[142] I appeal to governments and the leaders of

[139] **Cf. JOHN PAUL II, Address to the Synod of Bishops of the Syro-Malabar Church (8 January 1996), 6: *AAS* 88 (1996), 41.**

[140] **Cf. *Propositio* 50.**

[141] **Cf, *Propositio* 56.**

[142] **Cf. *Propositio* 51.**

nations to adopt and implement policies that guarantee religious freedom for all their **Citizens.**

On many occasions the Synod Fathers turned their thoughts to the Catholic Church in Mainland China and prayed that the day may soon come when our beloved Chinese brothers and sisters will be completely free to practise their faith in full communion with the See of Peter and the universal Church. To you, dear Chinese brothers and sisters, I make this fervent exhortation: never allow hardship and sorrow to diminish your dévotion to Christ and your commitment to your great nation.[143] The Synod also expressed a cordial sense of solidarity with the Catholic Church in Korea, and supported "the efforts of Catholics to give assistance to the people of North Korea who are deprived of the minimal means of survival, and to bring reconciliation among two countries of one people, one language and one cultural héritage".[144]

Likewise, the Synod's thoughts frequently returned to the Church in Jerusalem, which has a special place in the hearts of all Christians. Indeed, the words of the Prophet Isaiah find an echo in the hearts of millions of believers throughout the world, for whom Jerusalem occupies a unique and cherished position: "Rejoice with Jerusalem, and be glad for her, all you who love her... that you may drink deeply with delight from the abundance of her glory" (66:10-11). Jerusalem, the city of reconciliation of men with God and among themselves, has so often been a place of conflict and division. The Synod Fathers called upon the particular Churches to stand in solidarity with the Church in Jerusalem by sharing her sorrows, by praying for her and cooperating with her in serving peace, justice and réconciliation between the two peoples and the three religions présent in the Holy City.[145] I renew the appeal which I have often made to politicai and religious leaders and to all people of good will to search for ways to ensure the peace and integrity of Jerusalem. As I have already written, it is my own fervent wish to go there on a religious pilgrimage, like my predecessór Pope Paul VI, to pray in the Holy City where Jesus Christ lived, died and rose again and to visit the place from which, in the power of the Holy

[143] **Cf.** ***Propositio*** **52.**

[144] ***Propositio*** **53.**

[145] **Cf.** ***Propositio*** **57.**

Spirit, the Apostles went forth to proclaim the Gospel of Jesus Christ to the world.[146]

A Mission of Dialogue

29. The common thème of the various "continental" Synods which have helped to prepare the Church for the Great Jubilee of the Year 2000 is that of the *new evangelization.* A new era of proclamation of the Gospel is essential not only because, after two millennia, a major part of the human family still does not acknowledge Christ, but also because the situation in which the Church and the world find themselves at the threshold of the new millennium is particularly challenging for religious belief and the moral truths which spring from it. There is a tendency almost everywhere to build progress and prosperity without référence to God, and to reduce the religious dimension of the human person to the private sphere. Society, separateci from the most basic truth about man, namely his relationship to the Creator and to the rédemption brought about by Christ in the Holy Spirit, can only stray further and further from the true sources of life, love and happiness. This violent century which is fast coming to a close bears terrifying witness to what can happen when truth and goodness are abandoned in favour of the lust for power and self-aggrandizement. The new evangelization, as a call to conversion, grace and wisdom, is the only genuine hope for a better world and a brighter future. The question is not whether the Church has something essential to say to the men and women of our time, but how she can say it clearly and convincingly!

At the time of the Second Vatican Council, my predecessor Pope Paul VI declared, in his Encyclical Letter *Ecclesiam Suam,* that the question of the relationship between the Church and the modem world was one of the most important concerns of our time. He wrote that "its existence and its urgency are such as to create a bürden on our soul, a stimulus, a vocation".[147] Since the Council the Church has consistently shown that she wants to pursue that relationship in a spirit of dialogue. The desire for dialogue, however, is not simply a strategy for peaceful coexistence among peoples; it is an essential part of the Church's mission because it has its origin in the Father's loving dialogue of salvation with humanity through the Son in the

[148] Cf. *Letter Concerning Pilgrimage to the Places Linked to the History of Salvation* (29 June 1999), 7: *L'Osservatore Romano* (30 June - 1 July 1999), 9.

[147] *AAS* 56 (1964), 613.

power of the Holy Spirit. The Church can accomplish her mission only in a way that corresponds to the way in which God acted in Jesus Christ: he became man, shared our human life and spoke in a human language to communicate his saving message. The dialogue which the Church proposes is grounded in the logie of the Incarnation. Therefore, nothing but fervent and unselfish solidarity prompts the Church's dialogue with the men and women of Asia who seek the truth in love.

As the sacrament of the unity of ali mankind, the Church cannot but enter into dialogue with ail peoples, in every time and place. Responding to the mission she has received, she ventures forth to meet the peoples of the world, conscious of being a "little flock" within the vast throng of humanity (cf. ***Lk*** 12:32), but also of being leaven in the dough of the world (cf. ***Mt*** 13:33). Her efforts to engage in dialogue are directed in the first place to those who share her belief in Jesus Christ the Lord and Saviour. It extends beyond the Christian world to the followers of every other religious tradition, on the basis of the religious yearnings found in every human heart. Ecumenical dialogue and interreligious dialogue constitute a véritable vocation for the Church.

Ecumenical Dialogue

30. Ecumenical dialogue is a challenge and a call to conversion for the whole Church, especially for the Church in Asia where people expect from Christians a clearer sign of unity. For all peoples to come together in the grace of God, communion needs to be restored among those who in faith have accepted Jesus Christ as Lord. Jesus himself prayed and does not cease to cali for the visible unity of his disciples, so that the world may believe that the Father has sent him (cf. ***Jn*** 17:21).[148] But the Lord's will that his Church be one awaits a complete and courageous response from his disciples.

In Asia, precisely where the number of Christians is proportionately small, division makes missionary work stili more difficult. The Synod Fathers acknowledged that "the scandal of a divided Christianity is a great obstacle for evangelization in Asia".[149] In fact, the division among Christians is seen as a counter-witness to Jesus Christ by many in Asia who are

[148] **Cf.** ***Propositio*** **42.**
[149] ***Ibid.***

searching for harmony and unity through their own religions and cultures. Therefore the Gatholic Church in Asia feels especially impelled to work for unity with other Christians, realizing that the search for full communion demands from everyone charity, discernment, courage and hope. "In order to be authentic and bear fruit, ecumenism requires certain fundamental dispositions on the part of the Catholic faithful: in the first place, charity that shows itself in goodness and a lively desire to cooperate wherever possible with the faithful of other Churches and Ecclesial Communities; secondly, fidelity towards the Catholic Church, without however ignoring or denying the shortcomings manifested by some of her members; thirdly, a spirit of discernment in order to appreciate ail that is good and worthy of praise. Finally, a sincere desire for purification and renewal is also needed".[150]

While recognizing the difficulties still existing in the relationships between Christians, which involve not only préjudices inherited from the past but also judgments rooted in profound convictions which involve conscience,[151] the Synod Fathers also pointed to signs of improved relations among some Christian Churches and Ecclesial Communities in Asia. Catholic and Orthodox Christians, for example, often recognize a cultural unity with one another, a sense of sharing important éléments of a common ecclesial tradition. This forms a solid basis for a continuing fruitful ecumenical dialogue into the next millennium, which, we must hope and pray, will ultimately bring an end to the divisions of the millennium that is now coming to a close.

On the practical level, the Synod proposed that the national Episcopal Conferences in Asia invite other Christian Churches to join in a process of prayer and consultation in order to explore the possibilities of new ecumenical structures and associations to promote Christian unity. The Synod's **Suggestion** that the Week of Prayer for Christian Unity be celebrated more fruitfully is also helpful. Bishops are encouraged to set up and oversee ecumenical centres of prayer and dialogue; and adequate formation for ecumenical dialogue needs to be included in the curriculum of seminaries, houses of formation and educational institutions.

[150] JOHN PAUL II, Address at the General Audience (26 July 1995), 4: *Insegnamenti* XVIII, 2 (1995), 138.

[151] Cf. JOHN PAUL II, Address at the General Audience (20 January 1982), 2: *Insegnamenti* V, 1 (1982), 162.

Interreligious Dialogue

31. In my Apostolic Letter ***Tertio millennio adveniente*** I indicated that the advent of a new millennium offers a great opportunity for interreligious dialogue and for meetings with the leaders of the great world religions.[152] Contact, dialogue and coopération with the followers of other religions is a task which the Second Vatican Council bequeathed to the whole Church as a duty and a challenge. The principies of this search for a positive relationship with other religious traditions are set out in the Council's Déclaration ***Nostra aetate,*** promulgated on 28 October 1965, the Magna Carta of interreligious dialogue for our times. From the Christian point of view, interreligious dialogue is more than a way of fostering mutual knowledge and enrichment; it is a part of the Church's evangelizing mission, an expression of the mission ***ad gentes.***[153] Christians bring to interreligious dialogue the **firm** belief that the fullness of salvation comes from Christ alone and that the Church community to which they belong is the ***ordinary means*** of salvation.[154] Here I repeat what I wrote to the Fifth Plenary Assembly of the Fédération of Asian Bishops' Conferences: "Although the Church gladly acknowledges whatever is true and holy in the religious traditions of Buddhism, Hinduism and Islam as a reflection of that truth which enlightens all people, this does not lessen her duty and résolve to proclaim without failing Jesus Christ who is 'the way and the truth and the life'... The fact that the followers of other religions can receive God's grace and be saved by Christ apart from the ordinary means which he has established does not thereby cancel the call to faith and baptism which God wills for all people".[155]

In the process of dialogue, as I have already written in my Encyclical Letter ***Redemptoris-missio,*** "there must be no abandonment of principies nor false irenicism, but instead a witness given and received for mutual advancement on the road of religious inquiry and expérience, and at the same time for the élimination of préjudice, intolérance and misunderstandings".[156] Only those with a mature and convinced Christian faith are qualifïed to engage in genuine interreligious dialogue. "Only Christians who are

[152] **Cf. No. 53: *AAS* 87 (1995), 37.**

[153] **Cf. JOHN PAUL II, Encyclical Letter *Redemptoris Missio* (7 December 1990), 55: *AAS* 83 (1991), 302.**

[154] **Cf. *ibid.: loc. cit.,* 304.**

[155] **No. 4: *AAS* 83 (1991), lOlf.**

[156] **No. 56: *AAS* 83 (1991), 304.**

deeply immersed in the mystery of Christ and who are happy in their faith community can without undue risk and with hope of positive fruit engage in interreligious dialogue".[157] It is therefore important for the Church in Asia to provide suitable models of interreligious dialogue—evangelization in dialogue and dialogue for evangelization—-and suitable training for those involved.

Having stressed the need in interreligious dialogue for firm faith in Christ, the Synod Fathers went on to speak of the need for ***a dialogue of life and heart.*** The followers of Christ must have the gentle and humble heart of their Master, never proud, never condescending, as they meet their partners in dialogue (cf. *Mt* 11:29). 'Tnterreligious relations are best developed in a context of openness to other believers, a willingness to listen and the desire to respect and understand others in their différences. For all this, love of others is indispensable. This should result in collaboration, harmony and mutuai enrichment".[158]

To guide those engaged in the process, the Synod suggested that a directory on interreligious dialogue be drawn up.[159] As the Church explores new ways of encountering other religions, I mention some forms of dialogue already taking place with good results, including scholarly exchanges between experts in the various religious traditions or représentatives of those traditions, common action for integral human development and the defence of human and religious values.[160] I repeat how important it is to revitalize prayer and contemplation in the process of dialogue. Men and women in the consecrated life can contribute very significantly to interreligious dialogue by witnessing to the vitality of the great Christian traditions of asceticism and mysticism.[161]

The memorable meeting held in Assisi, the city of Saint Francis, on 27 October 1986, between the Catholic Church and représentatives of the other world religions shows that religious men and women, without abandoning their own traditions, can still commit themselves to praying and working

157 *Propositio* 41.

158 *Ibid.*

159 Cf. *ibid.*

160 Cf. JOHN PAUL II, Encyclical Letter *Redemptoris Missio* (7 December 1990), 57: *AAS* 83 (1991), 305.

161 Cf. JOHN PAUL II, Post-Synodal Apostolic Exhortation *Vita consecrata* (25 March, 1996), 8: *AAS* 88 (1996), 383.

for peace and the good of humanity.[162] The Church must continue tö strive to preserve and foster at all levéis this spirit of encounter and coopération between religions.

Communion and dialogue are two essential aspects of the Church's mission, which have their infinitely transcendent exemplar in the mystery of the Trinity, from whom ail mission comes and to whom it must be directed. One of the great "birthday" gifts which the members of the Church, and especially her Pastors, can offer the Lord of History òn the two thousandth anniversary of his Incarnation is a strengthening of the spirit of *unity and communion* at every level of ecclesial life, a renewed "holy pride" in the Church's continuing fidelity to what has been handed down, and a new confidence in the unchanging grace and mission which sends her out among the peoples of the world to witness to God's saving love and mercy. Only if the People of God recognize the gift that is theirs in Christ will they be able to communicate that gift to others through *proclamation* and *dialogue.*

CHAPTER VI

THE SERVICE OF HUMAN PROMOTION

The Social Doctrine of the Church

32. In the service of the human family, the Church reaches out to ali men and women without distinction, striving to build with them a civilization of love, founded upon the universal values of peace, justice, solidarity and freedom, which find their fulfilment in Christ. As the Second Vatican Council said so memorably: "The joys and the hopes, the griefs and the anxieties of the people of this age, especially those who are poor or in any way afflicted, these too are the joys and hopes, the griefs and anxieties of the followers of Christ. Indeed, nothing genuinely human fails to raise an echo in their hearts".[163] The Church in Asia then, with its multitude of poor and oppressed people, is called to live a communion of life which shows itself particularly in lo ving service to the poor and defenceless.

[162] Cf. JOHN PAUL II, Encyclical Letter *Sollicitudo rei socialis* (30 December 1987), 47: *AAS* 80 (1988), 582.

[163] Pastoral Constitution on the Church in the Modern World *Gaudium et Spes,* 1.

If in recent times the Church's Magisterium has insisted more and more upon the need to promote the authentic and integrai development of the human person,[164] this is in response to the real situation of the world's peoples, as well as to an increased consciousness that not just the actions of individuáis but also structures of social, politicai and economie life are often inimicai to human well-being. The imbalances entrenched in the increasing gap between those who benefit from the world's growing capacity to produce wealth and those who are left at the margin of progress call for a radical change of both mentality and structures ***in favour of the human person.*** The great ***moral challenge*** facing nations and the international community in relation to development is to have ***the courage of a new solidarity,*** capable of taking imaginative and effective steps to overeóme both dehumanizing underdevelopment and the "overdevelopment" which tends to reduce the person to an economie unit in an ever more oppressive consumer network. In seeking to bring about this change, "the Church does not have technical solutions to offer", but "offers her first contribution to the solution of the urgent problem of development when she proclaims the truth about Christ, about herself and about man, applying this truth to a concrete situation".[165] After all, human development is never a merely technical or economie question; it is fundamentally ***a human and moral question.***

The social doctrine of the Church, which proposes a set of principies for reflection, criteria for judgement and directives for action,[166] is addressed in the first place to the members of the Church. It is essential that the faithful engaged in human promotion should have a firm grasp of this precious body of teaching and make it an integral part of their evangelizing mission. The Synod Fathers therefore stressed the importance of offering the faithful—in ali educational activities, and especially in seminaries and

[164] In many ways the point of departure was the Encyclical Letter *Rerum novarum* of Pope Leo XIII (15 May 1891) which ushered in a series of solemn Church statements on various aspects of the social question. Among these was the Encyclical Letter *Populorum progressio* (26 March 1967) which Pope Paul VI issued in response to the teachings of the Second Vatican Council and a changed world situation. To commemorate the twentieth anniversary of that Encyclical, I released the Encyclical Letter *Sollicitudo rei socialis* (30 December 1987) in which, following the earlier Magisterium, I invited ali the faithful to see themselves as called to a mission of service which necessarily includes the promotion of integrai human development.

[165] JOHN PAUL II, Encyclical Letter *Sollicitudo rei socialis* (30 December 1987), 41: *AAS* 80 (1988), 570f.

[166] Cf. CONGRÉGATION FOR THE DOCTRINE OF THE FAITH, Instruction on Christian Freedom and Liberation *Libertatis conscientia* (22 March 1986), 72: *AAS* 79 (1987), 586.

houses of formation—a solid training in the social doctrine of the Church.[167] Christian leaders in the Church and society, and especially lay men and women with responsibilities in public life, need to be well formed in this teaching so that they can inspire and vivify civil society and its structures with the leaven of the Gospel.[168] The social doctrine of the Church will not only alert these Christian leaders to their duty, but will also give them guidelines for action in favour of human development, and will free them from false notions of the human person and human activity.

The Dignity of the Human Person

33. Human beings, not wealth or technology, are the prime agents and destination of development. Therefore, the kind of development that the Church promotes reaches far beyond questions of economy and technology. It begins and ends with the integrity of the human person created in the image of God and endowed with a God-given dignity and inalienable human rights. The various international déclarations on human rights and the many initiatives which these have inspired are a sign of growing attention on a worldwide level to the dignity of the human person. Unfortunately, these déclarations are often violated in practice. Fifty years after the solemn proclamation of the Universal Déclaration of Human Rights, many people are stili subjected to the most degrading forms of exploitation and manipulation, which make them véritable slaves to those who are more powerful, to an ideology, economie power, oppressive politicai Systems, scientific technocracy or the intrusiveness of the mass media.[168]

The Synod Fathers were well aware of the persistent violations of human rights in many parts of the world, and particularly in Asia, where "teeming millions are suffering from discrimination, exploitation, poverty and marginalization".[170] They expressed the need for all God's people in Asia to come to a clear awareness of the inescapable and unrenounceable challenge in vol ved in the defence of human rights and the promotion of justice and peace.

167 **Cf. *Propositio* 22.**

las **cf *Propositio* 21.**

186 **Cf. JOHN PAUL II, Post Synodal Apostolic Exhortation *Christifideles laici* (30 December 1988), 5: *AAS* 81 (1989), 400-402; Encyclical Letter *Evangelium vitae* (25 March 1995), 18: *AAS* 87 (1995), 419f.**

no ***Propositio* 22; cf. *Propositio* 39.**

Preferential Love of the Poor

34. In seeking to promote human dignity, the Church shows a preferential love of the poor and the voiceless, because the Lord has identified himself with them in a special way (cf. *Mt* 25:40). This love exeludes no one, but simply embodies a priority of service to which the whole Christian tradition bears witness. "This love of préférence for the poor, and the décisions which it inspires in us, cannot but embrace the immense multitudes of the hungry, the needy, the homeless, those without medicai care and, above ali, those without hope of a better future. It is impossible not to take account of the existence of these realities. To ignore them would mean becoming like the 'rieh man' who pretended not to know the beggar Lazarus lying at his gate (cf. *Lk* 16:19-31)".[171] This is especially so with regard to Asia, a continent of plentiful resources and great civilizations, but where some of the poorest nations on earth are to be found, and where more than half the population suffers deprivation, poverty and exploitation.[172] The poor of Asia and of the world will always find their best reason for hope in the Gospel command to love one another as Christ has loved us (cf. *Jn* 13:34); and the Church in Asia cannot but strive earnestly to fulfil that command towards the poor, in word and in deed.

Solidarity with the poor becomes more crédible if Christians themselves live simply, following the example of Jesus. Simplicity of life, deep faith and unfeigned love for all, especially the poor and the outeast, are luminous signs of the Gospel in action. The Synod Fathers called on Asian Catholics to adopt a lifestyle consonant with the teachings of the Gospel, so that they may better serve the Church's mission and so that the Church herself may become a Church of the poor and for the poor.[173]

In her love for the poor of Asia, the Church concerns herself especially with migrants, with indigenous and tribal peoples, with women and with children, since they are often the victims of the worst forms of exploitation. In addition, untold numbers of people suffer discrimination because of their culture, colour, race, caste, economie status, or because of their way of thinking. They include those who are victimized on the basis of their

[171] JOHN PAUL II, Encyclical Letter *Sollicitudo rei socialis* (30 December 1987), 42: *AAS* 80 (1988), 573; cf. CONGRÉGATION FOR THE DOCTRINE OF THE FAITH, Instruction on Christian Freedom and Liberation *Libertatis conscientia* (22 March 1986), 68: *AAS* 79 (1987), 583.

[172] Cf. *Propositio* 44.

[173] Cf. *ibid.*

conversion to Christianity.[174] I join the Synod Fathers in appealing to all nations to recognize the right to freedom of conscience and religion and the other basic human rights.[175]

At the présent time Asia is experiencing an unprecedented flow of refugees, asylum seekers, immigrants and overseas workers. In the countries to which they come, these people often find themselves friendless, culturally estranged, linguistically disadvantaged and eeonomically vulnerable. They need support and care in order to preserve their human dignity and their cultural and religious héritage.[176] Despite limited resources, the Church in Asia generously seeks to be a welcoming home to the weary and heavy-burdened, knowing that in the Heart of Jesus, where no one is a stranger, they will find rest (cf. ***Mt*** 11:28-29).

In almost every Asian country, there are large aboriginal populations, some of them on the lo west economie rung. The Synod repeatedly noted that indigenous or tribal people often feel drawn to the person of Jesus Christ and to the Church as a community of love and service.[177] Herein lies an immense fìeld of action in éducation and health care, as well as in promoting social participation. The Catholic community needs to intensify pastoral work among these people, attending to their concerns and to the questions of justice which affect their lives. This implies an attitude of deep respect for their traditional religion and its values; it implies as well the need to help them to help themselves, so that they can work to improve their situation and become the evangelizers of their own culture and society.[178]

No one can remain indifferent to the suffering of the countless children in Asia who fall victim to intolerable exploitation and violence, not just as the result of the evil perpetrated by individuáis but often as a direct conséquence of corrupt social structures. The Synod Fathers identified child labour, paedophilia and the drug culture as the social evils which affect children most directly, and they saw clearly that these ills are compounded by others like poverty and ill-conceived programmes of national development.[179] The Church must do ali she can to overeóme such evils, to act on

[174] **Cf. *Propositio* 39.**
[175] **Cf *Propositio* 22.**
[176] **Cf. *Propositio* 36.**
[177] **Cf. *Propositio* 38.**
[178] **Cf. *ibid.***
[179] **Cf. *Propositio* 33.**

behalf of those most exploitée!, and to seek to guide the little ones to the love of Jesus, for to such belongs the Kingdom of God (cf. ***Lk*** 18:16).[180]

The Synod voiced special concern for women, whose situation remains a serious problem in Asia, where discrimination and violence against women is often found in the home, in the workplace and even within the legal system. Illiteracy is most widespread among women, and many are treated simply as commodities in prostitution, tourism and the entertainment industry.[181] In their fight against all forms of injustice and discrimination, women should find an ally in the Christian community, and for this reason the Synod proposed that where possible the local Churches in Asia should promote human rights activities on behalf of women. The aim must be to bring about a change of attitude through a proper understanding of the role of men and women in the family, in society and in the Church, through greater awareness of the original complementarity between men and women, and through clearer appréciation of the importance of the feminine dimension in all things human. The contributions of women have all too often been undervalued or ignored, and this has resulted in a spiritual impoverishment of humanity. The Church in Asia would more visibly and effectively uphold women's dignity and freedom by encouraging their role in the Church's life, including her intellectual life, and by opening to them ever greater opportunities to be présent and active in the Church's mission of love and service.[182]

The Gospel of Life

35. The service of human development begins with the service of life itself. Life is a great gift entrusted to us by God: he entrusts it t o us as a project and a responsibility. We are therefore guardians of life, not its proprietors. We receive the gift freely and, in gratitude, we must never cease to respect and défend it, from its beginning to its natural conclusion. From the moment of conception, human life involves God's creative action and remains forever in a special bond with the Creator, who is life's source and its sole end. There is no true progress, no true civil society, no true human promotion without respect for human life, especially the life of those who have no voice of their own with which to défend themselves. The life of

[180] **Cf.** ***ibid.***
[181] **Cf.** ***Propositio*** **35.**
[182] **Cf.** ***ibid.***

every person, whether of the child in the womb, or of someone who is sick, handicapped or elderly, is a gift for all.

The Synod Fathers wholeheartedly reaffirmed the teaching of the Second Vatican Council and the subséquent Magisterium, including my Encyclical Letter ***Evangelium vitae,*** on the sanctity of human life. I join them here in calling upon the faithful in their countries, where the démographie question is often used as an argument for the need to introduce abortion and artificial population control programmes, to resist "the culture of death".[183] They can show their fidelity to God and their commitment to true human promotion by supporting and participating in programmes which défend the life of those who are powerless to défend themselves.

Health Care

36. Following in the steps of Jesus Christ who had compassion for ail and cured "ail kinds of disease and illness" ***(Mt*** 9:35), the Church in Asia is committed to becoming still more involved in the care of the sick, since this is a vital part of her mission of offering the saving grace of Christ to the whole person. Like the Good Samaritan of the parable (cf. ***Lk*** 10:29-37), the Church wants to care for the sick and disabled in concrete ways,[184] especially where people are deprived of elementary medicai care as a result of poverty and marginalization.

On numerous occasions during my visits to the Church in différent parts of the world I have been deeply moved by the extraordinary Christian witness borne by religious and consecrated persons, doctors, nurses and other health care workers, especially those working with the handicapped, or in the field of terminal care, or contending with the spread of new diseases such as AIDS. Increasingly, Christian health care workers are called to be generous and self-giving in tending the victims of drug addiction and AIDS, who are often despised and abandoned by society.[185] Many Catholic medicai institutions in Asia are facing pressures from public health care policies not based on Christian principies, and many of them are burdened by ever increasing financial difficulties. In spite of these problems, it is the exemplary self-giving love and dedicated professionalism of those in-

183 *Propositio* 32.

184 Cf. JOHN PAUL II, Apostolic Letter *Salvifici doloris* (11 February 1984), 28-29: *AAS* 76 (1984), 242-244.

185 Cf. *Propositio* 20.

volved that make these facilities an admirable and appreciated service to the community, and a particularly visible and effective sign of God's un-.failing love. These health care workers must be encouraged and supported in the good that they do. Their continuing commitment and effectiveness is the best way to ensure that Christian values and ethics enter deeply into the health care Systems of the continent and transform them from within.[188]

Education

37. Throughout Asia, the Church's involvement in éducation is extensive and highly visible, and is therefore a key élément of her présence among the peoples of the continent. In many countries, Catholic schools play an important role in evangelization, inculturating the faith, teaching the ways of openness and respect, and fostering interreligious understanding. The Church's schools often provide the only educational opportunities for girls, tribal minorities, the rural poor and less privileged children. The Synod Fathers were convinced of the need to extend and develop the apostolate of éducation in Asia, with an eye in particular to the disadvantaged, so that all may be helped to take their rightful place as full Citizens in society.[187] As the Synod Fathers noted, this will mean that the system of Catholic éducation must become stili more clearly directed towards human promotion, providing an environment where students receive not only the formai éléments of schooling but, more broadly, an integral human formation based upon the téachings of Christ.[188] Catholic schools should continue to be'places where the faith can be freely proposed and received. In the same way, Catholic universities, in addition to pursuing the académie excellence for which they are already well known, must retain a clear Christian identity in ordër to be a Christian leaven in Asian societies.[189]

Peacemaking

38. At the end of the twentieth Century the world is still threatened by forces which generate confliets and wars, and Asia is certainly not exempt from these. Among these forces are intolérance and marginalization of ali

[188] **Cf.** ***ibid.***
[187] **Cf.** ***Propositio*** **21.**
[188] **Cf.** ***ibid.***
[189] **Cf.** ***ibid.***

kinds—social, cultural, politicai, and even religious. Day by day fresh violence is inflicted upon individuáis and entire peoples, and the culture of death takes hold in the unjustifiable recourse to violence to résolve tensions. Given the appalling situation of conflict in so many parts of the world, the Church is called to be deeply involved in international and interreligious efforts to bring about peace, justice and reconciliation. She continues to insist on the negotiated and non-military resolution of conilicts, and she looks to the day when nations will abandon war as a way of vindicating claims or a means of resolving différences. She is convinced that war créâtes more problems than it ever solves, that dialogue is the only just and noble path to agreement and reconciliation, and that the patient and wise art of peacemaking is especially blessed by God.

Especially troubling in Asia is the continuai race to acquire weapons of mass destruction, an immoral and wasteful expenditure in national budgets, which in some cases cannot even satisfy people's basic needs. The Synod Fathers also spoke of the vast number of landmines in Asia, which have maimed or killed hundreds of thousands of innocent people, while despoiling fertile land which could otherwise be used for food production.[190] It is the responsibility of all, especially of those who govern nations, to work more energetically for disarmament. The Synod called for a stop to the manufacture, sale and use of nuclear, chemical and biological arms and urged those who have set landmines to assist in the work of rehabilitation and restoration.[191] Above ali the Synod Fathers prayed to God, who knows the depths of every human conscience, to put sentiments of peace in the hearts of those tempted to follow the ways of violence so that the biblical vision will become a reality: "they shall beat their swords into ploughshares, and their spears into pruning hooks; nation shall not lift up sword against nation, neither shall they learn war any more" *(Is* 2:4).

The Synod heard many testimonies concerning the sufferings of the people of Iraq, and about the fact that many Iraqis, especially children, have died because of the lack of medicines and other basic commodities deriving from the continuing embargo. With the Synod Fathers, I wish to express once again my solidarity with the Iraqi people, and I am particularly close in prayer and hope to the sons and daughters of the Church in that country. The Synod prayed that God will enlighten the minds and

[190] Cf. *Propositio* 23.
[191] Cf. *ibid.*

hearts of all those who bear responsibility for bringing about a just solution to the crisis, in order that an already sorely tried people may be spared further suffering and sorrow.[192]

Globalization

39. Considering the question of human promotion in Asia, the Synod Fathers recognized the importance of the process of economie globalization. While acknowledging its many positive effects, they pointed out that globalization has also worked to the détriment of the poor,[193] tending to push poorer countries to the margin of international economic and politicai relations. Many Asian nations are unable to hold their own in a global market economy. And perhaps more signifîcantly, there is also the aspect of a ***cultural*** globalization, made possible by the modem communications media, which is quickly drawing Asian societies into a global consumer culture that is both secularist and materialistic. The result is an eroding of traditional family and social values which until now had sustained peoples and societies. All of this makes it clear that ***the ethical and moral aspects of globalization*** need to be more directly addressed by the leaders of nations and by organizations concerned with human promotion.

The Church insists upon the need for "globalization without marginalization".[194] With the Synod Fathers, I call upon the particular Churches every where, and especially those in the Western countries, to work to ensure that the Church's social doctrine has its due impact upon the formulation of ethical and juridical norms for regulating the world's free markets and for the means of social communication. Catholic leaders and professionaïs should urge governments and fînancial and trade institutions to recognize and respect such norms.[195]

Foreign Debt

40. Furthermore, in her search for justice in a world marred by social and economic inequalities, the Church cannot ignore the heavy bürden of

[192] Cf. *Propositio* 55.
193 çf *Propositio* 49.
[194] JOHN PAUL II, *Message for the World Day of Peace* (1 January 1998), 3: *AAS* 90 (1998), 50.
[195] Cf. *Propositio* 49.

debt incurred by many developing nations in Asia, with its conséquent impact upon their présent and future. In many cases, these countries are forced to cut down spending on the necessities of life süch as food, health, housing and éducation, in order to service their debts to international monetary agencies and banks. This means that many people are trapped in living conditions which are an affront to human dignity. While aware of the technical complexities of this matter, the Synod recognized that this issue tests the capacity of peoples, societies and governments to value the human person and the lives of millions of human beings more highly than financial and material gain.[196]

The approach of the Great Jubilee of the Year 2000 is an opportune time for the Episcopal Conferences of the world, especially of the wealthier nations, to encourage international monetary agencies and banks to explore ways of easing the international debt situation. Among the more obvious are a renegotiation of debts, with either substantial réduction or outright cancellation, as also business ventures and Investments to assist the économies of the poorer countries.[197] At the same time the Synod Fathers also addressed the debtor countries. They emphasized the need to develop a sense of national responsibility, reminding them of the importance of sound economic planning, transparency and good management, and invited them to wage a resolute campaign against corruption.[198] They called upon the Christians of Asia to condemn all forms of corruption and the misappropriation of public funds by those holding politicai power.[199] The Citizens of debtor countries have too often been victims of waste and inefficiency at home, before falling victim to the international debt crisis.

The Environment

41. When concern for economic and technological progress is not accompanied by concern for the balance of the ecosystem, our earth is inevitably exposed to serious environmental damage, with conséquent harm to human beings. Blatant disrespect for the environment will continue as long as the

[196] Of. *Propositio* 48.

[197] Cf. *ibid.;* JOHN PAUL li, Apostolic Letter *Tertio millennio adveniente* (10 November 1994), 51: *AAS* 87 (1995), 36.

[198] Cf. *Propositio* 48.

m cf *Propositio* 22; JOHN PAUL II, Encyclical Letter *Sollicitudo rei socialis* (30 December 1987), 44: *AAS* 80 (1988), 576f.

earth and its potential are seen merely as objects of immediate use and consumption, to be manipulated by an unbridled desire for profit.[200] It is the duty of Christians and of all who look to God as the Creator to protect the environment by restoring a sense of révérence for the whole of God's création. It is the Creator's will that man should treat nature not as a ruthless exploiter but as an intelligent and responsible administrator.[201] The Synod Fathers pleaded in a special way for greater responsibility on the part of the leaders of nations, legislators, business people and ail who are directly involved in the management of the earth's resources.[202] They underlined the need to educate people, especially the young, in environmental responsibility, training them in the stewardship over création which God has entrusted to humanity. The protection of the environment is not only a ***technical*** question; it is also and above all an ***ethical*** issue. AU have a moral duty to care for the environment, not only for their own good but also for the good of future générations.

In conclusion, it is worth remembering that in calling on Christians to work and sacrifice themselves in the service of human development the Synod Fathers were drawing upon some of the core insights of biblical and ecclesial tradition. Ancient Israel insisted passionately upon the unbreakable bond between worship of God and care for the weak, represented typically in Scripture as "the widow, the stranger and orphan" (cf. ***Ex*** 22:21-22; ***Dt*** 10:18; 27:19), who in the societies of the time were most vulnerable to the threat of injustice. Time and again in the Prophets we hear the cry for justice, for the right ordering of human society, without which there can be no true worship of God (cf. ***Is*** 1:10-17; ***Am*** 5:21-24). In the appeal of the Synod Fathers we thus hear an echo of the Prophets filled with the Spirit of God, who wants "mercy not sacrifice" ***(Hos*** 6:6). Jesus made these words his own (cf. ***Mt*** 9:13), and the same is true of the Saints in every time and place. Consider the words of Saint John Chrysostom: "Do you wish to honour the body of Christ? Then do not ignore him when he is naked. Do not pay him silken honours in the tempie only then to neglect him when he goes cold and naked outside. He who said; 'This is my body' is the One who also said, 'You saw me hungry and you gave me no food'...

[200] **Cf. JOHN PAUL II, Encyclical Letter *Redemptor hominis* (4 March 1979), 15: *AAS* 71 (1979), 287..**

[201] **Cf. *ibid.***

[202] **Cf. *Propositio* 47.**

What good is it if the Eucharistie Table groans under the weight of golden chalices, when Christ is dying of hunger? Start by satisfying his hunger, and then with what remains you may adorn the altar as well!".[203] In the Synod's appeal for human development and for justice in human affairs, we hear a voice which is both old and new. It is old because it rises from the depths of our Christian tradition, which looks to that profound harmony which the Creator intends; it is new because it speaks to the immediate situation of countless people in Asia today.

CHAPTER VII

WITNESSES TO THE GOSPEL

A Witnessing Church

42. The Second Vatican Council taught clearly that the entire Church is missionary, and that the work of evangelization is the duty of the whole People of God.[204] Since the whole People of God is sent forth to preach the Gospel, evangelization is never an individual and isolated act; it is always an ecclesial task which has to be carried out in communion with the whole community of faith. The mission is one and indivisible, having one origin and one final purpose; but within it there are différent responsibilities and différent kinds of activity.[205] In every case it is clear that there can be no true proclamation of the Gospel unless Christians also offer the witness of lives in harmony with the message they preach: "The first form of witness is the very life of the missionary, of the Christian family, and of the ecclesial community, which reveal a new way of living... E very one in the Church, striving to imitate the Divine Master, can and must bear this kind of witness; in many cases it is the only possible way of being a missionary".[206] Genuine Christian witness is needed especially now, because "people today put more trust in witnesses than in teachers, in expérience than in teaching, and in life and action than in théories".[207] This is certainly true in

[203] *Homilies on the Gospel of Matthew,* 50, 3-4: *PG* 58, 508-509.

[204] Cf. Decree on the Church's Missionary Activity *Aa Gentes,* 2 and 35.

[205] Cf. JOHN PAUL II, Encyclical Letter *Redemptoris missio* (7 December 1990), 31: *AAS* 83 (1991), 277.

[206] *Ibid.* 42: *loc. cit..,* 289..

[207] *Ibid.*

the Asian context, where people are more persuaded by holiness of life than by intellectual argument. The expérience of faith and of the gifts of the Holy Spirit thus becomes the basis of all missionary work, in towns or villages, in schools or hospitals, among the handicapped, migrants or tribal peoples, or in the pursuit of justice and human rights. Every situation is an opportunity for Christians to show forth the power which the truth of Christ has become in their lives. Therefore, inspired by the many missionaries who bore heroic witness to God's love among the peoples of the continent in the past, the Church in Asia stri ves now to witness with no less zeal to Jesus Christ and his Gospel. Christian mission demands no less.

Conscious of the Church's essentially missionary character and looking to a new outpouring of the dynamism of the Holy Spirit as the Church enters the new millennium, the Synod Fathers asked that this Post-Synodal Apostolic Exhortation should offer some directives and guidelines to those working in the vast fíeld of evangelization in Asia.

Pastors

43. It is the Holy Spirit who enables the Church to accomplish the mission entrusted to her by Christ. Before sending out his disciples as his witnesses, Jesus gave them the Holy Spirit (cf. ***Jn*** 20:22), who worked through them and stirred the hearts of those who heard them (cf. ***Acts*** 2:37), The same is true of those whom he sends out now. At one level, all the baptized, by the very grace of the Sacrament, are deputed to take part in continuing the saving mission of Christ, and they are capable of this task precisely because God's love has been poured into their hearts through the Holy Spirit which has been given to them ***(Rom*** 5:5). But on another level this common mission is accomplished through a variety of specific functions and charisms in the Church. The principal responsibility for the Church's mission has been entrusted by Christ to the Apostles and their successore. By virtue of episcopal ordination and hierarchical communion with the Head of the Episcopal College, Bishops receive the mandate and authority to teach, govern and sanctify the People of God. By the will of Christ himself, within the College of Bishops, the Successor of Peter—the rock upon whioh the Church is built (cf ***Mt*** 16:18)—exercises a special ministry of unity. Bishops therefore are to fulfil their ministry in union with the Bucoessor of Peter, the guarantor of the truth of their teaching and of their full communion in the Church,

Associated with the Bishops in the work of proclaiming the Gospel, priests are called upon at ordination to be shepherds of the flock, preachers of the good news of salvation and ministers of the sacraments. To serve the Church as Christ intends, Bishops and priests need a solid and continuing formation, which should provide opportunities for human, spiritual and pastoral renewal, as well as courses on theology, spirituality and the human sciences.[208] People in Asia need to see the clergy not just as charity workers and institutional administrators but as men whose minds and hearts are set on the deep things of the Spirit (cf. ***Rom*** 8:5). The révérence which Asian peoples have for those in authority needs to be matched by a clear moral uprightness on the part of those with ministerial responsibilities in the Church. By their life of prayer, zealous service and exemplary conduci, the clergy witness powerfully to the Gospel in the communities which they shepherd in the name of Christ. It is my fervent prayer that the ordained ministers of the Churches in Asia will live and work in a spirit of communion and coopération with the Bishops and ali the faithful, bearing witness to the love which Jesus declared to be the true mark of his disciples (cf. ***Jn*** 13:35).

I particularly wish to underline the Synod's concern for the préparation of those who will staff and teach in seminaries and theological faculties.[209] After a thorough training in the sacred sciences and related subjects, they should receive a specific formation focused on priestly spirituality, the art of spiritual direction, and other aspects of the difficult and delicate task that awaits them in the éducation of future priests. This is an apostolate second to none for the Church's well-being and vitality.

The Consecrated Life and Missionary Societies

44. In the Post-Synodal Apostolic Exhortation ***Vita consecrata,*** I emphasized the intimate connection between the consecrated life and mission. Under its three aspects of ***confessio Trinitatis, signum fraternitatis*** and ***servitium caritatis,*** the consecrated life shows forth God's love in the world by its specific witness to the saving mission which Jesus accomplished by his total consécration to the Father. Recognizing that ali action in the Church has its support in prayer and communion with God, the Church in Asia

[208] **Cf. *Propositio* 25.**
[209] **Cf. *ibid.***

looks with profound respect and appréciation to the contemplative religious communities as a special source of strength and inspiration. Following the recommendations of the Synod Fathers, I strongly encourage the establishment of monastic and contemplative communities where ver possible. In this way, as the Second Vatican Council reminds us, the work of building up the earthly city can have its foundation in the Lord and can tend towards him, lest those who build labour in vain.[210]

The search for God, a life of fraternal communion, and service to others are the three chief characteristics of the consecrated life which can offer an appealing Christian testimony to the peoples of Asia today. The Special Assembly for Asia urged those in the consecrated life to be witnesses to the universal call to holiness and inspiring examples to Christians and non-Christians alike of self-giving love for everyone, especially the least of their brothers and sisters. In a world in which the sense of God's présence is often diminished, consecrated persons need to bear convincing prophétie witness to the primacy of God and to eternai life. Living in community, they attest to the values of Christian fraternity and to the transforming power of the Good News.[211] Ali who have embraced the consecrated life are called to become leaders in the search for God, a search which has always stirred the human heart and which is particularly visible in Asia's many forais of spirituality and asceticism.[212] In the numerous religious traditions of Asia, men and women dedicated to the contemplative and ascetical life en joy great respect, and their witness has an especially persuasive power. Their lives lived in community, in peaceful and silent testimony, can inspire people to work for greater harmony in society. No less is expected of consecrated men and women in the Christian tradition. Their silent example of poverty and abnégation, of purity and sincerity, of self-sacrifice in obédience, can become an eloquent witness capable of touching ail people of good will and leading to a fruitful dialogue with surrounding cultures and religions, and with the poor and the defenceless. This makes the consecrated life a privileged means of effective evangelization.[213]

[210] Cf. Dogmatic Constitution on the Church *Lumen gentium,* 46.

[211] Cf. *Propositio* 27.

[212] Cf. JOHN PAUL II, Post-Synodal Apostolic Exhortation *Vita consecrata* (25 March 1996), 103: *AAS* 88 (1996), 479.

[213] Cf. PAUL VI, Apostolic Exhortation *Evangelii nuntiandi* (8 December 1975), 69: *AAS* 68 (1976), 59.

The Synod Fathers recognized the vital role played by religious orders and congrégations, missionary institutes and societies of apostolic life in the evangelization of Asia in past centuries. For this magnifîcent contribution, the Synod expressed to them the Church's gratitude and urged them not to waver in their missionary commitment.[214] I join the Synod Fathers in calling on those in the consecrated life to renew their zeal to proclaim the saving truth of Christ. All are to have appropriate formation and training, which should be Christ-centred and faithful to their founding charism, with emphasis on personal sanctity and witness; their spirituality and lifestyle should be sensitive to the religious héritage of the people among whom they live and whom they serve.[215] While maintaining respect for their specific charism, they should integrate themselves into the pastoral pian of the Diocèse in which they work. The local Churches, for their part, need to foster awareness of the ideal of the religious and consecrated life, and promote such vocations. This requires that each Diocèse should devise a pastoral programme for vocations, including the assignment of priests and religious to full-time work among the young to help them hear and discern the call of God.[216]

In the context of the communion of the universal Church, I cannot fail to urge the Church in Asia to send forth missionaries, even though she herself needs labourers in the vineyard. I am glad to see that in several Asian countries missionary institutes of apostolic life have recently been founded in récognition of the Church's missionary character and of the responsibility of the particular Churches in Asia to preach the Gospel to the whole world.[217] The Synod Fathers recommended "the establishment within each local Church of Asia, where such do not exist, of missionary societies of apostolic life, characterized by their special commitment to the mission ***ad gentes, ad exteros*** and ***ad vitam"***.[218] Such an initiative is sure to bear abundant fruit not only in the Churches which receive the missionaries but also in the Churches which send them.

214 **Cf. *Propositio* 27.**

215 **Cf. *ibid.***

216 **Cf. *ibid.***

217 **Cf. *Propositio* 28.**

218 ***Ibid.***

The Laity

45. As the Second Vatican Council clearly indicated, the vocation of lay people sets them firmly in the world to perform the most varied tasks, and it is here that they are called to spread the Gospel of Jesus Christ.[219] By the grace and cali of Baptism and Confirmation, all lay people are missionaries; and the arena of their missionary work is the vast and complex worlds of politics, économies, industry, éducation, the media, science, technology, the arts and sport. In many Asian countries, lay people are already serving as true missionaries, reaching out to fellow Asians who might never have contact with clergy and religious.[220] To them I express the thanks of the whole Church, and I encourage all lay people to assume their proper role in the life and mission of the People of God, as witnesses to Christ wherever they may find themselves.

It is the task of the Pastors to ensure that the laity are formed as evangelizers able to face the challenges of the contemporary world, not just with worldly wisdom and efficiency, but with hearts renewed and strengthened by the truth of Christ.[221] Witnessing to the Gospel in every area of life iri society, the lay faithful can play a unique role in rooting out injustice and oppression, and for this too they must be adequately formed. To this end, I join the Synod Fathers in proposing the establishment at the diocesan or national level of lay formation centres to prepare the laity for their missionary work as witnesses to Christ in Asia today.[222]

The Synod Fathers were most concerned that the Church should be a participatory Church in which no one feels excluded, and they judged the wider participation of women in the life and mission of the Church in Asia to be an especially pressing need. "Woman has a quite special aptitude in passing on the faith, so much so that Jesus himself appealed to it in the work of evangelization. That is what happened to the Samaritan woman whom Jesus met at Jacob's well: he chose her for the first expansion of the new faith in non-Jewish territory".[223] To enhance their service in the Church, there should be greater opportunities for women to take courses in theology and other fields of study; and men in seminaries and houses of

[219] Cf. Dogmatic Constitution on the Church *Lumen gentium,* 31.

[220] Cf. *Propositio* 29.

[221] Cf. *ibid.*

[222] Cf. *ibid.*

[223] JOHN PAUL II, Address at the General Audience (13 July 1994), 4: *Insegnamenti* XVII, 2 (1994), 40.

formation need to be trained to regard women as co-workers in the apostolate.[224] Women should be more effectively involved in pastoral programmes, in diocesan and parish pastoral Councils, and in diocesan synods. Their abilities and services should be fully appreciated in health care, in éducation, in preparing the faithful for the sacraments, in building community and in peacemaking. As the Synod Fathers noted, the présence of women in the Church's mission of love and service contributes greatly to bringing the compassionate Jesus, the healer and reconciler, to Asian people, especially the poor and marginalized.[225]

The Family

46. The family is the normal place where the young grow to personal and social maturity. It is also the bearer of the héritage of humanity itself, because through the family life is passed on from generation to generation. The family occupies a very important place in Asian cultures; and, as the Synod Fathers noted, family values like filial respect, love and care for the aged and the sick, love of children and harmony are held in high esteem in ali Asian cultures and religious traditions.

Seen through Christian eyes, the family is "the domestic Church" ***(ecclesia domestica).***[226] The Christian family, like the Church as a whole, should be a place where the truth of the Gospel is the rule of life and the gift which the family members bring to the wider community. The family is not simply the object of the Church's pastoral care; it is also one of the Church's most effective agents of evangelization. Christian families are today called to witness to the Gospel in difficult times and circumstances, when the family itself is threatened by an array of forces.[227] To be an agent of evangelization in such a time, the Christian family needs to be genuinely "the domestic Church", humbly and lovingly living out the Christian vocation.

As the Synod Fathers pointed out, this means that the family should be active in parish life, partaking of the sacraments, especially the Holy Eucharist and the Sacrament of Penance, and being involved in service to

[224] **Cf. *Propositio* 35.**

[225] **Cf. *ibid.***

[226] **SECOND VATICAN ECUMENICAL COUNCIL, Dogmatic Constitution on the Church *Lumen gentium,* 11.**

[227] **Cf. SPECIAL ASSEMBLY FOR ASIA OF THE SYNOD OF BISHOPS, *Relatio ante disceptationem: L'Osservatore Romano* (22 April 1998), 6.**

others. It also means that parents should strive to make the moments when the family naturally comes together an opportunity for prayer, for Bible reading and reflection, for appropriate rituals presided over by the parents and for healthy récréation. This will help the Christian family to become a hearth of evangelization, where each member expériences God's love and communicates it to others.[228] The Synod Fathers also acknowledged that children have a role in evangelization, both in their family and in the wider community.[229] Convinced that "the future of the world and of the Church passes through the family",[230] I once again propose for study and implementation what I wrote on the thème of the family in the Apostolic Exhortation ***Familiaris consortio,*** following the Fifth Ordinary General Assembly of the Synod of Bishops in 1980.

Young People

47. The Synod Fathers were particularly sensitive to the thème of youth in the Church. The many complex problems which young people now face in the changing world of Asia impel the Church to remind the young of their responsibility for the future of society and the Church, and to encourage and support them at every step to ensure that they are ready to accept that responsibility. To them the Church offers the truth of the Gospel as a joyful and liberating mystery to be known, lived and shared, with conviction and courage.

If young people are to be effective agents of mission, the Church needs to offer them suitable pastoral care.[231] In agreement with the Synod Fathers, I recommend that, where possible, every diocèse in Asia should appoint youth chaplains or directore to promote the spiritual formation and apostolate of young people. Catholic schools and parishes have a vital role in providing all-round formation for the young, by seeking to lead them in the way of true discipleship and developing in them the human qualities that mission requires. Organized youth apostolates and youth clubs can pro vide the expérience of Christian friendship which is so important for the young. The parish, and associations and movements, can help young peo-

[228] Cf. *Propositio* 32.

[229] Cf. *Propositio* 33.

[230] JOHN PAUL II, Address to the Confédération of Family Advisory Bureaus of Christian Inspiration (29 November 1980), 4: *Insegnamenti* III, 2 (1980), 1454.

[231] Cf. *Propositio* 34.

pie to cope better with social pressures by offering them not only a more mature growth in the Christian life but also help in the form of career guidance, vocational training and youth eounselling.

The Christian formation of young people in Asia should recognize that they are not only the object of the Church's pastoral care but also "agents and co-workers in the Church's mission in her various apostolic works of love and service".[232] In parishes and diocèses, young men and women should therefore be invited to take part in the Organization of activities which concern them. Their freshness and enthusiasm, their spirit of solidarity and hope can make them peacemakers in a divided world; and, on this score, it is encouraging to see young people in volved in exchange programmes between the particular Churches and countries in Asia and elsewhere fostering interreligious and intercultural dialogue.

Social Communication

48. In an era of globalization, "the means of social communication have become so important as to be for many the chief means of information and éducation, of guidance and inspiration in their behaviour as individuáis, families and within society at large. In particular, the younger generation is growing up in a world conditioned by the mass media".[233] The world is seeing the émergence of a new culture that "originates not just from whatever content is eventually expressed, but from the very fact that there exist new ways of communicating, with new languages, new techniques and a new psychology".[234] The exceptional role played by the means of social communication in shaping the world, its cultures and ways of thinking has led to rapid and far-reaching changes in Asian societies.

Inevitably, the Church's evangelizing mission too is deeply affected by the impact of the mass media. Since the mass media have an ever increasing influence even in remote areas of Asia, they can assist greatly in the proclamation of the Gospel to every corner of the continent. However, "it is not enough to use the media simply to spread the Christian message and the Church's authentic teaching. It is necessary to integrate that message

[232] *Ibid.*

[233] JOHN PAUL II, Encyclical Letter *Redemptoris missio* (7 December 1990), 37: *AAS* 83 (1991), 285.

[234] *Ibid.*

into the 'new culture' created by modern communications".[235] To this end, the Church needs to explore ways of thoroughly integrating the mass media into her pastoral planning and activity, so that by their effective use the Gospel 's power can reach out still further to individuáis and entire peoples, and infuse Asian cultures with the values of the Kingdom.

I echo the Synod Fathers' commendation of ***Radio Veritas Asia,*** the only continent-wide radio station for the Church in Asia, for its almost thirty years of evangelization through broadcasting. Efforts must be made to strengthen this excellent instrument of mission, through appropriate language programming, personnel and financial help from Episcopal Conferences and Diocèses in Asia.[236] In addition to radio, Catholic publications and news agencies can help to disseminate information and offer continuing religious éducation and formation throughout the continent. In places where Christians are a minority, these can be an important means of sustaining and nurturing a sense of Catholic identity and of spreading knowledge of Catholic moral principies.[237]

I take up the recommendations of the Synod Fathers on the point of evangelization through social communications, the "areopagus of the modem age", in the hope that it may serve human promotion and the spreading of the truth of Christ and the teaching of the Church.[238] It would help if each Diocèse would establish, where possible, a communications and media office. Media éducation, including the criticai évaluation of media output, needs to be an increasing part of the formation of priests, seminarians, religious, catechists, lay Professionals, students in Catholic schools and parish communities. Given the wide influence and extraordinary impact of the mass media, Catholics need to work with the members of other Churches and Ecclesial Communities, and with the followers of other religions to ensure a place for spiritual and moral values in the media. With the Synod Fathers, I encourage the development of pastoral plans for communications at the national and diocesan levéis, following the indications of the Pastoral Instruction ***Aetatis novae,*** with appropriate attention to the circumstances prevailing in Asia.

[235] ***Ibid.***
236 Qf *Propositio* 45.
[237] **Cf. *ibid.***
[238] **Cf. *ibid.***

The Martyrs

49. Howe ver important programmes of formation and stratégies for evangelization may be, in the end *it is martyrdom which reveáis to the world the very essence of the Christian message.* The word itself, "martyr", means witness, and those who have shed their blood for Christ have borne the ultimate witness to the true value of the Gospel. In the Bull of Indiction of the Great Jubilee of the Year 2000, *Incarnationis mysterium,* I stressed the vital importance of remembering the martyrs: "From the psychological point of view, martyrdom is the most eloquent proof of the truth of the faith, for faith can give a human face even to the most violent of deaths and show its beauty even in the midst of the most atrocious persécutions".[239] Through the ages, Asia has given the Church and the world a great host of these héroes of the faith, and from the heart of Asia there rises the great song of praise: *Te martyrum candidatus laudat exercitus.* This is the song of those who died for Christ on Asian soil in the first centuries of the Church, and it is also the joyful cry of men and women of more recent times like Saint Paul Miki and his companions, Saint Lorenzo Ruiz and his companions, Saint Andrew Dung Lac and his companions, Saint Andrew Kim Taegön and his companions. May the great host of Asian martyrs, old and new, never cease to teach the Church in Asia what it means to bear witness to the Lamb in whose blood they have washed their shining robes (cf. *Rev* 7:14)! May they stand as indomitable witnesses to the truth that Christians are called always and every where to proclami nothing other than *the power of the Lord's Crossi* And may the blood of Asia's martyrs be now as always the seed of new life for the Church in every corner of the continent!

CONCLUSION

Gratitude and encouragement

50. At the end of this Post-Synodal Apostolic Exhortation which, seeking to discern the Spirit's word to the Churches in Asia (cf. ***Rev*** 1:11), has endeavoured to set forth the fruits of the Special Assembly for Asia of the Synod of Bishops, I wish to express the Church's gratitude to ali of you, dear Asian brothers and sisters, who have contributed in any way to the

[239] **No. 13: *AAS* 91 (1999), 142.**

success of this important ecclesial event. First and foremost, we again praise God for the wealth of cultures, languages, traditions and religious sensibilities of this great continent. Blessed be God for the peoples of Asia, so rieh in their diversity yet one in their yearning for peace and fullness of life. Especially now, in the immediate vicinity of the 2000th anniversary of the Birth of Jesus Christ, we thank God for choosing Asia as the earthly dwelling place of his incarnate Son, the Saviour of the world.

I cannot fail to express my appréciation to the Bishops of Asia for their deep love of Jesus Christ, the Church and the peoples of Asia, and for their testimony of communion and generous dedication to the task of evangelization. I am grateful to all those who form the great family of the Church in Asia: the clergy, the men and women religious and other consecrated persons, the missionaries, the laity, families, the young, indigenous peoples, workers, the poor and afflicted. Deep in my heart there is a special place for those in Asia who are persecuted for their faith in Christ. They are the hidden pillars of the Church, to whom Jesus himself speaks words of comfort: "You are blessed in the Kingdom of heaven" (cf. *Mt* 5:10).

The words of Jesus reassure the Church in Asia: "Fear not, little flock, for it is your Father's good pleasure to give you the Kingdom" ***(Lk*** 12:32). Those who believe in Christ are still a small minority in this vast and most populous continent. Yet far from being a timid minority, they are lively in faith, full of the hope and vitality which only love can bring. In their humble and courageous way, they have influenced the cultures and societies of Asia, especially the lives of the poor and the helpless, many of whom do not share the Catholic faith. They are an example to Christians everywhere to be eager to share the treasure of the Good News "in season and out of season" ***(2 Tim*** 4:2). They find strength in the wondrous power of the Holy Spirit who, despite the generally small numbers of the Church in Asia, ensures that the Church's présence is like the yeast which mixes with the flour in a quiet and hidden way tili it is all leavened (cf. ***Mt*** 13:33).

The peoples of Asia need Jesus Christ and his Gospel. Asia is thirsting for the living water that Jesus alone can give (cf. ***Jn*** 4:10-15). The disciples of Christ in Asia must therefore be unstinting in their efforts to fulfil the mission they have received from the Lord, who has promised to be with them to the end of the age (cf. ***Mt*** 28:20). Trusting in the Lord who will not fail those whom he has called, the Church in Asia joyfully makes her pilgrim way into the Third Millennium. Her only joy is that which comes

from sharing with the multitude of Asia's peoples the immense gift which she herself has received—the love of Jesus the Saviour. Her one ambition is to continue his mission of service and love, so that all Asians "may have life and have it abundantly" *(Jn* 10:10).

Prayer to the Mother of Christ

51. Faced with such a challenging mission, we turn to Mary, for whom, as the Synod Fathers said, Asian Christians have a great love and affection, revering her as their own Mother and the Mother of Christ.[240] Throughout Asia there are hundreds of Marian sanctuaries and shrines where not only the Catholic faithful gather, but also believers of other religions too.

To Mary, model of all disciples and brighi Star of Evangelization, I entrust the Church in Asia at the threshold of the Third Millennium of the Christian era, trusting absolutely that hers is an ear that always listens, hers a heart that always welcomes, and hers a prayer that never fails:

O Holy Mary, Daughter of the Most High God,
Virgin Mother of the Saviour and Mother of us ali,
look tenderly upon the Church of your Son
planted on Asian soil.
Be her guide and model
as she continues your Son's mission
of love and service in Asia.
You fully and freely accepted the Father's cali
to be the Mother of God;
teach us to empty our hearts
of all that is not of God,
that we too may be filled
with the Holy Spirit from on high.
You pondered the mysteries of God's will
in the silence of your heart;
help us on our journey
to discern the signs of God's powerful hand.
You went quickly to visit Elizabeth
and help in her days of waiting;

Cf. *Propositio* 59.

obtain for us the same spirit of zeal and service
in our evangelizing task.
You sang the praises of the Lord;
lead us in joyful proclamation of faith
in Christ our Saviour.
You had compassion on the needy
and spoke to your Son on their behalf;
teach us never to fear
to speak of the world to Jesus
and of Jesus to the world.
You stood at the foot of the Cross
as your Son breathed his last;
be with us as we seek to be one
in spirit and service with ail who suffer.
You prayed with the disciples in the Upper Room;
help us to wait upon the Spirit
and to go wherever he leads us.
Protect the Church from ali the powers
that threaten her.
Help her to be a true image
of the Most Holy Trinity.
Pray that through the Church's love and service
ali the peoples of Asia may corne
to know your Son
Jesus Christ, the only Saviour of the world,
and so taste the joy of life in ail its fullness.
O Mary, Mother of the New Création
and Mother of Asia,
pray for us, your children, now and always!

Given at New Delhi, in India, on the sixth day of November in the year 1999, the twenty-second of my Pontificate.

IOANNES PAULUS II

ACTA CONGREGATIONUM

CONGREGATIO DE CAUSIS SANCTORUM

MELITENSIS

Beatificationis et Canonizationis Ven. Servi Dei Georgii Preca sacerdotis archidioecesis Melitensis fundatoris Societatis Doctrinae Christianae (1880-1962)

DECRETUM SUPER MIRACULO

Venerabilis Servus Dei Georgius Preca natus est pridie Idus Februarias anno 1880 in urbe ***La Valletta,*** intra fines archidioecesis Melitensis. Sacerdos ordinatus, munus recepit coadiutoris paroeciae Sancti Caietani, ubi in christianam doctrinam pueris tradendam incubuit. Societatem Doctrinae Christianae condidit, quae nomine **M.U.S.E.U.M**. nota est, cuiusque socii laici debebant curare ut se ipsos sanctificarent et Dei verbum in populo diffunderent. Multos scripsit libellulos de dogmatica re, de morali, de ascetica; praedicationi se tradidit et plura aperuit centra catechistica. Fama sanctitatis clarus, mortem obiit die 26 mensis Iulii anno 1962.

Beatificationis et canonizationis Causa inita est ab Archiepiscopo Melitensi anno 1976. Die 28 mensis Iunii anno 1999 Summus Pontifex Ioannes Paulus II affirmavit Servum Dei heroum in modum virtutes théologales, cardinales et his adnexas coluisse.

Beatificationis prospectu, Causae Postulator iudicio Congregationis de Causis Sanctorum coniectam miram sanationem permisit Carmeli Zammit Endrich qui, mense Septembri anno 1963, ex levi traumate incepit perturbationes videndi facultatis oculi sinistri ostendere. Diagnosi facta de abductione retinae, subiectus est sectioni chirurgicae. Mense Ianuario subsequenti alia facta est retinae abductio in eodem oculo, quapropter curans alteram suasit sectionem, pridie nonis Februariis faciendam.

Die 3 mensis Februarii eodem anno 1964 aegrotus eiusque familiares a Deo sanationem postulaverunt per intercessionem Servi Dei Georgii Preca, in parte vitiosa eius reliquiis collocatis. Repentino perturbationes defecerunt

ortae ex altera sectione retinae; quocirca curans nulla alia reperta eiusdem retinae conturbatane, sectionem duxit supervacaneam.

Sanatio, mira putata et interventui attributa Servi Dei qui est supra commemoratus, investigata est apud Curiam Melitensem annis 1996-1997, et haec Inquisitio probata est a Congregatione de Causis Sanctorum per decretum die 21 mensis Novembris anno 1997 promulgatum.

Collegium Medicorum Dicasterii, in sessione habita die 10 mensis Iunii anno 1999, edixit sanationem rapidissimam fuisse, completam, duraturam et pro scientia inexplicabilem. Congressus Peculiaris Consultorum Theologorum die 22 secuti mensis Octobris actus est et die 11 mensis Ianuarii anno 2000 Congregatio Ordinaria Patrum Cardinalium et Episcoporum, Causae Ponente Excellentissimo Domino Iosepho Sebastiano Laboa, Archiepiscopo titulari Zaraiteno. Et in utroque Coetu, sive Consultorum sive Cardinalium et Episcoporum, posito dubio an de miraculo constaret divinitus patrato, responsum est prolatum affirmativum.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens rataque habens, mandavit ut decretum de praedicta mira sanatione conscriberet^.

Quod cum rite esset factum, accitis ad Se hodierno die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more con vocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater sollemniter declaravit: ***Constare de miraculo a Deo patrato, intercedente Ven. Servo Dei Georgio Preca, Sacerdote archidioecesis Melitensis, fundatore Societatis Doctrinae Christianae, videlicet de rapidissima, completa ac duratura sanatione Carmeli Zammit Endrich a « recidiva di distacco retinico in occhio sinistro in soggetto miope con pregresso trauma ».***

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 27 mensis Ianuarii A. D. 2000.

83 IOSEPHUS SARAIVA MARTINS
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. © S.

£8 Eduardus Nowak
archiep. tit. Lünen., ***a Secretis***

NAMURCENSIS

Beatificationis et Canonizationis Ven. Servi Dei Iosephi Columbae Marmion sacerdotis professi Ordinis Sancti Benedicti (1858-1923)

DECRETUM SUPER MIRACULO

Venerabilis Servus Dei Iosephus Columba Marmion Dublini in vitam venit postridie nonas Apriles anno 1858. Anno 1881 ordinatus sacerdos, in pastoralem actionem incubuit et in institutionem. Vocatione monastica animadversa, anno 1886 ingressus est, nomine capto Columba, abbatiam Maredsolanam, in dioecesi Namurcensi sitam, cuius abbas electus deinde est. Immensam explicavit operam consiliatoris spiritalis, exercitationes praedicavit spiritales atque auctor fuit scriptorum de spiritualitate. Obiit, fama sanctitatis clarus, die 30 mensis Ianuarii anno 1923.

Beatificationis et canonizationis Causa inita est anno 1957 in dioecesi Namurcensi. Die 28 mensis Iunii anno 1999 Summus Pontifex Ioannes Paulus II edixit Servum Dei sicut heroas decet virtutes théologales, cardinales et his adnexas coluisse.

Anno 1966 coniectus mirus accidit eventus, quem Postulatio Causae permisit Congregationis de Causis Sanctorum iudicio. Casus evenit in Foederatis Civitatibus Americae Septemtrionalis, in dioecesi Sancti Clodoaldi, et ad Patriciam Bitzan pertinet quae, anno 1965, praesentiam notavit noduli in sinu sinistro. Biopsia effecta mense Ianuario anno 1966 repertum est adenocarcinoma medulläre invasivum, quocirca sine cunctatione mastectomia sinistra effecta est et, mense Februario subsequenti, mastectomia dextra cum ovariotomia. Eodem tempore applicata est cobaltotherapia per circiter duorum mensium spatium ac hormonotherapia praescripta. Quamvis hae curae essent adhibitae, curantes morbum duxerunt in condicione terminali esse ideoque aegrotae decessum imminentem.

Animadversa extrema status gravitate, aegra eiusque vir auxilium divinum invocaverunt per intercessionem Servi Dei Iosephi Columbae Marmion. Ex improviso facta est completa et stabilis sanatio, etiam secutis inspectionibus confirmata.

Casus, mirus habitus et illius Servi Dei interventui ascriptus, annis 1978-1996 investigatum est per dioecesanam Inquisitionem, quae est a Congregatione de Causis Sanctorum probata per decretum die 18 mensis Aprilis proditum anno 1997.

Collegium Medicorum Dicasterii in sessione acta die 13 mensis Octobris anno 1999, agnovit sanationem fuisse rapidam, completam, stabilem et personam sanatam inexplicabiliter per annos ultra triginta in vita permansisse, ratione habita stadii tumoris. Congressus Peculiaris Consultorum Theologorum actus est pridie nonas Ianuarias anno 2000 et secuto die 18 eiusdem mensis Congregatio Ordinaria Patrum Cardinalium et Episcoporum, Causae Ponente Excellentissimo Domino Aloisio Barbarito, Archiepiscopo titulari Florentinensi. Et in utroque Coetu, sive Consultorum sive Cardinalium et Episcoporum, posito dubio an de miraculo constaret divinitus patrato, responsum est prolatum affirmativum.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens rataque habens, mandavit ut decretum de praedicta mira sanatione conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis ad Se hodierno die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more con vocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater sollemniter declaravit: ***Constare de miraculo a Deo patrato, intercedente Ven. Servo Dei Iosepho Columba Marmion, Sacerdote professo Ordinis Sancti Benedicti, videlicet de rapida, completa ac stabili sanatione Patriciae Bitzan, ab « adenocarcinoma midollare altamente indifferenziato, localizzato alla mammella sinistra, metastatizzato ai linfonodi ascellari e alla mammella controlaterale, al 4° stadio di evoluzione ».***

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 27 mensis Ianuarii A. D. 2000.

£8 IOSEPHUS SARAIVA MARTINS
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. s S.

83 Eduardus Nowak
archiep. tit. Lünen., ***a Secretis***

NOVAE AURELIAE

Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Francisci Xaverii Seelos sacerdotis professi Congregationis Ss.mi Redemptoris (1819-1867)

DECRETUM SUPER VIRTUTIRUS

« Non cessabant docentes et evangelizantes Christum Iesum » ***(Act*** 5, 42).

Apostolorum exemplum secutus, Evangelii praeconum et testium, Servus Dei Franciscus Xaverius Seelos vocationi Iesu Christi cum generositate respondit atque, ferventi cum caritate, assiduitate et laetitia, in evangelizationem incubuit derelictiorum Foederatarum Civitatum Americae Septemtrionalis, praesertim Europaeorum advenarum.

Dignus hic Sancti Alfonsi Mariae de Liguori filius ortus est die 11 mensis Ianuarii anno 1819 in Germanico oppidulo ***Füssen,*** a Magno Seelos ac Francisca Schwarzenbach, qui eodem die, quo natus est, eum baptizandum curaverunt in ecclesia paroeciali. A pueritia sacerdotii appetitionem ostendit; quapropter, post frequentatum philosophiae biennium apud Studiorum Universitatem Monacensem, studere theologiae incepit ut se ad ingrediendum Seminarium praepararet, in quod anno 1842 acceptus est. Eo tempore, animadversa vocatione missionali, statuit in Congregationem Sanctissimi Redemptoris intrare et se in Foederatas Civitates Americae Septemtrionalis conferre, ut apostolatum explicaret inter advenas, Europaeos, in primis Germanos, qui spirituali indigebant auxilio.

Relicta patria, mense Aprili anno 1843 Novum Eboracum pervenit. Baltimorae novitiatum egit, professionem religiosam fecit et presbyteratus Ordinem accepit die 22 mensis Decembris anno 1844. Magno cum fervore statim animarum ministerio se dedit, quibus largiter bona distribuit Redemptionis. Pittsburgi vicarius fuit parochi Sancti Ioannis Nepomuceni Neumann, atque Superior communitatis sodalium Congregationis Sanctissimi Redemptoris necnon novitiorum magister. Utiliter se dedidit praedicationi missionali, institutioni catecheticae puerorum et confessionum peccatorum audiendarum ministerio et moderationi spirituali, semper cor ostendens apertum ad omnes excipiendos cum affabilitate et diligentia. Actionem pastoralem explicuit etiam Baltimorae, Cumbriae et Annapoli. Tamquam praefectus alumnorum suae Congregationis a praecipuis proprietatibus pastoris humani et iucundi non dissensit, semper prudenter promptus ad iuvenum

necessitates ac de eorum doctrinali formatione sollicitus. Curam adhibebat praecipue de ardore iniciendo futuris missionariis, spiritu sacrificii atque zelo apostolico. Ab anno 1863 ad annum 1866 apostolatum vagantem exercuit in variis Americae Septemtrionalis Civitatibus; deinde parochus fuit Novae Aureliae, semper se gerens pastorem paratum et singulariter industrium in pauperes et derelictos, hocque cum gaudio, et sacerdotem omni virtute ornatum.

Effulsit enim fidelitate maxima officiis sui status sacerdotalis ac religiosi necnon prompta voluntati Dei oboedientia. Tota eius vita continua fuit professio fidei, potissimum in discriminibus et difficultatibus. Omni ope adducere nitebatur animas ad Deum et maiorem vitae suae partem impendit in populum docendum vias salutis. Ferventem aluit pietatem in Eucharistiam atque in Virginem Mariam. Institutione catholicae doctrinae integritatem propagavit ac defendit, numquam oboedientia neglecta Magisterio Ecclesiae et Congregationis Superioribus. Spem coluit uti Providentiae fiduciam et praemii aeterni exspectationem, et caritatem uti oblationem Deo per sui ipsius consecrationem. Amor in Dominum praesertim ex precatione apparebat, ex Christi contemplatione et ante omnia eius Passionis, ex zelo eius gloriae exque continuo pastorali ministerio. Ut Deo placeret semper perfectionem evangelicam appetivit, e suis moribus omne sustulit peccati genus, et talenta, quae caelitus acceperat, in Christi Regnum aedificandum impendit. Sine culturarum discrimine, gentium vel pellis coloris, omnibus omnia factus est (cf. ***1 Cor*** 9, 22). Tantundem eminuit in eo virtutum exercitium cardinalium. Prudentia eum dux rationibus seligendis ad suam aliorumque sanctificationem aptioribus inque praedicationis ministerio, in formatione iuvenum Congregationis Sanctissimi Redemptoris, in ministerio confessionum audiendarum atque in moderatione spirituali. Iustitia erga Deum et proximos patuit ex constanti cura principem locum dandi Deo in suis cogitationibus et laboribus, et ex spiritu servitii, qui eius notavit sacerdotium. Omne vitavit partium studium, reprehensiones et murmurationes; a simulationibus abhorrait et ambiguitatibus; necessariam curavit praeparationem antequam praedicaret verbum Dei et Ecclesiae doctrinam. Fortis fuit in adhaerendo Deo et in fidelitate suae vocationi, atque patienter incommoda toleravit et apostolatus labores. Castigatus per omnia, Servus Dei vitam egit temperantem, sobriam et austeram; ieiunium observavit et cilicio usus est atque disciplinis. Paupertatem exercuit secundum

exemplum Christi atque Regulae praescripta, quam secutus erat, et quae habebat cum pauperibus communicabat, eos adiuvans alacriter in necessitatibus. Diligenter virtutem castitatis custodivit, Deum amando corde indiviso et omne peccati genus fugiendo; exemplar fuit oboedientiae, semper paratus ad Superiorum praecepta exsequenda, praecipue cum rogabatur navitatem apostolicam mutare aut munera alicuius momenti deponere. Humilitas per totam eius vitam sacerdotalem effulsit, unde carus fuit Deo et hominibus.

Servus Dei iter suum ad finem adduxit dum, solito cum zelo, ministerium explebat parochi Novae Aureliae in ecclesia Sanctae Mariae in Caelum Assumptae. Visitationibus aegrotantium febri gilva extenuatus, et ipse eundem contraxit morbum, quem patienter et aequo animo tulit. Fama sanctitatis clarus, in aeternitatem est ingressus duodéquadraginta annos natus, die 4 mensis Octobris anno 1867.

Durante fama sanctitatis, inita est beatificationis et canonizationis Causa per celebrationem Processuum Ordinariorum Informativorum Novae Aureliae, Baltimorensis, Pittsburgensis et Augustanae Vindelicorum sunt a Congregatione de Causis Sanctorum probati per decretum die 23 mensis Septembris anno 1994 pervulgatum. Confecta Positione, disceptatum est an Servus Dei virtutes théologales, cardinales et iis adnexas heroice coluisset. Prospero cum exitu actus est Congressus Peculiaris Consultorum Theologorum postridie idus Décembres anno 1999 et acta Sessio Ordinaria Patrum Cardinalium atque Episcoporum die 11 mensis Ianuarii anno 2000, Causae Ponente Eminentissimo Cardinali D. Simone Lourdusamy.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens rataque habens, mandavit ut super heroicis Servi Dei virtutibus decretum conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis ad Se hodierno die infrascripto Praefecto necnon Causae Cardinali Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater sollemniter declaravit: ***Constare de virtutibus theologalibus Fide, Spe et Caritate tum in Deum tum in proximum, necnon de cardinalibus Prudentia, Iustitia, Temperantia et Fortitudine, eisque adnexis, in gradu heroico, Servi Dei Francisci Xaverii Seelos, Sacerdotis professi Congregationis SS.mi Redemptoris, in casu et ad effectum de quo agitur.***

Hoc autem decretum publici iuris fieri et in acta Congregationis de Causis Sanctorum Summus Pontifex referri mandavit.

Datum Romae, die 27 mensis Ianuarii A. D. 2000.

£8 IOSEPHUS SARAIVA MARTINS
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. © S.

£8 Eduardus Nowak
archiep. tit. Lünen., ***a Secretis***

NOVAE AURELIAE

Beatificationis et Canonizationis Ven. Servi Dei Francisci Xaverii Seelos sacerdotis professi Congregationis SS.mi Redemptoris (1819-1867)

DECRETUM SUPER MIRACULO

Venerabilis Servus Dei Franciscus Xaverius Seelos in Germanico oppidulo ***Füssen,*** in dioecesi Augustana Vindelicorum, die 11 mensis Ianuarii anno **1819** natus est. Congregationem ingressus Sanctissimi Redemptoris, in Civitates Foederatas Americae Septemtrionalis migravit. Ordinatus est sacerdos die **22** mensis Decembris anno **1844** et Pittsburgum missus, ubi munere functus est vicarii parochi et, deinde, superioris communitatis atque magistri novitiorum suae Congregationis. Deinceps suum explevit ministerium paroeciale multis aliis in locis; praefectus fuit alumnorum eiusdem Congregationis seseque actioni missionali dedidit in diversis Civitatibus Foederatis Americae Septemtrionalis. Febri gilva contracta in aegrotis curandis, mortuus est fama sanctitatis clarus die **4** mensis Octobris anno **1867** Novae Aureliae.

Beatificationis et canonizationis Causa inita est apud Curiam Novae Aureliae anno **1900.** Summus Pontifex Ioannes Paulus II edixit Servum Dei sicut heroas addecet virtutes théologales, cardinales et iis adnexas coluisse.

Causae Postulatio, beatificationis respectu, Congregationi de Causis Sanctorum coniectam miram sanationem iudicandam permisit, effectam Novae Aureliae anno **1966,** ad Angelam Governale pertinentem; quae, mense Iulio illius anni, asthenia coepit laborare, macie et abdominis volumine. Postquam est in valetudinarium deducta ut inspectiones fierent ad rem spectantes, duae iecoris biopsiae factae sunt, quae neoplasma malignum os-

tenderunt cum cellulis differentialibus, inoperabile descriptum ex subsequenti laparatomia, propter praesentiam nodulorum disseminatorum. Aegrotae in peius mutatio et curarum adhibitarum inefficacia medicis suaserunt ut prognosim infaustam in breve tempus edicerent.

Interim aegrota, eius familia, amici et tota catholica communitas loci ubi domicilium habebat, auxilium divinum invocaverunt per intercessionem Servi Dei Francisci Xaverii Seelos. Ex improviso, contra medicorum exspectationes, constans incepit salubris mutatio, quae brevi pro completa cessit restitutione.

Casus, mirus habitus et Servo Dei, qui est supra commemoratus, tributus, est in archidioecesi Novae Aureliae consideratus annis 1973-1979; quae dioecesana Inquisitio probata est a Congregatione de Causis Sanctorum per decretum idibus Novembribus anno 1998 promulgatum.

Dicasterii Collegium Medicorum, in sessione die 20 mensis Octobris habita anno 1999, affirmavit sanationem fuisse percelerem, completam, duraturam et secundum scientiam inexplicabilem. Congressus Peculiaris Consultorum Theologorum actus est nonis Ianuariis anno 2000 et duodevigesimo die subsequenti eiusdem mensis Congregatio est facta Ordinaria Patrum Cardinalium et Episcoporum, Causae Ponente Eminentissimo Cardinali D. Simone Lourdusamy. Et in utroque Coetu, sive Consultorum sive Cardinalium et Episcoporum, posito dubio an de miraculo constaret divinitus patrato, responsum est prolatum affirmativum.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens rataque habens, mandavit ut decretum de praedicta mira sanatione conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis ad Se hodierno die infrascripto Praefecto necnon Causae Cardinali Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater sollemniter declaravit: ***Constare de miraculo a Deo patrato, intercedente Ven- Servo Dei Francisco Xaverio Seelos, Sacerdote professo Congregationis SS.mi Redemptoris, videlicet de perceleri, completa ac duratura sanatione Angelae Governale a « linfoma non Hodgkin a grandi cellule B con esclusiva e diffusa localizzazione epatica, come riscontro alla laparatomia e nei successivi esami istologici ».***

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 27 mensis Ianuarii A. D. 2000.

83 IOSEPHUS SARAIVA MARTINS
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. © S.

83 Eduardus Nowak
archiep. tit. Lünen., ***a Secretis***

PHILADELPHIENSIS

Canonizationis Beatae Catharinae Mariae Drexel fundatricis Congregationis Sororum a SS. Sacramento pro Indis et Colorata Gente (1858-1955)

DECRETUM SUPER MIRACULO

Beata Catharina Maria Drexel in lucem venit in Foederatis Civitatibus Americae Septemtrionalis, Philadelphiae, die 26 mensis Novembris anno 1858, in divitissima familia. Anno 1891 Congregationem fundavit Sororum a Sanctissimo Sacramento pro Indis et Colorata Gente Foederatarum Civitatum Americae Septemtrionalis. Centrum condidit missionale, 60 circiter scholas et Studiorum Universitatem in urbe Nova Aurelia. Operum apostolicorum administrationi sui Instituti coniunxit impensam precationis vitam et contemplationis. Fama sanctitatis insignis diem supremum obiit die 3 mensis Martii anno 1955.

Beatificationis et canonizationis Causa inita est in archidioecesi Philadelphiensi anno 1966. Summus Pontifex Ioannes Paulus II eam in beatorum numerum rettulit die 20 mensis Novembris anno 1988.

Nuper, canonizationis prospectu, Causae Postulatio iudicio Congregationis de Causis Sanctorum miram permisit coniectam sanationem Philadelphiae patratam anno 1994. Casus pertinet ad infantulam Amandam Ioannam Wall, quae inde ab ortu, scilicet a die 9 mensis Septembris anno 1992 plenam ostendit hypoacusiam cum contagionibus auricularibus certis temporibus recurrentibus, insuper illos vocum non emittebat sonos, qui sunt infantium eius aetatis proprii. Diagnosi facta de hypoacusia media-gravi generis mixti ad frequentias 1000 et 4000 Hz, anno 1993 subiecta est myringectomiae bilaterali, quae nihil profuit, sed in promptu posuit otitem

mediam catarrhalem cronicam bilateralem. Inspectiones subsequentes ostenderunt persistentiam pathologiae neurosensorialis bilateralis gradus medii-gravis; quapropter applicata est prothesis acustica; praeterea infantula subiecta est tractationi recorporativae phonologopaedico et inclusa in scholam peculiarem pro audiolaesis.

Cum illius materiae peritissimi interrogati nullam sanationis spem facerent, mater aegrotae aliaeque personae intercessionem invocaverunt Beatae Catharinae Mariae Drexel. A mense Martio anno 1994 notata est clara salubris mutatio facultatis auditoriae, quae celeriter progressa est usque ad completam consuetudinem et est secutis inspectionibus confirmata; eodem tempore etiam usus loquendi ad normam redactus est.

Sanatio, mira ducta et precibus ascripta huius Beatae, anno 1997 in Archidioecesi Philadelphiensi est investigata. Quae dioecesana Inquisitio est a Congregatione de Causis Sanctorum probata decreto die 25 mensis Aprilis anno 1997 promulgato.

Collegium Medicorum Dicasterii, in sessione nonis Octobribus anno 1999 habita, declaravit sanationem rapidissimam fuisse initio et deinceps gradatim progredientem, plenam, duraturam et ex scientia inexplicabilem. Congressus Peculiaris Consultorum Theologorum actus est nonis Ianuariis anno 2000 et secuto die duodevicesimo mensis Ianuarii Congregatio Ordinaria Patrum Cardinalium et Episcoporum est facta, Causae Ponente Eminentissimo Cardinali Henrico Schwery. Et in utroque Coetu, sive Consultorum sive Cardinalium et Episcoporum, posito dubio an de miraculo constaret divinitus patrato, responsum est prolatum affirmativum.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens rataque habens, mandavit decretum de praedicta mira sanatione conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis ad Se hodierno die infrascripto Praefecto necnon Causae Cardinali Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater sollemniter declaravit: ***Constare de miraculo a Deo patrato, intercedente Beata Catharina Maria Drexel, Fundatrice Congregationis Sororum a SS. Sacramento pro Indis et Colorata Gente, videlicet sanatione initio rapidissima et deinceps gradatim progrediente, plena et duratura infantulae Amandae Ioannae Wall ab « ipoacusia mista, di tipo trasmissivo e neurosensoriale, di grado medio-grave ».***

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 27 mensis Ianuarii A. D. 2000.

83 IOSEPHUS SARAIVA MARTINS
archiep. tit. Thuburnicensis, *Praefectus*

L. *m* S.

83 Eduardus Nowak
archiep. tit. Lünen., *a Secretis*

ROMANA

Beatificationis et Canonizationis Ven. Servae Dei Mariae Elisabeth Hesselblad fundatricis Ordinis Sororum a SS.mo Salvatore et S. Birgitta v. d. « Suore Brigidine » (1870-1957)

DECRETUM SUPER MIRACULO

Venerabilis Serva Dei Maria Elisabeth Hesselblad in Suetico oppido *Flagavik* orta est, die 4 mensis Iunii anno 1870. Cum, duodeviginti annos nata, in Foederatas Civitates Americae Septemtrionalis migravisset, scholam frequentavit pro aegrorum ministris seseque dedidit aegrotis in domibus suis assiduitati praebendae. Anno 1904 in Ecclesiam Catholicam est ingressa; deinde Romam se contulit, ubi Ordinem Sororum a Sanctissimo Salvatore et Sancta Birgitta redintegravit, munere ei imposito precandi ac Iaborandi pro coniunctione christianorum Scandinavorum cum Ecclesia Catholica. Ante et post alterum bellum totius orbis terrarum multam explicavit caritatis industriam pro pauperibus proque legibus phyleticis vexatis; motum fovit pro pace, catholicos et non catholicos implicans; alacritatem suam oecumenicam multiplicavit. Deus eam arcessivit die 24 mensis Aprilis anno 1957.

Beatificationis et canonizationis Causa inchoata est apud Vicariatum Romanum anno 1987. Die 26 mensis Martii anno 1999 Summus Pontifex Ioannes Paulus II agnovit Servam Dei heroum more virtutes théologales, cardinales iisque adnexas explicavisse.

Nuper Causae Postulatio iudicio permisit Congregationis de Causis Sanctorum coniectam miram sanationem, Pacipoli patratam, Sororis Martinae Kochuvelikakathe, quae, anno 1985 incepit genus dextri doloribus affici, qui progrediente tempore aucti sunt; quam ob rem sectio facta est chirurgi-

ea die 11 mensis Decembris anno 1987. Reperta chondromalacia patellae dextrae et destructione cartilaginis articularis in partibus superioribus condylaribus femoralibus et tibialibus, praescripta est therapia per medicinas antituberculares et physiotherapiam, sed sine exitibus magni momenti.

Cum aegrotae condiciones continuo aggravarentur, impedientes quominus cotidiana munia expleret eamque inducentes ad longa temporis spatia in lecto degenda, mense Aprili anno 1989, ipsa Soror Martina eiusque sodales divinum invocaverunt auxilium per intercessionem Servae Dei Mariae Elisabeth Hesselblad. Ex improviso, mane diei 25 mensis Aprilis eodem anno, facta est completa sanatio genus vitiosi cum pleno dolorum fine.

Sanatio, mira ducta et precibus ascripta Servae Dei Mariae Elisabeth, considerata est in dioecesi Pacensi in California Inferiori Meridionali, anno 1996; haecque dioecesana Inquisitio rite probata est a Congregatione de Causis Sanctorum per decretun die 17 mensis Octobris anno 1998 promulgatum.

Collegium Medicorum Dicasterii in sessione die 13 mensis Octobris habita anno 1999, declaravit sanationem subitaneam fuisse, completam, stabilem atque ex scientia inexplicabilem « restitutionem ad integrum » cartilaginum articularium genus, etiam inspectione histológica patefactam. Congressus Peculiaris Consultorum Theologorum actus est die 4 mensis Ianuarii anno 2000 et die 18 eiusdem mensis, Congregatio Ordinaria Patrum Cardinalium et Episcoporum, Causae Ponente Excellentissimo Domino Petro Georgio Silvano Nesti, Archiepiscopo emerito Camerinensi-Sancti Severini in Piceno. Et in utroque Coetu, sive Consultorum sive Cardinalium et Episcoporum, posito dubio an de miraculo constaret divinitus patrato, responsum est prolatum affirmativum.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens rataque habens, mandavit ut decretum de praedicta mira sanatione conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis ad Se hodierno die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater sollemniter declaravit: ***Constare de miraculo a Deo patrato, intercedente Ven. Serva Dei Maria Elisabeth Hesselblad, Fundatrice Ordinis a SS.mo Salvatore et S. Birgitta, v. d. « Suore Brigidine », videlicet de subitanea, completa ac stabili sanatione ab « artropatia degenerativa ad evoluzione progressiva con erosione della cartilagine f emoro-rotulea a livello del ginocchio destro ».***

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 27 mensis Ianuarii A. D. 2000.

68 **IOSEPHUS SARAIVA MARTINS**
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. © S.

68 Eduardus Nowak
archiep. tit. Lünen., ***a Secretis***

ROMANA

Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Ioannis XXIII (Angeli Iosephi Roncalli) Summi Pontificis (1881-1963)

DECRETUM SUPER VIRTUTIBUS

« Dabo vobis pastores iuxta cor meum, et pascent vos scientia et sapientia » ***(Ier*** 3, 15).

Pastor iuxta cor Dei fuit sine dubio Summus Pontifex Ioannes XXIII, qui sanctitate vitae, ardore apostolico atque Ecclesiae fulsit amore; qui scientia caritatis servivit, beatitudinum evangelicarum sapientia mitique paternitatis Dei testimonio. Verus Christi discipulus et amicus, secundum Patris caelestis voluntatem per omnia se gerere est nisus; christianis atque hominibus bonae voluntatis aeternarum veritatum panem distribuit, asseclarum Domini Iesu unitatem fovit necnon pacem totius orbis terrarum populorum. Ioannes Paulus II affirmavit Ioannem XXIII fuisse « Papam, qui omnes amavit et ob suas paternitatis, serenitatis, humani ac sacerdotalis sensus proprietates ab omnibus est amatus. Etenim, tam miri felicisque exitus causa in existimatione inque affectu totius mundi, tum et hodie, bonitas eius fuit: cum genus humanum maxima egeat bonitate, ideo Papam Ioannem dilexit et etiam nunc illum veneratur et invocat [...]. Papa Ioannes vere homo fuit missus a Deo! Ditissima atque praestans hereditas est, quam nobis reliquit » ***(AAS*** LXXIII [1981], 452. 6).

Servus Dei, qui ad fontem baptismalem nomina cepit Angelum Iosephum, ortus est die 25 mensis Novembris anno 1881 in pago denominato ***Sotto il Monte,*** in Bergomensi dioecesi sito, a Ioanne Baptista Roncalli et Maria Anna Mazzola, modestis agricolis, sinceris christianis ac tredecim ii-

Horum parentibus. In magna familia inque Paroecia, cum docilitate et fructu solida est imbutus humana christianaque educatione, obsequio erga leges divinas directa atque simplicitate, cordium concordia et pietate eucharistica ac mariali nutrita. Post ludum, sanctis cum propositis in Seminarium Dioecesis suae est ingressus, ubi diligenter curavit spiritualem et culturalem formationem. Annis illis particeps factus est Congregationis Marialis et Tertii Ordinis Franciscani. Anno 1895 suos commentarios incepit, quos inscripsit « Il Giornale dell'anima », quosque scribere perrexit usque ad vitae exitum, constantem ostendens sanctitatis appetitionem perfectioremque usque cum gratia Dei congruentiam. Animi sui fundamenta iecit precationem, diligentem munerum Seminarii exsecutionem, virtutum exercitium ac bonorum librorum lectionem, inter quos peculiarem obtinuit locum « De Imitatione Christi ». Deinceps alumnus fuit Seminarii Romani, atque unum annum stipendia meruit. Studiis revocatis, lauream est consecutus in Sacra Theologia, et die 10 mensis Augusti anno 1904, animi gaudio refertus, Romae sacrum Presbyteratus Ordinem recepit.

Ab anno 1905 ad annum 1914 scriba ab epistulis fuit episcopi Bergomensis, domini Iacobi Radini-Tedeschi, cui fideliter et assidue deservivit, eius pastoralem sollicitudinem participans. Fuit etiam historiae ecclesiasticae, patrologiae et apologeticae disciplinae professor in Seminario, menstruorum Curiae dioecesanae commentariorum conscriptor, Consociationis Mulierum Catholicarum curator, multorum scriptorum auctor, aliaque explevit munera, quibus de urbe Bergomo est bene meritus. Tamquam membrum externum adhaesit Congregationi dioecesanae Presbyterorum a Sacro Corde. Priore totius orbis terrarum bello cappellanun fuit militum et, pace restituta, mandata est ei pastoralis iuvenum alumnorum cura atque discipulorum Seminarii spiritualis moderatio.

Eius vita, omnino Ecclesiae ac servitio animarum consecrata, anno 1921 discrimen habuit, cum ei munus delegatum est Praesidis Consilii Centralis pro Italia Operis de Propaganda Fide, Congregationi de Propaganda Fide obnoxii. Urbe sua cara relicta, Romam se contulit ac officio prorsus se credidit.

Summus Pontifex Pius XI, anno 1925, munus ei commisit Visitatoris Apostolici in Bulgaria eumque ad dignitatem evexit Archiepiscopi titularis Areopolitani. Solitum Cardinalis Caesaris Baronio dictum sequens, sententiam elegit verba «Oboedientia et Pax», quae episcopatum eius semper illuminaverunt etiam in difficultatibus et aegrimoniis, quae ei non defuerunt.

Inter Búlgaros ministerium explicavit pacis et caritatis, existimationem sibi concilians illarum auctoritatum illarumque gentium et, in consuetudine cum fratribus orthodoxis, fortiter in animo suo Iesu sensit precationis imaginem: «Ut omnes unum sint» ***(Io*** 17, 21). Tantundem fructuum ac sacrificiorum pieni fuerunt anni 1934-1944, quos Constantinopoli egit tamquam Delegatus Apostolicus in Turcia et in Graecia et tamquam Administrator Apostolicus Vicariatus Constantinopolitani. Eo tempore venerationem exacuit patrimonii spiritualis Orientis christiani suamque auxit pastoralem atque oecumenicam curam. Altero totius mundi bello, caritate motus, Hebraeos adiuvit a nazistis vexatos et quotquot in difficultatibus versabantur consolatus est atque sustinuit.

Servus Dei Pius XII eum, admiratione affectum, Nuntium voluit Apostolicum in Gallia (annis 1944-1953), « putans me esse posse pacificationis elementum », ita ipse Archiepiscopus Roncalli scripsit, qui Lutetiae Parisiorum suam non minuit in via perfectionis diligentiam nec vitae modum mutavit, ex toto intentus ad Christum imitandum « mitem et humilem corde » ***(Mt*** 11, 29). «Omnibus relinquo — affirmavit — calliditatis atque dexteritatis diplomaticae, quae dicitur, abundantiam et acquiescere pergo mea benignitate et sensus simplicitate, verbi, agendi rationis. Summae demum semper ei utilitati sunt, qui doctrinae et exemplis Domini fidelis manet ». Excellentibus humanis suis facultatibus, vere imbuto sacerdotali spiritu suaque « pastorali legationum obeundarum disciplina » Sanctae Sedi servivit et populo Gallico, difficilibus atque implicatis quaestionibus solvendis operam dans.

Pridie idus Ianuarias anno 1953 creatus est Cardinalis tituli Sanctae Priscae atque eiusdem mensis die 15 Venetiarum Patriarcha nominatus est. Suum incipiens ministerium scripsit: « Paucis annis, qui me manent vitae, sanctus esse pastor volo », addiditque: « In meo itinere perseverabo cumque mea indole: humilitate, simplicitate, assensu verbo et opere Evangelio, intrepida mansuetudine, patientia inexpugnabili, paterno et insatiabili boni animarum zelo [...]. Domini voluntas semper mea manet pax». Alacriter muneribus functus est docendi, sanctificandi et gubernandi. Sacerdotibus atque laicis pater fuit vigilans, indulgens, prudens; misericors in errantes et amissos; aegrotos et in carcere inclusos visitavit; quintum expletum saeculum a morte Sancti Laurentii Giustiniani (f 1456), Venetiarum Patriarchae, celebravit et dioecesanam Synodum; Legatus Pontificius Lapurdi fuit, ubi novam consecra vit ecclesiam Sancto Pio X dicatam. Omnibus in casibus in populo suo tamquam qui ministrat fuit (cf. ***Lc*** 22, 26-27).

Divina Providentia, quae eius gressus dirigebat, die 28 mensis Octobris anno 1958 eum in altissimo Ecclesiae candelabro collocavit, concredens ei, sicut Petro, munus agnos ovesque pascendi (cf. ***Io*** 21, 15-17) atque universam humanam familiam illustrandi Evangelii veritatibus suisque virtutibus. Electionem accipiens ad Summum Pontificatum nomen sibi assumpsit Ioannem XXIII statuique Sanctum Ioannem Baptistam imitari in praeparanda via Domini his temporibus (cf. ***Lc*** 3, 4-5) atque nuntiare, cum Apostolo Ioanne, Deum esse caritatem (cf. ***1 Io*** 4-8) et Iesum venisse non ut mundum damnaret, sed ut salvaret (cf. ***Io*** 12, 47). Auxilio Dei fisus, nihil aliud esse voluit, quam Christi gregis pastor et, boni Pastoris exempla sequens, oves praecedere voluit et ducere (cf. ***Io*** 10, 4) ad pascua vitae aeternae, pro iis vitam offerre (cf. ***Io*** 10, 11) et maxima contentione eas adducere, quae non erant ex ovili (cf. ***Io*** 10, 16).

Servus Dei, qui indole effusus erat et corde caritate refertus spirituque praeditus paterno, nisus est consuetudinem diutoribus habere, cum sacerdotibus, cum populo. Privatim et palam veritate et simplicitate loquebatur, interdum secreta ac memorias iuventutis patefaciens et familiae, quae auditores commovebant et aedificabant. Paroecias dioecesis Romanae visitavit, seminaria, pontificias Studiorum Universitates, necnon aegrotos et in carcere detentos, memor primarum caritatis partium in actione pastorali. Quo ipse pervenire non poterat, verbo suo atque imagine sua pervenit; namque per nova communicationis socialis instrumenta, praesertim per televisionem, se in domos intulit catholicorum et non catholicorum ductusque est in varias terrae regiones, sicque omnibus Dei paternitatem ostendit atque Ecclesiae maternitatem. Domino oboediens, qui iussit: « Praedicate Evangelium omni creaturae » ***(Me*** 16, 15), mundi evangelizationi prospexit. Panem doctrinae christianae largiter distribuit litterasque encyclicas conscripsit clarissimi nominis, quales fuere eae, quae inscribuntur «Mater et Magistra» (anno 1961) et «Pacem in terris» (anno 1963). Suasit, praesertim altaris ministris, ut ap[sanctitatem intentèrent, ef pjero laicisque quattuor novos Beatos decemque Sanctos imitandos venerandosque proposuit. Fervide unitati christianorum favit et Secretariatum ad hoc ipsum institutum condidit. Pacis inter populos fuit effector et discriminum internationalium compositioni tractatae profuit. Exspectationibus Tertii Mundi, qui dicitur, respondere conatus est atque Ecclesiae praesentiam dilatavit in nationibus non christianis. Dialogum auspicatus est inter Catholicos et Hebraeos.

Bonam curavit Curiae Romanae agendi rationem, atque inde a primo consistorio Cardinalium numerum auxit, quos Summus Pontifex Xystus V numero septuaginta circumscripserat; ex instituto obvium se dedit Dicasteriorum praepositis, et Curiae Civitatisque Vaticanae administrorum praebita amplificavit. Synodum dioecesanam Romanam celebravit (anno 1960); recognitionem statuit Codicis Iuris Canonici et Concilium Oecumenicum Vatim II convocavit, in quo praeparando multas consumpsit vires. Quod Concilium tradidit in fidem et tutelam Sancti Ioseph, et paucos dies ante laborum conciliarium initium Lauretum peregrinus petivit et Asisium, caeli auxilium impetraturus super oecumenicum conventum. Sollemnis initii die, quod fuit apud Apostoli Petri sepulcrum die 11 mensis Octobris anno 1962, Servus Dei spem suam pronuntiavit dicens: « Huius Concilii lumine illustrata, Ecclesia spiritualibus divitiis, ut confidimus, augebitur atque, novarum virium robur ex illo hauriens, intrepide futura prospiciet tempora. Nam opportunis inductis emendationibus ac mutua auxiliatrice opera sapienter instituta, Ecclesia efficiet, ut homines, familiae, nationes reapse ad ea, quae supra sunt, mentes convertant ». Prima Sessione ad finem adducta, Concilii actionem novae Pentecosti comparavit, « quae Ecclesiam spiritualibus viribus uberius ditabit eiusque maternum afflatum salutaremque vim per omnes humanae navitatis provincias latius propagabit ».

Interea Papae valetudo deficere inceperat propter cancrum stomachum afficientem. Nihilominus Ecclesiae servire perrexit cum filii vigore ac generositate, qui vere suam diligit matrem. Dolor corporis consummatio fuit eius itineris perfectionis, quod in humilitate familiae inierat et cum simplicitate atque laetitia usque ad Petri cathedram erat prosecutus. Muneribus fidelis, quae per ordinationem sacerdotalem sumpserat, explicavit quae docebat quaeque celebrabat coluit, vitam suam reddens laudis cantum Domino et pro salute animarum sacrificium. Aedificii sui spiritualis fundamentum iecit, tamquam columnas, virtutes théologales. Anno 1961 in « Il Giornale dell'anima » scripsit: « Fides, spes et caritas tres stellae sunt gloriae episcopalis ». Re vera firmiter credidit in Deum, in eius verbum, in eius amorem, in eius providentiam et in Ecclesiae magisterium. Bona cum voluntate Christum secutus est, mente cordeque praeceptis adhaesit evangelicis, animum in contemplationem intendit divinarum rerum atque sapientiae, pacis interioris, amabilitatis et despectionis vanitatum mundi donis est repensus. Eius colloquia et praedicatio luce veritatis et benevolentiae calore praedita erant. Apostolatus eius semper tendebat ad cognitionem Dei dila-

tanda et ad oboedientiam eius voluntati. Fidem aluit divinorum mysteriorum celebratione, Sacrarum Litterarum studio necnon Ecclesiae Patrum, simulque pietatis exercitiis. Iam senex, ita bona proposita confirmabat: « Pergam perfectionem curare exercitiorum pietatis: Sanctae Missae, breviarii, rosarii totius, et magnae continuaeque coniunctionis cum Iesu, in imagine spectati: infantis, crucifixi; in sacramento adorati. Breviarium spiritum meum in elatione retinet continua; Sancta Missa illum demittit in nomen, in cor, in sanguinem Christi. Oh, quae suavitas et quae deliciae tranquillantes, mea haec Missa matutina! ». Pietatem quoque aluit in Iesu nomen et in Sacrum Cor atque in pretiosissimum Sanguinem. Virginem Mariam dulci et filii amore prosequebatur. Saepe ad Paenitentiae sacramentum accedebat, persuasum sibi habens « sanctam confessionem bene praeparatam — ita scripsit — singulis hebdomadis iteratam solidum esse semper itineris sanctificationis fundamentum ».

Intima cum Domino coniunctio fons fuit qui Servi Dei caritatem nutri vit, qui affirmavit: « Mea vita tota debet esse ex amore Iesu et simul ex toto effusio bonitatis et sacrificii pro singulis animis proque universo mundo ». Propter amorem Dei se abnegavit, patienter crucem tulit indignitatum ac difficultatum; diligenter divina praecepta et leges Ecclesiae servavit; summa cum accuratione munera sacerdotalia, episcopalia, pontificalia est exsecutus; omne fugit genus peccati, sine intermissione Christi Regno dilatando operam dedit, ovem, quae perierat, quaesivit (cf. ***Lc*** 15, 4). Cotidie cum gaudio praeceptum confecit: « Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde et ex tota anima tua et ex tota fortitudine tua» ***(Dt*** 6, 6), similique fervore et perseverantia Iesu mandatum exercuit: « Sicut dilexi vos, et vos diligatis invicem » ***(Io*** 13, 34), tamque fuit exitus excellens, ut Ecclesia et mundus mirati sint et commoti. Cum affabilitate ac simplicitate misericordiae spiritualis et corporalis opera fecit.

Sicut bonus Samaritanus (cf. ***Lc*** 10, 33-35) benigne in genus humanum se demisit ut peccatorum vulnera curaret, iniustitiarum, discordiarum. Errorem damnavit, veritatem defendit, pacem provexit, sed sine asperitate sineque vehementia. Eius brachia semper erant aperta ad filios Dei excipiendos, et ita caelestem Patrem est imitatus, « qui solem facit oriri super malos et bonos et pluit super iustos et iniustos » ***(Mt*** 5, 45).

Spem suam in Domino collocavit; precationis efficaciae est fisus ac bona appetivit aeterna. Fortis fuit in rebus adversis et omni in casu aequum animum servavit atque divinae Providentiae fiduciam. Sedulo suam observa-

vit agendi rationem, indolem suam est moderatus, sensus temperavit, patienter lineamenta Christi insculpsit in se. Temperans fuit, pauper spiritu et mundi rebus est usus interiore cum libertate perfectaque aequabilitate. Superioribus oboediens fuit et erga adiutores atque obnoxios officiosus. Semper pastorem se praebuit sapientem ac prudentem, evangelica praecepta secutum, Spiritus Sancti motus et Sanctorum exempla. Prudentia sua, quae non solum humana erat, verum etiam supernaturalis, inductus est ad consilia capienda etiam animosa et audentia, quae non semper sunt ab omnibus comprehensa et probata. Vir iustus, reddidit « quae sunt Caesaris, Caesari, et quae sunt Dei, Deo » ***(Mt*** 22, 21). Gratus fuit in Dominum propter natalium suorum humilitatem, propter talenta caelitus accepta, propter sacerdotalem vocationem, propter varia munera, quibus est in Ecclesia functus et propter omnia quae ei vita dedit aut abstulit. Erga proximos fuit iustus atque progressionis humanae christianaeque pauperum ac parvorum studiosus. A tenera aetate castitate refulsit, quam est verbis, scriptis et moribus testificatus. Eius persona eiusque ministerium illustrata sunt humilitatis virtute, quam cum perseverantia coluit usque ad finem.

Diligenter se praeparavit ad occursum cum Domino ultimum, qui eius affectuum et laborum atque propositi vitae eius centrum fuerat. Anno 1961 scripsit: «Debeo semper promptus esse ad monendum, etiam ilico, et ad vivendum quantum Domino placuerit me hic in terris relinquere. Ita, semper. In limine mei octogesimi anni promptus esse debeo: ad monendum aut ad vivendum; in utroque casu, ad meae sanctificationi prospiciendum. Sicut ubique "Sanctus Pater" appellor, ita profecto esse debeo et volo ».

Mense Maio anno 1963 Opus Fundatum, ab Eugenio Balzan denominatum, contulit ei praemium pro Pace. Post paucos dies ultimam celebravit Missam. Mortem obiit, lumbos praecinctus et lucernam habens ardentem (cf. ***Lc*** 12, 35). Precibus comitatus fidelium et humani generis affectione, aeternitatem est ingressus vespere diei 3 mensis Iunii anno 1963, sollemnitatis Pentecostes.

Fama sanctitatis, qua Servus Dei claruerat supremi Pontificatus annis, annis mortem secutis aucta est et confirmata. Paterna eius imago simulque mitis et eius eminentium virtutum memoria in mentibus atque in cordibus multorum insculptae manserunt ubique terrarum. Eius sepulcrum frequentissimi peregrinatores petiverunt eiusque precationi crebrae gratiae et caelestia beneficia ascripta sunt. Patres Concilii Oecumenici Vaticani II cupierunt ut rapide ad altarium honores extolleretur. Summus Pontifex

Paulus VI, proximus eius in Petri cathedra successor, in allocutione habita die 18 mensis Novembris anno 1965, in octava Sessione publica Concilii Oecumenici Vaticani II, consilium significavit initium faciendi Causae beatificationis et canonizationis Summorum Pontificum Pii XII et Ioannis XXIII. Processus canonicus celebratus est apud Vicariatum Romanum annis 1967-1974; instructi sunt etiam sedecim Processus rogatoriales apud totidem dioeceses. Horum Processuum auctoritas et vis probata est a Congregatione de Causis Sanctorum per decretum pridie nonas Maias promulgatum anno 1988. Confecta Positione, inquisitum est ex norma an Servus Dei virtutes heroum in modum exercuisset. Idibus Marths anno 1999, exitum cum prospero, actus est Consultorum Theologorum Congressus Peculiaris. Patres Cardinales deinde et Episcopi, in Sessione Ordinaria die 19 mensis Octobris subsecuti habita, Causae Ponente Eminentissimo Cardinali Pio Laghi, professi sunt Summum Pontificem Ioannem XXIII heroice virtutes théologales, cardinales iisque adnexas coluisse.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens rataque habens, mandavit ut super heroicis Servi Dei virtutibus decretum conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis ad Se hodierno die infrascripto Praefecto necnon Causae Cardinali Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater sollemniter declaravit: ***Constare de virtutibus theologalibus Fide, Spe et Caritate tum in Deum tum in proximum, necnon de cardinalibus Prudentia, Iustitia, Temperantia et Fortitudine, eisque adnexis, in gradu heroico, Servi Dei Ioannis XXIII (Angeli Iosephi Roncalli), Summi Pontificis, in casu et ad effectum de quo agitur.***

Hoc autem decretum publici iuris fieri et in acta Congregationis de Causis Sanctorum Summus Pontifex referri mandavit.

Datum Romae, die 20 mensis Decembris A. D. 1999.

83 IOSEPHUS SARAIVA MARTINS
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. œ S.

83 Eduardus Nowak
archiep. tit. Lünen., ***a Secretis***

ROMANA

Beatificationis et Canonizationis Ven. Servi Dei Ioannis XXIII (Angeli Iosephi Roncalli) Summi Pontificis (1881-1963)

DECRETUM SUPER MIRACULO

Venerabilis Servus Dei Ioannes XXIII (Angelus Iosephus Roncalli) natus est in pago ***Sotto il Monte,*** intra fines posito dioecesis Bergomensis, anno 1881, die 25 mensis Novembris. Sacerdos est ordinatus anno 1904 et anno 1925 Archiepiscopus titularis Areopolitanus electus. Delegatus Apostolicus fuit in Bulgaria, deinde in Turcia et in Graecia, Nuntius Apostolicus in Gallia, Venetiarum Patriarcha. Interim Cardinalis creatus erat a Summo Pontifice Pio XII, in cuius locum ipse successit die 28 mensis Octobris anno 1958. Omnium admirationem sibi conciliavit propter bonitatem atque lenitudinem necnon propter sollicitudinem de Ecclesia, de iustitia sociali deque pace. Anno 1962 Concilium Oecumenicum Vaticanum II convocavit et aperuit. Amplissima sanctitatis fama insignis, diem supremum obiit die 3 mensis Iunii anno 1963.

Processus canonicus beatificationis et canonizationis initus est anno 1967 apud Vicariatum Romanum. Die 20 mensis Decembris anno 1999 coram Summo Pontifice Ioanne Paulo II est decretum promulgatum de virtutibus heroum in modum exercitis.

Nuper Causae Postulatio Congregationi de Causis Sanctorum iudicandam permisit coniectam miram sanationem Neapoli patratam. Sanatio pertinet ad Sororem Catharinam Capitani, quae anno ineunte 1964, viginti duos annos nata, haematemesi coepit laborare. Diagnosi edita de hypertensione portali gradus medii, praescriptae sunt therapiae medicae, quae tamen nihil profuerunt; quapropter est in valetudinarium deducta ac die 30 mensis Octobris anno 1965 sectioni chirurgicae subiecta atque paucis post diebus dimissa. Deinceps debilitatio apparuit condicionum generalium et, pridie idus Maias anno 1966, Soror violento est affecta dolore epigastrico cum vomitione haematica ac simul vulneris laparotomici aperitione, ex quo liquor exibat entericus et bactericus; quam ob rem denuo est in valetudinarium deducta et therapiae antibioticae subiecta, cum altera sectio fieri non posset. Ingravescens morbus curantibus suasit ut prognosim darent quam maxime suspensam quoad vitam.

Cum remedia humana defecissent et condicio in peiorem partem verti et mutari pergeret, Sorores Congregationis Filiarum a Caritate, aegrotae so-

dales, ad auxilium divinum confugere statuerunt per interventum Servi Dei Ioannis XXIII. Ex improviso die 25 mensis Maii anno 1966, sine ulla apta therapia, facta est perfecta sanatio, subsequentibus inspectionibus confirmata.

Eventus, mirus habitus et intercessioni ascriptus Servi Dei qui est supra commemoratus, annis 1968-1971 consideratus est apud Curiam Neapolitanam per Processum Ordinarium, cuius auctoritas et vis probata est a Congregatione de Causis Sanctorum decreto die 20 mensis Martii anno 1993 prodito.

Dicasterii Collegium Medicorum, in sessione die 22 mensis Aprilis anno 1999 habita, uno ore affirmavit sanationem subitaneam fuisse, completam, duraturam et ex scientia inexplicabilem. Die 8 mensis Ianuarii anno 2000 Congressus Peculiaris Consultorum Theologorum est actus et die duodevicesimo eiusdem mensis Sessio Ordinaria Patrum Cardinalium atque Episcoporum, Causae Ponente Eminentissimo Cardinali Pio Laghi. Et in utroque Coetu, sive Consultorum sive Cardinalium et Episcoporum, posito dubio an de miraculo constaret divinitus patrato, responsum est prolatum affirmativum.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens rataque habens, mandavit ut decretum de praedicta mira sanatione conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis ad Se hodierno die infrascripto Praefecto necnon Causae Cardinali Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more con vocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater sollemniter declaravit: *Constare de miraculo a Deo patrato per intercessionem Ven. Servi Dei Ioannis XXIII (Angeli Iosephi Roncalli), Summi Pontificis, videlicet de subitanea, completa ac duratura sanatione Sororis Catharinae Capitani a «fistola enterica di ampia portata post resezione gastrica in paziente con ipertensione portale pregressa e in condizioni generali di estrema gravità ».*

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 27 mensis Ianuarii A. D. 2000.

ffi **IOSEPHUS SARAIVA MARTINS**
archiep. tit. Thuburnicensis, *Praefectus*

L. © S.

EB Eduardus Nowak
archiep. tit. Lünen., *a Secretis*

SANCTI IOANNIS PORTORICENSIS

Beatificationis et Canonizationis Ven. Servi Dei Caroli Emmanuelis Rodríguez christifidelis laici (1918-1963)

DECRETUM SUPER MIRACULO

Venerabilis Servus Dei Carolus Emmanuel Rodríguez in urbe vernáculo sermone denominata ***Caguas,*** in Portu Divite sita, die 22 mensis Novembris anno 1918 natus est, a familia solidis praedita christianis principiis. Ab infantia difficultatibus est affectus valetudinis, quae per totam vitam eum secutae sunt, quaeque non parvum habuerunt momentum ad eius actiones eumque impediverunt quominus apud Studiorum Universitatem studia conficeret. Magnam tamen sibi comparavit theologicam, philosophicam et humanitatis culturam, per quam scripta edere potuit in commentariis gravissimis et apud Studiorum Universitatem Sancti Ioannis Portoricensis Centrum Universitarium Catholicum creare. Deinceps, proprio relicto labore, in apostolatum incubuit omnino intra ipsam Studiorum Universitatem, ubi apud iuvenes notissimus fuit. Propter gravem morbum, in valetudinarium deductus, fama sanctitatis insignis, mortem obiit die 13 mensis Iulii anno 1963.

Beatificationis et canonizationis Causa inita est in Curia Sancti Ioannis Portoricensis anno 1992. Summus Pontifex Ioannes Paulus II nonis Iuliis anno 1997 edixit Dei Servum virtutes théologales, cardinales iisdemque adnexas ut heroas addecet coluisse.

Beatificationis respectu, Causae Postulator Congregationi de Causis Sanctorum coniectam miram sanationem iudicandam permisit, in urbe Sancto Ioanne Portoricensi patratam. Sanatio pertinet ad Mariam Carmelitidem Deli Santana quae anno 1963, duodetriginta annos nata, est arthritide reumatoide affecta, deinde contagione virali cutanea, orta ex medicinis ad depellendam arthritidem adhibitis. Anno 1981 duo noduli in cranio apparuerunt, existimati lymphoma malignum non Hodgkin, et tres noduli pulmonei, qui metástasis iudicati sunt; quam ob rem prognosis dicta est infausta.

Ob extremam condicionis gravitatem, vir aegrotae ad Servi Dei Caroli Emmanuelis Rodríguez intercessionem confugit. Ex improviso primis mensis Martii diebus anno 1981 sanata animadvertit vulnera cranii esse desiisse,

ac subsequentes inspectiones in lucem protulerunt etiam nodulorum pulmoneorum absentiam.

Sanatio, mira habita et precibus ascripta supra memorati Servi Dei, apud Curiam Sancti Ioannis Portoricensis annis 1993-1994 expensa est per Inquisitionem dioecesanam, quae est rite probata a Congregatione de Causis Sanctorum decreto postridie nonas Décembres promulgato anno 1996.

Collegium Medicorum, in sessione die 9 habita mensis Aprilis anno 1999, uno ore declaravit sanationem celerrimam fuisse, completam, duraturam et ex scientia inexplicabilem quoad modum. Consultorum Theologorum Congressus Peculiaris actus est die 24 mensis Septembris eodem anno et, postridie subsequentes idus Décembres habita est Sessio Ordinaria Patrum Cardinalium et Episcoporum, Causae Ponente Eminentissimo Cardinali Edmundo Casimiro Szoka. Et in utroque Coetu, sive Consultorum sive Cardinalium et Episcoporum, posito dubio an de miraculo constaret divinitus patrato, responsum est prolatum affirmativum.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua, vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens, mandavit ut decretum de praedicta mira sanatione conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis hodierna die infrascripto Praefecto necnon Causae Cardinali Ponente, meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater declaravit: ***Constare de miraculo a Deo patrato per intercessionem Ven. Servi Dei Caroli Emmanuelis Rodríguez, Christifidelis laici, videlicet de celérrima, completa et duratura sanatione Mariae Carmelitidis Deli Santana a « linfoma maligno non Hodgkin, ad alto grado di malignità, in paziente affetta da artrite reumatoide e sottoposta per lungo tempo ad intensa terapia immunopressiva ».***

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 20 mensis Decembris A. D. 1999.

© **IOSEPHUS SARAIVA MARTINS**
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. © S.

© Eduardus Nowak
archiep. tit. Lünen., ***a Secretis***

VALENTINA

Beatificationis seu Declarationis Martyrii Servorum Dei Paschalis Fortuno Almela et DI Sociorum Ordinis Fratrum Minorum (f **1936)**

DECRETUM SUPER MARTYRIO

« Parasti in conspectu meo mensam adversus eos, qui tribulant me » *(Ps* 23, 5).

Spes fore ut Christi vultum aperte possint contemplari et ad beatae immortalitatis mensam sedere, eorum illuminat iter, quotquot in Evangelium credunt et lumbos praecincti ac in manibus ardentes habentes lucernas Dominum gloriosum revertentem exspectant (cf. *Lc* 12, 35-36).

Futurorum bonorum exspectatio praesertim viva et fortis in martyribus est, qui, Christi promissioni fisi: « Qui perseveraverit usque in finem, hic salvus erit » *(Mt* 10, 22), persecutionibus et tormentis non concidunt, sed ad finem currunt, ut sui amoris fidelitatem Deo testificentur praemiumque vitae aeternae consequantur.

Hoc egerunt modo multi christiani per terrificum bellum civile, quod hoc saeculo iam finem capturo, Hispaniam sanguine cruentavit. Tunc Christi inimici nisi sunt fidem ex populo delere: ecclesiae, monasteria et domus religiosae destructa sunt et multi, praesertim sacerdotes, religiosi et sorores, comprehensi sunt, vexati et occisi ob id solum, quod Christi essent eiusque Ecclesiae.

In iis qui vitam Domino illis annis immolaverunt annumerandi sunt quattuor Religiosi Ordinis Fratrum Minorum, qui usque in finem viam crucis percucurrerunt atque, a Spiritu Sancto sustenti, exemplum secuti sunt Berardi, Petri, Adiuti, Accursii et Othonis, primorum franciscalium martyrum, anno 1220 in Marochio interfectorum.

Quattuor fidei testes, de quibus nunc loquimur sunt:

1. Pater Paschalis Fortuno Almela. Natus die 5 mensis Martii anno 1886 Villae Regalis Infantium in provincia Castellionensi, habitum franciscanum induit pietateque eminuit et angelico candore. Post professionem religiosam ordinatus est presbyter ac praefectus disciplinae nominatus Seminarii minoris franciscani Benisensis (in provincia Lucentina). Per quinque annos ministerium sacrum explicavit in Argentina, deinde, in patriam reversus, alumnis Seminarii Ordinis sui educandis se dedidit, Paenitentiae sacramen-

to administrando, animis moderandis atque praedicationi. Impensa pietate Eucharistiam coluit et Sanctissimam Virginem Mariarn, votaque diligenter observavit et Regulam. Persecutio ei supervenit dum vicarius erat dolus loci ***Gilet,*** apud Valentiam. Ad suos familiares confugit Villae Regalis, ubi se ad martyrium praeparavit, aequo animo ad Dei voluntatem se conformans. Defectus, comprehensus est die 7 mensis Septembris anno 1936 et postridie est necatus ictu mucronis Baionensis in pectus impacto.

2. Pater Placidus García Gilabert. In lucem venit in oppido ***Benitachell,*** in provincia Lucentina, calendis Ianuariis anno 1895. Puer Seminarium minus Franciscanorum ***Benisae*** ingressus est. Ab annis formationis et studiorum pietate eminuit et excellentibus intellectus facultatibus. Rite professionem religiosam fecit et sacrum Presbyteratus Ordinem accepit. In sua Provincia religiosa professor fuit et Studiorum Praefectus. Romae titulum consecutus est Lectoris Generalis in iure canonico et theologia morali. In Hispaniam re versus, theologiam docuit atque custos communitatis nominatus est necnon Rector ephebei loci ***Onteniente,*** qui eo regente refloruit. Caritatem exercuit, humilitatem, patientiam atque animi moderationem, itemque oboedientiam, silentium et precationem. Rerum publicarum orta conversione ad locum, ubi natus erat, profugit. Animi vi se praeparavit ad vitam pro Domino devovendam et alio fugere renuit. Die 15 mensis Augusti anno 1936 militianis, qui dicebantur, quique domum circumdederant, sponte se dedit. Sublatus, Deniam deductus est, iniuriis, blasfemiis et vexationibus affectus. Postridie est atrociter mutuatus et interfectus.

3. Frater Alfredus Pellicer Muñoz. Ortus est die 10 mensis Aprilis anno 1914, in oppido ***Bellreguart,*** in provincia Valentina sito. A familia est accurata educatione christiana imbutus. Ingressus Seminarium minus franciscanum ***Benisae,*** professionem fecit simplicem missusque est ad domum religiosam loci ***Onteniente*** ad studia perficienda sacerdotii. Paucis ante diebus quam rerum eversio oriretur, professionem fecit sollemnem. Bonitate eminuit, indole aperta et laeta, fidelitate vocationi, pietate, humilitate et laboris amore. Cum ad parentes confugisset, putabat martyrium sibi fore nimis magnam sortem. Prehensus est circiter meridiem die 4 mensis Octobris anno 1936, Sancti Francisci Asisinatis festo, et paucis post horis plumbea glande transfossus.

4. Frater Salvator Mollar Ventura. Natus est die 27 mensis Martii anno 1896 in loco ***Manises,*** intra fines posito provinciae Valentinae. Ludo perfec-

to, fuit ei statim suo labore opera danda familiae sustentationi. Exercitia cotidiana pietatis coluit, adorationem nocturnam explicavit, catechismum docuit, particeps fuit Coetus Vincentiani; conditor fuit et fautor Rosarii cantati in aperto. Viginti quinque annorum iuvenis intravit in Ordinem Fratrum Minorum et professionem simplicem fecit et postea sollemnem tamquam frater laicus. Diligens et existimatus fuit aedituus in domibus locorum *Gilet* et *Benisae.* Bona erat indole praeditus et sedulo coluit humilitatem, oboedientiam, spiritum sacrificii atque Regulae observantiam. Singulari modo pius fuit in Virginem Mariam. Cum ad locum confugisset ubi natus erat, apud suam sororem, eam in campestribus laboribus adiuvabat. Tranquillus erat, etsi praesentiebat se pro fide necatum iri. Comprehensus est primis diebus mensis Octobris anno 1936. In carcerem inclusus, potuit cum familiaribus suos communicare sensus fidei, oboedientiae voluntati Dei, veniae inimicis concessae et spei vitae aeternae. Est plumbea glande interfectus nocte inter diem 26 et diem 27 mensis Octobris anno 1936.

Hi Dei Servi habiti sunt Christi martyres tum statim post suam occisionem, tum annis subsequentibus; quapropter Archiepiscopus Valentinus Causam iniit beatificationis seu declarationis martyrii per celebrationem Processus Ordinarii Informativi (annis 1966-1969 acti), cuius auctoritas probata est a Congregatione de Causis Sanctorum decreto die 10 mensis Iulii promulgato anno 1992. Confecta Positione, disceptatum est, ex norma, an horum Servorum Dei mors putari possit verum martyrium. Postridie calendas Décembres anno 1998 eventu cum felici actus est Consultorum Theologorum Congressus Peculiaris. Patres Cardinales porro et Episcopi, in Sessione Ordinaria die 9 mensis Novembris habita anno 1999, Causae Ponente Excellentissimo Domino Fiorino Tagliaferri, Episcopo emerito Viterbiensi, fassi sunt Paschalem Fortuno Almela eiusque tres Socios mortuos esse ut suam Deo atque Ecclesiae fidelitatem testificarentur et in odium fidei occisos esse.

De hisce omnibus rebus, referente subscripto Praefecto, certior factus, Summus Pontifex Ioannes Paulus II, vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens rataque habens, praecepit ut decretum super martyrio Servorum Dei rite conscriberetur.

Quod cum esset factum, accitis hodierna die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis eisque adstantibus Beatissimus Pater declaravit: ***Constare de martyrio eiusque causa Servorum Dei Paschalis Fortuno Almela et III Sociorum Ordinis Fratrum Minorum, in casu et ad effectum de quo agitur.***

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 20 mensis Decembris A. D. 1999.

© **IOSEPHUS SARAIVA MARTINS**
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. © S.

© Eduardus Nowak
archiep. tit. Lünen., ***a Secretis***

CONGREGATIO PRO EPISCOPIS

PROVISIO ECCLESIARUM

Latis decretis a Congregatione pro Episcopis, Sanctissimus Dominus Ioannes Paulus Pp. II, per Apostolicas sub plumbo Litteras, iis quae sequuntur Ecclesiis sacros praefecit praesules:

die 29 Aprilis 2000. — Cathedrali Ecclesiae Ceriniolensi-Asculanae Apuliae R.D. Felicem di Molfetta, e clero dioecesis Melphictensis-Rubensis-Iuvenacensis-Terlitiensis, hactenus paroeciae Conceptionis Immaculatae Beatae Mariae Virginis in civitate Terlitiensi parochum ac Theologiae Sacramentorum et Sacrae Liturgiae docentem.

— Cathedrali Ecclesiae Raphaèliensi R.D. Carolum Mariam Franzini, hactenus Vicarium generalem Sancti Isidori in Argentina.

— Archiepiscopali Ecclesiae Hydruntinae Exc.mum P.D. Donatum Negro, hactenus Episcopum Melphictensem-Rubensem-Iuvenacensem-Terlitiensem.

die 3 Maii. — Episcopum Coadiutorem Assisensem R.D. Mauritium Grotto de Camargo, e clero Prudentipolitano, hactenus Sub-Secretarium Conferentiae episcopalis Brasiliensis.

die 10 Maii. — Praelaturae territoriali Coxinensi R.D. Antoninum Migliore, e clero dioecesis Calatanisiadensis, ibique paroeciae Sacratissimo Cordi Iesu dicatae curionem.

die 11 Maii 2000. — Metropolitanae Ecclesiae Neo-Eboracensi Exc.mum P.D. Eduardum Michaelem Egan, hactenus Episcopum Bridgeportensem.

die 13 Maii. — Cathedrali Ecclesiae Neritonensi-Gallipolitanae Exc.mum P.D. Dominicum Caliandro, hactenus Episcopum Uxentinum-Sanctae Mariae Leucadensis.

— Cathedrali Ecclesiae Uxentinae-Sanctae Mariae Leucadensis R.D. Vitum De Grisantis, e clero archidioecesis Lyciensis, ibique paroeciae Sanctae Mariae de Gratiis in Sancta Rosa a Lima parochum ac Vicarim episcopalem pro Laicis.

— Titulari episcopali Ecclesiae Forconiensi R.D. Ioannem Kauneckas, Seminarii maioris Telsensis moderatorem spiritus, quem deputavit Auxiliarem eiusdem dioecesis.

— Titulari episcopali Ecclesiae Poetoviensi R.P. Antonium Stres, Congregationis Missionis sodalem, in Facultate Theologica Labacensi decanum, quem deputavit Auxiliarem dioecesis Mariborensis.

— Titulari episcopali Ecclesiae Gergitanae R.D. Georgium Bizjak, e clero dioecesis Iustinopolitanae, Seminarii maioris Labacensis moderatorem spiritus, quem deputavit Auxiliarem dioecesis Iustinopolitanae.

— Titulari episcopali Ecclesiae Mustitanae in Numidia R.D. Andream Glavan, e clero archidioecesis Labacensis, parochum in urbe vulgo Stara Loka, quem deputavit Auxiliarem eiusdem archidioecesis.

die 16 Maii. — Archiepiscopali Ecclesiae Monoecensi R.D. Bernardum Barsi, hactenus Vicarium generalem Nicensem.

— Cathedrali Ecclesiae Apamiensi Exc.mum P.D. Marcellum Perrier, hactenus Episcopum titularem Dianensem itemque Auxiliarem Camberiensem, Maurianensem et Tarantasiensem.

— Cathedrali Ecclesiae Foroiuliensi-Tolonensi R.D. Dominicum Rey, e clero Parisiensi atque ad praesens paroeciae Ss.mae Trinitatis in eadem archidioecesi curionem.

die 17 Maii. — Cathedrali Ecclesiae Sancti Michaelis in Argentina Exc.mum P.D. Iosephum Aloisium Mollaghan, hactenus Episcopum titularem Theuzitanum et Auxiliarem Bonaërensem.

die 18 Maii. — Cathedrali Ecclesiae Sancti Laurentii, noviter erectae, Exc.mum P.D. Adalbertum Martínez Flores, hactenus Episcopum titulo Tatiltensem et Auxiliarem archidioecesis Sanctissimae Assumptionis.

DIARIUM ROMANAE CURIAE

Il Santo Padre Giovanni Paolo II ha ricevuto in Udienza:

Martedì, 2 Maggio 2000, S.E. il Signor **JERZY BUZEK**, Primo Ministro della Polonia.

Giovedì, 4 Maggio 2000, S.E. il Signor **JOAQUIM ALBERTO CHISSANO**, Presidente della Repubblica di Mozambico.

Sabato, 6 Maggio 2000, S.E. il Signor **ADOLF OGI**, Presidente della Confederazione Elvetica.

Lunedì, 8 Maggio 2000, S.E. il Signor Louis **MICHEL**, Vice-Primo Ministro e Ministro degli Affari Esteri del Belgio.

Lunedì, 8 Maggio 2000, S.E. il Signor **IVICA RACAN**, Presidente del Consiglio dei Ministri della Croazia.

Lunedì, 22 Maggio 2000, S.E. il Signor **BORIS TRAJKOWSKI**, Presidente della Ex-Repubblica Jugoslava di Macedonia.

Lunedì, 22 Maggio 2000, S.E. la Signora **NADEJDA MIHAILOVA**, Ministro degli Affari Esteri della Rulgaria.

SEGRETERIA DI STATO

NOMINE

Con Biglietti della Segreteria di Stato il Santo Padre Giovanni Paolo II ha nominato:

4 maggio 2000. P. Sergio Pagano, B.; p. Fidel González Fernández, M.C.C.I.; p. Atanasio Matanic, O.F.M.; mons. Erich Schmid; mons. Rolando Zera, ***Consultori della Congregazione delle Cause dei Santi « in aliud quinquennium ».***

11 » » Mons. Sandro Corradini, ***Promotore della Fede presso la Congregazione delle Cause dei Santi « in aliud quinquennium ».***

16 » » Il dott. Angelo Scelzo, ***Sotto-Segretario del Pontificio Consiglio delle Comunicazioni Sociali.***

NECROLOGIO

3 maggio 2000. Card. John J. O'Connor, del titolo dei Ss. Giovanni e Paolo, Arcivescovo di New York.
8 » » Mons. Franciscus van Roessei, Arcivescovo em. di U jung Pandang *(Indonesia).*
12 » » Mons. Wladysiaw Miziolek, Vescovo tit. di Presidio.

An. et vol. XCII **5 Iulii 2000** **N. 7**

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

COMMENTARIUM OFFICIALE

***Directio:* Palazzo Apostolico - Città del Vaticano - *Administratio:* Libreria Editrice Vaticana**

ACTA IOANNIS PAULI PP. II

LITTERAE DECRETALES

quibus Augustinae Liviae Pietrantoni Sanctorum honores decernuntur

IOANNES PAULUS EPISCOPUS

SERVUS SERVORUM DEI

AD PERPETUAM REI MEMORIAM

« Infirmus eram, et visitastis me » *(Mt* 25, 36).

Dei spiritu perfusa beata Augustina in Iesum amorem cum fratrum, humiliorum potissimum, infirmorum et derelictorum famulatu coniunxit, Talia ipsa agens, congruenter tenuit evangélicas caritatis monitiones necnon charisma, quod eius Congregationis conditrix, scilicet sancta Ioanna Antida Thouret, Caritatis Sororibus praebuerat, quodque Dei gloriam personalemque sanctificationem per misericordiae opera persequendam complectitur. Beata in oppido *Pozzaglia,* Tiburtinae dioecesis, die xxvn mensis Martii anno MDCCCLXIV e frequenti familia orta est, quae eximiis in bonis humanis religiosisque innitebatur, inter quae Dei praesentia praestabat. Livia, quod nomen in baptismi fonte obtinuerat, adolevit ac spiritaliter in hac familia instituta est, atque usque Dei de se voluntatem veluti animae lucem vitaeque normam animadvertit. Mitis, simplex, docilis, sincera fuit puella, quae pariter fortis ingenio ac firma voluntate. Ut familiam alendam iuvaret, gravia opera, sive intra domum sive extra, gessit. Sacramenta, Eucharistia et precatio praesertim, perpetuam Deo adhaerendi voluntatem ac simul sese consecrandi Domino apostolatusque operibus desiderium sustentarunt. Divinae gratiae mancipata, statuit dolentibus, senibus, indigentibus se consecra-

re. Dei in creaturas amori credidit atque hoc cum amore soeiari vpluit. Vitae consecratae vocationi ipsa respondit, ëo quod Iesus imperavit: «Diliges proximum tuum sicut teipsum» *(Mt* 22, 39). xxn annos nata, Institutum Sororum Caritatis Romae, ingressa est, sibi Augustinam sumens nomen, atque post novitiatum vota religiosa nuncupavit. Sancti Spiritus valetudinarium, quod prope Petrianam basilicam reperitur, eius apostolatus fuit locus. Varia post officia obita, ad phthisi affectos destinata est, difficiles scilicet aegrotos ac periculosos, quibus Soror Augustina amica, soror ac mater fuit, tametsi in loco doloris illo odium cleri vigebat. Inibi Beata proximi dolentis utilitati totam se addixit. Phthisi ipsa correpta, postulavit ut in loco illo manere posset, ne aliae sorores eodem morbo afficerentur. Scripsit: « Laetor sciens Deum ut hic inter phthisi laborantes maneam velle ». Magna quidem animi firmitudine ac spectabili promptitudine cum aegrotis infirmitatem communicavit, quae tunc sanari non poterat. Humilis, urbana, indefessa illis sese dicavit. Sua simplicitate humaniores valetudinarii condiciones reddidit. Sine festinatione inserviebat; in comitate, patientia, mansuetudine eius reperiebatur vis, quam ipsa ex precatione, Eucharistia, in Virginem Mariam pietate hauriebat. Vitae fuit nuntia in mundo quodam ubi mors usque, ei etiam, insidiatur. Saepe nonnulli aegroti, beneficiorum immemores, eius caritatem ac sacrificia contumeliis rependebant. Eorum unus, violentior ceteris et impatientior, perperam Sorori Augustinae suam ex valetudinario demissionem tribuit atque, ut se ulcisceretur, eam die xm mensis Novembris anno MDCCCXCIV pugione mortifere conf odit. Veniae quaedam enuntians verba, paulo post e vita cessit. Mors vi illata effecit ut ipsius virtutes extollerentur, et eius sanctitatis fama in die crevit. Romanus Vicariatus anno MCMXXXVI beatificationis canonizationisque causam incohavit. His peractis a iure Congregationis de Causis Sanctorum statutis rebus, Decessor Noster Paulus VI, die xn mensis Novembris anno MCMLXXII Beatorum honores ipsi decrevit. Anno MCMLXXXVI divina Providentia novum sanctitatis Beatae ostendit signum per miraculum quod Melitae factum est idque intercessioni eiusdem Beatae adscriptum. Eventus a Congregatione de Causis Sanctorum favorabilibus suffragiis est pervestigatus -atque die vi mensis Aprilis anno MCMXCVIII Nobis coram Decretum super miro prodiit. Sententiam porro rogatis et consentientibus Patribus Cardinalibus et Episcopis in Consistorio die IX mensis Ianuarii anno MCMXCIX coadunatis, statuimus ut canonizationis ritus die xvin subsequentis mensis Aprilis Romae celebraretur.

Hodie igitur in foro Petriano, inter sacra hanc elocuti sumus Canonizationis formulam: Ad honorem Sanctae et Individuae Trinitatis, ad exalta-

tionem fidei catholicae et vitae christianae incrementum, auctoritate Domini nostri Iesu Christi, beatorum Apostolorum Petri et Pauli ac Nostra, matura deliberatione praehabita et divina ope saepius implorata, ac de plurimorum Fratrum Nostrorum consilio, Beatos Marcellinum Iosephum Benedictum Champagnat, Ioannem Calabria et Augustinam Liviam Pietrantoni Sanctos esse decernimus et definimus, ac Sanctorum Catalogo adscribimus, statuentes eos in universa Ecclesia inter Sanctos pia devotione recoli debere. In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti. Praestabilis haec mulier insignes dedit religiosae pietatis operumque bonorum testificationes, quae totam suam vitam Deo omnino addixit ac perquam studiose aegrotis inservivit. Exoptamus igitur ut huius caelitis patrocinio exemplisque homines qui nunc sunt transitura posthabeant et superna rebus bene gerendis affectent.

Quod autem decrevimus volumus et nunc et in posterum vim habere, contrariis minime efficientibus rebus quibuslibet.

Datum Romae apud Sanctum Petrum, die decimo octavo mensis Aprilis anno Domini millesimo nongentesimo nonagésimo nono, Pontificatus Nostri vicesimo primo.

EGO IOANNES PAULUS
Catholicae Ecclesiae Episcopus

Marcellus Rossetti, ***Protonot. Apost.***



Loco 8 **Plumbi**
In Secret. Status tab., n. 455.436

CONSTITUTIONES APOSTOLICAE

I

NDALIENSIS

In Benino nova dioecesis Ndaliensis appellanda erigitur.

IOANNES PAULUS EPISCOPUS

SERVUS SERVORUM DEI

AD PERPETUAM REI MEMORIAM

Ubi catholica fides haud parum habuit incrementum, Nos laetantes festinamus Ecclesiae etiam aptas structuras regimenque instituere. Cum quidem expostulatum sit ut denuo divideretur archidioecesis Parakuensis, in Benitto, opportunum visum est¿ ad spiritale bonum christifidelium ibidem degentium, ex territorio eiusdem archidioecesis Parakuensis partem seiungere, districtus scilicet civiles vulgo dictos « N'Dali », « Bembereke », « Kalale », « Nikki », « Perere » et « Sinende », et novam ex iis dioecesim erigere. Ideo, re mature deliberata auditoque voto Venerabilis Fratris Andreae Dupuy, Archiepiscopi titulo Saelesiensis et Nuntii Apostolici in Benino, nec non Congregationis pro Gentium Evangelizatione, in supra dicto territorio constituimus dioecesim *Ndaliensem* nuncupandam, eamque Metropolitanae Ecclesiae Parakuensi suffraganeam atque iurisdictioni Congregationis pro Gentium Evangelizatione obnoxiam facimus; Sedem novae dioecesis in urbe vulgo « N'Dali » ponimus, ecclesiam vero Deo in honorem Sancti Marci Evangelistae dicatam in eadem urbe exstantem ad gradum ecclesiae Cathedralis evehimus, iuribus ac privilegiis concessis quae ad eiusmodi templa spectant. Ad sacrorum alumnorum institutionem quod attinet, iuris communis serventur praescripta, prae oculis Congregationis pro Institutione Catholica habitis normis, ut in posteros annos numerus rite semper augescat quam doctissimorum Ecclesiae ibidem ministrorum. Quod autem ad novae dioecesis pertinet regimen, bonorum ecclesiasticorum administrationem, sede vacante administratoris electionem, fidelium iura horumque similia, serventur quae sacri canones praescribunt. Cum novae dioecesis constitutio ad effectum deducta erit, eo ipso sacerdotes Ecclesiae illi censeantur adscripti in cuius territorio officium ecclesiasticum habent, ceteri vero sacerdotes Seminariique tirones et quilibet clerici illi Sedi in cuius territorio legitimum detinent do-

micilium. Documenta autem et acta quae conditam dioecesim respiciunt, ad eiusdem Curiam mittantur atque ibidem in tabulario serventur. Haec autem, quae praescripsimus, committimus perficienda Venerabili Fratri Andreae Dupuy, Archiepiscopo titulo Saelesiensi et Nuntio Apostolico in Benino, vel, eo absente, illi qui negotia curat Apostolicae Sedis in eadem regione, ac omnes eis tribuimus necessarias et convenientes facultates, etiam subdelegandi quemvis virum in dignitate ecclesiastica constitutum, onere imposito ad Congregationem pro Gentium Evangelizatione sincerum actus effectae exsecutionis exemplar sedulo mittendi. Has denique Litteras Nostras firmas esse nunc et in posterum volumus, quibuslibet rebus minime obstantibus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, die vicesimo secundo mensis Decembris, anno Domini millesimo nongentesimo nonagésimo nono, Pontificatus Nostri vicesimo secundo.

© ANGELUS card. SODANO
Secretarius Status

IOSEPHUS card. TOMKO
Congr. pro Gentium Evang. Praef.

Marcellus Rossetti, ***Protonot. Apost.***
Leonardus Erriquenz, ***Protonot. Apost.***

Loco © Plumbi
In Secret. Status tab., n. 467.782

II

PORTUS GAITANI

Vicariatus Apostolicus conditur in Columbiae finibus, Portus Gaitani appellandus.

IOANNES PAULUS EPISCOPUS

SERVUS SERVORUM DEI

AD PERPETUAM REI MEMORIAM

Manifestavit Dominus gloriam et misericordiam suam in Columbia evangelizationis opus largis benedictionibus ditando. Nos quidem pastorali movemur sollicitudine ut Dei salutaria praecepta quam aptissima ratione ibi praedicentur omniaque loca contingant. Cum vero petitio ad Nos pervenerit ut in Columbiana terra nova quaedam circumscriptio ecclesiastica erigeretur

propositum istud Nobis iustum visum est; de consilio ergo Congregationis pro Gentium Evangelizatione, habito quorum interest favorabili voto, haec statuimus et decernimus: novum Vicariatum Apostolicum condimus nomine *Portus Gaitani* appellandum, qui constet ex territorio partis australis-occidentalis Praefecturae Apostolicae Vichadaënsis necnon municipio vulgo dicto «Puerto Gaitán», hactenus pertinente ad dioecesim Villavicentiensem. Omnia quae ad christifidelium bonum pertinent novi Vicariatus Apostolici sollicitis curis Societatis Mariae Montfortanae, quae ibidem sub Deiparae praesidio fructuosam iam navavit operam, libenter ac fiduciose concredimus. Haec omnia diligenter ad expedienda Venerabilem Fratrem Beniaminum Stella, Archiepiscopum titulo Midilensem et Nuntium Apostolicum in Columbia legamus, facta videlicet facultate quemvis alium virum in ecclesiastica dignitate constitutum subdelegandi; re tandem ad exitum perducta, documenta apparentur, quorum sincera exempla ad Congregationem pro Gentium Evangelizatione sine mora mittantur. Contrariis rebus quibusvis non obstantibus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, die altero et vicesimo mensis Decembris, anno Domini millesimo nongentesimo nonagésimo nono, Pontificatus Nostri vicesimo secundo.

ffi ANGÉLUS card. SODANO
Secretarius Status

IOSEPHUS card. TOMKO
Congr. pro Gentium Evang. Praef.

Leonardus Erriquenz, *Protonot. Apost.*
Franciscus Bruno, *Protonot. Apost.*

Loco ® Plumbi
In Secret. Status tab., n. 469.420

III

CATANDUVEN.

In Brasilia nova conditur dioecesis Catanduvensis.

IOANNES PAULUS EPISCOPUS

SERVUS SERVORUM DEI

AD PERPETUAM REI MEMORIAM

Venerabiles Fratres Oranus Ioannes Tempesta, Episcopus Riopretensis, Iovianus de Lima Júnior, Episcopus Sancti Caroli in Brasilia, et Aloisius Eugenius Pérez, Episcopus Iaboticaballensis, audita Conferentia Nationali Episcoporum Brasiliae, ab hac Apostolica Sede enixe petiverunt ut, quibusdam detractis territoriis a circumscriptionibus ecclesiasticis suis, nova conderetur dioecesis, quo efficacius consuleretur spirituali saluti fidelium in iisdem commorantium. Nos quidem in beati Petri Cathedra positi deque totius Dominici gregis bono solliciti, praehabito faventi voto Venerabilis Fratris Alfii Rapisarda, Archiepiscopi titulo Cannensis et in memorata Natione Apostolici Nuntii, de consilio Congregationis pro Episcopis admotis precibus libenter concedendum esse putavimus. Summa igitur, qua fungimur, Apostolica potestate quae sequuntur decernimus: a dioecesi Riopretensi separamus territorium, prout in praesens lege civili circumscribitur, municipiorum nuncupatorum Catanduva, Catiguá, Elisário, Ibirá, Nováis, Pindorama, Tabapuä et Urêpes; a dioecesi autem Sancti Caroli in Brasilia distrahimus territorium municipiorum Irapuä, Itajobi, Marapoama, Novo Horizonte, Sales; a dioecesi denique Iaboticaballensi seiungimus territorium municipiorum Ariranha, Palmares Paulista, Paraíso, Santa Adélia atque ex ita detractis territoriis novam constituimus dioecesim ***Catanduvensem,*** quae iisdem limitantur finibus, quibus praedicta municipia simul sumpta prout in civili lege exstant, nunc terminantur. Sic conditae Ecclesiae sedem ponimus in urbe Catanduva, ibique situm paroeciale templum, Deo in honorem Beatae Virginis Mariae «de Aparecida» dicatum, ad gradum et dignitatem ecclesiae Cathedralis evehimus. Praeterea dioecesim Catanduvensem suffraganeam facimus metropolitanae Sedi Rivi Nigri eiusque Episcopum metropolitico iuri Archiepiscopi pro tempore eiusdem metropolitanae Ecclesiae subicimus. Cetera vero secundum canonicas leges temperentur. Quae statuimus, perficienda committimus Apostolico Nuntio, quem diximus, vel, absente eo, illi, qui

curat negotia Sanctae Sedis in Brasilia, iisdem tribuentes necessarias et opportunas facultates etiam subdelegandi, ad effectum de quo agitur, quemlibet virum in ecclesiastica dignitate constitutum, onere imposito ad Congregationem pro Episcopis authenticum exemplar actus peractae exsecutionis, cum primum fas erit, remittendi. Hanc denique Constitutionem Nostram nunc et in posterum ratam esse volumus, contrariis quibuslibet rebus non obstantibus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, die nono mensis Februarii, anno Domini bis millesimo, Pontificatus Nostri vicesimo secundo,

ffi ANGELUS card. SODANO
Secretarius Status

© LUCAS card. MOREIRA NEVES
Congr. pro Episcopis Praef.

Leonardus Erriquenz, *Protonot. Apost.*
Franciscus Bruno, *Protonot. Apost.*

Loco © Plumbi
In Secret. Status tab., n. 469.333

IV

PISAUREN.

In Italia constituitur Provincia ecclesiastica Pisaurensis, cuius metropolitana Ecclesia erit Sedes eiusdem nominis, eodemque tempore Ecclesiasticarum Provinciarum Piceni nova fit ordinatio.

IOANNES PAULUS EPISCOPUS

SERVUS SERVORUM DEI

AD PERPETUAM REI MEMORIAM

Quo maiori consulatur spirituali bono Christifidelium Ecclesiarum particularium Piceni in Italia, Nos, qui gravissimo fungimur munere supremi Pastoris totius gregis Dominici, normis Decreti Sacrosancti Concilii Oecumenici Vaticani Secundi « Christus Dominus », n. 40, obsequentes ac prae oculis habentes can. 431,1-2 Codicis Iuris Canonici, audito Praeside Conferentiae Episcoporum Italiae, de consilio Congregationis pro Episcopis, summa Apostolica potestate sequentia decernimus. Cathedralem Sedem Pisaurensem ad gradum metropolitanae Ecclesiae attollimus eique iura et privilegia

cuncta conferimus, quibus ceterae metropolitanae Ecclesiae ad normam communis iuris fruuntur, simulque ex integro Ecclesiasticam Provinciam eiusdem nominis constituimus. Praeterea Pisaurensem nunc ipsum Episcopum, Venerabilem Fratrem Angelum Bagnasco, ad archiepiscopalem dignitatem et gradum Metropolitae promovemus, quem iuribus privilegiisque exornamus, quibus potiuntur alii per orbem Metropolitae Archiepiscopi, at oneribus similiter nectimus et officiis quibus illi itidem subiacent. Nova exinde Provincia ecclesiastica Pisaurensis constabit quidem ex metropolitana Ecclesia Pisaurensi atque ex suffraganeis Ecclesiis Urbinatensi-Urbaniensi-Sancti Angeli in Vado, archiepiscopali dignitate retenta, ac Fanensi-Forosemproniensi-Calliensi-Pergulana. Ecclesiasticam autem Provinciam Anconitanam-Auximanam efformabunt metropolitana Ecclesia eiusdem nominis atque suffraganeae Ecclesiae Fabrianensis-Matelicensis, Lauretana, hactenus Apostolicae Sedi immediate subiecta, Aesina atque Senogalliensis, usque adhuc metropolitanae Ecclesiae Urbinatensi-Urbaniensi-Sancti Angeli in Vado suffraganea. Denique Ecclesiasticam Provinciam Firmanam component metropolitana Ecclesia eiusdem nominis, cui erunt suffraganeae archidioecesis Camerinensis-Sancti Severini in Piceno et dioeceses Asculana in Piceno, hucusque Sanctae Sedi immediate subiecta, Maceratensis-Tolentina-Recinetensis-Cingulana-Treiensis, Sancti Benedicti ad Truentum-Ripana-Montis Alti. Quae praescripsimus committimus perficienda Venerabili Fratri Andreae Cordero Lanza di Montezemolo, Archiepiscopo titulo Tuscanensi et in Italia Apostolico Nuntio, eidem tribuentes necessarias et opportunas facultates quemlibet alium delegandi virum in ecclesiastica dignitate constitutum, onere imposito, cum primum fas erit, sincerum exemplar actus effectae exsecutionis ad Congregationem pro Episcopis remittendi. Hanc denique Constitutionem Nostram iugiter ratam esse volumus, contrariis quibuslibet rebus non obstantibus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, die decimo primo mensis Martii, anno Magni Iubilaei bis millesimo, Pontificatus Nostri vicesimo secundo.

© ANGELUS card. SODANO
Secretarius Status

© LUCAS card. MOREIRA NEVES
Congr. pro Episcopis Praef.

Marcellus Rossetti, *Protonot. Apost.*
Leonardus Erriquenz, *Protonot. Apost,*

Loco ffi Plumbi
In Secret. Status tab., n. 471.348

V

CORDUBEN. in MEXICO

Nova dioecesis conditur Cordubensis in Mexico appellanda.

IOANNES PAULUS EPISCOPUS

SERVUS SERVORUM DEI

AD PERPETUAM REI MEMORIAM

Ministerium Nostrum apostolicum summa diligentia, quantum situm est in Nobis, explicare contendimus, ut Domini salus ac beneficia omnia loca contingant cunctasque afficiant gentes. Idcirco Nos res disponere studemus ut hoc facilius commodiusque eveniat. Quocirca cum Venerabilis Frater Sergius Obeso Rivera, Archiepiscopus Ialapensis, sententiam Conferentia Episcopali Mexicana rogata, postulaverit ut, suae dicionis quadam detracta parte, nova conderetur dioecesis, favente quoque Venerabili Fratre Iusto Mullor García, Archiepiscopo titulo Volsiniensi, tunc temporis in Mexicana Natione Apostolico Nuntio, de Congregationis pro Episcopis consilio, haec, Apostolica Nostra potestate usi, statuimus et decernimus: ab archidioecesi Ialapensi detrahimus integrum territorium municipiorum quae appellantur Alpatláhuac, Amatlán de los Reyes, Atoyac, Calcahualco, Camarón de Tejeda, Coetzala, Comapa, Córdoba, Coscomatepec, Cuichapa, Cuitláhuac, Chocamán, Fortín, Huatusco, Ixhuatlán del Café, Naranjal, Omealca, Paso del Macho, Sochiapa, Tlaltetela, Tepatlaxco, Tezonapa, Tomatlán, Totutla, Yanga et Zentla, quibus nova dioecesis constituitur *Cordubensis in Mexico* appellanda, quae iisdem teminatur finibus quibus supra memorata municipia simul sumpta circumscribuntur. Novae dioecesis sedem in urbe quae Cordoba vulgari loquela vocatur locamus, templumque ibidem Immaculatae Conceptioni Beatae Mariae Virginis dicatum ad gradum evehimus ecclesiae Cathedralis, cunctis consentaneis concessis iuribus et privilegiis. In eadem ecclesia Cathedrali Capitulum Canonicorum instituatur. Novam constitutam Ecclesiam metropolitanae Sedi Ialapensi suffraganeam facimus eiusque Episcopum metropolitico iuri Archiepiscopi illius Sedis pro tempore subicimus. Consultores dioecesani deligantur ad iuris normam, qui ipsi Episcopo opem ferant. Congruam Praesulis sustentationem novae dioecesis Curiae emolumenta, fidelium oblationes et portio procurabunt, quae ei obveniet ex divisione, ad normam can. 122 C.I.C., bonorum quae antehac ad Ialapen-

sem archidioecesim pertinuerunt. Quod ad Seminarii institutionem atque sacrorum candidatorum formationem, praescripta iuris communis et Congregationis de Institutione Catholica serventur. Seminarii quidam tirones itemque sacerdotes, si ratio ipsa fert, ad studia complenda Romam mittantur ad Collegium Mexicanum. Cetera ad iuris normas agantur. Acta et documenta quae in universum novam dioecesim respiciunt, a Curia Ialapensi ad Curiam Cordubensem in Mexico diligenter transferantur. Ad haec tandem explenda quae per has Litteras iussimus, Venerabilem Fratrem Mexicana in Natione Apostolicum Nuntium, vel eo a sede absente, negotiorum Sanctae Sedis inibi curatorem, delegamus. Re denique ad exitum perducta, documenta apparentur, quorum sincera exempla ad Congregationem pro Episcopis diligenter mittantur, contrariis rebus minime obsistentibus quibuslibet.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, die quinto decimo mensis Aprilis, anno Domini bis millesimo, Pontificatus Nostri altero et vicesimo.

© **ANGELUS** card. **SODANO**
Secretarius Status

© **LUCAS** card. **MOREIRA NEVES**
Congr. pro Episcopis Praef.

Marcellus Rossetti, ***Protonot. Apost.***
Leonardus Erriquenz, ***Protonot. Apost.***

Loco © Plumbi
In Secret. Status tab., n. 473.452

VI

ORIZABEN.

In Republica Mexicana nova dioecesis Orizabensis appellanda erigitur.

IOANNES PAULUS EPISCOPUS
SERVUS SERVORUM DEI
AD PERPETUAM REI MEMORIAM

Adiutorium ferre cupientes sollicitis pastoribus, ubi rerum adiuncta id poscant novas ecclesiasticas constituimus circumscriptiones, ut numerosiores nostrae aetatis homines valeant copiose e fontibus divinae misericordiae salutem haurire. Cum ergo nuper Venerabilis Frater Sergius Obeso Rivera,

Archiepiscopus Ialapensis, audita Conferentia Episcopali Mexicana, enixe postulaverit ab Apostolica Sede ut ex parte sibi commissae archidioecesis nova crearetur dioecesis, eius petitioni satisfacere volumus. Quamobrem, praehabito favorabili voto Venerabilis Fratris Leonardi Sandri, Archiepiscopi titulo Aemoniensis seu Civitatis novae et in Republica Mexicana Apostolici Nuntii, audito consilio Congregationis pro Episcopis, de plenitudine Apostolicae Nostrae potestatis statuimus ut ab archidioecesi Ialapensis separetur integrum territorium, prout in praesens lege civili circumscribitur, municipiorum vulgo nuncupatorum: Alcultzingo, Aquila, Astancinga, Atlahuilco, Ciudad Mendoza, Huiloapan de C, Ixhuatlancillo, Ixtaczoquitlán, La Perla, Magdalena, Maltrata, Mariano Escobedo, Mixtla de A., Nogales, Orizaba, Rafael Delgado, Río Blanco, San Andrés Tenejapa, Santa Ana Atzacan, Soledad Atzompa, Tehuipango, Tequila, Texhuacán, Tlaquilpan, Tlilapan, Xoxocotla et Zongolica; atque ex ita distractis partibus nova erigeretur dioecesis, ***Orizabensis*** appellanda, quam metropolitanae Ecclesiae Ialapensi suffraganeam atque iurisdictioni Congregationis pro Episcopis obnoxiam facimus, Sedem novae dioecesis in urbe vulgo nuncupata Orizaba statuimus, templumque inibi exstans, Deo in honorem sancti Michaelis Archangeli dicatum, ad gradum et dignitatem ecclesiae Cathedralis evehimus, iuribus ac privilegiis concessis quae ad eiusmodi templa spectant. In eadem ecclesia Cathedrali instituatur, ad normam iuris, Capitulum Canonicorum. Ad Seminarii alumnorum institutionem quod attinet, iuris communis serventur praescripta, prae oculis habitis Congregationis pro Institutione Catholica praeceptis. Cum fas erit, selecti sacerdotes ad studia complenda Romam mittantur. Quod autem ad novae dioecesis pertinet regimen, bonorum ecclesiasticorum administrationem, sede vacante administratoris electionem, fidelium iura horumque similia, serventur quae sacri canones praescribunt. Documenta et acta quae conditam hanc dioecesim respiciunt, ad eandem Curiam mittantur ibique in tabulario serventur. Simul ac dioecesis Orizabensis erectio ad effectum deducta fuerit, eo ipso sacerdotes Ecclesiae illi adscripti censeantur in cuius territorio ecclesiasticum officium detinent; ceteri vero clerici Seminariique tirones Ecclesiae illi incardinati maneant vel incardinentur in cuius territorio legitimum habent domicilium. Ad haec omnia perficienda delegamus memoratum Nuntium Apostolicum in Republica Mexicana vel, ipso absente, negotiorum Sanctae Sedis in eadem Republica gestorem, necessarias et opportunas eidem tribuendo facultates, etiam subdelegandi, ad effectum de quo agitur, quemlibet virum in ecclesiastica di-

gnitate constitutum, onere imposito remittendi ad Congregationem pro Episcopis, cum primum fas erit, authenticum exemplar actus peractae exsecutionis. Has Litteras Nostras firmas esse nunc et in posterum tempus volumus, quibuslibet rebus nihil obstantibus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, die decimo quinto mensis Aprilis, anno Domini bismillesimo, Pontificatus Nostri vicesimo secundo.

© ANGELUS card. SODANO
Secretarius Status

© LUCAS card. MOREIRA NEVES
Congr. pro Episcopis Praef.

Marcellus Rossetti, ***Protonot. Apost.***
Leonardus Erriquenz, ***Protonot. Apost.***

Loco ffi Plumbi
In Secret. Status tab., n. 473.454

LITTERAE APOSTOLICAE

I

Venerabili Dei Servo Nicolao a Gesturi Beatorum honores decernuntur.

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. — « Glorificandum esse Deum a nobis et imitandum Iesum meminerimus ». Haec verba a Venerabili Servo Dei Nicolao a Gesturi paucos annos ante mortem scripta, summatim eius vitam exponunt, canticum profecto in Dei honorem atque exemplum magnanimi erga fratres ministerii. Filius Ioannis Medda et Priamae Cogoni, die v mensis Augusti anno MDCCCLXXXII est natus in loco vulgo dicto Gesturi, archidioecesi in Arborensi; insequenti die baptisma percepit in ecclesia paroeciali sanctae Teresiae a Iesu dicata, nomen accipiens Ioannem, Angelum et Salvatorem. Parentibus orbatus, domi mansit sororis senioris matrimonio coniunctae, ut gratuito in famulatu se poneret eius mariti. Primam post Communionem per preces, incommodorum acceptionem atque praesertim caritatis operum exercitationem vitam suam singulari modo ad sanctitatem flexit. Aetatem agens xxix annorum inter sodales Ordinis Fratrum Minorum Capuccinorum ingressus est Caralitana in urbe, nomen Nicolaum assumens. Post novitiatum vota nuncupavit, deinde vero xxxiv per annos studiose et humiliter ministerium exercuit stipem quaerendi. A fidelibus « Frater Silen-

tium » appellatus, alto spiritali itinere nec non cotidianae vitae exemplo vivam Verbi Incarnati navitatem ostentavit. Caralitana praesertim in urbe cunctis Christifidelibus Evangelium significavit veluti viam quae ad sanctitatem ducit adque plenam beatitudinem. Qui olim opem pro conventu quaerebat, tunc spiritales ob necessitates ab aliis quaerebatur. Sancti Francisci exemplum imitatus, ad bona opera explenda tum sodales Ordinis tum cunctos Christifideles est adhortatus. Fere consumptus vita navitatis plena paenitentiaque atque gravi morbo correptus, sanctitatis fama circumdatus, pie obdormivit die VIII mensis Iunii anno MCMLVIII Carali, ibique, anno MCMLXVi, beatificationis canonizationisque causa est coepta. Die xxv mensis Iunii anno MCMXCVI, Nobis adstantibus, decretum promulgatum est quo declaratum est Dei Servum heroum in modum virtutes théologales, cardinales iisque adnexas exercuisse. Exinde Nobis coram, die xxi mensis Decembris anno MCMXCVIII, decretum super miraculo prodiit anno MCMLXXXVI facto atque intercessioni Servi Dei adscripto. Statuimus idcirco ut beatificationis ritus die in mensis Octobris anno MCMXCIX in Urbe ageretur. Hodie idcirco in foro ante basilicam sancti Petri inter Missarum sollemnia formulam hanc protulimus: «Nos, vota Fratrum Nostrorum Iacobi Cardinalis Biffi, Archiepiscopi Bononiensis, Arturi Luysterman, Episcopi Gandavensis, Iulii Sanguineti, Episcopi Brixiensis, Mauri Meacci, Abbatis Ordinarii Sublacensis, et Ottorini Petri Alberti, Archiepiscopi Calaritani, necnon plurimorum aliorum Fratrum in episcopatu multorumque Christifidelium explentes, de Congregationis de Causis Sanctorum consulto, auctoritate Nostra Apostolica facultatem facimus ut Venerabiles Servi Dei Ferdinandus Maria Baccilieri, Eduardus Ioannes Maria Poppe, Archangelus Tadini, Marianus ab Arce Casali, Didacus Oddi et Nicolaus a Gesturi Beatorum nomine in posterum appellentur, eorumque festum: Ferdinandi Mariae Baccilieri die prima Iulii, Eduardi Ioannis Mariae Poppe die decima Iunii, Archangeli Tadini die vicesima prima Maii, Mariani ab Arce Casali die tricésima Maii, Didaci Oddi die sexta Iunii et Nicolai a Gesturi die octava Iunii in locis et modis iure statutis quotannis celebrari possit. In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti ».

Quae ideo his constituimus Litteris iubemus ut et in praesens et in posterum omne tempus suam sortiantur vim ac plane valeant, contrariis quibuslibet rebus haudquaquam obsistentibus.

Datum Romae, sub anulo Piscatoris, die in mensis Octobris anno MCMXCIX, Pontificatus Nostri primo et vicesimo.

De mandato Summi Pontificis
© ANGELUS card. SODANO

Loco ® Sigilli
In Secret. Status tab., ». 465.580

II

Collegio ecclesiastico Coreano in Urbe Pontificii tribuitur titulus.

IOANNESPAULUSPP.il

Ad perpetuam rei memoriam. — Congregatio pro Gentium Evangelizatione, poscentibus Praesulibus Conferentiae Episcoporum Coreae, Decreto die xxv superioris mensis Ianuarii hoc anno edito, Collegium ecclesiasticum Coreanum in Urbe condidit ut sacerdotes eiusdem nationis in eo commorantes inquisitioni sacrarum disciplinarum altioris ordinis apud Ecclesiasticas Universitates Facultatesque Studiorum diligenter incumbant suumque animum apud Beati Petri Cathedram excellentioribus imbuant virtutibus simulque, nomine venerabilium Praesulum, quos diximus, nunc a Nobis petit ut iis aedibus titulum Pontificii Collegii tribuamus. Nos vero, qui Dei consilio et voluntate catholicae praesidemus Ecclesiae ac paterna quidem benevolentia prosequimur universos Christifideles Coreanos tamquam carissimos filios, enixis precibus perquam libenter concedendum esse censemus. Hisce igitur Litteris, summa Apostolica potestate Collegium ecclesiasticum Coreanum, in hac alma Urbe exstans, Pontificium edicimus, cunctis tributis propriis honoribus, privilegiis et facultatibus. Quae statuimus iugiter efficacem esse foreque volumus, contrariis quibuslibet rebus minime obstantibus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, sub anulo Piscatoris, die xi mensis Februarii, in festo Beatae Mariae Virginis de Lourdes, anno Magni Iubilaei **MM**, Pontificatus Nostri vicesimo secundo.

De mandato Summi Pontificis
© ANGELUS card. SODANO

Loco © Sigilli
In Secret. Status tab., n. 469.301

HOMILIAE

I

In basilica Ostiensi habita, Iubilaeo ineunte.*

Cari fratelli e sorelle!

1. Le parole di Paolo alla comunità di Corinto, « *in realtà noi tutti siamo stati battezzati in un solo Spirito per formare un solo corpo* » *(1 Cor* 12, 13), sembrano fare da contrappunto alla preghiera di Cristo: «Come tu, Padre, sei in me e io in te, siano anch'essi in noi una cosa sola».[1]

La preghiera di Cristo per l'unità! È la preghiera che Egli ha elevato al Padre nell'imminenza della sua passione e della sua morte. Ad onta delle nostre resistenze, essa continua a portare, anche se in modo misterioso, i suoi frutti. Non è forse da essa che sgorga la grazia del « movimento ecumenico »? Come afferma il Concilio Vaticano **II,** « il Signore dei secoli ... in questi ultimi tempi ha incominciato ad effondere con maggiore abbondanza nei cristiani tra loro separati l'interiore ravvedimento e il desiderio dell'unione », così che « è sorto, per impulso della grazia dello Spirito Santo, un movimento ogni giorno più ampio per il ristabilimento dell'unità di tutti i cristiani».[2] Noi ne siamo stati e ne siamo testimoni. Tutti siamo stati arricchiti dalla grazia dello Spirito che guida i nostri passi verso l'unità e la comunione piena e visibile.

La Settimana di Preghiera per l'Unità dei Cristiani si inaugura oggi a Roma con la celebrazione che ci vede riuniti. Ho voluto che con essa coincidesse l'apertura della Porta Santa in questa Basilica dedicata all'Apostolo delle genti, per sottolineare la dimensione ecumenica che deve caratterizzare l'Anno giubilare Duemila. All'inizio di un nuovo millennio cristiano, ih questo anno di grazia che ci invita a convertirci più radicalmente al Vangelo, noi dobbiamo rivolgerci con più accorata supplica allo Spirito implorando la grazia della nostra unità.

« Battezzati in un solo Spirito per formare un solo corpo »: radunati nella Basilica che porta il nome di Paolo, noi, rappresentanti di popoli e na-

* **Die 18 Ianuarii 2000.**

[1] ***Gv* 17, 21.**

[2] ***Unitatis redintegratio,* n. 1.**

zioni diverse, di varie Chiese e Comunità ecclesiali, ci sentiamo direttamente interpellati da queste parole dell'Apostolo delle genti. Sappiamo di essere fratelli ancora divisi, ma ci siamo posti con decisa convinzione sulla via che conduce alla piena unità del Corpo di Cristo.

2. Cari fratelli e sorelle, siate tutti i benvenuti! A ciascuno di voi dono il mio abbraccio di pace nel Signore che ci ha riuniti, mentre vi ringrazio cordialmente per la vostra presenza, che tanto apprezzo. In ognuno di voi intendo salutare con il « bacio santo »[3] tutti i membri delle varie Chiese e Comunità ecclesiali, che voi degnamente rappresentate.

Benvenuti per quest'incontro, che segna un passo in avanti verso l'unità dello Spirito, nel quale « siamo stati battezzati ». Unico è il Battesimo che abbiamo ricevuto. Esso pone un vincolo sacramentale di unità tra tutti coloro che per suo mezzo sono stati rigenerati. Acqua purificatrice, « acqua di vita », esso permette il nostro passaggio attraverso l'unica « porta » che è Cristo: « Io sono la porta: se uno entra attraverso di me, sarà salvo ».[4] Cristo è la porta della nostra salvezza, che conduce alla riconciliazione, alla pace, all'unità. Egli è la luce del mondo[5] e noi, conformandoci pienamente a Lui, siamo chiamati a recare questa luce nel nuovo secolo e nel nuovo millennio.

L'umile simbolo di una porta che si apre reca in sé una straordinaria ricchezza di significato: proclama a tutti che Gesù Cristo è Via, Verità e Vita.[6] Lo è per ogni essere umano. Questo annuncio arriverà con forza tanto maggiore quanto più saremo uniti, facendoci riconoscere come discepoli di Cristo nell'amarci reciprocamente come Lui ci ha amati.[7] Opportunamente il Concilio Vaticano II, ha ricordato che la divisione contraddice apertamente la volontà di Cristo, è di scandalo al mondo e danneggia la santissima causa della predicazione del Vangelo a ogni creatura.[8]

3. L'unità voluta da Gesù per i suoi discepoli è partecipazione all'unità che Egli ha col Padre e *che* il Padre ha con Lui: « Come tu Padre sei in me e io in te », egli ha detto nell'Ultima Cena, « siano anch'essi in noi una cosa

[3] **Am 16, 16.**
[4] ***Gv* 10, 9.**
[5] **Cfr *ibid., 8,* 12.**
[6] ***Ibid.,* 14, 6.**
[7] **Cfr *ibid.,,* 13, 35; 15, 12,**
[8] ***Unitatis redintegratio,* n.. 1,**

sola ».[9] Di conseguenza, la Chiesa, « popolo adunato dall'unità del Padre, del Figlio e dello Spirito Santo »,[10] non può non guardare costantemente a quel supremo modello e principio dell'unità che rifulge nel Mistero trinitario.

Padre e Figlio con lo Spirito Santo sono una cosa sola nella distinzione delle Persone. La fede ci insegna che, per opera dello Spirito, il Figlio si è incarnato nel seno della Vergine Maria e si è fatto uomo (Credo). Alla porte di Damasco, Paolo sperimenta in modo singolarissimo, in virtù dello Spirito, il Cristo incarnato, crocifisso e risorto e diventa l'apostolo di Colui « che spogliò se stesso, assumendo la condizione di servo e diventando simile agli uomini ».[11]

Quando egli scrive: « Noi tutti siamo stati battezzati in un solo Spirito per formare un solo corpo », intende esprimere la sua fede nell'incarnazione del Figlio di Dio e rivelare la peculiare analogia del corpo di Cristo: l'analogia tra il corpo del Dio-uomo, un corpo fisico, che si è fatto soggetto della nostra redenzione, e il suo corpo mistico e sociale, che è la Chiesa. Cristo vive in essa rendendosi presente, mediante lo Spirito Santo, in quanti formano in Lui un corpo solo.

4. Può un corpo essere diviso? Può la Chiesa, Corpo di Cristo, essere divisa? Sin dai primi Concili, i cristiani hanno professato insieme la Chiesa « una, santa, cattolica e apostolica ». Essi sanno con Paolo che uno solo è il corpo, uno solo è lo Spirito, una sola è la speranza alla quale sono stati chiamati: « Un solo Signore, una sola fede, un solo battesimo. Un solo Dio Padre di tutti, che è al di sopra di tutti, agisce per mezzo di tutti ed è presente in tutti ».[12]

Rispetto a questo mistero di unità, che è dono dall'alto, le divisioni presentano un carattere storico che testimonia le debolezze umane dei cristiani. Il Concilio Vaticano II ha riconosciuto che esse sono sorte « talora non senza colpa di uomini di entrambe le parti ».[13] In questo anno di grazia, deve crescere in ciascuno di noi la consapevolezza della propria personale responsabilità nelle fratture che segnano la storia del Corpo mistico di Cristo. Tale consapevolezza è indispensabile per progredire verso quella meta che il Concilio ha qualificato come ***unitatis redintegratio,*** la ricomposizione della nostra unità.

[9] *Gv* 17, 21.

[10] S. Cipriano, *De Dom. orat.,* 23.

[11] *Fil 2,* 7.

[12] *Ef* 4, 5-6.

[13] *Unitatis redintegratio,* n. 3.

Ma il ristabilimento dell'unità non è possibile senza interiore conversione perché il desiderio dell'unità nasce e matura dal rinnovamento della mente, dall'amore della verità, dall'abnegazione di se stessi e dalla libera effusione della carità. Ecco: la conversione del cuore e la santità della vita, la preghiera personale e comunitaria per l'unità, sono il nucleo da cui il movimento ecumenico trae la sua forza e la sua sostanza.

L'aspirazione all'unità va di pari passo con una profonda capacità di « sacrificio » di ciò che è personale, per disporre l'animo ad una sempre maggiore fedeltà al Vangelo. Predisporci al sacrificio dell'unità significa mutare il nostro sguardo, dilatare il nostro orizzonte, saper riconoscere l'azione dello Spirito Santo che opera nei nostri fratelli, scoprire volti nuovi di santità, aprirci ad aspetti inediti dell'impegno cristiano.

Se, sostenuti dalla preghiera, sapremo rinnovare la nostra mente ed il nostro cuore, il dialogo in atto tra noi finirà per superare i limiti di uno scambio di idee e diventerà scambio di doni, si farà dialogo della carità e della verità, sfidandoci e sollecitandoci ad andare avanti, fino a poter offrire a Dio « il sacrificio più grande » quello della nostra pace e della nostra fraterna concordia.[14]

5. In questa Basilica edificata ad onore di Paolo, memori delle parole con cui l'Apostolo ha interpellato oggi la nostra fede e la nostra speranza — « noi tutti siamo stati battezzati in un solo Spirito per formare un solo corpo » —, chiediamo perdono a Cristo di tutto ciò che nella storia della Chiesa ha pregiudicato il suo disegno di unità. Domandiamo con fiducia a Lui, porta della vita, porta della salvezza, porta della pace, di sostenere i nostri passi, di rendere durevoli i progressi già compiuti, di concederci l'appoggio del suo Spirito, affinché il nostro impegno sia sempre più autentico ed efficace.

Cari fratelli e sorelle, l'augurio che io esprimo in questo momento solenne è che l'anno di grazia Duemila sia per tutti i discepoli di Cristo occasione per imprimere nuovo impulso all'impegno ecumenico, accogliendolo come un imperativo della coscienza cristiana. Da esso dipende in gran parte il futuro dell'evangelizzazione, la proclamazione del Vangelo agli uomini e alle donne del nostro tempo.

Da questa Basilica, che ci vede oggi raccolti insieme con gli animi colmi di speranza, io spingo avanti lo sguardo verso il nuovo millennio. L'auspi-

[14] Cfr S. Cipriano, *De Dom orat.*, 23

ciò, che mi sgorga dal cuore e si fa supplica accorata davanti al trono dell'Eterno, è che in un futuro non lontano i cristiani, finalmente riconciliati, possano tornare a camminare insieme come unico popolo, obbedienti al disegno del Padre, un popolo in grado di ripetere, ad una sola voce, con la gioia di uña rinnovata fraternità: « Benedetto sia Dio, Padre del nostro Signore Gesù Cristo, che ci ha benedetti con ogni benedizione spirituale nei cieli, in Cristo ».[15]

Il Signore Gesù esaudisca i nostri voti e la nostra supplica ardente. Amen!

« Unitade, unitade », questo grido che ho sentito in Bucarest durante la mia visita, mi ritorna come una forte eco. « Unitade, unitade » gridava il popolo raccolto durante la Celebrazione Eucaristica: tutti i cristiani — cattolici e ortodossi e protestanti evangelici — tutti gridavano « Unitade, unitade ». Grazie per questa voce, per questa voce consolante dei nostri fratelli e delle nostre sorelle. Forse anche noi possiamo uscire da questa Basilica gridando come loro: « Unità, unità; Unité, Unity ». Grazie.

II

In foro Sancti Petri habita in beatificatione plurium servorum Dei.*

1. «Ti loderò, Dio, mio salvatore; glorificherò il tuo nome, perché... sei stato il mio aiuto e mi hai liberato».[1]

Tu, Signore, sei stato il mio aiuto! Sento risuonare nel cuore queste parole del Libro del Siracide, mentre contemplo i prodigi da Dio compiuti nell'esistenza di questi fratelli e sorelle nella fede, che hanno conseguito la palma del martirio. Oggi ho la gioia di elevarli alla gloria degli altari, presentandoli alla Chiesa e al mondo come luminosa testimonianza della potenza di Dio nella fragilità della persona umana.

Tu, Dio, mi hai liberato! Così proclamano André de Soveral, Ambrosio Francisco Ferro e ventotto Compagni, Sacerdoti diocesani, laici e laiche; Nicolas Bunkerd Kitbamrung, Sacerdote diocesano; Maria Stella Adela Mardosewicz e le dieci Consorelle, Suore professe dell'Istituto della Sacra Famiglia di Nazareth; Pedro Calungsod e Andrea di Phú Yen, laici catechisti.

[15] *Ef* 1, 3.

* Die 5 Martii 2000,

[1] *Sir* 51, l-2,,

Sì, l'Onnipotente è stato il loro valido sostegno nel tempo della prova ed ora sperimentano la gioia dell'eterna ricompensa. Questi docili servitori del Vangelo, i cui nomi sono per sempre scritti in cielo, pur vissuti in momenti storici distanti fra di loro ed in contesti culturali molto diversi, sono accomunati da un'identica esperienza di fedeltà a Cristo e alla Chiesa. Li unisce la stessa ed incondizionata fiducia nel Signore, e la medesima e profonda passione per il Vangelo.

Ti loderò, Dio, mio Salvatore! Con la loro vita offerta per la causa di Cristo, questi nuovi Beati, i primi dell'Anno giubilare, proclamano che Dio è « Padre »,[2] Dio è « protettore » ed « aiuto »;[3] è il nostro salvatore, che accoglie la supplica di quanti a lui si affidano con tutto il cuore.[4]

2. Sao estes os sentimentos que invadem nossos coraçoes, ao evocar a significativa lembrança da celebraçao dos quinhentos anos da evangelizaçâo do Brasil, que acontece este ano. Naquele imenso país, näo foram poucas as dificuldades de implantaçao do Evangelho. A presença da Igreja foi se afirmando lentamente mediante a açâo missionaria de varias ordens e congregaçoes religiosas e de sacerdotes do clero diocesano. Os mártires que hoje sao beatificados saíram, no firn do século XVII, das comunidades de Cunhaú e Uruaçu do Rio Grande do Norte. André de Soveral, Ambròsio Francisco Ferro, presbíteros e **28** companheiros leigos pertencem a esta geraçao de mártires que regou o solo patrio, tornando-o fértil para a geraçào dos novos cristäos. Eies sao as primicias do traballio missionàrio, os protomártires do Brasil. A um deles, Mateus Moreira, estando ainda vivo, foi-lhe arrancado o coraçâo pelas costas mas ele ainda teve forças para proclamar a sua fé na Eucaristia dizendo: «Louvado seja o Santissimo Sacramento».

Hoje, urna vez mais, ressoam aquelas palavras de Cristo, evocadas no Evangelho: «Näo temáis aqueles que matam o corpo, mas näo podem matar a alma».[5] 0 sangue de católicos indefesos, muitos destes anónimos, — crianças, velhos e familias inteiras —, servirá de estímulo para fortalecer a fé das novas geraçoes de brasileiros, lembrando sobretudo o valor da familia como autèntica e insubstituível formadora da fé e geradora de valores moráis,

[2] **Cfr *Sir.* 51, 10,**

[3] **Cfr *ibid.M,* 2.**

[4] **Cfr *ibid.M,* 11.**

[5] ***Mt* 10, 28.**

3. "I shall praise your name unceasingly and gratefully sing its praises".[6] Father Nicolas Bunkerd Kitbamrung's priestly life was an authentic hymn of praise to the Lord. A man of prayer, Father Nicolas was outstanding in teaching the faith, in seeking out the lapsed, and in his charity towards the poor. Constantly seeking to make Christ known to those who had never heard his name, Father Nicolas undertook the difficulties of a mission through the mountains and into Burma. The strength of his faith was made clear to all when he forgave those who falsely accused him, deprived him of his freedom and made him suffer much. In prison, Father Nicolas encouraged his fellow prisoners, taught the catechism and administered the sacraments. His witness to Christ exemplified the words of Saint Paul: "We are afflicted in every way, but not crushed; perplexed, but not driven to despair; persecuted, but not forsaken; struck down but not destroyed; always carrying in the body the death of Jesus, so that the life of Jesus may also be manifested in our bodies".[7] Through the intercession of Blessed Nicolas, may the Church in Thailand be blessed and strengthened in the work of evangelization and service.

4. Bóg stał się prawdziwą podporą i umocnieniem także dla Męczennic z Nowogródka — błogosławionej Marii Stelli Mardosewicz i dziesięciu Towarzyszek ze Zgromadzenia Sióstr Najświętszej Rodziny z Nazaretu — nazaretanek. Był dla nich podporą przez całe życie, a zwłaszcza w chwilach straszliwej próby, kiedy przez całą noc oczekiwały na śmierć, później w drodze na miejsce stracenia i wreszcie w chwili rozstrzelania.

Skąd miały siłę, aby ofiarować siebie w zamian za uratowanie życia uwięzionych mieszkańców Nowogródka? Skąd czerpały odwagę, aby ze spokojem przyjąć tak okrutny i niesprawiedliwy wyrok śmierci? Bóg przygotowywał je powoli na tę chwilę największej próby. Ziarno łaski rzucone na glebę ich serc w chwili Chrztu świętego, a potem pielęgnowane z wielką troską i odpowiedzialnością, zakorzeniło się głęboko i wydało najwspanialszy owoc, jakim jest dar z własnego życia. Mówi Chrystus: « Nikt nie ma większej miłości od tej, gdy ktoś życie swoje oddaje za przyjaciół swoich».[8] Tak, nie ma większej miłości od tej, która gotowa jest oddać życie za braci.

Dziękujemy Wam, błogosławione Męczennice z Nowogródka za to świadectwo miłości, za przykład chrześcijańskiego bohaterstwa i zawierzenia mo-

[6] *Sir* 51:10.
[7] *2 Cor* 4:8-10.
[8] *J* 15, 13.

cy Ducha Świętego. « Wybrał Was Chrystus i przeznaczył na to, abyście przyniosły owoc Waszego życia i aby owoc Wasz trwał ».[9] Jesteście najcenniejszym dziedzictwem Zgromadzenia Sióstr Najświętszej Rodziny z Nazarety____sióstr nazaretanek. Jesteście dziedzictwem całego Kościoła Chrystusowego po wszystkie czasy, a zwłaszcza na Białorusi.

5. "If anyone declares himself for me in the presence of men, I will declare myself for him in the presence of my Father in heaven".[10] From his childhood, Pedro Calungsod declared himself unwaveringly for Christ and responded generously to his call. Young people today can draw encouragement and strength from the example of Pedro, whose love of Jesus inspired him to devote his teenage years to teaching the faith as a lay catechist. Leaving family and friends behind, Pedro willingly accepted the challenge put to him by Father Diego de San Vitores to join him on the Mission to the Chamorros. In a spirit of faith, marked by strong Eucharistie and Marian devotion, Pedro undertook the demanding work asked of him and bravely faced the many obstacles and difficulties he met. In the face of imminent danger, Pedro would not forsake Father Diego, but as a "good soldier of Christ" preferred to die at the missionary's side. Today Blessed Pedro Calungsod intercedes for the young, in particular those of his native Philippines, and he challenges them. Young friends, do not hesitate to follow the example of Pedro, who "pleased God and was loved by him" [11] and who, having come to perfection in so short a time, lived a full life.[12]

6. « Celui qui se prononcera pour moi devant les hommes, moi aussi je me prononcerai pour lui devant mon Père qui est aux cieux ».[13] Cette parole du Seigneur, André, de Phu Yen, au Viêt-Nam, l'a faite sienne avec une intensité héroïque. Depuis le jour où il reçut le Baptême, à l'âge de seize ans, il s'attacha à développer une profonde vie spirituelle. Au milieu des difficultés auxquelles étaient soumis ceux qui adhéraient à la foi chrétienne, il a vécu en témoin fidèle du Christ ressuscité et, sans relâche, il a annoncé l'Evangile à ses frères au sein de l'association des catéchistes « Maison Dieu ». Par amour pour le Seigneur, il a consacré toutes ses forces au service de l'Eglise, assistant les prêtres dans leur mission. Il persévéra jusqu'au

[9] por. *J* 15, 16.
[10] *Mt* 10:32.
[11] *Wis* 4:10.
[12] Cf. *ibid.*, v. 13.
[13] *Mt* 10, 32.

don du sang, pour demeurer fidèle à l'amour de Celui à qui il s'était donné totalement. Les paroles qu'il répétait en s'avançant résolument sur le chemin du martyre sont l'expression de ce qui anima toute son existence: « Rendons amour pour amour à notre Dieu, rendons vie pour vie ».

Le bienheureux André, proto-martyr du Viêt-Nam, est aujourd'hui donné en modèle à l'Eglise de son pays. Puissent tous les disciples du Christ trouver en lui force et soutien dans l'épreuve, et avoir le souci d'affermir leur intimité avec le Seigneur, leur connaissance du mystère chrétien, leur fidélité à l'Église et leur sens de la mission!

7. «Non abbiate dunque timore».[14] Questo è l'invito di Cristo. Questa è anche l'esortazione dei nuovi Beati, rimasti saldi nel loro amore a Dio e ai fratelli pur in mezzo alle prove. L'invito ci giunge come incoraggiamento nell'Anno giubilare, tempo di conversione e di profondo rinnovamento spirituale. Non ci spaventino le prove e le difficoltà; non ci rallentino gli ostacoli nel compiere scelte coraggiose e coerenti con il Vangelo!

Che possiamo temere se Cristo è con noi? Perché dubitare se rimaniamo dalla parte di Cristo e ci assumiamo l'impegno e la responsabilità di essere suoi discepoli? Possa la celebrazione del Giubileo rinsaldarci in questa decisa volontà di seguire il Vangelo. Ci sono di esempio e ci offrono il loro aiuto i nuovi Beati.

Maria, Regina dei Martiri, che ai piedi della Croce ha condiviso sino in fondo il sacrificio del Figlio, ci sostenga nel testimoniare con coraggio la nostra fede!

NUNTIUS

Die Paschatis missus,*

1. ***«Mors et vita duello conflixere mirando... ». « Dux vitae mortuus régnât vivus ».*** « Morte e Vita si sono affrontate in un prodigioso duello. Il Signore della vita era morto; ma ora, vivo, trionfa » (Sequenza di Pasqua). Oggi, la Chiesa si ferma, ancora una volta stupefatta, presso il sepolcro vuoto. Come Maria Maddalena e le altre donne, venute per ungere con aromi il corpo del Crocifisso, come gli apostoli Pietro e Giovanni, accorsi sulla parola delle

[14] *Mt* io, 31

* Die 23 Aprilis 2000

donne, la Chiesa si china sulla tomba in cui il suo Signore è stato deposto dopo la crocifissione. Un mese fa, pellegrino in Terra Santa, ho avuto la grazia di inginocchiarmi davanti alla lastra di pietra, che segna il luogo dove fu sepolto Gesù. Oggi, Domenica di Risurrezione, faccio mio l'annuncio del messaggero celeste: « È risorto, non è qui! ».[1] Sì, la vita e la morte si sono affrontate e la Vita ha trionfato per sempre. Tutto è nuovamente orientato alla vita, alla Vita eterna!

2. *«Victimae paschali laudes immolent christiani...»,* «Alla vittima pasquale s'innalzi oggi il sacrificio di lode. L'Agnello ha redento il suo gregge, l'Innocente ha riconciliato noi peccatori col Padre ». Le parole della Sequenza pasquale esprimono mirabilmente il mistero che si compie nella Pasqua di Cristo. Additano la forza rinnovatrice che si sprigiona dalla sua risurrezione. Con le armi dell'amore, Dio ha sconfitto il peccato e la morte. Il Figlio eterno, che ha spogliato se stesso per farsi servo obbediente fino alla morte di croce,[2] ha vinto il male alla radice, aprendo ai cuori pentiti la via del ritorno al Padre. Egli è la Porta della Vita, che a Pasqua trionfa sulle porte degli inferi. È la Porta della salvezza spalancata per tutti, la Porta della divina misericordia, che proietta luce nuova sull'umana esistenza.

3. Cristo risorto addita sentieri di speranza, sui quali avanzare insieme verso un mondo più giusto e solidale, dove il cieco egoismo di pochi non prevalga sul grido di dolore di molti, riducendo popoli interi in condizioni di avvilente miseria. Il messaggio di vita, risuonato per bocca dell'angelo presso la pietra ribaltata del sepolcro, sconfigga la durezza dei cuori, porti al superamento di ingiustificate barriere e favorisca un incontro fecondo di popoli e culture. L'immagine dell'uomo nuovo, che splende sul volto di Cristo, spinga tutti a riconoscere il valore intangibile della vita umana; susciti risposte adeguate all'esigenza sempre più sentita di giustizia e pari opportunità nei vari ambiti della vita sociale; muova i singoli e gli Stati al pieno rispetto degli essenziali ed autentici diritti radicati nella natura stessa dell'essere umano.

4. Si gnore Gesù, nostra Pace,[3] Verbo incarnato duemila anni or sono che risorgendo hai vinto il male ed il peccato, concedi all'umanità del terzo millennio una pace giusta e duratura; volgi a buon esito i dialoghi intrapre-

[1] *Me* 16, 6.
[2] Cfr *FU 2,* 7-8.
[3] *Ef 2,* 14.

si da uomini di buona volontà che, pur fra tante perplessità e difficoltà, intendono porre fine ai preoccupanti conflitti in Africa, agli scontri armati in alcuni Paesi dell'America Latina, alle persistenti tensioni che affliggono il Medio Oriente, vaste zone dell'Asia e alcune regioni in Europa. Aiuta le nazioni a superare antiche e nuove rivalità, respingendo sentimenti di razzismo e di xenofobia. Possa tutta la terra, inondata dallo splendore della risurrezione, gioire perché « la luce del Re eterno ha vinto le tenebre del mondo » (Preconio della Veglia pasquale). Sì, Cristo è risorto vittorioso, ed ha offerto all'uomo, erede di Adamo nel peccato e nella morte, una nuova eredità di vita e di gloria.

5. « ***Ubi est mors stimulus tuus?*** ». « Dov'è, o morte, il tuo pungiglione? »,[4] esclama l'apostolo Paolo, toccato sulla via di Damasco dalla luce del Cristo risorto. Il suo grido riecheggia nei secoli come annuncio di vita per l'intera civiltà umana. Anche noi, uomini e donne del ventunesimo secolo, siamo invitati a prendere coscienza di questa vittoria di Cristo sulla morte, rivelatasi alle donne di Gerusalemme ed agli Apostoli, quando giunsero trepidanti al sepolcro. L'esperienza di questi testimoni oculari, attraverso la Chiesa, è arrivata fino a noi. Essa si esprime in modo significativo nel cammino dei pellegrini che, in quest'anno del Grande Giubileo, varcano la Porta Santa e ripartono con più coraggio per costruire strade di riconciliazione con Dio ed i fratelli. Nel cuore di quest'Anno di grazia risuoni più forte l'annuncio dei discepoli di Cristo, un annuncio comune, oltre ogni divisione, nel desiderio ardente di una comunione piena: « ***Scimus Christum surrexisse a mortuis vere*** ». « Sì, ne siamo certi: Cristo è davvero risorto. Tu, Re vittorioso, portaci la tua salvezza ». « ***Tu nobis victor rex miserere*** ».

Amen.

[4] ***1 Cor* 15, 55**

ACTA CONGREGATIONUM

CONGREGATIO DE CAUSIS SANCTORUM

VALENTINA

Beatificationis seu declarationis Martyrii Servorum Dei Hyacinthi Serrano López et XVII **Sociorum ordinis Fratrum Praedicatorum necnon** II **sacerdotum archidioecesis Caesaraugustanae (f 1936)**

DECRETUM SUPER MARTYRIO

«Nolite mirari, fratres, si odit vos mundus» ***(1 Io*** 3, 13).

Mundus, qui Christum odit, etiam in discipulos eius odium habet, qui, evangelio docti, non mirantur, quia sciunt non esse discipulum super magistrum nec servum super dominum suum (cf. ***Mt*** 10, 24). Interdum, saeculorum decursu, tam fuit mundi odium acerbum, ut gravium cruciatuum causa fuerit populo Dei et vel multorum christianorum mortis, qui iniustitiam subire maluerunt atque persecutionem, quam nomen proderent Domini sui.

In hoc intrepidorum testium numero, qui sanguinis effusione fidem declaraverunt, etiam duodeviginti religiosi Ordinis Fratrum Praedicatorum referendi sunt et duo sacerdotes dioecesani qui, Hispanico bello civili, usque ad finem in fidelitate Deo atque Ecclesiae perseveraverunt. Ideo mundo odio fuerunt, solummodo quia sacerdotes erant ac religiosi. At ipsi, dulci spe beatae immortalitatis sustenti, non dubitaverunt ex hoc mundo migrare, ut Christi a mortuis suscitati victoriam communicarent.

A) Duodeviginti Sancti Dominici filii hi fuerunt:

1. Hyacinthus Serrano López, sacerdos. Is natus est die 30 mensis Iulii anno 1901 in oppido ***Urrea de Gaén,*** intra fines archidioecesis Caesaraugustanae. Anno 1917 professionem religiosam fecit et anno 1924 est sacerdos ordinatus. Praeceptor fuit, praedicator, scriptor et Vicarius Provincialis. Bonitate eminuit, humilitate, Regulae observantia atque constantia in labore. Plumbea glande transfossus est die 25 mensis Novembris anno 1936 in loco appellato ***Puebla de Híjar,*** postquam clamaverat: « Vivat Christus Rex ».

2. Aloisius Urbano Lanaspa, sacerdos. Ortus Caesaraugustae die 3 mensis Iunii anno 1882. Professionem religiosam fecit anno 1899 et est ordinatus sacerdos anno 1906. Professor fuit, scriptor copiosus, scientiarum doctor, Praedicator Generalis et operum benefícorum auctor. Impenso apostolatu quem explicabat non est impeditus quominus precationi et vitae communi vacaret. Non obsistens est comprehensus et die 25 mensis Augusti anno 1936 est manuballista necatus Valentiae.

3. Constantinus Fernández Alvarez, sacerdos. In lucem venit die 7 mensis Februarii anno 1907 Vecillae; professionem religiosam fecit anno 1923 et est ordinatus sacerdos anno 1929. Vir litteratus, professor fuit theologiae Valentiae et Romae atque variis Ordinis sui commentariis operam dedit. Magni factus est ob bonitatem ac sanctitatem vitae, simplicitatem et intellegentiam. Interfectus est Valentiae die 29 mensis Augusti anno 1936.

4. Raphael Pardo Molina, frater cooperator, Natus est die 28 mensis Octobris anno 1899 Valentiae et professionem religiosam fecit anno 1926. Alacriter aedituavit ac maximam aluit pietatem in Sanctissimam Virginem Mariam. Valentiae occisus est die 26 mensis Septembris anno 1936.

5. Lucius Martínez Mancebo, sacerdos. In lucem editus est die 28 mensis Iulii anno 1902 in oppido ***Vegas del Contado.*** Professionem fecit religiosam anno 1920 et sacerdos ordinatus est anno 1923. Magister fuit novitiorum atque peculiari cum diligentia oboedientiam coluit et paupertatem. Interfectus est Calandae, in archidioecesi Caesaraugustana, die 29 mensis Iulii anno 1936.

6. Antonius López Couceiro, sacerdos. Natus est die 15 mensis Novembris anno 1869 in oppido ***El Ferrol.*** Professionem fecit religiosam anno 1890 et anno 1893 est sacerdos ordinatus. Novitiorum submagister fuit. Indoli suae ita moderatus, ut mansuetudine emineret. Etiam in vita est sanctus habitus. Morti proximus socios suos adhortatus est ut sua confiterentur peccata suisque ignoscerent persecutoribus. Necatus est Calandae die 29 mensis Iulii anno 1936.

7. Felicissimus Diez Gonzalez, sacerdos. Die 26 mensis Novembris anno 1907 ortus est in oppido ***Devesá de Curueño.*** Professionem fecit religiosam anno 1923 et sacerdos est ordinatus anno 1930. Philosophiae professor fuit indoleque fuit affabilis et effusus; Regulam accurate observavit. Calandae interfectus est die 29 mensis Iulii anno 1936.

8. Saturius Rey Robles, sacerdos. Natus est die 21 mensis Decembris anno 1907 in oppido ***Devesa de Gurueiio.*** Religiosam professionem fecit anno 1925 et anno 1931 est ordinatus sacerdos. Professor fuit atque aegrorum minister communitatis suae. Necatus est Calandae die 29 mensis Iulii anno 1936.

9. Thyrsus Manrique Melero, sacerdos. Ortus est die 26 mensis Ianuarii anno 1877 in loco ***Alfaro.*** Ordinatus est sacerdos anno 1911 et professionem religiosam fecit anno 1929. Institutioni linguae Latinae atque praedicationi se dédidit fuitque etiam magni aestimatus scriptor. Calandae est interfectus die 29 mensis Iulii anno 1936.

10. Gumersindus Soto Barros, frater cooperator. In lucem editus est in oppido ***Amil*** die 21 mensis Octobris anno 1869 et vota nuncupavit anno 1899. Exemplo per omnia fuit magnisque ornatus est facultatibus ad opera manuum explenda. Calandae occisus est die 29 mensis Iulii anno 1936.

11. Lambertus de Navascués y de Juan, novitius cooperator. Caesaraugustae natus est die 18 mensis Maii anno 1911 et novitiatum iniit mense Maio anno 1936 humilitatis cum sensibus. Calandae interfectus est die 29 mensis Iulii anno 1936.

12. Iosephus Maria Muro Sanmiguel, sacerdos. Ortus est die 26 mensis Octobris anno 1905 Turiasone. Ordinatus est sacerdos anno 1928 et professionem religiosam fecit anno 1935, cupiens esse missionarius et martyr. Occisus est in oppido ***Castelserás,*** in archidioecesi Caesaraugustana, die 30 mensis Iulii anno 1936.

13. Ioachim Prats Baltueña, novitius. Natus est die 5 mensis Martii anno 1915 Caesaraugustae et ingressus est novitiatum mense Octobri anno 1935. Interfectus est die 30 mensis Iulii anno 1936 in oppido ***Castelserás.***

14. Franciscus Calvo Burillo, sacerdos. Natus est die 21 mensis Novembris anno 1881 in loco ***Hijar.*** Religiosam professionem fecit anno 1898 et est sacerdos ordinatus anno 1905. Vir litteratus et scriptor, in institutionem incubuit atque humanitate eminuit et bonitate. Occisus est in coemeterio loci, in quo ortus est, die 2 mensis Augusti anno 1936.

15. Franciscus Monzón Romeo, sacerdos. In lucem venit in oppido ***Hijar*** die 29 mensis Martii anno 1912. Professionem fecit religiosam anno 1929 et sacerdos ordinatus est mense Maio anno 1936. Cum humilitate aequoque animo mortem obiit, quae ei est allata in loco, ubi ortus est, die 29 mensis Augusti, anno 1936.

16. Raimundus Peiró Victorí, sacerdos. Natus est in oppido ***Aiguafreda*** nonis Martiis anno 1891. Professionem religiosam fecit anno 1908 et anno 1915 est sacerdos ordinatus. Cum ardore munere functus est educatoris iuvenum; cum cura ex sua consecratione vixit multamque ostendit apostolicam alacritatem. In loco ***El Morrot,*** apud Barcinonem, occisus est die 21 mensis Augusti anno 1936.

17. Iosephus Maria Vidal Segú, sacerdos. Secuitae ortus est die 3 mensis Februarii anno 1912. Professionem religiosam fecit anno 1929 et sacerdos ordinatus est die sabbato sancto anno 1936. Secuto mense Septembri apud Barcinonem comprehensus est postque tres dies eius vestigia evanuerunt et nemo umquam scivit ubi esset occisus corpusque eius sepultum.

18. Iacobus Meseguer Burillo, sacerdos. Natus est calendis Maiis anno 1885 in oppido ***Hijar.*** Professionem religiosam fecit anno 1901 et sacerdos ordinatus est anno 1909. Institutioni theologiae se dedidit. Barcinone comprehensus idibus Novembribus anno 1936, sereno animo ad mortem se praeparavit, quae est ei allata eodem mense exeunte aut mense Decembri ineunte.

B) Duo sacerdotes, ad archidioecesim Caesaraugustanam pertinentes, fuerunt:

1. Emmanuel Albert Ginés. Is natus est Calandae die 3 mensis Octobris anno 1867 et anno 1891 est ordinatus sacerdos. Eminuit caritate atque apostolatu pro aegrotis. Est a populo magni habitus. Cum est apprehensus coadiutor erat paroeciae Calandae, ubi est necatus die 29 mensis Iulii anno 1936.

2. Zosimus Izquierdo Gil. In lucem venit in oppido ***Villahermosa del Campo*** die 17 mensis Decembris anno 1895 et sacerdos est ordinatus anno 1920. Cum est prehensus parochus erat oppidi ***Castelserás,*** ubi ob vitae exemplum magni existimabatur. Concaptivorum confessiones audivit eosque confirmavit ac se ad martyrium praeparavit precatione. Interfectus est die 30 mensis Iulii anno 1936.

Hi omnes Christi testes statim habiti sunt veri martyres fidei. Crescente in annos eorum martyrii fama, Archiepiscopus Valentinus Causam iniit beatificationis seu declarationis martyrii per celebrationem Processus ordinarii informativi, annis acti 1957-1958, cuius auctoritas et vis probata est a Congregatione de Causis Sanctorum decreto nonis Maiis anno 1994 promulgato. Perfecta deinde Positione, disceptatum est ex more an horum viginti Servorum Dei mors verum martyrium posset haberi. Die 27 mensis Octobris anno 1998, felici cum eventu, actus est Congressus Peculiaris Consultorum

Theologorum. Patres Cardinales deinde et Episcopi, in Sessione Ordinaria die 5 mensis Octobris celebrata anno 1999, Causae Ponente Excellentissimo Domino Fiorino Tagliaferri, Episcopo emerito Viterbiensi, fassi sunt hos Dei Servos interfectos esse tamquam sacerdotes vel religiosos eosque sponte sua supremum dedisse testimonium amoris ac fidelitatis Deo sanguinis sui effusione.

De hisce omnibus rebus, referente subscripto Praefecto, certior factus, Summus Pontifex Ioannes Paulus II, vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens rataque habens, praecepit ut decretum super martyrio Servorum Dei rite conscriberetur.

Quod cum esset factum, accitis hodierna die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis eisque adstantibus Beatissimus Pater declaravit: ***Constare de martyrio eiusque causa Servorum Dei Hyacinthi Serrano López et XVII Sociorum Ordinis Fratrum Praedicatorum necnon II Sacerdotum archidioecesis Caesaraugustanae, anno 1936 interfectorum, in casu et ad effectum de quo agitur.***

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 20 mensis Decembris A. D. 1999.

83 IOSEPHUS SARAIVA MARTINS
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. *m* S.

& Eduardus Nowak
archiep. tit. Lünen., ***a Secretis***

VALENTINA

Beatificationis seu declarationis Martyrii Servorum Dei Leonardi Olivera Buera sacerdotis archidioecesis Caesaraugustanae et V Sociorum ex instituto Fratrum scholarum christianarum necnon XXIV Socialum ex instituto sororum Carmelitarum a caritate (f 1936)

DECRETUM SUPER MARTYRIO

«Omnis, quicumque confessus fuerit in me coram hominibus, et Filius hominis confitebitur in illo coram angelis Dei» ***(Lc*** 12, 8).

Confitetur Iesum Christum coram hominibus qui palam credit eum esse Dei Filium et mundi salvatorem ac, eodem tempore, eius exempla et prae-

cepta persequi contendit. Qui e contra tantum labiis eum honorât nec tamen mente, Corde et vitae sanctitate neque eius amicus appellari potest neque sperare sibi locum in caelesti Hierusalem futurum esse: « Non omnis, qui dicit mihi, "Domine, Domine", intrabit in regnum caelorum, sed qui facit voluntatem Patris mei, qui in caelis est» ***(Mt*** 7, 21).

Evangelio moniti, Leonardus Olivera Buera et viginti novem Socii et Sociae a pueritia coram hominibus Dominum Iesum confessi sunt. Deinde omnia reliquerunt ut cum Ipso manerent et fidenti animo ex sua consecratione sacerdotali vel religiosa vixerunt. Tandem discriminibus persecutionibusque ingruentibus, in fidei testimonio firmiter perseveraverunt.

Namque, cum anno 1936 in Hispania bellum civile exortum est, hi Servi Dei odio et vi vexati sunt ab inimicis Dei et Ecclesiae, quae hominibus inimica habita est et vehementer, sive in eius filiis sive in eius operibus, oppugnata est. Tunc sanguen multum innocens episcoporum, sacerdotum et sodalium religiosorum, sororum et laicorum profusum est in multis Hispaniae regionibus, Deo et Ecclesiae ipsum famulari putabatur crimen etiam morte puniendum. Haec sors infausta coram hominibus sed gloriosa coram Deo, etiam praefatis fidei contigit testibus, qui, animo forti ac miti, viam crucis emensi sunt et omnes suum sanguinem pro Christo anno 1936 effuderunt.

Ii sunt:

1. Leonardus Olivera Buera, sacerdos archidioecesis Caesaraugustanae, qui natus est anno 1889 et presbyter ordinatus anno 1916. Munere parochi absoluto in loco vernáculo sermone appellato ***Moverà in Puente Gallego,*** se contulit Barcinonem cappellanum Collegii Dominae Nostrae v. d. « de la Bonanova », a Fratribus Scholarum Christianarum recti. Sedulitate suum apostolatum peregit. Valentiae, quo confugerat persecutione motus, deprehensus est die 22 mensis Octobris. Insequenti die interfectus est in loco ***El Saler*** appellato.

2. Ambrosius Leo (in saec.: Petrus Lorente Vicente), religiosus sodalis Instituti Fratrum Scholarum Christianarum, qui anno 1914 natus est, in numero erat sodalium communitatis Collegii Dominae Nostrae v. d. « de la Bonanova » Barcinone. Necatus est die 23 mensis Octobris.

3. Florentius Martinus (in saec.: Alvarus Ibáñez Lázaro), religiosus sodalis Instituti Fratrum Scholarum Christianarum, anno 1913 ortus. Socius

erat Collegii Dominae Nostrae v. d. « de la Bonanova » Barcinone positi. Occisus est die 23 mensis Octobris.

4. Honoratus Andreas (in saec.: Andreas Zorraquino Herrero), religiosus sodalis Instituti Fratrum Scholarum Christianarum, anno 1908 natus. Socius erat communitatis Collegii Dominae Nostrae v. d. « de la Bonanova » Barcinone siti. Interfectus est in loco ***Benimaclet*** die 23 mensis Octobris, una cum duobus fratribus supra memoratis.

5. Elias Iulianus (in saec.: Iulianus Torrijo Sánchez), religiosus sodalis Instituti Fratrum Scholarum Christianarum, anno 1900 ortus. Socius erat Communitatis in loco ***Cambrils*** apud Barcinonem posito. Necatus est die 22 mensis Novembris.

6. Bertrandus Franciscus (in saec.: Franciscus Lahoz Moliner), religiosus sodalis Instituti Fratrum Scholarum Christianarum, anno 1912 natus. Socius erat Communitatis in loco cui nomen ***Cambrils*** apud Barcinonem sito. Occisus est die 22 mensis Novembris loco ***Paterna*** una cum sodali supra commemorato.

Eodem anno viginti quattuor sodales Congregationis Sororum Carmelitarum a Caritate, a Sancta Ioachima de Vedruna in urbe Vicensi conditae, occisae sunt.

Ex iis novem pertinebant ad Communitatem loci v. d. ***Cullerà*** apud Valentiam ubi ad puellarum institutionem incumbebant. Die 15 mensis Augusti anno 1936 deprehensae, ad Nosocomium de Caritate sunt perductae. Simul die 19 eiusdem mensis in loco ***El Saler*** necatae sunt.

Eae sunt:

7. Elvira Torrentallé Paraire a nativitate Domini Nostri, anno 1883 nata. Munus superiorissae Communitatis tempore occisionis exercebat.

8. Rosa Pedret Rull a Domina Nostra a Bono Consilio, anno 1864 nata.

9. Maria Calaf Miracle a Domina Nostra a Providentia, anno 1871 orta.

10. Maria « Desamparados » Giner Lister a Sanctissimo Sacramento, anno 1877 nata.

11. Francisca de Amezua de Ibaibarriaga a Sancta Teresia, anno 1881 orta.

12. Teresia Chambo Palés a Matre Divini Pastoris, anno 1889 nata.

13. Agatha Hernández Amores a Domina Nostra a Virtutibus, anno 1893 orta.

14. Maria Dolorosa Vidal Cervera a Sancto Francisco Xaverio, anno 1895 nata.

15. Maria « de las Nieves » Crespo López a Sanctissima Trinitate, anno 1897 nata.

16. Die 23 mensis Septembris apud locum ***Gandía,*** necata est Ascensio Lloret Marco a Sancto Iosepho Calasanctio, anno 1879 nata, religiosa Communitatis in oppido ***Benejama*** apud Lucentum posito.

Eodem die eodemque mense, in via inter oppida ***Campaner*** et ***Benicalap*** necatae sunt:

17. Maria a Purificatione Ximénez Ximénez a Sancto Ioseph, superiorissa Communitatis Collegii a Sacro Corde Iesu Tarracone, anno 1871 nata.

18. Maria Iosepha del Rio Messa a Sancta Sophia, religiosa Communitatis Barcinonensis, anno 1895 orta.

Hae duae religiosae Valentiam confugerant in domum Sophiae Ximénez, sororis Mariae a Purificatione et eius filii Aloisii qui una cum duabus Sororibus necati sunt.

In loco ***Picadero de la Paterna,*** die 24 mensis Novembris necatae sunt duodecim religiosae sodales domus Valentinae a Misericordia. Vexationes iniuriasque passae, mense Iulio relinquere domum coactae sunt; die 17 mensis Novembris deprehensae et in ius vocatae sunt. Capite damnatae, se ad martyrium paraverunt orantes et omnia tranquillo et forti animo patientes.

Eae sunt:

19. Niceta Prudentia Plaja Xifra a Sancto Prudentio, anno 1863 nata, superiorissa erat Communitatis et libertatem recusavit ut iuxta suas Sorores permaneret.

20. Paula Isla Alonso a Sancta Anastasia, anno 1863 nata.

21. Antonia Gosens de Ibarra a Sancto Timotheo, anno 1870 orta.

22. Daria Campillo Paniagua a Sancta Sophia, anno 1873 orta.

23. Erundina Colino Vega a Domina Nostra de Monte Carmelo, anno 1883 nata.

24. Maria Consolata Cuñado González a Sanctissimo Sacramento, anno 1884 orta.

25. Maria Concepta Odriozola Zabalia a Sancto Ignatio, anno 1882 nata.

26. Feliciana de Uribe Orbe a Domina Nostra de Monte Carmelo, anno 1893 orta.

27. Maria Concepta Rodríguez Fernández a Sancta Magdalena, anno 1895 nata.

28. Iusta Maiza Goicoechea a Maria Immaculata, anno 1897 orta.

29. Clara Ezcurra Urrutia a Domina Nostra a Spe, anno 1896 nata.

30. Candida Cayuso González a Domina Nostra Angelorum, anno 1901 orta.

Hi triginta Servi et Servae Dei a die transitus habiti sunt veri fidei martyres. Haec martyrii fama deinceps est aucta ac roborata, qua de causa Archiepiscopus Valentinus Causam beatificationis seu declarationis martyrii inchoavit Processus Ordinarii Informativi celebratione (1952-1956), cuius iuridica validitas agnita est a Congregatione de Causis Sanctorum decreto die 16 mensis novembris anno 1990 prolato. Confecta Positione, disceptatum est utrum ad praefatos Christi testes titulum martyrum fidei spectet an non. Die 2 mensis Decembris anno 1998 actus est, exitu prospero, Congressus Peculiaris Consultorum Theologorum. Patres Cardinales et Episcopi Sessione Ordinaria die 9 mensis Novembris anno 1999, Causae Ponente Excellentissimo Domino Iosepho Sebastiano Laboa, Archiepiscopo titulari Zaráíteno, declaraverunt praefatos Servos Servasque Dei necatos esse in odium fidei et vitam suam immolavisse propter Christi amorem.

De hisce omnibus rebus, referente subscripto Praefecto, certior factus, Summus Pontifex Ioannes Paulus II, vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens rataque habens, praecepit ut decretum super martyrio Servorum Dei rite conscriberetur.

Quod cum esset factum, accitis hodierna die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more con vocandis eisque adstantibus Beatissimus Pater declaravit: ***Constare de martyrio eiusque causa Servorum Dei Leonardi Olivera Buera, Sacerdotis archidioecesis Caesaraugustanae, et V Sociorum ex Instituto Fratrum Scholarum Christianarum necnon XXIV Sociarum ex Instituto Sororum Carmelitarum a Caritate, anno 1936 interfectorum, in casu et ad effectum de quo agitur.***

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 20 mensis Decembris A. D. 1999.

83 IOSEPHUS SARAIVA MARTINS
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. © S.

83 Eduardus Nowak
archiep. tit. Lünen., ***a Secretis***

VALENTINA

Beatificationis seu declarationis Martyrii Servorum Dei Thomae Sitjar Fortia sacerdotis professi e societate Iesu et XI Sociorum (f 1936)

DECRETUM SUPER MARTYRIO

« Tu dicis quia rex sum. Ego in hoc natus sum et ad hoc veni in mundum, ut testimonium perhibeam veritati; omnis qui est ex veritate, audit vocem meam» *(Io* **18, 37).**

Coram Pilato Iesus Christus suam regiam maiestatem cum veritate coniunctam esse affirmat. Ipse veritas est (cf. ***Io*** **14, 6),** qui est Dei invisibilis imago (cf. ***Col*** **1, 15)** et munus explet revelandi mundo Patrem eiusque amorem et, simul, hominem homini detegere, ipsi altissimam vocationem manifestans atque filii Dei dignitatem tribuens (cf. CONC. OECUM. VAT. II, Const. past. de Ecclesia in mundo huius temporis ***Gaudium et spes,*** 22). Dominus Iesus igitur omnis hominis est rex, qui audit vocem eius, eius accipit revelationem et, sinens se Spiritu duci, vitam suam ad Christi veritatem accommodât.

Haec veritas lux fuit et vis vitae Servorum Dei Thomae Sitjar **Fortia,** Societatis Iesu sodalis, et undecim eius Sociorum, qui inde a iuventute divini Magistri praecepta firmiter crediderunt, fideliter eius exempla sunt secuti atque eius Regno aedificando alacriter operam dederunt. Abolita in Hispania, eorum patria, Societate Iesu (anno 1932), et violenta orta contra Ecclesiam persecutione, ii non modo Dominum suum non negaverunt, sed contra fortiter et humiliter. Eum coram ipsis persecutoribus testificati sunt atque patienti mitique animo in via crucis sunt secuti, ut eius passionem eiusque gloriam communicarent. Sciebant enim se, si mortui essent cum Christo, cum Eo etiam esse resurrecturos (cf. ***Rom*** **6, 8).**

Dulci spe sustenti posse se in civitate caelesti Dei vultum contemplari, **in** professione fidei perseveraverunt tum in periculis, tum in rebus adversis, tum denique ipsa mortis hora. Parvus hic grex testium veritatis regiaeque Christi maiestatis ex septem sacerdotibus constat atque quattuor fratribus coadiutoribus temporalibus Societatis Iesu necnon iuvene laico. Hi omnes anno **1936** interfecti sunt.

En eorum nomina:

1. Thomas Sitjar **Fortia,** sacerdos. Gerundae natus est anno **1866;** anno **1900** presbyter est ordinatus et post tres annos ultima vota suscepit. Vigin-

ti circiter annos in institutionem incubuit philosophiae, discipulorum existimationem sibi concilians. Superior fuit Residentiae Tarraconensis ac deinde *Gandia.* Vir fidei fuit, Dei voluntati docilis, precationis amans et peculiari modo erga Eucharistiam et Matrem Redemptoris pius. Comprehensus et in carcerem deiectus, die 19 mensis Augusti occisus est;

2. Constantinus Carbonell Sempere, sacerdos. In oppido ***Alcoy*** (intra fines posito provinciae Lucentinae) in vitam venit anno 1866; ordinatus presbyter est anno 1901 et anno 1903 ultima fecit vota. Praeceptor fuit, superior et> denique, ob suas administratoris facultates, minister Residentiae ***Gandid.*** Die 23 mensis Augusti, mense circiter in carcere acto, interfectus est;

3. Petrus Gelabert Amer, frater coadiutor temporalis. Natus in loco ***Manacor*** (in Balearibus insulis posito) anno 1887, ultima suscepit vota anno 1917. Ad manuum labores versatilis erat et ab omnibus dilectus. Postquam est comprehensus, est ei oblata libertas; sed hanc reiecit, ne a P. Constantino Carbonell Sempere, quocum occisus est die 23 mensis Augusti, decederet;

4. Raimundus Grimaltos Monllor, coadiutor temporalis frater. Natus in loco, vernáculo sermone ***Puebla Larga*** denominato, anno 1861, ultima vota fecit anno 1900. In Communitate ***Gandid*** in hortum incumbebat et in expensas Residentiae. Occisus est die 23 mensis Augusti una cum praecedentibus duobus Dei Servis;

5. Paulus Bori Puig, sacerdos. Natus in loco ***Villet de Maldd*** (in provincia Tarraconensi collocato), anno 1864, presbyter est ordinatus anno 1888, deinde Societatem Iesu ingressus est, in qua ultima vota suscepit anno 1904. Minister fuit, seu oeconomus, variis in Residentiis. Necatus est die 29 mensis Septembris;

6. Vincentius Sales Genovés, frater coadiutor temporalis. Natus Valentiae anno 1881, ultima vota fecit anno 1926. Ad omnem laborem paratus erat. Occisus est cum praecedenti Servo Dei, die 29 mensis Augusti. Mortuus est clamans: « Vivat Christus Rex! »;

7. Iosephus Tarrats Comaposada, frater coadiutor temporalis. Minorissae ortus anno 1878, ultima vota suscepit anno 1910. Infirmorum Communitatis suae erat minister. Die 28 mensis Septembris interemptus est;

8. Darius Hernández Morato, sacerdos. Natus in oppido ***Buñol*** vulgo ap pellato anno 1880. Presbyter est ordinatus ac deinceps vota ultima fecit an-

no 1915. Superior fuit Domus Professae Valentinae. Necatus est die 29 mensis Septembris;

9. Narcissus Basté Basté, sacerdos. Natus in oppido ***S. Andrés de Palomar*** (in provincia Barcinonensi posito) anno 1866, presbyter est ordinatus anno 1899 et anno 1901 ultima vota fecit. Valentiae pauperibus inservivit. Idibus Octobribus interfectus est;

10. Alfredus Simón Colomina, sacerdos. Valentiae natus est anno 1877; presbyter est ordinatus et deinde, anno 1913, ultima vota suscepit. Rector fuit nonnullorum ephebeorum et demum Collegii Sancti Ioseph Valentin!; occisus est die 29 mensis Novembris;

11. Ioannes Baptista Ferreres Boluda, sacerdos. Natus in oppido ***Ollería,*** intra fines provinciae Valentinae, anno 1861; post ordinationem sacerdotalem ingressus est in Societatem Iesu, in qua ultima vota suscepit anno 1900. Docuit theologiam moralem et adiuvit Cardinalem Gasparri in praeparando Codice Iuris Canonici anni 1917. Interfectus est die 29 mensis Decembris;

12. Aloisus Campos Gorriz, laicus. Natus Valentiae anno 1905, alumnus fuit Patrum Societatis Iesu civitatis suae; in foro versatus est seque alacriter apostolatui tradidit atque operibus caritatis. Mense Aprili anno 1936 viduus factus est ac die 28 mensis Novembris eodem anno propter fidem occisus est.

Hi duodecim Servi Dei post mortem suam sunt statim Christi martyres ducti. Quae fama subsequentibus annis solidata est. Quam ob rem Archiepiscopus Valentinus Causam iniit beatificationis seu declarationis martyrii per celebrationem, annis factam 1952-1956, Processus Ordinarii Informativi, cui additi sunt Rogatoriales Barcinonensis et Romanus. Horum Processuum auctoritas et vis probata est a Congregatione de Causis Sanctorum decreto die 26 mensis Februarii anno 1994 promulgato. Praeparata Positione, disceptatum est ex more an horum Dei Servorum mors verum putari posset martyrium. Die 23 mensis Februarii anno 1999 actus est, felici cum eventu, Consultorum Theologorum Congressus Peculiaris. Patres Cardinales deinde et Episcopi, in Sessione Ordinaria postridie idus Décembres subsequentes habita, Causae Ponente Excellentissimo Domino Fiorino Tagliaferri, Episcopo emerito Viterbiensi, fassi sunt Patrem Thomam Sitjar Fortia eiusque undecim Socios in odium fidei occisos esse suamque devovisse vitam ut suam Christo fidelitatem testificarentur.

De hisce omnibus rebus, referente subscripto Praefecto, certior factus, Summus Pontifex Ioannes Paulus II, vota Congregationis de Causis Sancto-

rum excipiens rataque habens, praecepit ut decretum super martyrio Servorum Dei rite conscriberetur.

Quod cum esset factum, accitis hodierna die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis eisque adstantibus Beatissimus Pater declaravit: ***Constare de martyrio eiusque causa Servorum Dei Thomae Sitjar Fortia, Sacerdotis professi e Societate Iesu, et XI Sociorum, anno 1936 interfectorum, in casu et ad effectum de quo agitur.***

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 20 mensis Decembris A. D. 1999.

© **IOSEPHUS SARAIVA MARTINS**
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. © S.

© Eduardus Nowak
archiep. tit. Lünen., ***a Secretis***

VALENTINA

Beatificationis seu declarationis Martyrii Servorum Dei Aurelii a Vinalesa (in saec.: Iosephi Ampie Alcaide) sacerdotis professi O. F. M. cap. et XVI Sociorum necnon Iosephae a Purificatione (in saec.: Mariae Iosephae Masiá Ferragut) monialis professae ordinis Augustiniensium discalceatarum **(f** 1936-1937)

DECRETUM SUPER MARTYRIO

«Haec est voluntas Patris mei, ut omnis qui videt Filium et credit in Eum, habeat vitam aeternam; et resuscitabo ego eum in novissimo die » ***(Io*** 6, 40).

Qui credit in Iesum Christum, Filium Dei et hominis Redemptorem, iam nunc semen habet vitae aeternae, quae ultimo apparebit historiae die, cum Deus erit omnia in omnibus (cf. ***1 Cor*** 15, 28). Ad hunc exitum consequendum ipse Iesus via est et sola cum Eo communio efficiet, ut a morte transeatur ad vitam.

Firmiter haec omnia crediderunt Pater Aurelius a Vinalesa, Ordinis Fratrum Minorum Capuccinorum atque undecim eius fratres sodales, Soror Maria Iesus Masiá Ferragut, Clarensis monialis capuccina, necnon quattuor

eius sorores sodales, atque Soror Iosepha a Purificatione, ex Ordine Augustiniensium Discalceatarum. Hi Servi Dei et Servae Evangelio, propter Christi amorem, fideles manserunt suaeque vocationi etiam in periculis, in rebus adversis et in persecutionibus. In pace ex sua consecratione vivebant, servitio Dei dediti, Ecclesiae et populi Regulaeque suae observantiae De rebus politicis minime curabant; non discordias concitaverant, laeserunt neminem et tamen humano generi tam infesti habiti sunt, ut sint capite damnati. Unicum scelus de quo accusati sunt, id fuit, quod Christi essent amici ac sese Illi per sacerdotium vel consiliorum evangelicorum professionem consecravissent. Monstruosus hic cogitandi modus frequentissimus fuit per bellum civile Hispanicum, cum Dei et hominis veri inimici, templa destruxerunt, domus religiosas, Instituta catholica, multorum inermium fidelium dignitas est conculcata ipsique crudeliter interfecti; quam ob rem Ecclesia est magna locupletata martyrum multitudine. Omnes mira cum animi fortitudine de vita migraverunt lucernam ardentem fidei suae altam tollentes atque erga Deum et proximos sensus alentes caritatis, et vel erga persecutores suos, quibus ignoverunt.

Strenui Sancti Francisci Asisinatis discipuli fuerunt:

1. Aurelius a Vinalesa (in saec.: Iosephus Ampie Alcaide), sacerdos domus religiosae Oriolensis. Ortus anno 1896, professionem religiosam fecit anno 1913 atque anno 1921 est presbyter ordinatus. Studii theologici-philosophici provinciae Valentinae rector fuit. Priusquam occisus est Socios est adhortatus ut sancte morerentur et, sacramentali impertita absolutione, adiunxit: « Fortiter clamate: Vivat Christus Rex! ». Est dein plumbea glande transfossus die 28 mensis Augusti anno 1936.

2. Ambrosius a Benaguacil (in saec.: Aloisius Valls Matamales), sacerdos, domus loci ***Masamagrell*** sodalis. Anno natus 1870, professionem fecit religiosam anno 1891; anno 1904 est presbyter ordinatus atque die 26 mensis Augusti anno 1936 interfectus.

3. Petrus a Benisa (in saec.: Alexander Max Ginestar), ex domo loci ***Masamagrell,*** sacerdos. Natus anno 1876, professionem fecit religiosam anno 1894. Presbyter est ordinatus anno 1900 et die 26 mensis Augusti anno 1936 necatus.

4. Ioachim ab Albocácer (in saec.: Iosephus Ferrer Adel), ex domo loci ***Masamagrell,*** sacerdos. Ortus anno 1879, religiosam fecit professionem anno

1897; presbyter ordinatus est anno 1903 et die 30 mensis Augusti anno 1936 interemptus.

5. Modestus ab Albocácer (in saec.: Modestus García Martí), ex domo oppidi ***Ollería,*** sacerdos. Natus anno 1880, religiosam professionem fecit anno 1897; presbyter ordinatus est anno 1903 atque idibus Augustis anno 1936 interfectus.

6. Germanus a Carcagente (in saec.: Iosephus M. Garrigues Hernández), ex domo Valentina, sacerdos. Ortus anno 1895, professionem fecit religiosam anno 1912, presbyter ordinatus est anno 1919 et anno 1936 necatus die 9 mensis Augusti.

7. Bonaventura a Puzol (in saec.: Iulius Esteve Flors), sodalis domus loci ***Masamagrell,*** sacerdos. Natus anno 1897, religiosam fecit professionem anno 1914 et presbyter est ordinatus anno 1921 atque die 26 mensis Septembris anno 1936 occisus.

8. Iacobus a Rafelbuñoz (in saec.: Iacobus Mestre Iborra), ex domo loci ***Masamagrell,*** sacerdos. Natus est anno 1909; professionem religiosam fecit anno 1925; ordinatus est presbyter anno 1932 et die 29 mensis Septembris anno 1936 interemptus.

9. Henricus ab Almazora (in saec.: Henricus García Beltrán), domus Oriolensis sodalis, diaconus. Natus anno 1913, professionem religiosam fecit anno 1929, seque ad sacerdotium praeparabat interfectusque est die 16 mensis Augusti anno 1936.

10. Fidelis a Puzol (in saec.: Marianus Climent Sanchés), sodalis domus Valentinae, frater laicus. Natus anno 1856, professionem religiosam fecit anno 1881. Necatus est die 27 mensis Septembris anno 1936.

11. Bernardus a Lugar Nuevo de Fenollet (in saec.: Iosephus Bieda Grau), sodalis domus Oriolensis, frater laicus. Natus anno 1867, anno 1901 professionem religiosam fecit atque pridie nonas Septembres anno 1936 occisus est.

12. Pacificus a Valentia (in saec.: Petrus Salcedo Puchades), ex domo loci ***Masamagrell,*** frater laicus. Natus est anno 1874 et professionem religiosam fecit anno 1900. Occisus est die 12 mensis Octobris anno 1936.

Quinque moniales Ordinis Sanctae Clarae, Capuccinae, sunt:

1. Maria Iesus Masiá Ferragut, ex monasterio oppidi ***Agullent.*** Nata est anno 1882; professionem religiosam fecit anno 1902 et interfecta est die 25 mensis Octobris anno 1936.

2. Maria Felicitas Masiá Ferragut, ex monasterio oppidi ***Agullent.*** Nata est anno 1890. Professionem religiosan fecit anno 1910 et occisa est die 25 mensis Octobris anno 1936.

3. Maria Veronica Masiá Ferragut, ex monasterio loci ***Agullent.*** Nata anno 1884, professionem religiosam fecit anno 1904 et est interfecta die 25 mensis Octobris anno 1936, una cum duabus Servis Dei, quae sunt supra memoratae quaeque eius erant sorores.

4. Isabella Calduch Rovira, ex monasterio loci ***Castellón de la Plana.*** Anno 1882 nata, professionem religiosam fecit anno 1901 et occisa est idibus Aprilibus anno 1937.

5. Maria a Miraculis (Milagros) Ortelis Gimeno, domus Valentinae sodalis. Nata anno 1882, ingressa est inter Clarenses Capuccinas anno 1902. Diem ignoramus eius professionis. Necata est die 20 mensis Novembris anno 1936.

Sodalis erat Ordinis Augustiniensium Discalceatarum Iosepha a Purificatione (in saec.: Maria Iosepha Masiá Ferragut), trium sororum Capuccinarum soror, quas supra demonstravimus. Nata est anno 1887, professionem religiosam fecit anno 1906 in domo religiosa loci ***Beniganim.*** Interfecta est die 25 mensis Octobris anno 1936.

Qui mortis horum Servorum Dei adiuncta cognoverunt, statim eos martyres fidei esse duxerunt. Quae fama annorum decursu est solidata. Quocirca Archiepiscopus Valentinus Causae initium fecit beatificationis seu declarationis martyrii per celebratum, annis 1957-1959, Processum Ordinarium Informativum, qui est a Congregatione de Causis Sanctorum probatus decreto nonis Maiis promulgato anno 1994. Perfecta Positione, inquisitum est ex more an hi Servi Dei veri essent martyres habendi. Die 27 mensis Octobris anno 1998 actus est, prospero cum eventu, Congressus Peculiaris Consultorum Theologorum. Deinde Patres Cardinales et Episcopi, in Sessione Ordinaria die 15 habita mensis Novembris anno 1999, Causae Ponente Excellentissimo Domino Iosepho Sebastiano Laboa, Archiepiscopo titulari Zaraïteno, professi sunt hos Dei Servos in odium fidei occisos esse et libere vitam suam devo visse ut Deo et Ecclesiae fideles manerent.

De hisce omnibus rebus, referente subscripto Praefecto, certior factus, Summus Pontifex Ioannes Paulus II, vota Congregationis de Causis Sancto-

rum excipiens rataque habens, praecepit ut decretum super martyrio, Servorum Dei rite conseriberetur.

Quod cum esset factum, accitis hodierna die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more con vocandis eisque adstantibus Beatissimus Pater declaravit: ***Constare de martyrio eiusque causa Servorum Dei Aurelii a Vinalesa (in saec.: Iosephi Ampie Alcaide), Sacerdotis professi Ordinis Fratrum Minorum Capuccinorum et XVI Sociorum necnon Iosephae a Purificatione (in saec.: Mariae Iosephae Masiá Ferragut), Monialis professae Ordinis Augustiniensium Discalceatarum, annis 1936 et 1937 interfectorum, in casu et ad effectum de quo agitur.***

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 20 mensis Decembris A. D. 1999.

© **IOSEPHUS SARAIVA MARTINS**
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. © S.

© Eduardus Nowak
archiep. tit. Lünen., ***a Secretis***

VALENTINA

Beatificationis seu declarationis Martyrii Servorum Dei Iosephi Calasanz Marques sacerdotis professi societatis S. Francisci Salesii et XXXI Sociorum (f 1936.1938)

DECRETUM SUPER MARTYRIO

« Qui perdiderit animam suam propter me et evangelium salvam eam faciet» ***(Me*** 8, 35).

Dominus Iesus docet oportere se ipsos abnegare ut eius victoria communicetur et gloria (cfr. ***ibid.,*** 8, 34), necnon pro Eo proque Evangelio vitam devovere. Vocantur enim discipuli ad Magistri vestigia sequenda, qui factus est oboediens usque ad mortem crucis, quique ut exararetur hac meruit ratione nomenque acciperet quod est super omne nomen (cfr. ***Phil*** 2, 8-9).

Mente et corde haec secuti sunt praecepta sacerdos Iosephus Calasanz Marqués et duodetriginta sodales fratres Societatis S. Francisci Salesii, duae Sorores Congregationis Filiarum Mariae Auxiliatricis et laicus quidam, qui in Salesianorum Domo laborabat. Hi Dei Servi et Servae in Christum credi-

derunt, suum magistrum et amicum, Eum secuti sunt, dilexerunt, in mundo testificati sunt, officiis baptismalibus propriaeque vocationi congruenter vivendo.

Bello civili Hispanico, cum violenta orta est contra Ecclesiam persecutio, viam crucis percurrerunt et, Spiritu Sancto sustenti, in fide firmi manserunt, ardentes in caritate, erga persecutores misericordes, in rebus adversis mites, sereni, sperantes se praemia vitae aeternae esse consecuturos. Omnes, cum Deo coniuncti et cum Ecclesia, martyrium subierunt, quod supremum est amoris testimonium (cfr. CONC. OECUM. VAT. II, Const. dogm. De Ecclesia *Lumen gentium,* 42), anno 1936, uno excepto, qui mortem obiit anno 1938 (cf. n. 30).

En horum fidei fortium testium clara nomina.

A

Primus coetus constat ex novem religiosis qui primum sunt comprehensi mense Iulio anno 1936 in Domo Valentina, in quam cum aliis fratribus sodalibus congregati erant exercitationum spiritualium causa. In carcerem ducti et post paucos dies liberati, multi evaserunt, alii contra denuo sunt prehensi et interfecti. Hi sunt:

1. Iosephus Calasanz Marqués, sacerdos. Natus est anno 1872 et presbyter ordinatus anno 1895. Cum est comprehensus, curator erat Provinciae religiosae Tarraconensis. Occisus est die 29 mensis Iulii anno 1936;

2. Antonius Maria Martín Hernández, sacerdos. Natus anno 1885, ordinatus est presbyter anno 1919 et die 10 mensis Decembris anno 1936 necatus;

3. Recaredus de los Ríos Fabregat, sacerdos. Ortus anno 1892, est presbyter ordinatus anno 1917 et mensis Decembris die 9 anno 1936 interfectus;

4. Iulianus Rodríguez Sánchez, sacerdos. Ortus anno 1896, est presbyter ordinatus anno 1930 et die 9 mensis Decembris occisus anno 1936;

5. Iosephus Giménez López, sacerdos. Ortus anno 1904, ordinatus est presbyter anno 1934 et die 9 mensis Decembris interfectus anno 1936;

6. Augustus García Calvo, coadiutor. Natus anno 1905, professionem perpetuam fecit anno 1933 et occisus est die 10 mensis Decembris anno 1936;

7. Ioannes Martorell Soria, sacerdos. Natus anno 1889, est presbyter ordinatus anno 1923 et die 9 mensis Augusti interfectus anno 1936;

8. Iacobus Buch Canals, coadiutor. Natus anno 1889, professionem perpetuam fecit anno 1912 et die 31 mensis Iulii anno 1936 necatus;

9. Petrus Mesonero Rodríguez, clericus. Natus anno 1912, vota triennalia fecit anno 1931 et die 21 mensis Augusti occisus est anno 1936.

B

Ad Communitatem Salesianam loci ***Alcoy*** (in provincia Lucentina) pertinebant:

10. Iosephus Otin Aquile, sacerdos. Natus anno 1901, ordinatus est presbyter anno 1928 atque extremis mensis Novembris diebus anno 1936 necatus;

11. Alvarus Sanjuán Canet, sacerdos. Natus anno 1908, ordinatus est presbyter anno 1934 et interfectus calendis Octobribus anno 1936.

C

Ad Communitatem Salesianam loci *Sarria* (in provincia Barcinonensi siti) pertinebant:

12. Franciscus Bandrés Sánchez, sacerdos, Communitatis rector. Ortus anno 1896, ordinatus est presbyter anno 1922, et occisus die 3 mensis Augusti anno 1936;

13. Sergius Cid Pazo, sacerdos. Ortus anno 1886, presbyter est ordinatus anno 1912 et die 30 mensis Iulii anno 1936 necatus;

14. Iosephus Batalla Parramón, sacerdos. Natus anno 1873, presbyter ordinatus est anno 1900 et pridie nonas Augustas anno 1936 interfectus;

15. Iosephus Rabasa Bentanachs, coadiutor. Ortus anno 1862, professionem fecit perpetuam anno 1892 atque pridie nonas Augustas anno 1936 occisus est;

16. Aegidius Rodicio Rodicio, coadiutor. Natus anno 1888, professionem fecit perpetuam anno 1914; post comprehensionem, quae accidit pridie nonas Augustas anno 1936, nihil amplius de eo auditum est;

17. Angelus Ramos Velázquez, coadiutor. Natus anno 1876, professionem fecit perpetuam anno 1897, et die 11 mensis Octobris anno 1936 occisus est;

18. Philippus Hernández Martínez, theologiae studens. Natus anno 1913, vota triennalia fecit anno 1930 et interfectus est die 27 mensis Iulii anno 1936;

19. Zacharias Abadía Buesa, clericus. Ortus anno 1913, vota perpetua suscepit anno 1934; occisus est die 27 mensis Iulii anno 1936;

20. Iacobus Ortiz Alzueta, coadiutor. Natus anno 1913, professionem perpetuam fecit anno 1935 et die 27 mensis Iulii anno 1936 occisus est;

21. Xaverius Bordas Piferer, clericus. Ortus est anno 1914; vota triennalia suscepit anno 1932; necatus est die 24 mensis Iulii anno 1936;

22. Felix Vivet Trabal, clericus. Ortus anno 1911, professionem perpetuam fecit anno 1934 et die 26 mensis Augusti annno 1936 interemptus;

23. Michael Domingo Cendra, clericus. Ortus anno 1909, professionem perpetuam fecit anno 1934, et die 11 mensis Augusti anno 1936 peremptus est.

D

Ad Communitatem Salesianam oppidi ***Tibidabo*** (in provincia Barcinonensi positi) pertinebant:

24. Iosephus Caselles Moncho, sacerdos. Natus anno 1907, ordinatus est presbyter mense Maio anno 1936 et nocte inter dies 27 et 28 mensis Iulii interfectus;

25. Iosephus Castell Camps, sacerdos. Natus anno 1901, presbyter est ordinatus anno 1927 et interfectus die 28 mensis Iulii anno 1936.

E

Ad Communitatem Salesianam, quae Barcinone habitabat in ***Via Rocafort,*** pertinebant:

26. Iosephus Bonet Nadal, sacerdos. Natus anno 1875, ordinatus est presbyter anno 1904 et occisus idibus Augustis anno 1936;

27. Iacobus Bonet Nadal, sacerdos, proximi Servi Dei frater. Natus anno 1884, presbyter est ordinatus anno 1917, et occisus die 15 mensis Augusti anno 1936.

F

Ad Communitatem Salesianam ***Sancti Vincentii dels Horts*** (in provincia Barcinonensi sita) pertinebant:

28. Alexander Planas Sauri, laicus caelebs, qui Salesianus fieri non potuit ob surditatem; quam ob rem in Communitate mansit tamquam servus. Natus anno 1878, occisus est die 19 mensis Novembris anno 1936;

29. Eliseus García García, coadiutor. Natus anno 1907, professionem perpetuam fecit anno 1935 et interemptus est die mensis Novembris 19 anno 1936.

G

Ad Communitatem Salesianam Gerundensem pertinebat:

30. Iulius Junyer Padern, sacerdos. Natus anno 1892, presbyter est ordinatus anno 1921 et die 26 mensis Aprilis anno 1938 interfectus.

H

Ad Collegium loci ***Sarria*** (in provincia Barcinonensi) Congregationis Filiarum Mariae Auxiliatricis pertinebant:

31. Maria Carmelitis Moreno Benítez. Nata anno 1885, professionem perpetuam fecit anno 1914; suae Communitatis vicaria erat;

32. Maria a Refugio Carbonell Muñoz. Nata anno 1893, professionem perpetuam fecit anno 1929; pro Communitate olera colebat.

Hae duae Religiosae, ut Sorori sodali aegrotae assiderent, noluerunt Communitatem sequi, quae in Italiam commigravit; occisae sunt calendis Septembribus anno 1936.

Hi Dei Servi et Servae, postquam interfecti sunt, a populo veri sunt martyres habiti. Haec fama subsequentibus annis perduravit; quocirca Archiepiscopus Valentinus anno 1953 eorum Causae beatificationis seu declarationis martyrii initium fecit per celebrationem Processus Ordinarii Informativi, qui est probatus a Congregatione de Causis Sanctorum decreto die 28 mensis Februarii anno 1992 promulgato. Confecta Positione, disceptatum est, ex more, an horum Servorum Dei mors verum putari posset martyrium. Die 23 mensis Februarii anno 1999 actus est, felici cum eventu, Congressus Peculiaris Consultorum Theologorum. Patres Cardinales porro et Episcopi, in Sessione Ordinaria calendis habita Decembribus eodem anno, Causae Ponente Excellentissimo Domino Iosepho Sebastiano Laboa, Archiepiscopo titulari Zaráiteno, professi sunt Iosephum Calasanz Marqués eiusque unum et triginta Socios in odium fidei occisos esse et mortem oppetivisse ut suam testificarentur Deo et Ecclesiae fidelitatem.

De hisce omnibus rebus, referente subscripto Praefecto, certior factus, Summus Pontifex Ioannes Paulus II, vota Congregationis de Causis Sanctorum, excipiens rataque habens, praecepit ut decretum super martyrio Servorum Dei rite conscriberetur.

Quod cum esset factum, accitis hodierna die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more con vocandis eisque adstantibus Beatissimus Pater declaravit: ***Constare de martyrio eiusque causa Servorum Dei Iosephi Calasanz Marqués, Sacerdotis professi Societatis S. Francisci Salesii, et XXXI Sociorum, annis 1936 et 1938 interfectorum, in casu et ad effectum de quo agitur.***

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 20 mensis Decembris A. D. 1999.

£8 **IOSEPHUS SARAIVA MARTINS**
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. *m* S.

SÜ Eduardus Nowak
archiep. tit. Lünen., ***a Secretis***

VENETIARUM

Beatificationis et Canonizationis Servae Dei Helenae Silvestri fundatricis congregationis Ancillarum a Iesu Infante (1839-1907)

DECRETUM SUPER VIRTUTIRUS

« Ambulate in dilectione, sicut et Christus dilexit nos et tradidit seipsum pro nobis oblationem et hostiam in odorem suavitatis » ***(Eph*** 5, 2).

In caritate ambulavit Serva Dei Helena Silvestri, quae amore erga Dominum et in proximos accensa, divini Magistri est exempla atque praecepta secuta et alacriter operam dedit Regno Dei aedificando, progressioni humanae et christianae puellarum, quarum mater fuit et magistra, se dedendo.

Mulier haec sapiens et pia in lucem venit Bassani ad Grappam montem, intra dioecesis Vicentinae fines, pridie nonas Februarias anno 1839 a Carolo Silvestri et Catharina Masotti, vere christianis coniugibus ac locupletibus. Eodem die quo nata, domi Baptismum recepit; anno 1847 Confirmationis sacramentum et anno 1850 primum se eucharistico Pane nutrivit. Egregie eius educationi consuluerunt familia atque Sorores Filiae Iesu, quae aliquot

annos eam alumnam habuerunt in sua domo Veronensi iuventuti instituendae, ubi magni est existimata propter bonitatem, pietatem et intellegentiam. Studiis confectis ad suos reversa est, qui Tarvisium migraverant et in arte pingendi profecit, ad quam habilitate clare praedita erat. Eodem tempore vitam suam spiritualem constanter aluit sacramentis, precatione, pietate in Iesum Infantem et apostolatu. Anno 1866 cum familiaribus Venetiis sedem et domicilium collocavit, ubi ad mortem usque mansit. Aliquamdiu iuveni desponsa est, qui eam in matrimonium non duxit, quia ab antecedenti necessitudine se exsolvere non potuerat. Serva Dei, etsi hac experientia afflicta, non se abdidit in se, sed lumen et vim in deprecatione invenit ac distinctius usque vidit quae esset Dei voluntas erga seipsam. Scripsit deinceps: « Tunc me totam Domino obtuli, ut me totam faceret suam, ac de me deque rebus meis ad gloriam suam statueret ».

Anno 1871 votum castitatis perpetuae privatim suscepit. Particeps facta est consociationum paroecialium et, cum magis magisque actionibus interesset apostolicis civitatis, condicionem exiguitatis perspexit in qua Scholae Doctrinae Christianae versabantur et, una cum quibusdam sociis, illi opitulari nisa est. Singulariter curam adhibuit de educatione christiana puellarum pauperum et iuvenum operariarum, quarum multae rerum religiosarum expertes erant adeo, ut numquam ad Paenitentiae et Eucharistiae sacramenta accesserint. Eas in domum suam congregavit, veritatibus fidei christianae instruxit utque ad primam Communionem praepararet catechismi normam conscripsit et edidit. Eius Regni Dei studio crescente, nonnullis monentibus religiosis Societatis Iesu eiusque sorore adiuvante Anna Maria, Opus a Iesu Infante instituit, cuius erat, sicut anno 1882 ipsa Conditrix scripsit: « Institutione bene fundata, consiliis, adhortationibus, monitionibus et id genus rationibus, puellas adiuvare, populi praesertim, ad Deum cognoscendum propriaque officia, easdemque inducere ad Eum toto corde amandum per fidelem divinae eius legis exsecutionem. Viae, quae nobis optimae videntur ad hoc propositum consequendum, sunt: copiam puellis facere se erudiendi atque officia sumendi in professionibus, quae maxime earum decent sexum». In domo paterna parvam aperuit officinam, in qua puellae suere et acu pingere discebant; deinde, cum felix incepti exitus fuisset, novam sedem sibi comparavit, ad quam cum familia se contulit aliaque incepit opera, addita schola sacri musivi. Ut suum apostolatum continuaret, stabiliret et efficaciorem redderet, Institutum condidit a Iesu Infante, ex mulieribus constans quae continenter se dedebant puellis christiane edu-

candis, quas ad primam Communionem praeparabant adque honestum laborem.

Serva Dei, cum fideli sorore Anna Maria et quadam socia anno 1884 Instituti vestem induit, quae, iuxta Regulam, similis esse non debebat Ordinum vel Congregationum religiosarum vestibus, sed « saecularis, simplex et unius generis ». Die 16 mensis Decembris anno 1886 Instituti sodales vota susceperunt, velo symbolico accepto, anulo atque crucifixo. Helena, quae inde ab initio Operis Fundati se Domino consecraverat, vota renovavit, quae semper diligenti cum cura observavit; postea etiam altera vota fecit, quo celerius in via perfectionis progrederetur.

Venetiarum Patriarcha, Cardinalis Iosephus Sarto, qui iuventutis formatione christiana movebatur, anno 1898 Instituti Regulam approbavit et, diversis temporibus, etiam Piam Unionem a Iesu Infante et Congregationem Matrum Christianarum approbavit, ab eadem Serva Dei conditarum. Dominus horum Operum apostolatui benedixit multaeque pusae ac puellae bonae factae sunt matres familias, aliae vero in diversis Institutis religiosis se consecraverunt.

Serva Dei sociis ac discipulis magistra fuit vitae christianae et perfectionis exemplar. Etenim munus fideliter est exsecuta sibi a Providentia concreditum atque odorem circumfudit eminentium virtutum suarum, quas cum generositate, perseverantia et gaudio spirituali coluerat. Fidei lumen eius verba, scripta et actiones illustravit. Coniunctionem cum Domino nutrivit, eius oboedivit voluntati, maiorem eius quaesivit gloriam. Sapienter talentis, quae desursum acceperat, est usa. Sanctitatem appetivit, peccatum fugit. Animam suam aluit liturgia, verbo Dei, precatione, pietate erga Iesum Infantem, Sacrum Cor Iesu, Eucharistiam, veritatum aeternarum meditatione. Iesum Christum dilexit tamquam suum salvatorem et amicum et ob eius amorem evangelio oboedivit. Pro animarum salute assidue laboravit, proximum incitavit ad Dominum laudandum eique serviendum, cultus divini decus curavit, Ecclesiae auctoritatibus obsequens fuit. Caritate mota proximo operam navavit atque erga omnes comis fuit, benevola, patiens et misericors. Pauperes adiuvit, dolentes est consolata, aegrotos visitavit, iis, qui ei difficultates, impedimenta et aegritudines causa fuerunt, ignovit. Fraternum fovit amorem, praecipue in sua communitate; in allocutione habita anno 1899 socias sic monuit: « Sit nostra caritas humana, prompta, prudens, ita ut quaelibet impigra sit in laboribus mitigandis, in adiuvando, in secundandis optatis vel non ostensis, cum tamen id Regulae non dissen-

tit, et quaevis in modis inque verbis suavis sit, nec umquam inhumanitate urbanitati respondeat, et ne inhumanitati quidem». Viribus suis non est confisa, sed gratia Dei, Providentia, precationis efficacia. Mulier fortis et humilis, animi moderationem servavit pacemque interiorem, cum vitae laetis temporibus, tum difficilibus. Ex consuetudine temperantiam, continentiam, paupertatem, oboedientiam et castitatem explicavit. Iusta fuit erga Deum et proximos atque attenta ad quaestiones ordinum magis inopum, praesertim iuvenum operariarum, exoptavitque mulierem consequi posse plenam maturitatem humanam atque christianam; et huic muneri vitam consecravit, libenter labores oppetens et sacrificia. Prudenter egit in rationibus seligendis aptioribus suae sanctificationi atque administrationi Instituti quod condiderat. Cum simplicitate personas sapientes in consilium adhibebat ac propositis maioris momenti longa colloquia cum Domino praevertebat. Dei voluntate cognita, animosa erat in inceptis apostolicis et fortis in operum suorum gubernatione.

Per vitam suam diligenter se praeparavit ad ultimum cum Domino occursum, qui eam arcessivit post morbum acerbum, qui dies circiter quadraginta duravit. Iter ad sedem aeternam est ingressa precans et multas suas Deo offerens aegritudines. Lucerna cum accensa hunc mundum reliquit die 12 mensis Martii anno 1907, a filiabus suis spiritualibus dilecta, existimata ac venerata.

Annis, qui mortem Servae Dei sunt secuti, eius Institutum mutatum est in Congregationem Ancillarum a Iesu Infante. Beatificationis Causa Conditricis, cuius fama sanctitatis progrediente tempore creverat, inita est apud Curiam Venetiarum per celebrationem, annis 1959-1964, Processus Ordinarii Informativi, qui est a Congregatione de Causis Sanctorum probatus decreto diei 18 mensis Ianuarii anno 1991. Confecta Positione, disceptatum est ex more an Serva Dei heroum in modum virtutes exercuisset. Pridie nonas Apriles anno 1997 actus est, exitu cum prospero, Congressus Peculiaris Theologorum. Patres Cardinales deinde et Episcopi, in Sessione Ordinaria die 9 mensis Novembris habita anno 1999, Causae Ponente Excellentissimo Domino Laurentio Chiarinelli, Episcopo Viterbiensi, confessi sunt Helenam Silvestri heroum more virtutes théologales, cardinales et his adnexas coluisse.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens rataque habens, mandavit ut super heroicis Servae Dei virtutibus decretum conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis ad Se hodierno die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater sollemniter declaravit: ***Constare de virtutibus theologalibus Fide, Spe et Caritate tum in Deum tum in proximum, necnon de cardinalibus Prudentia, Iustitia, Temperantia et Fortitudine, eisque adnexis, in gradu heroico, Servae Dei Helenae Silvestri, Fundatricis Congregationis Ancillarum a Iesu Infante, in casu et ad effectum de quo agitur.***

Hoc autem decretum publici iuris fieri et in acta Congregationis de Causis Sanctorum Summus Pontifex referri mandavit.

Datum Romae, die 20 mensis Decembris A. D. 1999.

83 IOSEPHUS SARAIVA MARTINS
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. œ S.

83 Eduardus Nowak
archiep. tit. Lünen., ***a Secretis***

CONGREGATIO PRO EPISCOPIS

PROVISIO ECCLESIARUM

Latis decretis a Congregatione pro Episcopis, Sanctissimus Dominus Ioannes Paulus Pp. II, per Apostolicas sub plumbo Litteras, iis quae sequuntur Ecclesiis sacros praefecit praesules:

die 20 Maii 2000. — Cathedrali Ecclesiae Chascomusensi R.D. Carolum Humbertum Malfa, hactenus in dioecesi Maris Platensis curionem.

die 23 Maii. — Titulari episcopali Ecclesiae Alamiliarensi R.D. Rainerium Klug, e clero archidioecesis Friburgensis, in civitate vulgo Karlsruhe decanum regionalem et administratorem paroecialem, quem deputavit Auxiliarem eiusdem archidioecesis.

— Ordinariatui Militari Galliae Reipublicae, Exc.mum P. D. Patricium Le Gal, hactenus Episcopum Tutelensem.

die 26 Maii. — Cathedrali Ecclesiae Gospiciensi-Seniensi, noviter erectae, Exc.mum P.D. Aemilium Bogovic, hactenus Episcopum titularem Tamatensem et Auxiliarem Fluminensem-Seniensem.

die 28 Maii 2000. — Cathedrali Ecclesiae Melipillensi, Exc.mum P.D. Henricum Troncóse- Troncoso, hactenus Episcopum Iquiquensem.

die 31 Maii. — Coadiutorem archidioecesis Maceiensis Exc.mum P.D. Iosephum Carolum Melo, CM., hactenus Archiepiscopum titularem Ceramensem et Auxiliarem Sancti Salvatoris in Brasilia.

— Cathedrali Ecclesiae Corumbensi R.D. Milton Antonium dos Santos, S.D.B., hactenus in urbe Sancti Pauli in Brasilia Collegii Sanctae Theresiae praesidem.

— Titulari episcopali Ecclesiae Taciamontanensi R.P. Ferdinandum Antonium Saburido, O.S.B., Vicarium generalem archidioecesis Olindensis et Recifensis, quem deputavit Auxiliarem eiusdem archidioecesis.

die 2 Iunii. — Episcopum Coadiutorem dioecesis Austiniensis Exc.mum P.D. Gregorium Michaelem Aymond, hactenus Episcopum titularem Achollitanum et Auxiliarem archidioecesis Novae Aureliae.

— Cathedrali Ecclesiae Bellomontensi, Exc.mum P.D. Curtis Ioannem Guillory, hactenus Episcopum titularem Stagnensem et Auxiliarem dioecesis Gal vestoniensis-Houstoniensis.

— Cathedrali Ecclesiae Neograndicasensi, nuper evectae ad gradum dioecesis, Exc.mum P.D. Hilarium Chávez Joya, M.N.M., hactenus Episcopum-Praelatum eiusdem sedis.

die 3 Iunii. — Archiepiscopali Ecclesiae Amalfitanae-Cavensi, R. D. Horarium Soricelli, e clero archidioecesis Beneventanae, ibique Vicarium foraneum, Pontificalium Operum Missionalium in regione Campana moderatorem ac paroeciae Sanctissimae Virginis Mariae Perdolentis parochum.

die 6 Iunii. — Titulari episcopali Ecclesiae Vazitanae R.D. Antonium Losinger, e clero dioecesis Augustanae Vindelicorum, in civitate vulgo Irsee curionem, quem deputavit Auxiliarem eiusdem dioecesis.

— Metropolitanae Ecclesiae Camberiensi atque cathedralibus Ecclesiis Maurianensi et Tarantasiensi R.D. Laurentium Ulrich, hactenus Vicarium generalem Divionensem.

die 7 Iunii. — Metropolitanae Ecclesiae Botucatuensi Exc.mum P.D. Aloisium Iosephum Leal Penna, S.I., hactenus Episcopum Bauruensem.

— Archiepiscopali Ecclesiae Vinnipegensi, Exc.mum P.D. Iacobum Vernon Weisgerber, hactenus Episcopum Saskatoonensem.

die 14 Iunii. — Cathedrali Ecclesiae Cachoëirensi Australi R.P. Irenaeum Silvium Wilges; O.F.M., hactenus in archidioecesi Portalegrensi in Brasilia paroeciae Sancto Antonio dicatae curionem.

DIARIUM ROMANAE CURIAE

Il Santo Padre Giovanni Paolo II ha ricevuto in Udienza Ufficiale per la presentazione delle Lettere Credenziali:

Giovedì, 25 Maggio 2000, le Loro Eccellenze: la Signora **CHRISTINE HEATHER BOGLE**, Ambasciatore di Nuova Zelanda; il Signor **AHMAD ABDULKARIM AL-EBRAHIM**, Ambasciatore di Kuwait; il Signor **HENRI JOSEPH LOPES**, Ambasciatore della Repubblica del Congo; il Signor **HARRY OSEI BLAVO**, Ambasciatore del Ghana, tutti accreditati presso la Santa Sede.

Sabato, 27 Maggio 2000, S.E. il Signor **STELIOS ROCANAS**, Ambasciatore di Grecia presso la Santa Sede.

Giovedì, 8 Giugno 2000, S.E. il Signor **PEDRO JOSÉ RIVERA SAAVEDRA**, Ambasciatore di Bolivia presso la Santa Sede.

Sabato, 10 Giugno 2000, S.E. il Signor **ALAIN DEJAMMET**, Ambasciatore di Francia presso la Santa Sede.

Lunedì, 12 Giugno 2000, il Signor **WIDODO SUTIYO**, Ambasciatore di Indonesia presso la Santa Sede.

Giovedì, 15 Giugno 2000, S.E. il Signor **ACISCLO VALLADARES MOLINA**, Ambasciatore di Guatemala presso la Santa Sede.

Ha, altresì, ricevuto in Udienza:

Venerdì, 26 Maggio 2000, S.E. il Signor **ISMAEL OMAR GUELLEH,** Presidente della Repubblica di Gibuti.

Lunedì, 29 Maggio 2000, S.E. il Signor **DENIS SASSOU-N'GUESSO,** Presidente della Repubblica del Congo.

Lunedì, 29 Maggio 2000, S.E. il Signor **PETRE ROMAN**, Ministro degli Affari degli Esteri della Romania.

Lunedì, 5 Giugno 2000, S.E. il Signor **NATSAGIIN BAGABANDI,** Presidente della Mongolia.

Lunedì, 5 Giugno 2000, S.E. il Signor VLADIMIR PUTIN, Presidente della Federazione Russa.

Venerdì, 16 Giugno 2000, S.E. il Signor MEHMET NURI YILMAZ, Presidente degli Affari Religiosi di Turchia.

Lunedì, 19 Giugno 2000, S.E. il Signor SAID MUSA, Primo Ministro del Relize.

Sabato 13 maggio 2000, il Santo Padre si è recato in Apostolico pellegrinaggio a Fatima, in Portogallo.

SEGRETERIA DI STATO

NOMINE

Con Brevi Apostolici il Santo Padre Giovanni Paolo II ha nominato:

24 maggio 2000. S.E. mons. Blasco Francisco Collaço, ***Nunzio Apostolico in Sud Africa e in Namibia, e Delegato Apostolico in Botswana.***

10 giugno » Mons. George Kocherry, Arcivescovo eletto di Othona, ***Nunzio Apostolico in Ghana e in Togo.***

Con Biglietti della Segreteria di Stato il Santo Padre Giovanni Paolo II ha nominato:

13 aprile 2000. Rev. Mario Pangallo; p. Sabatino Majorano, C.SS.R.; p. Maurizio Pietro Faggioni, O.F.M., ***Consultori della Congregazione delle Cause dei Santi « ad quinquennium ».***

18 » » Mons. Francesco Peracchi, canonico Lateranense, ***Consultore della Congregazione per il Clero « ad quinquennium ».***

27 » » Rev. Dimitrios Salachas, ***Referendario del Supremo Tribunale della Segnatura Apostolica « ad quinquennium ».***

25 maggio » S.E. mons. Ennio Antonelli, Arcivescovo em. di Perugia-Città della Pieve, ***Segretario generale della Conferenza episcopale italiana «in aliud quinquennium».***

26 giugno » Le LL.EE. i mons. Carlos Amigo Vallejo, Arcivescovo di Sevilla; Fernando Sáenz Lacalle, Arcivescovo di San Salvador; Thomas Vose Daily, Vescovo di Brooklyn, ***Membri della Pontificia Commissione per l America Latina « in aliud quinquennium ».***

6 luglio » Don Carlo Chenis, S.D.B., ***Segretario della Pontificia Commissione per i Beni Culturali della Chiesa « in aliud quinquennium ».***

NECROLOGIO

3	aprile	2000.	**Mons. Raymundo Lopez Mateos, Vescovo em., di Ciudad Victoria** ***(Messico).***
19	maggio	»	**Mons. Vilmos Dékany, Vescovo tit. di Acque nuove di Proconsolare.**
»	»	»	**Mons. Gerardo T. Farrel, Vescovo coadiutore di Quilmes** ***(Argentina).***
23	»	»	**Mons. José P. Da Silva, Vescovo em. di Viseu** ***(Portogallo).***
24	»	»	**Mons. Nino Marzoli, Vescovo tit. di Nara.**
»	»	»	**Mons. Alberico Semeraro, Vescovo em. di Oria** ***(Italia).***
»	»	»	**Mons. Belchior J. Da Silva Neto, Vescovo em. di Luz** ***(Brasile).***
26	»	»	**Mons. Henrique Müller, Vescovo em. di Joagaba** ***(Brasile).***
28	»	»	**Card. Vincentas Sladkevicius, del titolo dello Spirito Santo alla Ferratella.**
3	giugno	»	**Mons. Paul Huynh Dong Cae, Vescovo em. di Quiy Nhon** ***(Vietnam).***
4	»	»	**Card. Paul Zoungrana, del titolo di San Camillo de Lellis agli Orti Sallustiani.**
10	»	»	**Mons. John Brewer, Vescovo di Lancaster** ***(Gran Bretagna).***
»		»	**Mons. José del Carmen Valle Gallardo, Vescovo em. di Iquique** ***(Cile).***

An. et vol. XCH 2 Augusti 2000 N. 8

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

COMMENTARIUM OFFICIALE

Directio: Palazzo Apostolico - Città del Vaticano - *Administratio:* Libreria Editrice Vaticana

ACTA IOANNIS PAULI PP. II

CONSTITUTIONES APOSTOLICAE

I

TIERRADENTROËN.

Praefectura Apostolica Tierradentroënsis in Columbiae finibus ad statum Vicariatus Apostolici attollitur.

IOANNES PAULUS EPISCOPUS

SERVUS SERVORUM DEI

AD PERPETUAM REI MEMORIAM.

Sollicitam curam pro viribus adhibere solemus ut universa Domini familia spiritalibus praesidiis copiisque affluens magno sit cunctis ipsis fidelibus emolumento eorundemque saluti affatim inserviat. Idcirco nullam Nos interponere moram volumus quin cuncta disponamus ut facilius hoc commddiusque eveniat. Quandoquidem igitur Praefectura Apostolica Tierradentroënsis, intra Columbiae fines sita, Congregationis Missionis sodalibus studiose animoseque operantibus, haud parum succrevit, de consilio Congregationis pro Gentium Evangelizatione, decernimus ut illa quam supra diximus Praefectura ad Vicariatus Apostolici dignitatem attollatur, eodem servato nomine ***Tierradentroënsi.*** Haec omnia ad expedienda Venerabilem Fratrem Beniaminum Stella, Archiepiscopum titulo Midilensem legamus, facta videlicet facultate quempiam alium virum in ecclesiastica dignitate constitutum subdelegandi. Re tandem ad exitum perducta, documenta apparentur, quo-

rum sincera exempla ad Congregationem pro Gentium Evangelizatione diligenter mittantur, contrariis rebus minime efficientibus quibuslibet.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, die septimo decimo mensis Februarii, anno Domini bis millesimo, Pontificatus Nostri altero et vicesimo.

ffi ANGELUS card. SODANO
Secretarius Status

IOSEPHUS card. TOMKO
Congr. pro Gentium Evang. Praef.

Marcellus Rossetti, ***Protonot. Apost.***
Leonardus Erriquenz, ***Protonot. Apost.***

Loco © Plumbi
In Secret.. Status tab., n. 471.083

II

CARUPANEN.

In Venetiola nova conditur dioecesis Carupanensis.

IOANNES PAULUS EPISCOPUS
SERVUS SERVORUM DEI
AD PERPETUAM REI MEMORIAM.

Plerique sacrorum Antistites Conferentiae Episcopalis Venetiolae, spirituali Christifidelium bono studentes consulere, ab hac Apostolica Sede petiverunt ut, quodam seiuncto territorio ab archidioecesi Cumanensi, nova dioecesis conderetur ad aptius populi Dei necessitatibus providendum. Nos vero, praehabito faventi voto Venerabilis Fratris Leonardi Sandri, Archiepiscopi titulo Aemoniensis seu Civitatis novae atque in memorata Natione tunc Apostolico Nuntio, de consilio Congregationis pro Episcopis enixas preces libenter audiendas esse putavimus. Summa igitur, qua fungimur, potestate, haec decernimus: ab archidioecesi Cumanensi separamus integrum territorium municipiorum patria lingua nuncupatorum Bermúdez, Arismendi, Benítez, Valdez, Marino, Andrés Mata, Cajigal et Libertador atque ex ita distracto territorio novam constituimus dioecesim ***Carupanensem,*** quae iisdem limitabitur finibus, quibus praedicta municipia simul sumpta, prout in civili lege exstant, nunc terminantur. Sic conditae Ecclesiae sedem in urbe « Carúpano » ponimus, ibique situm paroeciale templum, Deo in honorem

Sanctae Rosae de Lima dicatum, ad gradum et dignitatem ecclesiae cathedralis evehimus, mandantes ut in eo, ad normam iuris, Canonicorum Capitulum instituatur. Insuper dioecesim Carupanensem suffraganeam facimus metropolitanae Sedi Cumanensi eiusque Episcopum metropolitico iuri Archiepiscopi Cumanensis subicimus. Cetera vero secundum canonicas leges temperentur. Quae praescripsimus, perficienda committimus Venerabili Fratri Andreae Dupuy, Archiepiscopo titulo Saelesiensi atque in Venetiola Apostolico Nuntio, eidem tribuentes necessarias et opportunas facultates etiam subdelegandi, ad effectum de quo agitur, quemlibet virum in ecclesiastica dignitate constitutum, onere imposito ad Congregationem pro Episcopis authenticum exemplar actus peractae exsecutionis remittendi. Hanc denique Constitutionem Nostram nunc et in posterum ratam esse volumus, contrariis quibuslibet rebus non obstantibus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, die quarto mensis Aprilis, anno Magni Iubilaei bis millesimo, Pontificatus Nostri vicesimo secundo.

83 **ANGELUS** card. **SODANO**
Secretarius Status

83 **LUCAS** card. **MOREIRA NEVES**
Congr. pro Episcopis Praef.

Leonardus Erriquenz, *Protonot. Apost.*
Antonius Macculi, *Protonot. Apost. s.n.*

Loco 83 Plumbi
In Secret. Status tab., n. 471.999

III

GOSPICEN.-SENIEN.

In Croatia nova conditur dioecesis Gospicensis-Seniensis, quae suffraganea erit metropolitanae Sedi Fluminensi, antea Fluminensi-Seniensi nuncupatae.

IOANNES PAULUS EPISCOPUS
SERVUS SERVORUM DEI
AD PERPETUAM REI MEMORIAM.

Ad Christifidelium spirituali bono aptius consulendum, Venerabilis Frater Antonius Tamarut, Archiepiscopus Metropolita Fluminensis-Seniensis, amplum ob numerum incolarum in circumscriptione ecclesiastica sua com-

morantium ab hac Apostolica Sede petivit ut quodam distracto territorio ab eadem circumscriptione nova conderetur dioecesis. Nos, favente quoque eidem rei Venerabili Fratre Iulio Einaudi, Archiepiscopo titulo Villamagnensi in Tripolitana et in Croatia Apostolico Nuntio, de consilio Secretariae Status admotae postulationi libenter concedendum esse putavimus. Summa igitur Nostra potestate ab archidioecesi Fluminensi-Seniensi, posthac ***Fluminensi*** appellanda, separamus decanatus: Gospic, Ogulin (sine paroeciis: Lukovdol, Plemenitas, Vrbovsko), Otocac, Senj (sine paroecia Krmpote) et Slunj atque ex ita seiunctis locis novam constituimus dioecesim ***Gospicensem-Seniensem,*** cuius sedem ponimus in urbe Gospic dum ibique exstans templum, Deo in honorem Annuntiationis Beatae Mariae Virginis ad gradum et dignitatem cathedralis ecclesiae evehimus. Praeterea dioecesim Gospicensem-Seniensem suffraganeam facimus metropolitanae Sedi Fluminensi eiusque Episcopum metropolitico iuri Archiepiscopi Fluminensis subicimus. Cetera omnia vero secundum canonicas leges temperentur. Quae statuimus, perficienda committimus Venerabili Fratri Iulio Einaudi, quem diximus, eidem tribuentes necessarias et opportunas facultates etiam subdelegandi, ad effectum de quo agitur, quemlibet virum in ecclesiastica dignitate constitutum, onere imposito ad Congregationem pro Episcopis authenticum exemplar actus peractae exsecutionis remittendi. Hanc denique Con-*1* stitutionem Nostram nunc et in posterum ratam esse volumus, contrariis quibuslibet rebus non obstantibus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, die vicesimo quinto mensis Maii, anno Magni Iubilaei bis millesimo, Pontificatus Nostri vicesimo secundo.

68 **ANGELUS** card. **SODANO**
Secretarius Status

£8 **LUCAS** card. **MOREIRA NEVES**
Congr pro Episcopis Praef

Leonardus Erriquenz, ***Protonot. Apost.***
Antonius Macculi, ***Protonot. Apost. s.n.***

Loco SB Plumbi
In Secret. Status tab., n. 475.484

ALLOCUTIONES

I

In basilica Sancti Petri habita.*

1. «Vi supplichiamo in nome di Cristo: lasciatevi riconciliare con Dio. Colui che non aveva conosciuto il peccato, Dio lo trattò da peccato in nostro favore, perché noi potessimo diventare per mezzo di lui giustizia di Dio ».[1]

Sono parole di san Paolo, che la Chiesa rilegge ogni anno, il Mercoledì delle Ceneri, all'inizio della Quaresima. Nel tempo quaresimale, la Chiesa desidera unirsi in modo particolare a Cristo, il quale, mosso interiormente dallo Spirito Santo, intraprese la sua missione messianica recandosi nel deserto e lì digiunò per quaranta giorni e quaranta notti.[2]

Al termine di quel digiuno venne tentato da satana, come annota sinteticamente, nell'odierna liturgia, l'evangelista Marco.[3] Matteo e Luca, invece, trattano con maggiore ampiezza di questo combattimento di Cristo nel deserto e della sua definitiva vittoria sul tentatore: « Vattene, satana! Sta scritto: Adora il Signore Dio tuo e a lui solo rendi culto ».[4]

Chi parla così è Colui « che non aveva conosciuto peccato »,[5] Gesù, « il santo di Dio ».[6]

2. « Colui che non aveva conosciuto peccato, Dio lo trattò da peccato in nostro favore ».[7] Poco fa, nella seconda Lettura, abbiamo ascoltato quest'affermazione sorprendente dell'Apostolo. Che cosa significano queste parole? Sembrano un paradosso, ed effettivamente lo sono. Come ha potuto Dio, che è la santità stessa, « trattare da peccato » il suo Figlio unigenito, inviato nel mondo? Eppure, proprio questo leggiamo nel passo della seconda Lettera di san Paolo ai Corinzi. Siamo di fronte ad un mistero: mistero a prima vista sconcertante, ma iscritto a chiare lettere nella divina Rivelazione.

* Die 12 Martii 2000

[1] *2 Cor* 5, 20-21.

[2] Cfr *Me* 1, 12-13

[3] Cfr *ibid.,* 1, 13.

[4] *Mt* 4, 10

[5] *2 Cor* 5, 21.

[6] *Me* 1, 24

[7] *2 Cor* 5, 21.

Già nell'Antico Testamento, il Libro di Isaia ne parla con ispirata preveggenza nel quarto canto del Servo di Jahve: « Noi tutti eravamo sperduti come un gregge, ognuno di noi seguiva la sua strada; il Signore fece ricadere su di lui l'iniquità di noi tutti ».[8]

Cristo, il Santo, pur essendo assolutamente senza peccato, accetta di prendere su di sé i nostri peccati. Accetta per redimerci; accetta di farsi carico dei nostri peccati, per compiere la missione ricevuta dal Padre, il quale — come scrive l'evangelista Giovanni — « ha tanto amato il mondo da dare il suo Figlio unigenito, perché chiunque crede in lui... abbia la vita eterna».[9]

3. Dinanzi a Cristo che, per amore, si è addossato le nostre iniquità, siamo tutti invitati ad un profondo esame di coscienza. Uno degli elementi caratteristici del Grande Giubileo sta in ciò che ho qualificato come « purificazione della memoria».[10] Come Successore di Pietro, ho chiesto che «in questo anno di misericordia la Chiesa, forte della santità che riceve dal suo Signore, si inginocchi dinanzi a Dio ed implori il perdono per i peccati passati e presenti dei suoi figli».[11] L'odierna prima Domenica di Quaresima mi è parsa l'occasione propizia perché la Chiesa, raccolta spiritualmente attorno al Successore di Pietro, implori il perdono divino per le colpe di tutti i credenti. Perdoniamo e chiediamo perdono!

Questo appello ha suscitato nella Comunità ecclesiale un'approfondita e proficua riflessione, che ha portato alla pubblicazione, nei giorni scorsi, di un documento della Commissione Teologica Internazionale, intitolato «Memoria e riconciliazione: la Chiesa e le colpe del passato ». Ringrazio quanti hanno contribuito all'elaborazione di questo testo. Esso è molto utile per una corretta comprensione e attuazione dell'autentica richiesta di perdono, fondata sulla responsabilità oggettiva che accomuna i cristiani, in quanto membra del Corpo mistico, e che spinge i fedeli di oggi a riconoscere, insieme con le proprie, le colpe dei cristiani di ieri, alla luce di un accurato discernimento storico e teologico. Infatti « per quel legame che, nel Corpo mistico, ci unisce gli uni agli altri, tutti noi, pur non avendone responsabilità personale e senza sostituirci al giudizio di Dio che solo conosce i cuori, portiamo il peso degli errori e delle colpe di chi ci ha preceduto ».[12] Riconoscere

[8] *Is* 53, 6.

[9] *Gv* 3, 16.

[10] Bolla *Incarnationis mysterium*, 11.

[11] *Ibid.*

[12] *Incarnationis mysterium*, 11.

le deviazioni del passato serve a risvegliare le nostre coscienze di fronte ai compromessi del presente, aprendo a ciascuno la strada della conversione.

4. Perdoniamo e chiediamo perdono! Mentre lodiamo Dio che, nel suo amore misericordioso, ha suscitato nella Chiesa una messe meravigliosa di santità, di ardore missionario, di totale dedizione a Cristo ed al prossimo, non possiamo non riconoscere le infedeltà al Vangelo in cui sono incorsi certi nostri fratelli, specialmente durante il secondo millennio. Chiediamo perdono per le divisioni che sono intervenute tra i cristiani, per l'uso della violenza che alcuni di essi hanno fatto nel servizio alla verità, e per gli atteggiamenti di diffidenza e di ostilità assunti talora nei confronti dei seguaci di altre religioni.

Confessiamo, a maggior ragione, le nostre responsabilità di cristiani per i mali di oggi. Dinanzi all'ateismo, all'indifferenza religiosa, al secolarismo, al relativismo etico, alle violazioni del diritto alla vita, al disinteresse verso la povertà di molti Paesi, non possiamo non chiederci quali sono le nostre responsabilità.

Per la parte che ciascuno di noi, con i suoi comportamenti, ha avuto in questi mali, contribuendo a deturpare il volto della Chiesa, chiediamo umilmente perdono.

In pari tempo, mentre confessiamo le nostre colpe, perdoniamo le colpe commesse dagli altri nei nostri confronti. Nel corso della storia innumerevoli volte i cristiani hanno subito angherie, prepotenze, persecuzioni a motivo della loro fede. Come perdonarono le vittime di tali soprusi, così perdoniamo anche noi. La Chiesa di oggi e di sempre si sente impegnata a purificare la memoria di quelle tristi vicende da ogni sentimento di rancore o di rivalsa. Il Giubileo diventa così per tutti occasione propizia per una profonda conversione al Vangelo. Dall'accoglienza del perdono divino scaturisce l'impegno al perdono dei fratelli ed alla riconciliazione reciproca.

5. Ma che cosa esprime per noi il termine « riconciliazione »? Per coglierne l'esatto senso e valore, bisogna prima rendersi conto della possibilità della divisione, della separazione. Sì, l'uomo è la sola creatura sulla terra che può stabilire un rapporto di comunione con il suo Creatore, ma è anche l'unica a potersene separare. Purtroppo, di fatto tante volte egli si allontana da Dio.

Fortunatamente molti, come il figlio prodigo, del quale parla il Vangelo di Luca,[13] dopo aver abbandonato la casa paterna e dissipato l'eredità ricevuta giungendo a toccare il fondo, si rendono conto di quanto hanno perduto.[14] Intraprendono allora la via del ritorno: « Mi leverò e andrò da mio padre e gli dirò: Padre, ho peccato... ».[15]

Dio, ben rappresentato dal padre della parabola, accoglie ogni figlio prodigo che a Lui fa ritorno. Lo accoglie mediante Cristo, nel quale il peccatore può ridiventare «giusto» della giustizia di Dio. Lo accoglie, perché ha trattato da peccato in nostro favore l'eterno suo Figlio. Sì, solo per mezzo di Cristo noi possiamo diventare giustizia di Dio.[16]

6. « Dio ha tanto amato il mondo da dare il suo Figlio unigenito ». Ecco significato, in sintesi, il mistero della redenzione del mondo! Occorre rendersi conto fino in fondo del valore del grande dono che il Padre ci ha fatto in Gesù. Bisogna che davanti agli occhi della nostra anima si presenti Cristo — il Cristo del Getsemani, il Cristo flagellato, coronato di spine, carico della croce, ed infine crocifisso. Cristo ha assunto su di sé il peso dei peccati di tutti gli uomini, il peso dei nostri peccati, perché noi potessimo, in virtù del suo sacrificio salvifico, essere riconciliati con Dio.

Si presenta oggi davanti a noi come testimone Saulo di Tarso, diventato san Paolo: egli sperimentò, in modo singolare, la potenza della Croce sulla via di Damasco. Il Risorto si manifestò a lui in tutta la sua abbagliante potenza: «Saulo, Saulo, perché mi perseguiti?... Chi sei, o Signore?... Io sono Gesù, che tu perseguiti! ».[17] Paolo, che sperimentò in modo così forte la potenza della Croce di Cristo, si rivolge oggi a noi con un'ardente preghiera: « Vi esortiamo a non accogliere invano la grazia di Dio ». Questa grazia ci è offerta, insiste san Paolo, da Dio stesso, il quale dice a noi oggi: « Al momento favorevole ti ho esaudito e nel giorno della salvezza ti ho soccorso ».[18]

Maria, Madre del perdono, aiutaci ad accogliere la grazia del perdono che il Giubileo largamente ci offre. Fa' che la Quaresima di questo straordinario Anno Santo sia per tutti i credenti, e per ogni uomo che cerca Dio, il momento favorevole, il tempo della riconciliazione, il tempo della salvezza!

[13] Cfr *Lc* 15, 13.
[14] Cfr *ibid.*, 15, 13-17
[15] *Ibid* , 15, 18
[16] Cfr *2 Cor* 5, 21.
[17] *At* 9, 4-5.
[18] *2 Cor* 6, 1-2.

II

Hierosolymae, ad Sancti Sepulcri.*

"I believe in Jesus Christ ... conceived by the power of the Holy Spirit and born of the Virgin Mary. He suffered under Pontius Pilate, was crucified, died and was buried... On the third day he rose again".

1. Following the path of salvation history, as narrated in the Apostles' Creed, my Jubilee Pilgrimage has brought me to the Holy Land. From Nazareth, where Jesus was conceived of the Virgin Mary by the power of the Holy Spirit, I have reached Jerusalem, where he "suffered under Pontius Pilate, was erucified, died and was buried". Here, in the Church of the Holy Sepulchre, I kneel before the place of his burial: "Behold, the place where they laid him".[1]

The tomb is empty. It is a silent witness to the centrai event of human history: the Résurrection of our Lord Jesus Christ. For almost two thousand years the empty tomb has borne witness to the victory of Life over death. With the Apostles and Evangelists, with the Church of every time and place, we too bear witness and proclaim: "Christ is risen! Raised from the dead he will never die again; death no longer has power over him".[2]

"Mors et vita duello conflixere mirando; dux vitae mortuus, régnât vivus" (Latin Easter Séquence ***Victimae Paschali).*** The Lord of Life was dead; now he reigns, victorious over death, the source of everlasting life for all who believe.

2. In this, "the Mother of ali Churches" (St John Damascene), I extend warm greetings to His Béatitude Patriarch Michel Sabbah, the Ordinaries of the other Catholic Communities, Father Giovanni Battistelli and the Franciscan Friars of the Custody of the Holy Land, as well as the clergy, religious and lay faithful.

With fraternal esteem and affection I greet Patriarch Diodoros of the Greek Orthodox Church and Patriarch Torkom of the Armenian Orthodox Church, the représentatives of the Coptic, Syrian and Ethiopian Churches, as well as of the Anglican and Lutheran Communities.

*** Die 26 Martii 2000.**

[1] ***Mk* 16:6.**

[2] **Cf. *Rom* 6:9.**

Here, where our Lord Jesus Christ died in order to gather into one the children of God who were scattered,[3] may the Father of mercies strengthen our desire for unity and peace among all who have received the gift of new life through the saving waters of Baptism.

3. "Destroy this tempie and in three days I will raise it up".[4]

The Evangelist John tells us that, after Jesus rose from the dead, the disciples remembered these words, and they believed.[5] Jesus had spoken these words that they might be a sign for his disciples. When he and the disciples visited the Temple, he expelled the money-changers and vendors from the holy place.[6] When those présent protested, saying: "What sign have you to show us for doing this?", Jesus replied: "Destroy this temple and in three days I will raise it up". The Evangelist observes that he "was speaking of the temple of his body".[7]

The prophecy contained in Jesus' words was fulfilled at Easter, when "on the third day he rose from the dead". The Résurrection of our Lord Jesus Christ is the sign that the Eternai Father is faithful to his promise and brings new life out of death: "the résurrection of the body and life everlasting". The mystery is clearly reflected in this ancient Church of the Anástasis, which contains both the empty tomb — the sign of the Résurrection, and Golgotha — the place of the Crucifixion. The good news of the Résurrection can never be separated from the mystery of the Cross. Saint Paul tells us this in today's Second Reading: "We preach Christ crucified".[8] Christ, who offered himself as an evening sacrifice on the altar of the Cross,[9] has now been revealed as "the power of God and the wisdom of God".[10] And in his Résurrection, the sons and daughters of Adam have been made sharers in the divine life which was his from all eternity, with the Father, in the Holy Spirit.

4. "I am the Lord your God, who brought you out of the land of Egypt, out of the house of bondage".[11]

[3] *Jn* 11:52.
[4] *Ibid.,* 2:19.
[5] Cf. *ibid.,* 2:22.
[6] Cf. *ibid.,* 2:15.
[7] *Ibid.,* 2:18-21.
[8] *1 Cor* 1:23.
[9] Cf. *Ps* 141:2
[10] *1 Cor* 1:24,
[11] *Ex* 20:2.

Today's Lenten Liturgy sets before us the Covenant which God made with his people on Mount Sinai, when he gave the Ten Commandments of the Law to Moses. Sinai represents the second stage of that great pilgrimage of faith which began when God said to Abraham: "Go from your country and your kindred and your father's house to the land that I will show you".[12]

The Law and the Covenant are the seal of the promise made to Abraham. Through the Decalogue and the moral law inscribed on the human heart,[13] God radically challenges the freedom of every man and woman. To respond to God's voice resounding in the depths of our conscience and to choose good is the most sublime use of human freedom. It is, in a real sense, to make the choice between life and death.[14] By **Walking** the path of the Covenant with the AU-Holy God the people became bearers and witnesses of the promise, the promise of genuine libération and fullness of life.

The Résurrection of Jesus is the definitive seal of ali God's promises, the birth-place of a new, risen humanity, the pledge of a history marked by the Messianic gifts of peace and spiritual joy. At the dawn of a new millennium, Christians can and ought to look to the future with steadfast trust in the glorious power of the Risen One to make ali things new.[15] He is the One who frees ali création from its bondage to futility.[16] By his Résurrection he opens the way to the great Sabbath rest, the Eighth Day, when mankind's pilgrimage will come to its end and God will be all in all.[17]

Here at the Holy Sepulchre and Golgotha, as we renew our profession of faith in the Risen Lord, can we doubt that in the power of the Spirit of Life we will be given the strength to overeóme our divisions and to work together to build a future of reconciliation, unity and peace? Here, as in no other place on earth, we hear the Lord say once again to his disciples: "Do not fear; I have overeóme the world!".[18]

5. ***"Mors et vita duello conflixere mirando; dux vitae mortuus, regnai vivus"***

Radiant with the glory of the Spirit, the Risen Lord is the Head of the Church, his Mystical Body. He sustains her in her mission of proclaiming

[12] *Gen* 12:1.
[13] Cf. *Rom* 2:15.
[14] Cf. *Dt* 30:15.
[15] Cf. *Rev* 21:5.
[16] Cf. *Rom* 8:20,
[17] *1 Cor* 15:28.
[18] Cf. *Jn* 16:33.

the Gospel of salvation to the men and women of every generation, until he returns in glory!

From this place, where the Résurrection was first made known to the women and then to the Apostles, I urge ali the Church's members to renew their obédience to the Lord's command to take' the Gospel to ali the ends of the earth. At the dawn of a new Millennium, there is a great need to proclaim from the rooftops the Good News that "God so loved the world that he gave his only Son, that whoever believes in him should not perish, but have eternai life".[19] "Lord, you have the words of eternai life".[20] Today, as the unworthy Successor of Peter, I wish to repeat these words as we celebrate the Eucharistie Sacrifice in this, the most hallowed place on earth. With ali of redeemed humanity, I make my own the words which Peter the Fisherman spoke to the Christ, the Son of the living God: "Lord, to whom shall we go? You have the words of eternai life".

Christas anésti.

Jesus Christ is risen! He is truly risen! Amen.

III

Ad sodales Commissionis de Bonis Culturalibus Ecclesiae.*

Venerati fratelli nell'episcopato e nel sacerdozio,
carissimi fratelli e sorelle!

1. Sono lieto di accogliere ciascuno di voi, Membri della Pontificia Commissione per i Beni culturali della Chiesa, riuniti in questi giorni in Assemblea Plenaria. Vi saluto con affetto!

Saluto, in particolare, il vostro Presidente, l'Arcivescovo Francesco Marchisano, e lo ringrazio per le cortesi parole, con le quali ha voluto presentare attività e prospettive della Commissione, ricordando tra l'altro il Giubileo degli Artisti. Esso, nella sua preparazione, ha impegnato intensamente codesto Dicastero e con la sua riuscita celebrazione mi ha procurato una grande gioia. Con i numerosi artisti presenti nella Basilica di San

[19] ***Jn* 3:16.**
[20] ***Ibid.,* 6:68.**

*** Die 31 Martii 2000**

Pietro ho potuto in qualche modo continuare a viva voce quel dialogo che avevo iniziato con la Lettera agli Artisti.

2. Anche la vostra Assemblea Plenaria, che ha scelto come tema « I beni culturali nel contesto della nuova evangelizzazione», ben si inscrive nell'orizzonte del Grande Giubileo, ponendosi in sintonia con la sua finalità primaria, che è il rinnovato annuncio di Cristo a duemila anni dalla sua nascita.

Nei vostri lavori assembleari, sulla base del notevole impegno profuso negli scorsi anni dalla vostra Commissione, avete cercato innanzitutto di configurare il concetto di « bene culturale » secondo la mens della Chiesa; avete poi fissato l'attenzione sull'ingente patrimonio storico-artistico esistente, diagnosticandone la situazione di tutela e conservazione in vista della sua valorizzazione pastorale; vi siete, altresì, occupati della formazione degli operatori, curando opportuni contatti con gli artisti delle diverse discipline.

Il cammino lodevolmente intrapreso va proseguito, ed io vorrei quest'oggi incoraggiarvi a non risparmiare sforzi per far sì che le testimonianze di cultura e di arte consegnate alla cura della Chiesa siano sempre meglio valorizzate al servizio dell'autentico progresso umano e della diffusione del Vangelo.

3. In effetti, i beni culturali nelle loro molteplici espressioni — dalle chiese ai più diversi monumenti, dai musei agli archivi e alle biblioteche — costituiscono una componente tutt'altro che trascurabile nella missione evangelizzatrice e di promozione umana che è propria della Chiesa.

Specialmente l'arte cristiana, « bene culturale » quanto mai significativo, continua a rendere un suo singolare servizio comunicando con straordinaria efficacia, attraverso la bellezza delle forme sensibili, la storia dell'alleanza tra Dio e l'uomo e la ricchezza del messaggio rivelato. Nei due millenni dell'era cristiana, essa è stata lo stupendo manifesto dell'ardore di tanti confessori della fede, ha espresso la consapevolezza della presenza di Dio tra i credenti, ha sostenuto la lode che da ogni angolo della terra la Chiesa innalza al suo Signore. I beni culturali si rivelano documenti qualificati dei vari momenti di questa grande storia spirituale.

La Chiesa, inoltre, esperta qual è in umanità, utilizza i beni culturali per la promozione di un autentico umanesimo, modellato su Cristo, uomo

« nuovo » e rivelatore dell'uomo a se stesso.[1] Non deve, pertanto, stupire che le Chiese particolari si impegnino a promuovere la conservazione del proprio patrimonio artistico-culturale attraverso interventi ordinari e straordinari che ne consentano la piena valorizzazione.

4. La Chiesa non è soltanto custode del suo passato; essa è soprattutto animatrice del presente della comunità umana, in vista dell'edificazione del suo futuro. Essa, pertanto, incrementa continuamente il proprio patrimonio di beni culturali per rispondere alle esigenze di ogni epoca e cultura, e si preoccupa poi di consegnare quanto è stato realizzato alle generazioni successive, perché anch'esse possano abbeverarsi al grande fiume della traditio Ecclesiae.

Proprio in questa prospettiva è necessario che le molteplici espressioni dell'arte sacra si sviluppino in sintonia con la mens della Chiesa ed al servizio della sua missione, usando un linguaggio capace di annunciare a tutti il Regno di Dio.

Nel formulare i loro progetti pastorali, le Chiese locali non mancheranno, pertanto, di utilizzare adeguatamente i propri beni culturali. Questi, infatti, hanno una singolare capacità di spingere le persone ad una più viva percezione dei valori dello spirito e, testimoniando in vario modo la presenza di Dio nella storia degli uomini e nella vita della Chiesa, dispongono gli animi all'accoglimento della novità evangelica. Inoltre, attraverso la proposta della bellezza, che ha di sua natura un linguaggio universale, la Chiesa è certamente aiutata nel suo compito di incontrare tutti gli uomini in un clima di rispetto e di tolleranza reciproca, secondo lo spirito dell'ecumenismo e del dialogo interreligioso.

5. La nuova evangelizzazione postula un rinnovato impegno nel culto liturgico, nel quale risiede anche una ricca fonte di istruzione per il popolo fedele.[2] Com'è noto, il culto ha trovato da sempre nell'arte una naturale alleata, sicché i monumenti di arte sacra associano al loro intrinseco valore estetico, anche quello catechetico e cultuale. Occorre perciò valorizzarli tenendo conto del loro ***habitat*** liturgico, coniugando il rispetto della storia con l'attenzione alle esigenze attuali della comunità cristiana, e facendo in modo che il patrimonio storico-artistico a servizio della liturgia non perda nulla della propria eloquenza.

[1] **Cfr *Gaudium et spes,* 22,**

[2] **Cfr *Sacrosanctum Concilium,* 33.**

6. Sarà, inoltre, necessario che si continui a promuovere la cultura delia tutela giuridica di tale patrimonio presso le diverse realtà ecclesiali e gli organismi civili, operando in spirito di collaborazione con i diversi Enti statali, proseguendo nei contatti sia con gli addetti alla gestione dei beni culturali che con gli artisti delle varie discipline. Molto gioverà in questo senso il dialogo con le Associazioni per la tutela, conservazione e valorizzazione dei beni culturali, come pure con i Gruppi di volontariato.

In particolare, spetta al vostro Ufficio sollecitare tutti coloro che sono direttamente o indirettamente coinvolti in questo ambito a sentire cum Ecclesia, affinché ciascuno possa trasformare il proprio specifico operato in prezioso aiuto alla missione evangelizzatrice della Chiesa.

7. Carissimi fratelli e sorelle! Grazie di cuore per il vostro lavoro e per il contributo da voi offerto alla tutela e alla piena valorizzazione del patrimonio artistico della Chiesa. Auspico di cuore che esso possa divenire mezzo sempre più efficace per avvicinare i lontani al messaggio evangelico e per far crescere nel popolo cristiano l'amore alla bellezza che apre lo spirito al vero ed al bene.

Sul vostro impegno invoco la materna protezione di Maria, ed assicuro volentieri per ogni vostra intenzione il mio ricordo al Signore. Di cuore vi benedico insieme a quanti generosamente collaborano con voi.

IV

Ad sodales coetus iudicum Italiae.*

Illustri Signori, gentili Signore!

1. Nell'accoglienti in occasione della celebrazione del vostro Giubileo, porgo a ciascuno di voi il mio cordiale benvenuto, esprimendo viva considerazione per l'alta funzione di cui siete investiti. Saluto, in particolare, il Presidente della vostra Associazione, il Dottor Mario Cicala, e lo ringrazio per le gentili parole che ha voluto rivolgermi a vostro nome.

Il Giubileo, celebrazione del bimillenario dell'ingresso di Cristo nella nostra storia, chiama in causa gli uomini del nostro tempo, interpellandone la responsabilità nell'adempimento dei compiti loro affidati. Poiché «tutte le

*** Die 31 Martii 2000.**

attività umane ... devono venir purifícate e rese perfette per mezzo della croce e della resurrezione di Cristo all'ispirazione di quell'evento non possono sottrarsi i credenti non solo per quanto attiene la sfera privata del loro agire, ma anche per gli impegni che investono i loro rapporti pubblici.

2. Voi, per vocazione liberamente accettata, vi siete posti al servizio della giustizia, e per ciò stesso anche al servizio della pace. I latini amavano dire: « ***opus iustitiae pax*** ». Non ci può essere pace fra gli uomini senza giustizia. Quest'opus iustitiae su cui si fonda la pace si svolge entro un preciso quadro etico-giuridico, ed è un cantiere sempre aperto. Infatti, anche là dove i diritti fondamentali dell'uomo, quelli inalienabili che nessun ordinamento può conculcare, sono codificati nelle leggi, resta sempre la possibilità di una loro più compiuta formulazione giuridica e, soprattutto, di una migliore attuazione effettiva nel contesto concreto della vita associata. La storia mostra quanto sia faticoso il cammino della civiltà giuridica sia a causa di lentezze culturali sia soprattutto a causa di resistenze morali, connesse col peccato dell'uomo, da cui scaturiscono insidie atte a turbare le regole ed a rendere precaria la pace. Basti pensare a tutte quelle iniziative di singoli e di gruppi organizzati che, non paghi di trasgredire la legge attentando alla vita ed ai beni altrui, si adoperano anche per ottenere modifiche dell'ordinamento in funzione dei propri interessi, al di là dei principi etici e della considerazione del bene comune. Ne viene minata alla radice anche la sicura e pacifica convivenza.

Una civiltà giuridica, uno stato di diritto, una democrazia degna di questo nome si qualificano dunque non solo per un'efficace strutturazione degli ordinamenti, ma soprattutto per il loro ancoraggio alle ragioni del bene comune e dei principi morali universali scritti da Dio nel cuore dell'uomo.

3. È in questo quadro che acquista grande significato anche la distinzione dei poteri tipica dello stato democratico moderno, nel quale il potere giudiziario è posto accanto ai poteri legislativo ed esecutivo, con una sua funzione autonoma, costituzionalmente protetta. Il rapporto equilibrato tra i tre poteri, operanti ciascuno secondo le proprie specifiche competenze e responsabilità, senza che l'uno mai prevarichi sull'altro, è garanzia di un corretto svolgimento della vita democratica.[2]

[1] ***Gaudium et spes,*** **37.**

[2] **Cfr *Lettera ai Vescovi italiani,* 10 gennaio 1994, n. 7.**

Compito della Magistratura è di rendere giustizia, dando attuazione piena ai diritti e ai doveri riconosciuti e di offrire tutela agli interessi protetti dalla legge nel quadro dei valori etici fondamentali, che in Italia, come normalmente avviene negli Stati democratici del nostro tempo, sono iscritti nella Costituzione e costituiscono la base civile e morale della convivenza organizzata.

4. Come vi è ben noto, la missione del giudice si esplica nell'impegno di disvelare, in rapporto al dettato della legge, la verità racchiusa nel caso concreto. In questa indagine il magistrato incontra l'« uomo », creatura di Dio, con la sua dignità di persona e con i suoi valori inalienabili, che né lo Stato, né le istituzioni, né la Magistratura né il magistrato stesso possono intaccare ed ancor meno annullare.

Le Costituzioni degli Stati moderni, definendo i rapporti che devono esistere tra il potere legislativo, l'esecutivo ed il giudiziario, garantiscono a quest'ultimo la necessaria indipendenza nell'ambito della legge. Ma questa indipendenza è un valore a cui deve corrispondere, nel foro della coscienza, un vivo senso di rettitudine e, nell'ambito della ricerca della verità, una serena obiettività di giudizio. Mai l'indipendenza della Magistratura potrà esercitarsi disattendendo valori radicati nella natura dell'essere umano, la cui inalienabile dignità e il cui trascendente destino devono essere sempre rispettati.

In particolare, il rispetto dei diritti della persona esclude il ricorso ad una detenzione motivata soltanto dal tentativo di ottenere notizie significative per il processo. La giustizia, inoltre, deve sforzarsi di assicurare la celerità dei processi: una loro eccessiva lunghezza diventa intollerabile per i cittadini e finisce per tradursi in una vera e propria ingiustizia.

E poi di grande importanza un rapporto del magistrato con i mass media ispirato a doveroso riserbo, così da evitare ogni rischio di ledere il diritto di riservatezza degli indagati, assicurando al tempo stesso in modo efficace il rispetto del principio di presunzione d'innocenza.

5. La ricerca della verità dei fatti e delle prove e la corretta applicazione delle leggi sono due importantissime esigenze della funzione del giudice e richiedono una totale libertà da pregiudizi e un costante impegno di studio e di approfondimento. La recente istituzione del giudice monocratico, poi, accresce la responsabilità di ogni singolo magistrato e lo stimola ad una sempre maggiore alacrità nel suo lavoro.

Non va, inoltre, trascurato un problema che si va delineando per il fatto che l'attività legislativa fatica talora a seguire i ritmi dello sviluppo tecnico-scientifico e dei suoi conseguenti riflessi sociali, sicché l'interpretazione giurisprudenziale della legge va assumendo sempre più il valore di fonte di diritto. Giustamente da più parti si reagisce all'idea di una supplenza della Magistratura nei confronti delle omissioni del potere legislativo, soprattutto quando in causa sono la vita e la morte dell'uomo, le biotecnologie, i problemi riguardanti la pubblica moralità, i temi essenziali della libertà, la quale non può mai degenerare nell'individualismo noncurante del bene comune.

6. Vorrei, infine, sottolineare che in gioco è sempre il rapporto fra verità e umanità. La verità che il giudice è chiamato ad appurare ha a che fare non con puri accadimenti e fredde norme, ma con l'uomo concreto, segnato forse da incoerenze e debolezze, ma dotato sempre della dignità insopprimibile derivante dall'essere immagine di Dio. Anche la sanzione penale nella sua natura e nella sua applicazione deve essere tale da garantire la tanto giustamente invocata sicurezza sociale, senza peraltro colpire la dignità dell'uomo, amato da Dio e chiamato a redimersi se colpevole. La pena non deve spezzare la speranza della redenzione.

Illustri Signori, gentili Signore! Mentre rinnovo l'espressione della mia stima per il vostro lavoro tanto prezioso per il bene comune, affido la vostra attività alla costante protezione di Dio. Su voi, che lungo il cammino oggi particolarmente rischioso della giustizia avete visto cadere non pochi vostri eminenti colleghi, come il vostro Presidente ha opportunamente ricordato, vegli dal cielo la Vergine Maria, luminoso « Specchio di Giustizia ».

Con questo auspicio, vi imparto volentieri, quale segno di stima e di affetto, una speciale Benedizione, estensibile a tutti i vostri cari.

NUNTIUS

Ad E.P.D. Paenitentiarium maiorem.*

Al Venerato fratello
Cardinale William W. Baum
Penitenziere Maggiore

1. Con apprezzabile sollecitudine Ella, Signor Cardinale, ha provveduto ad organizzare anche quest'anno il consueto Corso sul foro interno, per i candidati prossimi al sacerdozio ed i sacerdoti di recente ordinati, pur riservando cordiale accoglienza anche ai sacerdoti maturi ed esperti del ministero.

Desidero esprimerLe il mio compiacimento per l'iniziativa, che assume particolare significato nell'Anno Giubilare: esso, infatti, è essenzialmente l'Anno del grande ritorno e del grande perdono, e, come ho rilevato nella Bolla di indizione *Incarnationis mysterium,* il sacramento della Penitenza ha un ruolo primario per questa effusione della divina misericordia. Il foro interno, peraltro, verte innanzitutto su tale sacramento e in generale sui contenuti della coscienza, i quali ordinariamente vengono con fiducia manifestati alla Chiesa in connessione col sacramento della Penitenza.

Colgo volentieri questa occasione per esprimere il mio apprezzamento anche ai Prelati ed agli Officiali della Penitenzieria Apostolica, il cui prezioso lavoro è istituzionalmente rivolto a materie attinenti il foro interno. Estendo poi l'espressione della mia grata considerazione ai Padri Penitenzieri delle Basiliche Patriarcali dell'Urbe, i quali per missione, sottolineata ed esaltata in questo Anno Santo, vivono il loro sacerdozio in un continuo impegno per la pastorale della Riconciliazione. Un saluto particolarmente affettuoso rivolgo, infine, ai giovani sacerdoti e ai candidati al sacerdozio, i quali, profittando della provvida iniziativa della Penitenzieria Apostolica, si sono preparati in questi giorni ad un fruttuoso adempimento della futura loro missione.

2. E mio intento che il ringraziamento e l'esortazione, qui espressi, giungano a tutti i sacerdoti del mondo, incoraggiandoli e sostenendoli nell'opera dedicata alla salvezza dei fratelli mediante il ministero delle confessioni, espressione tra le più significative del loro sacerdozio.

*** Die 1 Aprilis 2000.**

Nostro Signore Gesù Cristo ci ha redenti mediante il Mistero pasquale, del quale il momento del sacrificio cruento costituisce, per così dire, il cuore. Il sacerdote, come ministro del perdono nel sacramento della Penitenza, agisce ***in persona Christi:*** come potrebbe non sentirsi impegnato a prender parte con tutta la sua vita all'atteggiamento sacrificale di Cristo? Questa prospettiva, fermo restando il valore dei sacramenti ***ex opere operato*** — indipendentemente, quindi, dalla santità o dignità del ministro — dischiude davanti a lui un'immensa ricchezza ascetica, offrendogli i supremi motivi per i quali deve, proprio per l'esercizio e nell'esercizio dei suoi uffici sacramentali, essere santo, e trarre dall'esercizio stesso del ministero stimoli e occasioni di ulteriore santificazione. Opera divina, la remissione dei peccati deve essere quindi compiuta con disposizioni spirituali così elevate da poter affermare che quel sublime ministero, per quanto è possibile all'umana limitatezza, è svolto ***digne Deo.*** Ciò non mancherà di incrementare la fiducia dei fedeli. L'annuncio della verità, soprattutto nell'ordine morale-spirituale, è infatti tanto più credibile quanto più chi la proclama ne è, non solo accademicamente dottore, ma innanzi tutto esistenzialmente testimone.

Gli stessi penitenti, peraltro, dalla considerazione dell'essenziale connotazione oblativa a cui il sacramento richiama, non potranno non trarre un impegnativo stimolo a corrispondere alla misericordia del Signore con una santità di vita che li unisca sempre più intimamente a Colui che per la nostra salvezza si è fatto Vittima.

3. Se il Mistero pasquale è realtà di morte — aspetto sacrificale —, esso è stato disposto da Dio soltanto in ordine alla vita della Risurrezione. Anche il sacramento della Penitenza — assimilazione a Gesù morto e risorto — porta con sé la restituzione della vita soprannaturale di grazia, ö l'aumento di essa quando si tratti di soli peccati veniali. Perciò il mistero di questo sacramento si può intendere compiutamente soltanto nella prospettiva della parabola del figliol prodigo: « Bisognava far festa e rallegrarsi, perché questo tuo fratello era morto ed è tornato in vita, era perduto ed è stato ritrovato ».[1]

4. Il ministro del sacramento della Penitenza è maestro, è testimone, e, col Padre, è padre della vita divina restituita e votata alla pienezza. Il suo magistero è quello della Chiesa, perché egli, agendo ***in persona Christi,*** non annuncia se stesso, ma Gesù Cristo: «Noi infatti non predichiamo noi stessi,

[1] *Le* 15, 32

ma Cristo Gesù Signore; quanto a noi, siamo i vostri servitori per amore di Gesù ».[2]

La sua testimonianza è affidata all'umiltà delle virtù praticate e non ostentate: « Quando dunque fai l'elemosina, non suonare la tromba davanti a te... Quando preghi, entra nella tua camera e chiusa la porta prega il Padre tuo nel segreto».[3] Il suo donare la vita di grazia adempie il precetto di Gesù agli Apostoli nella loro prima missione: « Gratuitamente avete ricevuto, gratuitamente date ».[4]

5. Nella Riconciliazione sacramentale il perdono di Dio è fonte di rinascita spirituale e principio efficace di santificazione, fino all'apice della perfezione cristiana.

Il sacramento della Riconciliazione, se è ricevuto dal peccatore pentito con le debite condizioni, non solo obiettivamente gli conferisce il perdono di Dio, ma gli dà anche, per l'amore misericordioso del Padre, grazie speciali, dalle quali è aiutato a superare le tentazioni, ad evitare le ricadute nei peccati dei quali si è pentito, ed a fare in qualche misura una personale esperienza di quel perdono. In questo senso, intimo è il nesso tra il sacramento della Penitenza e quello dell'Eucaristia, nel quale, col ricordo della Passione di Gesù, « *mens impletur gratia et futurae gloriae nobis pignus datur* ».

In concreto, nella fedeltà al disegno salvifico di Dio, come di fatto Egli ha voluto attuarlo, « occorre superare la tendenza, abbastanza diffusa, a rifiutare qualsiasi mediazione salvifica, ponendo l'individuo peccatore in contatto diretto con Dio ».[5] Così « possa uno dei frutti del Grande Giubileo dell'Anno 2000 essere il ritorno generale dei fedeli cristiani alla pratica sacramentale della Confessione ».[6]

6. L'amore misericordioso di Dio, che invita al ritorno e che è pronto al perdono, non ha limiti né di tempo, né di luogo. Mediante il ministero della Chiesa, non solo per Gerusalemme, come nella profezia di Zaccaria, ma per

[2] *2 Cor* 4, 5.
[3] *Mt* 6, 2.6.
[4] *Ibid.*, 10, 8
[5] *Udienza ai Vescovi Portoghesi in visita ad Limina*, 30 novembre 1999.
[6] *Ibid.*

il mondo intero è sempre disponibile « una sorgente zampillante per lavare il peccato e l'impurità »,[7] da cui si riverserà su tutti « uno spirito di grazia e di consolazione ».[8]

La carità di Dio, pur non coartata nel tempo e nello spazio, splende in modo specialissimo nell'Anno Giubilare: al dono fondamentale della restituzione della Grazia, in via ordinaria mediante il sacramento della Penitenza, e alla conseguente remissione della pena infernale, il Signore, ***dives in misericordia,*** unisce, mediante il ministero della Chiesa, la remissione anche della pena temporale col dono delle indulgenze, ovviamente se conseguite con le dovute disposizioni di santità o almeno di tendenza alla santità. Le indulgenze, pertanto, « lungi dall'essere una sorta di "sconto" all'impegno di conversione, sono piuttosto un aiuto per un impegno più pronto, generoso e radicale ».[9] L'indulgenza plenaria, infatti, esige il perfetto distacco dal peccato, il ricorso ai sacramenti della Penitenza e dell'Eucaristia, nella comunione gerarchica con la Chiesa, espressa mediante la preghiera secondo le intenzioni del Sommo Pontefice.

7. Esorto vivamente i sacerdoti ad educare i fedeli, con appropriata e approfondita catechesi, affinché si avvalgano del gran bene delle indulgenze, secondo la mente e l'animo della Chiesa. In specie i sacerdoti confessori molto utilmente potrebbero assegnare ai loro penitenti come penitenza sacramentale pratiche indulgenziate, salvi sempre i criteri di equa proporzione con le colpe confessate.

Non fosse altro che per il ministero del perdono che il Signore gli ha affidato, la missione del sacerdote meriterebbe già di essere vissuta in pienezza: la salvezza dei fratelli non può non essere per lui motivo di profondo gaudio dello spirito.

Con questa certezza, per tutti i membri della Penitenzieria Apostolica, per i Padri Penitenzieri, per i giovani che si preparano al loro domani sacerdotale, elevo la mia preghiera al Signore misericordioso affinché conceda loro piena generosità nell'offrirsi al servizio delle anime nell'intimità del col-

[7] ***Zc*** **13, l.**

[8] ***Ibid.,*** **12, 10.**

[9] ***Udienza generale*** **del 29 settembre 1999,**

loquio penitenziale: infatti, specialmente allora, il sacerdote è « collaboratore di Dio » per la costruzione deíl'« edificio di Dio ».[10]

In pegno di copiosi favori celesti invio a Lei, Signor Cardinale, ai suoi Collaboratori, ai Padri Penitenzieri e a tutti i partecipanti al Corso sul foro interno una speciale Benedizione Apostolica.

Dal Vaticano, 1 Aprile 2000.

IOANNES PAULUS PP. II

Cfr *1 Cor* 3, 9.

ACTA CONGREGATIONUM

CONGREGATIO PRO EPISCOPIS

PROVISIO ECCLESIARUM

Latis decretis a Congregatione pro Episcopis, Sanctissimus Dominus Ioannes Paulus Pp. II, per Apostolicas sub plumbo Litteras, iis quae sequuntur Ecclesiis sacros praefecit praesules:

die 17 Iunii 2000. — Titulari episcopali Ecclesiae Theuzitanae R.D. Georgium Solórzano Pérez, hactenus Vicarium episcopalem in archidioecesi Managuensi, quem constituit Auxiliarem eiusdem archidioecesis.

— Cathedrali Ecclesiae Carpensi R.D. Aelium Tinti, e clero archidioecesis Bononiensis, hactenus moderatorem Seminarii regionalis.

die 21 Iunii. — Metropolitanae Ecclesiae Spalatensi-Macarscensi, hactenus Episcopum Exc.mum P.D. Marinum Barisic, titularem Feraditanum maiorem et Auxiliarem eiusdem archidioecesis.

die 23 Iunii. — Praelaturae territoriali Maraviensi Rev.mum P. Eduinum Angot de la Peña, e Societate Missionariorum Philippinarum.

— Episcopum Coadiutorem cathedrali Ecclesiae Tacnensi et Moqueguensi Exc.mum P.D. Iosephum Eduardum Velásquez Tarazona hactenus Episcopum titulo Obbensem et Auxiliarem Huarazensis dioecesis.

die 26 Iunii. — Archiepiscopum Coadiutorem metropolitanae Ecclesiae Acapulcanae Exc.mum P.D. Philippum Aguirre Franco, hactenus Episcopum Tuxtlensem.

die 29 Iunii. — Cathedrali Ecclesiae Assidonensi-Ierezensi R.D. Ioannem del Río Martín, hactenus delegatum episcopalem pro pastorali cura Universitatis studiorum in archidioecesi Hispalensi.

die 30 Iunii. — Titulari episcopali Ecclesiae Elicrocensi R.P. Emmanuelem Neto Quintas, S.CL, hactenus in Lusitania Congregationis Sacerdotum a Sacro Corde Iesu moderatorem provincialem, quem deputavit Auxiliarem dioecesis Pharaonensis.

CONGREGATIO PRO GENTIUM EVANGELIZATIONE

PROVISIO ECCLESIARUM

Ioannes Paulus divina Providentia Pp. II, latis decretis a Congregatione pro Gentium Evangelizatione, singulis quae sequuntur Ecclesiis sacros Pastores dignatus est assignare. Nimirum per Apostolicas sub plumbo Litteras praefecit:

die 29 Ianuarii 2000. — Cathedrali Ecclesiae Portus Novi Exc.mum P.D. Marcellum Honoratum Leonem Agboton, hactenus Episcopum Kandinum.

— Cathedrali Ecclesiae Kandinae R.D. Cletum Feliho, e clero archidioecesis Parakuensis, Administratorem dioecesanum praefatae metropolitanae Ecclesiae.

die 17 Februarii. — Metropolitanae Ecclesiae Tokiensi Exc.mum P.D. Petrum Takeo Okada, hactenus Episcopum Uravaënsem.

die 14 Aprilis. — Metropolitanae Ecclesiae Iosensi Exc.mum P.D. Ignatium Ayau Kaigama, hactenus Episcopum Ialingoënsem.

— Metropolitanae Ecclesiae Parakuensi R.D. Fidelem Agbatchi, e clero dioecesis Dassanae-Zumensis, in praesens Congregationis pro Doctrina Fidei officialem.

— Metropolitanae Ecclesiae Calcuttensi Archiepiscopum Coadiutorem, Exc.mum P.D. Lucam Sirkar, S.D.B., hactenus Episcopum Krishnagarensera.

— Cathedrali Ecclesiae Denpasarensi R.D. Beniaminum Bria, e clero dioecesano Atambuensi, in praesens seminarii maioris Kupangensis Iuris Canonici professorem.

— Cathedrali Ecclesiae Geitaënsi R.D. Damianum Dalu, e clero dioecesano Iringaënsi, hactenus Seminarii maioris Daressalaamensis in urbe vulgo Segerea Theologiae Moralis professorem.

— Cathedrali Ecclesiae Nunensi, noviter statutae in Burkina Faso atque suffraganeae metropolitanae Ecclesiae Uagaduguensis, R.D. Iosephum Sa-

ma, hactenus Vicarium generalem Nunensem-Deduguensem ibique cathedralis templi curionem.

die 14 Aprilis 2000. — Titulari Ecclesiae Rusubbicarensi R.P. Duglasium Young, S.V.D., Decanum studiorum « Divine Word University » apud civitatem Madanganum necnon Vicarium provincialem Papuanum Novoguineanum eiusdem Instituti religiosi, quem Auxiliarem archidioecesis Montis Hagensis deputavit.

die 10 Maii. — Metropolitanae Ecclesiae Gruardensi-McLennanpolitanae R.D. Arturum Guimond, hactenus eiusdem circumscriptionis Administratorem dioecesanum.

— Cathedrali Ecclesiae Coccinensi R.P. Ioannem Thattunkal, Societatis Presbyterorum Sancti Iosephi Benedicti Cottolengo sodalem necnon Seminarii minoris eiusdem Instituti religiosi in oppido vulgo Nagar rectorem.

— Cathedrali Ecclesiae Kundiavanae R.P. Henricum Te Maarssen, S.V.D., hactenus eiusdem circumscriptionis Administratorem dioecesanum.

— Cathedrali Ecclesiae Oitaënsi R.D. Dominicum Ryoji Miyahara, Vicarium iudicialem archidioecesis Nagasakiensis.

— Cathedrali Ecclesiae Purvokertensi R.P. Iuliura Kemo Sunarko, S.I., « Institute of Research and Social Development » directorem atque « Caritas Indonesiana » praesidem.

— Cathedrali Ecclesiae Uravaënsi R.D. Marcellinum Taiji Tani, Cancellarium praefatae dioecesis Uravaënsis ibique in urbe vulgo Tatebayashi curionem.

— Cathedrali Ecclesiae Bongaigaonensi, noviter erectae in India ibique suffraganeae metropolitanae Ecclesiae Guvahatinae, R.D. Thomam Pulloppillil, e clero dioecesis Tezpurensis, in praesens praefatae archidioecesis Guvahatinae oeconomum.

— Episcopum Coadiutorem Danangensem R.P. Paulum Nguyên Bình Tinh, P.S.S., Seminarii maioris archidioecesis Huéensis rectorem.

— Cathedrali Ecclesiae Ngoziensi Episcopum Coadiutorem R.D. Gervasium Banshimiyubusa, e clero dioecesis Muyinganae, Seminarii maioris Kitegaënsis rectorem.

die 10 Maii 2000. — Episcopum Coadiutorem Ueuakensem R.D. Antonium J. Burgess, Vicarium generalem Aitapensem necnon paroeciae vulgo nuncupatae Wassisi curionem.

— Cathedrali Ecclesiae Vinhlongensi Episcopum Coadiutorem R.D. Thomam Nguyên Van Tan, Seminarii praeparatorii eiusdem dioecesis responsabilem.

die 2 Iunii. — Metropolitanae Ecclesiae Dakarensi Exc.mum P.D. Theodorum-Hadrianum Sarr, hactenus Episcopum Kaolackensem.

— Cathedrali Ecclesiae Isangiensi R.D. Camillum Lembi Zaneli, e clero dioecesis Lisalaënsis, hactenus in Martinica parochum in archidioecesi Arcis Gallicae.

— Cathedrali Ecclesiae Malindiensi, noviter erectae in Kenia ibique suffraganeae metropolitanae Ecclesiae Mombasaënsis, R.P. Franciscum Baldacchino, O.F.M. Cap., hactenus Vicarium generalem Garissaënsem.

— Titulari episcopali Ecclesiae Altinensi R.D. Pium Mlungisi Dlungwane, e clero dioecesano Mariannhillensi, apud civitatem Praetoriensem vulgo dicti « St. John Vianney Major Seminary » rectorem, quem deputavit Auxiliarem praefatae dioecesis Mariannhillensis.

DIARIUM ROMANAE CURIAE

Il Santo Padre Giovanni Paolo II ha ricevuto in Udienza:

Venerdì, 23 Giugno 2000, S.A. Em.ma **FRA ANDREW BERTIE,** Principe e Gran Maestro del Sovrano Militare Ordine di Malta.

Lunedì, 26 Giugno 2000, S.E. il Signor **HUGO BANZER SUÁREZ,** Presidente della Repubblica di Bolivia.

Martedì, 27 Giugno 2000, S.E. il Signor **GHENNADI NIKOLAEVICH SELEZNIOV**, Presidente della Duma di Stato della Federazione Russa.

Lunedì, 3 Luglio 2000, S.E. il Signor **HIPÓLITO MEJÍA**, Presidente eletto della Repubblica Dominicana.

Martedì, 4 Luglio 2000, S.E. il Signor **SITPE MESIC**, Presidente della Repubblica di Croazia.

Sabato, I° luglio 2000 si è riunita alla presenza del Santo Padre la Congregazione delle Cause dei Santi.

SEGRETERIA DI STATO

NOMINE

Con Brevi Apostolici il Santo Padre Giovanni Paolo II ha nominato:

24 giugno 2000. S.E. mons. Blasco Francisco Collaço, Arcivescovo tit. di Ottava, ***Nunzio Apostolico in Sud Africa, in Namibia, in Lesotho e in Swaziland.***

Con Biglietti della Segreteria di Stato il Santo Padre Giovanni Paolo II ha nominato:

27 gennaio 2000. S.E. mons. Nicolas Huynh Van Nghi, Vescovo di Phan Thiêt, ***Membro del Pontificio Consiglio « Cor Unum » « ad quinquennium ».***

11 maggio 2000. Gli Eco,mi mons,: George Punnakottil, Vescovo di Kothamangalam dei Siro-Malabaresi; Leopoldo S. Tumulak, Vescovo di Tagbilaran; Lubomyr Uusar, Vescovo tit,, di Nisa di Licia; i rev.: Thomas O'Caoimh; Kevin Lutz; e gli ill.mi sig.: prof. Pier Francesco Grossi; prof. Antonio Paolucci; dott. Mario Serio; prof. Luciano Orsini; prof. Claudio Strinati; sig.ra Jeannette Sandford, *Consultori della Pontificia Commissione per i Beni Culturali della Chiesa « ad quinquennium ».*

» » » Gli Ecc.mi mons.: Gilbert Aubry e Ciriaco Scanzillo; i rev.: mons. Ruperto C. Santos; p. Michel Albaric, O.P.; p. Jean De La Theotokos Ilboudo, S.I.; p. Michele Piccirillo, O.F.M.; Angel Sancho Campo; Claude Turmel; e gli ill.mi sig.: prof. José María Ballester; prof. Maria Natalia Correia Guedes; prof. arch. Maria Luisa Polichetti; dott. Hermann Reidei; prof. Francesco Sicilia, *« Consultori della Pontificia Commissione per i Beni Culturali della Chiesa « in aliud quinquennium ».*

22 » » Rev.da suora Maria Teresa Losada Campo, F.F.M., *Consultore della Commissione per i Eapporti Religiosi con i Musulmani, presso il Pontificio Consiglio per il Dialogo Inter-Religioso « ad quinquennium ».*

9 giugno » La dott.ssa Paola Fabrizi, *Capo Ufficio nel Pontificio Consiglio per la Promozione dell'Unità dei Cristiani.*

27 » » S.E. mons. Justo Mullor García, Arcivescovo tit. di Bolsena, *Consultore della Segreteria di Stato.*

» » » Mons. José Maria Serrano Ruiz, Uditore della Rota Romana, *Giudice della Corte d'Appello dello Stato della Città del Vaticano «in aliud quinquennium».*

24 luglio » Mons. Lluís Clavell, *Consultore del Pontificio Consiglio della Cultura « in aliud quinquennium ».*

Protonotari Apostolici soprannumerari

21 giugno 1999. Mons. Ralph Brown (Westminster)
22 luglio » Mons. Preston A. Moss (Nassau)
2 agosto » Mons. Norman J. Chartrand (Winnipeg)
3 » » Mons. Agostino Di Venanzio (Sabina-Poggio Mirteto)
11 » » Mons. Roberto Lee Noon (Columbus)
12 » » Mons. Severo Hurtado Chávez (Tacámbaro)
18 » » Mons. Peter J. O'Dowd (Nottingham)
18 » » Mons. Albert Holenstein (Feldkirch)
26 » » Mons. Angelo Majo (Milano)
» » » Mons. Franco Brovelli (Milano)

Prelati d'onore di Sua Santità

5	maggio	1999.	Mons. Karl Franssen (Köln)
30	»	»	Mons. Joseph Toth (Vienna)
8	giugno	»	Mons. Ramón Castro (Tijuana)
»	»	»	Mons. Miguel Maury Buendía (Madrid)
14	»	»	Mons. Edward Mulligan (Saint Petersburg)
»	»	»	Mons. James Lara (Saint Petersburg)
»	»	»	Mons. Antonio Diez (Saint Petersburg)
»	»	»	Mons. Aiden Foynes (Saint Petersburg)
	»	»	Mons. Thomas Earner (Saint Petersburg)
»	»	»	Mons. Michael Devine (Saint Petersburg)
»	»	»	Mons. John Cippel (Saint Petersburg)
»	»		Mons. Dacian Dee (Saint Petersburg)
»	»	»	Mons. Anton Dechering (Saint Petersburg)
	»	»	Mons. John Bolger (Saint Petersburg)
»	»	»	Mons. Harold Bumpus (Saint Petersburg)
21	»	»	Mons. Frederick Swenson (Lafayette)
»	»	»	Mons. Ronald Broussard (Lafayette)
»	»	»	Mons. John Douglas Courville (Lafayette)
»	»	»	Mons. Rüssel Jules Harrington (Lafayette)
»			Mons. Joseph Robert Romero (Lafayette)
»	»	»	Mons. Henry J. Bugler (New Orleans)
»	»	»	Mons. Henry H. Engelbrecht (New Orleans)
»	»	»	Mons. Thomas Gaspard Glasgow (New Orleans)
»	»	»	Mons. Lawrence A. Hecker (New Orleans)
	»	»	Mons. Milton L. Reisch (New Orleans)
»	»	»	Mons. John C. Sax (New Orleans)
	»		Mons. Roger A. Swenson (New Orleans)
»	»	»	Mons. Andrei C. Taormina (New Orleans)
»	»	»	Mons. Terence J. Tekippe (New Orleans)
»	»	»	Mons. Robert G. Vincent (New Orleans)
»	»	»	Mons. John David Anderson (Fargo)
»	»	»	Mons. Brian Gerard M. Donahue (Fargo)
»	»	»	Mons. Valh G. Gross (Fargo)
»	»	»	Mons. Roman G.A. Neva (Fargo)
»	»	»	Mons. George Duane Schneider (Fargo)
»	»	»	Mons. Joseph Philip Senger (Fargo)
»	»	»	Mons. William Charles Sherman (Fargo)
»	»	»	Mons. Lambert V. Studzinski (Fargo)
»	»	»	Mons. Josef Sayer (Cuzco)
»	»	»	Mons. Erich Pfanzelt (München und Freising)
»	»	»	Mons. Karlheinz Summerer (München und Freising)
»	»	»	Mons. Manuel García Sancho (Tortosa)
»	»	»	Mons. Pierluigi Gusmitta (Vigevano)
»		»	Mons. Miklos Frank (Debrezen-Nyiregynaza)

21	giugno	**1999.**	Mons. Manuel Macouzettron (Morelio)
»	»	»	Mons. Charles Mulvihill (Nelson)
»	»	»	Mons. John Dulone (Nelson)
5	luglio	»	Mons. Valente Moretti (Arezzo-Cortona-Sansepolcro)
10	»	»	Mons. Josef Clemens (Paderborn)
»	»	»	Mons. Zygmunt Zimowski (Tarnów)
»	»	»	Mons. Damiano Marzotto Caotorta (Milano)
»	»	»	Mons. Raffaele Martinelli (Bergamo)
»	»	»	Mons. Elio Caspani (Vigevano)
11	»	»	Mons. Frank J. Lipps (New Orleans)
»	»	»	Mons. Ignacio Pérez De Hereida y Vallt (Tortosa)
»	»	»	Mons. Carmelo de Diego Lora (Opus Dei)
»	»	»	Mons. Julio Manzanares Marijuan (Calahorra y La Calzada Logroño)
»	»	»	Mons. Salvatore M. Bottari (Palermo)
»	»	»	Mons. Salvatore Di Cristina (Palermo)
»	»	»	Mons. Benedetto Rocco (Palermo)
»	»	»	Mons. Thomas R. Bevan (Baltimore)
»	»	»	Mons. John C. Collopy (Baltimore)
»	»	»	Mons. Edward W. Manaus (Baltimore)
»	»	»	Mons. Theodore Wisnieski (Baltimore)
»	»	»	Mons. Richard W. Woy (Baltimore)
»	»	»	Mons. Lloyd E. Aiken (Baltimore)
»	»	»	Mons. John Nelson (Portsmouth)
18	»	»	Mons. Louis de Kergaradec (Moulins)
2	agosto	»	Mons. Patrick Chauvet (Parigi)
»	»	»	Mons. Antoine de Vial (Parigi)
»	»	»	Mons. Otto Molnar (Parigi)
»	»	»	Mons. José M. Mendoza (Quilmes)
»	»	»	Mons. Ignazio Bozagie (Quilmes)
»	»	»	Mons. Juan Santolin (Quilmes)
»	»	»	Mons. Sergio Mangiavacchi (Roma)
»	»	»	Mons. Ottavio Petroni (Roma)
»	»	»	Mons. Virgilio Bea (Virac)
»	»	»	Mons. Juan Z. Vargas (Virac)
»	»	»	Mons. Noe De los Santos (Virac)
»	»	»	Mons. Leandro Atutubo, Jr. (Virac)
»	»	»	Mons. Julián García Hernando (Zaragoza)
»	»	»	Mons. Benjamín Diez García (Astorga)
»	»	»	Mons. Tirso Otero Martínez (Astorga)
»	»	»	Mons. Bernardo Velado Grana (Astorga)
12	»	»	Mons. Stephan Moloney (Columbus)
»	»	»	Mons. James A. Geiger (Columbus)
»	»	»	Mons. Stephen Bryan Hawkins (Columbus)
»	»	»	Mons. Edward L. Kessler (Columbus)
»	»	»	Mons. William A. Dunn (Columbus)
13	»	»	Mons. Stanislaus Cegovnik (Gurk)

13 agosto 1999. Mons. Bernd Richter (Görlitz)
16 Mons. John Joseph Steakem (Fall River)
26 Mons. Richard Edward Parks (Baltimore)
Mons. José María Zapirain Marichalar (San Sebastián)
ottobre » Mons. Michael J. Ei vers (Miami)
Mons. Armando Balado (Miami)
Mons. Ezio Calabrese (Napoli)
Mons. Julio Alvarez García (Washington)
Mons. Salvador A. Criscuolö (Washington)
Mons. Poul M. Dudziak (Washington)
Mons. Ansgar Laczko (Washington)
Mons. Godfrey Mosley (Washington)
Mons. József Cásanyi (Esztergóm-Budapest)
Mons. Sándor Kabar (Esztergóm-Budapest)
Mons. Gábor László (Esztergóm-Budapest)
Mons. Juan Sánchez y Sánchez (Salamanca)
15 Mons. Henryk Berka (Gniezno)
Mons. Bronislaw Michalski (Gniezno)
22 Mons. Johannes Adam (Paderborn)

Cappellani di Sua Santità

30 maggio 1999. Il sac. Hugo Unterberger (Vien)
» » » Il sac. Paul Varga (Vien)
» » » Il sac. Josef Morgenbesser (Vien)
» » » Il sac. Norbert Kiraly (Vien)
» » » Il sac. Gustav Pirich (Vien)
» » » Il sac. Karl Ponweiser (Vien)
8 giugno » Il sac. Leo Cushley (Motherwell)
» » » Il sac. Paul F. Russell (Boston)
14 » » Il sac. Carlos Manuel González García-Mier (Jerez de la Frontera)
Il sac. Francisco García Villegas y Alcázar (Jerez de la Frontera)
Il sac. Egidio Grasso (Pavia)
» » » Il sac. Metalino Gazzi (Pavia)
21 » » Il sac. Karl Clemens Kunst (Köln)
» » » Il sac. Frank J. Giroir (New Orleans)
Il sac. John Nguyen Phuc (New Orleans)
Il sac. Lido Puccini (Pisa)
» » Il sac. Ruggero Bencivenni (Pisa)
» » Il sac. Dilvo Martelli (Pisa)
Il sac. Oscar Perich (Pisa)
Il sac. Karl Buchi (München und Freising)
Il sac. Michael J. Flanagan (Mandeville)
Il sac. Theodore Bertaghi (Mandeville)
Il sac. Paolo Sampietro (Vigevano)

21	**giugno**	**1999.**	**Il sac. Antonio Lova (Vìgevano)**
»	»	»	**Il sac. Paul Newumann (Essen)**
»	»	»	**Il sac. Johan Wilhelm Kalisch (Fulda)**
»	»	»	**Il sac. Ruggero Di Piazza (Gorizia)**
6	**luglio**	»	**Il sac. Michael Xavier Leo Arokiaraj (Tiruchirapalli)**
»	»	»	**Il sac. Pius Eheobu Okpaloka (Onitsha)**
11	»	»	**Il sac. Sergio Cicognani (Forlì-Bertinoro)**
»	»	»	**Il sac. Raffaele Falco (Napoli)**
»	»	»	**Il sac. S.M. Selvaraj (Mandurai)**
18	»	»	**Il sac. John Baptisti Kauta (Tororo)**
»	»	»	**Il sac. Peter Wabwire (Tororo)**
21	»	»	**Il sac. Erwin Federico García Arandi (Guatemala)**
»	»	»	**Il sac. Gustavo Rodolfo Mendoza Hernández (Guatemala)**
»	»	»	**Il sac. José Vicente Santizo Martínez (Guatemala)**
»	»	»	**Il sac. Cornelio Stefani (Concordia-Pordenone)**
22	»		**Il sac. Anthony Huang Chung-Wei (Kaohsiung)**
»	»	»	**Il sac. Emmanuel Bolaji Yakubu (Oyo)**
»	»	»	**Il sac. Anthony Akin Olawumi (Oyo)**
»	»	»	**Il sac. Sylvany Etok (Ikot Ekpene)**
»	»	»	**Il sac. Peter Andrew Inyang-Etoh (Ikot Ekpene)**
»		»	**Il sac. Cosmay M. Vdomah (Ikot Ekpene)**
»	»	»	**Il sac. Siloy T. Umoh (Ikot Ekpene)**
»	»	»	**Il sac. Alfred Culmer (Nassau)**
	»	»	**Il sac. Patrick Pinder (Nassau)**
»	»	»	**Il sac. Simeon Roberts (Nassau)**
»	»	»	**Il sac. John Johnson (Nassau)**
11	**agosto**	»	**Il sac. Herman-Josef Herd (Mainz)**
»	»	»	**Il sac. Hans-Jürgen Eberhardt (Mainz)**
»	»	»	**Il sac. Werner Krimm (Mainz)**
»		»	**Il sac. David M. Becker (Mainz)**
»	»	»	**Il sac. Herman Sturm (Mainz)**
12	»	»	**Il sac. Giovanni Pistone (Acqui)**
»	»	»	**Il sac. Christopher Fisher (Nottingham)**
13	»	»	**Il sac. Roman Kopetz (Paderborn)**
»	»		**Il sac. Helmut Gfrerer (Gurk)**
»	»	»	**Il sac. Matteo Mellis (Albano)**
15	»	»	**Il sac. Christoph Kühn (Eichstätt)**
»	»		**Il sac. Gianpietro Rampin (Novara)**
26	»	»	**Il sac. Józef Misiak (Warmia)**
»	»	»	**Il sac. Tadeusz Polkowski (Warmia)**
»	»	»	**Il sac. Jan Szymko (Warmia)**
»	»	»	**Il sac. Alex Rebello (Bombay)**
»	»	»	**Il sac. Jozef Bielawski (Warmia)**
»	»	»	**Il sac. Stanislaw Borowiecki (Warmia)**
»	»	»	**Il sac. Tadeusz Lewdarowicz (Warmia)**
»	»	»	**Il sac. Józef Midura (Warmia)**
»	»	»	**Il sac. Hans Schnocks (Köln)**

26	agosto	1999.	II sac. Klany Joachim Anders (Köln)
»	»	»	II sac. Jochen Zerlin (Köln)
»	»	»	II sac. Gérard Njen (Sangmélima)
28	»	»	II sac. Khaled Akasheh (Gerusalemme)
10	settembre	»	II sac. Tarcisio Pomelli (Vigevano)
»	»	»	II sac. Giuseppe Bassani (Vigevano)
»	»	»	II sac. Paolo Bonato (Vigevano)
»	»	»	II sac. Giorgio Piccolini (Vigevano)
14	»	»	II sac. Felix Lian Khen Thang (Yangon)
1	ottobre	»	II sac. Barry C. Knestout (Washington)
»	»	»	II sac. Ferenc Beran (Esztergóm-Budapest)
»	»	»	II sac. György Blanckenstein (Esztergóm-Budapest)
»	»	»	II sac. Gábor Ecsy (Esztergóm-Budapest)
»	»	»	II sac. Dezsö Fülöp (Esztergóm-Budapest)
»	»	»	II sac. László Hegedús (Esztergóm-Budapest)
»	»	»	II sac. István Kádasi (Esztergóm-Budapest)
»	»	»	II sac. Károly Nagy (Esztergóm-Budapest)
»	»	»	II sac. Lajos Suló (Esztergóm-Budapest)
»	»	»	II sac. György Udvardy (Esztergóm-Budapest)
»	»	»	II sac. Ricardo Guerra Gutiérrez (Valencia en Venezuela)
»	»	»	II sac. José F. Jiménez Rodríguez (Valencia en Venezuela)
	»	»	II sac. Alfio Amabile Adrover (Palestrina)
»	»	»	II sac. Franco Proietti (Palestrina)
»	»		II sac. Antonio Sbardella (Palestrina)
8	»	»	II sac. Bruno Tshibangu (Luebo)
10	»	»	II sac. Jean-Marie Gervais (Movula)
12	»	»	II sac. Zdzislaw Kalma (Krakow)
15	»	»	II sac. Salvatore Cordileone (San Diego)
21	»	»	II sac. Salvatore Marongiu (Oristano)
26		»	II sac. Carlo Antonini (Milano)
»	»	»	II sac. Francesco Bonfanti (Milano)
»	»		II sac. Domenico Ghinelli (Milano)
»	»	»	II sac. Mario Pagani (Milano)
»	»	»	II sac. Carlo Sironi (Milano)

ONORIFICENZE

Con Biglietti della Segreteria di Stato il Santo Padre ha conferito:

La Gran Croce dell'Ordine di San Gregorio Magno

4	giugno	1999.	Al sig. Enrico Marinelli *(Italia)*
16	luglio	»	Al sig. Manuel Fraga Iribarne *(Spagna)*
18		»	Al sig. Oscar Staffoni (Vigevano)
»		»	Al sig. Gastone Morea (Vigevano)
12	agosto	»	Al sig. Juan Asbun Zugbi (La Paz)
9	settembre	»	Al sig. Rodolfo Barba *(Argentina)*
15		»	Al sig. Nicola Virgilio (Taranto)

29	**settembre**	**1999.**	**Al sig. Cornelio Sommaruga *(Svizzera)***
1	**ottobre**	»	**Al sig. Pierre Daniel *(Francia)***
27	**gennaio**	**2000.**	**Al sig. Antonio Puri Purini *(Italia).***

La Commenda con Placca dell'Ordine di San Gregorio Magno

14	**giugno**	**1999.**	**Al sig. Pablo Zaldivar Miquelarena *(Spagna)***
21	»	»	**Al sig. Ranieri Favilli (Pisa)**
31	**luglio**	»	**Al sig. Francisco de Borja Montesino Martínez del Cerro *(Spagna)***
12	**agosto**	»	**Al sig. Carlos Gerke Mendieta (La Paz)**
14	»	»	**Al sig. Aldo Carleschi *(Italia)***
»	»	»	**Al sig. Guglielmo Vitaloni *(Italia)***
25	»	»	**Al sig. Antonio Daniele *(Italia)***
27	»	»	**Al sig. Nicolas Pazios *(Grecia)***
30	»		**Al sig. Boal Modai *(Israele)***
9	**settembre**	»	**Al sig. Ramón Hernández *(Argentina)***
»	»	»	**Al sig. Alejandro Tfeli *(Argentina)***
»	»	»	**Al sig. Jorge Marcelo Faurie *(Argentina)***
10	»	»	**Al sig. Antonio R. A. Tomassini *(Argentina)***
1	**ottobre**	»	**Al sig. Giuseppe Marzoli (Milano)**
6	»	»	**Al sig. Michael V. Vande (Portland)**
27	**gennaio**	**2000.**	**Al sig. Gianfranco Mazzuoli *(Italia)***

La Commenda dell'Ordine di San Gregorio Magno

2	**giugno**	**1999.**	**Al sig. Guglielmo Giannattasio *(Italia)***
14	»	»	**Al sig. John Patrick Riedy (Raleigh)**
»	»	»	**Al sig. Olimpo Buttignol (Milano)**
»	»	»	**Al sig. Philippe Plantad (Versailles)**
»	»	»	**Al sig. Raoul Cheureul (Versailles)**
21	»	»	**Al sig. Bruno Guerrini (Pisa)**
»	»		**Al sig. Mario Nencetti (Pisa)**
»		»	**Al sig. Flaminio Farnesi (Pisa)**
»	»	»	**Al sig. Pietro Giusti (Pisa)**
»	»	»	**Al sig. Giancarlo Mastagni (Roma)**
»		»	**Al sig. Guido Alpa (Roma)**
»	»	»	**Al sig. Enrico Venti (Roma)**
8	**luglio**	»	**Al sig. Frank Montana *(Stati Uniti d'America)***
»	»	»	**Al sig. Abdella Khoury (Gerusalemme)**
»	»	»	**Al sig. Yohanan Altbauer (Gerusalemme)**
11		»	**Al sig. Antonio Giuseppe Mazzotta (L'Aquila)**
»	»	»	**Al sig. Pino Zingale (Palermo)**
»	»	»	**Al sig. Giovanni Auletta Armenise (Roma)**
18	»	»	**Al sig. Leonardo Albanesi (Vigevano)**
»	»	»	**Al sig. Eamonn Fleming (Armagh)**
22	- »	»	**Al sig. Norman C. Francis (New Orleans)**
»	»	»	**Al sig. Alden J. Laborde (New Orleans)**

3	agosto	1999.	Al sig. Agostino Adoncecchi (Sabina-Poggio Mirteto)
»	»	»	Al sig. Adolfo Piria (Sabina-Poggio Mirteto)
11	»	»	Al sig. Giuseppe Barani (Piacenza-Bobbio)
14	»	»	Al sig. Bruno Zoldan *(Italia)*
»	»	»	Al sig. Antonio Colacicco *(Italia)*
25	»	»	Al sig. Luciano Zanelli *(Italia)*
»	»	»	Al sig. Roberto Matteoni *(Italia)*
»	»	»	Al sig. Carlo Rocchi *(Italia)*
26	»	»	Al sig. Ernest Wolfgang Böekenförde (Freiburg)
15	settembre	»	Al sig. Antonius M.G. Van Der Geld ('s-Hertogenbosch)
1	ottobre	»	Al sig. Claudio Corridoni (L'Aquila)
12	»	»	Al sig. Giovanni Marizza *(Italia)*
27	gennaio	2000.	Al sig. Anacleto Feliciani *(Italia)*

Il Cavalierato dell'Ordine di San Gregorio Magno

14	giugno	1999.	Al sig. Giorgio Fuligno (Fano-Fossombrone-Cagli-Pergola)
»	»	»	Al sig. John Joseph Eyston (Birmingham)
	»	»	Al sig. Kenneth Oakley (Middlesbrough)
21	»	»	Al sig. Salvatore Persici (Rieti)
»	»	»	Al sig. Hans Borowski (Essen)
	»	»	Al sig. Hans-Georg Hofmann (Essen)
»	»	»	Al sig. Antonio Lombardi Satriani (Roma)
»	»	»	Al sig. Ennio Panetti (Rieti)
»	»	»	Al sig. Gianni Chiaretti (Rieti)
11	luglio	»	Al sig. Richard J. Dunn (San Francisco)
»	»	»	Al sig. Albert E. Maggio (San Francisco)
»	»	»	Al sig. Louis J. Giraudo (San Francisco)
»	»	»	Al sig. Marinuy J. Dobbelaar (Rotterdam)
»	»	»	Al sig. Heinz-Willi Stiepeldey (Essen)
»	»	»	Al sig. Hubert Schulte^Kemper (Essen)
»	»	»	Al sig. Christian Audhuy (Toulouse)
18	»	»	Al sig. Michael Dulake (Southwark)
»	»	»	Al sig. Zenon Jan Bladek (Poznan)
»	»	»	Al sig. Robert Bruce Conlan *(Stati Uniti d'America)*
»	»	»	Al sig. Franciszek Wielgus (Krakow)
»	»	»	Al sig. Eduardo Amirkanian (Civita Castellana)
22	»		Al sig. Agostino Maggini (Roma)
»	»	»	Al sig. Joseph C. Canizaro (New Orleans)
»	»	»	Al sig. Robert B. Acomb Jr. (New Orleans)
»	»	»	Al sig. John d'Arcy Becker (New Orleans)
»	»	»	Al sig. Joseph L. Eckholdt (New Orleans)
»	»	»	Al sig. James H. Gibbens (New Orleans)
	»	»	Al sig. William J. Guste, Jr. (New Orleans)
»	»	»	Al sig. Joseph E. Ingraham (New Orleans)
»	»	»	Al sig. Howard J. Jenkins (New Orleans)
»	»		Al sig. W. Charles Keyes (New Orleans)

22	luglio	1999.	Al sig. Thomas A. Rayer (New Orleans)
»	»	»	Al sig. Leon J. Reymond, Jr. (New Orleans)
»	»	».	Al sig. Michael 0. Read (New Orleans)
»	»	»	Al sig. George H. Toye (New Orleans)
»	»	»	Al sig. Tullio Chiussi (Gorizia)
2	agosto	»	Al sig. Walter Böhler (Hamburg)
»	»	»	Al sig. Mario Rossi (Sabina-Poggio Mirteto)
»	»	»	Al sig. Renzo Donati (Sabina-Poggio Mirteto)
12	»		Al sig. Mario Damo (Canberra)
»	»		Al sig. James Mahon (Winnipeg)
13	»		Al sig. Elio Alvarado (Valencia en Venezuela)
»	»		Al sig. Vincente Lozano (Valencia en Venezuela)
»	»		Al sig. Freddy Roversi (Valencia en Venezuela)
»	»		Al sig. Jesús Villega-Miliani (Valencia en Venezuela)
14	»		Al sig. Gianfranco Petricca *(Italia)*
»	»		Al sig. Pasquale Bruno *(Italia)*
»	»		Al sig. Carmelo Calanna *(Italia)*
»	»		Al sig. Battista Borrini *(Italia)*
»	»		Al sig. Domenico Rossi *(Italia)*
»	»		Al sig. Goffredo Mencagli *(Italia)*
»	»		Al sig. Mario D'Alonzo *(Italia)*
25	»		Al sig. Anton Giulio Guadagno *(Italia)*
»	»		Al sig. Girolamo Iadicicco *(Italia)*
»	»		Al sig. Giuseppe Valacchi *(Italia)*
»	»		Al sig. Alessandro Ventura-Visconti *(Italia)*
26	»		Al sig. Peter Francis Cox (Sydney)
9	settembre		Al sig. Sergio Palma (Fabriano-Matelica)
15	»		Al sig. John Merolo (New York)
	»		Al sig. Alan Mace (Menevia)
			Al sig. S. Desmond McGrath (Dublino)
			Al sig. Henry Murray (Dromore)
1	ottobre		Al sig. Kamiel D'Hooghe (Malines-Bruxelles)

La Croce di Dama di Gran Croce dell'Ordine di San Gregorio Magno

	settembre	1999.	Alla sig.ra Agnes Yahan Aggrey-Orleans *(Ghana)*

La Croce di Dama di Commenda dell'Ordine di San Gregorio Magno

	luglio	1999.	Alla sig.ra Diana Safíeh (Gerusalemme)
2	agosto	»	Alla sig.ra Maria Yasuko Higuchi *(Giappone)*
6	settembre	»	Alla sig.ra Wanda Póltawska (Krakow)
9	»	»	Alla sig.ra Jacqueline Séjean *(Francia)*
27	gennaio	2000.	Alla sig.ra Maria Cristina Timperi *(Italia)*

La Croce di Dama dell'Ordine di San Gregorio Magno

14	giugno	1999.	Alla sig.ra Anne Priscilla Eyston (Birmingham)
11	luglio	»	Alla sig.ra Marygrace Dunn (San Francisco)

11	luglio	1999.	Alla sig ra Dorothy Maggio (San Francisco)
»	»	»	Alla sig ra Suzanne M. Giravdo (San Francisco)
18		»	Alla sig ra Soledad Takai Tenorio (Chalan Kanoa)
22	»	»	Alla sig ra Emily Morris (New Orleans)
»	»		Alla sig ra Dora Zuniga (New Orleans)
»	»	»	Alla sig ra Evangeline M. Vaurick (New Orleans)
»	»	»	Alla sig ra Sharon R. Rodi (New Orleans)
»	»	»	Alla sig ra Marie Livaudais (New Orleans)
	»	»	Alla sig ra Anne Milling (New Orleans)
»	»	»	Alla sig ra Bianche Francis (New Orleans)
2	agosto	»	Alla sig ra Alessandra Iosi (Porto-Santa Rufina)
26	»	»	Alla sig ra Pat Brodrick (Lancaster)
»	»	»	Alla sig ra Margaret Frater (Sydney)
15	settembre	»	Alla sig ra Gisela Lech *(Germania)*

La Gran Croce dell'Ordine di San Silvestro Papa

27	gennaio	2000.	Al sig. Sergio Biraghi *(Italia)*
»	»	»	Al sig. Alberto Ruffo *(Italia)*
»	»	»	Al sig. Arrigo Levi *(Italia)*
»	»	»	Al sig. Francesco Alfonso *(Italia)*
»	»	»	Al sig. Paolo Peluffo *(Italia)*
»	»		Al sig. Giuseppe Tavormina *(Italia)*

La Commenda con Placca dell 'Ordine di San Silvestro I

26	agosto	1999.	Al sig. Nicola Conversano (Andria)
15	settembre		Al sig. Guillermo R. di Paola *(Argentina)*

La Commenda dell'Ordine di San Silvestro Papa

2	giugno	1999.	Al sig. Agostino Pedone *(Italia)*
14	»	»	Al sig. Leonardo Amico (Trapani)
21	»	»	Al sig. Massimiliano Ponti (Rieti)
»	»	»	Al sig. Paolo Poletti (Rieti)
»	»	»	Al sig. Fabrizio Iseni (Roma)
»	»	»	Al sig. Riccardo Sindoca (Roma)
11	luglio	»	Al sig. Manuel Da Costa Gómez (Los Teques)
»	»	»	Al sig. Bernhard Mauser (Bamberg)
18	»	»	Al sig. Giuseppe Leopizzi (Nardo-Gallipoli)
»	»	»	Al sig. Arnaldo Montecchio (Torino)
19	»	»	Al sig. Evasio Sattanino (Asti)
»	»	»	Al sig. Pierino Grattapaglia (Asti)
»	»	»	Al sig. Carlo Saracco (Asti)
2	agosto	»	Al sig. Elio Ciol (Concordia-Pordenone)
12	»	»	Al sig. Luis Coronel De Palma *(Spagna)*
»	»	»	Al sig. Enrico Ottavini (Roma)
»		»	Al sig. Franz Bauer (Bamberg)
13	»	»	Al sig. Leonard Wagner (Innsbruck)

25	agosto	1999.	Al sig Giordano Meacci *(Italia)*
»	»	»	Al sig Claudio Bompadre *(Italia)*
26	»	»	Al sig Helmut Zehmann (Wien)
»	»	»	Al sig Herbert Schwarzer (Wien)
»	»	»	Al sig Hans Strouhal (Wien)
15	settembre	»	Al sig Angelo Lazzaro (Taranto)
1	ottobre		Al sig Boghdan Jan Mrozowski *(Polonia)*

77 *Cavalierato dell'Ordine di San Silvestro Papa*

6	aprile	1999.	Al sig Robert Hulseman (Mandeville)
»	»	»	Al sig. James Gavin (Mandeville)
»	»	»	Al sig. Stephen Lyn Kee Chow (Mandeville)
2	giugno	»	Al sig. Stefano Toscano *(Italia)*
»	»	»	Al sig. Michele Vito Sarno *(Italia)*
14	»	»	Al sig. Frederick Joseph Wilson (Maitland-Newcastle)
»	»	»	Al sig. Wolfgang Reichel (Fulda)
»	»	»	Al sig. Rudolf Heinrich Gesser (Fulda)
»	»	»	Al sig. Johannes Maria Van Delft ('s-Hertogenbosch)
»	»	»	Al sig. Luigi Boscia (Benevento)
»	»	»	Al sig. Bernard Felix Huijgens ('s-Hertogenbosch)
»	»	»	Al sig. Alexander Hendrikus Hubers ('s-Hertogenbosch)
21	»	»	Al sig. Antonio Bruno (Rieti)
»	»	»	Al sig. Mario Vitelli (Rieti)
»	»	»	Al sig. Antonio Bundestino (Rieti)
»	»	»	Al sig. Massimo Pomponi (Roma)
»	»	»	Al sig. Giuseppe Di Caro (Roma)
»	»	»	Al sig. Gianbattista Carrieri (Roma)
»	»	»	Al sig. Hans-Wilhelm Schulteis (Essen)
26	»	»	Al sig. Pier Emilio Gennari (Pavia)
2	luglio	»	Al sig. Gabriele De Sanctis (Roma)
»	»	»	Al sig. Gaetano Lo Monaco (Oppido Mamertina-Palmi)
»	»	»	Al sig. Franciscus L.M. Swinkels ('s-Hertogenbosch)
2	agosto	»	Al sig. Clement John Bobb (Castries)
14	»	»	Al sig. Luigi De Liverano *(Italia)*
»		»	Al sig. Mario Ristori *(Italia)*
»	»	»	Al sig. Luigi Lastella *(Italia)*
»	»	»	Al sig. Guglielmo Bozzoni *(Italia)*
25	»	»	Al sig. Antonio Salamena *(Italia)*
»	»	»	Al sig. Vincenzo Grande *(Italia)*
»	»	»	Al sig. Pietro De Bianchi *(Italia)*
»	»	»	Al sig. Pasquale Cecchetti *(Italia)*
»	»	»	Al sig. Italo Quadrini *(Italia)*
»	»	»	Al sig. Vincenzo Ausanio *(Italia)*
»	»	»	Al sig. Paolo Moroni *(Italia)*
»	»	»	Al sig. Franco Di Gaetano *(Italia)*
»	»	»	Al sig. Luigi Rossi *(Italia)*
»	»	»	Al sig. Marcello Ferrari *(Italia)*
15	settembre	»	Al sig. Leonardus W.J. Heijen ('s-Hertogenbosch)

15	settembre	1999.	Al sig. Sieno Monticoli (Udine)
»	»	»	Al sig. Giuseppe Ferraro (Roma)
1	ottobre	»	Al sig. Giuseppe Bellucci (Taranto)

La Croce di Dama di Gran Croce dell'Ordine di San Silvestro Papa

27	gennaio	2000.	Alla sig.ra Carmela Decaro Bonella *(Italia)*

La Croce di Dama di Commenda dell'Ordine di San Silvestro Papa

22	giugno	1999.	Alla sig.ra Margarete Niggemeyer (Paderborn)
26	agosto	»	Alla sig.ra Beatriz Sánchez Navarro de Pintado (Texcoco)

La Croce di Dama dell'Ordine di San Silvestro Papa

6	aprile	1999.	Alla sig.ra Sheila Hulseman (Mandeville)
»	»	»	Alla sig.ra Zita Gavin (Mandeville)
11	luglio	»	Alla sig.ra Elavia Zincke (Wien)
22	»	»	Alla sig.ra Catherina A.M. Van Den Brink-Arkesteijn (Rotterdam)
2	agosto	»	Alla sig.ra Laureana S. Rosales (Iligan)
13	»	»	Alla sig.ra Antonieta La Manna de Pinto (Valencia)

NECROLOGIO

16	giugno	2000.	Mons. Théophile J. Dabi, Arcivescovo em. di Horns dei Siri *(Siria)*.
18	»	»	Mons. Josyf Holovach, Vescovo tit. di Emimonto.
20	»	»	Mons. Alan B. De Lastic, Arcivescovo di Delhi *(India)*.
26	»	»	Mons. Austin B. Vaughan, Vescovo tit. di Cluain Iraird.
28	»	»	Mons. Anton Tamarut, Arcivescovo di Rijeka, Fiume *(Croazia)*.

An. et vol. XCII 12 Septembris 2000 N. 9

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

COMMENTARIUM OFFICIALE

Directio: Palazzo Apostolico - Città del Vaticano - *Administratio:* Libreria Editrice Vaticana

ACTA IOANNIS PAULI PP. II

CONSTITUTIONES APOSTOLICAE

I

NUNENSIS

In Burkina Fasana nova conditur dioecesis Nunensis appellanda.

IOANNES PAULUS EPISCOPUS

SERVUS SERVORUM DEI

AD PERPETUAM REI MEMORIAM.

Grave successoris Petri munus summa diligentia gerentes, studiose adlaboramus ac contendimus ut Christi Evangelium ubique terrarum nuntietur rectaque ratione explanetur. Nunc vero de Christifidelibus deque cunctis hominibus bonae voluntatis in Burkina Fasana cogitamus atque res disponere properamus ut salutiferae ibi veritatis praedicatio facilius commodiusque eveniat. Accepta igitur sententia Congregationis pro Gentium Evangelizatione, a dioecesi Nunensi-Deduguensi regionem vulgo dictam « Kossi » abstrahimus qua nova dioecesis constituatur ***Nunensis*** appellanda. Novae ecclesialis communitatis sedem in urbe vulgo dicta « Nouna » locamus templum que ibidem sub titulo « Nostrae Dominae a Perpetuo Succursu » ad gradum evehimus Ecclesiae cathedralis, cunctis consentaneis concessis iuribus et privilegiis. Dioecesim Nunensem metropolitanae sedi Uagaduguensi suffraganeam efficimus atque iurisdictioni memoratae Congregationis obnoxiam. Cetera cuncta ad Iuris Canonici normas exsolvantur. Ad haec explenda quae per has Litteras iussimus, Venerabilem Fratrem Marium Zenari,

Archiepiscopum titulo Iuliensem atque in Burkina Fasana Apostolicum Nuntium, legamus. Re denique ad exitum perducta, documenta apparentur, quorum sincera exempla ad Congregationem pro Gentium Evangelizatione diligenter mittantur, contrariis rebus minime obsistentibus quibuslibet.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, die quarto decimo mensis Aprilis, anno Domini bismillesimo, Pontificatus Nostri altero et vicesimo.

ffi **ANGELUS** card. **SODANO**
Secretarius Status

IOSEPHUS card. **TOMKO**
Congr. pro Gentium Evang. Praef.

Marcellus Rossetti, ***Protonot. Apost.***
Antonius Macculi, ***Protonot. Apost. s.n.***

Loco 83 Plumbi
In Secret. Status tab., n. 473.875

II

FLORUMPRATEN.

In Brasilia nova conditur dioecesis Florumpratensis.

IOANNES PAULUS EPISCOPUS

SERVUS SERVORUM DEI

AD PERPETUAM REI MEMORIAM

Venerabiles Fratres Rolandus Brandes, Episcopus Ioinvillensis, Titus Buss, Episcopus Rivi Australis, et Eusebius Ansgarius Scheid, Archiepiscopus Metropolita Florianopolitanus, audita Conferentia Episcoporum Brasiliae, ab hac Apostolica Sede antea petiverunt ut, quibusdam distractis territoriis a circumscriptionibus ecclesiasticis suis, nova dioecesis conderetur ad aptius consulendum spirituali bono Christifidelium ibidem commorantium. Nos, praehabito faventi voto Venerabilis Fratris Alfii Rapisarda, Archiepiscopi titulo Cannensis et in eadem Natione Apostolici Nuntii, de consilio Congregationis pro Episcopis admotae postulationi concedendum esse putavimus. Summa igitur Nostra potestate quae sequuntur decernimus atque iubemus. Separamus singulatim: a dioecesi Ioinvillensi integrum territorium, prout nunc lege civili circumscribitur, municipiorum nuncupatorum Blumenau, Gaspar, Indaial, Pomerode, Rio dos Cedros et Timbó; a dioecesi

Rivi Australis integrum territorium municipiorum Benedite Novo et Douter Pedrinho; ab archidioecesi Florianopolitana integrum territorium municipiorum Ilhota, Luiz Alves, Navegantes, Penha et Piçarras; atque ex ita seiunctis territoriis novam constituimus dioecesim ***Florumpratensem*** patrio sermone appellandam « Blumeneau », quae iisdem limitabitur finibus, quibus praedicta municipia, simul sumpta, prout in civili lege exstant, nunc terminantur. Sic conditae dioecesis sedem in urbe « Blumenau » ponimus, ibique situm paroeciale templum, Deo in honorem Sancti Pauli Apostoli dicatum, ad gradum ac dignitatem Ecclesiae cathedralis evehimus, mandantes ut in eo, ad normam iuris, Canonicorum Capitulum instituatur. Praeterea dioecesim Florumpratensem suffraganeam facimus metropolitanae sedi Florianopolitanae eiusque Episcopum metropolitico iuri Archiepiscopi Florianopolitani pro tempore subicimus. Cetera vero secundum canonicas leges temperentur. Quae statuimus, perficienda committimus memorato Apostolico Nuntio, vel, absente eo, illi, qui curat negotia Sanctae Sedis in Brasilia, eisdem tribuentes necessarias et opportunas facultates etiam subdelegandi, ad effectum de quo agitur, quemlibet virum in ecclesiastica dignitate constitutum, onere prorsus imposito ad Congregationem pro Episcopis authenticum exemplar actus peractae exsecutionis, cum primum fas erit, remittendi. Hanc denique Constitutionem Nostram nunc et in posterum ratam esse volumus, contrariis quibuslibet rebus non obstantibus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, die undevicesimo mensis Aprilis, anno Magni Iubilaei bis millesimo, Pontificatus Nostri vicesimo secundo.

& **ANGELUS** card. **SODANO**
Secretarius Status

83 **LUCAS** card. **MOREIRA NEVES**
Congr. pro Episcopis Praef.

Marcellus Rossetti, ***Protonot. Apost.***
Leonardus Erriquenz, ***Protonot. Apost.***

Loco © Plumbi
In Secret. Status tab., n 473 356

III

SANCTI LAURENTII

In Paraguaia nova conditur dioecesis Sancti Laurentii.

IOANNES PAULUS EPISCOPUS
SERVUS SERVORUM DEI
AD PERPETUAM REI MEMORIAM.

Magno perfundimur gaudio quoties Nobis datur occasio novae erigendae dioecesis in animarum salutem. Quam ob rem, cum Venerabilis Frater Philippus Iacobus Benitez Avalos, Archiepiscopus Metropolita Sanctissimae Assumptionis, audita Conferentia Episcopali Paraguaiana, ab hac Apostolica Sede petivisset ut, quodam distracto territorio a circumscriptione ecclesiastica sua, nova dioecesis conderetur, Nos, favente quoque eidem rei Venerabili Fratre Laurentio Baldisseri, Archiepiscopo titulo Diocletianensi et in eadem Natione tunc Apostolico Nuntio, de consilio Congregationis pro Episcopis admotae postulationi perquam libenter concedendum esse putavimus. De plenitudine igitur Nostrae potestatis nunc sequentia decernimus. Ab archidioecesi Sanctissimae Assumptionis separamus integrum territorium paroeciarum quae patrio sermone nuncupantur: Capiatá, Guarambaré, Inmaculada Concepción de Posta Ibycuá, Itá, Itauguá, Nueva Italia, Nemby, San Antonio, San Lorenzo, San Miguel de Posta Leiva, Santo Domingo Savio, Villeta, Yparacaí et Ypané; atque ex ita distracto territorio novam constituimus dioecesim ***Sancti Laurentii,*** quae iisdem limitabitur finibus quibus praedictae paroeciae, simul sumptae, nunc terminantur. Sic conditae Ecclesiae sedem in urbe « San Lorenzo » ponimus, ibique situm paroeciale templum, Deo in honorem Sancti Laurentii dicatum, ad gradum et dignitatem cathedralis Ecclesiae evehimus, mandantes ut in eo, ad normam iuris, Canonicorum Capitulum instituatur. Praeterea dioecesim Sancti Laurentii suffraganeam facimus metropolitanae sedi Sanctissimae Assumptionis eiusque Episcopum metropolitico iuri Archiepiscopi Sanctissimae Assumptionis pro tempore subicimus. Cetera vero secundum canonicas leges temperentur. Quae hisce sub plumbo Litteris post maturam deliberationem praescripsimus, perficienda committimus Venerabili Fratri Antonio Lucibello, Archiepiscopo titulo Thuriensi et in Paraguaia Apostolico Nuntio, vel, absente eo, illi, qui ibidem curat negotia Apostolicae Nuntiaturae, eisdem tribuentes

necessarias et opportunas facultates etiam subdelegandi, ad effectum de quo agitur, quemlibet virum in ecclesiastica dignitate constitutum, onere imposito ad Congregationem pro Episcopis authenticum exemplar actus peractae exsecutionis, cum primum fas erit, remittendi. Hanc denique Constitutionem Nostram nunc et in posterum ratam esse volumus, contrariis quibuslibet rebus non obstantibus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, die duodevicesimo mensis Maii, anno Magni Iubilaei bis millesimo, Pontificatus Nostri vicesimo secundo.

83 **ANGELUS** card. **SODANO**
Secretarius Status

83 **LUCAS** card. **MOREIRA NEVES**
Congr. pro Episcopis Praef,

Marcellus Rossetti, ***Protonot. Apost.***
Leonardus Erriquenz, ***Protonot. Apost.***

Loco ffi Plumbi
In Secret. Status tab., n. 475.016

IV

NEOGRANDICASENSIS

In Mexico praelatura territorialis Neograndicasensis ad gradum ac dignitatem dioecesis evehitur iisdem servatis finibus et nominibus sive de Curia sive in lingua loci propria.

IOANNES PAULUS EPISCOPUS

SERVUS SERVORUM DEI

AD PERPETUAM REI MEMORIAM.

Constat praelaturam territorialem Neograndicasensem his postremis temporibus numero cleri operibusque ecclesialibus auctis aliquod incrementum obtinuisse. Qua re, cum Venerabilis Frater Hilarius Chávez Joya, Episcopus Praelatus Neograndicasensis, unanimi consensu Conferentiae Episcoporum Mexici, ab hac Apostolica Sede petiverit ut eadem Praelatura territorialis ad gradum et dignitatem dioecesis eveheretur, Nos existimantes id in animarum bonum esse cessurum, praehabito faventi voto Venerabilis Fratris Iusti Mullor García, Archiepiscopi titulo Volsiniensis et tunc in memorata Natione Apostolici Nuntii, de consilio Congregationis pro Episcopis admotae

postulationi libenter concedendum esse putamus. Summa igitur Nostra potestate praelaturam territorialem ***Neograndicasensem*** ad gradum et dignitatem dioecesis attollimus, iisdem servatis finibus, quibus nunc ipsa terminatur, et nominibus sive de Curia sive in lingua loci propria. Sic conditae dioecesis sedem episcopalem in urbe « Nuevo Casas Grandes » ponimus, ibique exstans templum, Deo in honorem Immaculatae Conceptionis Beatae Mariae Virginis dicatum, ad gradum et dignitatem Ecclesiae cathedralis evehimus. Insuper Venerabilem Fratrem Hilarium Chávez Joya, hactenus memoratae praelaturae Ordinarium, ipsius dioecesis Neograndicasensis Episcopum ac Pastorem nominamus. Praeterea statuimus ut nova dioecesis, sicut hactenus Praelatura territorialis Neograndicasensis fuit, suffraganea sit metropolitanae sedi Chihuahuensi, et illius Episcopum metropolitico iuri Archiepiscopi Chihuahuensis subicimus. Cetera vero secundum canonicas leges temperentur. Quae statuimus perficienda committimus Venerabili Fratri Leonardo Sandri, Archiepiscopo titulo Aemoniensi seu Civitatis novae et in Mexico Apostolico Nuntio, eidem tribuentes necessarias et opportunas facultates etiam subdelegandi, ad effectum de quo agitur, quemlibet virum in ecclesiastica dignitate constitutum, onere imposito ad Congregationem, quam diximus, authenticum exemplar actus peractae exsecutionis remittendi. Hanc denique Constitutionem Nostram nunc et in posterum ratam esse volumus, contrariis quibuslibet rebus non obstantibus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, die altero mensis Iunii, anno Magni Iubilaei bis millesimo, Pontificatus Nostri vicesimo secundo.

SB **ANGELUS** card. **SODANO**
Secretarius Status

IOSEPHUS card. **TOMKO**
Congr. pro Gentium Evang. Praef.

Marcellus Rossetti, ***Protonot. Apost.***
Leonardus Erriquenz, ***Protonot. Apost.***

Loco 33 Plumbi
In Secret. Status tab., n. 475.612

LITTERAE APOSTOLICAE

I

Venerabili Dei Servo Stephano Vincentio Frelichowski Beatorum honores decernuntur.

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. — « Beati pacifici, quoniam filii Dei vocabuntur » ***(Mt*** 5,9).

Ecclesia constanter ex corde Iesu, in quo fundamentum stat verae inter Deum et homines pacis, vires haurit ad Evangelium omnibus gentibus nuntiandum. Dignitas illa filii Dei clare perspicitur in navitate presbyteri Stephani Vincentii Frelichowski in quo splendor fulget illius philosophiae secundum quam felicitas tantummodo per unionem cum Deo obtinetur, qui in finem nos dilexit (cfr ***Io*** 13,1). Venerabilis Dei Servus die xxn mensis Ianuarii anno MCMXIII natus est in urbe vulgo Chelmza quae nunc in dioecesi Thoruniensi est sita. Optimam in familia humanam christianamque accepit institutionem, quam deinde varia ratione auxit. Quodam in libello scripsit: « Oportet animum fortem validamque voluntatem constituam, sicut sancti fecerunt. Meum est sanctitatem persequi; necesse est bonus sim christianus ». Vocationem ad sacerdotium praesentiens, Seminarium dioecesis Pelplinensis ingressus est, clarum sibi proponens spiritale iter: « Velim Petri fidem, Pauli sapientiam atque Ioannis cor; cor immaculatum et innocens. Volo sacerdotem me efformare secundum cor Christi ». Totam per sacerdotalem institutionem consequi conatus est pastoralem caritatem: « Cura animarum plena est sacerdotis vita ». In precibus, ante diaconalem ordinationem, non vitam lungam petiit, sed fructuosam pro animarum et Ecclesiae bono. « Deus, da mihi non divitias sed gratiam. Da mihi tum cruces tum dolores, semper tamen in fide et caritate. Effice in me hoc miraculum! ». Sacerdos ordinatus die xiv mensis Martii anno MCMXXXVII, mox ministerium cappellani Episcopi explevit, deinde vero navitatem operatus est in Thoruniensi paroecia Assumptioni Beatae Mariae Virginis dicata. Sacerdotem se praebuit aegrotorum studiosissimum, puerorum iuvenumque amicum, commentariorum catholicorum divulgatorem atque missionalis operositatis propagatorem. Die xvin mensis Octobris anno MCMXXXIX a nationalis doctrinae fautoribus est comprehensus atque a publicis custodibus reclusus in loco « Fort VII » vulgo appellato. Aerumnosam sic martyrii viam incohavit in

variis captivis custodiendis campis: Stutthof, Sachsenhausen et Dachau. Plena sustentatus fiducia, famem, dolores moralesque vexationes passus est atque omnibus eosdem cruciatus tolerantibus humanum sacerdotaleque solamen exhibuit. Preces crebro instituit, poenitentium confessiones accepit, sacris litavit atque eucharisticum cibum distribuit; omnibus egentibus varia ratione auxiliatus est. Typho correptus cum aegrotos in custodiis adiuvaret, obiit die xxiii mensis Februarii anno MCMXLV. Statim ii qui in carcere servabantur, singularem proclamaverunt sacerdotis caritatem, eiusque reliquias surripuerunt. Diffusa eius martyrii fama, Episcopus Culmensis beatificationis instituit causam anno MCMLXI. Nostro in conspectu Decretum prodiit super martyrio die xxvi mensis Martii anno MCMXCIX. Idcirco statuimus ut Beatificationis ritus Thoruniensi in urbe die VII mensis Iunii anno MCMXCIX ageretur, occasione pastoralis Nostri itineris in Poloniam. Hodie igitur inter sollemnem liturgicam celebrationem, adstantibus Cardinalibus, Episcopis, sacerdotibus, religiosis plurimisque Christifidelibus hanc protulimus formulam:

« Spemiaja^c zyczenie naszego brata Andrzeja Suskiego, Biskupa Toruñskiego, jak równiez wielu innych braci w biskupstwie, oraz wiernych, za rada, Kongregacji Spraw Kanonizacyjnych, nasza, Wladza_ Apostolska_ zezwalamy, aby odta_d Czcigodnemu Sludze Bozemu Stefanowi Wincentemu Frelichowskiemu przyslugiwal tytul blogoslawionego, i aby jego swięto obchodzono w miejscach i w sposób okreslony przez prawo. Dia Stefana Wincentego Frelichowskiego bedzie to corocznie 23 lutego. W imię Ojea i Syna, i Ducha Swietego ».

Adhortati deinde sumus Dei populum ut laeto gratoque animo testificationem acciperet novi beati, sacerdotis et hominis pacifici, atque peculiarem in modum Christifideles Thoruniensis dioecesis invitavimus ad custodienda et propaganda magnalia Dei in brevi vita huius sacerdotis significata. Quae omnia optime congruere possunt cum statutis istius novensilis dioecesis, quippe quae, ante septem annos constituta, longum profecto peregerit iter ad bonum spirituale suorum Christifidelium augendum atque Evangelium acriore ratione diffundendum. Beatus hic Stephanus Vincentius qui claram dedit fidei testificationem atque caritatis documenta prae se tulit, insigne exemplum omnibus Christifidelibus luculenter praebet.

Datum Thorunii, sub anulo Piscatoris, die **VII** mensis Iunii anno MCMXCIX, Pontificatus nostri vicesimo primo.

De mandato Summi Pontificis
& ANGELUS card. SODANO

Loco ffi Sigilli
In Secret. Status tab., n. 457 489

II

Venerabiles Servi Dei Antonius Iulianus Nowowiejski et CVII Socii, martyres, in Beatorum catalogum referuntur.

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. — « Supervincimus per Eum, qui nos dilexit » ***(Rom*** 8,37).

Iesu Christi discipuli, ob in Eum amorem, plenam possunt consequi victoriam per tribulationem, angustias, persecutiones, famem, nuditatem ipsamque mortem evictas. Sine dubio victores facti sunt martyres qui, offerentes terrestrem vitam propter Dominum suum, coronam immortalitatis atque visionem Dei beatifícam sunt adepti. Ad eiusmodi gloriosum testium agmen pertinent profecto cvm Venerabiles Servi Dei, pastores, filii filiaeque Ecclesiae in Polonia, qui per supremam suam oblationem victoriam testati sunt divini Redemptoris qui dixit: « Qui vicerit, sic vestietur vestimentis albis, et non delebo nomen eius de libro vitae et confitebor nomen eius coram Patre meo et coram angelis eius» ***(Ap*** 3,5). Ipsi, annis MCMXXXIX-MCMXLV, innocentes constituti sunt victimae odii regiminis nazistarum qui, cum Dei et hominum essent inimici, haud parvas nec leves Christi Sponsae intulerunt passiones.

Hi martyres ad varias pertinebant dioeceses differentesque in populo Dei exercuerunt officia: alii enim erant episcopi, alii presbyteri, religiosi viri et mulieres, vel laici. Non omnes eodem modo sunt interfecti nec eodem in loco; cuncti tamen sanguinem suum fuderunt ut suam testarentur fidelitatem in Evangelium omnesque viam crucis sunt emensi sensibus fidei, pacis et veniae enutriti. Nomina sunt eorum:

1. Antonius Iulianus Nowowiejski, Archiepiscopus-Episcopus Plocensis;

2. Leo Wetmanski, Episcopus Auxiliaris Plocensis;

3. Ladislaus Goral, Episcopus Auxiliaris Lublinensis;

4. Henricus Kaczorowski, presbyter dioecesis Vladislaviensis;

5. Anicetus Kopliñski, presbyter et sodalis Ordinis Fratrum Minorum Capuccinorum;

6. Marianna Biernacka, laica dioecesis Lomzensis;

7. Miecislaus Bohatkiewicz, presbyter dioecesis Pinskensis Latinorum;

8. Ladislaus Mackowiak, presbyter archidioecesis Vilnensis;

9. Stanislaus Pyrtek, presbyter archidioecesis Vilnensis;
10. Maximilianus Binkiewicz, presbyter archidioecesis Czçstochoviensis;
11. Ludovicus Rochus Gientyngier, presbyter archidioecesis Czestochoviensis;
12. Antonius Beszta-Borowski, presbyter dioecesis Drohiczinensis;
13. Marianus Górecki, presbyter archidioecesis Gedanensis;
14. Bronislaus Komorowski, presbyter archidioecesis Gedanensis;
15. Franciscus Rogaczewski, presbyter archidioecesis Gedanensis;
16. Ioannes Nepomucenus Chrzan, presbyter archidioecesis Gnesnensis;
17. Franciscus Dachtera, presbyter archidioecesis Gnesnensis;
18. Ladislaus Demski, presbyter archidioecesis Gnesnensis;
19. Stanislaus Kubski, presbyter archidioecesis Gnesnensis;
20. Ladislaus Ma_czkowski, presbyter archidioecesis Gnesnensis;
21. Marianus Skrzypczak, presbyter archidioecesis Gnesnensis;
22. Alexius Sobaszek, presbyter archidioecesis Gnesnensis;
23. Antonius Swiadek, presbyter archidioecesis Gnesnensis;
24. Iosephus Czempiel, presbyter archidioecesis Katovicensis;
25. Aemilius Szramek, presbyter archidioecesis Katovicensis;
26. Iosephus Pawlowski, presbyter dioecesis Kielcensis;
27. Petrus Eduardus Dankowski, presbyter archidioecesis Cracoviensis;
28. Casimirus Gostyñski, presbyter archidioecesis Lublinensis;
29. Stanislaus Mysakowski, presbyter archidioecesis Lublinensis;
30. Sigismundus Pisarski, presbyter archidioecesis Lublinensis;
31. Antonius Zawistowski, presbyter archidioecesis Lublinensis;
32. Adamus Bargielski, presbyter dioecesis Lomzensis;
33. Michael Piaszczynski, presbyter dioecesis Lomzensis;
34. Marianus Konopinski, presbyter archidioecesis Posnaniensis;
35. Iosephus Kut, presbyter archidioecesis Posnaniensis;
36. Vladimirus Laskowski, presbyter archidioecesis Posnaniensis;
37. Narcissus Putz, presbyter archidioecesis Posnaniensis;
38. Casimirus Grelewski, presbyter dioecesis Radomensis;
39. Stephanus Grelewski, presbyter dioecesis Radomensis;
40. Franciscus Roslaniec, presbyter dioecesis Radomensis;
41. Boleslaus Strzelecki, presbyter dioecesis Radomensis;
42. Casimirus Sykulski, presbyter dioecesis Radomensis;
43. Antonius Rewera, presbyter dioecesis Sandomiriensis;
44. Romanus Archutowski, presbyter archidioecesis Varsaviensis;
45. Eduardus Detkens, presbyter archidioecesis Varsaviensis;

46. Michael Ozieblowski, presbyter archidioecesis Varsaviensis;
47. Sigismundus Sajna, presbyter archidioecesis Varsaviensis;
48. Michael Wozniak, presbyter archidioecesis Varsaviensis;
49. Eduardus Grzymala, presbyter dioecesis Vladislaviensis;
50. Henricus Hlebowicz, presbyter archidioecesis Vilnensis;
51. Dominicus Jedrzejewski, presbyter dioecesis Vladislaviensis;
52. Iosephus Kurzawa, presbyter dioecesis Vladislaviensis;
53. Vincentius Matuszewski, presbyter dioecesis Vladislaviensis;
54. Leo Nowakowski, presbyter dioecesis Vladislaviensis;
55. Iosephus Straszewski, presbyter dioecesis Vladislaviensis;
56. Romanus Sitko, presbyter dioecesis Tarnoviensis;
57. Ladislaus Miegoñ, presbyter Ordinariatus Militaris;
58. Anastasius Pankiewicz, presbyter et sodalis Ordinis Fratrum Minorum;
59. Christinus Gondek, presbyter et sodalis Ordinis Fratrum Minorum;
60. Narcissus Turchan, presbyter et sodalis Ordinis Fratrum Minorum;
61. Martinus Oprzadek, sodalis Ordinis Fratrum Minorum;
62. Bruno Zembol, sodalis Ordinis Fratrum Minorum;
63. Henricus Krzysztofîk, presbyter et sodalis Ordinis Fratrum Minorum Capuccinorum;
64. Florianus Stçpniak, presbyter et sodalis Ordinis Fratrum Minorum Capuccinorum;
65. Fidelis Chojnacki, sodalis Ordinis Fratrum Minorum Capuccinorum;
66. Symphorianus Ducki, sodalis Ordinis Fratrum Minorum Capuccinorum;
67. Alfonsus Maria Mazurek, presbyter et sodalis Ordinis Fratrum Discalceatorum B. Mariae V. de Monte Carmelo;
68. Hilarius Paulus Januszewski, presbyter et sodalis Ordinis Fratrum B. Mariae V. de Monte Carmelo;
69. Georgius Kaszyra, presbyter et sodalis Congregationis Clericorum Marianorum sub titulo Immaculatae Conceptionis Beatissimae Virginis Mariae;
70. Antonius Leszczewicz, presbyter et sodalis Congregationis Clericorum Marianorum sub titulo Immaculatae Conceptionis Beatissimae Virginis Mariae;
71. Ladislaus Bladziáski, presbyter et sodalis Congregationis Sancti Michaelis Archangeli;
72. Adalbertus Nierychlewski, presbyter et sodalis Congregationis Sancti Michaelis Archangeli;
73. Iosephus Cebula, presbyter et sodalis Congregationis Missionariorum Oblatorum B.M.V. Immaculatae;

74. Franciscus Drzewiecki, presbyter et sodalis Parvi Operis Divinae Providentiae;

75. Iosephus Jankowski, presbyter et sodalis Societatis Apostolatus Catholici;

76. Iosephus Stanek, presbyter et sodalis Societatis Apostolatus Catholici;

77. Iosephus Kowalski, presbyter et sodalis Societatis S. Francisci Salesii;

78. Stanislaus Kubista, presbyter et sodalis Societatis Verbi Divini;

79. Aloisius Liguda, presbyter et sodalis Societatis Verbi Divini;

80. Ludo vi cus Mzyk, presbyter et sodalis Societatis Verbi Divini;

81. Gregorius Boleslaus Frackowiak, sodalis Societatis Verbi Divini;

82. Antonius Bajewski, presbyter et sodalis Ordinis Fratrum Minorum Conventualium;

83. Pius Bartosik, presbyter et sodalis Ordinis Fratrum Minorum Conventualium;

84. Innocentius Guz, presbyter et sodalis Ordinis Fratrum Minorum Conventualium;

85. Achilles Puchala, presbyter et sodalis Ordinis Fratrum Minorum Conventualium;

86. Hermannus Stejpień, presbyter et sodalis Ordinis Fratrum Minorum Conventualium;

87. Timotheus Trojanowski, sodalis Ordinis Fratrum Minorum Conventualium;

88. Bonifatius Zukowski, sodalis Ordinis Fratrum Minorum Conventualium;

89. Michael Czartoryski, presbyter et sodalis Ordinis Fratrum Praedicatorum;

90. Iosephus Zaplata, sodalis Congregationis Fratrum Cordis Iesu;

91. Iulia Rodziñska, sodalis Congregationis Sororum Sancti Dominici;

92. Maria Teresia ab Iesu Infante (in saeculo Miecislava) Kowalska, sodalis Monialium Clarissarum Capuccinarum;

93. Maria Eva de Providentia Noiszewska, sodalis Congregationis Sororum Immaculatae Conceptionis B.M.V.;

94. Maria Marta de Iesu Wolowska, sodalis Congregationis Sororum Immaculatae Conceptionis B.M.V.;

95. Caelestina Catharina Faron, sodalis Congregationis Sororum Servularum Beatae Mariae Virginis Immaculatae Conceptae;

96. Maria Antonina Kratochwil, sodalis Congregationis Pauperum Sororum Scholarium de Notre Dame;

97. Maria Clementia a Iesu Crucifixo Staszewska, sodalis Unionis Romanae Ordinis Sanctae Ursulae;

98. Alicia Kotowska, sodalis Congregationis Sororum a Resurrectione Domini Nostri Iesu Christi;

99. Thaddaeus Dulny, alumnus Seminarii Vladislaviensis;

100. Bronislaus Kostkowski, alumnus Seminarii Vladislaviensis;

101. Franciscus Stryjas, laicus dioecesis Calissiensis;

102. Stanislaus Starowieyski, laicus archidioecesis Lublinensis;

103. Natalia Tulasiewicz, laica archidioecesis Posnaniensis;

104. Oeslaus Józwiak, alumnus Oratorii Salesiani Posnaniensis;

105. Eduardus Kazmierski, alumnus Oratorii Salesiani Posnaniensis;

106. Franciscus Kesy, alumnus Oratorii Salesiani Posnaniensis;

107. Eduardus Klinik, alumnus Oratorii Salesiani Posnaniensis;

108. Iarognievus Wojciechowski, alumnus Oratorii Salesiani Posnaniensis.

Inde ab ipso obitus die hi Venerabiles Servi Dei martyres Christi sunt habiti. Causa beatificationis seu declarationis martyrii anno MCMXCII apud Curiam Vladislaviensem incohata est. Expletis omnibus iure statutis, Nobis coram die xxvi mensis Martii, anno MCMXCIX, promulgatum est Decretum super martyrio. Deinde decrevimus ut ritus beatificationis die xin mensis Iunii eodem anno celebraretur, Nostro incidente pastorali itinere in Polonia.

Hanc igitur inter sacra diximus formulam:

« Spelniaja_c zyczenie naszych braci Józefa Glempa, Arcybiskupa Metropolity Warszawskiego, Juliusza Paetza, Arcybiskupa Metropolity Poznanskiego i Bronislawa Dembowskiego, Biskupa Wloclawskiego, jak równiez wielu innych braci w biskupstwie, oraz licznych wiernych, za rada_ Kongregacji Spraw Kanonizacyjnych, nasza_ Wladza_ Apostolska_ zezwalamy, aby odtad Czcigodnym Slugom Bozym:

Reginie Protmann, Edmundowi Bojanowskiemu, oraz Antoniemu Juliano wi Nowowiejskiemu, Henrykowi Kaczorowskiemu, Anicetowi Koplinskiemu, Mariannie Biernackiej i stu czterem towarzyszom meczennikom z okresu drugiej wojny swiatowej, przyslugiwal tytul blogoslawionych, i aby ich swieta obchodzono w miejscach i w sposób okreslony przez prawo. Dia Reginy Protmann bedzie to corocznie 18 stycznia, dia Edmunda Bojanowskiego 7 sierpnia, dia Antoniego Juliana Nowowiejskiego, Henryka Kaczorowskiego, Aniceta Koplinskiego, Marianny Biernackiej i stu czterech towarzyszy meczenników z òkresu drugiej wojny swiatowej dzieñ 12 czerwca. W imie Ojea i Syna i Ducha Swietego. Amen ».

Considerantes autem frugiferam tot beatorum martyrum passionem, qui veluti flores apparent Polonicae religiosae Nationis atque sicut clarae stellae hoc tenebroso enitent tempore, Nos vehementi expleti sumus commotione ineffabilique laetitia propter hanc mirandam eorum glorificationem. Spem firmam quoque habemus ut per efficacem eorum intercessionem et exemplum novae Polonorum generationes catholicam fidem semper vivam servent et operosam caritatem.

Sueta demum oratione habita de vita, virtutibus ac operibus Beatorum, quos modo publice diximus, eos venerati sumus summaque Ipsi cum religione primi invocavimus.

Quae autem his Litteris decrevimus nunc et in posterum rata et firma esse volumus, contrariis rebus minime obstantibus.

Datum Varsaviae, sub anulo Piscatoris, die xin mensis Iunii anno MCMXCIX, Pontificatus Nostri vicesimo primo.

De mandato Summi Pontificis
ꝏ ANGELUS card. SODANO

Loco ffi Sigilli
In Secret. Status tab., n. 456.992

HOMILIA

In canonizatione beatae Faustinae Kowalska.*

1. « ***Confitemini Domino quoniam bonus, quoniam in saeculum misericordia eius*** » « Celebrate il Signore perché è buono, perché eterna è la sua misericordia ».[1] Così canta la Chiesa nell'Ottava di Pasqua, quasi raccogliendo dalle labbra di Cristo queste parole del Salmo; dalle labbra di Cristo risorto, che nel Cenacolo porta il grande annuncio della misericordia divina e ne affida agli apostoli il ministero: « Pace a voi! Come il Padre ha mandato me, anch'io mando voi... Ricevete lo Spirito Santo; a chi rimetterete i peccati saranno rimessi e a chi non li rimetterete, resteranno non rimessi ».[2]

Prima di pronunciare queste parole, Gesù mostra le mani e il costato. Addita cioè le ferite della Passione, soprattutto la ferita del cuore, sorgente

*** Die 30 Aprilis 2000.**
[1] ***Sal* 118 [119], 1.**
[2] ***Gv* 20, 21-23,.**

da cui scaturisce la grande onda di misericordia che si riversa sull'umanità. Da quel cuore Suor Faustyna Kowalska, la beata che d'ora in poi chiameremo santa, vedrà partire due fasci di luce che illuminano il mondo: « I due raggi — le spiegò un giorno Gesù stesso — rappresentano il sangue e l'acqua ».[3]

2. Sangue ed acqua! Il pensiero corre alla testimonianza dell'evangelista Giovanni che, quando un soldato sul Calvario colpì con la lancia il costato di Cristo, vide uscirne « sangue ed acqua ».[4] E se il sangue evoca il sacrificio della croce e il dono eucaristico, l'acqua, nella simbologia giovannea, ricorda non solo il battesimo, ma anche il dono dello Spirito Santo.[5]

Attraverso il cuore di Cristo crocifisso la misericordia divina raggiunge gli uomini: « Figlia mia, dì che sono l'Amore e la Misericordia in persona », chiederà Gesù a Suor Faustyna.[6] Questa misericordia Cristo effonde sull'umanità mediante l'invio dello Spirito che, nella Trinità, è la Persona-Amore. E non è forse la misericordia un «secondo nome» dell'amore,[7] colto nel suo aspetto più profondo e tenero, nella sua attitudine a farsi carico di ogni bisogno, soprattutto nella sua immensa capacità di perdono?

E davvero grande oggi la mia gioia, nel proporre a tutta la Chiesa, quasi dono di Dio per il nostro tempo, la vita e la testimonianza di Suor Faustyna Kowalska. Dalla divina Provvidenza la vita di questa umile figlia della Polonia è stata completamente legata alla storia del ventesimo secolo, il secolo che ci siamo appena lasciati alle spalle. E, infatti, tra la prima e la seconda guerra mondiale che Cristo le ha affidato il suo messaggio di misericordia. Coloro che ricordano, che furono testimoni e partecipi degli eventi di quegli anni e delle orribili sofferenze che ne derivarono per milioni di uomini, sanno bene quanto il messaggio della misericordia fosse necessario.

Disse Gesù a Suor Faustyna: « L'umanità non troverà pace, finché non si rivolgerà con fiducia alla divina misericordia».[8] Attraverso l'opera della religiosa polacca, questo messaggio si è legato per sempre al secolo ventesimo, ultimo del secondo millennio e ponte verso il terzo millennio. Non è un messaggio nuovo, ma si può ritenere un dono di speciale illuminazione, che

[3] *Diario,* Libreria Editrice Vaticana, p 132
[4] Cfr *Gv* 19, 34.
[5] Cfr *ibid.,* 3, 5; 4, 14; 7, 37-39.
[6] *Diario,* p 374.
[7] Cfr *Dives in misericordia,* 7.
[8] *Diario,* p. 132

ci aiuta a rivivere più intensamente il Vangelo della Pasqua, per offrirlo come un raggio di luce agli uomini ed alle donne del nostro tempo.

3. Che cosa ci porteranno gli anni che sono davanti a noi? Come sarà l'avvenire dell'uomo sulla terra? A noi non è dato di saperlo. E certo tuttavia che accanto a nuovi progressi non mancheranno, purtroppo, esperienze dolorose. Ma la luce della divina misericordia, che il Signore ha voluto quasi riconsegnare al mondo attraverso il carisma di Suor Faustyna, illuminerà il cammino degli uomini del terzo millennio.

Come gli Apostoli un tempo, è necessario però che anche l'umanità di oggi accolga nel cenacolo della storia Cristo risorto, che mostra le ferite della sua crocifissione e ripete: Pace a voi! Occorre che l'umanità si lasci raggiungere e pervadere dallo Spirito che Cristo risorto le dona. E lo Spirito che risana le ferite del cuore, abbatte le barriere che ci distaccano da Dio e ci dividono tra di noi, restituisce insieme la gioia dell'amore del Padre e quella dell'unità fraterna.

4. E importante allora che raccogliamo per intero il messaggio che ci viene dalla parola di Dio in questa seconda Domenica di Pasqua, che d'ora innanzi in tutta la Chiesa prenderà il nome di « Domenica della Divina Misericordia ». Nelle diverse letture, la liturgia sembra disegnare il cammino della misericordia che, mentre ricostruisce il rapporto di ciascuno con Dio, suscita anche tra gli uomini nuovi rapporti di fraterna solidarietà. Cristo ci ha insegnato che « l'uomo non soltanto riceve e sperimenta la misericordia di Dio, ma è pure chiamato a "usar misericordia" verso gli altri: Beati i misericordiosi, perché troveranno misericordia ».[9] Egli ci ha poi indicato le molteplici vie della misericordia, che non perdona soltanto i peccati, ma viene anche incontro a tutte le necessità degli uomini. Gesù si è chinato su ogni miseria umana, materiale e spirituale.

Il suo messaggio di misericordia continua a raggiungerci attraverso il gesto delle sue mani tese verso l'uomo che soffre. E così che lo ha visto e lo ha annunciato agli uominr di tutti i continenti Suor Faustyna, che nascosta nel suo convento di Łagiewniki, in Cracovia, ha fatto della sua esistenza un canto alla misericordia: ***Misericordias Domini in aeternum cantabo.***

5. Kanonizacja siostry Faustyny ma szczególną wymowę. Poprzez tę kanonizację pragnę dziś przekazać orędzie miłosierdzia nowemu tysiącleciu.

[9] ***Mt* 5,** 7; ***Dives in misericordia,*** 14.

Przekazuję je wszystkim ludziom, aby uczyli się coraz pełniej poznawać prawdziwe oblicze Boga i prawdziwe oblicze człowieka.

Miłość Boga i miłość człowieka są bowiem nierozłączne, jak przypomina pierwszy List św. Jana: « Po tym poznajemy, że miłujemy dzieci Boże, gdy miłujemy Boga i wypełniamy Jego przykazania ».[10] W takich słowach Apostoł wyraża prawdę o miłości, wskazując, że jej miarą i kryterium jest wypełnianie przykazań.

Nie jest łatwo miłować miłością głęboką, która polega na autentycznym składaniu daru z siebie. Tej miłości można nauczyć się jedynie wnikając w tajemnicę miłości Boga. Wpatrując się w Niego, jednocząc się z Jego ojcowskim Sercem, stajemy się zdolni patrzeć na braci nowymi oczyma, w postawie bezinteresowności i solidarności, hojności i przebaczenia. Tym wszystkim jest właśnie miłosierdzie!

W miarę tego, jak ludzkość będzie wnikać w tajemnicę tego miłosiernego spojrzenia, ideał, o jakim słyszeliśmy w dzisiejszym pierwszym czytaniu, będzie jawił się jako możliwy do spełnienia: « Jeden duch i jedno serce ożywiały wszystkich wierzących. Żaden nie nazywał swoim tego, co posiadał, ale wszystko mieli wspólne »." Tak oto miłosierdzie nadawało formę ludzkim odniesieniom, życiu wspólnoty, wyznaczało zasady podziału dóbr. Z niego wypływały « uczynki miłosierdzia* co do ciała i co do ducha. Tak oto miłosierdzie przybrało konkretny kształt stawania się « bliźnim » dla najbardziej potrzebujących braci.

6. Siostra Faustyna Kowalska napisała w swoim Dzienniczku: « Odczuwam tak straszny ból, kiedy patrzę na cierpienia bliźnich; odbijają się w sercu moim wszystkie cierpienia bliźnich, ich udręczenia noszę w sercu swoim, tak, że mnie to nawet fizycznie wyniszcza. Pragnęłabym, aby wszystkie bóle na mnie spadły, by ulżyć bliźnim ».[12] Oto do jakiego stopnia współodczuwania prowadzi miłość, kiedy mierzona jest miarą miłości Boga!

Ta miłość powinna inspirować współczesnego człowieka, współczesną ludzkość, aby mogła stawić czoło kryzysowi sensu życia, podjąć wyzwania związane z różnorakimi potrzebami, a przede wszystkim, by mogła wypełnić obowiązek obrony godności każdej ludzkiej osoby. W ten sposób orędzie o miłosierdziu Bożym stanie się pośrednio również orędziem o niepowtarzalnej godności, wartości każdego człowieka. W oczach Bożych każda

[10] **5, 2..**

[11] ***Dz* 4, 32,**

[12] ***Dzienniczek,* 1039,**

osoba jest cenna, za każdego Chrystus oddał swoje życie, każdemu Ojciec daje swego Ducha i czyni go bliskim sobie.

7. Questo messaggio consolante si rivolge soprattutto a chi, afflitto da una prova particolarmente dura o schiacciato dal peso dei peccati commessi, ha smarrito ogni fiducia nella vita ed è tentato di cedere alla disperazione. A lui si presenta il volto dolce di Cristo, su di lui arrivano quei raggi che partono dal suo cuore e illuminano, riscaldano, indicano il cammino e infondono speranza. Quante anime ha già consolato l'invocazione « Gesù, confido in Te », che la Provvidenza ha suggerito attraverso Suor Faustyna! Questo semplice atto di abbandono a Gesù squarcia le nubi più dense e fa passare un raggio di luce nella vita di ciascuno. Jezu, ufam tobie.

8. ***Misericordias Domini in aeternum cantabo.***[13] Alla voce di Maria Santissima, la « Madre della misericordia », alla voce di questa nuova santa, che nella Gerusalemme celeste canta la misericordia insieme con tutti gli amici di Dio, uniamo anche noi, Chiesa pellegrinante, la nostra voce.

E tu, Faustyna, dono di Dio al nostro tempo, dono della terra di Polonia a tutta la Chiesa, ottienici di percepire la profondità della divina misericordia, aiutaci a farne esperienza viva e a testimoniarla ai fratelli. Il tuo messaggio di luce e di speranza si diffonda in tutto il mondo, spinga alla conversione i peccatori, sopisca le rivalità e gli odi, apra gli uomini e le nazioni alla pratica della fraternità. Noi oggi, fissando lo sguardo con te sul volto di Cristo risorto, facciamo nostra la tua preghiera di fiducioso abbandono e diciamo con ferma speranza: Cristo Gesù, confido in Te! ***Jezu, ufam tobie.***

ALLOCUTIONES

I

In coenaculo Hierosolymitano habita.*

1. "This is my Body".

Gathered in the Upper Room, we have listened to the Gospel account of the Last Supper. We have heard words which emerge from the depths of the mystery of the Incarnation of the Son of God. Jesus takes bread, bless-

[13] *Sal* **88 [89], 2.**

*** Die 23 Martii 2000.**

es and breaks it, then gives it to his disciples, saying: "This is my Body". God's covenant with his People is about to culminate in the sacrifice of his Son, the Eternai Word made flesh. The ancient prophecies are about to be fulfilled: "Sacrifices and offerings you desired not, but a body you have prepared for me ... Lo, I have come to do your will, 0 God".[1] In the Incarnation, the Son of God, of one being with the Father, became Man and received a body from the Virgin Mary. And now, on the night before his death, he says to his disciples: "This is my Body, which will be given up for you".

It is with deep emotion that we listen once more to these words spoken here in this Upper Room two thousand years ago. Since then they have been repeated, generation after generation, by those who share in the priesthood of Christ through the Sacrament of Holy Orders. In this way, Christ himself constantly says these words anew, through the voice of his priests in every corner of the world.

2. "This is the cup of my Blood, the Blood of the new and everlasting covenant; it will be shed for you and for all, for the forgiveness of sins. Do this in memory of me".

In obédience to Christ's command, the Church repeats these words each day in the célébration of the Eucharist. Words which rise from the depths of the mystery of the Rédemption. At the célébration of the Passover meal in the Upper Room, Jesus took the cup filled with wine, blessed it and gave it to his disciples. This was part of the Passover rite of the Old Testament. But Christ, the Priest of the new and eternai Covenant, used these words to proclami the saving mystery of his Passion and Death. Under the appearances of bread and wine he instituted the sacramental signs of the Sacrifice of his Body and Blood.

"By your Cross and Résurrection, you have set-us free. You are the saviour of the world". At every Holy Mass, we proclaim this "mystery of faith", which for two millennia has nourished and sustained the Church as she makes her pilgrim way amid the persécutions of the world and the consolations of God, proclaiming the Cross and Death of the Lord until he comes.[2] In a sense, Peter and the Apostles, in the person of their Successors, have come back today to the Upper Room,

[1] ***Heb* 10:5, 7.**
[2] **Cf. *Lumen gentium,* 8.**

to profess the unchanging faith of the Church: "Christ has died, Christ is risen, Christ will come again".

3. In fact, the First Reading of today's Liturgy leads us back to the life of the first Christian community. The disciples "devoted themselves to the Apostles' teaching and fellowship, to the breaking of bread and the prayers".[3]

Fractio panis. The Eucharist is both a banquet of communion in the new and everlasting Covenant, and the sacrifice which makes présent the saving power of the Cross. And from the very beginning the Eucharistie mystery has always been linked to the teaching and fellowship of the Apostles and to the proclamation of God's word, spoken first through the Prophets and now, once and for all, in Jesus Christ.[4] Wherever the words "This is my Body" and the invocation of the Holy Spirit are pronounced, the Church is strengthened in the faith of the Apostles and in the unity which has the Holy Spirit as its origin and bond.

4. Saint Paul, the Apostle of the Nations, saw clearly that the Eucharist, as our sharing in the Body and Blood of Christ, is also a mystery of spiritual communion in the Church. "We, many though we are, are one body, for we ali partake of the same bread".[5] In the Eucharist, Christ the Good Shepherd, who gave his life for the sheep, remains présent in his Church. What is the Eucharist, if not the sacramental présence of Christ in ail who share in the one bread and the one cup? This présence is the Church's greatest wealth.

Through the Eucharist, Christ builds up the Church. The hands which broke bread for the disciples at the Last Supper were to be stretched out on the Cross in order to gather ali people to himself in the eternai Kingdom of his Father. Through the célébration of the Eucharist, he never ceases to draw men and women to be effective members of his Body.

5. "Christ has died, Christ is risen, Christ will come again".

This is the "mystery of faith" which we proclaim in every célébration of the Eucharist. Jesus Christ, the Priest of the new and eternai Covenant, has redeemed the world by his Blood. Risen from the dead, he has gone to prepare a place for us in his Father's house. In the Spirit who has made us

[3] ***Acts* 2:42.**
[4] **Cf *Heb* 1:1-2**
[5] ***1 Cor* 10:17,**

God's beloved children, in the unity of the Body of Christ, we await his return with joy ful hope.

This Year of the Great Jubilee is a special opportunity for priests to grow in appréciation of the mystery which they celebrate at the Altar. For that reason I wish to sign this year's Letter t o Priests for Holy Thursday here in the Upper Room, where the one priesthood of Jesus Christ, in which we all share, was instituted.

Celebrating this Eucharist in the Upper Room in Jerusalem, we are united with the Church of every time and place. United with the Head, we are in communion with Peter and the Apostles and their Successors down the ages. In union with Mary, the Saints and Martyrs, and all the baptized who have lived in the grace of the Holy Spirit, we cry out: ***Maraña tha!*** "Come, Lord Jesus!".[6] Bring us, and ali your chosen ones, to the fullness of grace in your eternai Kingdom. Amen.

II

Romae, ante amphitheatrum Flavium habita.*

1. «Se il chicco di grano caduto in terra non muore rimane solo; se invece muore porta molto frutto ».[1] Con queste parole, Gesù, alla vigilia della passione, annuncia la sua glorificazione attraverso la morte. L'impegnativa affermazione è risonata poc'anzi nell'acclamazione al Vangelo. Essa riecheggia con forza nel nostro animo questa sera, in questo luogo significativo, in cui facciamo memoria dei «testimoni della fede del secolo ventesimo».

E Cristo il chicco di frumento che morendo ha dato frutti di vita immortale. E sulle orme del Re crocifisso si sono posti i suoi discepoli, diventati nel corso dei secoli schiere innumerevoli « di ogni nazione, razza, popolo e lingua »: apostoli e confessori della fede, vergini e martiri, audaci araldi del Vangelo e silenziosi servitori del Regno.

Carissimi fratelli e sorelle, accomunati dalla fede in Cristo Gesù! Mi è particolarmente gradito rivolgervi oggi il mio fraterno abbraccio di pace, mentre insieme commemoriamo i testimoni della fede del secolo ventesimo. Saluto calorosamente i rappresentanti del Patriarcato ecumenico e delle al-

[6] **Cf. *Rev* 22:17.**

***Die 7 Maii 2000.**

[1] ***Gv* 12, 24.**

tre Chiese sorelle ortodosse, così come quelli delle Antiche Chiese d'Oriente. Ugualmente ringrazio per la loro fraterna presenza i rappresentanti della Comunione Anglicana, delle Comunioni Cristiane Mondiali di Occidente e delle Organizzazioni ecumeniche.

E per tutti noi motivo di intensa emozione trovarci insieme questa sera, raccolti accanto al Colosseo, per questa suggestiva celebrazione giubilare. I monumenti e le rovine dell'antica Roma parlano all'umanità delle sofferenze e delle persecuzioni sopportate con eroica fortezza dai nostri padri nella fede, i cristiani delle prime generazioni. Queste antiche vestigia ci ricordano quanto vere siano le parole di Tertulliano che scriveva: « ***sanguis martyrum semen christianorum*** — il sangue dei martiri è seme di nuovi cristiani ».[2]

2. L'esperienza dei martiri e dei testimoni della fede non è caratteristica soltanto della Chiesa degli inizi, ma connota ogni epoca della sua storia. Nel secolo ventesimo, poi, forse ancor più che nel primo periodo del cristianesimo, moltissimi sono stati coloro che hanno testimoniato la fede con sofferenze spesso eroiche. Quanti cristiani, in ogni Continente, nel corso del Novecento hanno pagato il loro amore a Cristo anche versando il sangue! Essi hanno subito forme di persecuzione vecchie e recenti, hanno sperimentato l'odio e l'esclusione, la violenza e l'assassinio. Molti Paesi di antica tradizione cristiana sono tornati ad essere terre in cui la fedeltà al Vangelo è costata un prezzo molto alto. Nel nostro secolo « la testimonianza resa a Cristo sino allo spargimento del sangue è divenuta patrimonio comune di cattolici, ortodossi, anglicani e protestanti ».[3]

La generazione a cui appartengo ha conosciuto l'orrore della guerra, i campi di concentramento, la persecuzione. Nella mia Patria, durante la Seconda Guerra Mondiale, sacerdoti e cristiani furono deportati nei campi di sterminio. Solo a Dachau furono internati circa tremila sacerdoti. Il loro sacrificio si unì a quello di molti cristiani provenienti da altri Paesi europei e talora appartenenti ad altre Chiese e Comunità ecclesiali.

Sono testimone io stesso, negli anni della mia giovinezza, di tanto dolore e di tante prove. Il mio sacerdozio, fin dalle sue origini, « si è iscritto nel grande sacrificio di tanti uomini e di tante donne della mia generazione ».[4] L'esperienza della Seconda Guerra Mondiale e degli anni successivi mi ha

[2] ***Apol,* 50, 13: *COL* 1, 171,**

[3] ***Tertio millennio adveniente,* 37,**

[4] ***Bono e Mistero,* p„ 47.**

portato a considerare con grata attenzione, l'esempio luminoso di quanti, dai primi anni del Novecento sino alla sua fine, hanno provato la persecuzione, la violenza, la morte, per la loro fede e per il loro comportamento ispirato alla verità di Cristo.

3. E sono tanti! La loro memoria non deve andare perduta, anzi va recuperata in maniera documentata. I nomi di molti non sono conosciuti; i nomi di alcuni sono stati infangati dai persecutori, che hanno cercato di aggiungere al martirio l'ignominia; i nomi di altri sono stati occultati dai carnefici. I cristiani serbano, però, il ricordo di una grande parte di loro. Lo hanno mostrato le numerose risposte all'invito a non dimenticare, giunte alla Commissione « Nuovi martiri » nell'ambito del Comitato del Grande Giubileo, che ha alacremente lavorato per arricchire ed aggiornare la memoria della Chiesa con le testimonianze di tutte quelle persone, anche sconosciute, che « hanno dato la loro vita per il nome del Nostro Signore Gesù Cristo ».[5] Sì, come scriveva — alla vigilia della esecuzione — il metropolita ortodosso di San Pietroburgo, Beniamino, martirizzato nel 1922, << i tempi sono cambiati ed è apparsa la possibilità di patire sofferenze per amore di Cristo... ». Con la stessa convinzione, dalla sua cella di Buchenwald, il pastore luterano Paul Schneider riaffermava davanti ai suoi aguzzini: « Così dice il Signore, io sono la Risurrezione e la Vita! ».

La partecipazione di Rappresentanti di altre Chiese e Comunità ecclesiali conferisce all'odierna nostra celebrazione un valore e un'eloquenza del tutto singolari, nel corso di questo Giubileo dell'Anno Duemila. Essa mostra come l'esempio degli eroici testimoni della fede sia veramente prezioso per tutti i cristiani. La persecuzione ha toccato quasi tutte le Chiese e le Comunità ecclesiali nel Novecento, unendo i cristiani nei luoghi del dolore e facendo del loro comune sacrificio un segno di speranza per i tempi che verranno.

Questi nostri fratelli e sorelle nella fede, a cui oggi facciamo riferimento con gratitudine e venerazione, costituiscono come un grande affresco dell'umanità cristiana del ventesimo secolo. Un affresco del vangelo delle Beatitudini, vissuto sino allo spargimento del sangue.

4. « Beati voi quando vi insulteranno e vi perseguiteranno e, mentendo, diranno contro di voi ogni sorta di male a causa mia, rallegratevi ed esulta-

[5] *At* 15, 26.

te, poiché grande è la vostra ricompensa nei cieli ».[6] Quanto si addicono queste parole di Cristo agli innumerevoli testimoni della fede del secolo passato, insultati e perseguitati, ma mai piegati dalla forza del male!

Laddove l'odio sembrava inquinare tutta la vita senza la possibilità di sfuggire alla sua logica, essi hanno manifestato come « l'amore sia più forte della morte ». All'interno di terribili sistemi oppressivi, che sfiguravano l'uomo, nei luoghi di dolore, tra privazioni durissime, lungo marce insensate, esposti al freddo, alla fame, torturati, sofferenti in tanti modi, essi hanno fatto risuonare alta la loro adesione a Cristo morto e risorto. Ascolteremo tra poco alcune loro incisive testimonianze.

Tanti hanno rifiutato di piegarsi al culto degli idoli del ventesimo secolo, e sono stati sacrificati dal comunismo, dal nazismo, dall'idolatria dello Stato o della razza. Molti altri sono caduti nel corso di guerre etniche o tribali, perché avevano rifiutato una logica estranea al Vangelo di Cristo. Alcuni hanno conosciuto la morte, perché, sul modello del buon Pastore, hanno voluto restare con i loro fedeli, nonostante le minacce. In ogni continente e lungo l'intero Novecento, c'è stato chi ha preferito farsi uccidere, piuttosto che venir meno alla propria missione. Religiosi e religiose hanno vissuto la loro consacrazione sino all'effusione del sangue. Uomini e donne credenti sono morti offrendo la loro esistenza per amore dei fratelli, specie dei più poveri e deboli. Non poche donne hanno perso la vita per difendere la loro dignità e la loro purezza.

5. « Chi ama la sua vita la perde e chi odia la sua vita in questo mondo la conserverà per la vita eterna ».[7] Abbiamo ascoltato poco fa queste parole di Cristo. Si tratta di una verità che spesso il mondo contemporaneo rifiuta e disprezza, facendo dell'amore per se stessi il criterio supremo dell'esistenza. Ma i testimoni della fede, che anche questa sera ci parlano con il loro esempio, non hanno considerato il proprio tornaconto, il proprio benessere, la propria sopravvivenza come valori più grandi della fedeltà al Vangelo. Pur nella loro debolezza, essi hanno opposto strenua resistenza al male. Nella loro fragilità è rifulsa la forza della fede e della grazia del Signore.

Fratelli e sorelle carissimi, l'eredità preziosa che questi testimoni coraggiosi ci hanno tramandato è un patrimonio comune di tutte le Chiese e di tutte le Comunità ecclesiali. E un'eredità che parla con una voce più alta

[6] ***Mt* 5, 11-12**

[7] ***Gv* 12, 25,.**

dei fattori di divisione. L'ecumenismo dei martiri e dei testimoni della fede è il più convincente; esso indica la via dell'unità ai cristiani del ventunesimo secolo. È l'eredità della Croce vissuta alla luce della Pasqua: eredità che arricchisce e sorregge i cristiani, mentre si avviano nel nuovo millennio.

Se ci vantiamo di questa eredità non è per spirito di parte e tanto meno per desiderio di rivalsa nei confronti dei persecutori, ma perché sia resa manifesta la straordinaria potenza di Dio, che ha continuato ad agire in ogni tempo e sotto ogni cielo. Lo facciamo, perdonando a nostra volta, sull'esempio dei tanti testimoni uccisi mentre pregavano per i loro persecutori.

6. Resti viva, nel secolo e nel millennio appena avviati, la memoria di questi nostri fratelli e sorelle. Anzi, cresca! Sia trasmessa di generazione in generazione, perché da essa germini un profondo rinnovamento cristiano! Sia custodita come un tesoro di eccelso valore per i cristiani del nuovo millennio e costituisca il lievito per il raggiungimento della piena comunione di tutti i discepoli di Cristo!

E con animo pieno di intima commozione che esprimo questo auspicio. Prego il Signore perché la nube di testimoni che ci circonda aiuti tutti noi credenti ad esprimere con uguale coraggio il nostro amore per Cristo; per Colui che è sempre vivo nella sua Chiesa: come ieri, così oggi, domani e sempre!

III

Ad sodales Pontificalium Operum ad Missiones fovendas.*

Signor Cardinale,
Venerati Fratelli nell'episcopato,
Cari Direttori Nazionali, Collaboratori e Collaboratrici delle Pontificie Opere Missionarie!

1. Porgo con affetto il mio benvenuto a ciascuno di voi. Anzitutto al Signor Cardinale Jozef Tomko, Prefetto della Congregazione per l'Evangelizzazione dei Popoli, che si è fatto interprete dei vostri sentimenti e lo ringrazio per le gentili espressioni rivoltemi. Saluto Monsignor Charles Schleck,

* Die 11 Maii 2000.

Segretario Aggiunto di detta Congregazione e Presidente delle Pontifìcie Opere Missionarie ed i Segretari Generali delle quattro Opere.

Un particolare pensiero riservo a voi, cari Direttori Nazionali, che svolgete con perizia ed impegno il vostro compito di animazione della cooperazione missionaria nei vostri rispettivi Paesi. Attraverso di voi, intendo salutare tutti i vostri collaboratori e collaboratrici che, spinti da generosità evangelica, hanno a cuore la proclamazione della Parola di Dio in ogni luogo e in ogni situazione del mondo.

2. L'odierno incontro avviene nel tempo e nello spirito del Grande Giubileo, che la Chiesa universale sta vivendo con grande fervore. Questo è un singolare Anno di grazia, nel quale la comunità cristiana sta facendo una più viva esperienza della bontà di Dio, manifestatasi nell'incarnazione del Figlio e annunciata con gratitudine dalla Chiesa a tutte le genti. Risuonano nel nostro spirito le parole dell'Apostolo: « Ecco ora il momento favorevole, ecco ora il giorno della salvezza!

La celebrazione del Grande Giubileo appare, quindi, un'occasione quanto mai opportuna per riflettere sulla misericordia che Dio Padre, mediante l'opera dello Spirito Santo, ha offerto in Cristo a tutta l'umanità. Il Grande Giubileo è « annuncio di salvezza », che va fatto risuonare in ogni angolo della terra, affinché chi l'ha udito ne divenga a sua volta testimone e se ne faccia strumento per la salvezza di ogni persona. Siamo tutti chiamati ad aprire gli occhi dinanzi alle necessità delle numerose pecore senza pastore,[2] per metterci al loro servizio, al fine di far conoscere loro il nome del Signore, perché, confessandolo, anch'esse abbiano parte alla salvezza.[3]

3. Voglio qui ricordare in modo particolare quanti, uomini e donne, dedicandosi « *ad vitam* » alla missione « *ad gentes* », hanno fatto di questa attività la ragion d'essere della propria esistenza. Essi sono un esempio incomparabile di dedizione alla causa della diffusione del Vangelo. Ringrazio e benedico di cuore coloro che, in forme tanto discrete quanto efficaci, si impegnano nel lavoro dell'animazione e della cooperazione missionaria. Sono in tanti. Ai sacerdoti, alle consacrate ed ai consacrati si uniscono numerosi laici, individualmente o come famiglia, desiderosi di dedicare alla missione alcuni anni della loro vita o, addirittura, l'intera loro esistenza. Non poche

[1] *2 Cor* 6, 2b.
[2] Cfr *Me* 6, 34.,
[3] Cfr *Rm* 10, 9

volte essi proclamano la Buona Novella e manifestano la loro fede in ambienti ostili o indifferenti. Portate loro, carissimi Fratelli e Sorelle, la mia riconoscenza ed il mio incoraggiamento a continuare generosamente questo vigoroso impegno missionario. Dio, che non si lascia vincere in generosità, li saprà ricompensare.

La recente commemorazione dei Testimoni della Fede del ventesimo secolo, celebrata la scorsa Domenica nel Colosseo, ci ricorda che non di rado, per la missione, la prova suprema è il dono della vita fino alla morte. « Come sempre nella storia cristiana, i "martiri", cioè i testimoni, sono numerosi e indispensabili al cammino del Vangelo. Anche nella nostra epoca ce ne sono tanti: vescovi, sacerdoti, religiosi e religiose, laici, a volte eroi sconosciuti che danno la vita per testimoniare la fede. Sono essi gli annunciatori ed i testimoni per eccellenza ».[4]

Nel rendere grazie a Dio per questi nostri fratelli e sorelle nella fede, preghiamo perché il lavoro missionario della Chiesa sia sempre animato da grande generosità.

4. Voi, carissimi, siete chiamati a svolgere un lavoro capillare di sensibilizzazione tra tutti i cristiani. Vostro costante anelito sia operare perché ognuno senta l'urgenza di continuare la stessa missione di Gesù che prima di morire, ha detto ai suoi discepoli: « Come il Padre ha mandato me, anch'io mando voi ».[5] Trasmettete questo spirito ai vostri collaboratori ed alle tante persone di buona volontà che condividono con voi questa medesima missione ecclesiale.

In effetti, la chiamata alla missione, oltre che un dovere per ogni battezzato, è una grazia. Lo sanno bene coloro che ne hanno fatto la scelta prevalente dell'esistenza. Chi è inviato a nome della Chiesa ad annunciare la Buona Novella è associato in modo singolare alla persona e alla missione di Gesù stesso. Afferma san Giovanni a questo riguardo: «Come tu mi hai mandato nel mondo, anch'io li ho mandati nel mondo ».[6] Noi siamo mandati da Cristo nel mondo!

In virtù di questa vocazione e di questa missione, a voi compete, cari Direttori Nazionali, in stretta collaborazione con i vostri legittimi Pastori, la formazione e l'animazione missionaria del Popolo di Dio in tutto il mon-

[4] Lett. enc. *Redemptoris missio,* 45.
[5] *Gv* 20, 22.
[6] *Ibid.,* 17, 18

do, avendo ben presente che l'opera missionaria « riguarda tutti i cristiani, tutte le diocesi e parrocchie, le istituzioni e associazioni ecclesiali ».[7]

5. Carissimi fratelli e sorelle, come sapete, la vostra Congregazione ha stabilito di celebrare il «Congresso Missionario Mondiale Duemila» dal **18** al 22 ottobre prossimi, in concomitanza con la Giornata Missionaria Mondiale. Mi rallegro di questa opportuna iniziativa.

La preparazione di tale evento, preceduta dalla celebrazione di Congressi Nazionali, in cui sono coinvolti i responsabili delle Pontificie Opere ai vari livelli, si sta rivelando fin d'ora occasione propizia per sensibilizzare l'intero Popolo di Dio circa l'imprescindibile compito missionario, affidato dal Signore ad ogni battezzato.

Quanti potranno prendere parte a quest'importante incontro rifletteranno sul tema: « Gesù, sorgente di vita per tutti ». Auspico di cuore che tale provvidenziale riunione contribuisca a rinnovare con vigore nella Chiesa un più incisivo sforzo missionario per proseguire con entusiasmo e coraggio nella sempre attuale opera della prima evangelizzazione. Spero, altresì, che l'impegno da voi profuso a favore delle missioni possa essere benedetto da frutti abbondanti e susciti numerose vocazioni « ad gentes ». Ecco il prezioso contributo a voi chiesto per la nuova evangelizzazione in cui la Chiesa è oggi impegnata,[8] per offrire a tutti la possibilità di attingere abbondantemente alle sorgenti di acqua viva del Vangelo.

6. Fratelli e sorelle carissimi, continuate instancabilmente nel compito che avete intrapreso ed al quale dedicate il meglio delle vostre energie, senza lasciarvi turbare dalle difficoltà né fermare dagli ostacoli. Perseverate nel convinto servizio all'azione missionaria della Chiesa e sarete docili strumenti che contribuiscono ad edificare nel mondo la civiltà dell'amore.

Mentre affido voi, le vostre attività e le persone a voi care a Maria, Stella dell'evangelizzazione, imparto di cuore una speciale Benedizione Apostolica a ciascuno di voi, estendendola volentieri a quanti collaborano al vostro infaticabile lavoro di animazione, formazione e cooperazione missionaria in ogni Continente.

[7] **Lett. enc. *Redemptoris missio,* 2.**

[8] **Cfr *ibid***

NUNTII

I

Ob diem ad Missiones fovendas.

Cari fratelli e sorelle!

1. L'annuale ricorrenza della Giornata Missionaria Mondiale, che sarà celebrata il prossimo 22 ottobre 2000, ci spinge a prendere rinnovata coscienza della dimensione missionaria della Chiesa e ci ricorda l'urgenza della missione « ***ad gentes*** », che « riguarda tutti i cristiani, tutte le diocesi e le parrocchie, le istituzioni e associazioni ecclesiali ».[1]

Quest'anno, la Giornata si arricchisce di significato alla luce del Grande Giubileo, anno di grazia, celebrazione della salvezza che Dio, nel suo amore misericordioso, offre all'intera umanità. Ricordare i 2000 anni della nascita di Gesù vuol dire celebrare anche la nascita della missione: Cristo è il primo e il più grande missionario del Padre. Nata con l'incarnazione del Verbo, la missione continua nel tempo attraverso l'annuncio e la testimonianza ecclesiale. Il Giubileo è tempo favorevole, perché la Chiesa tutta si impegni, grazie allo Spirito, in un nuovo slancio missionario.

Rivolgo, pertanto, uno speciale ed accorato appello a tutti i battezzati perché, con umile coraggio, rispondendo alla chiamata del Signore e alle necessità degli uomini e delle donne della nostra epoca, si facciano araldi del Vangelo. Penso ai Vescovi, ai sacerdoti, ai religiosi, alle religiose, ai laici; penso ai catechisti e agli altri operatori pastorali che, a diversi livelli, fanno della missione « ad gentes » la ragione d'essere della propria esistenza, perseverando pur in mezzo a grandi difficoltà. La Chiesa è grata alla dedizione di coloro che, tante volte, «seminano tra le lacrime... ».[2] Sappiano che il loro sforzo e le loro sofferenze non andranno persi, ma costituiscono anzi il lievito che farà germinare nel cuore d'altri apostoli l'anelito a votarsi alla nobile causa del Vangelo. In nome della Chiesa li ringrazio e li incoraggio a perseverare nella loro generosità: Dio li ricompenserà abbondantemente.

2. Penso anche a tanti che potrebbero iniziare o approfondire il loro impegno nell'annuncio del Vangelo della Vita. In modo diverso, tutti sono in-

[1] **Lett. enc. *Redemptoris missio,* 2**
[2] **Cfr *Sal* 126, 6,**

vitati a continuare nella Chiesa la missione di Gesù. È questo un titolo di gloria: l'inviato è associato in modo singolare alla persona di Cristo per compiere, come afferma il divin Maestro, le sue stesse opere: « Anche chi crede in me compirà le opere che io compio e ne farà di più grandi, perché io vado al Padre ».[3] Tutti sono chiamati a collaborare partendo dalla propria situazione di vita. In questo tempo, tempo di grazia e di misericordia, avverto in modo speciale che occorre impegnare tutte le forze ecclesiali per la nuova evangelizzazione e per la missione « ad gentes ». Nessun credente, nessuna istituzione della Chiesa può sottrarsi al supremo dovere di annunziare Cristo a tutti i popoli.[4] Nessuno può sentirsi dispensato dall'offrire la sua collaborazione allo svolgimento della missione di Cristo che continua nella Chiesa. Anzi, quanto mai attuale è l'invito di Gesù: « Andate anche voi nella mia vigna ».[5]

3. Come non dedicare qui un ricordo speciale, carico di affetto e di commozione profonda, a tanti missionari, martiri della fede che, come Cristo, hanno dato la loro vita versando il proprio sangue? Sono stati innumerevoli anche nel secolo XX, in cui « la Chiesa è diventata nuovamente Chiesa di martiri ».[6] Sì, il mistero della Croce è sempre presente nella vita cristiana. Scrivevo nell'Enciclica ***Redemptoris missio:*** « Come sempre nella storia cristiana i "martiri", cioè i testimoni, sono numerosi e indispensabili al cammino del Vangelo... ».[7] Vengono alla mente le parole di Paolo ai Filippesi: « A voi è stata concessa la grazia non solo di credere in Cristo, ma anche di soffrire per lui... ».[8] Lo stesso Apostolo incoraggia Timoteo, suo discepolo, a soffrire senza vergogna, insieme con lui per il Vangelo, aiutato dalla forza di Dio.[9] L'intera missione della Chiesa e, in modo speciale, la missione « ad gentes », ha bisogno di apostoli disposti a perseverare fino alla fine, fedeli alla missione ricevuta, seguendo la stessa strada percorsa da Cristo, « la strada della povertà, dell'obbedienza, del servizio e del sacrificio di sé fino alla morte... ».[10] Possano i testimoni della fede, dei quali abbiamo fatto memoria, essère modello e stimolo per tutti i cristiani, in modo che l'annunzio di Cristo sia percepito come compito proprio da parte di ogni cristiano.

[3] *Gv* 14, 12.
[4] Cfr Lett. enc. *Redemptoris missio,* 3.
[5] *Mt* 20, 7.
[6] Lett. ap. *Tertio millennio adveniente,* 37.
[7] N.. 45,.
[8] *Fil* 1, 29
[9] Cfr *1 Tm* 1, 8,
[10] Decr. *Ad gentes, 5*

4. In questo sforzo il cristiano non è solo. È vero che non c'è proporzione tra le forze umane e la grandezza della missione. L'esperienza più comune e più autentica è quella di non sentirsi degni di tale compito. Ma è anche vero che « la nostra capacità viene da Dio, che ci ha resi ministri adatti di una Nuova Alleanza ».[11] Il Signore non abbandona colui che chiama al suo servizio. « Mi è stato dato ogni potere in cielo e in terra. Andate dunque e ammaestrate tutte le nazioni... Ecco, io sono con voi tutti i giorni, fino alla fine del mondo ».[12] La presenza continua del Signore nella sua Chiesa, specie nella Parola e nei Sacramenti, è garanzia per l'efficacia della sua missione. Essa oggi si realizza attraverso uomini e donne che hanno sperimentato la salvezza nella propria fragilità e debolezza e la testimoniano ai fratelli, nella consapevolezza che tutti siamo chiamati alla stessa pienezza di vita.

5. Come poc'anzi dicevo, anche la prospettiva del Grande Giubileo, che stiamo celebrando, ci induce ad un maggiore impegno missionario « ad gentes ». Duemila anni dopo l'inizio della missione, sono ancora vaste le aree geografiche, culturali, umane o sociali in cui Cristo e il suo Vangelo non sono ancora penetrati. Come non sentire l'appello che emerge da questa situazione?

Chi ha conosciuto la gioia dell'incontro con Cristo non può tenerla chiusa dentro di sé, deve irradiarla. Occorre venire incontro a quella inespressa invocazione del Vangelo che sale da tutte le parti del mondo, come una volta giunse all'apostolo Paolo nel corso del suo secondo viaggio: « Passa in Macedonia e aiutaci! ».[13] L'evangelizzazione è un « aiuto » offerto all'uomo, giacché il Figlio di Dio si è fatto carne per rendere possibile all'uomo ciò che con le sole sue forze non potrebbe conseguire: « L'amicizia con Dio, la sua grazia, la vita soprannaturale, l'unica in cui possono risolversi le più profonde aspirazioni del cuore umano... La Chiesa annunziando Gesù di Nazareth, vero Dio e Uomo perfetto, apre davanti ad ogni essere umano la prospettiva di essere "divinizzato" e così diventare più uomo. È questa l'unica via mediante la quale il mondo può scoprire l'alta vocazione a cui è chiamato e realizzarla nella salvezza operata da Dio ».[14]

[11] ***2 Cor*** 3, 5b-6a
[12] ***Mt*** 28, 18-20
[13] ***At*** 16, 9.
[14] Bolla ***Incarnationis mysterium,*** 2.

Dobbiamo inoltre essere profondamente persuasi del fatto che l'evangelizzazione costituisce anche un ottimo servizio reso all'umanità, in quanto la dispone a realizzare il progetto di Dio, che vuole unire a sé tutti gli uomini, facendone un popolo di fratelli liberi dalle ingiustizie e animati da sentimenti di autentica solidarietà.

6. Desidero ora volgere lo sguardo ai numerosi protagonisti della missione specifica ***«ad gentes»:*** i Vescovi, in primo luogo, e i loro collaboratori, i sacerdoti, ricordando al tempo stesso l'opera degli Istituti missionari, maschili e femminili. Una parola speciale sento di dover dedicare ai catechisti in terra di missione: sono essi « coloro che meritano, in modo tutto speciale, questo titolo di "catechisti"... Chiese ora fiorenti non sarebbero state edificate senza di loro ».[15]

Il Decreto conciliare sull'attività missionaria parla di loro come di « schiera degna di lode, tanto benemerita dell'opera missionaria tra le genti... Essi, animati da spirito apostolico e facendo grandi sacrifici, danno un contributo singolare e insostituibile alla propagazione della fede e della Chiesa ».[16] Lavorando con grande sforzo e zelo missionario, essi costituiscono senza dubbio il sostegno più efficace per i missionari in molteplici compiti. Non di rado, per la scarsità dei ministri, a loro tocca la responsabilità di vaste aree, dove seguono le piccole comunità, svolgendo il ruolo di animatori nella preghiera, nella celebrazione liturgica della Parola di Dio, nella spiegazione della dottrina e nell'organizzazione della carità.

Se il loro ruolo è così importante, è ancor più necessaria la loro formazione, e cioè una loro più « accurata preparazione dottrinale e pedagogica, il costante rinnovamento spirituale e apostolico ».[17] Il loro è un lavoro sempre necessario. Auspico che l'impegno di tutta la Chiesa in questo compito sia sempre più sentito. La formazione dei catechisti, come di tutto il personale missionario, è una priorità pastorale; rappresenta — per così dire — un « investimento in persone », giacché solo evangelizzatori e formatori all'altezza del loro compito possono contribuire in modo efficace a edificare la Chiesa.

7. Vasto è il campo e c'è ancora tanto da fare: è necessaria la collaborazione di tutti. Nessuno, in effetti, è così povero che non possa dare qualcosa. Si partecipa alla missione anzitutto con la preghiera, nella liturgia o nel

[15] **Esort. ap.** ***Catechesi tradendae,*** **66.**
[16] **Decr.** ***Ad gentes,*** **17**
[17] **Lett, enc.** ***Redemptoris missio,*** **74**

segreto della propria camera, con il sacrificio e l'offerta a Dio delle proprie sofferenze. Questa è la prima collaborazione che ognuno può offrire. E poi importante non sottrarsi al contributo economico, che è vitale per tante Chiese particolari. Com'è noto, quanto viene raccolto in questa Giornata, sotto la responsabilità delle Pontificie Opere Missionarie, è devoluto integralmente per le necessità della missione universale. In questa circostanza, mi preme manifestare viva gratitudine a questa benemerita Istituzione ecclesiale che, da 74 anni, si preoccupa di organizzare questa Giornata e anima in senso missionario l'intero popolo di Dio, ricordando che dai bambini agli adulti, dai Vescovi ai presbiteri, dai religiosi ai fedeli laici, tutti sono chiamati ad essere missionari nella propria comunità locale, aprendosi insieme ai bisogni della Chiesa universale. L'animazione e la cooperazione missionaria, promossa dalle Pontificie Opere, presenta al popolo di Dio la missione come dono: dono di sé e dono dei propri beni materiali e spirituali a beneficio di tutta la Chiesa.[18]

Quest'anno, poi, la Giornata si svolgerà con particolare solennità a Roma, con la celebrazione del Congresso Missionario Mondiale, che raccoglierà membri delle Pontificie Opere Missionarie provenienti da ogni angolo della terra, in rappresentanza delle Chiese locali di ogni continente, quale segno dell'universalità del messaggio di salvezza di Gesù. Io stesso, a Dio piacendo, avrò la gioia di presiedere questa significativa celebrazione.

8. Cari fratelli e sorelle, possano queste mie parole essere di incoraggiamento per tutti quelli che hanno a cuore l'attività missionaria. Celebrando il Giubileo dell'Anno Santo 2000, « tutta la Chiesa è ancor più impegnata per un nuovo avvento missionario. Dobbiamo nutrire in noi l'ansia apostolica di trasmettere ad altri la luce e la gioia della fede, ed a questo ideale dobbiamo educare tutto il Popolo di Dio».[19] Lo Spirito di Dio è la nostra forza! Egli, che ha manifestato la sua potenza nella missione di Gesù, inviato ad «annunziare ai poveri un lieto messaggio... e predicare un anno di grazia del Signore»,[20] è stato riversato nel cuore di tutti noi credenti,[21] per disporci ad essere testimoni delle opere del Signore.

[18] Cfr Lett. enc. *Redemptoris missio,* 81.
[19] *Ibid.,* 86,
[20] *Lc* 4, 18,
[21] Cfr *Rm* 5, 5,

La Vergine Santa, Madre di Cristo e Madre dei credenti, donna pienamente docile allo Spirito Santo, ci aiuti a ripetere in ogni circostanza il suo ***«fiat»*** al disegno di salvezza di Dio, a servizio della nuova evangelizzazione.

Con tali sentimenti, a tutti voi, che vi impegnate senza risparmio nella grande missione « ***ad gentes*** », ed alle vostre comunità invio di gran cuore una speciale Benedizione Apostolica.

Dal Vaticano, 11 giugno 2000, solennità di Pentecoste.

IOANNES PAULUS PP. II

II

Ob diem magno Iubilaeo in carceribus dicatum.

1. In the framework of this Holy Year of 2000 it was unthinkable that there should not be a Day of Jubilee for Prisoners. Prison gâtes cannot exclude from the benefits of this great event those who find themselves spending part of their lives behind them.

In remembering these brothers and sisters, I first wish to express the hope that the Risen Lord, who entered the Upper Room through closed doors, will enter all the prisons of the world and find a welcome in the hearts of those within, bringing peace and serenity to everyone.

In this Jubilee, the Church célébrâtes in a special way the mystery of the Incarnation of our Lord Jesus Christ. Two thousand years have passed since the Son of God was made man and carne to dwell among us. Today as then, the salvation brought by Christ is continually being offered to us, that it may bear abundant fruits of goodness in keeping with the pian of God who wishes to save ali his children, especially those who have gone away from him and are looking for the way back. The Good Shepherd is always going in search of the lost sheep, and when he finds them he puts them on his Shoulders and brings them back to the flock. Christ is in search of every human being, whatever the situation!

2. This is because Jesus wants to save each one. And with a salvation which is offered, not imposed. What Christ is looking for is trusting acceptance, an attitude which opens the mind to generous décisions aimed at rectifying the evil done and fostering what is good. Sometimes this involves a long journey, but always a stimulating one, for it is a journey not made

alone, but in the company of Christ himself and with his support. Jesus is a patient travelling companion, who respects the seasons and rhythms of the human heart. He never tires of encouraging each person along the path to salvation.

The expérience of the Jubilee is closely linked to the human expérience of the passage of time, to which it seeks to give meaning. On the one hand, the Jubilee is intended to help us to remember the past, treasuring the expériences it has brought. On the other hand, the Jubilee opens us to the future, in which human commitment and divine grace must together fashion the time lef t to us to live.

Those in prison look back with regret or remorse to the days when they were free, and they expérience their time now as a bürden which never seems to pass. In this difficult situation, a strong expérience of faith can greatly help in finding the inner balance which every human being needs. This is one reason why the Jubilee is so relevant to prison life: the expérience of the Jubilee lived behind bars can open up unexpected human and spiritual vistas.

3. The Jubilee reminds us that time belongs to God. Even time in prison does not escape God's dominion. Public authorities who deprive human beings of their personal freedom as the law requires, bracketing off as it were a longer or shorter part of their life, must realize that they are not masters of the prisoners' time. In the same way, those who are in détention must not live as if their time in prison had been taken from them completely: even time in prison is God's time. As such it needs to be lived to the full; it is a time which needs to be offered to God as an occasion of truth, humility, expiation and even faith. The Jubilee serves to remind us that not only does time belong to God, but that the moments in which we succeed in "restoring" all things in Christ become for us "a time of the Lord's favour".

During the Jubilee, ali are called to synchronize the unique and unrepeatable time of their own heart with the time of the merciful heart of God. He is always ready to journey with each one, at their own pace, towards salvation. At times prison life runs the risk of depersonalizing individuáis, because it deprives them of so many opportunities for self-expression. But they must remember that before God this is not so. The Jubilee is time for the person, when each one is himself before God, in his image

and likeness. And each one is called to move more quickly towards salvation and to advance in the gradual discovery of the truth about himself.

4. The Jubilee is about change. The Old Testament Jubilee year "was meant to restore equality among ali the children of Israel, offering new possibilities to families which had lost their property and even their personal freedom" ***(Tertio millennio adveniente,*** 13). The prospect which the Jubilee sets before each one is therefore an opportunity not to be missed. The Holy Year must be used as a chance to right injustices committed, to mitígate excesses, and to recover what might otherwise be lost. And if this is true of every aspect of life, since everything human is capable of improvement, it is especially true of the expérience of prison, where life is particularly difficult.

But the Jubilee is not just about measures to redress situations of injustice. It also has a positive intention. Just as in ever new ways the mercy of God créâtes fresh opportunities for growing in goodness, so also to celebrate the Jubilee means to strive to find new paths of rédemption in every personal and social situation, even if the situation seems desperate. This is even more obvious with regard to prison life: not to promote the interests of prisoners would be to make imprisonment a mere act of vengeance on the part of society, provoking only hatred in the prisoners themselves.

5. If the Great Jubilee is a chance for those in prison to reflect upon their situation, the same may be said of civil society as a whole, which every day has to come to grips with the reality of crime. It can be said of the authorities who have to maintain public order and promote the common good, and of those in the legal profession, who ought to reflect on the meaning of inflicting punishment and suggest better proposais for society to aim at.

These issues have been addressed often enough in history, and substantial progress has been made in conforming the penal system both to the dignity of the human person and to the effective maintenance of public order. But the unease and strains felt in the complex world of the administration of justice and, even more, the suñering attached to prison life show that there is still much to be done. We are stili a long way from the time when our conscience can be certain of having done everything possible to prevent crime and to control it effectively so that it no longer does harm and, at the same time, to offer to those who commit crimes a way of re-

deeming themselves and making a positive return to society. If all those in some way in volved in the problem tried to take advantage of the occasion offered by the Jubilee to develop this line of thought, perhaps humanity as a whole could take a great step forward in creating a more serene and peaceful society.

Imprisonment as punishment is as old as human history. In many countries, prisons are very overcrowded. Some of them are equipped with good facilities, but living conditions in others are very precarious, not to say altogether unworthy of human beings. What is clear to ali is that this kind of punishment generally succeeds only in part in addressing the phenomenon of crime. In fact, in some cases détention seems to create more problems than it solves. This must prompt rethinking with a view to some kind of reform: from this perspective too the Jubilee is an opportunity not to be missed.

According to God's plan, ali must play their part in helping to build a better society. Obviously, this includes making a great effort in the area of crime prévention. In spite of everything criminal actions are committed. For all to play their part in building the common good they must work, in the measure of their compétence, to ensure that prisoners have the means to redeem themselves, both as individuáis and in their relations with society. Such a process is based on growth in the sense of responsibility. None of this should be considered utopian. Those who are in a position to do so must strive to incorporate these aims in the legal system.

6. In this regard, therefore, we must hope for a change of attitude, leading to an appropriate adjustment of the juridical system. Clearly this présupposes a strong social consensus and the relative professional skills. A strong appeal of this kind comes from the countless prisons throughout the world, in which millions of our brothers and sisters are held. Above all they call for a re view of prison structures, and in some cases a re vision of penai law. Régulations contrary to the dignity and fundamental rights of the human person should be definitively abolished from national législation, as should laws which deny prisoners religious freedom. There will also have to be a review of prison régulations where they give insufficient attention to those who have serious or terminal illnesses. Likewise, institutions offering legai protection to the poor must be further developed.

But even in cases where législation is satisfactory, much suffering comes to prisoners from other sources. I am referring in particular to the

wretched state of some of the places of détention where prisoners are forced to live, and the harassment to which they are sometimes subjected because of ethnie, social, economie, sexual, politicai and religious discrimination. Sometimes prisons can become places of violence resembling the places from which the inmates not infrequently come. Clearly this nullifies any attempt to educate through imprisonment.

People in prison also find it difficult to maintain regular contact with their families and loved ones, and structures intended to help those leaving prison in their re-entry into society are often seriously flawed.

7. The Great Jubilee of the Year 2000 continues the tradition of the Jubilee Years that have gone before it. On each occasion the célébration of a Holy Year has been an opportunity for the Church and the world to do something in favour of justice, in the light of the Gospel. Jubilees have been an incentive for the community to reconsider human justice against the measure of God's justice. Only a cairn appraisal of the functioning of penai institutions, a candid récognition of the goals society has in mind in confronting crime, and a serious assessment of the means adopted to attain these goals have led in the past and can still lead to identifying the corrections which need to be made. It is not a question of an automatic or purely cosmetic application of acts of clemency. This would not affect the essence of things: once the Jubilee is over the situation would return to the way it was. It is a question rather of fostering initiatives which will lay a solid basis for a genuine renewal of both attitudes and institutions.

In this sense, those States and Governments which are already engaged in or are planning to undertake a review of their prison system in order to bring it more into line with the requirements of the human person should be encouraged to continue in such an important task. This includes giving more considération to penalties other than imprisonment.

To make prison life more human it is more important than ever to take practical steps to enable prisoners as far as possible to engage in work which keeps them from the degrading effects of idleness. They could be given access to a process of training which would facilitate their re-entry into the workforce when they have served their time. Nor should the psychological assistance which can help résolve personality problems be overlooked. Prison should not be a corrupting expérience, a place of idleness and even vice, but instead a place of rédemption.

To this end, it will certainly help if prisoners are offered the chance to deepen their relationship with God and to become involved in charitable projects and works of solidarity. This will help to speed up their social recovery and to make prisons more livable places.

In the context of these proposais, looking to the future and continuing a tradition begun by my Predecessors in Jubilee Years, I turn with confidence to State authorities to ask for a gesture of clemency towards all those in prison: a réduction, even a modest one, of the term of punishment would be for prisoners a clear sign of sensitivity to their condition, and would surely evoke a positive echo in their hearts and encourage them to regret the evil done and lead them to personal repentance.

Acceptance of this proposai by the compétent authorities would not only encourage prisoners to look to the future with new hope but would also be an eloquent sign, at the dawn of the Third Christian Millennium, of a growing Worldwide affirmation of a justice that is more genuine because it is open to the liberating power of love.

Upon all those responsible for the administration of justice in society and also upon those who have incurred the sanctions of the law I invoke the Lord's blessings. May God abundantly shed his light upon each of them and grant them the fullness of his heavenly favours. Assuring the men and women who are in prison throughout the world that I am close to them in spirit, I embrace them ail as brothers and sisters in the human family.

From the Vatican, 24 June 2000.

IOANNES PAULUS PP. II

ACTA CONGREGATIONUM

CONGREGATIO PRO EPISCOPIS

BRATISLAVIENSIS-TYRNAVIENSIS et NITRIENSIS

De finium mutatione

DECRETUM

Quo aptius Christiani gregis fidelibus consuleretur atque locorum Antistitum pastoralis actio efficacior redderetur, iuxta normas a Decreto Concilii Oecumenici Vaticani II « Christus Dominus » n. 23 exaratas, Em.mus P.D. Ioannes Chrysostomus S.R.E. Cardinalis Korec, Episcopus Nitriensis, et Exc.mus P.D. Ioannes Sokol, Archiepiscopus Bratislaviensis-Tyrnaviensis, ab Apostolica Sede enixe expostulaverant ut fines circumscriptionum ecclesiasticarum sibi concreditarum aliquantulum immutarentur. Congregatio pro Episcopis, praehabito favorabili voto Exc.mi P.D. Aloisii Dossena, Archiepiscopi tit. Carpitani et in Slovakia Apostolici Nuntii, de consilio Secretariae Status, rata huiusmodi immutationem animarum saluti profuturam, vigore specialium facultatum sibi a Summo Pontifice Ioanne Paulo, divina Providentia PP. II, tributarum, oblatas preces accipiendas esse censuit. Proinde hoc decreto, perinde valituro ac si Apostolicae sub plumbo Litterae datae forent, statuit ut pagus vernacula lingua « Borcany », hactenus ad paroeciam vulgo « Sisov » pertinens, ab archidioecesi Bratislaviensi-Tyrnaviensi distrahatur et paroeciae vulgari sermone « Rybany » in dioecesi Nitriensi sitae adiungatur. Statuit quoque eadem Congregatio ut, una cum territorio supra dicti pagi, ecclesiae, oratoria, domus et coemeteria paroecialia, piae fundationes et quaecumque alia ecclesiastica bona et iura quomodocumque ad illud territorium spectantia adnectantur. Mandat insuper ut documenta et acta territoria dismembrata, clericos, fideles bona temporalia forte respicientia, a Curia Bratislaviensi-Tyrnaviensi ad Curiam Nitriensem transferantur. Ad clerum vero quod attinet statuit ut

simul ac praesens Decretum ad effectum deductum fuerit, sacerdotes Ecclesiae illi censeantur adscripti in cuius territorio ecclesiasticum officium legitime detinent; ceteri autem sacerdotes, clerici, seminarii tirones circumscriptioni illi incardinati maneant vel incardinentur in cuius territorio habent domicilium. Uniuscuiusque tamen circumscriptionis Ordinariis fas est, iusta de causa, rationibus perpensis cum sacerdotibus et clericis quorum interest, aliter de eorum incardinatione disponere. Ad perficienda Congregatio pro Episcopis deputat memoratum Exc.mum P.D. Aloisium Dossena, necessarias et opportunas eidem tribuens facultates etiam subdelegandi, ad effectum de quo agitur, quemlibet virum in ecclesiastica dignitate constitutum, onere imposito ad eandem Congregationem pro Episcopis authenticum exemplar actus peractae executionis remittendi.

Contrariis quibusvis minime obstantibus.

Datum Romae, ex Aedibus Congregationis pro Episcopis, die 14 mensis Iulii anno 2000.

£8 Franciscus Monterisi, *a Secretis.*

Udo Breitbach, ***Off.***

L. œ S.

In Congr. pro Episcopis tab., n. 458/2000

PROVISIO ECCLESIARUM

Latis decretis a Congregatione pro Episcopis, Sanctissimus Dominus Ioannes Paulus Pp. II, per Apostolicas sub plumbo Litteras, iis quae sequuntur Ecclesiis sacros praefecit praesules:

die 24 Iunii 2000. — Titulari episcopali Ecclesiae Thibilitanae R.P. Ioannem Gerardum Mariam van Burgsteden, Congregationis Presbyterorum a Ss.mo Sacramento sodalem, hactenus templi vulgo Begijnhof in civitate Amstelodamensi rectorem, quem deputavit Auxiliarem Exc.mi P.D. Iosephi Mariae Punt, Episcopi titularis Nasaitensis et dioecesis Harlemensis Administratoris Apostolici.

die 3 Iulii. — Titulari episcopali Ecclesiae Enerensi, R.D. Arturum Iosephum Serratelli, e clero archidioecesis Novarcensis, ibique rectorem seminarii minoris vulgo dicti « Seton Hall University », quem deputavit Auxiliarem eiusdem archidioecesis.

die 3 Iulii 2000. — Cathedrali Ecclesiae Laredanae, noviter erectae, Exc.mum P.D. Iacobum Antonium Tamayo, hactenus Episcopum titularem Itensem et Auxiliarem dioecesis Galvestoniensis-Houstoniensis.

die 5 Iulii. — Episcopum Coadiutorem Arassuahyensem R.P. Darium Campos, O.F.M., hactenus in Brasilia provinciae Sanctae Crucis Ordinis Fratrum Minorum ministrum.

— Cathedrali Ecclesiae Ianaubensi, noviter erectae, R.P. Iosephum Maurum Pereira Bastos, C.P., hactenus in archidioecesi Marianensi paroeciae Sanctae Mariae « ad Rupes », in urbe vulgo Barbacena, dicatae, curionem.

— Cathedrali Ecclesiae Iacarezinhoënsi Exc.mum P.D. Ferdinandum Iosephum Penteado, hactenus Episcopum titularem Ammeniensem et Auxiliarem Sancti Pauli in Brasilia.

— Cathedrali Ecclesiae Irecensi R.P. Thomam Cascianelli, O.P., hactenus in dioecesi Itabunensi paroeciae Sanctae Mariae Goretti dicatae curionem et Vicariatus « de Bahia », in Brasilia, Congregationis Passionis Iesu Christi Vicarium moderatorem.

die 7 Iulii. — Cathedrali Ecclesiae Rottenburgensi-Stutgardiensi R.D. Gebardum Fürst, e clero eiusdem dioecesis, ibique Academiae dioecesanae moderatorem.

die 12 Iulii. — Episcopum Coadiutorem dioecesis Campinae Grandis Exc.mum P.D. Matthiam Patricium de Macedo, hactenus Episcopum Caiazeirasensem.

— Cathedrali Ecclesiae Palmopolitanae R.D. Genivaldum Saraiva de Franca, hactenus in dioecesi Campinae Grandis Vicarium generalem.

die 13 Iulii. — Metropolitanae Ecclesiae Albiensi R.D. Petrum Mariam Carré, hactenus Vicarium generalem Agennensem.

die 19 Iulii. — Cathedrali Ecclesiae Sancti Michaelis, R. D. Michaelem Angelum Moran Aquino, e clero dioecesis Sanctae Annae, hactenus Seminarii Centralis vulgo « San José de la Montaña » moderatoris vices gerentem.

die 21 Iulii. — Titulari episcopali Ecclesiae Rusubisiritanae R. D. Danielem Caro Borda, e clero dioecesis Zipaquirensis, ibique moderatorem Seminarii, quem constituit Auxiliarem archidioecesis Bogotensis.

die 22 Iulii 2000. — Titulari episcopali Ecclesiae Sitabensi R. D. Ioachimum Marianum Sucunza, hactenus in civitate Bonaerensi curionem, quem constituit Auxiliarem archidioecesis Bonaërensis.

die 26 Iulii. — Cathedrali Ecclesiae Humaitanensi R.P. Franciscum Meinradum Merkel, Congregationis S. Spiritus sub tutela Immaculati Cordis Beatissimae Virginis Mariae sodalem, hactenus in dioecesi Rivi Australis Instituti vulgo « Padre Libermann » moderatorem.

die 31 Augusti. — Ordinariatui Militari Reipublicae Foederatae Germaniae, Exc.mum P. D. Valtherum Mixa, Episcopum Eistettensem.

CONGREGATIO PRO GENTIUM EVANGELIZATIONE

PROVISIO ECCLESIARUM

Ioannes Paulus divina Providentia Pp. II, latis decretis a Congregatione pro Gentium Evangelizatione, singulis quae sequuntur Ecclesiis sacros Pastores dignatus est assignare. Nimirum per Apostolicas sub plumbo Litteras praefecit:

die 24 Iunii 2000. — Cathedrali Ecclesiae Gulielmopolitanae Episcopum Coadiutorem R.D. Aloisium Antonium Secco, S.D.B., hactenus eiusdem Societatis S. Francisci Salesii apud civitatem Caracensem in Venezuela Superiorem necnon magistrum novitiorum.

— Titulari episcopali Ecclesiae Turretamallensi R.D. Alfonsum Liguori Chaupa, e clero archidioecesis Rabaulensis, in oppido vulgo dicto Rapólo « Sacred Heart Seminary » rectorem, quem Auxiliarem eiusdem metropolitanae Ecclesiae deputavit.

die 5 Iulii. — Cathedrali Ecclesiae Lokossaënsi R.D. Victorem Agbanou, Administratorem dioecesanum eiusdem sedis episcopalis atque Seminarii maioris in oppido vulgo Ouidah Sacrae Scripturae professorem.

die 5 Iulii 2000. — Cathedrali Ecclesiae Keimoesanae-Upingtonensi R.P. Eduardum Gabrielem Risi, O.M.I., apud civitatem Ioannesburgensem, eiusdem Congregationis novitiatus vulgo nuncupati « Our Lady of Hope » magistrum.

— Cathedrali Ecclesiae Salemensi R.D. Sebastianappan Singaroyan, e clero eiusdem dioecesis, apud civitatem Coimbaturensem vulgo « Good Shepherd Seminary » professorem.

ACTA TRIBUNALIUM

ROTAE ROMANAE TRIBUNAL

BOGOTEN.

Nullitatis matrimonii (Pereira Sorzano-Rodríguez Zuleta)

Decretum concordationis dubii

Visis decreto Turni diei 5 novembris 1999, quo admissum est novum nullitatis caput, atque instantia Patroni partis actricis et voto Defensoris vinculi, perpenso quoque art. 58 Normarum R.R.T., infrascriptus decrevit dubium, sententia definitiva solvendum hoc in iudicii gradu, poni iuxta formulam: « An constet de matrimonii nullitate, in casu, ob defectum discretionis iudicii in utraque parte et, tamquam in prima instantia, ob exclusionem boni sacramenti ex parte actoris ».

Cum tamen ignoretur actualis commoratio partis conventae seu d.nae Claudiae Agnetis Rodríguez Zuleta, ipsi hoc Decretum notificetur per edictum in ***Actis Apostolicae Sedis,*** ad omnes iuris effectus.

Georgius Erlebach, ***Ponens***

Xaverius Leo Arokiaraj, ***Notarius***

Ex Cancellaria Apost, Rotae Romanae Tribunalis, die 14 mensis iulii, anno 2000, prot. N. 17878

L. © S.

DIARIUM ROMANAE CURIAE

Il Santo Padre Giovanni Paolo II ha ricevuto in Udienza Ufficiale per la presentazione delle Lettere Credenziali:

Giovedì, 7 Settembre 2000, S.E. il Signor FAROUK HUSSEIN RAAFAT, Ambasciatore della Repubblica Araba d'Egitto presso la Santa Sede.

Ha, altresì, ricevuto in Udienza:

Sabato, 8 Luglio 2000, S.A.R. il Granduca JEAN DI LUSSEMBURGO.

Lunedì, 11 Settembre 2000, S.E. la Signora MIREYA ELISA Moscoso RODRÍGUEZ, Presidente della Repubblica di Panama.

Martedì, 12 Settembre 2000, S.E. il Signor OLUSEGUN OBASANJO, Presidente della Repubblica di Nigeria.

SEGRETERIA DI STATO

NOMINE

Con Brevi Apostolici il Santo Padre Giovanni Paolo II ha nominato:

8 luglio 2000. S.E. mons. Emil Paul Tscherrig, Arcivescovo tit. di Voli, ***Nunzio Apostolico in Trinidad e Tobago, Bahamas, Dominica, Giamaica, Repubblica Cooperativistica della Guyana, Saint-Vincent e Grenadines, Santa Lucia, e Delegato Apostolico nelle Antille.***

» » » Mons. Antonio Mennini, Arcivescovo tit. eletto di Ferento, ***Nunzio Apostolico in Bulgaria.***

» » » Mons. Michael Aidan Courtney, Arcivescovo tit. eletto di Eanach Duin, ***Nunzio Apostolico in Burundi.***

Con Biglietti della Segreteria di Stato il Santo Padre Giovanni Paolo II ha nominato:

3 luglio 2000. Il sig. Michel Camdessus, ***Membro del Pontificio Consiglio della Giustizia e della Pace « ad quinquennium ».***

8 luglio 2000. **Em.mi Signori Cardinali Julius R. Darmaatmadja e Vinko Puljic, S.B. Michel Sabbah; gli Ecc.mi Mons. Joseph Khoury, Jan Pawel Lenga, Bernard Panafieu, Nicola De Angelis, Joseph V. Fernando, Peter K Sarpong, Antony Selvanayagam, Telesphore P. Toppo,** *Membri del Pontificio Consiglio per il Dialogo Inter-Religioso « in aliud quinquennium ».*

» » » **Le LL.ee. i mons. Francesco Coccopalmerio, Vescovo tit. di Celiana; Thomas George Doran, Vescovo di Rockford; Javier Echevarría Rodríguez, Vescovo tit. di Cilibia,** *Membri del Supremo Tribunale della Segnatura Apostolica « ad quinquennium ».*

» » » **Le LL.EE. i mons. Eduardo Davino, Vescovo di Palestrina; Heinrich Mussinghoff, Vescovo di Aachen,** *Membri del Supremo Tribunale della Segnatura Apostolica « in aliud quinquennium ».*

» » » **Mons. Brian Ferme; don Juan Ignacio Arreta Ochoa de Chinchetru; p. Angelo Giuseppe Urru, O.P.; p. Nicholaus Schöch, O.F.M.; p. Gianfranco Ghirlanda, S.I.; p. Domingo Javier Andrés Gutiérrez, C.M.F.** *Referendari del Supremo Tribunale della Segnatura Apostolica « ad quinquennium ».*

» » » **Mons. Joaquín Llobell e p. Manuel Arroba Conde, C.M.F.,** *Referendari del Supremo Tribunale della Segnatura Apostolica « in aliud quinquennium ».*

12 » » **Mons. Léon Badikebele Kalenga, Consigliere della Nunziatura Apostolica nella Repubblica Araba di Egitto,** *Delegato Aggiunto della Santa Sede presso l'Organizzazione della Lega degli Stati Arabi.*

3 agosto » **Don Angelo Amato, S.D.B.; p. Karl Becker, S.I.; p. Luis F. Ladaria, S.I.,** *Consultori della Congregazione per la Dottrina della Fede « in aliud quinquennium ».*

18 » » **Mons. Paul Richard Gallagher, Consigliere di Nunziatura,** *Inviato Speciale Osservatore Permanente della Santa Sede presso il Consiglio di Europa a Strasburgo.*

NECROLOGIO

7 luglio 2000. **Mons. Giuseppe Petralia, Vescovo em. di Agrigento** *(Italia).*

10 » » **Mons. Jean-Marie Ogez, Vescovo em. di Mbarara** *(Uganda).*

15 » » **Mons. Francesco Amadio, Vescovo em. di Rieti** *(Italia).*

18 » » **Mons. Agustín A. Herrera, Vescovo em.. di San Francisco** *(Argentina).*

23 » » **Mons. Pompeu Bezerra Bessa, Vescovo em. di Limoeiro do Norte** *(Brasile).*

» » » **Mons. Johannes Dyba, Arcivescovo-Vescovo di Fulda** *(Rep. Federale di Germania).*

23	luglio	2000.	**Mons. Heinrich von Soden-Fraunhofen, Vescovo tit. di Belali.**
31	»	»	**Mons. Armando Trindade, Arcivescovo di Latiore *(Pakistan).***
2	agosto	»	**Mons. Cristiano Portela de Araujo Pena, Vescovo em. di Divinópolis *(Brasile).***
3	»	»	**Mons. Antoon Démets, Vescovo tit. di Cadossia.**
4	»	»	**Mons. John J. Graham, Vescovo tit. di Sabrata.**
»	»	»	**Mons. José A. Marozzi, Vescovo em. di Resistencia *(Argentina).***
»	»	»	**Mons. Marcos G. McGrath, Arcivescovo em. di Panama *(Panama).***
6	»	»	**Mons. Michael J. Kaniecki, Vescovo di Fairbanks, *(Stati Uniti d America).***
13	»	»	**Mons. John N. Cullinane, Vescovo tit. di Fmmenzer.**
»	»	»	**Mons. Antonio de Castro Xavier Monteiro, Arcivescovo-Vescovo em. di Lamego *(Portogallo).***
23	»	»	**Mons. Cesario D'Amato, Vescovo tit. di Sebaste di Cilicia.**
26	»	»	**Mons. Egidio Sampieri, Vescovo tit. di Ida di Mauritania.**
27		»	**Mons. Joseph L. Hogan, Vescovo em. di Rochester *(Stati Uniti d America).***

An. et vol. XCII 7 Octobris 2000 N. 10

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

COMMENTARIUM OFFICIALE

Directio: **Palazzo Apostolico - Città del Vaticano -** ***Administratio:*** **Libreria Editrice Vaticana**

ACTA IOANNIS PAULI PP. II

CONSTITUTIONES APOSTOLICAE

I

BONGAIGAONENSIS

In India nova dioecesis Bongaigaonensis appellanda erigitur.

IOANNES PAULUS EPISCOPUS
SERVUS SERVORUM DEI
AD PERPETUAM REI MEMORIAM.

Ultra flumen Brahmaputra in regione septemtrionali, benignitate Dei crevit his annis christianorum agmen. Quo aptius opus evangelizationis ibidem expleri possit, expostulatum est ut vastissima archidioecesis Guvahatina divideretur atque nova illic erigeretur ecclesiastica circumscriptio. Quamobrem, praehabito favorabili voto quorum interest, audito consilio Congregationis pro Gentium Evangelizatione, de plenitudine Apostolicae Nostrae potestatis statuimus ut ab archidioecesi Guvahatina separetur septemtrionale territorium, quod districtus civiles amplectitur vulgo nuncupatus: Bongaigaon, Barpeta, Dhubri Kokrajhar, Nalbari, cum exceptione tamen paroeciae in loco v.d. Kumarikatta, atque ex ita distracto territorio nova erigatur dioecesis, ***Bongaigaonensis*** appellanda, quam metropolitanae Ecclesiae Guvahatinae suffraganeam atque iurisdictioni Congregationis pro Gentium Evangelizatione obnoxiam facimus. Sedem novae dioecesis in urbe vulgo nuncupata Bongaigaon statuimus, templumque inibi exstans, Deo in honorem sancti Alberti dicatum, ad gradum et dignitatem ecclesiae cathe-

dralis evehimus, iuribus ac privilegiis concessis quae ad eiusmodi templa spectant. Ad Seminarii alumnorum institutionem quod attinet, iuris communis serventur praescripta, prae oculis habitis Congregationis pro Institutione Catholica praeceptis. Cum fas erit, selecti sacerdotes ad studia complenda Romam mittantur. Quod autem ad novae dioecesis pertinet regimen, bonorum ecclesiasticorum administrationem, sede vacante administratoris electionem, fidelium iura horumque similia, serventur praescripta Iuris Canonici. Documenta et acta quae conditam hanc dioecesim respiciunt, ad eandem Curiam mittantur ibique in tabulario serventur. Simul ac dioecesis Bongaigaonensis erectio ad effectum deducta fuerit, eo ipso sacerdotes Ecclesiae illi adscripti censeantur in cuius territorio ecclesiasticum officium detinent; ceteri vero clerici Seminariique tirones Ecclesiae illi incardinati maneant vel incardinentur in cuius territorio legitimum habent domicilium. Ad haec omnia perficienda delegamus Venerabilem Fratrem Laurentium Baldisseri, Archiepiscopum titulo Diocletianensem atque Nuntium Apostolicum in India vel, eo absente, negotiorum Sanctae Sedis in eadem Natione gestorem, cui sane necessarias et opportunas tribuimus facultates etiam subdelegandi, ad effectum de quo agitur, quemlibet virum in ecclesiastica dignitate constitutum, onere imposito remittendi ad Congregationem pro Gentium Evangelizatione authenticum exemplar actus peractae exsecutionis. Has Litteras Nostras firmas esse volumus, quibuslibet rebus nihil obstantibus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, die decimo mensis Maii, anno Domini bismillesimo, Pontificatus Nostri vicesimo secundo.

83 **ANGELUS** card. **SODANO**
Secretarius Status

IOSEPHUS card. **TOMKO**
Congr, pro Gentium Evang. Praef.

83 Ioannes B. Re, ***Substitutus.***
Petrus López Quintana, ***Adsessor.***

Loco & Plumbi
In Secret. Status tab., n. 475.187

II

LAREDANA

In Foederatis Civitatibus Americae Septemtrionalis nova conditur dioecesis Loredana.

IOANNES PAULUS EPISCOPUS

SERVUS SERVORUM DEI

AD PERPETUAM REI MEMORIAM.

Solliciti de maiore spirituali bono suorum fidelium, Venerabiles Fratres Edmundus Carmody, Episcopus Corporis Christi, et Patricius Flores, Archiepiscopus Metropolita Sancti Antonii, audita Conferentia Episcoporum Americae Septemtrionalis, ab hac Apostolica Sede petiverunt ut, quibusdam distractis locis a circumscriptionibus ecclesiasticis suis, nova conderetur dioecesis. Nos, praehabito faventi voto Venerabilis Fratris Gabrielis Montaivo, Archiepiscopi titulo Celenensis et in Foederatis Civitatibus Americae Septemtrionalis Apostolici Nuntii, de consilio Congregationis pro Episcopis admotae postulationi libenter concedendum esse putavimus. Summa igitur Nostra potestate quae sequuntur decernimus atque iubemus. Ab archidioecesi Sancti Antonii separamus integrum territorium, prout nunc civili lege circumscribitur, municipiorum patrio sermone nuncupatorum: Dimmit, Maverick, Zavala et dimidium territorium municipii La Salle; a dioecesi autem Corporis Christi seiungimus integrum territorium municipiorum Webb, Zapata, Jim Hogg et dimidium territorium municipii La Salle; atque ex ita distractis locis novam constituimus dioecesim ***Laredanam,*** quae iisdem limitabitur finibus, quibus praedicta municipia, simul sumpta, prout in civili lege exstant, ad praesens terminantur. Sic conditae dioecesis sedem in urbe « Laredo » ponimus, ibique situm paroeciale templum, Deo in honorem Sancti Augustini dicatum, ad gradum et dignitatem ecclesiae cathedralis evehimus cuique propria insignia, privilegia et honores tribuimus. Praeterea dioecesim Laredanam suffraganeam facimus metropolitanae Sedi Sancti Antonii eiusque Episcopum metropolitico iuri Archiepiscopi Sancti Antonii subicimus. Cetera vero secundum canonicas leges temperentur. Quae statuimus, perficienda committimus memorato Apostolico Nuntio, vel, absente eo, illi, qui curat negotia Sanctae Sedis in Foederatis Civitatibus Americae Septemtrionalis, eisdem tribuentes necessarias et opportunas facultates etiam subdelegandi, ad effectum de quo agitur, quemlibet virum in

ecclesiastica dignitate constitutum, onere prorsus imposito ad Congregationem pro Episcopis authenticum exemplar actus peractae exsecutionis, cum primum fas erit, remittendi. Hanc denique Constitutionem Nostram nunc et in posterum ratam esse volumus, contrariis quibuslibet rebus non obstantibus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, die tertio mensis Iulii, anno Magni Iubilaei bis millesimo, Pontificatus Nostri vicesimo secundo.

83 **ANGELUS** card. **SODANO**
Secretarius Status

83 **LUCAS** card. **MOREIRA NEVES**
Congr.. pro Episcopis, Praef,

Leonardus Erriquenz, ***Protonot. Apost.***
Tharsicius Nardi, ***Protonot. Apost. s.n.***

Loco 68 Plumbi
In Secret. Status tab., n. 418,518

HOMILIAE

I

Ante templum sanctuarium Fatimen. in beatificatione Francisci et Hyacinthae Marto.*

1. «Eu Te bendigo, ó Pai (...) porque escondeste estas verdades aos sabios e inteligentes, e as revelaste aos pequeninos ».[1]

Com estas palavras, amados irmaos e irmäs, Jesus louva os designios do Pai celeste; sabe que ninguém pode vir ter com Ele, se näo for atraído pelo Pai,[2] por isso louva por este designio e o abraca filialmente: « Sim, Pai, Eu Te bendigo, porque assim foi do teu agrado ».[3] Quiseste abrir o Reino aos pequeninos.

Por designio divino, veio do Céu a esta terra, à procura dos pequeninos privilegiados do Pai, « urna Mulher revestida com o Sol ».[4] Fala-lhes com voz e coraçâo de mae: con vida-os a oferecerem-se como vitimas de reparaçâo, oferecendo-Se Eia para os conduzir seguros até Deus. Foi entäo que das suas mâos maternas saiu urna luz que os penetrou intimamente, sentin-

*** Die 13 Maii 2000.**
[1] ***Mt* 11, 25.**
[2] **Cf. *Jo* 6, 44**
[3] ***Mt* 11, 26.**
[4] ***Ap* 12, 1.**

do-se imersos em Deus como quando urna pessoa — explicam eles — se contempla num espelho.

Mais tarde Francisco, um dos tres privilegiados, exclamava: « Nos estávamos a arder naquela luz que é Deus e näo nos queimávamos. Como é Deus? Näo se pode dizer. Isto sim que a gente näo pode dizer ». Deus: urna luz que arde, mas näo queima. A mesma sensaçao te ve Moisés, quando viu Deus na sarça ardente; lá ouviu Deus falar, preocupado com a escravidão do seu povo e decidido a libertá-lo por meio dele: « Eu estarei contigo ».[5] Quantos acolhem esta presença tornam-se morada e, consequentemente, « sarça ardente » do Altissimo.

2. Ao beato Francisco, o que mais impressionava e absorvia era Deus naquela luz imensa que penetrara no íntimo dos tres. Só a ele, porém, Deus Se dera a conhecer « tao triste », como ele dizia. Certa noite, seu pai ouviu-o soluçar e perguntou-lhe porque chorava; o fìlho respondeu: « Pensava em Jesus que está tao triste por causa dos pecados que se cometem contra Ele ». Vive movido pelo único dése jo — tao expressivo do modo de pensar das criancas — de « consolar e dar alegría a Jesus ».

Na sua vida, dá-se urna transformaçâo que poderíamos chamar radical; urna transformaçâo certamente näo comum em crianças da sua idade. Entrega-se a urna vida espiritual intensa, que se traduz em oraçào assidua e fervorosa, chegando a urna verdadeira forma de uniäo mística com o Senhor. Isto mesmo o leva a urna progressiva purificaçao do espirito, atra vés da renuncia aos proprios gostos e até às brincadeiras inocentes de criança.

Suportou os grandes sofrimentos da doença que o levou à morte, sem nunca se lamentar. Tudo lhe parecía pouco para consolar Jesus; morreu com um sorriso nos labios. Grande era, no pequeño Francisco, o desejo de reparar as ofensas dos pecadores, esforçando-se por ser bom e oferecendo sacrificios e oraçâo. E Jacinta sua irmä, quase dois anos mais nova que ele, vi via animada dos mesmos sentimentos.

3. « E apareceu no Céu outro sinal: um enorme Dragäo ».[6]

Estas palavras da primeira leitura da Missa fazem-nos pensar na grande luta que se trava entre o bem o mal, podendo-se constatar que o hörnern, pondo Deus de lado, näo consegue chegar à felicidade, antes, acaba por se destruir a si pròprio.

[5] **Cf. *Êx* 3, 2-12**

[6] ***Ap* 12, 3.**

Quantas vitimas ao longo do ultimo século do segundo milenio! Vêm à memoria os horrores da primeira e segunda grande guerra e doutras mais em tantas partes do mundo, os campos de concentraçao e de exterminio, os *gulags*, as purificaçôes étnicas e as perseguiçôes, o terrorismo, os raptos de pessoas, a droga, os atentados contra os nascituros e a familia.

A mensagem de Fatima é um apelo à conversäo, alertando a humanidade para nao fazer o jogo do « dragäo » que, com a « cauda, arrastou um terco das estrelas do Céu e as lançou sobre a terra ».[7] A meta última do hörnern é o Céu, sua verdadeira casa onde o Pai celeste, no seu amor misericordioso, todos espera.

Deus näo quer que ninguém se perca; por isso, há dois mil anos, mandou à terra o seu Filho « procurar e salvar o que estava perdido ».[8] E Ele salvou-nos com a sua morte na cruz; ninguém torne vä aquela Cruz! Jesus morreu e ressuscitou para ser « o primogénito de muitos irmâos ».[9]

Na sua solicitude materna, a Santissima Virgem veio aqui, a Fatima, pedir aos homens para « näo ofenderem mais a Deus nosso Senhor, que já está muito ofendido ». E a dor de mäe que a faz falar; está em jogo a sorte de seus fìlhos. Por isso, dizia aos pastorinhos: « Rezai, rezai muito e fazei sacrificios pelos pecadores, que väo müitas almas para o inferno por näo haver quem se sacrifique e peça por elas ».

4. A pequeña Jacinta sentiu e viveu como pròpria esta afliçao de Nossa Senhora, oferecendo-se heroicamente como vítima pelos pecadores. Certo dia — já eia e Francisco tinham contraído a doença que os obrigava a estarem na cama — a Virgem Maria veio visitá-los a casa, como conta a pequenita: « Nossa Senhora veio ver-nos e diz que vem buscar o Francisco muito breve para o Céu. E a mim perguntou-me se queria ainda converter mais pecadores. Disse-lhe que sim ». E, ao aproximar-se o momento da partida do Francisco, Jacinta recomenda-lhe: « Dá muitas saudades minhas a Nosso Senhor e a Nossa Senhora, e diz-lhes que sofro tudo quanto Eies quiserem para con verter os pecadores ». Jacinta ficara täo impressionada com a visäo do inferno durante a apariçäo de 13 de Julho, que nenhuma mortificaçao e penitencia era demais para salvar os pecadores.

Bern podia eia exclamar com Säo Paulo: « Alegro-me em sofrer por **vos** e completo em mim pròpria o que falta as tribulaçoes de Cristo, em beneficio

[7] *Ap* 12, 4.
[8] *Lc* 19, 10.
[9] *Em* 8, 29.

do seu Corpo, que é a Igreja ».[10] No domingo passado, junto ao Coliseu de Roma, fizemos a comemoraçao de tantas Testemunhas da Fé do século xx, recordando as tribulaçoes por elas sofridas, através de significativos testemunhos que nos deixaram. Urna pléiade incalculável de Testemunhas corajosas da Fé legou-nos urna herança preciosa, que deve permanecer viva no terceiro milenio. Aqui em Fatima, onde foram vaticinados estes tempos de tribulaçao, pedindo Nossa Senhora oraçao e penitencia para os abreviar, quero hoje dar graças ao Céu pela força do testemunho que se manifestou em todas aquelas vidas. E desejo urna vez mais celebrar a bondade do Senhor para comigo quando, duramente atingido no dia 13 de Maio de 1981, fui salvo da morte. Exprimo a minha gratidâo também à beata Jacinta pelos sacrificios e oraçôes oferecidos pelo Santo Padre, que eia tinha visto em grande sofrimento.

5. « Eu Te bendigo, ó Pai, porque revelaste estas verdades aos pequeninos ». 0 louvor de Jesus toma hoje a forma solene da beatificaçao dos pastorinhos Francisco e Jacinta. A Igreja quer, com este rito, colocar sobre o candelabro estas duas candeias que Deus acendeu para alumiar a humanidade nas suas horas sombrías e inquietas. Brilhem elas sobre o caminho desta multidäo imensa de peregrinos e quantos mais nos acompanham pela ràdio e televisäo. Sejam urna luz amiga a iluminar Portugal inteiro e, de modo especial, esta diocèse de Leiria-Fátima.

Agradeço ao Senhor D. Serafini, Bispo desta ilustre Igreja particular, as suas palavras de boas-vindas, e com grande alegría saúdo todo o Episcopado portugués e as suas diocèses que muito amo, e exorto a imitar os seus Santos. Urna saudaçao fraterna aos Cardeais e Bispos presentes, com mençào particular dos Pastores da Comunidade dos Países de Lingua Portuguesa: a Virgem Maria alcance a reconciliaçao do povo angolano; conforte os sinistrados de Mocambique; vele pelos passos de Timor Lorosae, Guiné-Bissau, Cabo Verde, Säo Tomé e Príncipe; e preserve na unidade da fé os seus filhos e filhas do Brasil.

Saúdo com deferencia o Senhor Presidente da República e as demais Autoridades que quiseram participar nesta Celebraçao, aproveitando este momento para, na sua pessoa, exprimir o meu reconhecimento a todos pela sua colaboraçao que tornou possível esta minha peregrinacäo. Um abraco cordial e urna bênçâo particular à paróquia e cidade de Fatima, que hoje se alegra pelos seus filhos elevados às honras dos altares.

[10] *Cll,* 24

6. A minha ultima palavra é para as crianças: queridos meninos e meninas, vejo muitos de vos vestidos como Francisco e Jacinta. Fica-vos muito bem! Mas, logo ou amanhä, já deixais essa roupa e... acabam-se os pastorinhos. Näo haviam de acabar, pois näo?! E que Nossa Senhora precisa muito de todos vos, para consolar Jesus, triste com as asneiras que se fazem; precisa das vossas orações e sacrificios pelos pecadores.

Pedi aos vossos pais e educadores que vos ponham na « escola » de Nossa Senhora, para que Eia vos ensine a ser como os pastorinhos, que procuravam fazer tudo o que lhes pedia. Digo-vos que « se avança mais em pouco tempo de submissäo e dependencia de Maria, que durante inteiros anos de iniciativas pessoais, apoiados apenas em si mesmos».[11] Foi assim que os pastorinhos se tornaram santos depressa. Urna mulher que acolhera a Jacinta em Lisboa, ao ouvir conselhos tao bons e acertados que a pequenina dava, perguntou quem lhos ensinava. « Foi Nossa Senhora » — respondeu. Entregando-se com total generosidade à direcçao de tao boa Mestra, Jacinta e Francisco subiram em pouco tempo aos eûmes da perfeiçao.

7. « Eu Te bendigo, ó Pai, porque escondeste estas verdades aos sabios e inteligentes, e as revelaste aos pequeninos ».

Eu Te bendigo, ó Pai, por todos os teus pequeninos, a começar pela Virgem Maria, tua humilde Serva, até aos pastorinhos Francisco e Jacinta.

Que a mensagem das suas vidas permaneça sempre viva para iluminar o caminho da humanidade!

II

Romae, in beatificatione plurium servorum Dei.*

1. « No amemos de palabra ni de boca, sino con obras y según la verdad ».[1] Esta exhortación, tomada del apóstol Juan en el texto de la segunda lectura de esta celebración, nos invita a imitar a Cristo, viviendo a la vez en estrecha unión con El. Jesús mismo nos lo ha dicho también en el Evangelio recién proclamado: « Como el sarmiento no puede dar fruto por

[11] Sao **Luís de Montfort, Tratado da verdadeira devoçâo** à **Santissima Virgem, n. 155.**

*** Die 21 Maii 2000.**

[1] ***1 Jn3,*** 18.

sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí ».[2]

A través de la unión profunda con Cristo, iniciada en el bautismo y alimentada por la oración, los sacramentos y la práctica de las virtudes evangélicas, hombres y mujeres de todos los tiempos, como hijos de la Iglesia, han alcanzado la meta de la santidad. Son santos porque pusieron a Dios en el centro de su vida e hicieron de la búsqueda y extensión de su Reino el móvil de su propia existencia; santos porque sus obras siguen hablando de su amor total al Señor y a los hermanos dando copiosos frutos, gracias a su fe viva en Jesucristo y a su compromiso de amar como El nos ha amado, incluso a los enemigos.

2. Dentro de la peregrinación jubilar de los mexicanos, la Iglesia se alegra al proclamar santos a estos hijos de México: Cristóbal Magallanes y 24 compañeros mártires, sacerdotes y laicos; José María de Yermo y Parres, sacerdote fundador de las Religiosas Siervas del Sagrado Corazón de Jesús, y María de Jesús Sacramentado Venegas, fundadora de las Hijas del Sagrado Corazón de Jesús.

Para participar en esta solemne celebración, honrando así la memoria de estos ilustres hijos de la Iglesia y de vuestra Patria, habéis venido numerosos peregrinos mexicanos, acompañados por un nutrido grupo de Obispos. A todos os saludo con gran afecto. La Iglesia en México se regocija al contar con estos intercesores en el cielo, modelos de caridad suprema siguiendo las huellas de Jesucristo. Todos ellos entregaron su vida a Dios y a los hermanos, por la vía del martirio o por el camino de la ofrenda generosa al servicio de los necesitados. La firmeza de su fe y esperanza les sostuvo en las diversas pruebas a las que fueron sometidos. Son un precioso legado, fruto de la fe arraigada en tierras mexicanas, la cual, en los albores del Tercer milenio del cristianismo, ha de ser mantenida y re vitalizada para que sigáis siendo fieles a Cristo y a su Iglesia como lo habéis sido en el pasado. ¡México siempre fiel!

3. En la primera lectura hemos escuchado cómo Pablo se movía en Jerusalén «predicando públicamente el nombre del Señor. Hablaba y discutía también con los judíos de lengua griega, que se propusieron suprimirlo ».[3] Con la misión de Pablo se prepara la propagación de la Iglesia, llevando el

[2] *Jn* **15, 4.**
[3] *Hch* **9, 28-29.**

mensaje evangélico a todas las partes. Y en esta expansión, no han faltado nunca las persecuciones y violencias contra los anunciadores de la Buena Nueva. Pero, por encima de las adversidades humanas, la Iglesia cuenta con la promesa de la asistencia divina. Por eso, hemos oído que «la Iglesia gozaba de paz [...]. Se iba construyendo y progresaba en la fidelidad al Señor y se multiplicaba animada por el Espíritu Santo».[4]

Bien podemos aplicar este fragmento de los Hechos de los Apóstoles a la situación que tuvieron que vivir Cristóbal Magallanes y sus 24 compañeros, mártires en el primer tercio del siglo xx. La mayoría pertenecía al clero secular y tres de ellos eran laicos seriamente comprometidos en la ayuda a los sacerdotes. No abandonaron el valiente ejercicio de su ministerio cuando la persecución religiosa arreció en la amada tierra mexicana, desatando un odio a la religión católica. Todos aceptaron libre y serenamente el martirio como testimonio de su fe, perdonando explícitamente a sus perseguidores. Fieles a Dios y a la fe católica tan arraigada en sus comunidades eclesiales a las cuales sirvieron promoviendo también su bienestar material, son hoy ejemplo para toda la Iglesia y para la sociedad mexicana en particular.

Tras las duras pruebas que la Iglesia pasó en México en aquellos convulsos años, hoy los cristianos mexicanos, alentados por el testimonio de estos testigos de la fe, pueden vivir en paz y armonía, aportando a la sociedad la riqueza de los valores evangélicos. La Iglesia crece y progresa, siendo crisol donde nacen abundantes vocaciones sacerdotales y religiosas, donde se forman familias según el plan de Dios y donde los jóvenes, parte notable del pueblo mexicano, pueden crecer con esperanza en un futuro mejor. Que el luminoso ejemplo de Cristóbal Magallanes y compañeros mártires os ayude a un renovado empeño de fidelidad a Dios, capaz de seguir transformando la sociedad mexicana para que en ella reine la justicia, la fraternidad y la armonía entre todos.

4. «Éste es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y que nos amemos unos a otros tal como nos lo mandó».[5] El mandato por excelencia que Jesús dio a los suyos es amarse fraternalmente como Él nos ha amado.[6] En la segunda lectura que hemos escuchado, el mandamiento tiene un doble aspecto: creer en la persona de Jesucristo, Hijo de Dios, confesándolo en todo momento, y amarnos unos a otros porque

[4] *Hch* 9, 31.
[5] *1 Jn* 3, 23.
[6] Cf *Jn* 15, 12

Cristo mismo nos lo ha mandado. Este mandamiento es tan fundamental para la vida del creyente que se convierte como en el presupuesto necesario para que tenga lugar la inhabitación divina. La fe, la esperanza, el amor llevan a acoger existencialmente a Dios como camino seguro hacia la santidad.

Este se puede decir que fue el camino emprendido por José María de Yermo y Parres, que vivió su entrega sacerdotal a Cristo adhiriéndose a El con todas sus fuerzas, a la vez que se destacaba por una actitud primordialmente orante y contemplativa. En el Corazón de Cristo encontró la guía para su espiritualidad, y considerando su amor infinito a los hombres, quiso imitarlo haciendo la regla de su vida la caridad.

El nuevo Santo fundó las Religiosas Siervas del Sagrado Corazón de Jesús y de los Pobres, denominación que recoge sus dos grandes amores, que expresan en la Iglesia el espíritu y el carisma del nuevo santo. Queridas hijas de San José María de Yermo y Parres: vivid con generosidad la rica herencia de vuestro fundador, empezando por la comunión fraterna en comunidad y prolongándola después en el amor misericordioso al hermano, con humildad, sencillez y eficacia, y, por encima de todo, en perfecta unión con Dios.

5. «Permaneced en mí y yo en vosotros [...]. El que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada».[7] En el evangelio que hemos escuchado, Jesús nos ha exhortado a permanecer en El, para unir consigo a todos los hombres. Esta invitación exige llevar a cabo nuestro compromiso bautismal, vivir en su amor, inspirarse en su Palabra, alimentarse con la Eucaristía, recibir su perdón y, cuando sea el caso, llevar con El la cruz. La separación de Dios es la tragedia más grande que el hombre puede vivir. La savia que llega al sarmiento lo hace crecer; la gracia que nos viene por Cristo nos hace adultos y maduros a fin de que demos frutos de vida eterna.

Santa María de Jesús Sacramentado Venegas, primera mexicana canonizada, supo permanecer unida a Cristo en su larga existencia terrena y por eso dio frutos abundantes de vida eterna. Su espiritualidad se caracterizó por una singular piedad eucaristica, pues es claro que un camino excelente para la unión con el Señor es buscarlo, adorarlo, amarlo en el santísimo misterio de su presencia real en el Sacramento del Altar.

Quiso prolongar su obra con la fundación de las Hijas del Sagrado Corazón de Jesús, que siguen hoy en la Iglesia su carisma de la caridad con los

[7] *Jn* 15, 4.5,

pobres y enfermos. En efecto, el amor de Dios es universal, quiere llegar a todos los hombres y por eso la nueva Santa comprendió que su deber era difundirlo, prodigándose en atenciones con todos hasta el fin de sus días, incluso cuando la energía física declinaba y las duras pruebas que pasó a lo largo de su existencia habían mermado sus fuerzas. Fidelísima en la observancia de las constituciones, respetuosa con los obispos y sacerdotes, solícita con los seminaristas, Santa María de Jesús Sacramentado es un elocuente testimonio de consagración absoluta al servicio de Dios y de la humanidad doliente.

6. Esta solemne celebración nos recuerda que la fe comporta una relación profunda con el Señor. Los nuevos santos nos enseñan que los verdaderos seguidores y discípulos de Jesús son aquellos que cumplen la voluntad de Dios y que están unidos a El mediante la fe y la gracia.

Escuchar la Palabra de Dios, armonizar la propia existencia, dando el primer espacio a Cristo, hace que la vida del ser humano se configure a El. « Permaneced en mí y yo en vosotros », sigue siendo la invitación de Jesús que debe resonar continuamente en cada uno de nosotros y en nuestro ambiente. San Pablo, acogiendo este mismo llamado, pudo exclamar: «vivo yo, pero no soy yo; es Cristo quien vive en mí ».[8] Que la Palabra de Dios proclamada en esta liturgia haga que nuestra vida sea auténtica, permaneciendo existencialmente unidos al Señor, amando no sólo de palabra sino con obras y de verdad.[9] Así nuestra vida será realmente «por Cristo, con Él y en Él ».

Estamos viviendo el Gran Jubileo del Año 2000. Entre sus objetivos está el de «suscitar en cada fiel un verdadero anhelo de santidad».[10] Que el ejemplo de estos nuevos Santos, don de la Iglesia en México a la Iglesia universal, mueva a todos los fieles, con todos los medios a su alcance y sobre todo con la ayuda de la gracia de Dios, a buscar con valentía y decisión la santidad.

Que la Virgen de Guadalupe, invocada por los mártires en el momento supremo de su entrega, y a la que San José María de Yermo y Santa María de Jesús Sacramentado Venegas profesaron tan tierna devoción, acompañe con su materna protección los buenos propósitos de quienes honran hoy a los nuevos Santos y ayude a los que siguen sus ejemplos, guíe y proteja

[8] *Ga* 2, 20.
[9] Cf. *1 Jn* 3, 18.
[10] *Tertio millennio adveniente,* 42.

también a la Iglesia para que, con su acción evangelizadora y el testimonio cristiano de todos sus hijos, ilumine el camino de la humanidad en el tercer milenio cristiano. Amén.

ALLOCUTIONES

I

Occasione oblata Iubilaei populi Romani.*

1. «Come il Padre ha amato me, così anch'io ho amato voi. Rimanete nel mio amore».[1] Cristo, alla vigilia della sua morte, apre il suo cuore ai discepoli raccolti nel Cenacolo. Lascia loro il suo testamento spirituale. Nel periodo pasquale la Chiesa torna con lo spirito costantemente nel Cenacolo per riascoltare con riverenza le parole del Signore e trarne luce e conforto per il suo cammino sulle strade del mondo.

Torna oggi nel Cenacolo con cuore trepido la nostra Chiesa di Roma, che celebra il suo Giubileo. Vi torna per lasciarsi interpellare dal Maestro divino, per meditare sulle sue parole e scoprire la risposta più adeguata alle richieste che Egli le rivolge.

La parola che la nostra Chiesa oggi ascolta dalle labbra del suo Signore è forte e chiara: «Rimanete nel mio amore!... Questo è il mio comandamento: che vi amiate gli uni gli altri, come io vi ho amato ».[2] Come non sentire particolarmente «nostra» questa parola di Gesù? Non ha forse la Chiesa di Roma il compito specifico di « presiedere alla carità » nell'intera ecumene cristiana?[3] Sì, il comandamento dell'amore impegna la nostra Chiesa di Roma con una forza ed un'urgenza speciale.

E l'amore è esigente. Cristo dice: «Nessuno ha un amore più grande di questo: dare la vita per i propri amici».[4] L'amore condurrà Gesù sulla croce. Ogni discepolo deve ricordarlo. L'amore viene dal Cenacolo ed al Cenacolo riconduce. In effetti, dopo la risurrezione, sarà ancora nel Cenacolo che gli Apostoli con la mente riandranno alle parole pronunciate da Gesù il Giovedì Santo e prenderanno consapevolezza del contenuto salvifico che es-

*** Die 28 Maii 2000.**

[1] ***Gv* 15, 9**

[2] ***Ibid.*, 15, 9. 12**

[3] **Cfr S. Ignazio, *Ad Rom. inscr.***

[4] ***Gv* 15, 13.**

se rivestono. In forza dell'amore di Cristo, accolto e ricambiato, essi sono ormai suoi amici: « Non vi chiamo più servi, perché il servo non sa quello che fa il suo padrone; vi ho chiamati amici perché tutto ciò che ho udito dal Padre l'ho fatto conoscere a voi ».[5]

Raccolti nel Cenacolo dopo la risurrezione e l'ascensione al Cielo del Maestro divino, gli Apostoli capiranno appieno il senso delle sue parole: « Vi ho costituiti perché andiate e portiate frutto e il vostro frutto rimanga ».[6] Sotto l'azione dello Spirito Santo, queste parole faranno di essi la comunità salvifica che è la Chiesa. Gli Apostoli capiranno di essere stati eletti per una speciale missione, quella di testimoniare l'amore: « Come il Padre ha amato me, così anch'io ho amato voi. Rimanete nel mio amore ».

Questa consegna passa oggi a noi: in quanto cristiani, noi siamo chiamati ad essere testimoni dell'amore. E questo il « frutto » che siamo chiamati a portare, e questo frutto « rimane » nel tempo e per l'eternità!

2. La seconda lettura, tratta dagli Atti degli Apostoli, parla della missione apostolica che scaturisce da quest'amore. Pietro, convocato dal centurione romano Cornelio, si reca da lui a Cesarea e lì assiste alla sua conversione., la conversione di un pagano. Lo stesso Apostolo commenta quell'importantissimo evento: « Sto rendendomi conto che Dio non fa preferenze di persone, ma chi lo teme e pratica la giustizia, a qualunque popolo appartenga, è a lui accetto ».[7] Quando poi lo Spirito Santo scende su quel gruppo di credenti provenienti dal paganesimo, Pietro commenta: « Forse che si può proibire che siano battezzati con acqua questi che hanno ricevuto lo Spirito Santo al pari di noi?».[8] Illuminato dall'Alto, Pietro comprende ed attesta che tutti sono chiamati dall'amore di Cristo.

Siamo qui dinanzi ad una svolta decisiva nella vita della Chiesa; una svolta a cui il Libro degli Atti attribuisce grande rilievo. Gli Apostoli infatti, e in particolare Pietro, non avevano ancora percepito chiaramente che la loro missione non si limitava soltanto ai figli d'Israele. Quanto accadde nella casa di Cornelio li persuase che non era così. Da allora prese inizio lo sviluppo del cristianesimo fuori di Israele e venne a consolidarsi una coscienza sempre più profonda dell'universalità della Chiesa: ogni uomo e ogni donna è chiamato, senza distinzione di razza e cultura, ad accogliere il Vangelo.

[5] *Gv* 15, 15.
[6] *Ibid.*, 15, 16.
[7] *At* 10, 34-35.
[8] *Ibid.*, 10, 47

L'amore di Cristo è per tutti ed il cristiano è testimone di quest'amore divino ed universale.

3. Fortemente persuaso di questa verità, Pietro si diresse prima ad Antiochia e, infine, a Roma. La Chiesa di Roma deve a lui il suo inizio. L'odierno incontro della comunità ecclesiale di Roma, nel cuore del Grande Giubileo dell'Anno Duemila, ravviva in tutti noi la memoria di questa origine apostolica, la memoria di Pietro, primo Pastore della nostra Città. Sulla sua tomba stanno giungendo, in questi mesi, numerosi pellegrini da ogni parte della terra per celebrare il Giubileo dell'incarnazione del Signore e professare la stessa fede di Pietro in Cristo, Figlio del Dio Vivente.

Si manifesta così, ancora una volta, la particolare vocazione che la divina Provvidenza ha riservato a Roma: quella di essere punto di riferimento per la comunione e l'unità di tutta la Chiesa e per la ripresa spirituale dell'intera umanità.

4. Carissimi fedeli di questa amata Chiesa di Roma, sono lieto di rivolgervi il mio affettuoso saluto in questa circostanza, che ci vede riuniti per celebrare il Giubileo. Saluto il Cardinale Vicario, il Vicegerente ed i Vescovi ausiliari, i sacerdoti e i diaconi, i religiosi e le religiose e tutti voi, laici attivamente impegnati nelle parrocchie, nei movimenti, nei gruppi, nei vari ambienti di lavoro e di vita della Città. Saluto pure il Sindaco e le Autorità presenti.

Questo giorno costituisce il vertice ideale di un intenso cammino preparatorio. Dal Sinodo alla Missione cittadina, la nostra Chiesa di Roma, nelle sue varie componenti, ha mostrato in questi anni grande vitalità pastorale e ardente slancio evangelizzatore. Di questo oggi vogliamo ringraziare il Signore. Attraverso opportune iniziative pastorali, l'intera città ha potuto riascoltare l'annuncio del Vangelo nelle case e nei luoghi di lavoro. È così apparso chiaro quanto la Chiesa sia radicata nel tessuto della gente e quanto sia vicina alle persone più povere ed emarginate.

A conclusione della Missione cittadina, la sera della Veglia di Pentecoste dello scorso anno, ebbi a dirvi: non dobbiamo disperdere i frutti di questa stagione, ricca di doni del Signore. Ecco perché l'odierno incontro è, sì, punto d'arrivo, ma anche indispensabile punto di partenza. È necessario che da ora in poi si avvii un generale sforzo che faccia penetrare lo « spirito della Missione cittadina» sempre più nella pastorale ordinaria e quotidiana delle parrocchie e delle realtà ecclesiali. Occorre che questo sia considerato

da tutti un « impegno permanente » e coinvolga l'intero popolo di Dio, a cominciare dai « missionari », sacerdoti, religiosi e laici, che hanno sperimentato dal vivo la bellezza e la gioia dell'evangelizzazione. E proprio in vista di questo necessario rilancio presso le famiglie e negli ambienti della Città, è quanto mai opportuno che nel prossimo anno pastorale si proceda ad un attento discernimento sui frutti del cammino sinora percorso.

5. Rendiamo grazie a Dio per tutto ciò che la diocesi sta vivendo; rendiamo grazie soprattutto per gli eventi che via via si celebrano nel corso di questo Anno Giubilare. Siamo ormai alla vigilia di grandi ed impegnativi appuntamenti, che richiedono la più ampia e generosa collaborazione. Penso, in primo luogo, al Congresso Eucaristico Internazionale, il « cuore del Giubileo », che celebra la presenza viva in mezzo a noi e per noi del Verbo fatto carne, « pane di vita per il mondo ».

E poi, la quindicesima Giornata Mondiale della Gioventù. Essa vedrà, nel mese di agosto, radunarsi a Roma una moltitudine di giovani provenienti da ogni parte del mondo, che attendono di essere accolti con gioia e simpatia dai loro coetanei romani e di essere ospitati dalle famiglie e dall'intera comunità cristiana e cittadina.

Nel mese di ottobre, inoltre, celebreremo il Giubileo delle Famiglie, che esigerà una cura singolare da parte della diocesi e delle famiglie cristiane. Prepariamoci a questi eventi con intima partecipazione.

6. Chiesa di Roma, sii consapevole di quanto singolare è la tua missione anche in ordine al Giubileo! Non scoraggiarti per le difficoltà che incontri nel tuo quotidiano cammino. Ti sorregge la testimonianza degli Apostoli Pietro e Paolo, che hanno consacrato i tuoi inizi con il loro sangue; ti incoraggia l'esempio dei santi e dei martiri, che ti hanno consegnato la fiaccola di un'invitta dedizione al Vangelo. Non temere! Grazie all'impegno dei tuoi figli, l'amore di Cristo giunga a tutti gli abitanti della Città; si diffonda in ogni ambiente, per portare ovunque gioia e speranza.

E Tu, Maria, ***Salus populi romani,*** Madonna del Divino Amore, aiutaci. A Te fiduciosi ci affidiamo. Attraverso la tua materna intercessione, si rinnovi sulla Chiesa di Roma la discesa dello Spirito Santo, principio della sua unità e forza per la sua missione.

Sia lodato Gesù Cristo!

II

Ad episcopos Chaldaeos habita.*

Béatitude,

Monsieur le Cardinal,

Chers Frères dans l'épiscopat,

1. «Quand arriva la Pentecôte, ils se trouvaient réunis tous ensemble II y avait la Mère de Jésus, les Apôtres, les disciples; tous attendaient dans la prière la venue de l'Esprit Saint. Parmi les témoins de la Pentecôte se trouvaient également des «habitants de Mésopotamie».[2] Ceux qui allaient devenir les premiers disciples du Messie sont étonnés, car ils entendent proclamer dans leur langue les merveilles de Dieu.[3] Pierre, le Prince des Apôtres, leur annonce, dans la force de l'Esprit, la Bonne Nouvelle: « Ce Jésus, Dieu l'a ressuscité; nous en sommes témoins ».[4]

C'est pour moi, Successeur de Pierre, une grande joie de pouvoir vous saluer, évêques de l'Eglise chaldéenne réunis autour de votre Patriarche, et de pouvoir prier avec vous, successeurs des Apôtres pour cette Église bien-aimée, dont vous portez la charge pastorale et qui est éprouvée dans sa chair. Ma pensée se tourne aussi vers l'ensemble du peuple irakien. Tant de fois au cours de ces années, j'ai été proche de tout ce peuple, de ses enfants, de ses personnes âgées, de ses malades, des familles et de toutes les personnes qui souffrent dans leur corps et dans leur âme. À plusieurs reprises, j'ai eu l'occasion de rappeler à la communauté internationale son devoir, pour que de nouvelles épreuves soient épargnées à un peuple déjà éprouvé. Aujourd'hui, je le répète avec plus de force encore: que tous s'attachent à mettre fin aux épreuves de tant de victimes civiles!

2. Au lendemain de la fête de la Pentecôte, qui nous a rappelé le mystère de l'effusion de l'Esprit sur l'Église naissante, il est particulièrement significatif de vivre un Synode comme celui que vous commencez aujour-

*** Die 12 Iunii 2000**

[1] ***Ac* 2, 1.**

[2] ***Ibid., 2,* 9**

[3] **Cf. *ibid,, 2,11.***

[4] ***Ibid,, 2,* 32**

d'hui. « Ils se trouvaient tous ensemble réunis ».[5] Votre Synode des Évêques de l'Église chaldéenne est une rencontre qui, selon l'étymologie du mot, est une façon particulière de faire route ensemble, pour que convergent les chemins des différentes communautés. Il est une manifestation de l'Église qui se laisse guider par l'Esprit et qui s'attache à vivre la communion, en son sein comme avec l'Église universelle, selon ce qu'a rappelé le Concile œcuménique Vatican II.[6] Lors de ma rencontre avec les Patriarches orientaux catholiques le 29 septembre 1998, à l'occasion de l'Assemblée plénière de la Congrégation pour les Églises orientales, j'avais souligné que «la collégialité des évêques connaît un exercice particulièrement significatif dans les dispositions canoniques de vos Églises. Les Patriarches de fait agissent en union étroite avec leurs Synodes. Le but de toute synodalité authentique est la concorde, afin que la Trinité soit glorifiée dans l'Église ».[7] Toute l'histoire de l'Église montre que la concorde est nécessaire pour exprimer l'amour qu'a l'Église pour son Époux et pour attester devant les hommes l'amour miséricordieux que Dieu a pour eux. Les Actes des Apôtres nous enseignent que ce n'est ni l'absence d'opinions diverses ni même l'absence de conflits qui permettent d'établir la concorde, mais bien l'ardent désir qu'a l'Église d'obéir à la volonté de Dieu sur elle, désir ravivé par la prière, par l'écoute mutuelle, par l'ouverture à la voix de l'Esprit, par la confiance réciproque. La concorde alors rend jeune et sans ride le visage de l'Église et permet à l'Esprit Saint de rendre possible l'impossible.

3. Parlant d'évêques qu'il a personnellement connus, saint Ephrem de Nisibe trace un beau portrait du Pasteur du troupeau du Christ.[8] Quels sont les traits qui font la beauté spirituelle de l'évêque? L'orthodoxie de la doctrine, la science et l'art de la prédication, l'ascèse et la chasteté, la modestie qui empêche toute jalousie, le mépris des biens matériels, la recherche de la miséricorde et de la douceur avec un recours à la fermeté quand cela s'avère nécessaire, la paternité spirituelle, l'amour des Saints Mystères. C'est une invitation qui demeure pour chacun dans le ministère qui lui a été confié, qui fait des pasteurs des témoins par leur vie exemplaire et par leur enseignement.

[5] *Ac 2,* 1.
[6] Cf. *Orientalium Ecclesiarum,* n. 9
[7] *Discours aux Patriarches des Eglises orientales catholiques,* n. 3
[8] *Carmina Nisibena,* 15-21.

4. Il revient aussi à l'évêque d'encourager et de stimuler les prêtres de son éparchie, qui sont ses collaborateurs, formant autour de lui « une précieuse couronne spirituelle ».[9] Les circonstances douloureuses dans lesquelles vivent beaucoup de prêtres et de fidèles de l'Église chaldéenne sont un appel, particulièrement approprié en cette année du grand Jubilé, à cultiver les vertus sacerdotales et chrétiennes, pour garder l'espérance. Plus que jamais le presbyterium qui vous assiste a besoin de se fortifier par votre exemple, de se sentir soutenu par vous en vivant dans une communion fraternelle et en partageant votre mission apostolique, d'être associé de près aux projets pastoraux élaborés ou en cours d'élaboration pour les territoires propres de votre Patriarcat et pour la diaspora.

5. Votre Église se réjouit à juste titre du remarquable attachement de ses fidèles à ses pasteurs. Les laïcs, en vertu de leur dignité de fils et de filles de Dieu, portent eux aussi leur part de la mission de l'Église. Comme le dit encore le Concile Vatican II, « les pasteurs sacrés savent fort bien quelle importante contribution les laïcs apportent au bien de toute l'Église. Les pasteurs savent qu'ils n'ont pas été institués par le Christ pour assumer à eux seuls toute la mission salvifique de l'Église à l'égard du monde, mais que leur charge eminente consiste à être les pasteurs des fidèles du Christ et à reconnaître leurs services et leurs charismes de façon que tous, chacun à sa manière, coopèrent unanimement à l'œuvre commune».[10] Ces directives vous aideront dans votre réflexion et dans la recherche de moyens à mettre en œuvre pour la mission qui vous est confiée. Ainsi tous les membres de l'Église chaldéenne, Patriarche, Évêques, prêtres, religieuses et religieux, fidèles laïcs, pourront annoncer jour après jour les merveilles de Dieu et être les témoins du Christ ressuscité, tout comme la première communauté chrétienne.

6. La proximité de la fête de la Pentecôte attire aussi notre attention sur l'action de l'Esprit Saint dans le peuple de Dieu. Le culte rendu au Seigneur est le centre de la vie de l'Église, et l'Esprit a une action particulière dans la communauté et dans le cœur des croyants. Maintenez vivante votre belle tradition liturgique, qui permet de découvrir et de vivre les mystères divins, pour recevoir la vie en abondance! Les sacrements de notre salut sont une source de renouveau pour l'Église. À ce sujet, avec des

[9] **S. Ignace d'Antioche,** ***Lettre aux Magnésiens,*** **13.**
[10] ***Lumen gentium,*** **n, 30.**

mots empreints de poésie, saint Ephrem disait: « Voici le feu et l'Esprit dans le sein de ta Mère, voici le feu et l'Esprit dans le fleuve où tu fus baptisé. Feu et Esprit dans notre baptême. Dans le pain et le calice Feu et Esprit Saint ».[11] Vous êtes appelés à transmettre les trésors de votre patrimoine liturgique et spirituel aux fidèles de votre Église et à le faire connaître plus largement. Pour bien transmettre un tel patrimoine, il faut d'abord le recevoir avec amour et puis en vivre au sein de sa propre communauté, car ce qui est vécu est un témoignage aux yeux du monde.

7. Au terme de notre rencontre, je vous confie à l'intercession de Notre-Dame. Que la sainte Vierge Marie intercède pour vous, Pères de ce Synode de l'Église chaldéenne, que je salue de nouveau avec une affection toute fraternelle. Puissiez-vous avoir les mêmes dispositions de cœur que cette Mère toute sainte! «Venez, et admirons la Vierge toute pure, merveille en elle-même, unique dans toute la création, elle a donné naissance sans avoir connu l'homme, l'âme pure remplie d'émerveillement. Chaque jour son esprit s'adonnait aux louanges, car il se réjouissait de la double merveille: virginité gardée, enfant le plus aimé! Que soit béni celui qui d'elle a rayonné! ».[12]

Je demande à l'Esprit Saint de vous accompagner, pour que votre synode porte de nombreux fruits pour l'Église chaldéenne. De grand cœur, je vous accorde la Bénédiction apostolique, étendue à vos prêtres, à vos diacres, vos religieux et religieuses, ainsi qu'à tout le peuple chrétien.

III

Apud Lateranum, Eucharistico internationali conventu volvente.*

1. L'istituzione dell'Eucaristia, il sacrificio di Melchisedek e la moltiplicazione dei pani: è questo il suggestivo trittico che ci presenta la liturgia della Parola nell'odierna solennità del Corpus Domini.

Al centro, l'istituzione dell'Eucaristia. San Paolo, nella prima Lettera ai Corinzi che poco fa abbiamo ascoltato, ha evocato con precise parole l'evento, aggiungendo: « Ogni volta che mangiate di questo pane e bevete di

[11] *Hymnes sur la foi,* 10, 17.

[12] *Hymne sur Marie,* 7, 2 attribuée à saint Ephrem.

* Die 22 Iunii 2000.

questo calice, voi annunziate la morte del Signore finché egli venga».[1] « Ogni volta », dunque anche questa sera, nel cuore del Congresso Eucaristico Internazionale, noi, celebrando l'Eucaristia, annunziamo la morte redentrice di Cristo e ravviviamo nel nostro cuore la speranza dell'incontro definitivo con Lui.

Consapevoli di ciò, dopo la consacrazione, quasi rispondendo all'invito dell'Apostolo, acclameremo: « Annunziamo la tua morte, Signore, proclamiamo la tua risurrezione, nell'attesa della tua venuta ».

2. Lo sguardo si allarga agli altri elementi del trittico biblico, posto oggi dinanzi alla nostra meditazione: il sacrificio di Melchisedek e la moltiplicazione dei pani.

Il primo racconto, brevissimo ma di grande rilievo, è tratto dal Libro della Genesi ed è stato proclamato nella prima Lettura. Ci narra di Melchisedek, « re di Salem » e « sacerdote del Dio altissimo », il quale benedisse Abram e « offrì pane e vino ».[2] A questo passo fa riferimento il Salmo 109, che attribuisce al Re-Messia un singolare carattere sacerdotale per diretta investitura di Dio: « Tu sei sacerdote per sempre al modo di Melchisedek ».[3]

Il giorno prima della sua morte in croce, Cristo istituì nel Cenacolo l'Eucaristia. Offrì anch'egli pane e vino, che « nelle sue mani sante e venerabili » (Canone Romano) diventarono il suo Corpo e il suo Sangue, offerti in sacrificio. Egli portava così a compimento la profezia dell'antica alleanza, legata all'offerta sacrificale di Melchisedek. Proprio per questo — ricorda la Lettera agli Ebrei — « Egli... divenne eausa di salvezza eterna per tutti coloro che gli obbediscono, essendo stato proclamato da Dio sommo sacerdote alla maniera di Melchisedek ».[4]

Nel Cenacolo è anticipato il sacrificio del Golgota: la morte in croce del Verbo Incarnato, Agnello immolato per noi, Agnello che toglie i peccati del mondo. Nel dolore di Cristo è redento il dolore di ogni uomo; nella sua passione è l'umana sofferenza che acquista un valore nuovo; nella sua morte è sconfitta per sempre la nostra morte.

3. Fissiamo ora lo sguardo sul racconto evangelico della moltiplicazione dei pani che completa il trittico eucaristico, oggi proposto alla nostra attenzione. Nel contesto liturgico del ***Corpus Domini,*** questa pericope

[1] ***1 Cor* 11, 26.**
[2] ***Gn* 14, 18.**
[3] ***Sai* 109, 4.**
[4] **5, 7-10.**

dell'evangelista Luca ci aiuta a meglio comprendere il dono e il mistero dell'Eucaristia.

Gesù prese i cinque pani e i due pesci, alzò lo sguardo al cielo, li benedisse, li spezzò e li diede agli Apostoli perché li distribuissero al popolo.[5] Tutti — osserva san Luca — mangiarono a sazietà e vennero raccolte addirittura dodici ceste di avanzi.[6]

Si tratta d'un prodigio sorprendente, che costituisce come l'inizio di un lungo processo storico: il moltiplicarsi senza sosta nella Chiesa del Pane di vita nuova per gli uomini di ogni razza e cultura. Questo ministero sacramentale è affidato agli Apostoli ed ai loro successori. Ed essi, fedeli alla consegna del divin Maestro, non cessano di spezzare e di distribuire il Pane eucaristico di generazione in generazione.

Il Popolo di Dio lo riceve con devota partecipazione. Di questo Pane di vita, farmaco di immortalità, si sono nutriti innumerevoli santi e martiri, traendo da esso la forza per resistere anche a dure e prolungate tribolazioni. Essi hanno creduto alle parole che un giorno Gesù pronunciò a Cafarnao: « Io sono il pane vivo, disceso dal cielo. Se uno mangia di questo pane vivrà in eterno ».[7]

4. « Io sono il pane vivo, disceso dal cielo! ».

Dopo aver contemplato lo straordinario « trittico » eucaristico, costituito dalle Letture odierne, fissiamo ora gli occhi dello spirito direttamente sul mistero. Gesù si definisce « il Pane della vita », ed aggiunge: « Il pane che io darò è la mia carne per la vita del mondo ».[8]

Mistero della nostra salvezza! Cristo — unico Signore ieri, oggi e sempre — ha voluto legare la sua presenza salvifica nel mondo e nella storia al sacramento dell'Eucaristia. Ha voluto farsi pane spezzato, perché ogni uomo potesse nutrirsi della sua stessa vita, mediante la partecipazione al Sacramento del suo Corpo e del suo Sangue.

Come i discepoli, che ascoltarono stupefatti il suo discorso a Cafarnao, anche noi avvertiamo che questo linguaggio non è facile da intendere.[9] Potremmo talora essere tentati di darne un'interpretazione riduttiva. Ma

[5] Cfr *Lc* 9, 16.
[6] Cfr *ibid.*, 17,
[7] *Gv* 6, 51
[8] *Ibid.*
[9] Cfr *ibid.*, 6, 60.

questo ci porterebbe lontano da Cristo, come avvenne per quei discepoli che « da allora non andavano più con lui ».[10]

Noi vogliamo restare con Cristo e per questo Gli diciamo con Pietro: «Signore, da chi andremo? Tu hai parole di vita eterna».[11] Con la stessa convinzione di Pietro, pieghiamo oggi le ginocchia davanti al Sacramento dell'altare e rinnoviamo la nostra professione di fede nella reale presenza di Cristo.

Questo è il significato dell'odierna celebrazione, che il Congresso Eucaristico Internazionale, nell'anno del Grande Giubileo, evidenzia con forza particolare. È questo anche il senso della solenne processione che, come ogni anno, tra poco si snoderà da questa piazza fino alla Basilica di Santa Maria Maggiore.

Con umile fierezza scorteremo il Sacramento eucaristico lungo le vie della città, accanto ai palazzi ove la gente vive, gioisce, soffre; in mezzo ai negozi ed alle officine in cui si svolge l'attività quotidiana. Lo porteremo a contatto con la nostra vita insidiata da mille pericoli, oppressa da preoccupazioni e da pene, soggetta al lento ma inesorabile logoramento del tempo.

Lo scorteremo facendo salire verso di Lui l'omaggio dei nostri canti e delle nostre suppliche: ***«Bone Pastor, panis vere...*** Buon Pastore, vero pane — Gli diremo con fiducia — o Gesù, pietà di noi, nutrici e difendici, portaci ai beni eterni.

Tu che tutto sai e puoi, che ci nutri sulla terra, conduci i tuoi fratelli alla tavola del cielo nella gioia dei tuoi santi ».

Amen!

IV

Apud Sanctum Petrum, Eucharistico internationali conventu exeunte.*

1. «Prendete, questo è il mio corpo... questo è il mio sangue».[1]

Le parole pronunciate da Gesù durante l'Ultima Cena risuonano oggi nella nostra assemblea, mentre ci avviamo a concludere il Congresso Euca-

[10] ***Gv* 6, 66,**

[11] ***Ibid.,* 6, 68.**

*** Die 25 Iunii 2000**

[1] ***Me* 14, 22-23,**

ristico Internazionale. Risuonano con singolare intensità, come una rinnovata consegna: « Prendete! ».

Cristo ci affida il suo Corpo donato e il suo Sangue versato. Ce li affida come fece con gli Apostoli nel Cenacolo, prima del supremo sacrificio del Golgota. Sono parole che Pietro e gli altri commensali accolsero con stupore e profonda emozione. Ma potevano capire allora quanto lontano esse li avrebbero condotti?

Si compiva in quel momento la promessa che Gesù aveva fatto nella sinagoga di Cafarnao: «Io sono il pane della vita... il pane che io darò è la mia carne per la vita del mondo».[2] La promessa si compiva nell'immediata vigilia della Passione, in cui Cristo avrebbe offerto se stesso per la salvezza dell'umanità.

2. « Questo è il mio sangue, il sangue dell'alleanza, versato per molti ».[3]

Nel Cenacolo Gesù parla di alleanza. E un termine che gli Apostoli non fanno fatica a comprendere, perché appartengono al popolo con il quale Jahvé, come ci narra la prima Lettura, aveva sancito l'antico patto, durante l'esodo dall'Egitto.[4] Sono ben presenti alla loro memoria il monte Sinai e Mose, che da quella montagna era disceso portando la Legge divina incisa su due tavole di pietra.

Non hanno dimenticato che Mose, preso il «libro dell'alleanza», lo aveva letto ad alta voce ed il popolo aveva annuito dichiarando: « Quanto il Signore ha ordinato, noi lo faremo e lo eseguiremo ».[5] Si era stretto, così, un patto tra Dio e il suo popolo, sigillato nel sangue di animali immolati in sacrificio. Per questo Mose aveva asperso il popolo dicendo: « Ecco il sangue dell'alleanza che il Signore ha concluso con voi sulla base di tutte queste parole ».[6]

Il riferimento all'Alleanza antica gli Apostoli lo hanno dunque capito. Ma che cosa hanno compreso della Nuova? Sicuramente ben poco. Dovrà scendere lo Spirito Santo ad aprire le loro menti: allora comprenderanno il senso pieno delle parole di Gesù. Comprenderanno e gioiranno.

Abbiamo avvertito una chiara eco di questa gioia nelle parole della Lettera agli Ebrei poc'anzi proclamate: « Se il sangue dei capri e dei vitelli e la

[2] *Gv* 6, 48.51.
[3] *Me* 14, 24.
[4] Cfr *Es* 19-24.
[5] *Ibid.*, 24, 7.
[6] *Ibid.*, 24, 8.

cenere di una giovenca, sparsi su quelli che sono contaminati, li santificano purificandoli nella carne, quanto più il sangue di Cristo! ».[7] E l'Autore della Lettera conclude: « Per questo Cristo è mediatore di una nuova alleanza, perché... coloro che sono stati chiamati ricevano l'eredità eterna che è stata promessa».[8]

3. « Questo è il calice del mio sangue ». La sera del Giovedì Santo, gli Apostoli giunsero fin sulla soglia del grande mistero. Quando, terminata la cena, uscirono insieme a lui per recarsi nell'Orto degli Ulivi non potevano ancora sapere che le parole da lui pronunciate sul pane e sul calice si sarebbero drammaticamente realizzate il giorno seguente, nell'ora della Croce. Forse neppure nel giorno tremendo e glorioso, che la Chiesa chiama feria sexta in parasceve — il Venerdì Santo —, essi si resero conto che quanto Gesù aveva loro trasmesso sotto le specie del pane e del vino conteneva la realtà pasquale.

Nel Vangelo di Luca c'è un passo illuminante. Parlando dei due discepoli di Emmaus l'evangelista registra la loro delusione: « Noi speravamo che fosse lui a liberare Israele ».[9] Questo dev'essere stato il sentimento anche degli altri discepoli, prima dell'incontro con Cristo risorto. Solo dopo la risurrezione essi cominciarono a comprendere che nella pasqua di Cristo era avvenuta la redenzione dell'uomo. Alla piena verità li avrebbe poi condotti lo Spirito Santo, svelando loro che il Crocifisso aveva donato il suo corpo ed aveva versato il suo sangue in sacrificio d'espiazione per i peccati degli uomini, per i peccati di tutto il mondo.[10]

E ancora l'Autore della Lettera agli Ebrei ad offrirci una chiara sintesi del mistero: «Cristo ... entrò una volta per sempre nel santuario non con sangue di capri e di vitelli, ma con il proprio sangue, dopo averci ottenuto una redenzione eterna ».[11]

4. Questa verità noi oggi riaffermiamo nella ***Statio Orbis*** di questo Congresso Eucaristico Internazionale, mentre, obbedienti al comando di Cristo, ri-facciamo «in sua memoria» quanto Egli compì nel Cenacolo alla vigilia della sua Passione.

[7] *Eb* 9, 13-14.
[8] *Ibid,* 9, 15.
[9] *Lc* 24, 21,
[10] Cfr *1 Gv* 2, 2.
[11] *Eb* 9, 11-12.

« Prendete, questo è il mio corpo... Questo è il mio sangue, il sangue dell'alleanza, versato per molti ».[12] Da questa Piazza vogliamo ripetere agli uomini e alle donne del terzo millennio l'annuncio straordinario: il Figlio di Dio si è fatto uomo per noi e si è offerto in sacrificio per la nostra salvezza. Egli ci dona il suo corpo ed il suo sangue come alimento di una nuova vita, di una vita divina non più soggetta alla morte.

Con emozione riceviamo nuovamente dalle mani di Cristo questo dono perché, per nostro mezzo, giunga in ogni famiglia ed in ogni città, nei luoghi del dolore e nei laboratori della speranza di questo nostro tempo. L'Eucaristia è dono infinito d'amore: sotto i segni del pane e del vino riconosciamo ed adoriamo l'unico e perfetto sacrificio di Cristo, offerto per la salvezza nostra e dell'intera umanità. L'Eucaristia è realmente « il mistero che riassume tutte le meraviglie operate da Dio per la nostra salvezza».[13]

Nel Cenacolo è nata e rinasce continuamente la fede eucaristica della Chiesa. Mentre il Congresso Eucaristico si avvia ormai alla sua conclusione, vogliamo spiritualmente ritornare a queste origini, all'ora del Cenacolo e del Golgota, per rendere grazie del dono dell'Eucaristia, dono inestimabile che Cristo ci ha lasciato, dono di cui vive la Chiesa.

5. Si scioglierà tra poco la nostra assemblea liturgica, arricchita dalla presenza di fedeli provenienti da ogni parte del mondo e resa ancor più suggestiva da questa straordinaria infiorata. Tutti saluto con affetto, tutti ringrazio di cuore!

Ripartiamo da quest'incontro rinvigoriti nell'impegno apostolico e missionario. La partecipazione all'Eucaristia renda pazienti nella prova voi, ammalati; fedeli nell'amore voi, sposi; perseveranti nei santi propositi voi, consacrati; forti e generosi voi, cari bambini della Prima Comunione, e soprattutto voi, cari giovani, che vi accingete ad assumere in prima persona la responsabilità del futuro. Da questa ***Statio Orbis*** il mio pensiero corre già alla solenne Celebrazione Eucaristica, che chiuderà la Giornata Mondiale della Gioventù. Dico a voi, giovani di Roma, d'Italia e del mondo: preparatevi con cura a questo appuntamento internazionale della gioventù, nel quale sarete chiamati a confrontarvi con le sfide del nuovo millennio.

6. E Tu, Cristo nostro Signore, che « in questo grande mistero nutrì e santifichi i tuoi fedeli, perché una sola fede illumini e una sola carità riuni-

[12] ***Me*** **14, 22.24.**

[13] **Cfr san Tommaso d'Aquino, *De sacr. Euch.,* cap. I.**

sea l'umanità diffusa su tutta la terra »,[14] rendi sempre più salda e compatta la tua Chiesa, che celebra il mistero della tua presenza di salvezza.

Infondi il tuo Spirito in quanti si accostano alla sacra Mensa e rendili più audaci nel testimoniare il comandamento del tuo amore, perché il mondo creda in Te, che un giorno dicesti: « Io sono il pane vivo disceso dal cielo. Se uno mangia di questo pane vivrà».[15]

Tu, Signore Gesù Cristo, Figlio della Vergine Maria, sei l'unico Salvatore dell'uomo, « ieri, oggi e sempre »!

V

Ad sodales consociationum medicorum catholicorum.*

1. Rivolgo il mio cordiale benvenuto a tutti voi, carissimi medici cattolici, giunti a Roma insieme ai vostri familiari, per partecipare al Congresso Internazionale organizzato dalla « Associazione Medici Cattolici Italiani », dalla « Federazione Europea Associazioni Medici Cattolici » e dalla « Federazione Internazionale Associazioni Medici Cattolici ». Scopo principale di questo vostro incontro nella Città eterna è celebrare il vostro Giubileo. Vi auguro di cuore che, rinfrancati da questa provvida sosta spirituale, sappiate promuovere un coraggioso rilancio della vostra testimonianza evangelica nel settore tanto importante della medicina e dell'attività sanitaria.

Tutti vi saluto con affetto, a cominciare dal cardinale Dionigi Tettamanzi, Arcivescovo di Genova, e dai professori Domenico Di Virgilio, Paul Deschepper e Gian Luigi Gigli, presidenti rispettivamente degli Organismi summenzionati. Saluto, poi, i sacerdoti Feytor Pinto e Valentin Pozaic, insieme con gli Assistenti Ecclesiastici presenti.

Il mio saluto si estende, inoltre, a Monsignor Javier Lozano Barragán, Presidente del Pontificio Consiglio per gli Operatori Sanitari, Organismo al quale ho affidato il compito di stimolare e promuovere l'opera di formazione, di studio e di azione svolta dalla « Federazione Internazionale Associazioni Medici Cattolici », specialmente nel contesto dell'Anno giubilare.

Un particolare ringraziamento rivolgo, infine, al prof. Domenico Di Vir-

[14] *Prefazio della SS. Eucaristia, II.*
[15] *Gv* 6, 51.

* Die 7 Iulii 2000.

gilio, che ha ben interpretato i vostri comuni sentimenti, esprimendo la vostra fedele adesione alla Cattedra di Pietro.

2. Il tema scelto per il vostro Congresso — Medicina e Diritti dell'Uomo — è molto importante non solo per lo sforzo culturale che manifesta di coniugare il progresso della medicina con le esigenze etiche e giuridiche della persona umana, ma anche per l'attualità che riveste a motivo delle violazioni effettive o potenziali del fondamentale diritto alla vita, su cui poggia ogni altro diritto della persona.

Nell'attività che esercitate, voi compite ogni giorno un nobile servizio alla vita. La vostra missione di medici vi mette in quotidiano contatto con la misteriosa e stupenda realtà della vita umana, inducendovi a farvi carico delle sofferenze e delle speranze di tanti fratelli e sorelle. Perseverate in questa vostra generosa dedizione, avendo cura in particolar modo degli anziani, degli infermi e dei disabili.

Voi toccate con mano che nella vostra professione non bastano le cure mediche ed i servizi tecnici, sia pure espletati con esemplare professionalità. Occorre essere in grado di offrire al malato anche quella speciale medicina spirituale che è costituita dal calore di un autentico contatto umano. Esso è in grado di ridare al paziente amore per la vita, stimolandolo a lottare per essa, con uno sforzo interiore talora decisivo per la guarigione.

L'ammalato deve essere aiutato a ritrovare non solo il benessere fisico, ma anche quello psicologico e morale. Ciò suppone nel medico, accanto alla competenza professionale, un atteggiamento di amorevole sollecitudine, ispirata all'immagine evangelica del buon Samaritano. Presso ogni persona sofferente il medico cattolico è chiamato ad essere testimone di quei valori superiori che hanno nella fede il loro saldissimo fondamento.

3. Cari medici cattolici, voi ben sapete che è vostra missione imprescindibile difendere, promuovere ed amare la vita di ogni essere umano dall'inizio al suo tramonto naturale. Oggi, purtroppo, viviamo in una società nella quale spesso dominano sia una cultura abortista, che porta alla violazione del diritto fondamentale alla vita del concepito, sia una concezione dell'autonomia umana, che s'esprime nella rivendicazione dell'eutanasia come auto-liberazione da una situazione fattasi per qualche motivo penosa.

Voi sapete che al cattolico non è mai lecito farsi complice di un presunto diritto all'aborto o all'eutanasia. La legislazione favorevole a simili crimini, essendo intrinsecamente immorale, non può costituire un imperativo

morale per il medico, il quale si avvarrà a buon diritto del ricorso all'obiezione di coscienza. Il grande progresso, registrato in questi anni dalle cure palliative del dolore, consente di provvedere in modo adeguato alle situazioni difficili dei malati terminali.

Le molteplici e preoccupanti forme di attentato alla salute e alla vita vanno coraggiosamente affrontate da ogni persona veramente rispettosa dei diritti dell'essere umano. Penso alle distruzioni, alle sofferenze, alle morti, che affliggono intere popolazioni a causa di conflitti e guerre fratricide. Penso alle epidemie ed alle malattie, che si registrano tra le popolazioni costrette ad abbandonare le loro terre per fuggire verso l'ignoto. Come restare indifferenti dinanzi a scene struggenti di bambini e di anziani, che vivono insostenibili situazioni di disagio e di sofferenza, soprattutto quando ad essi viene negato persino il diritto fondamentale all'assistenza sanitaria!

È un vasto campo d'azione che si apre dinanzi a voi, cari medici cattolici, ed esprimo caloroso apprezzamento a quanti tra voi con coraggio decidono di dedicare un po' del loro tempo a chi si trova in situazioni di così grande emergenza. La cooperazione missionaria in campo sanitario è stata sempre molto sentita ed auspico di cuore che un tale generoso servizio all'umanità sofferente s'accresca ulteriormente.

4. Mentre entriamo nel terzo millennio, in particolar modo nei Paesi più poveri uomini e donne continuano purtroppo a non avere accesso a servizi sanitari e farmaci essenziali per curarsi. Molti fratelli e sorelle muoiono ogni giorno di malaria, di lebbra, di Aids, talora nell'indifferenza generale di coloro che potrebbero o dovrebbero prestare loro sostegno. Sia sensibile il vostro cuore a questi appelli silenziosi! È vostro compito, cari membri delle associazioni di medici cattolici, adoperarvi perché il diritto primario a quanto è necessario per la cura della salute, e quindi ad un'adeguata assistenza sanitaria, diventi effettivo per ogni uomo, prescindendo dalla sua posizione sociale ed economica.

Tra voi ci sono ricercatori nelle scienze biomediche, le quali sono per loro natura finalizzate al progresso, allo sviluppo e al miglioramento delle condizioni di salute e di vita dell'umanità. Anche a loro rivolgo un pressante appello ad offrire generosamente il loro apporto per assicurare all'umanità condizioni di salute migliori, sempre rispettando la dignità e la sacralità della vita. Tutto ciò che è scientificamente fattibile, infatti, non è sempre moralmente accettabile.

Ritornando nelle vostre rispettive Nazioni, recate con voi il desiderio di continuare, con nuovo slancio, nella vostra attività di formazione e di aggiornamento non solo nelle discipline attinenti alla vostra professione, ma anche in ciò che riguarda la teologia e la bioetica. È quanto mai importante, particolarmente nelle nazioni dove vivono giovani Chiese, curare la formazione professionale ed etico-spirituale dei medici e del personale sanitario, posto non di rado di fronte a gravi emergenze che esigono competenza professionale e adeguata preparazione in campo morale e religioso.

5. Carissimi medici cattolici, il vostro Congresso si è provvidenzialmente inserito nel contesto del Giubileo, momento favorevole per la conversione personale a Cristo e per aprire il cuore a chi è nel bisogno. Frutto della celebrazione giubilare sia per voi una più profonda attenzione verso il prossimo, una generosa condivisione di conoscenze ed esperienze, un autentico spirito di solidarietà e di carità cristiana.

La Madonna Santissima, ***Salus infirmorum,*** vi assista nella vostra complessa e necessaria missione. Vi sia d'esempio san Giuseppe Moscati, perché mai venga meno in voi la forza di testimoniare con coerenza, integra onestà e assoluta rettitudine il « Vangelo della vita ».

Mentre vi ringrazio nuovamente per la vostra visita, invoco la costante benevolenza del Signore su di voi, sui vostri familiari e su quanti sono affidati alle vostre cure ed imparto a tutti di cuore una speciale Benedizione Apostolica.

VI

Romae, in carcere « Regina coeli ».*

1. «Ero... carcerato... »:[1] queste parole di Cristo sono risuonate oggi per noi nel brano evangelico poc'anzi proclamato. Esse richiamano dinanzi agli occhi della nostra mente l'immagine di Cristo effettivamente carcerato. Ci pare di rivederlo la sera del Giovedì Santo nel Getsemani: Lui, l'innocenza personificata, attorniato come un malfattore dagli sgherri del Sinedrio, catturato e condotto davanti al tribunale di Anna e di Caifa. Seguono le lunghe Ore della notte in attesa del giudizio davanti al tribunale romano di Pi-

*** Die 9 Iulii 2000,**

[1] ***Mt*** **25, 35-36**

lato. Il giudizio ha luogo la mattina del Venerdì Santo nel pretorio: Gesù è in piedi davanti al Procuratore romano, che lo interroga. Sul suo capo pende la richiesta della condanna a morte mediante il supplizio della croce. Lo vediamo poi legato ad un palo per la flagellazione. Successivamente è coronato di spine... Ecce homo — «Ecco l'uomo». Pilato pronunciò quelle parole, contando forse su una reazione di umanità da parte dei presenti. La risposta fu: « Crocifiggilo, crocifiggilo! ».[2] E quando finalmente tolsero i lacci dalle sue mani, fu per inchiodarle alla croce.

2. Carissimi fratelli e sorelle, dinanzi a noi qui riuniti si presenta Gesù Cristo — il detenuto. «Ero... carcerato e siete venuti a trovarmi».[3] Egli chiede di essere incontrato in voi, come in tante altre persone toccate dalle varie forme della sofferenza umana: « Ogni volta che avete fatto queste cose a uno solo di questi miei fratelli più piccoli, l'avete fatto a me».[4] Queste parole contengono, si può dire, il « programma » del Giubileo nelle Carceri, che oggi celebriamo. Esse ci invitano a viverlo come impegno per la dignità di tutti, quella dignità che scaturisce dall'amore di Dio per ogni persona umana.

Ringrazio quanti hanno voluto partecipare a questo evento giubilare. Rivolgo un deferente saluto alle Autorità intervenute: il signor Ministro della Giustizia, il Capo del Dipartimento dell'Amministrazione Penitenziaria, il Direttore di questa casa circondariale, il Comandante del Reparto di Polizia, unitamente agli agenti che con lui collaborano.

Saluto soprattutto ciascuno di voi, detenuti, con affetto fraterno. Mi presento a voi come testimone dell'amore di Dio. Vengo a dirvi che Dio vi ama, e desidera che percorriate un cammino di riabilitazione e di perdono, di verità e di giustizia. Vorrei potermi mettere in ascolto della vicenda personale di ciascuno. Ciò che non posso fare io, lo possono i vostri cappellani, che sono accanto a voi a nome di Cristo. A loro va il mio saluto cordiale e il mio incoraggiamento. Il mio pensiero si estende pure a tutti coloro che svolgono questo compito così impegnativo in tutte le carceri d'Italia e del mondo. Sento, inoltre, di dover di esprimere il mio apprezzamento ai Volontari, che collaborano con i Cappellani nell'esservi vicini con opportune iniziative. Anche con il loro aiuto, il carcere può acquistare un tratto di umanità ed arricchirsi di una dimensione spirituale, che è importantissima

[2] *Le* 23, 21.
[3] *Mt* 25, 35-36,
[4] *Ibid.*, 25, 40

per la vostra vita. Proposta alla libera accettazione di ciascuno, questa dimensione va considerata un elemento qualificante per un progetto di pena detentiva più conforme alla dignità umana.

3. Proprio su tale progetto fa luce il brano della prima lettura, in cui il profeta Isaia delinea il profilo del futuro Messia con alcuni significativi tratti: « Non griderà né alzerà il tono, non farà udire in piazza la sua voce, non spezzerà una canna incrinata, non spegnerà uno stoppino dalla fiamma smorta. Proclamerà il diritto con fermezza; non verrà meno e non si abbatterà, finché non avrà stabilito il diritto sulla terra».[5] Al centro di questo Giubileo c'è Cristo, il detenuto; al tempo stesso, c'è Cristo il legislatore. Egli è colui che stabilisce la Legge, la proclama e la consolida. Tuttavia non lo fa con prepotenza, ma con mitezza e con amore. Cura ciò che è malato, rafforza ciò che è spezzato. Là dove arde ancora una tenue fiammella di bontà, egli la ravviva con il soffio del suo amore. Proclama con forza la giustizia, ma cura le ferite con il balsamo della misericordia.

Nel testo di Isaia un'altra serie di immagini apre la prospettiva della vita, della gioia, della libertà: il Messia futuro verrà ad aprire gli occhi ai ciechi, a far uscire dal carcere i prigionieri.[6] Immagino che soprattutto quest'ultima parola del profeta, cari fratelli e sorelle, trovi nei vostri cuori un'eco immediata, carica di speranza.

4. È doveroso, tuttavia, accogliere il messaggio della Parola di Dio nel suo significato integrale. Il « carcere » da cui il Signore viene a liberarci è, in primo luogo, quello in cui si trova incatenato lo spirito. Prigione dello spirito è il peccato. Come non ricordare, in proposito, quella profonda parola di Gesù: « In verità, in verità vi dico: chiunque commette il peccato è schiavo del peccato »?[7] E questa la schiavitù da cui Egli è venuto in primo luogo a liberarci. Ha detto infatti: « Se rimanete fedeli alla mia parola, sarete davvero miei discepoli; conoscerete la verità e la verità vi farà liberi ».[8]

Le parole di liberazione del profeta Isaia vanno dunque comprese alla luce dell'intera storia della salvezza, che ha il suo culmine in Cristo, il Redentore che ha preso su di sé il peccato del mondo.[9] Dio ha a cuore la libe-

[5] *Is* 42, 1-4.
[6] Cfr *ibid,* 42, 7.
[7] *Gv* 8, 32.
[8] *Ibid.,* 8, 31.
[9] Cfr *ibid.,* 1, 29.

razione integrale dell'uomo. Una liberazione che non riguarda soltanto le condizioni fisiche ed esteriori, ma è innanzitutto liberazione del cuore.

5. La speranza di questa liberazione — ci ha ricordato l'apostolo Paolo nella seconda Lettura — attraversa l'intera creazione: « Tutta la creazione geme e soffre fino ad oggi nelle doglie del parto ».[10] Il nostro peccato ha turbato il disegno di Dio, e non solo la vita umana, ma il creato stesso ne risente. Questa dimensione cosmica degli effetti del peccato si tocca quasi con mano nei disastri ecologici. Non meno preoccupanti sono i danni provocati dal peccato nella psiche umana, nella biologia stessa dell'uomo. Il peccato è devastante. Esso toglie pace al cuore e produce sofferenze a catena nei rapporti umani. Immagino quante volte, riandando alle vostre storie personali o ascoltando quelle dei vostri compagni di cella, vi capita di constatare questa verità.

È appunto da questa schiavitù che lo Spirito di Dio viene a liberarci. Egli, che è il Dono per eccellenza ottenutoci da Cristo, «viene in aiuto della nostra debolezza... intercedendo con insistenza per noi con gemiti inesprimibili ».[11] Se seguiamo le sue ispirazioni, egli produce la nostra salvezza integrale, « l'adozione a figli, la redenzione del nostro corpo ».[12]

6. Occorre dunque che sia Lui, lo Spirito di Gesù Cristo, ad operare nei vostri cuori, cari fratelli e sorelle detenuti. Occorre che lo Spirito Santo pervada questo carcere in cui ci incontriamo e tutte le prigioni del mondo. Cristo, il Figlio di Dio, si fece detenuto, lasciò che gli legassero le mani e poi le inchiodassero alla croce proprio perché il suo Spirito potesse raggiungere il cuore di ogni uomo. Anche dove gli uomini sono chiusi con i catenacci delle carceri, secondo la logica di una pur necessaria giustizia umana, bisogna che soffi lo Spirito di Cristo Redentore del mondo. La pena infatti non può ridursi ad una semplice dinamica retributiva, tanto meno può configurarsi come una ritorsione sociale o una sorta di vendetta istituzionale. La pena, la prigione hanno senso se, mentre affermano le esigenze della giustizia e scoraggiano il crimine, servono al rinnovamento dell'uomo, offrendo a chi ha sbagliato una possibilità di riflettere e cambiare vita, per reinserirsi a pieno titolo nella società.

Lasciate, dunque, che io vi chieda di tendere con tutte le vostre forze ad una vita nuova, nell'incontro con Cristo. Di questo vostro cammino non

[10] *Rm* 8, 22.
[11] *Ibid.*, 8, 26.
[12] *Ibid.*, 8, 23.

potrà che gioire l'intera società. Le stesse persone a cui avete causato dolore sentiranno forse di aver avuto giustizia più guardando al vostro cambiamento interiore che al semplice scotto penale da voi pagato.

Auguro a ciascuno di voi di fare esperienza dell'amore liberante di Dio. Scenda tra voi e tra i detenuti di tutto il mondo lo Spirito di Gesù Cristo, che fa nuove tutte le cose,[13] e infonda nei vostri cuori fiducia e speranza.

Vi accompagni lo sguardo di Maria « *Regina Caeli* », la Regina del Cielo, alla cui tenerezza materna affido voi e le vostre famiglie.

NUNTIUS

Ob diem Itinerantibus dicatum.*

1. Il Grande Giubileo, con il quale è iniziato il nuovo millennio, costituisce un tempo di grazia che illumina tutta la vita della Chiesa. E una provvidenziale occasione per un rinnovamento profondo dei credenti, un reiterato invito a tornare alle sorgenti evangeliche. Quest'invito concerne l'intera realtà ecclesiale in ogni sua attività, progetto e prospettiva. In questo spirito deve quindi essere vissuta dai cristiani anche la Giornata Mondiale del Turismo, che si celebrerà il 27 settembre 2000. Guardando al turismo sotto il segno dell'incontro giubilare, essi cercheranno di trarne motivi per un più saldo rinnovamento evangelico, dinanzi alle attese ed alle sfide del tempo presente.

Il Giubileo, che rievoca l'evento centrale della storia umana, diventa per i cristiani un'occasione provvidenziale di confessione della fede e di evangelizzazione, nella ferma consapevolezza che l'incarnazione del Figlio di Dio e la salvezza che Egli ha operato con la sua morte e risurrezione costituiscono il vero criterio per giudicare la realtà temporale e i progetti miranti a rendere la vita dell'uomo sempre più umana.[1]

In questa prospettiva, vorrei offrire qualche riflessione che aiuti a meglio percepire il valore della significativa ricorrenza, a cui l'Organizzazione Mondiale del Turismo ha assegnato quest'anno un tema stimolante: « Tecnologia e natura: due sfide per il turismo all'alba del xxi secolo ».

[13] Cfr *Ap 21,* 5.

* Die 27 Septembris 2000.

[1] Cfr *Incarnationis mysterium,* 1.

2. Il Giubileo è una grande esperienza spirituale, personale e comunitaria. Al suo centro va collocato l'incontro interiore del credente con Dio misericordioso, che in Cristo, unico Salvatore di ogni uomo e di tutto l'uomo, gli apre le sue braccia paterne. Ma il Giubileo è anche incontro comunitario tra credenti chiamati a diffondere il messaggio di Cristo nelle varie realtà del mondo, che oggi, grazie allo sviluppo delle moderne tecnologie, è diventato sempre più intercomunicante.

Natura e tecnologia costituiscono i due campi principali nei quali l'uomo contemporaneo avverte di poter esprimere le sue potenzialità, seguendo il comando del Creatore, che alle sue mani operose ha affidato l'universo.[2] Ed il Giubileo vuole spingere i credenti, purificati dall'incontro con il Signore, ad acquisire nuovo entusiasmo per realizzare questa loro missione nel mondo. Essa comporta costante attenzione alla realtà del cosmo, allo sviluppo della storia, all'esistenza concreta dei singoli e dei popoli. Ovunque deve giungere l'annuncio salvifico di Cristo, perché — come ha ricordato il Concilio Vaticano II — « si tratta di salvare la persona umana, si tratta di edificare l'umana società».[3] Ecco l'obiettivo costante che guida i passi della Chiesa ed anima i suoi continui sforzi per recare la luce del Vangelo in ogni ambito dell'esistenza degli uomini.

In tale contesto, la celebrazione della Giornata Mondiale del Turismo si propone come utile occasione per riflettere sulle possibilità che il turismo offre all'evangelizzazione. Ciò concerne non soltanto coloro che all'attività turistica si dedicano per scelta professionale o ad essa consacrano parte del loro tempo libero, ma anche coloro che vivono in località turistiche o fanno parte di comunità cristiane che hanno contatti costanti con pellegrini e turisti.

3. Tecnologia e natura sono due sfide importanti per il turismo del nostro tempo. Esse conducono a ripensare ad alcuni suoi aspetti significativi ed alle possibilità pastorali che ne emergono. Il turismo va cambiando volto sotto la pressione dei nuovi modelli di vita. Da tempo di «riposo », diviene sempre più occasione di viaggi e di vacanze culturali. Crescono il desiderio diffuso di «riscoprire» la natura e la «voglia» di fare nuove conoscenze ed esperienze. Utilizzando le moderne possibilità offerte dalla tecnologia, si possono realizzare nuovi contatti, viaggi familiari e comunitari, scambi di visite tra persone, specialmente giovani, di varie città e nazioni.

[2] Cfr *Preghiera Eucaristica IV.*

[3] *Gaudium et spes,* 3.

Il turismo, proprio grazie a queste sue crescenti potenzialità, suscita talune riflessioni che anche il messaggio del Grande Giubileo evidenzia. Intendo qui riferirmi a due aspetti dell'itinerario giubilare: l'incontro con Cristo e la condivisione comunitaria, che il turismo può favorire. Se animato da spirito giubilare, il turismo può infatti diventare provvidenziale spazio di incontro e preziosa occasione di solidarietà.

4. Anzitutto, spazio d'incontro. Nel Giubileo la Chiesa proclama che Dio, duemila anni fa, è venuto di persona a parlare di sé all'uomo e a mostrargli la via sulla quale è possibile raggiungerlo.[4] L'iniziativa divina di allora continua a sviluppare una sua efficacia anche oggi, consentendo all'uomo di ogni tempo, perciò anche ai nostri contemporanei, di fare una personale esperienza della presenza di Cristo nella propria storia.

Lo spazio in cui ha luogo questo incontro è anzitutto la celebrazione dei sacramenti della Riconciliazione e dell'Eucaristia. In questi sacramenti, tuttavia, è la vita intera che trova il suo significato e il suo orientamento, nella luce che promana dalla fede. Le vacanze, i viaggi possono essere al riguardo tempi propizi per colmare lacune di umanità e di spiritualità.

Auspico di cuore che il turismo sia sempre occasione di incontri profìcui: incontro con Dio, che nel creato e nelle opere dell'uomo ci mostra il suo amore e la sua provvidenza; incontro con se stessi, nel silenzio della riflessione e dell'ascolto interiore; incontro con gli altri, per costruire una serena convivenza tra le persone ed i popoli.

5. Il turismo è, inoltre, un'occasione di solidarietà. Con il suo appello alla conversione interiore e alla riconciliazione con i fratelli, il Giubileo invita i credenti e gli uomini di buona volontà ad instaurare un ordine sociale fondato sulla misericordia, la giustizia e la pace. Esso sprona a prendere consapevolezza delle responsabilità che tutti abbiamo verso la natura e nei confronti delle situazioni di miseria e sfruttamento in cui versano purtroppo tante persone e numerosi Paesi nel mondo.

Il messaggio del Giubileo spinge così pellegrini e turisti ad avere occhi capaci di « vedere » la realtà, senza fermarsi alla superfìcie delle cose, specialmente quando si ha occasione di visitare luoghi e situazioni in cui la gente vive in precarie condizioni umane e dove l'aspirazione ad un equo sviluppo è seriamente minata da fattori di squilibrio ambientale e da ingiustizie strutturali.

[4] Cfr *Tertio millennio adveniente,* 6.

Il turismo, che ormai riveste dimensioni internazionali, può allora diventare apporto prezioso per la cultura della solidarietà e può favorire quella cooperazione internazionale che il Giubileo incoraggia.[5] Gli oltre seicento milioni di persone, che annualmente si spostano da una nazione all'altra, potrebbero trasformare il turismo in un fattore di primaria importanza nella costruzione d'un mondo aperto alla cooperazione fra tutti, grazie alla conoscenza reciproca e all'accostamento diretto di realtà diverse.

6. Auguro di cuore che la Giornata Mondiale del Turismo di quest'Anno Giubilare aiuti responsabili ed operatori turistici, credenti e persone di buona volontà, individui e comunità, a prendere consapevolezza delle sfide e delle possibilità offerte da un così vasto movimento di persone.

Esprimo il mio apprezzamento a quanti lavorano in questo settore per il contributo offerto alla valorizzazione del tempo libero e allo sviluppo di relazioni amichevoli fra persone e popoli. Ringrazio, in particolare, gli operatori pastorali che profondono ogni loro energia perché il Vangelo permei anche questo singolare campo dell'umana esistenza.

Per tutti invoco la celeste assistenza di Maria, Stella dell'Evangelizzazione, ed a ciascuno imparto di cuore una speciale Benedizione, pegno di costante benevolenza.

Da Castel Gandolfo, 29 Luglio 2000

IOANNES PAULUS PP. II

[5] **Cfr *Incarnationis mysterium,* 12.**

ACTA CONGREGATIONUM

CONGREGATIO PRO DOCTRINA FIDEI

DECLARATIO

De Iesu Christi atque Ecclesiae unicitate et universalitate salvifica

INTRODUCTIO

1. ***Dominus Iesus,*** antequam in caelum ascenderet, suis discipulis mandatum contulit nuntiandi Evangelium cunctis hominibus omnesque populos baptizandi: «Euntes in mundum universum praedicate evangelium omni creaturae. Qui crediderit et baptizatus fuerit, salvus erit; qui vero non crediderit, condemnabitur» ***(Me*** 16,15-16); «Data est mihi omnis potestas in caelo et in terra. Euntes ergo docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti, docentes eos servare omnia, quaecumque mandavi vobis. Et ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem saeculi» ***(Mt*** 28,18-20; cfr etiam ***Lc*** 24,46-48; ***Io*** 17,18; 20,21; ***Act*** 1,8).

Universalis Ecclesiae missio oritur ex Iesu Christi mandato et per saeculorum decursum impletur in proclamatione mysterii Dei, Patris et Filii et Spiritus Sancti, atque mysterii incarnationis Filii, quod universis hominibus salutis eventus exstat. Haec sunt capita fundamentalia quae in professione fidei christianae continentur: « Credo in unum Deum, Patrem omnipotentem, factorem caeli et terrae, omnium visibilium et invisibilium. Et in unum Dominum Iesum Christum, Filium Dei unigenitum, et ex Patre natum ante omnia saecula, Deum de Deo, lumen de lumine, Deum verum de Deo vero, genitum, non factum, consubstantialem Patri: per quem omnia facta sunt; qui propter nos homines et propter nostram salutem descendit de caelis et incarnatus est de Spiritu Sancto ex Maria virgine, et homo factus est, crucifixus etiam pro nobis sub Pontio Pilato, passus et sepultus est, et resurrexit tertia die secundum Scripturas, et ascendit in caelum, sedet

ad dexteram Patris, et iterum venturus est cum gloria, iudicare vivos et mortuos: cuius regni non erit finis. Et in Spiritum Sanctum, Dominum et vivificantem, qui ex Patre procedit, qui cum Patre et Filio simul adoratur et conglorificatur, qui locutus est per prophetas. Et unam sanctam catholicam et apostolicam Ecclesiam. Confiteor unum baptisma in remissionem peccatorum. Et exspecto resurrectionem mortuorum, et vitam venturi saeculi ».[1]

2. Per saeculorum decursum Ecclesia fideliter proclamavit Iesu Christi Evangelium de eoque testimonium reddidit. Altero vero exeunte millennio, huius missionis exsecutio ab adimpletione procul adhuc abest,[2] qua de causa hodie vim suam quam maxime servat Pauli apostoli exclamatio de uniuscuiusque fidelis baptizati officio missionario: « Nam si evangeliza vero, non est mihi gloria; necessitas enim mihi incumbit. Vae enim mihi est, si non evangelizavero! » ***(1 Cor*** 9,16). Haec est profecto ratio ob quam Magisterium peculiari cura incubuit missioni evangelizatrici Ecclesiae declarandae ac promovendae, in iis praesertim quae attinent ad religiosas traditiones hominum totius orbis.[3]

Attentis valoribus quos testantur et hominum consortioni conferre possunt, traditiones huiusmodi modo aperto ac positivo respiciuntur in Declaratione conciliari de Ecclesiae habitudine ad religiones non christianas, in qua legitur: «Ecclesia catholica nihil eorum, quae in his religionibus vera et sancta sunt, reicit. Sincera cum observantia considerat illos modos agendi et vivendi, illa praecepta et doctrinas, quae, quamvis ab iis quae ipsa tenet et proponit in multis discrepent, haud raro referunt tamen radium illius Veritatis, quae illuminat omnes homines ».[4] Haec premens vestigia, Ecclesia, ut munus suum adimpleat nuntiandi Iesum Christum, qui est «via et veritas et vita» ***(Io*** 14,6), utitur quoque dialogo interreligioso, qui quidem, nedum in locum missionis ad gentes substituatur, eam potius comitatur, propter illud «unitatis mysterium» ex quo «consequitur ut omnes viri ac mulieres, qui salvi effecti sunt, participes reddantur, modo licet differenti,

[1] **CONC. CONSTANTINOPOLITANI^ I,** ***Symbolum Constantinopolitanum:*** **DS 150.**

[2] **Cfr IOANNES PAULUS II, Litt. Encycl.** ***Redemptoris missio,*** **n. 1:** ***AAS*** **83 (1991) 249-340.**

[3] **Cfr CONC. VAT. II, Decr.** ***Ad gentes*** **et Decl.** ***Nostra aetate;*** **cfr etiam PAULUS VI, Adhort. Ap.** ***Evangelii nuntiandi: AAS*** **68 (1976) 5-76; IOANNES PAULUS II, Litt. Encycl.** ***Redemptoris missio.***

[4] **CONC. VAT.. II, Decl.** ***Nostra aetate,*** **n. 2.**

eiusdem mysterii salutis in Christo Iesu per Spiritum eius ».[5] Hic dialogus, ad missionis Ecclesiae evangelizatricis partes pertinens,[6] secum fert dispositionem ad mente complectendum id quod alii tenent necnon impulsionem versus mutuam communicationem, ita ut alter ab altero locupletetur, in oboedientia erga verum et in observantia erga libertatem.[7]

3. Peculiares autem exsurgunt quaestiones cum inter fidem christianam et alias traditiones religiosas dialogus ad effectum deducitur ipsiusve natura altius perscrutatur, quibus quaestionibus responsio quaeritur novas percurrendo vias, propositiones afferendo et modos agendi proponendo, quae quidem omnia accurato egent discrimine. Hac in expositione praesens Declaratio eo respicit, ut Episcopis, theologis universisque catholicis fidelibus quaedam doctrinae capita in memoriam reducantur, quae necessaria sunt omnino quaeque theologicam ratiocinationem iuvare possunt ad solutiones inveniendas quae et veritatibus fidei sint conformes et culturalibus exigentiis nostri temporis apte accommodentur.

Stilus expositivus fini respondet propter quem praesens Declaratio lata est. Hoc enim documentum non ea de causa foras datur, ut organica tractatio tradatur quaestionum de mysterii Iesu Christi atque Ecclesiae unicitate et universalitate salvifica, utve solutiones proponantur theologicis controversiis liberae disputationi relictis, sed eo contra respicit, ut, patefactis nonnullis fundamentalibus problematibus altiori indagationi adhuc subiciendis atque confutatis quibusdam erroneis vel ambiguis sententiis, doctrina catholicae fidei hac de re iterum proponatur. Quamobrem Declaratio vestigia premit doctrinae traditae in praecedentibus Magisterii documentis, eum in finem ut veritates repetantur quae ad Ecclesiae fidei patrimonium pertinent.

4. Perenne nuntium missionarium Ecclesiae in discrimine hodie ponitur a theoriis indolis relativisticae, quae comprobare conantur pluralismum religiosum, non solum ***de facto*** sed etiam ***de iure*** (vel ***de principio).*** Ideo superatae a quibusdam censentur veritates cuiusmodi sunt indoles definitiva et completa revelationis Iesu Christi, natura fidei christianae per respectum ad adhaesionem aliis religionibus, inspiratio librorum Sacrae Scripturae, unitas

[5] PONT. CONS. PRO DIALOGO INTER RELIGIONES et CONGR. PRO GENTIUM EVANGELIZATIONE, Instr. *Dialogo e annuncio,* n. 29: *AAS* 84 (1992) 414-446; cfr CONC. VAT. II, Const. past. *Gaudium et spes,* n. 22.

[6] Cfr IOANNES PAULUS II, Litt. Encycl. *Redemptoris missio,* n. 55.

[7] Cfr PONT. CONS. PRO DIALOGO INTER RELIGIONES et CONGR. PRO GENTIUM EVANGELIZATIONE, Instr. *Dialogo e annuncio,* n. 9.

personalis inter Verbum aeternum et Iesum Nazarenum, unitas oeconomiae Verbi incarnati et Spiritus Sancti, unicitas et universalitas salvifica mysterii Iesu Christi, mediatio salvifica universalis Ecclesiae, inscindibilitas, quamvis in distinctione, inter Regnum Dei, Regnum Christi et Ecclesiam, subsistentia unicae Christi Ecclesiae in catholica Ecclesia.

Harum asseverationum veluti radices quaedam praesupposita exstant, indolis cum philosophicae tum theologicae, quae intellectui ac receptioni veritatum revelatarum obstant. Ex iis praesuppositis haec, inter alia, recenseri queunt: persuasio de incomprehensibilitate et inexprimibilitate veritatis divinae etiam ex parte revelationis christianae; mentis habitus relativisticus relate ad veritatem, ita ut id quod verum est iuxta aliquos tale non sit iuxta alios; radicalis oppositio quae fingitur inter formam mentis logicam occidentalem et formam mentis symbolicam orientalem; subiectivismus eius qui, tenens rationem unicum esse cognitionis fontem, « minus intuitum suum attollere in altiora posset ut veritatem exsistentiae consequi auderet »;[8] difficultas intellegendi et accipiendi praesentiam in historia eventuum indolis definitivae atque eschatologicae; metaphysica exinanitio eventus historicae incarnationis Verbi aeterni, qui eventus reducitur ad meram apparitionem Dei in historia; eclectismus eorum qui, in theologica pervestigatione, ideas assumunt e diversis contextibus philosophicis et religiosis provenientes, nulla facta quaestione de earum cohaerentia et conexione systematica deque earum congruentia cum christiana veritate; propensio, demum, ad sacram Scripturam legendam et intellegendam extra Ecclesiae Traditionem et Magisterium.

Haec praesupposita, aspectus inter se differentes interdum induentia, quae quandoque ut assertiones quandoque vero ut hypotheses proponuntur, fundamentum constituunt quarundam theologicarum propositionum, iuxta quas christiana revelatio et mysterium Iesu Christi ac Ecclesiae suam amittunt indolem veritatis absolutae et universalitatis salvificae, vel saltem sub umbra dubii et diffidentiae collocantur.

I. DE PLENITUDINE ET INDOLE DEFINITIVA REVELATIONIS IESU CHRISTI

5. Ut remedium afferatur huic formae mentis relativisticae, quae magis magisque grassatur, opus est imprimis ut affirmetur indoles definitiva ac

[8] **IOANNES PAULUS II, Litt. Encycl. *Fides et ratio,* n. 5: *AAS* 91 (1999) 5-88.**

completa revelationis Iesu Christi. ***Firmiter*** enim ***credendum est*** in mysterio Iesu Christi, Filii Dei incarnati, qui est « via et veritas et vita » ***(Io*** 14,6), haberi revelationem plenitudinis veritatis divinae: « nemo novit Filium nisi Pater, neque Patrem quis novit nisi Filius et cui voluerit Filius revelare » ***(Mt*** 11,27); «Deum nemo vidit umquam; Unigenitus Deus, qui est in sinu Patris, ipse enarravit » ***(Io*** 1,18); «in ipso inhabitat omnis plenitudo divinitatis corporaliter et estis in illo repleti » ***(Col*** 2,9-10).

In fidelitate erga Dei verbum, Concilium Vaticanum II hoc docet: « Intima autem per hanc revelationem tam de Deo quam de hominis salute veritas nobis in Christo illucescit, qui mediator simul et plenitudo totius revelationis exsistit ».[9] Et idem Concilium asserit: « Iesus Christus ergo, Verbum caro factum, "homo ad homines" missus "verba Dei loquitur" ***(Io*** 3,34), et opus salutare consummat quod dedit ei Pater faciendum (cfr ***Io*** 5,36; 17,4). Quapropter Ipse, quem qui videt, videt et Patrem (cfr ***Io*** 14,9), tota Suiipsius praesentia ac manifestatione, verbis et operibus, signis et miraculis, praesertim autem morte sua et gloriosa ex mortuis resurrectione, misso tandem Spiritu veritatis, revelationem compiendo perficit ac testimonio divino confirmat. [...] Oeconomia ergo christiana, utpote foedus novum et definitivum, numquam praeteribit, et nulla iam nova revelatio publica expectanda est ante gloriosam manifestationem Domini nostri Iesu Christi (cfr ***1 Tim*** 6,14 et ***Tit*** 2,13) ».[10]

Hac de causa in Litteris Encyclicis ***Redemptoris missio*** iterum Ecclesiae proponitur munus nuntiandi Evangelium ut veritatis plenitudinem: « Per hoc definitivum suae revelationis Verbum, Deus pienissimo modo se ostendit; hominum generi dixit quis Ipse sit. Et haec revelatio, qua Deus certe et definitive se patefecit, causa est praecipua cur Ecclesia "sit, sua natura, missionaria"; unde non potest non proclamare Evangelium, id est plenitudinem veritatis, quam Deus nobis de se significavit».[11] Una ergo Iesu Christi revelatio « infert aliquam veritatem, universalem atque ultimam, quae hominis mentem incitat ne umquam consistat».[12]

6. Ecclesiae igitur fidei opponitur thesis de indole limitata, incompleta et imperfecta revelationis Iesu Christi, perinde ac si haec sit complementum revelationis aliis in religionibus exstantis. Ratio ultima huiusmodi assevera-

[9] CONC. VAT. II, Const. dogm. *Dei verbum,* n. 2.

[10] *Ibid.,* n. 4.

[11] IOANNES PAULUS II, Litt. Encycl. *Redemptoris missio,* n. 5.

[12] IOANNES PAULUS II, Litt. Encycl *Fides et ratio,* n. 14,

tionis in eo inniteretur, quod a nulla historica religione Dei veritas percipi et manifestari posset in sua universalitate et plenitudine, nec ideo a christianismo, immo sed neque a Iesu Christo.

Haec cogitandi ratio penitus contradicit praecedentibus affirmationibus fidei, iuxta quas in Iesu Christo salvifici Dei mysterii plena et completa exstat revelatio. Proinde verba, opera et integer eventus historicus Iesu Christi, quamvis limitibus subiciantur prout sunt humanae realitates, tamquam subiectum tamen habent Personam divinam Verbi incarnati, « veri Dei et veri hominis »,[13] quapropter notam induunt definitivae ac plenae revelationis viarum Dei ad hominum salutem, etiamsi altitudo ipsius divini mysterii maneat transcendens et inexhauribilis. Veritas circa Deum nequaquam aboletur vel extenuatur eo quod lingua humana exprimitur; remanet contra unica, plena et completa, quia qui loquitur et agit Filius est Dei incarnatus. Propterea fides postulat ut profiteamur Verbum carnem factum, in universo suo mysterio, ab incarnatione ad glorificationem, fontem esse, participatum sed realem, necnon consummationem omnis revelationis salvificae Dei ad homines;[14] profiteamur quoque necesse est Spiritum Sanctum, qui est Spiritus Christi, «in omnem veritatem» ***(Io*** 16,13) docturum esse Apostolos et, per ipsos, Ecclesiam universam in temporis decursu.

7. Adaequata ergo responsio ad Dei revelationem est « ***oboeditio fidei*** (cfr ***Rom*** 1,5; ***Rom*** 16,26; ***2 Cor*** 10,5-6) qua homo se totum libere Deo committit "plenum revelanti Deo intellectus et voluntatis obsequium" praestando et voluntarie revelationi ab Eo datae assentiendo ».[15] Fides est gratiae donum: « Quae fides ut praebeatur, opus est prae veniente et adiuvante gratia Dei et internis Spiritus Sancti auxiliis, qui cor moveat et in Deum convertat, mentis oculos aperiat, et det "omnibus suavitatem in consentiendo et credendo veritati" ».[16]

Oboeditio fidei secum fert ut tamquam vera accipiatur Christi revelatio, de qua Deus spondet, qui est ipsa Veritas:[17] « Fides est imprimis ***adhaesio personalis*** hominis ad Deum; simul vero et inseparabiliter est ***liber toti veri-***

[13] *Symbolum Chalcedonense:* DS 301. Cfr S. ATHANASIUS ALEXANDRINUS, *De Incarnatione,* 54, 3: SC 199, 458.

[14] Cfr CONC. VAT. II, Const. dogm. *Dei verbum,* n. 4.

[15] *Ibid.,* n 5,

[16] *Ibid.*

[17] Cfr *Catechismus Catholicae Ecclesiae,* n. 144.

tati a Deo revelatae assensus ».[18] Fides igitur, quae est « donum Dei » et « virtus supernaturalis ab Illo infusa»,[19] duplicem secum fert adhaesionem: et Deo, qui revelat, et veritati ab eo revelatae, propter fidem quae praebetur Ei qui loquitur. Propterea « in nullum alium credere debemus quam in Deum, Patrem, Filium et Spiritum Sanctum ».[20]

Firmiter ergo ***tenenda est*** distinctio inter ***fidem theologalem*** et ***credulitatem*** quae invenitur in aliis religionibus. Dum enim fides acceptio est, vi gratiae, veritatis revelatae, quae una sinit «nos in mysterium ingredi intimum, cuius congruentem fovet intellectum »,[21] credulitas aliarum religionum tributa in complexu illo innititur experientiae et cogitationis, qui divitiarum acervum sapientiae ac sensus religiosi efformat, mente conceptum ab hominibus veritatem quaerentibus ab eisque ad effectum deductum cum sese ad Divinum et Absolutum referunt.[22]

Huiusmodi autem distinctio non semper prae oculis habetur in hodierno cogitandi habitu, qua de causa fides theologalis, quae est acceptio veritatis revelatae a Deo Uno et Trino, frequenter identificatur cum credulitate in aliis religionibus, quae est contra experientia religiosa veritatem absolutam adhuc quaerens, ad assensum tamen erga Deum sese revelantem nondum perveniens. Haec est una ex causis propter quas propensio apud quosdam viget ad minuendas differentias, quandoque ad extinctionem usque, christianismum inter et alias religiones.

8. Proponitur quoque hypothesis circa vim inspiratam textuum sacrorum aliarum religionum. Agnoscendum est quidem aliqua elementa horum textuum esse de facto instrumenta, per quae homines sane multi, saeculorum decursu, et potuerunt et hodie possunt nutrire ac conservare suam cum Deo religionis relationem. Hac de causa, attentis modis agendi, praeceptis atque doctrinis aliarum religionum, Concilium Vaticanum II — uti supra recoluimus — de iisdem religionibus asseverat: « quamvis ab iis quae ipsa [Ecclesia] tenet et proponit in multis discrepent, haud raro referunt tamen radium illius Veritatis, quae illuminat omnes homines ».[23]

[18] ***Ibid.*****, n. 150.**

[19] ***Ibid.*****, n. 153.**

[20] ***Ibid.*****, n. 178.**

[21] **IOANNES PAULUS II, Litt. Encycl. *Fides et ratio*, n. 13.**

[22] **Cfr *ibid.*, nn. 31-32.**

[23] **CONC. VAT. II, Decl. *Nostra aetate*, n. 2. Cfr etiam CONC. VAT. II, Decr. *Ad gentes*, *n.* 9, ubi agitur de bonis quae habentur «in propriis ritibus et culturis populorum»; Const. dogm.**

Ecclesiae autem traditio tamquam ***textus inspiratos*** unice habet canonicos libros Veteris et Novi Testamenti, quatenus ipsi a Spiritu Sancto sunt inspirati.[24] Huiusmodi traditionis vestigia premens, Concilium Vaticanum II, in Constitutione dogmatica de divina Revelatione, hoc docet: « Libros enim integros tam Veteris quam Novi Testamenti, cum omnibus eorum partibus, sancta Mater Ecclesia ex apostolica fide pro sacris et canonicis habet, propterea quod, Spiritu Sancto inspirante conscripti (cfr ***Io*** 20,31; ***2 Tim*** 3,16; ***2 Pt*** 1,19-21; 3,15-16), Deum habent auctorem, atque ut tales ipsi Ecclesiae traditi sunt».[25] Hi quidem libri «veritatem, quam Deus, nostrae salutis causa, Litteris Sacris consignari voluit, firmiter, fideliter et sine errore docere profitendi sunt ».[26]

Deus tamen, volens ad se omnes gentes in Christo vocare eisque plenitudinem suae revelationis ac sui amoris communicare, praesens quoque efficitur multis modis « non singulis solum hominibus, verum populis etiam per spiritales eorum divitias, quas in primis necessarioque religiones testantur, licet "lacunas, defectus et errores" contineant ».[27] Ideoque libri sacri aliarum religionum, qui de facto nutrimentum praebent earum asseclis eorumque vitae rationem dirigunt, e Christi mysterio accipiunt illa bonitatis et gratiae elementa, quae in ipsis inveniuntur.

II. VERBUM INCARNATUM ET SPIRITUS SANCTUS IN OPERE SALUTIS

9. In theologica nostri temporis perquisitione Iesus Nazarenus frequenter consideratur ut figura historica particularis, finita, revelatrix rei divinae modo non exclusivo, sed complementario cum aliis figuris quae pariter révélatrices et salvificae exsistimantur. Ideo Infinitum, Absolutum ultimumque Dei Mysterium sese hominum generi manifestaret multis modis multisque historicis figuris, quarum una esset Iesus Nazarenus. Magis definite, Ipse esset unus ex pluribus vultibus per temporum decursum a Verbo assumptis, ut salvifice cum hominibus communicaret.

Lumen gentium, **n. 16, quo in loco mentio fit de elementis boni atque veri inter non christianos exsistentibus, quae considerari queunt ut praeparatio ad Evangelium accipiendum.**

[24] **Cfr CONC. TRIDENTINUM, Decr. De *libris sacris et de traditionibus recipiendis:* DS 1501; CONC. VAT. I, Const. dogm. *Dei Filius,* cap. 2: DS 3006.**

[25] **CONC. VAT. II, Const. dogm. *Dei verbum,* n. 11.**

[26] ***Ibid.***

[27] **IOANNES PAULUS II, Litt. Encycl. *Redemptoris missio, n.* 55 Cfr etiam n. 56. Cfr PAULUS VI, Adhort. Ap. *Evangelii nuntiandi,* n, 53.**

Praeterea, ut salva maneant, ex altera parte, universalitas salutis christianae, ex altera vero factum pluralismi religiosi, duplex proponitur oeconomia, nempe Verbi aeterni oeconomia, quae valeat quoque extra Ecclesiam neque ullam cum ipsa relationem habeat, atque oeconomia Verbi incarnati. Prior vim haberet universalitatis potiorem quam altera, quae ad solos christianos restringeretur, quamvis in ipsa Dei praesentia plenior esset.

10. Hae theses aperte discrepant a fide christiana. ***Firmiter*** enim ***credenda est*** fidei doctrina quae profitetur Iesum Nazarenum, Mariae filium, ipsumque solum, esse Patris Filium ac Verbum. Verbum, quod «erat in principio apud Deum» ***(Io*** 1,2), ipsum est quod «caro factum est» ***(Io*** 1,14). In "Iesu Christo, Filio Dei vivi" ***(Mt*** 16,16), «inhabitat omnis plenitudo divinitatis corporaliter» ***(Col*** 2,9). Ipse est «Unigenitus Deus, qui est in sinu Patris» ***(Io*** 1,18), Filius «dilectionis suae, in quo habemus redemptionem [...] quia in ipso complacuit omnem plenitudinem habitare et per eum reconciliare omnia in ipsum, pacificans per sanguinem crucis eius, sive quae in terris sive quse in caelis sunt» ***(Col*** 1,13-14.19-20).

Fidelitate servata erga Sacram Scripturam reiectisque interpretationibus erroneis vel reductivis, Concilium Nicaenum I sollemniter proclamavit suam fidem in « Iesum Christum Filium Dei, natum ex Patre unigenitum, hoc est de substantia Patris, Deum ex Deo, lumen ex lumine, Deum verum de Deo vero, natum, non factum, unius substantiae cum Patre, per quem omnia facta sunt, quae in caelo et in terra, qui propter nos homines et propter nostram salutem descendit, incarnatus est et homo factus est et passus est, et resurrexit tertia die, et ascendit in caelos, venturus iudicare vivos et mortuos».[28] Secundum id quod Patres docuerant, etiam Concilium Chalcedonense professum est se « unum eundemque confiteri Filium Dominum nostrum Iesum Christum [...] eundem perfectum in deitate, eundem perfectum in humanitate, Deum vere et hominem vere [...] consubstantialem Patri secundum deitatem et consubstantialem nobis eundem secundum humanitatem [...] ante saecula quidem de Patre genitum secundum deitatem, in novissimis autem diebus eundem propter nos et propter nostram salutem ex Maria virgine Dei genetrice secundum humanitatem ».[29]

Quocirca Concilium Vaticanum II asserit de Iesu Christo — qui est « novissimus Adam» et «imago Dei invisibilis» ***(Col*** 1,15) — «Ipse est homo

[28] CONC. NICAENUM I: DS 125.
[29] CONC. CHALCEDONENSE: DS 301.

perfectus, qui Adae filiis similitudinem divinam, inde a primo peccato deformatane restituit. [...] Agnus innocens, sanguine suo libere effuso, vitam nobis meruit, in Ipsoque Deus nos Sibi et inter nos reconciliavit et a servitute diaboli ac peccati eripuit, ita ut unusquisque nostrum cum Apostolo dicere possit: Filius Dei "dilexit me et tradidit semetipsum pro me" ***(Gal*** 2,20) ».[30]

Hac eadem de re Ioannes Paulus II his verbis sese exprimit: « Fidei christianae contrarium est quamquam inducere Verbi et Iesu Christi separationem [...]: Iesus est Verbum caro factum, persona una et indivisibilis [...]. Non alius est Christus, quam Iesus Nazarethanus, hicque Verbum Dei est homo factum pro salute omnium. [...] Dum tendimus ad invenienda et aestimanda dona omne genus, praesertim divitias spiritales, quae Deus omni populo dedit, non possumus ea a Iesu Christo seiungere, qui in medio stat divini salutis consilii ».[31]

Fidei quoque catholicae contradicit disiunctio inter actionem salvificam Verbi qua talis et actionem salvificam Verbi quod caro factum est. Per incarnationem enim opera salvifica omnia, quae Verbum Dei perficit, efficiuntur semper in unitate cum humana natura, quam ad universorum hominum salutem assumpsit. Subiectum unicum operans in duabus naturis, humana et divina, persona est unica Verbi.[32]

Componi ergo nequit cum Ecclesiae doctrina theoria illa quae Verbo qua tali actuositatem salvificam tribuit, quae exerceatur "praeter" et "ultra" Iesu Christi humanitatem, etiam post incarnationem.[33]

11. Eadem ratione ***firmiter credenda est*** fidei doctrina circa unicitatem oeconomiae salvificae, quam Deus Unus et Trinus voluit, cuius fons atque centrum exstat mysterium incarnationis Verbi, mediatoris divinae gratiae in ordine creationis ac redemptionis (cfr ***Col*** 1,15-20), in quo omnia recapitulantur (cfr ***Eph*** 1,10), «qui factus est sapientia nobis a Deo et iustitia et sanctificatio et redemptio» ***(1 Cor*** 1,30). Christi enim mysterium intrinseca praeditur unitate, quae ab electione aeterna in Deo ad parusiam usque pertingit: « elegit nos in ipso [Pater] ante mundi constitutionem, ut essemus sancti et immaculati in conspectu eius in caritate» ***(Eph*** 1,4); «in quo

[30] CONC. VAT. II, Const. past. *Gaudium et spes,* n. 22.

[31] IOANNES PAULUS II, Litt. Encycl. *Redemptoris missio,* n. 6.

[32] Cfr S. LEO MAGNUS, *Tomus ad Flavianum:* DS 294.

[33] Cfr S. LEO MAGNUS, Litterae *«Promisisse me memini» ad Leonem I imp.:* DS 318: «In tantam unitatem ab ipso conceptu Virginis deitate et humanitate conserta, ut nec sine homine divina, nec sine Deo agerentur humana». Cfr etiam *ibid.:* DS 317.

etiam sorte vocati sumus, praedestinati secundum propositum eius, qui omnia operatur secundum consilium voluntatis suas» ***(Eph*** 1,11); «Nam, quos praescivit [Pater], et praedestinavit conformes fieri imaginis Filii eius, ut sit ipse primogenitus in multis fratribus; quos autem praedestinavit, hos et vocavit; et quos vocavit, hos et iustificavit; quos autem iustificavit, illos et glorificavit » ***(Rom*** 8,29-30).

In fidelitate erga divinam revelationem, Ecclesiae Magisterium firmiter asseverat Iesum Christum esse universalem mediatorem ac redemptorem: « Verbum enim Dei, per quod omnia facta sunt, Ipsum caro factum est, ita ut, perfectus Homo, omnes salvaret et universa recapitularet. Dominus [...] est quem Pater a mortuis suscitavit, exaltavit et a dextris suis collocavit, Eum vivorum atque mortuorum iudicem constituens ».[34] Salvifica haec mediatio fert quoque secum unicitatem sacrificii redemptoris Iesu Christi, summi ac aeterni sacerdotis (cfr ***Hebr*** 6,20; 9,11; 10,12-14).

12. Est etiam qui proponat hypothesim de oeconomia quadam Spiritus Sancti, indole praedita universaliore quam oeconomia Verbi incarnati, crucifixi et resuscitati, quae asseveratio contradicit pariter catholicae fidei, utpote quae teneat salvificam Verbi incarnationem eventum esse trinitarium. In Novo Testamento mysterium Iesu Christi, Verbi incarnati, locus est praesentiae Spiritus Sancti atque principium effusionis eius in hominum genus non solum in temporibus messianicis (cfr ***Act*** 2,32-36; ***Io*** 7,39; 20,22; ***1 Cor*** 15,45), sed etiam in temporibus, quae eius adventum in historiam praecesserunt ***(1 Cor*** 10,4; ***1 Petr*** 1,10-12).

Veritatem hanc fundamentalem Concilium Vaticanum II in conscientiam fidei Ecclesiae revocavit. Cum enim salvificum Patris consilium erga universum hominum genus exponit, Concilium intime et ab initio conectit Christi mysterium cum mysterio Spiritus.[35] Opus totum aedificationis Ecclesiae ex parte Iesu Christi Capitis, per saeculorum decursum, consideratur tamquam effectio ab ipso in communione cum Spiritu eius peracta.[36]

Praeterea, ultra Ecclesiae fines visibiles, actio salvifica Iesu Christi, cum Spiritu Eius et per Spiritum Eius, hominum genus universum pertingit. De mysterio paschali agens, in quo Christus iam nunc credentes sibi vitaliter

[34] CONC. VAT. II, Const. past. *Gaudium et spes,* n. 45. Cfr etiam CONC. TRIDENTINUM, Decr. *De peccato originali,* n. 3: DS 1513.

[35] Cfr CONC. VAT. II, Const. dogm. *Lumen gentium,* nn. 3-4.

[36] Cfr *ibid.,* n. 7. Cfr S. IRENAEUS, qui affirmabat: « [in Ecclesia] deposita est communicatio Christi, id est Spiritus Sanctus» *(Adversus haereses* III, 24, 1: SC 211, 472),,

sociat in Spiritu eisque spem confert resurrectionis, Concilium Vaticanum II asserit: « Quod non tantum pro christifidelibus valet, sed et pro omnibus hominibus bonae voluntatis in quorum corde gratia invisibili modo operatur. Cum enim pro omnibus mortuus sit Christus cumque vocatio hominis ultima revera una sit, scilicet divina, tenere debemus Spiritum Sanctum cunctis possibilitatem offerre ut, modo Deo cognito, huic paschali mysterio consocientur ».[37]

Patet igitur coniunctio inter mysterium salvificum Verbi incarnati et mysterium Spiritus Sancti, quippe quod nonnisi in id respiciat, ut nempe influxus salvificus Filii, hominis facti, ad effectum adducatur in vita cunctorum hominum, qui ad unam eandemque metam a Deo vocantur, sive tempore ipsi praecesserint adventum Verbi hominis facti sive post Eius incarnationem vitam in historiae cursu agant: iis omnibus animator exstat Spiritus Patris, quem Filius hominis sine mensura donat (cfr ***Io*** 3,34).

Hac de causa Ecclesiae Magisterium temporis recentioris firmiter ac dilucide veritatem proclamat unius atque unicae divinae oeconomiae: « Praesentia et actio Spiritus non tantum singulos homines contingunt, sed et societatem et historiam, populos, culturas, religiones [...]. Christus a mortuis suscitatus per virtutem Spiritus sui in cordibus hominum operatur [...]. Idem Spiritus Sanctus spargit "semina Verbi", quae sunt in ritibus et in culturis, eaque recludit ad maturitatem in Christo ».[38] Quamquam functionem agnoscit historico-salvificam Spiritus in mundo universo et in cuncta hominum generis historia,[39] Magisterium tamen asseverat: « Spiritus hic idem est qui in incarnatione, in vita, in morte et resurrectione Iesu est operatus quique in Ecclesia operatur. Non alternat igitur cum Christo, nec explet inane quiddam quod interdum esse putatur inter Christum et Logon. Quod Spiritus in cordibus hominum operatur, in culturis et in religionibus, ad evangelium praeparat, nec potest necessitudinem non habere cum Christo, Verbo carne facto Spiritus actione, "ut, perfectus homo, omnes salvaret et universa recapitularet" ».[40]

Ut omnia ergo breviter colligantur, dicendum est actionem Spiritus non collocari ultra vel prope Christi actionem. De unica enim agitur Dei Unius et Trini salvifica oeconomia, quae ad rem deducitur in mysterio incarnatio-

[37] CONC. VAT. II, Const. past. *Gaudium et spes,* n. 22,.

[38] IOANNES PAULUS II, Litt. Encycl. *Redemptoris missio,* n. 28. Ad verba «semina Verbi», cfr etiam S. IUSTINUS, *2 Apologia* 8, 1-2; 10, 1-3; 13, 3-6: ed. Goodspeed, pp. 84; 85; 88-89.

[39] Cfr IOANNES PAULUS II, Litt Encycl.. *Redemptoris missio,* nn., 28-29.

[40] *Ibid.,* n. 29,,

nis, mortis et resurrectionis Filii Dei et Spiritu Sancto cooperante efficitur, quaeque in suo effectu salvifico ad homines cunctos et ad universum mundum pertingit: « Homines ergo cum Deo communicare non possunt nisi per Christum, Spiritu Sancto movente

III. DE UNICITATE ET UNIVERSALITATE MYSTERII SALVIFICI IESU CHRISTI

13. Semel atque iterum thesis sustinetur negans unicitatem et universalitatem salvificam mysterii Iesu Christi. Haec autem sententia biblico fundamento prorsus est destituta. Re enim vera, ut elementum perenne fidei Ecclesiae, ***firmiter credenda est*** veritas Iesu Christi, Filii Dei, Domini et unici Salvatoris, qui, in suo eventu incarnationis, mortis ac resurrectionis ad apicem adduxit salutis historiam, quae suam plenitudinem suumque centrum in ipso habet.

Novi Testamenti verba id clare testantur: « Pater misit Filium salvatorem mundi» ***(1 Io*** 4,14); «Ecce Agnus Dei, qui tollit peccatum mundi» ***(Io*** 1,29). Synedrium alloquens ad explanandam sanationem hominis claudi a nativitate, in nomine Iesu effectam (cfr ***Act*** 3,1-8), Petrus dicit: «Et non est in alio aliquo salus, nec enim nomen aliud est sub caelo datum in hominibus, in quo oportet nos salvos fieri» ***(Act*** 4,12). Idem apostolus de Iesu Christo addit: « hic est omnium Dominus »; « constitutus est a Deo iudex vivorum et mortuorum », quapropter possunt « remissionem peccatorum accipere per nomen eius omnes, qui credunt in eum» (cfr ***Act*** 10,36.42.43).

Paulus haec ad Corinthios scribit: « Nam et si sunt, qui dicantur dii sive in caelo sive in terra, siquidem sunt dii multi et domini multi, nobis tamen unus Deus Pater, ex quo omnia et nos in illum, et unus Dominus Iesus Christus, per quem omnia et nos per ipsum» ***(1 Cor*** 8,5-6). Etiam Ioannes apostolus asseverat: « Sic enim dilexit Deus mundum, ut Filium suum unigenitum daret, ut omnis, qui credit in eum, non pereat, sed habeat vitam aeternam. Non enim misit Deus Filium in mundum, ut iudicet mundum, sed ut salvetur mundus per ipsum » ***(Io*** 3,16-17). In Novo Testamento universalis Dei voluntas salvifica arte conectitur cum unica Christi mediatione: « [Deus] omnes homines vult salvos fieri et ad agnitionem veritatis venire. Unus enim Deus, unus et mediator Dei et hominum, homo Christus Iesus, qui dedit redemptionem semetipsum pro omnibus» ***(1 Tim*** 2,4-6).

[41] ***Ibid.*, n. 5.**

Hac conscientia innixi de dono salutis unico et universali a Patre dato per Iesum Christum in Spiritu (cfr .1,3-14), priores christiani Israeli ostenderunt adimpletionem salutis, quae ultra Legem pertingebat, et occurrerunt quoque mundo pagano temporis sui, qui per plures deos salvatores salutem appetebat. Hoc fidei patrimonium a recentiore Ecclesiae Magisterio iterum propositum est: « Credit autem Ecclesia Christum, pro omnibus mortuum et resuscitatum (cfr ***2 Cor*** 5,15), homini lucem et vires per Spiritum suum praebere ut ille summae suae vocationi respondere possit; nec aliud nomen sub caelo datum esse hominibus, in quo oporteat eos salvos fieri (cfr ***Act*** 4,12). Similiter credit clavem, centrum et finem totius humanae historiae in Domino ac Magistro suo inveniri ».[42]

14. Veritas est fidei catholicae, ideoque ***firmiter credenda,*** universalem voluntatem salvificam Dei Unius et Trini offerri et compleri semel pro semper in mysterio incarnationis, mortis et resurrectionis Filii Dei.

Attento hoc fidei elemento, theologia nostri temporis, dum meditatur circa praesentiam aliarum de re religiosa experientiarum necnon circa earum significationem in consilio Dei salvifico, ad explorandum impellitur an et quo modo figurae atque elementa positiva aliarum religionum ad divinum salutis propositum pertineant. Hoc in studio atque hac in meditatione theologicae pervestigationi amplissimus patet campus sub Ecclesiae Magisterii ductu. Etenim Concilium Vaticanum II his verbis nos docet: « unica mediatio Redemptoris non excludit, sed suscitat variam apud creaturas participatam ex unico fonte cooperationem ».[43] Altius quidem perscrutandum est quid significet haec mediatio participata, cuius supremum principium unica Christi mediatio exstet semper necesse est: « Si non exclusae sunt mediationes participatae diversi generis et ordinis, hae attamen significationem trahunt et vim a mediatione Christi, nec pares haberi possunt nec perfectivae ».[44] Fidei autem christianae et catholicae solutiones illae contradicunt, quae actionem quandam salvificam Dei extra unicam Christi mediationem proponant.

15. Haud infrequenter suggeritur ut in re theologica verba vitentur qualia sunt "unicitas", "universalitas" vel "indoles absoluta", quorum usus in-

[42] **CONC. VAT. II, Const. past. *Gaudium et spes,* n. 10. Cfr S. AUGUSTINUS qui affirmabat extra Christum, viam universalis salutis, qui «numquam generi humano defuit, nemo liberatus est, nemo liberatur, nemo liberabitur »: *De Civitate Dei,* 10, 32, 2: CCL 47, 312.**

[43] **CONC. VAT. II, Const. dogm. *Lumen gentium,* n. 62.**

[44] **IOANNES PAULUS II, Litt. Encycl. *Redemptoris missio,* n. 5.**

sinuare videtur nimium accentum circa significationem et vim eventus salvifici Iesu Christi per comparationem cum aliis religionibus. Re autem vera hic dicendi modus simpliciter exprimit fidelitatem erga revelationem, quia aliud non est nisi explicatio ipsorum fidei fontium. Ab initio enim communitas credentium Iesu Christo agnovit vim salvificam talem, ut ipse solus, qua Filius Dei homo factus, crucifixus ac resuscitatus — propter missionem a Patre receptam atque in potentia Spiritus Sancti —, munus habeat dono dandi revelationem (cfr ***Mt*** 11,27) et vitam divinam (cfr ***Io*** 1,12; 5,25-26; 17,2) universo hominum generi hominibusque singulis.

Hac de re dici potest ac debet Iesum Christum, quoad humanum genus eiusque historiam, praeditum esse significatione ac vi quae prorsus sunt singulares et unicae, ad ipsum solum pertinentes, exclusivae, universales atque absolutae. Iesus enim est Verbum Dei homo factum propter omnium hominum salutem. Hanc fidei conscientiam exprimens, Concilium Vaticanum II docet: « Verbum enim Dei, per quod omnia facta sunt, Ipsum caro factum est, ita ut, perfectus Homo, omnes salvaret et universa recapitularet. Dominus finis est humanae historiae, punctum in quod historiae et civilizationis desideria vergunt, humani generis centrum, omnium cordium gaudium eorumque appetitionum plenitudo. Ille est quem Pater a mortuis suscitavit, exaltavit et a dextris suis collocavit, Eum vivorum atque mortuorum iudicem constituens « Ipsa haec unica Christi singularitas ei significationem confert absolutam et universalem, unde, dum in historia est, centrum est et finis eiusdem historiae: "Ego Alpha et Omega, primus et novissimus, principium et finis" ***(Ap*** 22,13) ».[46]

IV. DE ECCLESIAE UNICITATE ET UNITATE

16. Dominus Iesus, unicus Salvator, non quandam discipulorum communitatem adunavit, sed Ecclesiam instituit ut ***mysterium salvificum:*** Ipse est in Ecclesia et Ecclesia in Ipso est (cfr ***Io*** 15,1 ss.; ***Gal*** 3,28; ***Eph*** 4,15-16;

[45] CONC. VAT. II, Const. past. *Gaudium et spes,* n. 45. Necessaria atque absoluta singularitas ac universalitas Christi in humana historia bene a S. Irenaeo exprimuntur cum praeeminentiam contemplatur Iesu quatenus Ipse est Primogenitus: « in coelis, quoniam primogenitus-primitivus consilii Patris, Verbum perfectum omnia gubernans et lege statuens; super terram, quoniam primogenitus erat Virginis, iustus homo, sanctus, colens Deum, bonus, placens Deo, perfectus omnimodo; salvans omnes qui sequuntur eum ab inferno quoniam primogenitus mortuorum ipse et dux-princeps vitae Dei » *(Demonstratio,* 39: SC 406, 138).

[46] IOANNES PAULUS II, Litt. Encycl. *Redemptoris missio,* n. 6.

Act 9,5); quapropter plenitudo mysterii salvifici Christi ad Ecclesiam quoque pertinet, quae modo inseparabili Domino suo coniungitur. Iesus Christus enim suam praesentiam suumque salutis opus in Ecclesia et per Ecclesiam persequitur (cfr ***Gol*** l,24-27),[47] quae est Corpus eius (cfr ***1 Cor*** 12,12-13.27; ***Col*** 1,18).[48] Sicut vero caput et membra corporis vivi haud quidem identificantur sed neque separari possunt, Christus et Ecclesia confundi sane nequeunt, sed invicem disiungi non possunt, ita ut unicum "Christum totalem" constituant.[49] Eadem haec inseparabilitas in Novo Testamento exprimitur quoque mediante analogia qua Ecclesia ***Sponsa*** dicitur Christi (cfr ***2 Cor*** 11,2; ***Eph*** 5,25-29; ***Ap*** 21,2.9).[50]

Quocirca, in conexione cum unicitate et universalitate mediationis salvificae Iesu Christi, tamquam veritas fidei catholicae ***firmiter credenda est*** unicitas Ecclesiae ab ipso conditae. Sicut unus est Christus, unum solummodo Corpus eius exstat, unaque eius Sponsa: « una Ecclesia catholica et apostolica».[51] Praeterea, promissiones Domini se Ecclesiam suam numquam derelicturum (cfr ***Mt*** 16,18; 28,20) seque eam cum Spiritu suo esse semper ducturum (cfr ***Io*** 16,13), id secum ferunt ut, secundum catholicam fidem, unicitas et unitas, non secus atque ea omnia quae ad Ecclesiae integritatem pertinent, numquam sint defuturae.[52]

Fideles ***profiteri tenentur*** historicam vigere continuitatem — in successione apostolica radicatam[53] — inter Ecclesiam a Christo conditam et Ecclesiam catholicam: «Haec est unica Christi Ecclesia [...] quam Salvator noster, post resurrectionem suam Petro pascendam tradidit (cfr ***Io*** 21,17), eique ac ceteris Apostolis diffundendam et regendam commisit (cfr ***Mt*** 28,18 ss.), et in perpetuum ut columnam et firmamentum veritatis erexit (cfr ***1 Tim*** 3,15). Haec Ecclesia, in hoc mundo ut societas constituta et ordinata, subsistit in Ecclesia catholica, a successore Petri et Episcopis in eius

[47] **Cfr CONC. VAT. II, Const. dogm. *Lumen gentium,* n. 14.**

[48] **Cfr *ibid.,* n. 7.**

[49] **Cfr S. AUGUSTINUS, *Enarrat, in Psalmos,* Ps. 90, *Sermo* 2, 1: CCL 39, 1266; S. GREGORIUS MAGNUS, *Moralia in Iob,* Praefatio, 6, 14: PL 75, 525; S. THOMAS AQ., *Summa Theologiae,* III, q. 48, a. 2 ad 1.**

[50] **Cfr CONC. VAT. II, Const. dogm. *Lumen gentium,* n. 6.**

[51] ***Symbolum fidei:* DS 48. Cfr BONIFATIUS VIII, Bulla *Unam Sanctam:* DS 870-872; CONC. VAT. II, Const. dogm. *Lumen gentium,* n. 8.**

[52] **Cfr CONC. VAT. II, Decr. *Unitatis redintegratio,* n. 4; IOANNES PAULUS II, Litt. Encycl. *Ut unum sint,* n. 11: *AAS* 87 (1995) 921-982.**

[53] **Cfr CONC. VAT. II, Const. dogm. *Lumen gentium,* n. 20; cfr etiam S. IRENAEUS, *Adversus haereses,* III, 3, 1-3: SC 211, 20-44; S. CYPRIANUS, *Epist.* 33, 1: CCL 3B, 164-165; S. AUGUSTINUS, *Contra advers. legis et prophet.,* 1, 20, 39: CCL 49, 70.**

communione gubernata ».^ Verbis « subsistit in » Concilium Vaticanum II duas voluit doctrinales affirmationes invicem componere: altera ex parte, Christi Ecclesiam, non obstantibus christianorum divisionibus, solummodo in Ecclesia Catholica plene exsistere pergere; ex altera vero inveniri « extra eius compaginem elementa plura sanctificationis et veritatis »,[55] videlicet in Ecclesiis et Communitatibus ecclesialibus nondum in plena communione cum Ecclesia Catholica.[56] Sed, ad postremas quod attinet, affirmandum est earum virtutem derivari « ab ipsa plenitudine gratiae et veritatis quae Ecclesiae catholicae concredita est ».[57]

17. Unica ergo est Christi Ecclesia, subsistens in Ecclesia Catholica, cuius moderatio spectat ad Petri Successorem et ad Episcopos in communione cum eo.[58] Ecclesiae illae quae, licet in perfecta communione cum Ecclesia Catholica non sint, eidem tamen iunguntur vinculis strictissimis, cuiusmodi sunt successio apostolica et valida Eucharistiae celebratio, verae sunt Ecclesiae particulares.[59] Quapropter in his quoque Ecclesiis praesens est et operatur Christi Ecclesia, quantumvis plena desit communio cum Ecclesia Catholica, eo quod ipsae doctrinam catholicam non acceptant de Primatu, quem, ex Dei consilio, Episcopus Romanus obiective possidet et in Ecclesiam universam exercet.[60]

Illae vero Communitates ecclesiales, quae validum Episcopatum et genuinam ac integram substantiam eucharistici mysterii non servant,[61] sensu proprio Ecclesiae non sunt; attamen qui baptizati sunt iis in Communitatibus Baptismate Christo incorporantur, et ideo in quadam cum Ecclesia

[54] CONC. VAT. II, Const. dogm. *Lumen gentium,* n. 8.

[55] *Ibid.,* cfr IOANNES PAULUS II, Litt. Encycl. *Ut unum sint,* n. 13. CONC. VAT. II, Const. dogm. *Lumen gentium,* n. 15 et Decr. *Unitatis redintegratio,* n. 3.

[56] Sensui igitur authentico textus conciliaris eorum interpretatio contradicit qui ex verbis *subsistit in* thesim effingunt iuxta quam unica Christi Ecclesia possit quoque subsistere in Ecclesiis et Communitatibus ecclesialibus non catholicis. « Idcirco ergo Concilium elegit verbum "subsistit", ut patefaceret unam exsistere verae Ecclesiae "subsistentiam", dum extra eius visibilem compaginem exsistunt tantumodo "elementa Ecclesiae", quae — cum sint elementa ipsius Ecclesiae — versus Ecclesiam catholicam tendunt ad eandemque ducunt » (CONGR. PRO DOCTRINA FIDEI, *Notificazione sul volume « Chiesa: carisma e potere » del P. Leonardo Boff: AAS 11* [1985] 756-762).

[57] CONC. VAT. II, Decr. *Unitatis redintegratio,* n. 3.

[58] Cfr. CONGR. PRO DOCTRINA FIDEI, Decl. *Mysterium Ecclesiae,* n. 1: *AAS* 65 (1973) 396-408.

[59] Cfr CONC. VAT. II, Decr, *Unitatis redintegratio,* nn. 14 et 15; CONGR. PRO DOCTRINA FIDEI, Litt. *Communionis notio,* n. 17: *AAS* 85 (1993) 838-850.

[60] Cfr CONC. VAT.. I, Const. dogm. *Pastor aeternus:* DS 3053-3064; CONC. VAT II, Const. dogm. *Lumen gentium,* n. 22.,

[61] Cfr CONC. VAT. II, Decr. *Unitatis redintegratio,* n. 22.

communione, licet imperfecta, exstant.[62] Per se enim Baptismus tendit ad perfectionem vitae in Christo per integram fidei professionem, Eucharistiam et plenam communionem in Ecclesia.[63]

« Quare christifidelibus sibi fingere non licet Ecclesiam Christi nihil aliud esse quam summam quandam — divisam quidem, sed adhuc aliqualiter unam — ecclesiarum et communitatum ecclesialium; ac minime iis liberum est tenere Christi Ecclesiam hodie iam nullibi vere subsistere, ita ut nonnisi finis existimanda sit, quem omnes Ecclesiae et communitates quaerere debeant ».[64] Re quidem vera « elementa huius Ecclesiae iam datae exsistunt, in sua plenitudine coniuncta, in Ecclesia catholica et, sine hac plenitudine, in ceteris Communitatibus ».[65] Quocirca « Ecclesiae et Communitates seiunctae, etsi defectus illas pati credimus, nequaquam in mysterio salutis significatione et pondere exutae sunt. Iis enim Spiritus Christi uti non renuit tamquam salutis mediis, quorum virtus derivatur ab ipsa plenitudine gratiae et veritatis quae Ecclesiae catholicae concredita est ».[66]

Unitatis, defectus inter christianos ***vulnus*** est quidem Ecclesiae illatum; haud sane quia ipsa amittit suam unitatem, sed « quatenus illa impeditur ab universalitate sua plene in historia consummanda ».[67]

V. DE ECCLESIA UT REGNO DEI ET CHRISTI REGNO

18. Ecclesia « missionem accipit Regnum Christi et Dei annuntiandi et in omnibus gentibus instaurandi, huiusque Regni in terris germen et initium constituit ».[68] Ex altera parte, Ecclesia est « sacramentum seu signum et instrumentum intimae cum Deo unionis totiusque generis humani unitatis »;[69] ipsa est igitur Regni signum ac instrumentum, in id vocata ut ipsum nuntiet atque instauret. Ex altera autem parte, Ecclesia est « de unitate Patris et Filii et Spiritus Sancti plebs adunata »;[70] ipsa est proinde « Re-

[62] Cfr *ibid.*, n. 3.

[63] Cfr *ibid.*, n. 22.

[64] CONGR. PRO DOCTRINA FIDEI, Decl. *Mysterium Ecclesiae*, n. 1.

[65] IOANNES PAULUS II, Litt. Encycl. *Ut unum sint*, n. 14.

[66] CONC. VAT. II, Decr. *Unitatis redintegratio*, n. 3.

[67] CONGR. PRO DOCTRINA FIDEI, Litt. *Communionis notio*, n. 17, Cfr CONC. VAT. II, Decr, *Unitatis redintegratio*, n. 4,

[68] CONC. VAT. II, Const, dogm. *Lumen gentium*, n. 5.

[69] *Ibid.*, n. 1.

[70] *Ibid.*, n. 4., Cfr S. CYPRIANUS, *De Dominica oratione*, 23: CCL 3/A, 105.

gnum Christi iam praesens in mysterio »;[71] cuius ideo ***germen*** et ***initium*** constituit. Regnum enim Dei dimensionem habet eschatologicam: est quidem res in tempore praesens, sed plena eius effectio eveniet tantummodo cum historia ad finem seu completionem perveniat.[72]

Ex textibus biblicis atque ex Patrum testimoniis, non secus atque ex Ecclesiae Magisterii documentis, sensus univoci non eruuntur expressionum ***Regnum Caelorum, Regnum Dei*** et ***Regnum Christi*** neve de earum cum Ecclesia conexione, utpote quae mysterium et ipsa sit quod plene in conceptu humano concludi non valet. Variae ergo possunt his de rebus theologicae explanationes exstare. Nulli autem ex iis explanationibus, quae possibiles sunt, eo pervenire licet, ut intimam conexionem inter Christum, Regnum et Ecclesiam quodam modo neget vel vacuefaciat. « Illud namque [Regnum] nec a Christo nec ab Ecclesia seiungi potest [...]. Si Regnum a Iesu separatur, non iam exsistit Regnum Dei ab eo revelatum et fit ut in malam partem tum Regni significatio accipiatur, quod periculum est ne mutetur in institutum modo humanum et ideologicum, tum Christi natura, qui non apparet cui omnia subiecta esse debent (cfr ***1 Cor*** 15,27). Item non potest Regnum ab Ecclesia separari. Certe, Ecclesia non est ipsa sibimet finis, cum sit ad Regnum Dei ordinata, cuius est germen, signum et instrumentum. Sed, etsi a Christo distinguitur et a Regno, Ecclesia est indissolubili modo utrique coniuncta ».[73]

19. Affirmatio autem conexionis numquam separabilis Ecclesiam inter et Regnum minime significat ut praetereatur Regnum Dei — etsi in momento suo historico ipsum consideretur — non identificari cum Ecclesia in eius realitate visibili ac sociali. Excludendum enim non est « opus Christi et Spiritus extra visibiles [...] fines [Ecclesiae]».[74] Huius quoque rei ratio habenda est, quod nempe « Regnum ad omnes pertinet: personam humanam, societatem, mundum universum. Pro Regno operari idem est ac divinum dynamismum agnoscere et fovere, qui in historia humana est eamque immutat.

[71] **CONC. VAT. II, Const. dogm. *Lumen gentium,* n. 3.**

[72] **Cfr *ibid.,* n 9. Cfr etiam precem Deo factam quae habetur in *DidacM* 9, 4: FUNK 1, 20: «colligatur ecclesia tua a finibus terrae in regnum tuum», et *ibid.,* 10, 5: FUNK 1, 22: «Recordare, Domine, ecclesiae tuae... et collige eam a quattuor ventis sanctificatam in regnum tuum quod ei parasti ».**

[73] **IOANNES PAULUS II, Litt,, Encycl. *Redemptoris missio,* n. 18. Cfr Adhort. Ap. *Ecclesia in Asia,* n. 17: *AAS* 92 (2000) 449-528 Regnum ita est a Christo inseparabile, ut, quodam sensu, cum Ipso identificetur (cfr ORIGENES, *Comment, in Mt. Horn.,* 14, 7: PG 13, 1197; TERTULLIANUS, *Adversus Marcionem,* IV, 33,8: CCL 1, 634).**

[74] **IOANNES PAULUS II, Litt. Encycl. *Redemptoris missio,* n. 18.**

Regnum aedificare idem est ac moliri liberationem a malo, qualecumque hoc est. Breviter, Regnum Dei est plena eius consilii manifestatio et effectio ».[75]

Cum rationes considerantur inter Regnum Dei, Regnum Christi et Ecclesiam intercedentes, partiales ac unilaterales exaltationes vitentur oportet, quales proponuntur ab iis quorum « notiones consulto Regnum amplificant et se profitentur "regnicentricas", in lucem proferunt imaginem Ecclesiae non de se sollicitae, sed ex toto deditae Regno testificando eique serviendo. "Ecclesia haec est pro aliis", dicitur, sicut Christus "homo est pro aliis". [...] Hae notiones simul partes utiles, simul partes nocivas ostendunt. Imprimis, Christum silent: Regnum, de quo loquuntur, "theocentrismo" nititur, quod, dicunt, Christus intellegi non possit nisi ab iis, qui fidem sequantur christianam, cum populi, culturae et religiones diversae possint sibi occurrere in unico ente divino, qualecumque sit nomen eius. Eandem ob causam eae mysterium anteferunt creationis, quae in varietatibus culturarum et religionum apparet, sed mysterium silent redemptionis. Praeterea, Regnum, quale ipsi intellegunt regnum, ad excludendam inducit aut ad minus existimandam Ecclesiam, ob renisum contra quendam "ecclesiocentrismum" praeteriti temporis, et quia Ecclesiam tantummodo signum putant, et quidem ambiguitatis non expers ».[76] Hae theses fidei catholicae contradicunt, quia unicitatem negant relationis quam Christus et Ecclesia cum Regno Dei habent.

VI. DE ECCLESIA DEQUE RELIGIONIBUS AD SALUTEM QUOD ATTINET

20. Ex iis quae supra memoravimus signa quaedam profluunt necessaria ad viam indicandam a theologica pervestigatione percurrendam quo altius ipsa perquirat rationes Ecclesiae atque religionum cum aeterna salute.

Imprimis, ***firmiter credendum est*** « Ecclesiam hanc peregrinantem necessariam esse ad salutem. Unus enim Christus est Mediator ac via salutis, qui in Corpore suo, quod est Ecclesia, praesens nobis fit; Ipse autem necessitatem fidei et baptismi expressis verbis inculcando (cfr ***Mc*** 16,16; *Io* 3,5), necessitatem Ecclesiae, in quam homines per baptismum tamquam per ia-

[75] ***Ibid.,* n. 15**

[76] ***Ibid,,* n. 17.**

nuam intrant, simul confirmavit».[77] Haec doctrina universali voluntati Dei salvificae non opponitur (cfr ***1 Tim*** 2,4), quapropter « necesse est duae hae veritates coniunctae teneantur, videlicet vera possibilitas salutis in Christo pro omnibus hominibus et Ecclesiae necessitas ad hanc salutem ».[78]

Exstat Ecclesia « universale salutis sacramentum »,[79] utpote quae, arcano modo semper coniuncta cum Christo Salvatore Capite suo eique subordinata, artam in Dei consilio servat relationem cum uniuscuiusque hominis salute.[80] Quoad eos qui formaliter et visibiliter membra Ecclesiae non sunt, « Christi salus patens est per gratiam quae, quamquam arcanam habet necessitudinem cum Ecclesia, in hanc tamen formali ratione eos non introducit, sed modo illuminat congruenti eorum interiori condicioni rerumque temporumque adiunctis. Gratia haec a Christo venit, fructus est eius sacrificii et a Spiritu Sancto communicatur ».[81] Arta relatione ipsa coniungitur cum Ecclesia, quippe quae « ex missione Filii missioneque Spiritus Sancti originem ducat secundum Propositum Dei Patris ».[82]

21. Circa ***modum*** vero quo gratia Dei salvifica — quae donatur semper per Christum in Spiritu habetque arcanam cum Ecclesia relationem — ad singulos non christianos pervenit, Concilium Vaticanum II asseruit tantum Deum eam largiri « viis sibi notis ».[83] Scientia theologica in eo nunc versatur, ut rem hanc altius perquirat. Theologicum huiusmodi studium fovendum est quidem, quia abs dubio suam habet utilitatem eum in finem ut melius intellegantur consilia Dei salvifica necnon viae quibus ipsa ad effectum deducuntur. At vero, attentis iis quae hactenus memorata sunt circa Christi mediationem necnon circa "necessitudinem singularem et unicam"[84] qua Ecclesia iungitur cum Regno Dei inter homines — quod ultimatim Regnum est Christi universalis salvatoris —, liquet contrarium esse fidei catholicae Ecclesiam effingere tamquam ***unam ex viis*** salutis, simul cum iis

[77] CONC. VAT. II, Const. dogm. *Lumen gentium,* n. 14. Cfr Decr. *Ad gentes,* n. 7; Decr. *Unitatis redintegratio,* n. 3.

[78] IOANNES PAULUS II, Litt. Encycl. *Redemptoris missio,* n. 9. Cfr *Catechismus Catholicae Ecclesiae,* nn. 846-847.

[79] CONC. VAT. II, Const. dogm. *Lumen gentium,* n. 48.

[80] Cfr S. CYPRIANUS, *De Catholicae Ecclesiae unitate,* 6: CCL 3, 253-254; S. IRENAEUS, *Adversus haereses,* III, 24, 1: SC 211, 472-474.

[81] IOANNES PAULUS II, Litt. Encycl. *Redemptoris missio,* n 10.

[82] CONC. VAT. II, Decr. *Ad gentes,* n. 2. In sensu hic explanato intellegi debet nota formula *extra Ecclesiam nullus omnino salvatur* (cfr CONC. LATERANENSE IV, *Cap. 1. De fide catholica:* DS 802). Cfr etiam *Epistula Sancti Officii ad Archiepiscopum Bostoniensem:* DS 3866-3872.

[83] CONC. VAT. II, Decr. *Ad gentes,* n. 7,

[84] IOANNES PAULUS II, Litt. Encycl. *Redemptoris missio,* n. 18.

quae efficiuntur ab aliis religionibus, quae prope Ecclesiam, veluti eius complementum, collocarentur, immo vero veluti eidem aequipollentes quoad substantiam, licet cum ipsa versus Dei Regnum eschatologicum coeuntes.

Variae religiosae traditiones continent profecto atque offerunt religiositatis elementa quae a Deo procedunt[85] quaeque partem efficiunt operis « quod Spiritus in cordibus hominum operatur, in culturis et in religionibus».[86] Re quidem vera preces quaedam atque ritus nonnulli aliarum religionum partes induere possunt evangelicae praeparationis, quatenus viae sunt vel paedagogiae quibus hominum corda impelluntur ut actioni Dei sese aperiant.[87] At vero iisdem tribui nequit divina origo neve efficacia illa *ex opere operato,* quae christianorum sacramentorum est propria.[88] Nequit praeterea ignorari alios ritus, utpote qui superstitionibus aliisve erroribus innitantur (cfr ***1*** *Cor* 10,20-21), aeternae saluti potius obstare.[89]

22. Iesu Christi salvatoris adventu, voluit Deus ut Ecclesia ab eo condita instrumentum esset ad salutem *universi* humani generis (cfr *Act* 17,30-31).[80] Dum assertione huius veritatis ad fidem pertinentis nihil adimitur sincerae aestimationi qua Ecclesia prosequitur religiones mundi huius nostri, simul vero a radice excluditur mentis ille habitus « relativismi religiosi vestigiis impressus, qui ad putandum inducit "aliam religionem tantidem esse ac aliam" ».[91] Verum est quidem aliarum religionum asseclas gratiam divinam accipere posse, at non minus verum est eos in statu gravis penuriae *obiective* versari per comparationem cum statu eorum qui, in Ecclesia, mediorum salutis plenitudine fruuntur.[92] Memores autem sint oportet omnes Ecclesiae filii « condicionem suam eximiam non propriis meritis, sed peculiari gratiae Christi esse adscribendam; cui si cogitatione, verbo et opere non respondent, nedum salventur, severius indicabuntur».[93] Bene ergo intellegitur qua de causa Ecclesia, iuxta Domini mandatum (cfr *Mt* 28,19-20) et

[85] Sunt etenim semina Verbi divini, quae Ecclesia cum gaudio et observantia accipit (cfr CONC. VAT. II, Decr. *Ad gentes,* n. 11; Decl. *Nostra aetate,* n. 2).

[86] IOANNES PAULUS II, Litt. Encycl. *Redemptoris missio,* n. 29.

[87] Cfr *ibid., Catechismus Catholicae Ecclesiae,* n. 843.

[88] Cfr CONC. TRIDENTINUM, Decr. *De Sacramentis,* can. 8 *de sacramentis in genere:* DS 1608.

[89] Cfr IOANNES PAULUS II, Litt. Encycl. *Redemptoris missio,* n. 55

[90] Cfr. CONC. VAT. II, Const. dogm. *Lumen gentium,* n. 17; IOANNES PAULUS II, Litt. Encycl. *Redemptoris missio,* n. 11.

[91] IOANNES PAULUS II, Litt. Encycl. *Redemptoris missio,* n. 36.

[92] Cfr Pius XII, Litt Encycl. *Mystici corporis:* DS 3821.

[93] CONC. VAT. II, Const, dogm. *Lumen gentium,* n. 14.

tamquam officium profluens ex amore erga universos homines, « annuntiat et annuntiare tenetur indesinenter Christum, qui est "via et veritas et vita" ***(Io*** 14,6), in quo homines plenitudinem vitae religiosae inveniunt, in quo Deus omnia Sibi reconciliavit ».[94]

Missio ad gentes, etiam per dialogum interreligiosum ad effectum adducenda, «vim suam et necessitatem hodie sicut et semper integram servat».[95] Re enim vera « Deus "omnes homines vult salvos fieri et ad agnitionem veritatis venire" ***(1 Tim*** 2,4). Deus vult omnium salutem per ***veritatis*** agnitionem. Salus in veritate invenitur. Qui motioni Spiritus veritatis oboediunt, sunt iam in salutis via; sed Ecclesia, cui haec veritas concredita est, eorum optato debet occurrere ut eisdem eam afferat. Quia ipsa consilium salutis credit universale, missionaria esse debet ».[96] Dialogus ergo, quamvis missionis evangelizatricis elementum efficiat, pars est solummodo officii ab Ecclesia adimplendi in missione eius ad gentes.[97] ***Aequalitas,*** quae ad dialogum requiritur, non ad doctrinae argumentum ac materiam attinet, eoque minus ad Iesum Christum — qui est ipse Deus Homo factus — per comparationem cum aliarum religionum conditoribus, sed solummodo ad parem partium dignitatem sese refert. Caritate enim atque observantia erga libertatem ducta,[98] Ecclesia persentit primarias suas esse partes cunctis hominibus veritatem nuntiare definitive a Domino revelatam necnon necessitatem proclamare conversionis ad Iesum Christum et adhaesionis Ecclesiae per Baptismum aliaque sacramenta, ut quis plene participet communionem cum Deo Patre, Filio et Spiritu Sancto. Praeterea, certitudo de voluntate Dei salvifica universali, nedum officio obstet nuntiandi salutem et conversionem ad Dominum Iesum Christum, ipsum potius auget.

CONCLUSIO

23. Declaratio haec, quae veritates quasdam fidei in memoriam revocat atque explanat, vestigia premere conatur Pauli Apostoli, qui ad Corinthios scribens asseruit: «Tradidi enim vobis in primis, quod et accepi, quoniam Christus mortuus est pro peccatis nostris secundum Scripturas » ***(1 Cor***

[94] **CONC. VAT. II, Decl. *Nostra aetate,* n. 2.**

[95] **CONC. VAT. II, Decr. *Ad gentes,* n. 7.**

[96] ***Catechismus Catholicae Ecclesiae,* n. 851; cfr etiam nn. 849-856.**

[97] **Cfr IOANNES PAULUS II, Litt. Encycl. *Redemptoris missio,* n. 55. Adhort Ap. *Ecclesia in Asia,* n 31.**

[98] **Cfr. CONC. VAT. II, Decl. *Dignitatis humanae,* n. 1.**

15,3). Attentis enim quibusdam propositionibus incertis vel erroneis, theologica pervestigatio incitatur ad fidem Ecclesiae iterum confirmandam atque ad rationem suae spei reddendam modo persuasivo atque efficaci.

De vera religione agentes, Concilii Vaticani II Patres asseruerunt: « Hanc unicam veram Religionem subsistere credimus in catholica et apostolica Ecclesia, cui Dominus Iesus munus concredidit eam ad universos homines diffundendi, dicens Apostolis: "Euntes ergo docete omnes gentes baptizantes eos in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti, docentes eos servare omnia quaecumque mandavi vobis" ***(Mt*** 28,19-20). Homines vero cuncti tenentur veritatem, praesertim in iis quae Deum Eiusque Ecclesiam respiciunt, quaerere eamque cognitam amplecti ac servare »."

Iesu Christi revelatio pergit esse in historia « verum veluti astrum conductorium »[100] universi humani generis, quia « veritas, quae Christus est, ubique auctoritate universali se imponit ».[101] Christianum enim mysterium limites quoscumque temporis et spatii supergreditur atque humanae familiae unitatem efficit: « Locis ex diversis ac consuetudinibus omnes in Christo ad unitatem participandam familiae filiorum Dei vocantur [...]. Iesus divisionis parietes diruit et peculiari consummatoque modo per participationem sui mysterii unitatem efficit. Haec unitas tam est alta ut cum sancto Paulo effari possit Ecclesia: "Ergo iam non estis extranei et advenae, sed estis concives sanctorum et domestici Dei" ***(Eph*** 2,19)».[102]

Hanc Declarationem in Conventu Plenario huius Congregationis deliberatam, Summus Pontifex Ioannes Paulus II, in Audientia infrascripto Cardinali Praefecto Congregationis pro Doctrina Fidei concessa die 16 Iunii anni 2000, certa scientia et auctoritate sua apostolica ratam habuit, confirmavit et publici iuris fieri iussit.

Romae, ex Aedibus Congregationis pro Doctrina Fidei, die 6 Augusti, in Festo Transfigurationis Domini, anno 2000.

•p IOSEPH card. **RATZINGER**
Praefectus

>i« Tharsicius Bertone, S.D.B.
Archiep. em. Vercellarum
a Secretis

[99] ***Ibid.***
[100] **IOANNES PAULUS II, Litt. Encycl. *Fides et ratio,* n. 15.**
[101] ***Ibid.,* n. 92**
[102] ***Ibid.,* n. 70**

CONGREGATIO PRO EPISCOPIS

PROVISIO ECCLESIARUM

Lato decreto a Congregatione pro Episcopis, Sanctissimus Dominus Ioannes Paulus Pp. II, per Apostolicas sub plumbo Litteras, eae quae sequitur Ecclesiae sacrum praefecit praesulem:

die 16 Septembris 2000. — Cathedrali Ecclesiae Concordiensis - Portus Naonis R.D. Ovidium Poletto, e clero Victoriensi Venetorum, hactenus Vicarium generalem dioecesis.

DIARIUM ROMANAE CURIAE

Il Santo Padre Giovanni Paolo II ha ricevuto in Udienza Ufficiale per la presentazione delle Lettere Credenziali:

Lunedì, 18 Settembre 2000, S.E. il Signor YOSEPH LAMDAM, Ambasciatore di Israele presso la Santa Sede.

Lunedì, 25 Settembre 2000, S.E. il Signor JULIO CÉSAR LUPINACCI, Ambasciatore di Uruguay presso la Santa Sede.

Ha altresì, ricevuto in Udienza:

Sabato, 16 Settembre 2000, S.E. il Signor ALGIRDAS SAUDARGAS, Ministro degli Affari Esteri della Lituania.

Giovedì, 21 Settembre 2000, S.E. il Signor EDUARDO MONTEALEGRE RIVAS, Ministro degli Affari Esteri del Nicaragua.

Venerdì, 22 Settembre 2000, S.E. il Signor FERENC MADL, Presidente della Repubblica di Ungheria.

Venerdì, 22 Settembre 2000, S.E. il Signor Yossi BEILIN, Ministro della Giustizia e Ministro a.i. per gli Affari Religiosi di Israele.

Venerdì, 29 Settembre 2000, S.E. la Signora MARIA EUGENIA BRIZUELA DE AVILA, Ministro degli Affari Esteri di El Salvador.

SEGRETERIA DI STATO

NOMINE

Con Biglietti della Segreteria di Stato il Santo Padre Giovanni Paolo II ha nominato:

11 settembre 2000. Mons. Luigi Ghidoni, Sotto-Segretario della Congregazione per l'Evangelizzazione dei Popoli *« usque ad 70° annum ae.s. ».*

16 » » S.E. mons. Giovanni Battista Re, Arcivescovo tit. di Vescovio, *Prefetto della Congregazione per i Vescovi « ad quinquennium ».*

16 settembre 2000. S.E. mons. Leonardo Sandri, Arcivescovo tit. di Cittanova, *Sostituto per gli Affari Generali della Segreteria di Stato « ad quinquennium ».*

19 » » S.E. mons. Cipriano Calderón Polo, Vescovo tit. di Tagora, *Membro del Pontificio per i Congressi Eucaristici Internazionali « in aliud quinquennium ».*

21 » » Il dott. Francis Saul, *Revisore della Prefettura degli Affari Economici della Santa Sede « ad triennium ».*

27 » » S.E. mons. Tarcisio Bertone, Arcivescovo em. di Vercelli, *Segretario della Congregazione per la Dottrina della Fede « in aliud quinquennium ».*

28 » » Gli Em.mi Signori Cardinali Miloslav Vlk, William H. Keeler, Carlo Fumo, *Membri della Congregazione per le Chiese Orientali « in aliud quinquennium seu usque ad 80° ».*

30 » » S.E. mons. Cipriano Calderón Polo, Vescovo tit. di Tagora, *Membro della Congregazione per i Vescovi « in aliud quinquennium ».*

NECROLOGIO

4 settembre 2000. Card. Augusto Vargas Alzamora, del titolo di San Roberto Bellarmino.

» » » Mons. Marco R. Revelo Contreras, Vescovo em. di Santa Ana *(El Salvador).*

12 » » Mons. Florentino Zabalza Iturri, Vescovo Prelato em. di Labrea *(Brasile).*

16 » » Mons. Urban E. McGarry, Vescovo em. di Bhagalpur *(India).*

22 » » Card. Vincenzo Fagiolo, Diacono di San Teodoro.

25 » » Mons. Michael Dallât, Vescovo tit. di Tala.

26 » » Card. Paul Gouyon, del titolo della Natività di N.S.G.C. a via Gallia.

28 » » Mons. Laureano Castán Lacoma, Vescovo em. di Sigüenza-Guadalajara *(Spagna).*

An. et vol. XCII | 6 Novembris 2000 | N. 11

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

COMMENTARIUM OFFICIALE

Directio: **Palazzo Apostolico - Città del Vaticano** - *Administratio:* **Libreria Editrice Vaticana**

ACTA IOANNIS PAULI PP. II

LITTERAE DECRETALES

quibus Beatae Cunegundi seu Kingae, moniali professae Ordinis S. Clarae, olim Ducissae Cracoviensi et Sandomiriensis Sanctorum honores decernuntur.

IOANNES PAULUS EPISCOPUS
SERVUS SERVORUM DEI
AD PERPETUAM REI MEMORIAM.

« Beati misericordes quia misericordiam consequentur. Beati mundo corde quoniam ipsi Deum videbunt » ***(Mt*** 5, 7-8). Ex beatitudinibus consilia propositaque usque duxit Cunegundis, simul cum viro vivens, simul in monasterio Ordinis Sanctae Clarae suam exigens aetatem.

Cunegundis, Belae IV Hungariae regis Reginaeque Mariae Lascaris filia, die v mensis Martii anno MCCXXIV orta est, quae quinque annos nata in Polonia ducta est eaque Boleslao, Sandomiriensi duci, desponsata, ducalem Cracoviae solium legitime occupaturo. Sponsali icto foedere, Cunegundis christianam disciplinam et eruditionem sustinuit Grimislava, Boleslai mater et tutrix. Ut puerum puellamque tueretur, Tartaris anno MCCXLI invadentibus, in Moraviam effugit ibique duos annos mansit. Anno MCCXLIII Cracoviae nobiles, qui Boleslai ius ad ducalem solium vindicare contendebant, eundem in Poloniam reportarunt, frequenti Hungarorum equitum comitante turma et usurpatoris copias profligaverunt. Anno MCCXLVII Boleslaus suam potestatem solidavit atque ducissa suam iterum dedit operam ut militibus stipendia persolverentur. Hoc quidem tempore Cunegundis suam spiritalem vitam roborare studuit. Ipsa Franciscalem motum cognovit eaque

Francisci Claraeque evangelico exemplo pellecta est. Suo in animo miram virginitatis propter regnum caelorum voluptatem crescere sentiebat, sibi conscia Deum id postulare Ipsumque concessurum ut eandem etiam in matrimonio viro assentiente servare posset. Anno MCCXLVIII Boleslaus et Cunegundis nuptias sollemniter inierunt. Dei beneficio temporariam assensionem virginitatis servandae gratia obtinuit ducissa; posthac, multis superatis difficultatibus, assensum perpetuum consecuta est. Boleslaus gratus agrum Sacz Cunegundi liberis cum mandatis mancipavit, in quo ipsa socialem religiosamque curam singulariter adhibuit. Anno MCCLXXIX, Boleslao vita functo, Cunegundis pauperibus pecuniam moniliumque pretium dedit atque Sacz concessit, ubi annis MCCLXXX-MCCLXXXI claustrum aedificavit, quod monialibus S. Clarae una cum possessionibus commodavit, quas ipsa antea susceperat. Anno MCCLXXXVIII, cum iam esset in monasterio, dicta est « Domina de Sandech sub Ordine S. Francisci divinis mancipata obsequiis », scilicet novitia; die xxiv mensis Aprilis subsequentis anni vota religiosa nuncupavit secundum « Regulam Ordinis S. Clarae », quam Urbanus IV anno MCCLXiii comprobaverat. Anno MCCXCI decem per menses gravissimi morbi aerumnas placide toleravit. Sacramentis caelestibusque visis roborata die xxiv mensis Iulii anno MCCXCII de hoc mundo demigravit. Cunegundis eximias christianas virtutes Boleslaus ipse vir proclamavit, qui publice declaravit «Kunegundim non solum auro, argento et lapidibus pretiosis gloriose regali providentia et magnificentia ditatam, verum virtutum etiam ac nobilium morum dotibus plurimum redimitam »; quibus dotibus ad Dei voluntatem ac pro duce patriaque ipsa usa est. Eius Vitae I narratio coaeva et Vita II saeculi **XV** insigniter prae se Cunegundis virtutes ferunt. Beatam Virginem Mariam cotidianis precationibus est venerata eandemque diebus festis in sanctuariis ipsi dicatis honorabat. Palam quoque S. Franciscum et S. Claram colebat. Ipsius fidei significationes eiusdem in Deum caritatem lucide patefaciunt. Flagrantem erga Deum caritatem Cunegundis ostendebat. In proximum caritatem in publicis potissimum necessitudinibus privatisque cum pauperibus omneque genus vexatisque mirabiliter ostentavit: « Nullum siquidem largitionis genus in quempiam inopem publice privatimque omisit, peregrinos, advenas, pupillos, viduas, leprosos, debiles et quoslibet necessitatem patientes » (Vita II). Post eius mortem ob vitae sanctae exemplum ac apud populum suarum terrarum Poloniaeque propter merita gratam sibi conciliavit venerationem, quae cultu quoque publico in Polonia, Hungaria atque praesertim intra Ordines S. Francisci significata est. Annorum decur-

su hunc continuatum cultum Alexander VIII Summus Pontifex die x mensis Iunii anno MDCXC comprobavit. Eo quod Polonia divisa est, usque ad xx saeculum Canonizationis Causa est impedita, quae incohata erat anno MDCCXLiii. Causa iterum anno MCMXCIII coepta est agi et apud Curiam Tarnoviensem perrexit, Ordine Fratrum Minorum Conventualium auctore. Causae Canonizationis eiusdem Beatae apud Congregationem de Causis Sanctorum disceptationes de more habitae sunt de heroicitate virtutum tum theologalium tum cardinalium iisque adnexarum Beatae Cunegundis, atque ea de re Nobis coram decretum prodiit die III mensis Iulii anno MCMXCVIII. Explorata deinde sive a medicis sive a theologis necnon a Patribus Cardinalibus et Episcopis mira quadam sanatione intercessioni Beatae Cunegundis tributa, Nostra auctoritate de miraculo die xn mensis Februarii anno MCMXCIX latum est decretum, et exinde in Polonia Nostri itineris tempore Beatam Cunegundem in numerum Sanctorum referre statuimus.

Hoc igitur fausto die, maxima cum Nostri animi Deique populi laetitia, in planifie apud Stary Sacz, ad monasterium monialium clarissarum vergenti, quo ex Polonia sescenta milia fidelium multi que alii homines diversis ex Nationibus convenerant, compluribus Sanctae Romanae Ecclesiae Cardinalibus, Archiepiscopis, Episcopis, Praelatis Romanae Curiae adstantibus, postquam auxilium omnium Sanctorum imploravimus ac divino Spiritui adhibuimus preces, supremi ministerii vi quo fungimur, inter sacra haec protulimus verba:

Na chwale Swietej i Nierozdzielnej Trójcy, dia wywyzszenia katolickiej wiary i wzrostu chrzescijanskiego zycia, na mocy wladzy naszego Pana Jezusa Chrystusa i áwietych Apostolów Piotra i Pawla, a takze Naszej, po uprzednim dojrzalym namysle, po licznych modlitwach i za rada wielu naszych Braci w biskupstwie, orzekamy i stwierdzamy, ze blogoslawiona Kinga jest áwieta i wpisujemy Ja do Katalogu Swietych, polecajac, aby odbierala Ona czesc jako áwieta w calym Kosciele. W imie Ojea i Syna, i Ducha Swietego.

Caritatis ac liberalitatis insignis haec mulier clara exhibuit exempla, quae sua opera luculenter in pauperes aegrotos que iuvandos contulit, ob oculos Evangelii usque monitionibus habitis. Exoptamus igitur ut huius caelitis testificationibus incitati homines qui nunc sunt idem patrare contendant.

Quod autem decrevimus volumus et nunc et in posterum vim habere, contrariis minime officientibus rebus quibuslibet.

Datum apud Stary Sacz, die sexto decimo mensis Iunii, anno Domini millesimo nongentesimo nonagésimo nono, Pontificatus Nostri vicesimo primo.

EGO IOANNES PAULUS
Catholicae Ecclesiae Episcopus

Marcellus Rossetti, ***Protonot. Apost.***



Loco £8 Plumbi
In Secret. Status tab., n. 457.029

CONSTITUTIONES APOSTOLICAE

I

PRISRIANENSIS

Administratio Apostolica Prisrianensis appellanda conditur.

IOANNES PAULUS EPISCOPUS
SERVUS SERVORUM DEI
AD PERPETUAM REI MEMORIAM.

Apostolicum munus supremi Ecclesiae Pastoris ab ipso Domino Nobis commissum summa diligentia explicare contendimus, ut ipsius salubres monitiones ac beneficia omnia loca attingant cunctasque afficiant gentes. Idcirco Nos res disponere contendimus ut hoc facilius commodiusque eveniat, unde homines de Christi Domini thesauris, salienti veluti e fonte, quam amplissima salutaria dona percipiant. Quandoquidem igitur efflagitatum est ut dioecesis Scopiensis-Prisrianensis, quae in Macedonia et Iugoslavia reperitur, divideretur, ita ut territorium dioecesis Scopiensis-Prisrianensis, quod

in praesentia in Iugoslavia invenitur, a dioecesi ante memorata distraheretur, de sententia Congregationis pro Gentium Evangelizatione, Nos Apostolica Nostra potestate freti, statuimus et decernimus ut Administratio Apostolica ***Prisrianensis*** condatur, quae complectetur, ut supra diximus, territorium quod nunc ad Iugoslaviam pertinet eaque sedem locabit in urbe Prisrianensi. Cetera cuncta ad iuris normas legesve absolvantur, contrariis rebus minime obsistentibus quibuslibet.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, die quarto et vicesimo mensis Maii, anno Domini bis millesimo, Pontificatus Nostri altero et vicesimo.

83 ANGELUS card. **SODANO**
Secretarius Status

IOSEPHUS card. **TOMKO**
Congr. pro Gentium Evang. Praef

Leonardus Erriquenz, ***Protonot. Apost.***
Tharsicius Nardi, ***Protonot. Apost s.n..***

Loco ffi Plumbi
In Secret. Status tab., n. 480.194

II

MALINDIENSIS

In Kenia nova conditur dioecesis Malindiensis.

IOANNES PAULUS EPISCOPUS
SERVUS SERVORUM DEI
AD PERPETUAM REI MEMORIAM.

Ad provehendam aeternam salutem atque facilius et efficacius consulendum regimini Christifidelium Keniae intra fines dioecesis Garissaënsis et archidioecesis Mombasaënsis commorantium, petitum est nuper ut ibidem nova constitueretur dioecesis. Quoniam vero Venerabiles Fratres Nostri S.R.E. Cardinales atque Praesules, qui Congregationi pro Gentium Evangelizatione sunt praepositi, omnibus mature perpensis habitoque pariter faventi voto Venerabilis Fratris Ioannis Tonucci, Archiepiscopi titulo Torcellani atque in memorata Natione Apostolici Nuntii, admotam postulationem censuerunt esse accipiendam, Nos, Qui gravissimo gerimus officium supremi Pastoris universae catholicae Ecclesiae, talem sententiam ratam habentes, summa

Apostolica potestate haec decernimus. A Garissaënsi dioecesi separamus territorium districtuum civilium, qui patrio sermone nuncupantur Lamu et Lower Tana River; a Mombasaënsi autem archidioecesi seiungimus territorium districtus civilis Malindi; ex iisque novam condimus dioecesim ***Malindiensem,*** quam metropolitanae Sedi Mombasaënsi suffraganeam facimus atque iurisdictioni Congregationis pro Gentium Evangelizatione subicimus, cuius limites iidem erunt ac illi qui supra sunt definiti. Praeterea iubemus Episcopi sedem poni in urbe « Malindi » atque templum ibidem exstans, Deo in honorem sancti Antonii dicatum, ad dignitatem cathedralis ecclesiae evehimus; cetera secundum canonicas leges temperentur. Quae praescripsimus perducet ad exitum Venerabilis Frater Ioannes Tonucci, quem diximus, quique, re acta, curabit documenta exaranda sincerisque exemplis ad Congregationem pro Gentium Evangelizatione mittenda. Hanc denique Constitutionem Apostolicam nunc et in posterum ratam esse volumus, contrariis quibuslibet rebus non obstantibus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, die altero mensis Iunii, anno Magni Iubilaei bis millesimo, Pontificatus Nostri vicesimo secundo.

ÊB ANGELUS card. **SODANO**
Secretarius Status

IOSEPHUS card. **TOMKO**
Congr, pro Gentium Evang, Praef.

Leonardus Erriquenz, ***Protonot. Apost.***
Tharsicius Nardi, ***Protonot. Apost s.n..***

Loco 83 Plumbi
In Secret. Status tab., n. 480.062

LITTERAE APOSTOLICAE

I

Venerabili Dei Servo Antonio Martino Slomsek Beatorum honores decernuntur.

IOANNES PAULUS PP II

Ad perpetuam rei memoriam. — « Attendite vobis et universo gregi, in quo vos Spiritus Sanctus posuit episcopos regere Ecclesiam Dei, quam adquisivit sanguine suo» ***(Act*** 20, 28).

Venerabilis Antonius Martinus Slomsek, Ecclesiae Dei studiosus pastor, semper suam prae se tulit sanctificationem et animarum sibi demandata-

rum, prudenter Evangelium, exstantibus quoque difficultatibus angustiisque, nuntiando, atque sese item erga gregem exemplar exhibendo in omnibus virtutibus christianis exercendis. Die XXVI mensis Novembris anno MDCCC ***Ponikvae*** dioecesis tum Lavantinae, nunc Mariborensis, Marco et Maria Zorko parentibus ortus est. Domi solida disciplina religiosa institutus est ibidemque primariam doctrinam adeptus est, quam deinceps parochus produxit et expoli vit. Cum se ad sacerdotium vocari animad vertisset, Seminarium interdioecesanum Clagenfurtense ingressus est, ubi ingenio, pietate vitaeque gravitate enituit. Die VIII mensis Septembris anno MDCCCXXIV presbyterali ordine est auctus. Inter difficultates atque adversitates, quas ipse animose studioseque sustinuit, ut vicarius cooperator concionatoris, confessarii et magistri ministerio operam dedit. Postquam parochi munus egit in oppido ***Nova Cerkev,*** moderator spiritus renuntiatus est Seminarii Clagenfurtensis. Inter Seminarii tirones abusus sustulit, spiritalia exercitia instituit, effecit ut sacra Eucharistia frequentius susciperetur, litterarum linguae Slovenae congressiones promovit. Cum autem esse vellet inter fideles pastor, ***Vuzenicae*** paroeciam curandam suscepit, cui magna cum pastorali caritate inservivit, in pauperes puerosque peculiarem animi sensum convertens. Anno MDCCCXLIV Lavantinus Episcopus, qui in urbe ***St. Andrai*** residebat, ad Curiam eum vocavit eundemque canonicum et scholarum inspectorem designavit quem deinceps die III mensis Martii anno MDCCCXLVI parochum abbatem oppidi ***Celje*** nominavit. Suas propter virtutes, apostolicam actuositatem, vim in fide Ecclesiaque tuenda, altam vitam interiorem, dignus habitus est qui Episcopus renuntiaretur ideoque Lavantinus Episcopus nominatus atque die V mensis Iulii anno MDCCCXLVI Salisburgi consecratus est. Episcopalem sedem ab urbe ***St. Andrai*** ad Maribor transtulit, cum haec medium obtineret dioecesis locum. Vigil exstitit sui suique universi gregis. Gentes evangelizandas curavit, sacramentalem consuetudinem inter fideles, probanda scripta diffundenda, christianorum unitatem promovit; Slovenam culturam admodum coluit patriaeque dilectione est affectus. Suum apostolicum opus cum Deo per coniunctionem, ferventem divinorum mysteriorum celebrationem, precationem, eucharisticam pietatem ac Marialem cultum explicavit. A terrestribus bonis, commoditatibus honoribusque abstractus, perseveranti humilitate ac tolerantia multas difficultates, persecutiones aerumnasque sustinuit, quas secum ministerium ferebat, usque suae episcopali sententiae fidelis, omnia scilicet faciens « ad maiorem Dei gloriam et redemptionem animarum ». Aegrotatione correptus, quam quieto

animo et cum Iesu patienti coniunctus toleravit, die xxiv mensis Septembris anno MDCCCLXII obdormivit in Domino. Sanctitatis fama, qua vivus mortuusque enituit, crevit ac progrediente tempore est amplificata. Quapropter anno MCMXXX apud Curiam ecclesiasticam Mariborensem beatificationis canonizationisque Causa incohavit. His rite peractis a iure statutis rebus, Nos Ipsi die xiii mensis Maii anno MCMXCVI declaravimus Dei Servum heroum in modum virtutes theologales, cardinales hiisque adnexas exercuisse. Die III mensis Iulii anno MCMXCVIII Nobis coram decretum super miraculo prodiit idque eiusdem Venerabilis intercessioni adscriptum. Statuimus idcirco ut beatificationis ritus Mariborensem apud urbem die xix mensis Septembris anno MCMXCIX, Nostri apostolici itineris in Slovenia tempore, ageretur.

Hodie ideo inter missarum sollemnia formulam ediximus hanc:

Po goreči želji našega bràta Franca Krambèrgerja, mariborskega škofa, mnógih drùgih bratov v škofovski službi, mnogih vernikov in potem, ko smo slišali za mnénje Kongregàcije za zadeve svetnikov, s svojo apostolsko oblastjo dovoljujemo, da se častitljivi Božji služabnik Anton Martin Slomšek odslej imenuje blaženi in se njegov god obhaja na krajih in po ustaljenih pravnih predpisih vsako léto štiriindvajsetega septembra. V imenu Očeta in Sina in Svetega Duha.

Quae autem his Litteris decrevimus nunc et posthac rata firmaque esse volumus, contrariis minime quibuslibet obsistentibus rebus.

Datum apud Mariborensem urbem, sub anulo Piscatoris, die xix mensis Septembris anno MCMXCIX, Pontificatus Nostri vicesimo primo.

De mandato Summi Pontificis
68 ANGELUS card. SODANO

Loco ffi Sigilli
In Secret. Status tab.., n. 465,464

II

Venerabili Dei Servo Ferdinando Mariae Baccilieri Beatorum honores decernuntur.

IOANNES PAULUS PP II

Ad perpetuam rei memoriam. — « Et pavit eos in innocentia cordis sui, et in prudentia manuum suarum deduxit eos» ***(Ps*** 78,72). Psalmistae verba luculenter in Servi Dei Ferdinandi Mariae Baccilieri vita operibusque locum

obtinent, qui divini Pastoris tenens semitam, qui dilexit gregem ac pro eo vixit (cfr ***Io*** 10, 11), plus quam quadraginta annos summo studio pastoralique caritate operam dedit ut parvae rurali paroeciae, quae Galeatia Pepoli appellatur, archidioecesis Bononiensis, inserviret. Praestabilis hic sacerdos die XIV mensis Maii anno MDCCCXXI in pago ortus est qui vulgari loquela « Campodoso di Reno Finalese », archidioecesis Mutinensis, vocatur. Bononiae in Congregationis Clericorum Regularium S. Pauli, Barnabitarum, collegio et Ferrariae apud Societatis Iesu sodales institutus est. Dioecesanus presbyter anno MDCCCXLIV renuntiatus, nonnullos annos ministerium sacrum sustinuit, deinde Bononiae apud studiorum Universitatem iuridicialibus rebus operam contulit. Anno MDCCCLI ad paroeciam pagi Galeatiae Pepoli missus est, ab anno subsequenti parochi gessit usque ad mortem officium. Ubi primum ad hunc locum venit, taetrum spectaculum « gregis sine pastore » vidit, circa fidem moresque facile intellectis consecutionibus. Brevi tempore per apostolatum vitaeque sanctitatem in hominum corda ferventem amorem, quo erga Dominum Iesum ipse flagrabat, transfudit, in compluribus Dei coniunctionis laetitiam voluntatemque gratiae vocanti elate respondendi iterum concitavit. In humilitate vocationi sacerdotalique missioni perfectae fidelitatis continuatum spectabileque testimonium reddidit, magis in dies in Christi imitationem progrediens et in Dei voluntati deditionem. Suo coram populo illiusque loci clero studii erga Dei gloriam et gregis sibi commissi salutem, ecclesiasticis potestatibus oboedientiae, cordis puritatis, Passioni Iesu amoris, tenerrimae Virgini Perdolenti devotionis, praebuit testificationem, cui se ipsum totamque paroecialem communitatem addixit. Floridum Tertium Ordinem Servorum Mariae instituit, cui ipse quoque nomem dedit eiusque prudens amansque fuit fautor. Una cum quibusdam iuvenibus, qui cum eo eandem de animarum salute sollicitudinem communicabant, die xxin mensis Iunii anno MDCCCLXII Congregationem Sororum Servarum Mariae de Galeatia condidit, quae hodiernis temporibus in Italia, Germania, Brasilia, Corea Australi, Republica Cecha diffunduntur. Erga Vir ginem Perdolentem devotio, quae statim cum Dei Servus Galeatiam venit communitatis paroecialis facta est veluti cardo, finis quoque fuit ad quem iuvenes illae sese contulerunt, se nimirum Deo donando et Ecclesiae. Pius Conditor effecit ut iuvenes consecratae per pietatem studiumque apostolicum eucharistico cultui, inceptorum paroecialium actuosae participationi, aegrotorum famulatui, iuvenum institutioni operam darent. Meritis onustus sanctitatisque opinione circumdatus, Venerabilis Dei Servus vitam

aeternam die xiu mensis Iulii anno MDCCCXCIII ingressus est, cui se ipse diligenter comparaverat. Beatificationis canonizationisque Causa ab Archiepiscopo Bononiensi anno MCMXXVII incohata est. Nos Ipsi die vi mensis Aprilis anno MCMXCV declaravimus hunc eximium Ecclesiae pastorem heroum in modum virtutes théologales, cardinales hiisque adnexas exercuisse. Die insuper III mensis Iulii anno MCMXCVIII Nobis coram decretum super mira sanatione prodiit quae Mutinae anno MCMLXX evenit eaque eiusdem Venerabilis intercessioni adscripta. Statuimus idcirco ut beatificationis ritus die **III** mensis Octobris anno MCMXCIX Romae ageretur.

Hodie igitur in Petriano Foro, inter sacra hanc elocuti sumus formulam:

Nos, vota Fratrum Nostrorum Iacobi Cardinalis Biffi, Archiepiscopi Bononiensis, Arturi Luysterman, Episcopi Gandavensis, Iulii Sanguineti, Episcopi Brixiensis, Mauri Meacci, Abbatis Ordinarii Sublacensis, et Ottorini Petri Alberti, Archiepiscopi Calaritani, necnon plurimorum aliorum Fratrum in episcopatu multorumque christifidelium explentes, de Congregationis de Causis Sanctorum consulto, auctoritate Nostra Apostolica facultatem facimus ut Venerabiles Servi Dei Ferdinandus Maria Baccilieri, Eduardus Ioannes Maria Poppe, Archangelus Tadini, Marianus ab Arce Casali, Didacus Oddi et Nicolaus a Gesturi Beatorum nomine in posterum appellentur, eorumque festum: Ferdinandi Mariae Baccilieri die prima Iulii, Eduardi Ioannis Mariae Poppe die decima Iunii, Archangeli Tadini die vicesima prima Maii, Mariani ab Arce Casali die tricésima Maii, Didaci Oddi die sexta Iunii et Nicolai a Gesturi die octava Iunii in locis et modis iure statutis quotannis celebrari possit. In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti.

Coram omnibus hominibus fulgens habetur exemplar praeclarus hic vir, unde catholica fides et industria usque proferantur et quam plurimos homines attingant, quo cuncti supernis firmati praesidiis, salutifera Domini dona et Evangelii bona prolixius adipiscantur.

Quod autem decrevimus volumus et nunc et in posterum vim habere, contrariis minime efficientibus rebus quibuslibet.

Datum Romae, apud S. Petrum, sub anulo Piscatoris, die **III** mensis Octobris anno MCMXCIX, Pontificatus Nostri altero et vicesimo.

De mandato Summi Pontificis

68 ANGELUS card. SODANO

Loco © Sigilli

In Secret.. Status tab., n. 467 420

HOMILIA

In beatificatione Pii PP. IX, Ioannis PP. XXIII, Thomae Reggio, Villelmi Chaminade et Columbae Marmion.*

1. Nel contesto dell'Anno Giubilare, è con intima letizia che ho dichiarato beati i due Pontefici Pio IX e Giovanni XXIII, e tre altri servitori del Vangelo nel ministero e nella vita consacrata: l'Arcivescovo di Genova Tommaso Reggio, il sacerdote diocesano Guillaume-Joseph Chaminade, il monaco benedettino Columba Marmion.

Cinque personalità diverse, ciascuna con una sua fisionomia e una sua missione, tutte accomunate dall'anelito alla santità. E appunto la loro santità che oggi riconosciamo: santità che è rapporto profondo e trasformante con Dio, costruito e vissuto nel quotidiano impegno di adesione alla sua volontà. La santità vive nella storia e ogni santo non è sottratto ai limiti e condizionamenti propri della nostra umanità. Beatificando un suo figlio la Chiesa non celebra particolari opzioni storiche da lui compiute, ma piuttosto lo addita all'imitazione e alla venerazione per le sue virtù, a lode della grazia divina che in esse risplende.

Rivolgo il mio deferente saluto alle Delegazioni ufficiali di Italia, Francia, Irlanda, Belgio, Turchia, Bulgaria, qui convenute per la solenne circostanza. Saluto pure i parenti dei nuovi Beati, insieme con i Cardinali, i Vescovi, le personalità civili e religiose che hanno voluto prendere parte a questa celebrazione. Saluto infine voi tutti, cari fratelli e sorelle, che siete accorsi in grande numero a rendere omaggio ai Servi di Dio che la Chiesa oggi iscrive nell'albo dei beati.

2. Ascoltando le parole dell'acclamazione al Vangelo: « Signore, guidaci sul retto cammino », il pensiero è andato spontaneamente alla vicenda umana e religiosa del Papa Pio IX, Giovanni Maria Mastai Ferretti. In mezzo agli eventi turbinosi del suo tempo, egli fu esempio di incondizionata adesione al deposito immutabile delle verità rivelate. Fedele in ogni circostanza agli impegni del suo ministero, seppe sempre dare il primato assoluto a Dio ed ai valori spirituali. Il suo lunghissimo pontificato non fu davvero facile ed egli dovette soffrire non poco nell'adempimento della sua missione al servizio del Vangelo. Fu molto amato, ma anche odiato e calunniato.

*** Die 3 Septembris 2000.**

Ma fu proprio in mezzo a questi contrasti che brillò più vivida la luce delle sue virtù: le prolungate tribolazioni temprarono la sua fiducia nella divina Provvidenza, del cui sovrano dominio sulle vicende umane egli mai dubitò. Da qui nasceva la profonda serenità di Pio IX, pur in mezzo alle incomprensioni ed agli attacchi di tante persone ostili. A chi gli era accanto amava dire: «Nelle cose umane bisogna contentarsi di fare il meglio che si può e nel resto abbandonarsi alla Provvidenza, la quale sanerà i difetti e le insufficienze dell'uomo ».

Sostenuto da questa interiore convinzione, egli indisse il Concilio Ecumenico Vaticano I, che chiarì con magisteriale autorità alcune questioni allora dibattute, confermando l'armonia tra fede e ragione. Nei momenti della prova, Pio IX trovò sostegno in Maria, di cui era molto devoto. Proclamando il dogma dell'Immacolata Concezione, ricordò a tutti che nelle tempeste dell'esistenza umana brilla nella Vergine la luce di Cristo, più forte del peccato e della morte.

3. « Tu sei buono e pronto al perdono ».[1] Contempliamo quest'oggi nella gloria del Signore un altro Pontefice, Giovanni XXIII, il Papa che colpì il mondo per l'affabilità del tratto, da cui traspariva la singolare bontà dell'animo. I disegni divini hanno voluto che la beatificazione accomunasse due Papi vissuti in contesti storici ben diversi, ma legati, al di là delle apparenze, da non poche somiglianze sul piano umano e spirituale. E nota la profonda venerazione che Papa Giovanni aveva per Pio IX, del quale auspicava la beatificazione. Durante un ritiro spirituale, nel 1959, scriveva nel suo Diario: « Io penso sempre a Pio IX di santa e gloriosa memoria, ed imitandolo nei suoi sacrifici, vorrei essere degno di celebrarne la canonizzazione ».[2]

Di Papa Giovanni rimane nel ricordo di tutti l'immagine di un volto sorridente e di due braccia spalancate in un abbraccio al mondo intero. Quante persone sono state conquistate dalla semplicità del suo animo, congiunta ad un'ampia esperienza di uomini e di cose! La ventata di novità da lui portata non riguardava certamente la dottrina, ma piuttosto il modo di esporla; nuovo era lo stile nel parlare e nell'agire, nuova la carica di simpatia con cui egli avvicinava le persone comuni e i potenti della terra. Fu con questo spirito che egli indisse il Concilio Ecumenico Vaticano II, col quale aprì una nuova pagina nella storia della Chiesa: i cristiani si sentirono chia-

[1] *Ant d'ingr*

[2] *Giornale dell'Anima,* Ed. San Paolo, 2000, p. 560.

mati ad annunciare il Vangelo con rinnovato coraggio e con più vigile attenzione ai «segni» dei tempi. Il Concilio fu davvero un'intuizione profetica di questo anziano Pontefice che inaugurò, pur tra non poche difficoltà, una stagione di speranza per i cristiani e per l'umanità.

Negli ultimi momenti della sua esistenza terrena, egli affidò alla Chiesa il suo testamento: «Ciò che più vale nella vita è Gesù Cristo benedetto, la sua Santa Chiesa, il suo Vangelo, la verità e la bontà». Questo testamento vogliamo raccogliere oggi anche noi, mentre rendiamo gloria a Dio per avercelo donato come Pastore.

4. « Siate di quelli che mettono in pratica e non soltanto ascoltatori ».[3] A queste parole dell'apostolo Giacomo fa pensare l'esistenza e l'apostolato di Tommaso Reggio, sacerdote e giornalista, divenuto poi Vescovo di Ventimiglia e infine Arcivescovo di Genova. Fu uomo di fede e di cultura e, come Pastore, seppe farsi guida attenta dei fedeli in ogni circostanza. Sensibile alle molteplici sofferenze e povertà del suo popolo si fece carico di un aiuto tempestivo in tutte le situazioni di bisogno. Proprio in questa prospettiva egli diede inizio alla famiglia religiosa delle Suore di Santa Marta, affidando ad esse il compito di prestare il loro aiuto ai Pastori della Chiesa, soprattutto nel campo caritativo ed educativo.

Il suo messaggio è riconducibile a due parole: verità e carità. La verità innanzitutto, che significa ascolto attento della parola di Dio e slancio coraggioso nel difendere e diffondere gli insegnamenti del Vangelo. E poi la carità, che spinge ad amare Dio e, per amore suo, ad abbracciare tutti, perché fratelli in Cristo. Se una preferenza ci fu nelle scelte di Tommaso Reggio, essa fu per quanti si trovavano nella difficoltà e nella sofferenza. Ecco perché egli viene oggi proposto come modello a vescovi, sacerdoti e laici, oltre che a quanti fanno parte della sua famiglia spirituale.

5. La béatification, durant l'année jubilaire, de Guillaume-Joseph Chaminade, fondateur des marianistes, rappelle aux fidèles qu'il leur appartient d'inventer sans cesse des manières nouvelles d'être témoins de la foi, notamment pour rejoindre ceux qui sont loin de l'Église et qui n'ont pas les moyens habituels de connaître le Christ. Guillaume-Joseph Chaminade invite chaque chrétien à s'enraciner dans son Baptême, qui le conforme au Seigneur Jésus et lui communique l'Esprit Saint.

[3] *Gc* 1, 22

L'amour du Père Chaminade pour le Christ, qui s'inscrit dans la spiritualité de l'Ecole française, le pousse à poursuivre inlassablement son oeuvre par des fondations de familles spirituelles, dans une période troublée de l'histoire religieuse de France. Son attachement filial à Marie l'a maintenu dans la paix intérieure en toute circonstance, l'aidant à faire la volonté du Christ. Son souci de l'éducation humaine, morale et religieuse est pour toute l'Eglise un appel à une attention renouvelée pour la jeunesse, qui a besoin tout à la fois d'éducateurs et de témoins pour se tourner vers le Seigneur et prendre sa part dans la mission de l'Eglise.

6. Aujourd'hui, l'Ordre bénédictin se réjouit de la béatification d'un de ses plus illustres fils, dom Columba Marmion, moine et Abbé de Maredsous. Dom Marmion nous a légué un authentique trésor d'enseignement spirituel pour l'Église de notre temps. Dans ses écrits, il enseigne un chemin de sainteté, simple et pourtant exigeant, pour tous les fidèles, que Dieu par amour a destinés à être ses fils adoptifs dans le Christ Jésus.[4] Jésus Christ, notre Rédempteur et source de toute grâce, est le centre de notre vie spirituelle, notre modèle de sainteté.

Before entering the Bénédictine Order, Columba Marmion spent some years in the pastoral care of soûls as a priest of his native archdiocese of Dublin. Throughout his life Blessed Columba was an outstanding spiritual director, having particular care for the interior life of priests and religious. To a young man preparing for ordination he once wrote: "The best of ali préparations for the priesthood is to live each day with love, wherever obédience and Providence place us".[5] May a widespread redisco very of the spiritual writings of Blessed Columba Marmion help priests, religious and laity to grow in union with Christ and bear faithful witness to him through ardent love of God and generous service of their brothers and sisters.

7. Ai novelli Beati Pio IX, Giovanni XXIII, Tommaso Reggio, Guillaume-Joseph Chaminade e Columba Marmion chiediamo con fiducia che ci aiutino a vivere in modo sempre più conforme allo Spirito di Cristo. Il loro amore a Dio ed ai fratelli sia luce ai nostri passi in quest'alba del terzo millennio!

[4] **Cf *Ep* 1, 5.**
[5] ***Letter*, 27 December 1915**

CONVENTIO

INTER SANCTAM SEDEM ET LITUANIAE REM PUBLICAM DE COOPERATIONE IN INSTITUTIONE ET CULTURA

AGREEMENT BETWEEN THE HOLY SEE AND THE REPUBLIC OF LITHUANIA ON CO-OPERATION IN EDUCATION AND CULTURE

The Holy See and the Republic of Lithuania (hereinafter referred to as the "Contracting Parties");

in order to regúlate relations between the Catholic Church and the Republic of Lithuania in the sphères of éducation and culture;

the Holy See, acting in accordance with the documents of the Second Vatican Council, particularly its déclaration ***Gravissimum educationis,*** as well as the norms of Canon Law, and the Republic of Lithuania, acting in accordance with its Constitution;

holding the principies of freedom of conscience and religion as recognised and proclaimed by the international community;

having regard to the important moral, cultural and historie contribution of the Catholic Church to the Nation's life;

acknowledging that in Lithuania Catholics constitute the largest community among the traditional religious communities in Lithuania recognised by the State;

have agreed on the following:

Article 1

1. The Republic of Lithuania, upholding the principie of freedom of religion and acknowledging the natural right of parents to provide their children with religious éducation, shall create the same conditions for teaching the Catholic religion in all State and municipal schools of general éducation as for teaching other curriculum subjects.

2. At the request of parents or guardians State or municipal pre-school educational establishments shall be provided with conditions for Catholic éducation.

3. Ali educational establishments and study institutions shall guarantee respect for religious convictions, symbols and values.

Article 2

1. Holding in respect freedom of conscience, everybody shall have a guaranteed right to choose freely classes in religion or ethics as subject for required moral éducation. Such a choice shall not be ground for discrimination.

2. For students attending school up to the age indicated in the legal acts of the Republic of Lithuania the right to choose classes in religion or ethics shall be reserved to their parents or guardians. Students who have reached the age indicated in the legai acts of the Republic of Lithuania shall have the right to decide independently regarding religious éducation.

3. Students under the guardianship of the State or municipality shall be guaranteed the right to study the Catholic religion, provided that Catholicism is the faith professed by their families or relatives.

Artide 3

1. The qualifying certificate for teaching the Catholic religion shall be granted in accordance with the procedure prescribed by the legai acts of the Republic of Lithuania with due regard to the norms of the Conference of Lithuanian Bishops.

2. Teachers of the Catholic religion must have the written authorisation ***(missio canonica)*** of the locai Bishop. Such authorisation constitutes an indispensable part of the qualification requirements for the profession. From the moment when the authorisation is withdrawn, a teacher shall lose the right to teach the Catholic religion. The procedure for the notification of the withdrawal of the authorisation shall be established by a separate agreement between the authorised institution of the Republic of Lithuania and the Conference of Lithuanian Bishops.

3. Teachers of religion in State or municipal schools have the same rights and duties as teachers of other subjects.

Article 4

1. In educational establishments where the Catholic religion is taught as a subject of moral training, teachers and students of the Catholic religion shall en joy the same opportunities as teachers and students of other subjects as regards the development of extra-curricular activities, using the school premises and resources.

2. Appreciating the contribution of the Catholic Church to the éducation of youth, the Republic of Lithuania shall support the activities of Catholic youth organisations, providing said organisations with the same possibilities to use premises and resources of the State or municipal educational institutions as other public youth organisations registered in accordance with the procedure prescribed by the legal acts of the Republic of Lithuania.

Artide 5

The Catholic Church may organise courses and engage in spiritual-religious éducation in universities and other establishments of higher éducation in agreement with the administration of these institutions.

Artide 6

1. The préparation of programmes for teaching the Catholic religion, textbooks and other didactical materials for institutions of éducation shall be örganised by the Conference of Lithuanian Bishops, in co-operation with the compétent institution of the Republic of Lithuania. The prepared textbooks shall be approved for use by the Conference of Lithuanian Bishops and by the compétent institution of the Republic of Lithuania.

2. The préparation and printing of textbooks on the Catholic religion shall be financed in accordance with the general procedure established by the compétent institution of the Republic of Lithuania, in co-operation with the Conference of Lithuanian Bishops.

Artide **7**

1. Each within its compétence, the authorised institutions of the Contracting Parties shall ensure that the contents and methods of teaching the

Catholic religion comply with the requirements established by the Catholic Church and the Republic of Lithuania.

2. Professional qualifications of teachers of the Catholic religion shall be assessed and their work shall be supervised in accordance with the procedure prescribed by the legal acts of the Republic of Lithuania with the joint participation of the représentatives of the Conference of Lithuanian Bishops.

Article 8

The Catholic Church shall have the right to establish educational establishments of various types and levéis or to be among the founders of such establishments. Such institutions shall be established upon receiving written authorisation of the compétent authority of the Catholic Church and pursuant to the laws of the Republic of Lithuania. Education in such institutions shall be conducted according to Catholic doctrine, while subjects of general éducation shall be taught according to the programme approved by the compétent institution of the Republic of Lithuania.

Article 9

1. State or municipal educational institutions established together with the Catholic Church, as well as programmes providing éducation of established publie standards within non-State and non-municipal Catholic educational institutions, shall be financed by the budgetary funds allotted thereto pursuant to the procedure prescribed by the Government of the Republic of Lithuania or its authorised institution to the same degree as State or municipal institutions of a relevant type or level.

2. Supplementary programmes of non-State Catholic educational institutions shall be financed by the founding institution.

Article 10

1. The Contracting Parties shall mutually recognise diplomas and académie qualifications in éducation at the University level.

2. The authorised institutions of the Contracting Parties shall exchange information on the récognition of qualifications.

3. The Republic of Lithuania shall recognise diplomas and académie qualifications granted by the Faculty of Theology which had been in opération within the Inter-diocesan Seminary in Kaunas in 1940-1991.

4. In providing subsidies for State post-secondary schools (including Universities), the Republic of Lithuania shall also grant subsidies to schools preparing teachers of Catholic religion, as well as to public institutions of post-secondary éducation, including those wherein faculties of Catholic theology, religious study centres and departments are established.

Article 11

1. The compétent authority of the Church may establish diocesan and inter-diocesan seminaries for the spiritual and intellectual préparation of candidates for the priesthood. Diplomas of higher éducation granted by the seminaries shall be recognised in the Republic of Lithuania, provided that the level of studies meets the qualification requirements set for higher éducation.

2. Seminary professors and students shall have the same rights and duties as professors and students from other educational institutions of an équivalent level.

3. The Republic of Lithuania shall pro vide support to the Catholic seminaries. The amount shall be fixed by a separate agreement between the compétent institution of the Republic of Lithuania and the Conference of Lithuanian Bishops.

Artide 12

1. Having regard to the right of its Citizens to freedom of information, the Catholic Church shall have access to public mass media. Catholic radio and television programmes shall be broadcast pursuant to separate agreement between the Conference of Lithuanian Bishops and the authorised institution of the Republic of Lithuania.

2. The Catholic Church shall have the right to establish and possess its own media network in conformity with Canon Law and the legai acts of the Republic of Lithuania.

3. Honouring the principie of religious freedom, the Republic of Lithuania and the Catholic Church shall co-operate to guarantee respect for religious convictions and beliefs, ethical and religious values, religious symbols and sacred objects in the media and public life.

Artide 13

1. The cultural and historical patrimony of the Catholic Church is an important part of the national héritage, therefore the Catholic Church and the Republic of Lithuania shall continue to co-operate to preserve this héritage.

2. The archives of the Catholic Church that were expropriated between 15 June 1940 and 11 March 1990 and which are currently being kept at the State Archives shall be left there for safekeeping. The authorised représentatives of the Catholic Church shall have the right to free access, to investigate and to publish the material from these archives without charge.

3. The conditions for the administration and safekeeping of the aforementioned archives, as well as the procedure for the submission of information on the available documents shall be stipulated by a separate agreement between the Conference of Lithuanian Bishops and the authorised institution of the Republic of Lithuania.

4. The Conference of Lithuanian Bishops and the authorised institution of the Republic of Lithuania will establish a permanent bilateral commission to perform the following tasks:

— decide on the future status of the movable and immovable cultural treasures that were expropriated between 15 June 1940 and 11 March 1990, while having regard to their religious value;

— draw up lists of movable and immovable cultural treasures in order to receive full financing from the State for their conservation and restoration;

— draw up and update on a regular basis lists of movable and immovable cultural treasures in order to receive State support according to their priority.

5. The Catholic Church, desiring that its cultural héritage should continue to be available to the public, shall ensure that the interested persons are able to study and research it.

Article 14

Should any divergences arise in future concerning the interpretation or implementation of the present Agreement, the Contracting Parties will proceed by common accord to an amicable solution.

Article 15

This Agreement shall enter into force from the moment of reciprocal notification of the fulfilment by the Contracting Parties of the procedures necessary for its entrance into force.

Done in Vilnius on 5 May 2000 in two copies in English and Lithuanian, both texts being of equal force.

For the Holy See	For the Republic of Lithuania
83 ERWIN JOSEF ENDER	**ALGIRDAS SAUDARGAS**

ŠVENTOJO SOSTO IR LIETUVOS RESPUBLIKOS SUTARTIS DĖL BENDRADARBIAVIMO ŠVIETIMO IR KULTŪROS SRITYJE

Šventasis Sostas ir Lietuvos Respublika (toliau vadinamos Susitariančiosiomis Šalimis);

siekdamos reglamentuoti santykius tarp Katalikų Bažnyčios ir Lietuvos Respublikos švietimo ir kultūros srityje;

Šventasis Sostas, vadovaudamasis Antrojo Vatikano Susirinkimo dokumentais, ypač ***Gravissimum educationis*** deklaracija, taip pat Kanonų teisės normomis, ir Lietuvos Respublika, vadovaudamasi savo Konstitucija;

remdamosi tarptautinės bendrijos pripažintu ir skelbiamu sąžinės ir religijos laisvės principu;

atsižvelgdamos į svarbų moralinį, kultūrinį ir istorinį Katalikų Bažnyčios indėlį į Tautos gyvenimą;

konstatuodamos, kad Lietuvoje katalikai sudaro gausiausią bendriją iš valstybės pripažintų tradicinių religinių bendrijų Lietuvoje;

susitarė:

1 straipsnis

1. Lietuvos Respublika, vadovaudamasi religijos laisvės principu ir pripažindama prigimtinę tėvų teisę suteikti vaikams religinį auklėjimą, visose valstybinėse ir savivaldybių bendrojo lavinimo įstaigose katalikų tikybos mokymui sudaro tokias pat sąlygas kaip ir kitų mokomųjų dalykų mokymui.

2. Valstybinėse arba savivaldybių ikimokyklinio ugdymo įstaigose tėvų ar globėjų pageidavimu sudaromos sąlygos katalikiškam ugdymui.

3. Pagarbą religiniams įsitikinimams, simboliams ir vertybėms privalu užtikrinti visose švietimo ir studijų institucijose.

2 straipsnis

1. Gerbiant sąžinės laisvę, kiekvienam garantuojama teisė laisvai pasirinkti tikybos ar etikos kursą kaip privalomo dorinio ugdymo dalyką. Toks pasirinkimas neturi būti pagrindas diskriminacijai.

2. Lankančių mokyklą moksleivių iki Lietuvos Respublikos teisės aktuose nustatyto amžiaus teisė rinktis tikybos ar etikos kursą priklauso jų tėvams ar globėjams. Moksleiviai, sulaukę Lietuvos Respublikos teisės aktuose nustatyto amžiaus, turi teisę savarankiškai apsispręsti dėl tikybos mokymosi.

3. Valstybės ar savivaldybių globojamiems moksleiviams užtikrinama teisė mokytis katalikų tikybos, jei katalikybė yra jų šeimoje ar giminėje išpažįstama religija.

3 straipsnis

1. Katalikų tikybos mokytojo kvalifikacija suteikiama Lietuvos Respublikos teisės aktų nustatyta tvarka, atsižvelgiant į Lietuvos Vyskupų Konferencijos nustatytas normas.

2. Katalikų tikybos mokytojai privalo turėti raštišką vietinio vyskupo siuntimą ***(missio canonica)*** mokyti tikybos. Šis siuntimas yra būtina tikybos mokytojo kvalifikacinių reikalavimų dalis. Nuo siuntimo panaikinimo momento mokytojas praranda teisę mokyti katalikų tikybos. Informavimo apie siuntimo netekimą procedūrą Lietuvos Respublikos įgaliota institucija ir Lietuvos Vyskupų Konferencija nustato atskiru susitarimu.

3. Katalikų tikybos mokytojai valstybinėse arba savivaldybių mokyklose turi tokias pačias teisės ir pareigas, kaip ir kitų dalykų mokytojai.

4 straipsnis

1. Švietimo įstaigose, kur mokoma katalikų tikybos kaip dorinio ugdymo dalyko, katalikų tikybos mokytojams ir moksleiviams suteikiamos tokios pat galimybės kaip ir kitiems mokomųjų dalykų mokytojams ir moksleiviams vystyti užklasinę veiklą, naudojantis šių įstaigų patalpomis ir ištekliais.

2. Lietuvos Respublika, vertindama Katalikų Bažnyčios indėlį į jaunimo ugdymą, remia katalikiškų jaunimo organizacijų veiklą, suteikdama vienodas galimybes, kaip ir kitoms Lietuvos Respublikos teisės aktų nustatyta tvarka įregistruotoms jaunimo visuomeninėms organizacijoms, naudotis valstybinių arba savivaldybių švietimo įstaigų patalpomis ir ištekliais.

5 straipsnis

Pagal susitarimą su mokymo institucijos vadovybe, Katalikų Bažnyčia gali organizuoti kursus ir užsiimti dvasiniu-religiniu lavinimu universitetuose ir kitose aukštojo mokslo institucijose.

6 straipsnis

1. Katalikų tikybos mokymo programų, vadovėlių ir kitos didaktinės medžiagos švietimo įstaigoms rengimą organizuoja Lietuvos Vyskupų Konferencija, bendradarbiaudama su Lietuvos Respublikos kompetentinga institucija. Parengtus vadovėlius tvirtina vartojimui Lietuvos Vyskupų Konferencija ir Lietuvos Respublikos kompetentinga institucija.

2. Katalikų tikybos vadovėlių rengimas ir leidyba finansuojami pagal bendrą Lietuvos Respublikos kompetentingos institucijos nustatytą tvarką, bendradarbiaujant su Lietuvos Vyskupų Konferencija.

7 straipsnis

1. Susitariančiųjų Šalių įgaliotos institucijos pagal savo kompetenciją užtikrina, kad katalikų tikybos mokymo turinys ir metodai atitiktų Katalikų Bažnyčios ir Lietuvos Respublikos nustatytus reikalavimus.

2. Katalikų tikybos mokytojo atestacija ir darbo priežiūra vykdoma Lietuvos Respublikos teisės aktų nustatyta tvarka, kartu dalyvaujant Lietuvos Vyskupų Konferencijos atstovams.

8 straipsnis

Katalikų Bažnyčia turi teisę steigti įvairių tipų ir pakopų švietimo įstaigas ar būti viena iš jų steigėjų. Tokios institucijos kuriamos gavus raštišką kompetentingos Katalikų Bažnyčios vadovybės leidimą ir remiantis Lietuvos Respublikos įstatymais. Šiose institucijose ugdoma pagal katalikišką doktriną, o bendrojo lavinimo dalykų mokoma pagal Lietuvos Respublikos kompetentingos institucijos patvirtintą programą.

9 straipsnis

1. Valstybinėms ar savivaldybių švietimo įstaigoms, įsteigtoms kartu su Katalikų Bažnyčia, ir nevalstybinių bei nesavivaldybių katalikiškų švietimo įstaigų valstybinio standarto išsilavinimą suteikiančioms programoms finansuoti Lietuvos Respublikos Vyriausybės ar jos įgaliotos institucijos nustatyta tvarka atitinkamai skiriamos biudžeto lėšos tiek, kiek to paties tipo ar pakopos valstybės ar savivaldybių švietimo įstaigoms.

2. Nevalstybinių katalikiškų švietimo įstaigų papildomas programas finansuoja steigėjas.

10 straipsnis

1. Susitariančiosios Šalys pripažįsta viena kitos aukštojo mokslo sistemų diplomus ir kvalifikacinius laipsnius.

2. Įgaliotos Susitariančiųjų Šalių institucijos keičiasi informacija kvalifikacijų pripažinimo srityje.

3. Lietuvos Respublika pripažįsta Teologijos fakulteto, veikusio 1940-1991 metais Kauno Tarpdiecezinėje kunigų seminarijoje, išduotus diplomus ir suteiktus kvalifikacinius laipsnius.

4. Lietuvos Respublika, skirdama subsidijas valstybinėms aukštesniosioms ir aukštosioms mokykloms (įskaitant universitetus), skiria jas ir toms, kurios rengia katalikų tikybos mokytojus, taip pat valstybinėms aukštosioms mokykloms, kuriose yra įsikūrę katalikų teologijos fakultetai, religijos studijų centrai ar katedros.

11 straipsnis

1. Kompetentinga Katalikų Bažnyčios vadovybė gali įkurti diecezines ir tarpdiecezines seminarijas dvasiniam bei intelektualiniam kandidatų paruošimui kunigystei. Seminarijų suteikiami aukštojo mokslo diplomai pripažįstami Lietuvoje, jei studijų lygis atitinka nustatytus aukštojo mokslo kvalifikacinius reikalavimus.

2. Seminarijų dėstytojai ir studentai turi tokias pačias teises ir pareigas, kaip ir kitų atitinkamos pakopos švietimo institucijų dėstytojai ir studentai.

3. Lietuvos Respublika remia katalikiškas seminarijas. Konkretus paramos dydis nustatomas atskiru Lietuvos Respublikos kompetentingos institucijos ir Lietuvos Vyskupų Konferencijos susitarimu.

12 straipsnis

1. Remdamasi piliečių teise į informacijos laisvę, Katalikų Bažnyčia turi teisę naudotis visuomeninėmis žiniasklaidos priemonėmis. Katalikiškos radijo ir televizijos programos transliuojamos pagal atskirą Lietuvos Vyskupų Konferencijos ir Lietuvos Respublikos įgaliotos institucijos susitarimą.

2. Katalikų Bažnyčia, remdamasi Kanonų teise ir Lietuvos Respublikos teisės aktais, turi teisę steigti ir valdyti savo žiniasklaidos priemonių tinklą.

3. Gerbdamos religijos laisvės principą, Lietuvos Respublika ir Katalikų Bažnyčia bendradarbiauja, siekdamos žiniasklaidoje ir viešame gyvenime užtikrinti pagarbą religiniams įsitikinimams ir nuostatoms, taip pat etinėms bei religinėms vertybėms, religiniams simboliams bei sakraliniams objektams.

13 straipsnis

1. Kultūrinis ir istorinis Katalikų Bažnyčios palikimas yra svarbi nacionalinio paveldo dalis, todėl Katalikų Bažnyčia ir Lietuvos Respublika ir toliau bendradarbiaus, kad išsaugotų šį paveldą.

2. Katalikų Bažnyčios archyvai, kurie buvo neteisėtai nusavinti laikotarpiu tarp 1940 metų birželio 15 dienos iki 1990 metų kovo 11 dienos, esantys valstybei priklausančiuose archyvuose, paliekami dabartinėse jų saugojimo vietose. Katalikų Bažnyčios įgaliotiems atstovams suteikiama teisė laisvai naudotis, tyrinėti ir skelbti šių archyvų medžiagą nemokamai.

3. Minėtų archyvų tvarkymo ir saugojimo sąlygas bei informacijos apie turimus dokumentus pateikimo tvarką apibrėžia atskira sutartis tarp Lietuvos Vyskupų Konferencijos ir Lietuvos Respublikos įgaliotos institucijos.

4. Lietuvos Vyskupų Konferencija ir Lietuvos Respublikos įgaliota institucija sudarys dvišalę nuolatinę komisiją, kuri:

— nustatys Katalikų Bažnyčios kilnojamų ir nekilnojamų kultūros vertybių, neteisėtai nusavintų nuo 1940 m. birželio 15 d. iki 1990 m. kovo 11 d., ateities statusą, atsižvelgiant į jų religinę vertę;

— parengs kilnojamų ir nekilnojamų kultūros vertybių sąrašus pilnam jų konservavimo ir restauravimo darbų valstybės finansavimui gauti;

— parengs ir periodiškai patikslins kilnojamų ir nekilnojamų kultūros vertybių sąrašus prioritetine tvarka valstybės paramai gauti.

5. Katalikų Bažnyčia, siekdama, kad jos kultūros paveldas ir toliau būtų prieinamas visuomenei, užtikrina suinteresuotiems asmenims galimybę domėtis juo ir jį tyrinėti.

14 straipsnis

Ateityje kilus nesutarimams, aiškinant ar vykdant šią Sutartį, Susitariančiosios Šalys bendrai spręs juos, siekdamos draugiško sutarimo.

15 straipsnis

Ši Sutartis įsigalios nuo to momento, kai Susitariančiosios Šalys praneš viena kitai apie procedūrų, reikalingų jos įsigaliojimui, atlikimą.

Sudaryta Vilniuje 2000 m. gegužės 5 d. dviem egzemplioriais anglų ir lietuvių kalbomis. Abu tekstai turi vienodą galią.

Šventojo Sosto vardu
£8 ERWIN JOSEF ENDER

Lietuvos Respublikos vardu
ALGIRDAS SAUDARGAS

Conventione inter Apostolicam Sedem et Lituaniae Rem Publicam rata habita, die XVI mensis Septembris anno MM ratihabitionis istrumenta accepta et reddita mutuo fuerunt in civitate Vaticana; a quo die Conventio vigere coepit ad normam articuli XV eiusdem Pactionis.

CONVENTIO

INTER SANCTAM SEDEM ET LITUANIAE REM PUBLICAM DE IURIDICIALIBUS RATIONIBUS QUAE RESPICIUNT INTER CATHOLICAM ECCLESIAM ET CIVITATEM NECESSITUDINES

AGREEMENT
BETWEEN THE HOLY SEE AND THE REPUBLIC OF LITHUANIA CONCERNING JURIDICAL ASPECTS OF THE RELATIONS BETWEEN THE CATHOLIC CHURCH AND THE STATE

The Holy See and the Republic of Lithuania,

with the aim of establishing a juridical framework for the relations between the Catholic Church and the Republic of Lithuania;

the Holy See, acting on the basis of the documents of the Second Vatican Council and the norms of Canon Law and the Republic of Lithuania, acting on the basis of the provisions of the Constitution of the Republic of Lithuania;

having regard to a special role of the Catholic Church, especially in strengthening the moral values of the Lithuanian nation, as well as its historical and current contribution to the social, cultural and educational spheres;

acknowledging that the majority of the citizens of the Republic of Lithuania profess the Catholic Religion;

adhering to the principle of religious freedom, enshrined in international juridical instruments;

have agreed on the following:

Article 1

1. The Holy See and the Republic of Lithuania agree that the Catholic Church and the State shall be independent and autonomous each within their field and, adhering to the said principle shall co-operate closely for the spiritual and material welfare of every individual and of society.

2. The competent authorities of the Republic of Lithuania and the competent authorities of the Catholic Church shall co-operate in ways acceptable to both Parties on educational, cultural, family and social issues and, in particular, in the field of protecting public morals and human dignity.

Article 2

1. The Republic of Lithuania shall recognise the status of juridical person for the Catholic Church.

2. All institutions of the Catholic Church in the Republic of Lithuania, which enjoy the status of public or private juridical persons in accordance with Canon Law, shall have the rights of a juridical person in civil law according to the legal acts of the Republic of Lithuania.

3. In accordance with the norms of Canon Law the competent authority of the Catholic Church may establish, change, suppress and recognise ecclesiastical juridical persons. The competent authority of the State shall be informed of such decisions so that the effects related thereto be registered pursuant to the requirements of the national law.

Article 3

The Republic of Lithuania shall guarantee the Catholic Church, its juridical and natural persons freedom to maintain contacts and to communicate without restrictions with the Holy See and other ecclesiastical institutions recognised by Canon Law both within Lithuania and abroad.

Article **4**

The Republic of Lithuania shall recognise the freedom of the Catholic Church to carry out its pastoral, apostolic and charitable mission. The Catholic Church shall pursue its social, educational and cultural activities

in accordance with Canon Law and the procedure prescribed by the laws of the Republic of Lithuania. The Republic of Lithuania shall also recognise freedom of the Catholic Church and its communities to perform publicly religious rites, develop its structure, educate and offer pastoral assistance to the faithful, as well as acknowledge the total competence of the Catholic Church in its sphere.

Article 5

1. The competent authority of the Catholic Church shall have the exclusive right to regulate freely ecclesiastical life, to establish and suppress ecclesiastical provinces, archdioceses, dioceses, apostolic administrations, territorial prelatures, territorial abbacies, personal prelatures, parishes, religious houses and other ecclesiastical juridical persons.

2. The outer borders of ecclesiastical circumscriptions in Lithuania shall be the same as the State borders of the Republic of Lithuania.

Article 6

1. The competent authority of the Catholic Church shall have the right to appoint freely persons to ecclesiastical offices in accordance with the norms of Canon Law.

2. The appointment, transfer and removal from office of bishops and those canonically equivalent to them shall be within the exclusive competence of the Holy See.

3. Before making public the appointment of a diocesan bishop, the Holy See shall, by courtesy only, confidentially inform the President of the Republic of Lithuania.

4. Only citizens of the Republic of Lithuania may be appointed bishops in Lithuania.

Article 7

1. The Republic of Lithuania shall guarantee the freedom to profess and practise publicly the Catholic religion.

2. The Republic of Lithuania shall guarantee respect for the sacred character of churches and chapels, as well as buildings, territories and religious places of worship directly related thereto, and shall defend them at the request of the competent authority of the Catholic Church.

3. The places referred to in paragraph 2 of this Article may be temporarily used for other purposes only for important reasons, provided that the explicit consent of the competent ecclesiastical authority has been given and the sacred character of these places is respected.

4. At the request of the competent ecclesiastical authority, the competent authorities of the Republic of Lithuania and the representatives thereof may take safety measures in places referred to in paragraph 2 of this Article, if such action is necessary to protect human life or health, as well as to save property of artistic or historical value.

5. In extraordinary cases the competent authority of the Republic of Lithuania may take safety measures in places referred to in paragraph 2 of this Article without the prior notification of the competent ecclesiastical authority, provided that such action is necessary to guarantee public order and the safety of individuals, or to preserve cultural treasures; it shall later notify the ecclesiastical authority thereof.

6. If public religious rites, such as processions, pilgrimages, etc., are performed in places which are not listed in paragraph 2 of this Article, the competent ecclesiastical authority shall notify the competent State authority thereof, so that public order and safety may be guaranteed, in accordance with the legal acts of the Republic of Lithuania.

Article 8

1. The Republic of Lithuania shall guarantee the inviolability of the secrecy inherent in sacramental confession, even when a priest is called to give witness or intervene in judicial proceedings.

2. Upon the instigation of criminal procedures against a member of the clergy, the relevant legal institutions, in consideration of their pastoral responsibility for the faithful, shall inform the competent ecclesiastical authority thereof, provided it does not negatively affect the investigation process.

Article 9

1. Public holidays include all Sundays and the feast-days listed below:

(a) January 1 — Solemnity of the Virgin Mary, Mother of God, The New Year;

(b) The 2nd day of Easter;

(c) August 15 — Assumption of the Virgin Mary, Žolinė;

(d) November 1 — Solemnity of All Saints;

(e) December 25 — The Birth of the Lord, Christmas;

(f) December 26 — The 2nd day of Christmas.

2. The Parties to the present Agreement may modify this list of public holidays by mutual agreement.

Article 10

1. Ecclesiastical juridical persons shall have the right to acquire, administer, use and dispose of movable and immovable property in accordance with Canon Law and the legal acts of the Republic of Lithuania.

2. The juridical persons listed in Article 2 of the present Agreement, as well as churches, chapels and other sacred buildings, parish houses, curial buildings, seminaries, religious houses and other property belonging to the said juridical persons and used for pastoral, charitable, social, educational and cultural purposes, shall be exempt from national taxation.

3. The State shall exempt from taxation free-will offerings for the Catholic Church and offerings for pastoral, educational and charitable activities.

4. Property and income intended for purposes other than those listed in paragraphs 2 and 3 of this Article above shall be taxed in accordance with the procedure prescribed by the legal acts of the Republic of Lithuania.

Article 11

1. The Catholic Church shall have the right to build churches and other buildings for ecclesiastical purposes, as well as to extend and restore those already in existence pursuant to the procedure prescribed by the legal acts of the Republic of Lithuania.

2. Only the local Ordinary shall decide on the necessity of such constructions. The location for such buildings shall be chosen, and construction works shall be carried out in accordance with the procedure prescribed by the legal acts of the Republic of Lithuania.

Article 12

1. The Catholic Church shall be guaranteed the right to print, publish and distribute books, newspapers and magazines, as well as to engage in other publishing activities related to its mission.

2. The State shall support the publishing activities of the Church, its juridical persons and organisations in social, cultural, educational, moral and apostolic spheres in the same way as related publishing activities of other non-governmental organisations.

Article 13

1. A canonical marriage will have civil effects pursuant to the legal acts of the Republic of Lithuania from the moment of its religious celebration provided there are no impediments to the requirements of the laws of the Republic of Lithuania.

2. The time and manner of recording a canonical marriage in the civil register shall be established by the competent authority of the Republic of Lithuania, in co-ordination with the Conference of Lithuanian Bishops.

3. The preparation for a canonical marriage shall include informing future spouses of the teaching of the Catholic Church on the dignity of the sacrament of marriage, its unity and indissolubility, as well as the civil effects of the marriage bond as provided for by the laws of the Republic of Lithuania.

4. Decisions of ecclesiastical tribunals on the nullity of marriage and decrees of the Supreme Authority of the Church on the dissolution of the marriage bond are to be reported to the competent authorities of the Republic of Lithuania with the aim of regulating legal consequences of such decisions in accordance with the legal acts of the Republic of Lithuania.

Article 14

1 The Republic of Lithuania shall guarantee the right of the faithful to establish organisations to achieve the aims proper to the Catholic Church and to conduct their activities. Civil aspects of the activities of such organisations shall be regulated by the legal acts of the Republic of Lithuania.

2. Organisations and institutions of the faithful may use the name "Catholic" in their title only on receiving the written consent of the competent ecclesiastical authority.

3. The State shall support such organisations of the faithful and shall promote co-operation on issues of mutual concern, on the same basis as other non-governmental organisations.

Article 15

1. The Republic of Lithuania shall recognise and guarantee the Catholic Church the right to offer pastoral care in hospitals, orphanages, other establishments for health and social care and imprisonment establishments.

2. The pastoral ministry in State and municipal establishments shall be regulated by an agreement between the competent authorities of the Catholic Church and the competent authorities of the Republic of Lithuania.

3. Members of the clergy assigned to work in the establishments referred to in paragraph 1 of this Article shall be appointed and recalled by decree of the local Ordinary.

Article 16

1. Pursuant to the procedure prescribed by the legal acts of the Republic of Lithuania the Catholic Church may establish institutions for charitable and social work.

2. The activities and maintenance of the institutions of a charitable or social character of the Catholic Church shall be regulated in accordance with their statutes and the legal acts of the Republic of Lithuania; they shall have the same rights and duties as other institutions established for similar purposes.

3. The Catholic Church and the Republic of Lithuania shall promote co-operation between their charitable and social institutions.

4. Pursuant to the procedure prescribed by legal acts, the Republic of Lithuania shall render appropriate material assistance to the institutions of a charitable and social character of the Catholic Church which promote public welfare.

Article 17

A Mixed Commission comprised of representatives of both Parties shall be set up for the implementation of the provisions of the present Agreement.

Article 18

Should any divergences arise in the future concerning the interpretation or implementation of this Agreement, the Parties will proceed by common accord to an amicable solution.

Article 19

This Agreement shall enter into force from the moment of reciprocal notification of the fulfilment by the Parties of the procedures necessary for its entrance into force.

Done in Vilnius on 5 May 2000 in two copies in English and Lithuanian, both texts being of equal force.

For the Holy See — For the Republic of Lithuania

83 ERWIN JOSEF ENDER — **ALGIRDAS SAUDARGAS**

ŠVENTOJO SOSTO IR LIETUVOS RESPUBLIKOS SUTARTIS DĖL SANTYKIŲ TARP KATALIKŲ BAŽNYČIOS IR VALSTYBĖS TEISINIŲ ASPEKTŲ

Šventasis Sostas ir Lietuvos Respublika:

siekdami teisiškai sutvarkyti santykius tarp Katalikų Bažnyčios ir Lietuvos Respublikos;

Šventasis Sostas, remdamasis II Vatikano Susirinkimo dokumentais ir Kanonų teisės normomis, ir Lietuvos Respublika, remdamasi Lietuvos Respublikos Konstitucijos nuostatomis;

atsižvelgdami į ypatingą Katalikų Bažnyčios vaidmenį, ypač ugdant lietuvių tautos moralės vertybes, bei jos istorinį ir dabartinį įnašą į socialiną, kultūriną ir švietimo sritį;

pripažindami, kad Lietuvos Respublikos piliečių dauguma išpažįsta Katalikų religiją;

laikydamiesi tarptautinės teisės dokumentuose įtvirtinto religijos laisvės principo;

susitarė:

1 straipsnis

1. Šventasis Sostas ir Lietuvos Respublika sutinka, jog tiek Katalikų Bažnyčia, tiek Valstybė yra nepriklausomos bei autonomiškos kiekviena savo srityje ir, laikydamosis šio principo, glaudžiai bendradarbiauja siekdamos kiekvieno žmogaus ir visuomenės dvasinės ir materialinės gerovės.

2. Kompetentingos Lietuvos Respublikos institucijos ir kompetentingos Katalikų Bažnyčios institucijos abiem šalims priimtinais būdais bendradarbiauja švietimo, kultūros, šeimos, socialiniais, o ypač dorovės bei žmogaus orumo apsaugos klausimais.

2 straipsnis

1. Lietuvos Respublika pripažįsta Katalikų Bažnyčiai juridinio asmens statusą.

2. Juridinio asmens teisės civilinėje teisėje pripažįstamos pagal Lietuvos Respublikos teisės aktus visoms Katalikų Bažnyčios institucijoms Lietuvos Respublikoje, kurios pagal Kanonų Teisą turi viešojo ar privataus juridinio asmens statusą.

3. Kompetentinga Katalikų Bažnyčios institucija, vadovaudamasi Kanonų teisės normomis, gali įsteigti, pakeisti, panaikinti ir pripažinti bažnytinius juridinius asmenis. Kompetentinga valstybinė institucija informuojama apie tokius sprendimus, kad su jais susiję pasikeitimai būtų įregistruoti pagal valstybės teisės reikalavimus.

3 straipsnis

Lietuvos Respublika garantuoja Katalikų Bažnyčiai bei jos juridiniams ir fiziniams asmenims laisvę palaikyti kontaktus ir nevaržomai bendrauti su Šventuoju Sostu ir kitomis Kanonų Teisės pripažintomis bažnytinėmis institucijomis tiek Lietuvoje, tiek ir užsienyje.

4 straipsnis

Lietuvos Respublika pripažįsta Katalikų Bažnyčiai laisvę vykdyti savo sielovadinę, apaštališkąją ir karitatyvinę misiją. Katalikų Bažnyčia savo socialinę, auklėjamąją ir kultūrinę veiklą vykdo pagal Kanonų Teisę ir Lietuvos Respublikos įstatymų nustatytą tvarką. Taip pat Lietuvos Respublika pripažįsta Katalikų Bažnyčios ir jos bendruomenių laisvę viešai atlikti apeigas, organizuotis, mokyti ir teikti sielovadinę pagalbą tikintiesiems ir pripažįsta visišką Katalikų Bažnyčios kompetenciją jos srityje.

5 straipsnis

1. Kompetentinga Katalikų Bažnyčios vadovybė turi išskirtinę teisę laisvai tvarkyti bažnytinį gyvenimą, steigti ir panaikinti bažnytines provincijas, arkivyskupijas, vyskupijas, apaštalines administratūras, teritorines prelatūras, teritorines abatijas, asmenines prelatūras, parapijas, vienuolinius namus ir kitus bažnytinius juridinius asmenis.

2. Bažnytinių provincijų išorinės ribos Lietuvoje sutampa su Lietuvos Respublikos valstybine siena.

6 straipsnis

1. Kompetentinga Katalikų Bažnyčios vadovybė turi teisę laisvai skirti asmenis į visas bažnytines pareigybes pagal Kanonų Teisės normas.

2. Vyskupų ir jiems kanoniškai prilyginamų asmenų paskyrimas, perkėlimas ir atleidimas iš pareigų priklauso išimtinei Šventojo Sosto kompetencijai.

3. Prieš paskelbiant apie diecezinio Vyskupo skyrimą, Šventasis Sostas pagarbos ženklan apie tai konfidencialiai informuoja Lietuvos Respublikos Prezidentą.

4. Lietuvoje vyskupais gali būti skiriami tik Lietuvos Respublikos piliečiai.

7 straipsnis

1. Lietuvos Respublika garantuoja laisvę išpažinti ir viešai praktikuoti katalikų religiją.

2. Lietuvos Respublika garantuoja bažnyčių ir koplyčių, taip pat tiesiogiai su šiomis kulto vietomis susijusių statinių, jų teritorijų ir religinio kulto objektų sakralumo gerbimą ir kompetentingos Katalikų Bažnyčios vadovybės prašymu juos gina.

3. Tik dėl svarbių priežasčių šio straipsnio 2 dalyje minimos vietos gali būti laikinai panaudojamos kitiems tikslams, jeigu buvo gautas vienareikšmis kompetentingos Bažnyčios vadovybės sutikimas ir jeigu yra išlaikoma pagarba sakraliniam šių vietų pobūdžiui.

4. Kompetentingos Bažnyčios vadovybės prašymu kompetentingos Lietuvos Respublikos institucijos ir jų atstovai gali imtis saugumo priemonių šio straipsnio 2 dalyje paminėtose vietose, jei tai būtina, ginant gyvybę ar sveikatą, taip pat gelbstint meninės ar istorinės vertės turtą.

5. Ypatingais atvejais šio straipsnio 2 dalyje paminėtose vietose Lietuvos Respublikos kompetentinga institucija gali imtis saugumo priemonių, apie tai iš anksto nepranešdama kompetentingai Bažnyčios vadovybei, jeigu tai būtina viešajai tvarkai ar asmenų saugumui užtikrinti arba kultūros vertybėms išsaugoti; apie tai ji vėliau informuoja kompetentingą Bažnyčios vadovybę.

6. Jeigu viešos religinės apeigos, tokios kaip procesijos, kelionės į šventąsias vietas ir kitos, atliekamos šio straipsnio 2 dalyje nenurodytose vietose, kompetentinga Bažnyčios vadovybė apie tai informuoja kompetentingą valstybinę instituciją viešajai tvarkai ir saugumui užtikrinti pagal Lietuvos Respublikos teisės aktus.

8 straipsnis

1. Lietuvos Respublika garantuoja, kad išpažinties paslaptis jokiu atveju nebus pažeista, net ir tada, kai kunigas kviečiamas liudytoju arba dalyvauja teisminiame procese.

2. Patraukus dvasininką baudžiamojon atsakomybėn, atitinkamos teisinės institucijos, atsižvelgdamos į dvasininkų sielovadinę atsakomybę

tikintiesiems, apie tai informuoja kompetentingą Bažnyčios vadovybę, jeigu tai nepakenks bylos tyrimui.

9 straipsnis

1. Nedarbo dienos yra visi sekmadieniai ir toliau išvardytos šventės:

a) I. 1 — Švenčiausios Mergelės Marijos, Dievo Gimdytojos iškilmė, — Naujieji Metai;

b) Velykų II diena;

c) VIII. 15 — Švenčiausios Mergelės Marijos Dangun Ėmimo šventė — Žolinė;

d) XI. 1 — Visų Šventųjų iškilmė;

e) XII. 25 — Viešpaties Gimimas — Kalėdos;

f) XII. 26 — Kalėdų II diena.

2. Šios Sutarties Šalys gali pakeisti šį nedarbo dienų sąrašą bendru susitarimu.

10 straipsnis

1. Bažnytiniai juridiniai asmenys turi teisę įsigyti, valdyti, naudotis ir disponuoti kilnojamuoju ir nekilnojamuoju turtu pagal Kanonų Teisę ir Lietuvos Respublikos teisės aktus.

2. Juridiniai asmenys, išvardinti šios Sutarties 2 straipsnyje, bei bažnyčios, koplyčios ir kiti sakralūs statiniai, parapijų namai, kurijos, seminarijos, vienuoliniai namai ir kita šių juridinių asmenų nuosavybė, naudojama sielovados, karitatyviniams, socialiniams, švietimo ir kultūros tikslams, neapmokestinami valstybiniais mokesčiais.

3. Valstybė neapmokestina savanoriškų aukų Bažnyčiai ir aukų, skirtų jos sielovados, švietimo ir karitatyvinei veiklai.

4. Turtas ir pajamos, skirtos šio straipsnio 2 ir 3 dalyse nenurodytiems tikslams, apmokestinami Lietuvos Respublikos teisės aktų nustatyta tvarka.

11 straipsnis

1. Katalikų Bažnyčia turi teisę statyti bažnyčias ir kitus bažnytiniams tikslams skirtus pastatus, plėsti ir atstatyti jau esančius Lietuvos Respublikos teisės aktų nustatyta tvarka.

2. Tik vietos Ordinaras sprendžia apie būtinybę statyti tokius pastatus. Vieta šiems pastatams parenkama ir statyba vykdoma Lietuvos Respublikos teisės aktų nustatyta tvarka.

12 straipsnis

1. Katalikų Bažnyčiai garantuojama teisė spausdinti, leisti ir platinti knygas, laikraščius ir žurnalus bei vykdyti kitą su jos misija susijusią leidybinę veiklą.

2. Valstybė remia Bažnyčios ir jos juridinių asmenų bei organizacijų leidybinę veiklą socialinėje, kultūrinėje, švietimo, dorovės bei apaštalinėje srityse taip kaip ir kitų nevyriausybinių organizacijų tos rūšies leidybinę veiklą.

13 straipsnis

1. Kanoninė santuoka nuo pat religinio jos sudarymo momento sukels civilines pasekmes pagal Lietuvos Respublikos teisės aktus, jei yra išlaikyti Lietuvos Respublikos įstatymų numatyti reikalavimai.

2. Laikas ir būdas, kaip kanoninė santuoka privalo būti įrašyta valstybiniame santuokų registre, nustatoma kompetentingos Lietuvos Respublikos valstybinės institucijos, suderinus su Lietuvos Vyskupų Konferencija.

3. Pasiruošimas kanoninei santuokai apima būsimųjų sutuoktinių supažindinimą su Bažnyčios mokymu apie santuokos sakramento kilnumą, jos vienumą bei neišardomumą, bei su civilinėmis santuokos pasekmėmis, numatytomis Lietuvos Respublikos įstatymuose.

4. Apie Bažnytinio Tribunolo sprendimus dėl kanoninės santuokos pripažinimo niekine ir Bažnyčios Aukščiausios Valdžios nutartis dėl santuokos ryšių nutraukimo privaloma informuoti kompetentingas Lietuvos Respublikos institucijas, siekiant sutvarkyti teisines šio sprendimo pasekmes pagal Lietuvos Respublikos teisės aktus.

14 straipsnis

1. Lietuvos Respublika garantuoja tikinčiųjų teisę steigti organizacijas Katalikų Bažnyčiai būdingiems tikslams siekti ir savo veiklai vykdyti. Tokių organizacijų veiklos civilinius aspektus reglamentuoja Lietuvos Respublikos teisės aktai.

2: Tikinčiųjų organizacijos ir institucijos pavadinime žodį "katalikų" turi teisę vartoti tik gavusios raštišką kompetentingos Bažnyčios vadovybės sutikimą.

3. Tikinčiųjų katalikiškas organizacijas Valstybė remia ir kviečia bendradarbiauti abipusiai rūpimais klausimais tais pačiais pagrindais kaip ir kitas nevyriausybines organizacijas.

15 straipsnis

1. Lietuvos Respublika pripažįsta ir garantuoja Katalikų Bažnyčios teisę teikti sielovados paslaugas ligoninėse, vaikų globos namuose ir kitose sveikatos apsaugos bei socialinės globos įstaigose ir laisvės atėmimo vietose.

2. Sielovada valstybinėse ir savivaldybių įstaigose reguliuojama Katalikų Bažnyčios kompetentingų institucijų ir Lietuvos Respublikos kompetentingų institucijų susitarimu.

3. Dvasininkai darbui šio straipsnio 1 dalyje minimose įstaigose skiriami ir atšaukiami vietos Ordinaro dekretu.

16 straipsnis

1. Katalikų Bažnyčia Lietuvos Respublikos teisės aktų nustatyta tvarka gali steigti įstaigas karitatyvinei ir socialinei veiklai vykdyti.

2. Bažnyčios karitatyvinių ar socialinių įstaigų veikla ir jų išlaikymas reglamentuojamas pagal jų įstatus ir Lietuvos Respublikos teisės aktus; jos turi tas pačias teises ir pareigas kaip ir kitos institucijos, įsteigtos panašiems tikslams.

3. Katalikų Bažnyčia ir Lietuvos Respublika skatina bendradarbiavimą tarp jų karitatyvinių ir socialinių įstaigų.

4. Lietuvos Respublika jos teisės aktų numatyta tvarka teikia atitinkamą materialinę pagalbą Katalikų Bažnyčios karitatyvinėms ir socialinėms įstaigoms, kurios prisideda prie visuomenės gerovės.

17 straipsnis

Šios Sutarties nuostatoms vykdyti bus sudaryta Mišri komisija iš abiejų Šalių atstovų.

18 straipsnis

Ateityje kilus nesutarimams, aiškinant ar vykdant šią Sutartį, Šalys bendrai juos spręs, siekdamos draugiško susitarimo.

19 straipsnis

Ši Sutartis įsigalios nuo to momento, kai Šalys praneš viena kitai apie procedūrų, reikalingų jos įsigaliojimui, atlikimą.

Sudaryta Vilniuje 2000 m. gegužės 5 d. dviem egzemplioriais lietuvių ir anglų kalbomis. Abu tekstai turi vienodą galią.

Šventojo Sosto vardu	Lietuvos Respublikos vardu
83 ERWIN JOSEF ENDER	**ALGIRDAS SAUDARGAS**

Conventione inter Apostolicam Sedem et Lituaniae Rem Publicam rata habita, die XVI mensis Septembris anno MM ratihabitionis istrumenta accepta et reddita mutuo fuerim! in civitate Vaticana; a quo die Conventio vigere coepit ad normam articuli XIX eiusdem Pactionis.

CONVENTIO

INTER SANCTAM SEDEM ET LITUANIAE REM PUBLICAM
DE PASTORALI CATHOLICORUM MILITUM CURA

AGREEMENT
BETWEEN THE HOLY SEE AND THE REPUBLIC OF LITHUANIA CONCERNING THE PASTORAL CARE OF CATHOLICS SERVING IN THE ARMY

The Holy See and the Republic of Lithuania (hereinafter referred as the "Contracting Parties");

in order to provide continuous pastoral care to Catholics serving in the Army of the Republic of Lithuania, in a way which is acceptable to both Contracting Parties;

have agreed on the following:

Article 1

1. The Holy See shall establish a Military Ordinariate responsible for the pastoral care of the Catholics serving in the Army of the Republic of Lithuania.

2. In accordance with the Apostolic Constitution ***Spirituali Militum Curae,*** the Military Ordinariate shall be headed by a Military Ordinary who has the rights and duties of a diocesan Bishop.

3. The Military Ordinary may at the same time hold the office of a diocesan or auxiliary Bishop.

4. The jurisdiction of the Military Ordinary is personal, ordinary and proper. This jurisdiction shall be exercised cumulatively with the local Ordinaries.

5. The Military Ordinary is a member of the Conference of Lithuanian Bishops.

Article 2

The Military Ordinary shall be freely appointed by the Holy See, and prior notice of his appointment is to be given to the President of the Republic of Lithuania.

Article 3

In co-ordination with the Minister of Defence, the Military Ordinary shall appoint a Vicar General. The Vicar General is at the same time the Head Chaplain of the Army.

Article 4

1. Military Chaplains shall be appointed or dismissed from office by the Military Ordinary in agreement with the local Bishop. In accordance with the provisions of the Canon Law, Military Chaplains shall be subject to the jurisdiction of the Military Ordinary, even when they remain incardinated in their own dioceses. Military Chaplains have the rights and duties of a pastor of a personal parish.

2. The Minister of Defence, in agreement with the Military Ordinary, may grant a special service status to Military Chaplains charged with the pastoral care of Catholics in the major military units. Such Military Chaplains may be incardinated in the Military Ordinariate, according to the norms of Canon Law.

3. The Military Ordinary, in co-ordination with the local Bishop, may also temporarily engage other priests in pastoral ministry.

Article 5

In accordance with the norms of Canon Law, the following persons shall be subjected to the jurisdiction of the Military Ordinary:

(a) Catholic military and civilian personnel serving in the Army of Lithuania;

(b) Catholic members of their families and other Catholics who share the same residence with them;

(c) Catholics attending military schools, working in hospitals and other similar institutions;

(d) Catholics who carry out a task committed to them by the Military Ordinary in a permanent way or with his consent.

Article 6

The curia of the Military Ordinariate will be in Vilnius.

Article **7**

The Ministry of Defence shall provide proper material assistance in maintaining the Military Ordinariate and its places of worship, as well as for the other pastoral activities.

Article 8

1. In exercising their pastoral ministry, Military Chaplains shall be bound by the norms of Canon Law, the ordinances of the Military Ordinary, as well as the statutes, rules and regulations of the Army.

2. The duties of a Military Chaplain shall comprise: visiting military units, celebrating Mass and presiding at other acts of worship, administer-

ing the sacraments, teaching religion and morals, arranging talks on the topics of religion and morals, managing and caring for the church property-entrusted to him and performing other pastoral activities.

3. If a Military Chaplain is to be subjected to administrative sanctions, the military authorities shall act in consultation with the Military Ordinary.

Article 9

1. The Military Ordinary shall have the right to give instructions to Military Chaplains concerning their ministry, to maintain constant relations with them either directly or through his delegates, and to supervise them in the places of their ministry.

2. Military Chaplains shall regularly report to the Military Ordinary on their activities.

Article 10

The Conference of Lithuanian Bishops and the Ministry of Defence of the Republic of Lithuania will agree upon specific regulations for the Military Ordinariate concerning practical aspects of the pastoral ministry of Military Chaplains, as well as their terms and conditions within the military structure.

Article 11

Should any divergences arise in the future concerning the interpretation or implementation of this Agreement, the Contracting Parties will proceed by common accord to an amicable solution.

Article 12

This Agreement shall enter into force from the moment of reciprocal notification of the fulfilment by the Contracting Parties of the procedures necessary for its entrance into force.

Done in Vilnius on 5 May 2000 in two copies in English and Lithuanian, both texts being of equal force.

For the Holy See — For the Republic of Lithuania

83 ERWIN JOSEF ENDER — **ALGIRDAS SAUDARGAS**

ŠVENTOJO SOSTO IR LIETUVOS RESPUBLIKOS SUTARTIS DĖL KARIUOMENĖJE TARNAUJANČIŲ KATALIKŲ SIELOVADOS

Šventasis Sostas ir Lietuvos Respublika (toliau - Susitariančiosios šalys),

siekdamos užtikrinti nuolatinę sielovadą Lietuvos Respublikos kariuomenėje tarnaujantiems katalikams abiems Susitariančiosioms šalims priimtinu būdu,

susitarė:

1 straipsnis

1. Šventasis Sostas įsteigia kariuomenės ordinariatą, kuris rūpinsis Lietuvos Respublikos kariuomenėje tarnaujančių katalikų sielovada.

2. Remiantis Apaštališkąja konstitucija ***Spirituali Militum Curae,*** kariuomenės ordinariatui vadovauja Kariuomenės Ordinaras, turintis diecezinio vyskupo teises ir pareigas.

3. Kariuomenės Ordinaras tuo pačiu metu gali eiti diecezinio vyskupo arba vyskupo pagalbininko pareigas.

4. Kariuomenės Ordinaro jurisdikcija yra personalinė, ordinarinė ir sava. Ši jurisdikcija vykdoma kartu su vietos ordinarais.

5. Kariuomenės Ordinaras yra Lietuvos Vyskupų Konferencijos narys.

2 straipsnis

Šventasis Sostas laisvai skiria Kariuomenės Ordinarą, iš anksto pranešdamas apie jo paskyrimą Lietuvos Respublikos Prezidentui.

3 straipsnis

Suderinęs su Lietuvos Respublikos Krašto apsaugos ministru, Kariuomenės Ordinaras skiria Generalinį Vikarą. Generalinis Vikaras tuo pačiu metu yra ir kariuomenės vyriausiasis kapelionas.

4 straipsnis

1. Karo kapelionus skiria ir atleidžia Kariuomenės Ordinaras, suderinęs su vietos vyskupu. Pagal kanonų teisės nuostatas karo kapelionai priklauso Kariuomenės Ordinaro jurisdikcijai net ir tuo atveju, jeigu jie lieka inkardinuoti savo vyskupijose. Karo kapelionai turi personalinės parapijos klebono teises ir pareigas.

2. Sutinkant Kariuomenės Ordinarui, Krašto apsaugos ministras karo kapelionams, atsakingiems už karių sielovadą didžiausiuose kariniuose vienetuose, gali suteikti specialųjį tarnybinį statusą. Tokie karo kapelionai gali būti inkardinuoti kariuomenės ordinariate, laikantis Kanonų teisės normų.

3. Suderinęs su vietos vyskupu, Kariuomenės Ordinaras taip pat gali pasitelkti kitus kunigus laikinai teikti sielovadinius patarnavimus.

5 straipsnis

Pagal kanonų teisės normas Kariuomenės Ordinaro jurisdikcijai priklauso šie asmenys:

a) Lietuvos kariuomenėje tarnaujantys katalikai kariai ir civiliai;

b) katalikai jų šeimų nariai ir kiti kartu su jais gyvenantys katalikai;

c) katalikai, besimokantys karo mokyklose, dirbantys karo ligoninėse ir kitose kariuomenės institucijose;

d) katalikai, vykdantys Kariuomenės Ordinaro jiems pavestą užduotį nuolat arba su Kariuomenės Ordinaro sutikimu.

6 straipsnis

Kariuomenės ordinariato kurija yra Vilniuje.

7 straipsnis

Krašto apsaugos ministerija teikia atitinkamą materialinę pagalbą kariuomenės ordinariatui ir kulto vietoms išlaikyti, bei kitai sielovadinei veiklai.

8 straipsnis

1. Vykdydami sielovadinę veiklą karo kapelionai laikosi kanonų teisės normų, Kariuomenės Ordinaro potvarkių ir kariuomenės statutų, taisyklių bei tvarkos.

2. Į karo kapeliono pareigas įeina: karinių vienetų lankymas, šv. Mišių aukojimas ir vadovavimas kitoms apeigoms, sakramentų teikimas, tikybos ir dorovės dėstymas, pokalbių tikybos ir moralės temomis rengimas, jam patikėtos bažnyčios nuosavybės valdymas ir saugojimas ir kitos sielovadinės veiklos vykdymas.

3. Prireikus karo kapelionui skirti drausmines nuobaudas, kariuomenės vadovybė veikia pasitarusi su Kariuomenės Ordinaru.

9 straipsnis

1. Kariuomenės Ordinaras turi teisę duoti nurodymus karo kapelionams dėl jų tarnystės, palaikyti su jais nuolatinius ryšius tiesiogiai arba per savo atstovus ir prižiūrėti juos jų tarnystės vietoje.

2. Karo kapelionai periodiškai atsiskaito Kariuomenės Ordinarui už savo veiklą.

10 straipsnis

Lietuvos Vyskupų Konferencija ir Krašto apsaugos ministerija susitaria dėl konkrečių kariuomenės ordinariato nuostatų, apibrėžiančių karo kapelionų sielovadinės veiklos praktinius aspektus, taip pat dėl jų sąlygų karinėje struktūroje.

11 straipsnis

Ateityje kilus nesutarimams aiškinant ar įgyvendinant šią Sutartį, Susitariančiosios šalys bendrai juos spręs, siekdamos draugiško sutarimo.

12 straipsnis

Ši Sutartis įsigalioja nuo to momento, kai Susitariančiosios šalys praneš viena kitai apie procedūrų, reikalingų jos įsigaliojimui, atlikimą.

Sudaryta Vilniuje 2000 m. gegužės 5 d. dviem egzemplioriais anglų ir lietuvių kalba, abu tekstai turi vienodą galią.

Šventojo Sosto vardu	Lietuvos Respublikos vardu
83 ERWIN JOSEF ENDER	**ALGIRDAS SAUDARGAS**

Conventione inter Apostolicam Sedem et Lituaniae Rem Publicam rata habita, die XVI mensis Septembris anno MM ratihabitionis istrumenta accepta et reddita mutuo fuerunt in civitate Vaticana; a quo die Conventio vigere coepit ad normam articuli XII eiusdem Pactionis.

ALLOCUTIONES

I

Romae ob diem ad iuventam ex universo mundo dicatum.*

1. « Signore, da chi andremo? Tu hai parole di vita eterna».[1]

Carissimi giovani e ragazze, e tutti voi partecipanti alla quindicesima Giornata mondiale della Gioventù! Queste parole di Pietro, nel dialogo con Cristo alla fine del discorso sul « pane di vita », ci toccano personalmente. In questi giorni abbiamo meditato sull'affermazione di Giovanni: « Il Verbo si fece carne e venne ad abitare in mezzo a noi ».[2] L'evangelista ci ha riportato al grande mistero dell'incarnazione del Figlio di Dio, il Figlio a noi donato attraverso Maria « quando venne la pienezza del tempo ».[3]

Nel suo nome vi saluto ancora tutti con grande affetto. Saluto e ringrazio il Cardinale Camillo Ruini, mio Vicario Generale per la diocesi di Roma e Presidente della Conferenza episcopale Italiana, per le parole che ha voluto rivolgermi all'inizio di questa Santa Messa; saluto pure il Cardinale James Francis Stafford, Presidente del Pontificio Consiglio per i Laici, e i tanti Cardinali, Vescovi e sacerdoti qui convenuti; saluto, altresì, con grata deferenza il Signor Presidente della Repubblica e il Capo del Governo italiano, come pure tutte le altre Autorità civili e religiose che ci onorano della loro presenza.

2. Carissimi, siamo giunti al culmine della Giornata mondiale della Gioventù. Ieri sera abbiamo confermato la nostra fede in Gesù Cristo, il Figlio di Dio che il Padre ha mandato, come ha ricordato la prima lettura di oggi, « a portare il lieto annuncio ai poveri, a fasciare le piaghe dei cuori spezzati, a proclamare la libertà degli schiavi, la scarcerazione dei prigionieri... a consolare tutti gli afflitti ».[4]

Con l'odierna celebrazione Eucaristica Gesù ci introduce nella conoscenza di un particolare aspetto del suo mistero. Abbiamo ascoltato nel Vangelo un brano del discorso da Lui tenuto nella sinagoga di Cafarnao, dopo il mi-

*** Die 20 Augusti 2000,**

[1] ***Gv* 6, 68,**

[2] ***Ibid.*, 1, 14**

[3] ***Gal* 4, 4**

[4] ***Is* 61, 1-3**

racolo della moltiplicazione dei pani. In esso Cristo si rivela come il vero pane della vita, il pane disceso dal cielo per dare la vita al mondo.[5] E un discorso che gli ascoltatori non comprendono. La prospettiva in cui si muovono è troppo materiale per poter raccogliere il vero intendimento di Cristo. Essi ragionano nell'ottica della carne, che « non giova a nulla ».[6] Gesù invece apre il discorso sugli orizzonti sconfinati dello spirito: « Le parole che vi ho detto — Egli insiste — sono spirito e vita ».[7]

Ma l'uditorio è refrattario: « Questo linguaggio è duro; chi può intenderlo? ».[8] Si ritengono persone di buon senso, con i piedi sulla terra. Per questo scuotono il capo e, brontolando, se ne vanno uno dopo l'altro. La folla iniziale si riduce progressivamente. Alla fine resta solo lo sparuto gruppetto dei discepoli più fedeli. Ma sul « pane della vita » Gesù non è disposto a transigere. E pronto piuttosto ad affrontare il distacco anche dei più intimi: « Forse anche voi volete andarvene? ».[9]

3. «Forse anche voi? ». La domanda di Cristo scavalca i secoli e giunge fino a noi, ci interpella personalmente e sollecita una decisione. Quale è la nostra risposta? Cari giovani, se siamo qui oggi, è perché ci riconosciamo nell'affermazione dell'apostolo Pietro: « Signore, da chi andremo? Tu hai parole di vita eterna ».[10]

Di parole intorno a voi ne risuonano tante, ma Cristo soltanto ha parole che resistono all'usura del tempo e restano per l'eternità. La stagione che state vivendo vi impone alcune scelte decisive: la specializzazione nello studio, l'orientamento nel lavoro, lo stesso impegno da assumere nella società e nella Chiesa. È importante rendersi conto che, tra le tante domande affioranti al vostro spirito, quelle decisive non riguardano il « che cosa ». La domanda di fondo è « chi »: verso « chi » andare, « chi » seguire, « a chi » affidare la propria vita.

Voi pensate alla vostra scelta affettiva, e immagino che siate d'accordo: ciò che veramente conta nella vita è la persona con la quale si decide di condividerla. Attenti, però! Ogni persona umana è inevitabilmente limitata: anche nel matrimonio più riuscito, non si può non mettere in conto una certa misura di delusione. Ebbene, cari amici: non c'è in questo la confer-

[5] **Cfr** *Gv* **6, 51.**
[6] ***Ibid.,* 6, 63.**
[7] ***Ibid***
[8] ***Ibid.,* 6, 60.**
[9] *Ibid* , **6, 67**
[10] ***Ibid.,* 6, 68.**

ma di quanto abbiamo ascoltato dall'apostolo Pietro? Ogni essere umano, prima o poi, si ritrova ad esclamare con lui: « Da chi andremo? Tu hai parole di vita eterna ». Solo Gesù di Nazaret, il Figlio di Dio e di Maria, il Verbo eterno del Padre nato duemila anni or sono a Betlemme di Giudea, è in grado di soddisfare le aspirazioni più profonde del cuore umano.

Nella domanda di Pietro: « Da chi andremo? » c'è già la risposta circa il cammino da percorrere. È il cammino che porta a Cristo. E il Maestro divino è raggiungibile personalmente: è infatti presente sull'altare nella realtà del suo corpo e del suo sangue. Nel sacrificio eucaristico noi possiamo entrare in contatto, in modo misterioso ma reale, con la sua persona, attingendo alla sorgente inesauribile della sua vita di Risorto.

4. Questa è la stupenda verità, carissimi amici: il Verbo, che si è fatto carne duemila anni fa, è presente oggi nell'Eucaristia. Per questo l'anno del Grande Giubileo, in cui stiamo celebrando il mistero dell'Incarnazione, non poteva non essere anche un anno « intensamente eucaristico ».[11]

L'Eucaristia è il sacramento della presenza di Cristo che si dona a noi perché ci ama. Egli ama ciascuno di noi in maniera personale ed unica nella vita concreta di ogni giorno: nella famiglia, tra gli amici, nello studio e nel lavoro, nel riposo e nello svago. Ci ama quando riempie di freschezza le giornate della nostra esistenza e anche quando, nell'ora del dolore, permette che la prova si abbatta su di noi: anche attraverso le prove più dure, infatti, Egli ci fa sentire la sua voce.

Sì, cari amici, Cristo ci ama e ci ama sempre! Ci ama anche quando lo deludiamo, quando non corrispondiamo alle sue attese nei nostri confronti. Egli non ci chiude mai le braccia della sua misericordia. Come non essere grati a questo Dio che ci ha redenti spingendosi fino alla follia della Croce? A questo Dio che si è messo dalla nostra parte e vi è rimasto fino alla fine?

5. Celebrare l'Eucaristia « mangiando la sua carne e bevendo il suo sangue » significa accettare la logica della croce e del servizio. Significa cioè testimoniare la propria disponibilità a sacrificarsi per gli altri, come ha fatto Lui.

Di questa testimonianza ha estremo bisogno la nostra società, ne hanno bisogno più che mai i giovani, spesso tentati dai miraggi di una vita facile e comoda, dalla droga e dall'edonismo, per trovarsi poi nelle spire della disperazione, del non senso, della violenza. È urgente cambiare strada nella

ii Q£, *rperfò millennio adveniente,* 55

direzione di Cristo, che è anche la direzione della giustizia, della solidarietà, dell'impegno per una società ed un futuro degni dell'uomo.

Questa è la nostra Eucaristia, questa è la risposta che Cristo attende da noi, da voi, giovani, a conclusione di questo vostro Giubileo. Gesù non ama le mezze misure, e non esita ad incalzarci con la domanda: « Volete andarvene anche voi? ». Con Pietro, davanti a Cristo, Pane di vita, anche noi, oggi, vogliamo ripetere: «Signore, da chi andremo? Tu hai parole di vita eterna! ».[12]

6. Carissimi, ritornando alle vostre terre, mettete l'Eucaristia al centro della vostra vita personale e comunitaria: amatela, adoratela, celebratela, soprattutto la Domenica, giorno del Signore. Vivete l'Eucaristia testimoniando l'amore di Dio per gli uomini.

Affido a voi, carissimi amici, questo che è il più grande dono di Dio a noi, pellegrini sulle strade del tempo, ma recanti nel cuore la sete di eternità. Possa esservi sempre, in ogni comunità, un sacerdote che celebri l'Eucaristia! Chiedo per questo al Signore che fioriscano tra voi numerose e sante vocazioni al sacerdozio. La Chiesa ha bisogno di chi celebri anche oggi, con cuore puro, il sacrificio eucaristico. Il mondo ha bisogno di non essere privato della presenza dolce e liberatrice di Gesù vivo nell'Eucaristia!

Siate voi stessi ferventi testimoni della presenza di Cristo sui nostri altari. L'Eucaristia plasmi la vostra vita, la vita delle famiglie che formerete. Essa orienti tutte le vostre scelte di vita. L'Eucaristia, presenza viva e reale dell'amore trinitario di Dio, vi ispiri ideali di solidarietà e vi faccia vivere in comunione con i vostri fratelli sparsi in ogni angolo del pianeta.

Dalla partecipazione all'Eucaristia scaturisca, in particolare, una nuova fioritura di vocazioni anche alla vita religiosa, che assicuri la presenza nella Chiesa di forze fresche e generose per il grande compito della nuova evangelizzazione. Se qualcuno di voi, cari ragazzi e ragazze, avverte in sé la chiamata del Signore a donarsi totalmente a Lui per amarlo « con cuore indiviso »,[13] non si lasci frenare dal dubbio o dalla paura. Dica con coraggio il proprio « sì » senza riserve, fidandosi di Lui che è fedele in ogni sua promessa. Non ha Egli forse assicurato, a chi ha lasciato tutto per Lui, il centuplo quaggiù e poi la vita eterna? [14]

[12] *Gv* 6, 68.
[13] Cfr *1 Cor* 7, 34.
[14] Cfr *Me* 10, 29-30.

7. Al termine di questa Giornata mondiale, guardando a voi, ai vostri giovani volti, al vostro entusiasmo sincero, voglio esprimere, dal profondo del cuore, un grazie sentito a Dio per il dono della giovinezza, che per mezzo vostro permane nella Chiesa e nel mondo.

Grazie a Dio per il cammino delle Giornate mondiali della Gioventù! Tutte le Giornate mondiali: Roma, Buenos Aires, Santiago de Compostela, Cz§stochowa, Denver, Manila, Parigi e di nuovo Roma! Grazie a Dio per i tanti giovani che esse hanno coinvolto lungo questi sedici anni! Sono giovani che ora, divenuti adulti, continuano a vivere nella fede là dove risiedono e lavorano. Sono certo che anche voi, cari amici, sarete all'altezza di quanti vi hanno preceduto. Voi porterete l'annuncio di Cristo nel nuovo millennio. Tornando a casa, non disperdetevi. Confermate ed approfondite la vostra adesione alla comunità cristiana a cui appartenete. Da Roma, dalla Città di Pietro e di Paolo, il Papa vi accompagna con affetto e, parafrasando un'espressione di santa Caterina da Siena, vi dice: « Se sarete quello che dovete essere, metterete fuoco in tutto il mondo! ».[15]

Guardo con fiducia a questa nuova umanità che si prepara anche per mezzo vostro, guardo a questa Chiesa perennemente ringiovanita dallo Spirito di Cristo e che oggi si rallegra dei vostri propositi e del vostro impegno. Guardo verso il futuro e faccio mie le parole di un'antica preghiera, che canta insieme il dono di Gesù, dell'Eucaristia e della Chiesa:

« Ti rendiamo grazie, Padre nostro, per la vita e la conoscenza che ci hai rivelato per mezzo di Gesù tuo servo.

A Te gloria nei secoli!

Come questo pane spezzato era sparso qua e là sopra i colli e raccolto divenne una sola cosa, così si raccolga la tua Chiesa nel tuo regno dai confini della terra ;..

Tu, Signore onnipotente, hai creato l'universo, a gloria del tuo nome; hai dato agli uomini il cibo e la bevanda a loro conforto, affinché Ti rendano grazie; ma a noi hai donato un cibo e una bevanda spirituale e la vita eterna per mezzo del tuo Figlio...

Gloria a Te, nei secoli! ».[16]

Amen.

[15] **Cfr *Lett.* 368.**

[16] ***Didaché* 9, 3-4; 10, 3-4..**

II

Ad eos qui conventui de chirurgicis transplantationibus interfuerunt.*

Distinguished Ladies and Gentlemen,

1. I am happy to greet all of you at this International Congress, which has brought you together for a reflection on the complex and delicate thème of transplants. I thank Professor Raffaello Cortesini and Professor Osear Salvatierra for their kind words, and I extend a special greeting to the Italian Authorities présent.

To all of you I express my gratitude for your kind invitation to take part in this meeting and I very much appreciate the serious considération you are giving to the moral teaching of the Church. With respect for science and being attentive above all to the law of God, the Church has no other aim but the integral good of the human person.

Transplants are a great step forward in science 's service of man, and not a few people today owe their lives to an organ transplant. Increasingly, the technique of transplants has proven to be a valid means of attaining the primary goal of ali medicine — the service of human life. That is why in the Encyclical Letter ***Evangelium vitae*** I suggested that one way of nurturing a genuine culture of life "is the donation of organs, performed in an ethically acceptable manner, with a view to offering a chance of health and even of life itself to the sick who sometimes have no other hope".[1]

2. As with ali human advancement, this particular field of medical science, for all the hope of health and life it offers to many, also présents certam criticai issues that need to be examined in the light of a discerning anthropologica! and ethical reflection.

In this area of medical science too the fundamental criterion must be the defence and promotion of the integrai good of the human person, in keeping with that unique dignity which is ours by virtue of our humanity. Consequently, it is evident that every medical procedure performed on the human person is subject to limits: not just the limits of what it is technically possible, but also limits determined by respect for human nature it-

*** Die 29 Augusti 2000.**

[1] **No. 86.**

self, understood in its fullness: "what is technically possible is not for that reason alone morally admissible".[2]

3. It must first be emphasized, as I observed on another occasion, that every organ transplant has its source in a décision of great ethical value: "the décision to offer without reward a part of one's own body for the health and well-being of another person".[3] Here precisely lies the nobility of the gesture, a gesture which is a genuine act of love. It is not just a matter of giving away something that belongs to us but of giving something of ourselves, for "by virtue of its substantial union with a spiritual soul, the human body cannot be considered as a mere complex of tissues, organs and **Functions** ... rather it is a constitutive part of the person who manifests and expresses himself through it".[4]

Accordingly, any procedure which tends to commercialize human organs or to consider them as items of exchange or trade must be considered morally unacceptable, because to use the body as an "object" is to violate the dignity of the human person.

This first point has an immediate conséquence of great ethical import: the need for informed consent. The human "authenticity" of such a decisive gesture requires that individuáis be properly informed about the processes involved, in order to be in a position to consent or decline in a free and conscientious manner. The consent of relatives has its own ethical validity in the absence of a décision on the part of the donor. Naturally, an analogous consent should be given by the récipients of donated organs.

4. Acknowledgement of the unique dignity of the human person has a further underlying conséquence: vital organs which occur singly in the body can be removed only after death, that is from the body of someone who is certainly dead. This requirement is self-evident, since to act otherwise would mean intentionally to cause the death of the donor in disposing of his organs. This gives rise to one of the most debated issues in contemporary bioethics, as well as to serious concerns in the minds of ordinary people. I refer to the problem of ascertaining the fact of death. When can a person be considered dead with complete certainty?

In this regard, it is helpful to recali that the death ©f the person is a single event, consisting in the total disintegration of that unitary and inte-

[2] **Congrégation for the Doctrine of the Faith,** ***Donum vitae,*** **4.**

[3] ***Address to the Participants in a Congress on Organ Transplants,*** **20 June 1991, No. 3.**

[4] **Congrégation for the Doctrine of the Faith,** ***Donum vitae,*** **3.**

grated whole that is the personal self. It results from the séparation of the life-principle (or soul) from the corporal reality of the person. The death of the person, understood in this primary sense, is an event which no scientific technique or empirical method can identify directly.

Yet human expérience shows that once death occurs certain biological signs inevitably follow, which medicine has learnt to recognize with increasing précision. In this sense, the "criteria" for ascertaining death used by medicine today should not be understood as the technical-scientific détermination of the exact moment of a person's death, but as a scientifically secure means of identifying the biological signs that a person has indeed died.

5. It is a well-known fact that for some time certain scientific approaches to ascertaining death have shifted the emphasis from the traditional cardio-respiratory signs to the so-called "neurological" criterion. Specifically, this consists in establishing, according to clearly determined parameters commonly held by the international scientific community, the complete and irreversible cessation of all brain activity (in the cerebrum, cerebellum and brain stem). This is then considered the sign that the individuai organism has lost its integrative capacity.

With regard to the parameters used today for ascertaining death — whether the "encephalic" signs or the more traditional cardio-respiratory signs — the Church does not make technical décisions. She limits herself to the Gospel duty of comparing the data offered by medicai science with the Christian understanding of the unity of the person, bringing out the similarities and the possible conflicts capable of endangering respect for human dignity.

Here it can be said that the criterion adopted in more recent times for ascertaining the fact of death, namely the complete and irreversible cessation of all brain activity, if rigorously applied, does not seem to conflict with the essential éléments of a sound anthropology. Therefore a health-worker professionally responsible for ascertaining death can use these criteria in each individuai case as the basis for arriving at that degree of assurance in ethical judgement which moral teaching describes as "moral certainty". This moral certainty is considered the necessary and sufficient basis for an ethically correct course of action. Only where such certainty exists, and where informed consent has already been given by the donor or the donor's legitímate représentatives, is it morally right to initiate the technical procédures required for the remo val of organs for transplant.

6. Another question of great ethical signifícance is that of the allocation of donateci organs through waiting-lists and the assignment of priorities. Despite efforts to promote the practice of organ-donation, the resources available in many countries are currently insufficient to meet medical needs. Henee there is a need to compile waiting-lists for transplants on the basis of clear and properly reasoned criteria.

From the moral standpoint, an obvious principie of justice requires that the criteria for assigning donated organs should in no way be "discriminatory" (i.e. based on age, sex, race, religion, social standing, etc.) or "utilitarian" (i.e. based on work capacity, social usefulness, etc.). Instead, in determining who should have precedence in receiving an organ, judgements should be made on the basis of immunological and clinical factors. Any other criterion would prove wholly arbitrary and subjective, and would fail to recognize the intrinsic value of each human person as such, a value that is independent of any external circumstances.

7. A final issue concerns a possible alternative solution to the problem of fînding human organs for transplantation, something still very much in the experimental stage, namely xenotransplants, that is, organ transplants from other animal species.

It is not my intention to explore in detail the problems connected with this form of intervention. I would merely recali that already in 1956 Pope Pius XII raised the question of their legitimaey. He did so when commenting on the scientific possibility, then being presaged, of transplanting animal corneas to humans. His response is still enlightening for us today: in principie, he stated, for a xenotransplant to be licit, the transplanted organ must not impair the integrity of the psychological or genetic identity of the person receiving it; and there must also be a proven biological possibility that the transplant will be successful and will not expose the récipient to inordinate risk.[5]

8. In concluding, I express the hope that, thanks to the work of so many generous and highly-trained people, scientific and technological research in the field of transplants will continue to progress, and extend to expérimentation with new thérapies which can replace organ transplants, as some recent developments in prosthetics seem to promise. In any e vent,

[5] **Cf** ***Address to the Italian Association of Cornea Donor s and to Clinical Oculists and Legai Medicai Practitioners,*** **14 May 1956.**

methods that fail to respect the dignity and value of the person must always be avoided. I am thinking in particular of attempts at human cloning with a view to obtaining organs for transplants: these techniques, insofar as they involve the manipulation and destruction of human embryos, are not morally acceptable, even when their proposed goal is good in itself. Science itself points to other forms of therapeutic intervention which would not involve cloning or the use of embryonic cells, but rather would make use of stem cells taken from adults. This is the direction that research must follo w if it wishes to respect the dignity of each and every human being, even at the embryonic stage.

In addressing these varied issues, the contribution of philosophers and theologians is important. Their careful and compétent reflection on the ethical problems associated with transplant therapy can help to clarify the criteria for assessing what kinds of transplants are morally acceptable and under what conditions, especially with regard to the protection of each individuala personal identity.

I am confident that social, politicai and educational leaders will renew their commitment to fostering a genuine culture of generosity and solidarity. There is a need to instil in people's hearts, especially in the hearts of the young, a genuine and deep appréciation of the need for brotherly love, a love that can find expression in the décision to become an organ donor.

May the Lord sustain each one of you in your work, and guide you in the service of authentic human progress. I accompany this wish with my Blessing.

ACTA CONGREGATIONUM

CONGREGATIO DE CAUSIS SANCTORUM

ANTIOCHENA MARONITARUM

Canonizationis Beatae Rebeccae (in saec.: Petrae Ar-Rayès de Himlaya) monialis professae Ordinis Libanensis Sancti Antonii Maronitarum (1832-1914)

DECRETUM SUPER MIRACULO

Beata Rebecca (in saeculo: Petra Ar-Rayès), Ecclesiae Maronitae filia, Himlayae in Libano, prope ***Bikfayam,*** orta est anno 1832. Septem annos nata est matre orbata. Maiorem aetatem adepta, anno 1853 novam Congregationem « Mariamettarum » ingressa est, in qua muniis domesticis est iuncta. Dein necessariam consecuta praeparationem, monialis facta est Ordinis Libanensis Sancti Antonii Maronitarum ubi, anno 1873, vota fecit sollemnia. Anno 1897 ad novam domum S. Ioseph ***d'Ad-Dahr*** est missa, in qua reliquum egit vitae in laborem incumbens inque precationem, patienter ferens graves morbos, quibus erat affecta. Fama sanctitatis insignis obiit die 23 mensis Martii anno 1914.

Beatificationis et canonizationis Causa inita est anno 1926. Summus Pontifex Ioannes Paulus II eam, die 17 mensis Novembris anno 1985, in Beatorum numerum rettulit. Nuper, canonizationis respectu, Causae Postulatio Congregationi de Causis Sanctorum coniectam miram sanationem iudicandam permisit Beryti patratam. Sanatio ad Caelinam Rebeiz pertinet, quae, duorum circiter annorum aetatem habens, incepit nimium abdominis voluminis auctum ostendere. Postquam est echographiae subiecta, massa apparuit originis renalis sinistrae, quae ex subsequentibus inspectionibus iudicata est tumor ***Wilm's.*** Statutum est idcirco die 17 mensis Septembris anno 1985 sectionem chirurgicam exsequi ac nonnullos chemitherapiae cyclos. Sed eiusmodi curatio multas attulit complicationes atque pusae deteriores condiciones, quamquam statim therapiae per sanguinis transfusionem erant

adhibitae. Scientiae humanae omni spe amissa, die 23 mensis Novembris secuti auxilium divinum invocatum est per precationem Beatae Rebeccae. Illico aegrota cibum repetiit, e lectulo surrexit atque gradi coepit. Subsecutae medicae inspectiones completam subitae symptomatologiae remissionem significaverunt. Eventus, mirus habitus atque intercessioni tributus eiusdem Beatae, est a Curia Berytensi in Inquisitione dioecesana consideratus, quae est a Congregatione de Causis Sanctorum probata decreto nonis Maiis anno 1999 promulgato. Dicasterii Collegium Medicorum, in Sessione die 16 mensis Decembris anno 1999 peracta, declaravit sanationem subitaneam fuisse, plenam, duraturam et ex scientia inexplicabilem. Die 7 mensis Aprilis anno 2000 actus est Consultorum Theologorum Congressus Peculiaris atque, die 5 mensis subsecuti Iunii, Sessio Ordinaria habita Patrum Cardinalium et Episcoporum, Causae Ponente Excellentissimo Domino Iosepho Sebastiano Laboa, Archiepiscopo titulari Zaraieno. Et in utroque Coetu, sive Consultorum sive Cardinalium et Episcoporum, posito dubio an constaret de miraculo divinitus patrato, responsum prolatum est affirmativum.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua, vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens, mandavit ut decretum de praedicta mira sanatione conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis hodierna die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente, meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more con vocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater declaravit: ***Constare de miraculo a Deo patrato, per intercessionem Beatae Rebeccae (in saec.: Petrae Ar-Rayés de Himlaya), Monialis professae Ordinis Libanensis Sancti Antonii Maronitarum, videlicet de subitanea, plena ac duratura sanatione Caelinae Rebeiz a « tumore di Wilm's del rene sinistro, con gravi complicazioni dovute alla chemioterapia, tra cui: anemia, piastrinopenia, epatomegalia e stato tossico ».***

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 1 mensis Iulii A. D. 2000.

SB IOSEPHUS SARAIVA MARTINS
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. ffi S.

EB Eduardus Nowak
archiep. tit. Lünen., ***a Secretis***

CONGREGATIO PRO EPISCOPIS

PROVISIO ECCLESIARUM

Latis decretis a Congregatione pro Episcopis, Sanctissimus Dominus Ioannes Paulus Pp. II, per Apostolicas sub plumbo Litteras, iis quae sequuntur Ecclesiis sacros praefecit praesules:

die 11 Octobris 2000. — Cathedrali Ecclesiae Adriensi-Rhodigiensi R.D. Andream Brunonem Mazzocato, e clero Tarvisino, hactenus eiusdem dioecesis Seminarii rectorem.

die 12 Octobris. — Cathedrali Ecclesiae Torreonensi Exc.mum P.D. Iosephum a Guadalupe Gal van Galindo, hactenus Episcopum Vallipolitanum.

die 24 Octobris. — Cathedrali Ecclesiae Lemovicensi R.D. Christophorum Dufour hactenus paroeciae SS.mi Salvatoris curionem ac Vicarium episcopalem Insulensem.

DIARIUM ROMANAE CURIAE

Il Santo Padre Giovanni Paolo II ha ricevuto in Udienza Ufficiale per la presentazione delle Lettere Credenziali:

Giovedì, 12 Ottobre 2000, S.E. il Signor **WILFRID-GUY LICARI**, Ambasciatore del Canada presso la Santa Sede.

Giovedì, 19 Ottobre 2000, S.E. il Signor **WILHELM HANS-THEODOR WALLAU**, Ambasciatore della Repubblica Federale di Germania presso la Santa Sede.

Venerdì, 20 Ottobre 2000, S.E. il Signor Louis **ESMEL**, Ambasciatore della Costa d'Avorio presso la Santa Sede.

Lunedì, 23 Ottobre 2000, S.E. il Signor **HENDRIK VOLKIER BENTINCK VAN SCHOONHETER**, Ambasciatore dei Paesi Bassi presso la Santa Sede.

Giovedì, 26 Ottobre 2000, S.E. il Signor **FOUAD AOUN**, Ambasciatore del Libano presso la Santa Sede.

Ha, altresì, ricevuto in Udienza:

Venerdì, 6 Ottobre 2000, S.E. il Signor **EMIL COSTANTINESCU**, Presidente della Romania.

Venerdì, 13 Ottobre 2000, S.E. la Signora **GLORIA MACAPAGAL-ARROYO**, Vice Presidente della Repubblica delle Filippine.

Sabato, 14 Ottobre 2000, S.E. il Signor **GUSTAVO NOBOA BEJARANO**, Presidente della Repubblica dell'Ecuador.

Martedì, 17 Ottobre 2000, Sua Maestà la Regina **ELISABETTA II DI INGHILTERRA** con Sua Altezza Reale il Duca Filippo di Edimburgo.

Domenica, 22 Ottobre 2000, S.E. il Signor **MILOS ZEMAN**, Primo Ministro della Repubblica Ceca.

SEGRETERIA DI STATO

NOMINE

Con Biglietti della Segreteria di Stato il Santo Padre Giovanni Paolo II ha nominato:

4 settembre 2000.. per la Sezione Istituti Religiosi, S.E. mons. Jacques Berthelet, Vescovo di Saint-Jean-Longueuil; p. Filippo Iannone, O. Carni.; sac. Alberto Perlasca; per la Sezione Istituti Secolari, le Responsabili

Generali dei vari Istituti Secolari di appartenenza: sig.na Lucia Alvear; prof.ssa Dora Castenetto; sig.ra Lydia Jiménez; sig.na Mechthild Annegret Laumann; sig.na Estela La Vacara, signa Claude-Estiaer Martel; sig.na Jaccy Privett; signa Anna Rastawicka, *Consultori della Congregazione per gli Istituti di Vita Consacrata e le Società di Vita Apostolica « ad quinquennium ».*

4 settembre 2000. per la Sezione Istituti Religiosi, le LL.EE. mons. Joseph Anthony Galante; Jean Bonfils; Flavio Roberto Carraro; p. Domingo Javier Andrés Gutiérrez, C.M.F.; p. Manuel Arroba Conde, C.M.F.; sr. Maria Grazia Bianco, M.d.S.; p. Piergiordano Cabra, F.N.; Sr. Lilia C. Capretti, S.A.C.; p. Jesús Castellano Cervera, O.C.D.; p. Amedeo Cenemi, F.d.C.O; p. Fabio Ciardi, O.M.I.; p. Velasio De Paolis, OS.; p. Michel Dortel-Claudot, S.I..; p. Benoît Duroux, O.P.; p. Francisco Javier Ogaña, S.I.; Fr. Claudino Falquetto, F.M.S.; p. Gianfranco Ghirlanda, S.I.; p. Santiago González Silva, C.M.F.; Fr, John Johnston, F.S.C.; Sr. Maria Ko, F.M.A.; Sr. Rose M. McDermott, S.S.I.; p. Jarlath McDonagh, O.F.M. Conv.; p. Joseph Pfab, C.SS.R ; p. Arnaldo Pigna, O.C.D.; p. Tomás Spidlík, S.I.; per la sezione Istituti Secolari, mons. Diego Coletti e p. Angel Lorenzo Strada; prof. Emilio Tresalti, *Consultori della Congregazione per gli Istituti di Vita Consacrata e le Società di Vita Apostolica « in aliud quinquennium ».*

11 » » Le LL.EE. i mons. Geraldo Majella Agnelo, Arcivescovo di Säo Salvador da Bahia; Szilárd Keresztes, Vescovo di Hajdudorog, Amministratore Apostolico di Miskolc; Giuseppe Di Falco, Vescovo di Sulmona-Valva; Pierre Molères, Vescovo di Bayonne; Salvatore Boccaccio, Vescovo di Frosinone-Veroli-Ferentino; Ramón Benito de La Rosa y Carpio, Vescovo di Nuestra Señora de la Altagracia en Higüey; Nicola De Angelis, Vescovo tit. di Remesiana; Ramon C. Arguelles, Vescovo tit. di Ros Cré; Nicholas A. Di Marzio, Vescovo di Camden; Patrick Harrington, Vescovo di Lodwar, *Membri del Pontificio Consiglio della Pastorale per i Migranti e gli Itineranti «ad quinquennium».*

» » » Gli Em.mi Signori Cardinali, Georg Maximilian Sterzinsky; Adam Joseph Maida; le LL. EE. i mons. Emilio Carlos Berlie Belaunzarán; Anselme Titianma Sanon; José Sánchez González; Béchara Raí; Jacques Noyer; Petru Gherghel, *Membri del Pontificio Consiglio della Pastorale per i Migranti e gli Itineranti « in aliud quinquennium ».*

11	**settembre**	**2000.**	**Mons. Guerino Di Tora,** ***Consultore dei Pontificio Consiglio della Pastorale per i Migranti e gli Itineranti « ad quinquennium ».***
»	»	»	**Il rev. Jean-François Berjonneau,** ***Consultore dei Pontificio Consiglio della Pastorale per i Migranti e gli Itineranti « in aliud quinquennium ».***
28	»	»	**L'Em.mo Signor Cardinale, Francis Stafford, le LL.EE. i monsignori Emilio Eid, Vescovo tit di Sarepta dei Maroniti e Salvatore Fisichella, Vescovo tit. di Voghenza,** ***Membri della Congregazione delle Cause dei Santi « ad quinquennium ».***
5	**ottobre**	»	**Mons. Celso Morga Iruzubieta,** ***Capo Ufficio nella Congregazione per il Clero.***
»	»	»	**Mons. Ercole Boggio-Bozzo,** ***Difensore del Vincolo Aggiunto del Tribunale della Rota Romana « ad quinquennium ».***
12	»	»	**Il prof. dott. Vincenzo Fiocchi Nicolai, mons. Crispino Valenziano, il dott. Giuseppe Basile e don Carlo Chenis, S.D.B.,** ***Membri della Pontificia Commissione di Archeologia Sacra « in aliud quinquennium ».***
»	»	»	**L'Em.mo Signor Cardinale, Joachim Meisner,** ***Membro della Congregazione per i Vescovi « in aliud quinquennium ».***
19	»	»	**S.E. mons. Paolo Rabitti e il prof. Fabrizio Bisconti,** ***Membri della Pontificia Commissione per i Beni Culturali della Chiesa « in aliud quinquennium ».***

NECROLOGIO

29	**settembre**	**2000.**	**Mons. Alejandro Figueroa Medina, Vescovo di Guanare** ***(Venezuela).***
1	**ottobre**	»	**Mons. Luciano Storero, Arcivescovo tit. di Tigimma.**
4	»	»	**Card. Egano Righi-Lambertini, del titolo di S. Maria in Via,.**
»	»	»	**Mons. Emmanuel Kataliko, Arcivescovo di Bukavu** ***(Rep. Democratica del Congo).***
9	»	»	**Mons. John J.T. Ryan, Arcivescovo tit. di Gabi.**
»	»	»	**Mons. Ignatius Pak Sok-Hi, Vescovo di Andong** ***(Corea).***
10	»	»	**Mons. José E. Alvarez Ramírez, Vescovo em. di San Miguel** ***(El Salvador).***
11	»	»	**Card. Pietro Palazzini, del titolo di San Girolamo della Carità.**
13	»	»	**Mons. Teodoro L. Arroyo Robelly, Vescovo tit. di Castello di Tatroporto.**
»	»	»	**Mons. Victor Sartre, Arcivescovo tit. di Beroe.**
»	»	»	**Mons. Antonio E. Bösl, Vescovo tit. di Tibuzabeto.**

An. et vol. XCII 4 Decembris 2000 N. 12

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

COMMENTARIUM OFFICIALE

Directio: Palazzo Apostolico - Città del Vaticano - *Administratio:* Libreria Editrice Vaticana

ACTA IOANNIS PAULI PP. II

LITTERAE DECRETALES

quibus Beato Thomae a Cori Sanctorum honores decernuntur.

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. — « Ecce ego ipse requiram oves meas et visitabo eas» *(Ez* 34, 11). Cum Deo in opere sociatus eiusque gregis pastor, beatus Thomas a Cori, presbyter professus ex Ordine Fratrum Minorum, pro animarum salute vitam insumpsit. Quaesivit et curavit animas tam intra quam extra muros conventuales, et, veluti benevolus ductor maximopere nisus est ut eas ad sanctimoniam perduceret. Beatus, cui in baptismo nomen Franciscus Antonius est inditum, in oppido vulgo Cori, ex Latiniensi provincia, primum vidit lumen, die iv mensis Iunii anno MDCLV. Dominus Natalis Placidi et uxor Angela Cardilli, eius pauperes et pii parentes, ad pietatem et ad christianam dilectionem instituerunt eum. Quattuordecim annos natus a parentibus est orbatus, quapropter studia reliquit ut sibi duabusque sororibus victum praeberet. Gregem patris pascens, in illo rusticano silentio religiosam vocationem suam ad maturitatem perduxit. Mense Februario anno MDCLXXVII, postquam singulae sorores matrimonium contraxerunt, ingressus est coenobium Urbevetanum Ss.mae Trinitati dicatum, ex Ordine Fratrum Minorum. Eodem mense habitum induit, Thomam nomen assumens. Inde a noviciatu maxima eminuit humilitate et altissima aestimatione erga fratres sacerdotes et laicos eorumque vocationem. Velitris in conventu sancti Laurentii ad sacerdotium se paravit, quo quidem insignitus est anno MDCLXXXIII. Mense Iulio eiusdem anni Viterbii degens facultatem obtinuit Verbum Dei nuntiandi. Anno MDCLXXXIV missus est in oppidum

vulgo Civitella, ad conventum, sancti Francisci, ubi saepe munus Superioris fratrum implevit. Ad strictam Franciscalis Regulae observantiam provehendam, difficultates oppetens, in oppidis vulgo Bellegra et Palumbaria recessus condidit, instrumenta pariter docens adhibenda, nempe meditationem, recitationem choralem, severum silentium, rigidam paenitentiam et extremam paupertatem. Primaevo spiritu franciscali inspiratus, Beatus Thomas vitam gessit contemplatione scilicet et apostolatu mixtam. Attamen, cum ex oboedientia implere nequiret optatum suum in missiones Sinenses proficiscendi, praedicationi se dedit et assiduum exercuit et fecundum pastorale ministerium, indefatigabili animo peragrans oppida regionis Sublacensis et finitimarum dioecesium Tiburtinae, Praenestinae et Anagninae. Evangelium perspicue et simpliciter nuntiabat, magna tamen et firma voce, adeo ut cordium penetralia attingeret. Sacramenta administrabat praesertim ministerium reconciliationis; infirmos visitabat. Licet presbyter et recessus superior, cum fratribus laicis ad emendicandam stipem libenter se sociabat; humiliter rogabat quidquid necessarium erat ad vivendum: quod contulit ad frequens cum populo colloquium suscipiendum. Verum patrem se praebebat non tantum erga suos religiosos fratres verum erga amicos et paenitentes illum adeuntes. Aequo patientique animo frequentes toleravit tentationes et ariditatem spiritus, suaviter ac firmiter superavit internas difficultates, incommoda in opere, continuum cruris vulnere cruciatum, adversas caeli temperationes. Dolores accipiebat uti opportunum tempus gratiae a Deo datum ad eius spiritalem progressionem. Christus cardo exstitit vitae Beati Thomae, qui illam Ioannis Baptistae sententiam sibi assumpsit: « Illum oportet crescere, me autem minui » (***Io*** 3, 30). Singulae eius actiones vivida fide nitebantur, quam aluit summo amore erga paupertatem, constanti humilitate, altissimo orationis spiritu, peculiari cultu ad Eucharistiam et Passionem Domini, filiali devotione erga Virginem Mariam. Vitam gessit arte coniunctam cum Iesu et Maria, et saepe orabat dicens: « Iesus et Maria, mei dulcissimi amores! Patiar ego, moriar ego amore vestri; totus sim vester, nullus meus ». In Christi pace quievit die xi mensis Ianuarii, anno MDCCXXIX.

Sanctitatis fama, qua vivens gaudebat, post mortem in dies magis crebruit; quattuor quidem post annos ab eius transitu incohata est Causa beatificationis et canonizationis, atque Decessor Noster Pius VI die in mensis Septembris anno MDCCLXXXVI inter beatos caelites eum recensuit. Deinde prodigium quoddam in Tiburtina dioecesi patratum illius intercessioni est

adscriptum. Congregatio de Causis Sanctorum casum inspexit faventemque tulit sententiam. Die xvi mensis Martii anno MCMXCIX Nobis coram Decretum de miro prodiit. Auditis deinde Patribus Cardinalibus et Episcopis a Nobis in Consistorium convocatis die **II** mensis Iulii anno **MCMXCIX**, decrevimus ut Canonizationis ritus die xxi mensis Novembris eodem anno Romae celebraretur.

Hodie igitur in Vaticana Basilica Sancti Petri inter Missarum sollemnia hanc ediximus formulam:

Ad honorem Sanctae et Individuae Trinitatis, ad exaltationem fidei catholicae et vitae christianae incrementum, auctoritate Domini nostri Iesu Christi, beatorum Apostolorum Petri et Pauli ac Nostra, matura deliberatione praehabita et divina ope saepius implorata, ac de plurimorum Fratrum Nostrorum consilio, Beatos Cyrillum Bertrandum et VIII Socios necnon Innocentium ab Immaculata, Benedictum Menni et Thomam a Cori Sanctos esse decernimus et definimus, ac Sanctorum catalogo adscribimus, statuentes eos in universa Ecclesia inter Sanctos pia devotione recoli debere. In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti.

Deinde, Deo gratiis redditis, caeleste eiusdem Sancti invocavimus patrocinium et augustiore ritu divinum sacrificium ad ipsius pariter honorem facere perreximus. Quod autem decrevimus, volumus et nunc et in posterum tempus vim sortiri contrariis rebus minime quibuslibet officientibus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, die primo et vicesimo mensis Novembris, anno Domini millesimo nongentesimo nonagésimo nono, Pontificatus Nostri vicesimo secundo.

EGO IOANNES PAULUS
Catholicae Ecclesiae Episcopus

Marcellus Rossetti, ***Protonot. Apost.***



Loco £B Plumbi
In Secret. Status tab., n. 467.049

LITTERAE APOSTOLICAE

I

Caelitum honores Beatorum Venerabili Dei Servo Didaco Oddi, Ordinis Fratrum Minorum sodali, rite tribuuntur.

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. — «Exaltavit humiles» ***(Lc* 1,** 52). Suae totius vitae ratione atque consuetudine, quam simplicitatem et paupertatem secundum evangelicam composuit, angustam percucurrit Didacus Oddi sanctimoniae heroicae semitam; quam ob rem nihil ipsum nuncupare dubitavit Pontifex Romanus Sanctus Pius Decimus « germanum Sancti Francisci filium ». Exaltatus propterea a Domino est Ecclesiaeque supra candelabrum tamquam verus pacis ac bonitatis collocatus angelus. Ortus die vi mensis Iunii est anno MDCCCXXXIX Valle in Frigida dioecesis ipsius Tiburtinae, ex parentibus nempe Vincentio Oddi et Bernardina Pasquali, qui re familiari quantumvis essent pauperes divites tamen fide exsistebant necnon evangelica insignes inopia. Iam inde a puero arvorum sese dedebat ille operibus atque precationibus, unde sensuum sibi religiosorum comparabat copiam tum etiam morum integritatem christianasque virtutes. In se adhuc adulescentulus enasci intimo ex animo Domini vocationem sentiebat quam cum Deo ac Virgine Maria adsidue colloquens ad maturitatem paulatim perducebat. Sacrum cum ageret peregrinatorem apud « Sancti Francisci Recessum » in loco Bellegrae, ipso est domus illius situ penitus permotus vitaeque disciplina, quam fratres inibi transigebant, at congressione in primis quae cum coenobii ianitore, Venerabili Servo Dei Mariano de Roccacasale, ei contigit a quo admonitus sic est: « Bonus esto, esto bonus, fili mi ». Inde via illi eluxit ac vocatio persequenda. Annos dein triginta tres natus, cum patris sui vicisset denique recusationem, uti simplex tertiarius Recessum Bellegrensem introiit, quoniam ob tristiora tunc tempora nullus ibi novitiatus gerebatur. Nonnullis autem post annis novitiatum recte incipienti nomen est ei Didaci inditum, qui simplicia suo tempore nuncupavit vota exindeque sollemnia. Ex quo vero hic Dei Servus religiosam amplexatus est vitam, omnibus etiam admirationi fuit suam propter morum humilitatem, ipsius bonitatem animi, fidelem Regulae custodiam.

Difficili ac laborioso a superioribus religiosis oneratus stipium emendicandarum opere quadraginta annos continuos regionis Sublacensis vias aestate hieme emetiebatur. Licet illitteratus, in colloquiis tamen ac diverbiis acutum se exhibebat ac facilem, cum pacis simul apostolus eminebat atque fidei exemplum, tum etiam amoris et caritatis specimen erga humiles maxime ac despectus. Totius erat ipse populi consolator suisque modis ac moribus simplicibus et animi candore obdurata etiam molliebat corda. Quacumque transibat, salutis evangelicum ac Dei misericordiae post se relinquebat nuntium. Demississimus exsistebat ad praestandaque exigua sua ministeria iis omnibus paratissimus, quibus opus erat, fratribus potissimum religiosis propriis. Vitae admirandus erat austeri tate necnon paenitentiis quas dulce abscondebat subridens. Sancti Francisci in disciplina ac schola nihil ad hominem nisi propria pertinere peccata didicit et quidquid ab homine possidentur Dei reapse esse donum. Animum conflictare numquam angore adsuevit, verum rebus in adversis precando sese Deo commendare (cfr ***Phil*** 4, 6). Fervida semper perpetuaque in precatione fortitudinem reperiebat ac laetitiam. Pietatem erga Dominum sub sacramenti specie excolebat tum etiam in Virginem Immaculatam Patremque Sanctum Franciscum, dum sacram Synaxim cotidie recipiebat. Universis eius ex vocibus et actibus amor in Christum Dominum emergebat. Coram Deo usque ambulabat cuius se totum ac penitus voluntati adcommodabat cuiusque providentiam infinita ex fiducia, amplexabatur. Diuturnam atque acerbam aegritudinem sereno pertulit animo. A fratribus suis populoque cuncto comploratus diem obiit suum mensis Iunii in die anno MCMXIX. Famam sanctimoniae, quae viventem illum comitata semper erat, haudquaquam mors exstinxit, quin ea immo ultra etiam regionem ubi vixerat Servus Dei est longe lateque propagata. Sublacensis Ordinarius Abbas anno MCMXL causam beatificationis atque canonizationis instituit. Nos autem ipsi die xxn Ianuarii mensis anno MCMXCI Servum hunc Dei virtutes exercitavisse ediximus heroum in modum deindeque Nostro in conspectu die vi Aprilis mensis anno MCMXCVIII Decretum prodiit super miraculo quod ipsius est adsignatum deprecationi. Qua de causa ut ritus Beatificationis sollemnis Romae perageretur die III mensis Octobris anno MCMXCIX decrevimus, hodie scilicet cum ante interminatam ferme sacrorum pastorum fideliumque ipsorum multitudinem hanc de Servo quoque Dei Didaco Oddi elate pronuntiare Nobis placuit Beatificationis formulam:

Nos, vota Fratrum Nostrorum Iacobi Cardinalis Biffi, Archiepiscopi Bononiensis, Arturi Luysterman, Episcopi Gandavensis, Iulii Sanguineti, Epi-

scopi Brixiensis, Mauri Meacci, Abbatis Ordinarii Sublacensis, et Ottorini Petri Alberti, Archiepiscopi Calaritani, necnon plurimorum aliorum Fratrum in episcopatu multorumque christifidelium explentes, de Congregationis de Causis Sanctorum consulto, Auctoritate Nostra Apostolica facultatem facimus ut Venerabiles Servi Dei Ferdinandus Maria Baccilieri, Eduardus Ioannes Maria Poppe, Archangelus Tadini, Marianus ab Arce Casali, Didacus Oddi et Nicolaus a Gesturi Beatorum nomine in posterum appellentur, eorumque festum: Ferdinandi Mariae Baccilieri die prima Iulii, Eduardi Ioannis Mariae Poppe die decima Iunii, Archangeli Tadini die vicesima prima Maii, Mariani ab Arce Casali die trigesima Maii, Didaci Oddi die sexta Iunii et Nicolai a Gesturi die octava Iunii in locis et modis iure statutis quotannis celebrari possit.

In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti.

Rite sic renuntiatum Beatum caelitem Didacum Oddi venerati Nos in primis sumus Nostro que sermone praeclaram franciscalis eius vitae collustravimus speciem certo futurum confisi ut complures post se singularis hic vir valido alliceret ad Evangelii Christi plenissimam sequelam exemplo suo simplicique verbo. Has denique proferri in medium iussimus Litteras quas perpetuo valere quibuslibet rebus nequaquam obstantibus volumus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, sub anulo Piscatoris, die in mensis Octobris, anno Domini **MCMXCIX**, Pontificatus Nostri vicesimo primo.

De mandato Summi Pontificis
SB ANGELUS card. **SODANO**

Loco & Sigilli
In Secret. Status tab., n. 465.465

II

Venerabili Dei Servo Petro Calungsod Beatorum caelitum honores decernuntur.

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. — « Item laude dignum est agmen illud, de opere missionum ad Gentes tam optime meritum, catechistarum scilicet, ... qui spiritu apostolico imbuti, magnis laboribus singulare et omnino necessarium adiumentum conferunt ad dilatationem fidei et Ecclesiae» (**CONC. OECUM. VAT. II**, Decretum de activitate missionali Ecclesiae ***Ad gentes,*** **17**).

Inter catechistarum agmina recensendus est quidem Venerabilis Dei Servus Petrus Calungsod qui, anno **MDCLXVII**, adulescens parentes reliquit et terram patriam, Philippinas scilicet Insulas, ut laicus sociatam praestaret operam Missionariis Hispanis e Societate Iesu, qui inter incolas Insularum Mariannarum in Oceania Evangelii lumen perfundebant. Huius laici auxilium ad Dei Regnum dilatandum humile exstitit et muniri cum, idque fastigium attigit cum Dei servus, summa allectus caritate, sanguinem suum pro fide effudit. Primo mane diei **II** mensis Aprilis anno **MDCLXXII**, servus Dei, catechista factus, moderatorem missionis, p. Didacum Aloisium de San Vitores, S.I., in insulam Guamensem, ad vicum vulgo ***Tumhon***, comitatus est. Illic infantem quandam recens natam sacris baptismatis aquis abluere cupiebant; huius tamen pater, nomine Matapang, qui a christiana defecerat fide, magna motus indignatione erga Deum, consensum baptismi negavit et apostatam publice se patefecit; consilium ilico cepit duos missionarios necandi, quem ad finem socium quendam nomine Hirao quaesivit. Interea, illa infans puellula, christiana eius matre consentiente, sacramentali baptismatis lavacro est abluta. Matapang, hasta enseque armatus, cum socio regressus est et hasta percutere conatus est catechistam, qui tamen, magna corporis celeritate, ictus vitare potuit, sed illinc fugere noluit ut superiorem suum comitari pergeret; denique novis hastae ictibus prius in pectore deinde in capite letaliter percussus est. Priusquam tamen animum exhalaret, a suo superiore sacramentali recreatus est absolutione. Statim postea occisus est P. Didacus. Horum Christi testium corpora, ad petram ligata, ab ipsis carnificibus in mare sunt demersa. Ceteri missionarii, certiores redditi de tali eventu, Dominum magnificarunt qui tanta gloriae corona hos duos fratres redimire voluit. De iuvene Petro dixerunt: « Beatus ille, qui mercedem recepit de famulatu his quattuor annis Deo iugiter praestito in haud facili missione!; P. Didacum superiorem suum in caelum praecessit! ». Deinde laudibus cumularunt eum uti iuvenem optimis moribus instructum, catechistam virtutibus ornatum, fidelem missionariorum socium et bonum Christi militem. Post ritum beatificationis Servi Dei Didaci Aloisii de San Vitores die vi mensis Octobris anno **MCMLXXXV** habitum, studium causae beatificationis pro Petro Calungsod increbruit in Insulis Philippinis ac maxime in regione vulgo ***Visayas***, ex archidioecesi Caebuana, eius natali terra. Canonica recognitio super martyrio apud Curiam Caebuanam anno **MCMXCIV** est instructa. Postea apud Congregationem de Causis Sanctorum sessiones habitae sunt a Consultoribus historicis et a speciali Theologorum congressu, addito sane

voto positivo. Patres Cardinales et Episcopi in sessione ordinaria die xi mensis Ianuarii anno **MM** habita deliberaverunt de causa. Die xxvn eiusdem mensis Nobis coram decretum prodiit super martyrio. Statuimus igitur ut beatificationis ritus die v mensis Martii huius iubilaris anni Romae celebraretur.

Hoc igitur die in foro ante Patriarchalem Basilicam Vaticanam, inter Missarum sollemnia hanc ediximus formulam:

Nos, vota Fratrum Nostrorum Hectoris de Araújo Sales, Archiepiscopi Natalensis, Michaelis Cardinalis Michai Kitbunchu, Archiepiscopi Bangkokensis, Alexandri Kaszkiewicz, Episcopi Grodnensis Latinorum, Richardi Cardinalis Vidal, Archiepiscopi Caebuani, et Pauli Iosephi Pham Dinh Tung, Archiepiscopi Hanoiensis, necnon plurimorum aliorum Fratrum in episcopatu multorumque christifidelium explentes, de Congregationis de Causis Sanctorum consulto, Auctoritate Nostra Apostolica facultatem facimus ut Venerabiles Servi Dei Andreas de Soveral, Ambrosius Franciscus Ferro et viginti octo Socii, Nicolaus Bunkerd Kitbamrung, Maria Stella Adelaidis Mardosewicz et decem Sociae, Petrus Calungsod et Andreas a Phu Yen Beatorum nomine in posterum appellentur, eorumque festum: Andreae de Soveral, Ambrosii Francisci Ferro et viginti octo Sociorum die tertia Octobris; Nicolai Bunkerd Kitbamrung die decima secunda Ianuarii; Mariae Stellae Adelaidis Mardosewicz et decem Sociarum die quarta Septembris; Petri Calungsod die secunda Aprilis; et Andreae a Phú Yen die vicesima sexta Iulii in locis et modis iure statutis quotannis celebrari possit.

In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti.

Consueta etiam habita de vita virtutibusque Beati, quem diximus, oratione, eundem venerati sumus ac summa cum religione primi invocavimus.

Quae autem decrevimus et fecimus, volumus nunc et in posterum vim habere, contrariis rebus minime officientibus quibuslibet.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, sub anulo Piscatoris, die v mensis Martii, anno **MM**, Pontificatus Nostri vicesimo secundo.

De *mandato Summi Pontificis*
£8 ANGELUS card. **SODANO**

Loco 8 Sigilli
In Secret. Status tab., n. 471.173

III

Venerabili Servo Dei Andreae a Phú Yen Beatorum caelitum honores decernuntur.

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. — « In nomine Iesu omne genu flectatur caelestium et terrestrium et infernorum, et omnis lingua confiteatur: "Dominus Iesus Christus!", in gloriam Dei Patris» *(Phil* 2, 10-11).

Iuvenis Andreas, protomartyr Ecclesiae Dei quae est in Vietnamia, vita sua et apostolatu proclamavit Iesum esse Dominum nec non usque ad ultimum terrestris suae exsistentiae, quamvis letaliter saucius, in labiis nomen habuit Iesum, Salvatorem et amicum. Intrepidus hic Christi testis natus est anno MDCXXV vel MDCXXVI in provincia Phú Yen, nunc dioecesi Quinhonensi. Ioanna, mater eius, quamquam vidua, filium diligenter sapienterque instituit. Puer, corpore infirmus, acri fruebatur ingenio et indole proclivi ad bonitatem. Matre instanter rogante, pater Alexander de Rhodes, missionarius ex Societate Iesu in Cocincina, recipere decrevit puerum inter alumnos suae curae concreditos. Litteris Sinensibus incumbens, Andreas brevi tempore ceteros discipulos superavit. Quindecim annos natus, una cum matre suscepit baptismum. Insequenti quidem anno a memorato missionario acceptus est inter operis sodales. Post adeptam religiosam culturalemque institutionem, adhaesit associationi catechistarum cui nomen « Domus Dei », cuius erat propositum totam per vitam Evangelii ministerio sese dicare, missionarios adiuvando in regno Dei diffundendo. Servus Dei docilis fuit gratiae, nixus fide, humilitate, praecipua in aegrotantes caritate atque sollicitudine salutis animarum. Pater de Rhodes de eo scripsit: « Adfirmare possum me nullum offendisse novitium neque religiosum quempiam tam diligentem, tam castis cogitationibus praeditum animoque virginali ». Dum Andreas Ecclesiae missionem naviter participaret auxiliatricem missionariis ferens operam, civiles auctoritates christianae religionis diffusionem illis in regionibus prohibere coeperunt et singulari modo autochthones catechistas persequi. Servum Dei, captum die xxv Iulii anno MDCXLIV, percussum atque vinctum, milites duxerunt coram urbis praefecto, qui conatus est eum a fide abstrahere. Sed iuvenis constans respondit se christianum esse paratumque ad supplicia toleranda ut fidem suam servaret: immo declaravit sibi sive cruciari sive mori gloriosissimum esse. Quae verba exacerbaverunt iudicis animum, qui iussit eum in carcerem transferri. Capite damnatus, vespere se-

quentis diei per vias et plateas urbis ***Kè** Cham*, nunc sitae in dioecesi Danangensi, ductus est ad supplicium. Comitata est eum frequens turba, admiratione affecta ob firmum animum eius et laetitiam. Ipse autem hortatus est christianos adstantes ut fortes manerent in fide nec ob eius mortem augerentur, utque precibus suis fulcirent. Lancea percussus est deindeque acinace obtruncatus. Antequam letalem reciperet extremum ictum voce magna nomen Iesum invocavit. Hoc modo martyrii coronam est consecutus.

Corpus eius translatum est et religiose sepultum in Macao, ubi sex post menses incohatus est processus ordinarius canonizationis. Rebus omnibus attente exquisitis a iure praescriptis, coram Nobis die xxvn mensis Ianuarii, anno **MM**, promulgatum est Decretum super martyrio. Deinde statuimus ut beatificationis ritus eodem anno, die v mensis Martii, Romae perageretur.

Hoc igitur die in foro ante Patriarchalem Basilicam Vaticanam, inter Missarum sollemnia hanc ediximus, formulam:

Nos, vota Fratrum Nostrorum Hectoris de Araujo Sales, Archiepiscopi Natalensis, Michaelis Cardinalis Michai Kitbunchu, Archiepiscopi Bangkokensis, Alexandri Kaszkiewicz, Episcopi Grodnensis Latinorum, Richardi Cardinalis Vidal, Archiepiscopi Caebuani, et Pauli Iosephi Pham Dinh Tung, Archiepiscopi Hanoiensis, necnon plurimorum aliorum Fratrum in episcopatu multorumque christifidelium explentes, de Congregationis de Causis Sanctorum consulto, Auctoritate Nostra Apostolica facultatem facimus ut Venerabiles Servi Dei Andreas de Soveral, Ambrosius Franciscus Ferro et viginti octo Socii, Nicolaus Bunkerd Kitbamrung, Maria Stella Adelaidis Mardosewicz et decem Sociae, Petrus Calungsod et Andreas a Phú Yen Beatorum nomine in posterum appellentur, eorumque festum: Andreae de Soveral, Ambrosii Francisci Ferro et viginti octo Sociorum die tertia Octobris; Nicolai Bunkerd Kitbamrung die decima secunda Ianuarii; Mariae Stellae Adelaidis Mardosewicz et decem Sociarum die quarta Septembris; Petri Calungsod die secunda Aprilis; et Andreae a Phú Yen die vicesima sexta Iulii in locis et modis iure statutis quotannis celebrari possit.

In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti.

Considerantes frugiferam tot beatorum martyrum passionem, qui veluti fulgidae stellae enitent super Ecclesiae firmamentum, Nos ineffabili expleti sumus gaudio. Spem etiam firmam habemus ut per efficacem apud Deum eorum intercessionem atque heroicum exemplum multis in terris novae hominum generationes fidem catholicam suscipiant et iugiter vivam conservent.

Sueta demum oratione habita de vita, virtutibus ac operibus Beatorum, quos modo publice diximus, eos venerati sumus summaque Ipsi cum religione primi invocavimus.

Quae autem decrevimus, volumus nunc et in posterum tempus vim habere, contrariis rebus quibuslibet non officientibus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, sub anulo Piscatoris, die v mensis Martii, anno MM, Pontificatus Nostri vicesimo secundo.

De mandato Summi Pontificis

68 ANGELUS card. SODANO

Loco © Sigilli
In Secret. Status tab., n. 473.090

IV

Venerabili Dei Servae Mariae Teresiae Chiramel Mankidiyan Beatorum honores decernuntur.

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. — «Mandatum novum do vobis, ... sicut dilexi vos, ut et vos diligatis invicem » *(Io* 13, 34).

Huic Domini praescripto suam vitam Venerabilis Dei Serva Maria Teresia Chiramel Mankidiyan commodavit, quae, Iesu docente exemplumque praebente, alios adamare ac potissimum pauperes, aegrotos, derelictos et humilioris ordinis homines didicit et ipsa magis operibus quam verbis efficacem egit evangelizationem. Filia haec Ecclesiae Syro-Malabarensis, quae a Thomae Apostoli praedicatione trahit originem, in pago quodam ***Puthenchira,*** Trichuriensis provinciae, Civitatis Keralae, die xxvi mensis Aprilis anno MDCCCLXXVI Thoma ac Thanda Chiramel Mankidiyan parentibus orta est, cui apud Baptismatis fontem Teresiam indiderunt nomen. Suam propter filialem in Christi Matrem pietatem obtinuit ut Baptismatis nomini Mariam anteferret. In familia quadam difficultatibus laborante instituta est apostolatus familiae haec futura auctrix. Teresia tertia ex quinque liberis, matre comi magistra, in pietatem ac sanctitatem adolevit. Iam puella omni ope Deum amare voluit, qui cardo fuit et caput eius vitae. Ut perfectae caritatis donum obtineret, quater in hebdomada ieiunabat et pluries in die rosarium Marialem edicebat necnon nocte precans vigilabat. Christo patienti se

addicens, Ipsi decem annos nata suam virginitatem sacravit. Evangelicam perfectionem persequens, vitam absconditam, precationis et paenitentiae conquisivit. Paroeciale interea templum tribus cum sociis adire solebat, quae operam dabat ut illud mundaretur et altare exornaretur. Eadem faciens quae Iesus in apostolatu pauperes iuvabat, homines derelictos invisebat eosque firmabat. Aegrotos curabat ac minime leprosos ac vaiolis infectos vitabat, qui saepe a familiaribus opibus carentibus deserebantur. Eorum post obitum pupillos colebat. Sic effari potuit: « In hoc perfecta est caritas Dei nobiscum» ***(Io*** 4, 17).

Aliquid prophetici fere demonstrans, Teresia super suetas consuetudines sola indigentes familias invisebat, quod quidam clerici etiam, reprehenderunt. Divino praesidio nisa, renovata fiducia ad Nazarethanam familiam se convertit, exemplar scilicet familiarum, quas instaurare et aedificare veluti ecclesias domesticas studebat. Pro peccatoribus orabat, eorum pro conversione ieiunabat, eos invisebat atque cohortabatur ut mentem mutarent. Ipsius paenitentiae ascesisque exercitia in memoriam antiquorum monachorum eremitarumque summas asperitates revocabant. Ei in magnis corporis spiritusque aerumnis versanti complura tribuit Deus mystica dona. « Stigmata Domini Iesu in corpore meo porto» ***(Gal*** 6, 17): hoc cum S. Paulo dicere potuit. Dominus a maligno eam temptari, de fide etiam et castitate, sivit. Ab anno MCMIII usque ad mortem domino Iosepho Vithayathil, parocho Puthenchirano, prudenti scilicet spiritali moderatore, usa est. Eo iuvante, Congregationem Sacrae Familiae condidit, quae familiis inserviret atque prima, die xiv mensis Maii anno MCMXIV, nuncupavit vota, nomen sibi imponens Mariam Teresiam. Cum eius sociae in novam Congregationem tamquam postulantes reciperentur, ipsa prima Antistita electa est. Mater ac nutrix effecit ut suum Institutum adolesceret. Humana et christiana disciplina puellas instituendo, fundamenta ad mulieres liberandas et promovendas iecit. Haud paucae fuerunt iuvenes, quae, eius simplicitate, humilitate fulgidaque sanctitate pellectae, Congregationem ingrederentur. L annos nata, sanctitatis fama perfusa, die VIII mensis Iunii anno MCMXXVI ex hoc mundo demigravit. Miraculorum deinceps fama eam **Gomitata** est, quae complures, ipsa intercedente, devoti obtinuerunt.

Anno MCMLXXXIII Eparchia Trichuriensis beatificationis canonizationisque causam incohavit. Omnibus a iure statutis perfectis rebus, Nos Ipsi, die xxviii mensis Iunii anno MCMXCIX, declaravimus Dei Servam virtutes théologales, cardinales iisque adnexas heroum in modum exercuisse. Die

XXVII mensis Ianuarii anni bismillesimi Decretum super miraculo, intercessioni Matris Mariae Teresiae adscripto, prodiit. Statuimus igitur ut beatificationis ritus Romae die ix mensis Aprilis annis iubilaris ageretur.

Hodie igitur in foro Petriano, inter Missarum sollemnia formulam hanc protulimus:

Nos, vota Fratrum Nostrorum Iairi Jamarillo Monsalve, Episcopi Sanctae Rosae de Osos, Francisci Bible Schulte, Archiepiscopi Novae Aureliae, Camilli Cardinalis Ruini, Vicarii Nostri pro Romana dioecesi, et Iacobi Pazhayattil, Episcopi Irinialakudensis, necnon plurimorum, aliorum Fratrum in episcopatu multorumque christifidelium explentes, de Congregationis de Causis Sanctorum consulto, Auctoritate Nostra Apostolica facultatem facimus ut Venerabiles Servi Dei Marianus a Iesu Euse Hoyos, Franciscus Xaverius Seelos, Anna Rosa Gattorno, Maria Elisabeth Hesselblad et Maria Teresia Chiramel Mankidiyan Beatorum nomine in posterum appellentur eorumque festum: Mariani a Iesu Euse Hoyos die decima tertia Iulii, Francisci Xaverii Seelos die quinta Octobris, Annae Rosae Gattorno die sexta Maii, Mariae Elisabeth Hesselblad die quarta Iunii et Mariae Teresiae Chiramel Mankidiyan.

In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti.

Clara haec mulier commendabiles dedit religiosae pietatis fideique testificationes, quae totam suam vitam Deo omnino addixit atque in Christi Ecclesiaeque inibi beneficium complura patravit. Exoptamus igitur ut salutifera illius exempla magno sint hominibus qui circa sunt emolumento, quo ipsi, communibus de sententiis, collatis viribus, feliciorem aetatem consequantur.

Quae autem his Litteris decrevimus nunc et posthac rata et firma volumus esse, contrariis rebus minime obstantibus quibuslibet.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, sub anulo Piscatoris, die ix mensis Aprilis, anno MM, Pontificatus Nostri altero et vicesimo.

De mandato Summi Pontificis

83 ANGELUS card. SODANO

Loco ffi Sigilli

In Secret. Status tab., n. 473.091

V

Venerabili Servae Dei Mariae Elisabeth Hesselblad Beatorum caelitum honores decernuntur.

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. — «Ego, si exaltatus fuero a terra, omnes traham ad meipsum » *(Io* 12, 32). Domini Iesu promissio mirum in modum vitam illustravit Servae Dei Mariae Elisabeth Hesselblad, quae vocem Christi audivit sublimemque in cruce vidit revelationem amoris Patris caelestis uti Ecclesiae humanaeque familiae cardinem. Mysterium Calvariae et evangelicum verbum in fide vivens, sequelam suscepit divini Magistri et pro causa unitatis christianorum ut unum essent (cfr *Io* 17, 21) maximopere studuit.

Fortis haec humilisque mulier die iv mensis Iunii anno MDCCCLXX ex parentibus Augusto Roberto Hesselblad et Gisa Pettersdotter Dag in Suetia, in pago vulgo *Fáglavik* est nata. Sequenti mense in paroecia loci *Hudene,* in sinu Reformatae Ecclesiae Sueticae, baptismali lavacro est abluta. Primos vitae annos diversis in locis transegit, paupertatem perferens et incommoda valetudinis; crevit tamen aequo et aperto animo erga Deum et proximum. Inde ab infantia, sciens condiscipulos scholae ad diversas pertinere ecclesias, interrogare sese coepit quodnam verum esset ovile Christi, lumen simul ex alto precibus exquirens. Anno MDCCCLXXXV, summa fide ducta erga praesentiam Iesu in Eucharistia, primo ad sacrum accedit convivium. Sedecim annos nata de auxilio propinquis praestando curam adhibuit. Hac de causa in Civitates Foederatas Americae Septemtrionalis se contulit, ubi, plures patiens angustias, cotidianum victum honeste obtinuit. Novi Eboraci officium exercuit aegrorum ministrae, corporibus animisque adiumentum ferens. Laeto gratoque animo erga Dominum, qui eam duxerat ad quaerendam veritatem, die xv mensis Augusti anno MCMIII Catholicae Ecclesiae fidem est amplexa. Romae in iisdem vixit aedibus Sanctae Birgittae, quam magis in dies mirata est et ardenter coluit. Difficiles post annos obtinuit ut Ordo Sanctissimi Salvatoris Romam transferretur, quod effecit ut novus enasceretur ramus ex vetere Birgittino stipite, signis temporum respondens, fidelitate tamen servata erga traditiones de contemplativa et liturgica vita. Instituit enim Ordinem Sanctissimi Salvatoris a Sancta Birgitta, cuius regimen ad obitum usque suum sapienter, firmiter comiterque te-

nuit. Socias suas cultu imbuit erga sanctissimam Eucharistiam, veneratione erga Deiparam Virginem et fiducia in divina Providentia, quae iuvit eam ad difficultates et paupertatem profligandas. Quaerens tantummodo gloriam Dei animarumque salutem, activas habuit partes vitae ecclesialis et praesertim, humilitate compulsa, vires ad Christi regnum dilatandum insumpsit. Contemplatione, corporis afflictatione et evangelico testimonio, ad christianorum unitatem quod attinet, communionem Lutheranos inter et Eclesiam Catholicam ardenter provexit. In Suetia et in India suum implantavit Ordinem. Altero mundiali saeviente bello, pacem diffundendam curavit et caritatis opera explevit pro Sororibus, pro Romano populo et pro Hebraeis, qui ob improbas leges persecutionem patiebantur. Ad lumen suae fidei ignemque caritatis inflammandum, artam assidue coluit consuetudinem cum Christo Ipsique cogitatione, verbo et opere se aptavit. Verbum Dei, liturgia, vita contemplationis, caritas erga proximum, votorum religiosorum regulaeque observantia sustinuerunt eam in itinere sanctitatis, quod perseveranti, assiduo laetoque animo percucurrit. Usque ad mortem singulis in muniis adimplevit voluntatem Dei, qui anno MCMLVII die xxiv mensis Aprilis eam ad se vocavit. Sanctitatis fama, qua vivens fruebatur, post mortem increbruit, hac de re Vicarius Romanae dioecesis anno MCMLXXXVII beatificationis et canonizationis Causam incohavit. Nosmet Ipsi die xxvi mensis Martii anno MCMXCIX sollemniter declaravimus Servam Dei virtutes théologales, cardinales iisque adnexas heroum in modum exercuisse.

Promulgato decreto de mira sanatione, intercessioni Servae Dei adscripta, statuimus ut Romae die ix mensis Aprilis hoc anno Magni Iubilaei beatificationis ritus ageretur.

Hodie igitur, in foro Basilicam Sancti Petri Apostoli Vaticanam prospiciente, inter sacra hanc ediximus formulam:

Nos vota Fratrum Nostrorum Iairi Jaramillo Monsalve, Episcopi Sanctae Rosae de Osos, Francisci Bible Schulte, Archiepiscopi Novae Aureliae, Camilli Cardinalis Ruini, Vicarii Nostri pro Romana dioecesi, et Iacobi Pazhayattil, Episcopi Irinialakudensis, nec non plurimorum aliorum Fratrum in episcopatu multorumque christifidelium explentes, de Congregationis de Causis Sanctorum consulto, Auctoritate Nostra Apostolica facultatem facimus ut Venerabiles Servi Dei Marianus a Iesu Euse Hoyos, Franciscus Xaverius Seelos, Anna Rosa Gattorno, Maria Elisabeth Hesselblad et Maria Teresia Chiramel Mankidiyan Beatorum nomine in posterum appellentur eorumque festum: Mariani a Iesu Euse Hoyos die decima tertia Iulii, Fran-

cisci Xaverii Seelos die quinta Octobris, Annae Rosae Gattorno die sexta Maii, Mariae Elisabeth Hesselblad die quarta Iunii et Mariae Teresiae Chiramel Mankidiyan die sexta Iunii in locis et modis iure statutis quotannis celebrari possit.

In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti.

Quae autem hasce per Litteras decrevimus, nunc et in posterum vim habere volumus, contrariis rebus minime officientibus quibuslibet.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, sub anulo Piscatoris, die nono mensis Aprilis, anno Magni Iubilaei bismillesimo, Pontificatus Nostri altero et vicesimo.

De mandato Summi Pontificis
83 ANGELUS card. **SODANO**

Loco ffi Sigilli
In Secret.. Status tab., n, 482.624

VI

Memoriae proditur Ioannem Paulum PP. II coronavisse imaginem beatae Mariae Virginis, quae titulo « Maria Santissima della Neve del Monte Sirino » invocata Lacuneruli colitur.

IOANNES PAULUS PP. II

Ad perpetuam rei memoriam. — Oblata occasione Audientiae Generalis habitae in area ante Basilicam Vaticanam sancti Petri die xx mensis Septembris hoc anno Magni Iubilaei **MM**, perquam libenter excipientes preces Nobis exhibitas pretiosis diadematibus redimivimus gratiosam imaginem beatae Mariae Virginis cum Iesu infante, quae titulo « Maria Santissima della Neve del Monte Sirino » invocata ferventi pietate colitur in Lucano agro civitatis Lacuneruli. Nunc vero ut huius sollemnis coronationis memoria in posterum perennis vigeat ac pariter indicetur fidelium voluntas praecelsam Dei Genetricem diligendi et sequendi utpote solidissimam omnium spem atque ad caelum tutissimam viam, audita antea Congregatione de Cultu Divino et Disciplina Sacramentorum, has Apostolicas Litteras dari iubemus, testes verissimas tam fausti ac felicissimi eventus, quo celebratum est primum expletum saeculum ab eadem imagine coronata de mandato Leonis XIII, Decessoris Nostri felicis recordationis. Contrariis quibuslibet rebus non obstantibus.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, sub anulo Piscatoris, die xvin mensis Octobris, anno Magni Iubilaei MM, Pontificatus Nostri vicesimo tertio.

De mandato Summi Pontificis
68 ANGELUS card. SODANO

Loco © Sigilli
In Secret.. Status tab., n. 484.608

HOMILIA

Romae, in beatificatione plurium servorum Dei.*

1. «La tua parola è verità: consacraci nel tuo amore».[1] Questa invocazione, eco della preghiera che Cristo rivolse al Padre dopo l'Ultima Cena, sembra salire dalla schiera di santi e beati, che lo Spirito di Dio, di generazione in generazione, va suscitando nella sua Chiesa.

A duemila anni dall'inizio della Redenzione, oggi facciamo nostre quelle parole, mentre abbiamo dinanzi, quali modelli di santità, Agostino Zhao Rong e i 119 compagni, martiri in Cina, María Josefa del Corazón de Jesús Sancho de Guerra, Katharine Mary Drexel e Giuseppina Bakhita. Dio Padre li ha « consacrati nel suo amore », esaudendo la domanda del Figlio, che per acquistargli un popolo santo ha steso le braccia sulla croce e morendo ha distrutto la morte e proclamato la risurrezione.[2]

A tutti voi, cari fratelli e sorelle, qui convenuti numerosi per esprimere la vostra devozione verso questi luminosi testimoni del Vangelo, rivolgo il mio cordiale saluto.

2. « I precetti del Signore danno gioia ».[3] Queste parole del Salmo responsoriale ben rispecchiano l'esperienza di Agostino Zhao Rong e dei 119 compagni, martiri in Cina. Le testimonianze che ci sono giunte lasciano intravedere in loro uno stato d'animo improntato a profonda serenità e gioia.

La Chiesa è oggi grata al suo Signore, che la benedice e la inonda di luce con il fulgore della santità di questi figli e figlie della Cina. Non è forse l'Anno Santo il momento più opportuno per far risplendere la loro eroica testimonianza? La giovinetta Anna Wang, quattordicenne, resiste alle mi-

* Die **1** Octobris **2000.**

[1] ***Canto al Vangelo:*** cfr ***Gv* 17, 17.**

[2] Cfr ***Pregh. eucar.. II, Prefazio.***

[3] ***Sal resp.***

nacce del carnefice che la invita ad apostatare e, disponendosi alla decapitazione, con il viso raggiante, dichiara: « La porta del Cielo è aperta a tutti » e mormora per tre volte « Gesù ». E il diciottenne Chi Zhuzi, a coloro che gli hanno appena tagliato il braccio destro e si preparano a scorticarlo vivo, grida impavido: « Ogni pezzo della mia carne, ogni goccia del mio sangue vi ripeteranno che io sono cristiano ».

Uguale convinzione e gioia hanno testimoniato gli altri 85 cinesi, uomini e donne di ogni età e condizione, sacerdoti, religiose e laici, che hanno suggellato la propria indefettibile fedeltà a Cristo e alla Chiesa con il dono della vita. Ciò è avvenuto nell'arco di vari secoli e in complesse e difficili epoche della storia della Cina. La presente celebrazione non è il momento opportuno per formulare giudizi su quei periodi storici: lo si potrà e lo si dovrà fare in altra sede. Oggi, con questa solenne proclamazione di santità, la Chiesa intende soltanto riconoscere che quei martiri sono un esempio di coraggio e di coerenza per tutti noi e fanno onore al nobile popolo cinese.

In questa schiera di martiri risplendono anche 33 missionari e missionarie, che lasciarono la loro terra e cercarono di introdursi nella realtà cinese, assumendone con amore le caratteristiche, nel desiderio di annunciare Cristo e di servire quel popolo. Le loro tombe sono là, quasi a significare la loro definitiva appartenenza alla Cina, che essi, pur con i loro limiti umani, hanno sinceramente amato, spendendo per essa le loro energie. « Noi non abbiamo mai fatto del male a nessuno — risponde il vescovo Francesco Fogolla al governatore che si appresta a colpirlo con la propria spada —. Al contrario, abbiamo fatto del bene a molti ».

Quindi il Papa ha pronunciato queste parole in lingua cinese:

天 主 降 福 [4]

3. Tanto la primera lectura como el evangelio de la liturgia de hoy nos hacen ver que el Espíritu sopla donde quiere, y que Dios, en todos los tiempos, elige personas para manifestar su amor a los hombres y suscita instituciones llamadas a ser instrumentos privilegiados de su acción. Así sucede con santa María Josefa del Corazón de Jesús Sancho Guerra, fundadora de las Siervas de Jesús de la Caridad.

[4] **Dio fa scendere felicita.**

En la vida de la nueva Santa, primera vasca en ser canonizada, se manifiesta de modo singular la acción del Espíritu. Éste la guió al servicio de los enfermos y la preparó para ser Madre de una nueva familia religiosa.

Santa María Josefa vivió su vocación como apóstol auténtico en el campo de la salud, pues su estilo asistencial buscaba conjugar la atención material con la espiritual, procurando por todos los medios la salvación de las almas. A pesar de estar enferma los últimos doce años de su vida, no ahorró esfuerzos ni sufrimientos, y se entregó sin límites al servicio caritativo del enfermo en un clima de espíritu contemplativo, recordando que « la asistencia no consiste sólo en dar las medicinas y los alimentos al enfermo; hay otra clase de asistencia..., y es la del corazón, procurando acomodarse a la persona que sufre ».

María Josefa del Corazón de Jesús santuaren eredu eta bitartekotasunak Euskal Herriari bortizkeria betiko desagertarazten lagun diezaioten, eta Euskadi lurralde bedeinkatu bat eta elkarbizitza paketsu eta anaitasunezko leku bat izan dadin, non pertsona guztien eskubideak beti errespetatuak izan daitezen eta errugabeko odolik inoiz gehiago isuri ez dadin.

4. "See what you have stored up for yourselves against the last days!".[5]

In the Second Reading of today's Liturgy, the Apostle James rebukes the rieh who trust in their wealth and treat the poor unjustly. Mother Katharine Drexel was born into wealth in Philadelphia in the United States. But from her parents she learned that her family's possessions were not for them alone but were meant to be shared with the less fortunate. As a young woman, she was deeply distressed by the poverty and hopeless conditions endured by many Native Americans and Afro-Americans. She began to devote her fortune to missionary and educational work among the poorest members of society. Later, she understood that more was needed. With great courage and confidence in God's grace, she chose to give not just her fortune but her whole life totally to the Lord.

To her religious community, the Sisters of the Blessed Sacrament, she taught a spirituality based on prayerful union with the Eucharistie Lord and zealous service of the poor and the victims of racial discrimination. Her apostolate helped to bring about a growing awareness of the need to combat ail forais of racism through éducation and social services. Katharine Drexel is an excellent example of that practical charity and generous

Jas 5:3

solidarity with the less fortunate which has long been the distinguishing mark of American Catholics.

May her example help young people in particular to appreciate that no greater treasure can be found in this world than in following Christ with an undivided heart and in using generously the gifts we have received for the service of others and for the building of a more just and fraternal world.

5. "The law of the Lord is perfect, ... it gives wisdom to the simple".[6]

These words from today's Responsorial Psalm resound powerfully in the life of Sister Josephine Bakhita. Abducted and sold into slavery at the tender age of seven, she suffered much at the hands of cruel masters. But she came to understand the profound truth that God, and not man, is the true Master of every human being, of every human life. This expérience became a source of great wisdom for this humble daughter of Africa.

In today's world, countless women continue to be victimized, even in developed modern societies. In Saint Josephine Bakhita we find a shining advócate of genuine émancipation. The history of her life inspires not passive acceptance but the firm résolve to work effectively to free girls and women from oppression and violence, and to return them to their dignity in the full exercise of their rights.

My thoughts turn to the new Saint's country, which has been torn by a cruel war for the past se venteen years, with little sign of a solution in sight. In the name of suffering humanity I appeal once more to those with responsibility: open your hearts to the cries of millions of innocent victims and embrace the path of negotiation. I plead with the international community: do not continue to ignore this immense human tragedy. I invite the whole Church to invoke the intercession of Saint Bakhita upon ali our persecuted and enslaved brothers and sisters, especially in Africa and in her native Sudan, that they may know reconciliation and peace.

Una parola di affettuoso saluto rivolgo infine alle Figlie della Carità Oanossiane, che oggi gioiscono per la elevazione della loro Consorella alla gloria degli altari. Dall'esempio di santa Giuseppina Bakhita sappiano esse trarre rinnovato stimolo a generosa dedizione nel servizio a Dio ed al prossimo.

6. Carissimi fratelli e sorelle, stimolati dal tempo di grazia giubilare, rinnoviamo la disponibilità a lasciarci profondamente purificare e santificare dallo Spirito. Su questa via ci attira anche la Santa di cui ricorre oggi la

[6] *Ps* **19:8.**

memoria: Teresa di Gesù Bambino. A lei, patrona delle missioni, e ai nuovi Santi affidiamo oggi la missione della Chiesa all'inizio del terzo millennio.

Maria, Regina di tutti i Santi, sostenga il cammino dei cristiani e di quanti sono docili allo Spirito di Dio, perché in ogni parte del mondo si diffonda la luce di Cristo Salvatore.

PACTIO

Inter Sanctam Sedem atque Consilium pro Liberatione Palaestinae

BASIC AGREEMENT BETWEEN THE HOLY SEE AND THE PALESTINE LIBERATION ORGANIZATION

Preamble

The Holy See, the Sovereign Authority of the Catholic Church, and the Palestine Liberation Organization (hereinafter: PLO), the Représentative of the Palestinian People working for the benefit and on behalf of the Palestinian Authority:

Deeply awa'rè of the special signifícance of the Holy Land, which is ***inter alia*** a privileged space for inter-religious dialogue between the followers of the three monotheistic religions;

Having reviewed the history and development of the relations between the Holy See and the Palestinian People, including the working contacts and the subséquent establishment — on October 26, 1994 — of officiai relations between the Holy See and the PLO;

Recalling and confirming the establishment of the Bilateral Permanent Working Commission to identify, study and address issues of common interest between the two Parties;

Reaffirming the need to achieve a just and comprehensi ve peace in the Middle East, so that ali its nations live as good neighbours and work together to achieve development and prosperity for the entire région and ali its inhabitants;

Calling for a peaceful solution of the Palestinian-Israeli conflict, which would realize the inalienable national legitímate rights and aspirations of the Palestinian People, to be reached through negotiation and agreement, in order to ensure peace and security for all peoples of the région on the

basis of international law, relevant United Nations and its Security Council resolutions, justice and equity;

Declaring that an équitable solution for the issue of Jerusalem, based on international resolutions, is fundamental for a just and lasting peace in the Middle East, and that unilateral décisions and actions altering the specific character and status of Jerusalem are morally and legally unacceptable;

Calling, therefore, for a special **Statute** for Jerusalem, internationally guaranteed, which should safeguard the following:

a. Freedom of religion and conscience for all.

b. The equality before the law of the three monotheistic religions and their institutions and followers in the City.

c. The proper identity and sacred character of the City and its universally significant, religious and cultural héritage.

d. The Holy Places, the freedom of access to them and of worship in them.

e. The Regime of "Status Quo" in those Holy Places where it applies;

Recognizing that Palestinians, irrespective of their religious affiliation, are equal members of Palestinian society;

Concluding that the achievements of the aforementioned Bilateral Permanent Working Commission now amount to appropriate matter for a first and Basic-Agreement, which should provide a solid and lasting foundation for the continued development of their présent and future relations, and for the furtherance of the Commissione on-going task,

Agrée on the following Articles:

Artide **1**

Paragraph 1;

The PLO affirms its permanent commitment to uphold and observe the human right to freedom of religion and conscience, as stated in the Universal Déclaration of Human Rights and in other international instruments relative to its application.

Paragraph **2:**

The Holy See affirms the commitment of the Catholic Church to support this right and states once more the respect that the Catholic Church has for the followers of other religions.

Artide 2

Paragraph 1:

The Parties are committed to appropriate coopération in promoting respect for human rights, individual and collective, in combating all forms of discrimination and threats to human life and dignity, as well as to the promotion of understanding and harmony between nations and communities.

Paragraph 2:

The Parties will continue to encourage inter-religious dialogue for the promotion of better understanding between people of différent religions.

Artide 3

The PLO will ensure and protect in Palestinian Law the equality of human and civil rights of all **Citizens,** including specifically, ***inter alia,*** their freedom from discrimination, individually or collectively, on the ground of religious affiliation, belief or practice.

Artide **4**

The regime of the "Status Quo" will be maintained and observed in those Christian Holy Places where it applies.

Artide 5

The PLO recognizes the freedom of the Catholic Church to exercise her rights to carry out, through the necessary means, her functions and traditions, such as those that are spiritual, religious, moral, charitable, educational and cultural.

Artide 6

The PLO recognizes the rights of the Catholic Church in economie, legai and fiscal matters: these rights being exercised in harmony with the rights of the Palestinian Authorities in these fields.

Article **7**

Full effect will be given in Palestinian Law to the legal personality of the Catholic Church and of the canonical legal persons.

Artide 8

The provisions of this Agreement are without préjudice to any agreement hitherto in force between either Party and any other party.

Article **9**

The Bilateral Permanent Working Commission, in accordance with such instructions as may be given by the respective Authorities of the two Parties, may propose further ways to address items of this Agreement.

Article 10

Should any controversy arise regarding the interprétation or the application of provisions of the présent Agreement, the Parties will résolve it by way of mutual consultation.

Article 11

Done in two original copies in the English and Arabie languages, both texts being equally authentic. In case of divergency, the English text shall prevail.

Artide 12

This Agreement shall enter into force from the moment of its signature by the two Parties.

Signed in the Vatican, fifteenth of February, 2000

Mgr. **CELESTINO MIGLIORE**
For the Holy See

Dr. **EMILE JARJOUI**
For the Palestine Liberation Organization

Haec pactio vigere incepit die XV ni. Februarii anno MM, ex quo a duabus partibus subsignata est.

PACTIO

Inter Sanctam Sedem atque Consilium pro Liberatione Palaestinae

¿ MJG „„1 ¿\Jtj^f*^ ¿ *JÂV* JFT ^ ^ I J S I (JLÂYL

HI AFFLI 1 1» , »II J JB ^UJJ^I CLLÍUL

AJJ j jj^il "3USIAJJUOÍI JAJJ) AIJA" (^A^b O ^ Ä J O^^-y ^

JSU*JSM TJ^ÜI JALSJ JJLC PIY* ¿»SAJ <4AAÍ ^^IC (JT-L-S^J JJJ

(jj*****^ JLJ^JI (j C3^=» (¿ I (J2¡OJT]L L$JU*A> AJJ«J£ (jSLoJJ

JA¿ A C 4 ^ J B JJLJL JLÍA.Y IJUUTFIJ ^JTFTFL ¿JJL

JU^JA JA»! <JA T^IIVIMUÌL <-A«i*Ü AT.JJAJL CLUUAÜJLJ t «J ^ AL—¿IB

^oSn Clljljâj ^]j-ÍSl ¿)jJlaÍi <j-uJ ^Ic <;4Í\£ ÁÜaLJl C-JJ«jÜ J ^ÜLyiÍI
.ôIjLuîxJI j <J.ix]l ^Ic-j wAÜilatll Cil.} (j nl> ^ l$Jâ a Avio H

ÁjjU.\ JLftcí j Cil j ! jâ Áj ¿)i j ^*ééì jx\ ¿j¿&* ^ ^jbj J-ilc pLuJ ^_uil-ij
Lu.il (j^ajàjA ^j^jlill jjjjJlâll JoaaII ¿J^alí j.,. jin >H

AOASÚ t^Üll ÁJj^aI £*¿aj t(¿U¿ ic *lj—i i¿)\j—C^J ¿lj
: La (j-ûjJaJ t^ljy) tÁalj^ ClULcu-a
¿»11 jlü&VI j SjUíJI Ajja. .i

\jiAA Uàl£j Lio IjjI Ijj jS Ájj^ail (jiijiûîl £jU»ÍI j A i oUll A—jj^JLCj

^•ijLiMiUll ^<ni> «nl

{>> Ájjlc S-iclâ (JSLSu t J jl J ^ylUili jUSl ^ JÍ*AA tjVI ^Íij5
"Ál^JV JaC ^sk^jj ÁjuUaÍj Ajli^>i)^H j ÁjUaJi I , <n$*ilDI*3 ja") „ >»rtll jjjìo) Il

iaJIiII i jJI ¿tíál jj

^JLMÙVI (J*^ ¿JJJULAJJ ^IJÜAXI JIJLJLL **l^a)** JOLI **AuUbuuil&li** JJ^AJLL **A^Jàò-o** JLSJJ
^IJ JJL j JLUUVI cijA^J (JUIL&VI J ta^JIC (J-AJA-AIJL U¿L*ÍL AJJÄ. J

:<ùliil SJMIÍ

SJ-* ¿LUJ *i*"*** ^J»B J J * - ^

•CÍJÁAL OUBJ £\£¡.*I££ß&* AIS ^ 1 LJ * X \ IJJÁJ

ÁUILSLL SJUI

J ¡ AILIAVLI **Alai** JSJ (JLUÜVL SLAJ \I \4~\\J JJXÚÍI JLSJIÍ ¿ *^ **A_**ÍJLÁ-aJ
•CJUAVÍHJ C-JJFCTJJLL (J-U JjmûIJAÎLJ ^ALIALI T3¿<UU

:^AAI SJSIII

^\J5Í *JJÚ* JJJAFLÍ ^A\ÍJ **¿j>** i7I JAL (_> (JUJVL ¿¿U JLJAJI **ijtijlall L^-aljJ**

A5SGÄ SJUI

J E ^JJAUJOLÀIL (JJJLSÎI C><AÂJ (J' U** J Ajnlni.IUÌL JJJAAÏL **A-daL—«**
CLJJ^AJ IAÎîj J LU ^¿¡UIALJJI **Aâl£** <¿±¿\J AJJL^I JJIAJL SIJLUUJL
JL F$JL.IÍI*-A JL ^JUIAU! Ajala. JE TUCUA. jl LJJS TJJUAÎII -Ua JJA.

.¿ti > C

1¿ÍjAa. <MijUa J ÁaSaljjiSI Annali Ajjaj AmUnUB jJ^aali <aJol* ^>_Jj Aja. jjS! IgJJ <ja *j* IaJuÍÍÍjj l^l^Aj AjjjjjJall (JjLujI JJ>Lk ¿ja ^>U! ^—ij

n a

jjoü£J! ¿aJI J Sjjl j!I AoJfifií CjIj. n> uillj

áíaOSjUI

.¡ *J* jai t-it jiaí Aji jojj

.¿lÜVl 1 ¿j^a jé-ai JJ**JU**U AjáLjpJ Ujia £ ¿í tjaijiali A>**Xv**\ «11

jiiajyi ^-oill Jl ¿a.jj JülSiVI AJla. J **.A**jLJ j n Will

SjJic Aliali djLoJl

.Aale Jji *Jbl* £jfl j5 jji Jaiu]) *jx±* jliuVI i JA Ja.J¿

T • * • / jjl JaU**.Í** ¿j* j.it ^ l a J J **t** jtlúliSI J l^lc £jí>iÍI £i

Dr. **EMILE JARJOUI** Mgr. **CELESTINO MIGLIORE**

Vk.Jàìl jjjaull **A**^iáLtje J^u,Jl ^-.jall

#aec joacíio ***vigere incepit die XV m. Februarii anno MM, ex quo a duabus partibus subsignata est.***

ALLOCUTIONES

I

Ad studiorum Universitatum doctores.*

Carissimi docenti universitari!

1. Sono lieto di incontrarvi, in questo anno di grazia, in cui Cristo fortemente ci chiama a una più convinta adesione di fede e a un profondo rinnovamento di vita. Vi ringrazio soprattutto per l'impegno manifestato negli incontri spirituali e culturali che hanno scandito queste giornate. Guardando a voi il mio pensiero si allarga in un saluto cordiale ai docenti universitari di tutte le Nazioni, come anche agli studenti affidati alla loro guida nel cammino, faticoso e gioioso insieme, della ricerca. Saluto pure il senatore Ortensio Zecchino, Ministro per l'Università, qui con noi in rappresentanza del governo italiano.

Gli illustri professori che hanno or ora preso la parola mi hanno consentito di farmi un'idea di quanto ricca e articolata sia stata la vostra riflessione. Li ringrazio di cuore. Questo incontro giubilare ha costituito per ciascuno di voi un'occasione propizia per verificare in che misura il grande evento che celebriamo, l'incarnazione del Verbo di Dio, sia stato accolto quale principio vitale da cui tutta la vita viene informata e trasformata.

Sì, perché Cristo non è la cifra di una vaga dimensione religiosa, ma il luogo concreto in cui Dio fa pienamente sua, nella persona del Figlio, la nostra umanità. Con Lui « l'Eterno entra nel tempo, il Tutto si nasconde nel frammento, Dio assume il volto dell'uomo ».[1] Questa « kenosi » di Dio, fino allo « scandalo » della Croce,[2] può apparire una stoltezza per una ragione ebbra di sé. In realtà, essa è « potenza di Dio e sapienza di Dio »[3] per quanti si aprono alla sorpresa del suo amore. Voi siete qui a darne testimonianza.

2. Il tema di fondo sul quale avete riflettuto — L'università per un nuovo umanesimo — ben si inquadra nella riscoperta giubilare della cen-

*** Die 9 Septembris 2000.**

[1] ***Fides et ratio*, 12**

[2] **Cfr *FU* 2, 7**

[3] ***1 Cor* 1, 23-24.**

tralità di Cristo. L'evento dell'Incarnazione infatti tocca l'uomo in profondità, ne illumina le radici e il destino, lo apre ad una speranza che non delude. Da uomini di scienza, voi vi interrogate continuamente sul valore della persona umana. Ciascuno potrebbe dire, con l'antico filosofo: « Cerco l'uomo »!

Tra le tante risposte date a questa ricerca fondamentale, voi avete accolto la risposta di Cristo: quella che emerge dalle sue parole, ma ancor prima brilla sul suo volto. ***Ecce homo:*** ecco l'uomo![4] Pilato, mostrando alla folla scalmanata il volto martoriato di Cristo, non immaginava di farsi, in certo senso, voce di una rivelazione. Senza saperlo, additava al mondo Colui nel quale ogni uomo può riconoscere la sua radice, e dal quale ogni uomo può sperare la sua salvezza. ***Redemptor hominis:*** è questa l'immagine di Cristo che, fin dalla mia prima Enciclica, ho voluto « gridare » al mondo, e che quest'anno giubilare vuole rilanciare nelle menti e nei cuori.

3. Ispirandovi a Cristo, rivelatore dell'uomo all'uomo,[5] nei Convegni celebrati nei giorni scorsi, avete voluto riaffermare l'esigenza di una cultura universitaria veramente « umanistica ». E ciò anzitutto nel senso che la cultura deve essere a misura della persona umana, superando la tentazione di un sapere piegato al pragmatismo ò disperso negli infiniti rivoli dell'erudizione, e pertanto incapace di dare senso alla vita.

Avete per questo ribadito che non c'è contraddizione, ma piuttosto un nesso logico, tra la libertà della ricerca e il riconoscimento della verità, a cui appunto la ricerca mira, pur tra i limiti e le fatiche del pensiero umano. E un aspetto da sottolineare, per non cedere al clima relativistico che insidia gran parte della cultura odierna. In realtà, senza orientamento alla verità, da cercare con atteggiamento umile ma, al tempo stesso, fiducioso, la cultura è destinata a cadere nell'effimero, abbandonandosi alla volubilità delle opinioni e magari consegnandosi alla prepotenza, spesso subdola, dei più forti.

Una cultura senza verità non è una garanzia, ma piuttosto un rischio per la libertà. Lo dicevo già in altra occasione: « Le esigenze della verità e della moralità non umiliano e non annullano la nostra libertà, ma al contrario le permettono di essere e la liberano dalle minacce che essa porta

[4] ***Gv* 19,** 5

[5] Cfr ***Gaudium et spes,*** 22.

dentro di sé ».[6] Rimane, in questo senso, perentorio, il monito di Cristo: « La verità vi farà liberi ».[7]

4. Radicato nella prospettiva della verità, l'umanesimo cristiano implica innanzitutto l'apertura al Trascendente. E qui la verità e la grandezza dell'uomo, l'unica creatura del mondo visibile capace di prendere coscienza di sé, riconoscendosi avvolta da quel Mistero supremo a cui la ragione e la fede insieme danno il nome di Dio. Occorre un umanesimo in cui l'orizzonte della scienza e quello della fede non appaiano più in conflitto.

Non ci si può tuttavia accontentare di un riavvicinamento ambiguo, come quello favorito da una cultura che dubiti delle stesse capacità veritative della ragione. Si rischia, per questa strada, l'equivoco di una fede ridotta al sentimento, all'emozione, all'arte, una fede insomma privata di ogni fondamento critico. Ma non sarebbe, questa, la fede cristiana, che esige invece una ragionevole e responsabile adesione a quanto Dio ha rivelato in Cristo. La fede non germoglia sulle ceneri della ragione! Esorto vivamente tutti voi, uomini dell'Università, a fare ogni sforzo perché sia ricostruito un orizzonte del sapere aperto alla Verità e all'Assoluto.

5. Sia chiaro tuttavia che questa dimensione « verticale » del sapere non implica alcuna chiusura intimistica; al contrario, si apre per sua natura alle dimensioni del creato. E come potrebbe essere diversamente? Riconoscendo il Creatore, l'uomo riconosce il valore delle creature. Aprendosi al Verbo incarnato, accoglie anche tutte le cose che in lui sono state fatte[8] e da lui sono state redente. E necessario perciò riscoprire il senso originario ed escatologico della creazione, rispettandola nelle sue esigenze intrinseche, ma al tempo stesso godendone in termini di libertà, responsabilità, creatività, gioia, « riposo » e contemplazione. Come ci ricorda una splendida pagina del Concilio Vaticano II, « godendo delle creature in povertà e libertà di spirito, [l'uomo] viene introdotto nel vero possesso del mondo, quasi al tempo stesso niente abbia e tutto possegga. "Tutto infatti è vostro: ma voi siete di Cristo, e Cristo di Dio" ».[9]

Oggi la più attenta riflessione epistemologica riconosce la necessità che le scienze dell'uomo e quelle della natura tornino a incontrarsi, perché il sapere ritrovi una ispirazione profondamente unitaria. Il progresso delle

[6] *Discorso al Convegno ecclesiale di Palermo,* in *Insegnamenti,* XVIII, 2, 1995, p 1198
[7] *Gv* 8, 32.
[8] Cfr *ibid* , 1, 3
[9] *1 Cor* 3, 22-23; *Gaudium et spes,* 37

scienze e delle tecnologie pone oggi nelle mani dell'uomo possibilità magnifiche, ma anche terribili. La consapevolezza dei limiti della scienza, nella considerazione delle esigenze morali, non è oscurantismo, ma salvaguardia di una ricerca degna dell'uomo e posta al servizio della vita.

Fate in modo, carissimi Uomini della ricerca scientifica, che le Università diventino « laboratori culturali » nei quali tra teologia, filosofia, scienze dell'uomo e scienze della natura si dialoghi costruttivamente, guardando alla norma morale come a un'esigenza intrinseca della ricerca e condizione del suo pieno valore nell'approccio alla verità.

6. Il sapere illuminato dalla fede, lungi dal disertare gli ambiti del vissuto quotidiano, li abita con tutta la forza della speranza e della profezia. L'umanesimo che auspichiamo propugna una visione della società centrata sulla persona umana e i suoi diritti inalienabili, sui valori della giustizia e della pace, su un corretto rapporto tra individui, società e Stato, nella logica della solidarietà e della sussidiarietà. E un umanesimo capace di infondere un'anima allo stesso progresso economico, perché esso sia volto « alla promozione di ogni uomo e di tutto l'uomo ».[10]

In particolare, è urgente che ci adoperiamo perché il vero senso della democrazia, autentica conquista della cultura, sia pienamente salvaguardato. Su questo tema infatti si profilano derive preoccupanti, quando si riduce la democrazia a fatto puramente procedurale, o si pensa che la volontà espressa dalla maggioranza basti ***tout court*** a determinare l'accettabilità morale di una legge. In realtà, « il valore della democrazia sta o cade con i valori che essa incarna e promuove. [...] Alla base di questi valori non possono esservi provvisorie e mutevoli "maggioranze" di opinione, ma solo il riconoscimento di una legge morale obiettiva che, in quanto "legge naturale" iscritta nel cuore dell'uomo, è punto di riferimento della legge civile».[11]

7. Carissimi professori, anche l'Università, non meno di altre istituzioni, sente il travaglio dell'ora presente. E tuttavia essa rimane insostituibile per la cultura, purché non smarrisca la sua originaria figura di istituzione deputata alla ricerca e insieme a una vitale funzione formativa — e direi « educativa » — a vantaggio soprattutto delle giovani generazioni. Questa funzione deve essere posta al centro delle riforme e degli adattamenti di cui anche questa antica istituzione può avere bisogno per adeguarsi ai tempi.

[10] ***Populorum progressio,*** **14;** ***Sollicitudo rei socialis,*** **30**
[11] ***Evangelium vitae,*** **70.**

Con la sua valenza umanistica, la fede cristiana può offrire un contributo originale alla vita dell'Università e al suo compito educativo, nella misura in cui viene testimoniata con energia di pensiero e coerenza di vita, in dialogo critico e costruttivo con quanti sono fautori di una diversa ispirazione. Mi auguro che questa prospettiva possa essere approfondita anche negli incontri mondiali in cui saranno prossimamente impegnati i Rettori, i dirigenti amministrativi delle Università, i cappellani universitari, gli stessi studenti nel loro « forum » intemazionale.

8. Chiarissimi docenti! Nel Vangelo si fonda una concezione del mondo e dell'uomo che non cessa di sprigionare valenze culturali, umanistiche ed etiche per una corretta visione della vita e della storia. Abbiatene profonda convinzione, e fatene un criterio del vostro impegno.

La Chiesa, che ha avuto storicamente un ruolo di primo piano nel sorgere stesso delle Università, continua a guardare ad esse con profonda simpatia, e da voi si aspetta un contributo decisivo, perché questa istituzione entri nel nuovo Millennio ritrovando pienamente se stessa, come luogo in cui si sviluppano in modo qualificato l'apertura al sapere, la passione per la verità, l'interesse per il futuro dell'uomo. Che questo incontro giubilare lasci dentro ciascuno di voi un segno indelebile e vi infonda nuovo vigore per questo compito impegnativo.

Con tale auspicio, nel nome di Cristo, Signore della storia e Redentore dell'uomo, offro a tutti con grande affetto una Benedizione Apostolica.

II

Ad Ármenos peregrinantes habita.*

1. «Réjouis-toi, sainte Eglise, car le Christ, le roi des cieux, t'a couronnée aujourd'hui de sa croix et a orné tes murs de la splendeur de sa gloire».

Votre liturgie chante ces paroles en de nombreuses circonstances, chers frères et soeurs du peuple arménien qui êtes venus ici pour célébrer votre Jubilé. L'Evêque de Rome vous adresse à tous son cordial salut et vous embrasse paternellement.

*** Die 14 Septembris 2000**

J'échange un saint baiser de fraternité avec Sa Béatitude Nerses Bedros XIX, Patriarche de Cilicie des Arméniens catholiques, et les Évêques qui l'accompagnent. En cette heureuse occasion, je formule mes vœux les meilleurs pour le déroulement du Synode qui commencera dans quelques jours en cette ville de Rome. Je salue les prêtres, les religieux, les religieuses et tous les laïcs qui sont venus pour cette rencontre et pour la célébration d'aujourd'hui.

« Le Christ t'a couronnée aujourd'hui de sa croix ». Honte suprême, supplice ignoble, la croix des condamnés est devenue couronne de gloire. Nous exaltons et nous vénérons ce qui fut pour tous le signe exécrable de l'abandon et de la honte. Comment ce paradoxe est-il possible? L'hymne que vous chanterez à l'Office de ce soir nous l'explique: « Sur cette sainte Croix, ô Dieu, tu as été fixé, et sur elle tu as versé ton sang précieux ». Notre salut tire son origine de l'humiliation totale du Christ. « Quand j'aurai été élevé de terre — dit-il — j'attirerai à moi tous les hommes

De la douleur inexprimable de l'Amour naît la puissance qui triomphe de la mort, et l'Esprit, répandu par le crucifié sur le monde, restitue à l'arbre sec de l'humanité les riches feuillages du paradis terrestre.

L'humanité est stupéfaite de ce mystère; il ne lui reste qu'à s'agenouiller et à adorer le dessein divin de notre libération.

2. Frères et sœurs, il y a quelques mois ont commencé les célébrations des mille sept cents années écoulées depuis le baptême du peuple arménien. C'est par ce geste, accompli par vos Pères, que les eaux saintes de la Rédemption ont suscité de nouveaux germes de vie et de prospérité parmi les épines et les chardons que la terre avait produits comme conséquence du péché des premiers parents. Ce Jubilé de l'Église universelle ouvre votre Jubilé, dans une admirable continuité d'esprit et de contenu théologique: de la Croix, du côté du Seigneur crucifié, a jailli l'eau de votre Baptême. Que cet anniversaire soit l'occasion d'un précieux renouvellement, d'une espérance retrouvée, d'une profonde communion entre tous ceux qui croient dans le Christ.

Le peuple arménien connaît bien la Croix: il la porte gravée dans son cœur. Elle est le symbole de son identité, des tragédies de son histoire et de la gloire de sa reprise après chaque événement adverse. En tout temps, le sang de vos martyrs s'est uni à celui du Crucifié. Des générations en-

Jn **12, 32**

tières d'Arméniens n'ont pas hésité à offrir leur vie pour ne pas renier leur foi qui, comme le dit l'un de vos historiens, vous appartient comme la couleur appartient à la peau.

Les croix dont votre terre est parsemée sont de pierre nue, comme est nue la douleur de l'homme; et en même temps d'élégantes volutes y sont gravées, pour montrer que tout l'univers est sanctifié par la Croix, que la douleur est rachetée. Ce soir, avec la Croix vous bénirez les quatre points cardinaux, pour rappeler que ce pauvre instrument de supplice est devenu le jugement sur le monde, un symbole cosmique de la bénédiction de Dieu, qui sanctifie tout et féconde tout.

3. Puisse cette bénédiction rejoindre vos régions et leur porter sérénité et confiance! Je prie tout d'abord le Seigneur crucifié pour vos communautés d'Arménie: là, de nouvelles et graves pauvretés éprouvent vos frères et vos sœurs, provoquant la tentation de nouveaux exodes afin d'aller chercher ailleurs les moyens de vivre et d'assurer la sécurité des familles. Votre peuple demande du pain et de la justice, il demande à la politique d'être ce qu'elle doit être par vocation profonde: le service honnête et désintéressé du bien commun, la lutte pour que le plus pauvre et le plus abandonné, toujours revêtu malgré tout de la dignité ineffaçable de fils de Dieu, puisse vivre une existence digne et humaine. N'abandonnez pas vos frères qui souffrent: aujourd'hui plus que jamais, que les Arméniens qui vivent dans le monde entier et qui, par leur dur travail, ont conquis une sécurité économique et sociale prennent en charge leurs compatriotes, dans un effort commun de renaissance!

Le Pape veut porter aujourd'hui avec vous la croix de ceux qui souffrent. Il vous rappelle que, dans les privations et dans les souffrances quotidiennes, votre regard doit se lever vers la Croix, d'où le salut continue à venir. L'Évangile n'est pas seulement une consolation, il est aussi une incitation à vivre jusqu'au bout les valeurs qui redonnent à la vie civile sa dignité, éliminant à la racine, au plus profond du cœur humain, la tentation de la violence et de l'injustice, de l'exploitation des petits et des pauvres par les puissants et les riches. C'est seulement en remettant le Christ Seigneur au centre de la vie que la société sera juste et que l'égoïsme d'un petit nombre laissera la place au bien de tous.

Au-delà des catholiques, mon souvenir et mon salut vont aux fils de l'Église arménienne apostolique: qu'ils soient assurés que le Pape de Rome suit avec sollicitude leurs efforts pour être « le sel de la terre et la lumière

du monde », afin que le monde croie et retrouve la force d'espérer et de lutter. L'Église catholique entend soutenir cet effort, comme s'il était le sien, dans l'amour qui nous unit tous dans le Christ.

4. Chers amis, sur vous tous ici présents, sur toutes les personnes qui vous sont chères, sur le peuple arménien tout entier, j'invoque les bienfaits du Seigneur, en particulier pour les malades, les personnes âgées et tous ceux qui souffrent dans leur corps et dans leur âme.

Aujourd'hui, je serai spirituellement avec vous dans votre pèlerinage de foi, qui est une dimension fondamentale du Jubilé. Le pèlerinage nous rappelle que notre être est en chemin vers la plénitude du règne, qui nous sera donnée quand, avec une admiration reconnaissante, nous verrons le Seigneur des siècles revenir dans la gloire, portant toujours sur son Corps les marques de la passion: « per Crucem ad gloriam ».

N'oubliez pas de prier aussi pour moi, pour que le Seigneur guide mes pas sur le chemin de la paix!

A tous je donne de grand cœur ma Bénédiction!

III

Ad Apostolicos Nuntios coram admissos.*

Carissimi Fratelli nell'episcopato!

1. «Pace a voi!».[1] Vi accolgo con il saluto pasquale di Cristo agli Apostoli, che ben si intona con la vostra odierna celebrazione giubilare. Essa tende infatti alla riconciliazione ed alla pace con Dio e con i fratelli. Ciò vale per tutti i fedeli, ma in particolare vale per noi pastori, chiamati ad essere « modello del gregge ».[2]

Di pace hanno tutti bisogno. In modo speciale, tuttavia, deve essere un « uomo in pace » e un « uomo di pace » chi, partecipando come voi alla « ***sollicitudo omnium ecclesiarum*** » che è propria del Vescovo di Roma, ha il compito di contribuire con ogni sua energia al ministero di comunione che Cristo ha affidato a Pietro ed ai suoi successori.

* **Die** 15 **Septembris** 2000

[1] ***Gv*** 20, 19

[2] i Pi 5, 3

Questo impegnativo compito fa sì che io vi senta particolarmente vicini anche quando vi trovate nelle vostre sedi, dislocate nelle varie parti del mondo. Per tale vicinanza, che quotidianamente si alimenta e si sostanzia nella preghiera, sono lieto di potervi rivolgere oggi una cordialissima espressione di saluto, nel contesto del Grande Giubileo. Una speciale parola di affetto vorrei poi riservare a quanti tra voi sono più anziani, per età e per servizio, ed hanno affrontato generosamente il ***«pondus diei et aestus»*** in sedi non di rado difficili per la situazione socio-politica o per la condizione climatica.

2. Voi siete, in effetti, Rappresentanti del Papa presso i Governi nazionali o presso le Istituzioni sovranazionali, ma in primo luogo siete testimoni del Suo ministero di unità presso le Chiese locali, ai cui Pastori assicurate la possibilità di un contatto costante con la Sede Apostolica. Un altro compito, che sotto la spinta del Concilio Ecumenico Vaticano II è venuto in questi anni crescendo, è il servizio a quella piena unità di tutti i cristiani che è anelito del cuore di Cristo e, di conseguenza, è pure ardente desiderio del Papa e del Collegio episcopale. Senza dimenticare, inoltre, il grande contributo che voi siete chiamati ad offrire alla ricerca e al consolidamento di un'armonica relazione con tutti i credenti in Dio, e di un dialogo sincero con gli uomini di buona volontà.

In questo servizio voi vi ponete nel solco di tante illustri personalità, alcune delle quali hanno brillato per autentica santità di vita. E come non ricordare, con intima gioia, che i due Papi da poco proposti quali modelli di virtù cristiane a tutta la Chiesa, il beato Pio IX e il beato Giovanni XXIII, sono stati entrambi, per così dire, vostri « colleghi » nel servizio diplomatico della Santa Sede? Certamente voi li sentite vicini in modo speciale, e questo vi favorisce nella comunione spirituale con loro e nel desiderio di imitarne gli esempi.

3. Soprattutto può essere per ciascuno di voi un validissimo programma il motto di Papa Giovanni XXIII: ***Oboedientia et pax.*** Ispirare ad esso la propria disposizione interiore costituisce indubbiamente un valido antidoto contro l'abbattimento o la tristezza che possono assalirvi quando un'iniziativa lungamente curata non sortisce gli esiti desiderati, oppure un passo compiuto con le più nobili finalità viene frainteso, o anche quando emergono aspetti umani meno graditi nelle situazioni di vita o nella stessa organizzazione del vostro lavoro. Il Signore permette tante cose... e a volte stentia-

mo a riconoscere le trame di grazia di cui sono intessute le nostre esistenze e le stesse vicende della storia.

Ci soccorra allora la parola dell'apostolo Paolo ai Romani: « Tutto concorre al bene di coloro che amano Dio ».[3] Il segreto spirituale del beato Giovanni XXIII consisteva nella sua capacità di trasformare in occasione di bene, con l'interiore forza della preghiera, ogni situazione: la sua giornata, le sue preoccupazioni, le gioie e le tristezze, lo scorrere degli anni... In effetti, chi legge il suo diario quotidiano, non può non rimanere affascinato dalla ricchezza della sua vita spirituale, nutrita di costante dialogo con Dio in ogni circostanza, nella fedeltà quotidiana al dovere anche oscuro, monotono, pesante.

È questo un aspetto significativo della sua santità, assieme a quello del suo rispetto per i Collaboratori, verso i quali coltivava sentimenti di paterno fraterno affetto. Parlo qui di una dimensione caratteristica della vostra esperienza nelle Nunziature, dove un piccolo gruppo di persone vive a stretto e quotidiano contatto. Collaborare può risultare a volte difficile, anche a motivo della differenza di età, di nazionalità, di formazione, di mentalità. Il Signore vi conceda di realizzare una buona comunità di lavoro, a vantaggio ed edificazione di ciascuno, nonché del servizio stesso a voi affidato.

4. Desidero qui porre in risalto l'impegno del Nunzio per la Chiesa che vive nel Paese al quale egli è mandato come Rappresentante Pontificio. È un servizio importante e delicato, da svolgere nella prospettiva ecclesiologica della comunione, tanto sottolineata dal Concilio Vaticano II.[4] In effetti è un servizio di comunione quello che siete chiamati a rendere. Un servizio che per sua natura non può limitarsi ad una fredda intermediazione burocratica, ma dev'essere autentica presenza pastorale. Il Nunzio — non lo dimenticate — è anch'egli un Pastore, e deve far suo l'animo di Cristo « Buon Pastore »!

Se da una parte egli esprime questa sua « pastoralità » quale rappresentante del Successore di Pietro, dall'altra deve sentirsi fraternamente vicino ai Pastori delle Chiese locali, condividendo l'ansia apostolica con la preghiera, la testimonianza, e quelle forme di presenza e di ministero che risultino opportune ed utili al Popolo di Dio nel rispetto della responsabilità propria di ciascun Vescovo.

[3] *Rm* 8, 28,

[4] Cfr *Christus Dominus,* 9; *CIC,* can. 364.

Vissuto così, carissimi Nunzi, il vostro ministero fa emergere chiaramente il necessario legame tra la dimensione particolare e quella universale della Chiesa. Aiutando il Successore di Pietro a pascere il gregge di Cristo, voi aiutate le Chiese particolari a crescere e svilupparsi. In tale servizio, voi vi trovate non di rado ad affrontare problemi, difficoltà, tensioni. Vi ringrazio di cuore per il contributo preziosissimo della vostra esperienza, grazie alla quale sapete unire la sensibilità per le Chiese e le società nelle quali operate con la fedeltà alle linee ispiratrici dell'azione della Santa Sede in campo sia ecclesiale che civile.

5. In realtà, la possibilità di fare, nella Chiesa, diretta esperienza della legittima diversità, pur nel rispetto della doverosa unità, è un dono che certo costituisce per voi motivo di arricchimento umano e spirituale, e in qualche modo vi ricompensa dei sacrifici affrontati nei cambiamenti di clima, di lingua, di mentalità, di cultura, di condizioni di vita. Durante i miei viaggi apostolici, ho avuto modo di conoscervi meglio, visitandovi nei rispettivi luoghi di lavoro. Ricordo di aver detto una volta ad uno di voi, nel momento di accomiatarmi: « Oggi per Lei è il giorno della liberazione ». Con quella battuta scherzosa intendevo manifestare che avevo compreso cosa significhi per un Nunzio la preparazione e lo svolgimento di una visita apostolica; era un modo per esprimere il mio apprezzamento, che ripeto qui per ciascuno di voi.

Ho grande considerazione per il vostro impegno a far da tramite tra la Santa Sede e gli Episcopati locali, come pure per tutto il lavoro di mediazione che svolgete rispetto alle istanze politiche e sociali dei Paesi nei quali operate o nel rapporto con gli Organismi internazionali presso i quali siete inviati. Vostro obiettivo costante è quello di promuovere la pace, quella autentica, che non esiste se non poggia sui pilastri della verità, della giustizia, della libertà e della solidarietà.[5] Tale impegno, voi lo sapete bene, in concreto si traduce nella lotta alla povertà e nella promozione di uno sviluppo umano integrale, perché solo su questi presupposti è possibile fondare una pace vera e duratura tra i popoli della terra, nel rispetto dei diritti fondamentali della persona umana, che è immagine di Dio.

6. Nella vostra azione voi potete contare sul prestigio di una diplomazia che ha una storia secolare e che si è arricchita dell'apporto di uomini insigni per equilibrio, saggezza e vivo senso della Chiesa. Il loro esempio resti

[5] Cfr Encicl. *Pacem in terris,* 49-55; 64.

per ciascuno di voi quasi paradigma a cui guardare per trarne orientamento e sostegno.

Al di là, tuttavia, di ogni pur nobile riferimento umano, la luce vera viene a voi da Cristo e dal suo Vangelo. Le doti di umana prudenza, intelligenza e sensibilità devono sposarsi, in ciascuno di voi, allo spirito delle Beatitudini. In certo senso la vostra deve essere la « diplomazia del Vangelo »! Sta qui, in questa tensione spirituale, la vostra forza e il vostro segreto. Per questo la fede in Cristo deve essere la fiamma che illumina e riscalda ogni vostra giornata.

Questa fede voi avete voluto confermare e rafforzare anche con l'attuale pellegrinaggio giubilare. L'avete voluto compiere, in qualche caso, con non pochi sacrifici. Nel dirvi la mia riconoscenza anche per questa testimonianza di fede e di comunione, vi assicuro il mio costante ricordo nella preghiera. Oggi ho anche celebrato la Messa per tutti i Nunzi.

Affido ciascuno di voi ed il vostro lavoro alla materna protezione della Vergine Santissima e, nel chiedere anche a voi la carità di un frequente ricordo per me e per il mio ministero soprattutto nella celebrazione della Santa Messa, a ciascuno imparto con affetto la Benedizione Apostolica, che estendo volentieri ai vostri Collaboratori ed alle persone a voi care.

IV

Ad peregrinantes provectioris aetatis.*

1. «Voi chi dite che io sia? ».[1] E la domanda che Cristo pone ai suoi discepoli, dopo averli interrogati sull'opinione comune della gente. Egli approfondisce così il dialogo con i discepoli, quasi obbligandoli ad una risposta più diretta e personale. A nome di tutti Pietro risponde con prontezza e chiarezza di fede: « Tu sei il Cristo »![2]

Il dialogo di Gesù con gli apostoli, risuonato oggi in questa piazza in occasione del Giubileo della Terza Età, spinge ad approfondire il significato dell'evento che stiamo celebrando. Nell'Anno giubilare che ricorda i duemila anni dalla nascita di Cristo, la Chiesa intera eleva al Signore in un modo tutto particolare « una grande preghiera di lode e di ringraziamento soprat-

*** Die 17 Septembris 2000,**

[1] *Me* **8, 29.**

[2] ***Ibid.***

tutto per il dono dell'Incarnazione del Figlio di Dio e della Redenzione da Lui operata ».[3]

« Voi chi dite che io sia? ». Di fronte a questa domanda che continua ad interpellarci, noi siamo qui per far nostra la risposta di Pietro, riconoscendo in Cristo il Verbo fatto carne, il Signore della nostra vita.

2. Carissimi fratelli e sorelle, venuti in pellegrinaggio a Roma per il vostro Giubileo! Vi do il mio più cordiale benvenuto, lieto di celebrare insieme con voi questo singolare momento di grazia e di comunione ecclesiale.

Vi saluto tutti con affetto. Un particolare pensiero va al Signor Cardinale James Francis Staff ord ed a tutti i Confratelli nell'episcopato e nel Sacerdozio qui presenti. Invio un ricordo affettuoso a tutti i Vescovi e Sacerdoti anziani del mondo intero, come pure a quanti nella vita religiosa o laicale hanno speso le loro energie nell'adempimento dei doveri del proprio stato. Grazie per l'esempio che offrite di amore, di dedizione e di fedeltà alla vocazione ricevuta!

Desidero esprimere il mio apprezzamento a quanti hanno affrontato difficoltà e disagi pur di non mancare a questo appuntamento. Al tempo stesso, tuttavia, il mio pensiero si rivolge anche a tutte quelle persone anziane, sole o ammalate, che non hanno potuto muoversi da casa, ma che sono spiritualmente unite a noi e seguono questa celebrazione attraverso la radio e la televisione. A quanti si trovano in situazioni precarie o di particolare difficoltà, assicuro la mia cordiale vicinanza ed il mio ricordo nella preghiera.

3. Il Giubileo della Terza Età, che oggi celebriamo, riveste un'importanza particolare, se si considera la crescente presenza delle persone anziane nell'attuale società. Celebrare il Giubileo significa innanzitutto raccogliere il messaggio di Cristo per queste persone, ma al tempo stesso far tesoro del messaggio di esperienza e di saggezza di cui esse stesse sono portatrici in questa particolare stagione della loro vita. Per molte di esse la Terza Età è il tempo per riorganizzare la propria vita, ponendo a frutto l'esperienza e le capacità acquisite.

In realtà — come ebbi occasione di sottolineare nella Lettera agli anziani[4] — anche l'età avanzata è un tempo di grazia, che invita ad unirsi con amore più intenso al mistero salvifico di Cristo ed a partecipare più profondamente al suo progetto di salvezza. La Chiesa guarda con amore e con fi-

[3] **Cfr *Tertio Millennio adveniente*, 32.**

[4] **Cfr n. 13.**

ducia a voi anziani, impegnandosi per favorire la realizzazione di un contesto umano, sociale e spirituale in seno al quale ogni persona possa vivere pienamente e degnamente questa importante tappa della propria vita.

Proprio in questi giorni, il Pontifìcio Consiglio per i Laici ha voluto offrire un contributo a questo aspetto della pastorale promuovendo una riflessione sul tema: « Il dono di una lunga vita: responsabilità e speranza ». Ho vivamente apprezzato questa iniziativa ed auspico che questo simposio stimoli nelle famiglie, nel personale religioso e laico delle case che ospitano gli anziani ed in tutti gli operatori nei servizi per la Terza Età la volontà di contribuire attivamente al rinnovamento di uno specifico impegno sociale e pastorale. Si può infatti fare ancora molto per prendere maggior consapevolezza delle esigenze degli anziani, per aiutarli ad esprimere al meglio le loro capacità, per facilitare il loro attivo inserimento nella vita della Chiesa, soprattutto per fare in modo che la loro dignità di persone sia sempre e comunque rispettata e valorizzata.

4. Su tutto ciò gettano luce le Letture di questa domenica, che ci invitano ad approfondire il modo in cui si è compiuto il disegno salvifico di Dio. Abbiamo ascoltato dal libro del profeta Isaia la descrizione del Servo sofferente, che è il ritratto di una persona che si mette totalmente a disposizione di Dio. « Il Signore Dio mi ha aperto l'orecchio e io non ho opposto resistenza, non mi sono tirato indietro ».[5] Il Servo di Jahvé accetta la missione affidatagli, anche se è ardua e piena di insidie: la fiducia che pone in Dio gli dona la forza e le risorse necessarie per realizzarla, rimanendo saldo anche nelle avversità.

Il mistero di sofferenza e di redenzione annunciato dalla figura del Servo di Jahve si è pienamente realizzato in Cristo. Come abbiamo ascoltato nell'odierno Vangelo, Gesù cominciò ad insegnare agli Apostoli « che il Figlio dell'uomo doveva molto soffrire ».[6] A prima vista, tale prospettiva appare umanamente difficile da accettare, come si rileva anche dall'immediata reazione di Pietro e degli apostoli.[7] E come potrebbe essere diversamente? La sofferenza non può non far paura! Ma proprio nella sofferenza redentrice di Cristo c'è la vera risposta alla sfida del dolore, che tanto pesa sulla nostra condizione umana. Cristo infatti ha preso su di sé le nostre sofferenze e

[5] *Is* 50, 5.
[6] *Me* 8, 31.
[7] Cfr *ibid.*, 8, 32-35.

si è caricato dei nostri dolori, ponendoli, mediante la sua Croce e la sua Risurrezione, in una luce nuova di speranza e di vita.

5. Cari fratelli e sorelle, amici anziani! In un mondo come quello attuale, nel quale sono spesso mitizzate la forza e la potenza, voi avete la missione di testimoniare i valori che contano davvero al di là delle apparenze, e che rimangono per sempre perché inscritti nel cuore di ógni essere umano e garantiti dalla Parola di Dio.

Proprio in quanto persone della cosiddetta Terza Età voi avete un contributo specifico da offrire per lo sviluppo di una autentica « cultura della vita » — voi avete, noi abbiamo, perché anche io appartengo alla vostra età —, testimoniando che ogni momento dell'esistenza è un dono di Dio ed ogni stagione della vita umana ha le sue specifiche ricchezze da mettere a disposizione di tutti.

Voi stessi potete sperimentare come il tempo trascorso senza l'assillo di tante occupazioni possa favorire una riflessione più approfondita e un più diffuso dialogo con Dio nella preghiera. La vostra maturità vi spinge inoltre a condividere con i più giovani la saggezza accumulata con l'esperienza, sostenendoli nella fatica di crescere e dedicando loro tempo ed attenzione nel momento in cui si aprono all'avvenire e cercano la propria strada nella vita. Voi potete svolgere per loro un compito davvero prezioso.

Carissimi fratelli e sorelle! La Chiesa vi guarda con grande stima e fiducia. La Chiesa ha bisogno di voi! Ma anche la società civile ha bisogno di voi! Così ho detto un mese fa ai giovani e così dico oggi a voi anziani, a noi anziani! La Chiesa ha bisogno di noi! Ma anche la società civile ne ha bisogno! Sappiate impiegare generosamente il tempo che avete a disposizione e i talenti che Dio vi ha concesso aprendovi all'aiuto e al sostegno verso gli altri. Contribuite ad annunciare il Vangelo come catechisti, animatori della liturgia, testimoni di vita cristiana. Dedicate tempo ed energie alla preghiera, alla lettura della Parola di Dio ed alla riflessione su di essa.

6. « Io con le mie opere ti mostrerò la mia fede ».[8] Con queste parole l'apostolo Giacomo ci ha invitati a non temere di esprimere apertamente e con coraggio nella vita quotidiana la fede in Cristo, specialmente attraverso le opere di carità e di solidarietà verso quanti sono nel bisogno.[9]

[8] *Oc 2,* 17.

[9] Cfr *ibid.., 2,* 15-16,

Ringrazio oggi il Signore per i tanti fratelli che testimoniano questa fede operosa nel quotidiano servizio agli anziani, ma anche per i tanti anziani che nei limiti delle loro possibilità, ancora continuano a prodigarsi per gli altri.

In questa festosa celebrazione del Giubileo della Terza Età voi volete rinnovare la vostra professione di fede in Cristo, unico salvatore dell'uomo, e la vostra adesione alla Chiesa, nell'impegno di una vita vissuta all'insegna dell'amore.

Insieme vogliamo oggi rendere grazie per il dono dell'Incarnazione del Figlio di Dio e della Redenzione da lui compiuta. Proseguiamo il pellegrinaggio della nostra quotidiana esistenza nella certezza che la storia umana nel suo insieme e la stessa vicenda personale di ciascuno fanno parte di un piano divino, sul quale getta la sua luce il mistero della risurrezione di Cristo.

Preghiamo Maria, Vergine pellegrina nella fede e nostra Madre celeste, di accompagnarci sulla strada della vita e di aiutarci a dire come Lei il nostro « sì » alla volontà di Dio, cantando insieme con Lei il nostro Magnificat nella fiducia e nella gioia perenne del cuore.

NUNTIUS

Ob diem infirmis dicatum.

1. Arricchita dalla grazia del Grande Giubileo e dalla contemplazione del mistero del Verbo incarnato, nel quale il dolore umano trova « il suo supremo e più sicuro punto di riferimento »,[1] la Comunità cristiana si appresta a vivere, l'11 febbraio 2001, la IX Giornata Mondiale del Malato. È la Cattedrale di Sydney, in Australia, il luogo designato per celebrare così significativa ricorrenza. La scelta del continente australiano con la sua ricchezza culturale ed etnica pone in luce lo stretto vincolo della comunione ecclesiale: essa supera le distanze, favorendo l'incontro tra identità culturali diverse, fecondate dall'unico annuncio liberante della salvezza.

La Cattedrale di Sydney è dedicata alla Vergine Maria, Madre della Chiesa. Questo sottolinea la dimensione mariana della Giornata Mondiale del Malato, che da nove anni ormai si rinnova nel giorno della memoria della Madonna di Lourdes. Maria, come Madre amorosa, farà sentire, ancora una volta, la sua protezione non soltanto verso i malati del continente

[1] *Salvifici doloris,* 31.

australiano, ma anche verso quelli di tutto il mondo, come pure verso quanti mettono al loro servizio la propria competenza professionale e spesso l'intera esistenza.

La Giornata sarà inoltre, come in passato, un'occasione di preghiera e di sostegno per le innumerevoli Istituzioni dedite alla cura dei sofferenti. Sarà motivo d'incoraggiamento per tanti sacerdoti, religiosi, religiose e laici credenti, che a nome della Chiesa cercano di rispondere alle attese delle persone ammalate, privilegiando i più deboli e lottando perché venga sconfìtta la cultura della morte e trionfi ovunque la cultura della vita.[2] Avendo condiviso anch'io, in questi anni, a più riprese l'esperienza della malattia, ho compreso sempre più chiaramente il suo valore per il mio ministero petrino e per la vita stessa della Chiesa. Nell'esprimere affettuosa solidarietà a coloro che soffrono, li invito a contemplare con fede il mistero di Cristo, crocifisso e risorto, per arrivare a scoprire nelle proprie vicende dolorose l'amorevole disegno di Dio. Solo guardando a Gesù « Uomo dei dolori, che ben conosce il patire »,[3] è possibile trovare serenità e fiducia.

2. In questa Giornata Mondiale del Malato, che ha per tema La nuova evangelizzazione e la dignità dell'uomo sofferente, la Chiesa intende porre l'accento sulla necessità di evangelizzare in modo rinnovato questa sfera dell'esperienza umana, per favorirne l'orientamento al benessere integrale della persona e al progresso di tutte le persone in ogni parte del mondo.

L'efficace trattamento delle varie patologie, l'impegno per l'ulteriore ricerca e l'investimento di risorse adeguate costituiscono obiettivi lusinghieri perseguiti con successo in vaste aree del Pianeta. Pur plaudendo agli sforzi compiuti, non si può tuttavia ignorare che non tutti gli uomini godono delle stesse opportunità. Rivolgo, pertanto, un pressante appello perché ci si adoperi per favorire il necessario sviluppo dei servizi sanitari nei Paesi, ancora numerosi, che si trovano nell'impossibilità di offrire ai loro abitanti decorose condizioni di vita e un'idonea tutela della salute. Auspico, inoltre, che le innumerevoli potenzialità della moderna medicina vengano poste al servizio effettivo dell'uomo ed applicate nel pieno rispetto della sua dignità.

Nel corso di questi duemila anni di storia, la Chiesa ha sempre cercato di sostenere il progresso terapeutico in vista di un sempre più qualificato aiuto ai malati. Nelle diverse situazioni essa è intervenuta con ogni mezzo a

[2] Cfr *Evangelium vitae,* 100

[3] *Is* 53, 3.

sua disposizione perché fossero rispettati i diritti della persona e fosse perseguito sempre l'autentico benessere dell'uomo.[4] Anche oggi, il Magistero, fedele ai principi del Vangelo, non cessa di proporre i criteri morali che possono orientare gli uomini della medicina nell'approfondimento degli aspetti della ricerca non ancora sufficientemente chiariti, senza violare le esigenze che scaturiscono da un autentico umanesimo.

3. Ogni giorno mi reco idealmente in pellegrinaggio negli ospedali e nei luoghi di cura, dove vivono persone di ogni età e di ogni ceto sociale. Vorrei soprattutto sostare al fianco dei degenti, dei familiari e del personale sanitario. Sono luoghi che costituiscono come dei santuari, nei quali le persone partecipano al mistero pasquale di Cristo. Anche il più distratto è lì portato a porsi domande sulla propria esistenza e sul suo significato, sul perché del male, della sofferenza e della morte.[5] Ecco perché è importante che mai manchi in tali strutture una presenza qualificata e significativa dei credenti.

Come non rivolgere allora un pressante appello ai professionisti della medicina e dell'assistenza, affinché imparino da Cristo, medico delle anime e dei corpi, ad essere per i fratelli autentici « buoni Samaritani »? In particolare, come non auspicare che quanti si dedicano alla ricerca operino senza sosta per individuare i mezzi idonei a promuovere la salute integrale dell'essere umano ed a combattere le conseguenze dei mali? Come non augurare, inoltre, a coloro che si dedicano direttamente alla cura dei malati di essere sempre attenti alle necessità di chi soffre, coniugando nell'esercizio della loro professione competenza e umanità?

Gli ospedali, i centri per ammalati o per anziani, ed ogni casa dove sono accolte persone sofferenti, costituiscono ambiti privilegiati della nuova evangelizzazione, che deve impegnarsi per far sì che proprio lì risuoni il messaggio del Vangelo, apportatore di speranza. Solo Gesù, il divino Samaritano, è per ogni essere umano in cerca di pace e di salvezza la risposta pienamente appagante alle attese più profonde. È Cristo il Salvatore di ogni uomo e di tutto l'uomo. Per questo la Chiesa non si stanca di annunciari^, perché il mondo della malattia e la ricerca della salute siano vivificati dalla sua luce.

E dunque importante che all'inizio del terzo millennio cristiano sia dato rinnovato impulso all'evangelizzazione del mondo della sanità come luogo

[4] Cfr *Populorum progressio,* 34

[5] Cfr *Gaudium et spes,* 10

particolarmente indicato per diventare un prezioso laboratorio della civiltà dell'amore.

4. In questi anni, è andato crescendo l'interesse per la ricerca scientifica in campo medico e per la modernizzazione delle strutture sanitarie. Non si può che guardare con favore a tale tendenza, ma va ribadita al tempo stesso la necessità che essa sia sempre guidata dalla preoccupazione di recare un effettivo servizio al malato, sostenendolo efficacemente nella lotta contro la malattia. In questa prospettiva, si parla sempre più di assistenza « distica », cioè attenta alle necessità biologiche, psicologiche, sociali e spirituali del malato e di quanti lo circondano. Segnatamente, in materia di farmaci, terapie e interventi chirurgici, è necessario che la sperimentazione clinica avvenga nell'assoluto rispetto della persona e nella chiara consapevolezza dei rischi, e conseguentemente dei limiti, che essa comporta. In questo campo i professionisti cristiani sono chiamati a testimoniare le loro convinzioni etiche, lasciandosi costantemente illuminare dalla fede.

La Chiesa apprezza lo sforzo di chi, impegnandosi con dedizione e professionalità nella ricerca e nell'assistenza, contribuisce ad elevare la qualità del servizio stesso che viene offerto agli ammalati.

5. L'equa distribuzione dei beni, voluta dal Creatore, costituisce un imperativo urgente anche nel settore della salute: deve finalmente cessare la perdurante ingiustizia che, soprattutto nei Paesi poveri, priva gran parte della popolazione delle cure indispensabili alla salute. E questo un grave scandalo, di fronte al quale i Responsabili delle Nazioni non possono non sentirsi impegnati a porre in essere ogni sforzo, perché a quanti hanno penuria di mezzi materiali sia data la possibilità di accedere almeno alle cure sanitarie di base. Promuovere la « salute per tutti » è un dovere primario per ogni membro della Comunità internazionale; per i cristiani, poi, è un impegno intimamente connesso con la testimonianza della loro fede. Essi sanno di dover proclamare in maniera concreta il Vangelo della vita, promuovendone il rispetto e rifiutando ogni forma di attentato contro di essa, dall'aborto all'eutanasia. In questo contesto, si situa pure la riflessione sull'uso delle risorse disponibili: la loro limitatezza esige la fissazione di chiari criteri morali atti ad illuminare le decisioni dei pazienti o dei loro tutori di-

nanzi a trattamenti straordinari, costosi e rischiosi. In ogni caso si dovrà evitare di indulgere a forme di accanimento terapeutico.[6]

Vorrei qui rendere merito a quanti, individui e strutture e, specialmente Istituzioni religiose, svolgono un generoso servizio in questo settore, rispondendo con coraggio alle necessità urgenti di persone e popolazioni in Regioni o Paesi di grande povertà. La Chiesa esprime loro un rinnovato apprezzamento per l'apporto che continuano ad offrire in questo vasto e delicato campo apostolico. Vorrei esortare, in particolare, i membri delle Famiglie religiose impegnate nella pastorale della salute, affinché sappiano rispondere con audacia alle sfide del terzo millennio, seguendo le orme dei loro Fondatori. Di fronte ai nuovi drammi ed alle malattie che hanno sostituito le pestilenze del passato, è urgente l'opera di « buoni Samaritani » capaci di prestare ai malati le cure necessarie, non facendo mancare loro, al tempo stesso, il sostegno spirituale per vivere nella fede la loro difficile situazione.

6. Un particolare affettuoso pensiero va alla grande schiera di religiosi e religiose, che in ospedali ed in centri sanitari « di frontiera », insieme ad un numero sempre crescente di laici e di laiche, stanno scrivendo pagine stupende di carità evangelica. Spesso lavorano fra impressionanti conflitti bellici e rischiano ogni giorno la vita per salvare quella dei fratelli. Non pochi sono purtroppo coloro che muoiono a causa del loro servizio al Vangelo della Vita.

Desidero altresì ricordare le numerose Organizzazioni non Governative, sorte in questi ultimi tempi per venire in soccorso dei meno favoriti nel campo della salute. Esse possono contare sull'apporto di volontari « sul campo », come pure sulla generosità di una larga fascia di persone che sostengono economicamente la loro azione. Tutti incoraggio a proseguire in questa benemerita opera, che in molte nazioni sta producendo una significativa sensibilizzazione delle coscienze.

Mi rivolgo infine a voi, cari malati e generosi professionisti della salute. Questa Giornata Mondiale del Malato si svolge a pochi giorni dalla conclusione dell'Anno Giubilare. Essa costituisce, pertanto, un rinnovato invito a contemplare il volto di Cristo, fattosi Uomo duemila anni or sono per redimere l'uomo. Cari fratelli e sorelle, proclamate e testimoniate con generosa disponibilità il Vangelo della vita e della speranza. Annunciate che Cristo è conforto di quanti vivono nelle angustie e nelle difficoltà; è forza per chi

[6] Cfr *Evangelium vitae,* 65

attraversa momenti di stanchezza e di vulnerabilità; è sostegno per chi opera appassionatamente al fine di assicurare a tutti migliori condizioni di vita e di salute.

Vi affido a Maria, Madre della Chiesa, a cui, come all'inizio ricordavo, è dedicata la Cattedrale di Sydney, centro ideale della IX Giornata Mondiale del Malato. La Vergine della Consolazione faccia sentire la sua materna protezione a tutti i suoi figli nella prova; aiuti voi a testimoniare al mondo la tenerezza di Dio e vi renda icone viventi del Figlio suo.

Con questi auspici, imparto a voi ed a quanti vi stanno a cuore una speciale Benedizione Apostolica.

Da Castel Gandolfo, 22 Agosto 2000.

IOANNES PAULUS PP. II

ACTA CONGREGATIONUM

CONGREGATIO DE CAUSIS SANCTORUM

BARCINONENSIS

Canonizationis beatae Paulae a Sancto Iosepho Calasanctio (in saec.: Paulae Montai Fornés) fundatricis Congregationis Filiarum Mariae religiosarum scholarum piarum (1799-1889)

DECRETUM SUPER MIRACULO

Beata Paula a Sancto Iosepho Calasanctio (in saeculo: Paula Montai Fornes) in Hispania orta est, ac definite in oppido ***Arenys de Mar,*** intra fines collocato dioecesis Gerundensis, die 11 mensis Octobris anno 1799. Patre orbata, ut familiae necessitatibus subveniret, tamquam plumaria laboravit; quo tempore operam dedit actioni paroeciali ac praesertim catechesi et apostolatui Mariali; particeps etiam fuit Sodalicii Rosarii atque Congregationis a Virgine Perdolente. Impigre in educationem incubuit pusarum et puellarum, anno 1829 in urbe ***Figueras*** condita Congregatione Filiarum Mariae, Religiosarum Scholarum Piarum, quae in variis Hispaniae locis se diffudit. Magistra fuit novitiarum et incremento interfuit Instituti sui. Fama sanctitatis clara mortem obiit die 26 mensis Februarii anno 1889.

Beatificationis et canonizationis Causa inchoata est apud Curiam Barcinonensem anno 1957. Summus Pontifex Ioannes Paulus II eam in Beatorum numerum rettulit die 18 mensis Aprilis anno 1993.

Mense Septembri anno 1993 in oppido ***Blanquizal*** ad Columbiam pertinente mira sanatio facta est, quam Causae Postulatio Congregationi de Causis Sanctorum iudicandam permisit. Haec sanatio spectat ad puellulam Nataliam García Mora quae, octo annos nata, calendis Septembribus anno 1993, armis ignivomis est vulnerata, quibus est plaga thoracis, vertebrarum atque medullae sauciata; praesertim apophysis spinalis et aliquae vertebrae fractae sunt, aemapneumothorax dexter effectus cum collapsu pulmoneo et

reactione pleurica, atque amissio functionalis artuum inferiorum et sphincterum ob medullae confusionem. Pusa subiecta est sectioni chirurgicae eodem die quo casus contigit et die 10 eiusdem mensis, cum ad aemapneumothoracem auferendum, tum ad fragmenta ossea extraenda, et post aliquot dies dimissa est in sella rotali, cum prognosi negativa quoad artuum inferiorum usus recuperationem.

Simul aegrotae familia, Sorores Filiae Mariae Religiosae Scholarum Piarum et classium ludi alumni auxilium divinum invocaverunt per interventum beatae Paulae a Sancto Iosepho Calasanctio. Subito pusa crurum usum recuperare coepit et aliquibus post diebus potuit denuo ambulare.

Casus, mirus habitus, anno 1995 est apud Curiam Medellensem inspectus per Inquisitionem dioecesanam, quae a Congregatione de Causis Sanctorum est probata decreto die 19 mensis Ianuarii anno 1996 pervulgato.

Dicasterii Collegium Medicorum, in sessione die 8 mensis Iulii habita anno 1999, declaravit recuperationem functionalem rapidissimam fuisse, fere completam et duraturam atque ex scientia inexplicabilem quoad modum, quandoquidem nulla erat therapia recorporativa. Die 16 mensis Novembris eodem anno actus est Consultorum Theologorum Congressus Peculiaris et die 4 mensis Aprilis anno 2000, Sessio Ordinaria Patrum Cardinalium et Episcoporum, Causae Ponente Excellentissimo Domino Iosepho Sebastiano Laboa, Archiepiscopo titulari Zaraïteno. Et in utroque Coetu, sive Consultorum sive Cardinalium et Episcoporum, posito dubio num de miraculo constaret divinitus patrato, responsum est prolatum affirmativum.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua, vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens, mandavit ut decretum de praedicta mira sanatione conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis hodierna die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente, meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater declaravit: *Constare de miraculo a Deo patrato, per intercessionem Beatae Paulae a Sancto Iosepho Calasanctio (in saec.: Paulae Montai F ornés), Fundatricis Congregationis Filiarum Mariae Religiosarum Scholarum Piarum, videlicet de rapidissima, fere completa ac duratura recuperatione functionale Nataliae* ***Careta*** *Mora a « trauma vertebro-midollare con lesione parziale del midollo spinale a livello D7-D10, con conseguente grave paraplegia e disturbi sfinterici».*

Voluit autem Sanctitas Sua ut hoc decretum publici iuris fieret et in acta Congregationis de Causis Sanctorum referretur.

Datum Romae, die 1 mensis Iulii A. D. 2000.

83 IOSEPHUS SARAIVA MARTINS
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. ffi S.

83 Eduardus Nowak
archiep. tit. Lunensis, ***a Secretis***

CARTHAGINENSIS in HISPANIA

Beatificationis et Canonizationis Servae Dei Pietatis a Cruce (in saec.: Thomasiae Ortiz Real) fundatricis Congregationis sororum Salesianarum a S. Corde Iesu (1842-1916)

DECRETUM SUPER MIRACULO

«Viam mandatorum tuorum curram quia dilatasti cor meum» ***(Ps*** 119, 32).

Corde fide illustrato atque caritate dilatato, Serva Dei Pietas a Cruce viam sanctitatis cucurrit, diligenter Iesu Christi exempla et praecepta secuta, qui « tradidit seipsum pro nobis oblationem et hostiam Deo in odorem suavitatis » ***(Eph*** 5, 2).

Mulier haec fortis ac mitis orta est pridie idus Novembres anno 1842 in vico patrio sermone appellato ***Bocairente,*** in provincia Valentina posito, a Iosepho Ortiz Belda et Thomasia Real López, piis coniugibus, qui eam christiane educaverunt. In ludo pietate eminuit, sedulitate et ingenio musicae, plumariae atque recitationis. Primum cum fervore Eucharistico Pane se aluit decem annos nata, iam inde vocationem animadvertens ad vitam consecratam. Postea intrare nisa est inter Carmelitides clausurae obnoxias, sed pater, qui eius appetitioni non indulgebat, ad collegium eam misit quod Sorores Burdigalenses a Sacra Familia Valentiae pro puellis summi ordinis regebant. Ibi septem mansit annos suam formationem excolens humanam et spiritalem; sed cum rogavit ut novitiatum ingrederetur Instituti quod eam hospitio excipiebat, pater ad domum revertendum eam adduxit. Operibus se dedidit caritatis et precationi seque omni exuit mundi vanitate: comas secuit vestesque induit longas et fuscas. Propositum se Deo consecrandi non dimisit, sed est valetudine prohibita quominus in communitate ma-

neret, in quam introierat. Post diu exquisitam voluntatem Dei postque iterata confessarii incitamenta, domini Valtheri de Castro, Serva Dei intellexit Dominum a se postulare ut novum religiosum Institutum conderet. Quocirca anno 1884, una cum aliquibus sociis in urbe ***Puebla de Soto*** denominata, intra **fines** collocata dioecesis Carthaginensis in Hispania, Tertiarias Virginis a Carmelo instituit, quae de educatione curabant puerorum pauperum deque assiduitate aegrotis praebenda, pro quibus parvum valetudinarium aperuerunt. Serva Dei, quae interea nomen baptismale deposuerat Thomasiam ut nomen caperet Pietatem a Cruce, alteram aperuit domum in oppido ***Caudete,*** ad dioecesim Oriolensem pertinente, et insecuto anno sedem domus principis ad urbem transtulit vernáculo sermone ***Alcantarilla*** dictam, non longe a ***Murcia.*** Non multo post omnes Sorores, una excepta, suam reliquerunt Conditricem ut novum Institutum religiosum ponerent. Sed eodem anno 1890 Mater Pietas, Episcopo dioecesano approbante, in urbe ***Alcantarilla*** Congregationem Sororum Salesianarum a Sacro Corde Iesu constituit, quae est canonice fundata anno 1895. Serva Dei, Antistita generalis nominata, de Operis sui celeri auctu curam adhibuit, Sororibus formandis consulendo multisque aliis domibus aperiendis pluribus in Hispaniae locis.

Eodem tempore cum generositate, diligentia, perseverantia et spiritali gaudio virtutes exercuit christianas et, gratia adiuvante, altum est adepta perfectionis gradum. Fides eam prosecuta est ab initio usque ad exitum vitae, eius illuminavit electiones, eam ad oboediendum voluntati Dei movit, ad peccatum fugiendum, ad assiduam operam dandam Christi Regno in terra aedificando, ad indignitates obeundas atque incommoda pro animarum et suae religiosae Congregationis bono. Semper sensit suum esse Evangelium inter iuvenes disseminare, inter senes atque aegrotos interque populos non christianos. Firmiter in divinam revelationem credidit inque Ecclesiae magisterium, cuius fidele membrum fuit et humile. Precatio animae eius respiratus fuit; coniunctionem cum Domino quaesivit atque sanctitatem appetivit. Peculiarem nutrivit religionem erga Christum crucifixum, Eucharistiam, Sacrum Iesu Cor, Virginem Mariam. In Deo speravit, in eius misericordia ac providentia, et difficilibus temporibus atque acerbis Dei paternis manibus se dedidit interioremque pacem servavit. A se aliena fuit et ab huius mundi bonis tetenditque ad praemium aeternum, quod merere est conata praecepta Dei, leges Ecclesiae, vota religiosa et suae Congregationis Regulam observando. Maxima cum diligentia dilectionem exercuit in Deum et in proximos. Deus namque eius cogitationum et affectuum culmen fuit,

omniaque pro Dei gloria fecit et animarum salute. In primis pueruli, aegroti, egeni, peccatores, Sorores sodales et quotquot ad eius auxilium confugiebant bonitatem eius cordis experti sunt. Eos quoque, qui illi causa fuerunt difficultatum, offensionum atque aegritudinum, dilexit iisque ignovit. Interdum, propter munus suum, severam et aerem se ostendit erga Sorores suas; sed hoc bonum commune exigebat earumque bonum spiritale. Iudicia temeraria non tolerabat nec iudicia efferebat damnatoria. Prudens fuit in loquendo et in agendo, simplex, humilis, iusta erga Deum et proximos, temperans, patiens, in difficultatibus fortis. Anno 1914, ob disiunctionem in Congregatione factam, munus Antistitae generalis deposuit animi altitudinem ostendens atque plenam spiritus libertatem. Tacita in occultationem récessif et omnino precationi se tradidit. Interim valetudo eam relinquere inceperat. Patienter aequoque animo extremam tulit infirmitatem atque, accensa cum lucerna, Sponso obviam festive se dedit, qui eam die 26 mensis Februarii anno 1916 arcessivit.

Serva Dei etiam post mortem fama claruit sanctitatis; quapropter Episcopus Carthaginensis in Hispania beatificationis et canonizationis Causam introduxit atque annis 1982-1983 Processum celebravit cognitionalem super vita et virtutibus, qui est rite probatus a Congregatione de Causis Sanctorum per decretum die 3 mensis Februarii anno 1984 pervulgatum. Positione confecta, inquisitum est ex norma an Mater Pietas a Cruce heroum in modum virtutes théologales, cardinales iisque adnexas coluisset. Prospero cum eventu, die 20 mensis Ianuarii anno 2000, actus est Consultorum Theologorum Congressus Peculiaris atque postridie subsequentes calendas Maias Sessio Ordinaria est habita Patrum Cardinalium et Episcoporum, Causae Ponente Excellentissimo Domino Iosepho Sebastiano Laboa, Archiepiscopo titulari paraïteno.

F^pta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens rataque habens, mandavit ut super heroicis Servae Dei virtutibus decretum conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis ad Se hodierno die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater sollemniter declaravit: ***Constare de virtutibus theologalibus Fide, Spe et Caritate tum in Deum tum in proximum, necnon de cardinalibus Prudentia, Iustitia, Temperantia et Fortitudine, eisque adnexis, in gradu heroico, Servae Dei Pie-***

totis a Cruce (in saec.: Thomasiae Ortiz Real), Fundatricis Congregationis Sororum Salesianarum a S. Corde Iesu, in casu et ad effectum de quo agitur.

Hoc autem decretum publici iuris fieri et in acta Congregationis de Causis Sanctorum Summus Pontifex referri mandavit.

Datum Romae, die 1 mensis Iulii A. D. 2000.

68 **IOSEPHUS SARAIVA MARTINS**
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. « S.

68 Eduardus Nowak
archiep. tit. Lunensis, ***a Secretis***

CIVITATIS CASTELLI

Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Caroli Liviero, episcopi Civitatis Castelli, fundatoris Congregationis Parvarum Ancillarum a Sacro Corde (1866-1932)

DECRETUM SUPER VIRTUTIBUS

« Praedica verbum, insta opportune, importune, argue, increpa, obsecra, in omni patientia et doctrina [...]. Vigila in omnibus, labora, opus fac evangelistae, ministerium tuum imple» *(2* ***Tim*** 4, 2.4).

Quae Paulus Apostolus discípulo Timotheo suadebat, ministerii pastoralis episcopi Caroli Liviero compendium esse possunt, qui ardenti pervigilique cum caritate populo servivit sibi concredito atque, vitae et operum sanctitate, Christi lumen diffudit Deique vias sacerdotes docuit, laicos ac Parvas Ancillas a Sacro Corde, quas ipse pro pueris parentibus orbatis et egenis instituerat.

Sedulus hic Ecclesiae pastor Vicetiae in lucem venit die 29 mensis Maii anno 1866 a Paulo Liviero et Caietana Gialain, humilibus pauperibusque coniugibus et sincera ornatis fide christiana, quam quattuor filiis suis tradiderunt. Postridie quam ortus est Baptismum accepit et anno 1872 Confirmationem. A pueritia vivacitate intellegentiae eminuit, studiorum et pietatis cura, quam praesertim ostendebat Missae cotidianae assiduitate, cui libenter tamquam camillus christianus inserviebat. Dei vocatione ad sacerdotium animadversa, Patavinum dioecesanum Seminarium ingressus est seque diligenter ad sacrum presbyteratus Ordinem praeparavit, qui ei collatus est die 30 mensis Novembris anno 1888.

Magistri diploma consecutus, ad breve tempus in Seminario docuit, deinde in paroeciali Gymnasio longinqui pagi ***Gallio*** denominati, cuius mense Decembri anno 1890 est archipresbyter factus. Diligenter et alacriter suum explevit munus, Regno Dei operam dans per excellentes humanas spiritalesque facultates, quibus firma valetudo coniuncta erat, quae posset graves diuturnosque ferre labores. Impiger fuit in praedicatione, ad quam singularem habebat habilitatem, in christiana doctrina tradenda, in peccatorum confessionis ministerio, in assiduitate aegrotis moribundisque praebenda. Sine intermissione Dei atque Ecclesiae legum observantiam fovit, contra errores contendit et morum dissolutionem; liturgicarum celebrationum frequentationi favit, vocationibus ad sacerdotium adque vitam consecratam excitandis, consociationibus laicis masculinis et femininis multiplicibusque operibus socialibus, quae inimicorum hominis et Ecclesiae invidiam et simultatem suscitaverunt. Non aliter se gessit annis quibus archipresbyter fuit frequentis oppiduli ***Agna.*** Ibi quoque namque indefatigabilem et efficacem actionem explicavit humanae atque christianae progressionis, solito cum ardore, pro omni populi ordine, ita speciem mutans illius communitatis paroecialis.

A Summo Pontifice Sancto Pio X postridie nonas Ianuarias anno 1910 est Episcopus nominatus Civitatis Castelli; pridie nonas Martias subsecutas in cathedrali ecclesia Patavina ordinationem accepit episcopalem et die 28 mensis Iunii eodem anno ad suam dioecesim pervenit, animo infenso a cleri inimicis acceptus. Sic vidit sibi agrum esse commissum in quo, una cum bono frumento, zizania quoque creverant (cfr ***Mt*** 13, 25 ss.). Statim idcirco est opus aggressus copiose divinum verbum serere incipiens, quandoquidem « inter praecipua episcoporum munera eminet praedicatio evangelii » (Conc. Oecum. Vat. II, ***Lumen gentium,*** 25). Ubique de Deo locutus est, de Iesu Christo, de Ecclesia, de veritatibus aeternis, cum sententiarum gravitate, verbi simplicitate, vi interiore magnaque efficacia. Homiliis docuit, catechesibus, panegyricis, institutionibus, missionibus ad populum, epistulis pastoralibus aliisque scriptis. Ut fidem excitaret, enixe curavit adultos puerosque catechismo instituendos atque catechistas formandos. Sacerdotes suos hortabatur ad semen verbi Dei manibus plenis spargendum, simul addens praedicationem tum esse efficacem, cum voluntatem movet et corda concitat et cum ei exemplum coniungitur sacrorum pastorum, qui id faciunt, quod docent. Ad bonum spectans populi ipsorumque presbyterorum, hos vivere voluit erga suam vocationem fideles, suum exercere munus cum diligentia et omni in casu salutem quaerere animarum. Eos ad mutuam caritatem hortabatur, ad studium et ad precationem docebatque « presbyterum esse debere evangelium humana specie indutum, ut populus, illum aspiciendo, quo mo-

do sit sibi vivendum discat ». Familias habuit primas et pernecessarias christianae filiorum educationis responsales. Matrimonii sanctitatem defendit atque, mulieris munus illustrans, dixit « illam esse debere domus sacerdotem », quae verbo et exemplo fidem diffundat et ad officia stimulet religiosa exsequenda. In quadam epistula pastorali affirmavit: « Maritus memoria teneat mulierem sibi a Domino datam, non servam esse, sed sociam, ideoque eam ducat amicam suam maxime sincerissimam et fidissimam, ei cor aperiat, consilia sua significet, spem, curas; eius consilia audiat, sententias magni faciat ».

Fortiter necessitatem animadvertit iuvenes adiuvandi, ut honesti fierent cives bonique christiani. « De iuvenum formatione oportet cogitare — scripsit — oportet eos viae periculis malisque eximere sociis; mancam educationem quae in publicis scholis fit oportet explere, in quibus ob necessitatem rationum studiorum ac methodi, elementum morale firmissimo indiget munimento, quod est cultura religiosa ». Vir omnino actuosus, Servus Dei facile ab adhortatione veniebat ad actionem. Ludum idcirco masculinum aperuit atque Sedem Hospitii Sacri Cordis pro iuvenibus qui in urbem se conferebant ut in studia incumberent; aperitionem fovit circulorum iuvenilium masculinorum et femininorum, fortiter tuitus est scholas femininas Oblatarum Salesianarum contra redactionem in laicalem condicionem.

Ex omnibus pueris potissimum pauperes dilexit et parentibus orbatos, pro quibus Tiferni die 9 mensis Augusti anno 1915 hospitium aperuit quod, aliquibus puellis concreditum, iamdiu spiritaliter regebat. Paulatim Servus Dei meditatus est de condenda, una cum illis suis adiutricibus, Congregatione religiosa mulierum, quae « serviant — scripsit — omnibus operibus caritatis christianae quae in dioecesi opus sint, peculiari ratione habita puerorum orphanorum derelictorumque excipiendorum et custodiendorum, incultiorum doctrina erudiendorum christiana, aegrotorum visitandorum, moribundis assidendi, scholarum laboris pro puellis condendarum et regendarum et, maioribus in locis, ludorum christianorum constituendorum ». Summo Pontifice Benedicto XV benedicente, die 8 mensis Decembris anno 1916, novae familiae religiosae fundamenta iecit, quae hodie vocatur Congregatio Parvarum Ancillarum a Sacro Corde. Servus Dei singulari cum cura ad actionem attendit Instituti; ipse Sororum formationi consuluit, quae ab initio cum docilitate et utilitate sunt Conditoris normas secutae.

Vocationes sacerdotales ac religiosas coluit atque saepenumero suos incitavit sacerdotes ut idem facerent. Pro Seminario dioecesano nec laboribus nec incommodis pepercit. « Sanctum Opus Clericorum Pauperum » instituit atque de Seminarii alumnorum formatione culturali et spiritali paterno animo providit. Apostolatum laicorum provexit atque religiosorum et religiosa-

rum cooperationem in dioecesis pastoralibus actionibus. Synodum dioecesanam celebravit, Congressum Eucharisticum et altera sacra saecularia mortis sanctae Veronicae Giuliani, quae urbis Tiferni historiae religiosae decor est. Variis communitatibus paroecialibus, Institutis religiosis, consociationibus laicalibus, populo continenter gratiam Dei per Eucharistiam, per Paenitentiam perque cetera sacramenta distribuit.

Bonum Pastorem imitatus, qui « non venit ministrari sed ministrare » ***(Mt*** 20, 28) et animam suam ponere pro ovibus (cfr ***Io*** 10, 11), suam Ecclesiam particularem consilio rexit, persuasione et exemplo, verum etiam auctoritate et sacra potestate, qua usus est ut gregem suum in veritate et sanctitate aedificaret (cfr Conc. Oecum Vat. II, ***Lumen gentium,*** 27). Et si nonnumquam reprehendere debuit, corrigere et punire, semper id fecit pro Ecclesiae atque animarum bono. Etenim, per totam vitam suam sacerdotalem et episcopalem Servus Dei non se ipsum quaesivit, sed Deum eiusque Regnum, et in corde habuit « instantiam cotidianam » aeternae populi sui salutis. Cum Sancto Paulo exclamare potuit: « Quis infirmatur et non infirmor? Quis scandalizatur et ego non uror? » *(2* ***Cor*** 11, 29); et addere potuit: « Cum liber essem ex omnibus, omnium me servum feci, ut plures lucri facerem. Omnibus omnia factus sum, ut aliquos utique facerem salvos » ***(1 Cor*** 9, 19.22).

Servus Dei alios adducens ad Christi cognitionem et amorem, nisus est ipse forma fieri gregis (cfr. ***1 Pt*** 5, 3). Idcirco vivere conatus est secundum Evangelium, ea exsequi, quae docebat atque sine intermissione in via sanctitatis progredi tum per ministerium quod explicabat, tum per christianas virtutes quas diligenter coluit, cum perseverantia gaudio que cum spiritali. Fides lumen fuit vitae eius eiusque apostolatus: ex eius sermonibus ea apparebat exque actionibus; eius sustinebat sacrificia, exspectationes sustinebat. Servus Dei firmiter in divinam revelationem credidit et in Ecclesiae magisterium, erga Romanum Pontificem fidelis fuit atque audacter doctrinam christianam renuntiavit et defendit animose armis verbi, scriptorum et vitae congruentia contendens. Fidem nutrivit studio et veritatum aeternarum meditatione, cotidiana Missae celebratione, precatione, cogitatione et arta coniunctione cum Domino, pietate erga Eucharistiam, Sacrum Cor Iesu, Matrem Redemptoris. Toto corde, tota anima totaque mente Deum dilexit (cfr ***Mt*** 22, 37), eius voluntati oboedivit, laboravit et passus est pro eius Regno, sapienter multa talenta caelitus accepta feneravit; peccatum fugit ac sanctitatem appetivit. Verus Christi amicus, Domini mandatum novum explevit, qui dixit: « Sicut dilexi vos, et vos diligatis invicem » ***(Io*** 13, 34). Pagorum ***Gallio*** et ***Agna*** paroecias dilexit atque dioecesim Civitatis Castelli amore constanti, alacri, semper ad sacrificium parato et ad donum

sui. Sacerdotibus suis patrem fortem se praebuit, severam et benignum et quoquo modo effecit ut suae vocationi suoque muneri pares essent. Boni Pastoris exemplum secutus (cfr ***Lc*** 15, 4), eos quaesivit, qui in difficultatibus versabantur iisque ignovit, qui eius exspectationes fefellerunt. Omnium voluit pastor esse et nemo eius caritati fuit extraneus; sed peculiarem adhibuit curam de suis Sororibus, de humilibus, pauperibus, aegrotis, pueris. Pro egenis multa obiit incommoda; plura opera socialia ad effectum adduxit multaque instituit munia, in quae homines misit ad laborandum. Maximae ei curae animae fuerunt quibus panem fregit veritatis ac bona largitus est Redemptionis. Quibusdam in casibus consilia cepit et proposita est persecutus, quae non omnes intellexerunt nec probaverunt quaeque in eius personam suspectus induxerunt atque exprobrationes. Has autem animo forti ac misericordi toleravit. Eius prudentia in dioecesis gubernatione et Congregationis, quam condiderat, supernaturalis fuit; ad gloriam Dei semper spectavit adque Ecclesiae Christi aedificationem. Interdum, vehementi indole motus, acriter renisus est, sed statim resipiscebat, veniam petebat et conflictationes superabat. In cotidianis muneribus adimplendis inque difficultatibus spem in divina Providentia posuit. Fortitudinem coluit, iustitiam erga Deum et proximos; temperantiam, castitatem et oboedientiam. Pastor fuit paupertatis, simplicitatis, honorum despectionis et humilitatis amans, secundum exemplum et doctrinam Domini se gerens.

Ita et vivendo et agendo bonum dedit Christi testimonium atque venerationem fidelibus iniecit et vel Ecclesiae adversariis existimationem.

Cum maxime industrius erat viribusque vigens est morte correptus. Mane diei 24 mensis Iunii anno 1932, dum cum quodam sacerdote, duabus Sororibus et autocineti rectore raeda automataria Pisaurum petebat puerorum coetum ad mare rusticantium visitaturus, quem ipse voluerat, casu viario est correptus apud Fanum. Dierum suorum reliquum in eius urbis valetudinario egit, precans et dolens. Interea eius dioecesis a Deo petere non desistebat pastoris sanationem. Sed eius valetudinis condiciones aggravatae sunt. Primis nonarum Iuliarum horis anno 1932 praemium aeternum est consecutus, quod in vita merere nisus erat Dominum et animas amando eisque serviendo. Exsequiae magnificae factae sunt, multis praesentibus episcopis, auctoritatibus atque fidelibus. Corpus eius quiescit in ecclesia cathedrali Civitatis Castelli, a clero, a Parvis Ancillis a Sacro Corde et a laicis veneratum.

Fama sanctitatis perdurante, Excellentissimus Dominus Caesar Pagani, « nihil obstat » Sanctae Sedis obtento, Causam introduxit beatificationis et canonizationis ac Processum cognitionalem inchoavit (annis 1977-1982), qui est rite a Congregatione de Causis Sanctorum probatus decreto die 21 mensis Martii anno 1986 promulgato. Praeparata Positione super virtutibus die

4 mensis Iulii anno 1989 et die 28 mensis Decembris anno 1999 Consultorum Theologorum Congressus Peculiaris est actus; postridie idus Maias anno 2000 habita est Patrum Cardinalium et Episcoporum Sessio Ordinaria, Causae Ponente Excellentissimo Domino Andrea Maria Erba, Episcopo Veliterno-Signino. Cum Consultores Theologi, tum Cardinales et Episcopi, dubio an Servus Dei heroum in modum virtutes théologales, cardinales iisque adnexas coluisset, adsensi sunt.

Facta demum de hisce omnibus rebus Summo Pontifici Ioanni Paulo II per subscriptum Praefectum accurata relatione, Sanctitas Sua vota Congregationis de Causis Sanctorum excipiens rataque habens, mandavit ut super heroicis Servi Dei virtutibus decretum conscriberetur.

Quod cum rite esset factum, accitis ad Se hodierno die infrascripto Praefecto necnon Causae Ponente meque Antistite a Secretis Congregationis ceterisque de more convocandis, eisque astantibus, Beatissimus Pater sollemniter declaravit: ***Constare de virtutibus theologalibus Fide, Spe et Caritate tum in Deum tum in proximum, necnon de cardinalibus Prudentia, Iustitia, Temperantia et Fortitudine, eisque adnexis, in gradu heroico, Servi Dei Caroli Liviero, Episcopi Civitatis Castelli, Fundatoris Congregationis Parvarum Ancillarum a Sacro Corde, in casu et ad effectum de quo agitur.***

Hoc autem decretum publici iuris fieri et in acta Congregationis de Causis Sanctorum Summus Pontifex referri mandavit.

Datum Romae, die 1 mensis Iulii A. D. 2000.

68 IOSEPHUS SARAIVA MARTINS
archiep. tit. Thuburnicensis, ***Praefectus***

L. .© S.

68 Eduardus Nowak
archiep. tit. Lunensis, ***a Secretis***

CONGREGATIO PRO EPISCOPIS

PROVISIO ECCLESIARUM

Latis decretis a Congregatione pro Episcopis, Sanctissimus Dominus Ioannes Paulus Pp. II, per Apostolicas sub plumbo Litteras, iis quae sequuntur Ecclesiis sacros praefecit praesules:

die 4 novembris 2000. — Cathedrali Ecclesiae Tursiensi-Lacunerulonensi, R.P. Franciscum Antonium Noie, OFM Conv., hactenus Provinciae Campaniae et Lucaniae Ministrum.

die 7 novembris **2000.** — Cathedrali Ecclesiae Nottinghamensi R.P. Malcolmum Patricium McMahon, ex Ordine Fratrum Praedicatorum, hactenus Fratrum Praedicatorum Oxonii Priorem.

— Episcopum Coadiutorem dioecesis Menevensis, R.P. Marcum Jábale, O.S.B., hactenus monasterii Sancti Michaelis Archangeli et Omnium Sanctorum Angelorum apud Belmont Abbatem.

— Titulari episcopali Ecclesiae Narensi, R.D. Hieronymum Eduardum Listecki, e clero archidioecesis Chicagiensis ibique paroeciae Sancti Ignatii curionem, quem deputavit Auxiliarem eiusdem archidioecesis.

die **9** *novembris.* — Titulari episcopali Eccelesiae Dianensi R.D. Alfonsum Milián Sorribas, episcopalem in archidioecesi Caesaraugustana Vicarium, quem constituit eiusdem Ecclesiae Auxiliarem.

die **10** *novembris.* — Cathedrali Ecclesiae Poncensi, Exc.mum P.D. Richardum Antonium Suriñach Carreras, hactenus Episcopum titulo Aquaealbensem in Mauretania et Auxiliarem eiusdem dioecesis.

— Titulari episcopali Ecclesiae Bladiensi R.D. Antonium dos Santos Marto, e clero Villaregalensi, Sacrae Theologiae apud Catholicam Universitatem Lusitanam Portugaliensem professorem, quem deputavit Auxiliarem archidioecesis Bracarensis.

— Titulari episcopali Ecclesiae Tamatensi R.D. Antoninum Eugenium Fernandes Dias, e clero Vianensis Castelli, ibique Seminarii dioecesani rectorem, quem deputavit Auxiliarem archidioecesis Bracarensis.

die **11** *novembris.* — Metropolitanae Ecclesiae Maracaibensi, Exc.mum P. D. Ubaldum Raimundum Santana Sequera, F.M.I., hactenus Episcopum Civitatis Guayanensis.

die **16** *novembris.* — Metropolitanae Ecclesiae Bialostocensi Exc.mum P.D. Adalbertum Ziemba, hactenus Episcopum Liccanensem.

— Cathedrali Ecclesiae Liccanensi Exc.mum P.D. Eduardum Eugenium Samsel, hactenus Episcopum titularem Montis Corbini et Auxiliarem eiusdem dioecesis.

— Titulari episcopali Ecclesiae Lavellanae R.D. Adamum Szal, e clero archidioecesis Premisliensis Latinorum, Seminarii maioris rectorem, quem deputavit Auxiliarem eiusdem archidioecesis.

die **17** *novembris.* — Metropolitanae Ecclesiae Fluminensi R.D. Ioannem Devcic, e clero eiusdem archidioecesis ibique Instituti Theologici praesidem.

die **21** *novembris.* — Metropolitanae Ecclesiae Vashingtonensi, Exc.mum P.D. Theodorum Edgarium McCarrick, hactenus Archiepiscopum Novarcensem.

— Cathedrali Ecclesiae Iquiquensi, Exc.mum P.D. Ioannem Barros Madrid, hactenus Episcopum titularem Biltensem et Auxiliarem dioecesis Vallis Paradisi.

DIARIUM ROMANAE CURIAE

Il Santo Padre Giovanni Paolo II ha ricevuto in Udienza Ufficiale per la presentazione delle Lettere Credenziali:

Lunedì, 6 Novembre 2000, S.E. il Signor **IGNACIO QUINTANA**, Ambasciatore del Venezuela presso la Santa Sede.

Lunedì, 13 Novembre 2000, S.E. il Signor **PEDRO JOSÉ RIBEIRO DE MENEZES**, Ambasciatore di Portogallo presso la Santa Sede.

Ha, altresì, ricevuto in Udienza:

Martedì, 21 Novembre 2000, S.E. il Signor **ISLAM ABDUGANIEVIC KARIMOV**, Presidente della Repubblica dell'Uzbekistan.

SEGRETERIA DI STATO

NOMINE

Con Breve Apostolico il Santo Padre Giovanni Paolo II ha nominato:

11 novembre 2000. S.E. mons. Giuseppe Lazzarotto, Arcivescovo tit. di Numana, *Nunzio Apostolico in Irlanda.*

Con Biglietti della Segreteria di Stato il Santo Padre Giovanni Paolo II ha nominato

20 settembre 2000. Gli Em.mi Signori Cardinali: Christian Wiyghan Turni; Antonio María Rouco Várela; S.B. Nerses Bedros XIX Tarmouni, Patriarca di Cilicia degli Armeni (Libano); le LL.EE. mons. Stephen Fumio Hamao, Arcivescovo-Vescovo em. di Yokohama; Marcello Zago, Arcivescovo tit. di Roselle; Claudio Hümmes, Arcivescovo di Sao Paulo; Alberto Giraldo Jaramillo, Arcivescovo di Medellin; Thaddée Ntihinyurwa, Arcivescovo di Kigali; Angelo Massafra, Arcivescovo di Shkodrë; Diarmuid Martin, Vescovo tit. di Glenndálocha; Valerian D'Souza, Vescovo di Poona; Clemens Pichel, Vescovo tit. di Cusirá, Amministratore Apostolico della Russia Europea Meridionale; mons. Josef Sayer; sig .ri Duncan MacLaren; Antonia Willemsen; José Ramón Díaz Torremocha; Joël Thoraval; Anne Sturm; Luca Riccardi; Alberto Piatti, *Membri del Pontificio Consiglio «Cor Unum» «ad quinquennium ».*

» » » L'Em.mo Sig. Cardinale Emmanuel Wamala; le LL.EE. i signori Oscar Rizzato; Sotero Phamo; suor Fara Gonzalez, F.d.O, *Membri del Pontificio Consiglio « Cor Unum » « in aliud quinquennium ».*

20 settembre 2000. I sig.ri Barone Albrecht von Boeselager; Conte Enrico Pietro Demajo; Pablo Martín Calderón; dott. Martin Salm; Justin Kilcullen, *Consultori del Pontificio Consiglio « Cor Unum » « ad quinquennium ».*

» » » Il rev. Nelson Roque Viola, *Consultore del Pontificio Consiglio « Cor Unum » « in aliud quinquennium ».*

11 ottobre » Le LL.EE. i mons.ri Ivan Dias, Arcivescovo di Bombay; William Joseph Levada, Arcivescovo di San Francisco, *Membri della Congregazione per la Dottrina della Fede « ad quinquennium ».*

» » » Gli Em.mi Signori Cardinali Achille Silvestrini e Pierre Eyt, Sua Beatitudine Ignace Moussa I Daoud, e S.E. mons. Antonio Cañizares Llovera, *Membri della Congregazione per la Dottrina della Fede « in aliud quinquennium seu usque ad 80um ».*

23 » » S.E. mons. Julián Herranz, Arcivescovo tit. di Vertara, *Membro della Congregazione per i Vescovi « ad quinquennium ».*

26 » » S.E. mons. Leonardo Sandri, Arcivescovo tit., di Cittanova, *Consultore delia Congregazione per la Dottrina della Fede « ad quinquennium ».*

» » » S.E. mons. Leonardo Sandri, Arcivescovo tit. di Cittanova, *Consigliere della Pontificia Commissione per l'America Latina « ad quinquennium ».*

30 » » Mons, Brian Edwin Ferme e don Juan Ignacio Arrieta Ochoa de Chinchetru, *Giudici del Tribunale Ecclesiastico dello Stato della Città del Vaticano « ad quinquennium ».*

6 novembre » Gli Em.mi Signori Cardinali Francis Arinze, Andrzej Maria Deskur e Achille Silvestrini, *Membri della Congregazione delle Cause dei Santi « in aliud quinquennium seu usque ad 80um ».*

8 » » L'Em.mo Signor Cardinale Alfonso López Trujillo, *Presidente del Pontificio Consiglio per la Famiglia « in aliud quinquennium ».*

13 » » S.E. mons. Leonardo Sandri, Arcivescovo tit. di Cittanova, *Consultore della Congregazione per i Vescovi « ad quinquennium ».*

NECROLOGIO

31 agosto 2000. Mons. Joseph L Federai, Vescovo em. di Salt Lake City *(Stati Uniti d'America).*

6 ottobre Mons. Johannes B. Lück, Vescovo em. di Aliwal *(Sud Africa).*

24 Mons. Daniel E. Sheehan, Arcivescovo em. di Omaha *(Stati Uniti d'America).*

1 novembre Mons. Platon V. Kornyljak, Vescovo tit. di Castra di Marte.

Mons. Umberto Tramma, Vescovo em. di Nola *(Italia).*

Mons. Jesús Pia Gandía, Vescovo em. di Sigiienza-Guadalajara.

11 Mons. Jean Bernard, Vescovo em. di Nancy *(Francia).*

12 Mons. Eugene A. Marino, Arcivescovo em. di Atlanta *(Stati Uniti d'America).*

15 Mons. Barry F. Collins, Vescovo di Wilcannia-Forbes *(Australia).*

An. et vol. XCII 31 Decembris 2000 (Index generalis)

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

COMMENTARIUM OFFICIALE

I
INDEX GENERALIS ACTORUM

(AN. ET VOL. XCII)

I - ACTA IOANNIS PAULI PP. II

II - ACTA CONGREGATIONUM

III - ACTA TRIBUNALIUM

IV - DIARIUM ROMANAE CURIAE

II

INDEX DOCUMENTORUM CHRONOLOGICO ORDINE DIGESTUS

I — ACTA IOANNIS PAULI PP. II

I - ADHORTATIO APOSTOLICA POSTSYNODALIS

II - CONSISTORIUM

III - LITTERAE DECRETALES

IV - LITTERAE APOSTOLICAE MOTU PROPRIO DATAE

V - CONSTITUTIONES APOSTOLICAE

VI - LITTERAE APOSTOLICAE

VII - CONVENTIONES

VIII - PACTIO

IX-HOMILIAE

X - ALLOCUTIONES

XI - NUNTII

XII - ITINERA APOSTOLICA SUMMUS PONTIFEX HAS NATIONES INVISIT

II - ACTA CONGREGATIONUM

I - CONGREGATIO PRO DOCTRINA FIDEI

II - CONGREGATIO DE CAUSIS SANCTORUM

III - CONGREGATIO PRO EPISCOPIS

CONGREGATIO PRO GENTIUM EVANGELIZATIONE

III - ACTA TRIBUNALIUM

I - PAENITENTIARIA APOSTOLICA

II - ROTAE ROMANAE TRIBUNAL

m

INDICES NOMINUM

I - INDEX NOMINUM PERSONARUM

(OMITTUNTUR NOMINA ACTIBUS SUBSCRIPTA)
(CUM PARVA CRUX F ADEST, DE NUNTIO MORTIS AGITUR)

B

D

E

N

II - INDEX NOMINUM DIOECESIUM, VICARIATUUM, ETC.

A

B

C

IV

INDEX RERUM MAIORIS MOMENTI

Congr. Servorum S. Cordis Iesu et pauperum.
V. Iosephus Maria de Yermo y Parres (S.).

Congr. Sororum a Iesu Infante a Providentia Rothomagensi.
V Nicolaus Barré (B.).

Congr. Sororum a Iesu Infante a S. Mauro.
V. Nicolaus Barré (B.).

Congr. Sororum Amoris Dei.
V. Hieronimus Marianus Usera y Alar con (Ven.).

Congr. Sororum a Resurrectione Domini Nostri Iesu Christi.
V. Alicia Kotowska (B.).

Congr. Sororum a Sacra Familia.
V. Maria Theresia Chiramel Mankidiyan (B.).

Congr. Sororum a S. Catharina virgine et martyre.
V. Regina Protman (B.).

Congr. Sororum a SS. Sacramento pro Indis et Colorata Gente.
V. Catharina Maria Drexel (S.).

Congr. Sororum a S. Ioseph.
V. Gorazdowski Sigismundus (Ven.).

Congr. Sororum Carmelitarum a Caritate.
V. Elvira Torrentallé Paraire a nativitate Domini Nostri (Ven.); Rosa Pedret Rull a Domina Nostra a Bono Consilio (Ven.); Maria Calaf Miracle a Domina Nostra a Providentia (Ven.); Maria «Desamparados» Giner Lister a Sanctissimo Sacramento (Ven.); Francisca de Amezua de Ibaibarriaga a Sancta Teresia (Ven.); Teresia Chambo Palés a Matre Divini Pastoris (Ven.); Agatha Hernández Amorós a Domina Nostra a Virtutibus (Ven.); Maria Dolorosa Vidal Cervera a Sancto Francisco Xaverio (Ven.); Maria « de las Nieves » Crespo López a Sanctissima Trinitate (Ven.); Maria a Purificatione Ximénez Ximénez a Sancto Ioseph (Ven.); Maria Iosepho dei Rio Messa a Sancta Sophia (Ven.); Niceta Prudentia Plaja Xifra a Sancto Prudentio (Ven.); Paula Isla Alonso a Sancta Anastasia (Ven.); Antonia Gosens de Ibarra a Sancto Timotheo (Ven.); Daria Campillo Paniagua a Sancta Sophia (Ven.); Erundina Colino Vega a Domina Nostra de Monte Carmelo (Ven.); Maria Consolata Cuñado González a Sanctissimo Sacramento (Ven.); Maria Concepta Odriozola Zabalia a Sancto Ignatio (Ven.); Feliciana de Uribe Orbe a Domina Nostra de Monte Carmelo (Ven.); Maria Concepta Rodríguez Fernández a Sancta Magdalena (Ven.); Iusta Maiza Goicoechea a Maria Immaculata (Ven.); Clara Ezcurra Urrutia a Domina Nostra a Spe (Ven.); Candida Cay uso González a Domina Nostra Angelorum (Ven.).

Congr. Sororum Franciscanum Missionariarum a Maria.
V. Maria a Passione (in saec.: Helena Maria de Chappotin de Neuville) (Ven.).

Congr. Sororum Franciscanarum a Maria Immaculata.
V. Maria a Caritate (in saec.: Maria Iosepho Carolina Brader) (Ven.).

Congr. Sororum Immaculatae Conceptionis B. M. V.
V. Maria Eva de Providentia Noiszewska (B.); Maria Marta de Iesu Wolowska (B.).

Congr. Sororum Missionariarum Eucharisticarum a Nazareth.
V. González García Emmanuel (Ven.).

Congr. Sororum Operariorum a S. Domo Nazarethana.
V. Archangelus Tadini (B.).

Congr. Sororum Salesianarum a S. Corde Iesu.
V. Pietas a Cruce (in saec.: Thomasia Ortiz Real) (Ven.).

D

I

M

N

P

S

U

V

Z

CORRIGENDA DELENDA ADDENDA
An. et vol. XCII (2000)

pag. 214, linea quarta: loco ***19*** legatur ***20***

pag. 214, linea septima: loco — legatur ***die 20 Ianuarii***

pag. 298, linea octava: loco — legatur ***die 2 Februarii***

pag. 648, linea trigesima secunda: deleatur ***sac. Egidio Graso (Pavia)***

pag. 648, linea trigesima tertia: deleatur ***sac. Natalino Gazzi (Pavia)***

pag. 655, post lineam vigesimam: addatur ***Al sig. Egidio Graso (Pavia)***

pag. 655, post lineam vigesimam: addatur ***Al sig. Natalino Gazzi (Pavia)***

pag. 712, linea vicesima quarta: loco ***beatificatione*** legatur ***canonizatione***

pag. 849, linea octava: loco ***beatificatione*** legatur ***canonizatione***

NONAGESIMUM SECUNDUM VOLUMEN
COMMENTARII OFFICIALIS «ACTA APOSTOLICAE SEDIS»
ABSOLVITUR DIE XXXI DECEMBRIS MM
TYPIS VATICANIS

Anno LXX · Città del Vaticano, venerdì 28 gennaio 2000 · Num. 17

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

SUPPLEMENTO PER LE LEGGI E DISPOSIZIONI

DELLO STATO

DELLA CITTA *mm* DEL VATICANO

Pontificato di S. S. Giovanni Paolo II - Anno XXII

N. CCCXXIII — **Ordinanza della Pontificia Commissione per lo Stato della Città del Vaticano con la quale è autorizzata l'emissione di una serie di francobolli celebrativi de « I Papi e gli Anni Santi 1300-2000» (terza emissione).**

4 gennaio 2000

LA PONTIFICIA COMMISSIONE
PER LO STATO DELLA CITTÀ DEL VATICANO

Vista la legge 24 giugno 1969, n. LI;

Visti gli artt. 2 e 20 lett. c n. 5 della legge sulle fonti dèi diritto, 7 giugno 1929, n. II;

ORDINA

Art. 1. — E autorizzata l'emissione di una serie di francobolli, da valere per il pagamento delle tasse relative alle corrispondenze in partenza dalla Città del Vaticano.

Il numero dei francobolli di cui al presente articolo è di nove, più nove chiudilettera, ciascuno dei quali è abbinato ad uno dei francobolli; il tema della serie è « I Papi e gli Anni Santi 1300-2000 » (terza emissione).

Art. 2. — I francobolli di cui all'articolo precedente sono realizzati in offset, ed in un foglio sono riuniti cinque esemplari e cinque chiudilettera. I francobolli hanno le seguenti caratteristiche:

dimensioni: mm. 35x35, dentellatura 13%;

valori: L. 300, L. 400, L. 500, L. 600, L. 700, L. 800, L. 1.200, L. 1.500, L. 2.000;

i francobolli recano, in alto, le indicazioni relative agli Anni Santi ed ai Pontefici che li hanno indetti o celebrati, l'effìgie dei quali costituisce il singolo soggetto, rispettivamente:

- per il valore da L. 300: Anno Santo 1750, Benedetto XIV;
- per il valore da L. 400: Anno Santo 1775, Pio VI;
- per il valore da L. 500: Anno Santo 1825, Leone XII;
- per il valore da L. 600: Anno Santo 1875, Pio IX;
- per il valore da L. 700: Anno Santo 1900, Leone XIII;
- per il valore da L. 800: Anno Santo 1925, Pio XI;
- per il valore da L. 1.200: Anno Santo 1950, Pio XII;
- per il valore da L. 1.500: Anno Santo 1975, Paolo VI;
- per il valore da L. 2.000: Anno Santo 2000, Giovanni Paolo IL

I francobolli recano, in basso, la dicitura « CITTÀ DEL VATICANO », sopra la quale figurano, a sinistra, le chiavi decussate sormontate dal triregno, ed a destra l'indicazione del valore. Nei chiudilettera sono raffigurati gli stemmi dei Pontefici effigiati nei francobolli ai quali essi sono abbinati. In alto, compaiono, a sinistra, le indicazioni relative ai nomi dei Pontefici ed agli Anni Santi da essi indetti o celebrati; a destra, i nomi al secolo degli stessi Pontefici, ed i rispettivi anni di nascita e di morte. Sotto gli stemmi, la scritta « CITTÀ DEL VATICANO ».

E inoltre autorizzata l'emissione di un foglietto, di formato orizzontale, delle dimensioni di mm. 137x103, contenente un francobollo, realizzato in offset, delle dimensioni di mm. 35x35, dentellatura 13%, per il valore da L. 2.000, con il relativo chiudilettera,

Art. 3. — I francobolli di cui agli articoli precedenti hanno validità illimitata agli effetti postali, dalla data in cui verranno posti in vendita.

La tiratura è di 450.000 serie complete e 200.000 foglietti.

Art. 4. — La presente Ordinanza sarà pubblicata, oltre che nei modi ordinari, mediante affissione nel Cortile di S. Damaso, alla porta degli Uffici del Governatorato e negli Uffici postali dello Stato, ed entrerà in vigore nel giorno della sua pubblicazione.

Città del Vaticano, quattro gennaio duemila.

EDMUND Card. SZOKA, *Presidente*

✠ Gianni Danzi, ***Segretario***

Anno LXX   Città del Vaticano, venerdì 28 gennàio 2000   Num. 18

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

SUPPLEMENTO PER LE LEGGI E DISPOSIZIONI
DELLO STATO
DELLA CITTA DEL VATICANO

Pontificato di S. S. Giovanni Paolo II - Anno XXII

N. CCCXXIV — **Ordinanza della Pontificia Commissione per lo Stato della Città del Vaticano con la quale è autorizzata remissione di una serié di francobolli dedicata al tema « Anno Santo del 2000 ».**

4 gennaio 2000

LA PONTIFICIA COMMISSIONE
PER LO STATO DELLA CITTÀ DEL VATICANO

Vista la legge 24 giugno 1969, n. LI;

Visti gli artt. 2 e 20 lett.'c n. 5 della legge sulle fonti del diritto, 7 giugno 1929, n. II;

ORDINA

Art. 1. — E autorizzata l'emissione di una serie di quattro francobolli dedicati al tema « Anno Santo del 2000 », da valere per il pagamento delle tasse relative alle corrispondenze in partenza dalla Città del Vaticano.

Art. 2. — I francobolli di cui all'articolo precedente, realizzati in rotocalcografia e riuniti nel numero di dieci esemplari per foglio, hanno le seguenti caratteristiche:

dimensioni: mm. 35,96x42,82, dentellatura 11%, formato verticale;

valori: L. 800, L. 1.000, L. 1.200, L. 2.000;

i soggetti raffigurano le facciate delle quattro principali Basiliche di Roma, rispettivamente:

- per il valore da L. 800: San Pietro in Vaticano;
- per il valore da L. 1.000: San Giovanni in Laterano;
- per il valore da L. 1.200: Santa Maria Maggiore;
- per il valore da L. 2.000: San Paolo fuori le Mura.

Su tutti i francobolli figurano: in alto a sinistra, l'indicazione del valore, a destra, verticalmente, il riferimento al soggetto, ed in basso le chiavi decussate sormontate dal triregno e le diciture « CITTA DEL VATICANO » e « ANNO SANTO DEL 2000 ».

Il foglio del valore da L. 1.200 è composto, oltre che da dieci francobolli, anche da dieci etichette, le quali ultime recano la scritta «POSTA PRIORITARIA Priority Mail ».

Art. 3. — I francobolli di cui agli articoli precedenti hanno validità illimitata agli effetti postali, dalla data in cui verranno posti in vendita.

La tiratura è di 450.000 serie complete.

Art. 4. — La presente Ordinanza sarà pubblicata, oltre che nei modi ordinari, mediante affissione nel Cortile di San Damaso, alla porta degli Uffici del Governatorato e negli Uffici postali dello Stato, ed entrerà in vigore nel giorno della sua pubblicazione.

Città del Vaticano, quattro gennaio duemila.

EDMUND Card. **SZOKA,** ***Presidente***

Gianni Danzi, ***Segretario***

Anno LXX Città del Vaticano, venerdì 28 gennaio 2000

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

SUPPLEMENTO PER LE LEGGI E DISPOSIZIONI
DELLO STATO
DELLA CITTA DEL VATICANO

Pontificato di S. S. Giovanni Paolo II - Anno XXII

N. CCCXXV — **Ordinanza della Pontificia Commissione per lo Stato della Città del Vaticano con la quale è autorizzata l'emissione di una serie di francobolli celebrativa del Millennio del Cristianesimo in Islanda.**

4 gennaio 2000

LA PONTIFICIA COMMISSIONE
PER LO STATO DELLA CITTÀ DEL VATICANO

Vista la legge 24 giugno 1969, n. LI;

Visti gli artt. 2 e 20 lett. c n. 5 della legge sulle fonti del diritto, 7 giugno 1929, n. II;

ORDINA

Art. 1. — E autorizzata l'emissione di una serie di francobolli, composta da un solo valore, celebrativa del Millennio del Cristianesimo in Islanda, da valere per il pagamento delle tasse relative alle corrispondenze in partenza dalla Città del Vaticano.

Si tratta di emissione congiunta Stato della Città del Vaticano - Islanda.

Art. 2. — I francobolli di cui all'articolo precedente, realizzati in litografía, hanno le seguenti caratteristiche:

dimensioni: mm. 40,5x29, dentellatura 13'*A*, formato orizzontale;

valore: L. 1.500;

soggetto: tovaglia d'altare del XV secolo, conservata nel Museo Nazionale d'Islanda di Reykjavik, sulla quale sono raffigurati i Vescovi islandesi Guomundur il Buono di Holar, San Porlakur di Skalholt e San Jon di Holar.

I francobolli recano in alto le chiavi decussate sormontate dal triregno, la dicitura «CITTÀ DEL VATICANO» e l'indicazione del valore; verticalmente a sinistra, la scritta « Tovaglia di altare di Holar», e sotto al soggetto « 1000 Anni di Cristianesimo in Islanda ».

Art. 3. —I francobolli di cui agli articoli precedenti hanno validità illimitata agli effetti postali, dalla data in cui verranno posti in vendita.

La tiratura è di 450.000 serie complete.

Art. 4. — La presente Ordinanza sarà pubblicata, oltre che nei modi ordinari, mediante affissione nel Cortile di San Damaso, alla porta degli Uffici del Governatorato e negli Uffici postali dello Stato, ed entrerà in vigore nel giorno della sua pubblicazione.

Città del Vaticano, quattro gennaio duemila.

EDMUND Card. SZOKA, *Presidente*

%H Gianni Danzi, ***Segretario***

Anno LXX Città del Vaticano, lunedì 7 febbraio 2000 ßfum. 20

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

SUPPLEMENTO PER LE LEGGI E DISPOSIZIONI DELLO STATO DELLA CITTA DEL VATICANO

Pontificato di S. S. Giovanni Paolo II - Anno XXII

N. CCCXXVI — **Legge che autorizza la coniazione ed emissione di monete, che saranno poste in vendita nelle versioni « fior di conio » e « fondo specchio », nell'ambito della monetazione straordinaria « Anno Santo del 2000 ».**

2 febbraio 2000

GIOVANNI PAOLO PP. II

Di Nostro Moto Proprio e certa scienza, con la pienezza della Nostra sovrana autorità;

Vista la convenzione monetaria sottoscritta il 3 dicembre 1991 nella Città del Vaticano tra lo Stato della Città del Vaticano e la Repubblica Italiana;

Abbiamo ordinato ed ordiniamo quanto appresso, da osservarsi come legge dello Stato:

Art. 1. — E autorizzata la coniazione ed emissione di monete da L. 2.000, nell'ambito del programma di monetazione straordinaria « Anno Santo del 2000 ».

Art. 2. — Le monete di cui all'articolo precedente hanno le caratteristiche seguenti: titolo: argento 835/1000; versioni: « fior di conio » e «fondo specchio»; diametro: 31,4 millimetri; peso legale: 16 grammi; bordo circolare esterno: godronatura continua.

Art. 3. — Le monete di cui ai precedenti articoli saranno emesse per un quantitativo non superiore a sessantamila pezzi per la versione « fior di conio », e di diecimila pezzi per la versione « fondo specchio ».

Nel diritto delle monete, è raffigurato il Sommo Pontefice Giovanni Paolo II nell'atto di apertura della Porta Santa in San Pietro, con le scritte «IOANNES PAULUS II P.M. AN. XXII» e «AN. IUBILAEI MM»;

nel rovescio delle monete, la rappresentazione grafica si ispira al mistero della Santissima Trinità, e reca la scritta « CITTA DEL VATICANO » e l'indicazione del valore.

Art. 4. — La presente legge entra in vigore nel giorno della sua pubblicazione.

Comandiamo che l'originale della presente legge, munito del sigillo dello Stato, sia depositato nell'Archivio delle leggi dello Stato della Città del Vaticano, e che il testo corrispondente sia pubblicato nel Supplemento degli Acta Apostolicae Sedis, *mandando a chiunque spetti di osservarla e di farla osservare.*

Data dal Nostro Palazzo Apostolico Vaticano il due febbraio duemila, anno XXII del Nostro Pontificato.

GIOVANNI PAOLO PP. II

Anno LXXI | Città del Vaticano, venerdì 10 marzo 2000 | JÍTÜá. 1

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

SUPPLEMENTO PER LE LEGGI E DISPOSIZIONI DELLO STATO DELLA CITTA DEL VATICANO

Pontificato di S. S. Giovanni Paolo II - Anno XXII

N. CCCXXVII — **Decreto della Pontificia Commissione per lo Stato della Città del Vaticano relativo all'uso di distributori di *«francobolli automatici »*.**

9 marzo 2000

LA PONTIFICIA COMMISSIONE
PER LO STATO DELLA CITTÀ DEL VATICANO

Vista la legge 24 giugno 1969, n. LI;

Visti gli artt. 2 e 20 lett. c n. 5 della legge 7 giugno 1929, n. II;

Ha emanato il seguente

DECRETO

Art. 1. — L'affrancatura delle corrispondenze in partenza dalla Città del Vaticano può essere effettuata mediante applicazione, su ogni invio postale, di ***«francobolli automatici*** » forniti tramite distributori automatici installati nel territorio dello Stato, o nelle zone che fruiscono dei benefici di cui all'art. 15 del Trattato Lateranense.

Art. 2, — I «*francobolli automatici*», realizzati in rotocalcogràfìa, avranno le seguenti caratteristi che :

- Carta di sicurezza ufficiale;
- Formato delle vignette: 40x35,70 mm.;
- Valore massimo di affrancatura: lire 5.000.

I *«francobolli automatici))* recano la scritta «CITTA DEL VATICANO» e le chiavi decussate sormontate dal triregno; i soggetti delle immagini potranno variare previa comunicazione delle Poste Vaticane.

Art. 3. — I *«francobolli automatici»* avranno validità per l'affrancatura di corrispondenza in partenza dalla Città del Vaticano dal 15 marzo 2000.

Art. 4. — Il presente Decreto entrerà in vigore il 15 marzo 2000.

L'originale del presente Decreto, munito del sigillo dello Stato, sarà depositato nell'Archivio delle leggi dello Stato della Città del Vaticano, e il testo corrispondente sarà pubblicato nel Supplemento degli Acta Apostolicae Sedis, *mandandosi a chiunque spetti di osservarlo e di farlo osservare.*

Città del Vaticano, nove marzo duemila.

EDMUND Card. SZOKA, *Presidente*

Gianni Danzi, *Segretario*

Anno LXXI Città del Vaticano, venerdì 31 marzo 2000 Num. 2

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

SUPPLEMENTO PER LE LEGGI E/DISPOSIZIONI

DELLO STATO

DELLA CITTA DEL VATICANO^'

Pontificato di S. S. Giovanni Paolo II - Anno XXII

N. CCCXXVIII — **Legge che autorizza la coniazione ed emissione di monete per Fanno 1999.**

29 marzo 2000

GIOVANNI PAOLO PP. II

Di Nostro moto proprio e certa scienza, con la pienezza della Nostra sovrana autorità;

Vista la legge monetaria 31 dicembre 1930, n. XXI;

Viste le leggi 30 dicembre 1959, n. XI, 25 luglio 1978, n. GLI, 20 settembre 1979, n. IX, 15 aprile 1983, n. LVIII, 19 marzo 1991, n. CLXVI, 17 febbraio 1994, n. CCXIV e 4 febbraio 1998, n. CCLXXXVIII, con le quali sono determinate nuove caratteristiche per le monete vaticane;

Vista la convenzione monetaria sottoscritta il 3 dicembre 1991 tra lo Stato della Città del Vaticano e la Repubblica Italiana;

Abbiamo ordinato ed ordiniamo quanto appresso, da osservarsi come legge dello Stato:

Art. 1. — E autorizzata la coniazione ed emissione di monete metalliche del valore nominale di L. 10, L. 20, L. 50, L. 100, L. 200, L. 500, L. 1.000 bimetalliche, L. 1.000 in argento, aventi le caratteristiche tecniche di cui all'articolo 2 della legge 30 dicembre 1959, n. XI, all'articolo 1 della legge 25 luglio 1978, n. CLI, all'articolo 2 della legge 20 settembre 1979, n. IX, all'articolo 1 della legge 15 aprile 1983, n. LVIII, al-

l'articolo 1 della legge 19 marzo 1991, n. CLXVI, all'articolo 1 della legge 17 febbraio 1994, n. CCXIV ed all'art. 2 della legge 4 febbraio 1998, n. CCLXXXVIII.

Art. 2. — Le monete di cui all'articolo precedente hanno per tema « Nel rispetto dei diritti umani il segreto della pace vera », e le loro caratteristiche artistiche sono le seguenti:

nel diritto:

- del taglio da L. 1.000 bimetalliche, lo stemma di Sua Santità Giovanni Paolo II;
- di tutti gli altri tagli, il busto di Sua Santità Giovanni Paolo II, volto a destra; nel rovescio, le raffigurazioni sono ispirate ai seguenti soggetti:
- per la moneta da L. 1.000 in argento: Il diritto alla libertà religiosa: una comunità si riunisce nella casa del Salvatore;
- per la moneta da L. 1.000 bimetallica: Accettiamo l'invito a condividere questo amore!
- per la moneta da L. 500: Tempo di scelta, tempo di speranza; ecco, io ti ho disegnato sulle palme delle mie mani...;
- per la moneta da L. 200: Cristo in mezzo ai poveri e agli emarginati;
- per la moneta da L. 100: Il diritto alla pace: tutti i bambini del mondo con l'ulivo in mano;
- per la moneta da L. 50: Responsabilità nei confronti dell'ambiente, lavoro e sviluppo;
- per la moneta da L. 20: Il lavoro, diritto alla propria realizzazione;
- per la moneta da L. 10: Il diritto alla vita: la maternità.

Tutte le monete recano nel diritto la scritta «IOANNES PAULUS II P.M. AN. XXI-MCMXCIX »; nel rovescio, la scritta «CITTÀ DEL VATICANO » e l'indicazione del valore.

Le monete da L. 1.000 bimetalliche, L. 500, L. 200, L. 100, hanno il bordo circolare esterno in parte o tutto godronato; le monete da L. 50, L. 20, L. 10, hanno il bordo circolare esterno liscio; la moneta da L. 1.000 in argento reca, sul bordo circolare esterno, la scritta in rilievo « + + + TOTUS TUUS + + . + MCMXCIX ».

Art. 3. — Le monete di cui agli articoli precedenti saranno emesse nei quantitativi di cui appresso:

Monete da L.	10		pezzi	26.100	pari	a L. 261.000
Monete da L.	20		pezzi	61.100	pari	a L. 1.222.000
Monete da L.	50		pezzi	121.100	pari	a L. 6.055.000
Monete da L.	100		pezzi	311.100	pari	a L. 31.110.000
Monete da L.	200		pezzi	311.100	pari	a L. 62.220.000
Monete da L.	500		pezzi	161.100	pari	a L. 80.550.000
Monete da L.	1.000	bimetalliche	pezzi	126.100	pari	a L. 126.100.000
Monete da L.	1.000	in argento	pezzi	28.600	pari	a L 28.600.000
						336.118.000

Art. 4. — La presente legge entra in vigore il giorno della sua pubblicazione.

Comandiamo che l'originale della presente legge, munito del sigillo dello Stato, sia depositato nell'Archivio delle leggi dello Stato della Città del Vaticano, e che il testo corrispondente sia pubblicato nel Supplemento degli Acta Apostolicae Sedis, *mandando a chiunque spetti di osservarla e di farla osservare.*

Data dal Nostro Palazzo Apostolico Vaticano il ventinove marzo duemila, anno XXII del Nostro Pontificato.

GIOVANNI PAOLO PP. II

Anno LXXI Città del Vaticano, venerdì 31 marzo 2000 Num. 3

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

SUPPLEMENTO PER LE LEGGI E DISPOSIZIONI

DELLO STATO

DELLA CITTÀ DEL VATICANO

Pontificato di S. S. Giovanni Paolo II - Anno XXII

N. CCCXXIX — **Legge che autorizza la coniazione ed emissione di monete, che saranno poste in vendita in dittico, nell'ambito della monetazione straordinaria « Anno Santo del 2000 ».**

29 marzo 2000

GIOVANNI PAOLO PP. II

Di Nostro Moto Proprio e certa scienza, con la pienezza della Nostra sovrana autorità;

Vista la convenzione monetaria sottoscritta il 3 dicembre 1991 nella Città del Vaticano tra lo Stato della Città del Vaticano e la Repubblica Italiana;

Abbiamo ordinato ed ordiniamo quanto appresso, da osservarsi come legge dello Stato:

Art. 1. — E autorizzata la coniazione ed emissione di due monete, da L. 10.000 ciascuna, che saranno poste in vendita in dittico, nell'ambito del programma di monetazione straordinaria «Anno Santo del 2000».

Art. 2. — Le monete di cui all'articolo precedente hanno le caratteristiche seguenti: titolo: argento 835/1000; versione: fondo specchio (proof); diametro: 34 millimetri; peso legale: 22 grammi; bordo circolare esterno: godronatura interrotta.

Art. 3. — Le monete d'argento di cui ai precedenti articoli saranno emesse per un quantitativo non superiore a trentamila pezzi di ciascun taglio.

Nel diritto di entrambe le monete, è raffigurato il profilo del Sommo Pontefice Giovanni Paolo II, volto a destra, con la scritta « IOANNES PAULUS II P.M. IUBILAEI MAGNI • A. MM »;

nel rovescio delle monete, sono raffigurati due angeli, seduti in trono, che reggono nella mano sinistra due modelli costituiti da un insieme di costruzioni ed ispirati, rispettivamente, alle città di Gerusalemme e di Roma, con le scritte « GERUSALEMME » e « ROMA », le diciture comuni « CITTÀ DEL VATICANO », « ANNO SANTO DEL 2000 » e « 2000 », e l'indicazione del valore.

Art. 4. — La presente legge entra in vigore nel giorno della sua pubblicazione.

Comandiamo che l'originale della presente legge, munito del sigillo dello Stato, sia depositato nell'Archivio delle leggi dello Stato della Città del Vaticano, e che il testo corrispondente sia pubblicato nel Supplemento degli Acta Apostolicae Sedis, *mandando a chiunque spetti di osservarla e di farla osservare.*

Data dal Nostro Palazzo Apostolico Vaticano il ventinove marzo duemila, anno XXII del Nostro Pontificato.

GIOVANNI PAOLO PP. II

1

!
i

4 ^

Anno LXXI Città del Vaticano, venerdì 5 maggio 2000 m -4" i.'

ACTA APOSTOLICAE SEMS

\ ,

SUPPLEMENTO PER LE LEGGI E DISPOSIZIONI DELLO STATO

DELLA CITTA *miM.* DEL VATICANO

Pontificato di S. S. Giovanni Paolo II - Anno XXII

N. CCCXXX — **Ordinanza della Pontificia Commissione per lo Stato della Città del Vaticano con la quale è autorizzata remissione di una serie di francobolli, celebrativi dell'ottantesimo genetliaco di Sua Santità Giovanni Paolo II.**

3 maggio 2000

LA PONTIFICIA COMMISSIONE
PER LO STATO DELLA CITTÀ DEL VATICANO

Vista la legge 24 giugno 1969, n. LI;

Visti gli artt. 2 e 20 lett. c n. 5 della legge sulle fonti del diritto, 7 giugno 1929, n. II;

ORDINA

Art. 1. — E autorizzata l'emissione di una serie di tre francobolli, celebrativi dell'ottantesimo genetliaco di Sua Santità Giovanni Paolo II, da valere per il pagamento delle tasse relative alle corrispondenze in partenza dalla Città del Vaticano.

Si tratta di emissione congiunta Stato della Città del Vaticano - Polonia.

Art. 2. — I francobolli di cui all'articolo precedente, realizzati in calcografía e riuniti nel numero di dieci esemplari per foglio, hanno le seguenti caratteristiche:

dimensioni: mm. 31,25x42,15, dentellatura 12,8, formato verticale;

valori: L. 800, L. 1.200, L. 2.000;

soggetti:

- per il valore da L. 800: ritratto del Papa;
- per il valore da L. 1.200: immagine della Madonna Nera di Czçstochowa;
- per il valore da L. 2.000: pastorale del Papa.

In tutti i francobolli figurano la scritta « IOANNIS PAULI II AETATIS ANNO LXXX», la dicitura «Città del Vaticano», le chiavi decussate sormontate dal triregno e l'indicazione del valore.

Art. 3. — I francobolli di cui agli articoli precedenti hanno validità illimitata agli effetti postali, dalla data in cui verranno posti in vendita.

La tiratura è di 500.000 serie complete.

Art. 4. — La presente Ordinanza sarà pubblicata, oltre che nei modi ordinari, mediante affissione nel Cortile di San Damaso, alla porta degli Uffici del Governatorato e negli Uffici postali dello Stato, ed entrerà in vigore nel giorno della sua pubblicazione.

Città del Vaticano, tre maggio duemila.

EDMUND Card. SZOKA, *Presidente*

✠ Gianni Danzi, ***Segretario***

Anno LXXI Città del Vaticano, venerdì 5 maggio 2000

ACTA APOSTOLICAE

SUPPLEMENTO PER LE LEGGI E DISPOSIZIONI DELLO STATO

DELLA CITTA *mam* DEL VATICANO

Pontificato di S. S. Giovanni Paolo II - Anno XXII

N. CCCXXXI — **Ordinanza della Pontificia Commissione per lo Stato della Città del Vaticano con la quale è autorizzata l'emissione di una serie di francobolli, dedicati al tema « EUROPA 2000 ».**

3 maggio 2000

LA PONTIFICIA COMMISSIONE
PER LO STATO DELLA CITTÀ DEL VATICANO

Vista la legge 24 giugno 1969, n. LI;

Visti gli artt. 2 e 20 lett. c n. 5 della legge sulle fonti del diritto, 7 giugno 1929, n. II;

ORDINA

Art. 1. — E autorizzata l'emissione di una serie di francobolli, composta da un solo valore, dedicata al tema « EUROPA 2000 », da valere per il pagamento delle tasse relative alle corrispondenze in partenza dalla Città del Vaticano.

Art. 2. — I francobolli di cui all'articolo precedente, realizzati in offset, e riuniti nel numero di dieci esemplari per foglio, hanno le seguenti caratteristiche:

dimensioni: mm. 90x230, dentellatura 13 Vi x 14, formato verticale;

valore: L. 1.200;

il soggetto è costituito dall'unico disegno che viene utilizzato da tutti i membri di PostEurop che si associano alla presente emissione.

Nei francobolli figurano le diciture, entrambe apposte verticalmente, «EUROPA 2000» e «CITTÀ DEL VATICANO », le chiavi decussate sormontate dal triregno e l'indicazione del valore.

Il foglio è composto, oltre che da dieci francobolli, anche da dieci etichette, le quali ultime recano la scritta « POSTA PRIORITARIA Priority Mail ».

Art. 3. — I francobolli di cui agli articoli precedenti hanno validità illimitata agli effetti postali, dalla data in cui verranno posti in vendita.

La tiratura è di 450.000 serie complete.

Art. 4. — La presente Ordinanza sarà pubblicata, oltre che nei modi ordinari, mediante affissione nel Cortile di San Damaso, alla porta degli Uffici del Governatorato e negli Uffici postali dello Stato, ed entrerà in vigore nel giorno della sua pubblicazione.

Città del Vaticano, tre maggio duemila.

EDMUND Card. SZOKA, *Presidente*

✠ Gianni Danzi, *Segretario*

Anno LXXI Città del Vaticano, venerdì 5 maggio 2000

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

SUPPLEMENTO PER LE LEGGI E DISPOSIZIONI DELLO STATO DELLA CITTA DEL VATICANO

Pontificato di S. S. Giovanni Paolo II - Anno XXII

N. CCCXXXII — **Ordinanza della Pontificia Commissione per lo Stato della Città del Vaticano con la quale è autorizzata l'emissione di una serie di francobolli, celebrativi de «La Cappella Sistina restaurata — I capolavori del '400 » (prima emissione).**

3 maggio 2000

LA PONTIFICIA COMMISSIONE
PER LO STATO DELLA CITTÀ DEL VATICANO

Vista la legge 24 giugno 1969, n. LI;

Visti gli artt. 2 e 20 lett. c n. 5 della legge sulle fonti del diritto, 7 giugno 1929, n. II;

ORDINA

Art. 1. — E autorizzata l'emissione di una serie di quattro francobolli, celebrativi de « La Cappella Sistina restaurata — I capolavori del '400 », da valere per il pagamento delle tasse relative alle corrispondenze in partenza dalla Città del Vaticano.

Art. 2. — I francobolli di cui all'articolo precedente, realizzati in rotocalcografia e riuniti nel numero di dieci esemplari per foglio, hanno le seguenti caratteristiche:

dimensioni: mm. 56x30,8, dentellatura 11 ***Vi*** x *IVA,* formato orizzontale;

valori: L. 500, L. 1.000, L. 1.500, L. 3.000;

soggetti:

- per il valore da L. 500: Ghirlandaio — La vocazione di S. Pietro e di S. Andrea;
- per il valore da L. 1.000: Botticelli — Le prove di Mose;
- per il valore da L. 1.500: Perugino — La consegna delle chiavi;
- per il valore da L. 3.000: Rosselli — L'adorazione del vitello d'oro.

Sui francobolli figurano le denominazioni degli autori e dei soggetti, come sopra riportate, le diciture « Cappella Sistina » e « Città del Vaticano», le chiavi decussate sormontate dal triregno e l'indicazione del valore.

Art. 3. — I francobolli di cui agli articoli precedenti hanno validità illimitata agli effetti postali, dalla data in cui verranno posti in vendita.

La tiratura è di 450.000 serie complete.

Art. 4. —- La presente Ordinanza sarà pubblicata, oltre che nei modi ordinari, mediante affissione nel Cortile di San Damaso, alla porta degli Uffici del Governatorato e negli Uffici postali dello Stato, ed entrerà in vigore nel giorno della sua pubblicazione.

Città del Vaticano, tre maggio duemila.

EDMUND Card. **SZOKA,** *Presidente*

Gianni Danzi, *Segretario*

Anno LXXI Città del Vaticano, lunedì 12 giugno 2000

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

SUPPLEMENTO PER LE LEGGI E DISPOSIZIONI DELLO STATO DELLA CITTA DEL VATICANO

Pontificato di S. S. Giovanni Paolo II - Anno XXII

N. CCCXXXIII — **Ordinanza della Pontificia Commissione per lo Stato della Città del Vaticano con la quale è autorizzata l'emissione di una serie di francobolli, celebrativi della quindicesima Giornata Mondiale della Gioventù.**

7 giugno 2000

LA PONTIFICIA COMMISSIONE
PER LO STATO DELLA CITTÀ DEL VATICANO

Vista la legge 24 giugno 1969, n. LI;

Visti gli artt. 2 e 20 lett. c n. 5 della legge sulle fonti del diritto, 7 giugno 1929, n. II;

ORDINA

Art. 1. — E autorizzata l'emissione di una serie di quattro francobolli, celebrativi della quindicesima Giornata Mondiale della Gioventù, da valere per il pagamento delle tasse relative alle corrispondenze in partenza dalla Città del Vaticano.

Art. 2. — I francobolli di cui all'articolo precedente, realizzati in offset, e riuniti nel numero di dieci esemplari per foglio, hanno le seguenti caratteristiche:

dimensioni: mm. 29x40,5, dentellatura 13% x 13%, formato verticale;

valori: L. 800, L. 1.000, L. 1.200, L. 1.500;

in ogni soggetto compaiono l'effigie del Papa e gruppi di giovani, con il « logo » della manifestazione e le scritte « Roma 2000 » e « XV giornata mondiale della gioventù ». In tutti i francobolli figurano, inoltre, la dicitura « CITTÀ DEL VATICANO », le chiavi decussate sormontate dal triregno e l'indicazione del valore.

È autorizzata inoltre l'emissione di un libretto, delle dimensioni di mm. 85x55, che contiene, all'interno, quattro francobolli autoadesivi, del valore di L. 1.000 ciascuno ed aventi le caratteristiche già descritte nella presente Ordinanza, con quattro chiudilettera.

In due chiudilettera è raffigurato il logo della manifestazione, con la scritta « XV Giornata mondiale della Gioventù »; negli altri due, compaiono le chiavi decussate sormontate dal triregno, in uno con la scritta «ROMA ANNO SANTO 2000» e nell'altro con la scritta «ROME HOLY YEAR 2000 ».

Nella copertina del libretto, compare, nella parte centrale orizzontale, la riproduzione fotografica di un gruppo di giovani. Sopra, le scritte «Francobolli autoadesivi per spedire lettere (max 20 gr.) o cartoline della Città del Vaticano in tutto il mondo! », « Self-adhesive stamps to send letters (max 20 gr.) or postcards from Vatican City to ali the world! » e « XV Giornata Mondiale della Gioventù Roma 15-20 agosto 2000 ». Sotto, il logo dell'Ufficio Filatelico e Numismatico, con indicazione del copyright, indirizzo, numero di telefono e di fax, la dicitura « L. 4.000 », lo stemma dello Stato, la scritta « Città del Vaticano » ed il logo della manifestazione.

Art. 3. — I francobolli di cui agli articoli precedenti hanno validità illimitata agli effetti postali, dalla data in cui verranno posti in vendita.

La tiratura è di 450.000 serie complete e 200.000 libretti.

Art. 4. — La presente Ordinanza sarà pubblicata, oltre che nei modi ordinari, mediante affissione nel Cortile di San Damaso, alla porta degli Uffici del Governatorato e negli Uffici postali dello Stato, ed entrerà in vigore nel giorno della sua pubblicazione.

Città del Vaticano, sette giugno duemila.

EDMUND Card. SZOKA, *Presidente*

✠ Gianni Danzi, *Segretario*

i

Anno LXXI Città del Vaticano, lunedì 12 giugno 2000

ACTA APOSTOLICAE SEDIS X

SUPPLEMENTO PER LE LEGGI E DISPOSIZIONI DELLO STATO DELLA CITTA DEL VATICANO

Pontificato di S. S. Giovanni Paolo II - Anno XXII

N. CCCXXXIV — **Ordinanza della Pontificia Commissione per lo Stato della Città del Vaticano con la quale è autorizzata l'emissione di una serie di francobolli, celebrativi del quarantasettesimo Congresso Eucaristico Internazionale.**

7 giugno 2000

LA PONTIFICIA COMMISSIONE
PER LO STATO DELLA CITTÀ DEL VATICANO

Vista la legge 24 giugno 1969, n. LI;
Visti gli artt. 2 e 20 lett. c n. 5 della legge sulle fonti del diritto, 7 giugno 1929, n. II;

ORDINA

Art. 1. — È autorizzata l'emissione di una serie di francobolli, composta da un solo valore, celebrativi del quarantasettesimo Congresso Eucaristico Internazionale, da valere per il pagamento delle tasse relative alle corrispondenze in partenza dalla Città del Vaticano.

Art. 2. — I francobolli di cui all'articolo precedente, realizzati in litografìa, e riuniti nel numero di dieci esemplari per foglio, hanno le seguenti caratteristiche:
dimensioni: mm. 30,5x40, dentellatura 13, formato verticale;
valore: L. 1.200;

il soggetto è costituito dal « logo » scelto come simbolo del quarantasettesimo Congresso Eucaristico Internazionale, con le diciture « CITTA DEL VATICANO » e « XL VII CONGRESSO EUCARISTICO INTERNAZIONALE ROMA 2000 », le chiavi decussate sormontate dal triregno e l'indicazione del valore.

Art. 3. — I francobolli di cui agli articoli precedenti hanno validità illimitata agli effetti postali, dalla data in cui verranno posti in vendita.
La tiratura è di 450.000 serie complete.

Art. 4. — La presente Ordinanza sarà pubblicata, oltre che nei modi ordinari, mediante affissione nel Cortile di San Damaso, alla porta degli Uffici del Governatorato e negli Uffici postali dello Stato, ed entrerà in vigore il giorno della sua pubblicazione.

Città del Vaticano, sette giugno duemila.

EDMUND Card. SZOKA, *Presidente*

Gianni Danzi, *Segretario*

Anno LXXI Città del Vaticano, lunedì 12 giugno 2000 Num. 9

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

SUPPLEMENTO PER LE LEGGI E DISPOSIZIONI DELLO STATO DELLA CITTA DEL VATICANO

Pontificato di S. S. Giovanni Paolo II - Anno XXII

N. CCCXXXV — **Ordinanza della Pontificia Commissione per lo Stato della Città del Vaticano con la quale è autorizzata l'emissione di un nuovo tipo di aerogramma.**

7 giugno 2000

LA PONTIFICIA COMMISSIONE
PER LO STATO DELLA CITTÀ DEL VATICANO

Vista la legge 24 giugno 1969, n. LI;

Visti gli artt. 2 e 20 lett. c n. 5 della legge sulle fonti del diritto, 7 giugno 1929, n. II;

Visti il Decreto della Pontifìcia Commissione per lo Stato della Città dei Vaticano in data 15 giugno 1992, n. CLXXXVIII, e la disposizione del Delegato Speciale della Pontificia Commissione per lo Stato della Città del Vaticano in data 6 marzo 2000, n. 340.254;

ORDINA

Art. 1. — È autorizzata la emissione di un nuovo tipo di aerogramma, che ricorda il centenario della morte del Padre Domenicano Henri Didon, autore del motto « Citius, Altius, Fortius ».

Il biglietto è suddiviso in tre sezioni, la superiore delle quali è munita di tre lembi gommati per la chiusura. Sul lembo superiore è riportata l'avvertenza, in due lingue e su due righe: «E vietato inserire qualsiasi oggetto — Il est défendu de joindrega'importe quel objet ».

La prima sezione del foglio reca impressi sulla facciata esterna:

- a sinistra, la vignetta, nella quale e" raffigurato il Padre Henri Didon con, sullo sfondo, alcuni atleti, e con le parole « CITIUS ALTIUS FORTIUS »; sotto, su quattro righe, la scritta: « P. Henri Didon (1840-1900) Domenicano Autore del motto olimpico CITIUS, ALTIUS, FORTIUS »; più in basso, la parola « AÉROGRAMME »;

- a destra, in alto, l'impronta, da L. 1.500, con simbolo olimpico, indicazione del valore, chiavi decussate sormontate dal triregno e dicitura « CITTÀ DEL VATICANO ».

La seconda sezione, che, ripiegata, formaci verso dell'aerogramma, reca la parola « MITTENTE » e tre linee punteggiate.

La terza sezione non reca alcuna indicazione.

Il foglio, di colore celeste-grigio, aperto, misura cm. 28x19,5.

L'impronta del valore postale, di formato orizzontale, misura mm. 36x30, compresa la dentellatura.

La tiratura è di 70.000 esemplari.

Art. 2. — La presente Ordinanza sarà pubblicata, oltre che nei modi ordinari, mediante affissione nel Cortile di S. Damaso, alla porta degli Uffici del Governatorato e negli Uffici postali dello Stato, ed entrerà in vigore nel giorno della sua pubblicazione.

Città del Vaticano, sette giugno duemila.

EDMUND Card. **SZOKA,** ***Presidente***

•J« Gianni Danzi, ***Segretario***

Anno LXXI Città del Vaticano, lunedì 12 giugno 2000 Nam. 10

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

SUPPLEMENTO PER LE LEGGI E DISPOSIZIONI
DELLO STATO
DELLA CITTÀ DEL VATICANO

Pontificato di S. S. Giovanni Paolo II - Anno XXII

Avviso di convocazione di Assemblea di Società

« ENTE PER L'ENCICLOPEDIA CATTOLICA E PER IL LIBRO CATTOLICO »

Società anonima per azioni con sede nella Città del Vaticano presso l'Istituto per le Opere di Religione.

Capitale Sociale L. 20.000.000 interamente versato.

Convocazione di Assemblea

I Signori Azionisti sono convocati in Assemblea Generale Ordinaria per il giorno 28 giugno 2000 alle ore 10.00, in prima convocazione e, occorrendo, in seconda convocazione per il giorno 30 giugno 2000 alle ore 10.00, presso la Sede della Società nella Città del Vaticano.

ORDINE DEL GIORNO

1. Relazione e Bilancio al 31 Marzo 1999;
2. Relazione e Bilancio al 31 Marzo 2000;
3. Nomina di Amministratori;

4. Nomina dei Collegio Sindacale;
5. Varie ed eventuali.

Per intervenire all'Assemblea i Signori Azionisti dovranno depositare i certificati azionari presso la Sede Sociale almeno cinque giorni prima di quello fissato per l'Assemblea stessa.

Città del Vaticano, 12 giugno 2000

p. Il Consiglio di Amministrazione
Dr. **PIER GIORGIO TARTAGLIA**

I

Anno LXXI Città del Vaticano, martedì 13 giugno 2000 .Num. 11

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

SUPPLEMENTO PER LE LEGGI E DISPOSIZIONI
DELLO STATO
DELLA CITTA DEL VATICANO

Pontificato di S. S. Giovanni Paolo II - Anno XXII

N. CCCXXXVI — **Legge che modifica ed integra la legislazione sulla disciplina della circolazione stradale.**

8 giugno 2000

LA PONTIFICIA COMMISSIONE
PER LO STATO DELLA CITTÀ DEL VATICANO

- Vista la legge sul governo dello Stato della Città del Vaticano 24 giugno 1969, n. LI;

- Vista la legge sulla cittadinanza ed il soggiorno 7 giugno 1929, n. III;

- Vista la legge sulla disciplina della circolazione stradale 22 giugno 1970, n. LXII;

- Vista la legge che modifica ed integra la legislazione sulla disciplina della circolazione stradale 3 giugno 1998, n. CCXCVI;

- Visto il ***Regolamento per la circolazione degli autoveicoli*** promulgato con decreto 12 giugno 1997, n. CCLXXVIII;

ordina quanto appresso da osservarsi come legge dello Stato:

Art. 1. — L'ingresso con autoveicoli, motoveicoli e motocicli nella Città del Vaticano, da parte di chi non sia cittadino dello Stato o residente nello stesso, deve avvenire dal varco più prossimo agli uffici, presidi, servizi o abitazioni a cui si è diretti e l'uscita dalla Città dal varco più prossimo al luogo di provenienza.

A tale disposizione non sono tenuti gli automezzi con targa « SCV », « CV » e « CD ».

Art. 2. — Il quarto comma dell'art. 3 della legge 22 giugno 1970, n. LXII, è sostituito dai seguenti:

« La velocità massima consentita è di trenta chilometri orari per tutti gli autoveicoli, motoveicoli e motocicli.

I conducenti di motoveicoli e motocicli di qualsiasi cilindrata, nonché i passeggeri, quando tali mezzi sono abilitati al trasporto dei medesimi, sono tenuti ad indossare il casco protettivo ».

Art. 3. — L'art. 9 della legge 22 giugno 1970, n. LXII, è sostituito dai quattro articoli seguenti:

« Art. 9. — La sosta di autoveicoli, motoveicoli e motocicli nelle vie e nelle piazze è consentita esclusivamente all'interno degli appositi spazi, contrassegnati da segnaletica orizzontale o verticale, secondo le seguenti modalità:

a) nelle aree contrassegnate da segnaletica orizzontale di colore blu e segnaletica verticale recante la previsione di limitazione oraria, la sosta è consentita per la durata di novanta minuti, facendosi obbligo all'utente di indicare l'orario di arrivo mediante « disco orario » ovvero altro idoneo mezzo chiaramente visibile dall'esterno;

b) nelle aree contrassegnate da segnaletica orizzontale di colore bianco e segnaletica verticale recante la riserva a favore dei dipendenti autorizzati, la sosta è consentita, senza limitazione oraria diurna, ai soli titolari di apposito permesso, rilasciato dal Governatorato, che indica la localizzazione degli spazi di sosta ed il varco di accesso nella Città del Vaticano e di uscita dalla medesima, facendosi obbligo agli utenti di esporre in modo visibile il relativo contrassegno;

c) nelle aree contrassegnate da segnaletica orizzontale di colore giallo, la sosta è consentita, a tempo indeterminato, esclusivamente a determinate categorie di utenti o per specifiche funzioni, espressamente indicate dalla segnaletica stessa ovvero comunicate verbalmente dagli Agenti in servizio; negli spazi del Cortile del Belvedere, lato Torre Borgia, contrassegnati dalla predetta segnaletica orizzontale gialla, la sosta è riservata alle autovetture degli Eminentissimi Cardinali, degli Eccellentissimi Vescovi, del Corpo Diplomatico e di quanti siano autorizzati ad accedere, anche occasionalmente, alla Segreteria di Stato o comunque al Palazzo Apostolico.

Il parcheggio coperto, con accesso in Via del Mosaico, è ordinariamente riservato, nei piani superiori (- 1 e - 2), al personale dipendente e, nel piano inferiore (- 3), ai residenti e cittadini vaticani, secondo modalità e condizioni fissate dal Governatorato, che rilascia apposito contrassegno abilitante all'accesso e allo stazionamento.

Le disposizioni di cui alla lettera *a)* non si applicano nei giorni festivi e di vacanza.

La sosta ed il parcheggio dalle ore 21 alle ore 05 sono consentiti esclusivamente ai cittadini vaticani ed ai residenti, nelle zone loro assegnate, salvo apposita autorizzazione, in casi eccezionali, del Comando del Corpo di Vigilanza; sono invece vietati nei Cortili del Belvedere e di San Damaso e nelle zone di cui alla lettera *a)* ».

« Art. 9 *bis.* - E fatto divieto di sosta per tutti i veicoli:

- nella *Piazza dei Protomartiri Romani;*
- nella *Piazza Santa Marta,* compresi gli spazi attorno al giardino centrale, con la sola eccezione di quelli, appositamente delimitati, lungo il lato del Palazzo San Carlo;
- nella *Piazza del Governatorato,* nella parte antistante l'ingresso principale del palazzo;
- nei giardini vaticani ».

« Art. 9 ***ter.*** - È fatto divieto di fermata per tutti i veicoli:

a) in corrispondenza o in prossimità degli incroci o delle curve;

b) in corrispondenza dei passi carrabili, degli sbocchi di scale o di passaggi pedonali;

c) nell'interno di gallerie, di cavalcavia, o di archi;

d) quando la parte di semicarreggiata che resta libera sia insufficiente per il transito di un autocarro; in caso di via o piazza a senso unico di marcia si ha riguardo alla larghezza dell'intera carreggiata;

e) quando il veicolo fermo occulterebbe la vista di un segnale stradale;

f) quando il veicolo renderebbe malagevole l'uso di una pubblica cassetta d'impostazione, di un idrante, di una fontana, o di altro dispositivo destinato a pubblico servizio ».

« Art. 9 ***quater.*** - In ogni caso di sosta o di fermata il conducente deve adottare le cautele necessarie per evitare incidenti ».

Art. 4. — L'attraversamento del territorio della Città del Vaticano mediante il transito del « Grottone » o altro percorso, da parte dei non cittadini o non residenti nello Stato, a mezzo di autoveicoli, motoveicoli e motocicli, ad eccezione degli automezzi recanti le targhe « SCV », « CV » e « CD », è consentito esclusivamente per motivi di servizio, o comunque ai titolari di apposito contrassegno, rilasciato dal Governatorato.

Il transito predetto è consentito occasionalmente dagli Agenti in servizio a coloro che, autorizzati ad accedere con autoveicoli, motoveicoli e motocicli alla Città del Vaticano dal varco più prossimo agli uffici, presidi o servizi ai quali sono diretti, debbano poi recarsi presso altre strutture situate in altra zona della Città, ed esclusivamente per il raggiungimento di tali sedi.

In caso di ogni altra evidente o straordinaria necessità, è data facoltà agli Agenti in servizio di consentire l'attraversamento in questione.

Art. 5. — Per la trasgressione alle disposizioni contenute nella presente legge si applicano le sanzioni previste dalla legge 22 giugno 1970, n. LXII, e successive modifiche.

Art. 6. — Per le trasgressioni commesse nell'area di Via Paolo VI e nelle zone di cui all'Art. 15 del Trattato Lateranense, si applicano le disposizioni della legge 14 dicembre 1994, n. CCXXVII.

Ove non sia possibile identificare immediatamente il trasgressore, si applicano le disposizioni della legge 3 giugno 1998, n. CCXCVI.

Il trasgressore è ammesso comunque al pagamento in forma conciliativa, secondo le modalità previste dall'art. 4 della legge 3 giugno 1998, appena citata, con gli importi previsti per la corrispondente oblazione.

Art. 7. — Per effetto dell'art. 6 della legge 3 giugno 1998, n. CCXCVI, in tutti i procedimenti concernenti le trasgressioni alle norme sulla circolazione stradale si applicano le sanzioni pecuniarie previste dalla legge 22 giugno 1970, n. LXII, con le successive modifiche degli importi, disposte da ultimo con legge 15 giugno 1989, n. CXLIV, aumentati nella misura del cinquanta per cento degli importi stessi, come da Tabella allegata.

Art. 8. — La presente legge entra in vigore il 14 giugno 2000.

Comandiamo che l'originale della presente legge, munito del sigillo dello Stato, sia depositato nell'archivio delle leggi dello Stato della Città del Vaticano e il testo corrispondente sia pubblicato nel Supplemento degli Acta Apostolicae Sedis, *mandandosi a chiunque spetti di osservarla e di farla osservare.*

Città del Vaticano, otto giugno duemila.

EDMUND Card. **SZOKA,** *Presidente*
JOZEF Card. **TOMKO**
ANDRZEJ MARIA Card. **DESKUR**
CARLO Card. **FURNO**
LORENZO Card. **ANTONETTI**

^ Gianni Danzi, *Segretario*

Allegato

TABELLA DEGLI IMPORTI DELLE SANZIONI PECUNIARIE DA APPLICARSI IN CASO DI TRASGRESSIONE ALLE NORME SULLA CIRCOLAZIONE STRADALE

(cfr. artt. 5-7)

Infrazioni	*Oblazione Lire*
Accessori mobili: sporgenza o strisciamento	30.000
Affidamento di veicoli a persona inidonea	Non ammessa
Apparecchi per minorati: mancato uso	300.000
Archi: fermata	75.000
Assicurazione: guida del veicolo privo della prescritta copertura assicurativa	Non ammessa
Carico eccessivo o maldisposto	30.000
Casco: mancato uso	30.000
Cassette d'impostazione: fermata che ne ostacoli l'uso	75.000
Cavalcavia: fermata	75.000
Curve: fermata	75.000
sorpasso	75.000
circolazione contromano	75.000
velocità pericolosa	30.000
Direzione vietata	75.000
Disco orario: mancata apposizione all'interno dell'autovettura ovvero d'altro mezzo indicativo del tempo di sosta	30.000
Dispositivo di pubblico servizio: fermata che ne ostacoli l'uso	75.000
Distanza di sicurezza: violazione	30.000
Divieto di condurre veicoli: trasgressione	Non ammessa
Documenti personali o dei veicoli: mancanti o scaduti	Non ammessa
esistenti ma non portati con sé	75.000
Documento di riconoscimento: omessa esibizione in caso di incidenti	150.000
Ebbrezza del conducente	Non ammessa
Fermata in luogo vietato	75.000
Fontana: fermata che ne ostacoli l'uso	75.000
Fuga o mancata assistenza in caso di investimento o di incidente con danni alle persone	Non ammessa
Gallerie: fermata	75.000
Grottone: transito vietato ai veicoli non autorizzati	30.000
Idrante: fermata che ostacoli l'uso	75.000
Incidente: fuga o mancata assistenza in caso di investimento o di incidente con danni alle persone	Non ammessa
omessa esibizione di documento di riconoscimento	150.000
Incroci: fermata in corrispondenza o in prossimità di incrocio	75.500
violazione della precedenza	75.000
velocità pericolosa	30.000
Investimento: fuga o mancata assistenza	Non ammessa
omessa esibizione di documento di riconoscimento	150.000
Lenti correttive: mancato uso come riportato sulla patente di guida	300.000
Luci prescritte: omissione	30.000
uso di abbaglianti o abuso di anabbaglianti	30.000

Infrazioni	*Oblazione Lire*
Mano: circolazione contromano in prossimità o in corrispondenza di curve o su via a senso unico o oltrepassando la striscia continua di mezzeria	75.000
Occhiali prescritti: mancato uso come riportato sulla patente di guida	300.000
Ordinanze relative a divieto di fermata o di sorpasso, a senso vietato, a precedenza, a stop: inosservanza (cfr. anche striscia continua)	75.000
Ordinanze altre: inosservanza	30.000
Passaggi pedonali: velocità pericolosa	75.000
fermata	75.000
mancata precedenza ai pedoni	75.000
Passi carrabili: fermata	75.000
Patente: mancante o scaduta	Non ammessa
esistente ma non portata con sè	75.000
Pedoni: disobbedienza all'invito di fermarsi o di esibire i documenti	75.000
trasgressioni varie	15.000
Persone in numero superiore a quello consentito	30.000
Peso del carico superiore a quello consentito	30.000
Precedenza: violazione	75.000
Proiettori: cfr. luci	
Radiotelefono o cuffie sonore: uso durante la marcia	30.000
Revisione: cfr. veicolo	
Scale: fermata in corrisponda di sbocchi di scale	75.000
Segnali acustici: abuso o mancato uso	30.000
Segnali di direzione o di fermata: mancato o erroneo uso	30.000
Segnali stradali relativi a divieto di fermata o di sorpasso, a senso unico, a precedenza, a stop: inosservanza (cfr. anche striscia continua)	75.000
Segnali stradali altri: inosservanza	30.000
Segnali stradali: fermata che li occulti	75.000
Semaforo: passaggio con luce rossa o gialla	75.000
Senso vietato	75.000
Sorpasso: effettuato sulla destra	30.000
effettuato nei casi in cui è vietato	75.000
Sosta: abusiva o eccedente il tempo ammesso o con modalità diverse da quelle prescritte	30.000
nei luoghi in cui è vietata la fermata	75.000
Sostanze stupefacenti o simili: guida sotto l'azione di tali sostanze	Non ammessa
Sporgenza del carico eccessiva o senza i prescritti segnali	30.000
Stop: inosservanza del segnale	75.000
Striscia continua: oltrepasso nella marcia della striscia continua di mezzeria	75.000
altre violazioni	30.000
Svolta a destra o a sinistra: violazione dei segnali che la vietano o la impongono	30.000
Targa posteriore non illuminata	30.000
Veicolo: omessa revisione	Non ammessa
Veicolo pericoloso	Non ammessa
Velocità pericolosa	30.000
Via a senso unico: circolazione nel senso vietato	75.000
Visibilità scarsa: velocità pericolosa	30.000
sorpasso	75.000
omissioni di luci	30.000

Anno LXXI Città del Vaticano, giovedì 31 agosto 2000 Num. 12

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

SUPPLEMENTO PER LE LEGGI E DISPOSIZIONI

DELLO STATO

DELLA CITTÀ DEL VATICANO

Pontificato di S. S. Giovanni Paolo II - Anno XXII

N. CCCXXXVII — **Ordinanza della Pontificia Commissione per lo Stato della Città del Vaticano con la quale è autorizzata l'emissione di una serie di francobolli, dedicata a Papa Giovanni XXIII.**

30 agosto 2000

LA PONTIFICIA COMMISSIONE
PER LO STATO DELLA CITTÀ DEL VATICANO

Vista la legge 24 giugno 1969, n. LI;

Visti gli artt. 2 e 20 lett. c n. 5 della legge sulle fonti del diritto, 7 giugno 1929, n. II;

ORDINA

Art. 1. — È autorizzata l'emissione di una serie di francobolli, composta da un solo valore, dedicata a Papa Giovanni XXIII, in occasione della Beatificazione, da valere per il pagamento delle tasse relative alle corrispondenze in partenza dalla Città del Vaticano.

Art. 2. — I francobolli di cui all'articolo precedente, realizzati in rotocalcografia, e riuniti nel numero di dieci esemplari per foglio, hanno le seguenti caratteristiche:

dimensioni: mm. 30x40, dentellatura 13% x 14, formato verticale;

valore: L. 1.200;

nel soggetto è raffigurato Papa Giovanni XXIII, e sono riportate le parole « ...tornando a casa troverete i bambini, date loro una carezza e dite: questa è la carezza del Papa », sotto le quali è riprodotta la sua firma. Compaiono, inoltre, la scritta « CITTÀ DEL VATICANO », le chiavi decussate sormontate dal triregno e l'indicazione del valore.

Art. 3. — I francobolli di cui agli articoli precedenti hanno validità illimitata agli effetti postali, dalla data in cui verranno posti in vendita.

La tiratura è di 450.000 serie complete.

Art. 4. — La presente Ordinanza sarà pubblicata, oltre che nei modi ordinari, mediante affissione nel Cortile di San Damaso, alla porta degli Uffici del Governatorato e negli Uffici postali dello Stato, ed entrerà in vigore il giorno della sua pubblicazione;

Città del Vaticano, trenta agosto duemila.

EDMUND Card. SZOKA, *Presidente*

✠ Gianni Danzi, *Segretario*

Anno LXXI Città del Vaticano, giovedì 31 agosto 2000 Num. 13

ACTA APOSTOLICAE SF#LS

SUPPLEMENTO PER LE LEGGI E DISPOSIZIONI
DELLO STATO
DELLA CITTA DEL VATICANO

Pontificato di S. S. Giovanni Paolo II - Anno XXII

N. CCCXXXVIII — **Ordinanza della Pontificia Commissione per lo Stato della Città del Vaticano con la quale è autorizzata l'emissione di una serie di francobolli per ricordare i viaggi di Sua Santità Giovanni Paolo II nel mondo nel 1999.**

30 agosto 2000

LA PONTIFICIA COMMISSIONE
PER LO STATO DELLA CITTÀ DEL VATICANO

Vista la legge 24 giugno 1969, n. LI;

Visti gli artt. 2 e 20 lett. c n. 5 della legge sulle fonti del diritto, 7 giugno 1929, n. II;

ORDINA

Art. 1. — E autorizzata l'emissione di una serie di cinque francobolli, per ricordare i viaggi di Sua Santità Giovanni Paolo II nel mondo nel 1999, da valere per il pagamento delle tasse relative alle corrispondenze in partenza dalla Città del Vaticano.

Art. 2. — I francobolli di cui all'articolo precedente, realizzati in rotocalcografia, e riuniti nel numero di venti esemplari, che costituiscono quattro serie, per foglio, hanno le seguenti caratteristiche:

dimensioni: mm. 25,73x37,65, dentellatura 11%, formato verticale;

valore: L. 1.000, per ogni francobollo;

i soggetti, in ciascuno dei quali figurano l'effigie del Papa e gruppi di persone, sono dedicati:

- alla visita in Messico e Stati Uniti d'America (22-28 gennaio 1999);
- alla visita in Romania (7-9 maggio 1999);
- alla visita in Polonia (5-17 giugno 1999);
- alla visita in Slovenia (19 settembre 1999);
- alla visita in India e in Georgia (5-9 novembre 1999).

I francobolli recano le date dei viaggi ai quali si riferiscono, l'indicazione dei luoghi visitati, le chiavi decussate sormontate dal triregno, la dicitura « CITTÀ DEL VATICANO » e l'indicazione del valore.

Art. 3. — I francobolli di cui agli articoli precedenti hanno validità illimitata, agli effetti postali, dalla data in cui verranno posti in vendita.

La tiratura è di 450.000 serie complete.

Art. 4. — La presente Ordinanza sarà pubblicata, oltre che nei modi ordinari, mediante affissione nel Cortile di San Damaso, alla porta degli Uffici del Governatorato e negli Uffici postali dello Stato, ed entrerà in vigore nel giorno della sua pubblicazione.

Città del Vaticano, trenta agosto duemila.

EDMUND Card. SZOKA, *Presidente*

✠ Gianni Danzi, *Segretario*

Anno LXXI Città del Vaticano, sabato 9 settembre 2000 Num. 14

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

SUPPLEMENTO PER LE LEGGI E DISPOSIZIONI DELLO STATO DELLA CITTA DEL VATICANO

Pontificato di S. S. Giovanni Paolo II - Anno XXII

N. CCCXXXIX — **Legge che autorizza la coniazione ed emissione di monete d'oro per l'anno 2000.**

6 settembre 2000

GIOVANNI PAOLO PP. II

Di Nostro moto proprio e certa scienza, con la pienezza della Nostra sovrana autorità;

Vista la legge monetaria 31 dicembre 1930, n. XXI;

Viste le leggi 16 novembre 1937, n. LX, e 30 dicembre 1959, n. XI;

Vista la convenzione monetaria sottoscritta il 3 dicembre 1991 nella Città del Vaticano tra lo Stato della Città del Vaticano e la Repubblica Italiana;

Abbiamo ordinato ed ordiniamo quanto appresso, da osservarsi come legge dello Stato:

Art. 1. — E autorizzata, per l'anno 2000, la coniazione ed emissione di due monete d'oro, del taglio di L. 50.000 e di L. 100.000.

Art. 2. — Le monete d'oro di cui al precedente articolo 1 hanno le seguenti caratteristiche tecniche:

per il taglio di L. 50.000: diametro: 23 millimetri; peso legale: 7,5 grammi;

per il taglio di L. 100.000: diametro: 28 millimetri; peso legale: 15 grammi.

Per entrambe le monete, il titolo è di 917/1000 ed il bordo circolare esterno è godronato.

Le caratteristiche artistiche sono le seguenti:

nel diritto: di entrambe le monete, il profilo del Santo Padre Giovanni Paolo II, e le scritte « IOANNES PAULUS II P.M. AN. XXII » e « ANNUS IUBILAEI MM »;

nel rovescio:

- per la moneta da L. 50.000, il Figliol Prodigo;
- per la moneta da L. 100.000, la Crocifissione.

Entrambe le monete recano nel rovescio le scritte « CITTÀ DEL VATICANO », « 2000 » e l'indicazione del valore.

Art. 3. — Le monete d'oro di cui ai precedenti articoli saranno emesse per un quantitativo non superiore a seimila pezzi di ciascun taglio.

Art. 4. — La presente legge entra in vigore il giorno della sua pubblicazione.

Comandiamo che l'originale della presente legge, munito del sigillo dello Stato, sia depositato nell'Archivio delle leggi dello Stato della Città del Vaticano, e che il testo corrispondente sia pubblicato nel Supplemento degli Acta Apostolicae Sedis, *mandando a chiunque spetti di osservarla e di farla osservare.*

Data dal Nostro Palazzo Apostolico Vaticano il sei settembre duemila, anno XXII del Nostro Pontificato.

GIOVANNI PAOLO PP. II

Anno LXXI Città del Vaticano, Venerdì 3 novembre 2000 Num. 15

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

SUPPLEMENTO PER LE LEGGI E DISPOSIZIONI DELLO STATO DELLA CITTÀ DEL VATICANO

Pontificato di S. S. Giovanni Paolo II - Anno XXIII

N. CCCXL — **Ordinanza della Pontificia Commissione per lo Stato della Città del Vaticano con la quale è autorizzata l'emissione di una serie di francobolli celebrativi della solennità cristiana del Natale, per il bimillenario della nascita di Gesù.**

26 ottobre 2000

LA PONTIFICIA COMMISSIONE
PER LO STATO DELLA CITTÀ DEL VATICANO

Vista la legge 24 giugno 1969, n. LI;

Visti gli artt. 2 e 20 lett. c n. 5 della legge sulle fonti del diritto, 7 giugno 1929, n. II;

ORDINA

Art. 1. — È autorizzata l'emissione di una serie di quattro francobolli celebrativi della solennità cristiana del Natale, per il bimillenario della nascita di Gesù, da valere per il pagamento delle tasse relative alle corrispondenze in partenza dalla Città del Vaticano.

Art. **2.** — I francobolli di cui all'articolo precedente, realizzati in rotocalcogràfìa, e riuniti in fogli da dieci esemplari, delle dimensioni di mm. **103,35x168,** hanno le seguenti caratteristiche:

dimensioni: mm. **37,68x28,** dentellatura **1214x11%,** formato orizzontale;

valori: L. **800,** L. **1.200,** L. **1.500,** L. **2.000;**

i soggetti sono tratti da un affresco di Giotto, raffigurante la Natività, nella Basilica di San Francesco in Assisi; nel valore da L. **800** è riprodotto l'affresco nel suo insieme, e negli altri valori sono riprodotti particolari del dipinto.

Nei francobolli figurano le scritte « NATIVITAS MM», «BISMILLESIMUS ANNUS A DOMINO NATO» e «CITTÀ DEL VATICANO», le chiavi decussate sormontate dal triregno e l'indicazione del valore.

Art. **3.** — I francobolli di cui agli articoli precedenti hanno validità illimitata agli effetti postali, dalla data in cui verranno posti in vendita.

La tiratura è di **450.000** serie complete.

Art. **4.** — La presente Ordinanza sarà pubblicata, oltre che nei modi ordinari, mediante affissione nel Cortile di San Damaso, alla porta degli Uffici del Governatorato e negli Uffici postali dello Stato, ed entrerà in vigore nel giorno della sua pubblicazione.

Città del Vaticano, ventisei ottobre duemila.

EDMUND Card. SZOKA, *Presidente*

✠ Gianni Danzi, ***Segretario***

Anno LXXI Città del Vaticano, Venerdì 3 novembre 2000 Num. 16

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

SUPPLEMENTO PER LE LEGGI E DISPOSIZIONI
DELLO STATO
DELLA CITTÀ DEL VATICANO

Pontificato di S. S. Giovanni Paolo II - Anno XXIII

N. CCCXLI — **Ordinanza della Pontificia Commissione per lo Stato della Città del Vaticano con la quale è autorizzata l'emissione di una serie di cartoline postali illustrate, recanti l'impronta a stampa del valore postale di francatura, dedicate a « La Basilica di San Francesco in Assisi restaurata ».**

26 ottobre 2000

LA PONTIFICIA COMMISSIONE
PER LO STATO DELLA CITTÀ DEL VATICANO

Vista la legge 24 giugno 1969, n. LI;

Visti gli artt. 2 e 20 lett. *c* n. 5 della legge sulle fonti del diritto, 7 giugno 1929, n. II;

ORDINA

Art. 1. — E autorizzata l'emissione di una serie di cartoline postali illustrate, dedicate a «La Basilica di San Francesco in Assisi restaurata».

La tiratura è di 35.000 serie complete di cinque cartoline con il valore di L. 1.000 cadauna, raccolte in un contenitore.

Art. 2. — Le cartoline di cui all'articolo precedente, del formato di mm. 105 X150, sono illustrate con cinque soggetti diversi, tratti da affreschi di Giotto e della sua scuola nella Basilica Superiore di San Francesco in Assisi, ed hanno le caratteristiche seguenti:

nel diritto:

- sul lato destro, in alto, l'impronta, a stampa colorata, delle dimensioni di mm. 29x35, con logo nel quale è raffigurata anche la Basilica di San Francesco in Assisi, le scritte « IUBILAEUM A. D. 2000 » e « CITTÀ DEL VATICANO », le chiavi decussate sormontate dal triregno e l'indicazione del valore; nella parte restante, quattro righe, riservate all'indirizzo del destinatario;

- al centro, lo stemma dello Stato della Città del Vaticano, e, in senso verticale, la scritta « Riproduzione vietata », tra due linee, anche esse verticali;

- sul lato sinistro, in alto, la scritta, su tre righe, « CARTE POSTALE La Basilica di San Francesco d'Assisi restaurata »; in basso, nelle singole cartoline, le seguenti diciture, riferite ai soggetti: *«Giotto — sec. XIII-XIV San Francesco opera il miracolo della sorgente »; « Giotto e aiuti — sec, XIII-XIV Papa Onorio III approva la regola francescana »; « Giotto e aiuti — sec. XIII-XIV San Francesco appare in sogno a Papa Gregorio IX»; «Giotto — sec. XIII-XIV San Francesco appare ai frati su un carro di fuoco»; «Giotto e aiuti — sec. XIII-XIV San Francesco riceve le stimmate »;*

nel rovescio:

- i soggetti come sopra indicati.

Sulla facciata esterna del contenitore, nella parte che può essere utilizzata come cartolina illustrata, compare una veduta a colori della Basilica Superiore di San Francesco in Assisi, con lo stemma dello Stato della Città del Vaticano e le scritte « CITTÀ DEL VATICANO » e « LA BASILICA DI SAN FRANCESCO D'ASSISI RESTAURATA ». Sulla facciata interna della parte citata, a destra, le quattro righe destinate all'indirizzo del destinatario, e, al centro, lo stemma dello Stato della Città del Vaticano con, in senso verticale, la scritta « Riproduzione vietata », tra due linee, anch'esse verticali; a sinistra, in alto, la dicitura « La Basilica di San Francesco d'Assisi restaurata ».

Nella residua parte esterna del contenitore, dati identificativi dell'Ufficio Filatelico e Numismatico e la scritta «Lire 5.000», su fondo blu.

Art. 3. — L'emissione e la vendita delle cartoline di cui alla presente Ordinanza sono riservate esclusivamente allo Stato.

Art. 4. — La presente Ordinanza sarà pubblicata, oltre che nei modi ordinari, mediante affissione nel Cortile di San Damaso, alla porta degli Uffici del Governatorato e negli Uffici postali dello Stato, ed entrerà in vigore nel giorno della sua pubblicazione.

Città del Vaticano, ventisei ottobre duemila.

EDMUND Card. SZOKA, *Presidente*

✠ Gianni Danzi, ***Segretario***

Anno LXXI Città del Vaticano, Giovedì 9 novembre 2000 Num. 17

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

SUPPLEMENTO PER LE LEGGI E DISPOSIZIONI DELLO STATO DELLA CITTÀ DEL VATICANO

Pontificato di S. S. Giovanni Paolo II - Anno XXIII

N. CCCXLII — **Legge che autorizza la coniazione ed emissione di monete, che saranno poste in vendita nelle versioni « fior di conio » e « fondo specchio », per celebrare il bimillenario della nascita di Gesù.**

8 novembre 2000

GIOVANNI PAOLO PP. II

Di Nostro Moto Proprio e certa scienza, con la pienezza della Nostra sovrana autorità;

Vista la convenzione monetaria sottoscritta il 3 dicembre 1991 nella Città del Vaticano tra lo Stato della Città del Vaticano e la Repubblica Italiana;

Abbiamo ordinato ed ordiniamo quanto appresso, da osservarsi come legge dello Stato:

Art. 1. — E autorizzata la coniazione ed emissione di monete da L. 2.000, per celebrare il bimillenario della nascita di Gesù.

Art. 2. — Le monete di cui all'articolo precedente hanno le caratteristiche seguenti: titolo: argento 835/1000; versioni: «fior di conio» e «fondo specchio»; diametro: 31,4 millimetri; peso legale: 16 grammi; bordo circolare esterno: godronatura continua.

Art. 3. —- Le monete di cui ai precedenti articoli saranno emesse per un quantitativo non superiore a ventiduemila pezzi per la versione « fior di conio » ed a ottomila pezzi per la versione « fondo specchio ».

Nel diritto delle monete, è raffigurato il Sommo Pontefice Giovanni Paolo II in preghiera, con la scritta « IOANNES PAULUS II P.M. AN. IUB. MM»;

nel rovescio delle monete, è raffigurato il Bambino Gesù, con le scritte «BISMILLESIMUS ANNUS A DOMINO NATO» e «CITTÀ DEL VATICANO » e l'indicazione del valore.

Art. 4. — La presente legge entra in vigore nel giorno della sua pubblicazione.

Comandiamo che l'originale della presente legge, munito del sigillo dello Stato, sia depositato nell'Archivio delle leggi dello Stato della Città del Vaticano, e che il testo corrispondente sia pubblicato nel Supplemento degli Acta Apostolicae Sedis, *mandando a chiunque spetti di osservarla e di farla osservare.*

Data dal Nostro Palazzo Apostolico Vaticano l'otto novembre duemila, anno XXIII del Nostro Pontificato.

GIOVANNI PAOLO PP. II

Anno LXXI Città del Vaticano, domenica 26 novembre 2000 Num.'18/r'

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

SUPPLEMENTO PER LE LEGGI E DISPOSIZIONI DELLO STATO DELLA CITTA DEL VATICANO

Pontificato di S. S. Giovanni Paolo II - Anno XXIII

Legge fondamentale dello Stato della Città del Vaticano

Legge fondamentale dello Stato della Città del Vaticano

26 novembre 2000

GIOVANNI PAOLO PP. II

Avendo preso atto della necessità di dare forma sistematica ed organica ai mutamenti introdotti in fasi successive nell 'ordinamento giuridico dello Stato della Città del Vaticano e volendo renderlo sempre meglio rispondente alle finalità istituzionali dello stesso, che esiste a conveniente garanzia della libertà della Sede Apostolica e come mezzo per assicurare l'indipendenza reale e visibile del Romano Pontefice nell'esercizio della Sua missione nel mondo, di Nostro Motu Proprio e certa scienza, con la pienezza della Nostra sovrana autorità, abbiamo ordinato ed ordiniamo quanto appresso, da osservarsi come Legge dello Stato:

Art. 1

1. Il Sommo Pontefice, Sovrano dello Stato della Città del Vaticano, ha la pienezza dei poteri legislativo, esecutivo e giudiziario.

2. **Durante il periodo di Sede vacante, gli stessi poteri appartengono al Collegio dei Cardinali, il quale tuttavia potrà emanare disposizioni legislative solo in caso di urgenza e con efficacia limitata alla durata della vacanza, salvo che esse siano confermate dal Sommo Pontefice successivamente eletto a norma della legge canonica.**

Art. 2

La rappresentanza dello Stato nei rapporti con gli Stati esteri e con gli altri soggetti di diritto internazionale, per le relazioni diplomatiche e per la conclusione dei trattati, è riservata al Sommo Pontefice, che la esercita per mezzo della Segreteria di Stato.

Art. 3

1. Il potere legislativo, salvi i casi che il Sommo Pontefice intenda riservare a Se stesso o ad altre istanze, è esercitato da una Commissione composta da un Cardinale Presidente e da altri Cardinali, tutti nominati dal Sommo Pontefice per un quinquennio.

2. In caso di assenza o di impedimento del Presidente, la Commissione è presieduta dal primo dei Cardinali Membri.

3. Le adunanze della Commissione sono convocate e presiedute dal Presidente e vi partecipano, con voto consultivo, il Segretario Generale ed il Vice Segretario Generale.

Art. 4

1. La Commissione esercita il suo potere entro i limiti della Legge sulle fonti del diritto, secondo le disposizioni di seguito indicate ed il proprio Regolamento.

2. Per l'elaborazione dei progetti di legge, la Commissione si avvale della collaborazione dei Consiglieri dello Stato, di altri esperti nonché degli Organismi della Santa Sede e dello Stato che possano esserne interessati.

3. I progetti di legge sono previamente sottoposti, per il tramite della Segreteria di Stato, alla considerazione del Sommo Pontefice.

Art. 5

1. Il potere esecutivo è esercitato dal Presidente della Commissione, in conformità con la presente Legge e con le altre disposizioni normative vigenti.

2. Nell'esercizio di tale potere il Presidente è coadiuvato dal Segretario Generale e dal Vice Segretario Generale.

3. Le questioni di maggiore importanza sono sottoposte dal Presidente all'esame della Commissione.

Art. 6

Nelle materie di maggiore importanza si procede di concerto con la Segreteria di Stato.

Art. 7

1. Il Presidente della Commissione può emanare Ordinanze, in attuazione di norme legislative e regolamentari.

2. In casi di urgente necessità, egli può emanare disposizioni aventi forza di legge, le quali tuttavia perdono efficacia se non sono confermate dalla Commissione entro novanta giorni.

3. Il potere di emanare Regolamenti generali resta riservato alla Commissione.

Art. 8

1. Fermo restando quanto disposto agli artt. 1 e 2, il Presidente della Commissione rappresenta lo Stato.

2. Egli può delegare la rappresentanza legale al Segretario Generale per l'ordinaria attività amministrativa.

Art. 9

1. Il Segretario Generale coadiuva nelle sue funzioni il Presidente della Commissione. Secondo le modalità indicate nelle Leggi e sotto le direttive del Presidente della Commissione, egli:

a) sovraintende all'applicazione delle Leggi e delle altre disposizioni normative ed all'attuazione delle decisioni e delle direttive del Presidente della Commissione;

b) sovraintende all'attività amministrativa del Governatorato e coordina le funzioni delle varie Direzioni.

2. In caso di assenza o impedimento sostituisce il Presidente della Commissione, eccetto per quanto disposto all'art. 7, n. 2.

Art. 10

1. Il Vice Segretario Generale, d'intesa con il Segretario Generale, sovraintende all'attività di preparazione e redazione degli atti e della corrispondenza e svolge le altre funzioni a lui attribuite.

2. Egli sostituisce il Segretario Generale in caso di sua assenza o impedimento.

Art. 11

1. Per la predisposizione e l'esame dei bilanci e per altri affari di ordine generale riguardanti il personale e l'attività dello Stato, il Presidente della Commissione è assistito dal Consiglio dei Direttori, da lui periodicamente convocato e da lui presieduto.

2. Ad esso prendono parte anche il Segretario Generale ed il Vice Segretario Generale.

Art. 12

I bilanci preventivo e consuntivo dello Stato, dopo l'approvazione da parte della Commissione, sono sottoposti al Sommo Pontefice per il tramite della Segreteria di Stato.

Art. 13

1. Il Consigliere Generale ed i Consiglieri dello Stato, nominati dal Sommo Pontefice per un quinquennio, prestano la loro assistenza nell'elaborazione delle Leggi e in altre materie di particolare importanza.

2. I Consiglieri possono essere consultati sia singolarmente che collegialmente.

3. Il Consigliere Generale presiede le riunioni dei Consiglieri; esercita altresì funzioni di coordinamento e di rappresentanza dello Stato, secondo le indicazioni del Presidente della Commissione.

Art. 14

II Presidente della Commissione, oltre ad avvalersi del Corpo di Vigilanza, ai fini della sicurezza e della polizia può richiedere l'assistenza della Guardia Svizzera Pontificia.

Art. 15

1. Il potere giudiziario è esercitato, a nome del Sommo Pontefice, dagli organi costituiti secondo l'ordinamento giudiziario dello Stato.

2. La competenza dei singoli organi è regolata dalla legge.

3. Gli atti giurisdizionali debbono essere compiuti entro il territorio dello Stato.

Art. 16

In qualunque causa civile o penale ed in qualsiasi stadio della medesima, il Sommo Pontefice può deferirne l'istruttoria e la decisione ad una particolare istanza, anche con facoltà di pronunciare secondo equità e con esclusione di qualsiasi ulteriore gravame.

Art. 17

1. Fatto salvo quanto disposto nell'articolo seguente, chiunque ritenga leso un proprio diritto o interesse legittimo da un atto amministrativo può proporre ricorso gerarchico ovvero adire l'autorità giudiziaria competente.

2. Il ricorso gerarchico preclude, nella stessa materia, l'azione giudiziaria, tranne che il Sommo Pontefice non l'autorizzi nel singolo caso.

Art. 18

1. Le controversie relative al rapporto di lavoro tra i dipendenti dello Stato e l'Amministrazione sono di competenza dell'Ufficio del Lavoro della Sede Apostolica, a norma del proprio Statuto.

2. I ricorsi avverso i provvedimenti disciplinari disposti nei confronti dei dipendenti dello Stato possono essere proposti dinanzi alla Corte di Appello, secondo le norme proprie.

Art. 19

La facoltà di concedere amnistie, indulti, condoni e grazie è riservata al Sommo Pontefice.

Art. 20

1. La bandiera dello Stato della Città del Vaticano è costituita da due campi divisi verticalmente, uno giallo aderente all'asta e l'altro bianco, e porta in quest'ultimo la tiara con le chiavi, il tutto secondo il modello, che forma l'allegato A della presente Legge.

2. Lo stemma è costituito dalla tiara con le chiavi, secondo il modello che forma l'allegato B della presente Legge.

3. **H sigillo dello Stato porta nel centro la tiara con le chiavi ed intorno le parole "Stato della Città del Vaticano", secondo il modello che forma l'allegato C della presente Legge.**

La presente Legge fondamentale sostituisce integralmente la Legge fondamentale della Città del Vaticano, 7 giugno 1929, n. I. Parimenti sono abrogate tutte le norme vigenti nello Stato in contrasto con la presente Legge.

Essa entrerà in vigore il 22 febbraio 2001, Festa della Cattedra di San Pietro Apostolo.

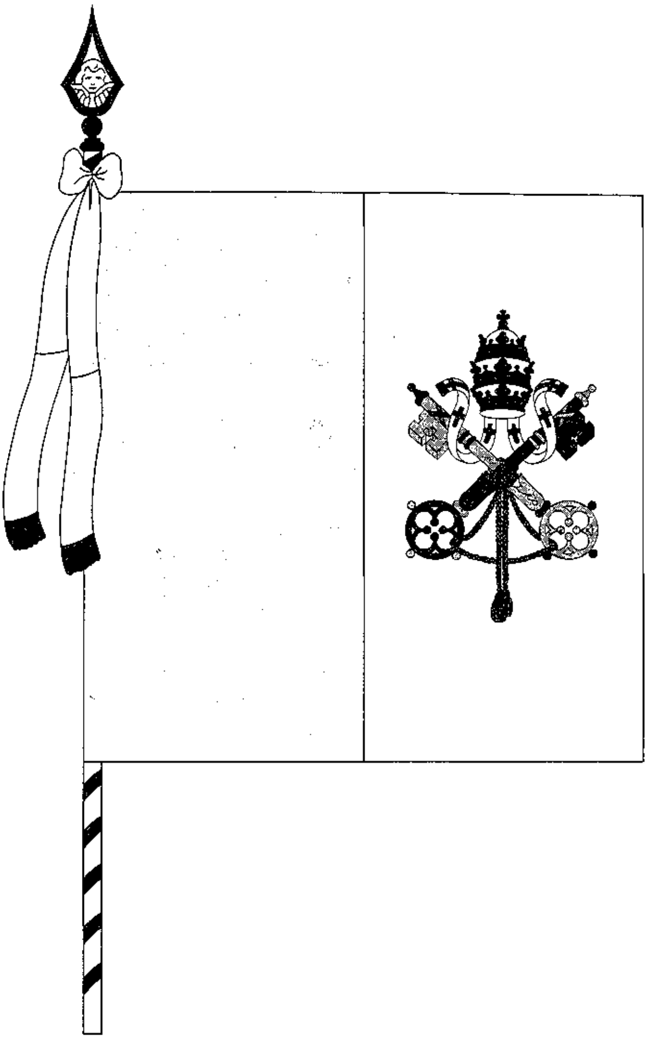
Comandiamo che l'originale della presente Legge, munito del sigillo dello Stato, sia depositato nell'Archivio delle Leggi dello Stato della Città del Vaticano, e che il testo corrispondente sia pubblicato nel Supplemento degli **Acta Apostolicae Sedis** *mandando a chiunque spetti di osservarla e di farla osservare.*

Data dal Nostro Palazzo Apostolico Vaticano il ventisei novembre duemila, Solennità di Nostro Signore Gesù Cristo, Re dell'Universo, anno XXIII del Nostro Pontificato.

GIOVANNI PAOLO PP. II

ALLEGATI

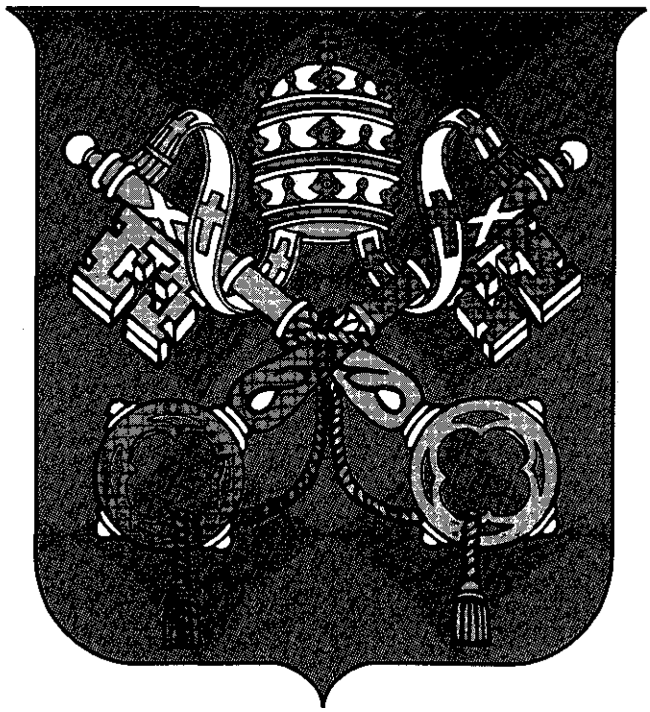
ALLEGATO A



BANDIERA UFFICIALE
DELLO
STATO DELLA CITTÀ DEL VATICANO

Drappo partito di giallo e bianco, col bianco caricato al centro delle Chiavi incrociate (decussate) sormontate del Triregno.

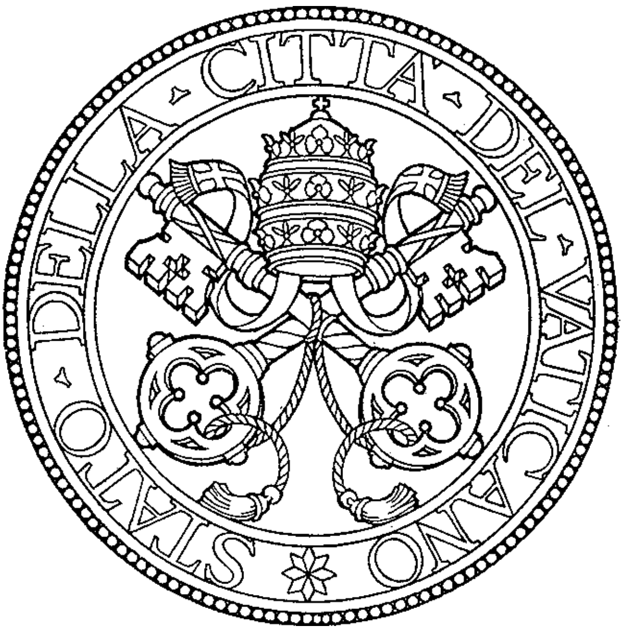
ALLEGATO B



STEMMA UFFICIALE
DELLO
STATO DELLA CITTÀ DEL VATICANO

Chiavi decussate sormontate del Triregno in campo rosso.

ALLEGATO C



SIGILLO UFFICIALE
DELLO
STATO DELLA CITTÀ DEL VATICANO

Tondo: Campo centrale con le Chiavi decussate e sormontate del Triregno, corniciato di quattro giri concentrici, di cui l'esterno periato, a due a due, racchiudenti l'epigrafe: STATO DELLA CITTÀ DEL VATICANO con l'inizio a la fine al basso, disgiunti da stella centrata a otto punte.

Anno LXXI Città del Vaticano, venerdì 22 dicembre 2000 Num. 19

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

SUPPLEMENTO PER LE LEGGI E DISPOSIZIONI

DELLO STATO

DELLA CITTÀ *m m* DEL VATICANO

mm®

Pontificato di S. S. Giovanni Paolo II - Anno XXIII

N. CCCXLIII — **Legge con la quale monete da L. 100 e L. 50 sono dichiarate fuori corso.**

22 *dicembre* ***2000***

GIOVANNI PAOLO PP. II

Di Nostro Moto Proprio e certa scienza, con la pienezza della Nostra sovrana autorità;

Vista la convenzione monetaria sottoscritta il ***3*** *dicembre* ***1991*** *nella Città del Vaticano tra lo Stato della Città del Vaticano e la Repubblica Italiana;*

Abbiamo ordinato ed ordiniamo quanto appresso, da osservarsi come legge dello Stato:

Articolo unico. — Le monete da L. 100 e L. 50, aventi le caratteristiche tecniche di cui alla Legge 19 marzo 1991, n. CLXVI, cessano di aver corso legale a partire dalla data di pubblicazione della presente Legge e potranno essere presentate per il rimborso presso la cassa dell'Ufficio Filatelico e Numismatico del Governatorato sino al 31 dicembre 2001.

Comandiamo che l'originale della presente Legge, munito del sigillo dello Stato, sia depositato nell'Archivio delle Leggi dello Stato della Città del

Vaticano, e che il testo corrispondente sia pubblicato nel Supplemento degli Acta Apostolicae Sedis, *mandando a chiunque spetti di osservarla e* ***difer-*** *ía osservare;*

Data dal Nostro Palazzo Apostolico Vaticano il ventidue dicembre duemila, anno XXIII del Nostro Pontificato.

GIOVANNI PAOLO PP. II

Anno LXXI | Città del Vaticano, giovedì 28 dicembre 2000 | Num. 20

ACTA APOSTOLICAE SEDIS

SUPPLEMENTO PER LE LEGGI E DISPOSIZIONI DELLO STATO DELLA CITTÀ DEL VATICANO

Pontificato di S. S. Giovanni Paolo II - Anno XXIII

N. CCCXLIV — **Legge che modifica il tasso d'interesse legale.**

28 dicembre 2000

LA PONTIFICIA COMMISSIONE
PER LO STATO DELLA CITTÀ DEL VATICANO

Vista la Legge sul governo dello Stato della Città del Vaticano, 24 giugno 1969, n. LI;

ha ordinato ed ordina quanto appresso, da osservarsi come Legge dello Stato:

Art. 1. — L'art. 1831 del Codice Civile, come già modificato dalla Legge n. CLXXI del 23 maggio 1991, dalla Legge n. CCXXVI del 9 dicembre 1994, e dalla Legge n. CCCIV del 28 dicembre 1998, è sostituito dal seguente:

« U saggio degli interessi legali, sia in materia civile, sia in materia commerciale, è del tre virgola cinque per cento in ragione di anno.

Allo stesso saggio si computano gli interessi convenzionali, se le parti non ne hanno determinato la misura.

Gli interessi superiori alla misura legale devono essere determinati per iscritto, altrimenti sono dovuti nella misura legale ».

Art. 2. — La modifica del saggio di interesse ha effetto per gli interessi legali che si maturano dal I° gennaio 2001, data di entrata in vigore della presente Legge.

Città del Vaticano, ventotto dicembre duemila.

EDMUND Card. **SZOKA,** ***Presidente***

ì%H Gianni Danzi, ***Segretario***